Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google

3ª XXXIV-J-8

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA
DE LA FACULTAD DE F. L. MADRID.

Digitized by Google

XXVII-2ª-n.º 1.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA
DE LA FACULTAD DE F. Y N. MADRID.

Digitized by Google

Digitized by Google

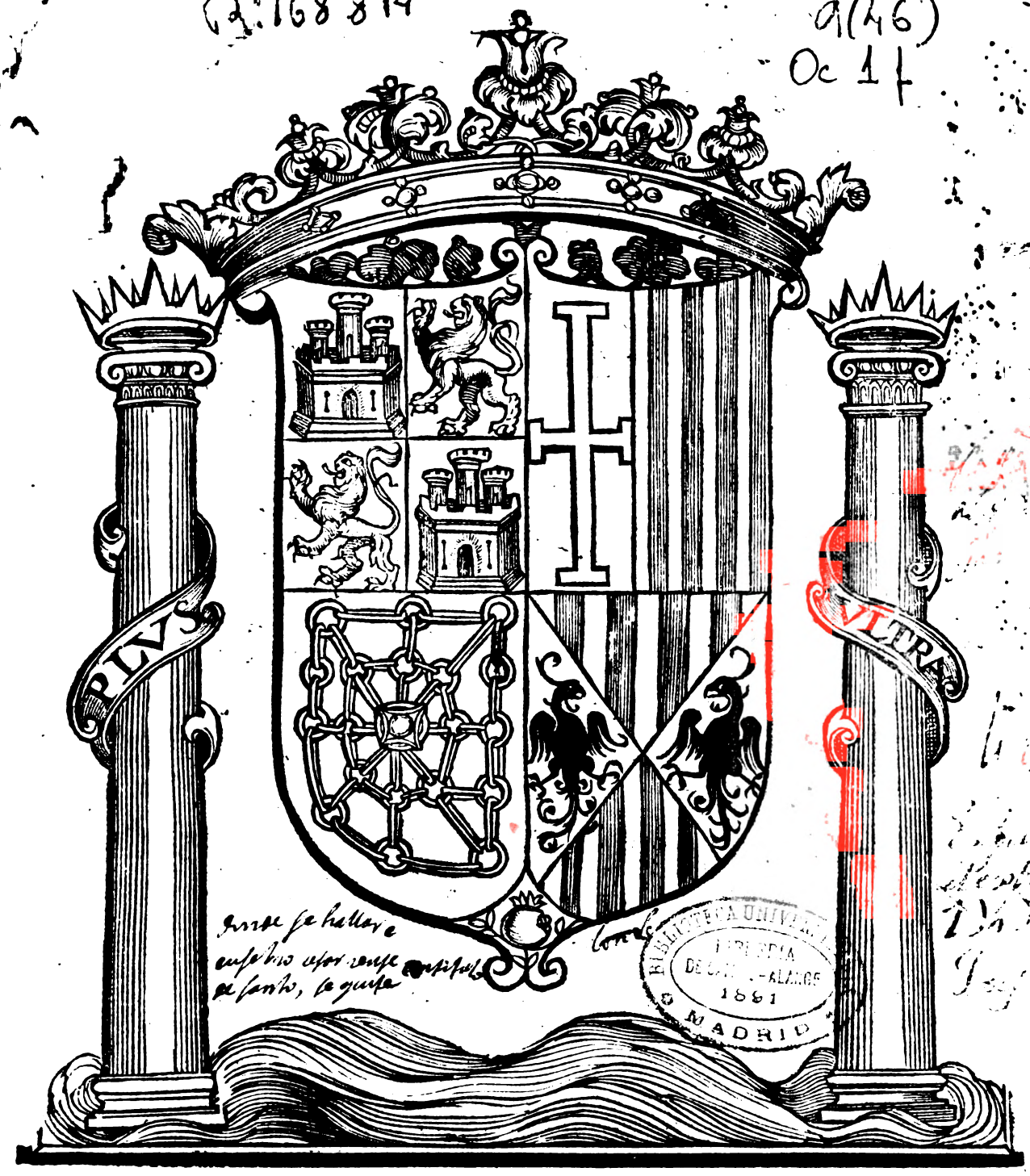
FCC
Box 474

Digitized by Google

Digitized by Google

HISPANIA VINCIT.

Q. 168 814
9(46)
Oc 1 f



LOS ÇINCO LIBROS

primeros dela **Cronica general de Eſpaña,** que recopila el maeſtro **Florian do Campo,** Croniſta del Rey nueſtro ſeñor, por mandado de ſu **Mageſtad,** en Çamora.

Impreſſo en **Medina del Campo** por **Guillermo de Millis.** Año. 1 5 5 3.

Con privilegio Real

Digitized by Google

Biblioteca vinculada del Conde del Campo de Manga

COMOQVIERA que los inpresores deste libro pusieron asaz diligençia para que su lauor quedase bien ordenada y verdadera, son los cuydados humanos tan flacos y tan limitados de su natural, que no pueden tener conplida perfeçion en cosa que hagan. Mayormente los tocantes al arte dela impresion, donde se llegan tales menudençias, y tantas, y tan diuersas, que no básta memoria para proueer en todo. Iunto se cõ ésto no poder yo hallarme presente quando lo inprimian para mirar la diligençia que ponian enla correçion, à causa de residir yo en Camora y los inpresores en Medina del Canpo. De manera, que quãdo me traxeron este primer volumen auiendolo recorrido, no muy de vagar, pareçieron luego descuydos y faltas notables cometidas enel, las quales van señaladas enlo postrero del libro, poniendo las hojas, y planas, y renglones donde se hallaràn, para que los letores diligentes, conforme alo q̃ alli vieren, lo pueda emendar y suplir enlas margines, de su mano, si quisieren tener este libro corregido y menos dañado.

ENEL año de mill y quinientos y quarenta y nueue se publicò por estos Reynos vn libro escrito en lengua Castellana, cuyo titulo es. Libro de grandezas y cosas memorables de España, impreso en Seuilla en casa de Dominico de Robertis, à ocho dias de Agosto del dicho año, y dirigido al Principe nuestro señor. Sepan los que lo leyeren que todo va sacado de los quatro libros primeros deste volumen, que por aquel tienpo andauan inpresos, sin mudar palabra ni sentencia: mas de que las cosas que aqui se tratan derramadas por la historia, segun acontescian en el discurso de los tienpos, las iuntò el autor de aquel libro en vn lugar, y las vendio por suyas, sin hazer mencion desta Coronica donde las huuo tomado. Es bien verdad que ala rebuelta desto añadiò de su casa algunos errorcillos notorios, como fue dezir que Iaën era la que solian dezir Iliturge: y otros desta calidad. Quesimos aqui hazer memoria desto, mucho contra nuestra voluntad, pero inportunado por algunos amigos, para que los letores queden auisados de todo, y sean gradescidos a quien lo deuen, y no alos q̃ toman hazienda agena, y las dan como suyas propias, por parescer liberales no lo siendo.

Digitized by Google

COMIENÇA LA chronica de España, que recopila el maestro Florian do Campo, por mandado del muy alto y muy poderoso Rey nuestro señor don Carlos, rey de España, de Hierusalem, de Alemaña, y delas Indias, Emperador de Roma. &c. sacada y recolegida de muchos y diuersos autores, Latinos, Griegos, y Españoles: los que mas alta y verdaderamente hablaron en ello.

Prologo.

MVy alto y muy poderoso Rey nuestro señor. Esta Chronica de España, que à vuestra Magestad se intitula y offresce, allende la mucha diuersidad de cosas que dentro della se contienen, es cierto que se leera con mejor voluntad, y sera muy mas preciada, y estimada, por yr embaxo de vuestro real nombre, y so el amparo de vuestra grandeza. Y tambien, porque los acontescimientos Españoles han seydo siempre tan llenos de hazañas, que qualquiera persona holgarà de saber sus cosas antiguas, y la succession y principios suyos, y mas los otros negocios dignos de memoria, que por ellos hayan passado. Bien sospecho yo los inconuenientes, que de querer lo tratar, se me pueden recrescer entre los hombres de siniestra consideracion, que jamas faltaron a tales obras, y los trabajos que tendre, començando lo por los terminos, ò fundamentos que ninguno hasta mis dias lo començò: y lo mucho que publican los titulos deste volumen, que serà relatar las chronicas Españolas, con sus historias enteras y complidas, mayormente señalando su comienço desde el principio que fue poblada. pues allende ser perdidos libros de Chronistas Españoles ancianos, que podieron bien declarar su fundacion y cimiento, delos quales hauia yo de tomar el intento destas antiguedades: paresciatambien impossible, poder se contar todo lo que por vna prouincia tan grande como ella es, huuiesse passado: donde hallamos agora tantos reynos, & viuieron siempre tantas gentes repartidas en tantas naciones, differẽtes en costumbres, y nombres, y condicion, moradoras de ciudades y pueblos grãdes y sumptuosos: entre los quales hallamos algunos, o casi todos, de calidad, que segun las cosas por ellos hã passado debuenas y malas fortunas en los tiempos anti-

guos

DE LA FACULTAD DE F. L. M
Digitized by Google

guos y modernos, bastauan para que sus historiadores, por diligentes q̃ fuessen, tuuierã demasiado que hazer, en escriuir las hazañas de qualquiera dellos, quanto mas querer aqui dar cuenta de todo junto, con el cõtrapeso de ser breue, que fue lo principal de mis presupuestos: y tambien con otra mayor condicion, de que en esta breuedad no fálte cosa por dezir, de quanto conuenga, ni trayga cõsigo tinieblas ò ceguedad à nuestro negocio. No se yo si me engaño, mas a mi juyzio ninguna de quantas obras agora sabemos, assi Latinas como Griegas, pudo tener mayor trabajo, ni difficultad. Porq̃ si la comiẽçan à cotejar con las historias principales de Grecia, cõuiene cierto dar alabanças a Thucydides, como justo se le deuẽ, por su mucha verdad, buen stylo, y diligencia: pero solamẽte hablo delos acontescimientos que succedieron en vnos pocos años de sus tiempos, esto no por toda Grecia, sino lo que dependia de su ciudad en Athenas dõde fue natural. Herodoto historiador Griego, allende lo poco que los de su mesma tierra le creen, va por vnas generalidades tan estrañas, que quienquiera pudiera dezir lo que el dixo, si lo supiera dezir en tan buena manera, ò se atreuiera à tomar la licencia quel tomò. Diodoro Siculo, dado que tenga tambien autoridad en algo delas muchas cosas que tratò por sus historias, en lo mas dellas no la tuuo, por hauer sido tan libre, que puso sospecha en la verdad con la mezcla delo q̃ no lo era. De Philostrato Griego, solo tenemos al presente los hechos de Apollonio Tianeo, que fue vn hombre particular y solo, tal que si le contara las horas y momentos dela vida, fuera poco trabajo segun el viuir de los hombres es breue: porque las otras historias que compuso delos Phenices, no se hallan en este tiẽpo, dado que sabemos por indicios y cõjecturas, que todo lo principal dellas era cõtar lo que la ciudad de Tyro, y algunos sus allegados hizieron en aquella region de Phenicia, que deuiò ciertamẽte ser cosa menos trabajosa, que cotar las fundaciones, hazañas, sitios, destruiciones, y diuersos acõtescimientos de tantas ciudades, y gẽtes Españolas, quãtas en esta nuestra chronica vã declaradas. Plutarcho tambiẽ Griego, en lo que habla pertenesciente ala historia, todo lo hallò ya hecho y escripto por otros, sin le ser mas necessario de trocar la orden de aquello que pretendia, en otra diuersa de dõde lo sacaua. Trogo Pompeio dizen hauer sido Español y escriuio los acõtescimiẽtos de muchas naciones en latin, artificiosamẽte recoligiendo lo que dellas hallaua derramado por otros libros antiguos de Grecia, mas han se perdido sus obras, y quanto podemos cõjecturar, segun nos lo dexaron apũtado los q̃ las leyeron algun tiempo, va tambien por generalidades, las quales facilmẽte se pueden applicar en qualquier negocio. casi lo mismo podriamos dezir en todos los otros historiadores restantes que destas materias hablaron. Pues si miramos la difficultad delas chronicas latinas, todas las mas se fundan en

Roma,

Digitized by Google

Roma, que es vna ciudad sola: la qual dado que sus acontescimientos y gentes anduuiessen derramadas otro tiempo por diuersas partes del mundo, todos en fin venia à se concluir en contar las hazañas deste pueblo, y alli daban razon de quanto passaua por las otras regiones, y se podia saber todo por menudo, no solamēte lo que succedia cada tiempo, sino cada mes, y cada dia, si fuera menester, con que la facilidad de ponello en razon era tanta, quanto fue difficultoso lo nuestro en buscarlo, y en guiarlo por sus tiempos, y en resuscitarlo, y dar le vida, hauiēdo tātos siglos que estaua muerto y oluidado. Iuntaua se con esto, ser las gētes antiguas, assi Griegas como Latinas, tā amadoras de sus alabanças, y tan desseosas que su memoria durasse para siempre, que no les succedia cosa, que no la guardassen, y engrādescieſſen, y adornassen con hermosura de palabras, à fin que las otras naciones holgassen delas entender y reconoscer, y quiē las quisiesse reduzir en orden por escripto, las hallasse todas facilmente puestas ala mano: lo qual faltò mucho mas que por otras partes entre nuestra nacion Española: señaladamente las historias de sus tiēpos antiguos, desde que sabemos hauer se poblado, hasta que los Godos vinieron enella, por ser (como digo) tierra derramada y grande, repartida por tantos pueblos y tales, que muchos dias se tuuieron los vnos alos otros por estraños: y tambien, porque todos aquellos dias fue gente sin doblez, y sin cuydado, que ni amaua su gloria ni alabança, ni aun sabian que cosa fuesse alabança ni gloria, segun enesta chronica parescera: y dado que la supieran, pudo ser que no tendrian quiē lo quisiesse escreuir, por ser inclinados à cosas de mayor difficultad: y si por caso lo tuuieron, no sabemos que se hayan hecho sus escripturas, en esto delas memorias antiquissimas. De manera que por todos estos inconuenientes, y por otros muchos que serian largos de manifestar, pudiera yo buenamēte rehusar tan graue trabajo, pues que ni el aparejo de ociosidad, ni de autores mis naturales, aquien siguiesse, me sobraua para entender enello, ni el ingenio tāpoco me fauorescia mas que à otro. Mas ala fin los buenos desseos, y la esperança de salir con ello, que suele vēcer todas las difficultades quādo las hay en las cosas, y la deuda de seruir à. V. M. y voluntad de aprouechar a mi nacion, me inclino, àque con tan pocos aparejos, como digo, entrasse en esta batalla. Quāto mas que no ha quedado la memoria de España del todo tan despojada, que si delos hechos muy antiguos le faltā historiadores suyos, no hallemos gran relacion della por otras chronicas, de muchas gentes, dōde se puede tomar rastro enlo que aca succedio. Dura tambiē crescida copia de piedras escriptas con letreros antiguos en diuersas partes de España, donde hallamos larga memoria de muchas cosas que faltan en los libros, y mucha señal delo passado, con la qual ayuda, dado que en este caso no parezca possible hazer se todo como

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE F. L. MADRID.
Digitized by Google

quisieramos, ni dezir se todos sus hechos, y principios, y successiones por entero, alomenos yran aqui puestos los mas señalados y famosos que sepamos: y delos que no fueren tan crescidos, siempre se darà cuenta summaria, para que ninguna cosa nos quede por dezir de quanto ala historia conuenga: conformando nos alo que suelen hazer los buenos pintores quando labran algunas obras, donde les conuiene poner muchas figuras: que si las tales no cabé todas enla tabla, señalan en la delantera los principales bultos del negocio, para que puedan parescer enteros y complidos, y por los entremedios ponen algunos pedaços de figuras, que no son tan necessarios ni principales, mostrando por detras delas vnas, los ojos delas otras, ò la nariz, ò las frentes, ò las piernas, ò los cabellos: y delo que no fuere tãto menester, bastales que se deuise la correa del çapato. Deuen tener consideracion los que de nuestra chronica se querran hazer juezes, ala voluntad con que se buscarõ estas memorias, que fue, no por mas, de por selas dar a conoscer: y no menos alos trabajos que se passaron, por quitarlos à ellos de semejante trabajo. Y poniendo lo tal ante sus ojos, podria ser, que contẽtandose como gente gradescida, con aquello aque bastan vnas fuerças tan flacas como las mias, en vna cosa tan difficil y tan sin aparejo, aya podido tanto mi flaqueza, que tornadas otra vez à cotejar estas chronicas conlas historias delas otras gentes, nadie delas naciones muy diligentes tengan su relacion mas entera ni verdadera, que la tendran de si los Españoles en este libro de. V. M. porque quanto la difficultad ha sido mayor, tanto el cuidado crescio y descubrio mas delo que conjecturauamos al principio. de tal arte, que sino parescesse demasiada confiança, osaria yo prometer, que no se darà cosa tocante à España, en quantos libros oy sabemos, de qualquier calidad que sean, Latinos, Griegos, ni Españoles, que tengan autoridad, ni aun Arabigos tampoco, que enesta chronica no se halle, si toda se leyere. Por esta razõ no pude ser menos, de passar la cõposicion della diuidida en tres partes, ò volumines, algo mas crescidos delo que yo quisiera. De los quales, el primero contiene todas las hazañas y successiones de nuestra gente, quantas han podido saberse desde su fundacion y cimiẽto, hasta la natiuidad de nuestro señor Iesu Christo: con mas la venida de muchas naciones estrañas, que poblaron aca de nueuo diuersas villas y lugares, y trataron cosas assaz dignas de memoria dentro de dos mill y casi dozientos años de tiempo: hasta que finalmente la mayor parte delas prouincias Españolas vinieron de lance en lance à quedar debaxo dela administracion y gouierno del imperio Romano, que por aquella sazon señoreò gran espacio del mundo. Y desde alli, ò muy pocos dias ante, las gentes Españolas quedarõ mas auisadas, y prudentes: y començaron à seguir las costumbres Romanas, y tomaron muchos dellos su habla, y tuuieron cosas de verdaderos hom

bres.

Digitized by Google

bres: porque hasta los tales tiempos continuamente fueron innocentes y descuydados, no proueyendo ni mirando jamas infortunio ni daño que les podiesse recrescer: tãto, que como dixe, los vnos y los otros, dado que viuiessen muy cerca, se tenian por agenos, y de contraria naturaleza. Toda la mas escriptura desta primera parte va sacada de autores peregrinos, como son Beróso Chaldeo, Trógo Pompéio, Aristóteles, Platòn, Diodóro Siculo, Dionysio Halicarnaséo, Sosthénes, Polybio, Heródóto, Philóstrato, Plutárcho, Títo Líuio, Lucio Flóro, Iulio Frontino, Appiáno Alexandrino, Plinio, Pompónio Mela, Solíno, Strabòn, Ptoleméo, Antonio Pio, Stéphano, Dionysio Afro, Ruffo Festo, Súidas, Iulio Cesar en sus Commentarios, Paulo Oróſio, Eutrópio, Suetónio Tranquillo, con otros muchos, que por la chronica van señalados. La segunda parte, ò volumen contiene algo mas de setecientos años de historia, que son desde que nuestro saluador Iesu Christo nascio, hasta que los Alarabes y moros Africanos passaron en España, quando la perdida de don Rodrigo postrero rey delos Godos: enlos quales dias se troco todo el estado mas antiguo delos Españoles, y començarõ à tener en sus cosas otro ser muy diuerso del que solian: porque dentro deste tiempo succedieron aca muchas turbaciones y mudanças de grandes y terribles estrañezas, como fue dexar los Españoles la creencia delos idolos, y recebir la doctrina de nuestra sancta fe christiana. Succedioles tambien, que los Romanos perdieron en España todo quanto señorio posseyan: y la venida juntamente de ciertas gẽtes Alemanas, que discurrieron desmandadas por ella, haziendo grandes afrẽtas y daños: y despues otras quatro naciones llamadas los Alanos, y Sueuos, y Silinguos, que tambien quedaron apoderados en muchas prouincias de España: y poco mas adelante la venida delos Godos, que hizierõ enella su principal asiento: los quales todos assolarõ muchas ciudades que primero auia, y poblaron, tambien, muchas otras de nueuo, con nueuos appellidos, y nombres, y corrompieron la lengua Latina y la Griega, que hablauan los mas delos Españoles, y traxeron nueuos trajes, y nueuas costũbres, y nueuo modo de viuir, segun que muy copiosamente lo diremos en esta segunda parte. El tercero y vltimo volumẽ contiene desde aquella entrada delos Alarabes y Moros Africanos, que comunmente se dize la destruicion de España, hasta los tiempos de. V.M. dõde assi mismo las cosas Españolas dieron otro buelco, y se differenciaron del estado en que los Godos los auian puesto, tomãdo muy mucho delo que los Moros traxeron: con los quales se continuaron ochocientos años de guerra cruel y porfiada dentro de España: que fue la mayor contienda que se halla desde que el mundo se criò, en quãtas historias sabemos, de vna nacion contra otra, y la que con mas enojos se tratò, y donde mas valentias y hazañas passaron: y la que de nuestra parte con menos aparejos, y

con

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE F... MADRID

Digitized by Google

con mas poca gente, y sobre mayor aduersidad se començò, contra la mayor pujãça y poderio, que por aquellos dias auia sobre la tierra, que fue la multitud destos Alarabes: hasta que finalmente fueron acabados de vencer en tiempo delos catholicos reyes Don Fernando y Doña Isabel vuestros aguelos, y fueron despojados de quantas tierras acà nos occupauan, y puestos embaxo de nuestra subjectiõ. Mezclado con esto se trata gran diuersidad de cosas, que dello depẽden: entre las quales es vna, la relacion delas parentelas y linajes que sabemos en España, con las tierras donde procedieron, ò tienen sus solares y antiguedad: y conlas diuisas ò señales de sus armas: y la razon de sus appellidos, muy diuersamente contado, delo que hasta aqui algunos han escripto en aquella materia (porque lleuarà mas verdad y limpieza) sin meter en ello las fabulas ò hablillas de que aquellos se agradaron. Todo lo que en estas dos partes, segunda y tercera, se contiene, va sacado, tambiẽ, de diuersos autores, dellos Latinos y Griegos, y dellos Españoles: conuiene asaber, Cornelio Tacito, Elio Esparciano, Dion, Iulio Capitolino, Herodiano, Lampridio, Flauio Vopisco, Amiano Marcellino, Trebellio Polion, Volcacio Gallicano, Eutropio, Paulo Diacono, Suetonio Tranquillo, Ablauio, Iornando, Gulfilias, Agathio, Procopio, Genadio, Prospero, Seuero Sulpicio, Eusebio Cesariense, y sant Hieronymo: delos quales nos aprouechamos tambien mucho enla primera parte desta chronica, assi enel hecho dela historia, como enla orden delos tiempos. Los autores Españoles son, Victor obispo de Tunez, fray Iohan abbad de Valclara (monesterio bien antiguo, aquien los passados llamauan Viclarense) los quales ambos hizieron addiciones ala chronicas de sant Eusebio, hasta los tiempos de Ricaredo rey delos Godos en España. Tambien escriuio señor sant Isidro, arçobispo de Seuilla, vna chronica breue delos Vandalos, y delos Alanos, y Sueuos, y Godos, desde el principio que las tales gentes salieron de sus tierras, hasta los tiempos del rey Bamba, que fue principe Godo acà en España, juntamente con otro tratado delos claros varones dela yglesia, prosiguiendo la relacion que sant Hieronymo y Genadio primero hizieron en aquella materia, con mas otro libro pequeño que les añadio señor sancto Illefonso. Desde el rey Bamba adelante continuò la chronica de España mucho bien vn Iuliano, que sospechan algunos ser el arçobispo de Toledo, que por sobrenombre llamaron Pomerio: puesto que don Felice, prelado tambien de Toledo, contando los libros que Iuliano hizo con sus titulos y materias, no ponga memoria de tal volumen, o chronica, sino del que contiene la rebellion solamente mouida contra Bamba, rey Godo, por ciertos caualleros suyos induzidos por otro, llamado Paulo, como adelante lo veremos enlos diez y siete libros dela segunda parte. Despues del Iuliano sobredicho, pro-

Linajes de España.

Valclara monesterio.

Digitized by Google

siguio la relacion delos hechos Españoles mucho mejor que todos, otro Iuliano Diacono, tambien Toledano, morador en aquella mesma ciudad, puesto que Griego de nacion, segun el paresce declarar enel principio de su chronica: dentro de la qual primero que trate los acontecimientos de sus tiempos, recapitula summariamente muchas antiguedades Españolas, donde se muestra leydo y muy exercitado en letras y sciencia de su gente Griega. Despues delo qual viene à contar la mayor parte delos trabajos y victorias del sancto rey Don Pelayo, en cuya edad el dize que fue, conla entrada de aquellos Alarabes y Moros Africanos, que diximos arriba. Lo restante que despues aconteścio hasta los tiempos del rey Don Alfonso segundo deste nombre, que llamaron el Casto, escriuio diligentemente Don Sebastian electo, que se dezia de Salamanca. Y desdel hasta Don Bermudo el gotoso, escriuio lo Zafirio obispo de Astorga, aquien por otro nombre llamaron Sampyro algunas historias. Despues continuò la chronica Don Pelayo obispo de Ouiedo, por todo el reynado de Don Alfonso el octauo deste nombre (que fue coronado en Leon por Emperador de España) hijo dela reyna Doña Hurraca y de su marido el conde Don Remont de sãt Gil: sin estos hallamos otros muchos, que (como diximos) escriuieron verdaderamente las hazañas modernas de España: como son Isidoro el menor obispo de Badajoz, Don Lucas obispo de Tuy, Don Rodrigo Ximenez arçobispo de Toledo, Don Alfonso de Cartajena, Iohan Gil de çamora, con mas los que recopilaron las dos chronicas generales por mandado delos serenissimos reyes ambos nombrados Alfonsos (el vno que ganò las Algeziras, y el otro llamado el sabio) que son las dos escripturas mas abundantes y tendidas, que los Españoles hasta nuestro tiempo tuuieron. A estos enlas cosas approuadas y verdaderas q̃ despues delos Godos succedieron en España he yo seguido fielmente enesta obra, tomando delos vnos lo que dexauan los otros, y mas à las historias que descubrimos delas vidas y tiempos delos reyes Españoles en nuestra lengua vulgar, no curando dela escriptura del obispo de Girona, que llaman Paralipomenon de España, ni de la de fray Iohan de Rihuerga, ni delas otras algunas de su calidad, por el peligro que corrieramos en seguirlas. Pero como sin estos que yo tengo leido puedan parescer adelante muchos autores de que no tenemos agora noticia: creo verdaderamente que por discurso de tiempo se podran mejorar enesta chronica muchos articulos y negligencias, las quales los que despues de mi vinieren, podran añadir ò apuntar, y aun tambien reprehender, si en algo yo huuiere errado. Para lo qual desde agora les doy licencia: y digo, que no solo no me pesara dello, sino que lo reputare à singular beneficio y gracia: cõ tal, que lo que contra mi dixeren, sea fundado por historias, que tengan auto-

Digitized by Google

ridad, pues en otra manera pareſceria que lo hazen con malicia: dado que (ſi bien lo miran) en ninguna coſa de quantas aqui van pueſtas me pueden ami dañar, pues mi principal intencion es affirmar lo que todos affirman: y enlo que hallare duda, ponerlo por dubdoſo, ſin atar mi credito a nada. De manera, que bien conſiderado el intento deſta obra, pareſce q̃ la primera parte della declara la niñez de nueſtra Eſpaña, quãdo eſtaua en ſu innocẽcia y ſimplicidad, ſin tratar ni ſentir las coſas del mũdo, ni recelarſe de nadie. La ſegunda, habla de ſu mocedad algo mas creſcida: donde ſiempre eſtuuo enla obediencia y adminiſtracion de otras gentes, como de ayos adieſtradores ſuyos, quales fueron los Romanos, y Godos, y las otras naciones primero declaradas, que la puſieron enla buena manera de viuir que deſpues tuuo. La tercera, trata delas coſas de ſu mancebia: quando ſe hallo ya creſcida y valiente cõ fuerças baſtãtes para ſalir dela ſubjeciõ de ſus ayos: y començò à obrar aquella guerra tã larga delos moros, y deſpues las empreſas que tomo contra los Indios, y la conquiſta de Italia y de Africa, que fueron mucho famoſas y ſeñaladas, no cõtentandoſe con mandar à todos los que primero la mandauan, ſino enſanchando ſu imperio, y paſſandolo mucho mas adelante. Enel articulo tambien dela coſmographia de Eſpaña, que ſera la relacion de ſu poſtura y aſſiento cõ la delos pueblos que tuuo en todos ſus tiempos antiguos, y con los appellidos delas naciones que la moraron, y las diuiſiones ò rayas por donde ſolian diuidirſe, declaradas por nombres y prouincias conoſcidas agora: creo que ſe hallara mas diligencia por eſta chronica, que por ninguna de quãtas ayamos leydo: pues allende ſer la mas principal coſa donde ſe deue fundar qualquier buen hiſtoriador, era la parte que mas neceſſidad tenia de ſaberſe entre nueſtra gente: y tãbien porq̃ los chroniſtas Eſpañoles nueſtros anteceſſores quiſieron apuntar algo dello, mezclado conlo mucho que tratauan en ſus libros. Y dado que quanto à eſte caſo dixeron poco, fuera bien que dixerã menos, ſegun anduuieron enello perdidos y confuſos: ſeñaladamente ſobre la declaracion de las nombradias en algunos lugares viejos: y enla razõ que dan de ſus appellidos antiguos, donde no dizen coſa que tenga fundamento ni ſubſtancia. Delo qual pareſce que ſe me puede recreſcer algun perjuizio, ſi contradigo lo que primero hablaron eſtos, alomenos entre la gente vulgar que los ha leydo y creydo: y eſta fue ſiempre de tal condicion, q̃ jamas quiere recebir ni tener por bueno ſino aquello en que eſta acoſtumbrada, pueſto que la tal coſtumbre ſea deſuario notorio. Pero juſto es, que donde quiera valga mas la verdad q̃ no el appetito deſtos tales: mayormẽte no ſiẽdo afrenta que reciban della los chroniſtas paſſados, por no auer acertado en los pueblos y lugares antiguos de Eſpaña, ni en ſus hechos, ni enlas cauſas que buſcan de ſus nombres, ni en la origen de ſus edificaciones:

Digitized by Google

antes les viene alabança y gloria crescida en auerlo tentado à saber, como personas que fueron excellentes y de singulares inclinaciones, aquien deuemos mucho los que despues nascimos: porque (como los sabios dizen) enlas cosas semejantes alos que yerran y alos que aciertan se deuen gracias: pues delos errores tomamos auisos, y delos acertamiẽtos prudencia: y aquel desseo de tentar cosa tal, puesto que no den luego enel hito, prouiene siempre de grã juyzio. Muchas otras particularidades pudieramos aqui dezir tocantes al artificio deste libro, y alos prouechos que del resultan, y alas difficultades y trabajos recebidos en recolegirlo: para que quantos en España viuen, y todos los otros Señorios y reynos della dependientes, pertenesciẽtes à vuestro real patrimonio, conoscieran lo mucho que deuen à vuestra Magestad en auer seido causa q̃ se hiziesse y passasse adelante conel esperança de su fauor: si no fuera (tambien) por guardar enel prologo los intentos principales que primero dixe de toda la escriptura, que son abreuiarla quanto fuere possible. Solo dessearia yo, que los lectores, que reciben esto de vuestra Magestad tuuiessen aduertẽcia particular, aq̃ mi principal intencion ha seido breuemente, y enlas mas desnudas palabras que pude, contar la verdad entera y senzilla, sin que enella aya engaño, ni cosa que la adorne, para que mejor parezca sin embolver enella las rhetoricas y vanidades, que por otros libros deste nuestro tiempo se ponen: pues allende ser esto lo mejor y mas natural del buen stylo, fue cierto, que si con artificio de razones, ò muy alo largo yo lo quisiera dezir, quedára prolixa y enojosa escriptura: enlo qual dado que la fatiga y trabajo ayan seido demasiadamente grandes, assi enel cuerpo como enel spiritu, todo es poco, pues es seruicio que enello se haze à vuestra Magestad, ante cuya grandeza y merescimiento, qualquier cosa, por magnifica que sea, se deshaze.

(:)

Fin del prologo.

Digitized by Google

Digitized by Google

COMIENÇA el libro primero dela chronica general de España.

Capitulo primero: Como despues del diluuio general, en que todas las criaturas perescieron, vino en España para la poblar Tubal y sus compañas, por mandado del patriarcha Noë.

Vchos años despues que Dios nuestro señor huuo criado el mundo, segun que mas largamente lo cuenta la sagrada escriptura, hauiendo ya gran abundancia de gentes en la tierra, començaron a crescer tanto los vicios y maldades entre los hombres, que no queriendo Dios suffrirlo, determino de destruir el mundo con aguas. Solos se hallaron entre los varones Noë, con tres hijos suyos, que fuessen justos, y que viuiessen fuera de los peccados de los otros. El vno dellos, que fue su primogenito, huuo nombre Sem: y el mediano Cham: y el mas pequeño Iapheto: a los quales nuestro señor quiso guardar con sus mugeres, para que despues de passada su ira, multiplicassen, y restaurassen el linage humano. Por esta causa mandò à Noë que hiziesse vn gran nauio a manera de arca, cubierto, y embetunado por todas partes, [illegible] se metiesse con ellos, y se pudiessen librar delas muchas aguas que sobre la tierra vinieron, las quales duraron quarenta dias y quarenta noches. la mar y los rios salieron de madre, y se derramaron sobre la tierra de tal suerte, que no se librò cosa viua, que no fuesse anegada, saluo los animales y personas que Noë metio consigo enel arca: las quales anduuieron dentro, hasta q̃ poco apoco la mar y los rios se vinieron encogiendo, y las aguas començaron à descrescer y consumirse de tal manera, que la tierra se descubrio por algunas partes, y el arca ò nauio topò en los montes de vna tierra que llaman Armenia, donde se detuuo. Desde alli Noë saliò fuera con su gente: y considerando que todas las tierras quedauan despobladas, repartio las prouincias del mũdo por sus hijos, para que las morassen, y multiplicassen enellas su generaciõ. Y quiso nuestro señor Dios mostrar enesta necessidad tal mysterio, q̃ siempre, quãto lo sobre dicho durò, las mugeres pariã dos criaturas en cada parto. Con aq̃llo, y cõ la muchavida que los hombres en aquel tiempo viuian, como veremos

Noë.

Sem.
Cham.
Iapheto.

Armenia.

despues de criad
mugeres p. nia el
p. tiz

remos adelante, se pudo multiplicar tanto la gente, q̃ los hombres se repartierõ en todos cabos. Entre las personas que pocos años despues desto passado, Noë como padre principal, aquien todos obedecian, señalò para poblar las tierras del mundo, embiò tambien en España vn hombre lleno de virtudes y de gran abilidad llamado Iobel o Iubal, aquien por otro nombre las historias sagradas dizen Tubal, vino con su muger y sus hijos, y con otros muchos que ya tenia de su linage, los quales muy liberalmente le hizieron compañia. Enesto concordan todos los autores que mejor escriuieron antiguedades, como son Iosepho, Beroso, sant Isidro, sant Augustin, y todas las chronicas de España sin discrepar alguna: las quales, juntamente con la sagrada escriptura, dizen este Iubal ò Tubal ser nieto de Noë hijo de Iapheto, vno de los tres que enel diluuio se libraron, y este fue el primero hombre que en las Españas sabemos auer morado, del qual descendemos, y delos que conel vinieron todos los que della son verdaderamente naturales. Mas porque los buenos historiadores assi Latinos como Griegos acostumbran enel principio de sus obras declarar el assiento y la facion de las tierras de quien algo hablã, paresceme que sera cosa justa dezir enel principio de nuestras chronicas algo de la figura y del sitio de España, discurriendo primeramẽte porel contorno de sus riberas y margines, y señalando las distancias de los lugares y pueblos que por este tiempo conoscemos enellas.

Iobel.
Iubal.
Tubal.

Capitulo .ij. del asiento y figura de España con la medida que tiene por sus contornos y redondez declarada por lugares y pueblos mas principales que se conoscẽ oy dia sobre sus riberas de mar.

LOS sabios antiguos, que con las excellencias de su juyzio pusieron en arte y en razon la substãcia y ser delas cosas para que se pudiessen conoscer mas facilmente, repartieron la tierra del mundo en tres partes principales. La primera llamaron Asia, que sale frontera de donde nasce el sol, aquien comunmente llamamos parte Oriental, ò de leuante. La segunda dixeron Africa, puesta derechamente cõtra medio dia. La tercera nombraron Europa, frontera tambien delas tierras Africanas, mucho menor que cada qual de las otras dos. Esta viene tendida entre Septentriõ y medio dia sobre la cayda del sol, que tambien solemos dezir por otro nombre la parte Occidental ò poniẽte. De la tal Europa fue la postrera region España, que tiene su assiento en medio de Africa y de Francia, rodeada por su cõtorno toda de mar, sino

1 Asia.
2 Africa.
3 Europa.
España.

Digitized by Google

ſino es en la parte Oriental que ſe junta con Françia por los montes Pyreneos. Su figura tomada toda junta pareçe caſi quadrada, ò de quatro laderas prinçipales, con que ſe haze muy ſemejante à vn cuero de vaca deſſollado, echada ſu parte delantera contra Leuante, ſegun q̃ por eſte nueſtro tiẽpo lo vemos, y ſegun q̃ tanbiẽ todos los coſmografos paſados la pintã y ſeñalã en ſus libros: cuyo primer lado tienẽ los mõtes Pyreneos, q̃ comiençan poco antes de Fuẽte rabia, villa prinçipal y biẽ conoçida ſobre las marinas poſtreras de Guipuzcoa, cõtra la parte del Septẽtrion. Eſta villa nõbran las gẽtes comarcanas en ſu lẽgua prouinçial Hondaribia, q̃ quiere dezir ſitio enarenado, porq̃ ondarra llaman ellos al arena, los antiguos muy ançianos le deziã olearſo: deſde la qual atrauieſan los mõtes ya dichos por el ancho de la tierra, haſta feneçer en la coſta de nueſtro mar q̃ dizen algunos Mediterraneo, junto con la parte q̃ los Catalanes nõbran Cabo de Creus, y los Caſtellanos Cabo de cruzes: dõde los tiẽpos de la Gentilidad edificaron vn tenplo para la dioſa Venus Pyrénea, çerca de Colibre, entre Narbona de Françia y el cõdado de Barçelona: por manera q̃ deſde Fuente rabia haſta llegar en eſte cabo ſe hallã de mar à mar caſi ochẽta leguas de viaje, poco mas ò menos. Son eſtas leguas vna çierta diſtãçia llamada de tal nonbre, que los Eſpañoles vſan en ſus caminos, poniẽdo por cada legua quatro mill paſos tẽdidos, y por cadaqual deſtos paſos çinco pies de los comunes, ni muy grandes, ni muy pequeños: aſi q̃ cada legua tẽga veynte mill pies deſtos tales. Bien es verdad q̃ por algunas prouinçias nueſtras taſan oy dia las leguas algo mayores, como ſon las de Cataluña, y en otras algo menores, como ſon las del camino q̃ traën los eſtrãgeros deſde Françia para Santiago de Galizia: de la qual diuerſidad partiçipã las ochẽta leguas ya dichas, por dõde paſan las cunbres y fragura deſtos mõtes Pyreneos de quiẽ agora hablamos, que ſobre la parte Septẽtrional ſon leguas pequeñas: en lo poſtrero dellas cõtra los cõfines de Cataluña ſon grãdes y creçidas: en lo demas, razonables y medianas, del tamaño primero declarado. Todas eſtas mõtañas y la region vezina de ſu comarca, fue ſiẽpre la parte dõde la tierra de Eſpaña ſe retraë y encoge cõ menos eſpaçio q̃ por otra region alguna de todos ſus quatro lados, tanto q̃ deſde la mar de Fuẽte rabia q̃ (como ya dixe) le viene ſobre la parte Septẽtrional, haſta las pũtas del ſobredicho cabo de Creus, en las riberas de Cataluña cõtra la buelta del medio dia por el camino derecho ſe halla ſer caſi la meytad menos ancha q̃ lo q̃ va por la parte del Oçidente, deſdel eſtrecho de Gibraltar haſta los cõfines, entre Galizia y Aſturias, q̃ caën frõteros los vnos del os otros, donde ſe haze lo mas ancho della. Fue llamada la fragura y aſpereza deſtas ſierras entre los autores antiguos, los mõtes Pyreneos, q̃ ſignifica mõtes ençendidos, por cauſa q̃ en çierto tiẽpo, de quiẽ hablaremos enel quinto capitulo del ſegũdo libro, todas

Pyreneos montes.
Fuẽte rabia
Hõdaríbia.
Ondárra.
Oleárſo.
Mar Mediterraneo.
Cabo de Créus.
Venus Pyrénea.
Léguas Eſpañolas.
Páſo medida.
Leguas largas.
Leguas pequeñas.
Leguas medianas.
Pyreneo nonbre.

Digitized by Google

Pyr.

todas aq̃llas montañas ardierõ: y porq̃ pyr enel antiguo lenguaje de los historiadores Griegos quiere dezir fuego, les vino tal nonbre de Pyreneos, q̃ tanbien cõseruan agora, como sienpre lo conseruaron: y no por la causa de çierto rey Pyrro, que dizen algunos coronistas Castellanos auer los morado, ni tanpoco por causa de çiertas hablillas q̃ tocaremos en aq̃l capitulo, quando (plaziendo à nuestro señor) daremos alguna cuenta de los braços y montañas q̃ destos Pyreneos salen, y se derramã por lo mas dentro de muchas prouinçias Españolas. Lo que por agora cunple saber aqui, no sera mas de la traça y relaçiõ deste lado primero que hazen aq̃llos mõtes: en cuyo medio poco mas ò menos dize Ptolomeo, y es çierto, que se tuerçen con vna buelta notable cõtra las vertientes de España. Por la qual razõ conoçemos oy dia, q̃ si desde la primera pũta dellos hasta la segũda se camina por Frãçia, hallã el trecho menor que caminãdo por los lados Españoles: y sera la causa, que por aqui de fuerça son viajes en arco torçidos y desuiados: en la parte Frãçesa puedẽ caminar sienpre derechos. Todas estas cunbres y sierras van sienpre llenas de muchos arboles siluestres, en espeçial por las vertientes Españolas qne se derruecan à nosotros: porque del otro lado q̃ caë cõtra Françia no tienen tal espesura, y aun mucho dello va pelado, sin arbol, ni verduras algunas. Moraua se los tienpos antiguos vna gran parte dellos: pero no tanto como los vemos agora, q̃ no les falta pedaço sin lugares y villas, y dehesas, y grãdes valles muy apazibles y prouechosos, que se hazen por aq̃l camino desde Fuẽte rabia hasta Colibre: como son en saliendo del paraje de Fuente rabia. Pasada la prouinçia de Guipuzcoa, se meten por las faldas de Nauarra, sobre los llanos del val de Santisteuã, que va por dos villas, nonbradas Lesaca, y Gucyuta. Despues vienẽ las cunbres Pyreneas sobre los valles de Baçan y de Ezcua, donde fue la batalla famosa de los Españoles contra la gente del enperador Carlo Magno, en que fueron vençidos sus Françeses y Alemanes, y muerto Roldan, el mas temeroso de los doze pares, çerca del monesterio de Ronçes valles, como lo veremos en la postrera parte desta coronica. Iũto cõ este cabo se haze la mas alta cũbre de todos estos mõtes: en cuyas vertiẽtes ala parte de Frãçia queda la villa y fortaleza de san Iuã de pie de puerto, metida ya dentro en tierra de Vascos, puesto que sienpre fue del señorio de Nauarra. Sobre la parte de España hallamos el dicho monesterio de Ronçes valles: çerca del qual se desgaja de los Pyreneos vn otro mienbro de montañas mucho creçido y encũbrado, q̃ pasa de traues en todas las partes Septentrionales de España, tendido alo largo desde Leuante à Poniente, hasta feneçer en las postreras tierras Oçidentales de Galizia, sobre la costa del grã mar Oçeano de Poniente, segun que tanbien mas en particular lo diremos enel quinto capitulo del segundo libro. Desde Ronçes valles adelante, continuando la jornada por la falda

Pyrro rey.

Val de Santisteuan.

Lesáca villa

Gucyüta.

Baçàn valle

Ezcua valle

Ronçes valles.

San Iuã pie de puerto.

Miẽbro del Pyreneo.

Digitized by Google

falda destos montes, jũto cõ sus alturas y sierras enla vertiente siẽpre de España, passan al val de Salazàr, q̃ tanbiẽ es enel reyno de Nauárra, cuya villa principal dezimos Ochogauía: despues del van al val de Roncal, donde tanbien ay otro pueblo que llaman Ysáua, y alli son agora los confines y rayas entre los reynos de Nauárra y Aragón. Despues dan los Pyrenéos por la mesma ladera de España, sobre la villa de Cafránque, frontero dela tierra de Gascuéña, que cae porel otro lado dentro del señorio de Francia. Luego salen adelante cerca de Iáca, ciudad muy antigua, metida ya porel señorio delos Aragonéses, donde crian estos montes abundancia de pinos, en que la gente comarcana recibe mucho prouecho, cortandolos y lançadolos en vn rio, que dizen Aragón, porel qual esta madera viene hasta que se mezcla con Ebro, para la repartir en lugares y tierras del reyno sobredicho. Passan luego los Pyreneos por otras moradas y caserias no tan señaladas quãto las que tenemos contado; hasta dar en vna ciudad Catalána, nombrada la Seu de Vrgel, donde comiença la torcedura destos mõtes que Ptolomeo dize, conque se derruecan ala parte del medio dia Occidental, puesto que no mucho despues dan en otro lugar llamado Beluèr, y mas adelante viene ala villa de Pucerdàn, que fue los tienpos antiguos cabeça de todos los Españoles montañeses, quantos le cayan enel derredor, aquien las gentes passadas dezian Ceretános, por causa della, y por causa de cierto lugar, que tanbien oy dia permanesce, llamado Ceréte, no lexos de Perpiñan. Luego tras esto passan los Pyrenéos à Villafránca de Cofrénte, y ala Bellaguardía, fortaleza muy conoscida por su buen edificio, juntamente coel assiento prouechoso que tiene cercano del Pertùs, enel puerto mas alto que se haze por aq̃lla sierra, donde se descubre grã trecho de tierras, assi delas que vienen cõtra los lados Españoles, como delas que van para Francia, señaladamente passando poco mas adelãte dela Bella guardia, no lexos de cierto torrejon hecho porlos antiguos envna cunbre creçidisima, que dizen el Col dela mançana: desde la qual van las dichas montañas siempre seguidas y formadas porla comarca, llamada Lanpurdàn. Alli se desmienbran en algunos braços ò gajos pequeños, que se repartẽ à todas estas prouincias. El vno procede sobre las partes orientales dentro de Francia, donde se hazen los montes llamados antiguamente Ceménos. El otro viene la buelta de poniente casi por medio de Cataluña desuiado muy ala par de su marina, sino es en algunos ancones y coruas conque se resquiebra dentro della, feneçiendo poco mas baxo de Montserráte (monesterio de gran deuociõ entre todos los Españoles, como tanbien lo veremos enlos libros siguientes) El tercero gajo restante va seguido porel medio destos dos braços, entero y derecho cõtra la mar, hasta feneçer entre Róses y Colibre, sobre la pũta de Creus, dõde diximos auer sido la casa y el tẽplo dela Diosa Vénus Pyrenea,

Salazar valle.
Ochogauía villa.
Rõcal valle
Ysaua villa
Cafranque
Gascueña tierra.
Iacaçiudad
Aragõ rio.
Seu de vrgel.
Beluer.
Pucerdan.
Ceretanos pueblos.
Cerete pueblo.
Villafrãca.
Bellaguardia.
Pertùs puerto.
Col dela mançana.
Lanpurdã prouincia.
Cemenos montes.
Mõtserráte
Róses.
Cabo de Creus.
Tẽplo de Venus.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE F. L. MADRID
Digitized by Google

renea, por causa del qual y dela dicha Venus, hallamos tanbien vn buen puerto junto conlas vertientes de Françia, que llamaron los antiguos el puerto de Vénus, aquien los Españoles Catalanes, que lo posseen agora, corrompido su vocablo, dizen Port Véndres, muy çercano de Colibre, q̃ permaneçe hasta nuestro tiẽpo. Desde aq̃l Cabo de Creus, en q̃ feneçen los Pyreneos, toma prinçipio la buelta segũda delas Españas, q̃ viene despues del primer lado: la qual allẽ de ser mucho mayor q̃ ninguno delos otros tres lados de su cõtorno, fue siẽpre mas tratada delas gẽtes estrañas, por auer eñlla muchas çiudades, y puertos, y playas prouechosisimas: y por caer su mayor parte dẽtro de nuestro mar, dõdese comunican las intelligençias y tratos Españoles con las naçiones Africanas, Italianas, y Griegas, y cõlas frõteras de Suria, y Egypto, q̃ partiçipan la flor y lo mejor delas otras prouinçias del mũdo. El espaçio sobredicho tiene por este nuestro tiẽpo, casi doziẽtas y setẽta y çinco leguas de trecho, contadas enesta manera. Desde el Cabo de Creus, hasta la villa de Róses, ponẽ solas dos leguas: y despues alas Enpurias (atrauesando cierto golfo pequeño q̃ mete la mar enla tierra) ponẽ tres, q̃ son el camino mas derecho dela vna para la otra: porq̃ si las quierẽ andar por la tierra, solo el rodeo dela costa tomaria çinco leguas cõplidas. Desde las Enpurias à Palafugèl ponẽ quatro leguas, y dos desde Palafugel à Palamós: vna tasan y no mas desde Palamòs à Sant filleu: y tres desde Sant filleu hasta Blánes (la q̃ otros tiẽpos fue dicha Blánda) çerca dela q̃l pasan casi media legua de trecho las aguas del rio peq̃ño q̃ llaman agora Tardéra, cuya corriẽte va derecha cõtra medio dia. Su fuẽte naçe del ramo delos Pyreneos, q̃ diximos venir por dẽtro de Cataluña, y acabarse poco mas baxo de Monserrate. Tres leguas adelãte de Blánes viene la poblaçion de Calélla, y tres tãbien de Calella viene la de Mataró. Quatro son de Mataró hasta Barçelóna, pasando porla ribera de Badalóna, lugar peq̃ño enesta marina: pero harto mayor los tiempos antiguos, segun adelante mostraremos, çercana de çierto rio, que dezimos agora Beses. En aquel espaçio de costa sobredicha, la tierra de España comiença poco à poco à meterse porla mar, y ensanchar sus comarcas de contino, discurriendo siẽpre contra la buelta del Oçidente, hasta dar enel estrecho de Gibraltàr, donde nuestras Españas son muy mas anchas que por otra parte ninguna. Poco menos de dos leguas despues de pasada Barçelóna, toma la mar vn rio llamado Lobregat: desde el q̃l ala poblaçiõ q̃ nõbran Esíges, ponẽ tres leguas: y siete despues ala ciudad de Tarragóna: por el q̃l trecho se hazẽ vnas cũbres y çerros notables, asperos y leuantados enla marina q̃ nõbran agora las Cóstas de Garràff. Desde Tarragona hasta Cãbrils no son mas de dos leguas, q̃ dando enel medio Salòn, puerto muy conoçido, aunq̃ desierto: y desde Cãbrils al castillo de Miramàr, ponẽ dos leguas, y otras tãtas adelãte hasta la punta dela mõtaña

Puerto de Venus.
Port Vendres.
Cabo de Creus.
Roses.
Enpurias.
Palafugel.
Pàlamos.
Sant filleu.
Blanes.
Tardera.
Calella.
Mataro.
Barçelona.
Badalona.
Beses rio.
Lobregat rio.
Esiges.
Tarragona
Costas de Garraff.
Cambrils.
Salon puerto.
Miramar.

que

que dizen el Col de Valaguèr, quedando enel medio la casa del Hospitalete, donde los peregrinos reçibē mucha caridad. Vna legua tasan del Col de Valaguèr, al tenplo de Sant Iórge, que solia ser otro tiempo cabeça de caualleria contra los enemigos de nuestra sancta fe: la qual incorporaron despues enla orden militar de Montesa, como lo diremos en su tiēpo. Desde Sant Iórge ponen seis leguas al puerto del Enpólla, junto cōla boca del rio Ebro sobre la ribera de leuāte: mas porque deste rio hablaremos enel quinto capitulo siguiente, dādo razon de su nonbre con algunas cosas que le pertenezcan, solo diremos aqui ser vno de los grandes y caudalosos de España. Viene su corriēte guiada desde Septentrion à medio dia, poco torçida contra leuante, casi dela mesma façion que diximos tener los montes Pyreneos. Y con esta figura discurren sus aguas por muchas prouiçias Españolas, prouechosas y buenas: pero tanto mas fertiles, quanto mas alexado de sus fuentes, en las quales prouincias reçibe muy muchos rios de diuerso tamaño: porque como digo, passa tan largo trecho, que desde su naçimiento hasta su boca donde lo toma la mar, son mas de çiento y diez leguas, segun adelāte las daremos por cuenta. Y tābien assi como sobre la ribera oriental diximos estar el puerto dela Enpólla casi junto asu boca, dela mesma suerte junto ala ribera oçidental dela dicha boca, se hazen los Alfàques, que son vnos tremedales encharcados en agua con lagunájos y tenpaños donde se mete mucho pescado, por los cañales que viene dela mar, por los entreualos ò medios paçe multitud de ganados en las veredas y prados de que los tales animales conoçen poder salir. Que quiera dezir esta palabra delos Alfáques y porque razon le dieron aquel apellido, veremos lo (si dios fuere seruido) quando lo tornaremos à nonbrar en la terçera parte desta grā obra. Pasa despues la marina contra la parte del poniente metiendose bien ala mar, y haziendo las Españas cōtino mas anchas guiada por aquella parte donde solia ser vn monesterio de monjas, llamado la Rápita, grandes tres leguas apartado delos Alfaques. y comiença por alli la montaña de Monçia, sobre la mesma costa que dura dos leguas en largo: y enel medio della junto conla ribera, naçen las fuentes de Sant Pédro, tan abundantes en agua, que no bastā à despedir todo lo que manan, y meten por baxo dela mar adelante gran trecho borbollones muy dulçes, que rebolsan ençima delo salobre sin se le mezclar ni corrōper. Dos leguas destas fuentes viene tanbien Alcanàr enla mesma montaña, desuiado dela ribera casi media legua: çerca del qual passan y feneçen las aguas del arroyo pequeño, llamado la Cínia, que diuide por aqui la juridiçiō entre Cataluña y el reyno de Valēcia, cuyo primer lugar vna legua d̄ Alcanàr, es Vineròs: y mas adelāte otra legua Benicarlō, pueblo señalado porlos muchos vinos q̄ criā sus comarcas: desdel qual à Peñiscla tasan otra legua, donde se crian aguas dulçes de fuentes en abundancia,

Col de Valaguer.
Hospitalete.
Sant Iorge yglesia.
Enpolla.
Ebro rio.
Alfaques.
Rapita.
Mōçia mōtaña.
Fuente de Sāt Pedro.
Alcanar.
Cinia arroyo.
Vineros.
Benicarlō.
Peñiscla.

Digitized by Google

Chiuerte. Oropesa torre. Castellon. Millas rio. Puebla. Borriana. Almãçora. Çhinches. Cañete. Grao. Cullera. Xúcar rio. Gandia. Denia. Dianio. Cabo de Martin. Ferraria promontorio. Emeoroscopeo. Artemisio. Tablada. Venissa. Carpe. Benidorma. Villa joyóso. Alicante. Ylicitano puerto. Guardamar. Segúra rio. Estabero rio. Cartagena. Cabo de Palos Macarron. Alumbres de España. Portilla. Almeria.

dancia, puesto que la mar cerque sus fraguras y riscos à toda parte, sino es en vna garganta muy angosta, que la junta con tierra firme. Dos leguas de Peñíscla hallamos al castillo de Chiuérte, y tambien otras dos adelante la torre de Oropésa, q̃ señorea dos calas prouechosas en aquella marina: despues dela qual, dos leguas adelante, viene Castellòn: junto conel qual toma la mar el rio de Millàs. Passa luego la ribera quatro leguas adelante, hasta dar enla Puébla, quedando enel medio Borriána: y en medio de Castellòn y Borriána, la poblacion de Almançóra, desuiados todos estos dela mar, menos de media legua. No tassan mas de otra legua desde la Puébla, hasta Chínches, y casi dos leguas adelante hallamos à Cañete, llamado de Mon vedre, por estar frontero de Mõ vedre: del qual ala playa de Valencia, dõde comunmẽte dizen el Gráo, ponen quatro leguas: otras quatro son desde Valéncia hasta Culléra, que tambien esta cerca dela mar, enel passo del rio Xúcar, aquien los antiguos llamauan Súro: desde el qual à Gandía, ponen tres leguas, y desde Gandia hasta Dénia, quatro, la que solian llamar Diánio, donde se mete porla mar otra punta de tierra, que los nauegantes nõbran agora Cabo de Martin, ò de Denia, desuiado delos Alfaques treinta y ocho leguas cabales. Nombrauan los antiguos este cabo de Denia, el promontorio de Ferrária: tambien le dezian Emeoroscopeo y Artemisio, que quiere dezir lo mesmo q̃ Dianio, como lo veremos enlos veinte y seis capitulos adelante, y mucho mas alo largo enlos veinte y ocho del tercero libro. Desde esta villa de Denia, que tambien fue pueblo notable los tiempos passados, hasta la ciudad de Cartagéna, ponen por la marina veinte y nueue leguas echadas enesta manera. Las tres à Tabláda, y dos de Tabláda hasta Venissa: desde la qual à Cárpe, tassan otras dos, y quatro despues à Benidórma, con vna mas adelante, hasta Villa joyóso. Ponen tambien desde Villajoyóso quatro leguas ala villa de Alicánte, que dixeron los antiguos el puerto Ylicitáno: y luego van otras quatro leguas ala villa de Guardamàr, pueblo biẽ conoscido por el assiento que tiene sobre la boca del rio, llamado Segúra, que los antiguos dezian Estabéro: desde el qual ala ciudad de Cartagena, son nueue leguas bien cõplidas. Este pueblo de Cartagena, allẽde las muestras y memoria que permanescen oy dia de su magnificencia passada, vino muy bien à se complir enel este pedaço de cuenta: porq̃ los marineros q̃ nauegan aquel trecho de costa, tienen alli marauillosos acogimientos enel puerto desta ciudad, q̃ fue siẽpre delos mejores del mundo: y estos hazen agora mucha cuenta de cierta punta junta conel, aquien llaman el Cabo de Pálos. Seis leguas de Cartagena hallamos la fortaleza del Macarròn, donde se hazen los Alumbres: y despues hasta Portilla ponen camino de siete leguas, desde la qual hasta la ciudad de Almería, son complidas veinte y quatro leguas de gran despoblado: donde

no halla

Digitized by Google

no hallamos en toda la marina lugares notables, que se deuan aqui poner, sino torres y descubrideros, con que se hazen señas de humos y de fuego, desde las vnas alas otras, los que por este tiempo guardan la costa quando sienten Moros Africanos, o Turcos mareantes y cossarios, que saltean por alli muy continos y perjudiciales, encubriendose por los resquicios y casas dela ribera, para salir y robar gentes y ganados, y todo quanto mas pueden: pero hallamos en aquel trecho cosas no baxas, de que se puede hazer memoria, como son la villa de Véra, que cae cinco leguas adelante de Portilla, desuiada casi vna legua y media dela marina, y dos leguas despues de Véra la villa que dizen Muxácra, llamada Múrgis entre los antiguos: la qual tambien cae desuiada dela costa, sobre cierta punta de sierra, que tiene su nascimiento de cumbres muy grandes y tendidas, que vienen lexos atrauessando las tierras en España: delas quales cumbres primero que fenezcan aqui, manan las fuentes de Xúcar, y las de ciertos rios señalados, que despues contaremos adelante, puesto que quanto alo de Véra y Muxácra, fue tiẽpo que la mar llegaua mucho mas cerca dellas ambas q̃ la vemos agora. Tres leguas despues de Muxácra hallamos el Cabo de Agatas, el qual fue llamado deste nombre, por ser vna punta de sierra metida muy dentro dela mar, encorporada toda con vnas piedras preciosas llamadas Agatas: en tal manera, q̃ por solo no tener otra piçarra sino delas tales Agatas, casi no las estiman en España, dado que por muchas partes del mundo, donde se lleuan, son acatadas y tenidas en precio: delas quales daremos sus colores y sus differencias y propriedades y virtudes que dellas escriuen los Philosophos naturales, quando, plaziendo à nuestro señor, trataremos particularmente la facion y la postura deste risco, enla tercera parte desta chronica. Llaman agora la gente vulgar esta punta Cabo de Gáta corruptamente, por dezir el Cabo de Agatas: y los antiguos le solian nombrar el Cabo Caridémo, que significa tanto como parte graciosa y amigable: porque segun dizen, es virtud principal en estas piedras Agatas, hazer alos hombres que las traen bien quistos con quãtos tratan: y por aquella razon, vn seno dela mar à manera de puerto que se haze poco despues, huuo tiempo que se dixo tambien el puerto Caridémo, aquien agora, corrompido su primer vocablo, nombran puerto Carbonéro. Quatro leguas adelãte deste cabo, hallamos vn espadañal muy cerrado, que los Moros, quando posseyan aquella tierra, llamauã Algáyda, cuyo nombre le dura tambien agora: tiene bien vna gran legua de trecho, y aũ algo mas: cria venados y puercos mõteses con otras saluaginas que se caçan quando son tiempos enxutos: porque si son humidos y lluuiosos, encharcanse tanto con agua, que por ningun modo la pueden tratar. Los Moros salteadores que passan acà desde sus puertos Africanos, reciben prouecho del aparejo que tienen alli, sacando las

Véra.
Muxácra.
Múrgis.
Cabo de Agatas, de agatas piedras.
Cabo de Gáta.
Caridémo cabo.
Caridémo puerto.
Puerto Carbonéro.
Algáyda.

Digitized by Google

fustas à tierra, y encubriendose con aquel espadañal: y por esta razon las atalayas y torres son aqui mas continuas y juntas, que por otra parte de la costa. Media legua despues recibe la mar el rio de Almeria, que sin dubda podemos affirmar, ser vna delas frescas y fertiles riberas del mundo: produze muchas Palmas de Datiles, muchas differencias de frutas excellentes, muchas abundancias de bienes en gran manera prouechosas, que se diran enla postrera parte desta chronica. Junto conla boca del rio sobre la mar, tenemos vn lugar llamado Alhádra, casi vna legua mas adelante la mesma ciudad de Almería: la qual legua es tan llena de plazeres y deleytes, que nose puede significar cosa mas apazible, esto quanto ala frescura de fustas y arboledas: porque quanto alo de mas, va todo tan lleno de pedreria preciosa, que pocas partes en España le lleuan ventaja: de Granates y Iacintos ninguna le puede ser ygual, señaladamente por el campo de Niça, comarcano à esta ciudad de Almería, donde se halla multitud dellos. Quatro leguas despues de Almería, viene vn castillo fuerte, y bien labrado, que dizen delas Roquétas, donde se recogen agora los pescadores, y las otras guardas, que defienden aquella costa: y tres leguas delas Roquétas, el lugar de Adra, no muy grande, pero muy antiguo. De Adra hasta Bérja son quatro leguas, y tres de Bérja hasta Buñòl: y dos mas adelante viene Castil de fiérro, assentado sobre lo postrero de vna punta, que la tierra mete cōtra la mar: enlas quales dos leguas ni tenemos torre, ni menos atalaya, como las hallamos enlos otros espacios, ò trechos, que hasta agora dexamos contado. Tres leguas de aquel castillo viene la villa de Motril, que tenemos creydo ser agora la que llamaron otro tiempo Sexi, ò muy cerca della, de quien adelante se hara mencion en diuersas partes desta chronica. Vna legua mas adelante viene Salobréña, la que dezian antiguamente Selambína: y tres leguas despues dan en Almuñécar con su puerto bien abrigado delos vientos del poniente. Desde Almuñécar ala atalaya, ò torrejon de Vélez, son nueue leguas: la qual torre se llama desta nombradia, por caer frontero de Vélez malaga, pueblo desuiado dela marina casi vna legua: desde el qual à otra fortaleza, que dizen Bezmeliána, son dos leguas grandes, y tres desde alli hasta Málaga, ciudad tan principal estos dias, como fue los antiguos, y aun creo que mas. Passada vna legua de Málaga, se mete por la mar el rio Guadalqueuiréjo, que por otro nombre llaman Sadúca los autores de Cosmographia, puesto que los Españoles ancianos le solian dezir Maláca, como deziā ala mesma ciudad: desde el qual à vna fortaleza, nombrada la Fuen giróna, son quatro leguas: y quatro mas adelante viene Marbélla, la q̄ otro tiempo dezian Barbésola. Cinco leguas despues damos en Estapóna, y quatro mas adelāte se mete por la mar el rio que los Moros deziā Guadiáro, no muy grande ni cau

Rio de Almería.
Alhádra.
Almería.
Niça cāpo.
Roquétas castillo.
Adra.
Bérja.
Buñòl.
Castil de fiérro.
Motril.
Séxi.
Salobréña.
Selābína.
Almuñécar.
Atalaya de Vélez.
Velez malaga.
Bezmeliana.
Malaga.
Guadalq̄uirejo.
Sadúca rio.
Malaca rio
Fuē girona
Marbella.
Barbesola.
Estapóna.
Guadiaro rio.

Digitized by Google

ni caudaloso, pero señalado por algunos Cosmographos antiguos que le dezian Cryssio: desde el qual hasta Gibraltar, son dos leguas no mas. Y despues desde Gibraltar ala parte donde solia ser poblada la ciudad de Algezíra, ponen otras dos, echadas enel rodeo dela costa: porque caminando sobre mar, es vna sola y no grande. Tres leguas ponen despues hasta la villa de Taríſa tassadas enla mesma marina, de suerte que desde Gibraltar à Taríſa, son justas cinco leguas: enlas quales viene toda la canal alo largo, que vemos entre las tierras Africanas, y las del Andaluzia. Ya diximos arriba ser aqui la mayor anchura de nuestras Españas, considerandolas porel traues derecho, que responde frontero delas Asturias: por manera que segun la cuenta sobredicha, desde Cartagéna hasta dar en Almeria, son treynta y siete leguas enteras, y mas adelante hasta Málaga, ponen otras treynta y siete: despues tassan diez y siete hasta Gibraltar echadas de puerto en puerto sobre los esconces y bueltas conoscidos en aquella costa: las quales juntadas con las que hallamos desde el Cabo de Creus à Cartagéna, hazen largas doziétas leguas. Bien creo yo que si los tales viajes de puertos y puntas, ò las nauegaciones de mar, se tomassen por camino seguido, seria mucho menor la summa: pero lleuamos lo contado con tal orden, porque los lugares y distancias, y facion dela marina sobredicha, salgan essentas y declaradas, y las pueda mejor entender el que no las viere ni caminare. Passada Taríſa, comiençan à ladearse poca cosa las marinas entre Septentrion y Poniente, tomando por aquel traues vn pedaço dela costa del Andaluzia, con todo lo postrero de Portogal, que por alli cae contra los fines del cabo, que diximos llamarse de sant Vicente: enel qual paraje viene la Isla de Cáliz, de quien adelante se hablaràn diuersos apuntamientos enel processo desta gran obra: porque los tiempos antiguos tuuo cosas notables, y mucha mas tierra, dela que le hallamos agora. Esta ribera va casi toda guiada y derecha, sin que la mar haga por ella notables entradas: alomenos desde la salida del estrecho, hasta la boca del rio Guadiana, sino son dos esconces dissimulados que le va ganando la mar sin que nadie lo pueda casi sentir: y dado que la cantidad, ò tamaño de toda la tal marina sea menor que ninguno delos otros espacios sobredichos, tiene buenos puertos, y gran abundancia de pescados, por caer en el mar Oceano, donde son las aguas viuas y substanciosas para semejante generacion, y fuera de nuestro mar Mediterraneo, que no las tiene tales. Va todo aquel trecho puesto en fronteria, casi ala pareja, con los montes Pyrenéos: remedandolos mucho en su sitio, y tiene de largo sesenta y ocho leguas de camino, cōtadas enesta manera. Desde Taríſa hasta los Cabos, que llaman de Pláta, ponen cinco leguas, quedando en aquella marina las muestras de cierta poblacion antigua, nombrada Belon, que dizen agora Belóña. Despues delos Cabos de Plata,

Cryssio rio
Gibraltar.
Algezíra.
Taríſa.
Estrecho de Gibraltar.
Mar Oceano piscoso.
Cabos de Plata.
Beloña.

Digitized by Google

Barbáte.
Almadráua de Zahára.
Cabo de Trafalgàr.
Aguas de Méca.
Conil.
Almadráua.
Cabo Sãcti Pétro.
Chiclána.
Caliz Isla.
Puerto real
Puerto de Sãcta Maria.
Vaya de Caliz.
Corenses pueblos.
Róta.
Chipióna.
Sã Lucar.
Tẽplo del Luzero.
Guadalq̃uir.

sola vna legua mas adelãte, viene la parte del pueblo q̃ solia ser en Barbáte, junto cõ vn riezuelo pequeño del mesmo nõbre q̃ cerca della recibe la mar, y en vn sitio desta legua sobredicha se haze la pesqueria del Almadráua de Zahára, donde mueren muchos Atunes. Otra legua mas adelãte del rio Barbáte, viene tãbien el Cabo de Trafalgàr, enel medio trecho quedã señales enteras de hartos edificios viejos, aquiẽ suelẽ dezir comũmente las aguas de Méca, por vna fuente q̃ les nasce jũto dõde los Moros Africanos tienẽ por gran religion venir à bañarse. Desde Trafalgàr à Conil, es vna legua, y otra sola mas adelãte de Conil, viene la segũda pesq̃ria principal delos Atunes, q̃ tãbien llamã Almadráua: desde la qual son dos leguas hasta la pũta de Sancti Pétro, jũto con otro rio peq̃ño q̃ viene de Chiclána, vna legua de alli dẽtro dela tierra: y esta pũta es la pte de toda nuestra costa, dõde la tierra cõtinẽte se llega mas cõ la Isla de Caliz, tanto q̃ hasta la Isla no se atrauiessa mas q̃ la meytad de medio quarto de legua por el agua. Desde alli comiẽçan otra vez à coruarse las riberas, y reciben vn seno de mar, hasta dar enel puerto de Sãcta Maria: por manera q̃ son en aq̃l cõtorno quatro leguas de trecho, las dos ala poblacion, q̃ dizen Puerto real, y las otras dos al de Sancta Maria: entre la qual ribera y la Isla de Caliz, se haze la vaya, ò seno que llaman de Caliz, aquiẽ soliã los antiguos dezir la marina delos Españoles Corẽses. Passadas otras dos leguas, despues dan enla villa de Róta: y tres adelante de Róta, viene Chipióna: y vna despues de Chipióna, San Lucar de Barraméda, dõde recibe la mar al gran rio Guadalqueuir, junto ala parte que los antiguos solian tener vn templo del Luzero, donde le sacrificauan, y hazian plegarias con gran solennidad. Es aquel rio Guadalqueuir, vno delos muy grandes en España, cuyas aguas vienen desde Leuante guiadas al Poniente, seguidas, y bien dispuestas, dado que torcidas quanto mas andan contra la buelta del medio dia, tan dissimuladamẽte, que casi nadie siente su torcedura, hasta llegar poco mas encima de Seuilla, que ya muy alo claro toma camino derecho por aquella via del medio dia: y comoquiera que no sea mucha tierra la que corre, comparada con la que passan algunos otros rios grandes en España, pues ala verdad no son desde sus fuentes hasta su boca sesenta y quatro leguas cõplidas, no por esso lleua menos agua, ni menores viuezas enella que los otros rios Españoles. Iunto con esto tiene les alguna ventaja, por ser las tierras y comarcas que riega desde su nascimiento hasta su fin, à marauilla fertilissimas, y grandemente bienauenturadas, llenas de muchas abundancias y deleytes, y de todos los prouechos que sobre la tierra puedẽ criarse: del qual rio no fue por agora necessario declarar otra cosa, mas dela disposiciõ, o figura sobredicha, que trae su corriente, pues adelante repartiremos enel processo dela chronica lo restante que los buenos autores del escriuierõ: y tãbien algũas otras cosas, q̃ despues

acà

Digitized by Google

acà le conoſcemos y notamos. Deſde Sãt Lucar ò deſde la boca dſte rio
haſta la parte q̃ nombran agora la Higuéra ponen cinco leguas, en que La Higuera.
reſide comunmente multitud de gente peſcãdo, llamada por otro nõbre la Xáuega, ſin tener caſas ni poblacion, ſino fueſſen algunas choças ò ramadas en que ſe recogen, y aun eſtas muy pocas. Otra ſemejãte Xáuega ſe haze tres leguas adelãte llamada Val de Vacas, enla meſma coſta, y todos aq̃llos eſpacios en q̃ las tales Xáuegas caen, ſuelen llamar los mareãtes Arenas gordas. Deſde Val de Vacas ala villa de Palos taſſã quatro leguas, el qual es vn pueblo mucho bueno ſobre la ribera del rio Tinto, q̃ viene por Moguer y por Niebla dentro dela tierra, cuya boca dura caſi vna legua de trecho: en fin dela qual eſta Huélma del otro cabo del agua, deſde la qual à Sant Miguel ſon tres leguas, y de ſant Miguel à Cartáya dos no mas. tres ponen deſpues ala villa que dizen Ayamónte dõde toma la mar al rio Guadiana, q̃ fue ſiẽpre muy principal entre los rios Eſpañoles, pero differẽciado, ſegũ vemos en ſus corriẽtes y figura delos q̃ dexaremos eſcriptos en eſte capitulo, por cauſa que va grã pedaço de trecho. deſpues que ſale de ſus fuentes guiado y regido deſde leuãte haſta poniẽte ſin hazer torceduras notables. En aq̃l ſer y tenor paſſa leguas de viaje deſuiado caſi caualmẽte del rio Guadalqueuir, y ſumiẽdoſe por baxo de tierra, y tornãdo à ſalir de nueuo, como mas abiertamẽte contaremos adelante, pueſtas ſus aguas en aq̃l termino ſobredicho, no lexos dla parte dõde hallamos agora la ciudad de Badajòz, dexa ſupito la corriẽte q̃ primero lleua del Occidente pa ſe traſtornar cõtra medio dia, biẽ aſſi como lo haze Guadalq̃uir, haſta ſe meter enla mar, q̃ ſon treinta y cinco leguas tiradas. Y deſde la ſobredicha boca todas las marinas Occidentales que ſe ſiguẽ, pertenecẽ al reyno de Portogal: cuyas riberas y coſta van de tal facion y manera, que pareſcen arremeter con algũ impetu para ſe lançar enla mar, pueſto que (bien mirado) paſſada la boca deſte rio, las marinas ſe retraen algun tanto por dos vezes haſta venir al Cabo de Sant Vicente, donde reciben otras dos vayas ò ſenos razonables. El primero comiença deſde Caſtro marin vna legua mas Occidental que diximos eſtar Ayamõte, pero ſobre las aguas del miſmo rio Guadiana jũto con ſu ribera dela mano derecha, y aſſi va cinco leguas aquel ſeno, haſta dar en Tauíla ſegunda poblacion delos Portogueſes por aquella parte con vn rio mediano que la diuide por medio. Deſpues viene Faro, cinco leguas de Tauíla, y dos mas adelante hallamos otra punta de tierra que llamã el Cabo de Sancta Maria, metido por la mar vna gran legua, y aquel es el que nombrauan los antiguos Cuña ò Eſquina de la tierra, los coſmographos Griegos le dezian Sphẽ, donde tiene fin el primero ſeno que ya diximos, y comiençan las torçeduras del ſegundo ſeno haſta la punta de Sant Vicẽte: primero que le toquen, dexã el Albuhéra ſobre la

Xáuega.
Val de Vacas.
Arenas gordas.
Palos.
Rio Tinto.
Huelma.
Sant Miguel.
Cartaya.
Ayamõte.
Guadiana rio.
Coſta de Portogal.
Caſtro marin.
Tauila.
Fáro.
Cabo de ſãcta Maria.
Sphen.
Albuhera.

Digitized by Google

la costa puesta quatro leguas del cabo de Sancta Maria, despues van tres leguas à Villa noua desuiada dela mar vn solo quarto de legua sobre la ribera de cierto rio que viene de Silues contra su mano derecha. Dos leguas adelante damos en otro pueblo que dizen Albòr, aquien los antiguos llamauan el puerto de Hãnibal, y como lo passan en solas otras dos leguas viene Lagos poblacion vieja, que nuestros antepassados nombrauan Lacobriga. Desde Lagos à Sigres son quatro leguas, y vna sola de Sigres al dicho cabo de Sant Vicente, que tambien los antiguos nombrauan el Cabo Sagrado, con que se cumplẽ la summa de las sesenta y ocho leguas ya señaladas. En aquel cabo de Sant Vicente se principia la marina del otro tercero lado de España, boluiendo de medio dia contra Septentrion, la qual marina, toma dentro de si todo lo largo de Portogal contado hasta la boca del rio Miño, con otra parte de Gallizia q̃ va desde la misma boca hasta Finisterra. Hallamos en este pedaço casi ciento y vcinte y quatro leguas de viaje, puesto que los mareantes como nauegan al derecho sin doblar puntas ni torcer caminos para tomar posadas no le dã en su nauegacion tan largo trecho por el agua. Las leguas de tierra se cuentan en esta manera. Desde el cabo de sant Vicente, donde ya dixe ser vna delas principales esquinas ò canton de España, hasta la poblaciõ llamada Lodemira sobre la mano derecha de cierto rio que por alli toma la mar son siete leguas tẽdidas, y desde Lodemira van otras tres leguas al ysleo de Perseguero, desde el q̃l hasta Sines ponẽ quatro leguas justas, y siete mas adelãte viene Setubal, pueblo señalado y antiguo mas que ninguno desta ribera, como parescera claro quãdo se tratare su fundaciõ enel quarto capitulo siguiente. Passan despues adelante de Setubal cinco leguas à Cezimbra, junto con la mar alta, desde la qual al cabo Despichél, nombrado los tiempos antiguos el Promõtorio Barbárico por cierta razon que contaremos enel octauo capitulo del tercero libro, ponen vna legua, y cinco leguas Despichél viene la boca del gran rio Tajo famoso y muy alabado sobre los mas preciosos de España, cuya corriente lleua mas de ciento y diez leguas de tierra discurriẽdo algun trecho desde Septentrion à medio dia, derrocandose dissimuladamente quanto mas va contra las partes Occidentales, hasta que passadas buenas quarenta leguas desde sus fuẽtes viene sobre la ciudad de Tolẽdo, y auiendo rodeado la mayor parte della, dexa de todo pũto su dissimulacion y viaje, segun primero lo traya, y se trastorna derecho contra la parte del Poniente sin hazer mas torceduras ni bueltas que tengan espacio notable. Por toda su corriente recibe copia de rios que sele mezclan tan caudalosos y crescidos, que muchos dellos serian principales, sino topassen con este que los consume. Passa poderoso y pujante hasta venir ala mar enesta parte sobredicha, teniendo solas dos leguas antes de su boca, sobre la ribera del norte

Villa noua.
Albòr.
Puerto de Hãnibal.
Lãgos.
Lacobriga
Sigres,
Cabo de sã Vicente
Cabo sagrado.
Lodemira.
Perseguero.
Sines.
Setubal.
Cezimbra.
Cabo despichel.
Barbárico pmõtorio.
Tájo rio.

Digitized by Google

te, la gran ciudad de Lisbóa, y enefte mismo lado quando se mete por lo salado hallamos vna punta de sierra que dizen agora cabo de Cascáes, porque tambien esta junto con aquella sierra la villa nombrada Cascáes: tiene creydo la gente vulgar delos Portogueses yr aquella sierra sobredicha por baxo dela mar hecha siempre montaña hasta salir enla isla dela Madera, que son largas dozientas leguas por el agua, pero yo de ninguna parte veo sufficientes indicios para que nadie lo pueda conjecturar. Seys leguas de Cascáes por la misma costa dan en Alisera, despues dela qual cinco leguas adelante hallamos otra poblacion pequeña de hasta nouenta ò cien casas que dizen Penier, y frontero desta metida por la mar buenas quatro leguas adentro la isleta de las Berlángas llamada Londobries entre las gentes antiguas, y junto con ella quedan tambien otras dos islas menores que dizé agora los Farallones. Pero si de Penier no queremos hazer cuenta, por ser poblacion pequeña, podriamos poner en su lugar la villa de Atauguia, sola media legua mas adentro de tierra, pueblo mayor y mas notable. Passadas cinco leguas, caminando siempre contra Septentrion, hallamos otro pueblo pequeño casi todo de pescadores llamado Pedernéira, junto conel qual tienen vna casa de nuestra señora, donde la gente comarcana reconoscen mucha deuocion, y despues otras dos leguas adelante van à Selir assentado sobre la mano derecha de cierto rio que luego toma la mar alli junto. tres leguas de Selir vienen las Parédes, y mas otras seis arriba se láça por la mar el rio de Mondégo, que los antiguos llamauan Mónda, sobre cuya boca hallamos la villa de Buárcos, en la ribera de su mano derecha. Viene tambiẽ despues otras ocho leguas adelante la boca del rio llamado Vóga, que passa junto conla villa de Auéro: tres leguas encima dedonde sus aguas entran enla mar: y dado que no sea mucho caudaloso, pertenesce bien à nuestro cuento, porque todos aquellos trechos tienen oy dia pocas cosas que se puedan señalar, y porque tambien los cosmographos passados algunas letras mudadas le llamauan el rio Váca, haziendo notable relacion del en sus libros, y no va tan pequeño, que no lo naueguen hasta la villa de Auéro nauios de nouenta y cien toneles ò pipas. Cinco leguas adelante se haze la poblaciõ de Ouàr, puerto conoscido desta marina, desde el qual à Sant Iohan dela Foz sobre la boca del gran rio Duero son otras cinco leguas. Este rio Dùero con mucha razon y causa dizen los cosmographos antiguos ser vno delos mayores y mas poderosos de España, y el que mas tierra passa con su corriente: tanto que desde la parte dõde nasce hasta donde fenesce son largas ciento y veinte leguas de trecho, por las quales recibe muchas aguas de diuersos arroyos y fuentes y rios caudalosos q̃ lo hazẽ muy crescido. trae siẽpre su camino drecho desde Leuãte cõtra la bueltade Poniẽte: sin hazer torceduras grãdes en todo

Lisbóa.
Cabo d̃ cascaes.
Cascaes pueblo.
Alisera.
Penier.
Berlangas isla.
Lõdobries
Farallones isias.
Atauguia.
Pederneira
Selir.
Paredes.
Mondego.
Monda.
Buarcos.
Voga rio.
Auero.
Vaca.
Ouar.
San Iohan dela Foz.
Duero rio,

su

Digitized by Google

su viage, sino son en tres partes notables. La primera diez leguas mas abaxo de donde nasce, porque como quiera que saliendo de sus fuentes comiençan las aguas à guiarse desde Septentrion à medio dia poco torcidas contra Leuante, despues de passadas aquellas diez leguas buelven al Occidente, prosiguiendo el camino por aquel tenor mas de quarẽta y tres leguas, hasta llegar ala villa de Tordesillas, pueblo bien principal entre los muchos que caen sobre su ribera. alli dissimuladamente se va derrocando tres leguas enteras hasta la villa de Castronúño: donde llegado, toma como solia su viage de Poniente: y assi passa largas diez y nueue leguas que se cumplen frontero dela villa nombrada Miránda, junto ala raya del reyno de Portogal sobre la mano derecha deste rio: donde se baxa tercera vez camino de medio dia largas diez leguas de trecho, hasta dar en vn pueblo llamado Fréxo, dẽtro del mesmo reyno, y enla mesma ribera. Luego despues toma su camino del Occidente como primero venia por tierra muy mucho fragosa y aspera: y no parando hasta casi treinta y seis leguas adelante de Fréxo, se lança por la mar: y dexa sobre su ribera de mano derecha la ciudad que dizen el Porto, desuiada sola vna legua dela mar alta. No cumple hazer otra relacion aqui della, pues la haremos enlos treinta y seis capitulos del tercero libro, y en otros lugares desta chronica: y tambien porque agora principalmente van declaradas eneste capitulo las riberas ò marinas de España, delas quales esta ciudad cae poco desuiada. Passada la boca de Duero no mas de vna legua, viene la poblacion de Matusinos, assentada sobre la mar enla ribera de cierto rio que llamã Léça, por causa de tener al otro lado su mesma boca cierto lugar nombrado tambiẽ Léça, frontero dela qual sola media legua quedan vnas peñas que dizẽ los Lixónes, y tres leguas adelante queda la boca del rio Auia, que fue siempre llamado deste nombre por todos loscosmographos antiguos. Donde tambien hallamos à Villa de Conde, lugar no muy grãde, pero harto reconoscido por nuestros nauegantes y marineros. Dos leguas despues llegan à Posénde sobre la boca del rio Cauádo: y tres leguas mas adelante viene la villa de Viána sobre la boca del rio Líma. Luego passan las marinas à Camíña quatro leguas adelante de Viána, que tambiẽ esta puesta junto conla ribera del rio Míño sobre la mano siniestra de su corriente: donde fenescen oy dia los señorios y costa de Portogal. Es tambien este Míño rio famoso, de los crescidos y principales en España: porque sin las aguas que sele juntan, sale de sus fuentes y manantios muy abundoso y muy hecho: cuya corriente lleua treinta y cinco leguas justas deviage: de las quales veinte y tres dellas viene derecho desde Septentrion à medio dia sin desuiar à parte ninguna hasta la villa que llamã Ribadáuia, puesta sobre sus riberas enla mano derecha. Llegando por aqui, tuerce contra la buelta del Occidente las otras do-

Tordesillas pueblo
Castronúño pueblo.
Frexo.
Porto ciudad.
Matusinos
Leça rio.
Léça pueblo.
Lixónes.
Auia rio.
Villa de cõde.
Posende.
Rio Cauádo.
Viána.
Lima rio.
Camíña.
Míño rio.

Digitized by Google

ze leguas que le faltan hasta su boca donde lo toma la mar . Desde la qual boca se comiençan los señorios de Gallizia, cuyo lugar primero sobre la marina llaman agora Vayóna, quatro leguas adelante de Camiña, junto con la qual se haze la punta que nombran de Silléyros, y cerca destos las islas que dezimos comunmente de Vayóna, nombradas entre los antiguos insolas Cícas, apartadas vna legua dela ribera que son mucho prouechosas ala gente de su comarca, y alos nauegadores que por alli caminan por el gran bastimento de Conejos, y Perdizes, Palomas, y toda volateria que se caçan enellas, y por la sobra de Besugos, Barbos, Lenguados, con otras deuersidades de peces q̃ por su contorno se pescã, aquiẽ dã la ventaja sobre todos los de Gallizia, quanto al buen sabor y quanto a ser muchos: junto con esto tienen grandes arroyos y fuentes de aguas dulces en que continuo toman refresco y se bastecen, à causa que son muy saludables y delgadas y se conseruan mas que ningunas otras enla mar. A la mayor dellas contra la parte del Norte le hallan vn puerto seguro bien ancho, dõde los nauios se recogẽ: de cuya causa la gente muy antigua por sobrenombre las llamauan tambiẽ insolas delos Dioses. Passada Vayóna cinco leguas adelante siempre sobre la marina viene luego Redondéla. Son mas otras tres leguas de Redondela hasta la villa de Ponteuédra: desde la qual ponen seys ala ria del Padròn. Otras cinco mas adelante viene Múros, lugar assentado sobre la mar viua junto con vna ria que haze por alli la boca del rio Támar en lo salado: sobre la qual ria, pocomenos de tres leguas adẽtro sobre la mesma ribera de Támar q̃da Nóya desuiada dela costa, poblaciõ antigua que los passados llamauan Nóuin. De Múros à Coruiàn miden quatro leguas. y dos mas adelante hallamos la punta nombrada Finis terra, de quien houo dias enel siglo passado que le solian llamar Hyérna, y en algun tiempo tambien le dixeron Nérion. Aqui se principia el quarto lado restante de las Españas, que viene todo sobre la parte Septentrional: cuya costa no hallamos agora derecha ni seguida, como la hallaua Pomponio Mela desde poniente para leuante, sino con muchas entradas y senos y puntas dela mar enla tierra, y dela tierra cõtra la mar: enel qual trecho se tassan oy dia casi ciento y quarẽta leguas de viage, contadas enesta manera. Desde la punta de Finis terra hasta la poblacion de Mongía, por cuyo respecto suelen tãbien dezir al mesmo cabo la punta de Mongía, son quatro leguas, y de Mongía hasta llegar en otro pueblo llamado Lája tres leguas. Quatro ponen desde Lája hasta Malpíca, cerca dela qual hallamos vn isleo que nõbran agora Sesárga, bastecido de Conejos, y de mucha volateria: desde el qual a Cayòn son otras quatro leguas. Y despues tres adelante viene la Coruña puerto principal en Gallizia, mas ancho, seguro, y espacioso de todas aquellas marinas, aquiẽ los autores antiguos de cosmographia llamauã

Vayón.
Cabo de Silleyros.
Islas de Vayóna.
Cícas islas.
Islas delos dioses.
Redondela
Põteuedra.
Padròn.
Múros.
Tamar rio.
Noya
Coruian.
Finis terra.
Hyerna.
Nerion.
Mongía.
Laja.
Malpíca.
Sesarga isla
Cayon.
Coruña.

Digitized by Google

Brigãtino puerto.
Ferrol.
Pontes dimia.
Cabo priolo.
Cedeyra.
Aguijones de Hortiguera.
Biuero.
Sançebriã.
Trileuci scopuli.
Basma.
Ribadeo.
Castropol.
Mearon.
Tapia.
Pruçia.
Nauia.
Luarca.
Caneyro.
Cadauedo.
Valloutas.
Artedo.
Codilleyro
Auiles.
Peñas đ hu son.
Gijon.
Villa viçiosa.
Riba đsella
Llanes.
Sant viçẽte
Colonbres
Cabo de sã Martin.
Santajusta.
Santillana.

mauan el grã puerto Brigãtiao. Desde la Coruña hasta Ferròl pasando por la boca del rio de Betánços y por el pueblo llamado Põtes dimia ponen casi dos leguas. Ponẽ tãbien otras dos desde Ferròl al cabo de Priolo, y es Priolo punta notable desta marina por entrar casi dos leguas tẽdidas en el agua: desde la qual hasta Cedeyra tasan quatro no muy largas. Y dos pequeñas despues a los Aguijones llamados de Hortiguéra, que son vnos peñascos, en cuya frontera se haze la boca del rio que viene por Santa Marta. De Hortiguéra pueblo gallego dos leguas antes de la mar, y desde la tal boca hasta Biuéro tasan tres leguas enteras, como tanbien desde Biuero hasta Sant Cebrian son dos pequeñas: en cuyo derecho quedan dos isletas desiertas metidas a la mar que se dezian antiguamente los peñascos Trileucos. Luego tres leguas adelante viene la Básma, lugar pequeño desuiado media legua de la costa: desde la qual à Ribadéo son çinco leguas cunplidas. En Ribadeo feneçe la costa de Gallizia por aquella buelta Septentrional. Y luego como passan vn rio grande que por alli toma la mar junto con la mesma villa pareçe del otro cabo Castropol çerca tanbien de sus riberas: el qual es primer lugar de las Asturias, que llaman Ouiedo: porque las tales aguas deste rio, quando llegan aqui, son diuision entre Gallizia y esta prouinçia: nonbrauanle los antiguos el rio Mearòn, y viene muy bien a nuestra cuenta, pues le hallamos tratado por los libros de cosmografia, y asi mesmo por la partiçion que hazen agora con el estas dos tierras ò prouinçias. Desde Castropol hasta dar en otro pueblo que se dize Náuia sobre la marina ya dicha pasando los puertos de Tapia y de Pruçia cuentan casi seys leguas, y quatro desde Náuia hasta Luárca. Desde Luárca para venir en Artédo ponen çinco, caminando por las fronteras de Canéyro y Cadauédo y las Valloutas, que son puertos conoçidos en aquel principado de las Asturias. A media legua de Artedo viene Codilleíro, del qual hasta Auilès, villa principal en aquella costa, son quatro leguas. Y dos leguas adelante hallamos vna punta que llaman las peñas de Huson, puestas al Norte verdadero. Tres leguas ponen tanbien desde las tales peñas à Gijon: y mas otras tantas desde Gijon a Villa viçiósa: desde la qual à Ribadesella cuentan siete: y seis despues hasta Llánes, postrera villa de las Asturias đ Ouiedo. Desde Llanes a Sant Vicente de la Barquéra, passando junto à Colonbres cuentan seys leguas justas, y quatro mas adelante van à dar en el cabo nonbrado Sant Martin de las Arenas derecho contra Septentrion. Y ten dos leguas despues viene çierto monesterio que se dize Santa Iusta, fundado sobre la misma costa: frontero del qual media legua dentro de la tierra cae la villa de Santillána, tan principal en aquella comarca, que solo por su causa dizen à toda la prouinçia las Asturias de Santillána, diferente de las otras Asturias de Ouiedo, de quien primero

Digitized by Google

mero hablamos. Desde santa Iústa ò desde Santillána hasta Santander son çinco leguas enteras . Y dos no mas desde Santander al cabo de Quéxo, despues del qual çinco leguas adelante viene la peña redonda de Santóña, que por otro nonbre dizen el Frayle, rodeada toda de mar en vn seno pequeño que dura bien vna legua contada desde la peña hasta dar en Larédo. Ponen mas çinco leguas desde Larédo hasta Cástro de Ordiáles. Y desde Castro hasta Portogaléte, lugar asétado sobre la boca del rio q̃ viene de Bilbáo, tasã otras çinco. Bilbao queda buenas dos leguas en tierra. Llamauan este rio los antiguos Néruiõ , enel qual feneçẽ oy dia las riberas de mar perteneçientes alos mõtañeses de Castilla y de Leon , y desde su boca comiença la costa de Vizcáya y de Guipúzcoa, que tiene de trecho veinte y quatro leguas justas echadas desta manera. Desde Portogalete, ò desde la villa de Bilbao, al cabo que dizen de Machicáo son tres leguas cauales, quedando la villa de Berméo junta con el dicho cabo contra la buelta de medio dia, quatro leguas adelante hallamos à Lequeytio . Y despues otras dos leguas viene la poblaçion que dizen Hondárroa, que tanbiẽ es vltimo lugar de Vizcáya, desde el qual poco mas arriba comiẽçan las marinas dela prouinçia siguiente llamada Guipúzcoa, diuersa de la de Vizcáya, puesto q̃ sus gentes anbas tengan vnas mesmas costunbres y casi la mesma pronũçiaçion en su lenguaje diuerso delas otras gentes Españolas. Desta prouinçia de Guipúzcoa cuentan su primer lugar sobre la marina la villa de Motríco desuiada de Hondarroa tres leguas enteras, y desde Motrico pasa la costa por Déua, que tãbien es vna legua mas adelante con otra legua hasta Cumária . Ponen mas otra legua desde Cumária hasta Guetária, puerto bien prouechoso desta ribera. Despues en otra legua viene çaráuz . Y no mas de otra ponen ala boca del rio que pasa por Orio , que tanbien es poblaçion en aquellas tierras algo desuiada dela mar . Tres leguas adelante de Orio vienen ala villa de Sant Sebastian, aquien los naturales llaman en su lenguaje prouinçial Donostien , pueblo prinçipal enesta marina fundado sobre çierta ria salada: la qual ria los antiguos dezian Menlásco, que toca junto conel adarue del mesmo pueblo . Desde Sant Sebastian al Paságe ponen otra legua sola, que tanbien es puerto bien conoçido por causa dela ria q̃ tiene, nonbrada la ria de Leço. Y casi tres leguas adelante se comiençan las cunbres delos montes Pyreneos que diuiden à Françia delas Españas, cuyo punto señalado fue donde començamos la cuenta deste contorno, las quales cunbres ò puntas llaman agora por aquella parte la sierra de Iazquiuel, que van al traues entre

Santander.
Cabo de Quexo.
Santoña
Elfrayle.
Laredo.
Castro de ordiales.
Portogalete.
Bilbao.
Neruiõ rio
Vizcaya.
Cabo de machicao.
Bermeo.
Lequeytio.
Hõdarroa.
Guipuzcoa.
Motrico
Deua.
Cumaria.
Guetaria.
çarauz.
Orio.
Sant Sebastian.
Donostien.
Menlasco.
Pasage.
Leço ria.
Pyreneos montes.
Iazquiuel.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE F. L. MADRID
Digitized by Google

Fuēte rabia

entre la sobredicha villa de Passage conla villa de Fuente Rabia juntada conlas dichas cunbres en la vertiente que trastorna para Françia, puesto que siempre la tal poblaçion fue reputada y atribuida delos señorios Españoles entre todos los cosmografos passados como tanbien oy dia se possee: dela qual ya dexamos apuntado quando prinçipiamos este capitulo ser llamada los tiempos antiguos Oleárso, los moradores tanbien de su comarca se dezian Españoles Oleársos: el qual apellido dado que lo hallemos enla villa ya mudado, permaneçe hasta nuestros dias en vn pedaço dela tierra que por alli viene çerca, la qual poco mudado su vocablo llamamos el valle de Oyárco del otro cabo delos montes, donde tanbien tenemos vna poblaçion nuestra que dizē Oyarco llena de caserias derramadas segun vsança desta prouinçia que dura gran espaçio, casi desde Fuente Rabia por aquellas laderas adelante. Iuntadas pues todas estas veinte & quatro leguas postreras de Vizcaya y de Guipuzcoa conlas otras leguas arriba señaladas hazen las çiento y quarēta y vna, que primero tasamos enel quarto lado sobredicho de quien vltimamente damos aqui relaçion.

Olearso.
Olearsos gentes,

Oyarco valle.
Oyarco pueblo.

Capitulo.iij. del repartimiento en que las gentes antiguas tenian diuididas las prouinçias prinçipales de España: y del repartimiento que tienen agora diuerso de aquel en çinco reynos de Cristianos que enella se han fundado: declarado lo vno y lo otro por los limites y linderos que solian tener, y por los que tanbien agora tienen.

TODO el espaçio de tierra que se contiene dentro destos quatro lados ya dichos repartian los antiguos en muchas naçiones Españolas que se comprehendian dē tro de tres prouinçias òregiones prinçipales: delas quales, porque adelante la cronica dara muy entera y abundante relaçion assi delas causas de sus nonbres como del tienpo que començaron a tener los, y de las rayas y linderos ò aledaños por donde se diuidian declaradas estendidamente, por lo que agora sabemos en España con todo lo demas que à sus posturas y sitios pertenezca, enesto lugar se tratara sumariamente dellas como tanbien se hizo enlo passado, solo porque los letores tomen desde aqui fundamento para lo que despues seles dira mas especificado y lo puedan mejor entender quando leyendo la cronica presente hallaran las particularidades dello: y tanbien porque desde el prinçipio dela obra sera neçesario vsar delos vocablos que despues aquellas prouinçias tuuierō, para que podamos hablar aclaradamente las cosas que por ellas suçedieron antes que los tales

Digitized by Google

tales nonbres tuuiessen. La primera prouinçia, ò region, fue llamada Lusitania, que caya enlos fines postreros de España: cuyos aledaños, o linderos fueron ala parte de medio dia y Oçidente, toda la costa del mar Oçéano, que va desde la boca del rio Guadiána, hasta la boca del rio Duero, segun ya dexamos esta costa declarada de puertos en puertos, enel capitulo preçedente. Por la parte del Septentrion eran sus limites, ò linderos el mesmo rio Duéro, por el agua arriba, hasta casi veinte y çinco leguas ençima dela parte donde diximos este rio hazer la segunda torçedura contra medio dia: frontero del qual sitio poco mas ò menos, el rio Pisuerga se mezcla por el otro lado con este rio Duero. Salia despues vna raya por aquel mesmo punto tendida largo trecho dentro dela tierra, no parando hasta feneçer enel rio Guadiana, sobre su ribera de mano derecha casi diez y siete leguas ençima de la parte, donde (tanbien) escriuimos aquel rio Guadiana torçerse para tomar el camino dela mar, frontero del punto donde hallamos agora la poblaçion de Villa nueua dela Seréna: por el otro lado del agua sobre las riberas de su mano siniestra, la qual raya fue toda la diuision y limite de Lusitania, por la parte mas Oriental. Despues aquel rio sobredicho de Guadiana, por el agua abaxo la rayaua hasta llegar ala mar en todo lo que restaua desta prouinçia, dela qual se tratara diuersas vezes en muchos lugares desta cronica: pero mucho mas particularmente, quando (conel ayuda de nuestro señor Dios) llegaremos à contar el tiempo que Bruto Calayco capitan Romano, vino en España, y por fuerça de armas la puso en baxo de aquel imperio con las otras tierras de Galizia comarcanas à ella.

LVSITANIA.

Duero rio.

Pisuerga rio.

Guadiana rio.

Villa nueua de la Serena.

bruto calayco capitan romano.

La segunda region Española dezian Bética los antiguos, cuyos limites eran por la parte del Oçidente y Septentrion aquel rio de Guadiana que la diuidia dela Lusitania: porque con la torçedura que haze, va de tal facion, que le puede ser lindero y aledaño por aquellas dos partes. El otro lado de medio dia tuuo toda la costa de mar quanta va desde la boca deste rio Guadiana, por el estrecho de Gibraltàr hasta la villa de Véra: y por la parte mas Oriental boluian sus terminos al derecho camino que sale desta villa de Véra, hasta tornar à Guadiana, y tocar enella casi donde dixe ser agora Villa nueua dela Seréna, frontero del punto donde feneçia (tãbien) la Lusitania por el otro lado del agua.

BETICA.

Villa nueua dela Serena.

Todo lo restante de España, fuera de estas dos regiones, llamauan los Antiguos la prouinçia Tarragonesa, por causa de Tarragóna, çiudad de Cataluña, que los tiempos pasados fue lugar mucho suntuoso: de manera, que sola esta partida de tierra contenia mucho mayor espaçio que las otras dos tierras juntas primero dichas. Tuuo la Tarragonesa muchos pueblos y muchas naçiones, diferentes las vnas delas otras, de quien tanbien se hara relaçion, sin dexar nin-

TARRAGONESA.

Tarragona

Digitized by Google

guno dellos enlos lugares que por la cronica vinieren à proposito. Los Romanos antiguos enel siglo que poseyeron lo mas y lo mejor delas Españas, dado que muchas vezes vsauan enel repartimiento dellas estos tres apellidos de Bética, Lusitánia, y Tarragonesa: dieronles tanbien otros dos nonbres, no menos conoçidos que los primeros. Ala Tarragonesa, llamaron España citerior: ala Betica, y Lusitania juntas, España vlterior: que quiere tanto dezir enel Romançe vulgar, como la España de aquende, y la España de allende: las quales eran asi dichas, porque quando venian acà desde Roma, la primera tierra donde tocauan, era la Tarragonesa: caminando mas allende contra las partes Oçidentales, cayan las otras dos, Betica y Lusitania: dado que yo se bien auer escritores de los tenidos en preçio, que dizé el rio Ebro, ser antigua diuision y raya deste repartimiento: creo çierto que primeramente deuria ser asi, quando los Romanos començaron à venir y negoçiar en España: pero despues mudaron estos mojones, ò linderos, y señalaron (como digo) por vlterior aquellas dos prouinçias juntas de Betica y Lusitania: lo de mas por çiterior, segun lo mostraremos enel octauo capitulo deste septimo libro siguiente: donde trataremos muy particularizados los años y dias del tal repartimiento, con los pueblos, y caminos, hitos, y sitios conoçidos en que tocauan. Agora por este nuestro tiempo, dado que tanbien aya muchos pueblos y gentes Españolas que particularmente se nonbren con apellidos diuersos entre si, todos ellos van contenidos y incluidos dentro de çinco reynos Cristianos, que se hizieron en España despues que los Alarabes y Moros Africanos entraron en ella, quando la sacaron de poder delos Godos, que en aquel tiempo la poseyan: y son los siguientes. El reyno de Portogal, el reyno de Leon, el reyno de Castilla, el reyno de Nauarra, el reyno de Aragon: los quales pues al presente duran illustres y prosperados en baxo dela benignidad y señorio de vuestra Magestad mas poderosos y floreçidos que ningunos otros en Europa: conuiene tanbien ser aqui dicha su postura para los mesmos intentos desta nuestra cronica, que se dixo la partiçion delas prouinçias antiguas.

Romanos partimetos

Citerior España.

Vlterior España.

Reynos Españoles. modernos.

Portogal reyno.

El reyno de Portogal tiene por aledaños, ò linderos, ò limites, ala parte del medio dia, y Oçidente, la costa de Lusitania vieja, que (como ya enel capitulo precedente dixe) fue desde la parte donde toma la mar el rio Guadiana, hasta la boca del rio Duero. Tiene mas la costa que viene desde Duero, hasta la boca del rio Miño: despues enla buelta de Septentrion, va la raya deste rio sobre las aguas del mesmo rio Miño, seis leguas, bien complidas y largas de trecho. Y como hasta aqui llega, dexa la tal raya de seguir sus corrientes acostunbrados, y toma otro camino, metiendose por vn traues contra

rio principal deste
la boca del rio du

e la costa que vie
ero.
ra del rio mino.

Digitized by Google

era la mano derecha dentro dela tierra sobre la buelta del Leuante, pasando treinta y seis leguas complidas, y lo mas deste camino desuiado casi por ygual del rio Duéro. Hallamos oy dia por aquel viage poblaçiones asaz bien çercanas ala raya: delas quales vna prinçipal se dize la villa de Cháues, apartada legua y media dentro del mojon, y tanbien otras diez y seis del punto mesmo, donde señalamos la raya sobredicha desuiarse del rio Miño. Despues mas adelante de Chaues, doze leguas viene Bregançia, poblaçion antigua, no grãde, pero muy honrada, harto junto conestos linderos. Y como la raya pasa çinco leguas adelante de Bregançia, por dentro dela tierra, comiençan los mojones à torçerse para formar el otro lado que lo desmienbra del reyno de Leon sobre la buelta de Leuante, yendo siempre desuiados ygualmente dela costa del mar Oçidental. Estos mojones, o linderos luego como son pasadas ocho leguas de trecho, tocan primeramente sobre la ribera del rio Duero, donde ya dixe que sus aguas començauan vna gran buelta junto conla villa de Miranda. Van despues abaxando por aquella torçedura del rio, que son diez leguas enteras: y lo cortan çerca del otro lugar, que tanbien escriuimos llamarse Frexo de Espadaçinta: desde el qual pasan los aledaños y rayas casi treinta leguas adelante, guiados en aquel tenor y seguimiento, hasta cruzar conel rio Tájo, treinta y dos leguas antes que lo tome la mar. Proçeden mas aquellas rayas otras diez y seis leguas alo largo, hasta tocar en Guadiana sobre los puntos, en que tanbien este rio comiença la torçedura grande que declaramos enel capitulo pasado. Alli se mezcla conel vn arroyo llamado Cãya, q̃ todo quanto dura desde sus manantios hasta feneçer en Guadiana, va por la raya de Portogal, y se tiene por mojon deste reyno, haziendo la tal partiçion entre çierta çiudad suya, que dizen Elues, y otra del reyno de Leon, que dizen Badajòz, apartadas ambas solas tres leguas de traues. En todo lo restante, Guadiana lleua la diuision entera desta prouinçia, hasta se meter enla mar. Asi que bien considerando la facion ò figura suya quanto dentro destas rayas y mojones se contienen, es vn gran pedaço de tierra, mas larga que ancha casi tres vezes: dela qual hazemos esta mencion sumaria, primero que delos otros reynos Españoles: porque quanto al sitio de España, y al intento que en esta escriptura lleuaremos, pueden conuenientemente tomarse por aqui los prinçipios dela tierra: puesto que la tal region fue la postrera de todos los çinco reynos sobredichos de Cristianos en quien los señores que la poseyeron tomaron apellido de reyes, como adelante pareçera. Y todo su circuito della entra en aquella prouinçia y tierra Española que los antiguos llamauan Lusitania, sino es la comarca contenida entre sus mojones y el rio Duero, que nunca fue dela Lusitania: delo qual vn pedaço

miranda

espada cinta.

Caya arroyo.

Elues.

Badajoz.

mojones septentrionales y el rio Duero.

Digitized by Google

llaman agora la tierra de tras los montes, y vn poco mas adelante çercano dela mar, la tierra entre Duero y Miño. Bien sea verdad, que sobre la buelta del Leuante tenia la Lusitania harto mayor espacio, segun lo podrà quienquiera sentir, cotejando las rayas Orientales deste reyno, con las Orientales dela Lusitania, que primero señalamos.

REYNO de Leon. El segundo reyno Cristiano que viene despues de Portogal, es el reyno de Leon: y fue delos primeros que pasada la destruiçion sobredicha delos Moros Africanos, tuuo Rey coronado con toda solēnidad y firmeza: dentro del qual reyno caen algunas prouinçias grandes y tendidas, como sō las de Galizia sobre las partes Septētrionales dl: cuyas tierras postreras ocupā toda la costa, q̄ va desde la boca del rio Miño, hasta la punta de Finis terra. Y desde aquel cabo hasta el rio de Ribadéo, segū la dexamos ya declarada por el capitulo preçedente. Perteneçe tanbien al reyno de Leon otra prouinçia prinçipal en España, nōbrada las Asturias de Ouiedo: cuyas riberas ò marina comiença desde aquel mesmo rio de Ribadéo, hasta feneçer entre los dos puertos que en aquel capitulo escriuimos vno dezirse Llánes, y el otro Colómbres. Este trecho sobredicho por la costa destas dos prouinçias, desde el cabo de Finis terra hasta aqui, es lo postrero mas Septētrional deste reyno de Leon. Desde alli comiença tanbien otra raya tendida por dētro dela tierra que lo diuide en su parte Oriental delos reynos de Castilla: la qual raya quando sale de aquellos dos puertos Llanes y Colombres, viene à dar casi derechamente y à plomo, como suelen dezir, en vna sierra nonbrada de Pernia, pedaço notable del ramo de montañas, que diximos salir delos montes Pyreneos çerca de Ronçes Valles, y pasar atrauesado por dentro de España, y acabarse en lo vltimo de Galizia. Son en aquella sierra de Pernia, donde la sobredicha raya toca, las fuentes de vn rio llamado Carrion, que se viene à juntar con otro rio llamado Pisuerga, naçido enla mesma sierra poco mas Oriental. Carrion quanto duran sus aguas, lleua por alli la diuision destos dos reynos, hasta la mezcla sobredicha: pero despues de mezclado, pierde su nonbre, y luego toma Pisuerga la diuision, hasta que se junta con Duero, casi sesenta leguas antes de su entrada enla mar algo menos de tres leguas ençima de donde hallamos agora sobre Duero la villa de Tordesillas enla ribera de su mano derecha, conoçida mucho, y muy señalada en aquella frōtera: en baxo dela qual casi vna legua dela otra parte del agua, se viene tanbien à meter en Duero, vn riezuelo pequeño, llamado Heban, que corre desde medio dia contra Septentrion al contrario de Pisuerga: y comiençan sus aguas à ser la raya deste reyno de Leon, apartandolo tanbien por aqui del de Castilla. Pero solamente se tiene aquel arroyo por mojon entre estos dos reynos, desde alli hasta vna señal adonde se junta con el otro reguero, que llaman el rio Regamon,

Pernia sierra.

Carrio rio.

Pisuerga.

Tordesillas

Heban rio.

Regamon arroyo.

çerca

gerca de Horcájo delas Torres, aldea bien conoçida enla comarca de Cantalapiedra y Madrigal, frontera de otra aldea deste reyno de Leon llamada Palaçios Ruuios: dela qual pasa mas alexado el arroyo Regamon, que no de Horcajo. Desde aquella mezcla destos dos arroyos van los mojones orientales deste reyno, por entre la villa de Paradinas y Flores Dauila, siempre diuididas por aquel mesmo arroyo Regamon, y despues entre Peñaránda y vna aldea, que dizen la Cruz, y mas adelante entre Salmoral y Santiago dela Puebla, que son todos lugares muy conoçidos y sabidos en aquel derecho, los primeros enel reyno de Leon, y los segundos enel de Castilla. Desde aqui dan las rayas en otro pueblo, llamado Echagarçía, diuidido con dos juridiçiones y meytades: delas quales vna, que agora cuentan enel obispado de Salamanca, esta enel reyno de Leon, y la otra meytad perteneçiente al obispado de Auila, està enel reyno de Castilla. Desde aqui salen toda via los mojones deste reyno de Leon siẽpre derechos y seguidos hasta tocar en vnas cunbres ò montañas creçidas y grandes que vienen muy juntas à Bonilla dela sierra, que tanbien es pueblo de Castilla, dãdo primero enel medio de otra aldea, llamada Horcajo de Medianedo aquien parte la raya en otras dos meytades de dos juridiçiones diuersas, semejantes alas de Echagarçia, que tanbien la vna es del obispado de Salamanca, y la otra del de Auila. Por los quales pueblos ò muy çerca dellos dizen algunas personas bien consideradas, que solian proçeder, poco mas ò menos, las partiçiones ò rayas Orientales de Lusitania. Biẽ es verdad que Don Alfonso Emperador de España, nieto del serenissimo Rey que ganò à Toledo, quando hizo la partiçion delos reynos entre sus hijos, trocò, y estrechò mucho las rayas Orientales deste reyno de Leon, sacando del villas y lugares en tierra de Campos, y dandolas à Don Sancho su hijo, rey de Castilla, que dixeron el deseado. Pero desto muy larga declaraçion haremos enla tercera parte desta gran historia: baste nos agora tocarlo, para que todo quede sentido como conuiene. Desde aquel Horcajo de Medianedo, fueron las cunbres altas de aquellas sierras, en cuyas faldas està Horcajo, mucho tiempo la raya deste reyno de Leon, que lo cortauan enla parte de medio dia, sin que pasase mas adelante, hasta que las tales cunbres tocan por aquel traues enla raya de Portogal. Estuuieron aquellos montes muchos años hechos estremo y baluarte final entre Moros y Cristianos de aquel lado: por cuya causa mucha tierra dela prouinçia, que despues dellos se seguia, fue dicha Estremadura. Pero andando los tiempos, el serenissimo rey Don Fernando, rey de Leon, hijo de aquel señor Emperador de España, ya dicho, salio de çamora con vn exercito grueso y muy poderoso, sobre çiertas diferençias que tuuo con Don Alfonso Enrriquez, primero rey de Portogal, y mandò poblar à Ciudad Rodrigo, que hasta sus tien-

Horcajo.
Palaçios ruuios.
Paradinas.
Flores Dauila.
Peñaranda
La Cruz.
Salmoral.
Santiago.
Echagarçia
Bonilla.
Horcajo Medianedo.
Estremadura.

Digitized by Google

por estaua desierta, y pasada la cunbre destas montañas por el otro lado cobrò delos Moros toda la tierra que viene hasta Badajoz, y despues del Don Alfonso su hijo, que le suçedio enel mesmo reyno de Leon, conquistò la villa de Medellin, y la de Mérida, que son sobre Guadiana: conquistò mas à Montanges. Iten la mayor parte de Estremadura çercana de Portogal, y la juntò con su reyno: por donde todo el pedaço dela tal Estremadura, que solia caer dentro dela Lusitania vieja, quedó desde alli so el gouierno y señorio de Leon, sino fue Plasençia, y lo que compete à su obispado, que siempre fue de Castilla, como quiera que perteneçe ala Lusitania: pero en reconpensa desto, poseyo aquel señor rey don Alfonso de Leon à Badajoz dela otra parte de Guadiana, fuera desta Lusitania antigua, en despecho del Rey de Castilla, y del rey de Portogal, que pretendian anbos ser de su conquista, segun que todo muy largo lo declararemos enla terçera parte desta gran historia, quando (nuestro señor Dios queriendo) contaremos las conquistas, hazañas, y tiempos destos reyes excelentes arriba dichos, las causas tanbien porque la çiudad de Leon, cabeça deste reyno, fue asi llamada alos prinçipios y tiempo de su naçimiento. La relaçion de todos los pueblos prinçipales y sus asientos que tenemos eneste reyno, con las otras sus cosas dignas de memoria, se diran enlos lugares que conuengan.

Plasencia.

Leõ çiudad

CASTILLA.

El terçero reyno de España dezimos agora Castilla, cuyo señorio contiene prouinçias tan prinçipales y notables, que muchas dellas con muy justa causa bastaron para ser reynos enel tiempo que los Moros las poseyeron, como son el reyno de Murçia, y el de Granáda, y el reyno de Tolédo, y el de Córdoua, y Seuilla, y el de toda la Andaluzia, con mas los señorios que tanbien agora llaman Vizcáya y Guipúzcoa, y todas las comarcas delas montañas enla parte Septentrional de España, desde la raya del reyno de Leon, hasta los montes Pyrenéos: las quales no siendo de aquellos Moros, fueron siempre señorios pederosos y señalados. Pero ni enlos vnos, ni enlos otros cunple detenernos agora, pues aqui solamente declaramos por prinçipales las prouinçias que tuuieron los reyes Cristianos: dado que quanto à este caso pasò tãbien largo tienpo despues dela entrada delos Moros en España, que Castilla no tuuo titulo de reyno, sino de condado solamente, allegado y sujetó al reyno de Leon: con cuyo fauor començaron los Castellános à darse tan buenas mañas, y fueron cobrando poco à poco tanta tierra delos infieles, que despues hizieron titulo de reyno, y llegaron à posseer mas que los Leoneses: tanto que la parte Oçidental de Castilla confina con toda la Oriental del reyno de Leon, conquien diuide termino por aquella mesma parte, que ya escriuimos salir dela mar delas Asturias, entre Llanes, y Colombres, hasta las fuentes de Pi-

Digitized by Google

de Pisuerga, y por todo este rio abaxo hasta Duero, y desde alli por el arroyo de Heban, y despues por las partiçiones que agora vemos entre los obispados de Auila y Salamanca: que por donde ellos se diuidẽ, por alli van tanbien las rayas destos reynos, quedando la juridiçion del obispado de Auila en Castilla, y la juridiçion del de Salamanca en Leõ. Despues diximos yr la raya mas adelante, atrauesando la sierra por vn gran trecho dela Estremadura, que cae en aquel derecho hasta Guadiana, y desde alli por el mesmo rio abaxo hasta la mar. Por manera, que la parte del Estremadura, con la prouinçia que los antiguos llamaron Bética, donde se contiene casi todo lo que nonbramos Andaluzia, se contauan en aquella buelta prouinçias perteneçiẽtes al patrimonio de Castilla. En la parte que mira contra medio dia, son limites y fin de su señorio quanta costa viene sobre nuestro mar, desde la boca del sobredicho rio Guadiana, hasta la villa de Guardamar, segũ que la tal marina queda puesta y declarada de puertos en puertos ãtes de agora. Desde Guardamar (que como ya enel capitulo preçedente diximos, es lugar conoçido enel reyno de Murçia, junto ala parte donde el rio de Segura se lança en nuestro mar Mediterraneo) comiençan los mojones Orientales de Castilla, que la diuiden delos señorios de Aragon, subiendo por este rio hasta llegar frontero de vna villa nõbrada Orihuela, quatro leguas apartada dela boca de aquel rio sobre la mano yzquierda: y desde aqui la raya de Castilla va dando muchas bueltas, haziendo sus entradas y salidas por aquellas comarcas, vnas vezes contra Leuante, y otras vezes contra Poniente, no tan derechas ni bien guiadas, como las delos otros reynos que dexamos aclaradas atras: mas tiene por sus confines villas y lugares, con otros asientos notables el dia de oy, por donde se puede biẽ señalar, como son la villa que dizen Villéna: çerca dela qual pasa la raya sobredicha despues que se desuia del rio Segura. Y poco mas adelante, toca en vnos montes que van entre Almánsa, y Ayóra, que son lugares, el primero en Castilla, y el segundo en Aragon. Desde aqui son estos montes la mesma raya de su diuision, cuyas cunbres van tendidas por Requéna, y por Móya, despues por Molína, y por çerca de Daróca, y por entre Hariza y Calatayud: los quales lugares huuo tiempo que fueron dela partiçion de Castilla, agora desde algunos años acà son casi todos enel reyno de Aragon. Por esta causa las tales rayas se tuerçen mucho aqui el dia de oy contra el Poniente çerca de Daróca, y por entre ella y Medina Celi, despues por entre Mõte Agúdo y Hariza. Y mas adelante por entre Agreda y Taraçona, donde atrauiesan las sierras q̃ confinan con Sória. Desde alli à pequeño trecho dã enlas riberas de Ebro, poco mas baxo dela villa de Alfáro, q̃ es el cabo en q̃ este rio diuide tanbiẽ por alli el sobredicho reyno de Castilla del reyno de Nauarra, subiendo siempre agua arriba, hasta Logroño. Y desde alli los mojones de Ca

Orihuela.
Villena.
Almansa.
Ayora.
Requena.
Moya.
Molina.
Daroca.
Hariza.
Calatayud
Medina Celi.
Mõte Agudo.
Agreda.
Taraçona.
Ebro.
Alfaro.
Logroño.

Digitized by Google

Poblaçion sierra.

stilla atrauiesan este rio. Iten atrauiesan la sierra dela Poblaçion jũto con el, que tanbien es parte de aquel ramo de montañas que apuntamos salir del Pyrenéo, desde Ronçes Valles hasta Galizia: las quales apartan en este lado la prouinçia de Alaba, y Guipuzcoa dela de Nauarra, y cortan por alli vna buena parte de tierra perteneçiente al patrimonio de Castilla: porque todo el espaçio que va entre aquellas sierras y la mar de Guipuzcoa y Vizcaya, y por la marina que llaman delas mõtañas, hasta Colombres en Asturias, es del mesmo reyno de Castilla, de quien agora hablamos. Asi que bien considerados los limites y comarcas que dentro desta diuision se contienen: allende ser mucha mas tierra que ninguno delos otros señorios Españoles, es mucho mas basteçido, mas poblado, mas fertil, mas viuidero, tomando lo todo juntamente.

NAVARRA.

El reyno de Nauarra, que segun la orden de nuestra escriptura fue quarto reyno moderno de Cristianos en España, puesto que agora tenga poca tierra, es abundosa, y bien poblada de villas, y aldeas, y caserias, en que mora gente valiente de essuerço, y bien desenbuelta para toda cosa. Fue vna delas prouinçias Españolas, en que despues dela destruiçion della, primeramente huuo personas q̃ tomassen apellido de reyes: y comoquiera que muy tarde les fue confirmado tal titulo, segun adelante declararemos: los quales prinçipes començaron por aquellas partes à se poner en armas contra los Moros, poco tiempo despues que los reyes de Leon se pusieron alo mesmo. Los verdaderos limites deste reyno fueron antiguamente, contra la parte de Leuante las cunbres ò lomeras delos montes Pyrenéos, que lo diuiden y desmienbran de Françia. Por la buelta de Poniente fueron sus linderos el rio Ebro, que tanbien lo diuide y aparta del señorio de Castilla. La parte de medio dia rayan las aguas de çierto rio que llaman Aragòn, el qual sale delos Pyreneos çerca de Iáca, y corriendo por este traues al Poniente, derecho desde Leuante se mezcla con Ebro, casi frontero dela villa de Alfáro, quatro leguas mas baxo de Calahorra. Desta suerte, ni Tudéla, ni menos aquella villa de Alfáro, ni la que llaman Córtes, solian perteneçer à Nauárra, dado que sean agora de su juridiçion, aplicados alos reyes Nauarros, por çiertos casamientos y dotes, de que adelante hablaremos en su tiempo. Enla buelta Septentrional va la diuision de Nauarra, por aquel otro ramo de montañas que sale delos sobredichos montes Pyreneos desde Ronces Valles, y tendiendose por Castilla, no paran hasta feneçer en Galizia, prouinçia postrera del reyno de Leon, y del Mundo. Aquel pedaço quanto alo que perteneçe à Nauarra, tiene de trecho desde Rõces Valles hasta la sierra llamada Poblaçion, que son casi veinte leguas muy pequeñas de trecho: y feneçen frontero de Logróño, ciudad enla raya de Castilla, por aquel espaçio (como ya dixe) las montañas sobredichas, apartan alos Nauarros delos Guipuzcoa-

Aragõ. rio Iaca.
Alfaro.
Calahorra
Ronces Valles.
Logroño.

Digitized by Google

puzcoános y Alabeses, prouinçias tanbien agora de Castilla, que se tienden desde alli hasta la mar, segun que (tanbiē) muy mas por estēso lo cōtaremos en la postrera parte desta cronica. Biē es verdad, que discurriendo los tienpos, con enojos y diferençias que suçedieron entre los reyes Nauarros, y los de Castilla, y Aragon recreçieron guerras, en que los vnos entraron enlas tierras delos otros, y se tomaron lugares, y villas: delas quales algunas se restituyeron despues, otras quedaron vsurpadas, otras se trocaron ò dieron en reconpensa de gastos y daños hechos en aquellas rebueltas: y por estovemos oy dia muchos linderos y mojones en aquellas rayas confusas y torçidas asaz diuersas delo que fueron antiguamente: tanto q̄ los señorios de Alaba y Guipuzcoa perseueraron hartos años en baxo del señorio deste reyno de Nauarra, y aun aquello no tan sin razō, que gran copia de cronicas no digan perteneçerle naturalmente, con otra buena parte de tierras hasta çerca de Burgos: conforme alo qual hallamos enla ciudad de Najara, sepulturas de los reyes Nauarros, por auerla poseydo tienpos y dias contra los Castellanos: pero segun los Castellanos porfian fue contra razon forçosamente, y como tal no durò muchos dias aquel pueblo ni los otros eneste ser. Asi que los mojones aqui declarados son los que contienen dentro desi la region que propriamente llamamos agora Nauarra, dela qual adelante quando hizieremos mas particularizada y entendida relaçion, declararemos tanbien la causa porque fue asi llamada, y como la llamaron los antiguos, y por qual razon perdio su nonbre primero, con todo lo de mas que desta partida conuenga saber. Najara.

Toda la tierra restante de España, sacados los reynos sobredichos de Portogal, y de Castilla y de Nauarra, desde los montes Pyreneos hasta nuestro mar de medio dia se cuentan en el otro señorio que llamamos Aragon, quinto reyno de Cristianos en España, y despues del de Castilla mucho principal, aquien se llegan eneste tienpo singulares prouinçias, como son toda Cataluña conel condado de Barçelona, entre el vn fin delos montes Pyreneos y nuestro mar Mediterraneo, llegasele mas la comarca que llamamos el reyno de Valençia que se sigue tras Cataluña sobre la mesma mar, y muchos otros pueblos y villas y lugares, çiudades montes y rios, de quien yo me doy por obligado desde agora para delante hazer relaçion mucho larga y abundosa de quanto les pertenezca, asi deste reyno sobredicho, como delos otros quatro reynos Españoles, declarando muy en menudo las cosas notables que son en ellos: donde asi mismo se veran los articulos y las causas porque se llamaron delos nonbres que tienen agora, conlas fundaçiones tanbien de quantas çiudades podimos alcançar, y las destruyçiones y feneçimientos de muchas otras que fuerō antiguamēte, cō las mudāças de nōbres y estados ARAGON.

y estados que por todas hã pasado, pues es çierto q̃ si jũto lo dixeramos eneste lugar, fuera cosa desaplazible y confusa y contada fuera de su tienpo, y aun no se pudiera dezir todo tãbien ni con tal descanso como se dira cada cosa por si, mayormente que como primero dixe, lo que lleuamos aqui puesto en estos dos capitulos pasados tan en general y tan breue, solo es afin que dello se tome y conozca sumariamẽte la façion y sitio de España, para que despues quienquiera pueda mejor entender conel çimiento que de aqui lleuare las particularidades que della contaremos, enla qual segun auemos ya dicho aportò Tubal el nieto de Noë, quando fueron los prinçipios de su poblaçion y la començo de morar primero que ningun honbre nasçido de quantos al presente sepamos por las historias.

Capitulo.iiij.delos lugares que Tubal primeramẽte fundo q̃ndo comẽçaua de poblar las Españas, y de muchas cosas prouechosas y neçesarias ala vida, q̃ sus gentes aprendierõ del. Y como tanbien el patriarca Noë discurriẽdo por España dexo hechas poblaçiones en ella, que duran hasta nuestro tienpo.

Año ante đ Cristo. 2163.

V E aquel año que Tubal entrò en España segun algunos autores declaran, dos mill y çiento y sesenta y tres antes que nuestro saluador Iesu Cristo nasçiese, y çiento y quarenta y dos despues de pasada la destruyçion del Diluuio general, conformandonos ala cuenta delos Hebreos. Y luego como Tubal enella vino, la primera region donde dizen auer parado de proposito fue sobre la prouinçia que llamamos Andaluzia, y alli señalò çiertas estançias en que moraron y quedaron muchos delos que consigo traya: à estos fue çierto que les dio costumbres fundadas en toda bondad y virtud, y les enseñò cosas de gran substançia, declarandoles prinçipalmente los secretos dela naturaleza, los mouimientos del çielo, las concordanças y mysterios dela musica, las exçelençias y grandes prouechos dela geometria, conla mayor parte dela Filosofia Moral, haziendoles reglas y leyes razonables en que viuiesen, las quales dexò señaladas en metros muy bien conpuestos para que mas façilmente las pudiesen aprender y tener enla memoria. Enseñoles tanbien la manera que deuian guardar en sus tienpos, repartiendoles el año por doze meses en trezientos y sesenta y çinco dias y poco mas, conformes al mouiento del sol: como lo tenian las gentes Caldeas de quien el era descendiente, la qual orden aunque despues anduuo mucho tienpo perdida entre los Españoles: finalmente tornaron à ella

Andaluzia

Leyes antiguas.

Años antiguos.

Digitized by Google

ella por induzimiento delos Romanos, que largos años adelante la renouaron en España, y nos dura hasta nuestro siglo, delo qual notan los historiadores peregrinos auer seido nuestros Españoles delos primeros hombres que supieron Sçiençias, y musica, y delos que primero tuuieron conoçimiento del bien viuir. Esto negoçiado, como la prinçipal intençion de Tubal fuese dar manera para que la tierra se morase, partio de Andaluzia con algunos que lo siguieron caminando por la costa del mar Oçeano hasta que llego bien dentro dela prouinçia que despues dixeron Portogal, y fundo çierta poblaçion, la qual por causa de su nonbre llamaron Tubal, aquien agora dezimos Setubal, asentada sobre la boca de çierto rio que por alli se lança enel mar Oçeano de Poniente, rodeada de tierra saludable, no llena de tales viçios que basta sen à turbar las buenas costunbres y buena manera de viuir que traya la gente de su conpañia: pero vieron la bien aparejada para la conseruaçion de sus ganados, sobre todo de vientos tan sustançiosos, que poco despues conoçieron notoriamente enpreñarseles muchas vezes las Yeguas del ayre, solamente con los enbates que salian dela mar, y parir sin ayuntamiento de machos: laqual naturaleza me dizen que les dura tanbien algunas vezes eneste nuestro tienpo, y aun Plinio, Columela, Marco Varron y muchos otros autores de gran calidad enel suyo, por cosa muy aueriguada lo dexaron escrito, çertificando que los potros asi naçidos eran tan ligeros, que pareçen mas volar que correr: à cuya causa los Poetas antiguos fingian que los vientos salian dela mar enamorados delas yeguas Españolas, y se casauan con ellas, y las enpreñauan. Este lugar de Setubal tienen por çierto los mas y mejores de nuestros cronistas auer seido la primera poblaçiõ ordenada, q̃ sepamos en España: particularmẽte lo çertifica la cronica recopilada por el serenisimo rey dõ Alfonso de Castilla q̃ gano las Algeziras con algũos q̃ la siguen, y para su confirmaçiõ suelẽ dezir q̃ la tal palabra de Setubal fue nõbre cõpuesto de dos vocablos Caldeos, el vno Seth, q̃ significa postura y asiẽto, y el otro vocablo Tubal apellido pprio dl gouernador sobredicho, dado q̃ muchos otros porfien auer sido Seuilla lo primero q̃ nuestras gẽtes acà morarõ. Y no hallo yo por incõueniẽte quãto alo de Setubal tener creydo la gẽte vulgar de los Portogueses ser mas antigua poblaçion alli çerca la que llaman Palmela, de quien dizen que Setubal de pocos años acà se poblo de pescadores que por alli se juntaron. Pues mucho bien pudo ser que despues desta primera fundaçion aquella villa se yermase por alguna desgraçia que suçederia, y estuuiese destruida, como tãbien estuuierõ otros muchos lugares en España mas creçidos q̃ Setubal hasta los tiẽpos modernos en q̃ los pescadores d̃ Palmela la renouarian y leuãtariã, qual agora la vemos q̃ pareçe muy buẽ lugar, abũdoso de pescados y de biẽ prouechosa comarca, dõde sin las otras calidades

Sciẽçias en España antiquisimas

Tubal çiudad.

Setubal.

Rio de Setubal.

Yeguas Españolas antiguas.

Setubal.

Seth.

Seuilla

Digitized by Google

calidades que della contaremos enla postrera parte desta cronica, se dira tanbien la grande copia de Iaspes y preçiosas canteras de Porfidos y Margaritas que çerca de si tiene. Viendo pues Tubal aquella buena disposiçiõ general enla tierra de España y que de su propriedad era gruesa y abundante, repartio las conpañas que le quedarõ por ella para que la paçiesen con sus ganados: algunos destos boluiendo por las prouinçias della donde primero caminauan, llegaron ala region que despues tuuo nonbre Cataluña. Y alli çertifica Iohan de Viterbo enel libro de sus antiguedades, y en las glosas que conpuso sobre los autores nonbrados Maneton y Beroso: las quales quiso dirigir alos catolicos reyes dõ Fernando y doña Ysabel, que poblaron sobre la marina de Cataluña, tanbien otro lugar aquien dixeron Taraçoan que significa segun lengua delos Armenios y Caldeos, de quien estos eran naturales, ayuntamiento de pastores, porque los tales vezinos alli quedados afirma ser todos pastores, y çiertamente la riqueza prinçipal del siglo que tratamos aqui, claro conoçemos enlas escripturas autẽticas auer seido ganados, sin saber que cosa fuese moneda, ni las otras inuẽçiones codiçiosas que destruyen agora la gente. Verdad sea que segun los inconuenientes y sospechas que muchos platican deste Iohan de Viterbo y su Beroso, yo quisiera hallar enla memoria de tienpos tan antiguos otra relaçiõ que tuuiera mas graçia con todos, pero jamas huuo libro ni cosa que pueda satisfazer à tanta diuersidad de pareçeres y voluntades quantas vemos entre los honbres. Y asi por esto como tãbien porque muchas personas discretas y leydas en este nuestro tienpo le dan autoridad, y sobre todo por auer dirigido como dixe primero la publicaçiõ de sus obras y de su Beroso à tan esclareçidos prinçipes quanto fueron don Fernando, y doña Ysabel nuestros reyes y señores naturales aguelos de vuestra Magestad, pornemos aqui todos los hechos que por el se cuentan, pertenecientes al antiguedad Española, para que ninguna parte nos falte de quanto los otros escriuiẽron. Esta ciudad sobredicha llamamos agora Tarragona, la qual vino por discurso de dias à ser cosa prinçipal, y dura hasta nuestro tienpo con muy buena tierra por su derredor y cõ prouechosa vezindad de buenas comarcas: dado que nunca tuuo puerto conueniente para los nauios, por estar asentada junto con vn seno que la mar alli haze baxo descunbrado, y mal seguro, pero tiene çerca de si las insolas de Mallorca y de Menorca, de quien reçibe creçidos prouechos, y con esto los tienpos antiguos sienpre la morò gente noble de quien se hazia cuenta dondequiera. Tanto que por causa de su gran antiguedad llego despues a ser tenida por cabeça mayor en todas aquellas tierras, particularmente desde la sazon que dos capitanes Romanos llamados los Sçipiones vinieron alli quando conquistaron mucha parte de su prouinçia, los quales procurarõ de renouar y engrande

çer

Iaspes y Porfidos de Setubal.

España fertil.

Cataluña.

Tarragona.

Pastores Españoles.

Iohan de Viterbo.

Tarragona

Mallorca.

Menorca.

Sçipiones Romanos.

Digitized by Google

çer esta çiudad en tanta manera, que segun la disposiçion en que la hallaron, y lo que despues ella fue con su fauor dellos se puede bien dezir que la hizieron casi de nueuo, mas esto como dixe sucedio mucho mas adelante dela sazon que tratamos agora, como lo veremos enel quinto libro desta gran historia. Pocos dias antes ò despues de prinçipiada Tarragona dize tabien Iohan de Viterbo, que vinieron otras conpañas del mesmo Tubal por aquella mesma costa de mar, y que fundaron otra poblaçion aquien dixeron Sagunto, que nonbran agora Monuedre, desuiada dela marina casi tres mill pasos, puesto que la verdadera fundaçiõ desta villa, todos los autores autenticos, asi Latinos como Griegos, la cuẽtan por otra manera, diziẽdo ser hecha muchos años despues desta primera poblaçion de España, por gentes Italianas, juntadas con otras Griegas naturales dela isla llamada Iaçinto, y antiguamente Zaçynto, los quales todos asi juntos pasaron en España, y alli çimentaron este lugar, aquien por causa de su isla Zaçynto dizen que la llamaron tã bien Zaçynto, y que mudandose despues la primera letra le dixeron Sagunto, y esto se tiene por lo mas çierto dello, y alo que todos los que bien sienten antiguedad suelen dar algun credito, como despues mas abiertamente lo diremos enlos veynte y nueue capitulos deste libro. Podria ser que la gente de Tubal, segũ tenemos escrito, prinçipiasen aquella poblaçion, y que despues los Griegos de Zaçynto con los Italianos arriba dichos quando llegaron alli tuuiesen manera de se meter enella por amistad ò por fuerça, segun que muchos otros Griegos hizieron adelante por otros lugares en España, como tanbien lo cõtaremos enel proçeso desta cronica: puesto que como dixe la nonbradia de Sagunto menos dudoso pareçe ser tomado delos Griegos de Iasanto. Vn poeta Español nonbrado Silio Italico relatando parte delas contiendas que despues muchos años pasaron entre los Cartaginenses y los Romanos, dize que Sagunto fue çimentada por Hercoles al tienpo de su peregrinaçion en España, y que la llamo deste nonbre por vn conpañero gran amigo suyo nonbrado Sagunto que murio despues quando llegaron anbos ala parte donde hallamos este pueblo, mas aquello no se tiene por muy autentico, ni lleua tan buen camino como lo delos Griegos arriba dichos. Afirman tanbien algunas cronicas Españolas Tubal auer edificado la villa de Tafalla dentro del reyno de Nauarra, la qual dixeron primero Tuballa, con otra que nonbran agora Tudela, contra las fronteras del mesmo reyno que se dixo primeramente Tubella: asi que de tal manera pareçe que començauan estas gentes à morar y habituar nuestra tierra, y à darramarse por ella como mejor podian. En aquella propria sazon ò çierto muy poco despues çertifican Iohan de Viterbo y su Beroso que vinieron alas Españas muchas otras gentes en conpañia del

Sagunto.
Monuedre
Zaçynto isla.
Sagunto fundaron.
Tafallapueblo.
Tuballa.
Tudela.
Tubella.

Digitized by Google

NOE en España.

del patriarca Noë, que quiso tomar trabajo de visitar à su nieto Tubal, para conoçer la manera que tenia sobre la gouernaçion de su gente. Dize mas que discurriendo Noë por acà fundo particularmente dos poblaçiones caudalosas: vna llamada Noëga çercana de la mar enla prouinçia que despues nonbraron Asturias, aquien por otra manera corronpido su vocablo dixeron despues Noauia, segun me çertificá durar oy dia memoria de padres à hijos enesta regiõ, agora mucho mas abreuiado su vocablo, por dezir Noauia, le dezimos Nauia, lugar pequeño de mas antiguedad, segun esto que nõbradia ni magnifiçençia. desuiado sola media legua dela costa, sobre las aguas à mano derecha de çierto rio que luego toma la mar enel sitio q̃ ya declaramos enel segundo capitulo deste libro. La segunda poblaçion que señalan auer Noë çimentado, quando discurria por España, llamaron Noëla: haze cuenta de su postura Plinio con otros cosmografos antiguos entre los lugares notables de Galizia: tiene se creydo ser despues dicha Noeya, ò Noeuia segun que tanbien oy dia quitandole la letra del medio por dezir Noeya, la llamamos Noya. Ptolomeo cosmografo Griego cõ otros sus imitadores pareçe que por dezir Noeuia, ò Noeuium, la llama Nouium: es tanbien agora poblaçion pequeña como la delos Asturianos tres leguas alexada dela mar y seys mas oçidental que Santiago en Compostella sobre la ria que juntamẽte viene por Muros en aquel asiento verdadero que le dimos enel segundo capitulo sobredicho. Esto pasado dize se que viendo Noë como las cosas de Tubal su nieto quedauã acà puestas en toda razon y cõçierto, se despidio del para salir à visitar otras tierras q̃ juntamẽte con España se poblauan, y que poco tiẽpo despues Tubal murio siendo ya viejo de muchos años auiendo pasado çiento y nouenta y çinco dellos enla residençia de España. Los Españoles quedaron deseosos grandemente de su conuersaçion, por ser honbre discreto, valeroso, justo, y amigable tal que los gouernaua muy bien, mostrãdoles artifiçios y cosas de prouechos muy creçidos.

Neoga pueblo.

Noauia.

Nauia pueblo.

Noela.

Noeya.

Noya pueblo.

Nouium.

Capitulo. v. del segundo rey o gouernador

que dizen auer seido en España llamado Ybero, por cuya causa escriuen algunos que España los tiẽpos primeros se llamo Yberia, con mas otras cosas que se hallan en las historias antiguas sobre la razon deste nonbre.

DESPVES dela muerte de Tubal no dan relaçion las cronicas Españolas de cosa notable que luego tras esto suçediese, sino fuese dezir que muchos años despues de esta primera poblaçion, antes que la tierra tuuiese nõbre de España, le dixeron algunos tienpos Yberia, por causa

causa segun estos afirman del rio Ybero: que tanbien agora dezimos Ebro, mucho prinçipal entre los grandes y caudalosos de toda nuestra tierra, mas no declaran en este caso como conuenia, por qual razõ aquellas aguas tuuieron tal apellido, ni cosa que les pertenezca. Solo Iohan de Viterbo y su Beroso juntandose tanbien algunos otros cronistas deste nuestro tienpo que lo siguen, dizen ser la causa dela tal nonbradia: porque despues de muerto Tubal, q̃do hecho señor prinçipal en aquellas tierras vn hijo suyo llamado por nonbre Ybero, cuya gouernaçiõ entre la poca gente que por acà moraua, començo casi enel Año de dos mill y seys, ò segun otra cuenta dos mill y ocho, primero que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, que fue despues dela poblaçion de España çiento y çinquenta y seys años cõplidos. Dizese mas deste prinçipe Ybero que saliendo por las comarcas ò prouinçias Españolas para visitar essos pueblos pequeños y pocos que la poseyan, y para fundar otros de nueuo donde hallasen oportunidad, caminando por aquellas riberas sobredichas en q̃ viuẽ agora los Catalanes atraueso las aguas de çierto rio grande que por alli viene contra la mar, y pagose tanto de su hermosura que poblo sobre la ribera del vna çiudad aquien por causa de su nonbre llamaron despues Ybera, pocas leguas ençima de donde hallamos à Tortosa. Esta permaneçio largos tienpos en España, segun adelante veremos enlos veynte y dos capitulos del quinto libro, donde mostraremos sus acreçientamientos y valor: tanbien el mismo rio que dizen auer Ybero repasado çertifican estos autores que por su respeto le nonbraron Ybero, el qual como primero dixe llamamos Ebro, cuyas fuentes y naçimiento se haze muy çerca delas Asturias de Santillana, casi por el medio trecho de las cunbres y sierras que tanbien ya diximos venir desde el monte Pyreneo tomando la parte septentrional de las Españas y feneçer en Galizia sobre la ribera del mar Oçeano de Poniente: los quales montes echan de si las aguas deste rio sobredicho çerca dela parte que llaman agora Fontibre, que quiere dezir Fuentes de Ebro, porque dos fuentes suyas estan alli juntas y manan en vnas peñas al pie dela torre nonbrada delos Mantillas, no lexos del pueblo que dizen Aguilar de Canpò. Es aquel rio mucho notable los dias presentes entre nosotros, y fue lo tanbien entre los cosmografos y gentes antiguas, por acudir enel todas las aguas del reyno de Nauarra conla mayor parte delas del reyno de Aragon y de Cataluña que salen de los montes Pyrenecos, y lo hazen vno delos grandes rios de España. Entra (segun primero declaramos) enel mar de Cataluña pocas leguas en baxo de Tortosa, lleuando sienpre su corriente casi desuiada por ygual delos montes Pyreneos, y el es la razon como dixe porquien afirman las historias autenticas que toda nuestra tierra se llamo los

Yberia España.
Ybero rio.
Ebro.
Ybero rey.
Año 2006. antes del naçimiento de Cristo.
Ybera pueblo.
Ebro rio.
Fontible.
Torre dlos Mantillas.
Aguilar de canpo.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE F. L. MADRID.
Digitized by Google

Yberia oçidental.
Yberia oriental.
Georgia.
Asia la menor.

los primeros años Yberia la del poniente, para la diferençiar con otra region oriental que los antiguos llamauan Yberia, y por otro nonbre Georgia que le dura hasta nuestro tienpo, la qual esta puesta çerca del mar de Tatana junto con aquel pedaço dela gran Turquia que los cosmografos antiguos nonbrauan Asia la menor. Algunos autores de mucho credito como son Plinio, Marco Varron, y tanbien otros con ellos de gran reputaçion afirman que los desta Georgia, ò Yberia oriental vinieron en España por dexar enella poblaçiones y memorias, en conpañia de çiertas otras gentes naturales, y moradoras en los montes Caspios, por donde sospechan que fuerõ ellos la causa del nonbre deste rio, y de que la tierra toda se dixese tãbien Yberia primero que la llamasen España: pero muchos otros escritores bien sabios, entre los quales hallamos à Preçiano Gramatico, despues de leydo lo que Plinio y Varron en aquel caso çertifican, hablan lo contrario, diziendo que los Españoles Yberos fueron los que pasaron enlas partes orientales, y los que poblaron aquella tierra Georgia, nonbrandola Yberia, del apellido semejante ala region de su naturaleza: lo qual tenemos acà por mas çierto. No faltan opiniones tanbien sobre la razon y nonbradia del rio sobre dicho, porque no contentos otros historiadores con lo que de sus apellidos comunmente se platica, reboluiendo la cosa mucho mas de raiz hallan no ser aquel Ebro el rio Ybero, por quiẽ España se dixo Yberia, sino çierto rio Ybero del Andaluzia, cuyo sitio, señales, y muestras cõcordan mucho conel que viene por Moguer, y por Niebla llamado rio Tinto, tomalo la mar entre Palos y Huelma, por cuyo respeto dizen que los muy antiguos nõbraron Yberia propriamente la tierra sola de España que va desde sus aguas contra la parte del Oçidente hasta dar enel cabo Sagrado que dizen de sant Viçente, desde el qual espaçio se pudo derramar y cundir esta nonbradia por las otras prouinçias della. Si lo tal asi fuese, mucho desbarataua los intentos de Iohan de Viterbo conlos de su Beroso que hazen al rey Ybero causa prinçipal de todos aquellos nonbres y negoçios, dando nos tanbien à sentir, que cõcluidas muchas cosas tocantes ala buena gouernaçion que por aquel siglo podieron tener las gentes Españolas de su jurisdiçion, Ybero murio de dolençia natural que le sobreuino seyendo pasados treinta y siete años d̃ su vida, y esto solo es lo q̃ quanto à este caso podemos descubrir enlas historias antiguas que del primer nonbre y apellido de nuestra tierra dizẽ al gũa co sa.

Yberorio del Andaluzia.
Rio Tinto

¶Capi-

Digitized by Google

Capitulo. vj. De vn otro rey llamado Ydubeda, que dizen auer seido terçero gouernador en España: por cuyo respeto sospechan, que çierto trecho de sierras delas que se tiendé por ella, se nonbraron Ydubedas. Cuenta se la muerte del patriarca Noë. Trata se dela mucha vida que los hõbres antiguos viuian, con algo delas causas donde pudo proçeder.

Vego que Ybero murio, escriue tanbien Ioan de Viterbo auer suçedido enel prinçipado dela tierra vn hijo suyo nonbrado Ydubeda: al qual en aquel su libro llama Iubalda: y dize que començò su gouernaçion en lo que morauan estos dias los Españoles, casi enel año de mill y nueueçientos y setenta y dos antes del naçimiento de nuestro señor Iesu Cristo, que fue çiento y nouẽta y dos despues dela poblaçion de España, la qual gouernò setenta y quatro años: dize mas que por su respeto llamaron los antiguos Ydubedas, ò Ydubalda, vn trecho creçido de sierras que viene por ella, de quien hazen los autores Cosmografos memoria señalada, como de montañas mucho notables. Y verdaderamente tal apellido, qual ellos dizen, tuuieron aquellos montes los tienpos antiguos, aunque no podria yo bien afirmar auer seido por causa deste prinçipe sobredicho: pero çierto sabemos que tienen su naçimiento del pedaço de sierras, que ya muchas vezes diximos desgajarse delos montes Pyreneos, en Ronçes valles, y duran hasta Galizia. Y si las cunbres Ydubedas quisiesemos declarar por lugares oy dia sabidos y conoçidos en España, hallarà quien bien cõsiderare la tierra, que comiença à desmenbrarse del otro monte sobredicho, junto con Aguilar de Canpo, lugar bien conoçido enla falda de estas montañas, catorze leguas apartado dela çiudad de Burgos, contra la buelta del Oçidente Septentrional, çerca tanbien de Fontible, no lexos dela parte donde manan las aguas del rio Ebro: delas quales aguas y de su ribera contra la mano derecha, van estos montes continuamente desuiados casi por ygual: pasan atrauesados çerca dela villa de Briuiesca, ladeando se quanto mas van, entre Leuante y medio dia: poco despues comiençan à se llamar los montes de Oca, nõbre nueuo y moderno, que pocos dias ha tienen aquellos pedaços del Ydubeda, puesto que muchos quieren dezir que se nonbran asi por causa de çierta poblaçion que los otros tienpos alli tenian, llamada Oca, ò Auca. Luego que pasan por aqui, dan los montes Ydubedas en Villa franca, llamada de montes de Oca, que tanbien es lugar conoçido de Castilla, puesto entre Burgos, y Santo Domingo dela Calçada, desuiado de Burgos siete leguas contra Leuã-

Año 1972. antes del naçimiento de Cristo.

Ydubedas montes.

Aguilar de Canpo.

Briuiesca.

Montes de Oca.

Oca pueblo.

Auca pueblo.

Villa frãca.

Digitized by Google

Fresneda. te. Pasa despues Ydubeda junto con Fresneda: çerca del qual se hazen
Tyron rio. las fuentes del rio, llamado Tyron, no muy grande, ni caudaloso, pero
señalado por aquellas tierras. Y poco mas adelante van estas cunbres
Ezcaray. no lexos de Ezcaray, donde naçe tanbien otro rio, que dizen Oja: por
Oja rio. cuya razon, vna buena parte de tierra contenida dentro delas vertien-
tes Septentrionales, que se siguen destos montes y delas riberas del rio
Rioja prouinçia. Ebro, se dize comunmente Rioja, prouinçia muy abrigada, fertil, y
abundosa, llena de grandes prouechos. Luego proçeden aquellas cun-
Balbaneda. bres entre Balbaneda y Neyla, çerca dela qual naçen las fuentes del
Neyla pueblo. rio Najarilla: y poco mas adelante se hazen otras cũbres, llamadas Or-
bion, aquien los antiguos solian dezir la montaña delos Pelendones,
Najarilla rio. en que moraron çiertos Españoles nonbrados Vracos, ò Duracos, don-
de son las fuentes del gran rio Duero, del qual ya hezimos alguna rela-
Orbiõ mõte. çion enel segũdo capitulo deste libro, como tãbien la haremos en otras
muchas partes delos libros siguientes q̃ vendran à proposito. Prosigué
Pelẽdones. mas adelante los montes Ydubedas, entre Yanguas y Soria, haziendo
Duracos. la serrania que llaman de Yanguas, y tanbien la de Garray, pueblo seña
Yanguas. lado por esta comarca, que fue los tienpos pasados çiudad obispal, y en-
Soria. tre sus muchos perlados resplandeçio mas que todos el bienauenturado
Garray. Sant Prudençio glorioso obispo Garraytano, como despues lo diremos
San Prudẽçio obispo. en su tienpo. Junto con este lugar, ò çierto no muy lexos fue la parte
Numançia donde los antiguos tuuieron la muy nonbrada poblaçion de Numã
Agreda. çia, de quien adelante se hara larga memoria quando contaremos las
Taraçona. brauas y largas pendençias que tuuo con los Romanos. Tras esto pasã
Moncayo. los çerros y sierras Ydubedas entre Agreda y Taraçona, y alli çerca del
tal sitio se haze la gran cunbre de Moncayo, junto cõ las vertientes Oçi
dentales desta montaña, dela qual cunbre y dlos prouechos que tiene
de pastos y fuentes & yeruas saludables, y mas la razon porq̃ lo llama-
rõ asi, trataremos algunas cosas enlos treynta y dos capitulos siguiẽtes,
y mucho mas por entero lo manifestarà la postrera parte desta gran hi-
storia. Poco despues metense las lomeras del Ydubeda por el reyno de
Xalon rio. Aragon, donde se baxan y humillan para que lo hienda Xalon, rio prin
çipal en aquella prouinçia, q̃ naçe desuiado de las tales montañas en la
parte del Poniẽte, y viene desde Castilla discurriendo por Medina çeli:
à vna legua dela qual tiene sus fuentes y manantios enla falda de çiertas
Sierra menistra. cunbres q̃ se hazẽ alli çerca, nõbradas la sierra Menistra, no junta ni pe-
gada con algunas otras, sino sola y esenta porsi de todos cabos entre Si-
guẽça y Medina çeli. Despues va Xalon por Hariça, por Bubiẽrca, por
Ateca, por Calatayud, y Ricla, Epila, Vrrea, y otros muchos lugares
de su ribera, hasta quatro leguas ençima de çaragoça se mezcla
con Ebro. Pasada la tal quiebra, se leuantan y encunbran los mon-
Daroca. tes Ydubedas como solian, atrauesados entre estos lugares, Daroca y

Cariñana

Digitized by Google

Cariñana, y Herrera: despues van entre Aguilon y Villa dolçe, y por el lugar que dizen Romanos, donde naçe tanbien el rio pequeño, llamado Guerba, que pasadas quinze leguas de sus fuentes, se viene tanbien à meter en Ebro, junto con çaragoça. Poco mas adelante hazen aquellas cunbres la quiebra, y el puerto de San Martin: y despues vienen por Azuara, donde tiene sus fuentes otro rio del mismo nõbre: tras esto vienen los montes Ydubedas por çerca de Montaluan, junto con el qual, vna legua mas arriba, echan de si tanbien el rio Martin: y poco despues confinan con el pueblo de Molinos, y alli junto naçen las fuẽtes del rio Guadalofe. Todos estos rios con los arriba nonbrados, dado q̃ no sean grandes, parã en Ebro, como lo hazen otras muchas aguas, que salen de estas mismas sierras: delas quales agora no hablaremos, por no confundir con ellas la relaçion delos Montes Ydubedas, cuyas fraguras y cuestas, à causa q̃ pasados estos terminos algun poco trecho discurren fronterо dela çiudad de Tortosa, puesto que no le cayan muy çerca, suelen dezir por alli los puertos de Tortosa, basteçidos de poblaçiones y lugares honrrados: entre los quales podemos señalar el que llaman Cantaveta, ò Canta Vieja, por ser delas muy antignas de toda su comarca, segun veremos enel noueno capitulo del quarto libro. Estas frõteras atrauesadas en poco trecho vienen à feneçer los montes Ydubedas, sobre la costa de nuestro mar Mediterraneo, tendiendose de todas partes à diestro y à siniestro sobre la marina, de tal figura y manera, que segun algunos lo cuentan, prẽden y se juntan con la montaña que ya diximos enel segundo capitulo nonbrarse Monçia: çerca dela qual, o por aquellas comarcas y contorno, sospechan los que hablan del rey Ydubeda, que tuuo su morada y asiento quanto viuio. Tiene tãbien creydo Ioan de Viterbo, mucho contra razon, ser estos montes Ydubedas, el que los Moros llamaron Gibraltar, despues que ganaron la mayor parte delas Españas: lo qual fue çeguera suya manifiesta: porque la tal cunbre de Gibraltar, entre todos los Latinos y Griegos que del escriuierõ, asi Cosmografos como cronistas, se llama Calpe, y cae enla prouinçia que agora dezimos Andaluzia, nonbrada primeramente Betica, sobre el estrecho de mar que se haze entre Africa y España: lo qual no concorda con el sitio que los Cosmografos dan alos montes Ydubedas, cuyas fraguras todos ala par sin discrepar alguno, las ponen enla prouinçia Tarragonesa, mucho lexos dela Betica. Lo q̃ pudo turbar à Ioan de Viterbo, fue la semejança del vocablo, porq̃ pareçen muy conformes Ydubeda, ò como lo queria llamar el Iubeda y Iubetar, ò Gibraltar: mas esto no le perteneçe nada: porque dado que el apellido fuera semejante, la significaçiõ va muy diuersa. Ydubeda fue siẽpre vocablo antiquisimo, señalado por los autores y cosmografos notables: Gibraltar es vocablo Arabigo, y de poco tiẽpo acà asi llamado, q̃ quiere dezir en nuestro romãçe,

Cariñana.
Herrera.
Aguilon.
Villa dolçe
Romanos.
Guerba rio
SanMartin
puerto.
Azuara
pueblo.
Azuara rio
Montaluã.
RioMartin
Molinos.
Guadalofe-
rio.
Puertos de
Tortosa.
Canta vieja
Monçia.
Gibraltar
monte.
Calpe. Landa

Digitized by Google

Gebaltarif. Monte de Tarif, y se deue pronunçiar de razon Gebaltarif, à causa que quando los Alarabes y Moros Africanos hizieron las primeras entradas en España, fue con vn capitan, llamado Tarif. saltaron en tierra por aq̃lla parte del estrecho, dõde hallamos este monte. Aquello fue (segun adelãte veremos) mas de setecientos años despues q̃ nuestro señor Iesu Cristo naçio: y si es verdad q̃ este otro mõte se llamo Ydubeda, por causa del nieto de Tubal, q̃ (como dizen) començò su gouernaçion entre los Españoles mill y noueçientos y setenta y dos años antes q̃ Cristo naçiese, pasan de dos mill años el tiẽpo q̃ la nõbradia delos mõtes Ydubedas fue mas antigua q̃ no la de Gibraltar. Pero dexando esto, y tornãdo alos cuentos del prinçipe Ydubeda: hallase por la concordançia delos tiẽpos enel año quinzeno de su gouernaçiõ, auer falleçido enla tierra de Italia, segũ dize Beroso, el patriarca Noë, pasados ya noueçientos y çincuenta años de su vida, despues de auerse visto en grandes trabajos, hasta dar manera como sus dependientes poblasen las tierras del mundo. Los Gentiles huuo tiẽpo despues q̃ lo tuuieron por Dios, y le señalaron sacrifiçios y tẽplos de grã solẽnidad, llamãdole por otro nõbre Iano. Y por auerse acabado enel las gẽtes y naçiones antes del diluuio, y començado despues enel mesmo otras gẽtes, y mũdo nueuo, dezian q̃ el Dios Iano era como prinçipal abogado delos prinçipios y fines delas cosas: el qual tanbien despues muchos años tuuo tenplos en España con saçerdotes y ministros que reuerẽçiauan su memoria, como los tuuo por las otras gentes. La sagrada escritura çertifica ser el primer inuentor delas viñas, y del vino: y tanbien el que primero nauegò por agua, quando la perdiçion del diluuio general. Los escritores Gentiles añaden auer traydo primero que ninguno otro, guirnaldas de yeruas y flores en su cabeça, para bien pareçer, ò para salud, por virtudes naturales que las tales yeruas tenian. Hazenle mas inuentor delas monedas de metal, y por ser la tal inuençion lo postrero de sus dias, los Españoles no lo deuieron tomar del, quando primero discurria por acà, como lo tomaron (segun se dize) muchos Italianos y Siçilianos: los quales despues grandes años adelante, por memoria deste Dios Iano, señalauan sus monedas enel vn lado, con dos medias caras bueltas à contrarias partes: y del otro segundo lado con vna guirnalda hojosa, qual escriuen que la solia traer el. Otros figurauan en aquella segunda parte pedaços de barcas pequeñas: otros imagen de nauio mayor, denotando la sobredicha nauegaçion del diluuio general. Y destas monedas postreras tengo yo dos, muy gastadas y comidas, llenas de muestras, ò señales que declaran su gran antiguedad, halladas çerca de çamora, soterradas con otra copia de monedas Romanas bien viejas. En general, concordan todos los escritores antiguos quantos de Noë Iano tratan, en dezir que fue varon muy ingenioso, y buen inuentor de herramientas y subtiles

Noë muerto.

Iano Noë.

Guirnaldas primeras.

Moneda primera.

ayudas,

Digitized by Google

ayudas para con mas perfeçion y menos dificultad hazer obras y labores de sus manos, alas quales era muy afiçionado: y aun tienese por çierto ser el primero que puso bueyes, ò bestias en yugo, mansas y domadas conque labrò la tierra descansadamente, haziendole dar parte del fruto que Dios nuestro señor auia menguado con su maldiçion, quando pecaron nuestros primeros padres. Y por aquellas industrias façiles y descansadas tan prouechosas al mundo, tan llenas de cõsuelos y recreaçiones, dan à sentir las escrituras diuinas auerse llamado Noë por nõbre proprio, que quiere dezir en lengua Caldea, descanso verdadero, consolador y remediador delos afanes. Algunas personas aura, que mirando los pocos dias que viuen agora los hombres, tẽgan por fiçion la mucha vida q̃ se dize de Noë: pero como lo tal se halle declarado por las escrituras diuinas, ha se de çertificar eficazmente, no solo de Noë, sino de muchos otros, que por aquel siglo naçieron. Y si bien se mira, segun la neçesidad ala sazon auia de gente, conuenia que Dios nuestro señor les diese tan larga vida, para que con ella pudiesen hazer mucha generaçion, y las tierras enel mundo se poblasen à diuersas partes: y tan bien porque viuiendo los hombres largo tiempo, con la grã esperiençia que tendrian de muchas cosas, pudiesen mejor saber los secretos de la naturaleza, y declarar los à sus hijos, para que tãbien ellos con lo que en su tiempo alcançasen sobre lo que sus padres les auian mostrado, informasen alos que despues suçederian, asi que nunca Dios quiso faltar en las necesidades delos hombres, mayormente por aquel tiempo: que segun escriuen algunos autores, como los çielos y los elementos eran reçien criados, estauan poderosos y frescos, no derramauan sobre las tierras influençias tan cansadas ni corrompidas, como las echan agora, por esta hez y vasura delos siglos presentes: enlos quales presumen los que dizen esto: que ni tienen la juuentud, ni la moçedad que solian tener alli. Por esta mesma causa porfian que no pueden ya conseruar las cosas criadas tanto como solian, segun pareçe claro por muchas aues y muchos animales, de quien los escritores antiguos hablaron, que no los hallamos agora ni rastro dellos, como son los Gigantes, de quiẽ haze memoria la sagrada escritura. Los Centauros tanbien, que se tiene por çierto auer seido en su figura la meytad hombres, y la meytad caualos: delos quales afirma Plinio ver el vno muerto, por los tiempos del emperador Claudio. Sant Ieronymo cuenta que sant Antonio hallò tanbiẽ otro enel yermo quando fue visitar à sant Pablo primer hermitaño. Tanpoco pareçẽ agora Satiros ni Faunos, q̃ ni mas ni menos tenian las piernas y pies de cabras, y la frente llena de cuernos, en todo lo restãte semejauã hõbres. Destos dizẽ las historias latinas, que traxeron vno à Luçio Sila, capitã de Romanos, estãdo en vna çiudad de Maçedonia, llamada por aq̃l siglo Dirrachio, q̃ nõbramos agora Duraço, el qual to

Vida larga.

Gigantes.
Centauros

plinio

Satiros.
Faunos.

maron en aquella misma tierra, y aun el mismo señor sant Ieronymo escriue, que en tienpo del enperador Costãtino tomaron otro viuo en la çiudad de Alexandria, y que despues lo lleuaron muerto y salado, porque no se dañase ni oliese mal, ala çiudad de Antiochia; para que el Enperador lo viese. Tanbien sant Antonio encontrò otro semejante à este enel yermo. Pues Aristoteles en sus libros notoriamente confiesa muy çerca de España naçer Elefantes, que se criauan y viuian por alli. Plinio haze mençion de çiertos animales llamados Musimonios, criados en España, con otros, de que no hallamos agora rastro. Dexo tanbien de contar las viñas de Balsamo en Iudea, que ya por este nuestro siglo no las hallan alli, ni por otra parte. Pues que si dixesemos delos arboles llamados Platanos, que tãbien fueron en España. Las muchas diuersidades de piedras y yeruas minerales que nuestros antiguos teniã, de quien dura gran relaçion enel arte de mediçina: las quales tan poco pareçen oy dia, ni su señal: aunque varones muy diligentes las han procurado con toda soliçitud en este nuestro tienpo, mas al fin tienen estos por çierto, que no las descubren à causa que ya los elementos y los çielos, generalmente la naturaleza toda, van enuegeçidos y cansados: y dizen que no fauoreçen la tierra con aquella virtud y fortaleza que solian para criar las cosas enla perfeçion primera: de lo qual ha resultado, que las estaturas, ò tamaño delos honbres pareçe menor que nunca fue, las fuerças mas flacas, la vida mucho mas corta, què lo del tienpo pasado, como se muestra cotejando la edad que agora comunmente se viue, cõ esto que la sagrada escritura dize de Noë, y delos otros hõbres de aquel primer siglo. Mucha parte delos filosofos naturales no confiesan que tal flaqueza ni cansançio pueda caber en las estrellas, ni çielos, ni elemẽtos, ni que dexen agora de ser tan fuertes ni sustançiosos, como de primero: pero contra ellos traen los otros, que hablan enla vejez delos siglos, muchas razones sin las que tenemos escrito, para cõfirmaçion de su proposito: las quales dexamos aqui de poner, ni determinar qual dello vaya mas çierto, por no ser cosas de calidad, que toquen ala cronica de España, y porque lo dicho pareçe demasiado, segun la breuedad en que nos fundamos, y tenemos prosupuesto. Tornados pues à nuestro proposito, dize se que pasados quarenta años despues dela muerte de Noë, murio tanbien el prinçipe Ydubeda, y suçedio en su lugar otro, llamado Brigo, q̃ çertifican auer hecho cosas notables y dignas de memoria, como lo veremos enel capitulo siguiente.

Elefantes çerca de España.

Musimonio.

Balsamo.

Platanos.

Vejez dela natura.

Tienpo.

Capitulo. vij. De Brigo, que segũ se dize, fue quarto prinçipe, gouernador antiguo delas Españas, y delas tierras q̃ los Españoles en sus dias poblaron acà y en diuersas partes del mundo.

YA

Digitized by Google

YA POR esta sazon pareçe que tenian algunas prouinçias de nuestros Españoles gẽtes y pueblos q̃ de cõtino creçian en valor y poderio: los quales dizen auer obedeçido por señor prinçipal al hijo del rey Ydubeda, que se llamaua Brigo: cuya gouernaçion (segun afirma Ioan de Viterbo y su Beroso) començo casi por el año de mill y noueçientos y çinco antes dela natiuidad de nuestro señor Iesu Cristo, quando se cõplian dozientos y çincuẽta y nueue despues dela poblaçion de España. Certifican auer seido, juntamente con los pasados, prouechoso prinçipe, fundador de pueblos, y castillos, y fortalezas, mas que todos quãtos antes del reynaron en España. Por cuyo respeto dizen tanbien que fueron en ella ciertos pueblos llamados Brigantes en general, y tanbien otros que se llamaron Brigos. Dizese mas auer tenido tal inclinacion à mostrar sus grandezas y derramar su fama por dõdequiera que podia, que señalò gentes y conpañas para las enbiar à tierras diuersas, donde hiziesen pueblos y ciudades, y las llamasen de su nõbre del. Desta manera pasaron en las partes de Asia, que fue la mayor prouinçia del mũdo, sobre la buelta del Leuante los Brigos Españoles: y fue çierto, que despues corrompiendo seles el vocablo, se llamaron Frigios, y poseyerõ muchos años la region que por el mesmo respeto se nõbrò Frigia, donde reynaron adelante los prinçipes de Troya, hasta los tienpos del rey Priamo, que perdio quanta potençia solian tener en aquellas partes, segun que por sus historias se cuenta. Escriuen tanbien aquel rey Brigo delas Españas auer otrosi despachado gentes que poblasen çierta regiõ en Italia, delos quales vnos moraron enlos Alpes, que son montes creçidos y grandes enlos confines de Françia y de Italia: y los que por alli pararon, tanbien sabemos que se llamaron Brigos, como los que pasaron en Asia. Y en memoria de çierto capitan que con ellos yua, nonbrado Varo, llamaron al prinçipal pueblo de su morada, Varobriga, cõ otro rio dela misma comarca que dixeron Varo, cuyo nonbre permaneçe hasta nuestros dias, y se mete por el mar Mediterraneo junto con la çiudad de Niça, no lexos dela parte que los mareantes llaman, El cabo de Antibe. Los otros Españoles restantes baxaron ala tierra Toscana, donde se dize que poblaron gran parte della: y alli hizieron villas y castillos aquien llamaron Brigas. Certifican otrosi, que tanbien este rey Brigo de España puso moradores en vna gran Isla, que nõbran estos dias Yrlanda: la qual antiguamente dezian Ybernia, y por otro nonbre Yerna, cercana de Ingalaterra, para que tanbien la poblasen y señoreasen: y los que por alli vinieron despues de llegados, se llamaron Brigantes, y Brigo tanbien vn rio prinçipal que corre por ella. Acuerdo me yo que seyendo llegado con fortuna dela mar en vna villa dela tal Isla nonbrada Catafurda, los moradores della con otros que de fuera venian, mo-

Brigo.

Año 1905. Antes del naçimiento de Cristo.

Brigantes pueblos.

Brigos pueblos.

Frigios.

Varo Español.

Varobriga

Varo rio.

Cabo de antibe.

Yrlanda.

Brigo rio.

Catafurda.

Digitized by Google

ſtrauan mucho plazer cõ los Eſpañoles q̃ por alli nos jũtauamos, y nos tomauan por las manos en ſeñal de buen conoçimiento, diziendo nos deçender ellos de linage Eſpañol: lo qual yo tuue por coſa nueua, pueſto que conforme à ſu dicho dellos me recorde luego delo que quanto à eſte caſo auia primero leydo por aquellas cronicas y gloſas de Ioande Viterbo. Vino me tanbien ala memoria, que quãdo los Alarabes y Moros Africanos ganaron las Eſpañas en tiẽpo de don Rodrigo rey delos Godos, muchos Eſpañoles ſalierõ huyendo por diuerſas partes del mũdo: muchos otros anduuierõ pidiendo ſocorros en Greçia y en Frãçia, y en Alemaña, pueſto q̃ nadie ſelos dio: delos quales algunos aportarõ en aq̃lla Iſla, como lo veremos enel terçero volumen deſta grã hiſtoria. Y dado q̃ deſpues tornaron en Eſpaña, pudo ſer que muchos quedaſen alli mezclados con los naturales, haſta ver en que paraua la perſecuçiõ delos Moros, donde reſultaſe la parentela delos Yrlãdeſcos y los Eſpañoles. Fama es junto con eſto cõſeruada de padres en hijos, que los tienpos antiquiſimos vn cierto varon Eſpañol, aquien dezian Yberno, ò Hierno, morador enlas marinas del quarto lado de Eſpaña, caminãdo ſobre mar, le tomò ſubito tan furioſa torméta, que ſin poderſe valer, en tres dias ſolos de nauegaçion, dio conel y con otros conpañeros dentro deſta Iſla deſpoblada, donde ya deſpedaçado ſu nauio con la fortuna paſada, quedaron alli todos, y tanbien algunas mugeres q̃ trayã, y por cauſa del tal Hierno, ò Yberno Eſpañol, çertifican que dixeron Hierna, ò Ybernia primeramente la Iſla, que deſpues en ſu lengua nonbraron Yrlanda: por manera que de todas aquellas vias pudo cõtinuarſe muy bien el parenteſco ya dicho, de quien los Yrlandeſcos tanto ſe preçian, como mas declaradamente lo ſeñalaremos enel octauo capitulo del terçero libro. Son eſtos Yrlandeſcos oy dia gente muy ſimple de condiçion, mucho pobres y mal tratados: porque la tierra no tiene fertilidad alguna. Los mas dellos viuen por el canpo, ſin hazienda ni riquezas, mas de ſus hijos y mugeres, aunque con toda ſu falta ſeñalan entre ſi perſonas aquien reconoçen veneraçion y ſuperioridad: de ſuerte que no ſe libra lugar ni rincon, donde la vana gloria no halle ſus entradas, pocas ò muchas. Crian lebreles muy buenos, conque matan muchas vacas, y muchos animales monteſes, y mas otras caças de que hallan abundançia por aquella tierra para ſus mantenimientos: moran muy pocos pueblos que tengan façion de lugares, porque todos viuen derramados en ſus montañas, con caſillas y choças pobres: ſino ſon algunos que poſeen la ribera dela mar, donde pareçen lugares de gentes tratantes en mercaderias, de algunos Ingleſes que tienen por alli ſus intelligençias y conuerſaçion. Por todas eſtas cauſas (como ya dixe) pudo bien aconteçer, que ſiendo los tales Yrlandeſcos gente muy apartada delos otros hõbres, oyeſen à ſus antepaſados la ſuçeſion, ò la mezcla de-

Yberno varon.

Hierno.

Ybernia.

Hierna.

Yrlãdeſcos gente.

ſte

ste linage con los Españoles, agora fuese por el tienpo que dizẽ del rey Brigo, agora despues quando la venida delos Moros enlas Españas, ò quando los otros apuntamientos que dexamos señalados, y asi delos vnos en los otros ayan conseruado la memoria de sus progenitores: delo qual en España ya no tenemos acuerdo particularmente del tienpo de este rey Brigo, por razon delas muchas persecuçiones que sucedieron enla tierra los tiẽnpos pasados, con que pereçio la relaçion de sus cronicas antiguas sinque dello sepamos mas de lo que las otras gentes à caso dexaron escrito de nosotros. Tornando pues à nuestro proposito, cuentan las historias del Beroso ya dicho, que por todas las villas y poblaçiones quantas ala sazon, y tanbien adelante fueron hechas en España, quedò costunbre comun de se llamar Brigas à causa de este rey Brigo, y verdaderamente muchos autores Latinos y Griegos, juntos con Estrabon, alo claro confiesan que los Españoles en su habla natural dezian Brigas, alas çiudades y poblaçiones prinçipales, dado que no cuentan alguna cosa de Brigo, ni lo tengan por indiçio de tal apellido, pero çierto sabemos auer quedado por España muchos años este nonbre hasta que los Griegos y Cartagineses, y la gente de Feniçia pasaron acà poblando lugares nueuos, y dando les nonbres quales querian, y despues dellos tanbien los Romanos hizieron lo mesmo: tras estos los Godos, y finalmente los Alarabes y Moros Africanos que lo corronpieron todo, como veremos enel proçeso desta gran obra. Veremos otrosi por los libros venideros, que quando tuuo por bien el Enperador Flauio Vespasiano de hazer vna çiudad en España junto con la ribera del mar de Vizcaya, la llamaron Flauiobriga, conformando su nonbre de Flauio, con la habla dela region en que llamauan Brigas alos pueblos. Esta çiudad mostraremos despues auer sido muy çerca de donde hallamos agora la villa de Bilbao, cotejada su postura conel asiento que declaran los Cosmografos antiguos. Acreçentose tanbien con gente Romana, por mandado del mesmo prinçipe Vespasiano dentro de Galizia, çierto pueblo muy antiguo no lexos dela mar, llamado primeramente Briganço, que despues por la sobredicha causa se nonbrò Flauio Briganço: dizenle por este nuestro tienpo Betanços, alexado tres leguas dela Coruña, contra la buelta del Oçidente, la qual Coruña fue tanbien otros años nonbrada Briganço, juntamente con su puerto, llamado Brigantino, segun pareçe por las historias de Paulo Orosio. Haremos asi mesmo relaçion adelante de la villa que mandò fundar el enperador Augusto Cesar en España, primero que el prinçipe Vespasiano, poco mas baxo delas montañas de Castilla, no lexos de donde hallamos agora la poblaçion de Burgos: la qual villa por su causa del dixeron Augusto Briga. Fue tanbien çimentada por aquellas mesmas montañas otro lugar

Briga çiudad.

Flauiobriga.

Flauio Vespa

fundaçion a bilbao,

Flauio briga

la coruña le briganço.

Digitized by Google

gar prinçipal, en memoria de Iulio Cesar su tio, y llamaronlo Iulio Briga, çerca dela parte donde naçe el rio Ebro, cuyas muestras y señales derrocadas y muy destruidas hallamos agora entre Aguilar de Canpò y Herrera de rio Pisuerga llamada por la gēte vulgar comarcana, la çiudad Oliua. Tuuieron mas los antiguos otro pueblo nonbrado Lacobriga, del qual ya diximos llamarse Lagos enestos dias sobre la ribera del mar Oçeano junto conel cabo de sant Viçente, y acà dentro dela tierra permaneçe hasta nuestro siglo, la poblaçion de Segorue, que los antiguos llamauan Segobriga, con mas la çiudad de Bregançia muy conoçida sobre los limites y rayas del reyno que dizen Portogal, el pueblo que nonbramos oy dia çiudad Rodrigo: fue dicha tanbien entre los antiguos Mirobriga, despues le llamaron Augustobriga. Dura tanbien Arcos, villa prinçipal enel Andaluzia que llamauan Arcobriga nuestros ante pasados, y del mesmo nonbre tenian otro pueblo los Españoles dichos antiguamente Celtiberos, dos leguas mas Oriental que Medina çeli, sobre la ribera del rio Xalon, al qual pueblo tanbien llamamos Arcos oy dia: delas quales todas adelante se verā muy en particular sus origines y prinçipio, tienpos, y dias en que se fundaron. Sin estas huuo los tienpos pasados otras muchas poblaçiones antiguas en España que tomaron los apellidos de quien las fundo, conel sobrenonbre de Briga, que queria dezir çiudad, de quien los cosmografos hazen continua relaçion, puesto que no tengamos agora memoria sino de muy pocas dellas. Sospecha mas aquel Ioan de Viterbo, que Brigo de quiē el habla, fuese quien primero traxo pintado por sus Escudos y Vāderas, vn Castillo dorado, qual agora la traen en sus armas ò deuisa los reyes de Castilla, mouido solamente por auer este prinçipe sido gran hedificador de castillos y çiudades segun el dize. Y à ser ello asi, lo qual yo no creo, muchos tienpos deuio quedar perdida la tal inuençion despues delos dias de este Brigo, por ser çierto q̄ don Alfonso rey de Castilla, noueno deste nonbre, fue delos primeros reyes Castellanos que mandaron poner enlos estandartes y señales de su reyno, la deuisa del Castillo dorado sobre canpo sangriento, despues que vençio la gran batalla de Vbeda que dizen algunos de las Nauas de Tolosa, porque hasta su tienpo los reyes de Castilla sienpre traxeron las armas del reyno de Leon, que son vn Leon rapante morado de purpura, sobre canpo blanco, segun que todo lo declararemos enla postrera parte desta cronica. De manera que pasadas estas cosas de tan buena fama quanta dizē aquellos autores, el rey Brigo seyendo ya de muchos dias, auiēdo gouernado la tierra çinquenta y dos años, dio fin à su vida, dexando con su muerte gran soledad en quantos lo conoçiā y trataron.

Armas de Castilla.

Tienpo.

Capitulo

Capitulo.viij. De Tago que dizẽ auer ſeido quinto gouernador ò rey d̃los muy antiguos en Eſpaña, y de las coſas mas ſeñaladas que platican auer hecho los dias y tienpo q̃ la gouerno, poniendo vezindad y moradores nueuos en diuerſas partes del mũdo.

C. A.

DESPVES de la muerte de Briga çertifica Iohan de Viterbo, que tomo luego la gouernaçion de los Eſpañoles, y fue prinçipal dellos vno que deziã Tago, caſi enel año de mill y ocho çientos y çinquenta y quatro primero q̃ nueſtro ſeñor Ieſu Criſto naçiẽſe, q̃ fue quatro çiẽtos y çincuenta y vno deſpues del diluuio general, quando ſe començauan trezientos y diez años cabales deſpues dela poblaçion de Eſpaña: por cauſa de ſu nonbre quieren çertificar auerſe llamado Tago vn rio delos mas prinçipales en Eſpaña, que nonbramos agora Tajo, cuyas aguas naçen dela ſierra de Molina, dentro enla prouinçia que llamã agora Caſtilla, las quales montañas ò ſierras ſon parte de çiertos montes que los antiguos ſolian dezir Oroſpedas, de quien daremos cumplida relaçion enel quinto capitulo del ſegundo libro. Va diſcurriendo la corriente deſte rio Tajo por ençima del reyno de Toledo, contra la parte del canpo que llaman Arañuelo, no lexos de la villa de Oropeſa, ni lexos tanpoco de las comarcas de Plaſençia. Y pues ya declaramos enel ſegundo capitulo paſado la façion de ſu viaje, no conuiene repartirla ni platicar coſa della, mas de que por la mayor parte va ſemejante con la del rio Guadiana, ſeñaladamente haſta que Guadiana llega à Badajoz, donde como ya diximos en otro lugar dexa el camino de Poniente, y ſe tuerçe contra medio dia para venir al mar Oçeano. Mas el rio Tajo luego como paſa de Toledo, ſiẽpre lleua ſu camino ſeguido aſi por Caſtilla, como por las tierras de Portogal, y ſe lança enel Oçeano de Poniente caſi dos leguas mas abaxo de donde hallamos agora la grã çiudad de Liſboa, ſobre la parte que dizen los Cachopos, que ſon vnas piçarras ò peñaſcos dentro del agua del meſmo rio, pueſtos ala mezcla del y dela mar donde los nauios pueden reçibir daño por las entradas y ſalidas: mayormente quando la mar baxa q̃ es vna vez cada dia y otra cada noche aqui y en todos los puertos de Eſpaña q̃ caen ſobre el mar Oçeano, dado q̃ ſi los tales nauios eſperã las creçiẽtes q̃ tãbiẽ ſon otras vezes entre dia y noche, no tienẽ aq̃l inpedimẽto porque las aguas ſobrepujã las piedras y cõ poca diligẽçia q̃ los marineros tengã hallã muchas partes d̃ hõdura por dõde ſubẽ muy ſeguros el rio arriba. Quãdo Tajo à eſta ſu boca llega va tã creçido y poderoſo, q̃ donde menos ancho tiene otra legua, y dõde mas caſi tres. la marea ſube por el haſta juntar con las villas de Almerin y de Santaren, fronteras la vna de la otra ſobre las riberas anbas

tago caſpita o ſabia vrai.

Año. 1854. antes del naçimiẽto d̃ Criſto.

Tago rio.

Sierra de molina.

Liſboa.

Cachopos.

Creçientes dela mar.

Almerin.

Santaren.

Digitized by Google

anbas del mesmo rio, casi diez y seys leguas de su boca por el agua arriba, entran enel grãdes nauios hasta la çiudad de Lisboa, y despues adelante nauegase con otras barcas mas pequeñas: tiene gran abundançia de hostias y pescados de façiones y maneras diuersas, conque se basteçen muchas partes de España: junto con esto tuuo sienpre fama los tienpos pasados de criar sus arenas Oro perfetisimo, y aũ oy dia se hallan en el granos bien gruesos y muchos, deste metal harto finos, pero verdaderamẽte se hallarian muchos mas, si los que trabajan en ello pusiesen tal diligençia con tales aparejos ò herramientas quales trayã los antiguos, asi por este rio como por los otros de nuestra tierra, pues no menos en las aguas ò corriẽtes delos arroyos y rios, que por los minteros dela tierra, nuestra España tiene abundançia increyble de Oro, si biẽ se buscase. Mas tornandonos alo que del prinçipe Tago se cuenta, quieren algunos dezir que no fue natural de España, sino Africano de naçion, y ser vno de quien la sagrada escritura haze memoria enel deçimo capitulo del Genesis, y le llama Tagorma: el qual nonbre segun interpreta sant Ieronimo, quiere dezir arrancador de poblaçiones nueuas, porque tal dizen auer seido su condiçion despues que en España reynò, y que este es el que fundò en Africa, donde se hazen natural, vna çiudad que por su causa nonbraron Tagorma. Dizen mas que quando en España vino, lo primero donde poblò, fueron las comarcas entre Toledo y el reyno de Murçia, desde las quales repartio gentes y conpañias Españolas que morasen algunas otras prouinçias de España, que hasta sus dias estauan desiertas, y q̃ no solo tuuo semejante diligençia dentro de sus tierras y señorio, sino que tanbien enbiò contra las partes Asiaticas Españoles que hiziesen alla lugares nueuos. Destos los vnos pararon sobre los mõtes Caspios, otros enla tierra d̃ Albania, muchos en Feniçia, que fue prouinçia de Suria, donde cae la çiudad de Tiro, muchos otros entraron por Africa, contra la parte que nonbramos agora Berberia, donde fundaron asi mesmo pueblos y moradas en que dexaron su recordaçion, y permaneçio su deçendençia largo tienpo. Despues desto no hablan otra cosa de Tago q̃ ala historia conuenga, sino es auer reynado treinta y tres años en España, en fin delos quales dizen que murio, y que suçedio en aquella prouinçia que el gouernaua, otro prinçipe llamado Beto, de quien el capitulo siguente hara relaçion abundosa.

Oro de tajo

Oro d̃ España.

e. 10. tago.

tiro.

Capitulo. ix. De otro rey llamado Beto Turdetano, por cuya causa çertifican algũos que vna prouinçia de España se llamo antiguamente Betica: la qual, ò la mayor parte de ella, se dize agora el Andaluzia.

Fue

Digitized by Google

Beto

FVE ESTE año en que el prinçipe Beto afirmã auer començado la gouernaçion del señorio que por aquel tienpo solia ser en España, mill y ochoçientos y veinte y quatro años antes que nuestro saluador Iesu Cristo naçiese, que tanbien fue trezientos y treinta y nueue ò quarenta segun otra cuenta, despues que Tubal la poblò, y por causa de su nonbre çertifican algunos historiadores que dl hablan, auer se llamado Betica entre los antiguos aquella prouinçia Española, que dexamos rayada sumariamente enel terçero capitulo deste libro, donde se cõtiene agora casi todo lo que llamamos Andaluzia. Cierto es q̃ aunq̃ entre las gẽtes estrañas aq̃lla tierra fuese nõbrada Betica, entre los Españoles se dezia Turdetania: lo qual escriuẽ aq̃llos historiadores auer seido porq̃ tãbiẽ este rey Beto, q̃ por alli hizo su prinçipal asiẽto, mas comũmente se llamaua Turdetano q̃ Beto, y las gentes que conel quedaron, y la suçesion que dellos proçedio se dixerõ despues muchos siglos los Españoles Turdetanos. Tãbien es çierto que todos estos andando los tienpos se diuidieron en tres linages ò parçialidades diuersas, con q̃ se hizierõ pueblos discrepãtes en apellidos apartados en su viuienda, puesto que todos morauan en aq̃lla prouinçia Betica ò Andaluzia: los vnos se llamauan Turdulos, otros quedaron en el primer apellido de Turdetanos, que sin duda fue renonbre antiguo, y como tales poseyeron alli mayores tierras, y fueron sienpre mas estimados: los otros dixeron Bastulos, no de tãta multitud ni numero de gente, mas à causa que morauan sobre la marina, y estauan, como dizen, enlos primeros encuẽtros delas naçiones estrangeras que despues vinieron en España por la mar seles mezclaron otras muchas gentes, como fueron vnos nonbrados Cartagineses, y otros Feniçes, que poblaron entre ellos copia de lugares sobre los que teniã estos Bastules Andaluzes primero, segun que de todos ellos hablaremos despues algo mas largo en los veinte y siete capitulos del segundo libro, y en otros lugares desta cronica que dello daran cuenta quanto mas vaya. No faltan otros historiadores q̃ sobre la razon del vocablo dela Betica, sospechen esta prouinçia no se auer llamado asi entre los antiguos por causa deste rey Beto de quiẽ hablamos agora, sino porq̃ fue palabra Caldea deçendiente de Behin, el qual nõbre segun se halla por el tratado delas interptaçiones Hebraycas quiere dezir tierra fertil ò deleytosa, qual es aq̃lla prouinçia, que por la marauillosa fertilidad y copia de todas las cosas naçidas lleua creçida vẽtaja sobre quantas enel mundo sepamos, tanto q̃ los poetas pasados fingian en sus libros ser ella los campos aquien llamauan Elysios, donde creyan que las animas delos bienauenturados venian despues de muertos para tener alli galardon y premio delas obras virtuosas q̃ hizieron quando viuian, reçibiendo plazeres, descansos, y deportes, y todos

Año. 1824. ante del naçimiẽto d̃ Cristo.

Betica prouinçia.

Turdetania.

Turdetano Beto.

Turdulos.

Turdetanos.

Bastulos.

Betica nonbre.

Behin.

Canpos elysios.

Digitized by Google

dos los cõtentamientos posibles en pago de su bondad pasada, lo q̃l no se dezia por otro fin sino por la grãde exçelençia desta tierra q̃ no se halla su par enel mundo considerando la generalmente. Dizen otros que la Betica tuuo tal apellido por causa del rio Betis que nonbran agora Guadalqueuir, y pasa por medio della seguido y derecho sin dar buelta ni torçedura notable, sino fuese pocas leguas antes de la parte donde lo reçibe la mar. Alli sabemos claramente que los tienpos antigos iua diuidido por dos braços haziendo conellos vna isla que solia tener çierta poblaçion asaz famosa, de quien hablaremos enel primer capitulo dl terçero libro. De estos dos braços enel vno mas Orietal en este nuestro siglo presente, ya va de todo punto consumido: porque las aguas que solia lleuar, han trastornado todas enel otro braço: dado que sus muestras y la madre de su corriente parezcan oy dia claras çerca delavilla de Rota, y en otros pasos de aquella tierra, el qual rio Betis afirman estos que fue tanbien asi nonbrado, no por mas de porque los Españoles quisieron llamarle Betis: ni dizen ser menester que todos los apellidos dlas cosas tengan causas legitimas aunque de muchas buenamente se puedan saber, pues las mas de estas nonbradias proçedieron del aluedrio solo delos que primero hablaron en ellas: y çiertamente grandes cuydados escusaria tal dicho, para los que mucho se fatigan en buscar suficiente razon al nonbre de diuersas prouinçias y çiudades, como lo buscã ala Betica sobredicha, de cuya postura, façion, bienes, exçelençias, y creçida fertilidad, con todas las otras particularidades que le conuengan, trataremos permitiendolo nuestro señor Dios en la segunda parte de esta cronica, sobre lo que dexaremos apuntado quanto à sus aledaños ò mojones en los libros venideros. Por agora no cunple señalar otra cosa della, sino que sus moradores y naturales quantos por alli viuieron todos los tienpos que dizen el rey Beto gouernarla, y aun despues largos años adelante fueron reputados y tenidos por musicos marauillosos, y por honbres exerçitados enel arte de geometria, pero sobre todo por muy exçelentes en filosofia moral donde proçede la gouernaçion y justiçia perfeta de qualesquier negoçios humanos, tanto que segun Estrabon afirma tuuieron aquellos Beticos Andaluzes hasta su tienpo del, ordenanças y leyes por donde se siguian conpuestas en metro muy ordenado, las quales çertificauan ser de tal antiguedad que pasaua de seys mill años que sus progenitores ançianos se gouernauan por ellas, mas estos años que despues vsaron los Españoles Andaluzes de quien Estrabon haze memoria, huuo mucho tienpo que conteniansolamente quatro meses solares como presto mostraremos enel onzeno capitulo siguiente. Por manera que seys mill años de quatro meses montan otro tanto como dos mill años comunes delos q̃ tenemos agora diuididos en doze meses, y delos que tanbien vsauan enel Inpero Romano quando

Betis rio.
Guadalqueuir.
Guadalqueuir diuidido.
Rota pueblo.
Betis nõbre
Beticos musicos.
Beticos geometras.
Beticos filosofos.
Leyes antiquisimas en España.
Años de quatro meses.

Digitized by Google

do Estrabon escreuia sus obras que fue casi enla mesma edad de nuestro señor Iesu Cristo. Y si los que nuestra cronica leyeren miran desde sus prinçipios el proçeso que lleuamos en ella con sus años y tienpos, hallaran que contados estos dos mill años desde la sazon en que Tubal el primer poblador delas Españas dio fin à sus dias, vienen à se cumplir en los mesmos dias que Estrabon señala: por donde pareçe ser aquellas leyes antiquisimas que los Turdetanos Andaluzes tuuierõ las proprias y verdaderas que Tubal en esta tierra puso, segun el terçero capitulo del presẽte libro lo dexò ya declarado. Confirmase con esto lo que tanbien apuntamos alli, que es auer seido en España las primeras letras y la primera sabiduria del mundo, muchos años antes que los Griegos entendiesen que cosa fuese sçiençia, ni supiesen escriuir: puesto que Greçia sienpre tuuo presumçion auer en ella naçido todas las artes humanas, por lo menos aquellas que mas vsaron los antiguos, cuyo bien y prouecho dura toda via por este nuestro tienpo. Si dixera la perfeçion dellas, podria ser que tuuiese justo, quanto no lo tiene, queriẽdo se hazer prinçipiadora de tan gran virtud. Claro conoçemos enlas historias fide dignas, el primero que traxo la manera del escriuir à Greçia con las figuras del abeçedario, ser vn varon llamado Cadmo, natural y morador en tierra de Feniçia, no lexos de Iudea: vino segun dizen desde su tierra pasados ochoçientos años despues dela muerte de Tubal, asi que todos aquellos años queda mas antigua la sabiduria de nuestros Españoles q̃ la de Greçia, señaladamente por esta region Andaluza de quien agora hablamos: la qual como ya dixe porfia Iohan de Viterbo que por el respeto de su rey Beto fue dicha Betica los tiẽpos antiguos. Agora lo mas della nonbramos Andaluzia por causa de çierta gente llamada los Vandalos que vinieron en España çerca delos años de quatroçientos y treze despues que nuestro señor Iesu Cristo naçio. Tyranizaron estos Vandalos muy gran parte dela Betica segun adelante mostraremos, y pasadas alli muchas contiendas y trabajos finalmente quedaron asẽtados y moradores en ella señores absolutos de toda su regiõ, y por causa de los tales Vandalos alli residentes, la començaron à llamar tierra Vandalizia, despues corronpido mas este vocablo quitando la primera letra le dixeron Andalizia, y agora muy mas corrupto, la nonbran Andaluzia: sin auer ya recordaçion entre los Españoles presentes del apellido viejo de Betica, ni del ançiano rey Beto, por cuyo respeto quieren dezir auer tenido tal nonbre: del qual rey no sabemos otra cosa que podamos al presente contar, mas de que gastados treinta y vn años en su gouernaçion, y buen regimiento dela tierra murio sin dexar heredero legitimo que le suçediese: por donde se recreçieron alteraçiones y mudãças entre mucha parte delos Españoles que le reconoçian señorio.

Sabiduria y sciençia de España.

Cadmo.

Andaluzia

Vandalos gente.

Vandalizia

Andalizia.

Andaluzia

Tienpo.

Capi-

Capitulo.x. Delos hechos de Deabos, q̃ por otro nonbre llaman Gerion, el primer tyrano q̃ tuuieron las Españas: y de sus hazañas, y prinçipios, y naturaleza.

Deabos.
Gera.
Gersa.
Gerson.
Gerion.
estrangero.

SAbida la muerte del rey Beto, dizen aquel Beroso y su interprete Ioan de Viterbo, que pasò luego en España vn cauallero, natural Africano, llamado por nonbre Deabos, aquien los Españoles en su lengua comun (la que hablauan aquellos dias) nonbraron Gera, ò Gersa: despues corruptamẽte fue dicho Gerson, y mas adelante Gerion: la qual nonbradia significa tanto (segun que estos afirmã) en lengua Caldea, como si dixesen estrangero y aduenedizo, donde se colige, que por aquellos tienpos la habla delos Españoles deuio ser muy cõforme con la delos Caldeos, ò casi la mesma: porque como Tubal su primer fundador fuese Caldeo natural, y los que conel vinieron tanbien Caldeos, de sospechar es, que su generaçion y deçẽdençia hablarian la lengua de sus progenitores, y permaneçeria despues en España, hasta q̃ por discurso de tienpo gentes de muchas naçiones vinieron à ella, y poco à poco se fue corronpiendo, y mezclando la tal habla con las otras: de modo q̃ ya casi falta del todo, puesto que por dezir verdad, no se ha podido tãto corronper entre nosotros, que toda via no hablemos algunos vocablos Caldeos, mezclados à nuestro romançe vulgar, de que se darà cuenta por algunos capitulos y libros siguientes, quãdo se tratara dela lengua y habla pasada de nuestros Españoles: donde probaremos abiertamente nunca ser la que los Vizcaynos agora hablan, segun algunos cronistas deste tienpo tienen creydo. Mostraremos otrosi, ser tanbien alguna señal razonable, para que tengamos por menos dudoso la nõbradia de Gerion tocar en vocablo Caldeo, que no lo señalan otros libros quando dizen venir de lengua Griega: enla qual Gerin, ò Garin, quiere dezir voçear. Tanpoco faltan autores que le dan el tal apellido de Gerion, por causa de çierta torre donde moraua, llamada Geronda, situada sobre la marina frontera de Caliz: lo qual si asi fue, deuio la fundar este Deabos Gerion, para desde ella sojuzgar aquellas comarcas. No tengo yo por muy firme que Gerion reynase en España despues del rey Beto, que contamos arriba, ni que fuese tan estrangero como lo quiere hazer aquel Beroso y su Ioan de Viterbo, quando çertifican auer pasado desde las tierras Africanas, casi enel año de mill y seteçientos y nouenta y tres, antes del aduenimiento de nuestro señor Dios, que fue justamente trezientos y setenta y vno despues dela poblaçion de España: mas en qualquiera tienpo que viniese, tengo por aueriguado ser el primero

Vizcayno lenguaje.

Gerin vocablo.
Garin vocablo.
Geronda torre.

Año. 1793. ante el naçimiẽto de Cristo.

Digitized by Google

mero q̃ hizo por España demasias y fuerças, y no menos el que primero tomò tyranicamẽte prouinçias y regiones en ella çercanos ala mar, cõfiando se de su valentia, con la de muchos otros tales que le seguian. Y con estos fue çierto que llegò despues à ser el mas rico varon de quãtos en aquel siglo se hallauan, tanto que los historiadores Griegos le llamauan por sobrenonbre Chrisco, que quiere dezir honbre rico, hecho de oro, porque çertifican tanbien auer seido quien primero descubrio mineros en España de metales preciosos, procurando siẽpre de los allegar y tener por riq̃zas prinçipales: lo qual, segun el estilo de tiẽpos tan innoçentes y santos, fue negoçio de mucha nouedad en España, pues ni por ella ni por otras muchas prouinçias del mundo, tenian en aq̃l siglo contrataçiõ de dinero, ni la tuuierõ largos tiẽpos adelãte: no seiẽdo para lo tal. El oro cõ la plata son poco neçesarios ala vida, sino quisiesemos dezir que Gerion y sus allegados lo querian para vasijas, ò para cõposturas en los atauios de sus personas y casas: puesto que los ofiçiales y artifiçios eran tan pocos donde quiera, quanto mas en España, q̃ muy mas ligeramente hizierã sus vasijas de maderas, ò de barro, q̃ no de metales, como creo yo çierto que las hazian. Tuuo jũto cõ esto Gerion en España multitud increyble de ganados, que verdaderamente fueron en aq̃l tiẽpo la cosa de mayor estimaçiõ entre las gẽtes. Y destos era tal su grã abundançia, q̃ los rebaños y piaras de sus bueyes y vacas tuuierõ la mayor fama de quantos huuo por aquel siglo: no solo quãto à ser mucho, sino tanbiẽ quãto à ser grandes, y gruesos, y hermosos. Dizese mas este Deabo Gerion auer edificado en la prouinçia q̃ llamamos agora Cataluña, çierta poblaçion, aquien por su causa dixerõ Geriona: la qual agora nonbran Girona, y que desta manera quedò muy apoderado por aq̃llas comarcas y marinas Españolas, treinta y tres años continuados, sin auer quien le contradixese cosa de sus demasias, ni le fuese ala mano sobre quanto hazia, ni aun mirase ni sintiese los bienes ò males de su conuersaçion, porque nuestras gentes en aquel tienpo, dado que tuuiesen las letras y la sçiençia que ya dexamos escrito: todo lo de mas era lleno de sinpliçidad tan sin sospecha, que ni reçelauan el mal que les podia venir delas otras partes, ni procurauã ellos de lo hazer à nadie. Tenemos al presente çierto cronista Griego, mucho bueno, llamado Arriano, q̃ conpuso la cronica del grã Alexãdre, rey de Maçedonia. Este sobre çierto proposito, hablãdo de Geriõ, dize q̃ los Españoles antiguos, en la relaçion q̃ soliã cõseruar de sus primeros reyes, no haziã memoria de rey q̃ se llamase Geriõ. Creo yo q̃ por no ser aq̃l su nõbre natural sino Deabos, como tengo dicho: pero çierto es q̃ todas nuestras historias quãtas agora sabemos, lo cõfiesan y reconoçẽ por aq̃l apellido, juntamẽte con las Latinas y Griegas, sino son las del buen Ecateo, q̃ segun pareçe, mucho contra razon lo niegan, y rehuyen de venir en ello.

Chrisco Gerion.

Metales riqueza.

Ganados d̃ Gerion.

Geriona çiudad.

Girona.

Tienpo.

Arriano cronista.

Reyes antiguos d̃ España.

Ecateo.

E Capitulo

Capitulo.xj. Dela venida que Osiris señor de Egypto, hizo en España cõtra Gerion, y dela batalla que pasaron anbos: y mas otras cosas señaladas que despues de la tal pelea suçedieron.

ESTANDO las cosas delos Españoles eñl termino sobredicho, dañadas y discrepãtes algo del estilo que primero soliã tener, vinieron acà gentes armadas en gran multitud, que seguian vn capitã Egypçiano, llamado por nõbre Osiris, aquiẽ por otro apellido los cronistas Griegos y Latinos suelen nonbrar Dionysio: el qual alo que se publicaua, venia solamente por contradezir las demasias y fuerças de aquel tyrano Gerion, que sonauan ya muy publicas enel mũdo. Bien es verdad que los mesmos autores Griegos hazen memoria de muchos honbres valerosos y notables, llamados Dionysios. Entre los quales fue vno Baco, que tanbien vino despues en España, con otros que por sus historias señalan. Mas este Osiris Dionysio, de quiẽ agora hablamos, fue mucho mas auentajado y antiguo que todos: y allende su gran essuerço, mostrauase tan enemigo delos malhechores y tyranos, que dondequiera los buscaua con estraña soliçitud. Y como digo la prinçipal causa de su venida por acà, fue querer vedar y contradezir aquellos agrauios crueles que de Gerion se publicauan, sin que nadie lo llamase, ni cosa le mouiese para lo hazer, mas de ser esta su natural inclinaçion. Y no solamẽte prinçipiò tales acometimientos en España, pero tanbien por Italia, por Greçia, por Traçia, y por las Indias procurò lo mesmo, sin dexar casi parte del mundo que no descubriese, quitando los males que hallaua. Sabiendo pues Gerion la llegada deste capitan Egypçiano cõ exerçitos vitoriosos y valientes, y la voluntad que traya delo destruir si pudiese, començò tanbien el à juntar sus afiçionados y pariẽtes para le resistir, ò matar. Poco despues buscandose los vnos alos otros, aconpañados de quanta pujança poseyan, vinieron à se topar enel canpo de los Españoles Tartesios, moradores çercanos ala boca del Estrecho que haze nuestro mar entre las tierras Africanas y Españolas, jũto con la villa de Tarifa, nonbrada primeramente Carteya: despues le dixeron Tarteso. Desde la qual discurriendo los años y siglos, creçio tanto su generaçion, que bastaron à tomar todas aquellas marinas comarcanas, y pasaron adelante mediano trecho, segun el proçeso desta cronica lo manifestarà. Llegadas aqui las conpañias delos dos prinçipes arriba dichos, Osiris, y Gerion, ordenadas sus hazes, enel conçierto que pudo saber y tener vn tienpo tan inocente, ronpieron su batalla valientemente: la qual fue cruelisima, reñida con demasiadas brauezas

Osiris.
Dionysio.
Dionysios muchos.
Baco.
Tartesio canpo.
Tarifa pueblo.
Carteya.
Tarteso.

Digitized by Google

uezas: y asi pasada mucha terribilidad y fiereza por anbas partes, Deabos Gerion, y todo lo prinçipal de sus valedores quedarõ alli sin algun remedio, vençidos, muertos, y destroçados. Esta se çertifica ser la primer batalla canpal, ò reçuẽtro poderoso de guerra que sepamos en las Españas. Engrãdeçen la muy mucho los autores peregrinos por auer aconteçido dentro de tienpos antiquisimos, tanto que nuestros Poëtas la llamauan batalla delos Dioses contra los Gigantes, à causa que (segũ confiesan las historias) este Gerion fue gigante. Su cõpetidor Osiris que lo vençio, fue reuereçiado como Dios entre los Gẽtiles despues de muerto, mayormente por las tierras y comarcas Egypçianas, donde tuuo señorio, porque tal era la costunbre delos venerables antiguos, reputar y tener por sus Dioses alas personas perfetamente virtuosas, y no menos aquien procurase prouechos vniuersales y comunes para todos, qual Osiris y quantos le seguian, ala contina procurauan: y tanbien aquien sacase nueuas inuençiones, ingenios, herramientas, ò destrezas, ayudadoras à negoçiar y hazer obras artifiçiales con menos dificultad en esta vida mortal, donde por diuersos caminos todos trabajamos. Cosa prolixa seria contar la continuada peregrinaçion y conquista deste singular capitan Osiris Dionysio, por diuersas partes del mundo caminada con exerçito muy pujante, sin pretender otra cosa mas de castigar tyranos, quitar forçadores, ò ladrones, y destruir todo genero d̃ maldad, en que vençio batallas terribles, y dio fin à hazañas mucho valerosas: nunca rehusò trabajos ni fatigas quantos en tal caso le pudiesen recreçer: donde se muestra claro, que bien asi como los malos huelgan cõel mal, asi tanbien los virtuosos toman estremado plazer en las obras de bondad: las quales aunque sean dificiles de conseguir, tienen consigo tanto bien, que sin aderente ninguno son ellas mesmas galardon sufiçiẽte de su trabajo, como se vio por aquella batalla de Geriõ, en que seyendo totalmente deshecho, muerta su persona, destruida su potençia, lleuò pago bastante de su peruersidad. Osiris alcançò gloria perpetua de tan señalado vençimiẽto. Mas era tal Osiris, que ni por aquello cupo jamas en su pensamiento demasia ni soberuia: mostrose clemente, graçioso, magnifico, tã afable como de primero. Sosegadas algunas alteraçiones en aquella prouinçia, dependientes dela tyrania pasada, mãdò sepultar el cuerpo de Gerion con põposa çerimonia: formose la sepultura sobre çiertas puntas, ò ribaços metidas contra la mar, pocas leguas adelante del estrecho, no lexos dela parte donde fue la batalla: las quales puntas de tierra muchos años adelante se nõbraron sienpre la sepultura de Gerion, y sospechamos agora ser en aquel sitio q̃ los mareantes de nuestro tienpo llaman el Cabo de Trafalgar, entre los lugares de Conil y Barbate, y gualmente apartado de cada qual dellos, siete leguas adelante de la boca del estrecho sobre las aguas del mar Oçeano. Esta costunbre de

Bat[illegible]
n[illegible]
y
Dioses [illegible]
bres.

Sepultura de Gerion.
Cabo d̃ Trafalgar.

Capitulo.xj. Dela venida que Osiris señor de Egypto, hizo en España cõtra Gerion, y dela batalla que pasaron anbos: y mas otras cosas señaladas que despues de la tal pelea suçedieron.

ESTANDO las cosas delos Españoles eñl terminoso bredicho, dañadas y discrepãtes algo del estilo que primero soliã tener, vinieron acà gentes armadas en gran multitud, que seguian vn capitã Egypçiano, llamado por nõbre Osiris, aquiẽ por otro apellido los cronistas Griegos y Latinos suelen nonbrar Dionysio: el qual alo que se publicaua, venia solamente por contradezir las demasias y fuerças de aquel tyrano Gerion, que sonauan ya muy publicas enel mũdo. Bien es verdad que los mesmos autores Griegos hazen memoria de muchos honbres valerosos y notables, llamados Dionysios. Entre los quales fue vno Baco, que tanbien vino despues en España, con otros que por sus historias señalan. Mas este Osiris Dionysio, de quiẽ agora hablamos, fue mucho mas auentajado y antiguo que todos: y allende su gran essuerço, mostrauase tan enemigo delos malhechores y tyranos, que dondequiera los buscaua con estraña soliçitud. Y como digo la prinçipal causa desu venida por acà, fue querer vedar y contradezir aquellos agrauios crueles que de Gerion se publicauan, sin que nadie lo llamase, ni cosa le mouiese para lo hazer, mas de ser esta su natural inclinaçion. Y no solamẽte prinçipiò tales acometimientos en España, pero tanbien por Italia, por Greçia, por Traçia, y por las Indias procurò lo mesmo, sin dexar casi parte del mundo que no descubriese, quitando los males que hallaua. Sabiendo pues Gerion la llegada deste capitan Egypçiano cõ exerçitos vitoriosos y valientes, y la voluntad que traya delo destruir si pudiese, començò tanbien el à juntar sus afiçionados y pariẽtes para le resistir, ò matar. Poco despues buscandose los vnos alos otros, aconpañados de quanta pujança poseyan, vinieron à se topar enel canpo de los Españoles Tartesios, moradores çercanos ala boca del Estrecho que haze nuestro mar entre las tierras Africanas y Españolas, jũto con la villa de Tarifa, nonbrada primeramente Carteya: despues le dixeron Tarteso. Desde la qual discurriendo los años y siglos, creçio tanto su generaçion, que bastaron à tomar todas aquellas marinas comarcanas, y pasaron adelante mediano trecho, segun el proçeso desta cronica lo manifestarà. Llegadas aqui las conpañias delos dos prinçipes arriba dichos, Osiris, y Gerion, ordenadas sus hazes, enel conçierto que pudo saber y tener vn tienpo tan inocente, ronpieron su batalla valientemente: la qual fue cruelisima, reñida con demasiadas brauezas

Egipciano Osiris.
Dionysio.
Dionysios muchos.
Baco.
Tartesio canpo.
Tarifa pueblo.
Carteya.
Tarteso.

Digitized by Google

uezas: y asi pasada mucha terribilidad y fiereza por anbas partes, Deabos Gerion, y todo lo prinçipal de sus valedores quedarõ alli sin algun remedio, vençidos, muertos, y destroçados. Esta se çertifica ser la primer batalla canpal, ò recuẽtro poderoso de guerra que sepamos en las Españas. Engrãdeçen la muy mucho los autores peregrinos por auer aconteçido dentro de tienpos antiquisimos, tanto que nuestros Poëtas la llamauan batalla delos Dioses contra los Gigantes, à causa que (segũ confiesan las historias) este Gerion fue gigante. Su cõpetidor Osiris que lo vençio, fue reuereçiado como Dios entre los Gẽtiles despues de muerto, mayormente por las tierras y comarcas Egypçianas, donde tuuo señorio, porque tal era la costunbre delos venerables antiguos, reputar y tener por sus Dioses alas personas perfetamente virtuosas, y no menos aquien procurase prouechos vniuersales y comunes para todos, qual Osiris y quantos le seguian, ala contina procurauan: y tanbien aquien sacase nueuas inuençiones, ingenios, herramientas, ò destrezas, ayudadoras à negoçiar y hazer obras artifiçiales con menos dificultad en esta vida mortal, donde por diuersos caminos todos trabajamos. Cosa prolixa seria contar la continuada peregrinaçion y conquista deste singular capitan Osiris Dionysio, por diuersas partes del mundo caminada con exerçito muy pujante, sin pretender otra cosa mas de castigar tyranos, quitar forçadores, ò ladrones, y destruir todo genero d̃ maldad, en que vençio batallas terribles, y dio fin à hazañas mucho valerosas: nunca rehusò trabajos ni fatigas quantos en tal caso le pudiesen recreçer: donde se muestra claro, que bien asi como los malos huelgan cõel mal, asi tanbien los virtuosos toman estremado plazer en las obras de bondad: las quales aunque sean difiçiles de conseguir, tienen consigo tanto bien, que sin aderente ninguno son ellas mesmas galardon sufiçiẽte de su trabajo, como se vio por aquella batalla de Geriõ, en que seyendo totalmente deshecho, muerta su persona, destruida su potençia, lleuò pago bastante de su peruersidad. Osiris alcançô gloria perpetua de tan señalado vençimiẽto. Mas era tal Osiris, que ni por aquello cupo jamas en su pensamiento demasia ni soberuia: mostrose clemente, graçioso, magnifico, tã afable como de primero. Sosegadas algunas alteraçiones en aquella prouinçia, dependientes dela tyrania pasada, mãdò sepultar el cuerpo de Gerion con põposa çerimonia: formose la sepultura sobre çiertas puntas, ò ribaços metidas contra la mar, pocas leguas adelante del estrecho, no lexos dela parte donde fue la batalla: las quales puntas de tierra muchos años adelante se nõbraron sienpre la sepultura de Gerion, y sospechamos agora ser en aquel sitio q̃ los mareantes de nuestro tienpo llaman el Cabo de Trafalgar, entre los lugares de Conil y Barbate, ygualmente apartado de cada qual dellos, siete leguas adelante de la boca del estrecho sobre las aguas del mar Oçeano. Esta costunbre de

Bat[illegible]aña r.

Dinero. y.

Dioses. bres.

epiteto bueno Osiris.

Sepultura de Gerion.

Cabo d̃ Trafalgar.

E a poner

Sepulturas primeras.

poner los cuerpos muertos en sepulturas de tierra, vsaron desde alli los Españoles con sus defuntos: porque antes, ò los colgauan de arboles, ò los dexauan por los canpos sin enterrar, ò los echauan en los rios: hasta los tienpos deste Osiris Dionysio, que fue el primero entre los Gentiles que los hizo sepultar, puesto que vn historiador Griego, llamado Ecateo, diga que Hercoles fue el primero que començò tal vsança: la qual permaneçio muchos tienpos en España, hasta que los Cartagineses y Romanos vinieron à ella, y los Españoles la dexaron, tomando dellos el estilo de quemar sus defuntos, segun en las çiudades destas dos gẽtes lo hazian antiguamente, y perseueraron en aquella costunbre muchos años, hasta que despues los dexaron de quemar, y los tornaron à sepultar enbaxo de tierra, segun agora se haze: lo qual todo põdremos enel proçeso desta cronica, cada cosa dello repartido por sus lugares y tiẽpos conpetentes. Tomaron eso mesmo de Osiris algunas gentes del Andaluzia la diuision y manera de contar sus tienpos, haziendo los años de quatro meses, al modo delos Egypçianos, y cada mes de treinta dias, ò poco menos, contados desde que la luna salia debaxo del sol, quando comunmente llamamos la conjunçion, hasta la conjunçion venidera, quando la torna tanbien el sol otra vez à reçebir en su derecho: lo qual en diuersa manera de la delos tienpos que Tubal huuo señalado primero: donde (como diximos) hazian el año de doze meses, ò de trezientos y sesenta y çinco dias, casi conforme con la manera de nuestro siglo, segun que tanbien lo trataremos enla relaçion del postrero libro dela primera parte desta cronica. Feneçidas las cosas arriba dichas, Osiris Dionysio mandò traer ante si tres hijos de Gerion, los quales auian quedado niños pequeños: y conoçiendo que los dias pasados fueron criados con tan gran esperança, quanta seria suçeder enel estado, riquezas, y hazienda de su padre, y que Gerion, aunque terrible, pudo llegar à ser tan valerosa persona, no los quiso despojar dello, ni cõfundir su juuentud, repartioles casi todo lo que su padre señoreaua, declarãdoles conuenir mucho para se conseruar en aquella merçed y bondad reçebida, no seguir adelante las malas costunbres que lleuauan aprendidas. Permitio junto cõ esto, q̃ gentes de sus exerçitos quedasen repartidas en algunas prouinçias Españolas, para morar en ellas: y delas tales durò mucho tiẽpo la memoria de çiertos Alarabes nõbrados Cenitas, q̃ poblarõ lo postrero dela tierra sobre las riberas del mar Oçeano, cõtra la parte q̃ nonbramos el Cabo de San Viçente: puesto q̃ muchos escritores afirmen estos Cenitas Alarabes auer entrado por España con otro Dionysio llamado Baco, de quiẽ hablaremos en los veinte y ocho capitulos siguientes. Iten señalò tanbien Osiris personas particulares de sus Egypçianos que residiesen acà, para mostrar alos Españoles algunas plegarias y sacrifiçios de çiertos demonios antiguos que la gentilidad en aq̃lla sazon

Año d quatro meses.

Geriones tres.

Cenitas gẽte.

acataua

acataua por Dioses. Y desde alli se tiene por çierto auer q̃ dado en España la çeguedad de sacrificar alos idolos, y creer en ellos como las otras gentes: el qual engaño malo permaneçio hasta que los naturales della se conuertieron ala santa fe catolica de nuestro señor Iesu Cristo, por el enseñamiento de muchos varones benditos y santos, que despues en ella naçieron. Vna cosa conuiene tanbien señalar en este caso, y es, que como dela sagrada escritura se recolige por estos años, ò muy çerca dellos auer ya por Egypto maneras y tratança de tener dineros, y no menos en algunas otras prouinçias Asiaticas, para trocar conel materiales y cosas neçesarias ala vida: dado que los tales Egypçianos acà quedasen, nunca nuestros Españoles tomaron dellos, ni reçibieron la costunbre de tener moneda, ni la tuuieron hasta muchos tienpos adelante. Concluidos pues todos los negoçios ya declarados, Osiris Dionysio determinò salirse de España: los tres hijos de Gerion quedaron de su mano puestos enel fauor y potençia de su padre, dado que despues le agradeçieron mal estas buenas obras que del reçibierõ, como luego lo mostraremos. Quedò juntamente con estos tres hijos de Gerion en la isla de Caliz, vna donzella tanbien hermana dellos, aquien muchos autores llaman Eritrea: no se yo si fuese tal su nonbre particular, ò si la nonbrauan asi, como nonbran en general à todos los moradores de Caliz y de sus comarcas, llamandolos Eritreos comunmente, por çierta razon que tocaremos enel capitulo siguiente. Desta donzella cuentã auer tenido despues vn hijo, dicho Noraco, persona prinçipal entre la gente de su tienpo, que hizo cosas notables enel mundo, como tanbien adelante pareçerà por el discurso desta cronica.

Idolatria primera Egypçiana

Dinero.

Eritrea muger.

Noraco varon.

Capitulo. xij. Del reynado delos tres hijos de Gerion en España: y dela sagaçidad que tuuieron para que Osiris aquel que matò à su padre, fuese muerto en Egypto.

Omençarõ à reynar estos tres hijos de Gerion en aquel señorio que diximos Osiris auerles entregado por acà, mill y sieteçientos y çinquenta y ocho años, antes del aduenimiento de nuestro señor Dios, que fue quatroçientos y seis años despues dela poblaçion de España, quãdo tanbiẽ se contauã quiniẽtos y quarẽta y siete años despues del diluuio general. Estos tres hermanos fue çierto q̃ con las sobradas riq̃zas q̃ les q̃darõ, asi de ganados como d̃ metales: y cõ lo q̃ despues ellos acreçentarõ, vinierõ à ser tan poderosos, q̃ teniã en este caso tãta fama como su padre: y verdaderamente pujaron à ser mas ricos que ningunos otros de quan-

Año 1758. antes del naçimiẽto de Cristo

Digitized by Google

de quantos sepamos en aquella sazon. Viendo pues ellos el abundançia que tenian en respeto delos otros prinçipes comarcanos, juntaron conpañias y gentes reboltosas aquien fauoreçian en qualesquier desafueros y males que tentasen, no mas ni menos que su padre Gerion lo solia hazer: por lo qual entre sus vezinos fueron llamados comunmẽte los Geriones Lomninios, que significa tanto como capitanes, ò gouernadores mayores de gentes armadas. Con aquellos hazian insultos, demasias, y fuerças en todas las partes de España que podian: y no contentos con esto, acordando se dela muerte de su padre, y considerando que por estar Osiris alexado de España, no tenian aparejo para la vẽgar, trataron encubiertamẽte con vn hermano del mesmo Osiris, llamado Tyfon, que siendo Osiris de buelta en Egypto, lo matase: y muerto, tomase todos los estados de su tierra, prometiendole fauor muy abastado de gentes y de hazienda, juntamente con sus personas, contra qualquiera que despues le quisiese dañar. Lo qual Tyfon açeptò de buena voluntad: y por mejor lo poner en obra, hizo liga con otros tyranos en diuersas partes del mundo, afin que no le fuesen contrarios en ello, segurandoles que fauoreçeria sus tyranias dellos, y los confirmaria las prouinçias que tuuiesen vsurpadas: asi que con aquellas y muchas otras maldades encubiertas, Tyfon pudo matar à trayçion à su hermano Osiris dende à pocos dias: y despues de muerto, lo hizo cortar en pieças, y las enbiò à todas las personas prinçipales que sabian el trato desta muerte, dando à cada qual çierto miẽbro del cuerpo de su hermano, para que no tuuiesen duda de su falleçimiento. Y luego se leuantò con toda la tierra de Egypto, y los Geriones tanbien se apoderaron de muchas otras gentes y prouinçias en España, sin las que Osiris les huuo dexado.

Lominios Geriones.

Tyfon.

Capitulo.xiij. Como Hercoles el Egypciano, hijo de Osiris, conoçida la muerte de su padre, tratada por los Geriones Españoles, vino cõ grandes armadas en España, por los destruir: y delas cosas y proueymientos que hizo primero que con ellos topase.

NO pudieron quedar los tyranos y gentes partiçipantes enla muerte del gran Osiris tan libres en aquel negoçio como creyan al prinçipio: porque (segun diximos) al tienpo que Tyfon hizo su maldad, auia quedado vn hijo de Osiris, muy valeroso y esforçado cauallero que llamauan Oron libio, aquien por sobrenonbre los Gentiles llamaron Apolo, y algunos tanbien le dixeron Marte: que siguio desde pequeño las conquistas de su padre, y estaua enseñado y acostunbrado en sus grandes

Oron libio
Apolo.
Marte.

Digitized by Google

grandes vitorias y essuerço: el qual por esta sazon residia con vn exerçito grueso de su padre, sobre çierta prouinçia de Asia, llamada Scytia, mas adelante del mar de Latana. Este sabido lo que en Egypto era hecho, propuso luego de pasar alla, para despues venir en España, contra los tres Geriones, por vengar tanbien en ellos la trayçion que con Tyfon ordenaron. Aquel es el que los cronistas antiguos por otro nonbre llamaron Hercoles el Egypçiano, y Hercoles el grande, por diferençiarle de muchos Hercoles no tan señalados, que tuuieron otras tierras, y particularmente de Hercoles Griego, natural dela çiudad de Tebas, llamado Alçeo, y por otro nonbre Yraclis, hijo de vn prinçipal cauallero en aquella prouinçia, nonbrado Anfitrion, y de Alcmena su muger: el qual hizo cosas notables en diuersas partes del mundo: tanto que su gente por engrandeçerle la fama, le publicaron tanbien por Hercoles, que entre los antiguos fue renonbre de mucha reputaçion y alabança. En los hechos de valentia y essuerço, y todas las hazañas à quãtas Hercoles el Egypçiano dio fin, selas aplicaron ael, como tanbien selas atribuyen los Cronistas Españoles, puesto que de verdad huuo mucho tienpo entre el vno y el otro. Y dado que el Griego fue persona valerosa, no tuuo que hazer con el Egypciano, de quien agora tratamos, ni con sus grandes aconteçimientos y proezas. Aquel historiador Arriano (de quien ya hezimos en otro capitulo memoria) sospecha, dado que no se determina en ello, que Hercoles, el que dizen auer venido en España, y estado muchos años en ella, seria natural de Tyro: mouido solamente porque enel tienpo deste Arriano duraua enel pueblo de Tarteso, çerca de Tarifa, vn tenplo, donde reuerençiauan este dios Hercoles con sacrifiçios y çerimonias ala costunbre de Tyro. Pero si verdad es que la muerte del gran Osiris y la venida de Hercoles en España fueron en estos años sobredichos, ni la razon ni la orden delos tienpos consienten que aquel Hercoles fuese de Tyro, à causa que como en los treinta y vn capitulos de adelante se verà, la çiudad de Tyro fue poblada mucho tienpo despues dela muerte deste Hercoles el grande, hijo de Osiris, y los sacrifiçios del tenplo de Tarifa no hazen al caso para confirmar lo que el historiador Arriano pretende, porque tanbien veremos en alguna parte delos libros siguientes, que aquel tenplo fue renouado y engrandeçido en España muchos años despues, por çierta gente Cartaginesa, que señorearon el Andaluzia: y estos conseruaron sienpre las çerimonias mismas y plegarias delos de Tyro, como deçendientes que dellos eran: las quales çerimonias podrian ellos alli poner, y durarian hasta los tienpos de aquel historiador Arriano. Asi que como Hercoles el de Egypto supo la muerte de su padre, vino se luego para su madre q̃ llamauan Ysis, y juntos anbos procuraron de cobrar primero los huesos y pedaços del cuerpo d̃ Osiris quãtos pudierõ

Sçytia.
Hercoles Egypciano
Alçeo Hercoles.
Yraclis.
Anfitrion.
Alcmena muger.
Hercoles apellido.
Hercoles Griego.
Arriano historiador.
Hercoles de Tyro.
Tenplo de Tarifa.
Ysis.

Digitized by Google

auer, los quales enterraron ponposamente en Egypto: y enel contorno de su monumento fundaron vna çiudad grande, que despues fue llamada Tafosiris, que quiere tanto dezir como sepultura de Osiris. Desde alli Oron Libio salio contra su tio Tyfon, y lo matò por su persona. Despues concertò luego la venida en España, con gran aparato de gentes de diuersas naçiones que le seguiã, y con mucha copia de fustas y de nauios, quales al presente se podian tener. En aq̃l viaje dizen q̃ pasò por las islas, llamadas agora de Mallorca y de Menorca: donde quiso tentar la condiçion y manera dela gente que por ellas morauan, y asi pareçe que ya tenian poblaçion: hallò las muy siluestres y rusticas, y bien aparejadas para recebir toda buena manera de viuir, si fuesen lleuadas fuera de rigor. Los naturales dellas conseruauan en cantares y memorias antiguas que sus primeros pobladores auian seido gente comun de muchas naçiones. Los primeros dezian ser Españoles pasados alli por discurso de tienpo. Los mas modernos Africanos, mezclados con gente dela prouinçia, que despues fue llamada Cyrenaica, cuya habla (dado q̃ muy corronpida) tenian en aquellos dias, y la cõseruaron adelante mucho tienpo. Dize se mas auerles Hercoles dexado, quãdo pasò por ellos en esta jornada, çierto capitan suyo, nonbrado Balco, para los adiestrar y reduzir à qualquiera buena gouernaçiõ quel pudiese. Por cuyo respeto se nonbraron despues Baleares aquellas islas: y de su generaçion suçedieron, andando los tienpos, algunas personas, aquien muchos delos destas islas entre toda rustiçidad, reconoçieron acatamiẽto, como si fueran superiores suyos: puesto q̃ muchos autores Griegos afirmẽ llamarse Baleares las tales islas, por la diestreza que sus naturales tuuieron en tirar piedras con hondas, el qual exerçiçio llaman en Griego Balin, que quiere dezir arrojar. A mi pareçer mejor açiertan los que dan la razon deste nonbre: porque Baleares en su lẽgua Cyrenaica, que (como dixe) hablauan ellos comunmẽte, quiere dezir aduenedizos, quales eran los pobladores destas islas. Comoquiera que sea, lo que muy aueriguado sabemos, fue que Hercoles no se detuuo de proposito por alguna parte deste viage, hasta tocar enla tierra de Caliz, q̃ dizen ser en aquellos años tierra continente, junta sobre lo firme de España, con las riberas del Andaluzia, creyẽdo que por alli hallaria los tres hermanos Geriones, pues ala verdad solian residir muy continos en esta comarca. Por memoria de su llegada mandò leuantar dos piedras muy grandes, q̃ durasen alli perpetuamente: por cuya razon dizen los cronistas Españoles que se llamò despues aquella tierra Gades, q̃ quiere dezir, colunas ò mojones, ala qual nonbramos agora Gadez, ò Caliz. pero lo çierto dello, si fue tal esta razon qual ellos dizen, ò no, presto lo veremos enel noueno capitulo del segũdo libro. Esto feneçido, Hercoles mando quedar en aq̃lla prouinçia de Caliz, algunas de sus gẽtes, en espeçial à çiertos Egypçianos

Tafosiris pueblo.

Mallorcas islas.

Mallorquines.

Cyrenaica lengua.

Baleo varõ.

Baleares islas.

Balin vocablo.

Baleares aduenedizos.

Gades.
Gadez.
Caliz.

naturales

naturales delas tierras çercanas al mar bermejo, que por otro nonbre llaman Eritreo, para que poseyesen la prouinçia, y la morasen: los quales fueron los primeros aduenedizos que dentro de Caliz viuieron, y por causa dellos huuo despues muchos cosmografos y cronistas que hablando de esta region Española llaman Eritreos en general à quantos por alli moraron y della fueron naturales. Todo lo restante del exerçito vino discurriẽdo por la marina con Hercoles en busca delos Geriones, enel qual viaje puso tanbien otras dos Colunas de grandeza notable sobre los ribaços y puntas donde se hazen las angosturas de mar, entre Africa y España por la parte del Andaluzia, çerca de donde tenemos agora la poblaçion de Gibraltar, y desde aquel tienpo sienpre todas las historias llamaron aquel sitio las Colunas de Hercoles. Puesto que muchos escritores afirmen estas Colunas ya dichas no ser marmoles largos como los que nonbramos colunas, sino montones de peñascos ò de piçarras y tierra que Hercoles hizo juntar sobre las tales puntas y ribaços, para los fortificar y hazer mayores, porque la mar no los pudiese ronper ni gastar, y con esto segun dizen quedaron tanto firmes, tan añadidos, y tan guiados por el agua, que pudieron llegar hasta muy çerca de las tierras Africanas, y hazer el estrecho sobredicho qual agora lo vemos, y nuestros antepasados lo vieron, y veran los que suçedieren. Ymaginaçiones fueron estas de gentes antiguas mezcladas con fiçiones poeticas. Tomaron ocasion para dezir aquello, tener la boca del tal estrecho de Gibraltar vn risco llamado Calpe muy leuantado sobre la marina de todas partes esento, que ningun otro monte, ni çerro, ni cunbre le toca, y porver lo tan enhiesto, tan derecho y arriscado le llamaron Coluna: pues todas estas propriedades tienen las Colunas. por estar libre sin tocar en otros collados pareçio cosa hecha de manos, y luego fingeron auerlo hecho no se qual de sus Hercoles, seyendo verdaderamente comun obra de naturaleza, digna çierto de ser considerada, si miramos el asiento, façion, y figura que Dios nuestro señor en ella puso: cuya labor es como lo sõ todas las cosas criadas de su calidad y manera.

Eritreo mar.
Eritreos gente.
Colunas de Hercoles.
Calpe
Monte de gibraltar.

Capitulo.xiiij. De la batalla que Hercoles el Egypçiano hijo de Osiris huuo en España con los tres hijos de Gerion en vengança dela muerte de su padre, y de algunos hechos mal contados que quanto al articulo de aquellos tienpos los cronistas Españoles ponen en sus libros.

ASI todos los cronistas Españoles escriuen q̃ despues de auer Hercoles acabado la postura de sus Colunas, entro por el rio Guadalqueuir arriba hasta la parte que llaman agora Seuilla la vieja, dizen que la mando poblar. y tras esto considerando la parte donde tenemos

Seuilla vieja.

oy

oy dia la magnifica poblaçion de Seuilla, le satisfizo tanto segun afirman aquella buena disposiçion y buen asiento, que luego quisiera dexar alli moradores, mas vn filosofo de su conpañia lo contradixo, prometiendo sin alguna duda que discurriendo los tienpos auria gran poblaçion en aquel sitio, y la fundaria çierto prinçipe de mucho mayor poder, lo qual manifiestamente significauan los hados y las estrellas: por esta causa çertifican Hercoles auer desistido de su proposito, pero dizen que mando poner alli seys marmoles ò pilares creçidos, los quales Mosen Diego de Valera declara durar hasta sus dias en vn pedaço dela mesma çiudad llamada la Iuderia vieja. Sobre los pilares asentaron çierta losa de marmol con letras esculpidas que dezian. AQVI SERA LA GRAN CIVDAD. Ençima dela losa pusieron vna figura de cobre, tendida su mano derecha contra leuante, con letras eso mesmo por la palma que significauan Hercoles auer alli venido, la siniestra mano señalaua las tales letras conel dedo. Dizen mas que largos años adelante, quando Iulio Cesar capitan Romano tyranizo forçosamente la potençia del Inperio, llego poco despues enlas Españas, y vistos aquellos pilares ò colunas, hallo las derrocadas y su losa quebrada, mandola luego juntar, y leydas las letras puso gentes de diuersas naçiones que fundaron y prinçipiaron este pueblo de Seuilla qual agora lo vemos. Tal relaçion dan las cronicas Españolas enel articulo presente: pero si los negoçios asi pasaron, ò semejãça dellos creo yo que quanto Iulio Cesar pudo negoçiar enlo de Seuilla seria dar le grandeza mayor que primero tuuiese cõ edifiçios y lauores nueuas, ò cõ otros acreçentamiẽtos Romanos, porq̃ segun presto veremos por algũos capitulos y libros desta primera parte, muchos años y tiẽpos ante q̃ Iulio Cesar naçiese, fue Seuilla çiudad prinçipal eñl Andaluzia, reputada por magnifica poblaçiõ entre nuestros Españoles. Y si mi pareçer eneste caso valiese, ningũa duda tẽgo sino q̃ quanto hablã en aq̃l punto los autores q̃ recopilarõ la cronica general de España por mãdado del serenisimo rey dõ Alõso con las otras historias Españolas q̃ vã tras ella, no fue mirado como deuierã. Fuerçã me grãdes motiuos alo cõtradezir. Vno q̃ ningũ historiador Griego ni Latino ni psona de las q̃ tratã antiguedades hazẽ mẽçiõ de cosa ds̃tas, puesto q̃ digã por estẽso la venida d̃l grã Hercoles en España, y todo lo q̃ por ella hizo tã particularizado y detenido q̃ pareçẽ demasiados en ello. Lo segũdo porq̃ viniẽdo d̃sde Caliz al estrecho de Gibraltar, dõde porfiã auer se detenido fortificãdo los mõtes enla boca del, segũ el capitulo pasado lo cuenta: si d̃spues hiziera su jornada por Guadalq̃uir arriba como lo dizẽ estas cronicas fuera claramẽte tornar atras, y no pasar adelãte buscãdo sus enemigos los Lominios hijos de Gerion, que pareçe gran inconueniente. Lo terçero, porque luego en auiendo contado lo que de Seuilla dexamos

Marmoles antiguos.

Iulio çesar.

Digitized by Google

mos escrito;dizen que Hercoles partio de alli,y fue à vn lugar que agorallamamos Lebrixa que auia començado à poblar Vlyxes,y mandolo Hercoles acabar de poblar y hazer fortaleza:lo qual no puede ser cosa, ni dicho de mayor descuido,porque Vlyxes fue muchos años despues deste Hercoles Egypçiano que vino en España, y algunos tanbien despues del Hercoles el Griego como lo veremos en los treynta y seys capitulos deste libro,por donde se muestra claro, que su nieto no pudo poblar à Lebrixa en los tienpos del vno ni del otro pues el aguelo aun no era naçido:quanto mas que los mejores historiadores y mas afinados,tienen por çierto la poblaçion de Lebrixa ser hecha por otro capitan Griego llamado Dionysio el menor,aquien por otro nonbre dixeron Baco,segun el capitulo treynta y vno deste primer libro lo declara. Quanto alos marmoles de Seuilla tengo por aueriguado que fueron algun edifiçio no tan antiguo que despues labrarian otras gentes por alli.Mas dexadas estas hablillas,y tornando nos al negoçio delos Geriones,dizen las historias que como la fama dela venida del gran Hercoles se derramo por la tierra,publicando la mucha gente que cõsigo traxo,luego los tres Lominios hijos de Gerion juntaron sus exerçitos quãto mas gruesos pudierõ,y salidos al camino determinarõ pelear conel. Sospechamos que tanbien vendria conellos su sobrino Noraco,hijo de su hermana Eritrea,de quien hablamos enel onzeno capitulo deste libro,por ser honbre valeroso prinçipal,y muy apropriado para fauoreçer negoçios de tan çercanos parientes :çertifican mas nuestras historias q̃ mucha gente delos Españoles conoçiendo las bondades y buenas maneras de Hercoles las quales en abundançia sonauan ya por el mundo,recordandose dela virtud y santidad de su padre Osiris,se vinieron à el cõproposito de le seguir en este trançe.Hercoles vista la mucha gente que por anbas partes andaua junta,hizo requerir alos Geriones que la batalla del exerçito çesase para que la pendençia se determinase entre ellos y el,pues enla muerte de su padre nadie dlos presentes tenia culpa sino solos ellos.Esto consintieron los Geriones mucho de buena voluntad,confiando cada qual en su valentia,que no pensauan ser menos que la del gran Hercoles,y porque tanbien creyan que dado que Hercoles fuese persona demasiado rezia y mucho ligera y animosa,como çierto lo fue,bastaria cada qual dellos por lo menos alo cansar ò desconçertar enel cõbate,y que cõ esto,dado q̃ el primero dellos muriese, ò fuese rendido,el que despues llegase le traeria gran ventaja:finalmente conçertados enel desafio Hercoles peleo con ellos tres vno enpos de otro con muchos peligros y trabajos, à causa que sus contrarios eran brauos y rezios en demasia,mas ala postre fueron vençidos todos tres, y muertos por sus manos, despues de auer reynado quarenta años en aquellas marinas ò prouinçias Españolas.

Lebrixa.
Vlyxes.
Baco.
Lominios.
Noraco.
Tienpo.

Capitulo

Capitulo.xv. Como despues de vẽcidos los hijos de Gerion su sobrino Noraco juntandose con algunos Españoles que tenian la mesma parçialidad salio huyendo por la mar, y todos vinieron à Cerdeña, donde pararon de reposo, despues delo qual Hercoles auiendo visitado muchas prouinçias en España, salio tãbien della para venir en Italia muy aconpañado de gẽtes y riq̃zas Españolas.

ENECIDA la batalla como tenemos dicho, Hercoles mando lleuar los Lominios Geriones defuntos à çierta parte de Caliz donde los hizo sepultar honorificamente en sitio diuerso dela sepultura de su padre. Tẽgo yo cronistas de gran autoridad que dizen este desafio ser aplazado, y concluydo dentro de la mesma tierra y en aquel mesmo lugar dõde fueron enterrados: lo qual si tal fue, cosa pareçe de reyr lo que muchos otros afirman auer la batalla pasado donde hallamos agora la çiudad de Merida, como lo cuentan algũos historiadores nuestros, y que por memoria deste vençimiẽto Hercoles hizo fundar aquella poblaçion, y la llamò Memorida, lo qual es error manifiesto, porq̃ muy claro mostraremos adelante largos años despues deste conbate, los Romanos auer edificado la tal çiudad, en vida del enperador Cesar Augusto, no lexos de los tiẽpos en que fue la bendita natiuidad de nuestro señor Iesu Cristo. Mucho mas pareçe de reyr el descuido d̃los otros que tanbien afirman y tienen por çierto la çiudad sobredicha, llamarse Merida, porque los Mermidones la poblaron que fueron gentes Griegas delas que pasaron à Troya quando su destruyçion, y tanbien otras hablillas que de çierta reyna moradora de Merida fingen: las quales como cosas no dignas de poner en historia dexo de repetir, pues adelante quando trataremos la fundaçion deste pueblo pareçera la verdad de todo manifestandolas façiones, que della se hablan. Dexo tanbien aqui de tocar lo que dizen estos mesmos historiadores d̃la muerte de Caco, la qual çertifican auer sido hecha por Hercoles en España: pues asi mesmo va tan errado que no puede ser cosa mas falsa, y porque la verdadera relaçion de Caco quanto à su vida y hazañas la contaremos bien presto enlos treynta y dos, y treynta y çinco capitulos siguientes, y quãto alo de su muerte enlos treynta y ocho mas adelante. Asi que tornando nos alo çierto de nuestra cronica, dizen las historias mas autenticas que d̃spues de ser Hercoles apoderado de todas aquellas comarcas, no pudo la paçificaçion dela tierra hazerse tan libremente que no permaneçiesen algunos dañadores delos que solian ser afiçionados y parçiales à Gerion y à sus hijos, entre los quales fue mas prinçipal y mas rebelde

Merida.

Memorida

Mermidones.

Caco.

Noraco

Digitized by Google

Noraco su sobrino: pero como tanbien aquel entendiese, que ya ni sus fuerças ni las de sus valedores bastauan à contradezir la buena fortuna del grã Hercoles, llego la mas gẽte q̃ pudo de sus amigos, y metidos en algũos nauios q̃ pudierõ recoger, salio d̃la ꝓuinçia sobredicha, nauegãdo por el nuestro mar Mediterraneo cõtra la buelta d̃l Leuãte sin parar en algũa regiõ hasta q̃ todos aportarõ enla isla de Cerdeña. Salidos à tierra, fundarõ vna çiudad asaz notable sobre la marina del medio dia, la q̃l dixeron Nora, por causa de Noraco su capitã Español, y fue la primera çiudad ordenada q̃ sepamos en Cerdeña, fortificarõla cõ sufiçiẽte defẽsa como la neçesidad lo pedia, para q̃ morãdo jũtos en ella pudiesẽ resistir alos otros hõbres comarcanos: los q̃les viuiã vida saluaje, derramados por mõtes ò fraguras en cueuas y choças muy asperas y siluestres fuera de toda buena cõuersaçiõ: y fue tã ꝓuechosa la fũdaçiõ deste pueblo, q̃ despues algũos años viẽdo las otras gẽtes de Cerdeña quã grandes vãtajas les lleuauã aq̃llos Españoles en viuir jũtos, y q̃nto se prosperauan sus hechos cada dia con tener conformidad entre si, començaron tanbien ellos alos imitar, y çimentando nueuos pueblos, y llegandose con los nueuamente venidos, y continuando buenas intelligençias con sus deçendientes y suçesores. Tal fue segun dizen la primera venida de nuestros Españoles en Cerdeña: puesto que yo se bien auer algunos autores Griegos, de cuyos apuntamientos podiamos colegir, aquella venida fer largos años adelante delos q̃ tratamos eneste capitulo: pero ni los dias de Gerion y de sus hijos en que Noraco tanbien fue, ni la regla de los tienpos que sigue nuestra cronica sufre q̃ pueda caer en sazon alguno, fuera dela sobredicha: de manera que cõsiderãdo todo lo ya cõtado, pareçe notoriamẽte la jornada del grã Hercoles auer dado tã principal ocasiõ alos ꝓuechos de Cerdeña por venir en ella Noraco huyendo del, q̃nto la dio tanbien alos Españoles en auerles quitado la tyrania de los Geriones, cuya muerte juntada conla ausençia de su sobrino Noraco, dexò por acà la region donde morauan tan paçifica, q̃ pudo sin cõtradiçion Hercoles visitar las otras prouinçias metidas mas en España, sosegãdo qualesquier turbaçiones q̃ suçedian, y haziẽdo muchas otras cosas de gran vtilidad. En esta jornada hecha por aq̃llas prouinçias çertifican algunos auersele muerto vn gran amigo que consigo traya llamado Zazinto, no lexos dela parte dõde hallamos agora la villa de Mõuedre, por memoria del q̃l Hercoles mãdò çimẽtar aq̃l pueblo, y le llamò Zazinto, aquiẽ despues dixerõ Sagũto, y agora Mõuedre: puesto q̃ tãbiẽ otros autores tẽgan por aueriguado, todo lo sobredicho ser acõteçido muchos dias despues en tienpo del otro Hercoles Griego: pero lo que mas se tiene por çierto, ya lo señalamos enel quarto capitulo preçedente, y mucho mas claro se dira enlos veinte y nueue capitulos q̃ se siguẽ. Desde alli seyẽdo ya cõcluidos todos estos negoçios, Hercoles deter-

Noraco.

Cerdeña.

Nora pueblo.

Zazinto vaçõpa
ron. ca

Zazinto pueblo.

Sagunto.

Monuedre.

Digitized by Google

determinò departirse de España, lleuando consigo muchos honbres desta tierra que le siguieron, cō grandes riquezas y despojos que teniā delos Geriones y delos otros sus parçiales, asi de metales preçiosos, aunque no fuesen tenidos por riqueza prinçipal entre los Españoles, como de ganados en gran cantidad, conlos quales Hercoles tomo su viaje cō tra las partes Italianas, guiando los exerçitos por mar y por tierra mucho pujantes y fauoreçidos. Dize Ioan de Viterbo que quando se partio mando quedar en su lugar vn hijo suyo llamado Hispalo, que çertifican auer seido notable persona como lo fueron sus progenitores, y su padre: dado que las cronicas de Castilla todas digan que despues del grā Hercoles quedo por señor Hispā no hijo de Hercoles, sino vno delos capitanes prinçipales q̄ por acà se vinierō y juntarō à su cōpañia.

Hispalo varon.

Hispan.

Capitulo.xvj. Del rey Hispalo noueno gouernador en España, que dizen algunos auer seido quien primero fundo la çiudad de Seuilla, y dela discrepançia que hallamos en este caso por otras historias Españolas antiguas y modernas que tratan esta materia

FIRMAN como dixe Ioan de Viterbo y aquel su Beroso auer suçedido enel regimiento de España Hispalo hijo del rey Hercoles, y que començo su gouernaçion enel señorio della, casi por el año de trezientos y quarenta y ocho despues de su poblaçion, que fue segun nuestra cuenta mill y siete çientos y diez y seys años antes del aduenimiento de nuestro señor Dios: y quiniētos y ochenta y nueue despues del diluuio general. luego dizen à los prinçipios de su reynado que fundo sobre la ribera de Guadalqueuir enla mano siniestra de su corriente çierta poblaçion mucho grande que llamaron Hispales, à semejança del apellido suyo del. Esta despues los Alarabes y Moros Africanos quando se metieron enlas Españas, acortandole parte del vocablo conforme à su lenguaje començaron à llamar Hispil, y los Cristianos poco despues corronpiendolo mas, le dixeron Hispilia, y despues adelante Ysuilia, y agora muy mas corrutamente, se nonbra Seuilla: son todas estas cosas tan antiguas y tan alexadas delo que se puede bien alcançar, que considerando yo los historiadores quando hablan en ello me pareçen alos honbres que caminan en tinieblas, tentando por las paredes, quando buscan entrada ò salida de alguna puerta ò de otra cosa que no veen: de los quales algunos aunque no dan enlo que quieren, van alla mouidos por indiçios de los lugares en que topan, otros rodean por diuerso camino lleuando sienpre sus intentos contra lo que buscan, otros de todo punto

Año. 1716. ante del aduenimiento de Cristo.

Hispalis pueblo.

Hispil.

Hispilia.

Ysuilia.

Seuilla.

Digitized by Google

punto caminan al contrario. Digolo porque tanbien esto dela fundaçion y naçimiento de Seuilla tiene grandes opiniones y çegueras, entre las historias que mas apuradamente hablan enello: muchas afirmã toda via lo que diximos enel capitulo preçedente, dando su poblaçiõ ala mesma persona del gran Hercoles y sus tiẽpos en aquella jornada q̃ vino contra los tres Geriones: otras dizen que no Hercoles sino personas de su conpaña tornaron alli poco despues, donde pusieron alos prinçipios tendejones armados sobre palos enq̃ se metieron, y que por causa de los tales palos fue despues nonbrada Hispalis quando tuuo façion de çiudad. Otras cronicas Españolas mezclã y tomã parte de todas estas opiniones, diziendo q̃ conel exerçito que tanbien Hercoles acà traxo, vinieron çiertas gentes de Sçithia llamados los Espalos, y que por mãdado suyo poblaron aquella çiudad y la llamarõ Espales ò Yspalis, del apellido de su naçiõ, lo qual pareçe q̃ lleua mas camino, pues todos afirman que quãdo Hercoles Oron Libio supo la muerte de su padre residia por aquella prouinçia de Sçithia, y lleua razon q̃ partiẽdose della trayria cõsigo gente dela mesma tierra como la traya de todas las otras de sus cõquistas. Entre los tales Sçithas, çierto es q̃ fuerõ vnos pueblos llamados Espalos, segun lo pone dõ Rodrigo Ximenez perlado de Toledo. Plinio lo confiesa, quando relata las naçiones delos Sçithas, y pareçe que se puede tener esto por menos dudoso, quanto ala fundaçiõ de aq̃l pueblo y quanto ala causa de su nonbre: el qual sin duda podemos creer q̃ fue delos muy antiguos de España, tãto q̃ muchas escrituras de gran sustançia, solo por hallar su fundaçion tan trasera, çertifican muy de proposito ser esta la primera poblaçiõ de toda ella, y aundizen q̃ por su causa la tierra y comarca de aquellos derredores se dixo Hispalia primeramẽte, y q̃ despues aq̃l nonbre se fue derramãdo, y añadiendo por las otras prouinçias de vnas en otras hasta q̃ todas ellas, en lugar de llamarlas Hispalia corrõpieron el vocablo, y se nonbrarõ España: del qual pareçer y voto fue muchos años el maestro Antonio đ Lebrixa, persona de grã autoridad y singular entẽdimiẽto sobre cosas semejãtes. Tornãdo pues à nuestro cuẽto đl rey Hispalo de quien este capitulo habla, dize Ioã de Viterbo q̃ tuuo despues vna hija llamada Hyliberia, por cuyo respeto sospechan q̃ tanbiẽ España se llamo Hyliberia, y despues Yberia en sus prinçipios: pero la razon de tal nõbre ya la dexamos escrita quãto mejor podimos eñl quinto capitulo đste libro, dõde quiẽ quisiere podraver lo q̃ dello se habla por las historias antiguas. Itẽ dize Ioã de Viterbo q̃ tuuo mas el rey Hispalo sin los ya đclarados otro hijo mayor llamado Hispã, el q̃l despues đlos dias de su padre suçedio sin cõtradiçiõ en todos sus estados y señorios: đ manera q̃ siẽdo pasados diez y seys años enteros en estas cosas ò poco mas, como lo cõtienẽ otros libros, Hispalo falleçio đsta vida mũdana sin q̃ del otra cosa se diga ni cuẽte mas delo q̃ tenemos escrito.

Espalos çithas.

Espales pueblo.

Hispalia, puinçia.

España.

Antonio đ lebrixa.

Hyliberia muger.

Yberia region.

Hispã prinçipe.

Tienpo.

Capitulo.

Digitized by Google

Capitulo.xvij.Del rey Hiſpan excelente gouernador y prinçipe de los Eſpañoles, por cuyo reſpeto la tierra toda ſe llamo Eſpaña haſta nueſtros dias, y delas coſas notables que ſuçedieron en ſu tienpo.

Hiſpan rey

Año. 1699. ante dl naçimiẽto d Criſto.

MVERTO el rey Hiſpalo quedo por ſeñor mas prinçipal en toda la tierra ſu hijo Hiſpan, cuya gouernaçion començo ſegun la cuenta de Ioã de Viterbo, caſi por el año de mill y ſeyscientos y nouenta y nueue antes del aduenimiẽto de nueſtro ſeñor Ieſu Criſto, que fue quatroçientos y ſeſenta y çinco deſpues dela poblaçion de Eſpaña, quãdo tãbiẽ ſe contarõ ſeyſçientos y ſeys años cabales deſpues dl diluuio general. No ſe yo ſi Ioã de Viterbo trae biẽ aueriguada la ſuma del tiẽpo q̃ ſeñala de ſu reynado, mas en q̃lquiera ſazon q̃ ſuçedieſe: por muy notorio ſe tiene q̃ fue rey en Eſpaña, y aũ por ſu cauſa cõfieſan las cronicas d Caſtilla q̃ toda la tierra q̃nta ſoliã llamar Yberia dexò ſus primeros apellidos y ſe dixo deſpues Eſpaña, q̃ fue la nonbradia que haſta nueſtro tienpo le dura: pueſto q̃ tanbien aqui no faltẽ opiniones diuerſas, las quales relataremos enlos veynte y ocho capitulos ſiguientes. Eſte prinçipe dizẽ todos los croniſtas Eſpañoles auer ſeido mucho noble, y muy juſto, y muy franco, y muy humano, por donde fue ſienpre muy amado de todas ſus gentes. Dizen mas que poblo diuerſos puertos de mar, y que Caliz fue ſu prinçipal aſiento, dõde todas eſtas cronicas tienen creyẽdo que fueron vençidos los Geriones: atribuyen le tanbien la poblaçion de Seuilla, y afirmã que por ſu cauſa fue llamada Hiſpalis, ſin hazer memoria del rey Hiſpalo de quien primero hablamos: lo qual nunca me deſagrado. hazen le mas fundador de Segouia, donde certificã aſi meſmo que labro la puente marauilloſa que permaneçe haſta nueſtros dias, firme, y entera, de labor en gran manera ſuntuoſa, por donde traen el agua para la çiudad. Eſcriuen tanbien auer edificado çierta torre creçida, y altiſima, cuya mayor parte dura tanbien agora ſobre las entradas del puerto dela Coruña de Galizia, cõ vn eſpejo grandiſimo, y aun ſuelen dezir que le puſo grandes encantamiẽtos para ver alli los nauios que por la mar anduuieſen antes que llegaſen ala çiudad: lo qual çiertamente fue todo conſiderado, y no ſe pudiera hablar coſa mas atreuida, porq̃ mucho tienpo deſpues deſte ſiglo q̃ tratamos aqui, ſe hizo la puẽte de Segouia que mas propriamente ſe deue llamar caño para le traer el agua: la qual ya que ſepamos muy aueriguado ſer edifiçio labrado quando los Romanos reſidian enlas Eſpañas, y los Eſpañoles vſauã ſus labores y ſus trajes y toda ſu manera de viuir al modo Romano, ay perſonas que les pareçen hallar indiçios baſtantes para conjeturar auerſe hecho

Eſpaña region.

Caliz aſiento de reyno

Segouia. Puente de Segouia.

Torre de la Coruña. Eſpejo encãtado.

Digitized by Google

hecho por mandado del emperador Trajano, señor de Roma, nuestro natural Español, y nuestro prinçipe: pero desto muy largo trataremos adelãte, mostrãdo la verdad, y todo lo que de tal edificio se deua saber. Y pues enla fabrica y enel tienpo dela puente no conçertaron, de sospechar es q̃ tanpoco va firme la poblaçion de Segouia, como despues enel deçimo capitulo dl segũdo libro manifestaremos: mayormẽte q̃ quãto se puede conjeturar delas buenas historias, no se hallauan estos dias en España poblaçiones tan metidas dẽtro dela tierra, como tenemos à Segouia, sino por lo çercano dela mar, ò muy poco mas alexadas della cõtra la buelta del Andaluzia y Cataluña, con otras en la costa del mar Oçeano de Poniente: dado que sea verdad lo que primero diximos en el septimo capitulo del rey Brigo, y de sus fundaçiones: las quales todas ay sospecha, no mala, que deuieron ser por aquellas marinas y partes arriba declaradas, y las otras que tanbien alli quedaron apuntadas, fue çierto que se poblaron mucho tienpo despues dẽtro dela tierra, con el sobrenonbre de Briga, que significa çiudad enla habla muy antigua delos Españoles. La torre que llamã agora de Faro, sobre la Coruña de Galizia, fue tanbien obra Romana, porque hallamos aquel pueblo ser primeramente llamado gran puerto Brigantino, reputado por vno de los mas prinçipales en toda su prouinçia: dentro del qual por veneraçion y honrra de Octauiano Cesar Augusto emperador de Roma, y señor de España, los vezinos y moradores enel mandaron hazer aquella torre famosa. Y el maestro que tuuo cargo de su labor, fue tanbien Español, nõbrado Cayo Seuio Lope, segun pareçe por vnas letras que dexò cabadas en vnos peñascos çerca dela mesma torre, que dizen desta manera, tornadas de latin à nuestro romançe vulgar. CAYO SEVIO LOPE HIIO DE AVLO DANIENSE LVSITANO ARCHITECTO. que significa tãto como maestro de obras, alas vitorias de Augusto Cesar la cõsagrò por promesa que dello hizo. Esta memoria pusieron en las piçarras, por auer vn estatuto de ley antigua, que ningun maestro ni persona que tuuiese cargo de semejantes obras, podia jamas escriuir su nonbre dentro del cuerpo delos edifiçios que se hiziesen à costa de qualquiera republica: dado q̃ biẽlo podian hazer en las obras q̃ fuesen labradas à sus expensas: la qual instituçion y mandado hallamos oy dia conseruada y escrita dentro enel cuerpo delas leyes Romanas enel libro delas pandetas, q̃ mandò recolegir el emperador Iustiniano. Y lo q̃ dizẽ del Espejo encãtado, q̃ Hercoles alli puso, fue tã mala çeguera, q̃ no puede ser mayor: porq̃ dexado muy à parte la burla delos encãtamiẽtos, q̃da muy aueriguado q̃ la torre sobredicha no se hizo cõ otro fin, sino para q̃ de noche pusiesen alli fuegos y lunbreras alos mareãtes en q̃ reconoçiesen tener puerto seguro, quãdo tormẽta les recreçiese: tãbien pa los viajes y derrotas q̃ trayã si les fuese menester. Esta

Briga çiudad.

Torre del Faro.

MARTI AVG. SACR. C. SEVIVS LVPVS. ARCHITECTVS. A. F DANIENSIS LVSITANVS. EXV.

Espejo encantado.

Digitized by Google

costũbre de labrar torres, y hazer eñllas fuegos de noche sobre los puertos y sitios prinçipales, fue sienpre muy prouechosa y muy vsada, y de mucha solenidad entre los antiguos, llamauan las en latin Especulas, que significa descubrideros y lugar alto, donde se diuisan grãdes anchuras de mar, ò de tierra. Los moros les dizen Atalayas en su lẽguaje vulgar, y por otro nonbre tanbien los antiguos les dezian Faros, por auer seido la primera parte donde se hizieron, vna isla, que solia ser çerca de la tierra de Egypto, frontera dela çiudad de Damiata: la qual isla se dezia Faro, dõde tienen algunos creydo, que fue natural y proçediente la casta delos prinçipes Egypçianos, aquien la sagrada escritura llama Faraones, y quedandoles costũbre por su respeto de nõbrar Parones ò Faraones en la lengua delos Egypçianos, alo mesmo que las otras gentes dezian reyes. Alli por mandado de Ptolomeo Philadelpho rey en aquellas tierras, vn maestro llamado Sostrato Gnidio, labrò çierta torre para los fuegos ya dichos, de tan estraña hechura, que quanto durò, fue reputada por vna delas marauillas del mundo. y aun oy dia se guarda la costũbre delos tales fuegos en muchos puertos y çiudades conoçidas, como son Genoua de Italia, donde tienen vna torre, que llaman agora la Lenterna, para cada noche poner alli fuegos que los nauegantes deuisen. En Alexandria hazen otro tal, y lo mesmo tãbien en Caliz sobre la torre de sant Sebastian, que por otro nonbre llamã el Farol: y aun muchas vezes he visto yo por otros puertos, que si faltan aquellas torres, algunas personas tienen costunbre de poner lenternas con lunbre de noche sobre las yglesias, ò sobre lugares altos, donde se descubra la mar, para q̃ reconozcan ser alli parte segura dõde puedã guareçer. Creo yo q̃ la falta de sospechar q̃ la torre dela Coruña tuuiese tal espejo, naçio de que (como tenemos dicho) las tales atalayas en latin se llamã Especulas, y Paulo Orosio historiador Español hablãdo della, la nõbra Especula: y como enel tiẽpo destos cronistas Castellanos, fuesẽ menester mas las armas contra los moros, q̃ las letras pa los echar d̃la tierra q̃ nos teniã ocupada, sabiã aca tan poco latin, q̃ sospecharõ el nõbre de Especula q̃ Paulo Orosio le daua, ser algo de espejo, y asi fingeron esta hablilla fuera de proposito. E quesido poner esto tan detenido, porque nuestra gẽte vulgar salga del engaño que los cronistas pasados imaginaron sobre la torre de la Coruña, pues no va bien mirado quanto fuera desto se platica. Muy mayor vanidad es lo q̃ hablan de la hija deste rey Hispan llamada Yliberia con çiertos edificios q̃ por su causa dizen auerse labrado dentro de Caliz para le traer agua dulce por caños desde lexos. Pues aquellos caños fueron tãbiẽ obras edificadas en el tienpo, q̃ como ya dixe los Españoles imitauã las vsãças Romanas en todas sus costũbres y negoçios: fuerõ hechos à costa d̃ Cornelio Balbo cõsul Romano natural de Caliz varõ ri q̃simo q̃ por sobrenõbre la marõ Garamãtico, por auer sojuzgado

Especulas.
Atalayas.
Faros.
Faro ysla.
Faraones reyes.
Faraones vocablo.
Ptolomeo Philadelfo.
Sostrato.
Lẽterna Ginouesa.
Torre de. s. Sebastian.
Farol.
Especula.
Espejo.
Yliberia muger.
Caños de Caliz.
Cornelio Balbo.
Garamantico.

Digitized by Google

gado al imperio Romano la naçiõ delos Garamãtes, muy pocos años antes que nuestro señor Iesu Cristo naçiese. El qual Cornelio Balbo hizo guiar estos aguaduchos hasta Caliz desde Tenpul pueblo q̃ solia ser enel Andaluzia, pasandolos en la isla cõ sus aguas encañadas por la puẽte que llaman agora de çuaço, segun q̃ tanbien adelante muy por estẽso lo declararemos. Añaden mas nuestros Cronistas otras façiones atribuydas à çierto rey que nonbran ellos el rey Pyrros, marido de Yliberia, el qual nunca fue. Y asi quanto del hablan, va tan dañado como los encantamentos del Espejo ya contados, y no conuiene ponerlos en historia, por escusar dos perdidas grãdes: vna del tienpo que gastariamos en lo repetir y contar: y otra dela autoridad y credito q̃ peligraria mucho para la relaçion de cosas y verdades que se trataran adelante. Dexadas pues à parte todas estas imaginaçiones vanas, y tornandonos alos hechos del rey Hispan: dize Ioan de Viterbo, que pasados treinta y seis años de su gouernaçiõ, dio fin à sus dias, casi enel año (cõforme à su cuẽta) de mill y seisçiẽtos y setẽta y ocho antes del aduenimiẽto de nuestro señor Dios. La cronica de España q̃ mandò hazer el señor rey don Alfonso, cõ todas las otras escrituras Españolas q̃ la siguen, ponẽ su muerte veinte años despues de Troya destruida la segũda vez, en los tienpos del rey Priamo, q̃ por buena suma son pocos menos de quiniẽtos y diez años adelante de lo q̃ señala Ioan de Viterbo. La qual diuersidad entre los vnos y los otros, no se yo dõde pudiese venir, pues va tan descomunal y tan exçesiua. De manera: q̃ quãto ala muerte deste prinçipe, solo podemos çertificar seguramente, q̃ despues de gouernada su tierra con muchos acreçentamiẽtos y prosperidades, tuuo la fin ya declarada, sin le q̃dar heredero legitimo: q̃ no fue poca perdida, segũ lo q̃ de sus bõdades y proucchos los historiadores Españoles escriuẽ: tales çierto q̃ bastaron à ser justa causa pa q̃ la tierra q̃dase llamada España desde alli por la memoria y apellido de tan noble prinçipe y tan prouechoso señor.

Tẽpul pueblo.

çuaço puẽte.

Pyrros rey.

Tienpo.

Capitulo.xviij. Dela buelta, o segunda venida que Hercoles el Egypçiano hizo en España: y delos lugares q̃ en ella poblò, con mas lo q̃ sobre su muerte y sepultura se halla por las cronicas antiguas.

RESIDIA todos estos tiẽpos en Italia Oron Libio, llamado por otro nonbre Hercoles Egypçiano: y puesto que hallamos historias, donde se cuenta q̃ pasados diez y nueue años del reynado de su nieto Hispan, vino en España, para lo visitar y fauoreçer, donde morò lo restãte de su vida: mas à proposito hablã los que dizen, que sabida la muerte

Digitized by Google

y sintiendo la soledad y falta que de su falleçimiento se recreçeria, salio luego de Italia, dado que fuese muy viejo para venir acà, temiendo los inconuenientes, ò nouedades que podrian suçeder, como quando Gerion vsurpò la tierra por fuerça, de que redundaron los daños ya contados. Ala qual jornada le mouieron mucho los Españoles que consigo por alli traya, rogandole muy afetuosamente que luego viniese. Y asi dexando en Italia por administrador vn capitan y conpañero suyo, llamado Atlante Italo, tomò el camino de España con mucha parte de gentes que le siguieron: trayendo tanbien entre los caudillos mas señalados desta jornada vn hermano del Atlante mesmo, que dexaua por gouernador en Italia, nonbrado Espero. Fue todo su viage por tierra, visitando las prouinçias Italianas y Françesas que le cayeron enel camino. Lo primero que hizo despues de llegados alos confines y tierras Españolas, fue poblar enel paso delos montes Pyreneos vna çiudad que llamaron Lybia, por causa del sobrenonbre deste Oron Lybio, que la fundò: la qual muchos tienpos despues se dixo Iulia Lybica, de quiẽ haze memoria don Rodrigo arçobispo de Toledo, y los mas Cosmografos antiguos que hablan enel sitio delas Españas, cuyas muestras y señales duran hasta nuestro tienpo, gastadas y viejas, pero tales, que se puede bien juzgar dellas el pueblo que fue: donde me traxeron à mi, dias ha, dos epitafios, ò letreros latinos, trasladados de dos piedras escul pidas enel siglo que los Romanos poseyeron aquella tierra. Linca la nonbran en este nuestro tienpo, corronpida la palabra, por la llamar Libica, no lexos de Puçerdan. Acabada su fundaçion, y metido Hercoles poco mas adelante por España, dizen que pasados los montes, poblò la çiudad de Vrgel q̃ oy dia permaneçe, casi junto alas faldas del Pyreneo. Tanbiẽ dizẽ auer edificado Hercoles en este pasage otro pueblo, aquiẽ puso nõbre Ausa, por ser los pobladores del çiertos Italianos, llamados Ausones, que venian entre sus exerçitos: dura por este nuestro tienpo, dizenle Vicdosona, cae dentro de Cataluña. Pero quanto al articulo de su fundaçion adelante pondre yo mi pareçer en algun otro libro desta cronica, que no sera fuera de proposito. Despues deste pueblo fundò tãbien la çiudad de Taraçona, que llamaron Turiasso, por causa de otros Italianos venidos en su mesma conpañia, nonbrados los Turios, naturales y moradores en vna villa nonbrada Turio, y no naturales de Tyro, çiudad de Feniçia, como lo porfian algunos cronistas Españoles: pues pareçe claro, que si la cuenta delos tienpos en que dizen Hercoles auer en España residido, no vanerrados por las historias, aun en aquel siglo Tyro no tenia ser enel mundo, ni se fundò hasta muchos años adelante, como presto lo mostraremos adelante enel fin delos treinta y çinco capitulos venideros. Desde alli fue discurriendo Hercoles por las tierras y prouinçias Españolas, situando pobladores en ellas, ansi delos

Atlante Italo.

Espero varon.

Lybia pueblo.

Iulia Lybica.

Linca pueblo.

Libica pueblo.

Vrgel.

Ausa pueblo.

Ausones gente.

Vicdosona

Taraçona.

Turios gẽte.

Turio pueblo.

Españoles

Digitized by Google

Españoles que consigo traya, como delas otras gentes forasteras q̃ le seguian: enel qual exerçiçio gastò la vida toda que le restaua, gouernando sus gẽtes, enseñandoles muchas buenas industrias, y muchos artifiçios para sus obras y labores manuales con que biuiesen menos trabajosamente que de primero. Esto negoçiado con toda la calor y diligençia que se podria dezir, dio fin à sus dias en vna graue dolençia q̃ le traxo su vejez, seyendo pasados diez y nueue años despues desta su venida segũda. Los Españoles çelebraron sus obsequias con gran çerimonia, y enterraron su cuerpo en vna sepultura magnifica, quanto se pudo labrar en aquellos tienpos, dentro de vn tenplo q̃ juntamente hizieron: donde le reuerẽçiaron despues como si fuera Dios, canonizandole dela manera q̃ los Cristianos hazemos alos santos. El qual tenplo durò muchos años en España, con aquel monumento sobredicho: y çerca dela tal sepultura, dos colunas de oro y de plata juntamente derretida, q̃ los Españoles despues algunos tienpos alli pusieron: en cuyos chapiteles altos escriuieron letras Españolas, quales en aquel siglo las vsauan, que contenian enel epitafio, la razon de su diuinidad, y de su muerte. Cõtenian mas otras palabras y vocablos, que dezian Hercoles auer pronunçiado primero que muriese, tocantes al Mar Oçeano, como que fuesen conjuro para que sus aguas no dañasen, ni anegasen aquellas tierras. En las quales palabras creya la gente comun estar gran virtud sobre tal caso. Por este respeto muchas naçiones de diuersas prouinçias començaron à venir alli en romeria, para le hazer plegarias y encomendarse à el, conforme tanbien ala superstiçion y costunbre que los Gentiles vsauã. Alli los ministros del tenplo les relatauan y rezauan toda la vida deste Dios Hercoles, alabando sus grandes hazañas y proezas, dellas verdaderas, y dellas añadidas, con que sacauan limosnas y dadiuas para el tenplo, y para si, que montaron ala continua grandes intereses. Todo esto postrero es muy aueriguado, y muy çierto, sino que los autores aquien yo sigo, discrepan en señalar aque parte de España fuese la sepultura, y el tenplo sobredicho: porque los vnos imaginan auer seido dentro de Caliz. De cuyo pareçer son los Cronistas Castellanos, que lo porfian, y çertifican quanto puedẽ: puesto que yerran en dezir que este Dios Hercoles fue Griego, mouidos por las historias Griegas, que como ya diximos, atribuyen todas las hazañas del Oron Libio, hijo de Osiris, à su Hercoles Alçeo, hijo de Anfitrion. Otros historiadores afirman la tal sepultura ser en Barçelona, y aun publican tanbien ser aquel Hercoles el primer fundador desta çiudad. Lo qual tienẽ eso mesmo creydo muchos escritores deste nuestro tiẽpo, llamãdola por sus obras Barçelona la Herculea, mouidos tãbien por vn edifiçio viejo, cuyas muestras durã derrocadas enlo mas alto del pueblo, con çiertos asiẽtos como de colunas q̃ dizen ser la sepultura de quiẽ hablamos agora çerca del tẽplo ma-

Tienpo.

Hercoles Dios.

Colunas de Hercoles.

Letras antiguas Españolas.

Sepultura de Hercoles.

Barçelona.

Barçelona Herculea.

Digitized by Google

yor y prinçipal que comunmente llamamos la Seu: aunque tanbien algunos quieren dezir, ser esta la sepultura del rey Hispan, y no del Dios Hercoles. Pero no se yo quanto menos errarian los que la tuuiesen por monumento de çierto rey Godo llamado Hataulfo, q̃ largos dias, años y tienpos despues de todos los Hercoles antiguos mataro sus proprios Godos en aquella çiudad: Otros cronistas mas biẽ cõsiderados, dizen q̃ la muerte deste Dios Hercoles, y su tẽplo, y sepultura, fue junto al mar del Andaluzia, çerca dela salida del estrecho de Gibraltar, enla postrera tierra que llamauan delos Tartesios, no lexos de Tarifa, donde sabemos aueriguadamente que permaneçio muchos años aquel tẽplo. Los Españoles sus afiçionados y conoçidos, leuantaron enel contorno del monumẽto çierto numero de piçarras ò pedrones enhiestos, conformes al numero delos enemigos q̃ le vieron matar en debates, y pẽdençias virtuosas, por el acabadas: la qual inuẽçiõ de poner tales piedras en drredor de muchos enterramiẽtos vsarõ despues otros Españoles prinçipales, y segun dize Iuliano Diacono, las llamauã Calepas en su lengua prouinçial. Andando tienpos, gentes de Feniçia vinieron en España q̃ poseyeron aquel tenplo conseruãdo quanta superstiçiõ le hallaron, solenizando nueuos sacrifiçios y nueuas çerimonias, ala costunbre de Tyro, donde fueron ellos naturales, segun que tanbien el octauo capitulo del segundo libro lo contarà largamente.

Hataulfo Godo.

Tenplo de Tarifa.

Piedras de sepulturas.

Calepas.

Capitulo. xix. Del rey Espero, dozeno rey, ò gouernador, ò señor en España: y delas conpetençias trauadas con vn hermano suyo, que finalmente lo despojò de quanto valor y señorio por acà tuuo, sin le dexar parte ni cosa dello.

VEGO despues dela muerte de aquel Hercoles Orõ Libio, los mas delos Españoles reçibieron por señor à vno delos capitanes prinçipales q̃ cõel vinieron de Italia, llamado (segun escriuimos) Espero: porq̃ asi dezian Hercoles auerlo mãdado ãtes de su falleçimiẽto, à causa q̃ lo amaua y preçiaua mucho, por auer aq̃l Espero seguido siẽpre su conpañia y sus trabajos cõ grã fidelidad, y era persona calificada en prudençia y essuerço: tal q̃ en todos los debates pasados, asi en España, como en las otras tierras huuo mostrado señales muchas de virtud. El q̃l señala Ioã de Viterbo, q̃ començò su gouernaçiõ en aq̃l señorio de España, casi por el año de mill y seisçiẽtos y quarẽta y ocho, antes q̃ nuestro señor Iesu Cristo naçiese, que fue quinientos y diez y seis años despues de su poblaçion: y tanbien seisçientos y çinquẽta y siete despues del diluuio general. Cierto es q̃ por causa deste rey Espero en qualq̃er tienpo fuese,

Espero rey.

Año 1648. ante el naçimiẽto d̃ Cristo

Digitized by Google

fuese, los historiadores Latinos y Griegos llaman à España, Esperia: no enbargante q̃ todos los cronistas de Castilla digan q̃ se dixo ansi, porq̃ los años pasados quãdo Tubal y sus conpañas venian acà, tuuierõ consideraçion, y miraron en vna estrella q̃ llaman Espero, para guiar cõ ella su viaje derecho. He yo leydo cronistas y cosmografos Griegos, q̃ concordan con ellos, aunq̃ seles da poco credito, por ser aueriguado lo que del rey Espero queda dicho, segũ Yginio lo declara, con otros muchos q̃ hablaron en esto mas atentados y çiertos. A q̃l rey Espero, dado q̃ los prinçipios tuuiese paçificos en su reynado, cõformes ala tranquilidad y sosiego q̃ Hercoles mãtuuieron: la fortuna variable llena siẽpre de mudanças y turbaçiones, trocò presto los descãsos y cõtentamiẽtos presentes. fue causa desto su mayor hermano llamado Atlãte Italo, de quiẽ el capitulo preçedẽte hizo relaçiõ, quãdo diximos Hercoles auerle comẽtido sus estados y señorios Italianos, al tiẽpo q̃ la segũda vez determinò tornar en España. Sabiendo pues Atlãte Italo q̃ todos reçibierõ acà por señor al rey Espero sin discrepar hõbre ni pueblo, tuuo tal enbidia, q̃ poco despues vino cõ exerçitos pujãtes y gruesos, pa los dspojar y destruir si pudiese: publicando ser el verdadero suçesor, y natural heredero de todas las potençias, enpresas, y señorios, quantos Hercoles huuo primero tẽido: y como tal auia quedado gouernando los estados Italianos en vida del mesmo Dios Hercoles. Con esta nouedad nuestros Españoles fueron aquella vez diuididos en dos parçialidades. Vnos acostaron al rey Atlãte, nueuamẽte llegado, mouidos por algunos Españoles ançianos, q̃ toda via durauã y viuian, delos q̃ hizierõ la primera jornada cõel sobredicho Dios Hercoles, quãdo salio delas Españas para venir en Italia: desde la qual jornada quedarõ muy conoçidos, y muy afiçionados al rey Atlãte. Teniã estos ançianos grãde reputaçiõ entre la gente vulgar, estimãdo mucho sus personas por auer seguido tan vẽturosos exerçitos, y tan exçelẽte capitã. Los otros Españoles mas modernos seguiã firmes y cõstantes el vãdo del rey Espero, resistiendo brauamente quãtas nouedades y fuerças sus cõtrarios acometiã, recreçiẽdo desto terrible turbaçion à cada parte, pelearõ diuersas vezes anbos hermanos: huuo recuentros peligrosissimos, quiebras, destruiçiones, cõbates, muertes, y robos, en tãta multitud, q̃ no pudiendo ya conportar el rey Espero la pujança cõtraria, desanparò sus tierras Españolas, y huyò sin se detener à çiertos pueblos Italianos, poderosos, y libres, no sujetos al señorio que su mayor hermano tenia por alla. Fue dellos muy bien reçebido, muy consolado, muy obedeçido, como si naturalmente le deuieran sujeçion y reuerẽçia. Cõ estos gastò quãto le quedaua de sus dias: y por causa de se llamar el Espero, llamã Esperia los escritores Latinos y Griegos en sus obras à todas las puinçias Italianas en general, ni mas ni menos q̃ lo llaman tanbiẽ alas Españolas: pues en anbas tuuo señorio prin

Esperia España.

Atlãte Italo rey.

Esperia Italia.

Digitized by Google

Tienpo.

çipal y poderoso: dado que lo de España no le durò mas de diez años: en fin delos quales Atlante Italo quedò señor absoluto de quãtos Españoles reconoçian alguna sujeçiõ en aq̃l siglo. La manera de sus batallas y conpetençias, los tranças en que se vieron, y las otras particularidades q̃ suçederian en tan graue caso: dado q̃ se quieran escriuir, no lo pone Cronista de quantos yo sepa, mas delo ya relatado. Por tanto los que nuestras historias leyeren, se deuen contentar con lo que les damos al presente, pues como digo, ningun autor habla mas en ello delo que tocamos aqui. Y aun lo contado pareçe mucho, segun son cosas antiguas, alexadas de nuestra recordaçion y memoria.

Capitulo. xx. Del rey Atlante Italo

trezeno señor en España, y delos hechos notables y moradas que los Españoles enprẽdieron en Italia, y en otras prouinçias donde los lleuò, señaladamente sobre las riberas del rio Tibre, donde los mas asentaron despues de los dias deste Rey.

Año 1637. ante del naçimiẽto đ Cristo.

Sicoro.

Espero en Italia.

Siçilia.

Trinacria.

Vençido Espero, començo la gouernaçion de su hermano el rey Atlante, por aquellas tierras Españolas que tenian reyes, enel año casi de mill y seisçientos y treinta y siete, antes del aduenimiento de nuestro señor Dios, q̃ fue quinientos y veinte y siete despues que Tubal asentò poblaçiõ enellas. Deste prinçipe tãpoco sabemos otra cosa q̃ hiziese por España, mas de q̃ auiẽdo residido tres años entre sus Españoles, dizen q̃ dexò el estado de acà à vn hijo suyo, llamado Sicoro, y el se tornò en Italia, dõde primero viniera: porq̃ como diximos, alla tenia su prinçipal inclinaçiõ, y todo lo mas preçiado y mas poblado de su señorio. Dizen tãbien auer seido junto cõ esto, la razon de su buelta, saber q̃ su hermano Espero andaua por Italia, tan quisto de todas aq̃llas gentes dõde residia, q̃ cada dia lo preçiauã y amauã mas, quãto mas lo teniã entre si. De lo qual no podia viuir sin reçelo Atlante Italo, temiẽdo q̃ por vẽgar Espero sus injurias reçebidas en España, no le reboluiese por alla la tierra. En aq̃lla jornada de Atlãte, lo siguieron muchos Españoles: con los quales aportò primeramẽte en vna isla, puesta jũto con Italia sobre los fines vltimos della, q̃ nonbrã agora Siçilia, llamada despues Trinacria: y alli dexò pte de sus Españoles ya dichos, los q̃les poblarõ vn buẽ espaçio dela tal isla. Cõ los otros q̃ sobrauã, llegò đspues en Italia, donde morò lo restãte de su vida paçificamẽte, gouernãdo quãtos estados por alla tenia muy biẽ. Señalò prouinçias y comarcas nueuas en aq̃lla tierra para muchos estrãgeros q̃ por acà sele llegarõ: algũos đstos fuerõ vnos Españoles

Digitized by Google

pañoles en razonable numero q̃ muchas de nuestras cronicas çertificã y
declarã auer ocupado por alli largo termino de tierra dẽtro dla puinçia
llamada Saturnia, sobre las riberas del rio Tibre pocas leguas antes q̃ lo
tome la mar, el q̃l rio nonbrauã Albula por aq̃llos dias, y alli se tiene por
çierto q̃ pusierõ los Españoles arriba dichos su morada, y poco a poco fũ
darõ vna poblaçion q̃ fue despues la muy famosa çiudad de Roma, segũ
manifiestã como dixe nuestros cronistas antiguos. Con algunos otros
estrãgeros llego dspues aq̃lla poblaçiõ à ser cosa prinçipal entre todas
las tierras Italianas, y tãto biẽ afortunada, q̃ discurriẽdo tiẽpos pudo se-
ñorear lo mas y mejor del mũdo, y agora la tenemos por cabeça dla reli
giõ Cristiana. Pareçe desto muy claro ser engaño manifiesto lo q̃ comũ-
mẽte cuẽtã los historiadores Latinos enla fũdaçiõ y naçimiẽto desta çiu
dad, atribuyẽdo sus prinçipios à çierto varõ Italiano llamado Romulo,
q̃ dizẽ ellos auer seido quiẽ primero la çimẽto muchos años adelãte del
siglo q̃ tratamos en este capitulo: porq̃ segũ Dionysio Halicarnaseo con
fiesa: y Plutarco recolige dlas historias de Antioco Siracusano grãdes
años antes que Romulo naçiese fue Roma poblada, y era lugar señala-
do enlos dias de vn rey de Italia llamado Morgete, el qual verdaderamẽ
te sabemos de cronicas fide dignas auer seido hijo deste rey Atlãte Ita
lo: dado que muchos autores nole tengan sino por conpañero y hue-
sped suyo: pero los vnos, y los otros consienten auerle suçedido casi en
todo el estado de Italia, por cuyo respeto los Españoles que pasaron alla
con Atlante despues que Morgete les quedo por señor fueron llama-
dos delas otras gentes Italianas los Españoles Morgetes. Lo mesmo di-
zen tanbien entre los cronistas de nuestra Castilla, Ioan gil de çamora
en vn tratado pequeño que cumpuso delas antiguedades Españolas,
en el qual escriuio cosas medianamente señaladas, si tuuiera tanta dili-
gençia, quanta fuera menester para fortificar lo que hablaua, y aunesto
q̃ dela fundaçion de Roma hecha por los Españoles escriuio, ni lo prue
ua, ni señala, de quales autores lo tomase, cuentalo senzillamente pasan
do por ello como por cosa que los discretos bien leydos tenian reçe-
bida, y aueriguada: mas ami pareçer deuiolo tomar de Iuliano Diaco-
no, varon Griego de naçion muy considerado, y muy sabio en todo lo
que de España escriue, el qual lo çertifica y tiene por notorio. Otro histo
riador llamado Epigenes lo confirma tanbien en vn libro que hizo con
tra los Italianos, donde les declara muy especificadamẽte, la mayor par
te de Italia auer seido poblada de gentes aduenedizas. Asi q̃ quanto Ro
mulo dẽtro dela tal çiudad pudo hazer pues naçio largos años despues
desto fue repararla y acreçentarla y lieuar adelante lo q̃ primero hallo
çimentado y engrandeçido por nuestros Españoles, lo qual dio causa
para creer que de nueuo la vuiese fundado, y tanbien porque el nonbre
de Romulo conforma mucho conel nõbre de Roma, por esto dixeron

Saturnia ꝓuinçia.
Tibre rio.
Albula rio.
Roma Española.
Romulo.
Morgete rey.
Morgetes Españoles.

que

Digitized by Google

que la llamo de su nonbre: podria bien ser en aquello q̃ Romulo quãdo fue despues en ella señor, pues çierto lo fue, le quitase la nonbradia primera para le dar el apellido suyo. claramẽte confiesan los escritores Latinos, auer tenido primeramente Roma, nonbre diuerso deste, y aun diuerso tanbiẽ del de Saturnia, que le dizen ser muy antiguo: pero no declarã que tal este fuese ni como se llamase, ni çertifican otra cosa mas de tener entre los Romanos pena de muerte qualquiera que lo manifestase. Hablan otros, que dado que su primer apellido fuese Roma, no lo seria por razon de aquel Romulo, sino por causa de vna hija del rey Atlante nonbrada Romi: la qual el huuo en España, de çierta muger que llamauã Leucaria, y la traxo consigo quando boluio en Italia, y aquella Romi, despues de la muerte de su padre quedo como señora delos Españoles residentes alla, hasta que Morgete su menor hermano fue de mas edad. Esta dizen que los fauoreçio mucho quando prinçipiaron la fundaçion de su çiudad, contra çiertos pueblos comarcanos, que fueron despues muy contrarios al asiento que los Españoles en aquellas partes hazian. Para confirmar esto, hablan otra conjetura, diziendo Roma ser vocablo de lengua Caldea que creen auer seido la primera que hablaron en España, del qual nonbre se llamaron algunas personas enlos tiẽpos muy antiguos, como fue Roma la mançeba de Nachor hermana de Abraham, dequien haze memoria la sagrada escritura. tanbien señalan otro rey Romo en España, dequiẽ adelante hablaremos enlos treynta capitulos siguientes, y mas esta señora Romi hija del rey Atlante Italo, de quien agora tratamos: de manera que si todas estas opiniones y diligençias van por diuersos caminos enla fundaçion y nonbradia de Roma, finalmente llegan à cõcordar en que fueron Españoles los que la fundaron y conseruaron en despecho delos Italianos sus vezinos y comarcanos: pero como ya tengo dicho muchas vezes, sõ estos hechos tan antiguos, que solo su mucho tienpo basta para los escureçer y darles tiniebla: y puesto que la fundaçion de Roma hecha por estos Españoles sepamos bien çierto que fue como ya diximos, sus muchos años pasados ponen opinion enel como, y enel quando, por lo qual çesara nuestra cronica de hablar agora mas en ellos, y diremos la buena prouision y recaudo q̃ pudo dexar el rey Atlante quando quiso salir delas Españas y tornar en Italia, dõde tenia lo restãte d̃ sus estados y señorios.

Romi muger Leucaria.

Roma vocablo.

Roma muger.

Romo rey.

Capitulo. xxj. Del rey Sicoro catorzeno

señor entre los Españoles antiguos, y delas cosas notables aconteçidas en su tienpo, no solo por España, sino tanbien por Italia y por Egypto, y por otras diuersas partes del mundo perteneçientes y trauadas con los negoçios q̃ despues suçedieron acà.

Despues

Digitized by Google

DESPVES que el rey Atlante salio de España segun auemos contado, escriue Ioan de Viterbo y su Beroso, q̃ luego començo à ser prinçipal enla region vn otro hijo suyo nonbrado Sicoro, casi por los años de mill y seys çientos y veynte y siete antes dela natiuidad de nuestro señor Iesu Cristo, que fue quinientos y treynta y ocho despues de España poblada, y seys çientos y setenta y nueue despues del diluuio general, conforme ala cuenta delos Hebreos, hallamos vn rio de Cataluña que pasa junto conla çiudad de Lerida llamado en este nuestro tiẽpo Segre, que los antiguos soliã llamar Sicoris, el qual apellido çertifica auer tenido por causa deste rey Sicoro: claro es que parte dela comarca çercana de sus riberas huuo tiẽpo q̃ fue llamada Sicoria, y que della salio gente segun escriue Diodoro y Silio Italico, y Seruio Gramatico, q̃ pasaron enla isla de Siçilia, y poblarõ alla buena parte de tierra: lo qual deuio ser juntandose con los otros Españoles q̃ primero residian en ella desde la jornada del rey Atlante Italo, por esta razon vuo gentes que llamaron tanbien ala isla Sicoria: dado que los Griegos mas comunmẽte le digan Trinacria. Segun la sazon y los tienpos, y la cuenta del reynado que señalan al rey Sicoro de España pareçe notorio que dentro de sus dias suçedio la muerte de su padre el rey Atlante, aquien sus naturales y subditos por sobrenonbre llamaron Italo: fue la razon deste sobrenonbre, los muchos ganados y muy hermosos, que poseya particularmente gran copia de Bueyes y Bezerros gruesos y luzidos: los quales aquella gente dela tierra donde reyno, señaladamente muchos Griegos que por alli moraron llamauan Italos en su légua primera, despues los Latinos les llamaron Vitulos, de modo que Atlante Italo querra significar Atlante Bueyero, ò Bezerron, y asi por causa del como por la delos muchos Bueyes ò Bezerros, Italos de su tierra, llamaron despues à toda la regiõ Italia, que por la mesma razon querra dezir tierra Bueyera, ò Bezerril, cuya nonbradia le dura hasta nuestros dias presentes. Entre los hijos que Atlante Italo dexò despues de muerto, quedo tanbien alla en Italia çierta hija suya nonbrada Leutra: muchas cronicas le dizẽ Eletra, hermana de Romi, la q̃l señalamos enel capitulo pasado, y hermana de Sicoro señor enlas Españas, y de Morgete señor en Italia. Caso Leutra con vn prinçipal honbre llamado Canbon Blasco, por sobrenõbre Corito, aquiẽ Atlante Italo dio muchas puinçias del señorio q̃ por alla tenia. Deste naçierõ dos hijos, el mayor nõbrado Iasio, y el menor Dardano, q̃ despues dl falleçimiẽto d̃ su padre tuuierõ anbos rezias cõpetẽçias sobre la posesiõ destas heredades Italianas, y fuerõ causa que muchos Españoles pasasẽ alla para negoçiar y fauoreçer su d̃bate, como presto se dira. Pareçe mas enla cuẽta destos tienpos que alos treynta y seys años del reynado de Sicoro naçio Moysen enla tierra de Egypto quando

Sicoro rey.

Año. 1627. ante dl naçimiẽto d̃ Cristo.

Segre rio.

Sicoris rio.

Sicoria region.

Sicoria isla.

Trinacria.

Atlante muerto.

Italo nõbre

Italos bueyes.

Italia nonbre.

Leutra muger.

Eletra muger.

Cãbõ Blasco.

Corito.

Iasio varon

Dardano.

Moysen.

Digitized by Google

quando el pueblo delos Iudios padeçia la seruidũbre del rey Faraon, q̃ por nõbre proprio deziã Amenopis. Este Moysen fue profeta de Dios, y persona prinçipal entre las muy notables dela ley vieja, del qual hazemos aqui memoria, porque tenemos intençion enlos apuntamientos venideros, poner algunos pasos y cosas perfetas dela sagrada escritura, para que los letores puedan cotejar las hazañas y tienpos de aquel santo libro, con lo que por esta cronica hallaren, y saber lo que cõcurre delos vnos conlo delos otros. En aquella mesma sazon, ò muy pocos años despues del naçimiento de Moysen murio tanbiẽ el sobredicho rey Amenopis Egypçiano, cuya memoria durò largos años entre sus naturales con mucha veneraçion, y le hizieron vna figura de piedra q̃ despues adelante les hablaua cada dia quando començaua de rayar el sol, dando respuestas à quanto le preguntauã: el qual engaño del enemigo malo durò hasta la venida de nuestro saluador Iesu Cristo que con su bendita natiuidad enmudeçio las estatuas mẽtirosas delos demonios para que todo el mundo oyese la verdad y çertificaçion de su santa fee catolica, segun lo cuenta san Geronymo y san Eusebio de çesarea, enel tratado de los tienpos. Auiendo pues el rey Sicoro reynado en aquella parte de España como dizen quarenta y seys años paçificos y cumplidos, feneçierõ sus dias, dexando por suçesor vn hijo suyo llamado Sicano, cuyo tienpo pareçe q̃ traxo paz y quietud à toda la tierra, señaladamente por las comarcas Españolas donde tuuo su gouernaçiõ, como presto lo veremos enel capitulo siguiente.

Amenopis rey.

Amenopis muerto.

Tienpo. Sicano.

Capitulo.xxij. Del rey Sicano hijo de Sicoro, y delas hazañas q̃ en su tienpo los Españoles enprẽdieron en Italia, y dela pasada deste rey en aquellas partes, con mas otras cosas notables que por alla hizo y acabo.

Sicano rey.

VEGO como Sicoro murio los que dizen Sicano auerle suçedido enel señorio de España dizen tanbien auer imbiado gente de guerra con sus capitanes y ministros en ayuda d̃los Españoles residẽtes en Italia, por auerseles abiuado mucho por alla las conpetençias y guerras que trayan conlos pueblos sus comarcanos nonbrados Aborigines, sobre razon del asiento que los tales Españoles hazian enel rio Tibre, y con otros eso mesmo llamados Enotrios, naçiones libres y poderosas en aquellas partes: los quales no reconoçian superioridad à nadie, puesto que muchos autores digan ser vna misma gente los Enotrios, y los Aborigentes enemigos delos Españoles: y dado que quando se prinçipiaron estas contiendas el partido de España no traxese por alli mucha

Aborigines. Enotrios gente.

Digitized by Google

mucha ventaja, fue çierto que conlas nucuas ayudas que les sobreuinie ron torno presto tan sobre si, que hizieron gran estrago por sus aduersa rios, y en aq̃lla sazon se fortaleçieron los Españoles vnos con otros mucho mas q̃ nunca: dierõ façion à su pueblo de Roma donde primero viuiã, basteçiẽdola, y acreçentãdola de proposito, porq̃ los dias antes, mas pareçiã tener alli sus estãçias guerreras, à manera de reales, con choças, y ramadas en que se metian, q̃ lugar de fũdaçiõ asentada. Con todo eso siẽpre fuerõ mucho guerreados delos Italianos sus vezinos y frõteros: lo qual dio causa bastante para que despues el rey Sicano pasase en Italia con vn gran exerçito y armada de mar, tan pujante, quanto fue posible sacarlo de España, y llegado por alla puso tal dificultad en sus cõtrarios, que muchos dias estuuieron suspensos y temerosos, no tentando cosa delo que solian, dando muestras para lo venidero, que seriã paçificos y sosegados, mas como Sicano tuuiese poca çertinidad ò credito de llos, señalo çierta parte de su gente q̃ residiesen y quedasen conlos Españoles antiguos enla conseruaçion de Roma porque los vnos y los otros serian biẽ menester, segũ sus enemigos eran muchos à todo cabo: los tales Españoles q̃ por alla dexò hizierõ despues vn otro linaje por si llamado delos Sicanos, diuerso d̃los otros Morgetes y Sicoros vezinos y prinçipiadores de Roma, dado q̃ todos viuieron en vna conpañia dẽtro dela mesma poblaçion. Aquello concluido y asentado q̃nto mejor fue posible, el rey Sicano conla sobra de sus exerçitos quisiera tornar luego en España, y lleuar el viaje todo por tierra, para reconoçer las prouinçias q̃ se hazen en aquellos entreualos de tierra, y asi fuera verdaderamẽte como lo platicaua, sino q̃ tomados los prinçipios del viaje, primero q̃ saliese delas tierras Italianas metidos en vna region nonbrada los tienpos antiguos Liguria, casi alo vltimo della, donde son agora Genoua y sus marinas, hallo los puinçiales tan alborotados, y tan juntos contra si, para le vedar el pasaje por su comarca, q̃ determino darles batalla cãpal, y ronper el camino por fuerça, de manera que los vnos y los otros se disponian ya de todas partes pa venir al afrẽta cõ mucha deliberaçiõ, y tuuose creydo q̃ llegados alas manos el peligro seria terrible, porq̃ los enemigos eran muchos, y cada dia baxauan mas de todas aquellas montañas, los Españoles no tenian otro remedio sino morir ò vençer haziẽdo lo postrero de su posibilidad, pues aquellos Ligures Italianos si poruentura preualeciesen obrariã en ellos crueldades exçesiuas segũ los trayan enojados despues que se metierõ en su tierra, y segũ dexauã hecho daño por las otras gẽtes confines q̃ les q̃ dauã atrasadas.

Roma Española.

Sicanos Españoles

Liguria.

Capitulo

Capitulo.xxiij. Como los Españoles arriba dichos auiendo paçificado muchos negoçios en Italia vinieron tanbien à Siçilia con su rey Sicano, donde no menos enprẽdierõ hazañas dificultosas cõtra los Cyclopas y Lestrigonas aduersarios antiguos delos otros Españoles primero residentes en esta region.

ESTANDO los negocios en aquel trabajo sin auer en ellos alguna muestra de concordia, llegaron nueuas al rey Sicano, que los otros Españoles moradores antiguos de Siçilia trayan guerra cruel, y porfiosa con dos naçiones dela isla, nonbradas los Cyclopas y Lestrigonas, que tanbien quisieran echarlos della si pudiesen. Estos Cyclopas, y Lestrigonas, eran gente feroz y terrible, tanto que fue çierto ser todos ò los mas dellos Gigãtes cruelisimos de fuerças y braueza demasiada, y dado que los Españoles de por alli les vuiesen diuersas vezes resisti do y vençido en muchos y muy grandes recuentros: no pudo ser esto sin gran perdiçion y daño suyo, de suerte que con yr la guerra seguida y continuada, los Españoles se apocauan y trabajosamente se podiã ya defender. El rey Sicano sabidas estas nueuas quiso venir à les ayudar, y dexada la contienda delos Ligures dio buelta contra Siçilia, guiãdo su gente bien ordenada en sufiçiente cantidad para qualquier enpresa, traxo su viaje por tierra llana poco desuiado delas marinas Italianas que caen al Oçidente. Los Ligures, y las otras naçiones fronteras adonde quiera que pasauan temiendo se del daño que podria redundar si parte del exerçito se desmandase, veniã tras ellos ala par puestos en armas, metidos enla montaña, q̃ dizen Apenina, cuyas lomeras y cunbres toman alo largo desde los Alpes, donde comiençan las tierras Italianas, hasta la prouinçia de Calabria çerca de Siçilia dõde fenecẽ. Vian se muy biẽ à ojo los vnos alos otros, pero ni llegauan à se herir, ni hazian acometimiẽtos de guerra, solamẽte caminauã en aq̃l conçierto reglado juntandose cada dia naçiones de nueuas maneras y de nueuos apellidos, vnas como dixe llamadas Ligures, otras Etruscos, otras Opicos, otras Oscos, Ausones, Volscos, Piçentes, y asi por el cõsiguiente, segun las prouinçias en que tocauan: la qual manera de viaje dio causa que cronistas Latinos y Griegos, aunque no todos, digan en sus historias los tales Españoles auer esta vez tornado huyendo contra Siçilia, pero verdaderamente fue muy al contrario segun otras escrituras mas y mejores de su mesma gente lo declaran Llegado pues el rey Español en Siçilia, despues que tomò tierra, los aduersarios le salieron al encuẽtro con quãta multitud ellos eran. Alli juntadas las hazes vnas con otras vuieron su batalla, la mas

Cyclopas gente.
Lestrigonas.
Apenino monte.
Etruscos gente.
Opicos.
Oscos.
Ausones.
Volscos.
Piçentes.

Digitized by Google

mas peleada y mas sãgriẽta, q̃ en aquellos tiẽpos se sepa, en q̃ finalmẽte con el essuerço deste buẽ prinçipe, y cõ la valẽtia delos suyos fuerõ los gigãtes Cyclopas y Lestrigonas destroçados y muerto gran numero de llos, en tanta manera q̃ sino fuera su braueza natural q̃ no los dexaua reposar, bastara la tal quiebra pa no tornar à ningun debate tã presto, mas ellos erã tã feroçes q̃ contino porfiauã en ello, y por esto cõuino q̃ el rey Sicano dexase por alla lo mas de sus exerçitos pa los resistir: los quales defẽdierõ la tierra marauillosamẽte, y poblarõ nueuos terminos, y nueuos lugares en todo lo mas seguro q̃ podian: destos lugares fue prinçipal y primero la villa que nonbraron Zancle, por ser coruada y torçida quanto a su figura y asiento semejante ala manera delas hoçes, aquiẽ estos Sicanes Españoles les llamauan Zancles en su lẽguaje. Dẽtro dela q̃l muchos siglos despues fueron reçibidos para morar en ella dos capitanes Griegos llamados el vno Cratamenes y el otro Peryoro, poderosos enla mar con fustas y nauios que trayan ala sazon, los quales llegando quanta gente podian repararon el puerto desta çiudad y la hizieron mayor y mas prinçipal en aquella prouinçia conseruando sienpre su primer apellido de Zancle, hasta q̃ despues vinieron otros Griegos nonbrados Mesenios como diremos enel deçimosexto capitulo del segundo libro, q̃ forçosamẽte la tomarõ y mudaron su primer nonbre llamãdole Mesana por se dezir ellos Mesenios, aquien agora nonbran Meçina: bien sea verdad que sant Eusebio hablando deste pueblo pone su fũdaçion muy mas antigua delo que señalamos agora casi enlos dias que dan à Gerion el tyrano delas Españas si los escriuientes nole tienen tratado los tienpos en esta parte, como tienen muchas otras de su libro: pero lo deste capitulo va mucho mas aueriguado y mas çierto. Tornando pues al rey Sicano y alos Sicanos de su conpañia que como dixe quedaron aquella vez enla isla, çertifican nuestros historiadores auer seido causa que por su respeto dellos y dela tal isla fuese dicha Sicania perdiendo de todo punto la nonbradia de Trinacria que solia tener entre los Griegos, la qual palabra significa tierra triangular, ò de tres puntas como las tiene proprias aquella isla en su façion y figura. Feneçidas estas cosas el rey Sicano dio buelta en España muy lleno de vitorias y prosperidades: donde auiendo reynado segun tasa Ioan de Viterbo treynta y vn años, dio fin à su vida con vna graue dolençia que le sucedio no sin mucho sentimiento de su naçiõ: porq̃ à quanto de sus obras podemos colegir es çierto q̃ fue muy exçelẽte prinçipe de muy altas inclinaçiones. Este es vno dlos çiertos reyes de España entre los antiguos, segũ en Solino pareçe, y en otros buenos autores q̃ del hazen memoria, dado que ninguno delos que yo sepa señalan distintamente los tiẽpos en q̃ floreçio, sino son aq̃l Ioã de Viterbo con su Beroso, q̃ ponẽ los dias de su reynado dẽtro delos años y sazõ q̃ tratamos en este capitulo.

Zancle pueblo.

Cratamenes.

Peryoro

Mesenios gente.

Mesana pueblo.

Meçina.

Sicania isla

Tienpo.

Capitulo

Capitulo. xxiiij. De Siçeleo hijo de Sicano, y delos hechos famosos q̃ por sus tienpos aconteçierõ en España, y fuera della, y dela salida que tanbien este prinçipe hizo contra los Italianos en fauor de la naçion Españo la que tenian hecha vezindad y moradas en Italia.

Siçeleo rey

Año. 1549. ante el naçimiẽto d̃ Cristo.

SVCEDIO despues de Sicano su hijo Siçeleo, del qual eso mesmo dizen auer seido señor esforçado, liberal, amigable, muy enprendedor de hazañas graues como su padre. Començo su reynar en España mill y quinientos y quarenta y nueue años primero que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, como lo pone Ioã de Viterbo, segũ otros mill y quinientos y çincuenta y tres que son quatro años mas atras, quando se prinçipiauan seyscientos y onze cauales despues dela poblaçion de España, y seteçientos y çincuenta y dos despues del diluuio general. Si lo deste tienpo que señalan es verdadero, concurrieron con los dias de su prinçipado muchas cosas dignas de memoria, no solo por España si no tanbien fuera della, señaladamente alos veinte y seys años de su prinçipado suçedieron en vna prouinçia de Greçia, que despues dixerõ Tesalia tantas lluuias continas, que los rios creçieron en demasia, las otras aguas abundaron en tal cantidad, que toda la region se anego sin escapar cosa viua de quantos animales y personas la morauan, sino fue vno llamado Deucalion con su muger nonbrada Pirra que por gran ventura guareçieron en vn monte muy alto donde las aguas no pudieron sobrepujar, y despues aquellos dos poblaron la tierra su poco à poco. Este fue vno delos nonbrados diluuios del mundo despues del vniuersal enlos tienpos de Noë, puesto que eneste postrero no pereçio mas de aquella comarca de Tesalia. Pero lo que junto con este caso fue mas de notar y poner en admiraçion es, q̃ dentro del mesmo tienpo, dẽtro dela mesma tierra de Griegos en vna prouinçia donde reynaua çierto señor prinçipal nonbrado Faeton, vuo tan exçesiuos ardores, que secaron las yeruas, y los arboles, agotaronse rios y fuentes, y lagos, los montes en muchas ptes ardierõ de tal modo que pereçio lo mas de la gẽte q̃ teniã alli su naturaleza: cosa pareçe de gran mysterio dos tierras tan çercanas en vna mesma sazon ser vna destruida con aguas, otra con sobra de calores. Despues desto pasado cũplidos quarenta y vn años del reynado que señalã à Siçeleo, saco Moysen la gente delos Iudios dela sujeçiõ y captiuerio del rey Faraon en Egypto, donde suçedieron aquellos tan creçidos milagros y marauillas de que la sagrada escritura va llena, donde tanbien aquel rey Faraon llamado Chencres por su nonbre proprio con todos sus exerçitos y fuerças fueron ahogados enel mar Bermejo de Arabia

Diluuio d̃ tesalia.

Deucaliõ. Pirra.

Faeton.

Iudios libres.

Chencres rey.

Digitized by Google

Arabia que se diuidio, para que las conpañas del pueblo Iudaico pasasen por seco y enxuto: y despues se çerrò quando aquel rey quiso entrar enpos dellos. En estos mesmos dias, ò muy poco despues, aconteçio tan bien la muerte de Cãbon el Italiano, q̃ segun ya señalamos en los veinte y vn capitulo preçedente, fue casado con Eletra, hija del rey Atlante. Dos hijos que dellos quedaron, el vno Dardano, y el otro Iasio, començaron entre si muy graue cõtienda sobre la posesion del señorio que sus padres dexaron en Italia. Llegaron los debates à ser tan enojados, que tuuo cada parte grandes ayudas y parçialidades. Iasio el hermano mayor viendo que Dardano porfiaua su demanda, hizo mensageros al rey Siçeleo de España, que segun ya declaramos, era sobrino suyo, hijo de su prima hermana, manifestandole sus conpetençias y guerras, y rogandole quisiese fauoreçerle con ayuda, pues Dardano tenia poca razon en quanto pedia. Dixole auerse Dardano juntado con los pueblos Aborigines Enotrios, enemigos antiguos delos Españoles que por alla morauan, con voluntad y promesa, que si lo metian en aquella posesion dela tierra, trabajaria como todos quantos Españoles residian en Italia, fuesen destruidos, ò lançados fuera de sus prouinçias, procurandoles daños y persecuçiones, hasta los acabar. Sabida por el rey Siçeleo tal maldad, y vista la justa petiçion de su tio Iasio, recogio mucha gente, y el en persona fue alla con gran poder. Y como Dardano sintio el mucho socorro que à su hermano era venido, y que durante aquel no bastarian el ni sus valedores para le dañar, fingio pesar le de todo lo pasado, y vinose para el rey Siçeleo, suplicandole aplacase à su hermano Iasio, y le sacase perdon del, prometiendo grandes emiendas y satisfaçiones en lo venidero: lo qual muy façilmente se concluyò, por mandarlo Siçeleo, creyendo que no auia en ello maldad alguna ni doblez. Pero despues à pocos dias, estando Iasio solo, llegò à el su hermano Dardano, y le dio tantos golpes con vna porra, que lo dexò muerto, sin que nadie lo pudiese valer: y luego se tornò para los pueblos Italianos que primero le fauoreçieron, los quales (como tengo dicho) se llamauã Enotrios Aborigines, y vino con mucha furia, creyendo que muerto Iasio, no hallaria contraditor à su demanda. Mas el rey Siçeleo, conoçida tan gran falsedad, salio luego contra el, puestos sus Españoles à punto de batalla, y pasaron anbos vna terrible pelea, que fue brauamente reñida por todas las partes: en que finalmente los Aborigines Enotrios, con toda la parçialidad Italiana, fueron todos rotos y vençidos, y tanto numero dellos muerto, que Dardano conoçio claramente no quedar le fuerças ni remedio para se cobrar: y salio huyendo de Italia cõ tal temor, que jamas boluio à ella, no parãdo hasta las regiones de Asia, donde hizo su morada. Y algunos años despues edificò por aquellas partes vna poblaçion, à quien puso nonbre Dardania, de quien adelãte proçedieron los edificadores

Canbon muerto.
Eletra.
Dardano.
Iasio.
Aborigines.
Iasio muerto.
Aborigines vẽçidos
Dardano en Asia.
Dardania pueblo.

Digitized by Google

cadores y señores de Troya, como enel capitulo siguiente diremos. Esto feneçido, Siçeleo rey de España hizo dar el estado de todos aquellos señorios à vn hijo del rey Iasio, llamado Coribanto: y porque temio que Dardano podria tornar alguna vez con mas gente, para continuar su maldad, no quiso salir de Italia, hasta dexar à Coribanto sosegado y paçifico en toda su hazienda: lo qual acabara breuemente, si la muerte no desbaratara todos sus buenos propositos, con lleuarle desta vida, quando mas diligençia ponia sobre paçificar aquellos negoçios, la qual muerte le suçedio en aquel mesmo año que pasò la batalla contra Dardano, que fue alos quarenta y quatro de su prinçipado en España: pero dexò mandado que su gente por ninguna via desanparasen al rey Coribanto, pues era mançebo y huerfano, y lo defendiesen de quantos le querrian hazer daño. Con este mandamiento quedaron tanbien aquella vez en Italia muchos Españoles, allende los primeros que por alla residian: los quales viuieron juntamẽte con los otros mas antiguos en aquella tierra, puesto que toda via muy acometidos, y cõ rezia conpetençia delos Enotrios Aborigines Italianos, que los perseguian continuo. Y estos Españoles defensores de Coribanto, fueron tanbien otra nueua conpañia, ò linage entre los Españoles viejos alla, y se llamaron Siçeleos, diuersos enel apellido delos Morgetes, y Sicoros, y Sicanos: aunque (como tengo dicho) todos de naçion Española, y de vna mesma gente y hermandad.

Coribanto

Siçeleos Españoles.

Capitulo. xxv. De Luso rey, o gouernador Español, hijo (segun dizen) de Siçeleo, por cuya razon vna prouinçia de España çertifican algunos que se llamò los tienpos antiguos Lusitania. Declaranse las rayas ò limites por donde verdaderamẽte solia proçeder esta region antigua de Lusitania.

ENECIDO lo sobredicho, luego todos los Españoles residentes en Italia, tomaron por rey delas Españas al hijo primogenito de Siçeleo, q̃ Ioande Viterbo y su Beroso llaman Luso: y es de creer si asi fue, q̃ quando de Italia saliese para venir en los reynos de España, seria su venida muy aconpañada de gentes Italianas, y de muchos otros que desde alla le seguirian: porq̃ alos tales que consigo traxo çertifica Ioan de Viterbo que señalò despues en España gran parte de tierra dõde morasen, y que tanbien el començò de poblar enella lugares y villas para su viuienda, conforme alá manera que las gentes acostunbrauan tener en aquellos tienpos. En memoria deste rey Luso dizen q̃ las prouin

Luso rey.

çias

Digitized by Google

çias ò comarcas donde las tales gentes asentaron, se llamò despues Lusitania. Plinio y otros autores Cosmografos escriuẽ, que mucho despues en vn tienpo de quien hablaremos alos treinta y vn capitulos deste libro, vino en España çierto varõ llamado Luso, ò segun otros le nõbran, Lisia, que poblò parte dela tierra, y la nonbrò de su apellido: pero ni le llaman rey, ni dan relaçion de señorio, ni mando soberano que por alli exerçitase, lo qual es hasta agora lo que se tiene por menos dudoso. Pero de qualquier suerte que fue, muy aueriguado queda, que los tienpos antiguos huuo en España gran parte de tierra que se nonbrò Lusitania: cuyos linderos y rayas (segun en otra parte declaramos) fueron ala buelta del Oçidente las marinas y costa del mar Oçeano, quanta se haze desde la boca del rio Duero, hasta la boca del rio Guadiana. Por el medio dia rayaua la tanbien este mesmo rio Guadiana, diuidiendo la siẽpre dela Betica vieja, desde su boca hasta siete leguas ençima de Merida, por el agua arriba, sobre la ribera de mano derecha: y alli feneçia su diuision casi frontero de donde hallamos agora la poblaçion de Villa nueua dela Serena. Luego començauan otros mojones en aquel propio punto contra la buelta del Leuante, por vna raya que salia derecha dentro dela tierra, cruzando montañas y gentes diuersas, no parando hasta herir en la ribera del sobredicho rio Duero sobre su mano siniestra, dos leguas mas abaxo dela puente que llaman de Duero, camino de Valladolid à Medina del Canpo, sitio bien conoçido de todos nosotros en este nuestro tienpo, casi frontero poco mas ò menos donde Pisuerga por el otro lado se mezcla con este mesmo rio Duero: desde el qual pũto fue toda la diuision y lindero de Lusitania, sobre la parte Septentrional, este propio rio Duero, hasta feneçer enel mar Oçeano. De manera, que cotejando lo delos tienpos antiguos con lo presente, quedò claro por algunos apuntamientos dela escritura pasada, que toda la comarca que oy dia llamamos Estremadura, quanto alo q̃ se contiene entre Guadiana y Duero, entraua en la Lusitania vieja. El reynò de Portogal otrosi, casi todo, sino fuese la comarca que llaman entre Duero y Miño, con otra prouinçia del mesmo reyno, llamada de tras los montes. Ocupaua tanbien la Lusitania buen espaçio del reyno de Leon, quãto cae desde Duero contra medio dia. La gente desta prouinçia, dado no sepamos en los prinçipios de su fundaçion que condiçiones tuuiese, ni la manera de su viuir por su mucha antiguedad: çierto es q̃ despues adelante, quando los Romanos vinieron en España, fueron tenidos por mucho valientes en esfuerço y en fuerças, y por muy sagaçes en la guerra, tanto que de contino trayan asechanças contra sus enmigos, sin fatigarse ni cansar en ellas: pero como ya en otra parte dixe, todas sus costunbres antiguas, y mas las çiudades, villas, linages, naçiones, que llamaron en aquellos tienpos, se contaran largamente, quando tratare-

Lusitania.
Luso varon
Lisia.
Lusitania.
Guadiana rio.
Villa nueua Serena.
Puente de Duero.
Lusitanos gente.

Digitized by Google

Bruto Calaico.

mos las conpetençias que Bruto Calaico huuo con ellos, que fue el primer capitan Romano que enprendio la conquista de aquella prouinçia, y el que la sojuzgò con grandes peligros y perdidas de sus gentes: donde se pondrà muy en particular quanto enla Lusitania huuo los tienpos antiguos, sin dexar cosa delas que della dizen los buenos historiadores y Cosmografos. Y con este prometimiento se sufran los letores, hasta que la cronica llegue por alla, pues les satisfazemos alli muy en abundançia de lo restante que della quisieren saber. Tornando ala historia del rey Luso, dizen los que del escriuen auer seido prinçipe prouechoso, deuoto mucho de sus Dioses, harto mas delo que fuera razon, tan dado alas superstiçiones vsadas enel tienpo dela Gentilidad, que les añadio muchas çerimonias, y plegarias, y sacrifiçios, allende delos que primero hazian en España. Confirmò sus amistades y ligas con el rey Coribanto, señor delos Italianos, como su padre lo dexò hecho: con lo qual anbos perseueraron paçificos y descansados en sus tierras. Hallase mas alos veinte y ocho años del tienpo y reynado que deste rey publican, ser edificada la muy nonbrada çiudad de Troya, enlas tierras Asiaticas: la qual edificò Dardano, el qual diximos que los Españoles vençieron en Italia: por cuya razon fue dicha enel prinçipio Dardania, hasta que despues algunos años, vn su nieto llamado Troyo, suçesor en aquel señorio, le hizo mudar aquel primer nonbre, y la llamò Troya. Estas cosas pasadas, el rey Luso dizen que murio su muerte natural, auiendo reynado treinta y vn años en España, con aquella paz y quietud que tenemos escrito.

Sacrifiçios nueuos.

Troya.

Dardania.

Troyo varon.

Capitulo. xxvj. De Siculo principe notable delos antiguos y verdaderos en España, y delas cosas que los Españoles en su tienpo negoçiaron y concluyeron en Italia y en Siçilia, y en las prouinçias donde por este siglo tenian derramada su gente.

Siculo.

Año 1474. ante dl naçimiẽto d Cristo

DESPVES de Luso fue rey en España muchos años otro nõbrado Siculo, del qual dize Ioan de Viterbo cõ las historias q̃ le siguen auer sido hijo del rey su predeçesor, y q̃ començò la gouernaçion enel año de mill y quatroçiẽtos y setẽta y quatro, primero q̃ nuestro señor Iesu Cristo naçiese, quãdo se cõtauã ochoçiẽtos y treinta y vno despues del diluuio mayor, y seisçiẽtos y nouẽta cabales, despues dela poblaçiõ de España. Filistio Siracusano con otros algunos autores Griegos le hazen hijo del rey Atlãte, lo q̃l trabajosamẽte podria ser verdad, si Ioan de Viterbo no lleua muy errada la tasa dlos tiẽpos en su cronica. Muchos histo-

Digitized by Google

riadores y poetas lo llaman hijo de Neptuno, que fingia la gentilidad, ser el Dios dela mar y de las aguas: pero lo que deste Siculo podemos escreuir à toda verdad, es auer gouernado çierto las Españas, aunq̃ ningun autor quiere señalar en que tienpo, sino fuese Iuan de Viterbo, como tengo dicho. Sabe se mas auer seydo persona de mucha nonbradia por las historias antiguas, muy deseoso de tener gẽtes armadas puestas à punto de guerra, sobre todo muy ocupado la mayor parte de sus dias en labrar flotas y nauios grandes y suntuosos en cantitad: los quales alcançò mas y mejores que ningun otro señor de su tienpo, conformes al artifiçio que se podia saber en aquel siglo, q̃ cierto no seria de tantos primores, ni de tal aparato como lo tienen agora los mareãtes Y por la tal inclinaçion creo yo que los poetas le hazẽ hijo de aquel Dios Neptuno señor de las aguas. Estando pues el rey Siculo muy ocupado cõ tan loables exerçiçios, los Enotrios Aborigines Italianos enemigos viejos de los Españoles que residian alla, traxerõ à su parcialidad otra naçion tan bien Italiana, llamada los Auruncos, el ayuda delos quales renouò mucho las pendençias y guerras acostunbradas con los Españoles vezinos de Roma, sobre la posesion dela prouinçia Saturnia. Por estos mesmos dias los Cyclopas y Lestrigonas de Siçilia hizieron otro tal contra los Españoles sus cõpetidores y fronteros en aq̃lla mesma tierra: de suerte q̃ mirado por el rey Siculo de España quanto buen aparejo tenia de flotas y gẽtes armadas para socorrer en aq̃lla sazon alos vnos y alos otros, entro luego en sus nauios, y con sufiçiẽte multitud de gẽte vino presto en Italia sobre aq̃llos cõtrarios delas naçiones Españolas. Y despues de los auer vençido en batalla, y sojuzgado la tierra, hizo por ellos tantas muertes y tãtos destroços, q̃ fueron mas atribuidas à crueldad q̃ à castigo. Asi q̃ muchos años estuuierõ atemorizados y paçificos, sin osar acometer ni prouar cosa delas pasadas: y pa mayor seguridad dexò Siculo por alli muy grã parte de sus exerçitos en cõpañia delos Españoles moradores viejos de Italia, segun q̃ los reyes sus anteçesores auiã hecho las otras vezes quãdo pasarõ en aq̃lla mesma demãda. Estos se nonbraron despues los Españoles Siculos, por apellido d̃ su rey Siculo: y como fuesen ala sazõ mas en cãtidad q̃ los otros, y sus cosas mas fauoreçidas que nũca se vierõ por Italia, suçedio que los apellidos antiguos delos otros Españoles Morgetes. y Sicoros, y Sicanos, con ençaron algun tanto de se perder, y casi todos ellos eran llamados Siculos, aunq̃ no pudierõ los apellidos antiguos tãto caer, q̃ toda via no perseuerase mucha gẽte dellos en sus nõbradias y parẽtelas pasadas. Desta manera todos ellos q̃daron en Roma sosegados y pujãtes, casi como señores delas naçiones Italianas sus vezinas, que primero les eran contrarias: lo qual confiesan abiertamente los buenos autores que con mas cuydado y verguença tratan estas antiguedades, y entre ellos Dionysio Alicarnasco exçelen-

Neptuno Dios.
Enotrios Aborigines.
Auruncos gente.
Cyclopas.
Lestrigonas.
Siculo en Italia.
Siculos Españoles.
Morgetes.
Sicoros.
Sicanos.
Dionysio Alicarnasco.

Digitized by Google

te cronista Griego, tal à mi juyzio que ninguno delos Latinos le yguala en la diligençia de inquerir y sacar de rayz la origen del pueblo Romano: el qual dize asi enel prinçipio de sus historias. La çiudad señora delas tierras y dela mar, donde viuen agora los Romanos, los mas ançianos que la tuuieron (segun quedò en la memoria de nuestros antepasados) fueron los barbaros Siculos, gente vieja en aquella prouinçia, y nonbralos Dionysio tan antiguos en Italia, por causa delos muchos años que la moraron, y por los hijos y generaçion q̃ alla les naçia, y permaneçio muchos siglos, aunque sabia bien ser Españoles en su naturaleza, como lo manifiestan Estrabõ, Tuçidides, y Solino, con todos los historiadores antiguos, que (como dixe) confiesan abiertamente ser Españoles aquellos Siculos en Italia, que poseyeron à Roma de su generaçion y prinçipio. Considerando pues ellos la quietud presente delos Aborigines Italianos sus fronteros, y la paçificaçion ò beniuoléçia que prometian en lo venidero, labraron çerca de Roma sin tener alguna contrariedad, vna fuerça que llamaron Alsino, sobre la costa de mar, contra la parte del Oçidente Septentrional: y casi luego, con voluntad y pareçer del rey Sicano, pusieron al derredor caserias y poblaçiones de su gente, la qual durò harto tiẽpo prosperada y honrrada con el mesmo nõbre: dado que nuestro siglo presente la tenga destruida. Despues desta fortaleza començaron à çimentar otras dos villas tanbien alli çerca de Roma, pero metidas algo dentro dela tierra, conoçiendo quanto mas poblaçiones y lugares alli fundasen, pues abundauan ya de gente con que los podrian hinchir, tanto mas arraygauan su posesion y su perpetuidad en aquella prouinçia: la primera villa destas asi fundadas, nonbraron Façena: la segunda Falerio, tan señaladas anbas y tan conoçidas por la venerable memoria delos Españoles Siculos sus moradores ançianos, como por la vezindad y çercania que con Roma tuuierõ todos los tienpos de su mayor prosperidad. Esto concluido, con quãta presteza pudo caber en hechos graues y difiçiles, el rey Siculo de España paso luego en Siçilia, para remediar tãbien alla la turbaçiõ y peligro q̃ sus naturales padeçiã delos Cyclopas y Lestrigonas arriba señalados enel prinçipio deste capitulo: puesto q̃ harros historiadores pareçẽ dezir auer seido primero la jornada de Siçilia, q̃ la de Roma. Pero como quiera que fuese çierto sabemos, q̃ despues de llegados, fueron los Cyclopas y Lestrigonas acometidos cõ tanta priesa, tantas vezes destroçados y rotos, q̃ de todo punto les conuino dexar lo mejor dela tierra que primero poseyan en Siçilia, recogendo se contra lo postrero della, sobre las partes Septẽtrionales q̃ caen frõteras ala Calabria de Italia, dõde son agora las villas de Melazo, Aterno, y Meçina, cõ sus comarcas, en que trabajosamente se pudieron anparar con la fragura de çierto monte, llamado Etna, que dizen agora Monge bello: y como quiera q̃ la region

Alsino pueblo.

Façena.
Faleriopueblo.

Cyclopas.
Lestrigonas.

Melazo pueblo.
Aterno.
Meçina.
Etna mõte.
Mogebello.

era

Digitized by Google

era pequeña, quedaron tan deshechos y tan apocados, que cabian muy bien en ella, sin dar estoruo los vnos alos otros.

Capitulo.xxvij. Como sabidas las vitorias de Siçilia, ganadas por el rey Siculo de España, los otros Españoles residẽtes por el contorno de Roma, salieron adelãte, poblãdo villas y lugares nueuos, y grã espaçio de tierra, señaladamente dos pueblos notables, nonbrados el vno Ficulnas, y el otro Preneste.

PVSO se la naçion Española con estos fauores y vitorias del rey Siculo tan orgullosa y tan firme por todas aquellas tierras Siçilianas, que se reputauã no menos pujante que los otros sus parientes Romanos, y en Italia. Derramose libremente por donde quiso tomar, tomandolo casi todo sin alguna dificultad, especialmente las partes Oçidentales dela isla que caen contra Africa, donde hizieron su prinçipal asiento, ganando la comarca que tienen agora las villas de Trapana, Palermo, Nicodro, Sant gallo, y sant Iorge, segun adelante mas distintamente veremos enel postrero volumen desta gran historia, quando se trataran los tienpos en que la tal isla tornò segunda vez alos señorios Españoles, por industria delos serenisimos reyes Aragoneses, como tanbien agora la poseemos: donde se pondra relaçion cunplida de sus asientos, y çiudades, montes, lagos, rios, fuentes, villas, y pueblos quantos en ella son. Por auerse detenido muchos años este rey Español en Siçilia, hasta la sofegar y poner en orden, y por causa de se llamar el Siculo, fue tanbien ella nonbrada Siculia, ò Siçilia: el qual apellido le durò siẽpre los siglos pasados y presentes. Asi que de todas partes aquel valeroso prinçipe traxo tanta prosperidad y buena fortuna, que no solo por Siçilia, sino tanbien por Italia sus Españoles residentes alla, no contentos con la posesion de Roma, ni con la delas tres villas ante dichas, llamadas Alsino, Falerio, y Façeña, pasaron despues mas adelante, y se tendieron por la comarca, sojuzgando sitios y fuerças inportantes. Fundaron eso mesmo poblaçiones nueuas, apropiadas para su conseruaçion y mejoramiento: delas quales vna que fue mayor, nonbraron Ficulnas, bien conoçida por cronicas antiguas, y libros famosos de Cosmografia. Mas atras en la vista casi de su Roma, dexauan otra villa çimentada, que nonbraron ellos Preneste, no lexos de donde fueron despues edificadas las poblaçiones de Tibur y de Tusculo. De manera que rodearon aqui grandes anchuras con espaçiosos terminos y dehesas, tomadas en toda la region para pasto de sus ganados

Trapana.
Palermo.
Nicodro.
San gallo.
San Iorge.
Siculo rey.
Siçilia nonbre.
Ficulnas pueblo.
Preneste pueblo.
Tusculo pueblo.

Digitized by Google

que ya tenian muchos en cantidad, y para los acreçentamientos de su gente que contino se multiplicauan, tanto que toda la prouinçia comarcana, llamada Laçio, desde el rio Tibre hasta çiertas puntas ò cabos de tierra metidos en la mar, que se dezian Cirçeyos, les quedò sujeta de todo punto sin auer quien los osase resistir: conforme alo qual duraron çerca de Roma dentro de Tibur y de Preneste, muchas aberturas y fosas, llamadas Siçiliensias, enel tienpo del inperio Romano, conseruando bien el apellido dela morada vieja que tuuieron alli los Siculos Españoles, quando las abrieron y cauaron para su defensa Hallase mas en los dias deste rey Siculo, la gente delos Iudios auer salido delos desiertos de Arabia, y tomando la tierra de Promision, seyendo primero muerto su propheta Moysen, como lo cuenta prolixamente la sagrada escritura: el qual falleçio enel quarto año del reynado deste rey Español, si son verdaderos los tienpos que Ioan de Viterbo le señala. Los Iudios despues de muerto Moysen, reçibieron por capitan à Iosue, que fue delos exçelentes caudillos del mundo, tan lleno de santidad, y tan fuerte contra sus aduersarios, y tan amado delos suyos, que por estas aduersidades grandes, mereçio ser puesto enel numero delos claros y fuertes varones, como muy prinçipal dellos: el qual despues tanbien murio alos treinta y vn años del reynado deste Siculo prinçipe de España. Este fue vno delos reyes antiguos y çiertos en nuestra tierra: dado que la tasa de sus tienpos no nos parezca tan çierta. Fue tanbien el vltimo señor Español, de quien hizo relaçion aquel Beroso, que sigue Ioan de Viterbo: despues del qual toma para continuar la memoria delos reyes siguientes, vn otro cronista delos Egypçianos, llamado Maneton, que segun pareçe, lleua continuada la suçesion y genealogia de nuestros prinçipes antiguos por el estilo mesmo del Beroso ya dicho.

Laçio, puinçia.

Siçiliensias fosas.

Iudios.

Moysen muerto.

Iosue

Maneton cronista.

Capitulo. xxvlij. Del rey Español antiguo, que dizen auerse nonbrado Testa Triton, suçesor del rey Siculo: y delos aconteçimientos que se hallan auer suçedido en España, y en otras gentes dentro de sus dias y prinçipado.

PASADAS las cosas que dexamos escritas, dize Maneton y su comentador Ioan de Viterbo, que los Españoles açeptaron por señor prinçipal vno llamado Testa, por sobrenonbre Triton, estrangero y aduenedizo, no natural de España, sino de naçiõ Affricano: del qual ni declarã la razõ porq̃ seyẽdo forastero le diesen tã calificado señorio, ni ponẽ señales ò muestras por dõde podamos atinar la causa desto. Cõjeturan

Testa tritõ.

Digitized by Google

jeturan algunas personas de nuestro tienpo q̃ segũ la nación Española deuio ser en aquellos dias, hõrrada teniendo sus gẽtes tan derramadas y tã prosperas en diuersas partes del mundo, quanto los capitulos pasados an dicho, los gouernadores Españoles alcançarian tanbien señorios en Africa por ser tierra muy junta con España pues los alcãçauã en otras tierras mas alexadas, y si lo tal asi fue, de pensar es que tanbien aquel Testa, dado que viuiese por alla seria pariente propinquo delos reyes pasados en España, por cuyo respeto le vendria la suçesion de sus reynos. Otros sospechan que quando Siculo murio visto por aquellos Españoles que solian tener prinçipes, no les quedar cabeça ni señor enla tierra: dado que quanto alos otros negoçios fuesen poco cuidosos toda via conoçerian cõuenirles y ser cosa de prouecho tener cabeça q̃ los gouernase puesto que no fuese por mas de por conseruar la costunbre de sus pasados, y q̃ por esta razon hariã rey entre si como de muchas otras gentes leemos que tanbien lo hizierõ al mesmo fin: las quales no tomauan en aquel siglo por señores los mas poderosos ni más ricos, sino los mas biẽ cõsiderados y mas prudẽtes, ò los mas virtuosos en sus obras, y por la tal costũbre q̃ los muy antiguos exerçitauã ala cõtina lleuarõ tan creçidas vẽtajes en sus prinçipios alos q̃ viuimos agora por el mũdo, de sto resulto q̃ los hõbres virtuosos y justos por su biẽ viuir erã escogidos pa gouernar las gẽtes y regir las puinçias y fuerõ llamados reyes, reuerẽçiados cõ acatamiẽtos diuinales y con la obediẽçia q̃ agora enlos prinçipes se cõserua: por aq̃llo como digo sospechã auer podido bien ser q̃ sabiẽdo algũos pueblos Españoles la bõdad y sufiçiẽçia deste cauallero lo traxesen pa su gouernaçiõ y lo tomasẽ por prinçipal entre si. Cuyo reynado dizen q̃ comẽço casi enel año de mill y q̃troçiẽtos y doze antes de la natiuidad de nuestro señor Iesu Cristo, que fue segũ cuẽta delos Hebreos ochoçientos y nouenta y tres años despues del diluuio general y seteçiẽtos y çincuẽta y dos despues dela poblaçiõ de España. durãte su gouernaçiõ y reynado le señalã como cosa muy hõrrada la fũdaçiõ y prinçipios q̃ hizo de çierta çiudad magnifica segun la magnifiçençia pobre de su siglo llamada por su respeto Contesta sobre la ribera de nuestro mar aquien suelen dezir Contestania muchos escritores modernos, y por causa della porfian que los espaçios de tierra quantos otro tienpo se çerrauan con vna raya prinçipiada sobre la ribera de nuestro mar algo mas Oriental que Valençia casi tres leguas, y guiada despues hasta las fuentes del rio Xucar y desdellas caminando por la montaña donde naçen y manan las tales fuentes hasta donde feneçe tanbien aquella montaña sobre nuestro mar çerca de Muxacra, se dixeron antiguamente las tierras delos Españoles Contestanos, y sin duda tal apellido tuuieron el siglo pasado, puesto que no sepa yo tan çierto quanto querria si la razon de su nõbre sea por alguno destos dos, ò rey, ò çiudad

Año. 1412. ante del naçimiẽto de Cristo.

Contesta çiudad.

Contestania pueblo

Contestanos gente.

Digitized by Google

ò çiudad que publican el auer edificado, la qual çiudad Contestania, ò Contesta muchos tienen creydo ser en aquella mesma parte donde fue despues edificada Cartagena, como lo veremos en los quarenta capitulos venideros: otros algunos lo contradizen y porfian auer seido la tal çiudad aquella mesma que nonbran agora Coçentayna, corronpiendo su nonbre primero por le dezir Cõtestania poblaçion asaz conoçida del reyno de Valençia cabeça de condado poco mas Oçidental q̃ Monuedre desuiada de nuestro mar enlas faldas y raiz dela montaña dicha Mariola, donde tienen dignades y señorio los caualleros y linaje nonbrados Corellas. Grandes indiçios trae tal conjetura mirada la semejança destos dos vocablos Coçentayna moderno y Contestania pasado, lo qual falta en Cartagena como todos podran juzgar, mayormente cayendo Coçentayna junto con la raya delos Cõtestanos antiguos y dentro dellos en sus prinçipios Orientales: pero no hallamos para lo çertificar escritores antiguos cronistas ò cosmografos fide dignos que hagan memoria della, quanto mas que digan auer seido cabeça de los Españoles Contestanos, ò que tomaron della su nobradia, ni les podria yo dar otra cosa mas de que los tales pueblos contestanos en qualquier modo fuesen asi llamados todo quanto les duro su nonbre viejo. quedaron çerrados y contenidos entre las rayas y limites arriba declaradas, y la prouinçia dellos tuuo figura triangular casi como Cartabon de Carpintero con tres rincones ò puntas en lo postrero della: vna punta contra la parte del leuãte sobre las riberas de nuestro mar en vn sitio poco mas Oçidental que Monuedre, y mas oriental que Valençia: segunda punta contra la buelta de Poniente sobre las faldas y vertientes donde feneçe la sierra de Muxacra juntas al mesmo nuestro mar: otra terçera punta contra Septentrion entre las montañas y cunbres çercanas ala çiudad de Cuenca, y las fuentes de aquel rio Xucar. Enel qual espaçio son agora çiudades y villas prinçipales dentro de tierra Orihuela, Xatiua, Lorca, Valençia con mucha parte de su reyno, Murçia tanbiẽ y lo prinçipal de su jurisdiçion y reyno: sobre la marina fueron contestanos antiguos Alicante, Cartagena, Denia, Gandia, el Grao, Guardamar, y mas otros pueblos menores ya señalados enel segundo capitulo deste primer libro declarando la façion y sitio delas riberas contenidas en aquel paraje, desde Muxacra hasta casi dos ò tres leguas adelante de Valençia no mas. Huuo tienpo quando yo tuue creydo ser limite delos Españoles Contestanos al Oriente las aguas todas del rio Xucar desde sus manãtios hasta dõde lo toma la mar: y mouia me Ptolomeo que no les da mas adelante punto notable sobre la costa, pero deste modo que daria Valençia fuera dellos siendo muy aueriguado caer les dẽtro, mas Oriẽtal que la boca del dicho rio q̃tro leguas, ni Coçentayna le pertenecçiera tã poco, de quien ya señalamos arriba nuestro pareçer y conjetura.

Cartagena.
Coçẽtayna
Mariola montaña.
Corella.
Cuẽca.
Xucar rio.
Orihuela.
Xatiua.
Lorca.
Valẽçia.
Murçia.
Alicante.
Cartagena.
Denia.
Gandia.
Grao.
Guardamar.

Capitulo

Capitulo.xxix. Como nauios Griegos muchos y buenos aportaron en España, cargados de gentes para poblar y morar en ella. Y dela fundaçion que hizieron en Monuedre, y de çierto templo que poco despues cimentaron en Denia por veneraçion y memoria de la diosa que llamauan ellos Diana.

NEL tienpo tanbien q̃ Manetõn y Ioan de Viterbo señalan auer reynado Testa triton en España casi alos treynta y çinco años que ponen de su prinçipado quando fueron cunplidos doziẽtos años antes dela destruyçion Troyana, sabemos çierto que vinieron en España cantidad de nauios Griegos con gentes naturales de vna isla nonbrada Zaçynto que dizen agora Iasanto. Conellos vinieron tanbien algunos otros delo postrero de Italia que sele llegarõ en este viaje: los quales todos juntos tomaron puerto no lexos de donde hallamos oy dia la çiudad de Valençia poco mas adelante della contra las partes Orientales: y alli fundaron vna poblaçion apartada dela marina casi tres mill pasos aquien llamaron Zaçynto conforme conel nõbre dela isla Griega donde fueron naturales çerca dela parte donde hallamos agora la villa de Monuedre: el qual pueblo mudãdole despues la primera letra fue dicho Sagunto, y los moradores del Saguntinos. Estos pareçieron sienpre gente discreta, muy auisados, y prudentes, y como tales luego que en España llegaron façilmente conosçieron la simpliçidad, y llaneza que trayan las gentes della, y porque enlo de adelante pudiesen ganarles la voluntad, y tenerlos mas allegados asi, particularmente los que morauan porlas comarcas de aquella marina, començaron les à mostrar algunas cosas estrañas, que jamas antes los Españoles auian visto, y à darles atauios para que viuiesen apaziblemente, y aũ para mas engrandeçer sus hechos fingeron ser aquello que les dauan cosas benditas inuentadas entre los honbres por industria particular y reuelaçiõ de sus Dioses, con lo qual no solo no tuuieron contradiçion en la llegada, sino fueron muy bien reçibidos y muy inportunados y rogados que morasen la tierra: lo qual ellos açeptaron como cosa que mas deseauan enel mundo. Començaron se à meter por la region contratos y negoçios virtuosos sin mostrar codiçia desordenada, ni doblez, ni cautelas q̃ les afeasen sus intelligençias, ansi q̃ façilmente fuerõ amados de todos los Españoles sus vezinos: y lo que mas era de marauillar en este caso fue, que procuraron sienpre de lleuar toda la summa que podian de plata, y oro, para vasijas y para los otros sus adornamientos

Tienpo.

Zaçynto isla.

Iasãto isla.

Monuedre

Sagũto pueblo.

Sagũtinos gente.

Digitized by Google

tos preçiosos no teniendo costunbre de dinero ni de moneda en toda su contrataçion ni la tuuieron despues largo tienpo, porque ni los Griegos al presente tãpoco lo tenian ni mucho menos las islas donde vinieron estos sino trocar vnas cosas con otras, como tanbien lo hazian en España. Desde alli discurrieron aquellos griegos rezien venidos por vn pedaço dela costa que les caya çerca para reconoçer el sitio y las costunbres y la manera delas otras comarcas Españolas, y despues de tener bien asentado su pueblo de Sagunto, fundaron vn tenplo sobre la mar quinze leguas mas adelãte contra la buelta del Oçidente, junto cõ aquella parte que nonbramos el cabo de Dénia, donde pusierõ vnidolo que consigo trayan en veneraçion y memoria dela Diosa Diana q̃ publicauan ellos auer seido hija del Dios Iupiter el prinçipal y mas poderoso de todos sus Dioses. No se puede pensar con quanta reuerençia y acatamiento vino luego la sinpliçidad delos Españoles comarcanos à reçibir estas nouedades, atonitos y marauillados en ver las çerimonias y sacrifiçios que hazian estos Griegos, conformes ala condiçion que qualquier gente vulgar poco discreta suele tener en sus negoçios seyendo naturalmente fauoreçedora de superstiçiones ò de cosas que parezcan traer consigo deuoçion, delas quales se vençen y mueuen sin considerar los bienes ò los males que pueden estar enbaxo de aquella ypocresia y falsa muestra. Este tenplo de Diana fue sienpre muy afamado por los autores que hablaron algo de España, reconoçiẽdo su grã antiguedad y por auer seido la primera pte de España, dõde los idolos malos dl enemigo se començaron à sacrificar y reuereçiar segũ las vsanças de los Griegos antes del aduenimiento de nuestro señor Dios, y desde alli su poco apoco se fue derramando la tal costunbre por todas nuestras tierras, y se fueron oluidando muchas delas çerimonias que Osiris acà dexò conformes ala superstiçion delos Egypçianos y de las que sus deçendientes despues inuentaron. Fue tãbie cosa notable su labor, por el maderamiento con que lo cubrieron enque todas las tablas y vigas erã de Enebro: la qual madera consta por esperiençia ser la que mas dura sin corronperse ni hazer mudança quando la ponen en obras, tanto q̃ Plinio confiesa por sus libros dela natural historia durar la tablazon del tẽplo sobredicho, fresca y entera hasta su tienpo, que por buena cuenta hallamos ser poco menos de mill y seysçientos años. Aqui se çelebrarõ los sacrifiçios y vanidades desta Diosa muchos siglos, con mas veneraçion y solenidad que por todas las Españas. Asi q̃ como los Griegos de Zaçinto vuieron hecho su morada sobre la parte dõde hallamos à Mõuedre, suçedieron sus cosas tan prosperamente, que poco despues teniã en su pueblo tanta gente de los Españoles comarcanos, que sin contradiçion alguna fueron los prinçipales de toda la prouinçia con los parẽtescos y casimientos que se trataron delos vnos enlos otros quedo la generaçiõ

Tenplo de diana.

Ydolatria griega.

Enebro.

Tienpo.

Digitized by Google

neraçion de sus hijos y deçendientes hecha tanbien Española, por tal manera que todos ellos se nonbraron y fueron Españoles: aun que muy gran parte del siglo pasado viuieron enlas costunbres de Greçia. Las obras otrosi hechas enel tenplo de su diosa Diana sienpre floreçieron y fueron reuerençiadas con su fauor dellos, y conel adornamiento que contino ponian en ellas, pero mucho mas las estimaron algunos años adelante despues que vinieron por la mar en España çierta nacion llamada los Foçences de Iönia, con quien estos de Sagunto comunicaron la comarca çercana del tenplo sobredicho, donde hiziesen morada, los quales Foçenses pusieron enel muchas mas çerimonias y superstiçiones delas que primero tenian, como lo veremos enlos veynte y nueue capitulos del terçero libro. Desta manera se tiene por çierto que fue Monuedre ò Sagunto poblada, y el tenplo de Diana conel por aquellos Griegos ya declarados en la sazon y tienpo que tenemos escrito, quando dizen otros que Testa fue señor en vna parte de España, del qual no hallamos otra cosa por las historias, sino que despues de todo lo sobredicho pasado murio su muerte natural auiendo ya gouernado la tierra casi setenta y quatro años, por donde sospechan que seria pariente muy çercano del rey Siculo su predeçesor ò de qualquiera delos otros reyes sus antepasados, porque si tal no fuera, no pareçe que los Españoles le hizieran el reconoçimiento que le hizieron, à causa que segun el mucho tienpo que dizen auer los regido deuia de ser muy mançebo quando tomo la gouernaçion, y si por derecho no le perteneçia, no fuera cosa razonable poner vn señorio tan calificado sobre persona de tan tiernos dias, pues pudieran hallar otros honbres venerables de mayor esperiençia para su regimiento, si los Españoles lo quisieran y procuraran.

Foçenses.

Mõuedre.

Tienpo.

Capitulo.xxx. Del rey Romo que tanbien dizen auer sido prinçipe delos antiguos en España, al qual atribuyen la fundaçion de la çiudad de Valençia. donde se reprehende lo que hablan algunos escritores de vn Filistenes que quieren dezir auer eneste tiẽpo pasado en España y poblado la prouinçia de Caliz.

VEGO despues deste rey sucedio enel mesmo señorio de aquella tierra ò prouinçia de España, segun lo relata Ioan de Viterbo y su Maneton, otro prinçipe llamado Romo, cuyo nonbre significa tanto en lengua Griega como fuerte ò valiente. Començo de reynar

Romo rey.

à su

Año. 1339. ante el naçimiẽto d̃ Cristo.

à su cuenta casi enel año de mill y trezientos y treynta y nueue antes del aduenimiento de nuestro señor Dios, quando corrian ochoçientos y veinte y çinco años despues dela poblaçion de España, y noueçientos y setenta y seys despues del diluuio general segun tasan los Hebreos. No declaran Ioan de Viterbo ni Maneton cuyo hijo fuese Romo ni de que linage, ni dizẽ del otra cosa mas que deseando mejorar su memoria como los otros reyes Españoles sus anteçesores edifico çerca de nuestro mar mediterraneo çierta poblaçion: la qual à semejança de su nõbre del fue llamada Roma, cuya nonbradia perseuerò hasta que mucho tienpo despues los Romanos Italianos vinieron en España con gran poder, y sojuzgada la comarca della le trocaron su primer apellido, no consintiendo que pueblos enel mundo se llamasen como la çiudad donde fueron ellos naturales, mas porque no pareçiese que de todo pũto la despojauan de su proprio vocablo dizen que la llamaron Valençia, cuya significaçion en Latin es lo mesmo que Roma enlo Griego, y asi le dura tanbien enel tienpo de agora, y por memoria delas grandes cosas que Rodrigo Diaz de Viuar exçelente capitan Castellano aquien los Moros llamaron el Cid hizo por alli quando conquisto la tal çiudad y su tierra la nonbramos agora Valençia del Cid: y tanbien algunos le dizen Valençia de Aragon, por auerla cobrado postreramente delos Moros los inclitos reyes Aragoneses y tenella dentro de su jurisdiçion, ò por diferençiarla de muchas otras Valençias que hallamos en diuersas partes de España, como son Valençia de Alcantara, Valençia de Canpos, Valençia de Miño, frõtero dela çiudad de Tui: pero la mas prinçipal de todas es la de que hablamos agora, situada dentro del mesmo termino que dizen estos, casi tres mill pasos alexada dela mar en tierra mucho deleytosa, de singulares jardines y marauillosas frescuras y pasatienpos, como veremos adelante quando llegaremos ala postrera parte desta cronica, donde contaremos particularmente su buen asiento, sus tratos, y sus primores con todos los deportes y bienes quantos ensi contiene q̃ son en gran cantidad, conlo restante delas hazañas que por ella y en su reyno se pamos auer suçedido. Casi por los años y tienpos que dentro deste capitulo se tratan, ò cierto no muchos antes ò despues hallo yo tanbien algunos autores que dizen auer aportado dentro de Caliz vn honbre llamado Filistenes, morador enlas partes Orientales y natural de çierta tierra nonbrada Feniçia, del qual y dela gente que consigo traxo çertifican auer ocupado la tal isla para viuir en ella de proposito. Pero muchas otras personas de gran consideraçion no lo tienen por bien çierto, ni tanpoco lo q̃ quiso poner algun escritor moderno de nuestros Españoles añadiendo sobre la tal relaçion ser aquella venida de Filistenes cõ sus Fenices enel año de mill y trezientos y çincuenta primero q̃ nuestro señor Iesu Cristo naçiese reynando en España çierto prinçipe nonbrado

Roma española.

Valençia.

Cid capitã.

Valençias muchas en España.

Filistenes.

Feniçia region.

Palante

Palante, de quien yo jamas hallo memoria en autor que tenga credito, sino fuese por ventura Palateo, de quien solo Ioan de Viterbo y su Maneton hazen alguna relaçion, como presto lo veremos dos capitulos adelante deste, mas los años que señalan à Palatuo harto fueron despues delo que ponen la venida de Filistenes à Caliz. Y çiertamente sigentes de Feniçia vinieron alguna vez en España como çierto sabemos que vinieron, segun el segundo libro lo contara, fue su venida conforme alo que Estrabon dize enel primer libro de su Geografia despues de los tienpos de Hercoles el Griego, que es el Hercoles solo que Estrabon reconoçe, cuya edad suçedio muchos años adelante delo que nuestro cronista imagina, como presto lo veremos enlos treynta y siete capitulos venideros, y por consiguiente los Feniçes que pararon en Caliz es çierto auer sido naturales dela çiudad de Tyro pueblo famoso de Feniçia, como tanbien Plinio lo declara enel quinto libro dela natural historia, Quinto Curçio, enel quarto libro delos hechos de Alexandro, y el mesmo Estrabon enel deçimosexto de su Geografia: la qual poblaçion de Tyro sabemos no ser fundada ni hecha sobre la tierra por aquellos tienpos que señalan à Filistenes, como despues adelante lo veremos bien claro enel capitulo treynta y çinco siguiente. De manera que pues los Feniçes de Caliz salieron de Tyro, y aquel Filistenes no pudo ser della seyendo primero naçido que Tyro fundada, mucho menos seria delos Feniçes que vinieron à Caliz, y asi nuestra cronica lo dexa por cosa fabulosa, y prosigue adelante los intentos començados remitiendo la razon y la cuenta delos Fenices ya dichos alos capitulos del segundo libro, donde se põdra lo menos dudoso que las historias peregrinas y nuestras hablan de sus venidas y de sus hechos en estas partes.

Hercoles d̃ Estrabon.

Capitulo .xxxj. Dela venida que hizieron en España gentes de diuersas prouinçias trayadas por vn capitan Griego llamado Dionysio, y delos lugares q̃ tanbien ellos en España fundaron y cosas dignas de memoria que por acà hizierõ asi de çerimonias y sacrifiçios, como de muchas otras nouedades.

EN AQVELLA propria sazon quel rey Romo de quien el capitulo pasado hablaua dizen reynar en España casi por el año de mill y trezientos y veynte y çinco primero que nuestro señor y redemptor Iesu Cristo naçiese, sabemos auer entrado por el Andaluzia gran copia de gente con multitud infinita de mugeres que seguian

Año. 1325. ante dl naçimiẽto d̃ Cristo.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE F. L. MADRID.
Digitized by Google

Dionysio. Yaco.

seguian vn capitan Griego llamado Dionysio, aquien despues dixeron Yaco por sobrenõbre los Griegos sus naturales, y fue causa deste sobre nõbre, q̃ toda quanta cõpaña le siguia tuuo sienpre costunbre de discurrir por los canpos dando bozes muy grandes con aullidos y meneos furiosos no menos en tienpo de sus plazeres que de sus enojos ò de sus deuoçiones y sacrifiçios: al qual bozear aquellos Griegos en su lengua comun suelen llamar Yaco. Bien ansi como llamã Yachima la tal bozeria furiosa, por esta mesma razon le nonbrauan tanbien Bacho, queriendo dar à sentir el tal aullar desordenado que dizen ellos Bachin. Vistas las estrañezas destas gentes q̃ seguian à Dionysio, consideradas esomesmo sus creçidas abilidades del, su demasiada hermosura, su graçia, su marauillosa dispusiçion, acudio luego la gentilidad à tenelle por Dios, y reuerençiarle con tenplos y sacrifiçios, alo qual dieron tanbien gran motiuo muchas cosas notables que hizo porel mundo, asi por las Indias como por otras partidas donde discurria vençiendo batallas y tyranos, y sojuzgando prouinçias, y quitando fuerças y desafueros dõde quiera que los hallaua conforme alo que Osiris antes auia hecho, aquel de quien ya contamos enel noueno capitulo deste libro, tanto que por la semejança delos hechos del vno con los del otro la gente Griega los llamo à anbos Dionysios como tanbien lo hizieron en los Hercoles, quando atribuyeron el nõbre y vitorias de Oron Libio el Egypçiano à su Hercoles Griego hijo de Anfitrion. Verdad es q̃ sin este Baco Dionysio de quien agora tratamos sin el otro llamado tanbien Osiris, hallamos otro Baco Dionysio que fue persona muy estimada, hijo de Pirra y de Deucalion los q̃ diximos enel capitulo veinte y quatro, auerse librado del diluuio de Thesalia, y este primero que nadie mostro alos Griegos la grangeria y el arte de plantar Higueras, y la manera con que sacasen vino delas vuas, y muchas otras buenas industrias para tener viñas y curarlas con mas diligẽçia que nadie hasta sus tienpos auia hecho por aquellas tierras, à cuya causa dixeron los Griegos ser el primer inuentor de todo lo tocante al artifiçio del vino, y le señalaron sacrifiçios y tenplo semejantes à Dios, en los quales ala sazon de su fiesta le reuerençiauan las estatuas que del tenian fuera delos tenplos, adornadas con panpanos y razimos, y le fregauan la cara con vuas estrujadas, y con higos verdes. Mas aquel Dionysio nunca le tuuieron en España, dado que mucho tienpo despues en aquel siglo dela gentilidad le hizieron tanbien acà tenplos, y le deputaron sacrifiçios conla mesma solennidad sobredicha. Solo el vltimo de todos estos Dionysios es el que agora haze à nuestro proposito que fue hijo de Iupiter, y de vna dueña llamada Semeles, y nieto de otro varon prinçipal enla tierra de Feniçia nonbrado Cadmo: el qual Dionysio al tienpo que en España vino quando el rey Romo dizen reynar en ella sabemos çierto que visito prinçipalmente las prouinçias comarcanas ala mar,

Yaco vocablo.
Yachima bozeria.
Baco.
Bachin vocablo.
Baco dios borracho.
Dionysios muchos.
Baco primero.
Iupiter dios putañero.
Semeles muger.
Cadmo.

Digitized by Google

mar, y mucho mas que ninguna la del Andaluzia, que por ser tan fertil y tan graçiosa, lo detuuo mas q̃ ninguna delas otras: alli dexò parte de su gente cõ algunos sabios y religiosos delos q̃ tenian à cargo las plegarias y sacrifiçios que comunmente sus conpañas y gentes vsauan hazer alos Dioses, segun la costunbre de Greçia: los quales poblaron çerca del rio Guadalqueuir vn lugar que dezimos agora Lebrixa, aquiẽ despues los antiguos llamaron por sobrenonbre Veneria: puesto que agora este pueblo ya le hallamos apartado de aquel rio mas de ocho mill pasos, que hazen casi dos leguas Españolas: y fue la causa que (segun ya diximos en otra parte) luego como pasaua Guadalqueuir de Seuilla, primero que lo tomase la mar, solia partirse cõ dos braços, haziendo cõ ellos vna isla, de quien los escritores pasados hazen por muchas partes de sus obras notable relaçion. El vno destos dos braços que salia contra la parte del Leuante, ya no se halla: porque las aguas han trastornado todas enel otro braço del Oçidente, segun oy dia pareçe claro çerca dela villa de Rota: y en otros lugares que se descubre la madre, por donde solia correr. De manera que por estar aquella poblaçion de Lebrixa sobre aquel braço Oriental de Guadalqueuir ya gastado, quedò mucho desuiada del agua, con sitio diferente, segun podria pareçer alos que no saben esto, del que tuuo quando la fundaron aq̃llos conpañeros de Dionysio. Destos dizen las historias, que quando hazian sus plegarias y çerimonias, vestian vnas pellejas de Gamos, las mas pintadas q̃ hallauan. Y por esta razon aquel pueblo tuuo la nonbradia de Lebrixa, ò Nebrisa, porque Nebris en lengua delos tales Griegos, quiere dezir pelleja de corço: dela qual andauan ellos vestidos y cubiertos. El apellido dura hasta nuestros tienpos enel dicho pueblo, que fue sienpre delos muy honrrados enel Andaluzia por su gran antiguedad: y mucho mas por auer salido del el maestro Antonio de Lebrixa, restaurador delas buenas letras en España. Pareçe tãbien delo sobredicho ser engañados los que porfian este lugar auer seido poblado por vn nieto de Vlixes, como lo dizen los que conpusieron la cronica de España, por mãdado del señor rey don Alfonso, con otros historiadores Castellanos q̃ la siguen. Acuerdo me yo, q̃ seiendo mochacho enel estudio de Alcala de Henares, oya muchas vezes platicar al maestro Antonio de Lebrixa, natural (como dixe) deste pueblo, q̃ tãbien aq̃l Dionysio fundò çierta poblaçiõ en España, jũta cõ los mõtes Pyreneos: la qual mãdò q̃ se llamase Yaca, por causa del sobrenõbre suyo del, q̃ deziã Yaco: del q̃l pueblo hazẽ cõtinua memoria Plinio, Estrabõ, Tito Liuio, cõ muchos otros cosmografos y cronistas Latinos y Griegos: y los pueblos tanbien de su comarca della fuerõ dichos antiguamẽte los Españoles Yaçetanos. Aunq̃ no faltan autores q̃ la llamã à ella Laca, y alas gẽtes sus vezinas Laçetanas: pero como dixe, Estrabõ, Yaçetanos los nonbra, y Yaca la çiudad: y nosotros

Andaluzia

Lebrixa.

Veneria.

Guadalq̃uir diuidido.

Nebris pelleja.

Yaca pueblo.

Yaçetanos pueblos.

Digitized by Google

tros tābien y sus naturales Yaca la llamamos oy dia, conformandonos cō el apellido deste Yaco Dionysio: la q̄l esta puesta jūto cō las fraguras y mōtaña del Pyreneo, como ya lo señalamos enel segūdo capitulo deste libro, cōseruando la mesma façion q̄ los autores antiguos le señalaron, y con el mesmo nōbre. Verdaderamēte si yo tuuiese leydo alguna cronica fidedigna, donde hallase lo que Antonio de Lebrixa dezia, mucho me pareçe q̄ lleua buē camino, y aun estimaria mucho mas su pareçer, como çierto lo reputo, q̄ no la sentēçia de nuestros cronistas modernos, q̄ tratādo las historias delos reyes Aragoneses, han osado çertificar esta çiudad auerse llamado Iaca, porq̄ yaze en vn valle descōbrado, çercado de mōtes en derredor: lo qual no me satisfaze, porq̄ si lo tal asi fuese, todos los pueblos del mūdo se deuriā llamar Iacas, pues yazen dōde son. Dizē tābien algunas escrituras, q̄ despues dela jornada sobredicha, quedaron enlo postrero de España çiertas personas de Arabia, nonbrados Cenitas, q̄ poblarō las riberas postreras del mar Oçeano, comarcanas al cabo, q̄ llamamos agora de san Viçente: puesto q̄ muchos otros afirman auer quedado desde los tiēpos de Osiris, como enel onzeno capitulo dexamos escrito. Asi q̄ tornando al intēto verdadero de nuestra cronica, hallamos enlas memorias antiguas, q̄ quādo aq̄l Yaco Dionysio discurria por las tierras Españolas, entre las personas de cuēta q̄ por alli se conoçierō, fue vno llamado Mylico, hijo de Myrica, morador en los cōfines Orientales dela prouinçia nōbrada Betica. puesto q̄ no dentro della, tan acatado y prinçipal en todas aq̄llas comarcas, como si fuera rey dellas. Enla qual region y señorio poco despues edificaron sus hijos y suçesores vna çiudad asaz magnifica, q̄ los antiguos llamaron Castulon, no lexos de dōde hallamos agora la poblaçiō de Baeça, como lo veremos enlos veinte y seis capitulos delsegundo libro: cuyas fortunas buenas y malas, quātas en diuersos tiēpos suçedieron, q̄ fuerō muchas, relataremos adelante por algunas partes destacronica. Dizen eso mesmo los historiadores y poëtas, quātos particularmēte tratan la jornada deste Dionysio por España, que discurriendo por ella entre las otras regiones donde caminò, vino tābien ala de Lusitania, q̄ ya dexamos amojonada y rayada enlos veinte y tres capitulos pasados: alli çertificā auer situado como gouernador particular, vn capitan suyo nonbrado Luso, ò segun otros le dezian Lysia, que morò primero que nadie, esta prouinçia: puesto que Ioan de Viterbo lo atribuya sienpre à su rey Luso de España, como antes de agora escriuimos. Afirma tanbien Plutarco con otros autores Griegos, que sobre todos estos dexò Dionysio en aquel viage por prinçipal administrador y procurador de toda la tierra en general, vn conpañero suyo, llamado Pan: el qual fue despues tenido y reuerençiado por Dios en tienpo dela Gentilidad, y q̄ por respeto deste Pan, la tierra toda se comēçò à llamar Pania: el qual nonbre andando el tienpo,

Cenitas gēte.

Mylico varon.

Myrica.

Castulon pueblo.

Lusitania.

Luso varon Lysia.

Pan.

Pania regiō

tienpo se corrõpio, y las gẽtes q̃ suçedierõ, añadiendole al principio vna letra, ò silaba, la nonbraron Spania, y despues la vinierõ à dezir España, aunque quãto à este articulo ya dexamos escrito lo que de Seuilla y del rey Yspan su fundador cuentan otras historias, aquiẽ comũmente suelen dar mas autoridad nuestros Españoles. Feneçidos todos estos hechos, Dionysio con su multitud y gentios, y con aq̃llas mugeres q̃ le seguiã, salio delas Españas. El rey Romo se deuio quedar en su çiudad de Valençia, segũ antes lo solia hazer, como parte dõde tendria morada de reposo los tiẽpos que viuiese, hasta q̃ cunplidos treinta y tres años de su reyno, dizen auer dado fin à sus dias, dexãdo por suçesor vn hijo varon, llamado Palatuo, de quiẽ el capitulo siguiente hara luego memoria.

Spania region.
España region.
Tienpo.

Capitulo.xxxij. De Palatuo, que dizen auer seido rey antiguo delos Españoles: y como fue despojado por vn conpetidor suyo, llamado Liçinio Cacos, de todo quãto poseia, y echado fuera de España: y de los grãdes alborotos que pasaron en estas contiendas.

Omençaron en España los señorios de Palatuo, hijo de Romo, despues dela muerte de su padre, casi enel año de mill y trezietos y seis, antes del aduenimiento de nuestro señor Dios, q̃ fue noueçientos y çinquenta y ocho años, despues q̃ Tubal la poblò. Por causa deste prinçipe dize Ioã de Viterbo, q̃ los pueblos comarcanos à Valẽçia, dõde su padre residia, fue tienpo q̃ se dixerõ Palatuos, y Palatuo tãbien vn otro rio de su tierra, que sabemos çierto despues andados muchos tiẽpos, auerse nõbrado Palãçia: del q̃l tienẽ aueriguado los hõbres leydos y sabios moradores en esta su prouinçia, ser el rio q̃ pasando junto cõ Mõuedre, poco mas adelante, lo reçibe luego nuestro mar Mediterraneo. Dize mas Ioan de Viterbo, ser fundaçiõ del rey Palatuo, la çiudad q̃ llaman oy dia Palençia, pueblo prinçipal en la prouinçia de Castilla, situada sobre las aguas del rio Carrion, aquiẽ los Cosmografos antiguos deziã Nubis, donde despues mucho tiẽpo se puso general estudio, hasta los años del santo rey dõ Fernãdo, q̃ ganò à Seuilla, por cuyo mãdado fue traspasada la tal vniuersidad en Salamãca, dõde su padre el rey don Alfonso de Leon la tenia comẽçada primero q̃ muriese, como tãbien oy dia la tenemos: y despues el rey dõ Alfonso de Castilla y de Leon su nieto, que por sobrenõbre llamarõ el Sabio, lo confirmò quãto pudo, con mucha mejoria, segũ q̃ mas largo lo diremos enla cronica destos reyes, quãdo (permitiẽdolo nuestro señor Dios) llegaremos à cõtar sus tiẽpos y prinçipados. En los diez y ocho años del reynado de Palatuo, q̃ fue mill y doziẽtos y ochenta y nueue antes dela natiuidad de nuestro señor Iesu

Palatuo rey
Año 1306. ante el naçimiẽto d Cristo.
Palatuos gente.
Palatuo rio
Palãçia rio.
Palẽçia pueblo.
Carriõ rio.
Nubis rio.
Salamanca vniuersidad.
Tienpo.

Digitized by Google

Liçinio varon.
Caco.

Cristo, se leuãto cõtra el vn Español nonbrado Liçinio, q̃ por otro nonbre llamaron despues Caco, persona de grãdes pensamiẽtos, y muy valeroso, segun el valor y reputaçiõ que pudo caber en aq̃llos tienpos inoçentes, y con ser el de su natural deseoso de mãdar, amador de nouedades, y denodado para las acometer, tuuo tales maneras, que mouio muchas comarcas dela tierra, juntãdo sus gẽtes, y procurãdo de traer asi todos los fauores q̃ pudo. Creçierõ en tal manera sus hechos, q̃ la mayor parte de todos aq̃llos Españoles inoçentes y sinples, le reconoçierõ señorio. Y asi fuerõ diuididos en dos parçialidades: vnos tuuierõ el vãdo de Palatuo: los otros el de Caco. Lo qual como fuese publicado por la tierra, luego Palatuo recogio todos sus afiçionados, familiares, y parientes, para venir cõtra los aduersarios, q̃ ya los esperauan (segũ dizen nuestras historias) alas faldas de vn monte, que despues por esta causa fue dicho Monte de Cacos, aquien oy dia (corronpido mas el vocablo) solemos llamar Moncayo: confina alas cunbres delos Ydubedas ya declarados enel sexto capitulo deste libro: puesto que los autores Latinos, quando tocan en esta sierra de Moncayo, siẽpre la nõbran el mõte Cauno, como se puede ver alos quarẽta libros de Tito Liuio, y en otros cronistas q̃ del ponen alguna relaçion. Aqui dizẽ las historias q̃ despues de llegado Palatuo cõel exerçito q̃ traya, pasò contra los enemigos vna fuerte batalla, donde finalmente Palatuo fue destroçado, y grã parte de los suyos muertos: y aun el cõ gran trabajo se pudo saluar, huyẽdo por industria de çiertos amigos que lo sacarõ dela pelea. Esta batalla dizen auer el perdido por causa de ser mançebo quando suçedio, no sabiendo con sus pocos dias las cosas dela guerra tan esperimẽtadamente quãto fuera menester: lo qual era todo muy al reues en Cacos Liçinio su conpetidor, q̃ allende de ser hõbre de mas edad, era valiente, diestro, sagaz, y mañoso. Quãdo Palatuo llegò, tenia Caco su gente descansada, y sobre todo tãto bien armada, q̃ jamas en España la vieron mejor, hasta su tienpo: porq̃ deste dizen ser el primer hõbre que por aca descubrio los mineros de hierro: y el que primero labrô las armas defensiuas de hierro, como son petos, y braçales, y casquetes para la cabeça. Y aun quieren algunos dezir, que fue tanbien el primero q̃ hizo en España cuchillos, y espadas, y puntas para las hastas, labrandolo primero con fuego, para les dar la façion que conuenia, y endureçiendolos despues de forjados enla tẽpla con agua. Por esta causa los poetas le fingierõ auer seido hijo de Vulcano, el que reuerẽçiauan los Gẽtiles por Dios delas herrerias: y con esta ventaja grande que tuuo, no le pudo Palatuo resistir, y Cacos, ò Liçinio quedò de todo punto muy señor en la tierra tyranicamente: delo qual recoligen algunos escritores, que las otras batallas pasadas en aquel siglo, no solo por España, sino tanbien por otras tierras, mas deuieron ser con piedras y porras, que no cõ ofensas de hierro,

Monte de Cacos.
Moncayo.
Cauno mõte.
Hierro labrado.
Vulcano Dios herrero.
Liçinio Cacos rey.

como

Digitized by Google

como dizen que fue la de Cacos: ò si fueron tanbien con espadas y lanças, las armas defensiuas q̃ las gentes enellas vsasen, no serian de hierro, por lo menos no seriã tales ni tãtas, como fuerõ en esta, de quiẽ agora hablamos, dõde Palatuo fue roto y vẽçido, cõ todas sus gẽtes y valedores.

Capitulo. xxxiij. Delas cosas que por este tienpo los Españoles residentes en Italia hizieron contra los Enotrios, Aborigines, y Auruncos sus aduersarios antiguos: y dela concordia que despues todos trataron para viuir en quietud y cõformidad, y muy prouechosa para todos ellos, y para sus negoçios venideros.

EN AQVEL interualo de tienpo quãdo todos estos negoçios asi pasauan aca, las naçiones delos Aborigines Enotrios, y delos Auruncos, enemigos viejos delos Españoles Siculos residentes en Italia, comoquiera que mas de çiento y veinte años huuiesen mostrado semejãça de quietud, en disimular el asiento que los tales Españoles tenian en Roma, y en sus contornos, ò por lo menos no declarasen tanto rigor ni contradiçion à ello, como solian quando primero se fundaua: segun lo tratamos en algunos capitulos pasados, finalmẽte tornaron esta vez à sus armas y diferençias, no sabemos porque, muy mas ençendidos y porfiosos que nunca: tanto que los honbres de su tienpo no se recordauan auer oydo por aquellas tierras negoçio de mayor inpetu, ni rẽcor. Y dado que las cosas anduuiesen por España turbadas y puestas en mucha guerra, con los alborotos y mudanças de Cacos, por donde no fue posible dar fauor en Italia, segun era menester: pero los Españoles auezindados alla, salieron al hecho tan denodados, y puestos en buena manera, como si muchos dias antes huuieran esperado semejante mudança. Vençieron en los primeros acometimientos dos recuentros muy grandes, donde mataron asaz Aborigines, y les dieron gran quiebra: quemaronles pueblos y lugares dentro de sus montes medianamente fuertes: en otros hizieron robos y destruyçion quãta pudieron, y no seria poca si biẽ lo conjeturamos: porque como los Aborigines tuuiesen costunbre de morar en poblaçiones muy çercanas y juntas, dado q̃ pequeñas, el mal delas vnas auia forçosamẽte de redũdar en las otras. Con esto los Españoles comẽçaron à mejorarse tanto, q̃ ya sus enemigos no los podiã sufrir: y cõtinuãdo la mejoria, seles metierõ poco despues en vna tierra, dõde morauã çierto linage de gente, q̃ llamauã Sabinos: los quales tenian dos villas prinçipales y populosas, vna dezian Antene, y otra nonbrauã Cenina, la primera mucho mas fuerte q̃ la segũda, pero

Aborigines Enotrios. Auruncos.

Aborigines poblaçiones. Sabinos gẽte. Antene pueblo. Cenina pueblo.

Digitized by Google

no de tanta vezindad. Y como los Españoles aqui llegasen vitoriosos y muy armados, afrentarō tan brauamēte con el pueblo, q̄ lo ganaron en breues horas: casi todos sus vezinos huyeron à Cenina, creyēdo poder alli remediarse: pero los Españoles q̄ venian tras ellos, entrarō ala rebuelta, matādo quātos alcançauā, y quedarō apoderados en anbas villas del todo. Fortificarōlas cō reparos y defensas al modo q̄ podiā saber en aq̄llos tiēpos: y proseguian su guerra muy biē y muy denodadamēte, quāto bastaua su posibilidad. Los Aborigines Enotrios, y los Aurūcos Italianos, cōsiderada la pujāça de sus enemigos, y quan firmes y diligentes andauā en la conseruar, arrepētiānse mucho de ser llegados à tal punto con ellos: mas ya las enemistades erā tan llenas de muertes y daños, que ni los vnos, ni los otros, podiā tornar atras. Y por esta razon aq̄llos Aborigines comēçaron à soliçitar todas las gētes Italianas de su vezindad y comarcas, inportunādoles y declarādoles, q̄ sino venian ala resistençia comun, pues tāto les inportaua, los Españoles Siculos yriā cundiendo sin parar, hasta se hazer señores absolutos delas otras prouinçias restantes, despojādo dellas à sus moradores naturales. Y esto pareçia ser tā verdad, y conuenir tāto ala prouision del remedio, q̄ no faltò pueblo de todas aq̄llas tierras, y aun de muchas otras mas alexadas, q̄ no saliesen ala question, y se juntasen con aq̄llos Aborigines Italianos, y con los otros sus parçiales en gran cantidad de gentio, muy armados y muy determinados de morir, ò deshazer perpetuamente la residençia delos Españoles en la ribera del rio Tibre, sobre la parte, llamada Saturnia, contenida dentro dela prouinçia, nonbrada Laçio, donde caya Roma con sus villas y poblaçiones modernas de Ficulnas y Preneste, que por alli tenian çercanas à ellas las otras de Façena, y Falerio, Also, y Aterno; con sus dehesas y terminos, de quien ya hablamos en los capitulos veinte y seis y veinte y siete deste libro. Discurria por aquella sazon en Italia, çierta conpañia de Griegos, nonbrados los Pelasgos, derramados y vagabundos en diuersos cabos: porque dado que parte dellos se hallasen asentados en algunos lugares, eran mal conpuestos y mal ordenados: otros no tenian asiento ni quietud, y por aquel respeto dañauan la region, tomando mantenimientos y cosas perteneçientes à su vida, dondequiera que podian: vnas vezes de graçia, quando selas dauan: otras vezes por fuerça. Y como casi todos ellos fuese gente neçesitada, sin viçio ni deleyte, segū lo son comūmēte las personas guerreras, apartadas en region estraña: conoçido que su denuedo los auia de valer entre la feroçidad y mal recogimiento q̄ tanbien ellos hallauan entre los Italianos, hazianse cada dia valientes y rezios, muy acostunbrados à trabajos, y peligros, y recuentros continuos. Con estos Pelasgos trauaron confederaçion los Aborigines contra los Españoles Siculos vezinos de Roma, prometiēdo que si les ayudauan en la guerra presente, les darian

Laçio region.

Pelasgos gente.

anchuras

Digitized by Google

anchuras y terminos entresi, donde morasen à su plazer, con muchas otras gratificaçiones y haziendas, de que fuesen asaz contentos. Otra tal amistad pusieron con vna gente, llamada los Vnbros, Italianos tan bien muy antiguos, y muy abundosos de gente, çercanos ala prouinçia delos mesmos Aborigines: puesto que los tales Vnbros auian traydo, dias antes, gran conpetençia con ellos, sobre cosas y pundonores que suelen aconteçer entre naçiones comarcanas, y juntamente tuuieron otra tal enemistad cõ aquellos Pelasgos arriba dichos, sobre no los reçibir en su tierra, ni dexarles entrar en ella: dado que despues no lo pudieron escusar. Y puesto que las diferençias anduuiesen floxas al presente, toda via quedauan reliquias dellas entre los vnos y los otros: pero sobreseyeron las para salir todos juntos, y las otras naçiones Italianas de mas lexos, contra los Españoles Siculos. Asi que pasados tres años despues de començada su postrera question, vinieron todas estas naçiones, y se metieron en multitud increyble por la tierra de Laçio, que poseian aquellos Siculos Españoles, no perdonando cosa viua que les hallasen por el canpo ni por lo poblado. Primeramente ganaron les aquellos Italianos la fuerça de Preneste con todas sus estançias, y fosas, y reparos enel contorno: despues asentaron sitio sobre Façenas, y Falerio, Cenina, y Antenes, Alsio, y Aterno, Ficulnes: y segun eran infinitos, no solo bastaron à tenerlas todas çercadas, y conbatirlas: pero sobrauales mucha gente para destruir el canpo, dondequiera que les plazia: de manera que ni bastaua fuerça ni defensa para les resistir, aunque ninguna diligençia quedò por hazer de quantas eran posibles à contradiçion humana. Visto por la mayor parte delos Españoles aquel diluuio de persecuçion, y que tenian delante de si enemigos mas que çien doblados, y ninguna confiança de socorro ni fauor en España, segũ era grande la turbaçion que Liçinio Cacos traya por ella, començaron à trauar platicas encubiertas, y tentar alguna figura de concordia con los Aborigines Italianos, y con los otros Pelasgos, Auruncos, y Vnbros, contra quien batallauan. Finalmente despues de muchas altercaçiones y porfias, fue conçertado que los Españoles Siculos restituyesen las villas de Cenina y Antenes, alos Sabinos sus moradores antiguos: Alsio, Falerio, Façena, y Aterno, se diesen alos Pelasgos de Greçia para su morada perpetua. Todo lo restante de nueuo conquistado por los Españoles, fuese delos Aborigines Enotrios, y delos Auruncos, como sus ançianos lo poseyeron antes, y que los Españoles Siculos en reconpensa desto, quedasen paçificos y firmes en la defensa de Preneste, con todas sus fosas, cortijos, y reparos, quantos por aquellos derredores tenian formados, hasta donde fue poco despues edificada la poblaçion, llamada Tibur, en que duraron muchos dias, como ya lo señalamos en otro lugar, muestras delas tales fosas, nonbradas Siçi-

Vnbros gẽte.

Preneste.
Façenas.
Falerio.
Cenina.
Antenes.
Alsio.
Aterno.
Ficulnes.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE MADRID
Google

liensias. Iten quedasen tanbien los Españoles Siculos en su çiudad prin çipal sobre las riberas del rio Tibre, llamada Albula, dentro dela parte Saturnia, pedaço de Laçio, segun sus progenitores auian alli morado. La qual pudiesen acreçentar y fortaleçer con mayores muros y pertrechos à su buena voluntad, tomando çerca della pastos y dehesas bastantes à sus ganados: pero si qualesquier delos Italianos, ò Pelasgos, quisiesen poblar enel otro lado, frontero del rio Tibre sobre su ribera, lo pudiesen muy bien hazer, aunque fuese restaurado çierto sitio que solia por alli ser poblado los tienpos antiguos: cuyas muestras, çimientos, y paredones durauan enteros por la rayz y por la cūbre del Collado, que llamauan Ianiculo, junto con la sobredicha çiudad Española: la qual çiudad diuidian del tal monte Ianiculo las aguas del Tibre solamente. Y asi fue, que luego començaron à parar alli muchos delos hōbres llegados en esta guerra: que muy al contrario de quanto se pensaua, tuuieron despues buena conuersaçion, y buena manera de viuir, apazible y prouechosa para los Españoles sus comarcanos y frōteros. Tal fue por el presente la concordia delos Españoles Siculos en Italia, con aquella tenpestad y tormenta de gentes que venian alos destruir si pudieran: y con ella suçedio poco despues entre todos los vnos y los otros tāta buena conformidad, que los mesmos Españoles y Españolas començarō à tomar mugeres y maridos delas hijas y hijos de aquellos Italianos, y delos Pelasgos, y tanbien ellos delos Españoles, con que seles recreçio parentesco perfeto: por lo qual mucho numero delos tales Pelasgos pasaron à morar entre los mesmos Españoles, y delos Españoles entre los Pelasgos: y se hizieron vna mezcla de gente, y vn pueblo, y vna generaçion tan prouechosa, que por discurso de tienpo tuuo soberana prosperidad en aquellas tierras, y en otras muchas fuera dellas. Todos asi mezclados, tornaron al estilo que solian tener los Españoles Siculos dela viuienda pastoril, y derramaron sus ganados en aquellos contornos como solian: mas no por eso dexaron las armas, ni los otros arriscamientos perteneçientes à su conseruaçion en estas partes Italianas del rio Tibre, que ya desde grandes años antes auian ocupado.

Saturnia region.

Ianiculo monte.

Capitulo. xxxiiij. Como muchos delos Españoles Siculos residentes en Italia, no quisieron estar por el auenençia tratada con los Aborigines, y por esto se pasaron en España, parte delos otros vinieron à Sicilia, donde hizieron vezindad entre los Españoles que primero la morauan.

Digitized by Google

ONCLVIDAS aquellas concordias y prouechosas auenençias en Italia quanto mejor fue posible con sacrifiçios y juramētos hechos enla ribera del rio Tibre, para la firmeza dellas, aconteçio que como sienpre la multitud y comunidad entre gentes vulgares tenga diuersos pareçeres, y contrarias voluntades, no pudo ser este conçierto con los Aborigines Italianos tan à plazer de todos aquellos Españoles, que muchos dellos por no mezclarse con estrangeros, y por enojo tanbien delos terminos y tierras que seles dauan enlos tratos arriba dichos, se diuidieron delos otros Españoles q̄ venian enla concordia: parte destos enojados de tan mal partido, desanparādo la tierra de todo pūto, tomaron el camino derecho de España, donde sabian auer sido su naturaleza primera: muchos otros con hijos y mugeres y con quanta riqueza tenian, se vinieron alas montañas Italianas, que se dizen Apeninas: pero como tanbien aqui los persiguiesen otra naçion natural enla tierra que deziā los Opicos, lançandolos fuera de todas aquellas prouinçias, caminaron alo largo por estos mōtes sin parar en cabo ninguno hasta que llegados ala mar, y hechos algunos nauios, se pasarō ala isla de Siçilia pa morar en ella con los otros sus pariētes q̄ por alli residiā desde los tienpos antiguos, como ya lo diximos en algunos capitulos pasados, creyendo hallar en ellos anparo de sus trabajos. Mas como los Siculos Españoles nueuamente venidos, eran cantidad, y quisiesen mayor espaçio de tierra para morar de la q̄ los otros les permitiā, començarō à formar enemistades vnos cō otros, enojādose los Siculos y Sicanos primeros poseedores della: porq̄ los tales rezien venidos no les conoçiā obediēçia, ni tomauan humilmēte lo que no seles deuia. De tal manera q̄ fue neçesario llegar alas armas, y pasaron recuentros, y aun batallas, en que los Siculos nueuamente venidos se dieron tan buena maña, que vençieron alos otros, y tuuieron à su voluntad quanto quisieron dela prouinçia, quedando por alli muy asentados, y lançando los otros contra las partes Oçidentales y meridionales dela isla, donde reposaron ellos tanbien y pusieron despues lo prinçipal de su morada. Aqui se confirmo mucho la nonbradia de Siçilia, tanto por causa delos Españoles presentes, como por la delos otros que primero la morauan: y despues fueron todos llamados Siculos, à causa del rey Español, nonbrado Siculo, que ya diximos auerlos alli traydo. Algunos cronistas Latinos dizen que no por aquello se nonbro Siçilia deste apellido, sino porque fue tierra junta con Italia, y q̄ discurriendo los tienpos la mar la ronpio, y metiendose entre la vna y la otra la dexò hecha isla qual agora la vemos, y porq̄ Siçilita en Latin quiere dezir cosa cortada y diuidida la llamarō Siçilia. Dizen mas q̄ por esta causa los Griegos llamarō tanbiē Regio à otro lugar en Italia frontero desta isla porque en Griego Regi-

Apenino monte.
Opicos gēte.
Siçilia isla.
Siculos discordes.
Siçilia nonbre.
Siçilita.
Regio pueblo.

ni,

Digitized by Google

Rijoles. ni, es lo mesmo que romper y apartar, el qual pueblo dezimos agora Rijoles dẽtro del reyno de Napoles, enbaxo dela gouernaçion y señorios Españoles. Mas dado que sea esto la causa del nonbre de Siçilia, ò qualquier otra, muy çierto sabemos que los Españoles poblarõ la mayor parte della, y que los tales se llamaron alla, y en Italia los Españoles Siculos: entre los quales aquella postrera vez quando pasaron fuerõ mezclados mucha parte de los otros linajes, tanbien Españoles nonbrados Sicoros y Morgetes grandemente reuerençiados y estimados entre ellos por ser de generaçion antiquisima. Fueron les à estos repartidos tanbien terminos enla issa donde morasen à su parte, señaladamente los Morgetes, en lo que tenian al presente por lo mejor dela tierra, donde fundaron ellos vna villa que fue llamada Murgançio, por causa de su nonbre dellos, muy bien reparada de todo quanto le fue menester, y muy estimada de todos los otros sus parientes y sus amigos, y muy nonbrada por las historias y por los autores de cosmografia, considerada su gran antiguedad. Vino tanbien conlos otros Españoles de Italia, que deste camino y desbarato tornaron en España, çierta conpañia de aquellos Morgetes mesmos con deseo de reconoçer y ver la tierra donde proçedieron sus antepasados: y destos Morgetes quando por acà llegaron, vna pieça dellos asento sobre la marina del Andaluzia junto conla lengua del agua, donde fundaron vna villa de sitio fuerte y arriscado, que fue nonbrada Murgis, llamada en este nuestro tienpo Muxacra de quien muchas vezes haremos memoria por esta nuestra cronica. Otra parte de los Morgetes entro mas adentro dela tierra, y alli çimentarõ otra poblaçion que asi mesmo dixeron Murge: la qual oy dia dizen Murga, no tan grande ni señalada como la primera, pero no menos antigua, cuyo sitio tanbien declararemos adelante. Quieren dezir algunas personas de nuestro tiẽpo ser tanbien poblaçion delos Morgetes venidos en España la çiudad q̃ llamamos agora Murçia mucho populosa y prinçipal en los señorios de Castilla nueue leguas apartada de Cartagena contra el Septentrional Oriental dentro dela tierra, pero yo no hallo tal memoria por historiador alguno delos nuestros ni delos estraños: solo tengo por çierto en este caso que quanto los Morgetes acà hizieron enla poblaçiõ delos dos lugares primeros, y en los otros negoçios de Siçilia suçedio casi por el tienpo que Cacos Liçinio tyranizaua con sus alborotos algunas prouinçias Españolas, agora fuese contra Palatuo segun Ioan de Viterbo ló dize, agora contra qualesquier otras gentes ò personas casi enel año de mill y dozientos y setẽta y nueue primero que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, que fue justamente ochenta años antes que los Griegos començasen la guerra famosa de Troya segun lo dexò señalado Filistio Siracusano con mucha verdad en sus historias, aunque quanto alo de mas el y los otros Griegos que desto hablan pareçe que supieron poco de rayz

Sicoros gẽte.
Morgetes gente.
Murgãçio pueblo.
Murgis pueblo.
Muxacra.
Murge.
Murga.
Murçia çiudad.
Tienpo.

quien

quien fuesen aquellos Siculos en cuya conpañia vinieron los Morgetes à Siçilia segun la diuersidad de pareçeres, que dellos escriue Dionysio Halicarnaseo enel primer libro de sus historias. Engañan se mucho, los que piensan el rey Siculo antiguo auer pasado cõ ellos esta postrera vez en Siçilia, pues fue çierto que muchos tienpos antes era ya muerto, como enla escritura preçedente queda bien declarado. Mejor lo supieron Solino, Tuçidides, Estrabon, y muchos otros que sin escrupulo ninguno los hazen y confiesan Españoles, dado que Tuçidides ponga la venida delos Siculos Españoles despues delas primeras guerras Troyanas, enlo qual solo tiene contradiçion de muchos y buenos cronistas, que la ponen en el tienpo que la dexamos aqui señalada, quando segun ya dixe Cacos Liçinio reboluia cõ guerras y turbaçiones, lo mas y mejor poblado que se moraua por España, del qual y de Palatuo su conpetidor se ra bien tornar à dezir lo restante q̃ sabemos dellos, pues tanbien los asientos de nuestros Españoles en Siçilia, y en Italia parte prinçipal desta cronica, quedauan al presente firmes y fundados alla, sin que las historias declaren otra mudança ni diuersidad en ella, mas delas que ya dexamos contadas enlos dos capitulos preçedentes.

Siculos gẽte.
Morgetes Españoles.
Siculo rey.

Capitulo .xxxv. Como despues que pasaron las cosas arriba dichas huuieron segũda batalla canpal, Cacos y Palatuo, mediante la qual Palatuo cobro todos los estados que primero tuuo perdidos, y Cacos salio huyendo delas Españas, y pasò con algunos honbres reboltosos en Italia, donde viuio lo restante de sus dias.

VESTO que Palatuo despues de ser vençido nunca dexò de se llamar rey en España, dado que peregrinase fuera della, pero las historias aquiẽ yo sigo no cuentã el primer tiẽpo de su prinçipado, mas de hasta la batalla que declaramos enlos treinta y dos capitulos dste libro, desde la qual sienpre nõbran à Cacos por señor absoluto, delo q̃ se gouernaua por reyes en España, y asi dizen q̃ reyno por alli treinta y seys años, mas cautelosamente q̃ por justa causa ni buẽ titulo. Dizẽ mas auer pasado todos estos años tantas cõtiẽdas y diferẽçias cõ los amigos y pariẽtes del rey Palatuo, q̃ jamas pudo tener descãso ni seguridad: jũto con esto fue le mucho menester andar en auisos continuos, y muy aperçebido, porq̃ Palatuo despues que salio de España procuraua fauores en muchas partes de diuersos prinçipes y señores en otras tierras, mas ala fin visto que nadie le socorria, y sabido tanbien que sus afiçionados y parçiales mantenian

Caco rey.
Tienpo.
Palatuo diligente.

Digitized by Google

mantenian acà toda via la pendençia contra Cacos, dio buelta con esos que le seguian en España. Con ellos y con la mas gente que pudo recoger torno segunda vez contra Cacos, y pasaron todos vna pelea brauisima mucho mas batallada que la primera: dela qual finalmente salio Cacos tan destroçado y tan desbechо, que por ninguna via se pudo reparar ni sostener en prouinçia ni comarca de España, y asi le cõuino dexar todas las tierras vsurpadas y pasar en Italia con vna hermana suya no menos guerrera y trauiesa que lo podia ser el mesmo, creyendo hallariã ambos enlos Españoles residentes alla socorro de gentes, ò fauor, ò manera para tornar enlas Españas, y reboluer el mundo con ellas. Pero como despues de llegados viesen que destos Españoles, ya los vnos erã pasados en Siçilia, los otros q̃dauan amigos y paçificos entre los Enotrios Aborigines, Auruncos, y Pelasgos dela region, y que nadie le hazia rostro ni mostraua buena voluntad ala turbaçion y desasosiegos que Liçinio lleuaua presupuestos, ni tenia remedio para procurar su tornada ni continuar sus bulliçios en España, quedose por aquellas tierras en conuersaçion y viuienda de çierto capitan que llamauan Euandro Griego de naçion, y natural en vna prouinçia dela Morea nõbrada por aquellos dias Arcadia: el qual era venido pocos años antes en las regiones Italianas con razonable conpañia de Griegos Arcadas, y mostrauase cauallero de tan virtuosas intençiones, tan prudente, tan amigo de justiçia que no solamente sus naturales y suditos sino tanbien los Españoles Siculos, y los Italianos fronteros à ellos, moradores enel mõte Ianiculo, y mucho numero de los Aborigines nueuamente confederados, y harta parte de los Pelasgos, con otros comarcanos y confines à su prouinçia se dexauã gouernar por el. Este como digo recogio quãto biẽ pudo la persona de Liçinio Cacos, y por conplazer alos Españoles entre quiẽ viuia le permitio que pudiese morar en vn sitio nonbrado la Salina junto con Roma, donde muchos años adelante quando los adarues ò muros Romanos fueron alargados en mayor espaçio tuuieron vna puerta llamada Trigemina que llaman agora la puerta de san Pablo, no lexos del rio Tibre contra las partes meridionales del pueblo. Mas como Liçinio de su natural fuese deseoso de mãdar, y donde quiera ser el mayor, en consequẽçia delo qual procurase nouedades, y tentase continuos bulliçios y trauesuras de muchas diuersidades y maneras, no se pudo cõseruar alli muchos dias, y lançado quasi por fuerça dela prouinçia se mudo para çierto rey delos Marsos que fueron en aquel siglo pueblos Italianos moradores enla tierra de Pulla, contenidos enel reyno de Napoles, donde Liçinio se detuuo harto tienpo muy bien tratado del rey sobredicho que le daua parte de sus negoçios y dependençias por conoçer enel abilidad y sufiçiençia para toda cosa: sino lo turbara la brauezа de su condiçion. En este comedio le hizierõ enbaxador aquellos Marsos, y su rey à Tarcon

Caco vençido.

Euãdro varõ Griego.

Arcadia region.

Salina sitio

Trigemina puerta de Roma

Puerta de sãt Pablo.

Marsos gẽte.

Tarcõ prinçipe.

prinçipe

prinçipe delos Tyrrenos, pueblos eso mesmo poderosos y creçidos en Italia, tãto q̃ muchos pedaços delas otras naçiones sus comarcanas por solo viuir çerca dellos, perdian el nõbre de sus regiones antiguas, y se llamauan generalmente Tyrrenos: delo qual cupo parte tanbien alos Pelasgos conpetidores y contrarios alos Españoles Siculos, de quiẽ hablamos enlos treinta y tres capitulos pasados, q̃ muchos autores los nõbrã tanbien Tyrrenos, aunque sin duda fueron diuersos vnos con otros. Itẽ la mar Italiana quãta viene frõtera de Pisa, de Roma, de Napoles, y de todos los puertos y riberas entre medias à ellos, antiguamẽte se dezia mar Tyrreno, por causa destos pueblos Tyrrenos, aquien fue Liçinio por enbaxador aquella vez. El mẽsaje que les traxo, no declarã nuestras cronicas lo que contenia, ni si fuese de paz ò de guerra, ni si fuese leal ò cautelloso: pero confiesan que despues de llegado Liçinio Cacos à buena fe, sin mal engaño, Tarcon rey Tyrreno lo mando prender, y dio cargo de su prision à çierto cauallero nonbrado Megale. Dizen otros que Megale vino por compañero de Liçinio Cacos en este camino, como persona de consejo, para gouernar el negoçio de su demanda, porque sienpre fue tenido Megale por honbre reposado y de buen entendimiento; los quales anbos quedaron alli presos por mandado del rey Tarcon, y detenidos forçosamente, muy guardados en vna cueua profunda soterraña. Pero comoquiera que sea, Liçinio Cacos hizo la cosa tan sagazmẽte q̃ no solo quebrãto las prisiones, y pudo tornar al prinçipe delos Marsos libre de todo punto, sino Megale vino tanbien conel y nũca le desanparo todos los dias de su vida. Poco despues Liçinio y su hermana dexaron el estançia delos Marsos, y se pasaron alas deesas de Canpaña, que llaman agora Canpo de Labor, donde hizieron asiento sobre la ribera del rio Volturno, cuyas aguas toma la mar çerca de Bayas y de Puzol enla costa del mesmo reyno de Napoles. Aqui se llegaron à Liçinio conpañias de gente desmãdada, deseosa de nouedades y tyranias: cõ la qual y cõ su hermana denodada y osada tãto como qualquier dellos, dañaua todos sus cõtornos y derredores, y los traya fatigados y sujetos: reparò castillos y fortalezas para se recoger el y ellos quando fuese neçesidad, y con esto se fortificaua tanto cada dia, que corria libremẽte hasta las puertas de Roma sin dexar à sus moradores ganados, ni gẽte, ni cosa de quantas les pudiese tomar ò destruir, en espeçial alos Arcades Griegos y su capitan Euandro, con quiẽ formaua particular enemistad. Esto fue causa que los tales Arcades Griegos y las otras naçiones Italianas y Griegas sus cõfederadas le mudasen el nõbre proprio de Liçinio q̃ primero tenia, y le comẽçaron à llamar el nõbre de Cacos q̃ significa en su lẽgua Griega tãto como malo y peruerso, y à su hermana por el semejãte llamarõ tanbiẽ Caca, dõde pareçe manifiestamente no dezir biẽ los q̃ publicã el çerro de Mõcayo aca en España auer sido llamado mõte d̃ Caco

Tyrrenos gente.

Pelasgos tyrrenos.

Mar tyrreno.

Cacos preso.

Megale.

Canpaña region.

Canpo de labor

Volturno rio.

Arcades Griegos.

Euandro.

Cacos vocablo.

Caca muger.

Moncayo.

por

Digitized by Google

por su causa del, como lo quieren afirmar los cronistas modernos Españoles, pues enel tiẽpo que por acà moro siẽpre se llamo Liçinio, despues de huido le pusieron alla los Italianos y Griegos aquel apellido Cacos, no como nõbre proprio, sino por injuriarle y denostarle, como solemos agora llamar alos tales maluados y peruersos. Casi enlos onze años dela tyrania que señalan à Cacos en España hallamos por las cronicas auer sido poblada la çiudad de Tyro, enla prouinçia de Suria, por vnas gentes del mar Bermejo aquiẽ los Griegos llaman el mar Eritreo, las quales vinieron ala sazon por aquellas partes buscando tierra donde parasen ajũtados con otros vezinos de vna çiudad principal nonbrada Sidõ, que tanbien andauan huidos de su pueblo, porq̃ el rey delos Ascalonitas los auia pocos dias antes destruido: fundaron todos juntos este lugar de Tyro: puesto que algunas otras cronicas afirman, que los dias y tienpos en que Tyro se poblo fuerõ algo mas adelante casi enla edad que los Griegos destruyeron à Troya, como presto se vera. Pero lo primero tiene mas credito, y en qualquiera sazon que ello fuese conuiene mucho para nuestra cronica hazer cuẽta deste pueblo por auer sido muy señalado enlas partes de Leuante, tal que despues salieron del gentes que sojuzgaron algunas prouinçias en España, como enel segundo libro escriuiremos lo mas abundante que fuere posible.

Tienpo.

Tyro poblada.

Eritreo mar.

Ascalonitas.

Capitulo .xxxvj. Del salto que cerca destos tienpos çiertos cosarios Griegos hizierõ por la mar en España, y dela parte donde primero pararon en ella. declarase tanbien quien fueron estos cosarios, y toda la razon y discurso de sus intentos y de su viaje.

STANDO las cosas Españolas en aquel punto paçificas al pareçer conel abseçia de Cacos, ò por mejor dezir, no tan turbadas como solian, sienpre por la marina de España suçedian algunos aconteçimientos memorables, entre los quales fue mucho para notar la venida de çiertos cosarios Griegos que pocos dias despues tomaron tierra junto con el estrecho que se haze entre Africa y España. Estos (alo que despues pareçio) fueron mançebos mucho valientes escogidos entre la flor dela gente Griega, cuyo capitan llamauan Alçeo aquien despues sus naturales dixeron por sobrenonbre Yraclis, y las otras gentes le llamaron Hercoles el de Greçia, ò Hercoles el Tebano por ser natural de vna çiudad Griega nonbrada Tebas, y los poëtas de aquella tierra le atribuyeron en sus escrituras todos los essuerços y hazañas que Hercoles el Egypciano antiguo y otros Hercoles de naçiones estrañas huuieron hecho por diuersas

Alçeo.

Yraclis.

Hercoles Griego.

Tebas çiudad.

Digitized by Google

uersas partes del mundo: discrepan los autores aquien yo sigo en señalar el viaje que los tales cosarios Griegos trayan, quando en aquella parte de España saltarõ, diziendo los vnos, que su viaje fue desde la isla de Creta, que agora llamamos Candia, todo por el mar, que nonbran algunos mediterraneo: porfiã otros que no desde Creta sino desde Afete, vna estançia ò punta de tierra, llamada deste nõbre enla prouinçia de los Magnesios çerca de Pegaso, començaron la nauegaçion, porque alli se auia labrado vna fusta grande, de muy nueua manera, llamada Argos, en que se metieron muchas personas prinçipales de Greçia, para caminar aquella jornada, y entrellos vno nonbrado Iason, que tanbien juntamente con Alçeo, fue tenido por capitan prinçipal de todos. Desta fusta hazen creçida memoria los mas delos poëtas quando hablan en aquel viaje, publicandola con estrañas alabanças, y diziendo ser larga de façion, y segun la figura que le señalan y pintan mucho semejante cõ las galeras de nuestro tienpo, pero tan pequeña, dado que por aquel tienpo pareçiese demasiada grande, que solos quarenta honbres de aquellos prinçipales cosarios, eran los que residian en ella, y la remauã, y regian, y ocupauan: alos quales llamaron Argonautas, por razon del nonbre Argos, que tenia su nauio: tanbien les acostunbran llamar Minias, porque segun dize Apolonio, los mas dellos proçedian de çierto linaje Griego asi dicho. Pero dado que los poëtas en aquella jornada no hagan memoria de mas deste nauio Argos, la verdad es que tanbien otras fustas y barcas le tuuieron conpañia: puesto que no fueron tan creçidas ni prinçipales, donde los cosarios Argonautas pusieron copia de gente bien armada, segun la manera de su tienpo: con la qual saliendo de aquella estançia de Afete sobredicha, nauegaron la mar del Elesponto, con todos sus confines, aquien dezimos en estos dias, el braço de San Iorge. Luego pasaron el estrecho de Traçia, por çerca de donde fue despues edificada Costantinopla: despues nauegaron enla mar de Latana, sobre la tierra nonbrada Colcos, de quien tenian relaçion ser muy abastada de riquezas, y alli se detuuieron algunos dias haziendo tantos daños, que finalmente robando lo mejor della, tomaron todos los thesoros del rey, que la señoreaua llamado Aeta, y aun muchos afirman auerlo muerto sobre la tal demanda. Esto concluido, boluieron à sus nauios cargados con aquel robo, y casi luego dizen, los que mas çierto hablan en ello, que les recreçio tan terrible tormenta, que la fusta capitana fue despedaçada de todo punto sin podella remediar, y los que vinieron en ella muy trabajosamente pudieron guareçer en algunos delos otros nauios menores, donde se recogieron: los quales asi mesmo conla furia dela mar, fueron diuididos en dos partes: vnos boluieron à sus tierras conel capitan Iasõ, muy destroçados y deshechos, los otros con el otro capitan Alçeo pasaron

Creta isla.
Candia.
Afete.
Magnesios gente.
Pegaso.
Argos nauio.
Iason varõ.
Argonautas.
Minias.
Elesponto
Braço de sã Iorge.
Mar de Latana.
Colcos.
Aeta rey.

Digitized by Google

raron adelante, durando toda via la fortuna por vnas angosturas y baxios de mar muy peligrosos que se hazen por la tierra delos Cimerios, en que se junta la mar sobredicha de Latana conlas aguas, que nonbrã laguna Meotis, enla qual entra Tanais rio prinçipal, que diuide las tierras de Asia con Europa, sobre la parte Septentrional. Aqui dizen tan bien, q̃ seles acabaron de hender y desatar todas sus barcas restantes en q̃ caminauan, y que por esto salieron ellos à tierra, nadando muy fatigados en demasia, y como de todo punto se viesen perdidos anduuierõ desatinados por aquellas tierras Septentrionales, discurriendo à vnas partes y à otras, peleando diuersas vezes conlos naturales dellas, que se les mostrauan mucho terribles, hasta que por gran ventura llegaron alas riberas del Oçeano Septentrional, y alli hechos de nueuo bateles y fustas, vinieron costeando por la ribera contra la buelta del Oçidente, por todas las marinas que tienen agora los Alemanes, y por los Olandeses, y Flandes, y Picardia, y Bretaña, donde hizieron saltos y robos, que no cõuienẽ aqui ser escritos, pues no perteneçe al proposito de España. Nauegaron tanbien el quarto lado Septentrional delas marinas Españolas, quanto viene desde Fuente Rabia hasta la punta de Finisterra dẽtro de Gallizia, despues vinierõ al otro terçero lado, que cae sobre la buelta de Poniente, hasta dar enel cabo de San Viçente, con mas lo postrero del segundo, que por estos dias casi no tenian poblaçion todos ellos, ò si las auia fueron muy pocas, hasta que por las mesmas aguas del Oçeano, tomaron la primera boca del estrecho, y salieron ala segunda, dõde son los prinçipios del sobredicho nuestro mar mediterraneo. Y aqui por esta parte concordan todas las historias, que dello hablan auer sido la tierra, donde los cosarios Griegos con el capitan Alçeo hizieron acasu primer salto de quien agora tratauamos en este capitulo presente.

Cimerios. gente.

Moetis laguna.

Nauegaçiõ dlos Argonautas.

Estrecho dgibraltar.

Mar mediterraneo.

Capitulo.xxxvij. Como la villa de Gibraltar, aquien muchos autores cosmografos llamã en sus libros Heraclea fue nueuamẽte pobladaen España, y de çiertas cosas que los cosarios Griegos arriba dichos hizieron algunos dias, que por çerca della se detuuieron.

VEGO como los cosarios Griegos alli se detuuierõ en auiendo reposado pocos dias del trabajo pasado. Lo primero que procuraron, fue reparar sus nauios y barcas delas quiebras y hendeduras, que la mar les auia hecho durante su tan largo viaje: lo qual fenecido, començaron à salir por la tierra, y à robar ganados y mantenimientos para su prouision,

Digitized by Google

prouisiõ. Ala rebuelta desto prendiã algunos hõbres para saber dellos entre que gentes Españolas podiã hallar plata y oro, de quien ya tenian informaçion auer abundançia enlos mineros de España: pero como las gentes, en quien este daño se hizo, fuesen todos pastores, juntaron se prestamente para se defender: y bueltos otra vez parte de aquellos Griegos con la mesma demanda, fueron reçibidos de tan mala manera, que despues de auer peleado con ellos, y defendidoles los ganados que solian robar, les hizieron dar buelta huyendo, y siguieron el alcançe hasta los nauios, metiendose por el agua tras ellos, hiriendo y matando quantos alcançauan: el daño fuera mucho mayor, si Alçeo su capitan, con los otros prinçipales dela conpañia, no salieran alos anparar: los quales resistiendoles vnas vezes con fuerças, otras vezes con buenas palabras, pudieron aplacar los pastores Andaluzes, y apartarlos de aquella furia, dandoles à sentir con señas y con razones como mejor podian, auer alli parado con pura neçesidad, hasta basteçerse de sus faltas, y para remediar los nauios y fustas que venian muy dañadas, y tanbien ellos muy fatigados de çierta peregrinaçion, en que los Dioses inmortales los auian metido, la mayor que hasta los dias presentes nunca personas humanas anduuieron por el agua: la qual si pudiesen acabar, auian rodeado todas las prouinçias de Europa por sus marinas, en que dexauan publicada la diuinidad de sus Dioses à muchas gentes de diuersas tierras que no los conoçian, enseñandoles la manera de sacrifiçios, y deuoçiones, con que los auian de seruir y reuereçiar, y mas otras muchas cosas perteneçiẽtes à tal caso, que los mesmos Dioses dezian ellos auerles mandado, para que las gentes viniesen à su reconoçimiento: y aun creyan tanbien que con algun mysterio çelestial eran llegados en España, por permision y secreto diuino, para remediar algunos defetos que las gentes Españolas tendrian en sus plegarias: finalmente tantas razones dixeron los Griegos Argonautas, y tan buenas maneras y cautelas buscaron con aquellos pastores, que de contrarios los hizieron amigos, y tuuieron dellos quantas prouisiones y carnaje les fue menester, sin algun interese ni preçio. Con ello reçibieron tanbien grandes y muchos pedaços de plata y de oro que contino les trayan, no como cosa de valor ni de mucho preçio entre los Españoles, à quãto se pudo sentir, sino como cosa de quien ya tenian ellos y sus progenitores notiçia, creo yo que desde los tienpos de Gerion, y sabian bien que muchas otras gentes buscauan estos metales, y los tenian en estima. Con la codiçia de recoger esto, se detuuieron alli los Griegos y su capitã algunos dias, exerçitandose quanto mejor sabian y podiã, en saltar, y correr, y luchar, y hazer bueltas, y tiros cõ flechas muy estrañas: trayan eso mesmo singular musiça de flautas, y de cuerdas, y de vozes, diuersa y mas artizada que la musica de España: con q̃ nuestros pastores andauan atonitos enpos de-

Digitized by Google

llos, marauillados de verselo hazer: mas porq̃ sobre todo pusiesen mayor color à su detenimiẽto, comẽçarõ aq̃llos Argonautas de jũtar algunos destos Españoles çerca de aq̃lla boca del estrecho, declarãdoles ser lugar mucho prouechoso para tener alli poblaçion por las exçelençias de su buẽ sitio: y como ala verdad los mas desta gẽte Griega fuesen hombres autorizados enlas personas, y la nouedad de sus trajes, y los exerçiçios en q̃ por aq̃llos dias se detuuierõ, nũca mejor cosa, ni de tãta desenboltura y buena graçia fuese vista por España, no solo creyerõ los pastores Andaluzes ser honbres enbiados por los Dioses, sino ser ellos mesmos los Dioses verdaderos, y por tales començarõ alos reuerençiar, en espeçial à su capitan Alçeo, q̃ los otros todos obedeçiã, no se recordãdo delas muertes y daños q̃ les huuierõ hecho la pelea primera quãdo desenbarcarõ, como se pudo hazer en hõbres flacos y mortales: ni cõsiderando ser cosarios y salteadores manifiestos, cõtrarios en sus obras alo q̃ qualquier hõbre bueno deue procurar enel mũdo, quãto mas el q̃ deua ser tenido por Dios, aunq̃ los poẽtas los alabẽ, trastrocando casi toda la verdad deste negoçio, disimulãdolo y adornãdolo con fabulas y fiçiones, como suele à muchas otras cosas, q̃ con aq̃l artifiçio las hazen pareçer buenas, no lo siendo, sino malas y peruersas. Desta manera ya dicha quedaron fundadas por alli choças, ò caserias, à manera de pueblo, casi enla parte mesma dõde hallamos agora la villa de Gibraltar, ò muy çerca della, aquiẽ despues los antiguos dixeron Heraclea, por causa del sobrenonbre Yraclis, que este capitan Alçeo tuuo entre los Gentiles, y tenia quando la prinçipiò. Fue çimentada por las rayzes Oçidẽtales del risco llamado Calpe, sobre la segunda boca del estrecho, contra nuestro mar Mediterraneo: cuya postura señalamos en fin del catorzeno capitulo deste primer libro, dõde los cosarios Argonautas desenbarcarõ aq̃lla vez, y pasaron los tranças y negoçios arriba declarados.

Gibraltar poblada.

Heraclea pueblo.

Calpe mõte.

Capitulo.xxxviij. Delas nonbradias viejas que la poblaçion de Gibraltar, de quiẽ agora hablauamos, tuuo los tienpos antiguos, y por q̃ razon fuerõ asi dichas. Declarase la manera q̃ sus primeros moradores vsauã en çiertos juegos y pasatiẽpos, dõde se tiene creido que le pudo resultar alguna parte delos tales apellidos.

DOS nonbres comunes hallamos entre los escritores Latinos y Griegos, auer tenido la poblaçion de Gibraltar, de quien agora tratauamos todos sus tienpos antiguos: el vno dixerõ Heraclea, por la causa q̃ ya pusimos enel fin del capitulo pasado: la segũda nõbradia fue llamarle

Heraclea vocablo.

Calpe vocablo.

Digitized by Google

marle Calpe, cuya razon (segun dizen algunos) proçedio de q̃ los Andaluzes ançianos en su lengua vieja solian llamar Calepas, y Calpes, à qualesquier cosas enhiestas y leuãtadas, agora fuesen peñascos, ò piçarras, ò maderos, ò piedras menores, como lo significamos enlos diez y ocho capitulos preçedẽtes: y dizen que con estar alli junto de Gibraltar sobre sus marinas, el risco, q̃ ya dixe muy encunbrado y enhiesto, qual oy dia pareçe, lo llamauan Calpes aquellos Andaluzes pasados: y por su respeto la mesma poblaçion vino tanbien à tener despues aq̃l propio nonbre. No faltan otras personas, que siguiendo las escrituras Griegas, pongan esta razon del nonbre Calpes mucho diuersamente, diziendo que quando los cosarios Argonautas desenbarcaron en España, çerca del estrecho, segun ya lo declaramos al tiẽpo que hazian sus exerçiçios arriba dichos, de saltos y luchas y musicas acordadas, bien asi como los pastores Españoles comarcanos reçibiã contẽtamiento grãde, mirãdo las tales desenbolturas y ligerezas, no menos aq̃llos Griegos rezien venidos notauan algunos juegos, dado q̃ trabajosos y difiçiles q̃ los mesmos pastores obrauã entre si para su recreaçiõ y deporte: particularmẽte cõsiderarõ vn regozijo de cauallos, dõde çiertos dias aplazados veniã todos à se juntar como para cosa de grã pundonor. El qual regozijo hazian desta manera. Tomauã yeguas en pelo, quãto mas corredoras y ligeras podiã auer, y puestos ellos ençima desnudos sin alguna ropa, les atauã enlas quixadas barbicachos de rama, torçidos ò majados à manera de freno, con q̃ saliã del puesto dos à dos ala par corriẽdo lo mas que sus yeguas podiã, pa llegar à çierta señal de piçarras enhiestas, ò de maderos hincados y leuantados en fin dela carrera. Venidos al medio trecho de su corrida, saltauã delas yeguas en tierra, no las parando ni deteniẽdo: y asi trauados por el barbicacho, corrian tanbiẽ ellos à pie, sin la dexar, puesto q̃ mas furia lleuasen, porq̃ si las dexauã ò se desprẽdiã dellas, y no sustẽtauan el freno cõtinamẽte, hasta ser pasada la carrera, perdian la reputaçiõ y las apuestas, quedãdo tã amẽguados y vẽçidos, quãto quedaria triũphante quiẽ primero llegase cõ su yegua para tomar la presa q̃ teniã eñl fin dela carrera sobre las piçarras ò maderos hincados. Quãdo saltauã de sus yeguas, dizen q̃ les yuã hablãdo porq̃ no se detuuiesen, vozeãdoles y diziẽdoles amenudo palabras animosas y dulçes: llamauãles pies hermosos, generosas enel correr, casta real, hẽbras preçiosas, acreçẽtadoras de sus honrras, y mas otras razones muchas con q̃ las tenian vezadas à no se parar ni perder el inpetu comẽçado: de manera q̃ los tropeles en este punto, los pũdonores y regozijos de correr, y de no mostrar floxedad, era cosa mucho de notar, asi por la parte delos hõbres, como por parte delas yeguas. Alos Griegos Argonautas les pareçio juego tan varonil, q̃ muchas vezes lo prouarõ tanbiẽ ellos ala rebuelta delos Españoles, comoquiera q̃ jamas pudierõ tener aq̃lla vigilançia

Iuego de cauallos Españoles.

Digitized by Google

ni ligereza, ni reziura q̃ tenian estos otros para durar con sus yeguas. Y dado q̃ las tales yeguas corriese harto furiosas, y les enseñasen muchos dias antes à seguir estas parejas quãto mejor entẽdian, ala verdad ni las delos vnos, ni las delos otros corriã tãto despues q̃ saltauã dellas, como quãdo los trayan ençima: y asi las palabras q̃ los Griegos en aquella sazon puestos à pie les hablauã, erã tãbien al mesmo proposito cõformes alas delos Andaluzes Españoles en su lẽgua prouinçial, nonbrandolas Calopes, Calopes, Calopes, ala cõtina, q̃ fue palabra Griega, conpuesta de dos vocablos, vno Calos, q̃ significa cosa hermosa, ligera, y agraçiada, otro Pus, q̃ quiere dezir pie, como q̃ las llamasen pies agraçiados, ò pies desenbueltos y ligeros: y por abreuiar mas el vocablo, para q̃ sus yeguas lo pudiesen mas presto sentir, acortauãlo con vna letra menos enel medio, y en lugar de nõbrarlas Calopes, les dezian Calpes, q̃ significa lo mesmo q̃ Calopes: la q̃l palabra me pareçe dura toda via hasta nuestro siglo presente, dõde pocas letras mudadas, por dezir Calopes ò Calpes, lo pronũçiamos Galopes, quando los cauallos y yeguas, ò qualesquier otros animales, no corrẽ à todo poder sino de trote largo seguido. Vino desto q̃ las mesmas fiestas y manera del juego se nõbraron Calpes: dado que para comigo bastara saber la vitoria deste juego consistir en ligereza de pies, y por esto solo deuerse llamar Calopes, ò Calpe, sin añadir lo que hablauan alas yeguas, pues aquello primero conprehende bastantemente la razon deste vocablo. Pero si toda via fue çierto que les dezian aquellas palabras quando corrian sus parejas, ninguna cosa daña dexarlas aqui puestas. Dizen mas el risco sobre la mar, çerca del qual declaramos auerse primeramente fundado las choças, y çimentado la poblaçion de Gibraltar, auer quedado tanbien llamado Calpes entre los Griegos, por hazer los pastores Andaluzes en sus contornos y faldas estos regozijos y plazeres. La poblaçion otrosi despues que tuuo manera de pueblo mayor, hallamos eso mesmo llamarse Calpe, mas cõtino que Heraclea: puesto q̃ retenga los apellidos anbos entre muchos escritores Griegos y Latinos, comoquiera que los autores mas considerados, y que propiamente quieren hablar en sus libros, al risco solo llaman sienpre Calpes, y ala poblaçiõ dizen Heraclea. Con tal nonbradia perseuerò largos años, reputandola quantas naçiones y personas della tuuieron notiçia, por lugar de grandes prouechos, acausa de su buẽ asiẽto, tanto q̃ los Romanos mucho despues enel tienpo que poseyeron las Españas, lo hizieron Astillero mayor de sus flotas, donde labrauan nauios, y tenian todo su deposito de remos, velas, cuerdas, ancoras, clauazon, vetunes, y xarçias neçesarias para las armadas del Oçidente, como lo platicaremos en su lugar y tienpo, quãdo con el fauor de nuestro señor Dios trataremos apuradamẽte la façion y postura desta çiudad y de su risco, por otros diuersos capitulos enla terçera parte dsta grã obra.

Calopes vocablo.

Calopes vocablo.

Galopes trote.

Calpes juego.

Calpe mõte.

Calpe pueblo.

Gibraltar çiudad.

Confie-

Digitized by Google

Confiesan muchos autores peregrinos auer lleuado los Griegos Argonautas à su tierra la manera del juego Calpes, por la mesma forma que lo tratauan en España: pero dizen auerlo hallado tan difiçil, que ningun Griego bastò para salir bien con el, como salian aca. Y asi lo dexaron en Greçia de continuar mucho tienpo, hasta que pasados largos ochoçientos años, casi enla olinpiada setenta y vna, que fue quatroçientos y nouenta y çinco años, antes del aduenimiento de nuestro señor Dios, lo tornaron à prouar vna vez: y viendolo tan trabajoso, desistierõ del para sienpre, lo qual no dexaron en otros exerçiçios mas blandos que tomaron de gentes diuersas. Deste juego, llamado Calpes, no haze memoria Iuliano Diacono, quando declara las nonbradias de Gibraltar, sino delos negoçios no mas cõtenidos enlos dos capitulos pasados: y çertifica ser aquello todo lo prinçipal que detuuo los Argonautas cosarios en España, con su capitan Alçeo, aquien ya diximos auer otras gentes llamado Hercoles el Tebano, por ser natural de Tebas, çiudad prinçipal entre las muy nonbradas de Greçia. Todo lo demas, quanto del hablan enlo de por aca, dize ser cosas fingidas y conpuestas, aquien ruega que los honbres leydos y prudẽtes no den autoridad. Alega por autores à Timostenes, y Sostenes: çertifica y consiente que con aquella cautela ya dicha dela tal nauegaçion, los Griegos cosarios aca venidos, y su capitan Hercoles Alçeo, recogieron en aquel poco tienpo que por çerca de Gibraltar se detuuierõ, riquezas en cantidad, y muchas barras ò pedaços de plata, y de oro, grãdes y preçiosos: los quales bueltos à sus tierras, derramaron en Greçia, y començaron à ennobleçer sus prouinçias: porque dado que por aquel tienpo la gente Griega no tuuiese dinero de ningun metal en sus contrataçiones, estimauan mucho la plata y el oro, para vasijas preçiosas, y para los otros adornamiẽtos de ropas, y de sus personas y casas. Tanbien haze mençion desta venida en España de aquellos Argonautas y su capitan Hercoles, don Rodrigo Ximenez, arçobispo de Toledo, en sus cronicas: dado que quanto à este caso, yo se bien auer otro singular escritor Griego de gran autoridad, aquien suelen llamar Ecateo, que de todo punto niega, jamas Hercoles Griego ser entrado ni venido por España: pero tantos autores le cõtradizen, y tan çiertas muestras, ò señales Griegas quedaron aca de su venida (segun las ponẽ Estrabon y Diodoro Siculo) que me pareçe peligro dexar estos tales, por seguir el dicho de solo Ecateo: quanto mas que (segun imagino yo) su relaçion se puede bien entender, que no entraria Hercoles Alçeo en España, para residir en ella de reposo, ni asiento, como fue la residençia del otro gran Hercoles antiguo hijo del rey Osiris, que morò y murio en ella, segun en lo pasado dexamos escrito.

Tienpo.

Argonautas.

Alçeo cosario.

Hercoles Tebano.

Tebas.

Timostenes.

Sostenes.

Oro Español en Greçia.

Dinero.

Ecateo escritor.

Digitized by Google

Capitulo. xxxix. Como los cosarios Griegos Argonautas, despues q̃ mouieron de Gibraltar, pasaron alas islas de Mallorca y de Menorca, pa las robar: y dela manera q̃ las gẽtes destas islas teniã en aq̃llos dias, y como Cacos fue muerto poco dspues en Italia por Hercoles Alçeo capitã delos mesmos cosarios Argonautas.

PRINCIPIADA la fundaçion en esta villa Calpe Heraclea que nõbramos agora Gibraltar, por la manera sobredicha, quedaron enella con los pastores Españoles algunos Griegos que venian enel armada mouidos por la fertilidad que sintierõ enla prouincia. Todos los restantes partieron luego de alli con sus fustas, y pasarõ alas tierras Africanas que cayan muy cerca donde al presente se hallauan ellos en España, por ver la manera desta region, y de su gẽte: y alli tanbien auiendose detenido hartos dias, vnas vezes en plazeres, otras en tomar cosas de la tierra, tanbien otras en debates y quistiones con algunos que les venian al encuentro: final mẽte se tornarõ ala mar, prosiguiẽdo su jornada contra las partes de Greçia, dõde primero salieron y fuerõ naturales, costeãdo sienpre la marina de España, quanto mas junto podian ala ribera sin osar engolfarse, por no se perder enlas aguas y honduras de quiẽ al presente no tenian conoçimiẽto. En este viage salierõ diuersas vezes por la costa, y en algunas partes reçibian delos Españoles q̃ por ellos morauã, mãtenimientos y pedaços de plata y de oro, y piedras preciosas que les dauan graciosamente: por otras robauan forçosamente con daño si podian quando no los acogian de buena voluntad, puesto q̃ todos sus acometimiẽtos y robos fuerõ siẽpre hechos de presto, sin esperar aque la gẽte se jũtase cõtra ellos en parte ningũa. Cõ aq̃lla cautela llegarõ ala marina, frõtera de Mõuedre, dõde fuerõ reçibidos y tratados humanamẽte, como de gẽte puesta mas en razõ q̃ ningũa de quãtas en aq̃l viage toparõ en España: pero de tal manera, q̃ sintierõ biẽ no cõuenir desmãdarse pa hazerles desafuero ni demasia, segũ los de Mõuedre teniã buẽ recaudo de guardas y cõçierto por la comarca. Despues d̃ ser informados alli de todo el estado dela prouinçia, y de quiẽ erã los q̃ la morauã y regian cõ sus derredores y cõtornos, tuuierõ relaçion delas islas, llamadas Mallorca y Menorca, q̃ cayan en vna pequeña trauiesa, frontero y muy çerca destas marinas: enlas quales islas creyerõ estos cosarios Griegos y su capitan Alçeo, que hallarian façilidad y buen aparejo para las robar de todo lo preçioso que tuuiesen, por ser la gente dellas segun los de Monuedre les informauan, desarmada, siluestre, y sin defensas de hierro, quales auia por otras partes, tanto q̃ todos andauan desnudos, sin

Mõuedre.

Mallorcas islas.

Mallorquines gente.

Digitized by Google

sin coberturas algunas, ociosos, y vagabũdos, derramados por la isla cõ esquiuidad grãde. Pero cõ toda su rustiçidad teniã entre si psonas prinçipales, aquien reconoçian alguna manera de sujeçiõ y señorio, tales que muchos autores los llaman reyes, quando enel hecho desta isla hablan. Destos ala sazon q̃ los cosarios Griegos alli vinieron, era mas prinçipal vno llamado Bocoris, tan saluage y tan siluestre, como los otros que lo reuerençiauã. Llegadas alli las fustas delos cosarios, luego como tomaron puerto, sacaron à tierra parte de su gente, que prendio ligeramente mediana cantidad de varones y mugeres Mallorquines, hallados por la marina, descuidados de semejãte sobresalto, comẽçarõles à pedir por señas, y por palabras, y por todas las inportunaçiones posibles, q̃ les diesen oro y plata si lo teniã, ò les declarasen aque parte dela isla lo podriã hallar. No sentian los Mallorquines q̃ cosa fuesen estos metales, ni podian caer en ellos como gente que nunca los auian tratado ni visto. Los Griegos mostrauãles muchos delos pedaços y vergas q̃ trayan de España, declarandoles ser aquello lo que demãdauan. Pero despues de visto, los delas islas burlarõ tanto dello, q̃ no podia ser mas, como de cosa vil, y poco prouechosa, significandoles en sus meneos y muestras, q̃ si lo tuuieran en poder, no lo preçiaran en algo y selo dieran liberalmẽte, pues à ningũa cosa podia seruir, ni dar vtilidad enel mũdo. Quãto mas ellos lo menospreçiauan de palabra, tãto mas Alçeo y sus Griegos creyan ser disimulaçiõ para selo encubrir: y por esto metidos algunos Mallorquines enlas fustas como presos, otros tomados por guias pa calar las islas, procuraron de traer à sus manos todos aq̃llos prinçipales q̃ dẽtro della morauan, sospechando q̃ los tales serian personas de mas razon, y tendrian en su poder la riq̃za dela tierra si poseyesen alguna. Entre los tales fue tomado Bocoris, aquel q̃ diximos ser muy acatado enla isla, deçendiente (segũ algunos afirmã) dela generaçiõ y linage de Baleo, capitan muy antiguo, q̃ Oron Libio en esta isla dexò, quãdo los tiẽpos pasados venian el camino de España, segun ya enel trezeno capitulo señalamos. El qual Bocoris como tã poco respõdiese, ni diese lo q̃ Alçeo pedia, fue sin dilaçiõ atormẽtado cõ muchos delos otros Mallorquines tan cruelmente, q̃ los mas dellos pereçieron en sus tormẽtos, hasta q̃ los Griegos viendo no les aprouechar alguna cosa lo q̃ hazian en ellos, se metieron por lo restãte dela isla, quemãdo y atemorizãdo las gẽtes della, creyẽdo q̃ con su trabajo y diligẽçia hallariã los mineros q̃ les encubrian, ò negauan estos Mallorquines. Pero reconoçiendo poco despues que verdaderamente la tal isla no tenia metal ni minero descubierto, ni cosa semejante, la dexaron: y tornados à sus barcas, cãsados del trabajo pasado sin mas prouecho del primero, nauegaron ala isla de Menorca, q̃ tãbien es alli junto cõ los mesmos propositos, y conla mesma demãda: dõde tanbien hizierõ otras semejãtes diligẽçias y daños, aunq̃ no tãtos: porque

Bocoris.

Baleo varõ

Menorca isla.

Digitized by Google

luego reconoçierõ en ella tã mal aparejo, como tenia la pasada: asi que de todo punto las dexarõ anbas, y se tornarõ à sus nauios. Quedarõ los Mallorquines tã espãtados deste mal supito q̃ les vino por causa del oro y dela plata, y delos otros metales de España, q̃ siẽpre despues los aborreçierõ demasiadamẽte: y no solo huyã de ver q̃lesquier metales en pieça, pero las cosas q̃ dello fuesen labradas en q̃lquier façiõ, ò manera, huyan dellas, y las echauã de si, no cõsintiendo que se tratasen jamas en sus islas, ni q̃ nadie las traxese de parte ninguna, señaladamente la plata y el oro, solo por temor q̃ no viniesen algunas personas, ò gentes otra vez à causa dello, cõ la demanda delos Griegos Argonautas. La qual costumbre y memoria quedò tã arraygada por estas islas, y la naçiõ dellas perseuerò tantos dias en aq̃lla superstiçion, q̃ solo por este respeto careçieron de vasijas, y de qualesquier instrumẽtos de metal, q̃ hierro no fuese, prouechosos ala vida delos hõbres, y entrellos tanbien de dinero, q̃ mucho menos lo querian reçibir. Esto cõcluido, los Griegos y su capitan Alçeo, prosiguierõ la jornada primera cõtra las partes del Leuante, costeando lo que restaua de España, con mas todas las riberas Françesas, que caen sobre nuestro mar Mediterraneo, juntamẽte con las Italianas, donde se detuuieron algunos pocos dias à ruego del capitan Euandro, cauallero Griego, de quien hablamos enlos treinta y çinco capitulos pasados: el qual Euandro era muy conoçido de Alçeo, y de algunos otros q̃ seguian su conpañia: hallarõlo residente muy auezindado por aq̃llas tierras Italianas, como ya lo declaramos en aquel capitulo. Este los reçibio y hospedò con muchas fiestas y regozijo, sino que poco despues les huuiera de ser dañosa la venida, porque como ala sazon anduuiese por aquella comarca Cacos el Español, y traxese consigo mucha conpaña de gẽtes guerreras y dañadoras, con que sojuzgaua toda la prouinçia quanta viene desdel rio Volturno, çerca de Vayas y de Puzol, hasta Roma, perjudicando sobre todo los ganados y bienes que los Arcades Griegos y su capitan Euandro por alli trayan: tuuo nueuas dela venida destos otros Griegos cosarios rezien llegados, y del buẽ hospedaje que hallaron en Euandro, y delas riquezas que trayan robadas: y queriendo Cacos venir à selas tomar, como tãbien ellos las auiã tomado por España, y por otras partes, hallolos tã aperçebidos y tã recatados del, que peleando con ellos sobre la presa, fue muerto (segũ dizen) à manos del capitan Hercoles Alçeo. Esto se tiene por verdad enel cuento de Cacos, y no lo que muchos poëtas fingen, ni lo que la cronica general del señor rey don Alonso pone, quãdo çertificã auerlo muerto, discurriẽdo por España. Quieren otros dezir q̃ no lo mataron llanamente, sino por asechanças y trayçiõ: delas quales fue sabidora su hermana Caca, puesto q̃ no declaran la causa de tal maldad. Megale su conpañero, de quiẽ ya hablamos en otra parte, sabida su muerte, se quedò cõ los Italianos llamados

Euandro.

Cacos Español.

Cacos muerto.

Caca mala.

Megale agorero.

Digitized by Google

dos Sabinos: entre los quales al cançò reputaçion de filosofo sabidor en agueros, y les enseño la manera de pronosticar, lo que significã las muestras y señales, que muchas vezes acõteçian. Reynaua Palatuo estos dias entre las gentes Españolas, que se gouernauan por señores, como se colige delas cuentas y tienpos, que Ioan de Viterbo le señala despues de ganada la vitoria contra Cacos, auiendole ya lançado dela tierra, quando fue la segunda batalla, de quien aquel capitulo sobredicho hizo memoria, desde laqual ora poseyo Palatuo paçificamente sus estados, y los gouerno seys años enteros: estos cunplidos murio sin dexar hijo suçesor enel señorio, que proçediese de su generaçion y desçendençia. Tienpo.

Capitulo.xl. Del rey Eritreo vigesimoquarto señor, entre los prinçipes muy antiguos, que gouernaron las Españas, donde juntamente se cuentan algunas cosas perteneçientes à Caliz, y tanbiẽ alas mudanças de su isla conoçidas, y çiertas desde los tienpos pasados hasta los nuestros agora.

DIZESE que muerto Palatuo viendo los Españoles de su prinçipado, como la tierra no se podia bien conseruar sin auer en ella cabeça mayor, aquien tuuiesen respeto, acordaron de tomar por señor, vn cauallero mãçebo natural de Caliz, pariẽte propinquo dl rey Palatuo: el qual dezian ellos Eritreo. No declaran bien los que del hablan, si fuese tal su nonbre particular, ò si los Españoles, que le dieron obediençia, le llamauan asi por viuir enla comarca de Caliz, pues à todos los moradores de lla solian antiguamente nonbrar Eritreos, à causa que como ya relatamos enel deçimo capitulo deste libro, los q̃ primero la poblaron de proposito, fueron çiertos Egypçianos moradores enlas prouinçias çercanas al mar Eritreo, que por otro nonbre llamauan el mar Bermejo, quãdo vinieron con Hercoles el antiguo hijo del rey Osiris al tienpo que hizo sus entradas en España contra los tres hijos de Gerion, por cuya razon ala mesma tierra de Caliz, llamauan tanbien Eritrea muchos delos historiadores Latinos y Griegos: el qual nõbre se cõfirmo tãbiẽ alli muchos años adelãte, por respeto de çiertos vezinos dela çiudad de Tyro, q̃ la señorearõ: los q̃les eso mesmo fuerõ Eritreos, como enel capitulo pasado tocamos. Tanpoco sabemos si fuese ya Caliz isla por aq̃llos años, ò si fue tierra continẽte junta con las riberas del Andaluzia, sobre lo firme de España, como dizen q̃ lo fue los tiẽpos muy antiguos quãdo la poblarõ aq̃llos Eritreos y Egypçianos, y la llamaron Eritrea: el qual apellido, le quedo tanbien despues de ser isla. Puesto que quanto à este caso hallo yo

Eritreo rey

Eritreos gente.

Eritreo mar.

Mar bermejo.

Caliz Eritrea.

Tyrios eritreos.

Caliztierra firme.

Digitized by Google

yo muchos autores de los prinçipales y notables, en que son Plinio, Põponio Mela, Dionysio Afro, y Rufo Festo, q̃ dizen la isla Eritrea de España ser discrepante dela de Caliz, aunque poco desuiada della: la qual cõfiesan, que se dixo Eritrea por la razõ ya declarada. Muchos otros escriuen estar la isla Eritrea lexos gran trecho de Caliz, frontero delas riberas Oçidentales de España, que perteneçen al reyno de Portogal: la qual antiguamente se llamo del apellido mesmo. Pero comoquiera que sea, si la isla Eritrea, de quien agora hablamos, es la de Caliz, segun que los mas autores afirman: çierto fue q̃ los años primeros hecha ya isla quedò mucho mayor q̃ la hallamos agora, tãto que tenia dozientos mill pasos en torno que hazen casi çinquenta leguas, delas que tenemos estos dias en España, y quarenta mill pasos en ancho, que son poco menos de diez leguas, si los libros delos autores, aquien yo sigo, no vã errados en esta cuenta: pero la mar sienpre la come despues acà, con hanbre tã contina, que no tenemos agora tres leguas cunplidas en su largo, que son desde la iglesia de San Sebastian, puesta sobre la punta postrera della contra la parte de Oçidente Septentrional, donde se haze lũbre todas las noches enla torre del Farol, hasta la barca de Santi Petro, que cae junto con el pasage del Andaluzia, por aquella parte, que nuestros ançianos dezian Heraclea. El ancho della tiene tan poco trecho que suele por algunas partes, quando la mar viene gruesa con sus corrientes, que son alli mucho grandes, juntarse las aguas del vn cabo con las del otro: tienese por çierto, que discurriendo los tienpos, la mar acabara de gastar lo que falta desta isla, si los moradores della no buscan reparos y defensas, como hazen en Flandes y en otras partes, dõde la mar obra semejãte daño, porque tal fue sienpre la naturaleza delas mares anegar muchas tierras de prouinçias que no la resisten, y muchas otras por el contrario dexarlas descubiertas y libres, que soliã primero tener anegadas en grãdes espaçios y distançias. Esto va ya tan aueriguado, que ninguno delos que bien sienten ò miran en ello, jamas lo dudò: y asi resulta dello, que la façion y figura de toda la tierra generalmente, y aun la de muchas prouinçias particulares, no las hallamos agora con el tamaño, ni con la manera, que los antiguos las dexaron escritas y pintadas en sus libros, ni tã poco las hallaron ellos, como las pusieron sus predeçesores: delo qual Plinio se quexa enel terçero libro dela natural historia, y Estrabon en su geografia, Ptolomeo enel quinto capitulo del primer libro, donde dize, que solo por estas mudanças de cada dia, los que bien querran saber la figura y el ser dela mar y dela tierra en sus tienpos, deuen dar mas credito alos autores modernos y nueuos, q̃ no alos libros antiguos. Enlo qual juntamente concuerdan todos los buenos autores que desto hablaron, y aun agora tanbien conoçemos claramente ser asi, cotejando lo q̃ dixeron los tales, con lo que vemos en este nuestro tienpo, señaladamẽte por todas

Eritrea isla diuersa.

Caliz isla.

Sã Sebastian iglesia.

Farol torre

Santi Petro barca.

Heraclea punta.

Mudança del mundo

Digitized by Google

todas las costas Africanas dela Berberia, desde el estrecho de Gibraltar hasta la çiudad de Damiata no lexos de Hierusalem, que toda su ribera discrepa mucho, delo que primero fue. Tanbien el asiento de España cõ su figura, toda la costa delas Indias de Calicud, la isla de Inglaterra, la de Yrlanda, la mayor parte que va desde la canal de Flandes, sobre la mar de Alemaña, no por otra razon, sino porque como diximos en alguna parte desta ribera se metio la mar enla tierra, y en otras paso del asiento, que primero tenia Põponio Mela, que fue cosmografo Español de los muy exçelentes, tal q̃ cõ grã diligençia trato la façion y figura del mundo dize, que ya por sus dias en algunas regiones Africanas hallauã lexos dela costa pedaços de ancoras, trauadas en peñas y troços de nauios quebrados, y muchas conchas de pescados, con otros indiçios manifiestos de auer sido mar en aquellos lugares, donde vian la tierra seca. Confirmalo tanbien Aristoteles en sus libros, y no solamente lo porfia ser asi, pero dize que los rios de agora por grandes y caudalosos que seã, algun tienpo no lo seran, y muchos otros que no son agora naçeran de nueuo: las partidas donde hallamos agora descubierta la tierra, vẽdra tienpo que sean todas aguas, en las que vemos agora mar se descubrira tierra, porque sõ estas vnas leyes occultas dela natura, que nadie las puede contradezir ni vedar, y no solamente las prouinçias comarcanas ala marina padeçen esta fatiga: pero las otras regiones mas adentro, que de razon deuieran estar preuilegiadas y libres, las hallamos tan mudadas, que casi no pareçen aquellas de quien los antiguos escriuieron, à causa de ser ya pereçida la mayor parte delos lugares y çiudades pasadas, y suçedido muchas otras edificadas de nueuo con apellidos nueuos, y nueuas costũbres, y nueua gente q̃ las morã. Largo seriã de cõtar las islas q̃ sabemos auer se hecho de nueuo, siẽdo primero tierra firme, como sõ esta de Caliz, q̃ por muy çierto dizẽ, estar algun tiẽpo jũta cõ España, Siçilia tanbiẽ se tiene por aueriguado, q̃ fue tierra de Italia, Negro põte de Greçia, Chipre de Suria, Rodas de Asia, con otras prouinçias y çiudades q̃ por diuersos tienpos se anegarõ de todo punto, segũ acõteçio en Pirra, y Antisa pueblos mucho nonbrados enlas riberas dela mar, q̃ llaman agora de Latana: tãbien Eliçe, y Burra lugares grãdes de Greçia, junto cõ la entrada d̃la Morea, no lexos de Corinto, delas q̃les dos me dizẽ oy dia q̃ pareçẽ por lo baxo del agua señales notorias de sus edifiçios. Sumierõse tãbien çerca de Caliz dos islas biẽ señaladas, en vna dellas vna çiudad populosa de tierra muy apazible con otras que soliã eso mesmo pareçer enlos derredores sobredichos de Caliz, dentro del mar Oçeano jũto cõ el estrecho de Gibraltar, llamadas las Insolas Afrodisias, entre las q̃les dizẽ algũos libros q̃ se cõtaua la Eritrea, como p̃sto lo veremos enlos veinte y dos capitulos del segũdo libro. Con estas falta juntamente la isla que hazian los dos braços del rio Guadalqueuir, y muchos edifiçios que despues

España mudada.

Islas cortadas delo firme.
Caliz.
Siçilia.
Negro ponte.
Chipre.
Rodas.
Pirra çiudad.
Antisa çiudad.
Eliçe çiudad.
Burra çiudad.
Afrodisias islas.

Digitized by Google

despues labrarón en ella. Pues que si dixesemos aqui, los senos de mar, las puntas de tierra en las montañas, que soliã ser en el otro contorno de España, y de Africa sobre las riberas del mar Oçeano, de quien el otauo y noueno capitulo del terçero libro haran conplida relaçion: asi que nadie se deue marauillar, si tanbien enla illa de Caliz hallamos agora tales mudanças naturales y comunes, y muy acostunbradas enel mũdo. De lo qual eneste capitulo, quesimos dar cuẽta sumaria, porque pareçia venir à proposito para la relaçion del rey Eritreo, de quien al presente hablamos, y tanbien porque fue sienpre Caliz enlos libros de cosmografia cosa prinçipal por su gran antiguedad, y porq̃ la tierra della poca ò mucha la tuuieron los ançianos por vna delas fertiles y prouechosas que sabian enel mundo, como tãbien por otros capitulos manifestaremos. De este rey Eritreo, no dizen los que del escriuen hazaña señalada ni cosa notable, mas de que començo su gouernaçion en España casi enel año de mill y dozientos y quarenta y seys, antes que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, que fue noueçientos y diez y ocho despues de su poblaçiõ, segũ la cuenta de Ioan de Viterbo, y que reyno sesenta y ocho años, en fin de los quales feneçieron sus dias, donde pareçe segun esta relaçion que pasados treinta y vn años de su reynado, salieron dela tierra de Feniçia dos varones prinçipales moradores dela çiudad de Tyro, llamados el vno Zaro, y el otro Charquedon, y venidos por la mar pararon en Africa çerca delas fronteras de Siçilia tres leguas mas atras, de dõde hallamos agora la çiudad de Tunez, y alli poblaron vna çiudad, que despues fue mucho grande, y se dixo Charquedõ entre los Griegos, y entre los Latinos Cartago: la qual andando los tienpos, fue mejorada cõ edifiçios y nueua poblaçion, por vna señora natural tãbien de Tyro, llamada Dido: de la qual çiudad hazemos aqui mençion tan sumaria, porque adelante daremos della relaçion algo mas larga enel trezeno capitulo del segundo libro, à causa que sus moradores y naturales vuo tienpo que poseyeron mucha parte delas Españas, y tuuieron en ellas grã conpetençia conlos Romanos. Hallase mas casi alos postreros dias del reynado, que señalan al rey Eritreo ser destruyda la çiudad de Troya enla tierra de Asia, donde feneçieron las guerras, que los Griegos alli hizieron tan contadas, y tan famosas en todas las historias: delas quales guerras proçedieron despues algunos capitanes y gentes, que poblaron tierras y prouinçias en España, como la relaçion siguiente presto manifestara.

Año. 1246. ante del naçimiẽto de Cristo

Zro varon. Charq̃don varon.

Cartago fundada.

Troya destruyda.

Capitulo. xlj. De Gargoris rey Español,

aquiẽ los Latinos por otro nonbre llamaron Melicola, en cuyo tiẽpo se poblo çierta parte dela prouinçia de Galizia, cuentase particularmente, que gentes fueron las que primero la moraro, y porque ventura se metieron en ella.

Entre

Digitized by Google

ENTRE los reyes antiguos Españoles tenemos aueriguado ser vno, q̃ llamaron por nõbre Gargoris, del qual afirma Ioan de Viterbo, começar su gouernaçiõ despues de muerto Eritreo casi enel año siguiẽte, q̃ fue mill y çiẽto y setẽta y nueue antes del aduenimiẽto de nuestro señor Dios, vn año menos segun otra cuẽta, quãdo se cunplian nueueçiẽtos y ochenta y seys, despues dela poblaçion de España, y mill y çiento y veinte y siete d̃spues del diluuio general. Era Gargoris prinçipe mucho bueno, muy amado de sus cõfines y comarcanos, sobre todo de tan sutil ingenio, q̃ los Españoles aprendierõ del primero q̃ ninguno otro la manera de criar Auejas, y tener colmenas para sacar dellas miel y çera, con todas las grangerias à esto perteneçientes, por cuya razon los autores Latinos, le llaman en sus historias Melicola, que significa tanto como labrador y grangero delos artifiçios meleros. Los autores Griegos publican auer sido Griego de naçion deçendiente delos Curetes, linage de muy afamado y prinçipal entre su gente: delos quales afirman auer quedado muchos en España, quando Baco Dionysio vino por aca, que traxo consigo multitud dellos. Pero la verdad es q̃ de ninguõ destos proçedia Gargoris, sino que verdaderamẽte fue natural Español proçediente delas gentes antiguas, que morauan sobre la marina que viene desde Conil hasta el puerto de santa Maria, llamados en aquel siglo los Españoles Corenses: y porque tal apellido de Corenses, va semejante conel nonbre de Curetes, no fue mas menester para que los escritores Griegos los hiziesen todos vnos, y publicasen por cosa de Greçia, segun fueron sienpre deseosos de tomar para si todo lo bueno que hallan delas otras gentes. Salio pues Gargoris tan prudente varon y tan industrioso, que las naçiones comarcanas à Tarifa lo reçibieron primeramente por gouernador y caudillo de su tierra, mouidos del gran prouecho que siẽpre resultaua de sus inuençiones y grangerias: y despues dellos otros muchos del Andaluzia le siguieron y reuerençiaron, como persona de singular abilidad: y aun vuo tienpo q̃ por auerles inuentado lo dela miel y los otros artifiçios ya dichos, lo tuuieron por Dios y lo reuerençiaron en tenplos y lugares de solennidad. Alos prinçipios dela gouernaçiõ deste Gargoris Melicola, se halla por las historias y concordançia delos tienpos, q̃ paso tanbiẽ en España vn capitã Griego delos q̃ destruyerõ à Troya llamado Teucro: traxo cõsigo gẽtes Griegas con q̃ primeramẽte desẽbarco sobre las riberas de nuestro mar, en aq̃l sitio natural ò muy çerca del, dõde hallamos a Cartagena, segũ Iustino y Silio Italico dizẽ, añadẽ otros auer alli quãdo Teucro llego çierto pueblo nõbrado primero Cõtesta ò Cõtestania, fũdaçiõ antigua del rey Testa, de quiẽ ya tratamos enlos veinte y ocho capitulos pasados, por cuyo respeto çertificã ser llamados Cõtestanos antiguamẽte, como d̃ verdad lo fuerõ todos los

Año. 1179. ante d̃l naçimiẽto d̃ Cristo.

Gargoris.

Melicola.

Curetes linage.

Corenses gente Española.

Tienpo.

Teucro.

Contesta.

Cõtestania

Contestanos gente.

Digitized by Google

los Españoles moradores enſu comarca, y aun dizen, que Teucro ſe metio dentro con armas y con rigor matando muchos de ſus vezinos, y poniẽdoles gẽtes Griegas, delas q̃ conſigo traxo para la morar y poſeer, y que los tales Griegos rezien venidos, deſpues de bien aſentados le mudaron el nonbre viejo de Conteſta, llamandole Teucria, por cauſa de Teucro ſu capitan. Iten dizen auer muchos Españoles Conteſtanos en eſte rebato ſubito deſanparado ſu çiudad y huydo contra las prouinçias mas Orientales, y que los tales huydos edificaron aquella vez otra çiudad muy adelante nonbrada tanbien Conteſtania, como primero ſe llamaua la de ſu naturaleza: la qual nonbramos agora Coçentayna, poblaçion honrrada, conoçida por todos enel reyno de Valençia. Tal pareçer ponen algunos eſcritores modernos en eſte caſo diſcretos y leydos ala verdad, y diligentes inquiridores de coſas antiguas. Mueuenſe por la ſemejança delos dos vocablos Conteſtania, y Conçentayna: lo qual ami çierto no me deſagradaria ſi hallaſe croniſtas, ò coſmografos fidedignos, que lo dixeſen, ò memorias conſeruadas de padres à hijos, ò por vẽtura cantares ançianos, que lo ſignificaſen ò traxeſen raſtro dello, pero çierto no los ay: de manera que quanto podemos en tal articulo çertificar ſin peligro de nueſtro crẽdito, ſeria dexar por aueriguada la venida de Teucro capitan Griego, çerca de Cartagena, y auer alli poblado nueuamente, ſegun dizen Silio Italico, y no lo niega Iuſtino: queda dudoſo quanto podamos dudar ſer alli primero la poblaçion, que dizẽ eſtos autores modernos llamada Conteſta, y auer ſe deſpues dicho Teucria: lo qual ningun eſcritor dize ni ſeñala, ſino fue Ioan de Viterbo, poniendo lo creo yo de ſu caſa. Tãbiẽ ſera mucho mas inçierto los Españoles huydos della, fundar à Coçentayna, ò Conteſtania, porq̃ tẽgo ſoſpecha grãde, y aun caſi çertinidad, ſer Coçentayna la cabeça de los Conteſtanos viejos, y tan antiguo pueblo, como qualquier otro, conformando me con lo que del ya diximos enlos veinte y ocho capitulos preçedentes. Tornando pues à nueſtro propoſito començado, ſabemos que Teucro deſpues de tentadas y viſtas aquellas marinas Eſpañolas confines à Cartagena, baſteçio ſus nauios mayores y menores de quanto le fue meneſter: y tornados al agua conla conpañia reſtante, ſalio por el eſtrecho de Gibraltar enel gran mar Oçeano, coſteando ſienpre las riberas Eſpañolas: y dada buelta ſobre la mano derecha, fue neçeſario doblar el cabo Sagrado, que dizen agora de ſan Viçente, toda via junto con la tierra ſin parar haſta la prouinçia, que deſpues fue dicha Galizia: y alli hizo ſu morada, y aſiento con quantos le ſeguian, poblando parte deſta region de ſierta, que nunca auia ſido morada por ſer tierra deſabrida y trabajoſa para viuir, particularmente fundo la çiudad, que llamaron Elenes en ſu lenguaje, que ſignifica lo meſmo que poblaçion de Griegos, no muy lexos del ſitio, donde hallamos agora la villa de Ponteuedra ſobre çierta

Teucria pueblo.

Cõteſtania pueblo.

Coçentayna pueblo.

Coçentayna antiquiſima.

Cabo ſan Viçente.

Galizia.

Elenes.

Põteuedra.

ria

Digitized by Google

destas marinas: enla qual reposo Teucro todo lo mas de su vida. Vino tã bien conel otro capitan conpañero y gran amigo suyo llamado Anfiloco, que con otra buena cantidad delos mesmos Griegos fundaron à su parte dentro dela mesma tierra sobre las riberas del rio Miño, la villa q̃ por memoria deste capitan Anfiloco dixeron Anfilocopolis, y despues fue llamada Anfiloquia, hasta que muchos años adelante los Romanos de Italia, quando ganaron aquellas tierras la nonbraron Aguas Caldas, por causa delas fuentes calientes, que tiene muy abundantes y prouechosas, agora la llaman Orense, puesta catorze leguas de Ponteuedra, lugar bien prinçipal en todas aquellas comarcas: de cuyo sitio y edifiçio con las otras particularidades que le pertenezcan, hablaremos despues en la segunda parte desta cronica, quando conla ayuda de Dios trataremos los tienpos en que çiertas gentes estrañas nonbrados los Sueuos, le pusieron el nonbre de Orense que agora tiene, y lo que quiere dezir en su lenguaje destos. Asi que desta manera y en esta sazon, se començo de morar Galizia contra la parte Septentrional de nuestra tierra, que jamas auia tenido poblaçion: y con ser la comarca, segun ya dixe fragosa y mal atropada para los acostunbrados à prouinçias Españolas mas dulçes huuo los tienpos antiguos poca codiçia de morar en ella. Largos años pasaron que nadie procuro de mezclarse cõ estos Griegos alli venidos, por la qual razon se fueron multiplicando solos ellos por si, de tal modo que tomaron la mayor parte de sus marinas, con otro muy gran espaçio tanbien dentro dela tierra.

Anfiloco varon.

Anfiloco polis.

Anfiloquia

Aquæ calidæ.

Orense.

Sueuos gente.

Capitulo.xlij. De la venida de vn capitã Griego en España, nonbrado Diomedes, hijo de Tydeo, y del asiẽto q̃ tanbiẽ este hizo en otro pedaço de Galizia, dõde poblo lugares y villas, q̃ parte dellas permaneçen hasta nuestro tiẽpo.

ASI por estos mesmos años, ò çierto muy poco despues q̃ Galizia se començo de morar, dizẽ tanbien auer aportado en España otro capitã Griego, delos sobredichos q̃ destruyeron à Troya llamado Diomedes hijo de Tydeo, natural y señor en vna prouinçia Griega q̃ nonbrã Etolia. La razon de su venida fue porq̃ feneçidas las guerras Troyanas, ya q̃ daua bueltapa su casa, hallo q̃ su muger le tenia hecho maleficio cõ otro caualso nõbrado Celiboro: los q̃les anbos estauã tã apoderados en Etolia, q̃ ni Diomedes ni q̃ntos consigo traxo bastaron à dañarles, ni pudierõ cobrar cosa delo suyo, puesto q̃ fue Diomedes mucho singular capitã, y valiente cauallero de su persona. De manera q̃ juntãdose cõ esta perdida la mengua y el afrenta grande q̃ reçibia del adulterio de su muger, desanparo la tierra que sus padres poseyeron, y se vino primeramente en Italia, contra la prouinçia de Pulla, donde gasto parte de su vida, fundando

Diomedes

Etolia region.

Celiboro.

Digitized by Google

Argyripa. fundando vna çiudad, que llamaron Argyripa: despues desto recogio, quanta gente le sobraua, que fue mucha: con la qual enprendio la jornada de España, donde llegado le recreçieron tales tenpestades y fortunas enla mar, que sin poder hazer otra cosa ni tomar tierra ni puerto dela costa, que viene sobre nuestro mar mediterraneo, salio forçosamẽte por el estrecho de Gibraltar alas grandes anchuras del Oçeano, padeçiendo primero terribles afrentas y peligros enla salida. Y costeadas por alli como mejor pudo las riberas Oçidentales de España, casi por el viaje que los otros Griegos primeros auian traido, tomo tierra no lexos de la parte, donde Teucro y el capitan Anfiloco morauan entre las tierras, que se hazẽ dentro delos rios, agora llamados Limia y Miño, y aqui prinçipalmente poblo Diomedes otra çiudad aquien puso nõbre Tyde, por memoria de su padre Tydeo, que permaneçio muchos años en España populoso, y notable por ser cabeça delos pueblos y gentes entre Miño y Limia: los quales pueblos à causa delas poblaçiones, que Diomedes y sus Griegos alli hizieron, y por auer sido mucho tienpo moradores asentados en aquella tierra, sin se derramar en otras partes, fueron llamados los Grayos, aquien despues añadiendo algo en el vocablo, dixeron los pueblos Grauios, de quien los cosmografos y cronistas hazen señalada relaçion. Gastados algunos años en estos negoçios, Diomedes dio buelta en Italia, donde finalmente murio: con cuya partida y ausençia recreçieron algunas discordias entre la gente, que por aca dexò: puesto que no fueron con enemistades ni renzilla ni con mas diuision, de q̃ los vnos acudieron ala marina, sin salir de sus primeros limites. Entre los dos rios sobredichos, y los que por alli morauan entre las poblaçiones que tuuieron à su parte, fue mucho prinçipal, vna llamada Yria, junto con la ribera de Miño, quatro leguas antes que se meta en la mar. Y desta villa poco despues salieron gentes que pasaron el agua del rio, y alli frontero de lla sobre la ribera de mano derecha çimentaron otro lugar, nonbrado tã bien Tyde, como se dezia su primera çiudad: y despues andãdo los tienpos la dixeron Tydiçiano, que pareçe significar en aquella lengua Griega tanto como Tyde la menor, ò Tyde la segunda, por ser mas prinçipal y primera la de Diomedes. Libros ay que la llaman Turiçiano corruptamente, segun sospechamos, y permaneçe hasta nuestros dias, y la nonbran agora Tuy, tan conoçida y estimada quanto fue los tienpos antiguos, de cuya regiõ y cosas notables, quantas vuo por ella y por las otras hablaremos en diuersos lugares desta cronica, juntamente con su fertilidad y buen asiento, que sera relaçion particular, quando trataremos en la segunda parte, la vida y aconteçimiẽtos que pasaron por don Fauila, padre del Santo rey don Pelayo. Pero dado que (como tengo dicho) su poblaçiõ vẽga del otro cabo del rio Miño sobre la ribera de mano derecha, fue sienpre contada y atribuyda conlas poblaçiones destas gentes

Limia rio.
Miño rio.
Tyde.
Grayos.
Grauios gente.
Yria pueblo.
Tydiçiano
Tyde menor.
Tuy pueblo.
Fauila varon.
Pelayo rey.

Grayas

Digitized by Google

Grayas,ò Grauias sobredichas,que traxo Diomedes aquella vez,delas quales proçedio despues tanta generaçion, q̃ poblaron otras comarcas hasta las riberas çercanas à Duero. Hallo yo tãbien relaçion en algunas historias modernas de çierta villa dentro de Galizia, que solian llamar Yria,diuersa mucho en su sitio dela Yria, q̃ primero dexamos escrita, por ser mas Septentrional,y mas çercana ala marina,y fuera delas rayas ò mojones de q̃ los pueblos Grauios que fundò Diomedes, la qual agora dizen el Pedron,ò Padron,q̃ pareçe,segun el nonbre,auer sido poblaçion dela Yria primera: y por eso hablamos aqui della por la conjetura sola de su nõbre,y no porq̃ delo restãte sepamos çertinidad alguna.

Yria segunda.

Padron.

Capitulo.xliij. De muchos otros lugares q̃ se fundarõ çerca deste tienpo por diuersas partes en España:entre los q̃les fue la çiudad de Lisboa, y delas gentes y capitanes Griegos q̃ por estos mesmos dias vinieron aca de nueuo,para morar y residir enla tierra.

EN aquella sazon que las tales poblaçiones tantas y tan buenas se fundauan de nueuo por aq̃llas partes en España,dizen algunos poëtas q̃ suçedio tanbien en ella la venida de otro varon Troyano,nõbrado Astur,delos mesmos q̃ se hallarõ en aq̃lla guerra Troyana: y este çertifican auer poblado primero q̃ nadie la tierra delos Astures,llamados agora Asturianos, q̃ segun escriuen fueron asi dichos por causa de su nonbre del:los quales son gẽte muy conoçida y prinçipal entre los Españoles,de quiẽ haremos adelãte sufiçiẽte relaçiõ enel vltimo libro dela primera parte desta cronica, quãdo se tratarẽ las guerras q̃ con ellos vuo el enperador Octauiano Cesar, y mas enel prinçipio dela postrera parte, quando plaziendo à nuestro señor, la cronica llegare à contar los tienpos en q̃ los Alarabes y Moros Africanos entrarõ en España. Pero que verdad aya en esto q̃ los poëtas escriuen del capitan Astur sobredicho, muy presto lo veremos enlos treinta y seis capitulos del terçero libro. Hallo yo tãbien hecha notable mençiõ en todas las historias antiguas, de otro capitã Griego,llamado Vlixes,delos contrarios y destruidores de Troya,muy prudẽte y sagaz en demasia:el qual despues de feneçida su guerra,pasados algunos años en persecuçiones y tormẽtas dela mar, vino tãbien en España: y queriẽdo tomar en ella descãso de sus grandes trabajos y fatigas,aportò primeramente sobre las marinas del Andaluzia,perteneçiẽtes al reyno q̃ dezimos agora de Granada,no lexos de dõde fue despues edificada la çiudad de Malaga: y entrãdo por la tierra çerca delos mõtes q̃ por alli vienẽ, dizẽ auer edificado vn tenplo ala Diosa

Astur varõ

Asturianos gente.

Vlixes.

Malaga.

Digitized by Google

Minerua, q̃ los antiguos fingian ser la Diosa del saber, y dela fortaleza. Tornado Vlixes ala mar cõ los nauios y cõ la gente q̃ le seguia, salio por el estrecho de Gibraltar, y dio buelta como los otros Griegos por el oçeano de Poniẽte cõtra la parte del Norte: y llegado ala boca del rio Tajo, se metio por el agua arriba, q̃ viene por alli muy creçida y espaçiosa, dõde fundò sobre la ribera dela mano derecha vna çiudad, q̃ por su causa nõbraron Vlixipolis, el qual vocablo quiere dezir en Griego la çiudad de Vlixis: y los Latinos adelãte la llamarõ Vlisipo Salaria, por causa de çierta villa frõtera, q̃ despues vuo alli dela otra parte del agua, q̃ se dezia Salaria. Esta çiudad Vlisipo llamamos agora Lisboa, la mas prinçipal de todo el reyno delos Portogueses, y tan populosa y ennobleçida q̃ ninguna tenemos el dia de oy en España mejor, y pocas tan buenas, asi por el gentil asiento q̃ tiene sobre aq̃l rio en sitio muy aparejado para los tratos dela mar, como por la comarca del rededor ser abundante de ganados y de muchas otras cosas asaz prouechosas. Alli reposarõ estos Griegos sobredichos de todos sus trabajos, q̃ como dixe, hasta venir aca, fueron grãdes enla mar, no menores en algunas tierras dõde tocaron: y asi por hallar muy apazibles los asientos q̃ por alli tomaron en prouinçia deleytosa, de tierra saludable, como por las exçelençias que vieron enel agua de su rio con abũdançia de pescados, y en su hõdura marauillosa disposiçiõ para todo lo q̃ del quisiesen aprouecharse: jũto cõ esto por las grãdes muestras de oro, q̃ quãto mas lo tratauã, pareçiã entre sus arenales, le llamarõ Theodoro, q̃ significa en su lẽgua, como merçed, ò dadiua de Dios. Esto es lo q̃ comũmente se platica dela fundaçiõ y prinçipio de Lisboa, no enbargãte que algunas personas, entre las quales fue vna Loreço Vala, enla historia q̃ conpuso del rey don Fernãdo de Aragon, crean algo de mala volũtad la venida de aq̃l Vlixes en España, y aun casi la nieguen de todo punto, sospechãdo creo yo, q̃ los historiadores Griegos publican esto, por atribuir à su naçion todas las cosas q̃ puedan con alguna color, asi fundaçion de çiudades dondequiera que las aya, como qualesquier otros aconteçimiẽtos señalados, como lo hizierõ enla memoria de su Dios Hercoles, y de sus Dionysios, y por la de Gargoris, y por otras muchas q̃ ya dexamos escritas enlos capitulos pasados. Quãto al apellido primero desta çiudad, publicã los q̃ dizẽ esto, q̃ no deuio ser Vlixipolis su nõbre ꝓpio, sino algũ otro semejante à este, y q̃ se diria Olisippo, ò segũ aq̃l Loreço Vala pareçe sentir, deuia de ser Oxippo, q̃ significa en lẽgua Griega ligereza, ò veloçidad, ò segũ los ꝓmeros, multitud d̃ cauallos, aquiẽ los Griegos llamã hippos, el q̃l nõbre, ò su semejãte pudo tener, à causa delos potros q̃ por alli çerca naçiã d̃las yeguas p̃ñadas d̃l viẽto, segũ escriuimos enl q̃rto capitulo d̃ste libro: los q̃les potros erã tã ligeros, q̃ pareçiã mas volar q̃ correr. Pero si los tales vocablos de Olisippo y Oxippo, son tãbiẽ Griegos como el otro de Vlixipolis, y los

Tajo rio.

Vlixipolis.
Vlisipo.
Salaria.
Lisboa.

Theodoro rio.

Olisippo vocablo.
Hippos cauallo.

Griegos

Griegos lo dierõ y pusieron en aq̃lla çiudad, señal deuio ser q̃ la morarõ y fuerõ prinçipales della: y si lo fuerõ, no veo q̃ dificultad aya para creer q̃ los tales serian aq̃llos conpañeros de Vlixes, pues el apellido de Olisippo y Oxippo, son conjetura sola: y Estrabõ autor antiguo muy exçelente, pone la tal çiudad y su nonbre por señal y muestra manifiesta dela venida de aq̃l Vlixes Griego en España, y la llama çiudad Vlixea: lo q̃l tanbien Solino çertifica por sus libros, y muchos otros q̃ della hablan. Lo mesmo Iuliano Diacono, y Ioan Gil de çamora, con la memoria de todas las cronicas Españolas q̃ tanbien lo çertificã. Itẽ pareçe cosa de notar en este caso auerse casi por aq̃l tiẽpo conplido mill años cauales despues dela poblaçion de España, q̃ fue justamente mill y çiento y sesenta y tres ante del naçimiento de nuestro señor Iesu Cristo. Vino tanbien ala propia sazon en España otro capitan Griego nonbrado Menesteo, natural dela çiudad de Athenas, y parò sobre la ribera del mar Oçeano fuera del estrecho con sus conpañas frontero de Caliz, en aq̃l sitio, donde coge la mar al rio Guadalete, çerca del qual hizo vna villa, que por su causa fue nonbrada despues el puerto de Menesteo, junto ala parte, ò segun otros dizen, en la mesma, donde hallamos agora el puerto de santa Maria, que fue tanbien antiguamente pueblo señalado en España, tãto por las buenas leyes y buenas costunbres para viuir que Menesteo le dio, como por la prouechosa comarca de mar y de tierra, donde fue poblada. Los que despues alli moraron, tuuieron gran conuersaçion con los vezinos de Caliz, en tal manera que juntaron parentesco con ellos, casando los hijos y hijas delos vnos, con los delos otros: asi q̃ muy gran cantidad dela gẽte Griega desta villa, pasò por aq̃llos tienpos à morar en Caliz, y alli residierõ en cõpañia todos jũtos grãdes edades, por lo qual quedarõ en Caliz despues muchas costũbres Griegas: y por la generaçion q̃ de estos suçedio, se preçiaron alli siẽpre del linage q̃ de Greçia tenian, y vino tiẽpo q̃ adorauan en Caliz como à Dios, à Menesteo, y le hizieron estatuas de metal, juntamẽte cõ las otras estatuas delos dos Hercoles, Griego y Egypçiano, y despues del todos los capitanes y varones señalados q̃ de Athenas saliã, fuerõ siẽpre reuerẽçiados en Caliz cõ muchos acatamiẽtos. No ponen las historias otra cosa q̃ Menesteo hiziese por España, mas de q̃ fundada la poblaçiõ deste lugar, pasò despues adelante hasta la boca del rio Guadalq̃uir, y q̃ tomò tierra sobre la isla q̃ solia ser entre los dos braços deste rio primero q̃ se mete enla mar: la qual isla ya diximos en algũos capitulos pasados, estar de todo pũto gastada. Aqui fũdò Menesteo despues vn altar, en q̃ hizo sacrifiçios à sus idolos, cõ la çerimonia de religion q̃ la gẽtilidad vsaua, dõde muchos dias adelãte los vezinos del puerto sobredicho, cõ las otras gẽtes Andaluzas sus comarcanas, edificaron vn oratorio q̃ los antiguos llamauã el Oraculo de Menesteo, muy reuerẽçiado por todos ellos, y de grande y cõtinua

Vlixea çiudad.

Tienpo.

M. años de la poblaçiõ de España.

Ante de cristo. 1163.

Menesteo varon.

Guadalete rio.

Menesteo puerto.

Santa Maria puerto.

Menesteo hecho dios.

Isla de Guadalqueuir.

Oraculo de Menesteo.

Digitized by Google

deuoçion. Huuo tanbien discurriendo los tienpos çerca del, otra torre sobre çierta peña, rodeada con agua, donde ponian cada noche fuego, para dar señas alos nauegantes si quisiesen alli tomar puerto: la qual se dixo la torre de Capiõ, porq̃ mucho despues la fundò çierto capitã llamado Capiõ, como lo veremos eñl primero capitulo del terçero libro.

Torre de Capion.

Capitulo.xliiij. Dela muerte del rey Gargoris, y delas grandes venturas y marauillas que antes de su falleçimiento suçedieron por vn nieto suyo llamado Abidis.

TODAS estas cosas ya cõtadas, fue çierto que suçedieron enlos tienpos y vida del rey Gargoris de España, si son verdaderos los años q̃ Ioan de Viterbo señala de su reynado, sobre lo qual tengo yo muy cõtraria sospecha. Tanbien es muy aueriguado ser este prinçipe grãdemẽte prouechoso para sus vasallos, sino se conoçierã enel maneras de cruel dad mas exçesiua delo cõueniente para su buena reputaçiõ y dignidad: porq̃ la virtud q̃ deue mas resplãdeçer enlos prinçipes y señores, es la clemençia, dela qual este rey dizẽ auer tenido falta, señaladamẽte cõtra vn hijo de vna hija suya, la qual como fuese hermosa y de muy galan pareçer, vino à tener amores cõ vn familiar de su padre, no tã calificado quãto requeriã los mereçimiẽtos della: del qual finalmẽte pario aquel hijo, que despues llamarõ Abidis: puesto q̃ tanbiẽ otros autores afirmẽ auer sido hijo dl mesmo Gargoris y de su propia hija. Ponẽ las historias muy creçida memoria deste mochacho, porq̃ despues de su naçimiento fue perseguido con estrañas persecuçiones, y librado de todas ellas cõ espãtables mysterios, mostrando la fortuna con el mas creçidas marauillas, que con otra persona de quantas ayamos leydo. Su aguelo Gargoris sabiendo ser ya naçido, lo hizo luego lleuar alos mõtes encubiertamente para que lo matasen alli las bestias fieras, creyendo q̃ desta suerte se disimularia bien el adulterio y apocamiento de su hija, ò la maldad suya del, si fue verdad tenerlo por hijo, y como dende à pocos dias le tomase deseo de saber que se vuiese hecho del, mando à vno delos que lo lleuaron que fuesen à pesquisar lo que del auia suçedido: y quando fueron, hallaronlo puesto enel mesmo lugar donde primero lo dexaron, sano, viuo, y muy alegre, rodeado de bestias fieras que lo defendian, y la vna dellas dãdole de mamar: y como lo tal pareçiese cosa marauillosa, y estraña, lo traxeron al rey Gargoris, y le contaron quanto pasaua. Pero Gargoris mouido à mayor enojo, mandò lançar el mochacho contra vnos alanos grandes y brauos que tenia: y por que mas presto lo despedaçasen, hizo que dos dias antes no les diesen

Gargoris cruel.

Abidis.

à comer:

Digitized by Google

à comer: mas tanpoco los perros le tocaron aquella vez, ni le hizierõ algun daño. Viẽdo pues el rey Gargoris q̃ su niño quedaua libre, mãdolo meter enla mar para q̃ se ahogase, donde asi mesmo el mochacho durò muy grã espaçio sobre las ondas sin anegarse, desuiãdose de cõtino hasta q̃ lo perdieron de vista: y ala fin aq̃llas mesmas ondas poco à poco le tornarõ ala ribera, muy arredrado dela parte dõde lo metierõ, de tal manera, q̃ el rey su aguelo no pudo mas saber del, y tuuo por çierto ser ahogado. En este punto suçedio tanbien otra marauilla tan grãde ò mayor que las otras, delas que suele hazer el muy alto señor quando le plaze, aquien no es inposible cosa delo q̃ se puede imaginar: y fue que estando el niño ya enlo seco, junto con la ribera dela mar, vino prestamente vna çierua parida, y se baxò para que le pudiese tomar la teta, lo qual el niño hizo con mucho deseo y neçesidad q̃ dello tenia: y despues todos los dias vino la çierua para lo criar, hasta q̃ el mochacho se hizo creçido y valiẽte, y à marauilla de muy hermosa disposiçiõ. Andaua se por los montes solitario cõ los çieruos, y con los animales brutos, sin jamas entrar en poblado: y cõ toda esta aspereza se mejoraua cada dia tanto en su hermosura, q̃ quãtos le topauã, tenian dello grã admiraçiõ: sobre todo salio tan ligero, q̃ no hallaua çieruo ni bestia de quiẽ reconoçiese ventaja, ni por pies sele fuesen quãdo tras ellos corria: con lo qual no bastaua nadie para lo sacar delos montes. La fama y nonbradia de sus estrañezas era tanta, q̃ jamas hablauan en otra cosa, ni deseaua mas la gente de la comarca, q̃ tenerle consigo, y tratarle, y gozar de su comunicaçion: mas la grã esquiuidad suya fue tal, q̃ nadie lo podia sojuzgar ni domar, hasta tanto que faltando todos los remedios y cautelas, quãtas para tal efeto se pudieron obrar, le pusieron vn lazo como à bestia fiera, en q̃ façilmente cayo: y primero q̃ se pudiese librar ni soltar, llegarõ gentes q̃ lo prendierõ, y lo lleuarõ al rey Gargoris, que tenia increyble deseo de conoçer que cosa fuese aquel honbre silueſtre, de quien tantas marauillas se dezian. Luego como lo vio, le dio al coraçon que deuia ser quien ala verdad era, ò cosa que mucho le tocase: y despues enlas façiones del rostro, y enlos meneos y ademanes, y en todas las otras señales conoçio pareçerse demasiadamente à su hija, y por conjeturas vino à creer muy çierto ser aquel su nieto, contra quien tan eficazmente vuo procurado la muerte. Luego mandò que le llamasen Abidis por nonbre, y lo començò de tratar con amor, y tenerlo çerca de si, creyendo que no sin gran mysterio Dios auia guardado aquel mançebo de tantas persecuçiones, mostrãdo por el tan subidos milagros. Todas sus asperezas pasadas fueron breuemente trocadas en afabilidad y dulçura, y en graçias estremadas, asi de prudençia y bondad, como de qualesquier otras buenas maneras, que varon generoso conuenga tener, y las gentes quanto mas lo tratauan, tanto mas lo preçiauan y seguian, afiçionados

Abidis silueſtre.

Abidis nonbre.

Digitized by Google

à sus buenas industrias y graçiosa conuersaçion. Esto pareçera difiçil de creer, aquien lo leyere, porque segun es marauilloso, tiene mas figura de fabulas ò fiçion, que no de cosa de historia, donde la verdad se requiere tan espejada y tã linpia, q̃nto fuere posible. Pero los autores Latinos y Griegos, que dello hablan, son tan graues, y de tanto credito, que sino lo çertificasen ellos por cosa muy verdadera, yo no me atreueria à escriuirlo. Y tanbien porque como en historias delas otras gentes se halle que Telefo rey delos Ceçios fue criado por otra çierua, de Arne la muger de aquel Vlixes, que fundò à Lisboa, se diga que auiendola echado enla mar para que muriese, vnas aues llamadas Penelopes la criaron: y de Semiramis, reyna delos Asirios, lo mesmo: y de Pelias hallemos auer sido criado por vna yegua, Paris por vna osa, Egisto por vna cabra, y en Tito Liuio leamos que Romulo y Remo fueron criados por vna loba: de Cyro rey Persiano se tenga por çierto que lo crio tanbien vna perra, y que todos estos se libraron en su niñez dela muerte, casi por semejante ventura que este Abidis Español: podrase contar lo que del tenemos dicho con menos verguença, pues no son cosas de mayor marauilla las vnas que las otras. Tornando nos à nuestro primer proposito, dizen las historias, que despues de todo feneçido, pasados pocos años adelante, murio tanbien el rey Gargoris, auiendo reynado en España setenta y quatro años: el qual dexò por suçesor y heredero à este su nieto Abidis, de quien tan estraños aconteçimientos hemos contado, por que ya desde el tienpo que lo tuuo consigo, le conoçio tãta prudençia, tantas buenas inclinaçiones, y tanta virtud, que mereçia ser poderoso rey, ò de mayor estado, si se hallara por el mundo.

Telefo.
Arne.
Penelopes aues.
Semiramis
Pelias.
Paris.
Egisto.
Romulo.
Cyro.

Gargoris muerto.

Capitulo. xlv. Del rey Abidis de España, nieto del rey Gargoris, y delas notables cosas que hizo, dõde asi mesmo se cuẽtan los creçidos prouechos q̃ de su gouernaçion resultaron alas gentes Españolas quãtas con el tuuieron amistad y conoçimiento.

SEGVN la cuenta delos años que destos Reyes antiguos traemos en este libro cõformes al tienpo que Ioan de Viterbo les da, pareçe la gouernaçion del rey Abidis auer començado por aquella region Española, que solia tener prinçipes en aq̃l siglo, casi enel año de mill y çiento y çinço, antes que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, q̃ fue mill y çinquẽta y nueue años, despues q̃ Tubal la poblò. Este rey Abidis tienẽ por çierto los historiadores autẽticos auer sido mas exçelẽte prĩçipe de todos quãtos antes del reynarõ en aq̃llas prouinçias Españolas, y quiẽ mayores

Digitized by Google

mayores y mas creçidos bienes traxo à sus tierras: porque allẽde su mucha bondad, no tuuo menos ingenio para hazer artificios nueuos, y marauillosas inuençiones prouechosas ala vida humana, que lo tuuo su aguelo Gargoris, ni que qualquiera delos otros reyes sus antepasados: lo qual se podra claramente conoçer en algunos hechos suyos, que agora diremos. Andauan en aquellos tienpos muchas gentes Españolas derramadas por los montes y desiertos, que morauan en cueuas y choças, ò cabañas, alexadas dela marina, donde los otros restantes mas humanados, tenian lo mas y mejor de sus poblaçiones, con lugares, villas, y republicas puestas en orden. Y como los tales viuiesen desuiados desta conpañia, quedauan tan montesinos y siluestres, que sino fuera por el pareçer ò figura de honbres que trayan, todo lo demas era saluage, cruel, y muy espantoso, sin discrepar en sus obras delas bestias fieras, entre quien morauan. Con estos procurò luego el rey Abides tratar algunas inteligẽçias, y como fuese marauillosamẽte sagaz, pudo cõ sus buenas artes jutar mucha parte dellos, en especial los comarcanos, à sus tierras del: alos quales declarò quan grãdes prouechos se recreçian de viuir las gentes en conpañia, por las ayudas que resultauan delos vnos en los otros, y contrariamẽte quãto daño les venia por estar apartados, asi por el peligro delas bestias fieras, y desastrados acõteçimientos q̃ cada tienpo suçedian, quando no se hallaua quien ayudase para la resistençia, cõmo por las otras neçesidades que nadie podia suplir, por pocas que fuesen, siendo solo. Finalmente tales razones traxo este buen señor, y con tal eloquençia y buena graçia supo dar à sentir lo que dezia, que los vençio y aplacò tan de veras, que dende à poco poblò dellos çiudades y moradas nueuas entre los otros lugares de su prinçipado, con leyes y constituçiones puestas en razon, mezcladas con tenplada justiçia: tales que bastaron à quitarles mucho dela terribilidad y fiereza que primero tenian en sus costunbres. Enseñoles tanbien à senbrar pan, y segarlo, y cogerlo, y linpiarlo, y vsar del para mantenimiento prinçipal de sus personas, y mas la manera que deuian tener en amãsar bueyes, vñirlos, y arar con ellos, para que con menos trabajo pudiesen obrar todas estas grangerias, lo qual deuio tomar el, ô sino lo tomò, deuio quedar en su regiõ y señorio delas gentes estrangeras, que los tienpos pasados vinieron en España: las quales tenian en ella ya su naturaleza y asiento, como fuerõ los conpañeros de Noë, quando por aca discurria, que dizen auer sido primer inuentor deste negoçio, como ya lo vimos enel quarto y sexto capitulos deste primer libro. Por ventura lo pudo tanbien tomar Abides delos Griegos, ò delos Egypçianos venidos enlas Españas, ò de qualesquier otros, q̃ dexamos escritos enlos apuntamientos pasados. Cierto es, que si la sazon y reynado deste prinçipe fue despues de Gargoris su progenitor, enlos tiẽpos sobredichos que Ioan de Viterbo les quiere

Españoles siluestres.

Pan senbrado.

Bueyes vñidos.

Digitized by Google

dar, ya por aquellos años era tomada Troya, y muchos siglos antes que Troya se perdiese, sabemos claro tener por diuersas partes del mundo los mantenimientos de pan y vino mucho comunes, señaladamente las prouinçias de Greçia, y Egypto, con todas las otras tierras à ellas comarcanas, y como digo de gentes, que por aca vinieron y trayrian aquel estilo de se mantener, lo pudo bien el rey Abidis tomar, y los otros Españoles mas humanos, y despues enseñarlo, segun dizen alos monteses y silueſtres que començaron à viuir en razon. Puesto que nuestras historias de todo punto digã auer sido nuestro rey Abidis el primer inuẽtor en España del tal artifiçio, y el que primero lo saco de su buen juyzio sin tomarlo de nadie, y el que lo derramo y enseño por la gente de España que en sus tienpos auia, la qual era tan innoçente, que no sabian ni teniã otros mantenimientos, sino yeruas y frutas silueſtres, y carne de bestias brauas, que matauan con arcos ò lazos, ò con otros artifiçios. Por lo qual podriamos tener sospecha, que tanbien Abidis como Gargoris su predeçesor gouernaron aquella parte delas Españas muchos dias antes delo que Ioan de Viterbo les pone, pues en auellas gouernado no tenemos duda quando no se hallauan en ellas tal aparejo de semejantes ayudas ni primores. Tanbiẽ es muy çierto que les mostro la manera de trasplantar los arboles à diuersos lugares, para que la fruta dellos fuese mas apazible, y enxerirlos eso mesmo, para que quienquiera les pudiese mezclar el sabor, y los olores que les agradasen. Y porque donde falta verdadera justiçia no puede ser bien que permanezca, ni tẽga sustançia, hizo leyes generales fundadas en santo zelo, sin auer en ellas espeçie de tyrania: fueron pocas en cãtidad, como lo deuẽ ser las buenas leyes, porque siendo muchas en numero, segun agora las vsamos en España, y en algunas otras regiones de Europa, mas pareçẽ armadijas y lazos enque cayan ò tropieçen los honbres, que remedio para bien viuir. Puesto que bien mirado creçe ya tanto la maldad por el mundo, que no pueden los prinçipes virtuosos abreuiar el remedio con pocas cõstituçiones. Iunto con aquellas leyes primeras, hizo tanbien Abidis otras particulares diuersas entresi, como hallaua diuersas en condiçion y costunbre las tierras, ò gentes para quien se fundauan. Y porque tanbien vuiese mas aparejos y menos trabajos enlas poder executar, señalo siete pueblos de sitios conuenientes donde puso sus audiençias y chançillerias con honbres virtuosos y prudẽtes, para que conforme à buena razon juzgasen y diesen à cada qual derecho de sus demandas. Con esto y con otras muchas buenas cosas que del se hablan, proueyo quanto pensaua ser neçesario para la vida, y començo de acostunbrar la gente Española de su gouernaçion enel camino de virtud y humanidad. Todo su pensamiento fue buscar cosas vtiles y remediar faltas, donde quiera que podian suçeder, enlo qual trabajò tanto que breuemente todos aquellos que

Arboles trasplantados.

Enxerir.

Leyes generales.

Leyes particulares.

Chançillerias primeras.

Digitized by Google

llos que estauan à su cargo fueron muy emendados delos defetos que primero tenian, y començaron à ser mas vardaderamente honbres, en tal manera que bien claro pareçio no auer sido sin gran misterio las estrañas marauillas que del naçimiẽto deste rey escriuimos, y los milagros que Dios mostro en lo librar de tantas muertes, para q̃ por su mano reçibiesen aq̃llos Españoles tanto bien quanto dexamos contado. Cõ estos cuydados y deseos tan loables trabajando sienpre en otras de creçida vtilidad dio fin à sus dias este buẽ prinçipe, despues de gastados en su gouernaçion poco menos de treinta y çinco años, que se cumplieron enel año de mill y setẽta y vno antes del aduenimiẽto de nuestro señor Dios, conforme à nuestra primera cuenta: casi en aquellos tienpos ò muy pocos dias antes ò despues que el santo y real profeta Dauid començase reynar entre los Iudios.

Tienpo. Año. 1071. ante dl naçimiẽto dCristo. Dauid profeta y rey.

Capitulo .xlvj. De las nouedades y mudanças, que conel falleçimiento del rey Abidis sucedieron en España, repartiendo se la gente della por naciones particulares, en que se diferençiarõ muchos años los vnos y los otros quanto al estilo de su viuir y quanto alomas de sus costunbres

PASADA la muerte del rey Abidis luego recreçieron en aquella tierra de su prinçipado rancores y diuisiones entre los naturales que la morauan, queriendo çiertas personas ocupar la parte del señorio, que pudiesen vnos con titulo de parientes propinquos al rey Abidis, otros con pensar que mereçian ò serian abiles para sustentar lo que tuuiesen vna vez vsurpado. Destos nos dan à sentir las historias, que sabemos auer quedado por alli gentes, que duraron largos tienpos en aquel ser à manera de señores prinçipales repartidos en prouinçias pequeñas, como cabeças de sus linajes, otros en oficios mayores, otros en cargos de republicas particulares, que los acatauan y reuerençiauan segun sus costunbres y buenas vsanças. Pero de muy pocos dellos declaran q̃ nonbres proprios tuuiesen, ni ponen casi memoria delas hazañas que los ocuparon, ni cosas notables que por ellos pasasen, como lo sabemos delos otros reyes primeros que dexamos escritos en este libro, y aun destos no queda todo tan firme, q̃ muchas cosas no falten de sus obras y gouernaçion. Puesto que sobre negoçio tan antiquisimo, si la curiosidad humana quisiese tlenpar sus deseos, harto bastaua saber, que los tiẽpos arriba dichos vuo reyes en España soberanos y poderosos que rigeron parte de sus prouinçias enlo mejor que dellas se moraua, como lo dize Iustino, q̃ claramẽte cõfiesa los reynos antiguos en España: tãbien Arriano, cõ mas las cronicas.

cas de castilla, q̃ todas concordã en ello. Delos quales reyes los muy aueriguados fueron Tubal que la poblo, Gerion y sus hijos, que segun algunos dizen la tyranizaron, despues delos quales reynaron Hercoles, Espero, Atlante, Sicano, Siculo, Gargoris, Abides, y tanbien el rey Hispan, por cuyo respeto la llamaron España. Todos los otros reyes, que fuera destos van escritos eneste primer libro, son tomados de las cronicas de Ioan de Viterbo dirigidas alos catolicos reyes don Fernãdo y doña Ysabel, aguelos de. V.M. donde solamente puso sus nonbres, y los tienpos delos prinçipes ya declarados, sobre lo qual añadi yo los hechos notables perteneçientes à España, que suçedieron dentro delos años y tienpos, que por el van señalados, recoligendolos como mejor pude de muchos autores aueriguados y çiertos, y de gran reputaçiõ entre todos los q̃ sabẽ algo. La q̃l reputaçion sospechã algunas personas de nuestro tienpo, que sera posible faltar en cosas particulares, delas que toca Ioan de Viterbo por yr algo breues y mas atreuidas, delo que fuera justo en çertificar lo que podria tener opinion: mas enla breuedad que le tachan no deue ser marauilla, que cuenta de tienpos tan oluidados y traseros tenga semejante defeto por ser demasiadamẽte faltosos de libros autenticos, que lo traten, y dado que lo traten, algunos van tã limitados y breues, que parece rehusar lo que dizen: del qual inconueniente no me quiero yo librar en algũos pasos desta cronica, puesto que quando se toparen, deuẽ creer los letores auer sido mas por culpa d̃los autores, aquiẽ yo sigo, dado q̃ sõ exçelẽtes, q̃ por la mia. Pero sera çierto, q̃ quãto mas adelãte pasarela relaçion, tanto mejor se remediaran estas faltas, y las cosas della, para q̃ de contino desagrade menos aquien la leyere.

(:)

Fin del libro primero.

Digitized by Google

COMIENÇA EL segundo libro desta cronica de España.

Capitulo primero. Dela grã sequedad, que todas nuestras cronicas dizen auer en España suçedido con que fue neçesario despoblarse casi la mayor parte della, y delos terribles males y daños que de sto se recreçieron.

DEspues que los reyes antiguos faltarõ en España, no hallamos en las historias cosa notable, que por alla suçediese muchos años adelãte, mas de que segun cuentan los cronistas castellanos, como sienpre tras las prosperidades sean çiertos los infortunios y desastres, quedando con la gouernaçion delos prinçipes antiguos todo lo mejor y mas poblado de España, fundado sobre buena razon, y buen estilo sobreuino la mas terrible desdicha, que primero ni despues de su poblaçion sepamos. Y fue que començaron à creçer tan grandes calores y sequedad, con tanta falta delas aguas del çielo, que pasaron casi veinte y seys años que no llouio. Delo qual todos nuestros historiadores Españoles hazen memoria señalada sin discrepar alguno dellos, por ser la cosa mas notable que sepamos en ella, ni por otras tierras ò prouinçias aya suçedido, alomenos que tanto durase, ni que tanto daño se recreçiese: puesto que ningun autor estrangero de quantos yo tengo vistos haga memoria dello, ni menos lo hallen otras personas muy leydas, cõ quien lo tengo comunicado. Por esto muchos lo dudan, pareçiendoles que negoçio tan graue de tanta calidad y grandeza si suçediera por el mundo, los cronistas pasados Griegos ò Latinos hizieran alguna cuenta del, como lo hizieron de muchas cosas tales que por otras partes aconteçierõ: mas ni por esto conuiene dexarlo de poner aqui, pues ya sabemos en otras tierras auer pasado casi lo mesmo, como fue segun dizen enlos tiẽpos de Faeton, quando se quemo la prouinçia de Tesalia, de quien los veinte y quatro capitulos del primer libro hablaron algo. Cuenta se tãbien otro tal en las tierras Etiopicas, de quien muchos autores escriuẽ, en Italia casi lo mesmo los tienpos muy antguos, y tanbiẽ porque como tengo dicho todas nuestras cronicas Españolas sin discrepar alguna, lo çertifican y concordan en ello, y es de creer que si por las antiguedades ò memorias

Sequedad en España.

Digitized by Google

memorias donde fueron sacadas y regidas no se hallara, no tuuieran tal conformidad en hazer tan creçida relaçion desta seguedad: afirmando que con discurrir tanto tienpo, que no cayeron aguas, creçieron calores tan terribles y con tan demasiados ardores, que no falto fuente ni rio de España, que de todo punto no quedasen agotadas, sino fueron Ebro cõ Guadalqueuir en que corrian muy pocas aguas. Abriose tanbien la tierra por muchas partes con grandes hendeduras y grietas que se hizieron en ella, donde padeçio multitud increyble de gente. Por causa desto ni se caminaua, ni los honbres podian librarse ni saluar sus personas: asi q̃ todos los mas dellos pereçieron, particularmente los mas ricos y poderosos, q̃ como tuuiesen hecha mayor prouision de vituallas para su mãtenimiento, creyerõ, que la tal aduersidad no duraria tantos años, y no curaron de huyr como lo hizieron al prinçipio los que poco tenian: despues quando quisieron ausentarse, no pudierõ à causa delas aberturas ya dichas con que las tierras lexos dela mar no fue posible tratarse ni caminarlas. Desta manera no solamente los honbres y mugeres, sino tanbien casi todos los otros animales pereçieron, vnos con hanbres y calores, otros con grandes enfermedades, que presto recreçierõ, puesto que toda via mucha gente tuuo lugar de se valer en los prinçipios huyendo por regiones estrañas, particularmente los que cayan çercanos alas frõteras de Françia, que salieron por el confin delos montes Pyreneos, y se remediaron en aquellas comarcas de Françia juntas à su tierra: las quales por ser de su natural regiones frias, y mas humedas no pudo la sequedad hazelles el daño, que aca hizo. Muchos que pudieron auer nauios pasaron en Greçia, muchos en Asia, muchos en Italia, y en otras prouinçias donde pensauan guareçer: conlo qual quedo todo lo mas de nuestra tierra despoblado y desierto, sin animales ni gente que lo morase, si no fueron las comarcas muy septentrionales della, como son Galizia y Asturias, con todas las otras montañas de su lado, que tanbien por ser regiones humedas y tener el ayre lluuioso, pudieron conseruar alguna gente menos mal, y las calores no tuuieron alli tanta fuerça como porla parte del Andaluzia, ni de Cataluña, ni como por los otros pedaços en Aragon y Portogal, q̃ caen contra medio dia, donde sabemos en aquel tienpo ser la prinçipal poblaçion de nuestra tierra. Puesto que tanbien por aqui lugares dela marina se sustentaron, aunque pocos y con muy gran fatiga. En este modo y tenor, duro la tal persecuçion hasta que pasados los años ya dichos creçieron vientos y turbones, con que los mas de los arboles fueron arrancados de rayz, y segun cuentan las historias de Castilla, leuantaronse tan grandes poluoredas, que pareçian figura de humo que de nueuo quemaua toda la tierra. Despues desto plugo ala misericordia de nuestro señor Dios, que luego el año siguiente cayeron lluuias en abundançia conque la tierra se reffrio y refresco, y poco à

Ebro.
Guadalq̃uir.
Françia.

poco

poco fue tomando su vigor y su fuerça. Las gentes Españolas huydas alos prinçipios, y derramadas en diuersas partes del mundo, sabiendo que los tienpos mejorauan, se tornaron à sus tierras donde cada qual tenia su naturaleza, con el acreçentamiento de hijos y dela nueua generaçion, que por alla les auia naçido. Leese que quando vinieron en todas sus prouinçias, no hallaron arbol verde, sino fueron algunos Granados y pocos Oliuos enla ribera de Guadalqueuir. Y desto proçedio, segun dizen la falta delos reyes antiguos en España, por causa que como lo mas dela gente prinçipal muriese con tan gran sequedad, los otros que despues dieron buelta llegados à sus prouinçias no curauan sino de reparar sus trabajos sin pensar en otra cosa. Y como la tal gente reziẽ venida fuese por la mayor pte muy desuiada delos doblezes y cuydados superfluos de nuestro siglo, no se dañauã los vnos alos otros, ni deseauã cõ tãta codiçia mandar ni tan poco ser mandados, aunq̃ como ya diximos en otra parte, segun de nuestras historias se recolige, quedo sienpre reuerençia y acatamiento por muchos lugares alos parientes que deçendian dela suçesion y casta delos reyes antiguos, mas no para ser tan señores ni tan soberanos, como los pasados. Los cronistas Españoles aquien yo neçesariamente sigo, no señalan en que tienpo la tal sequedad aconteçiese: porque casi todas las cosas de sus historias vã faltosas en declarar los tienpos antiguos delas hazañas que cuentan, de que no me redundan ami pocos trabajos en descubrir y señalar con verdad los años perteneçientes alo çierto que tratan ellos: lo qual es tanto menester en esta materia, que todos los buenos autores Griegos y Latinos, lo llaman el anima dela historia. Pero de qualquier manera que sea, çierto fue que la sazon donde la tal aduersidad en España començo quanto por las conjeturas podemos alcançar, no cayo lexos de los mill y treinta años antes que nuestro señor y redentor Iesu Cristo naçiese, y asi pasados los veinte y seys dela persecuçion y sequedad nuestros progenitores que primero salieron huyendo boluieron como dixe libres à sus tierras vnos alos pocos lugares, que se conseruaron sobre la mar, otros alas prouinçias despobladas mas adentro donde fueron naturales ellos ò sus antepasados, y començaron à leuantar casas y moradas en ellas, como mejor podian, señalando por alli sus asientos, exerçitando lo que tenian de costunbre primero que les viniese la sequedad sobredicha. Las otras naçiones eso mesmo que sabian alguna notiçia de España renouaron tanbien sus contrataçiones en ella, si de antes tenian alguna. Señaladamente los Griegos que nunca dexaron dela visitar, entre los quales hallo memoria de çierto nauegante llamado Mentes, en cuyos nauios y conpañia vino casi por estos dias en España vn gran poëta llamado Melesigenes, aquien despues dixeron Homero, el mas exçelente y artifiçioso de quantos poëtas vuo jamas: puesto

Año. de.1030.ante del naçimiento de Cristo.

Griegos en España.

Mentes.

Melesigenes.

Homero.

Digitized by Google

puesto que muchos otros autores anden tan discrepantes en señalar el tienpo deste poëta, que lo ponen algunos trezientos años adelante de lo que ponemos aqui, otros mas, y otros menos, segun seles antoja. Pero en qualquiera sazon que fuese, pareçe de sus escrituras auer quedado tan satisfecho de los bienes y fertilidad de España: la qual ya quando el vino estaria restituyda en su facundia y fertilidad acostunbrada, que çertifico por aquellas sus obras ser enel Andaluzia los canpos Elisios, donde los antiguos creyan, que los Dioses enbiauan las animas delos bienauẽturados, para darles alli galardon, y premio delos bienes y virtudes que hizieron en esta vida mundana, como tanbien ya lo tocamos enel noueno capitulo del primer libro.

Capitulo.ij. Dela mucha diuersidad y confusiõ que hallamos entre los cronistas Españoles sobre çierta conpañia de gente, que dizen auer entrado por España despues dela sequedad pasada, las quales gentes algunos dellos nonbran los Almozudes, y muchos otros los Almonides.

Almozudes. Almonides Griegos. Coruña puerto.

VEGO despues dela sequedad sobredicha cuẽtan las cronicas de Castilla, que salierõ dela tierra de Sueçia, gẽtes estrañas Griegas de naçion, señores en aquella prouinçia: las quales llamauan los Almozudes, ò segũ otros dizen Almonides. Estos afirman, que desenbarcaron con vna gran flota de nauios en el puerto dela Coruña de Galizia, dõde hizierõ vn sutil engaño para tomar la çiudad, y fue que poco antes que al puerto llegasen entramaron las fustas donde venian, en tal manera q̃ todas juntas pareçian vna gran montaña verde. Los vezinos dela Coruña creyendo que fuese alguna isla nueuamente pareçida enla mar, dizẽ que no curaron de guardarse dellos, y que los Almozudes llegaron çerca dela villa en amaneçiendo, y primero que los del pueblo se pudiesen ayudar delas armas, fueron los mas dellos presos y muertos. Y alli cuentan estos historiadores auer quebrado el Espejo encantado dela torre del Faro, y que los Españoles como fuesen pocos, vista la pujança delos Almazudes se sojuzgaron todos à ellos. Tanbien escriuen que los tales poblaron à Siguença, y à Cordoua, y à Panplona, y à Toledo con otros muchos lugares en España, dado que no señalan en que tienpo lo hiziesen, ni porque sazon, mas de que vinieron despues dela gran sequedad sobredicha. Si mi pareçer en este caso valiese, yo verdaderamẽte creeria que puesto que algũas cosas delas que delos Almozudes ò Almonides se cuentan, puedan ser verdaderas: muchas otras, ò las mas dellas son fabulas

Espejo encantado q̃brado. Siguença. Cordoua. Panplona. Toledo.

Digitized by Google

fabulas y ficion, porq̃ ningun libro de cosmografia trata gẽte, ni tierra, ni naciõ que se diga los Almozudes ô Almonides, ni en Sueçia, q̃ fue siẽpre regiõ Alemana, se podria mostrar algun tiẽpo tener mando ni señorio los Griegos mayormente mezclando con ellos el cuento del Espejo encantado dela Coruña: del qual ya declaramos enlos diez y siete capitulos del primer libro, ser imaginaciõ falsa quãto del hablan aq̃llos cronistas Españoles, pues nunca talvuo, ni tal se pensó jamas. La mesma liuiandad es afirmar, que fueron estos los primeros edificadores de Cordoua, de Planplona, y de Siguença, pues de todos estos lugares se vera muy enteramente por el proçeso desta gran obra, las gentes que las poblarõ enlos tienpos verdaderos de sus prinçipios muy diuersos dela sazon y dias que tratamos aqui. Vna cosa me haze tener por çierto, que la fundaçion que les atribuyen de Toledo, va tanbien estragada, como todo lo sobredicho, y es que la historia del señor rey don Alonso casi enel prinçipio cuenta, que quando los Almozudes la poblaron, hizieron la çiudad enlo llano, y q̃ pusieron alli la cabeça del reyno, labrandola con grandes edificios: entre los quales dizen, auer sido mucho prinçipal vn solenne tenplo donde reuerençiauan el fuego, y enlos libros siguientes dize nueuamente, que dos consules Romanos llamados el vno Tolemon, y el otro Bruto la poblarõ: lo qual tanbien dize don Rodrigo Ximenez arçobispo d̃ Toledo: lo mesmo sã Ysidro dos vezes enla cronica de sus Godos, y mas otros historiadores q̃ lo siguẽ: de manera q̃ discrepa mucho la primero delo segũdo, dado q̃ lo postrero d̃los cõsules Tolemõ y Bruto, va tã mal mirado q̃nto lo delos Almozudes, porq̃ no hallamos en algũa delas cronicas Latinas cõsulãtes ni despues, q̃ los Romanos viniesẽ en España llamado Tolemõ. Ni Tito liuio, ni Polibio, ni Luçio Floro, ni Plutarco, ni Casiodoro, q̃ recoligio q̃tos cõsules Romanos huuo hasta q̃ faltaron pone algun cõsul cõ tal nonbre ni sobrenonbre. Largo seria de cõtar si por estẽso dixesemos la mucha diuersidad, q̃ quãto al articulo delos Almozudes hallamos enlas cronicas sobredichas de España. Las vnas q̃ mas limitadamẽte hablã, y quieren q̃ su razõ parezca mas verdadera, dizen q̃ los Almozudes vinierõ de Greçia, donde fueron naturales, y q̃ llegarõ ala Coruña, segũ hemos dicho, donde siẽdo desẽbarcados dexaron à Galizia y entraron en España ganando mucha parte della, y alli finalmente hizieron su morada, poblando lugares y villas donde viuieron. Despues dizen auer tenido maneras, con que ganaron la voluntad alos pueblos comarcanos para viuir en su conuersaçion, y con tal industria lo negoçiaron, que dello por bien y con amistad, y dello con fuerças y tyranias en breue tienpo señorearon gran parte de las prouinçias, tanto que fueron tenidos por muy prinçipales en España. Dizen ser gente de mucha razon y cordura, de quien tomauan los Españoles cosas de gran prouecho, con que se hazian à sus costũbres, y se

Sueçia region.

Toledo.

Tenplo del fuego.

Tolemon consul.

Bruto consul.

Almonides quales.

y se mezclaron con ellos asi enla gouernaçion dela tierra, como en todo lo demas que conuenia, dandoles sus hijas para casar conlas delos Almozudes. Vino desto, que enel parentesco delos vnos y delos otros, y conla conformidad que siẽpre fue madre de todos los bienes poco à poco perdieron el nõbre delos Almozudes y se llamarõ todos Españoles. Otras historias van mucho cõtrarias en esta razõ, y son las q̃ mas largo hablã en ello, diziendo q̃ los Almozudes vinieron cõ Hercoles el Griego, quando en España paso, el qual afirman q̃ dexò por aca mucha gẽte q̃ consigo traya, y q̃ los tales poblarõ algunas partes de aquellas comarcas. Mas (a mi pareçer) tan escrupuloso va esto como qualquiera de lo pasado, pues ya enel primer libro escriuimos, que muchos autores de gran credito porfian q̃ nunca tal Hercoles Griego toco jamas en España, y si toco seria de pasada por la costa del mar, solamente quando dizẽ q̃ fundo la villa de Gibraltar ò dio manera, como çiertos pastores Españoles la poblasen, porque el q̃ aca vino y paro en España de çierto, fue Hercoles el Egypçiano q̃ tuuo mayor fama, y acabo hazañas mas graues, y puesto q̃ el Griego entrase en España, sabese q̃ no venia tan aconpañado ni tan poderoso, q̃ bastase para poblar tal espaçio de tierra, como los cronistas Españoles atribuyen à los Almozudes ò Almonides. Algunos otros escriuen q̃ los Almozudes fueron señores en España seys años no mas, otros q̃ catorze, muchos escriuen q̃ quarenta: los quales pasados afirma la cronica del señor rey don Alonso, y las de mas que van con ella, que sabiendo las gentes estrañas estas nueuas de su venida, y q̃ ya poseyan la tierra por fuerça, con desafueros y crueldades que hazian creçieronles los coraçones, y determinaron ellos de hazer otro tanto para destruyrlos si pudiesen: lo qual pusierõ luego por obra, señaladamẽte los que morauan en las islas del mar, q̃ juntaron grandes nauios en q̃ vinieron y se metieron en España por quatro partes. Los q̃ cayeron en la frontera de Caliz, dizen q̃ vinieron por Guadalqueuir arriba hasta q̃ llegaron à vna çiudad nonbrada por aquellos dias Italica, cuyos moradores salieron contra ellos, y pelearon vna batalla muy rezia, donde los çiudadanos fueron vençidos, y los forasteros entraron alarebuelta matando quantos auia dentro. La gente restante que vino por las otras partes, dizen no auer hallado resistençia, y que sin contradiçion ganaron la tierra y mataron todos los Almozudes, y que alos Españoles sus parientes y confederados pusieron en seruidunbre, y los tomarõ por esclauos, y que duraron en aquella sujeçion y catiuerio hasta la venida de otras gentes Africanas, llamadas los Cartagineses. Esto es en summa, lo que nuestras historias dizen destos Almozudes ò Almonides. Pero mucho dello no se yo como lo crea, pues en aquellos tienpos no era fundada la çiudad de Italica, donde señalan q̃ fue la batalla, ni se poblo dende à muchos años como lo veremos enlos libros siguientes. Mas como quiera

Almozudes cõ Hercoles.

Gibraltar.

Italica pueblo.

que

Digitized by Google

que suçediese, de sospechar es q̃ la cuenta delos Almozudes ô Almonides, deuio çierto ser algo: dado q̃ no se declare ni diga hasta oy, como cosa biẽ conoçida: y como tal los q̃ della quisierõ hablar, le añadierõ algunos adornamiẽtos à manera de hazañas, q̃ verdaderamẽte nũca suçedieron, por dar alguna graçia en vn paso tan seco, y de quiẽ no se alcançauã ni sentiã, como dizen, mas del sonido. Quãto ala genealogia dellos que dizen auer sido Griegos de naçion, no me entremeto, pues q̃ si lo fueron, pudierõ ser algunos delos muchos Griegos q̃ diuersas vezes poblaron en España: delos quales alguna parte queda ya escrita enel primer libro, y parte dellos põdremos adelãte enel proçeso desta obra, por ser muy aueriguado q̃ tuuieron en ella moradas y villas suntuosas, conforme ala relaçion q̃ dello hazen todas las historias antiguas fidedignas: y aun allende todo esto duran el dia de oy señales manifiestas entre nosotros dela naturaleza y asiento q̃ los Griegos aca tuuieron, como son muchas costunbres Griegas, en q̃ toda via viuimos, sin se auer podido mudar ni perder, aunq̃ despues aca son pasadas por los Españoles grandes nouedades y mezclas de gentes estrañas, q̃ por tienpo nos han corronpido lo mas delas maneras de viuir antiguas, q̃ nuestros pasados tenian: pero las Griegas eran ya tanto nuestras y tan naturales, que parte dellas nadie las ha podido mudar. Cierto es que las vestiduras negras de luto que se ponen por los defuntos, delos Griegos quedarõ, y el colgar delos escudos de armas, y cotas, y pẽdones, sobre las sepulturas delos nobles, tanbien vino dellos como Plinio lo declara. El tresquilar otrosi los cabellos, en los parientes y allegados destos tales que à si muerẽ, con otras muchas çerimonias notoriamente Griegas, que andando la historia se veran adelante. La otra señal, q̃ tanbien oy dia hablamos en nuestra lengua Española multitud de vocablos, q̃ son Griegos verdaderamente, delos quales en esta parte yo daria suficiente relaçiõ, sino fuese materia diuersa delo que pretende nuestra cronica: pero qualquier Español que tenga notiçia dela lengua que los antiguos Griegos hablauan, en que permaneçen los libros de sus sçiençias, façilmente conoçera ser verdad esto. Por donde parçe muy claro la mucha vezindad y morada que la gente Griega tuuo largos tienpos en nuestra tierra, sin jamas salir della, no solamente los Almozudes, de quiẽ las historias Españolas hazẽ memoria, sino tanbien de muchos otros, como fuerõ los dela isla de Iasanto que diximos auer poblado à Murcuedre. Y los q̃ vinieron conel capitan Alçeo Tebano, q̃ por otro nõbre llamauã Hercoles el Griego, y tanbien los conpañeros de Dionysio el menor, aquien los Gẽtiles llamarõ el Dios Baco, y despues la gẽte q̃ traxerõ Menesteo, y Vlixes, y Teucro, como ya enel primer libro queda puesto: y otros sin estos, de quiẽ adelãte hablaremos, q̃ poblarõ las villas de Roses, Enpurias, y Denia, cõ mas çiertos vezinos de Laçedemonia, naturales de vna puinçia Griega, llamada

Griegas costunbres en España.

Lutonegro Escudos Cotas y pẽdones.

Lacones.

Digitized by Google

mada Laconia, los quales afirma Estrabon, q̃ vinieron en España, y poblaron vna villa q̃ se dixo Laconimurgi, enlas fronteras de Vizcaya, que agora caẽ entre Castilla y Nauarra. Pero destos Lacones yo nũca pude hallar ni descubrir en q̃ tienpo fuese su venida, ni creo q̃ tẽgamos historia q̃ dellos hable mas delo q̃ Estrabon apuntò enel terçero libro de su geographia. Y si los Almozudes ò Almonides, de quiẽ agora tratamos tanbien fuerõ Griegos, y residierõ algun tiẽpo en España, como todos los cronistas Españoles afirman: de sospechar es que tanbien harian en ella pueblos y cosas notables, porq̃ tal fue sienpre la manera delas gẽtes Griegas en dexar su recordaçion ò memoria dondequiera que podian con sobrada diligençia: lo qual hizieron enlos tienpos pasados con mucha graçia de letreros y edifiçios. Esto me pareçio que fue bien aclarar en este capitulo sumariamente, por ser la cosa mas cõfusa y menos entẽdida, q̃ yo tenga leydo por todas nuestras cronicas Españolas, y la q̃ mas cuydado me puso para descubrir algo dela verdad en ello, si mi diligençia bastara: puesto q̃ sin lo ya dicho, no dexara de tornar à poner mi pareçer sobre lo destos Almonides, enlos veinte y nueue capitulos deste segundo libro, donde se vera, q̃ si tales gentes pudieron aca venir, seria muy muchos años despues dela gran seca sobredicha, fuera dela sazon que les atribuyen: y asi por esto, como porq̃ todas sus hazañas ya dichas pareçen auer sido negoçiadas enlas prouinçias Oçidentales de nuestra tierra, la cronica dexara por agora su relaçion, y diremos los otros aconteçimiẽtos verdaderos y çiertos, q̃ suçedieron enlas prouinçias Orientales della, segũ q̃ los escritores autẽticos nos dexarõ escritos en sus libros para que de toda parte sepamos lo que por España se hazia.

Capitulo. iij. Como gentes aduenedizas, llamadas los Celtas, llegarõ en España, y se jũtaron conçiertos Españoles que viuian çercanos alas riberas de Ebro, y despues poblarõ otras ꝓuinçias della, particularmente la q̃ llamaron Celtiberia, donde se ponen los aledaños ò mojones que solia tener esta region.

LAS primeras gẽtes estrãgeras q̃ despues de feneçido el señorio delos reyes antiguos en España, hallamos auer entrado por ella cõtra sus regiones Oriẽtales, fueron naturales dela tierra q̃ llamamos agora Frãçia, moradores enla ꝓuinçia, dõde tãbien fueron despues edificadas las poblaçiones de Narbona, y de Mõpeller, y de Marsella, cuya venida tocan sumariamente nuestros cronistas Españoles, aunq̃ pocos: diziẽdo q̃ como los tiẽpos fuesen aca mejorando despues dela gran sequedad, y la gente

Digitized by Google

gente huyda comẽçase ya de tornar à sus naturalezas, entre los otros que vinierõ, fueron tanbien aq̃llos q̃ pasando la parte meridional delos montes Pyreneos, estauã recogidos en aq̃lla prouinçia: y aun de pensar es, q̃ serian estos los primeros dela buelta, pues hallãdose çerca, podrian prestamẽte tornar sin estoruo de nadie. Con ellos dizẽ tanbien, q̃ vinieron mezclados algunos delos mesmos, entre quien estuuieron todo el espaçio de veinte y seis años, q̃ durò la persecuçiõ sobredicha, los quales dado q̃ se nonbren agora Françeses, llamauanlos en aq̃llos dias Galos Celtas, y por sobrenonbre Bracatos, à causa delos paños menores con q̃ tapauã sus verguẽças, aquiẽ ellos deziã Bracas en su lẽguage, como tanbien los llamaron despues los Latinos, y nosotros asi mesmo los dezimos agora. Con estos Celtas Bracatos los Españoles huydos deuieron tener tal cõformidad enel tiẽpo de su destierro, q̃ vinieron à casar los hijos y las hijas delos vnos, con los delos otros, y se trauarõ por anbas partes amistades y deudos muy çercanos: y asi resultò dello q̃ los Galos Celtas conuersauã ala cõtina cõ la gente Española, viniendo diuersas vezes à holgar y negoçiar entrellos, y à gozar delos bienes dela tierra, la qual ellos conoçierõ en estas entradas ser abũdãte de muy creçidos intereses: y como tal no tardò mucho q̃ grãdes cõpañas dellos no saliesen con hijos, y mugeres, y haziẽdas, quãtas buenamẽte pudierõ traer, y se pasarõ en España, para morar en ella reposadamẽte: sobre lo qual no hallaron contradiçiõ, ni persona q̃ mostrase desplazerse de su venida: y aun es de pensar q̃ primero lo comunicarian cõ estos Españoles q̃ conellos auian estado, segun el parentesco y alianças que tenian todos. Los Españoles quando vinieron, tomaron asiento junto con vna parte de tierra que salen desde las vertiẽtes Orientales delos mõtes Ydubedas, de quien escriuimos enel primer libro, hasta las riberas del rio Ebro, quellamauan en aquellos dias Ybero, por cuya razon tanbiẽ ellos erã dichos los Españoles Yberos: el qual nõbre tienen muchos por çierto auer seido general à quantas gentes morauan en nuestra tierra, primero que los llamasen Españoles, segun escriuimos enel primer libro. Y estos dizen q̃ despues quando se comẽçò de nõbrar España, ya q̃ se perdiese por las otras nuestras gentes el tal apellido, se cõseruò por los naturales desta prouinçia, puesto q̃ no fuese grãde, alomenos enel ancho, q̃ çierto era mucho menos que enlo largo, por correr aquel rio sobre la parte del Leuante, muy junto con estas cunbres, y dexar breue trecho desde sus vertientes, hasta las aguas. Desta gente nueua de Françia, y su venida en España, hallo tanbiẽ abundosa relaçiõ enlas historias Latinas y Griegas, q̃ conforman con todo lo que tenemos dicho, sino dixesen auer sido la causa de su mouimiento, pendençias que tuuieron con aquellos Españoles çercanos à Ebro, sobre los terminos y rayas de sus prouinçias, q̃ cadaqual quisiera tomar forçosamẽte lo q̃ no le pertençia, mas al fin dizen q̃ fuerõ aueri-

Galos Celtas.
Bracatos.
Bracas.
Bragas.
Galos en España.
Yberos Españoles.

Digitized by Google

guadas estas diferençias, y que vinieron en tal conformidad, que tuuieron por bien de casar los hijos delos vnos, con los delos otros, y que con este prinçipio se començaron à comunicar tan de buena voluntad, q̃ los Españoles reçibieron entre si todos estos Celtas Bracatos aduenedizos para morar juntamente con ellos. Dizen mas las historias peregrinas, que por causa del nonbre destos Galos Celtas estrangeros, y delos Españoles Yberos con quien se juntaron, la gente q̃ dellos naçio, se nonbraron despues los Españoles Celtiberios, que fueron en España naçiõ mucho valerosa. Sabemos otrosi, q̃ como la suçesion y casta destos creçiese continamente, y aquel espaçio de tierra donde morauan los Yberos, no bastase para tanta multitud quãta cada dia se multiplicaua, conuino dexar la comarca pequeña donde naçieron, y pasar los montes Ydubedas contra las partes Oçidẽtales, para buscar nueua region que poblasen, y donde cupiesen. Puestos alli tomaron alo largo quanta tierra viene por las faldas del sobredicho monte, desde la cunbre de Moncayo contra Aragõ, hasta diez ò doze leguas enbaxo de dõde fundarõ ellos despues la villa que dixeron Segobriga, llamada por este nuestro tienpo Segorue, con casi veinte leguas en ancho por la vanda Oçidental: y fuerõ causa los tales asientos alli hechos, que la prouinçia toda quedase llamada muchos dias adelante, la tierra de Celtiberia propiamente: puesto que despues creçio tanto su generaçion, que tanpoco les bastò la prouinçia donde primero morauan, ni lo que sus vezinos poseyan, y se derramaron por otras prouinçias mayores en España, contra la parte del Septẽtrion y de medio dia. Andauan entre los Celticos y Celtiberos, quando la segunda vez pasaron estos montes Ydubedas, çiertas parçialidades, como parentelas, en que todos estauan repartidos, delos quales eran prinçipales y muy señalados, vnos que llamauã los Areuacos. Estos al tienpo dela venida sobredicha, tomaron asiento diuerso delos otros, enlas partes postreras y mas Septentrionales dela sobredicha region, ocupando tãbien el espaçio que venia desde Moncayo hasta la ribera del rio Duero, dõde fundarõ algũas poblaçiones, aunq̃ pocas, porq̃ la comarca fue pequeña casi enel derredor y confines que hallamos agora las villas de Agreda y Montagudo: puesto q̃ despues aq̃llos mesmos Areuacos pasarõ à Duero, para fundar alla lugares: y con algunas otras gentes allegadizas ensancharõ y poblaron mucho su prouinçia, como presto lo veremos enel vltimo capitulo del terçero libro. Cõ estos auia tanbiẽ otros Celtiberos llamados Berones, q̃ fuerõ asaz numero de gentes, por andarles mezclados dos parẽtelas notables, nonbradas los Pelendones y los Duracos, ò segũ algunos lo pronũçian, Vracos: y hechos todos vn cuerpo, siguierõ el viaje dela mesma parte Septẽtrional en cõpañia delos Areuacos, q̃ primero señalamos. Estos tres linajes pasando poco mas adelante, pararon entre las cunbres Orientales delos montes Ydubedas,

Celtiberos gente.
Moncayo.
Segobriga.
Segorue.
Celtiberia region.
Areuacos gente.
Duero rio.
Agreda.
Mõtagudo
Berones gente.
Pelẽdones gente.
Duracos.

Digitized by Google

Ydubedas, y las aguas del rio Ebro por el Oçidente, tomaron vn espaçio dela tierra que dezimos agora Rioja, señaladamente la parte donde se hallan al presente las poblaçiones honrradas de santo Domingo dela Calçada, Briones, Haro, Najara, Triçio, Nauarrete, Logroño, Varea, Torrezilla delos Cameros, Anguiano, Priadillo, Villoslada, Briena, Balbaneda, con otros lugares menores de sus comarcas, incluidos y ençerrados entre las aguas del rio que dizen Oja, por el Septentrional, y las del rio Yruega, por el medio dia, que puede ser todo diez leguas en ancho, con otras tantas en largo, poco mas ò menos, y aun el apellido de Briones, y de Briena, pueblos bien conoçidos en esta region, bien claro pareçe ser tomados de sus pobladores antiguos los Berones ya dichos, como tanbien la nõbradia del rio Duero, por causa delos pueblos Duraços, en que naçe sobre las cunbres Oçidentales delos mõtes Ydubedas: cuya largura va por alli muy leuantada y tendida, llena de grandes pastos y montañas. Otro linage destos llamauan Nerias, ò segun Iuliano Diacono los nonbra Neritas: otros dezian Presamarcos, otros Cylenos: delos quales todos haremos adelãte mucha relaçion en diuersos capitulos delos libros venideros. Añade sobre todos ellos aquel Iuliano Diacono dos parentelas, no tan prinçipales à mi ver, como las sobre dichas, vna llamada los Caparos, otra delos Lacoos: cuyos apellidos, para dezir verdad, yo jamas tengo vistos en autor de quãtos aya leydo: los quales dize q̃ tanbien pasaron aquellos montes Ydubedas, cõ los otros sus parientes, casi enel año de nueueçientos y treinta, primero que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, que fue justamente mill y dozientos y treinta despues dela fundaçion de España, segun el tenor y la cuenta de los tienpos que seguimos en esta cronica.

Rioja.
Santo Domingo.
Briones.
Haro.
Najara.
Triçio.
Nauarrete.
Logroño.
Varea.
Torrezilla.
Anguiano.
Priadillo.
Villoslada.
Briena.
Balbaneda
Oja rio.
Yruega rio
Nerias gente.
Neritas.
Presamarcos.
Cylenos gente.
Caparos gente.
Lacoos gẽte.

Capitulo. liij. Como la villa de Roses fue nueuamente poblada enla prouinçia, que llaman agora de Cataluña, y delas cosas mas señaladas q̃ dentro y çerca de si tuuo quando se fundò.

Año. de. 930. ante del naçimiento de Cristo.

ENTRE TANTO que los Galos Celtas y su generaçion de Celtiberos andauan metidos en España, ocupando las prouinçias ya declaradas, hallamos por las historias que salieron çiertos nauios de vna isla, nonbrada Rodas, que cae sobre las partes de Leuante, junto con la menor Asia, llamada por este nuestro tienpo la gran Turquia. Començaron estos à correr por el nuestro mar Mediterraneo, con tan buen aparejo de gentes y fustas, que no hallauan enel agua cosa que se

Rodas isla.
Rodios señores dela mar.

Digitized by Google

les anparase: sujetauan todos los otros nauegantes que por la mar andauan, no consintiendo que nauios algunos discurriesen por ella contra su voluntad. Y con la buena dicha que tuuieron, y con la sobrada diligençia que trayan, pujaron tanto, que vinieron à quedar señores absolutos dela mar, por espaçio de veinte y tres años: enel qual tienpo visto que para lleuar adelante lo començado, conuenia tener algunos pasos y puertos en que se reparasen: por tener asi mesmo las paradas que mas les conuenian, y por se basteçer otrosi de viandas y xarçia perteneçientes à su nauegaçion, hizieron algunos castillos en diuersas prouinçias de Europa, sobre la ribera dela mar, donde les pareçio que serian las acogidas mas à proposito: y como el asiento de España fuese muy apropiado para tal negoçio, fundaron tanbien en ella vna fuerça sobre los fines postreros del monte Pyreneo, que se hazen entre Françia y España, junto alas riberas del sobredicho nuestro mar Mediterraneo, en vna montaña que por alli viene, sobre vna vaya, ò seno de agua, en manera de golfo, en aq̃lla mesma parte dõde hallamos agora el monesterio que dizen san Pedro de Roda, frontero al traues de dõde fue despues acreçentada la villa de Enpurias, y tan çerca della, que ponen solas tres leguas de mar entre la vna y la otra. En este risco se conseruaron al prinçipio con temor delos Españoles comarcanos, que les pareçian asperos y terribles, hasta conoçerlos y tratarlos, y ver la manera con que los podian aplacar y traer à su conuersaçion. Desde aquella fuerça ò castillo vinieron estos de Rodas baxando sobre la costa del golfo: pusieron alli caserias fortificadas con gentes y reparos, y con todo lo que mas conuenia para la defension y recogimiento de sus nauios: y como por la parte mas alta quedasen guardadas de qualquier afrenta, con el anparo del castillo, y el sitio fuese bien prouechoso, breuemente se mejorò con vezindad de Españoles que seles juntaron. Por tal manera, que pasados pocos dias, se hizo lugar señalado y honrrado, tal que pudo tener reputaçion enla comarca: pusieronle nonbre Rodope, por ser naturales de Rodas, aquellos que primero loçimentaron: al qual oy dia corronpiendo su vocablo, llamamos Roses, puerto bien conoçido enla tierra de Cataluña, y segun q̃ por la orden delos tienpos bastamos à conjeturar, fue començada su fundaçion casi alos noueçiẽtos y diez años antes del aduenimiẽto de nuestro señor dios, en los postreros dias del reynado de Iosaphat rey de Ierusalẽ. Asi q̃ como este pueblo fuese cada dia creçiendo en aquellas entradas de España, q̃ se hazen al fin delos montes Pyreneos, y los que lo morauan, reconoçiesen la condiçion dela gente q̃ seles llegaua, ser amorosa y agradable quãdo no los trataua con rigor. Vistos los buenos asiẽtos desta regiõ, y sus pueblos abũdãtes de mar y de tierra, fuerõ oluidãdo los tratos dela nauegaçiõ: y mucha pte dellos hizierõ alli moradas paçificas, reçibiẽdo

Tienpo.

San Pedro de Roda.

Enpurias.

Rodope pueblo.

Roses.

sienpre

Digitized by Google

sienpre consigo quantos Españoles querian venir à seles juntar: enseña uanles cosas de gran prouecho, que primero no sabian, en especial texer çestas y serones, torçer sogas, lias, y cuerdas de junco, que naçe mucho por aqllas partes: lo qual se fue despues derramando por otras prouinçias comarcanas. Hasta su llegada, todo el aparejo comũ, con q̃ los Españoles atauã sus menesteres, erã correas de cuero, ò hiniestas dobladas, ò gajos de ramos siluestres, majados y torçidos. Enseñarõles tãbien àtener molinos pequeños de piedra q̃ trayan à mano, segũ q̃ los vsan oy dia por muchas partes de Castilla, cõ que molian los materiales de que hazian pan, agora fuese de castañas, ò de vellotas, ò nuezes, como dizen algunos, agora de trigo, como se deue creer, ò de muchas otras simientes, pues enel primer libro diximos el rey Abidis auer enseñado la manera de domar los bueyes pa los vñir, senbrar, y labrar la tierra cõ ellos. Procuraron tanbien estos Griegos de Rodas, mostrar alos Españoles sus comarcanos çierta manera de sacrifiçios y plegarias alos Idolos que consigo trayan ellos, conformes alas costunbres de Greçia, con mas çerimonias y mas nueuas que nunca los Españoles auian visto: particularmente los dela Diosa Diana, con quien ellos tenian deuoçion: ala qual hizieron vn tenplo dentro del mesmo castillo, muy venerable, y bien adornado, donde largos años despues exerçitaron aquella vanidad, con gran acatamiento desta Diosa: tanto que despues del tenplo que estaua en Denia, el qual hauian hecho primero los Griegos de Zazinto ala mesma Diana, segun declaramos enlos veinte y seis capitulos del primer libro, no tuuieron lugar los Españoles antiguos, donde mas gente se allegase para tales sacrifiçios, ni con mas deuoçion que enel tenplo que los de Rodas alli labraron. Tanbien edificaron vn oratorio dentro del mesmo castillo, para reuerençia y honor del Dios Hercoles, con quien asi mesmo trayan superstiçiones y plegarias, en que le sacrificauan à çiertos dias y fiestas del año, con la solenidad y ponpa que conuenia. Todas sus costunbres restantes, asi de religion, como de tratos y manera de viuir, eran mucho semejantes alas mesmas delos otros Griegos antiguos moradores en España, sino fue quanto alos sacrifiçios de aquel Dios Hercoles sobredicho, aquien generalmente todas las otras naçiones de Gentiles reuerençiauan en sus çerimonias, con alabanças y bendiçiones deuotas que le hazian, y con otras muchas humildades, encomendandose ael. Estos de Rodas todo lo hazian al contrario, porque quanto hablauan con las tales çerimonias, eran maldiçiones, y denuestos, y palabras injuriosas, mezcladas con risas y burlas que dezian: no porque tuuiesen à burla la diuinidad deste su Dios Hercoles, sino porque creyan ser en tal caso muy alta solenidad, y de que mas aquel demonio se contentaua: y ami pareçer açertauan en ello mejor que nadie, pues le tratauan como mereçia. Destos

Molinos de mano.

Sacrifiçios Griegos.

Diana Diosa.

Tenplo de Diana.

Hercoles Rodio.

Sacrifiçios Rodios.

Digitized by Google

sacrifiçios y costunbres quē mucho tienpo duraron en aquellas partes de España, haze mencion Iuliano Diacono, y Iuan Gil de çamora enel tratado que recopilò de sus antiguedades Españolas en lengua Portuguesa, mucho conforme alo que ponen las historias Griegas en las vsanças de Rodas. Traxeron mas estos de Rodas quando vinieron aca dineros de metal, con que trocauan entresi mercaderias y negoçios: porque ya en toda Greçia y en Asia, y en otras partes del mundo auia dias que se vsaua y se tenia por muy buena inuençion, para qualesquier contrataçiones: y como tal acometieron estos de Rodas conel alos Españoles de su comarca, para que les diesen à su trueco las prouisiones y mantenimientos neçesarios. Enlo qual dizen auer sido los primeros de todas las naçiones estrañas que llegaron en España, porque hasta ellos de nadie se halla relaçion que viniese de fuera con semejante trato de dineros. Los Españoles comarcanos hizieron al prinçipio gran burla dellos teniendo por desuario pedir mantenimientos ò qualquier otra cosa de las prouechosas ala vida por aquel dinero, que no se podia vestir, ni comer, ni pareçia herramienta para labrar alguna labor, ni traya vtilidad para cosa del mundo, puesto que lo deshiziesen: y quanto alo demas, pues nadie podia tener todo lo neçesario, figuraua seles ser mejor, que las cosas quando se trocauan, fuesen todas vtiles de vnos à otros, para que los trocadores quedasen cada vno con prouecho, asi el que daua, como el que reçibia. Por esta razon pasauan muchos años, que aunque los Griegos de Rodas vsauan su dinero, los Españoles que morauan y negoçiauan entrellos, lo reputaron por inuençion superflua: pero tienpo vino despues, aunq̄ fue muchos años adelāte, q̄ conoçieron ser gran descanso tenerlo como cosa particular y señalada, con q̄ todas las otras se canbiasen: y q̄ para tal efeto fue lo mejor del dinero no poder aprouechar en otra cosa, porq̄ no pereçiese, pues auia de ser el preçio de todo lo restante. Asi que con aquel asiento q̄ los de Rodas hizieron aquella vez en esta parte de España, y con algunos lugares q̄ de nueuo poblaron en aquellas prouinçias, afloxò mucho la conquista dela mar que primero pretendian: y despues adelante todo su trato fue nauegar liuianamente con vrcas, nauios de carga, sin fustas de guerra, para basteçimiēto delas cosas q̄ tenian menester en sus pueblos, ò para tratar algunas mercaderias en q̄ ya pocos dellos entēdian. Fue junto cō esto causa grande para desistir ellos de sus intētos comēçados, auer salido de vna tierra, llamada Frigia: en fin delos veinte y tres años arriba dichos, q̄ se cūplierō enel año de ochoçiētos y nouenta y vno, antes de la natiuidad de nr̄o señor otros mareātes con mucho poder de gentes, y nauios muy armados y muy basteçidos de quāto cōuenia: estos como hallasē la flota de Rodas diuidida por muchas partes, vnos ocupados en hazer este lugar de Rodope aca en España, otros en Frāçia, labrādo çierta poblaçiō aquien oy dia

Dinero primero.

Frigia region.

Año. de. 891. ante del naçimiento de Cristo.

Digitized by Google

dia llamamos Rodes, q̃ fue primeramẽte cabeça d̃los pueblos nõbrados Rutenos, otros puesta ya su morada sobre el rio Rosne, q̃ dixeron ellos entõçes Rodano, por causa de Rodas, dõde fue su naturaleza, tuuierõ los de Frigia cõuenientes apparejos para sin estoruo derramarse por las mares y lançar fuera dellas qualesquier cosarios que hallasen, de tal suerte que nadie les pudo contradezir enel agua por espaçio de veinte y çinco años continos, que duraron en aquel exerçiçio. Estos de Frigia, dado que su morada fuese contra las partes de leuante, dentro de Asia, muchas historias verdaderas afirman su primer naçimiento y origen auer proçedido en España, segun lo dexamos apuntado enel septimo capitulo del primer libro: los quales al prinçipio quando por alli pusieron su viuienda se llamauan Brigos, y despues Frigos, y al cabo Frigios, como tanbien Plinio lo señala entre los autores Latinos, y por tanto hazemos en esta parte memoria dellos y dela pujança, que por este tienpo traxerõ en la mar, para que como gente de España tengan alguna relaçion sus hechos en esta cronica Española.

Rodès.
Rutenos pueblos.
Frigios señores dela mar.
Frigios Españoles.

Capitulo.v. Del espantoso encendimiento de fuego, que çerca deste tienpo se prendio por vn pedaço delos montes Pyreneos, y del sitio y postura que tienen algunos ramos de montañas que dellos proçeden, y se tienden por diuersas prouinçias en España.

A ENESTOS dias pareçe que lo mas dela tierra de España estaua reparada de qualquier aduersidad, que le pudo venir y poblada medianamente de vezindad en todo lo bueno della, tanto, como en qualquier otro tienpo delos pasados: quando de supito sobreuino vn tal desastre, que si le tocara por todo cabo, como le fue paticular, hiziera mayor destruyçion y mayor daño, que ninguno de quanto podemos escriuir, aunque metamos en ello la sequedad de veinte y seys años que della se dize, como ya dexamos escrito. Esto fue que discurriendo los pastores vezinos al Pyreneo, con sus ganados por las veredas y valles comarcanos: ençẽdieron fuego sobre lo postrero dellos, no temiendo que suçederia tal mal, qual despues aconteçio, sino procurando guareçer delos frios que tendrian, ò basteçerse delas cosas que comunmente tienen menester los pastores. la llama prendio de tal arte que muy grandes trechos delas montañas ardieron muchos dias, y las piçarras hendieron conla calor demasiada, los valles y recuestos echauan de si tales ondas y grupadas de fuego, que no se podria declarar

Pyreneos encẽdidos.

Digitized by Google

rar cosa mas espantable ni temerosa. Vieronse desde la mayor parte de España, los ençendimientos, y pocas prouinçias vuo della, donde no se deuisasen las llamas ò la calma, con toda la sobra de su calor, y no solamẽte se quemaron los arboles, y las piedras islas yeruas y verdura, sino tanbien las venas delos metales derritieron à toda parte cõ grandes arroyos de plata, que corrieron por lo mas alto y mas baxo dela tierra, con abundançia marauillosa forçados del ardor exçesiuo, que penetro por los mineros à dentro. Lo qual pareçe verdaderamente, que neçesario deuio ser asi pues el fuego creçio tã sobrado, quanto las historias y Cosmografos escriuen, porque como dizen ellos y claramente lo vemos todas las tierras Españolas, sõ vna pasta de metales y de pedreria p̃çiosa, tal q̃ los poëtas fingian morar enbaxo de sus cõcauidades vn demonio llamado Plutõ, que çertificauan antiguamente ser el dios dela riqueza, por causa del ençẽdimiẽto, que dizen tãbien q̃ los Griegos moradores en España con sus historiadores, que despues escriuieron en aquella lengua, llamaron estos montes Pyreneos, el qual nonbre toda via les dura hasta nuestro tienpo, y aun tanbien entre todas las naçiones que dellos tienẽ notiçia, porque Pyr, en aquella habla quiere dezir fuego, y Pyreneos cosas ençendidas. Otros afirman, que no por aquel fuego le dixeron Pyreneo, si no por tener sierras muy leuantadas y caer en ellas ala contina grandes rayos ardientes del çielo. Los poëtas publican auer muerto çerca destas montañas vna donzella Española nõbrada Pyrene, de quiẽ Hercoles dizen, que fue muy enamorado quando caminaua por aquellas tierras, y que por auer suçedido su falleçimiento çerca destos montes lo llamarõ Pyreneos, mas no se tiene por çierta la tal opinion, segun que Plinio lo reprehende manifiestamente. La cronica del serenisimo rey don Alonso, da la razon del nonbre destos montes Pyreneos, en otra manera diziẽdo que los Españoles tuuieron vn rey antiguo nonbrado Pyrros, el qual despues de pobladas muchas villas en diuersas partes della, se retraxo cõtra las montañas arriba dichas, donde hizo lugares y villas con otras poblaçiones muy buenas, y residio por aquellas comarcas, hasta que murio dentro destos montes: los quales segun alli dize fuerõ llamados mõtes Cetubales, por memoria de Tubal el que primero fundo los Españoles, y que despues los llamaron Pyrroneos en recordaçion deste rey Pyrros, y mas adelante corronpiendo su vocablo los nonbraron Pyreneos. Pero lo tal ami pareçer tan fabuloso deue ser, como lo dela donzella Pyrene, pues ninguna cronica delas que tienen autoridad haze mençion deste rey: bien es verdad, que quanto al ençendimiento sobredicho no faltan autores de gran consideraçion, que quieren dar à sentir no auer aconteçido solo en aquella parte delas cumbres Orientales, que diuidẽ las Españas de Françia llamadas agora solamente Pyreneos, sino tanbiẽ por otros mienbros de montañas, que salen y se desparzen por dẽtro de

Plata derretida.

Pluton dios rico.

Pyreneo vocablo.

Pyr.

Pyrene muger.

Pyrros rey fabuloso.

Cetubales mõtes.

Pyrroneos mõtes.

España

Digitized by Google

enredando çiertas prouinçias della: las quales dizen, que por razon de se auer aquello ençendido, y proçeder todas estas cunbres las vnas delas otras, ansi las que vienen dentro dela tierra, como las que como digo diuiden à Françia de España se llamaron todas montes Pyreneos en general, aunque particularmente cada qual dellas tenga su nonbradia. Mas porque todas estas cosas mejor se puedan saber, la cronica quiere declarer aqui que ramales de montes sean estos, y que nonbres tuuieron entre los antiguos, y porque lugares conoçidos pasan agora juntamente con las otras sus cosas notables. Dizen pues nuestros Cosmografos antiguos y vemos lo ser asi çierto que los primeros gajos ò ramales, que salen delos Pyreneos Orientales, se desmienbran dellos jũto con aquella parte de Nauarra, que ya muchas vezes diximos nonbrarse Ronçes valles. y pasa tendido y muy continuado de Oriente à Poniẽte diuidiẽdo con sus prinçipios el termino del dicho reyno de Nauarra con las prouinçias de Guipuzcoa y Alaua, que son dos naçiones Españolas, de quien adelante hablaremos muchas vezes. Salen por alli aquellos montes muy encunbrados y muy altos: los quales nonbramos en este nuestro tienpo las sierras de Vraba, y poco mas adelante la sierra de Ençia q̃ tocã ala sierra dela poblaçiõ entre Logroño, y Saluatierra de Alaua, desde alli pasan por çerca de Vitoria, y por las faldas delas montañas de Castilla la vieja çerca dela tierra llamada Canpo, donde fue sienpre villa prinçipal Aguilar jũto cõlas Asturias de Sãtillana, y de Ouiedo por ençima de Saldaña, y d̃ Carriõ, y de Sahagũ, y de Leõ, y por çerca de Luna, y de Astorga. En todo este trecho sobredicho paresçen aq̃llos mõtes muy gruesos y muy anchos tãto q̃ cõtra su vertiẽte Septẽtrional echã de si tãtos braços, y tã jũtos y tã encadenados vnos cõ otros que ocupã toda la mas tierra, q̃ va d̃sde alli hasta la mar de España, q̃ bate por aq̃l q̃rto lado della q̃ ya declaramos enel segũdo capitulo del primer libro, delos q̃les braços vno solo tiene nõbre pticular aquiẽ los cronistas y Cosmografos antiguos llamauã Huuindio casi eñl medio d̃las asturias. Poco mas adelãte de Leõ enel camino derecho q̃ va d̃sde Luna pa Ouiedo, se comiẽçã à diuidir estas sierras en dos miẽbros: el vno desçiẽde torçido cõtra medio dia pasãdo entre Astorga y Põferrada dõde se hazẽ los puertos d̃l Rabanal, y despues va por la Proua de Señabria, villa biẽ conoçida enel pie d̃sta mõtaña çerca dela parte dõde se haze la grã cunbre nõbrada de Sospaçio: pasa despues jũto con Bregançia por los prinçipios del reyno de Portogal q̃ confina conel reyno de Leõ, y mas adelante sienpre vã estos pedaços de montes contra la parte de medio dia hasta dar enlas riberas del rio Duero, y en tocando se bueluen la via de Poniẽte sienpre sobre sus aguas hasta dar enla mar haziẽdo la tierra por dõde pasã mucho fragosa y desabrida, por cuya razõ todos sus cõfines y comarcas sõ agora llamadas la tierra de tras los mõtes, entre la gẽte Portoguesa. El otro ramal

Guipuzcoa.
Alaua.
Vraba sierra.
Ençia sierra
Poblaçion sierra.
Ganpo region.
Aguilar.
Huuindio monte,
Rabanal.
Sospaçio monte.
Tras los montes region.

ò gajo

Digitized by Google

ò gajo conpañero deste sale mas derecho contra la region Oçidental, y despues à poco trecho se tuerçe disimuladamente sobre medio dia conformandose con el camino del primero, desuiado del casi por igual: desciende por ençima de Villafranca, lugar bien señalado quatro leguas adelante de Ponferrada, y pasa por el puerto llamado Zebreros de Galizia, que tanbien es agora muy conoçido, juntamēte con el de Rabanal que primero diximos, por ser ellos anbos dos pasos, que atrauiesan los peregrinos y romeros quando vienen ala deuoçion de señor Santiago en Conpostela por el camino, que dizen Françes, ò delos estrangeros. En este ramo de montañas viuen agora pueblos y gentes, que lo tienen todo lleno, donde naçen muchas fuentes y rios asaz prouechosos: delos quales el mas afamado llaman agora Syl, cuyas aguas corren algun trecho por las faldas Orientales destas cunbres, hasta juntar con el valle de Quiroga, donde se comiençan à torçer contra el Oçidente para venir à mezclarse con el rio Miño, que fue sienpre mayor y mas prinçipal entre los rios de Galizia, y por salir à el se mete tanbien el Syl en este monte sobredicho ronpiendo lo y atrauesandolo por aquel valle de Quiroga, çerca del castillo delos Nouaes, tierra delas encomiendas y jurisdiçion perteneçientes ala religion del hospital de san Ioan de Hierusalen: por la qual comarca pasan aquellas cunbres despues que salen de Zebreros: Y desde alli van por çerca de Monterey junto al castillo de Verin, y luego se lançan en Portogal pasando çerca de Chaues y de Villapoca, y de Villareal, y no lexos de Lamego, hasta dar en el rio Duero, donde se incorpora y se junta con el otro primer gajo su cōpañero: por manera que la tierra que dentro dellos anbos se contiene, queda hecha casi quadrada en su façion. Lo restante del cuerpo prinçipal, donde salen estos dos gajos ò mienbros sobredichos viene despues que los echa desi por Galizia derramandose como red por toda ella, hasta que feneçe en el cabo de Finisterra, y enlos puertos y marinas desta prouinçia haziēdola muy aspera y arriscada. Pero lo que sobre todo señalan los cosmografos, como cosa prinçipal enla parte perteneçiente à este ramo grande, que va desde Nauarra hasta las Asturias, es que sale del rio Ebro con otras muchas aguas y rios creçidos y caudalosos. Y es de cōsiderar, q̄ todos quātos humores manā en sus vertientes contra la parte de medio dia, desde las fuentes de Ebro, hasta Ronçes valles vienen à parar en el mesmo rio Ebro, conque se haze mucho poderoso, y las aguas que salen del contra la parte del Oçidente por el dicho lado meridional, se juntan con Duero, sino son los rios del Syl y de Miño, y algunos pocos de Galizia, q̄ los vnos van ala mar enteros y libres, y parte dellos vienen al Miño. Todas las otras aguas que salen por las vertientes Septentrionales acaban en el mar dlas Asturias y de Vizcaya, y delas otras prouinçias del quarto lado de España. Tanbien notan en este monte los Cosmografos antiguos

Zebreros puerto.

Syl rio.

Quiroga valle.

Miño rio.

Nouaes castillo.

Monterey.

Montes de galizia.

Finis terra.

Ebro rio.

desgajarse

desgajarse del çerca delas fuentes de Ebro el gran monte Ydubeda, que es el segũdo mõte delos prinçipales q̃ atrauiesan por dentro de España: del qual ya dexamos hecha relaçion sufiçiente en el sexto capitulo del primer libro, quando se dixo q̃ venia desde Aguilar de Canpo discurriẽdo por çerca de Birbiesca, y que despues dauan en Villafranca, donde se llaman los montes de Oca, y q̃ desde alli desçiende por las cunbres de Orbion, donde moraron antiguamente los Españoles, nonbrados Bracos ò Duracos çercanos alas fuentes del rio Duero, y q̃ despues pasa este mõte entre Yanguas y Soria formãdo la serrania de Yãguas y la de Garray, y desde alli por Agreda y por junto ala cunbre de Moncayo, llamada Cauno entre los antiguos, y mas adelãte por el reyno de Aragõ çerca de Calatayud, y despues por çerca de Daroca, y de Herrera, y despues va discurriendo por este reyno, hasta q̃ feneçe sobre la ribera de nuestro mar mediterraneo, segun aquel sexto capitulo del primer libro mas por estenso lo relata sin faltar cosa por dezir de quanto à sus cunbres y sitio perteneçe, sino es el asiento delos dos grãdes pedaços de montañas que del se desmienbran. El vno delos quales ponẽ Strabon y Ptolomeo, por terçero miẽbro delos mayores y mas famosos que proçedẽ del Pyreneo Oriental, al qual antiguamente llamauan Orospeda, agora no tiene nõbre todo el, mas de quanto por trechos particulares toma diuersos apellidos conformes alas tierras ò lugares ò prouinçias por dõde pasa. Este sale dela meitad delos Ydubedas, y por la mayor parte sienpre se tiende contra medio dia torçiendo se poco contra poniente, y acostandose continuo quanto puede contra el estrecho de Gibraltar, dõde poco mas adelante feneçe. Comiençase à desmandar delos montes Ydubedas pocas leguas en baxo del collado de Moncayo: y quando por alli sale no va tãcreçido como por otras partes, ni tanpoco sale por alli tan poblado de arboledas como adelante, sino casi desnudo y descũbrado y muy baxo, señaladamente quando llega çerca delos Espartales fronteros al reyno de Murçia, que se haze dela mesma calidad y naturaleza dela comarca, por donde pasa, despojado de frescuras y muy esteril, mas dado que de sus prinçipios Orospeda no salga luego muy alto, toda via la tierra haze conoçimiento de si: leuantandose poco à poco sienpre creçiendo hasta subir enlas sierras de Molina y de Cuenca, donde naçen los rios de Xucar y Tajo, desde alli discurre por las sierras çercanas à Consuegra, donde tanbien son las fuentes del rio Guadiana enlas vegas que los antiguos llamauan Laminitanas, donde hallamos agora las lagunas que se dizen Ojos deste rio. Despues van los montes Orospedas por la sierra de Alçaraz y de Segura, y de Caçorla, y alli por los lados y vertientes que miran al Oriente, naçe tanbien el rio que los antiguos dezian Estabero, aquien llamamos agora el rio de Segura. Luego por el otro lado frontero de sus vertientes

Ydubeda monte.
Orospeda monte.
Sierra de Molina.
Sierra de Cuenca.
Xucar rio.
Tajo rio.
Sierra de Consuegra
Guadiana rio.
Ojos de guadiana.
Sierra de Alcaraz.
Sierra de Segura.
Sierra de Caçorla.
Estabero rio.

Oçidentales

Digitized by Google

Guadalqueuir.

Oçidentales enel mesmo peso y altura manan las fuentes del rio Guadalqueuir alexado en su naçimiento, segun tasa Strabon noueçiẽtos estadios Griegos de trecho delas fuentes de Guadiana, que hazen algo mas de veinte y ocho leguas Castellanas, dando à cada legua treinta y dos estadios de camino conformes alo que los Griegos antiguos solian vsar en sus viajes. En llegando estas cunbres alas comarcas de Alcaraz echan desi otro ramo de montañas, que tanbiẽ es famoso y señalado enla Cosmografia, el qual buelue desde alli derecho al Poniente, haziendo por su largo todas aquellas fraguras y cunbres, que llaman agora Sierra Morena: los antiguos las nonbrauan montes Marianos. Va entero este mienbro de montes por ençima de Guadalqueuir sobre la mano derecha de su corriente desuiado del pocotrecho continuado y seguido, hasta que feneçe sobre las riberas del mar Oçeano de Poniẽte, que van entre la boca de Guadiana, porque tanbien todas las aguas que manan destas cunbres, las que vierten à medio dia, paran en aq̃l Guadalqueuir, y las otras Septentrionales en Guadiana. Pasada Caçorla y la sierra de Segura, se reparten otra segunda vez estas montañas Orospedas en otros dos braços: el vno que es el mayor sale por el reyno de Granada desmenbrando de si muchos gajos que discurrẽ por diuersas tierras en aq̃lla prouinçia de tal manera q̃ casi la enredã y ocupã toda: puesto q̃ lo mas prinçipal va seguido sobre la ribera dela mar por ençima de Malaga, despues haze la Serrania de Ronda, pasa mas casi junto con Gibraltar, y quãdo por aqui viene pareçe que toma tanta codiçia de meterse por el agua q̃ llega muy junto con las prouinçias Africanas, donde se comiença el estrecho con estas dos tierras, y aquel es pedaço delas montañas, que perteneçe alos Orospedas propriamente, y el que solia lleuar de contino su nõbre sino fue çerca de Ronda donde los antiguos le mudauan el apellido, y le llamauan Ylypula. Desde la frontera de Gibraltar adelante van las montañas Orospedas, sobre la costa del estrecho, no lexos dela parte donde fueron las villas Algeziras, costeando la tierra por aquel cabo hasta que feneçen bien adelante de Tarifa, y aqui por el fin destas cunbres, son casi todas ellas huecas y vazias, tanto que los montes çercanos à Gibraltar, y las comarcas delas Algeziras si biẽ se mirasen las hallarian por muchas partes concauas hechas à manera de cueuas, y fue tienpo que las gentes antiguas por esta razon sobredicha llamaron ala villa de Tarifa Tarteso à causa que la tierra çercana à ella era como Tartaro, que quiere dezir en Griego hondura ò lugar cõfuso baxo y escuro enlo postrero dela tierra, cuyas bocas pareçen aquellas concauidades. Y despues vinieron tanbiẽ à nonbrarse los moradores desta comarca los Españoles Tartesios de quien proçedieron los otros Tartesios, que despues moraron entre los braços que soliã ser enel rio Guadalqueuir, delos quales anbos muchas otras vezes vuimos hablado, como tanbien hablaremos adelante por el

Sierra morena.

Marianos montes.

Serrania de Ronda.

Ylypula monte.

Algeziras.

Tarifa.

Tarteso.

Tartaro.

Tartesios gente.

proçeso

Digitized by Google

proçeso desta gran historia. El otro braço de Orospeda va derecho contra medio dia, y à poco trecho se acaba sobre la costa de nuestro mar mediterraneo enlas marinas del reyno de Granada, junto ala villa de Muxacra puesta en vna punta de sierras enel fin deste monte, y aquel braço postrero es el que paso por los pueblos que solian ser llamados antiguamẽte Bastetanos, à causa de Basta lugar prinçipal y cabeça dellos, que es la que agora nonbramos Baça: ò por mejor dezir este braço de monte diuidia los tienpos antiguos los pueblos Bastetanos delos que se dezian Cõtestanos, que se contienen entre las tales cunbres y el rio Xucar. Al quarto mienbro prinçipal de aquellos montes que atrauiesan por dentro de España, no le dan nonbre los Cosmografos antiguos ni se halla memoria del en autor alguno que yo sepa, sino fuese por caso lo que Ponponio Mela relata enel terçero libro de su Cosmografia, donde dize sumariamente q̃ çierta parte delos montes Pyreneos atrauiesa por España, y que diuidiendo la menor parte della sobre la mano derecha y la mayor ala yzquierda feneçen sobre las riberas del mar Oçeano de Poniente, como tanbien lo vemos enel trecho deste monte, el qual naçe de las montañas Ydubedas junto alas faldas Oçidentales dela grã cunbre de Moncayo, no lexos del otro naçimiento del Orospeda, y sale por alli la tierra poco à poco leuantandose tan disimulada, que mucho trecho no sele conoçen las cunbres, como son quando pasan por Monteagudo y Almaçan y sus comarcas: mas dado q̃ por aqui parezca la tierra llana, sabemos çierto que sienpre creçe quanto mas va. La señal es que como notoriamente sepamos el rio Duero quãdo sale de sus fuentes lleuar sus viajes entre las partes Oçidentales y medio dia casi por las rayzes del mõte Ydubeda, y despues quando topa en esta prouinçia no pueda pasar adelante, da buelta de todo punto sobre la banda de Poniente, porque como digo la tierra de por alli va mas alta, de manera q̃ contino creçe hasta dar en vn çerro, donde agora es vna hermita, que llaman El rey dela Magestad en que ya van formados los montes encunbrados y grandes auiendo pasado primero por entre las villas que dizen Atiença y Almaçan, despues van por Buytrago y por Segouia y por çerca de Auila, donde son ya las alturas mucho creçidas: pasan adelãte por Bonilla que llaman dela sierra, por Bejar por çerca de Plasençia contra el derecho dela çiudad de Coria: luego despues à poco trecho se meten en Portogal por çerca dela çiudad dela Guardia, y por la villa de Cobillana, mas adelante por junto à Linares, y por Gobea, y por Melo, y por Arganil, despues van à Goys, ala Losa, y al Espinal, donde son todas ellas muy venosas, y llenas de metales, particularmente de hierro, que se labra con muchos artifiçios y herrerias en toda la tal comarca.

Bastetanos gente.
Basta pueblo.
Baça.
Mont agudo.
Almaçan.
Duero rio.
Rey dela magestad.
Atiença.
Almaçan.
Sierra de Buytrago.

Desde aqui discurren aquellos montes y cunbres por pueblos pequeños no tan señalados, como los ya dichos, y pasan à feneçer enla

Sintres pueblo.

enla costa del gran mar Oçeano de poniente junto con Sintres villa muy conoçida enaquel reyno de Portogal siete leguas apartada dela gran çiudad de Lisboa contra septentrion: y en todo su camino van alexados casi por yguala del rio Duero, haziendo casi las mesmas torçeduras y bueltas que el rio haze por tal arte, que pareçen anbos yrse remedando. Biẽes verdad que del pedaço de tierra, q̃ va desde este rio alas cũbres sobredichas, salen algũos otros braços por diuersas partes de aquel mesmo reyno: pero el cuerpo y lomera prinçipal dellos, es el que tenemos dicho y declarado. Naçe tanbien delos tales montes rios asaz caudalosos: delos quales todos los mas que salen por las vertientes de septẽtrion se mezclan con Duero, y todos los que desçienden por las otras vertientes del medio dia, paran en Tajo cõ muchas aguas y muchas fuẽtes, y muchos otros grãdes prouechos de pastos para los ganados, y muchas maderas y multitud de lugares, que dentro dellos y en sus comarcas se moran oy dia: por lo qual algunas vezes me marauillo yo no hallar especificada memoria deste troço de montes en los libros antiguos de Cosmografia, pues en ningũa cosa ni calidad son menores, q̃ los Orospedas ni menos que los Ydubedas. Otras montañas no tan grandes como las quatro sobredichas se hallan en España, de quiẽ daremos relaçiõ en diuersos lugares desta cronica, como son los que salen por ençima de Toledo sobre las riberas del rio Tajo pasando por las fronteras dela prouinçia que agora llamamos Estremadura, hasta se meter en Portogal. Tienen tanbien otras algunas Aragon y Cataluña, de quien al presente no hablaremos, porque las tales traen sus prinçipios y fines esentos, y que de ninguna parte se juntan cõ aquellos quatro prinçipales echados del Pyreneo, que son los que particularmente pretendemos aclarar en este capitulo. De vn monte de España llamado Ydro haze memoria señor san Geronimo enel prologo de vna declaraçion que conpuso sobre la epistola de san Pablo alos Galatas: del qual monte yo no hallo relaçiõ en otro escritor de quantos aya leydo, ni sabria por agora señalar donde sea ni como se llama, saluo si la letra no esta corrupta en aquel prologo por defeto delos escriuientes, que por escriuir Ydubeda pusiesen Ydro, ò este monte no fuese parte del, ò del otro que llaman Orospeda, ò del Pyreneo prinçipal, ò de algũ otro, pues çierto sabemos que muchos pedaços de los tales tienen agora y tuuieron tanbien antiguamente sus nõbres particulares y diuersos, y en vna parte se solian llamar Huuindios quando pasan fronteros ala çiudad de Ouiedo: en otra los deziã Sacros ô Sagrados, quando llegan a tres leguas dela çiudad de Conpostela viniendo de Orense, donde nonbran agora Pico Sagro vna legua primero que toquen ala puente de Hullan. En otra parte se dizen Ylypulas, en otra Caunos, como en lo pasado auemos visto, y enel proçeso desta cronica mas adelante pareçera, puesto que como dixe lo general de todos

Corrientes de rios.

Ydro monte.

Huuindio monte.

Ouiedo çiudad.

Sacro monte.

Pico sagro.

Ylypula monte.

Cauuo monte.

Digitized by Google

dos ellos sean aquellos tres apellidos prinçipales, Pireneos, Ydubedas, Orospedas: mas agora la historia dexara de hablar enesto, y contara los otros hechos mas señalados que suçedieron en España, despues del grã ençendimiento del Pireneo, quando corrieron aquellos grandes y marauillosos arroyos de plata, que tan nõbrados son entre los autores que hablaron delas antiguedades Españolas.

Capitulo.vj. Dela venida que çiertas naçiones Orientales de Feniçia, vezinos de Sydon y de Tyro, hizieron en España, y delas riquezas que sacaron della en oro, y plata, y metales, y pedreria preçiosa.

NO MIRARON los Españoles que morauan çerca de sus montes y tierras ençendidas enla riqueza de plata y enel oro derretido, ni en aquel gran interese de su valor que dellos salia, segun tenemos escrito, porque allen de la poca codiçia que tenia comunmente la gente vulgar, todos aquellos dias no sabian en España la contrataçion de metales ni de sus monedas, para que la plata ni el oro fuesen menester, pues para las otras cosas de nada son neçesarias, señaladamente çerca delas comarcas donde los fuegos aconteçieron, ni los Celtiberos, ni Galos Celtas, que por aca morauan, tanpoco recudieron à ello, puesto que de su natural fueron sienpre interesales, y se preçiauan mas que nadie en España de tener oro y plata entre sus atauios. Este descuydo puede ser que lo causase morar ellos en aquel tienpo repartidos en prouinçias apartadas algo de donde sobreuinieron los fuegos, quanto mas que nadie dellos ni delos otros pudieran sospechar que semejante cosa suçediera del tal ençendimiento: de suerte que perseueraron todos algunos años sin conoçer el bien que dentro de sus tierras tenian, hasta que discurriendo los tienpos, casi enel año de ochoçientos y veinte y dos antes que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, se llegaron alas riberas de España çiertas armadas y flotas de gentes Orientales, llamados los Feniçes, naturales de Asia, que morauan enla tierra de Suria: cuyos capitanes y guiadores eran los vezinos de dos çiudades en aquella mesma prouinçia, llamada la vna Sydon, y la otra Tyro, de quien ya en los treinta y vn capitulos del primer libro dexamos hecha memoria. Estos Feniçes començauan por aquellos dias à correr la mar nueuamente, con grandes pujanças y marauillosos aparejos de nauios induzidos por vn cauallero de Tyro nonbrado Siquéo, que nuestras cro-

Año. de.822.ante del naçimiento de Cristo.
Feniçes en España.
Sydon.
Tyro.
Siquéo.

Digitized by Google

Acérna.

cas Españolas dizen Acérna por sobrenonbre mas comun, el qual venia con la flota por capitan y gouernador de todos, tan aparejado y proueydo, que ni los de Rodas enlos años pasados, ni los de Frigia, ni las otras naçiones quantas primero trataron el agua, sele conparauan enla buena manera delos artifiçios, que todos sus Feniçes trayan en aquella nauegaçion. Y no pareçe cosa de marauillar que los tales Feniçes asi lo hiziesen, pues verdaderamente les venia casi de linage la tratança dela mar, à causa que sus progenitores antiguos dizen auer sido la primera gente que despues del diluuio general osaron nauegar, y menospreçiar las aguas, y sus tormentas, y vientos, acometiendo la cosa que va mas fuera de razon de quantas los honbres pueden ymaginar, y de peligro mas notorio, y mas çierto: enlo qual les ymitaron despues casi todas las otras gentes y naçiones çercanas ala mar. Y tiene se por muy aueriguado, los sobredichos Feniçes antiguos auer alcançado tanto en aquel arte, que para no se perder enel agua, y para hallar caminos donde la natura los negò, començaron à mirar las estrellas del çielo, la del Norte prinçipalmente, que por otro nonbre llaman el Polo, la qual nunca se muda casi de vn sitio: en cuyo respeto conoçieron à que parte caminauan, ò si se desuiauan, ò venian alos puertos que pretendiesen. Asi que de lançe en lançe fueron tan sabidores en aquel negoçio, que como dixe ya en estos dias, de quiẽ agora escriuimos, sus deçendientes y suçesores corrian todo nuestro mar Mediterraneo, desde la Suria, hasta la primer boca del estrecho de Gibraltar. Y asi fue, que discurriendo de vnas partes à otras, poco despues que la plata del Pyreneo se derritio, los Feniçes acudieron tanbien por alli con lo mayor y mejor de sus flotas cargados de mercaderias, y de muchas otras prouisiones que trayan de diuersa calidad, para las dar dondequiera que llegasen, à trueco delo bueno que hallauan en cada tierra. Con achaque desto, sentian y conoçian la manera delas prouinçias, y sacauan dellas todo lo prinçipal, ò las cosas mas buenas que por ellas huuiese, para lleuarlas en otras partes donde las tales mercaderias faltasen, y venderlas por mayor estimaçion, segun que tanbien lo hazen todas las gentes que tratan mercaderias. Algunos escritores quieren sentir auer sido la jornada delos Feniçes que tratamos agora, muchos años antes del tienpo que dezimos aqui, con vn capitan llamado Filistenes, segun que ya lo señalamos en los veynte y siete capitulos del primer libro: pero como Estrabon diga que la tal venida de Feniçes en España fue mucho despues dela edad de Hercoles el Griego, y junto con esto Plinio tanbien, y Quinto Curçio, y otros muchos autores declaren auer parte dellos asentado enla isla de Caliz, segun adelante contaremos, y aquellos ser naturales dela çiudad de Tyro, y dela escritura pasada parezca bien çierto no ser Hercoles el Griego naçido enlos tienpos que ponen à Filistenes,

Nauegadores primeros.

Nórte notado.

Feniçes señores dela mar.

Filistenes varon.

Digitized by Google

Filistenes, ni tanpoco Tyro fundada en Feniçia: tienen mucho mas credito los que hazen la venida destos Feniçes en España, por los años que aqui la ponemos con aquel capitan Açerna Siqueo, persona mucho valerosa, vezino dela mesma çiudad de Tyro: mayormente declarando san Eusebio, que por esta sazon poseyan los Feniçes sobredichos el señorio dela mar, y lleua gran camino hazer ellos à tal sazon acometimiẽto tan señalado, con la prosperidad que trayan, mas q̃ quando no la tuuiesen. Llegados pues en España, lo primero que procurauan y pedian entre muchas otras cosas, eran metales, particularmente de plata y oro, si los tenian, ò pedreria preçiosa, porq̃ segun las muestras conoçierõ en la conuersaçion y manera dela gente, façilmente se vio q̃ poseyan abundançia desto: y como (segun ya dixe) la gẽte vulgar Española de todas estas prouinçias no tuuiesen al presente por hazienda prinçipal el oro, ni la plata, sino los ganados solamẽte, traxerõles en breues horas à trueco delas otras cosas que valian poco, tanta multitud delo que estaua detenido por aquellos montes, que los Feniçes fueron mucho marauillados de tan sobrada riqueza: pero no menos los espantaua conjeturar dõde podian hallar tan rica cosa y tanta, tan ala mano, con que pudiesen venir tan de presto, y tan sin pesadunbre: finalmente sabido lo que pasaua, y la parte donde lo trayan: procuraron con mas diligençia de ganar la voluntad alos naturales dela comarca, y à repartir por ellos joyas, y preseas de poco valor, aquien los Españoles mostrauan deseo, preçiandolas en mucho, por ser estrañas y no vistas entrellos: y tanbien por algunos prouechos y descanso que dellas resultauan enel vso de cada dia. Con esta cautela permitieron alos Fenices que pudiesen caminar en su tierra, hasta los montes y mineros, y cargar muy à su plazer de todo quãto quisiesen: donde hallaron mucho mas delo que sospechauan, y mas delo que nadie podia creer. Espantados de tal abundançia, tomado quãto pudo caber enlos nauios, partieron de España, muy alegres y cõtentos por la buena ventura que tuuieron: y despues pasados en Greçia, en Asia, en Africa, y en Italia, conpraron increyble mercaderia por aquel estraño valor que de España lleuauan, y fueron riquisimos en demasia: mas dado que por toda la gẽte delas tales flotas en general huuiese muy gran parte desta riqueza, sobre todos se aprouecharòn della mas que nadie, Siqueo y los otros çiudadanos de Tyro y Sydon, con sus capitanes que regian los otros, y los guiauan, como prinçipales gouernadores de la enpresa, donde resultò q̃ la çiudad de Tyro fue sienpre creçiendo en riq̃zas y prosperidad, hasta tanto q̃ por tienpo vino à ser vna delas mas poderosas republicas del Oriente. Sus moradores fueron los mas negoçiantes, y de mayores tratos, y que mas cosas enprẽdian, y de mayor interese, como las historias delos Gentiles lo confiesan, y juntamente con ellos el propheta Ezechiel en algunos capitulos de su propheçia. No

Açerna Siqueo.

Riquezas Españolas en Tyro.

Digitized by Google

tocaron al presente los Feniçes enlas otras partes dela costa de España, por causa de tener Griegos ocupadas las mejores poblaçiones dellas: los quales solos entre quantos por aca morauan, vsauan ya monedas de metal en sus contrataçiones, y las estimauan en preçio. Tãbien rehuyeron los Feniçes de pasar adelante, por no se fiar dela fiereza y esquiuidad de los Españoles naturales, aquien no conoçian tanto como conoçieron alos otros donde hallauan la plata, y el oro. De vna venida destas gentes Feniçias haze mençion Aristoteles, que pareçe ser aquella mesma q̃ tenemos dicho, de quien hablan todos los buenos historiadores que tienen autoridad. Podria ser tanbien algo diuersa, pues Aristoteles no declara los tienpos en que suçedio: solamente dize, que quando los Feniçes començaron à tentar la nauegaçion de España, tomarõ tierra sobre la parte donde morauan los Españoles, que fuerõ llamados Tartesios: cuyo sitio caya junto con Tarifa: y alli dize que recogieron tanta cantidad de plata y oro, y de todos los generos de riquezas, que los comarcanos les dauan à trueco de azeyte, de que prinçipalmẽte venian muy cargados sus nauios, que fue neçesario los Feniçes deshazer todas sus vasijas, y botas, y caxas, asi de barro, como de madero y de hierro, quantas trayan, para seruiçio y atauio de su flota, las herramiẽtas eso mesmo de que se aprouechauan, y hazer lo todo de plata hasta las ancoras, y lemes y cadenas, en que pusieron peso muy espantable della: porque de otra manera, ni les cupieran enlas fustas, ni tanpoco tenian ellos donde lo podiesen recoger ni cargar. Y deste dicho de Aristoteles creo yo que pudo resultar la sospecha delos otros escritores, que dizen el ençendimiento sobredicho delos mõtes Pireneos, no auer sido enla parte oriental dellos, donde se diuide Françia de España: ò si alli lo fue, no auer suçedido por solo aquel cabo, sino tanbien por alguno delos otros braços q̃ del proçeden contra lo muy dentro dela tierra, señaladamente por el de Orospeda, de quien ya hablamos, cuyo mienbro es aq̃l que pasa por las comarcas de Tarifa: el qual, junto con el de Ydubeda, puesto que tengan sus nonbres particulares, son tanbien llamados Pireneos muchas vezes en algunos autores, aunque bien mirado, toda la tierra de por alli fue sienpre tan venosa de metales preçiosos, que sin aconteçer en ella tal ençendimiento, podieran los naturales tenerlos y trocarlos à estos Feniçes quando vinieron, como Aristoteles cuenta, sino dixera que fue quãdo los tales Feniçes la primera vez començaron la nauegaçion Española por la tierra delos Tartesios, y todos los otros cronistas no çertificasen que quantas riquezas y plata ganaron aquella vez en España, fue dela derretida por el ençendimiento delas montañas, aunque para saluar esto, quieren dezir auer autores entre los muy antiguos, que à todos los Españoles llaman muchas vezes Tartesios generalmẽte, los quales Aristoteles pudo seguir en este caso.

Dinero.

Peri thaumasiõ acousmáton.

Españoles todos Tartesios.

Capitulo

Digitized by Google

Capitulo. vij. Dela buelta segunda que los Feniçes de Sydon y de Tyro hizieron en España, y delas cosas q̃ les aconteçieron en ella, hasta se meter en la isla de Caliz, donde pararon reposadamente.

MVCHO dizen las historias que fueron marauilladas todas las naçiones comarcanas ala çiudad de Tyro, juntamente con las otras gentes que tenian alli contrataçion de ver quan de supito auian creçido, y ajuntadose mas que todos sus vezinos, en abundançias, y tratos, y todo genero de valor, inquiriendo y platicando muy contino los vnos con los otros, donde les pudo venir tanta buena fortuna: por la qual razon estos Feniçes sobreseyeron algunos años enla tornada de España, para disimular su negoçio, y para que nadie delas otras gentes acudiesen à ella, ni tuuiesen indiçio de qual parte trayan ellos tãtos bienes, por que ala verdad sienpre desde alli los que gouernauã la republica de Tyro, pusieron en su pensamiento de residir en España, y poblar en ella villas y fuerças donde hallasen aparejo. Mas como la cosa fuese de calidad que no se podia bien disimular, aunque muy gran secreto traxesen, como verdaderamente lo trayan, y la codiçia delos honbres tratantes enel articulo de sus intereses propios no dexen cosa que no rebueluan y descubran, à poco tienpo fuerõ todos aq̃llos mysterios manifiestos y sabidos. Muchas otras gentes de diuersas naçiones, vista la prosperidad que resultaua desta nauegaçion, se determinaron à querer venir en España con la mesma demanda, segun que presto veremos enel proçeso deste libro. Temiendo pues los Feniçes de Tyro la llegada de gẽtes poderosas en ella, començaron à negoçiar su segunda buelta, y à recoger materiales y pertrechos, cõ todos los aparejos posibles de nauios, y prouisiones, y gentes: y quanto mas pareçio conuenir ala jornada, solo hallauan inconueniente ser ya muerto Sicheo, q̃ como dixe, por sobrenõbre llamã nuestras historias Açerna, cõ parte delos capitanes, q̃ la primera vez tuuierõ cargo delas flotas, y si quedarõ algunos dellos viuos, andauan tan ricos y tan pujantes, q̃ seles hazia graue tornar ala mar, y poner en auentura las personas y lo mucho q̃ poseyã: mas auia sin estos muchos otros mãçebos q̃ deseauã el viage muy de coraçõ, y lo pediã cõ inportunidad. Estos erã tãtos, asi delos moradores naturales dela çiudad de Tyro, como de sus comarcas y rededores, q̃ fue neçesario limitar numero delos q̃ vuiesen de venir: alos quales (como dixe) repartierõ en fustas y nauios biẽ basteçidos de todo lo q̃ pareçio cõuenir. Y porq̃ los nõbrados al viage lleuasen mayor esperãça de su negoçio, çertificauãles sus saçerdotes idolatras q̃ los dioses erã muy seruidos en esta nauegaçiõ, y lo mãdauã

Digitized by Google

Hercoles de Tyro. Oraculo de Hercoles.

en oraculos y reuelaçiones, particularmente su Dios Hercoles, aquien ellos mas reuerençiauan, y tenian por abogado, que muy continamente les inportunaua, para que fuesen à buscar en España, la prouinçia donde quedaron sus colunas, y que çerca dellas poblasen y residiesen asentadamente: sobre lo qual prometia de mostrar tales agueros, y señales, con que no pudiesen errar la parte quando llegasen: y çierto pudo bien ser, que todas aquellas reuelaçiones pasasen como dezian ellos, segun las ilusiones y falsedades que los demonios tratauan con la gente deste siglo. Dizen auer sido capitan delos nauios vn caualiero prinçipal de Tyro, llamado Pigmaleon: el qual antes que saliese del puerto, mudò la deuisa que las armadas de Tyro solian traer aquellos dias, y sobre las fustas puso nueua manera de señales, que fueron Oliuas, en las proas y popas enrramadas alo mas alto de sus mastiles: y con aquel buen aparejo salieron el y la gente sobredicha, para començar sus viages, aconpañandose tanbien esta vez (segun despues pareçio) con gente dela çiudad de Sydon, porque tal era sienpre la costunbre de Tyro, y de sus gouernadores, en jamas hazer cosa de sustançia, que no lo consultasen con los de Sydon, y les diesen parte della muy prinçipal, como con progenitores y prinçipiadores suyos. Los quales todos juntos, despues de metidos en alta mar, no pararon desde la Suria, hasta que vieron mucha parte delas riberas y marinas Españolas, donde llegaron enteros y pujantes, entrados ya los prinçipios del verano, enel año de ochoçientos y diez y ocho antes del adueni miento de nuestro señor Dios. Venidos aqui, juntaronse quanto mas pudieron ala ribera, costeando sienpre su marina por lleuar derrota mas çierta, considerando tanbien de camino toda la disposiçion delas prouinçias Españolas, por donde pasauan, enel qual viage saltaron vna sola vez en tierra, creyendo poder tomar algun refresco, çerca dela parte donde hallamos agora la villa de Almuñecar, ò Motril enel reyno de Granada, casi en aquel sitio que fue despues edificada por estos Feniçes vna villa que llamaron Axi, la qual por otro nõbre fue dicha Sexi, ò tan bien Exi, en q̃ discurriendo tienpos, vuo señalado trato de Escabeches y adobos de pescados q̃ se lleuauan en diuersas partes del mundo, y fuerõ tenidos en gran estimaçion. Vista pues el alegria y buena graçia dela tierra, quisieran estos Feniçes asentar enella luego, sino q̃ començando sus sacrifiçios y plegarias para que los Dioses manifestasen con alguna buena muestra, si por caso seria la region Española donde conuenia poblar, no les respondieron cosa fauorable, ni los agueros y señales fueron quales deuieran: de manera que muy descontentos y desconfiados se tornaron aquella vez para Tyro, sin hazer cosa delo que pretendian: relataron alla quanto les auia sucedido. Mas como los deseos de España, y la memoria del gran valor que los años antes auian sacado della, quedase

Pigmaleon

Año. de. 818. ante del naçimiento de Cristo.

Almuñécar. Motril. Axi pueblo. Sexi. Exi. Escabeches antiguos.

Digitized by Google

dase muy reziente por todos los desta çiudad y tierra, luego pasados pocos meses, tornaron ala mar con el mesmo capitan y demanda que solian, çertificados por sus oraculos y saçerdotes, estar las colunas del dios Hercoles en España, mucho mas adelante dela parte donde primero tomaron puerto. Por esta causa no pararon sobre tierra, ni punta, ni cabo, ni region de quantas hallaron en las riberas y costas de nuestro mar Mediterraneo: todos nauegaron derechos al estrecho de Gibraltar, y se metieron por el adelãte, hasta salir al gran mar Oçeano de Poniente, q̃ por otro nonbre llaman Atlantico, y alli discurrieron casi treinta leguas de trecho, contra la punta de san Viçẽte, puesto q̃ mal cõçertados diuersas vezes, à causa delas creçiẽtes y menguãtes furiosas en demasia dela mar, que se hazẽ por aq̃llas partes: alas quales nũca fuerõ ellos acostũbrados, por auer nauegado sienpre dentro del mar Mediterraneo, donde no las ay tales. Y deste modo desuariarõ algo sus viages, apartãdose muchas vezes dela tierra, muchas otras juntandose con ella mas delo q̃ cõuenia, segun la furia del agua les forçaua, hasta q̃ vençidas todas estas dificultades, tomaron puerto sobre lo postrero delas treinta leguas ya dichas, en vna punta de tierra metida por el agua à manera de isla, como peñiscla, que solia ser alli, de muchas rocas y muchas piçarras, aquien dixeron la isla de Hercoles, porque creyeron ser alguna delas que llamauan colunas de Hercoles, adonde caminauan ellos. Esta caya poco mas baxo de donde toma la mar el rio Guadiana, frontero dela parte que solia tener otros tienpos vna çiudad llamada Onoba lysturia, primero que lleguen ala vaya que dezimos agora de Lepe: començaron aqui de nueuo los Feniçes de Sydon y de Tyro, sus plegarias y sacrifiçios alos Dioses, en quien creyan, y mirauan sus agueros ò señales, para conoçer si por vẽtura seria por alli donde les mandaua asentar: mas tanpoco pareçieron aquella vez buenas muestras enel caso, ni señal q̃ les mouiese, para quedar en aquel sitio, antes reconoçierõ estar desuiados, y gran trecho mas adelante delo q̃ conuenia. Luego tornarõ atras, à causa de no se desuiar tanto del estrecho: y asi todos juntos se lançaron con sus nauios en Caliz, donde morauan aquellos tienpos y dias los suçesores y deçendiẽtes delos Eritreos que vinieron con Hercoles el Egypçiano, quando pasauan en España para la conquista delos Geriones, segun ya lo contamos enel primer libro: de manera que tanto por estas nueuas que tuuieron de ser aquellos de Caliz, suçesores y deçendientes delas conpañas del grã Hercoles, como porq̃ sienpre descubriã alguna relaçiõ y memoria delos mojones ò piedras grandes, à manera de colunas, que comunmẽte dezian Hercoles auer alli dexado: tuuieron esperãça los Feniçes que hallarian en Caliz, ò por sus derredores, mejor despacho de su demãda, que por otra parte de España: y asi començaron à se meter enella cõ sus nauios y capitanes muy de rondon y de proposito.

Atlantico mar.

Corrientes dela mar.

Isla de Hercoles.

Onoba lysturia.

Eritreos.

Digitized by Google

Capitulo.viij. Como los vezinos de Caliz reçibierõ en su çiudad alos Feniçes de Sydõ y de Tyro nueuamẽte venidos, los quales ocuparõ poco dispues vn teplo muy antiguo çerca de Tarifa. Declarase juntamẽte como la tierra de Caliz era ya isla por aq̃llos tiẽpos: y la razõ porq̃ tanbien ella como su çiudad fueron llamadas del nonbre q̃ tienen al presente.

VEGO QVE los Feniçes de Sydon y de Tyro llegaron à Caliz, saltaron en tierra sin estoruo de nadie, y alli puestas sus aras, ô altares sobre la ribera, començaron las plegarias y sacrifiçios à sus idolos, como contino lo hazian enlas otras partes de España, donde cada dia tocauã. Aqui dizẽ q̃ fueron los agueros y señales muy cõformes alo q̃ pretendiã, tales q̃ conoçierõ ser esta la prouinçia donde los Dioses les mãdauan asentar: delo qual reçibierõ increyble cõtentamiento, mostrando grãdes alegrias con regozijos y fiestas q̃ hizierõ enla ribera, dado q̃ poco despues les suçedio gran tristeza con la muerte de su capitan Pigmaleon, q̃ falleçio de çierta dolençia q̃ primero traya, mas luego hizieron en su lugar otro, para q̃ residiese con ellos, y como cabeça prinçipal reçibiese y hablase cõ los moradores dela tierra, q̃ juntamẽte con los otros comarcanos del Andaluzia començaron à venir muy à menudo, segun lo suelen hazer en semejantes negoçios, para ver el aparato de las flotas, y las maneras y trages dela gente rezien llegada: señaladamente hazian esto mas contino que nadie, los vezinos del puerto de santa Maria, llamado por estos dias el puerto de Menesteo, que siendo mas vezinos à Caliz, que ninguno delos otros Andaluzes, prinçipiaron esta visitaçiõ: con los quales tomarõ platica y amistad estos Feniçes de Tyro, q̃ les traxo grã prouecho para los negoçios venideros, à causa q̃ los del puerto, allẽde ser gẽte discreta, y algo mas entẽdidos enla contrataçiõ del mũdo q̃ los otros Andaluzes sus vezinos, por ser de su naturaleza linaje mezclado de Españoles y Griegos, como enlos quarenta y tres capitulos del primer libro escriuimos: teniã tanbiẽ grãdes entradas y partiçipaçiones entre los de Caliz: y con les auer estos Feniçes ganado la voluntad, dandoles muchos atauios, y joyas, y riquezas delas que trayã, hallarõ muy mas llanas entradas y menos estoruo: declararõ junto con esto alos que por alli viuian, quãto parentesco tenian ellos cõ todos los de su tierra, porq̃ como los Eritreos q̃ primero poblarõ à Caliz, eran naturales dela regiõ comarcana del mar Bermejo, que por otro nonbre se dize Eritreo, bien asi los Feniçes que poblaron à Tyro, fueron naçidos çerca del mesmo mar, y se llamauan tanbien Eritreos, por tanto q̃ no reçelasen su conuersaçion, pues todos eran vna casta y linaje, como

Pigmaleon muerto.

Puerto de santa Maria.

Digitized by Google

como de parientes, aquien ellos reconoçiá ser obligados y se podiá aprouechar de sus bienes, personas y haziẽdas, ygualmente q̃ si fuesen todos vna cosa, quanto mas que no sin causa y mysterio grande venian alli con mãdado y amonestaçiõ delos Dioses q̃ milagrosamente los endereçarõ en aq̃llas partes, para q̃ visitasen estos sus hermanos puestos enlo postrero del mundo alexados dela cõuersaçiõ humana delas otras gẽtes fuera del mar mediterraneo por dõde corriá ala sazõ las negoçiaçiones y bienes mas inportãtes entre las naçiones prinçipales d̃l mũdo. Mostrarõles despues los atauios estraños de sus joyas y riq̃zas, declararõles las magnifiçẽçias y grãdezas de Tyro, sus edifiçios, sus tratos, sus flotas y el grã señorio q̃ tenian enla tierra de Feniçia, sobre todo la pujança que trayã en las aguas, con que tanbien señoreauan al presente todo el mar mediterraneo juntamẽte conlas poblaçiones de su gente q̃ ya residiá sobre la marina por diuersas partes del mũdo, y de hecho tal era la verdad, q̃ en aquellos tiẽpos no fue cosa mas engrandeçida ni suntuosa que las nauegaçiones y los aparatos destos Feniçes. Estaua por estos dias la poblaçion ò villa prinçipal de Caliz enlas partes Oçidentales de aquella tierra, y no en la punta postrera della, como relatã algunos, contra el poniente Septẽtrional, frontero del Andaluzia, cuyos moradores y naturales eran gẽte feroz y no bien aplacada: mas estos de Tyro tuuierõ con ellos tales cautelas y los supierõ lleuar con tan buena manera, que finalmente los reçibieron entre si, permitiendoles que dentro de su mesma poblaçiõ tomasẽ la parte q̃ quisiesẽ dõde pudiesẽ morar y recoger las mercaderias en q̃ trataua. Este pedaço del pueblo q̃ les fue señalado atajarõ los Feniçes al prinçipio cõ palenq̃s y setos y vallados enel derredor por estar mas pertrechados y seguros: y despues andãdo los dias çercarõ lo vno y lo otro de piedra fuerte biẽ labrada, segũ el arte q̃ se podia saber en aq̃l tienpo, y por causa del primer seto y atajo se começo de llamar entrellos toda la poblaçiõ Gadir, ò segũ otros dizẽ Gadiruta, q̃ significaua en lengua destos Feniçes lo mesmo q̃ baluartes ò setos ò çercas: la qual hasta sus dias ni tenia nõbre particular ni los Españoles comarçanos le deziá sino la villa delos Eritreos. Por causa tãbiẽ dela tal çiudad toda la tierra del rededor fue nõbrada Gadyr, y discurriẽdo los tiẽpos se dixo Gades, y d̃spues Galez, y agora mas corrutamẽte la llamamos Caliz, dõde pareçe manifiesto el error delos cronistas Españoles, q̃ dizẽ Caliz auerse nõbrado asi porq̃ Gades quiere dezir Colunas ò mojones de Hercoles, segũ lo escriue Mosẽ Diego de Valera, y los otros aquiẽ el imita en su cronica. Bien claro manifestarõ las historias delos Fenices ser Caliz isla formada quãdo sus gentes vinieron aca desuiada de todo punto delas riberas del Andaluzia, cõlas quales dizen q̃ fue junta y continuada los tiẽpos antiguos como tanbiẽ lo dexamos escrito en algunos capitulos del primer libro: mas dado que no sepamos çierto quanto trecho de mar la diuidia de

Sitio dela çiudad de Caliz.

Gadyr.
Gadiruta.
Gades.
Galez.
Caliz.
Caliz isla.

la

Digitized by Google

la sobredicha ribera por lo mas çercano deuio ser poquisimo, pues tābiē oy dia lo hallamos tan pequeño que no pasa dela meitad de medio quarto de legua por el agua, y en algunos de aq̄llos tienpos antiguos fue tanto menos desto, que con vna calauera de bestia muerta puesta enla mar para poner el pie pasauan con vn paso desde el Andaluzia a là isla sin que los pies del que pasaua se mojasen, ni la calauerna se cubriese, como hasta oy lo tenemos en memoria y recordaçion de nuestra gente que comunmente lo platican ansi. Tanpoco sabemos el tamaño çierto y caual que tuuiese Caliz quādo los Feniçes en ella vinieron, aunque sea notorio los otros tienpos auer sido mucho mayor delo q̄ agora es: tanto que fue tienpo como ya dixe donde tuuo despues de ser isla dozientos mill pasos en derredor, que son casi çincuēta leguas Españolas, y quarenta mill pasos en ancho cōtra el Oçidente que son poco menos de diez leguas si las medidas y cuenta delos Cosmografos q̄ hablan en ella no van erradas en sus libros por culpa delos escriuiētes: lo qual acaeçe muchas vezes, y particularmente por las escrituras que tratan de numeros y medidas puestas en figuras ò letras de cuēta, dōde si los q̄lo trasladan no son fieles escritores bien auisados enlo que hazē, con vna çifra que añadan enla cuenta que llaman alguarismo, añaden mucha suma por sus escritaras, y si tanbien la dexan de menos quitan gran parte dela verdad. Lo mesmo se haze conlas figuras dela cuenta Latina, que con vna raya ô verguezita à manera de tilde que pōgan en ello, de mas delo que ha de ser creçen los numeros diez vezes tanto, y si por oluido la dexan se pierde lo mesmo. Asi que desta manera y en este tienpo sobre dicho los Feniçes de Tyro se metieron en Caliz con intençion de saltar poco despues en las prouinçias del Andaluzia, y en otras qualesquier partes de España que pudiesen: para lo qual hallaron gran aparejo en la amistad asentada con los vezinos del puerto de santa Maria, cuya cōuersaçion les fue gran ayuda para comunicar y discurrir y reconoçer todas aquellas marinas, considerādo y notando las estançias della dōde quiera que las auia conlos puertos que se podian poblar como gente sagaz y exerçitada enlos negoçios del agua para tener en ella todo lo que pudiesen. Enlas poblaçiones asi mesmo dela costa donde quiera que las hallauan metianse mucho: dauan joyas, atauios, herramientas con otras cosas apazibles álas personas q̄ les pareçia conuenir para cōfirmar en ellas su conoçimiento y amistad, señaladamente continuauan muy à menudo las romerias de çierto tēplo deuoto muy antiguo, que caya no lexos de Tarifa ò Tarteso, segun que los Griegos la nonbrauan, y donde reuerençiauan al dios Hercoles Egypçiano sobre la ribera del mar, y alli comunmente se creya por çierto quedar sepultados los huesos y reliquias deste Dios Hercoles. Y por aquello tuuieron gran aduertençia los Feniçes à cōtinuar su deuoçion muy de proposito por se dar à conoçer, y tan bien

Tamaño d̄ Caliz.

Numeros de cuenta.

Tenplo de Tarifa.

Sepulcro d̄ Hercoles

Digitized by Google

bien conoçer ellos las personas del Andaluzia que concurrian enéste tẽplo de contino. Con este pensamiento se metian tanto en adornar y fauoreçer los sacrifiçios de aquel ydolo, que los Españoles quantos primero lo poseyan ò negoçiauan su çerimonia lo dexauan casi todo y selo pusieron enlas manos, por ser muy mas auentajado y mas ponposo y mas conçertado lo que hazian estos Feniçes que todo quanto primero se vsaua: delo qual se les recreçieron muchos intereses con las limosnas y dones continos del tenplo que bastauan en abundançia para la costa de sus adornamientos y sacrifiçios, y sobraua mucho para quien lo reçibia segun lo trayan en buen conçierto como suele de contino ser en las cosas hechas ordenadamente, que sienpre cuestan muy menos y luzen mucho mas. Con aquello anduuieron los Feniçes tan señalados y tán amados entre los Españoles dela tierra, que los reputauã por gente muy amiga delos Dioses y se dexauan tratar y mandar dellos con grã humildad. Los de Caliz tanbien se tenian por dichosos y bienauenturados en auerlos reçebido consigo, y allẽde de mostrarse fauoreçidos y muy husanos conel parentesco de Sydon y Tyro, cada dia se mejorauan en sus costunbres, y con la nueua conuersaçion destos Feniçes perdian la fiereza que sienpre tuuieron, plaziendoles mucho los tratos y buenas maneras que dellos aprendian, y mostrauan tal contentamiento que lo tenian en reputaçion de merçed muy creçida que los Dioses les vuiesen hecho.

Capituol .ix. Delos edificios que los Feniçes hizieron en Caliz y delas cosas notables que sabemos auer en vn tenplo que los tales alli fundaron quanto alas aguas fuentes arboles y muchas otras cosas que tuuo dentro y fuera, donde tanbien se relatan las medidas y tamaño desta ysla.

PODERADOS los feniçes enel tenplo delos tartesios pareçio les dende à pocos años ser aquel sitio mas conuiniente para tener el asiento y estançia de sus contrataçiones y delos otros negoçios que trayan entre manos q̃ no para tẽplo ni lugar de deuoçiõ, y que les ynportaria mucho si lo fortaleçiesen y quitasen del aquellas romerias y multitud de gente que contino lo visitaua. Lo qual hazian mucho à su proposito por lo tener de qualquier otra manera libre asi por estar enlo firme de España como por caer sobre la mar y tan junto al estrecho: que siendo neçesario podrian en todo tienpo ynpedir lo y ocuparlo desde alli con armadas y vedar la salida del mar Oçeano de Poniente

Digitized by Google

Ponienté àquien ſeles antojaſe. Con eſta voluntad propuſierõ de labrar otro tenplo enla iſla de Caliz mas ſuntuoſo y magnifico para reuerẽçia y memoria delos dos Hercoles Egypçiano y Griego, y traſpaſar enel todas aquellas deuoçiones dela comarca, cuyos edifiçios puſieron luego por obra, començando ſu fundaçion caſi enel año de ochoçiẽtos y quinze antes que el hijo de dios naçieſe. Tal diligençia traxeron en ello, que paſados pocos años lo tenian ya pueſto en mediana perfeçion bien baſteçido de miniſtros y ſacrificadores, y de todo lo que mas conuenia para engañar los honbres innoçentes del Andaluzia, aquien el demonio mouia por eſte ſiglo con ſemejantes vanidades: y poco deſpues traſpaſaron enel deſde el otro tenplo los hueſos de àquel Hercoles Egypçiano, con todo ſu monumento y adornamientos, y conlas dos Colunas quadradas de capiteles y letras antiguas Eſpañolas que enel eſtauan vaziadas de plata y oro juntamente hundido, como ya lo diximos enlos diez y ocho capitulos del primer libro. De manera que con la fama delnueuo edifiçio de Caliz, y con otras inuençiones que le puſierõ todas aquellas marinas del Andaluzia, venian à el muy de contino con limoſnas y preſentes, y poco à poco ſe fueron oluidando las viſitaçiones del tenplo primero delos Tarteſios. porque dè todo punto que daua ya hecho mas caſa de negoçios que de deuoçion, y le faltauan las ſolenidades acoſtumbradas: las quales ſobrauan enel tenplo de Caliz mucho mas ponpoſas y con mas veneraçion, y con otras coſas dignas de ver, q̃ çerca del y enel auia. Deſtos era mucho de notar el buen ſitio donde lo fundaron, que fue contra las partes Orientales dẽla iſla caſi enlo poſtrero della, que cae mas çercano conlas riberas del Andaluzia, donde comunmente deziã las gentes aquel Hercoles Egypçiano auer pueſto los tienpos antiguos dos mojones de Guijarros ò piedras grandes, que pareçian alli quando vino en Eſpaña cõtra los hijos de Gerio, aunq̃ los Poëtas digã q̃ ſu Hercoles Griego los vuo pueſto. Por eſta cauſa tanbien las croniſtas y mareantes de Greçia, llamaron deſpues aquella punta Oriental el cabo Heracleo, que quiere dezir Herculaño apartado dela poblaçion de Caliz doze millas de trecho: el qual aſiento publicauan deſpues las gentes vulgares auer ſido eſcogido en aquella diſtançia doze millas por ſer tanbiẽ doze hazañas las mas trabajoſas y mas afamadas, que del tal Hercoles platicauan. Auia en eſta parte tanbien junto con aquel tenplo dos pozos llenos de milagros: el vn pozo hondo à manera de fuente con vnas gradas en derredor que manaua agua no mucho dulçe: la qual creçia y menguaua dos vezes cada dia y otros dos cada noche, ſegun que tanbiẽ lo haze la mar en aquellas partes, lo q̃ no ſuele aconteçer en otras aguas de pozos ò fuentes dõde las ay. Creçia quando menguaua la mar, y mẽguaua quando la mar creçia, moſtrandoſele diſcrepante en los tienpos del mouimiento ſiendo conforme caſi enel ſabor. El otro pozo junto con

Tenplo de Caliz.

Año. de. 8 15. ante del naçimiento de Criſto.

Colunas d̃ Eletro.

Heracleo cabo.

Pozos de Caliz.

Digitized by Google

cõ este fue muy al cõtrario, porque su agua dado que poca salia dulçe y delgada y su aue sin que la mar pudiese reçumar en ella ni mezclarsele por baxo de tierra, ni corronperla ni dañarla y enlas creçientes y menguantes que tanbien tenia conformauase con las dela mar en todos sus tiẽpos y sazones siendole contraria enel sabor y en todo lo de mas. Cerca de aqui teniã vn arbol no menos marauilloso q̃ los dichos dos pozos cuya corteza, color, y madera pareçia semejante conla delos pinos, sino q̃ las hojas eran tan anchas como quatro dedos y tan largas como vn codo, muy espesas. los ramos todos coruos en redondo desde lo muy alto hasta lo baxo que tocauan enel suelo: delos quales si quebrauan ò cortauan alguno salia dela hendedura çumo blanco como leche muy diuerso del çumo que salia delas rayzes quando las hendian que pareçia colorado tanto mas teñido quanto mas baxo lo cortauan à manera de sangre por cuya razon la gente dela tierra publicaua continuamẽte ser alli la parte donde los tres hijos de Gerion fueron sepultados en otro tienpo y asi lo llamauan el arbol delos Geriones creyendo que de sus cuerpos auian salido y naçido y que la sangre suya dellos era el humor bermejo que por el arbol estaua enbeuido y manaua quãdo lo hendian. Y puesto que primeramente no tuuiesen alli mas de aquel arbol solitario vino tienpo despues que se crio de sus pinpollos y rayzes otro dela mesma figura y naturaleza que fueron anbos solos enel mundo segun adelante diremos. Quanto alas obras del edificio dentro del tẽplo pareçia ser lo mas prinçipal dos Aras o dos Altares manificos que tanbien alli fundaron el vno para çerimonias que se hiziesen ala costunbre de Feniçia y Egyto y el otro para sacrificar ala manera de Greçia que solenizauan comunmente los Españoles del puerto de Menesteo con otros algunos sus comarcanos. Fue tanbien mucho de notar vna oliua de oro marauillosamente labrada y muy grande que pusierõ enel tenplo llena de frutas como azeytunas gruesas y espesas hechas todas de esmeraldas Españolas en memoria de su capitã pasado y dlas deuisas de oliuas q̃ traxo enlas fustas quando en aquellas partes llego con ellos. la qual oliua llamaron de Pigmaleon y los Españoles todos los siglos que alli permaneçio la mirauan y reuerençiauan, no tanto por las piedras y por el oro de su labor quãto por las otras perfeçiones q̃ tenia mucho conformes al natural. Y tẽ forjaron otras quatro Colunas de metal ò cobre vaziado q̃ leuantaron con letras de buena façiõ donde se deziã todos los gastos de la obra del tenplo con el tienpo q̃ tardaron en lo hazer alas quales como que fueran escritura santa començaron à venir muchas gentes asi delos Andaluzes como de los otros mareãtes y señaladamente formaron deuoçion particular en ellas los q̃ se librauan de tormentas ò peligros en la mar ò los q̃ feneçian sus nauegaçiones cõ la prosperidad que deseauã. A estos quãdo llegauã en romeria los façerdotes del tẽplo les dclarauã

Arbol de Gerion.

Aras de Hercoles.

Oliua de pigmaleõ.

Colunas d̃ bronzo.

ser

Digitized by Google

ser en aquella parte los fines postreros dela mar y dela tierra. Feneçidas las obras del tenplo començarō enla mesma çiudad ò villa de Caliz vn Castillo de piedra medianamente grande para tener enel su defensa y acogida quando les fuese menester, si por ventura suçediesen algūas mudanças entre sus vezinos: la qual fortaleza fue juntamente cōcluida poco tienpo despues. Y porque los atajos q̄ los años antes vuierō hecho tanbiē ellos en aq̄lla poblaçion de Caliz quando fuerō reçibidos en ella como diximos enel capitulo pasado no serian ya mas menester, segū la mucha conformidad auia suçedido entre ellos, los naturales del pueblo derrocarō estos baluartes y vallados con q̄ lo teniā diuidido: y asi todos jūtos ellos y los vezinos antiguos de Caliz comēçarō à çercar la villa de piedra quadrada, lo mejor obrado q̄ supierō: la qual dizē algunos cronistas Castellanos auer sido la primera çerca de lugar en todas aquellas comarcas q̄ fuese creçida y vistosa de cuya semejança se hizierō despues muchas otras çercas enel Andaluzia: puesto que muchos otros afirmā las çercas delos lugares ser cosa tan antigua y tan vsada para se remediar las gentes contra sus aduersarios que ya por todas las partes del mundo las auia, quāto mas entre los Españoles, q̄ de sus naçimientos y prinçipios pelea uan vnos con otros, y tuuierō entre si parçialidades y vādos, y fuerō acometidos de gētes estrañas mas q̄ naçiō algūa de quātas sepamos. Mezclado cō esto hizierō mas los Feniçes en Caliz à su costa y à su parte çierta torre: la qual era muy alta y biē rezia sobre la punta postrera Oçidētal dela isla q̄ respōdia frōtero y muy çerca de vna otra punta enla ribera del Andaluzia, llamada el cabo Cronion q̄ significa tanto en la lēgua primera delos Griegos, como el cabo del Dios Saturno, no lexos de aq̄lla parte dōde hallamos agora la villa de Rota, lugar bien conoçido sobre la marina entre el puerto de santa Maria y la boca del rio Guadalqueuir. Desta torre quando fue ya hecha se aprouecharon los Feniçes en muchas cosas. La primera en tener alli luminarias para tomar tiento de noche los que por la mar quisiesen venir a Caliz, y tanbien quedarles el sitio con ella fortaleçido, y la pasada del Andaluzia por alli muy mas façil que primero: lo qual era bien à su proposito dellos, por caer mucho mas juntas aquellas dos puntas vna de otra delo que agora caen. Con estos edifiçios quedo su negoçio tan reparado por aquella tierra, que podian hazer quanto quisiesen libremēte por toda Caliz y por sus comarcas: las quales obras aunque fueron hechas con diligençias asaz y buen recaudo, no pudieron apresurarse tanto que no gastasen en ellas mas de çincuenta años de tienpo, q̄ se vinieron à cunplir enel año de seteçientos y seseta y çinco, poco mas ò menos antes q̄ nuestro señor Iesu Cristo naçiese contādo desde el dia que el tenplo se començo sobre la punta postrera contra leuante dela tal isla hasta la conclusion dela torre sobre la punta segunda mas Oçidental y postrera. Pareçe desto que ya por aquellos

Castillo de Caliz.

Muros primeros en los pueblos.

Torre de Caliz.

Crónion punta cabo de Saturno.

Año. de. 765. ante del naçimiento de Cristo.

Digitized by Google

Hos dias toda la grandeza de Caliz no pasaua de quatro ò çinco leguas de largo que son dos leguas menos delo que hallamos agora si la torre sobredicha caya tan çerca de donde tenemos agora la villa de Rota quãto dizen porque tanto puede ser en viaje derecho caminando desde Rota hasta la poca mar entre Caliz y el Andaluzia q̃ ni pareçe ni es la meytad que medio quarto de legua donde nauega la barca llamada por este nuestro tienpo de santi Petro. en que sospechamos çierto que tuuieron los ançianos ò muy çerca del aquel templo delos dos Hercoles tan afamado por todos los autores antiguos Latinos y Griegos. Mas dado que los años y dias delas sobredicha lauor los Feniçes de Sidon y Tyro residiesen alli muy enpedidos y negoçiados no por eso dexauan juntamente con ella de traer sus ynteligençias entre los pueblos Andaluzes que cayan por aquellas fronteras y se metian y auezindauan en ellos con todas quantas disimulaçiones y cautelas podian, esto sobre la marina solamẽte sin apartarse mucho del agua para recoger à su saluo todo lo mejor y mas preçioso dela tierra que hallauan y para tomar eso mesmo noticia delas naçiones comarcanas que morauan à dentro y de sus ynclinaçiones y tratos. Y puesto que tanbien alguna vez se desmandaron à pasar mas adelante nunca jamas osaron quedar en algun cabo de reposo porque dado que de todas partes hallasen ynoçençia, sinpliçidad, y buenas condiçiones, entre los Andaluzes sintieron tanbien gran aspereza mezclada cõ feroçidad mucho terrible. Asi que por esta razon sobreseyeron algunos pocos dios en calar la prouinçia no queriendo turbar el estado dela tierra ni reboluerla con los negoçios que tenian imaginados y segun delas hystorias podemos colegir pasarõ seys años largos que quanto à este articulo no mouieron alguna cosa ni procurauã otro negoçio mas de lleuar adelante sus tratos de mercaderias conseruando su comunicaçion entre los Andaluzes moradores por aquella marina todo lo mas blando y amoroso que pudieron.

Tamaño d Caliz.

Tienpo.

Capitulo .x. Como cierta gente delos Españoles llamados Celtiberos entro por diuersas prouinçias Españolas y poblaron en ellas muchas çiudades señaladamente por la regiõ que los antiguos dezian Lusitania entre los rios de Duero y Guadiana.

NAQVEL entreualo de tienpo quando los feniçes de Sidon y de Tyro negoçiauan aquello desde Caliz los Celtiberos Españoles de quien hezimos relaçion enel terçero capitulo deste segundo libro, juntamente con aquellos Galos Celtas sus progenitores despues que pasaron el monte Ydubeda segun tanbien alli diximos, auian multiplicado

Digitized by Google

multiplicado tanto su generaçion que ya la prouinçia dõde residiã estaua llena de pueblos y de republicas ordenados en mediano conçierto. Destas sobraua por la tierra mucho numero de mançebos, honbres y mugeres dispuestos para toda cosa: grandemẽte codiçiosos de nouedades como siempre lo suelen ser las personas de tal hedad, los quales asi porque su prouinçia no bastaua para mantener ni dar haziendas à tanta gẽte como por ser ellos inclinados à mouer algun hecho notable señalarõ entre si capitanes y cabeças con que salieron en grandes conpañas à buscar nueuas tierras donde cupiesen y imitando lo que sus anteçesores auian hecho quando dexada la tierra delos Yberos atrauesarõ los montes Ydubedas como ya declaramos. Toda su jornada fue cõtra las partes Oçidentales de España penetrando por dentro della la qual ala sazon era muy çerrada de montes sin lauor casi ni grangeria sino fuese de ganado solamente y puesto que por algunas partes dela tal espesura hallasen poblaçiones y figura de lugares ò villas eran pocas y mal conçertadas. tales que con estar tan dentro dela tierra pareçia dellas y del atauio de su gẽte faltarles vezindad y partiçipaçion de personas humanas exerçitadas enlos negoçios y trafagos deste mũdo aquiẽ ellos podiese ymitar en sus obras y con esto q̃ dauã asperisimos en todas sus obras y de muy dura conuersaçion. En otras partes hallauan choças y cabañas en que morauan honbres con sus mugeres y familias apartados los vnos delos otros. Asi que los Celtiberos Españoles en aquella multitud pudieron caminar libremente por donde les plugo sin alguna contradiçion y por sitios que mas les agradauan, dexaron hechas poblaçiones con figura de çiudad basteçiendolas de su mesma gente: reçibian eso mesmo quantos Españoles naturales delas comarcas en que parauan se querian juntar con ellos. Alos tales pueblos aunque fueron pocos pusieron nonbres semejantes alos delos otros lugares que dexauan enla Celtiberia mas antigua donde primero salieron. y trae muy buen camino lo que sospechan algunas personas de nuestro tienpo ser vno destos lugares la çiudad que llamamos oy dia Segouia pueblo singular y manifico de muchos y grandes prouechos enel reyno de Castilla por los artifiçios eçelẽtes y tratos de paños y lanas y de muchas otras cosas que se labran en ella. cuyos bienes y sitio diremos adelante quando llegaremos ala postrera parte de nuestra cronica. Esta pareçe que la deuieron llamar Segobriga quando se fundo por ser naturales los mas principales que la poblaron dela Segobriga de Celtiberia nonbrada por este tiẽpo Segorue y que despues vino à corronper vn poco el vocablo de Segobriga enel nõbre de Segouia q̃ agora tiene delo q̃l si asi fue pareçe claro ser gran herror el de muchos hystoriadores castellanos q̃ dizen auer sido Segouia poblaçion del rey Hyspan y que la llamaron Segouia por estar çerca de vna sierra llamada Gouia y que Segouia es nonbre conpuesto

Segouia poblada.

Segobriga Segorue.

Gouia sierra fabulosa.

Digitized by Google

puesto de dos palabras Latinas, vna secus, que sinifica çerca, ò junto, y la otra, gouia, que es el nonbre dela sierra, como si en aquellos tienpos de Hispan huuiese en España memoria dela lengua Latina, ò de sus vocablos. Asi que dexado esto, y tornando à nuestro primer intento, dizen las historias, que por causa de aquellas poblaçiones arriba dichas, que los Celtiberos enel camino fundaron, el nonbre dellos quedò disparzido por todas aquellas tierras Españolas: y dado que primero los naturales dellas tuuiesen apellidos y nonbradias de pueblos particulares, ò propios, començaron à se contar muchos dellos por gente de Celtiberia, puesto que la verdadera region de Celtiberia fue la q̃ ya señalamos en aquel terçero capitulo deste segundo libro. Mas aunque todas estas cosas se hiziesen por aquellas partidas, y muchos Celtiberos se auezindasen y quedasen enlos lugares sobredichos, todo el cuerpo mayor y multitud dela gente caminaua sienpre adelãte con sus capitanes y guiadores, hasta que pararon enla prouinçia, llamada en aquella sazon Lusitania, cuyos aledaños, ò linderos fueron (segun otras vezes declaramos) el rio Guadiana contra la parte meridional, Duero al setentrional oçidente: la costa del mar Oçeano, que se contiene entre las bocas destos dos rios, y al oriente vna raya que pasa de rio à rio, sacada por ençima delas fronteras donde hallamos à Villa nueua dela Serena, y se acaba tanbien casi frontero dela mezcla de Pisuerga con el rio Duero. Ya diximos enel mesmo terçero capitulo deste segundo libro, toda la naçion delos Celtiberos Españoles estar diuidida por parentelas y parçialidades que tenian nonbres diuersos entre si, delos quales eran vnos llamados los Berónes, que fueron sienpre mucho tenidos entre los otros, como linage señalado. Estos luego que su gente se metio por la Lusitania, hizieron moradas en aquellos prinçipios y partes orientales della, juntos ala raya sobredicha de sus mojones, donde se multiplicaron en muchos lugares y villas, delas quales fuerõ despues señaladas y magnificas vna çiudad llamada Cápari los tienpos antiguos, en que son agora las ventas nonbradas de Cáparra, otra llamada tanbien Laconimurgo, que caya casi enla meytad del camino derecho, q̃ va desde las mesmas ventas de Caparra hasta çiudad Rodrigo. Despues començaron aquellos varones Celtiberos à derramarse por otro grã espaçio desta comarca, tomando quanto por alli cae desde Duero hasta Guadiana, tãto que toda la partida, dõde son agora las villas y çiudades de Salamánca, Ledésma, Fermosèl, Véjar, çiudad Rodrigo, se contauã en estos pueblos llamados antiguamente Verónes dela Lusitania, los quales despues se vinieron à dezir Vetónes, mudandoles dos letras no mas enla pronunçiaçion: el qual apellido les durò muchos tienpos, aunq̃ despues tanbien muy mas corrutamente se dixeron Vergónes, como los nonbra Ptolomeo. La comarca destos Vetónes Lusitanos era de figura triangular,

Celtiberos en Lusitania.

Lusitania region.

Berónes gente.

Cápari çiudad.

Ventas de Cáparra.

Laconimurgo.

Salamánca

Ledésma.

Fermosèl.

Véjar.

çiudad Rodrigo.

Vetónes.

Vergónes.

N cuyo

Digitized by Google

cuyo primer lado por la buelta de Leuante fue la raya oriental dela Lusitania, quanto pasaua desde Duero hasta Guadiana: por el otro lado setrional tenia vn pedaço del mesmo rio Duero, desde la fronteria de Pisuerga hasta çinco leguas enbaxo de Fermosel pueblo harto conoçido, sobre las riberas del mesmo rio Duero dentro dela Lusitania vieja, tomando veynte y seys leguas ò poco menos de trecho. El otro lado mas oçidental venia desde aquel punto sobredicho por çerca de çiudad Rodrigo, despues començaua sienpre à estrecharse la prouinçia quãto mas yua para medio dia, atrauesando el rio Tajo, poco lexos delas ventas de Caparra, tomandolas dentro de si, hasta venir à juntarse con las primeras rayas ò mojones orientales, donde salia la Lusitania, sobre la ribera de Guadiana. De manera que con la viuiẽda que los tales Berones por alli hizieron, y con lo que dellos en otras partes dexamos escrito, pareçe claro que su recordaçion y linaje quedò repartido por dos prouinçias Españolas diuersas: la primera çerca delas fuentes de Duero, como en el terçero capitulo deste segundo libro largamente manifestamos: y la segunda por este lado mas oriental dela Lusitania, de quiẽ agora hablamos: puesto que (como dixe) los de aqui mas comũmente se llamaron despues Vetónes que Berones. Todo lo restante delos otros Celtiberos entraron, y se derramaron sobre las riberas de Guadiana, y por otras comarcas bien dentro en la Lusitania: en la qual (segun era tierra grande) pudieron muy bien caber y cupieran muchas otras naçiones sin perjuyzio delos naturales. En ella poblaron eso mesmo lugares de nueuo que poseyeron los tienpos antiguos bien señalados y famosos, de quien fueron los mas notables vno llamado Segeda, poco apartado de dõde hallamos agora la villa de Caçeres contra Leuante algo mas setentrional: otro llamaron Voltaco, otro Vertobriga, otro Turobriga, sobre las riberas del rio Tajo, bien çerca de Alcantara, otro dixeron Seria, otro Teresa, otro Calesa: cuyas memorias han pereçido en este nuestro tienpo, asi en sus edifiçios y señales, como enlas otras particularidades que tuuieron: por donde no podemos aqui bien aclarar de todos, en q̃ parte limitada dela Lusitania cayesen, aunq̃ (como dixe) fuerõ pueblos señalados y famosos, ni las historias q̃ tenemos al presente hablan dellos, ni de sus fundaçiones otra particularidad q̃ podamos escreuir mas delo dicho, sino fuese que todas estas gentes quantas por alli quedaron ala tal sazon, fueron llamados entre los otros Españoles sus vezinos, Celticos Galos, y no Celtiberos, como los llamarà tanbien nuestra coronica, por todas las partes que dellos adelante hablaremos, à causa delos Celtas sus progenitores, de quien suçedieron. Dizen tanbien que su venida (segun auemos dicho) por aquellas partes, fue casi enel año de sieteçientos y çinquenta y nueue, primero que nuestro señor y redentor Iesu Cristo naçiese, dõde se gastarõ poco menos de siete años en con

Vetónes gente.

Segeda pueblo.

Cáçeres.

Voltáco pueblo.

Vertobríga.

Turobríga

Séria.

Teresa.

Caléſa.

Célticos Galos.

Año. de.759. ante del naçimiento de Cristo.

cluyr

Digitized by Google

cluyr y hazer casi todo lo que dexamos escrito, con algunas otras cosas que fueron cunplideras ala morada y al asiento venidero: y asi poseyerõ todas aquellas prouinçias muchos años, acreçentando por alli su generaçion y linages en conpañia delos otros Españoles naturales que hallaron en ella. Coligese mas por la concordançia delos tienpos, que cunplidos los dias ya dichos, fue quando se leuantaron en Italia dos mançebos hermanos, el vno llamado Rómulo, y el otro Remo, personas valerosas asaz. Los quales anbos auiendo ya hecho por alli cosas bien señaladas, engrandeçieron la ciudad de Roma, que primero tenian fundada los Españoles, segun lo dexamos apuntado enlos diez y nueue capitulos del primer libro, conforme con la relaçion de muchos historiadores antiguos, puesto que los mas coronistas Latinos afirmẽ y digan este Romulo ser el primer fundador dela çiudad sobredicha, desde los çimientos: pero mucho mas credito tiene la fundaçion delos Españoles, por otras mayores razones, delas quales algunas se pusieron en aquel capitulo del primer libro, que seran sufiçientes à mi ver, para que quienquiera sienta lo verdadero dello: por agora baste nos aqui saber el tienpo quando Romulo hizo lo que dizen en Roma, agora fuese acreçẽtandola, agora fundandola de nueuo, que fue casi enel año de sieteçientos y çincuenta y dos, poco mas ò menos, antes que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, conformados estos años de Cristo con la cuenta delos tienpos que Trogo Ponpeyo sigue por sus historias, ò dos años menos, segun la cuenta que pone Solino, con otros historiadores sus allegados, en aquella mesma sazon quel rey Acaz era señor delos Iudios, ò segun otros dizen, Ezechias su hijo, que reynò despues en aquella gente, dado que la cuẽta de san Eusebio discrepe destos vltimos poca cosa. Mas porque las historias que tratan estos tienpos, no ponen al presente hazañas particulares perteneçientes alos Celticos sobredichos, despues q̃ se metieron enla Lusitania, ni dizen otra cosa bien declarada que dellos podamos escreuir, quiere nuestra coronica dexarlos aqui, haziẽdo su morada, por contar lo que despues intentaron los vezinos de Caliz enel negoçio del Andaluzia, que pretendian y trabajauan de prinçipal intento.

Rómulo Italiano.

Roma.

Año. de. 752. ante del naçimiento de Cristo.

Acaz rey Iudio.

Capitulo. xj. Como los vezinos de Caliz y sus Feniçes pasaron cautelosamente desde su isla enel Andaluzia para morar en ella, donde fundaron vn tenplo con vna çiudad magnifica: y delas cosas que Platon dizen algunos auer hablado dellos en sus historias antiguas escritas en lengua Griega.

Digitized by Google

PASADOS estos negoçios que dexamos escrito, los naturales de Caliz estauan ya tan hechos ala condiçion y costunbres delos Feniçes de Sydon y de Tyro sus allegados, que los vnos y los otros pareçiã vna gẽte mesma: todos tenian vn mesmo traje, seguian vna mesma manera de viuir, y juntamente con ellos deseauan poseer de su mano la tierra del Andaluzia con lo restãte que hallasen aparejado. Viendo pues que por vna buena parte delaribera, quanta cae sobre las marinas del Oçeano, quedauan apoderados sin contradiçion de nadie, pareçioles ser ya tienpo de negoçiar la pasada quanto pudiesen adelante. Mas porque la tal obra fuese disimulada, con poca sospecha delos Andaluzes, pusieron en platica de querer edificar dentro dela prouinçia otro tenplo mucho mas suntuoso quel de Caliz, publicando y çertificando que su dios Hercoles con los otros demonios, aquien todos en aquel tienpo reuerençiauan, lo tenian asi mandado por santa reuelaçion à sus ministros y saçerdotes, para que los Españoles apartados dela costa, tuuiesen conoçimiento de su diuinidad, como la tenian los otros comarcanos à Caliz, moradores en aquellas marinas. Auia por esta sazon enlas comarcas del Andaluzia fronteras à Caliz, vna casta de gente que por ymaginaçiones y sueños vistos quando dormian, conjeturauan las cosas venideras, y declarauan mucho delo que podia suçeder: y no solamente pronosticauan esto por lo que soñauan ellos alguna vez en sueño que tuuiese manera de sinificaçion, sino los sueños tanbien de muchas otras personas que venian à ellos, les declarauan su mysterio, si lo tenian, y si no lo tuuiesen, les dezian ser cosa natural y comun, y que no trayan entendimiento de quien deuiesen hazer caso. Andauan tan çiertos y conçertados en aquellas adeuinanças, y tenian tales reglas por donde se regian, que casi ningunas cosas errauan: y comunmente fueron reputados por honbres mas que diuinos. Con esta parentela de gentes trataron los Feniçes (de quien agora hablamos) primeramente su negoçio, rogandoles fuesen fauorables alo que su dios Hercoles pedia con ynportunidad: y para mas los obligar, acudieronles con yntereses y dadiuas, quales entendieron serles mas agradables: tanto los acometieron, tanto les dieron, tanto les agradaron, que como ninguna maldad se dexe de hazer enla vida por ynterese, breuemente los tuuieron de su mano. Ganados estos, no fue menester mucha porfia para concluyr su peticion, porq̃ como pareçiese justa, y la fama delos Feniçes anduuiese ya publicada por aq̃llas prouinçias, y supiesen todas las nueuas delos edifiçios de Caliz, y junto con aquello los tuuiesen por naçiõ amiga delos dioses, muy sin pesadũbre los otros Andaluzes otorgaron quanto pedian, permitiendo que hiziesen el tenplo donde mas les agradase, con muestra de grande reuerẽçia y acatamiẽto

Adeuinos Andaluzes

para

Digitized by Google

para la deuoçion de aquel idolo, reputandolo por singular beneficio y buena obra. Luego las labores se començaron mucho magnificas, tales que quanto mas yuan, tanto las gentes comarcanas quedauan atonitas en ver creçer sus edificios: considerauan el industria que trayan en ellos, sus traças, sus aparejos, y materiales, como cosa no vista jamas en aquella tierra, por lo menos de tanto conçierto, ni grandeza. Començaron eso mesmo de labrarse çerca del tenplo casas y moradas, donde los que fuesen y viniesen, pudiesen residir, y los maestros edificadores viuir de reposo, y tanbien los que huuiesen à estos de prouer de mantenimientos y herramientas, hallasen aparejo neçesario. Con estos achaques y colores pusieron alli tanta gente, que pasados algunos años, tuuo façion de çiudad mucho suntuosa: tomaron el sitio disimulado, no muy fragoso, ni dificil, en vna ladera de montaña, fingiendo que no se ponian en lugar donde pretendiesen ofender alos Españoles comarcanos; pero su disposiçion era tal, que descubria gran espaçio de mar y de tierra por toda parte, y aun bien considerado, tenia mas fortaleza dela que fuera justo, para quedar alli gentes nueuamente venidas, de quien nadie podia conprehender el proposito que trayan. Despues de feneçida la hechura del tenplo, como los Españoles de su rededor acudiesen alos sacrifiçios y vanidades de aquel demonio, creçieron las estançias para reçebir los peregrinos y romeros, y para morar los saçerdotes que hazian las çerimonias: añadieronse plaças, lonjas, mercados, y sitios, para recogimiento delos ganados, y delos sacrifiçios, y delas otras mercaderias que trocauan ellos por metales que los Andaluzes trayan. Donde resultò, que mezclado con la deuoçion, ò por mejor dezir con la superstiçion de aquel tenplo, se hizo tanbien lugar de trafagos y de negoçios. Algunos Españoles comarcanos que venian à el, vista su contrataçion, tomaron costunbre de tener dinero, segũ los de Caliz y sus Fenices lo tratauã parescendoles mucho descanso señalar vna cosa cierta: por la qual todas las otras se trocasen. aunque verdaderamente sabemos en estos prinçipios auer sido pocos los Andaluzes que consintieron en ello, no por mas de por ser la tal moneda cosa de metal, y los metales tener entrellos flaca reputaciõ, a causa d̃ no traer ayuda, para las neçesidades dela vida, sino fuese hierro y azero, que solo por esta causa lo preciauan en mucho, dado que tenian del gran abũdançia. Con el prouecho destos tratos, y con la multitud dela gẽte que sienpre venia, la çiudad fue creçiendo de tal arte, que breuemente pareçio la mayor cosa de todas aquellas tierras: y no contentos los de Caliz con engrandeçerla y poblarla cada dia de gentes y riquezas, la çercarõ de muros fuertes, y desde alli poco à poco se derramaron por las tierras comarcanas, y poblaron otras estançias y pueblos menores en sus confines, vsurpando los mineros de metales dondequiera que los hallauã,

Tenplo de Hercoles enel Andaluzia.

Ciudad de Feniçes.

Sitio dela çiudad.

Dinero.

Metales.

Pueblos Feniçes en España.

Digitized by Google

y fortaleçiendolos con guarda de gentes y de torres nueuamente hechas, y con todas las otras defensas conuenientes, porque allende ser aquellos mineros muy preçiosos, son muchos en cantidad por el Andaluzia toda, donde se cria multitud de plata finisima, mucho oro, mucho azogue, plomo, cobre, y estaño, con mas otras diuersidades de venas tales, que pocas tierras se le ygualan, asi de ser muchos, como de ser açendrados y perfetos, aunque se conpare con ellos lo mas preçioso delas Indias: mas el dia de oy ni buscamos ni miramos en esta riqueza del Andaluzia, ni casi la sentimos: dado que veamos mucha señal della con indiçios y margasitas, que declaran manifiestamente donde se puedan hallar. Aquello todo recogieron algunos dias los Feniçes y los de Caliz ala çiudad y tenplo nueuamente fundadas, y alas torres y uerças que dentro dela prouinçia tenian edificadas muy disimuladamente, sin alterar por el presente la tierra, ni le hazer otro daño: con lo qual se pudieron conseruar largo tienpo que nadie sospechaua mal de su cõuersaçion, ni mirauan enlos males, ò bienes que hazian. Pero como la prosperidad quando creçe (segun fue ladestos Feniçes) enlos prinçipios trayga desorden, y la desorden liçençia demasiada, no cõtentos con los bienes que dela tierra sacauan tan sin estoruo, saltaron en algunas obras de tyrania, tomando secretamente muchos delos Españoles que hallauan desmandados, los quales trayan à sus puertos y nauios: y metidos alli, los pasauan en otras tierras, donde los vendian ò trocauan como seles antojaua. Salian con esto façilmente, porque los Andaluzes eran tan poco recatados en aquella sazon, y los Feniçes lo hazian con tal encubierta, q̃ mucho tienpo no lo sintieron, aunq̃ los daños eran grandes. Vn filosofo Griego llamado Platõ, dize en vn libro suyo, intitulado Timeo, que los pueblos Atlantes dela isla Eritrea, frontero de España, por vn çierto tienpo que no declara, pasaron enlas tierras de Europa, hasta que llegaron à Greçia, donde tomaron por fuerça de conbate la çiudad de Atenas, q̃ todos aquellos dias era delos señalados pueblos del mundo: mas ala fin dize q̃ fueron alli muertos y vençidos los mas delos Eritreos, como tãbien escriuio despues en otro libro muy largo, q̃ particularmente cõpuso dela guerra q̃ hizierõ estos. Y si lo tal no fuese fabula, quienquiera podria sospechar auer sido los Atlãtes, q̃ Platon llama dela isla Eritrea, algunos moradores de Caliz, los quales mal acostunbrados enlos daños que ya hazian por dentro del Andaluzia, viẽdose ricos y poderosos, como sienpre la codiçia desuariada trayga cõsigo muchas otras de mayor desorden, no dudarian de pasar estos Eritreos enlas tierras que dize Platon, para tãbien robarlas, y hazer los males que por alli cuenta. Cierto es que todos aquellos mares del Oçidente, donde cae la isla de Caliz y sus confines, fueron sienpre llamados por los cosmografos antiguos, el mar Atlantico: los pueblos que çerca morauan, asi dentro

Mineros Andaluzes

Platon filosofo.

Atlãtes Eritréos.

Aténas destruida.

Atlantico mar.

Digitized by Google

asi dentro delas islas, como por las riberas del continente, se dezian Atlãticos en general, y la isla de Caliz entre los mas autores se tiene por muy aueriguado que los tienpos antiguos la llamauan Eritrea, por causa de sus primeros pobladores venidos con Hercoles el Egypçiano, que fueron naturales y naçidos çerca del mar Eritreo, llamado por otro nonbre mar Bermejo, ò por causa tanbien destos Feniçes de Caliz, de quien agora hablamos: cuyos progenitores fueron los mas que poblaron à Tyro enla tierra de Feniçia, y estos eran eso mesmo naturales delas tierras çercanas al mar Eritreo, como ya enlos veynte y seys capitulos del primer libro dexamos escrito, las quales dos cosas pertenecen y vienen justas ala cuenta, ò escritura de Platon. Pero si fueron ellos, ò no, cada qual cõjeture como quisiere, quãto al estado del Andaluzia no tenemos duda q̃ los Feniçes de Sydon y de Tyro, juntamente cõ los de Caliz, alcançaron en ella tal pujança, q̃ casi lo mejor della señoreauã, asi desde sus islas, como desde la çiudad nueuamẽte fũdada dẽtro del cõtinente, segun q̃ muchos de nuestros cronistas Castellanos lo cõfiesan, y d̃ muchos otros autores Latinos y Grigos manifiestamẽte se recolige.

Atlãnticos pueblos.
Eritréa isla.
Eritréo mar
Mar bermejo.

Capitulo. xij. Delas turbaçiones y mudanças que suçedieron alos Españoles de Syçilia con diuersas naçiones Griegas, que casi por este tienpo pasaron alla, donde los Españoles perdieron parte delas çiudades y tierras que primero poseyan en aquella isla.

ESTANDO los Feniçes de Caliz ocupados enel acrecentamiento de su çiudad, y del tenplo que fundarõ en tierra firme del Andaluzia, las otras cosas dela comarca no tenian mudanças que sepamos, ni delas otras gentes Españolas tan poco sabemos aconteçimiento que por ellos pasase: pero sabemos lo delos Españoles Sículos, moradores en Siçilia, delos quales, y delos tienpos y causas que los traxeron en aquella region, dexamos ya relaçion en algunos capitulos del primer libro. Estos comoquiera que desde los años antiguos huuiesen edificado por alli poblaçiones en que viuian, y entrellas fuese vna la çiudad de Siracúsa, que dizen Saraúsa sus naturales, y nosotros la llamamos çaragoça de Siçilia, donde residian asentados y paçificos, con añadimiento de su linage y de su hõrra, no les pudo mucho durar aquella prosperidad y descanso, como jamas dura cosa delas que los honbres en esta vida desean, ò le son mas menester: y fue la causa que por esta sazon dentro del año de seteçientos y treynta y ocho antes del aduenimiento de nuestro señor

Sículos Españoles.
Siracúsa çiudad.
Saraúsa çiudad.
çaragóça de Siçilia.
Año. de. 738. ante del naçimiento de Cristo.

Digitized by Google

ñor Iesu Cristo, llegò por aquellas comarcas y marinas vn capitan Grie
go, que dezian Archias, natural y morador enla çiudad de Corinto,
con fustas basteçidas de gente que le seguian en razonable cantidad: el
qual dexando su flota sobre mar, auisados los que dentro quedauan, pa
ra que quando viesen çierta seña, mouiesen contra la çiudad, tomò tier-
ra prestamente con algunos honbres armados de secreto, fingiendo ve
nir paçificos à negoçiar en aquellas partes algũas cosas de su prouecho,
si las hallasen. Con esta disimulaçion entraron enel pueblo pocos à po-
cos, y considerada çierta parte del muro donde les pareçio que podrian
fortaleçerse, despues que fueron dentro, descubrieron supito las armas,
y ganando la prinçipal puerta dela villa, hizierõ luego la seña, para que
los dela flota viniesen tanbien por el agua: los quales llegados ala çiu-
dad todos juntos en vn tropel ocuparon el puerto con quanto dẽtro ha
llaron de bateles y fustas y bastimento de nauegacion. Los ciudadanos
visto que sus aduersarios poseian lo mas fuerte del muro, desdel qual ya
muchos dellos baxauan alas calles y casas matando quantos ante si to-
pauan, turbados con tal sobresalto desanpararon el pueblo sin deteni-
miento con los hijos y mugeres que pudieron escapar, y se retraxeron
en otra villa de la mesma naçion Sicula Española, que dezian Leónçio,
donde fueron anparados y recogidos quanto bien fue posible. Esto ne
goçiado Archías fortifico la çiudad en las partes neçesarias, y començo
de labrar en ella muchos edifiçios y tẽplos cõformes ala manera de Gre
çia con toda la suntuosidad à que bastauã sus fuerças y de los que con el
vinierõ. Iten començo de negociar amistad cõ algunos pueblos comar
canos q̃ sintio no ser de la casta de España ni de su deçendẽçia ni parçia-
lidad: y hallarõ algunos muy apropiados alo q̃ deseauan, porq̃ solo vn
año antes que esto de Siracusa pasase auia tanbien desenbarcado en Si-
çilia otro capitan nonbrado Teocles: y dado q̃ fuese natural dela çiudad
de Atenas, traya mucha gẽte de diuersas prouinçias Griegas: vnos naçi
dos en Calçis, poblaçiõ prinçipal de Negropõte, otros de Megára, çiu-
dad delos Dóres, otros delos Yones de Greçia, los quales asi juntos con
aq̃l Teocles fuerõ los primeros Griegos que vinierõ à Siçilia, para mo-
rar en ella, donde llegados paçificamente, sin hazer demasia ni ronpi-
miento con alguna persona, se diuidierõ en dos poblaçiones, vna llama
da Náxo, que fundaron à su parte desde los çimiẽtos los Calçidẽses de
Negroponte, otra los Dóres, en vn lugarejo pequeño, que hallaron ya
hecho delos moradores dela tierra, nonbrado Hybla, cuyo vezino prin
çipal se dezia tanbien Hyblon, suçesor y deçendiente de otra casta Espa
ñola no menos antigua, llamada delos Sicanos: el qual Hyblon los hu-
uo reçebido dentro de su pueblo muy de buena voluntad, y conel acre-
çentamiento que los tales Dóres Griegos alli hizierõ, se fue mudando
la primera nonbradia deste lugar, y le llamaron Megára, como solian
dezir

Archias Griego.
Corinto çiudad.
Leónçio pueblo.
Teócles Griego.
Cálçis pueblo.
Megára.
Yónes gẽte
Náxo pueblo.
Hybla pueblo.
Hyblòn varon.
Megára Siçiliana.

Digitized by Google

dezir ala çiudad Griega de su naturaleza. Con estos y con el capitan Teocles se confederaron los Corintios nueuamente venidos à Siracusa contra los Siculos Españoles y fue façil el auençia tanto por ser Griegos los vnos y los otros como por tratar todos vna mesma demanda que era ocupar si podiesen aquella tierra. No dexaron tanbien de tentar alguna concordia con los mesmos çaragoçanos aquien auian despojado prometiendoles gran parte dela çiudad si quisiesen ponerlas armas y consentir otras condiçiones razonables à gente vençida: pero como las injurias fuesé muy rezientes nadie lo quiso açetar y asi las porfias y los daños delos vnos alos otros durarõ muy ençẽdidos siete años cõtinos q̃ jamas çesauã de se guerrear y maltratar quãto podian. Verdad sea q̃ como hasta los dias presentes huuiese mucho tienpo q̃ los çaragoçanos ò Sarauses y Leonçios viuian por alli sin contradiçion de nadie con la paz larga faltaua les el exerçiçio d̃las armas y los Griegos sus aduersarios conoçierõ claro q̃ les defẽderiã qualquier cosa q̃ ganasen mayormente durãdo la liga delos Megarenses y de Naxo los quales ala par tomaron la causa por suya con los de Corinto. Perscuerando todos ellos enestas contiendas aconteçio q̃ salieron vn dia las prinçipales personas y cabeças delos Leonçios y çaragoçanos à correr la tierra segun solian: y dado q̃ por ser los prinçipales fuesen pocos lleuauan buenas armas y cauallos con que creyan entrar y salir donde quiera muy à su saluo: pero los de Naxo supieron luego su venida y juntados à gran priesa con quanta gẽte podieron de sus confederados y comarcas y de su pueblo mesmo sin dexar enel persona que fuese para tomar armas, atajaron primeramente los pasos por donde los Siculos podian huyr y con todo lo restante dieron enellos muy à su saluo: y alançeados algunos que se pusieron en defensa todos los otros fueron tomados à prision y lleuados à Naxo muy atados y con muy buena guarda. Primero que los lleuasen despojaron los enel canpo de quanto trayan: y caualgando sobre los cauallos delos presos y vestidas sus armas y ropas para semejar ellos mesmos caminaron contra la villa de Leonçio como que venian huyẽdo de mucha parte de su gente q̃ los seguia. Los dela villa quãdo los vierõ asi llegar creyẽdo q̃ fuesen los suyos segun les pareçiã enlas armas y cauallos abrieron luego la puerta para recogerlos, y asi metidos en Leonçio los de Naxo sin pasar mas adelante rebueluen sobre los porteros y matando los à todos reçibieron por alli todo el golpe de su gente. Desta suerte con la prision delos prinçipales çiudadanos y con faltar las cabeças que pudieran remediar algo en aquel hecho, la villa de Leonçio no tuuo remedio y fue tomada por las Griegos enel año de siete çientos y treynta y vno antes que nuestro Señor Iesu Cristo naçiese cõplidos justamente siete años despues dela perdiçiõ de Siracusa ò çaragoça de Siçilia las quales anbas cõ todas sus comarcas y con la mejor parte de Siçilia el

Tienpo.

Leónçio ganado.

Año. de. 731. ante del naçimiento de Cristo.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE F. L. MADRID
Digitized by Google

el linaje delos Españoles Siculos huuo poseydo quinientos y treynta y vn años de tiẽpo no enbargante q̃ Tuçidides diga solos trezientos à causa de sospechar el que la venida delos Españoles Siculos en Siçilia fuese despues de la guerra Troyana siendo çierto que fue sesenta años antes como enel primer libro queda ya declarado conforme ala relaçion de Filistio Siracusano. En las coronicas enmẽdadas de san Eusebio podra quien quisiere contar los dichos quinientos y treynta y vn años desde aquellos sesenta antes dela dicha guerra Troyana hasta los primeros años dela deçima olinpiada delos Griegos en que todos afirman auer sido la perdida de Leonçio despues dela de Siracusa lo qual por buena cuenta cõcurre con los años antes de Cristo que ya dexamos aclarados.

Tienpos.

Capitulo .xiij. Del estrago que despues dsto hizo por las marinas Españolas vn rey Egypçiano llamado Taraco natural delas tierras Etiopicas y como los de Caliz enbiaron à el su mensajeria lo qual fue mucha causa para que Taraco desdel estrecho de Gibraltar no pasase mas adelante y tornase por otras prouinçias en España obrando gran destruyçion.

POCOS años despues que los aconteçimientos y mudanças de Siçilia suçedieron recreçio tanbien por España que grandes armadas de gentes aduenedizas pasarõ en ella con muchos nauios y tumulto por aquellas riberas y puertos que caen sobre nuestro mar mediterraneo cuyo señor y caudillo nonbrauan Taraco aquien Estrabon con algunos otros coronistas llaman Tearco, la sagrada escritura le dize Taraca. Trayan sus exerçitos gran multitud de honbres negros valientes y guerreros y tanbien el era negro natural y nasçido dentro dela tierra que nonbran Etiopia la qual fue sienpre region mucho espaçiosa metida por las comarcas africanas en lo mas caluroso y ardiente dellas donde son agora los prinçipados y señorios del que se llama Prejan aquien la gẽte vulgar corrutamẽte suele dezir Preste Iuã. Y si creyesen algũos que Taraco podia no ser negro ni menos la gente de su tierra porque los Cosmografos antiguos hazen memoria de çierta generaçion en aquellas partes nonbrada Leucoetiopés que quiere dezir Etiopés blancos entiendan que por no ser estos Leucoetiopés tan negrisimos como los otros sus comarcanos eran asi dichos pero muy negros eran ala verdad. Confiesan todos los que hablan deste capitan negro Taraco auer salido tan valeroso y magnanimo que llego tanbien à ser rey en Egypto, y sin la jornada Española de quien agora tratamos acometio muchos otros hechos

Taráco.
Teárco.
Taráca negro.
Etiopia region.
Prejàn.
Preste Iuã.
Leucoetiopés.

Digitized by Google

hechos yllustres en diuersas tierras viniendo poderosamẽtè vnas vezes en ayuda y otras en daño de gentes y pueblos lexos y çerca de su prinçipado particularmente vino primero que en España pasase contra çierto prinçipe Caldeo de Babilonia nõbrado Senacheribo no menos guerrero ni valiente que qualquiera delos poderosos de su tienpo el qual ala sazon tenia çercada vna çiudad llamada Pelusio que dizen agora Damiata en la tierra de Egypto edificada muy junto con vn braço del rio Nilo çerca de dõde lo toma la mar. Y fue tan creçida la pujança que Taraco traya, que Senacheribo no le osando esperar se torno para su tierra. de camino puso çerco sobre la çiudad de Ierusalen, la qual otra vez antes auia tenido çercada siendo señor y rey enella Ezechias como en aq̃l tienpo tanbien lo era. Y enesteçerco dize la sagrada escritura q̃ dentro de vna sola noche mato Dios nuestro señor çiento y ochenta y çinco mill honbres del exerçito de Senacheribo: pero de Taraco su contrario rey delos Egyçianos no hallamos otra particularidad enesta su primera llegada que à España conpeta por los libros que tenemos agora mas de auer sido prinçipe vitorioso y auer como tengo dicho costeado las riberas Españolas y venido por ellas robando, corriendo, y estragãdo de pasada la mayor parte dela marina casi desde los montes Pyreneos hasta el estrecho de Gibraltar donde prendio multitud infinita de catiuos y robo joyas y cauallos y preseas muchas y de gran diuersidad quantas pudo hallar entre gẽte desaperçebida q̃ ninguna cosa destas reçelaua. Desde el estrecho de Gibraltar adelante no pasaron aq̃llas flotas: y fue la razõ de su q̃dada ver las corrientes furiosas q̃ la mar echaua de si creçiendo y mẽguando cada dia sin çesar momento por aquellas angosturas y cõtornos del estrecho: las quales corrientes Taraco ni sus conpañas jamas vierõ en otras partes alomenos tanbrauas y descomunales. Marauillados de tal estrañeza creyerõ que la mar y los Dioses lo haziã al presente por no les dexar pasar adelante: y luego mouidos con deuoçiõ començarõ sacrifiçios enla ribera conformes alo q̃ tenian de costũbre para satisfazer y aplacar estas aguas y sus mouimientos prometiendoles que no prosiguiriã la jornada contra su permisiõ y buen grado hasta saber por agueros ò señales manifiestas ò por verdadera reuelaçion de sueños delos quales auia grandes interpetres en aquellas tierras Andaluzas el proposito que los dioses y la mar en esto teniã. Los Feniçes de Caliz oyda la pujança destas flotas nueuamente venidas y los males y robos que por diuersos puertos auian hecho dondequiera que tocaron: estauan atemorizados y confusos, creyan de çierto que si Taraco llegase por su frontera no dañaria menos en ella que por las otras. Pero sabidos aquellos detenimientos y la causa donde proçedian, despacharon alla çiertos saçerdotes Españoles de su dios Hercoles para doblar à Taraco la superstiçion fingiendo venir à le dar el para bien dela llegada y çertifi-

Senacheribo.
Pelusio.
Damiata.
Nilo rio.
Ierusalen.
Ezechias rey.
Creçientes y mareas.
Andaluzes interpretes de sueños.

Digitized by Google

y çertificarle de parte deste dios Hercoles que todas las vitorias pasadas y toda la buena fortuna suya proçedian del fauor y gran afiçion que su dios Hercoles le tenia segun en sus muestras y sueños muchos dias antes que las tales vitorias aconteçiesen, les auia declarado: por tanto seria bien que reuerençiadas con solenidad estas corriẽtes y misterios de la mar enbiase la deçima parte de todos los robos y riquezas auidas en otras prouinçias al tenplo de Caliz, y no pasando mas adelante ni queriendo saber las cosas encubiertas del Oçeano que los dioses guardauã para si tornase por aquel derecho que traxo de las otras tierras y las despojase de riquezas y hazienda que hallaria fuera de donde conuenian estar entre gẽtes desaperçebidas y sinples aunque feroçes y denodadas las quales riquezas el dios Hercoles mandaua que fuesen suyas y se las daua conplidamente. Destas conuenia tanbien enbiar la deçima quando las ouiese recogido con mensajeros proprios dirigidos al mesmo lugar que le hablauan al presente, donde vẽdrian otros de Caliz a las reçebir porque su feliçidad y buena fortuna no fuese desanparada del fauor deste dios y pasase de contino mas adelante. Tantos eran los engaños del enemigo malo por aquellos tienpos y tan metidos traya los hõbres en su falsedad y tiniebla con titulo de deuoçiones, que Taraco tuuo por verdadera la mensajeria destos saçerdotes y creyo ser punto prinçipal en quien consistia su conseruaçion siendo cautela fingida para lo desuiar delas comarcas Españolas en que los feniçes trayan sus inteligençias. Luego sacada la deçima parte del robo que pedian sin faltar cosa dello y aun harto demas que de menos la hizo lleuar à Caliz con gran solenidad y reuerençia: y en auiendola despachado començo de reparar sus nauios y calafetearlos y basteçerlos si teniã hendeduras ò quiebras para dar buelta contra las partes Orientales Españolas como los saçerdotes mandauan. La mayor parte dela gẽte hizo que caminasen por tierra no quedando mas honbres enla mar de quantos bastauan à regir y sostener aquella flota si por caso le viniesen algunos acometimientos de camino asi de gente contraria como de tormentas ò tenpestades. Con esta sotileza mañosa fũdada sobre deuoçion y reuerençia del dios Hercoles q̃ daron libres de Taraco los Feniçes de Caliz y quanto les tocaua por tener ellos lo prinçipal de su morada cõtra las partes Oçidentales del estrecho comarcanas en aquel mar Oçeano sobredicho que segun publicauan eran vedadas por voluntad delos dioses à qualquier otra naçiõ estrãgera. Verdaderamẽte para los prouechos dela gente que por alli viuia fuera gran bien si los tales exerçitos con la furia que primero traxeron llegaran alla y destruyerã estos Feniçes ò por lo menos les ynpidierã algo delo que hazian enel Andaluzia pues ya muy de proposito començauan demasias y fuerças y crueldades enormes en la gente prouinçial Española con presiones y catiuerios disimulados y junto con aquello

muertes

Digitized by Google

muertes secretas en todas las personas prinçipales de quien podian sospechar alguna resistençia. Esto negoçiauan aquellos Feniçes en Caliz muy antes de sazon porque ninguno delos Andaluzes entendia por aq̃l tiẽpo su daño ni lo sintiera muchos dias despues si los males poco à poco no creçieran en tal demasia que la neçesidad hizo mirar en ellos y buscar el remedio que diremos adelante.

Capitulo.xiiij. Como para vedar el destroço q̃ Taraco leuaua por la costa de nuestro mar algũos Españoles hizieron capitan à vn cauallero su natural nõbrado Terõ, el qual se dio tan buena maña q̃ poco despues, Taraco salio de la tierra muy mal tratado dexando primero çimentada segun algũos dizẽ la çiudad q̃ llamamos agora Tarragona.

Omençando su buelta los exerçitos negros de Taraco lleuaron el viaje metidos por la tierra quanto buenamẽte bastauan: y no pudo ser mucho dentro ni derramarse como soliã en otras regiones antes que viniesen aca, porque los Españoles naturales dela prouinçia leuantauan sus ganados y sus hijos y sus mugeres y los ponian en lugares fragosos donde tuuiesen menos peligro, ellos iuan tras el exerçito contrario hazi endole daño y perjuizio mordiendo lados y reçaga todas las oras que hallauan aparejo, algunos pasauan adelante leuantando grandes alborotos, apellidando gentes y naçiones quantas cayan enel derecho que Taraco lleuaua para que se pusiesen à saluo sino querian ser destruidos à remate. Y ala verdad la persecuçiõ era tal por do quiera que Taraco pasaua con sus Egypçianos y negros: que ningũa cosa dexauan por asolar, sus nauios caminauan ala pareja por el agua no haziendo menos perdiçiõ enlas fustas Españolas q̃ topasen al encuẽtro ò hallasẽ metidas en q̃lesquier puertos del camino todo lo destroçauan y confundiã sin perdonar lançe que seles ofreçiese, de manera q̃ la huyda no fue menor eñl agua q̃ por la tierra, ni de menos espãto ni pauor: huyã todos cõtra las partes Orientales de España, creyendo q̃ quanto mas caminasẽ adelãte tãto se jũtauã mas gẽtes vnas cõ otras y bastariã mejor, hallãdose numero creçido pa cobrar algo dela presa q̃ Taraco les lleuaua: pero como no tuuiesẽ capitanes, ni cabeças mayores enel gouierno todo su trabajo valia poco. Los Egypçianos y negros iuan adelãte q̃brantando pueblos y gẽtes muy à su volũtad poniẽdo temores nũca sẽtidos en España hasta su venida, no solo cõ la terribilidad y d̃sgraçia d̃ sus obras, sino tãbiẽ cõ la mala visiõ y figura d̃ sus p̃sonas. En esta fiereza q̃ digo boluierõ d̃sdel estrecho d̃ Gibraltar hasta çerca d̃la boca d̃l rio Ebro: y puestos alli todos comẽçó Taraco d̃ sẽtir algũa manera d̃ resistẽçia mucho mayor q̃ las pasadas por estar ya jũto razonable numero d̃ cõpañias Españolas y por tener los

Digitized by Google

Teron capitan Español Catalan.

desta comarca señalado para su defensa çierto caudillo prouinçial cuyo nonbre dezian Teron persona segun pareçe de generosos pensamientos y para la calidad y condiçion delos tienpos tal que se podia fiar del qualquier afrenta. Seguia le multitud de parientes y grandes ayudas otras allegadas à estos: tanto que hallo yo libros asaz autenticos donde solo por aquel respeto le llaman rey desta region. Venido pues aqui Taraco metio por el rio sus nauios. y pasada la gente con ellos al otro lado començaron de proseguir su camino como solian: luego Teron acudio con el cuerpo junto de sus Españoles asi moradores en la tierra como de los allegadizos y huydos con los quales hazia muy buenos acometimientos y muy à sazõ, en que sienpre mataua muchos negros y perdia pocos delos suyos. En la mar tenia tanbien mediana copia de fustas aunque no tantas quantas eran menester para conpetir con la flota contraria pero bastantes ala refrenar y detener y no consentir que se desmandase: sobre todo ponia Teron gran soliçitud en alçar los mantenimientos alas montañas y buscar manera como no viniesen à sus enemigos por vna parte ni por otra, finalmente la resistençia se començo tan abiuada que Taraco fatigado dela priesa que le dauan y delas estrechuras en que lo ponian recogio todo su canpo sobre la marina para le hazer espaldas con los nauios. Alli començo de se fortificar en vn çerro pequeño no lexos del agua formando manera de reales y de reparos lo que nũca hizo por otras partes en toda la jornada trasera. Hizo tanbien sacar la deçima parte de sus nueuos despojos y robos para lleuar en galeras al tenplo del dios Hercoles como lo tenia prometido: y porque gran parte dela presa fueron cauallos y bestias y ganados mayores y menores los quales ni se podian meter en la mar ni guiados por tierra llegarian à Caliz segun la dificultad y peligros y largueza del camino reconpensaron el valor desto con joyas y cõ vasijas metales piedras preçiosas armas ropas y jaezes en diferente calidad y puestos en sus galeras los enbiaron al tẽplo sobre dicho. Bien quisieran los nauios Españoles yr tras ellas para cobrar estos tesoros ò parte dellos pues eran suyos y pues tenian auiso çierto de como los pasauan en Caliz: mas conoçieron que no bastarian à salir cõ ello dado que lo prouasen à causa de quedar el resto dela flota contraria puesta de por medio muy aperçebida y armada: y asi los Egiçianos y negros que lleuauan la tal deçima podieron yr y venir breuemẽte concluyẽdo su deuoçion y jornada sin alguna dificultad. En esta mesma coyuntura quando las galeras fueron de buelta suçedieron algunos dias viẽtos forçosos por aquella costa mucho demasiados y disformes: leuãtose la mar con tormentas asaz desordenadas, y como tomarõ el armada contraria sobre playa descubierta parte delos nauios dieron al traues y se despedaçaron y perdieron: otros metidos en alta mar corrieron alo largo padesçiendo grauisimos peligros: algunos nunca mas pareçieron: muchos

Reales de Taraco en Cataluña.

aportados

apartados en lugares lexos de España llegaron tan rotos y maltratados que tuuieron menester hartos dias para se remediar. Generalmente la flota de Taraco, donde consistia gran parte de su potençia fue casi toda deshecha, ò por lo menos derramada por sitios desuariados muy fuera de su proposito. La de Terõ Española como tenia notiçia desta costa, metio se por calas y puertos abrigados y quedo libre sin reçebir algun daño: de suerte que con aquella desgraçia rezien aconteçida los Egypçianos y negros comẽçarõ à renouar sus aposentos enel çerro que primero tenian ocupado labrando caserias y choças à todo cabo determinados à residir enellos hasta que sus nauios dsparzidos podiesen venir à se juntar enla parte donde les tomo la tormenta, ò sino viniesen, hasta labrar alli flota nueua con que caminasen la buelta de sus tierras: lo qual conuenia ser hecho prestamente, porque mucha gente se les moria de grauisimas enfermedades: y sabian tanbien que las prouinçias de Leuante sujetas à Taraco vistas sus ocupaçiones en España, se començauan à rebelar y turbar y trayan entre si grandes mouimientos. Sucedio luego tras esto que los nauios començarõ à tornar pocos à pocos, y con ellos y con algunos que los Egypçianos y negros teniã ya hechos boluieron ala mar y tomaron el camino de sus tierras faltandoles casi dos terçios delos honbres y delas fustas que traxeron quando venian. Este fin tuuo sumariamente contado la tenpestad y persecuçion de Taraco mouida por España llena de tantos peligros y diuersidades, que si nuestros autores la pudieran contar particularizada hizieran della justo volumen. Los Españoles huydizos conpañeros de Teron, viendo se libres de tal enemigo tornaron à sus tierras y recogieron sus hijos y mugeres y reparauan el daño reçebido como mejor podian. Otros naturales dela prouinçia se fueron tanbien à sus casas: alguna gẽte baldia q̃ no tuuo tales acogidas, ocuparon las choças y caserias hechas por los Egypçianos enla cũbre del çerrezillo dõde Taraco forneçia su real y leuãtaron vna figura de poblaçion, q̃ quãto mas yua tanto se hizo mejor y mas luzida: la qual çertifican hystoriadores nuestros ser la çiudad llamada Tarragona, cuya nonbradia dizen auer sido tomada por el apellido del mesmo Taraco, que primero la çimento quando situaua sus estançias enella. Iuliano solamente declara paresçerle gran argumento la semejãça del vocablo para pensar que Taraco la prinçipiase: puesto que quãto à este punto yo me recuerdo bien lo que antes de agora dexamos escrito enel quarto capitulo del primer libro mucho diuerso desto, donde podra quien quisiere, leer lo que dizẽ otros sobre la fundaçion de aquel pueblo y juzgar en ello lo q̃ mas verdadero les pareçiere.

Tarragona fundada.

Capitulo

Digitized by Google

Capitulo .xv. Como Teron el capitan de Cataluña mouio guerra contra los vezinos y saçerdotes de Caliz pidiendo las preseas q̃ Taraco les huuo dado, sobre lo qual estas dos gentes pelearon en la mar vna batalla famosa, donde concurrieron pasos y mysterios mucho señalados y notables.

COBRO tanto credito la persona de Teron el Español Catalan por auerle sucedido bien el negoçio contra Taraco, que si los naturales de su tierra le reuerençiauan y tenian en preçio, mucho mejor y mas de volũtad lo haziã todos los otros Españoles comarcanos. Y como las cosas de virtud acabadas animosamente trayan osadia justa para prinçipiar otras mayores y lleuarlas adelante, resulto desto que Teron acordãdose delas preseas y despojos enbiados al tenplo de Caliz por sus enemigos los Egypçianos y negros en reuerençia del dios Hercoles, pareçiole no quedar su requesta perfetamente cõcluyda si los tales despojos no se restituyesen à cuyos erã: para lo qual escogio luego numero de galeras las mas reparadas y mas firmes que pudo hallar en todos aquellos puertos. Escogio tanbien hõbres cursados en la mar, asi de pelea como de seruiçio: guarneçio los con armas y con todo buen aparejo segun lo podiã tener y saber en aquel siglo, publicando manifiestamente por aquellas tierras querer enprender la conquista de Caliz, y que ganada vitoria tẽdrian muy çierto grandes prouechos y riquezas quantas personas enello se hallasen. Iuntado pues y proueydo muy en ordẽ lo conueniente para su determinaçion es de creer que haria mensajeros alos Feniçes poseedores del tenplo, pidiendo lo que pretendia por buenas palabras antes de llegar en ronpimiento, dado que ni nuestras historias ni las peregrinas que desto hablan hazen memoria dello, ni menos dela respuesta que los de Caliz le tornasen, solamente dizen que metido Terõ ala mar y continuada su nauegaçion cõtra las marinas Oçidẽtales de España sin se detener en alguna parte, los de Caliz le salieron al encuentro no menos pujantes y bien armados que pudiera venir qualquier otra naçion de su tienpo, fauoreçidos de quantas ayudas y gentes morauan por aq̃llos derredores: las quales dan à sentir nuestras coronicas auer sido muchas, porque los de Caliz publicauan venir Teron à ellos mouido por las furias infernales, en menospreçio dela diuinidad y poderio del santo dios Hercoles para destruyr sus tẽplos y lugares bẽditos dõde las prouinçias comarcanas y muchas delas estrangeras mediante la deuoçion que tenian alli puesta hallauan remedios y cõsuelo de sus aduersidades quando les aconteçian, y que todos asi naturales y vezinos dela isla como

mo

Digitized by Google

mo sus confines y comarcanos deuian resistir à tal enemigo comun, y salir ala defensa, pues de todos era cosa propia. Llegados aqui los vnos y los otros, la batalla se començò mucho reñida, trauandose los nauios en todos cabos, y dañandose quãto podian: y comoquiera q̃ las galeras de Caliz erã mayores y de mas cõbatientes, aunq̃ no tãtas en suma quãtas erã las de Terõ, perseuerarõ muchas horas en peso sin reconoçerse ventaja por alguna parte: todos haziã su deuer, y todos esperauã la vitoria, matando y muriẽdo con animo demasiado, quãdo supitamẽte, sin lo pẽsar, ni ver causa de mejoria, las fustas de Terõ se comẽçaron à remolinar, y poco despues bueltas las proas, y remãdo lo posible, se pusierõ en huyda. Quedarõ atonitos los de Caliz en ver esta floxedad à tal tiẽpo: dentro del qual no solo tuuierã à buena dicha hallarse libres de tã gran afrẽta, sino holgarã dela redemir cõ mucha parte del interese q̃ seles pediã. Lo q̃ mas huuo de marauillar enel caso, fue q̃ yendo huyendo las fustas vençidas, y aun antes algũ poco q̃ huyesen, la mayor copia dellas casi de inprouiso fueron abrasadas y consumidas, sin les echar fuego los de Caliz, ni tener aparejo con q̃ lo hiziesen. Alli dio fin à sus dias Teron cõ todos sus aficionados, y pariẽtes, y mas toda la resta q̃ le seguia, sino fueron algunos pocos tomados en presiõ, aquiẽ despues los de Caliz alegres de tan grã vençimiẽto, preguntauã la causa porq̃ las fustas auiã huydo, no les haziẽdo premia bastãte, ni teniẽdo mas daño por aq̃llas horas que lo tenian sus aduersarios. Respõdieron los presioneros ser grã verdad que los de Caliz en este punto ni trayan vẽtaja, ni la podierã traer, segũ la voluntad con q̃ los acometierõ, y segũ el interese q̃ pretẽdian dela vitoria: pero q̃ sobre cada proa de sus galeras, allẽde ser grandes y fuertes, auian pareçido çiertas figuras de leones feroçisimos, los quales echauan de si rayos ençendidos cõtra las galeras de Terõ, como suelen pintar enla cabeça del sol muy resplãdeçientes, los quales rayos auiã ençendido toda la flota quemãdo los hõbres, y deslũbrãdolos, y destroçãdo todo su denuedo. No puedo yo bien cõjeturar, si los tales presioneros tendriã por çierto lo q̃ dezian, ò si los de Caliz (segũ erã cautelosos en acarrear semejantes milagros à su tenplo, para cõseruar la gente vulgar en aq̃lla deuoçiõ vana de su dios Hercoles) los forçasẽ à publicar esto: pero de q̃lquier modo que fuese, hallo personas antiguas tenidas en mucho credito, q̃ solo por estos rayos alli pareçidos, semejãtes alos del sol, publicã en sus libros ser aq̃l dios Hercoles el mesmo sol, y que los Griẽgos no por otro fin al sol deziã Apolo del sobrenõbre q̃ dauã al dios Hercoles, como ya lo señalamos enel trezeno capitulo del primer libro, y tãbien el otro nõbre de le llamar Heraclis, q̃ posimos enlos treynta y çinco capitulos del sobredicho libro, queriã dezir gloria del ayre, mostrãdo la ꝓpiedad verdadera del sol, en dar claridad y resplãdeçer esta sustãçia del ayre donde respiramos y viuimos, q̃ no puede tener ygual alegria ni gloria q̃ su cla-

Teron vençido.

Terõ muerto.

Leões imaginarios.

Hercoles sol.

Apolo sol.

Heraclis vocablo.

O ridad,

Digitized by Google

ridad ni mayor tristeza que su falta, quãdo lo dexa cõ escuridad y tinieblas. Los saçerdotes de Caliz largos años despues no satisfechos en hazer sol à su dios Hercoles, tratauã en esta razõ vna filosofia discrepãte de todas las otras gẽtes: algunos autores Latinos hazẽ dello memoria, puesto q̃ no declarẽ proçeder dela dotrina de Caliz antigua, como lo declara Iuliano Diacono. Dezian pues q̃ la diuinidad y nõbradia de muchos dioses derramados y reuerẽçiados entre pueblos y naçiões peregrinas, aunq̃ pareçiesen diuersos, era tomada deste dios Hercoles llamado sol, y q̃ por esto los vnos le deziã Marte, otros Lemio, otros Peã, otros Libistino, otros Loxias, q̃ quiere dezir encoruado, por el çerco torçido de su mouimiẽto, otros Delio, otros Febo, hartos Patroo, q̃ significa hazedor y padre de todas las cosas, otros corrõpedor, ò Pithio, porque como las cria, las podreçe cõ su calor: otros Didimeo, por salir dl dos resplãdores, vno dela luna, y el otro suyo ppio. Algunos Griegos antiguos le dezian Delfio, por ser vnico y solo, la qual vnidad en su lẽgua vieja soliã llamar Delfon: en algunas partes le llamauã tãbien Dionisio: muchos Ebona, muchos Faneta, otros Mercurio, otros Esculapio, otros Serapin, otros Adonis, otros le deziã Attis, los Asyrios Adad, q̃ quiere dezir vnico: y aũ algunos huuo q̃ dixerõ ser Pã, y Saturno, y el poderoso dios Iupiter, aquiẽ todos los dioses obedeçiã. Vanidades erã estas y cosas dburleria, pero tã creydas y tã estimadas en aq̃lla çeguera dela Gẽtilidad, q̃ los ançianos fundarõ alli muy gran parte de su religiõ, y pensauan cõsistir en ello la prinçipal notiçia delos mysterios çelestiales. Quesimos lo tocar en este lugar de pasada, sobre la razõ arriba dicha, porq̃ nuestros Españoles perseuerarõ en algo dello todos los tiẽpos de su Gẽtilidad, hasta q̃ reçibierõ el conoçimiẽto dela santa fee Cristiana, que les descubrio todos aq̃llos desuarios, y los deshizo y cõsumio, dãdo con ellos al traues. Tornãdo pues al articulo de Terõ y de su muerte, declarã las historias auer q̃dado tã hufanos cõ ella los Feniçes de Caliz, y sus depẽdientes quãtos residiã por el Andaluzia, y enla çiudad y tẽplo nueuamẽte fũdadas alla dẽtro, q̃ si primero haziã tyranias y males cõ alguna disimulaçiõ, comẽçaron alas obrar harto mas declaradas, mostrãdo tener en poco la contradiçion y resistençia de todos sus cõfines y comarcanos, aunque con ayuda dellos auian ganado tan inportante vitoria.

Márte sol.
Lémio sol.
Péan sol.
Libístino sol.
Lóxias sol.
Délio sol.
Fébo sol.
Patroo sol.
Pithio sol.
Didimeo sol.
Delfio sol.
Dionisio sol.
Ebona sol.
Faneta sol.
Mercurio sol.
Esculapio sol.
Serapin sol
Adonis sol.
Attis sol.
Adad sol.
Pan sol.
Saturno sol
Iupiter sol.

Capitulo. xvj. Como despues de

pasado lo de Teron, çiertas gentes Africanas llamadas los Cartagineses, hizieron salto por las islas Españolas por nuestro mar Mediterraneo: declarase cõplidamente quien fueron estos Cartagineses, y todo su prinçipio y suçesion.

No solo

Digitized by Google

NO SOLO pareçe que los negoçios Españoles tuuieron aquellos dias nouedades y trabajos con la venida de naçiones forasteras, y con las discordias recreçidas entre su gente, sino tanbien las islas del mar Mediterraneo, perteneçientes ala juridiçion Española, padeçieron inconuenientes y mudanças dela mesma calidad, particularmente las que llamamos agora Mallorca, y Menorca, Yuiça, y la Formentera, donde pocos años despues de buelto Taraco en Egypto, saltaron çiertas gentes Africanas, llamadas los Cartagineses, parientes muy propincos, y dela mesma casta y linage donde proçedieron los Feniçes de Tyro, residentes en Caliz y enel Andaluzia. Estos Cartagineses, ò sus progenitores, muchos tienpos antes auian tanbien salido dela çiudad de Tyro, y morado por aquellas partes Africanas, donde todos creçieron en prosperidad y señorio: desde alli (como dixe) despacharon gentes y nauios, para que tomasen las dichas islas si podiesen. Mas porq̃ lo tal mejor se pueda saber, y mucho delo siguiẽte q̃ della dependera, la coronica quiere contar aclaradamente los prinçipios y la venida destos Cartagineses en Africa, con los motiuos que tuuieron para tentar la demanda delas islas Españolas. Asi fue, que pasado vn año cumplido, quando las flotas de Sydon y de Tyro hizieron la jornada Española, de quien ya hablamos enel sexto capitulo deste libro, donde sacaron la cantidad espantosa de plata y oro que se derritio con el ençendimiento delos montes: vna dueña poderosa, vezina dela mesma çiudad de Tyro, llamada Elisa Dido, salio della huyendo secretamente, con muchos tesoros, y con muchos allegados de su casa. Esta fue muger de Siqueo, que sospechamos ser aquel mesmo que ya declaramos en otra parte venir por capitan delos Feniçes enla primera jornada quãdo llegaron en España: el qual era muerto por aquellos dias que su muger salio huyendo de Tyro: y aun (segun todos presumian) auia lo hecho matar Pigmaleon, hermano desta su muger Elisa Dido, por codiçia de le tomar los tesoros que de España traxo. Pareçe tanbien que Pigmaleon deuio ser el otro capitan dela jornada segunda, que poco despues los mesmos Feniçes aca hizieron, quando postreramente deximos auerse metido con ellos en Caliz, porq̃ los nõbres son todos vnos, y los tienpos no discrepan, ni los aconteçimientos ni conjeturas dela coronica lo contradizen, para q̃ no pueda ser el mesmo. Muerto Siqueo, quisiera Pigmaleon matar la muger, aunque era su hermana, por saber muy aueriguado que todas las riquezas auian quedado con ella, y tener las escondidas. Asi que por huyr de tal peligro, ella salio dela çiudad de Tyro, bien proueyda de nauios y gentes: en cuya conpañia dize Silio Italico que vino tanbien çierto cauallero su natural, nonbrado Bárca, de quien proçedieron vnos capitanes, llamados por sobrenonbre Barçinos,

Mallórca isla.
Menórca isla.
Yuiça isla.
Formentéra isla.
Cartagineses gente.
Elisa Dido.
Siqueo varon.
Pigmaleon
Barca varõ.

Digitized by Google

Barçinos gente. Bárca muger.

Barçinos, que como veremos adelante, mantuuieron muchos años despues grãdes conpetençias entre nuestros Españoles. Añaden algunos córonistas este ser hijo de Bárca, muger ançiana, que crio à Siqueo ya defunto, marido de Elisa Dido: la qual Barca seguia tãbien aquel viaje llena de dias y de vejez. Otros escritores mas diligentes platican el principio del tal linaje Barçino por otro modo diuerso, que señalaremos despues enel terçero capitulo del terçero libro. Metidos pues ala mar con

Chypre isla

prospero viento, llegarõ ala isla de Chypre, que cae no muy lexos de Tyro, donde tomaron saçerdotes y personas de religion, quales cõuenian para las çerimonias y sacrifiçios que las gentes vsauan enlas plegarias de sus idolos: y porque junto con esto la flota lleuaua falta de mugeres, Elisa Dido mando cautiuar de pasada hasta ochenta moças las que mas presto se pudieron auer en Chypre, para que con ellas se conuersase, y acreçentase la generaçion de su gente, si en alguna parte hiziesen asiẽto. Desta manera prosiguieron todos el viaje, lleuãdo sobre los mastiles de sus fustas las vãderas y deuisas q̃ las otras flotas de Tyro trayan, porque como fuesen ala sazon casi señores dela mar, en ningun puerto les inpidiesen la llegada. Con estas diligẽçias, y con publicar q̃ lleuauã grueso trato de mercaderia, segun q̃ las otras gẽtes de Tyro y de Feniçia comun

Lybia.

mẽte trayan, aportarõ enlas riberas de Lybia, q̃ son en Africa fronteras ala isla de Siçilia poco mas oçidentales, y tomaron puerto çerca de dõde

Tunez. Puerto Farina.

hallamos agora la çiudad de Tunez, casi dos leguas primero q̃ lleguen ala parte dõde nuestros mareãtes llamã el puerto Farina, porq̃ como ya diximos enlos treynta y nueue capitulos del primer libro, auia por alli

Carchedõ pueblo. Zaro. Charchedon.

çierto pueblo llamado Carchedõ, fundado muchos años antes q̃ esta señora viniese, por dos capitanes tanbien Feniçes delos muy antiguos, el vno llamado Zaro, y el otro Charchedõ. Y puesto q̃ desde aq̃llos tiẽpos los suçesores destos anduuiesen ya muy mezclados cõ los Africanos de Lybia, q̃ fuerõ sienpre gẽte guerrera, feroz, y denodada, tuuo creydo Elisa Dido, que vistos sus tesoros, y descubriendoles ser ella y sus conpañas dela casta y antiguedad delos mesmos que prinçipiaron aquel pueblo, hallarian en Carchedon muy buen reçibimiento, dado q̃ pudieran yr à otra çiudad, q̃ tanbiẽ era de Feniçes enla mesma costa de Africa, biẽ çerca de alli, nõbrada Vtica, q̃ pocos años antes fue poblada por otros ma-

Vtica pueblo.

reantes dela mesma çiudad de Tyro: pero reçelaron que si tomasen alli puerto, los çiudadanos los tomarian presos, y los enbiarian à Pigmaleõ su hermano, como à señor prinçipal de Tyro, aquien siẽpre los Vtiçẽses reconoçierõ acatamiẽto y veneraçiõ. En España no quisierõ venir, porq̃ sospechauan que muy presto darian alli buelta las flotas de Tyro, como lo hizieron ala verdad el año siguiente, con proposito de residir en ella, y ocuparla por todas las partes que podiesen: y si las tales flotas venian, y los hallauã aca, no podian por ninguna via escapar de ser presos.

De

Digitized by Google

De manera que llegada Elisa Dido en esta poblaçion de Carchedon, diose tan buena maña para ganar la voluntad de sus vezinos, y fue tanto quista de todos ellos, que muy poco despues les acometio con ruegos afetuosos, le vendiesen junto ala çiudad tanta tierra para los suyos, y para si, quanta pudiesen ocupar con vn cuero de buey desollado, ofreçiendoles en pago desto, mucha suma de oro: prometioles tanbien alos Africanos dela comarca, çierto tributo perpetuo, que pagariã todos los años venideros ella con sus deçendientes, porque no selo cõtradixesen. Pareçioles enel prinçipio alos de Carchedon que deuia ser algun desatino lo questa dueña pedia, pues tan poca tierra, como con la piel se ocupase, no seria prouechosa de nada para los Feniçes de Tyro nueuamẽte llegados, ni podia dañar tan poco ala çiudad aunque selo diesen. Mas como Dido toda via porfiase en su demanda, façilmente le otorgaron la tierra que dixo, tomando por ella preçio de oro en cantidad. Ella como fuese prudente y sagaz, hizo buscar vn cuero de buey mucho grande, y cortandolo todo en correas quanto mas delgadas fue posible, mãdolas coser vnas con otras, de que se hizo vna correa mucho larga, con la qual rodeò vn çircuito de tierra bien espaçioso, dõde labrò despues vna muy buena fortaleza para se meter en ella con su gẽte: la qual fuerça despues fue nonbrada Birsa, porque enel lenguaje delos Feniçes, birsa es lo mesmo que correa. Desde la fortaleza sobredicha començò Elisa Dido à comunicar poco à poco la çiudad de Carchedon, y derramar su poder en las prouinçias comarcanas, asi por la tierra, como por la mar: dõde vino à creerse lo que muchos historiadores escriuen, quando dizen esta muger auer sido la que primero edificò la tal çiudad desde los fundamẽtos, y quanto ala razon del nonbre de Cartago que tuuo despues, vnos dizẽ auer sido corronpido por tienpo, y en lugar de Carchedõ llamarse Cartago, puesto que los Griegos sienpre la dixeron en sus escrituras el nonbre primero de Carchedon: otros afirmã que la mesma señora le mudò la nonbradia primera, y la llamò Cartago, porque su padre se llamaua Cartago. Dizen otros, que por auer ella naçido en vn pueblo nonbrado Carta, sujeto à Tyro, que fue la primera parte donde se hallaron las pastas ò confeçiones de papel para escreuir, aunq̃ diuerso del que tenemos agora, cuyas hojas y pedaços llamamos cartas hasta el dia de oy. Mas como quiera que fuese, muy çierto sabemos q̃ despues de auer Elisa Dido aportado en aquel pueblo, hecha ya la fortaleza de Birsa, la çiudad fue dicha Cartago, y comẽçò à ser estimada de cõtino la magnifiçẽçia deste pueblo, tanto q̃ por sus acreçentamiẽtos demasiados vino despues à ser vno delos prinçipales del mundo, y delos que mas pudieron con gẽtes y con riquezas, y fue tiẽpo que sus exerçitos y capitanes poseyeron grã parte de España muchos años, como lo veremos enel proçeso desta grã obra: y solo por aq̃lla razõ hazemos aqui tan particular memoria della,

Birsa fortaleza.

Cartago nonbre.

Carchedõ.

Cartágo varon.

Cárta pueblo.

Papèl carta

Cartágo çiudad.

Digitized by Google

asi enel articulo delas islas Españolas donde su gente vino por aquellos dias, como tanbien enlo que despues se hablarà delo q̃ hizieron en España, para que sepamos desde aqui su fundaçion y sus acreçentamientos, juntamente con la razon de su nonbre, lo qual todo (segun dicho es) fue
Tienpo. començado à hazer setenta años antes que Romulo acreçentase ò renouase la gran çiudad de Roma en Italia, como enel deçimo capitulo pasado escreuimos, conformando la cuenta destos años con los tienpos que Trogo Ponpeyo sigue en sus historias, aquien todos los coronistas dan mas credito en este caso de que agora hablamos: enla qual edad, ò pocos años despues, suçedio la venida famosa que las historias cuentan delos otros Feniçes en Caliz, como ya queda relatado. Dizen con esto los que conpusieron la coronica de España por mandado del señor rey don Alonso el sabio, con otros algunos que la siguen, auer sido tanbiẽ por aquella sazon edificada en España la çiudad que llamamos agora
Cartagéna. Cartagena, sobre las riberas de nuestro mar Mediterraneo, por mandado desta mesma dueña que fundò la gran Cartago Africana, y que tuuo cargo delos tales edifiçios vn esclauo suyo llamado Carton, el qual fue despues hecho libre: y porque libres en latin se dizen ingenuos, esta çiudad se nonbrò Carton ingenua, y despues Cartagena: pero quãtos errores aquello tẽga, presto lo veremos enlos diez y siete capitulos del quarto libro, donde se diran los años y tienpos, y la nonbradia de Cartagena hecha en España por personas y causas muy diferentes delas q̃ nuestras coronicas apuntan. Y por esto la dexaremos agora hasta su tiẽpo, y contaremos lo que hizieron aquellos Cartagineses Africanos sobredichos por las islas Españolas, casi enlos mesmos dias que los otros Feniçes de Caliz sus parientes, ocupauan el Andaluzia.

Capitulo.xvij. Dela çiudad y poblaçion nueua que los Cartagineses Africanos hizieron enla isla de Yuiça, y del tamaño, calidad, y cosas naturales dignas de notar, que por ella vieron, y por otra que llamauan los antiguos Ofiúsa, çercanas anbas de España, y de su juredicion.

NDAVAN los Cartagineses Africanos tan creçidos en estos dias por mar y por tierra, que poseyan en Africa prouinçias y çiudades asaz populosas y grãdes. Enel agua trayan armadas muy sufiçientes, derramadas por diuersas partes del mundo, con las quales no se podria

Digitized by Google

podria bien contar quanta feliçidad alcançauan siẽpre sus cosas, y quanto se mejorauã por alli sus negoçios. Conoçiendo pues ellos esta su buena fortuna, propusieron de lleuar adelante, quãto mas pudiesen, los tratos de su nauegaçion: para la qual trabajauã de se meter en quantas islas pudiesen de nuestro mar Mediterraneo, señaladamẽte por las que se hazen contra las fronteras de Italia, hasta el estrecho de Gibraltar en España, porque las otras islas de Leuante casi todas estauã ocupadas de Griegos, y ninguno tenia disposiçion para tocarles en ellas, à causa que la gẽte Griega fue por aquella sazon harto poderosa, con prosupuesto de no consentir entre si naçiones aduenedizas: quanto mas que las tales islas del Poniente bastauan para todos los intentos destos Cartagineses, y si las alcançasen à tener, allende los intereses creçidos de rentas y gentes que dello resultauan, tendrian tanbien acogidas muchas y muy neçesarias para sus nauios, donde se podiesen anparar delas tormentas quando recreçerian, ò de qualesquier otros peligros que suçediesen: y tanbiẽ porque ganadas estas islas aca, seria muy gran aparejo para se meter en las de Leuante, y acreçentar alla su potençia. Con este pensamiento salian ala contina de Cartago capitanes y grãdes armadas sobre la isla de Siçilia, que caya poco mas al traues de su çiudad: lo mesmo hazian sobre Cerdeña, y sobre Corçega, y juntamente sobre las otras çercanas y perteneçientes à España, delas quales la primera donde tocaron, fue la isla de Yuiça, que llamauan Ebúso, donde despues de auerla bojado, ò nauegado por todo su contorno, hallaronla rodeada de baxios y piçarras dañosas alos mareantes, sino fue contra la buelta del medio dia, que dieron en vn puerto mucho bueno, grande, hõdo, y abrigado: çerca del qual en vn risco bien alto y bien fuerte de su ribera, fundarõ vna çiudad que llamaron del apellido dela mesma isla, Ebúso: puesto que despues andando los tienpos, le vinieron à dezir Ybísa, y agora muy mas corruto el vocablo, la llaman Yuica, que fue la primera villa de toda ella: cuya fundaçion tomençò casi enel año de seyçientos y sesenta y tres años, primero que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, quando se contaron justamente çiento y sesenta años despues q̃ Elisa Dido entrò enla çiudad de Cartago, y mill y quinientos cauales despues dela poblaçion Despaña. Despues aq̃lla çiudad Ebuso pudieron los Cartagineses conoçer presto la manera toda dentro dela isla: hallaronla basteçida de montañas y arboledas, en espeçial de pinares creçidos: à cuya causa los cosmografos Griegos q̃ despues escriuierõ della, la nonbran en sus libros Pitiúsa, que quiere dezir pinosa, porq̃ Pytis en aq̃lla lẽgua significa pino. Pareçioles tanbiẽ apazible y poco costosa para la cõseruar sin cargo de mucha gente, por ser atropada y biẽ conpuesta, y tã peq̃ña, q̃ no pasaua de çinco leguas en todo su derredor, y las piçarras delos baxios q̃ primero tuuierõ à mal enel cõtorno, despues fueron tenidas à mucho bien, y de grã prouecho,

Islas de Leuante.

Siçilia.

Yuiça isla.

Ebúso isla.

Ebúso pueblo.

Ybísa.

Yuica nonbre.

Año de.663. antes del naçimiento de Cristo.

Pinares de Yuiça.

Pitiúsa.

Pytis.

Digitized by Google

uecho, por causa que siendo los Cartagineses señores del puerto principal, no hallarian los cosarios, ò los enemigos quãdo por alli viniesen, acogidas ni cubiertas, donde seles pudiesen asconder. Sobre todo les agrado mucho la comarca, por estar del vn cabo çercana delas riberas Africanas, donde tenian ellos su naturaleza: del otro cabo caya no muy lexos dela isla de Caliz, donde ya sabian estar auezindados muchos de aquellos Feniçes de Sydon y de Tyro, parientes suyos y de su linaje, por razon de auer sido Elisa Dido y los otros que vinieron con ella, de quiẽ ellos deçendian, naturales de Tyro: y estas dos islas cayan tan çercanas, que desde la vna hasta la otra no poniã mas jornada que tres dias de moderada nauegaçion, y desde lo mas çerca de España à Yuiça, camino solamente de vn dia, conforme tanbiẽ alo que vemos en este nuestro tiempo, donde los nauegantes no tasan desde Yuiça hasta el cabo de Denia, enla tierra firme de España mas de veynte y çinco leguas, ò segun la cuẽta de Plinio, tãto trecho poco mas, ò menos, quãto hallã desde Cartagena hasta Denia, q̃ son veynte y nueue leguas justas. Conoçierõ eso mesmo los Cartagineses ser las marinas de Yuiça muy aparejadas para la grangeria dela sal, de q̃ tiene gran abũdançia: la qual ellos començarõ à labrar, sacãdo creçidos y cõtinos intereses, como tanbien agora se haze, lleuãdola por diuersas partes dl mũdo. No hallarõ en ella serpiẽte ni lagarto, ni culebra, ni viuora, ni hasta los dias presentes alguno los vio por alli jamas, tãto q̃ si de qualquiera otra parte le traẽ animal põçoñoso, poniendolo dentro, se muere luego sin tardar: y si lleuan tierra desta isla para los lugares donde se crian semejantes coxios, quantos en ella tocan, pereçen breuemente: por manera q̃ la hizo dios ponçoña contra la ponçoña. Mas como la naturaleza sea de contino marauillosa, con diuersidades creçidas en sus obras, no pasaron muchos dias que çerca destas comarcas descubrierõ los Cartagineses otra mas pequeña tan llena de culebras y bestias ponçonosas, que por baxo dela tierra pareçian heruer ò manar: à cuya razon ni se pudo morar ni jamas honbre naçido tuuo deseo de quedar en ella. Esta llamaron los cosmografos Griegos Ofiusa, que quiere dezir, serpentina. Los Latinos despues adelante quando tuuierõ notiçia della, la nonbrarõ Colubraria, segũ el sitio q̃ Ptolomeo y Estrabõ le señalã, algo pareçeria q̃ deuio ser aquella q̃ dezimos agora la Formentera: la qual esta junto con la sobredicha isla de Yuiça, desuiada casi media legua de trecho, sino que no vemos enella tales animales ponçoñosos enla multitud que los libros antiguos publican de la tal Ofiusa ò Colubraria. Tan poco quieren algunos consentir que sea la Ofiusa otra isleta pequeña que llamamos agora Dragonera, porque dado quel nonbre quiera dezir en Español casi lo mesmo que Ofiusa en Griego, y Colubraria en Latin, no hallan esta Dragonera çercana de Yuiça, como dizen que la deuieran hallar para ser Ofiusa, sino le-

Distançias de Yuiça.

Sal de Yuiça.

Ofiúsa isla.

Colubraria isla.

Formentéra isla.

Dragonéra isla.

Digitized by Google

xos della junto con Mallorca en vn quarto de legua no mas contra las partes Oçidentales della, frontero del puerto que llaman Andrache, ni tiene tanpoco los animales ponçoñosos que dizen: por lo quales mucho mas çierto ser esta Ofiusa la montaña que hallamos dentro del mar nonbrada por estos dias Moncolobrèr no lexos de Peniscla lugar bien conoçido sobre las marinas perteneçientes al reyno de Valençia nueue leguas apartado dela boca del rio Ebro contra la buelta del Oçidente, y à doze leguas desta Peniscla se haze la sobredicha mõtaña de Moncolobrer casi enel medio camino que va para Mallorca despoblada y desierta, por causa delos infinitos coxios, bestias, y serpientes ponçonosas q̃ de contino le naçẽ. Bien es verdad que Moncolobrer cae desuiada de Yuica y delas islas sus comarcanas mas delo que Ptolomeo y Estrabon ponen ala Ofiusa: pero todas las otras señales restantes le perteneçẽ mucho, y el apellido que por agora tiene Moncolobrer, va muy semejante dela Colubraria que los Latinos pasados llamauan, de quien los Españoles reçibieron lo mas de sus vocablos. Quanto mas que Plinio notoriamente pone la Ofiusa çerca delas riberas ô tierra continente de España con nueueçientos estadios de trecho entre ella y la Pitiusa que hazen veinte y ocho leguas Españolas enla mesma distançia que diximos auer desde Denia hasta Cartagena, ò muy poco menos, segun que tanbien el mesmo Plinio por alli lo mide y conpara.

Andráche. puerto. Moncolobrèr. Peniscla.

Capitulo .xviij. Como la poblaçion llamada Zancle fundada por los Españoles en Siçilia los tienpos muy antiguos, perdio su primer apellido, y fue nonbrada Mesana: la qual agora dezimos Meçina: cuentase mas el estado que tuuieron aquellos dias los Españoles forasteros quantos morauan en aquella tierra Siçiliana.

EN AQVELLOS dias mesmos quãdo los Cartagineses Africanos procurauan estos negoçios en Yuica, q̃ fue quando tanbien los Griegos contauan el tienpo dela veinte y nueue Olinpiada, permaneçian muchos Españoles antiguos en Siçilia, dela casta que diximos enlos veynte y dos capitulos del primer libro, llamarse Sycaños, gente muy arraygada por aquella region, delos quales (pues eran Españoles naturales) conuiene relatar enesta coronica de España los aconteçimientos que dellos cuentan otras hystorias, asi prosperos, como siniestros. Dizese pues, que como los dias pasados algunos Griegos rezien venidos en Siçilia huuiesen tratado

Tienpo. Sycános.

Digitized by Google

tratado mal alos Españoles vezinos de Sirausa despojandolos della y aun de muchos lugares y tierras que poseyan en aquella comarca, segũ declaramos en los doze capitulos pasados: no pudieron hazer otro tal daño, dado q̃ lo procuraro diligentemẽte contra los Españoles morado res en Záncle, la que dezimos agora Meçina por estar estos recatados, y puestos en gran auiso con la persecuçion delos otros, y hallarse bien reparados de muros y de toda defensa, con que sustentauan su libertad, y conpetian cõ qualesquier otras personas que presumian auentajarseles, particularmente trayan en este tienpo sobredicho pũdonor grande cõ vn tyrano su frontero, que pocos dias antes auia sojuzgado por fuerça la poblaçion de Rijoles en Italia tan junta de Zancle, que se puede bien ver y solamente se diuiden con vn braço de mar estrechisimo. Este tyrano de Rijoles llamauan Anaxilas por nonbre propio, cuyos progenito res dado que fuesẽ parte dellos naçidos an aquella tierra de Rijoles, erã deçendientes de çierto cauallero Griego, nonbrado Alçydame natural de Mesana çiudad antigua dela Morea. Los vezinos desta Mesana y su comarca traxeron veinte años cõtinos guerra cruel con otra gente muy poderosa tanbien de Greçia, que se dezian los Laçedemonios, y fueron dellos vençidos tantas vezes y tan mal tratados en todas estas vitorias, que no podiendo resistir à tan rezios aduersarios, tomaron nauios y desanpararon aquella tierra con sus mugeres y hijos, y con todas las alhajas que pudieron lleuar, determinandose todos de buscar nueua regiõ en que viuiesen. Tomaron por capitanes en aquella huyda dos caualleros sus naturales, nõbrados el vno Gorgas y el otro Manticlo, cõ los quales aquel Anaxilas tyrano de Rijoles en sabiendo su salida de la Morea, començo de tratar alianças y ligas contra los Españoles de Zancle sus enemigos fronteros: en la qual çiudad no solamente no podia hallar entrada para la tyranizar, pero sus vezinos Españoles intentauan de libertar alos de Rijoles y sacarlos dela seruidunbre que padeçian. Venidos pues en concordia los Griegos huydos con Anaxilas tyrano abriose luego la guerra manifiesta contra los Españoles de Zancle cruel y sangriẽta sin tener acuerdo ni respeto, que tanbien dentro de Zancle residia generaçion de Griegos, aquien los progenitores destos Españoles auiã reçibido consigo muchos años antes quando vinieron alli Cratamenes y Perioro, como lo señalamos enel vigesimo segũdo capitulo del primer libro. Llegadas alas manos aquellas gentes fueron vençidos los Españoles en vn recuentro sobre mar con ventaja muy creçida de nauios y pertrechos que sus aduersarios les tuuierõ: y viendose destroçados en aquel prinçipio tornaron à su çiudad y defendianla quanto mejor podian, haziendo saltos y buenos acometimientos contra la gente de fuera: pero continuamente hallauan à sus enemigos tan aperçebidos y mejorados con enboscadas y con otras astuçias de guerra, que sienpre lleuaron lo

Záncle.
Meçina.
Rijoles.
Anaxilas varon.
Alçydame Mesana de Greçia.
Laçedemonios gente.
Gorgar capitan.
Manticlo varon.
Cratamenes.
Perioro.

mejor

Digitized by Google

mejor, y los çiudadanos Españoles quanto mas perseuerauã en la pédẽçia tanto mas yuã de vençida. De manera q̃ fatigados y perdidosos procurarõ de cõsultar las adeuinãças y los Oraculos de sus ydolos, ò demonios como toda la gentilidad en aq̃l tienpo lo tenia de costũbre para ver si podrian alcançar q̃ fin tendriã estas cõpetençias y guerra cruel, q̃ seles hazia: señaladamẽte requirierõ vna superstiçion aquien toda la gẽte Siçiliana solia poner gran çertinidad y grã fe, la qual era desta suerte. Vn mõte famoso de Siçilia nonbrado por este nuestro tienpo Mongebello, q̃ significa mõte hermoso por lo ser enlas frescuras y prouechos q̃ tiene sobre sus vertientes y collados, aquiẽ los antiguos por otro nõbre llamauã Etna, solia lãçar de si muchas vezes por vna boca sobre lo mas alto de su cũbre fuegos y çẽtellas cõ piedras cozidas q̃ se derramauan à diuersas partes, aq̃llos ençẽdimiẽtos haziã grã daño quãdo salian demasiados en los pueblos y tierras comarcanas, y puesto q̃ no fuesẽ cõtinos, alomenos nũca çesauã de salir por aq̃lla boca vapores y humos espesos mezclados cõ piedras pomez y caruones y cõ otras orruras de semejãte calidad. En esta boca quãdo los Agoreros q̃riã saber algũa cosa q̃ les cunpliese, lãçauã dineros, y joyas de qualquiera metal quãto mas preçioso lo hallauã, y aun algũas vezes echauã ouejas y vacas y cabras enteras, à manera de sacrifiçio. Si lo tal q̃dauadẽtro tenianlo por buena señal y creyan q̃ suçederia biẽ aquel negoçio de quiẽ cõsultauan, pero si los vapores ò fuegos ò humo lo despedian contra la parte de fuera, no les q̃daua buena esperançia sobre la cosa q̃ procurauan como se hizo tãbien esta vez à los Españoles de Zancle, q̃ despacharõ secretamente sus mensajeros al mõte sobredicho conel mejor aparejo q̃ tenian y todo quanto metierõ en aq̃lla boca se les torno contra fuera, dado q̃ muchas vezes porfiaron, en ver si lo q̃ria reçibir. Asi q̃ desconfiados con esta mala señal, acordarõ de negoçiar algũa buena couenẽçia con sus enemigos, y para lo hazer tomaron platica de çiertos Italianos ladrones y salteadores llamados los Opicos q̃ se juntarõ en esta guerra, como hazen cõtinamente los tales, quando semejantes rebueltas aconteçen, y por via dellos asentaron capitulaçiones y firmezas prouechosas à toda parte, juradas con muy gran solenidad y çerimonia dado que muy pocas los guardaron despues. Hystorias hallo yo que dizen los vezinos dela çiudad auerse cõfiado delos tales Opicos Italianos para tener los en su fauor contra los de fuera, y q̃ despues aq̃llos mesmos los vẽdierõ sin curar de mas cõuenẽçias. Comoquiera q̃ sea los Griegos Mesenios fueron reçebidos en Zãcle para morar enella cõ los otros vezinos antiguos, por cuya causa la çiudad perdio su primer apellido de Zãcle, y se começo de nõbrar Mesana hasta nuestros dias, en q̃ trocadas pocas letras le dezimos Meçina: situada sobre la punta Setẽtrional de tres que hazen toda la isla donde se llega junto con Italia. Mas es de notar que ninguno de quantos Griegos viniero à Siçilia por diuersos

Mongebello.

Etna mõte.

Opicos gente.

Mesãna.

Mẽçina.

Digitized by Google

diuersos tienpos conseruo tan pocos años lo que tuuierõ ganado como fueron estos Mesenios, porque despues llegarõ otras dos gentes de Grecia, llamados los vnos Milésios y los otros Sámios, que los despojaron quanto poseyan en aquella çiudad, puesto que retuuo sienpre la nõbradia de Mesana. Desde alli con estas entradas que los Griegos abrian en Siçilia continamente començaron à venir otras muchas gentes en ella, dõde la suçesiõ y la casta delos Españoles Siculos y Sicanos, quãtos por alli solian morar, afligidos de tantas y tan continas pendençias y imitando lo que hizieron estos de Zancle, venidos en treguas con los estrangeros, asi Griegos como Barbaros, particularmẽte los moradores dela marina, se mezclarõ con ellos, y tomarõ sus trajes y sus leyes, habla, lètras, y manera de viuir, haziendose casi todos vna gente sin que de lo pasado de España quedase ventaja ni preheminençia sobre los otros aduenedizos mas del apellido dela tierra, que por causa delos Españoles Sicanos y Siculos sus moradores antiguos fue sienpre dicha Siçilia, y se dize hasta nuestro siglo. Conseruaronse tanbiẽ algunos lugares pequeños delos muy alexados y metidos en la isla que retuuieron algo del estilo viejo y costunbres Españolas de sus antepasados y progenitores, entre las quales la pequeña villa de Murgançio fue muy señalada por auer sostenido su reputaçion y dignidad mucho mas tienpo que ninguna de quãtas los Españoles alli fundaron. Tal fue la conclusion de todas estas rebueltas, y pues enel hecho de Siçilia no tenemos al presẽte negoçio mas particular que nos toque, sera bien tornar à dezir lo que suçedio por las islas de Mallorca y de Menorca despues que la gran Cartago hizo la primera poblaçion en Yuiça que ya dexamos declarada.

Mileséos gente.

Sánios gente.

Siçilia vocablo.

Murgãçio.

Capitulo .xix. Como los Cartagineses Africanos desde Yuiça pasaron alas islas que dizen agora Mallorca y Menorca, las quales nauegadas por el derredor, conoçierõ todo lo que tenian, asi dela condiçion y manera de sus moradores, como los nombres que las llamauan en aquellos dias, diuersos delos que tienen agora.

SENTADAS las cosas enla çiudad de Yuiça, y ordenada su republica quanto mejor fue posible conforme alas costunbres y leyes Cartaginesas, dexaron los Cartagineses en ella y en las otras illetas comarcanas gente bastante para su vezindad: todos los otros nauios y flotas pasaron breuemente sobre la isla de Mallorca, que cae no tan dentro de la mar y mucho mas çerca de España diuidida de Yuiça contra la parte setentrional

Mallorca isla.

Digitized by Google

Setentrional de leuante, poco menos de sesenta millas antiguas, que hazen quinze leguas delas muestras, ô segun otros miden apartada de España, como ya dixe tanto trecho de mar, quãto viene de tierra entre Denia y Cartagena, ò entre Yuiça y las riberas mas çercanas à ella de España, luego despues dieron en la de Menorca, q̃ viene tanbien junto cõ la otra desuiada solamente della treinta millas de mar, ò siete leguas Españolas poco mas. Y como los Cartagineses huuieron de todo punto bojado las dos islas por su contorno midieron enla mayor casi treinta y seys leguas de buelta, que por la mesma cuenta hazen poco mas de çiẽto y quarenta millas antiguas, delas quales en la menor hallaron solas. millas, pero dado que los tamaños discrepan estas dos tierras en todo lo demas pareçierõ muy semejantes, asi por estar rodeadas de buenos puertos y muchos, como por sus frutos y fertilidad, y por todas las otras calidades dela tierra, donde vieron abundançia de fuentes, y pastos, y ganados, y muchos animales monteses, con q̃ reconpensauan la falta de qualquiera otra grangeria que tuuiesen ala sazon: la qual si faltaua conoçierõ claro, no ser por defeto dela tierra ni de su buena dispusiçion, sino por faltar aquellos dias industria dela gente que la moraua. Donde pareçe q̃ de tantos años aca, ni los tienpos ni la mar han destruido ni gastado cosa del sitio, ni ser general en estas dos islas, pues quãto à su medida las hallamos agora del mesmo tamaño, y quanto alas calidades dela tierra, tanbiẽ es lo mesmo que los Cartagineses alli vieron: solo discrepa lo de nuestros dias enla buena manera de viuir, que los moradores dellas tienen, y en sus çiudades y villas, que son muchas y buenas y muy pobladas de gente virtuosa, y en aquel tienpo como ya diximos en otra parte, no se puede pensar quan saluajes eran, y quan brutos, y quan fuera de razon sin tener pueblos entre si, ni conpañia razonable los vnos con los otros, ni cosa que sacando la figura y pareçer fuese de personas humanas. A todo cabo viuiã derramados en choças y cueuas, dõde se metian si no fuesen algũos mas atauiados y polidos, q̃ teniã cabañas hechas de ramos, y çespedes cubiertas cõ juncos, ò cõ yeruas, ò con otros abrigos que hallauan ala mano, todos andauan desnudos sin traer cobertura sobre si, ni saber que cosa fuese: la qual costunbre les durò despues muchos años, à cuya causa los cosmografos Griegos que destas islas hablaron las llamã en sus libros Gynesias, porque Gynon en sus légua significa cosa desnuda. Destos Mallorquines prẽdieron algunos los Cartagineses en llegando para reconoçer el estado dela tierra, con sus maneras y condiçiones, y delos tales presos supieron entre otras cosas, que cada qual delas islas tenia su nonbre particular, y que la mayor se llamaua Clunba, y la menor Nura. Reconoçierõ tanbien ser los naturales dellas gente paçifica de su natural, puesto que diuersas vezes quãdo delos vnos alos otros suçediã enojos y discordias se haziã mucho daño peleãdo cõ piedras

Menorca isla.

Mallorquines antiguos.

Gynesias. islas.

Gynon vocablo.

Clúnba isla

Núra isla.

Digitized by Google

piedras furiosamente: las quales ellos tirauan à hondazos, y las arrojauã tan çiertas adonde querian que no dauan en cosa que no despedaçasen por dura que fuese. Hazian lo con tales diestrezas y con tanta costunbre q̃ desde pequeños en teniẽdo mediana fuerça no trayã otros exerçiçios, y sus madres al tienpo que los criauan, leuantauan en vn madero la vianda que tenian para comer, y hasta que con la honda la derrocase no se la dauã, donde vino que los mesmos cosmagrafos Griegos arriba dichos, soliã por otro nonbre llamarlos Baleares à ellos y à sus yslas, porque Ballin en aquella lengua (quiere dezir arrojar) ò segun otros escriuẽ por causa del capitan Ballo que murio dentro dellas quando Hercoles vino en España como enel primer libro queda dicho. Muchos autores y muy buenos afirman, que los tales Cartagineses Africanos fueron los primeros pobladores destas islas Mallorca y Menorca, quando vinieron aquella vez en ellas, otros porfian que fueron los Feniçes de Sidon y de Tyro, antes que morasẽ en Caliz al tiẽpo que diximos auer señoreado la mar. Y mueuẽse para lo çertificar que hallan en los libros antiguos, ser estos Feniçes los que primero texeron hondas para tirar piedras con ellas, y sospechan que si los Mallorquines Españoles tuuieron en ello tal abilidad, qual auemos dicho, seria por auerlo tomado de los Feniçes: mas ala verdad mucho primero que los vnos y los otros aca viniesẽ, auia poblaçion en anbas islas. Y çiertamente si los Feniçes de Sidon y de Tyro, ò tanbien los Feniçes Africanos de Cartago tuuieron algun tienpo manera de tirar con los hondas, lo tomaron destos Mallorquines despues que con ellos contratauan; y discreparon en todas sus condiçiones restantes no conformandose jamas en cosa donde pareçiesen vna casta, ni quanto al estilo de viuir de Feniçia, ni quanto alas costunbres que los Mallorquines vsauan. Pero desta primera poblaçion suya, lo mejor y lo mas çierto ya lo declaramos enel trezeno capitulo del primer libro Las costunbres antiguas de toda su gẽte, presto se diran adelante por el noueno capitulo del terçero, y en algunas otras partes de nuestra relaçion, y muy mas en particular quando trataremos los tienpos y las guerras, que çierto capitan romano llamado Metelo Balearico paso con ellos, y lo que deste lugar faltare quedara para se dezir en la postrera parte de toda la coronica, quando con el ayuda de nuestro señor dios llegaremos à dezir las hazañas famosas del serenisimo rey don Iaymes de Aragon, donde se contara mas de proposito la façion destas islas, y toda su postura con las villas y çiudades que tienen oy dia declarando juntamẽte las distãçias, dlas vnas poblaçiones alas otras sin dexar cosa por escreuir de quanto les pertenez ca.

Baleares. Ballin.

Hondas para tirar.

Metelo romano.

Iaymes rey

Capitulo.

Digitized by Google

Capitulo .xx. Como despues de recorridas las islas de Mallorca y de Menorca, por dentro de la tierra, quisierã los Cartagineses saltar enlo firme de España, cõtra la pte de Mõuedre. Cuẽtase tanbiẽ los inpedimiẽtos, q̃ por el presẽte tuuierõ en ello.

VEGO que los nauios y capitanes Cartagineses huuieron rodeado las islas de Mallorca y de Menorca, por defuera desearon saber conplidamente los pasos y calidad dela tierra por mas adeutro, pues en lo delas riberas estauan satisfechos, para lo qual hallaron algunos mançebos ligeros y desenbueltos, que mouidos por intereses y preçios que les prometieron, se determinaron à penetrar, y pasar las anbas del vn cabo al otro con guias, que para tal fin procuraron, amansando tanbien algunos naturales que por la ribera, les vinieron alas manos: enel qual viaje dizen, que se hallo por lo largo dela mayor isla quarenta y çinco, ò çincuenta millas antiguas, que hazen casi doze leguas nuestras Españolas, en el ancho siete leguas destas, ò veinte y ocho millas delas sobredichas. Enla menor hallarõ solas millas alo largo, con algo menos de otras tantas alo ancho, que pareçe casi la medida mesma, que tanbien agora vemos en ellas. Pere los Cartagineses que por estos dias anduuieron alli, quedaron tan escarmẽtados de sus atreuimiẽtos, y se vierõ tantas vezes en afrentas y peligros, y traxeron tan asperas nueuas dela feroçidad q̃ hallauan en aquella gente, que muchos años despues nadie quiso tornar à prouarlo, ni meterse por la tierra, ni procurar de saber otra cosa della, mas delo q̃ por la ribera descubriã, en la qual hizieron algunas palizadas y torrejones à manera de atalayas sobre los puertos, y estãçias q̃ mejor les pareçierõ: prinçipalmẽte cõtra la buelta de Setẽtrion, q̃ cae frõtero delas riberas Españolas, enel derecho d̃la costa, q̃ viene desde Tarragona hasta Valẽçia, dõde por esta sazõ entre los pueblos q̃ morauã alli, fue lo mas prinçipal, la çiudad de Sagũto q̃ dizẽ agora Mõuedre poco desuiada dela mar, y muy basteçida de mãtenimiẽtos, y riq̃zas, y sobre todo muy llena de vezinos Españoles, puestos en humanidad y razon, q̃ se regian por leyes y costunbres loables, cõformes alas delos Griegos, q̃ fuerõ sus primeros pobladores, quãdo se mezclarõ cõ los naturales d̃sta prouinçia, como ya lo diximos enel primer libro. Cõ estos quisierã mucho los Cartagineses trauar algũa comunicaçiõ parareconoçer la manera delos Españoles, q̃ por alli morauã, y si pudiesẽ trabajar en hazer cõ ellos algũ asiẽto, porq̃ ya todas las naçiones tratãtes teniã informaçiõ dela fertilidad y delas muchas riquezas y mineros q̃ poseyan los Españoles, y sabiã el poco daño que los naturales

Largo de Mallorca. Menorca.

Sagunto. Monuedre

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE ...
Digitized by Google

naturales hazian, aquien se quisiese meter en ella, no lo lleuando con rigor ò con asperezas, ni demasias. Y verdaderamẽte si los Cartagineses ala sazon procuraran esto por qualquier otra region Española, mucho pudieran hazer aquella vez, mas como sobre la parte donde lo tentaron viuiesen aquellos Saguntinos de Mõuedre, y los tales fuesen honbres discretos, reputados por prinçipales en toda su comarca, no hallaron ellos buenavoluntad, ni buen acogimiento para cosa delo que quisierã, puesto que mucho tienpo gastaron en porfiarlo, procurando su comunicaçion con dadiuas continas, y con promesas, y con ofreçimientos, y con todas las otras dulçuras posibles, asi de parte de sus flotas, como de la mesma çiudad de Cartago, que diuersas vezes les acometio con federaçiones y ligas: alo qual respondian los de Monuedre cortesmente con grandes disimulaçiones, no consintiendo, ni tan poco dexando la tal amistad, pero rehuyendo secretamente quãto podian, que las armadas Cartaginesas tocasen por aquella comarca, donde morauan ellos como gentes fundadas en conseruar su libertad, y que claro conoçian si Cartago por alli se metiese, que presto lo ganaria todo, segũ q̃ sus pariẽtes los Feniçes de Sidon y de Tyro hizieron en Caliz y lo hazian aquellos dias entre los Andaluzes, y siendolo tal asi no quedarian los de Monuedre seguros, ni tendrian la reputaçion del buen estado, que poseyan al presente, porque sienpre quanto à este caso la vezindad delos muy poderosos, es perjudiçial alos que no lo son tanto. Viendo los Cartagineses el mal aparejo q̃ por alli tenian, sobreseyeron algunos años enel negoçio, puesto que no sin mucho sentimiento delos que secretamente lo contradezian. En conclusion fue neçesario dexar de todo punto la tal demanda, porque pasados todos estos tienpos, los Africanos de las comarcas vezinos ala gran Cartago, se rebelaron contra ella con gran numero de gente para la destruyr, y conuino que sus flotas, y sus armadas viniesen alo remediar, desanparand oqualesquier negoçios que por otras partes tuuiesen aun que fuesen muy inportantes. Iunto con esto recreçio dentro dela mesma çiudad Cartaginesa gran diuision en parçialidades, y bandos que les gastauan mucha gente. Sobre todos estos males acudio tan cruel pestilençia, duro tã largos dias, q̃ ni hallauan quien remediase las cosas de la çiudad, ni las flotas dela mar, ni las islas de España nueuamẽte ganadas, ni mirase por la conseruaçion de quanto dexauan adquerido. Muchas vezes fatigados estos Cartagineses de tales aduersidades quantas en aquella su çiudad sobreuenian, la quisieran desanparar, ò dexar solitaria determinados à buscar otras tierras, donde nueuamente viuiesen, creyendo que la mala constelaçion, ò la mala fortuna del suelo fuese causa de todo, y que los dioses aquien ellos adorauan, no tenian à bien la morada, que por alli se hizo pues tan abiertamente la perseguian con tantas fatigas y tan juntas. Pero como los demonios reynasen

Vandos Cartagineses.

Pestilençia Cartaginesa.

absolutos

Digitized by Google

absolutos en aquel tienpo dela Gentilidad, y su mayor inclinaçion sea tener aperçebimiento contino para hazer contra los honbres el daño que puedan cada quando que hallen ocasion, vista la desconfiança que los Cartagineses mostrauan, pusieron imaginaçion alos ministros y sacerdotes de sus idolos, que sacrificasen algunos niños ò mançebos, los mas hermosos que hallasen, afirmandoles que con la sangre delos tales aplacarian el enojo delos dioses, y çesarian las pestilẽçias y todas las otras aduersidades: lo qual se puso luego por obra, y quedò muchos siglos entre los Cartagineses aquella costunbre cruel de sacar y derramar sangre delos cuerpos humanos, y aun matarlos tanbien, para satisfazer à sus demonios. La qual vsança pestilençial imitò despues la gente Siçiliana, pareçiendoles ser la mayor deuoçion que podian hazer: y muchos años adelante huuo tanbien algunos Españoles que hizieron aca lo mesmo, tomandolo delos Cartagineses quando pasaron despues en España, como los capitulos y libros venideros cõtaran y señalaran muchas vezes. Hazemos aqui memoria dello, y del prinçipio que tuuo, pues enel siglo pasado cupo gran parte desta superstiçion à nuestros anteçesores Españoles, y tanbien porque los letores entiendan quan legitimas ocupaçiones tuuo la Republica de Cartago para desistir en aquel tienpo de sus entradas y cõquistas Españolas, y del acometimiento que hazian por aquellas islas de su cõtorno, sino fuese la de Yuiça, q̃ por ser pequeña, le pusieron defensas y guardas bastãtes à conseruar y sostener su prouechosa dispusiçion y buena graçia.

Sacrifiçios de sangre humana.

Yuiça isla.

Capitulo.xxj. Como los Andaluzes comarcanos al estrecho de Gibraltar enel mar Oçeano tomaron por gouernador de su juridiçion vn Español nonbrado Argantonio: y delas cosas que los escritores autenticos del hablan enlos prinçipios de su gouernaçion.

EN TODOS aquellos tiẽpos que las cosas ya dichas pasauan y suçediã, los Feniçes de Sydon y de Tyro con los otros vezinos de Caliz sus aliados, estauan enel Andaluzia paçificos y mucho prosperos, poseedores absolutos de todo lo preçioso que por alli se criaua, sin venirles inpedimento ni daño que les vedase lleuar sus propositos adelante, puesto que ya comẽçauan algunas gentes comarcanas à reçelarse dellos, por sentir la falta de muchos honbres que cada dia desapareçian, y se hallauan menos, aquien estos Feniçes encubiertamente prendian, y pasauan en otras regiones para los vender por esclauos entre las merca-

Digitized by Google

derias que por alla trayan: hallauan tanbien otros muertos en asechanças por los despoblados. En tal modo, que vista la murmuraçion y rumor delas personas que lo notauã, y que ya por algunos lugares no los reçibian con la buena voluntad acostunbrada, los Feniçes andauan armados y juntos en quadrillas quando salian algun trecho fuera de su çiudad: y para dar temor alos Andaluzes, se llegauan diuersas vezes, y hazian alardes y muestras de resistençia si por caso fuese menester, mas no para que publicasen alo claro querer vsurpar la tierra, ni turbarla, sino viuir en ella si los dexasen, aconpañando sus naturales paçificamente, dado que como digo, los pensamientos y las obras encubiertas proçedian muy contrario: las quales obras como de contino fuesen adelante, perseuerando muchos años en ellas sin resistençia de nadie, creçio con la prosperidad la soberuia, y poco faltaua ya para que no se hiziesen publicos los desafueros que solian obrar ocultos: y finalmẽte se desuergonçaran en ellos ala clara, si por aquel entreualo de tienpo, quando las cosas asi pasauan, los vezinos de Tarifa y sus confines no reçibieran entre si, como por capitan y gouernador, vn Español su natural, nonbrado Argantonio, persona de sufiçiente conoçimiento, prouisiõ, y bondad en toda cosa, quanto tales gentes y tal siglo podian tener. Esto fue casi enel año de seysçientos y veynte y dos ante del naçimiento de nuestro señor Iesu Cristo: y puesto que las historias antiguas no hagan del muy estendida relaçion, confiesan auer sido varon prudente, y tã obedeçido de todos aquellos sus vezinos, nõbrados despues los Españoles Tartesios, que muchos coronistas le llaman rey dellos: los quales afirman q̃ començo de regir, auiendo çincuenta años de su edad, ò segun otros dizen, sesenta, y que permaneçio por alli con esta dignidad, ò preeminençia largos ochenta años: de manera que segun buena cuenta, viuio çiento y treynta años, ò çiento y quarenta: puesto que Anacreon poëta dize que viuio çiento y çincuenta, por lo qual hazen memoria del muchas coronicas antiguas entre las personas de larga vida. Hallo yo tãbien escrituras q̃ dizen auer tenido señorio dẽtro de Caliz, y gouernado parte delas riberas dl Andaluzia sus frõteras, y mas las otras isletas comarcanas q̃ soliã estar por alli: pero creo q̃ no seriã todos los de Caliz aq̃llos q̃ le reconoçiesen obediẽçia, pues los Feniçes arriba dichos, allẽde lo q̃ poseyan enel Andaluzia, teniã ocupado lo mejor de la tal isla, y estauan tan auentajados en sus negoçios, q̃ nadie les podiera perjudicar tan de supito, ni tan en lleno, ni sacarles de todo punto cosa tan inportante como les era Caliz, mayormente que las historias no relatan hazañas que contra ellos Argantonio tentase, ni cosa q̃ dellos à el acõteçiese, ni quãto à esto sabemos mas de q̃ cotejãdo los tiẽpos en que todo lo sobredicho pasaua, vienen à concurrir los años deste Argantonio con las tyranias que los Feniçes començauan enel Andaluzia, y es

Argãtonio varon.

Año. de. 622. ante del naçimiento de Cristo.

Tartesios gente.

Tienpo.

Caliz.

Digitized by Google

y es de notar en este caso, q̃ como quiera q̃ los Feniçes tuuiesen jũto con Tarifa casa fuerte para recogimiẽto de sus cõtrataçiones y depositos en aq̃lla parte dõde fue los años antes el tẽplo viejo del dios Hercoles, segun ya cõtamos enel noueno capitulo pasado, no pareçe q̃ los Feniçes bastarõ à desbaratar, ò vedar desde alli la mudãça delos tales Españoles, ò no quisierõ tentarlo por no los alterar mas delo q̃ començauan ellos à turbarse: y asi q̃dò todo por disimulaçiõ delos vnos alos otros sin auer algun bulliçio ni trueco de que las historias hagan memoria.

Casa de cõtrataçiõ en Tarifa.

Capitulo.xxij. Delas grandes ayudas que los Feniçes de Caliz y del Andaluzia sacaron en España para socorrer la çiudad de Tyro en Suria, cõtra çierto prinçipe de Babylonia, llamado Nebucadnezer ò Nabucodonosor, q̃ la tenia çercada, y como pasados pocos dias este prinçipe vino cõtra los Españoles, y los Andaluzes lo hizieron salir de toda la tierra y sus comarcas.

GRAN ocasion pudo ser el regimiẽto de aq̃l buen gouernador Argãtonio, para q̃ (como dixe) los Feniçes no se desmesurasen contra los Andaluzes en tyranizarlos abiertamẽte, por lo menos en aq̃lla prouinçia delos Tartesios dõde moraua. Y es manifiesta señal d̃sto, q̃ como no sabemos hazañas del cõtra ellos, asi tãpoco hallamos enlas historias desafuero ni demasia publica, q̃ dẽdè à muchos años estos Feniçes hiziesen, sino el robo secreto dela otra tierra cõ los hurtos escõdidos de gẽte q̃ contino sacauã della para vẽder en otras regiones fuera de España: lo qual biẽ mirado, no podia ser tã limitado, q̃ no cupiese mucha parte destos daños alos Tartesios ya dichos, aunq̃ gran diligençia traxesen enla guarda, por ser las prouinçias muy çercanas y cõjuntas, y muy peq̃ñas tierras las vnas y las otras para sufrir tanto mal y tan contino: mas como digo, toda via remediaria mucho la buena prouision deste Argãtonio, siendo tã astuto quãto lo hazẽ todos. Pero lo q̃ mas prinçipalmẽte detuuo largos años los negoçios en este ser, fue q̃ durando la disimulaçiõ de los vnos alos otros, andando los tienpos y los hechos por su curso. muchos dias ante q̃ las cosas viniesen à ronpimiẽto manifiesto, los Feniçes tuuieron informaçiõ trayda por çiertos mareãtes estrãgeros, q̃ çertificaron estar çercada la çiudad de Tyro alla en Feniçia por vn capitan Caldeo, prinçipe de Babylonia, llamado Nebucadnezer, aquien muchas historias corrutamẽte suelẽ dezir Nabucodonosor. Este le daua terribles conbates por la mar, con exerçitos y con armadas muy gruesas, y muy porfiadas q̃ le puso, casi enel año de quinientos y ochenta y ocho, ò diez

Tyro çercada.

Nebucadnezer.

Nabucodonosor.

derias que por alla trayan: hallauan tanbien otros muertos en asechanças por los despoblados. En tal modo, que vista la murmuraçion y rumor delas personas que lo notauã, y que ya por algunos lugares no los reçibian con la buena voluntad acostunbrada, los Feniçes andauan armados y juntos en quadrillas quando salian algun trecho fuera de su çiudad: y para dar temor alos Andaluzes, se llegauan diuersas vezes, y hazian alardes y muestras de resistençia si por caso fuese menester, mas no para que publicasen alo claro querer vsurpar la tierra, ni turbarla, sino viuir en ella si los dexasen, aconpañando sus naturales paçificamente, dado que como digo, los pensamientos y las obras encubiertas proçedian muy contrario: las quales obras como de contino fuesen adelante, perseuerando muchos años en ellas sin resistençia de nadie, creçio con la prosperidad la soberuia, y poco faltaua ya para que no se hiziesen publicos los desafueros que solian obrar ocultos: y finalmẽte se desuergonçaran en ellos ala clara, si por aquel entreualo de tienpo, quando las cosas asi pasauan, los vezinos de Tarifa y sus confines no reçibieran entre si, como por capitan y gouernador, vn Español su natural, nonbrado Argantonio, persona de sufiçiente conoçimiento, prouisiõ, y bondad en toda cosa, quanto tales gentes y tal siglo podian tener. Esto fue casi enel año de seysçientos y veynte y dos ante del naçimiento de nuestro señor Iesu Cristo: y puesto que las historias antiguas no hagan del muy estendida relaçion, confiesan auer sido varon prudente, y tã obedeçido de todos aquellos sus vezinos, nõbrados despues los Españoles Tartesios, que muchos coronistas le llaman rey dellos: los quales afirman q̃ començo de regir, auiendo çincuenta años de su edad, ò segun otros dizen, sesenta, y que permaneçio por alli con esta dignidad, ò preeminençia largos ochenta años: de manera que segun buena cuenta, viuio çiento y treynta años, ò çiento y quarenta: puesto que Anacreon poëta dize que viuio çiento y çincuenta, por lo qual hazen memoria del muchas coronicas antiguas entre las personas de larga vida. Hallo yo tãbien escrituras q̃ dizen auer tenido señorio dẽtro de Caliz, y gouernado parte delas riberas dl Andaluzia sus frõteras, y mas las otras isletas comarcanas q̃ soliã estar por alli: pero creo q̃ no seriã todos los de Caliz aq̃llos q̃ le reconoçiesen obediẽçia, pues los Feniçes arriba dichos, allẽde lo q̃ poseyan enel Andaluzia, teniã ocupado lo mejor de la tal isla, y estauan tan auentajados en sus negoçios, q̃ nadie les podiera perjudicar tan de supito, ni tan en lleno, ni sacarles de todo punto cosa tan inportante como les era Caliz, mayormente que las historias no relatan hazañas que contra ellos Argantonio tentase, ni cosa q̃ dellos à el acõteçiese, ni quãto à esto sabemos mas de q̃ cotejãdo los tiẽpos en que todo lo sobredicho pasaua, vienen à concurrir los años deste Argantonio con las tyranias que los Feniçes començauan enel Andaluzia, y es

Argãtonio varon.

Año. de. 622. ante del naçimiento de Cristo.

Tartesios gente.

Tienpo.

Caliz.

Digitized by Google

y es de notar en este caso, q̃ comoquiera q̃ los Feniçes tuuiesen jũto con Tarifa casa fuerte para recogimiẽto de sus cõtrataçiones y depositos en aq̃lla parte dõde fue los años antes el tẽplo viejo del dios Hercoles, segun ya cõtamos enel noueno capitulo pasado, no pareçe q̃ los Feniçes bastarõ à desbaratar, ò vedar desde alli la mudãça delos tales Españoles, ò no quisierõ tentarlo por no los alterar mas delo q̃ començauan ellos à turbarse: y asi q̃dò todo por disimulaçiõ delos vnos alos otros sin auer algun bulliçio ni trueco de que las historias hagan memoria.

Casa de cõtrataçiõ en Tarifa.

Capitulo.xxij. Delas grandes ayudas que los Feniçes de Caliz y del Andaluzia sacaron en España para socorrer la çiudad de Tyro en Suria, cõtra çierto prinçipe de Babylonia, llamado Nebucadnezer ò Nabucodonosor, q̃ la tenia çercada, y como pasados pocos dias este prinçipe vino cõtra los Españoles, y los Andaluzes lo hizieron salir de toda la tierra y sus comarcas.

GRAN ocasion pudo ser el regimiẽto de aq̃l buen gouernador Argãtonio, para q̃ (como dixe) los Feniçes no se desmesurasen contra los Andaluzes en tyranizarlos abiertamẽte, por lo menos en aq̃lla prouinçia delos Tartesios dõde moraua. Y es manifiesta señal d̃sto, q̃ como no sabemos hazañas del cõtra ellos, asi tãpoco hallamos enlas historias desafuero ni demasia publica, q̃ dẽde à muchos años estos Feniçes hiziesen, sino el robo secreto dela otra tierra cõ los hurtos escõdidos de gẽte q̃ contino sacauã della para vẽder en otras regiones fuera de España: lo qual biẽ mirado, no podia ser tã limitado, q̃ no cupiese mucha parte destos daños alos Tartesios ya dichos, aunq̃ gran diligençia traxesen enla guarda, por ser las prouinçias muy çercanas y cõjuntas, y muy peq̃ñas tierras las vnas y las otras para sufrir tanto mal y tan contino: mas como digo, toda via remediaria mucho la buena prouision deste Argãtonio, siendo tã astuto quãto lo hazẽ todos. Pero lo q̃ mas prinçipalmẽte detuuo largos años los negoçios en este ser, fue q̃ durando la disimulaçiõ de los vnos alos otros, andando los tienpos y los hechos por su curso. muchos dias ante q̃ las cosas viniesen à ronpimiẽto manifiesto, los Feniçes tuuieron informaçiõ trayda por çiertos mareãtes estrãgeros, q̃ çertificaron estar çercada la çiudad de Tyro alla en Feniçia por vn capitan Caldeo, prinçipe de Babylonia, llamado Nebucadnezer, aquien muchas historias corrutamẽte suelẽ dezir Nabucodonosor. Este le daua terribles conbates por la mar, con exerçitos y con armadas muy gruesas, y muy porfiadas q̃ le puso, casi enel año de quinientos y ochenta y ocho, ò diez

Tyro çercada.

Nebucadnezèr.

Nabucodonosor.

Digitized by Google

Año de.598. ante del naçimiento de Cristo.

años mas, como lo cuentan otros, antes del aduenimiẽto de nuestro señor Dios. Y dado que los Feniçes de Caliz y del Andaluzia permaneçiesen aca muy auezindados, hechos ya como naturales en España, sin tener asientos en Tyro ni Sidon, ni por otra parte de Feniçia, sino solamente sus inteligençias de mercaderias, toda via reconoçian por madre y çimiento de sus linages aquellas dos çiudades, y prinçipalmente la de Tyro: ala qual enbiauan contino todas sus primiçias, y mucha parte de sus prouechos. Casi luego vino tanbien à Caliz mensage particular dela mesma çiudad, haziendoles saber lo que pasaua, rogandoles como à hijos suyos de quien mucho se preçiauan, que con quanta diligençia fuese posible les enbiasen ayuda. Lo mesmo se dize que hizieron ala gran Cartago de Africa, y à Vtica, y à otras poblaçiones por el mũdo, que proçedieron de Tyro. Asi que vista la tal mensageria, los Feniçes del Andaluzia se congraçiaron con algunos Andaluzes, y armaron dellos vna buena cantidad, con capitanes y bastimentos que fueron alla prestamente. Llegados entraron enel puerto por medio delas flotas contrarias, peleando con ellos à toda parte mucho como deuian, y pusieron alos çiudadanos tal esfuerço, que Nebucadnezer estaua muy enojado de ver la resistençia que sus exerçitos hallauan en este pueblo, mucho mayor que por otro ninguno delas tierras sus comarcanas, las quales el auia ya señoreado todas, y ganado muchas otras çiudades no menos poderosas y magnificas q̃ la de Tyro, señaladamẽte la çiudad de Ierusalen, que cae çerca della, donde cobrò grandes tesoros y riquezas. Pero las ayudas Españolas que los de Caliz enbiauan, despues de estas primeras venian à Tyro tan continas, y tan armadas, y tan proueydas de todo lo neçesario, que asi por ellas como por las de Cartago y de Vtica, que sienpre tanbien acudian, el çerco duro poco menos de quatro años en que pasaron muchas afrentas, y muchas mas pasaran, sino que en fin deste tienpo supo Nebucadnezer como toda la tierra de Egypto con parte delas gentes Africanas se mouian contra el, por manera que leuanto su çerco de sobre Tyro que tanto le enbaraçaua: y con aquella leuãtada los Españoles quãtos à Tyro defendian, quedaron libres delos trabajos sobredichos, y tornarõ à sus tierras biẽ satisfechos delas buenas obras y regradeçimiẽtos q̃ por alli les hizierõ. Desde alli comẽço Nebucadnezer la cõquista de Egypto mucho cruel y sangriẽta, dẽde se detuuo mas tiẽpo delo q̃ quisiera, por ser en aq̃llos dias esta gẽte Egypçiana poderosa y guerrera: mas en fin despues đ auer asolado la tierra, y muerto grã copia đ gẽtes, sojuzgò la mayor parte đllos, y luego siguio sus vitorias por Africa, y por las otras puinçias de Berberia cõ increyble prosperidad, tãto q̃ muy pocas đllas faltarõ q̃ no le reconoçiesẽ obediẽçia, ò no q̃dasẽ puestas en su cõfederaçiõ. Despues acordãdose đlas ayudas Españolas q̃ vinierõ à Tyro quando la tenia çercada, sabida notiçia delos q̃

Ierusalen.

Tienpo.

Egypto.

las

Digitized by Google

las enbiaron, y del estado de España, y de sus puinçias, paso desde aquelas tierras en ella con todos sus exerçitos y nauios, casi enel año de quinientos y ochenta y dos, ò segun otros cuentan, y no creo que mal, quinientos y nouenta y tres ante del aduenimiento de nuestro señor Dios. Fue su desenbarcamiento sobre las puntas postreras delos montes Pireneos, desde los quales començo de mouer contra la buelta del oçidēte, lleuando sus exerçitos por mar y por tierra, destruyendo y abrasando quanto hallaua por el canpo, y aun los lugares fortaleçidos y çercados que le cayeron enel camino, tuuierō mucho trabajo para sele defender, segun eran grandes sus acometimientos. Bien asi como los otros años pasados huuo hecho Taraco el de Etiopia, q̄ndo rōpio forçosamēte por aca la jornada q̄ diximos eñl trezeno y catorzeno capitulos deste libro: solamēte se diferençiarō en q̄ Nebucadnezer algūas vezes se metio mas dētro dela tierra q̄l otro, y paso tā adelāte, q̄ llego del otro lado del estrecho de Gibraltar, dōde començo de robar el Andaluzia, conbatiēdo las estançias, y puertos, y fuerças, q̄ los Feniçes por alli teniā, con tanta furia y pujança, q̄ alos Feniçes cōuino apellidar las gentes comarcanas, y dar les armas y atauios, con otras cosas à que sintierō ser afiçionados, para q̄ mouidos con esto, y declarados los daños q̄ Nebucadnezer y sus Caldeos hazian, viniesen ala defension de sus prouinçias. Alo qual salieron los Andaluzes alegremēte con grā multitud de cōbatientes: y de creer es q̄ juntamēte con ellos saldria tābien Argātonio para tal neçesidad cō sus allegados y subditos, pues en este tienpo sabemos çierto ser honbre prinçipal y poderoso, tal q̄ tenia mādo soberano por mucha parte desta regiō: y aunq̄ todos ellos ala verdad padeçiesen aq̄llos dias gran falta de conçierto para la disçiplina militar, mostrarōse tales cō los enemigos, q̄ Nebucadnezer viendo q̄l debate seria largo, y q̄ si por aca se detenia, segun era tierra desuiada, perderia con su ausençia muchas otras enpresas mas inportantes enlas partes Orientales, donde tenia su prinçipal estado, salio del Andaluzia con infinito robo de tesoros, y cautiuos, y de joyas riquisimas que pudo tomar en aq̄lla caminada, dexando muy amenazados à toda la naçiō destos Feniçes para los castigar adelāte, asi alos que residian aca, como à sus progenitores los vezinos de Sydon y de Tyro que le cayan en Feniçia mas çercanos à su prinçipado, con quiē ya los años antes auian comēçado la guerra. Dos prinçipes ò caudillos de Babilonia hallo yo por las historias llamados anbos Nebucadnezeres, ò Nabucodonosores, muy estimados y notables varones que conuienen ser aqui declarados, porque si à caso leyerē sus hazañas en otras escrituras, entienda nuestra gente qual de ellos fue aquel con quiē los Españoles pasaron estas afrentas. El primero Nebucadnezer tuuo grādes conpetençias mucho tienpo con vn rey Egypçiano llamado Necāon, ò Néco, segun otros le nonbran: las quales duraron hasta que Nebucadnezer

Año de.593. antes del naçimiento de Cristo.

Argātonio

Nebucadnezeres.

Nabucodonosores.

Necāon rey.

Néco.

Digitized by Google

lo vençio en vna terrible batalla çerca del rio Eufrates, y pocos años adelante dio buelta sobre la tierra delos Iudios, y çercò a vn rey de Ierusalé, llamado IehoyaKin Eliachin: al qual puso en tal aprieto, que le cõuino hazerse su vasallo y tributario. Pero como despues este IehoyaKin Eliachin tratase confederaçion con aquel Necáon rey de Egypto, conpetidor y contrario de Nebucadnezer, creyendo que con su fauor podria libertarse dela sujeçion y del tributo q̃ pagaua, los Caldeos tornarõ sobre Iudea, y tomarõ à Ierusalé, y mataron al rey IehoyaKin Eliachin, y à todos los prinçipales Iudios de su reyno, q̃ no dexarõ dellos sino vn hermano deste rey muerto, nõbrado Sedechias, aquiẽ los Iudios en su lengua llamã ZidKya, y à vn hijo suyo mãçebo, nõbrado Ieconias, q̃ por sobrenonbre deziã tãbien Iehoiachin Neri: al q̃l mãçebo dio Nebucadnezer toda la tierra del rey IehoyaKin Eliachin su padre: puesto q̃ pasado poco tiẽpo sela quitò, y lo lleuò preso à Babylonia, por la poca seguridad q̃ del tuuo, traspasando el señorio en Sedechias ò ZidKya su tio. No mucho despues sobreuinierõ à Nebucadnezer doléçias grauisimas, q̃ le duraro largos años, y por ellas redũdarõ alborotos y mudãças en algunas delas tierras sujetas à su prinçipado. Pero la mudãça mas notoria de todas fue la del rey Sedechias en Ierusalé, el qual tratò luego cõfederaçiones nueuas cõ los Egypçianos en perjuyzio delos Caldeos, creyẽdo que con el inpedimiẽto de Nebucadnezer faltauã las fuerças todas en aq̃lla gẽte Caldea: mas no fue como lo creyã, porq̃ ya en su lugar estaua vn su hijo primogenito llamado tãbiẽ Nebucadnezer, segũdo deste nõbre, q̃ fue de quiẽ prinçipalmẽte hablamos eñste capitulo. Su padre pocos años antes q̃ lo tal aconteçiese, le tenia dado la mejor parte de sus exerçitos: y puesto q̃ fuese mãçebo, lo señalò por capitã general cõtra las frõteras de Egypto y de su ria, traspasandole la gouernaçiõ y los titulos de todo lo que por alli poseya. Este mãçebo Nebucadnezer salio muy mas valeroso q̃ su padre: y luego en sabiẽdo lo que pasaua, vino contra los Iudios, y puso çerco sobre Ierusalen, y la tomo, y asolo y abraso el tenplo de Salomon por los çimiẽtos, que ala sazon era vno delos estimados edifiçios de aquellas tierras. Al rey Sedechias enbiolo preso, sacados los ojos, à Babylonia, con toda la gẽte Iudayca, q̃ moraua por los mejores pueblos del reyno, auiendo primero vençido en grã batalla à vn rey de Egypto, llamado Samete, suçesor del otro Necáon, q̃ su padre primero vẽçio çerca d̃l rio Eufrates: el q̃l Samete venia en socorro d̃ Sedechias ò ZidKya. Desde alli Nebucadnezer leuãto sus exerçitos, y vino à poner çerco sobre la çiudad de Tyro, por ser tãbiẽ ella d̃las partiçipãtes eñl fauor y liga de sus cõtrarios: al q̃l çerco vinierõ las ayudas Españolas q̃ ya diximos, traydas por los Feniçes d̃ Caliz. Despues desto hizo el destroço y cõquista de Egypto, y mas adelãte cõtinuãdo sus vitorias por Africa y por otras tierras que dizẽ agora de Berberia: paso tanbien en España, y siguio la jor-

IehoyaKin Eliachin.

Ierusalé tomada.

Sedechias.

ZidKya.

Ieconias rey.

Iehoiachin Neri.

Sedechias rey.

Nebucadnezer segũdo deste nõbre.

Ierusalé asolada.

Tenplo de Salomon quemado.

Samete rey Egypçiano

Digitized by Google

la jornada por ella q̃ primero declaramos, acabãdo por toda parte cosas tan illustres y vẽturosas, q̃ dizẽ auer sobrepujado las hazañas de Hercoles, y de todos los otros varones notables, q̃ hasta su tiẽpo sepamos. Este segũdo Nebucadnezer q̃ vino en España, es aq̃l de quiẽ la sagrada escritura cuẽnta, q̃ mãdò labrar vna estatua de oro à su semejança, de sesenta codos en alto, aquiẽ todos los de Babilonia reuerẽçiauan, sino fuerõ los tres mãçebos, Ananias, Azarias, y Misael, q̃ desde los tiẽpos de su padre quedarõ alla presos entre la gente delos Iudios: los quales porque no la queriã adorar, fuerõ metidos en vn horno caliente, donde sin arderse ni reçibir daño sus personas, començarõ à dar graçias à nuestro señor dios en medio del fuego, bendiziendo su santo nõbre. Mas porq̃ pocos años despues à este Nebucadnezer, ò Nabucodonosor le sobreuino çierta dolençia terrible q̃ le priuo de todo su juyzio, y anduuo loco por los montes como saluage, sin bastar diligençia para lo traer à poblado: y dado q̃ despues sanò della, fueron pocos sus dias, y no hallamos enel hecho de España cosa notable que procurase ni tentase, por esto la coronica dexa de hablar en el, y dira los aconteçimientos q̃ suçedieron en ella, despues de pasadas estas turbaçiones y mudanças.

Ananias, Azarias, Misael.

Capitulo. xxiij. Como los Galos Celticos dela Lusitania pasaron al Andaluzia, y fundaron en ella y enla prouinçia que dizen Estremadura muchos pueblos y lugares, dõde moraron largos años ellos y su generaçion.

YA EN estos dias eran pasados mas de çiento y setenta años despues que los Galos Celticos Españoles se auian metido en las tierras dela Lusitania, segun podra quienquiera sentir, cotejando los tienpos que dexamos señalados enel capitulo pasado, con los otros tienpos que se trataron enel deçimo capitulo deste segundo libro, quando pusimos la venida destos Celticos Galos en aquella region. Auiendo pues tantos años que por alli residian, aconteçio que çierta conpañia de su gente, no satisfechos con morar enla tierra donde naçieron, y dõde sus padres los auian criado, puesto que fuese muy abundosa, fertil, y viuidera, pasaron al otro cabo de Guadiana contra medio dia, deseosos (como sus anteçesores) de ganar tierras, y hazer semejantes nouedades: lo qual enprẽdieron sin contradiçion de nadie, y penetraron alo largo por todo el espaçio que va entre aquel rio Guadiana, y el rio Guadalquiuir, hasta que se meten anbos enla mar, donde agora se contiene mucha parte dela prouinçia llamada Estremadura, y mucho tanbien del Andaluzia, nonbrada por

Galos Celticos en la Betica.

Digitized by Google

da por aquellos dias Betica. En aquel entreualo de tierra fundarõ estos Celticos nueuamente venidos poblaçiones grandes, todas cõ apellidos y nonbradia semejãtes alas q̃ sus padres tenian enla Lusitania: fuerõ en tre ellas lo mas prinçipal dos lugares, llamados anbos Serias, que cayan el vno muy çerca de donde es agora Ayamõte, q̃ despues los Romanos quando conquistarõ aq̃lla tierra, como veremos adelãte, pusierõ por so brenõbre Fano Iulio, o segũ otros libros escriuẽ, Fama Iulia, por diferen çiarlo con aq̃l apellido dela Seria, q̃ tanbien estos mesmos Celticos huuieron pocos dias antes fundado enla tierra q̃ llamamos Estremadura, la qual oy permaneçe y se dize Feria, pueblo mucho conoçido y honrra do dela tal prouinçia. Hizierõ eso mesmo por alli los Celticos sobredichos otra villa q̃ nonbrarõ Vertobriga: los Romanos despues por la diferençiar de muchas otras Vertobrigas Españolas, y particularmẽte de las Lusitanas le dierõ por sobrenõbre Cõcordia. Otro lugar delos que fundarõ estos Celticos, dixeron Segeda, q̃ fue dicha despues Restituta, otra poblaçiõ llamarõ Voltuniaco, aquiẽ dixerõ despues los Romanos por sobrenõbre Cõtributa, ala qual pusieron nõbre tanbiẽ Turiga: otra villa q̃ los sobredichos Celticos entresi llamaron Lacomurgo, desde su primera fundaçion, le dixerõ despues Cõcordia, q̃ pareçe tener aq̃l primer nonbre, porq̃ tanbiẽ esta como la primera Lacomurgo dela Lusita nia las deuierõ poblar à mi pareçer el linage delos Lacoos, de quien ya hablamos eñl terçero capitulo deste segũdo libro, cuya gẽte pudo venir dela Celtiberia mezclada cõ los otros Celticos, quãdo se metierõ enla Lusitania. Tanbiẽ huuo pasada Guadiana cõtra la tierra del Andaluzia vn otro pueblo señalado delos Celticos, nõbrado Teresa, q̃ fue despues dicho Fortunal, y mas otro llamado Calesa, que tuuo por sobrenonbre Mania, solo por diferẽçiarlos (como dixe) delos pueblos Lusitanos que tenian otros tales apellidos: sin los quales huuo juntamente por aq̃lla parte del Andaluzia la villa de Auruçi, q̃ dezimos agora Moron, y mas otras adelãte q̃ deziã Açinbro, Arũda, Turobriga, Astigi, Alpesa, Sisapone, y Seripo, fundadas todas ellas por estos Galos Celticos, quãdo vi nierõ alli semejãtes alas de Lusitania y Celtiberia, dõde teniã ellos el trõ co de su casta. Los nõbres tãbiẽ delos idolos q̃ pasarõ consigo los Galos Celticos al Andaluzia cõ las vsanças delos sacrifiçios y çerimonias q̃ tenian pa los reuerẽçiar, fuerõ los ꝓpios dela Lusitania: eñl q̃l error y mala costũbre perseueraron muchos dias, jũtamẽte con la pronũçiaçion y vocablos q̃ comũmente hablauã, q̃ tanbiẽ fueron los mesmos delos Celticos Lusitanos, diferẽçiados y discrepãtes dela lẽgua delos otros Españoles entre quiẽ viuiã, sin jamas se corronper ni confundir con el estilo delas comarcas. Y como los negoçios erã fundar pueblos, y tomar nueuas tierras en ꝓuinçias agenas, dado q̃ (como dixe) no hallasen cõtradiçion en ello, no lo pudierõ hazer todo de golpe, sino pocos à pocos multipli-

Serias.
Ayamonte
Fano Iulio.
Fama Iulia
Feria.
Vertobriga.
Concordia
Segeda.
Restituta.
Voltuniaco.
Cõtributa.
Turiga.
Lacomurgo.
Concordia
Lacoos gente.
Teresa.
Fortunal.
Calesa.
Mania.
Auruçi.
Moron.
Açinbro.
Arunda.
Turobriga
Astigi.
Alpesa.
Sisapone.
Seripo.
Idolos Celticos.
Lẽgua Celtica.

Digitized by Google

tiplicandose cada dia, de tal manera que solo en prinçipiar tanta cosa, se les pasaron mas de treinta años conplidos, y despues en conseruarlo, y acreçentarlo, y lleuar adelante, gastaron otro gran siglo. Tienpo.

Capitulo .xxiiij. Dela venida que cerca destos años hizieron en España, gentes llamadas los Foçeenses de Yönia y de çierta parte dellos, que pusieron su morada por el Andaluzia, con mas otras cosas algũas dignas de memoria, q̃ con los Españoles pasarõ.

POR COSA muy señalada ponẽ los coronistas antiguos, las poblaçiones delas villas arriba dichas, que fueron edificadas en España, tãto por auer sido los Españoles Celticos sus fundadores, gẽte feroz y famosa, como por el acreçentamiento grande que dellos suçedio. Mas no tienen por hecho menor lo que pocos dias despues aconteçio çerca del año de quinientos y quarenta y siete, antes del aduenimiento de nuestro señor dios, ò segun otros añaden quatro años mas adelante. Esto fue la venida de çiertos nauios largos à manera de fustas medianas, que pasando por el estrecho de mar que se haze entre Africa y España repararon en aquel estrecho sobre la boca del mar Oçeano: cuyas riberas y prouincia gouernaua toda via su capitan Argantonio de quien ya hablamos enlos capitulos pasados muy cargado de dias y de prudẽçia. La flota venia llena de mugeres y niños y gente con todo genero de fardaje q̃ consigo trayan: y como tomasen aqui puerto, fueron humanamente reçebidos delos moradores de la tierra y mucho mas de su gouernador Argantonio, que despues delos auer bien comunicado y entendido la causa de toda su venida supo dellos entre muchas otras cosas, que sus anteçesores donde proçedian fueron Griegos de naçion, y tanbien ellos se tenian por Griegos y la lengua Griega hablauan, puesto que viuian en la tierra de Asia, metidos en vna prouinçia que dezian Yonia, donde muchos siglos antes auiã pasado grãdes cõpañas de Griegos y fundado por ellas treze poblaçiones manificas tales q̃ siẽpre se gouernarõ por sus leyes particulares cõseruãdo su libertad sin reconoçer superior. Entre todas ellas fue siẽpre muy prinçipal vna llamada Foçea, por cuyo respeto se deziã ellos Foçeẽses, pero deziã reynar ya por aq̃llas ptes Asiaticas vn prinçipe nõbrado Cyro q̃ de pocos años aca tenia diminuydos y sojuzgados los estados y republicas prĩçipales q̃ soliã en Asia valer algo y pretendia lo mesmo contra la çiudad de Foçea, y contra los otros pueblos de Yonia, para lo qual ayuntaua gran numero de gentes en diuersas partes con vn capitan suyo, llamado Harpalo, tan inportuno y guerrero, que de fuerça se verian los Foçeenses conel en grandes afrentas y trabajos. Holgaron mucho los Españoles, y su gouernador Argantonio

Año. de.547. ante del naçimiento de Cristo.

Argãtonio

Griegos Asiaticos.

Yónia prouinçia.

Foceéa publo.

Foçeenses gente.

Cyro rey.

Harpalo.

Digitized by Google

Argantonio quãdo sintieron la buena razon que los tales Foçeẽses nueuamente venidos publicauan de su jornada, y afiçionados ala manera de sus personas, y de sus trajes, y de sus armas les ofreçieron, que poblasẽ y residiesen por aquella tierra de su juridiçion en qualquier parte, que mas les agradase, pues la prouinçia de su naçimiẽto donde venian, quedaua fatigada y peligrosa. Lo qual sospecho yo, que deuieron acometer les ellos, y su rey Argantonio para los preuenir, y tener ganados contra los Feniçes, que como ya declaramos hazian muchos daños encubiertos en aquellas comarcas, y se conoçia dellos pretender la sujeçion de todas estas tierras y prouinçias, dado que no lo pusiesen à riesgo por el presente. Los Foçeenses era buena copia de gente bien armada, basteçida, y ordenada, y sobre todo sus fustas de tan hermosa façion, y tan apropiadas, y desenbueltas para la guerra, que hasta su tienpo nunca semejãtes anduuierõ por las mares de España. Traya cada qual çincuenta remadores en cada lado, largas todas biẽ despalmadas y linpias, sin auer en ellas nauio que fuese hondo ni de carga, como trayan mucho otros nauegantes, lo qual vsaron aquellos Foçeenses Asiaticos primero que ninguna gente Griega, y en todos los años de su prosperidad alcançaron de estos tanto numero, que corrian con ellos desde la mar de leuante, hasta los confines Italianos, con la parte de arriba y de baxo, contra las mares de Pisa y de Veneçia, que llamauã los antiguos mar Adriatico, y Tyrreno, dado que Argantonio los cõbidase, para quedar en España con todos los amores y buena graçia que se puede significar, nunca basto con los Foçeenses que lo hiziesen, pareçiendoles que conuenia tornar ala guerra de su regiõ, y ala resistençia de Harpalo capitan del rey Cyro, de quiẽ teniã çertinidad auerles entrado la prouinçia. Visto pues que nadie bastaua para los detener, Argãtonio los despidio graçiosamente, y les ayudo con suma creçida de dinero que lleuasen, conque leuantaron sus velas, y caminarõ su viaje. Muchos autores dã à sentir, que no todos aquellos Foçeenses que desta vez aca vinierõ, se tornaron en Yonia sino que gran parte dellos quedaron en España, y se mezclaron con los vezinos dela villa de Carteya, ò Tarifa, cabeça y asiento del señorio de Argantonio, y q̃ cõ matrimonios de hijos y hijas los vnos delos otros se hizierõ casi todos vna gente sin auer diuision entre ellos, y aun es çierto q̃ despues pocos dias començaron à mudar el apellido viejo desta villa, y en lugar del nõbre de Carteya, que primero tuuo los Foçeenses nueuamẽte venidos la començaron à llamar Tarteso, juntamente con los moradores de sus comarcas, que tanbien fueron dichos Tartesios, por causa delas muchas cueuas hondas y escuras que se hallan enlas cuestas y çerros de su tierra nonbrados Tartaros en lengua Griega. Y nadie tẽga por inconuiniente quanto à este caso hallar en este nuestro tienpo çerca de la villa de Ayamonte çierta poblaçion pequeña, llamada comunmente

Nauios Foçeenses.

Cartéya pueblo.
Tarifa.

Tartéso.
Tartésios gente.
Tártaros.

Cartaya

Digitized by Google

Cartaya semejante al apellido primero que Tarifa tuuo antes que los Foçeenses Griegos le dixesẽ Tarteso, ni crea q̃ fuerõ anbas vna mesma, pues entre las dos la diferẽçia es muy clara, quãto alas posturas y sitios, y quanto à todo lo restante por ser esta Cartaya de agora dela otra parte del rio Guadalquiuir sobre la buelta del Poniẽte, no lexos de Guadiana en las comarcas como digo de Ayamõte, y la Carteya vieja, ò Tarteso, donde los Foçeenses moraron mucho mas Oriental, sobre la punta postrera del estrecho de nuestro mar, entre Africa y España. Pudo bien ser que discurriendo los tienpos, algunos vezinos dela mas antigua pasasen à esta otra, y çimentandola de nueuo, le pusiesen aquel nonbre de Cartaya para conseruar enella la memoria del pueblo donde vinieron y el apellido primero que le quitaron aquellos Griegos de Yónia, despues que se auezindaron enella, pero como lo tal sea conjetura sola, dado que no mala, no conuiene detener nos en ella, ni çesar el cuento delas otras cosas, que despues delo sobredicho pasaron por aquella tierra.

Cartáya pueblo.

Capitulo.xxv. Dela muerte de Argantonio gouernador de los Españoles Tartesios, y de la poblaçion nueua de çiertas islas nonbradas Afrodisias, q̃ solian estar comarcanas à Caliz, donde se metio parte delos Foçeenses de Yonia, q̃ morauan en Tarifa.

CONOCESE de muchas escrituras q̃ hablã en aq̃llos hechos auer salido los Foçeenses nueuamente venidos al Andaluzia tan diligentes y sagazes en sus negoçios q̃ despues reposados en Tarifa jamas çesarõ de mejorarse por todos sus derredores, asi de mar como de tierra, con el buen aparejo de nauios q̃ tenian, y cõ la buena voluntad q̃ hallauã en Argantonio, y en sus afiçionados cõforme alo qual pasados pocos dias entrarõ en vnas isletas q̃ solian estar por los confines de Caliz y del estrecho de Gibraltar solitarias, y desiertas, donde despues de auer considerado la buena dispusiçion q̃ pareçian tener, començaron à labrar casas de plazer, y pusieron grã diuersidad de frutales y muchas arboledas nueuas sobre las primeras q̃ teniã ellas de su natural, cõbidando para todas estas lauores alos Españoles Andaluzes entre quiẽ morauã, y de tal arte lo comẽçarõ à labrar, q̃ gastados tres años ò poco mas, estauan ya casi todas llenas de grangerias exçelẽtes, edificadas ala manera de Yónia cõ adornamiẽtos muy nueuos y muy galanes, porq̃ tãbiẽ en esto delos edificios, como enel arte de labrar nauios, tuuierõ los Foçeenses grãdes primores y traças de ꝓporçiõ mucho singular en este tiẽpo, q̃ fue casi por el año de quiniẽtos y q̃renta y dos ante q̃ nuestro señor Iesu Cristo naçiese ò çierto

Islas çerca de Caliz.

Yónicos edifiçios.

Año. de.542. ante del naçimiento de Cristo.

Digitized by Google

Argãtonio muerto.

ò çierto poco primero dio fin à sus dias Argantonio gouernador y señor delos Andaluzes Tartesios, cuyo fallesçimiento de fuerça haria grã falta por todas aquellas tierras y comarcas, y sin duda lo sentirian estos Foçeenses de Yónia, mas que nadie segun las buenas obras, que continó reçibian del, pero como ya quedasen muy arraygados en la region, y bien quistos delos moradores della, conseruaronse por alli con el menos bullicio que podian, teniendo respeto prinçipal ala viuienda sola de Tarifa, y ala grangeria delas isletas que tenemos dicho. Dentro de las quales nadie podria declarar quanto se multiplicauan cada dia los pasatienpos de caças, y los jardines, y las muchas frescuras, que por ellas plantauan tanto, que asi por la multitud desto, como por la fertilidad y tenplança delos ayres, fueron dichas entre los antiguos, las insolas Afrodisias, que significa enla habla Griega las insolas dela diosa Venus aquien ellos dezian Afroditis, y la gentilidad entre los otros sus errores la reuerençiauan por señora delos plazeres y deleytes dela vida mundana. Mas dado que tuuiesen aq̃l apellido general todas estas islas enel tienpo que fueron enel mundo, no por eso dexaua cada qual de tener sus nonbres particulares. Vnos que les pusieron estos Foçeenses, quando primeramente las ocuparon, otros que tenian antes entre los Españoles Andaluzes. La primera llamauan Ermea, que quiere dezir isla del dios Mercurio. La segunda Iunonia ò dela diosa Iuno, por causa de vna hermita, que fundaron despues frontero della, sobre la costa del Andaluzia con titulo dela diosa Iuno, que tanbien reuerençiauan los gentiles, como cosa muy diuinal. Otra dezian Atera de doze mill pasos en largo, y diez mill en ancho: la qual publicauan algunos auer sido por otro tienpo junta con el continente de España, y que los Eritreos antiguos, antes que fuese isla poblaron en ella vn lugar, quando vinieron cõ Hercoles, y que desde alli poseyeron la tierra de Caliz. Sospechauan tãbien por esta mesma razon que deuio ser aquella, que por otro nonbre llamauan Eritrea, de quien escreuimos en los veinte y ocho capitulos del primer libro. Otra destas islas nonbraron Cotinusa, por causa delos Azebuches en abundançia que solia criar, aquien los Griegos en su lenguaje llamian Cotinos, si muchos autores no çertificaran, ser vna mesma que la de Caliz. Otra dezian Didima, donde los vezinos de Caliz hizieron poco despues moradas à su parte cõ casas de plazer por ser bastecida de frescuras y de muchas aguas. Para la qual obra tomaron ofiçiales Foçeenses, que se las obraron marauillosamente, segun la manera delos edefiçios Yónicos que fueron sienpre muy aplazibles y firmes. Tanbiẽ començaron los feniçes de Caliz à labrar desde alli nauios de çinquenta remos, por la mesma muestra delas fustas que los Foçeenses vsauan, teniendolos por mas prouechosos, que los otros nauios delas façiones antiguas. Y como su hecho de estos Feniçes anduuiese por el Andaluzia

Afrodísias islas.

Afrodítis Venus.

Erméa isla.

Iunónia isla.

Atéra isla.

Eritréa isla.

Cotinusa isla.

Didíma isla.

Yónicos edifiçios.

Digitized by Google

zia mejorado cada dia presto metieron al agua copia delas tales fustas llamadas Penticoteras, con que prinçipiaron à nauegar descansadamente, tentando muy à menudo las jornadas del mar Oçeano de poniente por las riberas Africanas y Españolas, y aun algunas vezes engolfandose mas delo que solian. Con los quales artifiçios, y con la comunicaçion q̃ de ellos proçedia podieran viuir los vnos y los otros en prouechos muy creçidos, si los Feniçes poco despues no lo desbaratarã todo, como presto contaremos, dado que ningun daño delos que vinieron al presente, basto para que la morada delas Insolas Afrodisias no se lleuase muy adelante con sobrada prosperidad y mucho viçio. Pero ya eneste nuestro tiẽpo quãto por alli solia ser ha pereçido de todo punto, porque la mar desde grandes años antes lo tiene gastado y sumido sin quedar isla destas Afrodisias, ni memoria, ni rastro, de aquellos sobrados pasatienpos que por ellas huuo, sino es la q̃ diximos llamarse dela diosa Iuno frõtero de Tarifa, que permaneçe junto con la ribera tan pequeña y gastada, que nadie haze della mençion aunque todavia pareçe dentro algunos Algibes y rastro de sus edifiçios bien obrados que declaran auer sido tratada los tiẽpos antiguos y prouechosa de aquello poco que en si cõtiene.

Penticoteros nauios.

Afrodisias islas sumidas.

Isla de Tarifa.

Capitulo .xxvj. De muchas otras cosas que se dize los Foçeenses auer hecho en España y fuera della, y como los Cartagineses Africanos tornaron segunda vez alas islas de Mallorca y de Menorca, donde rehizieron muchas estançias, y leuantaron nueuas defensas en toda su marina.

A fuera justa razõ de pasar nos alas otras gẽtes Españolas, y proseguir los aconteçimiẽtos q̃ por este tienpo les vinieron, si los Foçeenses venidos en España toda via no nos echarã de nueuo la mano deteniẽdo nos en sus cosas. Digo lo porq̃ allende lo sobredicho hallo memoria de çierta poblaçion señalada y magnifica q̃ fundarõ tanbiẽ sobre la marina frontero delos prinçipios Orientales del Andaluzia: la qual no declaran que nonbre tuuiese ni dizen cosa della, mas de ser la postrera que çimentaron aca los Foçeenses ala parte del poniente donde se juntaron despues en mercados y ferias muchas de las gentes comarcanas y se hizieron escabeches de pescados en gran abundançia. No faltaron Cosmografos antiguos delos bien considerados que çertificauan ser esta la çiudad de Malaga llamada primeramente Menaçe, pero çierto sabemos que discrepauan anbas muy mucho, pues como digo la delos Foçeenses quedaua mas alexada del estrecho que Malaga, cuyas

Ciudad Foçeense vltima.

Malaga.

Menaçe.

Digitized by Google

cuyas muestras duraron alli mucho tienpo con repartimiétos y traças ala manera de Greçia, siédo los edifiçios en Malaga notoriamente Feniçes, como presto lo declararemos en los veinte y ocho capitulos siguiétes. Dizen tanbien otros autores auer entrado conpañias de estos Foçeenses por la tierra mas dentro de España, donde poblaron la çiudad que primero fue dicha Castulon poderosa y prinçipal enlos fines postreros dela prouinçia, que despues llamarō España la Tarragonesa, muy çerca de donde partia termino con la prouinçia nonbrada Betica, segun que sus rayas y partiçiones anbas dexamos apuntadas enlos prinçipios del primer libro: las señales dela qual çiudad hallamos oy dia donde llamā Cazlona la vieja, casi tres leguas adelante de Baeça contra el Oçidente Setētrional, no lexos de Linares çercanas à vn rio pequeño que los Moros Africanos quando mucho despues tyranizaron aquella prouinçia sacandola de poder delos Españoles cristianos, nonbrauā Guadalhmar, como tanbien oy dia lo llamamos despues que nuestros progenitores la cobraron. Afirman los que desta çiudad hablan auer sido dicha Castulon, porque del mesmo nonbre se dezia tambien vna muger destos Foçeenses saçerdotisa del dios Apolo: la qual muger fue prinçipal entre sus fundadores, ò segū otros creen, dixeron la Castulon, por memoria de çierta fuente nonbrada Castalia famosa y muy alabada sobre todas las fuentes de Greçia dentro dela prouinçia donde salieron los progenitores de estos Foçeenses, quando pasaron en Asia para poblar las treze çiudades, de quien ya dexamos hecha memoria. Mas porque deste pueblo Castulon, q̄ como dixe fue muy prinçipal y señalado todos los dias que en España permaneçio, hablaremos en diuersas partes desta coronica que vendran bien à proposito, no cōuiene por agora detener nos en su relaçion, ni dezimos esto por otro fin sino por auisar alos letores, que todo quanto en su primera fundaçion, y enla causa de su nonbre quierē atribuyr alos Foçeenses fue burla fingida de poëtas, porque verdaderamente sus prinçipiadores fueron Españoles naturales dela mesma prouinçia donde la tal poblaçion estaua, como ya lo mostramos enel treinta y vn capitulo del primer libro, mayormente que si bien lo considerā no pudieron esta vez quedar aca tanto numero de Foçeenses que bastasen à tantas enpresas, ni dado que bastaran lo hizieran, porque como fuesen gente de mar todos sus acometimiétos eran enla ribera, y enla costa delas marinas, y aun esto no tan de fiuzia que lo mas prinçipal no lo dirigiesen ala posesion y viuienda delas islas Afrodisias çercanas al estrecho de Tarifa, donde gozauan sienpre de tantos deportes y contentamientos quanto tuuieron de fatigas y desastres los otros sus conpañeros que no quisieron parar en España quando todos juntos vinieron à ella: los quales despues que de Argantonio se despidieron, como diximos enel capitulo pasado para boluer à su tierra perdierō la çiudad de Foçeea con

Castulon çiudad.

Cazlóna la vieja.

Linares pueblo.

Guadálhmar rio.

Castulo vocablo.

Castulo muger.

Castalia fuente.

Castulon poblaçiōde Españoles.

la

Digitized by Google

la libertad y con lo prinçipal que poseyan en la prouinçia de Yónia me diante la guerra cruel y contina, que Harpalo capitan del rey Cyro les hizo: y asi desanparada su naturaleza, tornaron à salir nueuamente creçi da multitud dellos con sus haziendas hijos y nauios à buscar tierras, dõ- de cupiesen juramentandose con grandes çerimonias y poniẽdo sobre si terribles maldiçiones, si jamas en aquella prouinçia tornasen. Y para mas lo solenizar vinieron ala çiudad de Efeso dõde las gentes Asyaticas en aquellos años tenian vn tenplo dela diosa Diana labrado con estraña manifiçençia tal que fue contado por vna delas marauillas del mundo: la qual diosa tomaron estos Foçeenses por abogada de su camino, pro- metiendo delante su imagẽ que cunplirian lo jurado y la seruirian y re- uerençiarian donde quiera que llegasen mucho mas prinçipalmente q̃ à ningun otro dios delos que la gentilidad acataua silos guiase dõde tu- uiesen algun descanso. Desde alli començaron su nauegaçion, y tentarõ hazer asiento por algunas regiones en que no hallaron el acogimiento que les conuenia: fue necesario pasar todos juntos ala isla de Corçega, donde veinte años antes tenian prosperidad auian enbiado gẽ- te, y edificado çierta poblaçion que dixeron Alalia, y basteçido la de mo radores Griegos Foçeenses Asiaticos sus naturales. En España no quisie ron venir, porque sabida la muerte del rey Argantonio no creyan ha- llar quien los aluergase ni tanta tierra desocupada çerca dela marina, que bastase para todos ellos, segun eran muchos. De manera que lo me jor les pareçio quedar en Alalia, para desde alli conquistar à Corçega poco à poco, lo qual yuan ya poniendo por obra y perseueraran en ello quanto pudieran si pasados çinco años despues de su venida los Italia- nos Tyrreneos çercanos à Genoua y Pisa no se cõçertaran para lo con- tradezir con los Africanos vezinos dela gran Cartago que ya por estos dias andauan reparados de todas sus aduersidades pasadas: y sobre las otras cosas pretendian señorear las islas Oçidentales de nuestro mar me diterraneo, señaladamente la de Corçega y de Cerdeña, con Siçilia y con las de Mallorca y de Menorca. Iuntas aquellas dos gentes Ita lianas y Cartaginesas pusieron en el agua contra los Foçeenses sesenta fustas armadas muy basteçidas de gentes y de qualesquier armas. Con otras tantas salieron à ellos los Foçeenses, y pasaron vna pelea tan cruel y con tanta muerte de gentes à toda parte, que los Foçe- enses dado que tuuieron vitoria, perdieron de su flota quarenta fu- stas muy esmeradas, y no queriendo esperar la rebuelta de sus en- migos desanpararon à Corçega y con sus mugeres y xarçia se pasa- ron en Italia donde hizieron asiento çerca de Rijoles, en las partes de Lucania dentro delas fronteras de Calabria, q̃ caen contra Siçilia, y alli poblaron vn lugar que dixeron Helia, llamado despues Hiela, que tanbien mas comunmente discurriendo los tienpos fue dicho

Harpalo.
Cyro rey.
Efeso çiudad.
Tenplo de Efeso.
Diána Efesia.
Corçega isla.
Alalia pueblo.
Tienpo.
Helia pueblo.
Hiëla çiudad.

Velia

Vélia pueblo.

Velia, puesto que mirando los coronistas antiguos en este caso, yo se biẽ auer algunos dellos discrepantes de Erodoto que dizen auer sido la tal poblaçion antes dela batalla de Corçega, quando la primera vez huyan los Foçeéses de su tierra: lo qual se recoligeclaro delos tienpos que le señalan Estrabon y Aulo Gelio cõ otros hystoriadores que los siguen. Pero dexandolos en esta razon, y tomando los otros autores mas çiertos q̃ primero diximos, hallase que como parte de estos Foçeenses no tuuiesen contentamiento dela morada de Velia, creo yo que por reçelo delos Cartagineses que ya trayan grandes inteligençias en Syçilia, ò puede ser tanbien que por el sitio ser humido y mal sano, y en lugar esteril y çenagoso, pasados algunos años los mas dellos tornaron à sus nauios y naue gãdo las otras marinas ò costas Italianas, llegarõ ala boca del rio Tibre, y à pocas leguas el agua arriba hallarõ la çiudad de Roma, con cuyos vezinos asentaron gran amistad que les duro mucho tienpo. Luego pasaron ala tierra de Françia, que llamauan en aquellos dias Gallia, y aqui pusieron fin à su peregrinaçion y trabajos en el año de quinientos y diez y nueue antes del aduenimiento de nuestro señor Dios, q̃ fue veinte y siete años despues que dexanpararon la çiudad de Foçeea. Reposarõ y fundaron alli la çiudad de Marsella sobre la costa de mar, en la parte que se muestran oy dia sus indiçios y señales çerca de Marsella la nueua poblaçion prinçipal de Françia por este nuestro tienpo, cuya memoria vino muy bien aqui, porque tanbiẽ ella como toda la prouinçia de su comarca por derecha suçesion perteneçen à vuestra Magestad y à los prinçipes herederos suçesores en vuestros reynos, estados, y señorios Españoles, aunque por agora la tengan vsurpada los reyes Françeses, como por estẽ so lo declararemos y prouaremos quãdo la coronica llegare con el ayuda de Dios à contar la sazon y los tienpos de vuestro reynado. Por agora baste saber esto della, pues pareçe que se nos vino de su grado rebuelto con la relaçion de España, para que quando plaziendo à nuestro señor la cobraremos y fuere junta con los señorios Españoles tengamos notiçia qual fue y en que tienpo su fundaçion y prinçipio. No dexare de señalar en este caso, pues nos toca tãto, q̃ los libros de san Eusebio y aun los de Solino tanbien por culpa, segun yo creo, de sus trasladadores y escriuientes ponẽ la poblaçion de Marsella mucho mas trasera y antigua de lo que señalamos aqui, pero claramẽte pareçe ser la culpa de quien digo, pues sabemos aueriguado que todos aquellos Foçeenses Griegos sus fundadores vinierõ huyendo de Yónia la de Asia por la tyrania de Harpalo capitã del rey Cyro, y durarõ en todos los negoçios que dexamos escritos hasta los primeros tienpos del otro rey Persiano llamado Dario hijo de Hystapes, en cuyos dias aconteçio verdaderamente la fundaçiõ de Marsella, segun Agaçio Griego lo declara, de manera que ni aquel Harpalo, ni su rey Cyro, ni los años que los Foçeenses gastarõ en su peregrinaçiõ

Tybre rio. Roma.

Año. de. 519. ante del naçimiento de Cristo.

Marsella fundada.

Marsella y la proenza de España.

Dario de Hiſtape.

Digitized by Google

grinaçion, considerado todo como se deue considerar, fueron primero, ni despues delos tienpos que dexamos aclarados. Esto feneçido, los Cartagineses Africanos sintiendose prosperos y vençedores de sus aduersarios los Foçeenses, con reparo grande de todas sus quiebras antiguas, despacharon nauios y gente sobre las islas de Mallorca y de Menorca, para que renouasen las estançias viejas dela ribera que sus antepasados muchos años antes auian alli hecho: los quales no contentos con reparar lo derrocado, fundaron de nueuo palizadas y torrejones en sitios bien perteneçientes à sus propositos. Quisieran tanbien esta vez procurar alguna comunicaçion en España por las tierras mas çercanas que cayan enlas fronteras destas islas, sino que los Saguntinos de Monuedre con otros Españoles sus confederados, temiendo la potençia de Cartago, que ya por todo cabo se conoçia, rehusaron mucho reçibirlos entre si, ni les plazia con la vezindad destas islas, aunque le cayan apartadas, solo por la color que desde ellas tomauan los Cartagineses en este caso. Y asi quedaron los negoçios en aquellas partes suspensos, sin que los vnos ni los otros alterasen alguna cosa: por lo qual quiere tanbien la coronica dexarlos agora basteçiendo sus estançias de Mallorca, para tornar ala cuenta de lo que hizieron los Feniçes de Caliz contra los pueblos y gentes Andaluzes sus vezinos y comarcanos.

Cartagineses gente.
Mallorca.
Menorca.
Monuedre

Capitulo. xxvij. Como los Andaluzes tomaron armas abiertamente para resistir los desafueros que Caliz y sus Feniçes hazian en su regiõ, y de çierto socorro de gente Griega que los tales Feniçes huuieron para resistirles, con que remediaron mucha parte de sus hechos.

ERAN ya por este tienpo tantas las demasias que los Feniçes de Sydon y de Tyro con los otros sus parientes de Caliz, hazian en España, que por ningun modo se podian esconder sus encubiertas, ni la sinpliçidad de los pueblos entre quien tratauan, bastò para no sentir las desordenes grandes que con su codiçia de riquezas cada dia tentauan: porque no contentos con auer ocupado lo mejor y mas prouechoso de todas estas prouinçias, y tenerlas manifiestamente de su mano, tomauan por engaño los honbres y mugeres quantas podian auer: y cõn achaque delos lleuar à labores y jornales, de que fingian tener muy gran neçesidad, prometiendoles sus acostamientos ordinarios, los metian enlas cueuas y mineros del plomo, y estaño, y

Digitized by Google

azogue, plata, y oro, de que toda el Andaluzia estaua llena, para que cauasen y sacasen aquellos metales: y despues que los tales Andaluzes alli venian jamas los dexauan salir, poniendo muchas guardas en ellos, y haziendoles trabajar noches y dias, tan sin piedad, que poco tienpo viuian en aquella desuentura, lo qual era solo consuelo de tantos males. A muchos otros con palabras engañosas trayan à sus fustas y nauios, y los pasauan en Tyro, y en Sydon, y en Africa, y en la Suria, y en otras diuersas partes del mundo, donde los vendian y se aprouechauan dellos por esclauos. Sin esto, la çiudad con el tenplo que tenian edificados pareçian tan auentajados y tan engrandeçidos, que nótoriamente desde ellos bastauan à hazer quantos daños quisiesen, porque ninguna fortaleza dela prouinçia seles ygualaua, ni podia conparar, y con ser ella tal, trayan dentro multitud de Españoles ala verdad detenidos, y si procurauan de salir fuera, luego los matauã con diuersos generos de tormentos: y tanbien si conoçian persona prinçipal de quien les podie se venir algun daño, procurauan de la traer alli con alguna cautela, don de luego era muerto. La qual costunbre pareçe que fue sienpre natural ala naçion destos Feniçes desde sus prinçipios, en ser crueles y matadores, segun Aristoteles apunta, diziendo llamarse Feniçes, porque solian matar à quantos hallauan, dondequiera que viniesen con sus nauios, y porque (como declara Fenixe ò Foneuin) en lengua Griega significa matar, los llamaron Feniçes, y Fenicõ al tal deseo de hazer muertes, dado que muchos historiadores afirmen nõbrarse Feniçes por causa de çierto varon Egypçiano llamado Feniçe, que primeramente hizo poblaçiones en aquella tierra. Desto se puede conjeturar el prouecho que resultaua dela gouernaçion de Argãtonio por aquellas comarcas, pues todos los tienpos que las historias platican de su vida, no dan à sentir agrauio ni desafuero publico que los Feniçes obrasen contra los Andaluzes, y luego como cuentan su muerte, tornan à tratar dellos las crueldades y fuerças primeras: las q̃ les dizen q̃ siẽdo cada dia mas claras y mayores, los Andaluzes començaron en muchas partes à reçelarse de ellos, no los reçibiendo por sus lugares quando venian, huyendo la peligrosa conuersaçion que los dias pasados auian tenido. Por tal arte y manera, que de lançe en lançe creçio la enemistad y el enojo de veras, q̃ los Feniçes sobreseyeron en ello poco tiẽpo lo mas disimuladamente que podian, porq̃ no se turbase, ni rebelase toda la gente de la tierra. Los Andaluzes viendo ya q̃ sus enemigos no veniã, como soliã, à fatigarlos en sus casas, y q̃ desde la çiudad prinçipal y sus derredores eran los daños que hazian, salieron ellos tanbien por alli, como por los otros campos y despoblados dela tierra, donde quantos Feniçes topauan, maltratauan grauemente, hiriendolos, y destruyendoles las personas con todo lo demas que tocase à sus haziendas y tratos, y generalmente les

Feniçes. traydores en España.

Perì thaumasiõ acousmáton.

Feniçes matadores.

Fenixe.

Foneuin.

Fenicon.

Feniçe varon.

Argãtonio

ponian

Digitized by Google

ponian à toda parte tales estoruos, que ni seles osauan desmãdar como solian, ni discurrian tan sueltos como primero: mas ala sazon estauan los Feniçes tan arraygados en aquellas comarcas, que aunque no tuuiesen las entradas y salidas mucho libres, pusieron gentes armadas enlos pasos prinçipales: y lo demas que poseyan, tenianlo tan à buen recaudo, tan fortaleçido, y con tales defensas, que fuera muy dificultoso despojarlos dello. Con esto gastaron años y tienpos los vnos y los otros, en trabajos y discordias continas: en fin delas quales conoçiendo los Andaluzes que de todos quantos recuentros auian con ellos, alcançauan sienpre vitoria, y que ya notoriamente los Feniçes andauan atemorizados, apretaronlos mas de rezio que nunca, tan denodados y con tanta determinaçion, que por ningun modo se podieran valer ni anparar, sino fuera por las torres y lugares fuertes que poseyan enla comarca: delos quales huuo muchos quemados y derrocados por el suelo, muchos tanbien donde no podieron obrar aquel daño, fueron ganados à fuerça de conbates: y si quedaron algunos lugares de Feniçes dentro dela tierra, serian de muy poca sustançia, tales que no miraron en ellos, ò los Andaluzes no los tuuieron en algo. Verdaderamente pudieran aquella vez echarlos fuera de todo punto, si no llegaran ala sazon enel Andaluzia çiertas galeras medianamente proueydas de gente Griega, naturales y naçidos enla mesma tierra de Greçia: los quales andauan huydos ò desterrados de sus casas. Y sabida la fama dela gran riqueza que tantos años aquellos Feniçes contino sacauan de España, se vinieron à ella como mejor pudieron. Asi que tomaron tierra dentro delos puertos Españoles de nuestro mar Mediterraneo, pocas leguas antes del estrecho de Gibraltar, sin estoruo ni contradiçion de nadie. Los Feniçes, oyda su llegada, vinieron à ellos, prometiendo les creçidos interses, ofreçiendoles confederaçion perpetua de su conpañia: y con estos, y con alguna gente de Moros Africanos que cogieron à sueldo, se tornaron à derramar por el Andaluzia, renouando la guerra tan de presto, que breuemente cobraron casi todos los mineros, y torres, y sitios fuertes que primero poseyan: enlo qual aunque parte delos Españoles mirasen y les pesase dello, no mouieron, ni se determinaron à resistirles por el presente, creyendo que solo pretenderian cobrar lo perdido, y que con acordarse dela guerra pasada, quedarian tan escarmentados, que por no se ver en otra tal, çesarian en las presiones y crueldades que primero tentauan contra las gentes y pueblos de la tierra. Pero como la vitoria por la mayor parte traya consigo soberuia, mayormente si malos la tienen, considerando los Feniçes y sus allegados que los Andaluzes no se mouian, y les dexauan salir con todas sus presas y robos, creyeron que de temor lo hizieren, y començaron de nueuo los daños y crueldades acostunbrados,

Griegos huydos en España.

Digitized by Google

mucho mas continos y mas publicos que solian, formando la guerra manifiesta, como contra sus enemigos capitales, matandolos y destroçandolos dondequiera que los hallauan enel canpo, y enlos poblados. Y no contentos con esto, procuraron de tomar à pura fuerça la villa nonbrada Turdeto, que por estos dias era cabeça de todo lo mejor delas gentes Andaluzas, y al dicho de sus naturales della, fue la primera y mas antigua de quantas en aquella tierra se poblaron. Esta (segun las señas que de su sitio pone Iuliano Luca diacono) solia ser todos los dias que por alli durò, enel medio camino que yua entre dos villas, nonbradas en su tienpo Cesariano y Arcobriga, que son agora çiertamente Xerèz dela Frontera, y Arcos, mucho conoçidas y sabidas enel Andaluzia, desuiadas çinco leguas la vna dela otra, puesto que (como el mesmo Iuliano confiesa) la poblaçion Cesariana no era fundada quando los Feniçes de Sydon y de Tyro quisieron sojuzgar à Turdeto, pero çertifica que Turdeto y Arcobriga cayan muy çercanas al magnifico tẽplo y ala gran çiudad que los Feniçes y sus allegados los de Caliz alli poseyan, desde la qual obrauan todas aquellas demasias y desafueros.

Turdeto çiudad.

Cesariano pueblo.

Arcobriga

Xerèz.

Arcos.

Capitulo. xxviij. Delas poblaçiones que los de Caliz y sus Feniçes auian estos años fundado sobre la costa del Andaluzia: y como la gran çiudad y su tenplo que tenian dentro dela tierra, fueron destruydos con todos sus valedores. declarase tanbien el sitio dela çiudad y del tenplo, con el nonbre que tuuieron en aquel siglo.

VISTO por los Andaluzes que sienpre las enemistades pasauan adelante, y que por auer ellos afloxado la resistençia, perseuerauan los Feniçes en su mal proposito, tomaron de nueuo las armas, y juntando consigo cantidad delos Celticos que los años antes huuieron venido dela Lusitania, comarcanos ala prouinçia donde pasauan estas cosas, començaron à salir por los canpos, y à defender las demasias y daños que los Feniçes haziã: enla qual demãda entraron aq̃llos Celticos muy de buena voluntad, porq̃ ya tenian contrataçiones y ligas cõ parte destos Andaluzes, y conjeturaron q̃ si los Feniçes de Sydõ y de Tyro, y los otros sus cõfederados preualeçiesen cõtra ellos, enprẽderian lo mesmo cõtra los Celticos. Asi q̃ todos juntos puestos enel debate, recudian à quan-

Celticos Españoles.

Digitized by Google

à quantos peligros y trances venian tan sin pauor y con tãto denuedo, que cada dia los arrancauan dela prouincia, matandoles gran parte de sus conpañas: y como los derramamientos de sangre fuesen muchos y muy contínos, andauauan los Andaluzes tan enbraueçidos, y tan çeuados en vsarlo, que dentro dela tierra por ninguna parte bastaron los Feniçes à seles defender, y todo lo prinçipal dellos se vino retrayendo contra la marina, donde tenian algunas flotas suyas y de sus allegados, con que trabajosamente conseruaron los puertos y lugares fortaleçidos que por alli poseyan: quales fueron la çiudad de Malaga sobre la ribera del mar Mediterraneo, la qual estos Feniçes auian edificado pocos años antes que la guerra se començase, llamandola primero Menáçe, aquien despues los Cartagineses engrandeçieron mucho con moradores Africanos, tanto que por aquel engrandeçimiento les atribuyen à ellos lo prinçipal de su poblaçion, como muy presto lo veremos. Tenian eso mesmo los Feniçes y su liga sobre la costa de nuestro mar, otro pueblo fortaleçido çerca dela parte donde hallamos agora la villa de Almuñecar, enel cabo que diximos los anteçesores destos Feniçes auer tomado tierra quando vinieron en España, con demanda de poblar las colunas de Hercoles, segun enel septimo capitulo deste libro lo contamos: al qual pueblo llamarõ ellos Axi, ò Exi, dado que despues tanbien fue nonbrado Sexi. Poco mas Oriental sobre la mesma ribera tenian otro lugar enlo postrero casi del Andaluzia, que llamaron Abdera, que pareçe ser aquel que Tolomeo y la gente de nuestro tienpo llaman Adra, conoçido y señalado dentro del reyno de Granada, puesto que muchos crean ser la çiudad de Almeria, la que llamauan otros tienpos Abdera. Los que dizen esto sospechan tanbien q̃ los Alarabes y Moros Africanos despues que pasaron en España, por le dezir Abdera, la nonbraron Abderia, despues nosotros los Españoles Cristianos, corrõpiendo mas el vocablo, la pronunçiamos Almeria. La coronica de España conpuesta por mandado del serenisimo rey don Alonso el Sabio, con todas las otras historias Castellanas, escriuen esta çiudad de Almeria los tienpos antiguos auerse llamado Vrgi: y çiertamẽte Vrgi lugar fue señalado por los Cosmografos pasados, algo junto con la poblaçion de Almeria. Tenian eso mesmo los Feniçes otro puerto llamado Melaria, sobre la canal del Estrecho, casi junto con la parte dõde fueron despues las Algeziras, y no çerca de Bejel dela miel, como porfian algunos, pues aq̃l Bejel esta mucho lexos dela boca del tal estrecho. De todos estos y de muchos otros edifiçios que los Feniçes fundaron enel Andaluzia, no declaran las historias particularmente q̃ tienpos ò q̃ dias los començasen à morar, ni ponẽ otra cosa mas de tener por çierto q̃ pocos años antes dela guerra que trauaron con los Andaluzes, pusierõ alli gente de vezindad, en q̃ tuuierõ gran acogida quãdo fueron desbarata-

Málaga.
Menáçe.
Almuñécar.
Axi pueblo Exi.
Séxi.
Abdéra pueblo.
Adra.
Almeria.
Vrgi.
Melária puerto.
Bejel dela miel.

Digitized by Google

dos, y se retraxeron en aquellas partes donde se repararon y fortaleçieron lo mejor que fue posible, mas no de tal arte, que quanto por alli trabajauan, pudiese mucho conseruarse, porque verdaderamente lo prinçipal de su defensa, fue la grandeza de su çiudad y del tenplo que tenian dentro dela prouinçia, tan basteçida con gentes, y tan guardados y proueydos, que por esta sola causa fueron sienpre reçelados delos Españoles comarcanos: y quienquiera bastaua para conoçer, que ni los vnos ni los otros quedarian jamas en reposo, conseruando los Feniçes aquellas dos fuerças en tanta magnifiçençia, por lo qual se determinaron los Andaluzes, ò morir, ò destruyr los, y pusieron en ello tal vehemençia, con tanta perseuerançia de conbates, y de tenerlos çercados, que pareçiendo inposible fatigar vna cosa tan fuerte y tan reparada, no siendo por aquellos dias ellos ni las otras gentes Españolas diestros en poner çercos ni reales, ni en otros primores de guerra, que fuera menester en tal caso. La çiudad fue ganada por fuerça de peleas brauisimas, y todos quantos en ella se hallaron puestos à cuchillo, donde murio mucha parte dela gente de Caliz, y delos Griegos que los dias antes sele juntaron. Los edifiçios y muros dela çiudad y su tenplo fueron derrocados por el çimiento, que casi no dexaron señal dellos: por tal manera, que nunca despues aquel pueblo se pudo restituyr en aquella grandeza que primero tuuo, ni viuieron moradores enel, hasta que (como dize Hali Halcatin enel preanbulo del tratado que conpuso delos reloges del sol) muchos siglos despues vinieron en España los Alarabes y Moros Africanos, y restauraron y poblaron de nueuo la çiudad que los de Çaliz y los Feniçes antiguos de Sydõ y de Tyro sus confederados huuieron otro tienpo çimẽtado sobre la tierra firme de España, la qual dize que sus Moros tornaron à llamar por el apellido viejo que los mesmos Feniçes le tenian puesto quando su prosperidad. Pero bien sabemos por las memorias de nuestra gente, que pasados algunos años despues de su restauraçion, la tornaron à yermar estos mesmos Alarabes y Moros, por diferençias y guerras q̃ tuuierõ entre si. Declarase mas en aquel tratado, que puesto que Tyro quando la sobredicha çiudad Española se fundò, floreçiese mucho sobre los pueblos Orientales, y con justa razon se pudiera llamar del mesmo nonbre que Tyro, quisieron mas los Feniçes darle la nonbradia de Sydon, por memoria de Sydon, çiudad antigua de Suria, donde proçedieron y fueron naturales los mas delos Feniçes que fundarõ à Tyro, quando se juntaron conlos Eritreos que vinieron del mar bermejo, conforme alo que ya declaramos enlos treynta y çinco capitulos del primer libro, segun estas señas perteneçientes al tal apellido, junto conlas otras que Iuliano Diacono puso de su lugar y fundaçion enel fin del capitulo pasado, con mas las del sitio que primero diximos enel onzeno capitulo

Hali Halcatin.

Sydon çiudad.

Digitized by Google

pitulo deste segundo libro, notoriamente pareçe ser aquel pueblo tan famoso delos Feniçes enla mesma parte que hallamos agora la poblaçion de Medina Sidonia, mucho conoçida y notable entre las honrradas del Andaluzia, çerca dela comarca de Caliz, apartada de su marina por lo menos lexos quatro leguas y çinco dela villa de Arcos, que le cae contra Setentrion metida mas enla tierra, y otras çinco de Xerez llamado dela Frontera, que tanbien le viene por el Oçidente, con mas tres leguas pequeñas à Leuante, donde viene Alcalà delos Gazules, que son todos los lugares principales desta prouinçia. Mucho quisiera yo que los autores, aquien en esta parte sigo, declararan alo largo la manera que los Andaluzes tuuieron en aquel trançe, y los conbates que dieron ala çiudad y su tenplo, y las industrias que buscarõ para los entrar, y los hechos particulares que todos aquellos tienpos acaeçeriã: pero no puedo dezir mas delo que me dizen, ni poner sino lo que hallo puesto, sabe Dios como y quan à pedaços recolegido. Porque ya que algunos historiadores nuestros tratan este negoçio, van tã cortos en ello, que lo pareçen rehusar, no lo mereçiendo çierto la hazaña segun fue notable y señalada, mas es nos forçado pasar en ello con esta falta, para que la coronica vaya de qualquier manera seguida, y proçeda sienpre adelante por la orden y regla de sus tienpos.

Medina Sidonia.
Arcos.
Xerèz.
Alcalà de Gazules.

Capitulo. xxix. En que se declara quien podieron ser los Griegos que vinieron en ayuda delos Feniçes contra los Andaluzes, y dela naçion antigua que las coronicas Españolas nonbran los Almonides ò Almozudes.

ODRIA ser que personas algunas delas que leyeren esta coronica, no queden bien satisfechos en lo que diximos arriba delos Griegos desterrados que vinieron en ayuda delos de Caliz y sus Feniçes, con los quales fueron juntamente vençidos, por no dexar alli declarado de que prouinçia Griega salieron, ò qual fue la causa de su destierro: y verdaderamente quando yo en este paso llegue, mucho miraua que gente podia ser esta, y aun tuue reçelo que no fuesen algunas cosas mal consideradas en que nuestros coronistas Españoles suelen alguna vez descuydarse quando hablan enlos hechos muy antiguos de España: porque bien tratados los tienpos, y notada su razon quando lo sobredicho suçedio, no hallauamos enlas coronicas Griegas gente de su tierra, de quien supiesemos andar ausentes y huydos de su naturaleza, sino todos ellos en gran prosperidad y pujança, y sus Republicas gran-

Digitized by Google

Atenienſe republica.

demẽte pueſtas en ordẽ, como fue la çiudad y republica delos Atenienſes, que por aquellos dias floreçia mucho dentro de ſu tierra con flotas muy grueſas que trayan por la mar de Leuante, muchos exerçitos y ſobra de gente por la tierra, con que poſeyan ſeñorios en todos ſus derredores. Auia tanbien otro pueblo delos Laçedemonios prinçipal y famoſo, de capitanes mucho valientes que gouernauan las coſas dela guerra haziendo coſas notables. Floreçian otroſi la çiudad de Tebas y de Corinto, con otros pueblos en aquella prouinçia que conſeruauan ſu libertad, y permaneçian aſaz triunfantes. Reſplandeçieron eſo meſmo por aquel ſiglo varones exçelentes, que començaron à deſcubrir entre los Griegos el ſecreto dela naturaleza, la ſuſtançia delas coſas, la diuerſidad delos tienpos y ſus mudanças, el mouimiento del çielo con ſus eſtrellas, influençias, y planetas, y todo lo de mas que tocan enlos grandes myſterios dela filoſofia natural y moral. Aſi que pareçia no hallar alguna razon para que moſtrando ſe Greçia tan proſperada, ſalieſe gente ſuya huyda della con la cantidad que ſobre tal caſo publican. Solamente halle quanto à eſto, que pocos años antes que los de Caliz y ſus Feniçes y ſu çiudad fueſen deſtruydos aq̃lla poſtrera vez enel Andaluzia, tuuo la ſobredicha çiudad de Atenas vn tyrano llamado Piſiſtrato, el qual ſe apoderò della, quitandole çierta parçialidad ò linage de gente, nonbrada los Almeonides que fueron mucho numero, con otros ſus allegados de gran valor enla meſma çiudad. Eſtos anduuieron ſienpre huydos quanto Piſiſtrato mantuuò ſu tyrania, que fue mas de treynta años: al tienpo que ſupieron ſer muerto, vinieron ala çiudad con la mas gente que podieron, creyendo baſtarian à ſe meter dentro para la poner en libertad. Hallaron gran contradiçion en vn hijo de Piſiſtrato, llamado Hyparco, que deſpues dela muerte de ſu padre quedò tanbien apoderado enel pueblo cõ otro ſu hermano menor que dezian Hypias. Al fin de quatro años, deſpues dela tyrania deſtos dos hermanos, Hyparco fue muerto à puñaladas por dos mançebos, llamados el vno Armodio, y el otro Ariſtogiton: de manera que ſi fue verdad algunos Griegos huydos de ſus tierras en eſta ſazõ auer entrado por Eſpaña para ſocorro delos Feniçes de Caliz y de Tyro, pareçe que pudierõ ſer eſtos Almeonides Atenienſes quando andauan huydos de Atenas, porq̃ los tienpos en q̃ lo vno y lo otro ſuçedio, fuerõ caſi todos vnos. Y ſi fuerõ ellos tãbien eſtos meſmos Almeonides, pareçe q̃ podian ſer aq̃llos q̃ las coronicas de Caſtilla (corrõpido el vocablo) nonbrarõ Almonides ò Almozudes, q̃ dizen auer entrado por Eſpaña, haziendo los daños y males que dexamos eſcritos enel ſegundo capitulo deſte ſegundo libro, pues el nonbre fue caſi vno, y tanbien todas nueſtras eſcrituras Eſpañolas confieſan aquellos Almonides ſer Griegos de naçion: ſolo diſcrepã en hazer ſus Almonides algo mas antiguos q̃ los Almeonides,

Laçedemonios gente.

Tẽbas.

Corinto.

Siete ſabios de Greçia.

Piſiſtrato tyrano.

Almeónides gente Griega.

Tienpo.

Hypárco tyrano.

Hypias.

Armódio.

Ariſtógitõ

Armeónides.

Almonides.

Almozúdes.

Digitized by Google

nides, de quien agora hablamos, y en atribuyr les la undaçion de çiertas poblaçiones que verdaderamente nunca hizieron, como ya por aquel segundo capitulo sobredicho queda declarado. Dexadas pues cõjeturas à parte dizen nuestras hystorias, que desta suerte los moradores de Caliz con sus Feniçes de Sidon y de Tyro fueron arrancados delo prinçipal que poseyan enel Andaluzia con sus valedores y parçiales y su tenplo y su çiudad destruydos de todo punto por las causas que tenemos contado: donde claramente paresçio los negoçios lleuados con soberuia demasias y crueldad, como lo lleuaron estos Feniçes, jamas tener buena salida ni buenos fines al contrario delos que seguian con tenplançа, moderaçion, y buen tiento, que son las tres cosas que mas juntas andan con la prudençia: puesto que Iustino enel postrero libro de sus coronicas diga que todas estas guerras y daños quantas los Españoles hizieron contra los de Caliz y contra sus confederados fue por la mucha prosperidad y grandes acreçentamientos del gran tenplo y de su çiudad y no por otra causa ni razõ justa, lo qual todo segũ va cõtado y escrito, feneçieron y se concluyo çerca delos años de quinientos y diez y siete primero q̃ nuestro señor Iesu Cristo naçiese, poco despues que Dario rey delos Persianos alço de todo pũto la sujeçiõ y catiuerio q̃ los Iudios padeçiã en Babilonia, dõde residierõ por espaçio de çinquẽta años d̃sde los tienpos que Nabucadnezer ò Nabucodonosor el segundo deste nõbre, que tanbien vino en España, los leuo desde Iudea. No es este Dario aquel rey aquien despues vençio el gran Alexandre rey de Maçedonia, sino vn otro venturoso y notable prinçipe, que como ya dixe los hystoriadores Griegos y Latinos llaman hijo de Histape: los libros Hebraicos algunas vezes por otro nonbre le dizen Artaxerxe, segun afirma Rabi Salomon y Aben Esdras, en cuyo tienpo suçedieron por el mundo cosas muy notables y señaladas, como fueron la reedificaçion del tenplo de Hierusalen, el qual auiendo quedado destruydo por los çimientos desde que Nabucadnezer lo quemo, fue concluida su labor y perfetamente restaurado por consentimiento deste rey enel año segundo de su inperio. Aconteçio mas en sus dias la fundaçion de Marsella, la muerte de Hyparco el tyrano de Athenas en España: lo qual dexamos escrito delos Feniçes. En Italia tanbien los Romanos poco despues q̃ los tales Feniçes q̃ darõ destruydos quitarõ de su çiudad los reyes q̃ tenian, y pusierõ dos personas cadeñeras q̃ gouernauan su republica. Muchos otros aconteçimiẽtos y hazañas pasaron en aquella sazon de quien los historiadores hazen notable memoria: las quales no ponemos aqui por no perteneçer ala coronica de España.

Año. de.517. ante del naçimiento de Cristo.

Dario de Histape.

Artaxerxe.

Tenplo de Salomon renouado.

Romanos reyes.

Capitulo.

Digitized by Google

Capitulo .xxx. Como los de Caliz y sus Feniçes viendose vençidos delos Españoles enbiaron mensajeros ala gran çiudad de Cartago en Africa, pidiendole fauor, y dela buena respuesta que los Cartagineses les dieron con ayuda de gentes y de quanto pedian.

CONOCIENDO los de Caliz y sus Feniçes que ya por ningun modo se podian conseruar entre los Andaluzes, y que toda la gente de sus fronteras andaua mouida contra ellos, tuuieron gran temor que pasados adelante se meterian dentro dela isla para destruir quantos pueblos hallasen enella. Y mirando ser este peligro muy çierto si los Andaluzes porfiasen en la guerra congoxauan se mucho no sabiẽdo parte ni pueblo ni prouinçia donde podiesen auer socorro, porque ya la çiudad de Tyro no tenia tal prosperidad, qual solia para que de alli lo esperasen à causa que poços años antes del tienpo que tratamos agora gran multitud de esclauos estrangeros, naçidos en diuersas prouinçias que morauan dentro della, se rebelaron contra sus amos, y puestos en armas despedaçaron quanta gente hallaron dentro, y asi teniã vsurpada la çiudad con enemiga terrible de todos aquellos, que primero valian y podian algo en Tyro, y en qualquiera otra parte de su parentela: de manera que con estar aquella çiudad de Tyro muy enflaqueçida y deshecha por el daño que desto resulto, no hallaron los de Caliz y sus confederados otro remedio, sino despachar enbaxadores ala señoria Cartaginesa pidiendoles ayuda, como de parientes principales entre su linaje, pues como ya contamos en lo pasado, la grã çiudad de Cartago con lo mejor de Caliz, fue todo poblaçion delos vezinos de Tyro, y los de Tyro, de los de Sidon, y delos Eritreos: de suerte que suçediã los vnos delos otros en vna mesma gente y linage. Estos Cartagineses Africanos andauã ya tan poderosos à todo cabo que su çiudad era delas principales del mundo. Por tierra poseyan las mejores prouinçias y tierras Africanas, con casi todas las islas que van desde las fronteras de Italia, hasta el estrecho de Gibraltar, y por el agua ningun pueblo de quantos auia por esta sazon traya tales armadas ni tal potençia sobre la mar: de lo qual allende que los autores gentiles quantos escriuen hystorias todos lo confiesan, hallamos tanbien grande relaçion dello por muchas partes dela sagrada escritura y profetas, alabandolas armadas de Tarsis, que dizen ser la mesma que la gran Cartago, segun escriuieron los setenta interpretes q̃ trasladaron aquel santo volumen de Hebrayco en lengua Griega. Y puesto que la çiudad de Roma tanbiẽ aq̃l tienpo creçiese por las regiones

Tyro.

Esclauos de Tyro.

Cartago poderosa.

Cartagineses poderosos.

Tarsis pueblo Cartago.

Roma.

Digitized by Google

nes Italianas, y subiese cada diamas, çierto sabemos q̃ por estos dias no se cõparaua cõ el poder dela gran Cartago. Llegados en Africa los mẽsajeros de Caliz, hizieron muy entera relaçion de quanto pasauã en España, declarãdoles el estrago q̃ los Andaluzes auiã cobrado por sus exerçitos, y como los teniã despojados de todas sus tierras quantas poseyan aca: las q̃ les erã suyas paçificas, heredãdo las d̃ sus antepasados, labrãdo por ellas fortalezas y torres, edificãdo poblaçiones, aclarando muchos mineros de metales y de pedreria preçiosa cõ acreçẽtamiẽto, prosperidad, y mejoria dela prouinçia, procurãdo eso mesmo todos los bienes y puechos que podiã alos naturales della, mostrãdoles muchos artifiçios de grã industria, razõ, y humanidad: pero q̃ los tales con su feroçidad y crueza natural, no gradeçiendo cosa destas, los auian echado fuera del todo, y enbraueçido se por tal arte, que ya no contentos con las muertes y destroços que por ello shizieron, se determinauan tanbien à pelear contra los dioses y contra sus ministros, no teniendo memoria ni veneraçion alas cosas diuinas ni humanas, y les auian abrasado su templo que mando çimentar y hazer el dios Hercoles, con quien asi los de Caliz y de Tyro como la gran señoria de Cartago tuuo continuamente su prinçipal deuoçion, y les auian asolado la çiudad que tenian debaxo dela proteçion y defensa de su diuinidad, que no menos la pudieran contar por lugar santificado y religioso de sus dioses, segun su conçierto, justiçia, buena gouernaçion, y santa manera: la qual ya que todas las otras cosas le faltaran mereçia durar para sienpre por la suntuosidad y hermosura de sus edifiçios, y por los trabajos grandes, fatigas, y gastos con que la hizieron, y que no contentos los Andaluzes con auer intentado tantas enormidades, tan crueles y tan estrañas, quales nunca se podrian contar, querian agora pasar dentro de Caliz para los acabar de todo punto hasta que no dexasen memoria dellos, y despojarlos dela poca tierra donde su dios Hercoles hijo de Osiris los auia puesto primero, y despues los de Tyro y Sidon se auian conseruado con sobrada gloria de todo su linaje. Por tanto le rogauan, que mirados estos agrauios, como personas q̃ tenian ala sazon el mayor poder y señorio delas gẽtes, en quien deuian hallar remedio los afligidos y descõsolados, les fauoreçiesen à tal neçesidad, aunque no fuese por mas de por vengar el desacato que se tuuo cõtra los dioses inmortales, mayormente que segun el parẽtesco delos vnos alos otros era notorio de todos los daños q̃ por Caliz viniesen cabia grã parte dellos ala republica Cartaginesa. Cõ esto pusierõ les d̃lãte la grãdeza y exçelẽçias de España, su fertilidad, sus abũdãçias, los creçidos bienes q̃ teniã de ganados, pastos, eruajes, bosq̃s y mõtañas, las riquisimas venas de metales, los muchos y copiosos mineros de plata, de oro, de piedras preçiosas, de las quales mostrarõ margasitas y señales en grã diuersidad para q̃ con la codiçia

Exçelẽçias de España

codiçia desto se mouiesen à mas façilmente les ayudar. Alabanles eso mesmo la buena graçia del sitio que tenia, diziendoles quan apropiada la hallarian para los tratos de nauegaçion por estar casi toda rodeada de mar llenisima de puertos abrigados, donde podria Cartago tener salida para sojuzgar con sus flotas, el mar Oçeano de poniente no menos el mediterraneo de leuante desde el estrecho adentro por auer en ella todos los aparejos quantos en esto podian desear. Declararon les otrosi la condiçion y manera de los Españoles, como todos en general eran por aquel tienpo gēte sin reçelo de mal ni de biē que les podiese venir, quan sinples y descuydados viuian en todos sus negoçios, esto no solamente los Andaluzes con quien auian de tratar la pendençia, sino tanbien las otras naçiones de mas adentro, que ni se fauoreçiā, ni se buscauan, ni casi se conoçian, y quanto mas adelante de la tierra morauan, tanto mas eran asperos y siluestres: lo qual seria todo muy gran ocasion para que feneçido lo del Andaluzia pasasen los Cartagineses alas otras prouinçias y naçiones restantes y las ocupasen façilmente, sobre lo qual prometia Caliz darles tal industria que muy en breue poseyesen todas las Españas à su voluntad. Finalmente tantos articulos dixeron en esta razon, y tanbien lo supieron representar, que los Cartagineses mouidos à tā grā interese, determinaron darles quanto fauor fuese posible, puesto que tenian ocupaçiones grauisimas de negoçios inportantes y conquistas enprendidas en otras partes aque les era neçesario mirar: pero con todas ellas luego como mejor pudierō aparejaron fustas y gēte con capitanes, y muniçion, mandādoles que de camino si fuese posible requiriesen las palizadas y reparos en las islas de Mallorca y de Menorca, que los años antes auia su gente labrado por alli, con lo restante que sobrase, dexandoles buen recaudo quāto bastaua para las retener se juntasen con estos otros ala jornada de España. Lo destas islas no se pudo por el presente hazer tan conplido como deuiera, y asi despues de todos enbarcados y juntos llegaron à Caliz con los enbaxadores sobredichos que venian muy contentos à marauilla del buen despacho que trayā. Esta fue la primera jornada que los Cartagineses Africanos hizieron de proposito ala tierra de España enel año siguiente despues del ronpimiento y desbarato delos Feniçes de Caliz, quādo se contauā quinientos y diez y seys años antes del aduenimiēto de nuestro señor Dios y mill y seysçientos y quarenta y ocho despues de su poblaçion. Dela qual entrada redundaron adelante mayores y mas terribles turbaçiones en diuersas prouinçias de lla, que todas las pasadas, como loveremos enel proçeso desta gran obra. No faltan algunos escritores nueuos de mi tienpo que çertifiquen auer sido la tal venida dlos Cartagineses Africanos en España muchos años adelante, delo que la ponemos en esta parte: y çiertamēte hizieramos dellos aqui poca cuenta, sino tuuieran de su parçialidad al maestro Antonio

Año de. 516. ante del naçimiento de Cristo.

Digitized by Google

nio de Lebrixa nueſtro preçeptor en vn tratado que començo de hazer en lengua Caſtellana, declarandolas antiguedades Eſpañolas, por mandado dela ſereniſima reyna doña Yſabel nueſtra ſeñora natural: pero de creer es que ſi lo feneçiera y emendara, ſiendo perſona tan exçelẽte, mudara lo que en eſto dixo, juntamente con algunas otras coſas, q̃ tanbien alli ponia, pues todas las hiſtorias autenticas de Eſpaña quantas en eſto hablan lo ſeñalã enel tienpo que lo ſeñalamos aqui. Delas coronicas Latinas ninguna lo contradize: muchas delas Griegas declaran que muy pocos años adelante deſte tienpo que tratamos agora, los Cartagineſes en ſus guerras Africanas y de Siçilia, traxeron exerçitos Eſpañoles del Andaluzia cogidos à ſueldo, ſignificando la contrataçion q̃ ya començauan à tener en aquella prouinçia, ſegun que muy preſto lo cõtaremos todo por eſtenſo.

Capitulo.xxxj. En que ſe cuentan los nonbres delas gentes y naçiones Eſpañolas q̃ morauan enel Andaluzia quando los Cartagineſes vinieron alli para fauoreçer alos de Caliz y ſus Feniçes contra los prouinçiales dela tierra.

VEGO como los Cartagineſes aportaron en Caliz, con aquel buen aparejo de ſu flota, lo primero que hizieron fue començar à correr la marina frontera del Andaluzia, conſiderando los puertos y lugares de quien ſe podrian aprouechar en lo venidero. Deſpues que lo tuuieron conoçido, ſaltaron dentro delas comarcas, y puſieron en ellas ſus guarniçiones bien ordenadas aſi por aquellos lugares y caſtillos que los Feniçes primero tenian ſobre la coſta, como por otras fortalezas y moradas que tanbien ellos començarõ à poblar de nueuo, deſde los quales calauan y penetrauan de dia en dia haziendo daño en los Andaluzes aduerſarios de Caliz, aſi que muy en breue tuuieron notiçia conplida de todas las maneras, y tratos, y condiçion dela gente, con quiẽ venian à conpetir, y del ſitio de ſu prouinçia, que llamauan al preſente Betica con los aſientos y calidad de toda ſu comarca, juntamente con quantos prouechos dentro conteniã. Hallaron ſer coſa muy çierta la fertilidad, y los mineros de plata, y de oro, y de pedreria preçioſa, que los de Caliz auiã publicado, y aun mucho mas delo q̃ dixerõ ellos. Notarõ otros los aledaños y limites y linderos q̃ tomauã dẽtro toda la prouinçia Betica: los quales como dexamos ya ſeñalados enel primer libro comẽçauã ala pte de medio dia deſde la boca del rio Guadiana por la coſta

Betica region. Murgi.

Murgácras
Muxácra.
Véra.
Velária.
Guadiána rio.
Serena.

ſta dela mar haſta vna villa nonbrada Murgi pueblo prinçipal en aquellas marinas, que deſpues fue dicho Murgacras, como preſto ſe vera, y agora le dezimos Muxacra. Deſde aqui paſaua el otro lindero dela tierra por çerca dela villa de Véra, que tanbien la deziã en aquel tienpo Velaria, donde començaua vna raya derecha que feneçia ſobre la ribera del rio Guadiana, poco mas alto de donde hallamos eſtos dias à Villa nueua dela Serena, deſpues aquel meſmo rio fue la raya, mojon, y aledaño deſta prouinçia por los lados de Setentriõ y poniente. Supieron mas los Cartagineſes nueuamente venidos que por todo el eſpaçio dela tierra contenido dentro deſtos limites viuian tres diuerſidades de gentes Eſpañolas diſcrepantes enlos apellidos aunque conformes en la lengua,

Baſtulos gente.

condiçion, y manera de viuir. Los vnos dezian Baſtulos moradores enla marina ſolamente dela coſta que viene deſde Tarifa haſta las ſobredichas villas de Vera y Muxacra çercanas mas ala mar en todos aquellos

Maſiénos
Selbiſos.

dias, que no las vemos agora. En vna pequeña parte dſta ribera ſobre la canal del eſtrecho reſidia dos linajes de Baſtulos, vnos llamados Maſienos, otros Selbiſos: entre los quales huuo moradores Feniçes, ſegun diximos que tanbien por alli como por toda la marina Oriental de mas

Málaga.
Almuñécar.
Salobréña.
Adra.
Algezira.

adelante baſte çierõ pueblos de gente de Caliz y de ſu naçiõ, quales fueron Malaga y Almuñecar, y Salobreña, y Adra con las Algeziras, ſobre las quales andãdo los tienpos multiplicarõ eſtos Cartagineſes en aq̃lla meſma coſta muchas otras, tãto q̃ toda la viuienda deſta marina ſe tuuo deſpues entre los antiguos por coſa de fundaçion y çimiẽto Cartagines incorporado con los Andaluzes Baſtulos antiguos, cuyo nonbre y apellido permaneçio por alli largo tienpo. Ençima deſtos Baſtulos morauan otros Eſpañoles nonbrados Turdulos, y comẽçaua ſu comarca de

Túrdulos gente.
Puerto de Meneſteo.
Sãtà Maria

vn lado ſobre la mar, junto con el puerto de Meneſtẽo, que llaman agora de ſanta Maria, donde caſi los mas q̃ dentro morauan era gente Griega de naçion mezclada con Eſpañoles, y los vnos y los otros confederados à Caliz: pero no partiçipantes ni contentos delos daños que los dias paſados aquellos Feniçes obrauan en el Andaluzia. Deſde aquel puerto paſaua la prouinçia delos Turdulos por dẽtro ſienpre dela tierra en-

Xerèz.
Medina ſidonia.
Arcos.
Alcala de Gazules.
Guadelquiuir.
Conil.

tre Xerez y Medina ſidonia, y entre Arcos y Alcala delos Gazules, y ſubian por alli contra el Setentrion Oriental, haſta cruzar con el rio Guadalquiuir pocas leguas abaxo de dõde fue deſpues Cordoua fundada: la qual ſe conto por diſcurſo de dias entre los meſmos Turdulos Andaluzes. Proſiguia mas la diuiſiõ por las faldas de vn pedaço de Sierra morena haſta dar enla raya primera y Oriental de Betica. Con vna pequeña parte deſtos Turdulos Andaluzes en que caya Medina ſidonia, Bejel, Alcala delos Gazules, era la prinçipal conpetençia delos Feniçes de Caliz, porque las gentes dela coſta quantas morauã deſde el puerto de ſanta Maria, haſta çerca de Conil todas fauoreçian à Caliz: las quales erã

por

Digitized by Google

por aquellos dias llamadas los Turdulos Curénſes, y tenidas entre ellos como linaje ſobre ſi. Deſde Conil à Tarifa moraua tābien otro linaje de los meſmos Turdulos Andaluzes, aquien antiguamente llamauan Lignios, contados en aquellos que los Griegos por ſobrenonbre dixeron Tarteſios. De eſtos Lignios ſolian creer mucha gente, que quantos en aquella caſta naçiā, teniā ſiete coſtillas no mas en cada lado, ſiendo çierto, ſegun los eſcritores antiguos afirmaron, que todos los honbres del mundo naçen ordinariamēte con ocho coſtillas, y mucho mas çierto q̄ ſon doze por cada lado. Deziā eſo meſmo, todos ellos no tener tantos diētes como las otras gētes, ò naçiones. Muy apartados morauā adelāte dos linages de Turdulos Andaluzes, dichos por nonbre proprio Meleſos y Gyriſenos, enla tierra donde ſon agora la çiudad de Iaen, y las villas de Alcaudete, Arjona, Vaëna, y Alcala la real: los quales Meleſos y Geryſenos ocupauan toda la comarca por alli, haſta las aguas del rio Guadalquiuir. El eſpaçio reſtante dela Betica ò Andaluzia, haſta dar en Guadiana poſeyan otros Eſpañoles nonbrados Turdetanos, que fuerō ſienpre la mayor gente de todas eſtas prouinçias, y los que quādo vinieron aquellos Cartagineſes en Eſpaña, tenian mas lugares y mas poder enla tierra, y aun deſpues vino tienpo que caſi tomaron dentro deſi las otras gentes delos Turdulos arriba dichos: dōde reſulto lo que muchos autores Coſmografos afirman en ſus libros, diziendo los Turdetanos antiguos, y Turdulos del Andaluzia ſer vna meſma naçiō, como ſe puede ver en Tito Liuio, y enel terçero libro de Eſtrabon, donde dize que ya por ſu tienpo no les hallaua diferençia, ni pareçia diuiſion q̄ los apartaſe. Tenian eſtos Turdetanos Andaluzes, linages, y parentelas entre ſi, como tanbien tenian los otros Andaluzes Turdulos, y Baſtulos, vnos llamauan Cibiçenos que poſeyan ſolamente tres leguas dela marina, quāta va deſde el puerto de ſāta Maria haſta la boca de Guadalquiuir, en cuya meytad eſtaua la torre Gerōda, de quien hablamos enel primer libro morada vieja de Gerion, el antiguo tyrano de Eſpaña. Dentro dela tierra viuian otros Turdetanos llamados Yleates, y çerca dellos otros que ſe dezian Cempſios, y metidos poco mas adelante los Maneos todos eſtos entre Guadalquiuir y Tarifa, porque del otro lado del rio contra la buelta de Poniente, ſolo hazen los Coſmografos memoria delos Albiçenos Turdetanos, y tanbien delos Cynitas, que tomauan dentro de ſi gran pedaço del rio Guadiana, pueſto que tanbien eſcriuan, auer otro tienpo morado por aquellas frōteras los Cenpſios ya dichos: y por guerras que tuuieron con ſus comarcanos, dizen que paſaron à Guadalquiuir, y ſe quedaron del otro lado del agua dōde reſidian en eſte tienpo. Fueron tanbien otros Turdetanos llamados Colinbros y mas otros que ſe dezian Aſtiros, como lo çertificā entre nueſtros coroniſtas los dos Iulianos, no moradores en comarca ni region apartada ſino repartidos

Curenſes gente.
Lignios gente.
Meleſos gente.
Gyriſenos gente.
Iaën.
Alcaudéte.
Arjóna.
Vaëna.
Alcala la real.
Turdetános gente.
Cibiçénos gente.
Gerónda torre.
Yleátes gente.
Cémpſios.
Manéos
Albiçénos.
Cynitas.
Colinbres gente.
Aſtyros.

Digitized by Google

partidos entre las poblaçiones y lugares de su gente. De todos los Turdetanos en general fue cabeça mayor la çiudad de Turdeto, de quien ellos pareçe que tomaron su nonbradia: la qual en aquellos dias huuo dado mucho fauor para la destruyçion del tenplo y çiudad delos de Caliz y sus Feniçes por ser tan allegadas la vna con la otra, que segun las señas hemos ya declarado de su postura, no pareçe que pudo ser entre ellas anbas mas que tres ò quatro leguas de viaje.

Turdeto pueblo.

Capitulo.xxxij. Del brauo recuentro que los capitanes Cartagineses rezien venidos en España, pasaron en llegando con algunos Andaluzes contrarios, y dela guerra que se començo delos vnos alos otros en aquella tierra.

PASADA la flota Cartaginesa desde Caliz enlo firme del Andaluzia hechos algunos saltos y robos primero por las marinas, y despues algo mas dentro por la comarca, segun ya contamos, começaron muchos lugares à se reçelar, y basteçer, y pertrechar contra sus dañadores particularmente los vezinos dela çiudad de Turdeto, de quien ya tenemos escrito, los quales con mucho mas poder y mas diligençia que ninguno delos otros pueblos se pusieron à punto, no solo para resistirles, sino tanbien para los ofender si dañasen alguna cosa de su çiudad. Acaudillaron otrosi la gente comarcana señalado por capitanes, y quadrilleros entre si personas que tuuiesen cargo del negoçio, entre las quales personas dizen auer sido prinçipal capitã y caudillo sobre todos, vno llamado Bauçio Caropo, ò segun lo nonbra don Sebastiã Eleto de Salamanca enel prologo de sus historias Boçio Capeto, natural y morador en aquel pueblo de Turdeto, varõ de creçida, estatura dotado de grãdes fuerças y essuerço: pero no de menos virtud y prudençia, tanto que ya desde muchos añós antes juzgaua la gente de su çiudad, y lo mas de todas sus comarcas en los pleytos y debates que suçedian con otros siete varones semejantes à el en bondad y discreçiõ, aquien este Bauçio tenia señalados para conpañeros de su cargo, muy entendidos y sabios todos ellos enla geometria, leyes, y filosofia moraldelos Andaluzes Turdetanos: las quales leyes fuerõ antiquisimas, segũ escreuimos enel terçero capitulo del primer libro, y comunmente las aprendian de cabeça los varones nobles, y prinçipales de esta gente, para q̃ teniendolas en memoria, supiesẽ gouernar à si y à los otros vulgares de sus pueblos. Erã aquellos gouernadores, y tanbien Bauçio Caropo dela generaçion y linage que diximos enel onzeno capitulo deste libro, morar por las comarcas fronteras

Bauçio Caropo.

Adeuinos Andaluzes

Digitized by Google

frõteras à Caliz, aquiẽ soliã reuelarse cosas venideras en sueños, y ni mas ni menos declarauã otras visiones q̃ q̃lquier hõbre soñase, si trayã significaçiõ de cosa venidera: saliã sus pnosticos por la mayor parte tã verdaderos, y çiertos, q̃ comũmente reputauan aq̃lla casta por gente diuinal. Siendo pues tal este Bauçio Caropo, sabido q̃ los Cartagineses y todos los de Caliz erã ya pasados enel Andaluzia, donde repartidos por la tierra, luego dela primera llegada quemarõ çiertas caserias, y tomauã ganados, y prẽdian y matauã honbres de su naçiõ quantos hallarõ ala mano: pesquiso cõtra que parte discurrian çiertas vanderas Africanas q̃ hazian lo mas deste daño: las quales, tuuo notiçia muy çierta q̃ corriã el canpo mas delanteras q̃ las otras, y se recogian en vna palizada q̃ por alli teniã, çercada de fosas, y bien fortaleçida con vn capitan Cartagines, mucho diligente y astuto, llamado Mezérbal, ò segun otros escriuẽ, Maharbal, que procuraua de sostener aquella pendençia mas que nadie. Luego como de todo fue çertificado Bauçio Capeto, salio de su pueblo venida la noche, con el numero de gẽte que le pareçio neçesario. Y llegados alas estançias delos Cartagineses, acometierõ por todas partes tan animosamente, q̃ saltadas las fosas, entraron lo fuerte dela palizada, donde se començo la matança mucho cruel y sangrienta con tanta presteza, q̃ casi nadie pudo librarse de presion ò de muerte, sino fueron Mezerbal el capitan, y muy pocos otros, que viendose perdidos, tomaron cauallos, y desanparada la gente q̃ moria, se pusieron en saluo, heridos y maltratados primero q̃ dela palizada saliesen. Con esto los Turdetanos y su capitan tornarõ ala çiudad, y los despojos q̃ por alli ganaron, aunq̃ fueron pocos y no muy preçiosos, los colgarõ enel tẽplo de sus idolos, cõ algunas manos diestras q̃ cortarõ alos muertos prinçipales, y las pusierõ entre las otras prescas, como lo tenian de costũbre, por memoria de sus vitorias. Aquello feneçido, porq̃ la gente gustase mas dela prosperidad, y los enemigos cobrasen doblado pauor, el dia siguiente Bauçio Caropo vino por las riberas abaxo del rio q̃ dezimos agora Guadalete, caminando cõtra la mar, de quiẽ hablaremos adelãte mas particularidades enlos treinta y quatro capitulos venideros: y como supiese q̃ tãbien alli teniã los Cartagineses algunas barcas y bateles llenos de mãtenimiẽtos, y de diuersa prouisiõ, acometiolos presto cõ mucha feroçidad: y tomados à presiõ algunos q̃ se defendiã, les puso fuego, quemãdolos casi todos cõ quãta carga teniã. Esto dio grã temor alos cõtrarios para no se desmandar como quisierã, y para viuir mas auisados que primero: pero mucho mas los refreno çierto salto q̃ poco despues el mesmo Bauçio quisiera dar en otro reparo çerca deste, puesto q̃ no pudo venir en efeto como lo pasado, porque los Cartagineses q̃ lo defendian, quando supieron que Bauçio llegaua, desanpararõ el sitio, dexando todas sus armas y prouisiones, sin esperar à recoger cosa dellas, como negoçio q̃ les yua menos

Mezérbal.

Guadalete.

Digitized by Google

que en saluar las vidas, ò tanbien porque detenidos los enemigos enel robo, tuuiesen los Cartagineses mas lugar enla huyda, como de hecho suçedio, quando los Turdetanos y su capitan llegaron, que recogido quanto por alli podieron auer, se boluierõ à su pueblo cargados de muchas preseas, y lo pusieron enla parte que primero tenian el robo delos otros recuentros que con ellos auian pasado.

Capitulo. xxxiij. Como los Cartagineses reziẽ venidos en España mudarõ el estilo dela guerra, poniendo treguas con algunos Andaluzes: con otros prosiguieron la pẽdençia tibiamẽte, fauoreçiendo siẽpre la parte de Caliz en gran disimulaçion y cautela.

HIZIERONSE tan à tiẽpo los desbarates pasados y con tal essuerço y denuedo, q̃ visto por los Cartagineses el daño q̃ reçibian, y q̃ los Turdetanos andauã ayrados, y se parauã ala guerra de proposito cõ capitanes señalados, no lo soliendo hazer sino quando tenian cosas muy determinadas, pareçioles q̃ para poder quedar en aq̃lla regiõ y comarcas, efetuando la demãda secreta q̃ pretẽdian, conuenia seguràr los por el presente, y no permitir q̃ de gẽte tã poderosa por aq̃llas partes tuuiesen contradiçion. A este fin les enbiaron luego mensageros, diziẽdo que çiertos capitanes suyos, no sabiendo las diuisiones ò repartimientos dela tierra, se metieron por aq̃lla region de Turdetania, haziẽdo males y daños en ella: delo qual à todos los otros Cartagineses auia desplazido, porq̃ su prinçipal intençion era paçificar las turbaçiones pasadas, con el mesmo rigor y castigo q̃ fuese posible, generalmẽte por todas las gentes que huuieron ofendido alos de Caliz y à sus tenplos, y Dioses, y cosas santas, pero sin menos daño q̃ de nadie con la naçion delos Turdetanos, aquiẽ tenian especial mãdamiento dela señoria Cartaginesa que los reçibiesen en su confederaçion, y les hiziesen todas las buenas obras y buena vezindad q̃ pudiesen, asi por lo mereçer ellos, como por tener ya notiçia, que de todo lo hecho contra Caliz fueron poco culpados, y que para seguridad delo dicho, mandarian ala hora que las conpañias Cartaginesas, quantas por alli se desmandauan, saliesen de su prouinçia Turdetana, sin hazerle mas daño: por tanto que los Turdetanos reposasen y dexasen las armas, no queriendo tomar reçelo, de quien no tan solo no los auia de injuriar, sino vedar y cõtradezir à qualquier otra gente que les ofendiese. Pareçioles muy bien alos Turdetanos Andaluzes la petiçion destos Cartagineses, segun aquellos dias eran inoçentes y bien acostunbrados: y quanto ala replica della respondieron, que hol-

Digitized by Google

que holgauan en oyr sus buenas razones y comedimientos, aunque las obras primeras fueron mucho contrarias delo que publicauan agora, mas que salidos ellos dela prouinçia Turdetana, como prometian, lo tendrian todo por çierto: quanto alo venidero harian como les hiziesen, pues dado que los vezinos de Turdeto con toda la naçion Turdetana, fuesen conoçidamente deseosos de paz, siendo la guerra neçesaria, holgauan tanto con ella como con el reposo, porque lo tal amonestauan y mandauan sus leyes antiguas, aquien ellos tenian por instruçion y preçepto de su viuir: lo demas guiasen los Dioses como les pluguiese, fauoreçiendo las partes justas, y confundiendo los tyranos dondequiera que saliesen. Esta respuesta (segun fue bien atentada) podemos conjeturar que la darian por consejo del Andaluz Bauçio Caropo su capitan, del qual no hallamos otra memoria fuera delo que diximos enel capitulo precedente, mas de ser muerto pasados pocos dias, y que sus parientes lo sepultaron magnificamente, poniendole por el contorno del monumento tantos pedrones ò piçarras enhiestas, quantos aduersarios le vierõ matar enlas guerras y questiones en que se hallo quando fue viuo: porque tal costunbre tenian en sus mortuorios casi todas las gentes Españolas de su tienpo, y aun lo tuuierõ las de muchos otros años adelante. Llamauan aquellos pedrones ò piçarras leuantadas, calpas ò calepas en su lengua prouinçial, como lo significa Iuliano Diacono. Los capitanes Cartagineses considerada la resistençia grande que por alli seles hazia, dexaron aquella prouinçia delos Turdetanos, y reboluiendo sobre las otras gentes Andaluzas dela comarca, trabajauan prinçipalmente de conseruar los lugares y poblaçiones de Feniçes, Tyrios, y Sidonios, en que los Andaluzes no tocaron, que segun ya señalamos enel onzeno capitulo, fueron algunas en aquellos derredores sin la de Medina Sidonia que hallaron destruyda. Basteçian otrosi qualesquier estançias, ò sitios, ò torres delas antiguas, donde no pareçiese dificultad: desde las quales proseguian su pendençia cautelosamente, porque quanto mas durauan en ella, tanto mejorauan sus negoçios, reconoçiendo las maneras con que se deuian tratar los Andaluzes. Si por algun cabo vian resistençia notoria, procurauan luego confederaçiones y nueuas amistades: con color delas quales entrauan, y se metian entre la sinpliçidad de todas aquellas gentes, y las ocupauan mas façilmente con este tal engaño, que con las armas, ni con otro rigor que les pusieran. En otros lugares flacos mostrauanse crueles, si lo podian hazer à su saluo, publicando ser aq̃llo vengãça delas injurias hechas alos de Caliz. Desta suerte, pasados pocos años, vnas vezes por biẽ, otras vezes por mal, no les quedò cosa q̃ no tuuiesen à su mãdar en aquellos derredores, ò no la juntasen à su cõfederaçion, con tantas astuçias y doblezes, que los de Caliz se tenian por muy satisfechos y vengados de

Bauçio Caropo muerto.

Mortuorios Españoles.

Sidonios pueblos.

Digitized by Google

quien mal queriam: y junto con esto la mayor parte delos otros Andaluzes q̃ primero fueron contrarios, amauan y seruian la parçialidad Cartaginesa, lo qual era la cosa q̃ Cartago mas procuraua, porq̃ verdaderamente todo su deseo fue, desde los primeros dias q̃ tuuieron notiçia de España, arraygarse quãto pudiesen en ella, no solo por el Andaluzia, como los Feniçes pretendieron, sino por todas las otras prouinçias q̃ mas podiesen. La çiudad y tẽplo delos de Caliz que los años pasados fue destruyda, nunca tentaron à restaurarla, porque segun auia sido enojosa y aborreçible alos dela tierra, temieron que si viesen los Andaluzes el edificio renonado, se mouerian de nueuo, y aun podria ser que tornados à juntar cõlos Turdetanos y Galos Celticos, como la primera vez, rebolueisen la guerra solo por aquel respeto.

Capitulo .xxxiiij. Dela discordia

grande que se recreçio entre los vezinos de Caliz y los Cartagineses, en que despues de auer peleado vnos con otros. los Cartagineses fueron echados fuera dela çiudad con muchos daños y muertes que hizieron en ellos.

EN ESTOS negoçios gastarõ los Cartagineses algũ tienpo, disimulando con los vnos y cõlos otros, y publicando ser toda su voluntad confederar alos Andaluzes con los de Caliz, para que (pues ya pareçian estar satisfechos enlo prinçipal) viuiesen amigos y concordes enlo de por venir, dado q̃ como dixe, pareçio ser mas verdadero y mas al proposito de sus intentos, negoçiar y mirar en que manera podrian ellos quedar enla tierra, sojuzgando los que primero la poseyan, y señoreandolo todo: para lo qual lleuar adelãte, y poderlo enprẽder y prinçipiar con menos estoruo, comẽçarõ poco despues à se cõgraçiar dẽtro de Caliz encubiertamẽte cõ el linage delos Feniçes cõtra los antiguos y naturales dela mesma çiudad, poniẽdo mucha diuisiõ entre los vnos y los otros, formãdo discordias y parçialidades en lugar dela grã cõformidad q̃ siẽpre tuuierõ tãtos años y siglos, porq̃ desta suerte les pareçia q̃ los podriã despojar dela isla, ò por lo menos dla çiudad, y tenerlos en tal seruidũbre, q̃ los Cartagineses q̃dasen alli como señores absolutos, y no como cõpañeros allegadizos, segũ q̃ los Feniçes auiã estado, lo q̃l enprendierõ tan sotilmẽte, q̃ desde los primeros negoçios no q̃do lugar en toda la costa dõde no tuuiesen lo mejor y mas fuerte cõ prouisiõ de pertrechos y gẽte bastãte para segurarlo, cõsintiẽdolo tãbiẽ los mesmos Feniçes sus pobladores, y aũ enla mesma isla y çiudad de Caliz no faltò cosa fuerte ni delas inportãtes q̃ secretamẽte no q̃dase desta suerte. Teniã jũto cõ esto muy ganadas las volũtades dela gẽte forastera quãta comuni-

caua

caua por la isla, no solo delos Africanos que venian à ella de contino, sino tanbien delos Andaluzes, dandoles entrada libre para venir, y pasar, y contratar en ella como quisiesen: todo tan ordenado, q̃ despues quando los naturales de Caliz quisieron mirar en si, hallaron ala verdad ya no tener cosa libre dentro de su isla, ni de su çiudad, y que todo lo mandauan Cartagineses. Vieron se notoriamente tomados à manos, sin libertad y sin poder alguno: los plazeres delo pasado se tornaron en doblada tristeza, mostrando creçido dolor. Y platicando los vnos con los otros quexas grauissimas destos Cartagineses y delos Feniçes, à cuyos progenitores sus antepasados huuieron reçibido consigo, sustentando sus opiniones en todas las cosas q̃ tentauan, negãdo por ellos el amistad delos Andaluzes sus frõteros, y delas otras gentes sus vezinas, de quien sienpre les vinieron grandes prouechos: en cuya satisfaçion y regradeçimiento les dauã agora tal pago, mucho contrario delo q̃ mereçian y fuera justo. Viendo los Cartagineses la murmuraçiõ delos de Caliz, y q̃ ya todos sus artifiçios eran descubiertos y sentidos, penauales poco quãto deziã. Y para mas ençẽder el enojo, trayan maneras, como ni los çiudadanos ni los Feniçes disimulasen algunas demasias q̃ les plazian hazer tan manifiesto pasaua todo, que los de Caliz y los prinçipales dela isla començaron à tomar armas y reçelarse dellos, y casi los mas dias auia questiones y renzillas en diuersas partes del pueblo, y aun por el canpo tanbien. Dauan bozes los de Caliz dondequiera q̃ se hallauan, publicando que los tales Cartagineses, aquien su Republica traxera para conseruaçion y defensa de su libertad, eran los que la sujetauan con el mayor daño que de ninguna gẽte pudieran reçibir: y çiertamente cosa fue temerosa ver vna mudança tan supita de gẽte ya tan mezclada con estos Cartagineses, tan armada, tan prouecyda, sobre todo tã cautelosa de su natural, q̃ jamas enprendian obra sin mysterio, mayormẽte viendo los conformissimos con los Andaluzes enemigos de Caliz, y con el otro linage de Feniçes que los de la isla teniã entre si: los quales no pareçian alli menos poderosos que los propios naturales antiguos della. Ventajas eran todas estas grandes y muchas ala parte Cartaginesa, mas al fin yuan los negoçios tan turbados, que no se podiendo valer vnos con otros, los de Caliz auenturaron à perderse, haziendo su deuer, antes q̃ dexar de prouar el remedio si lo hallasen. Vn dia quando la naçion Cartaginesa pareçio tener mas seguridad, arremetieron todos juntos, y dieron sobre la fortaleza çercana del pueblo: la qual fortaleza desde los primeros dias q̃ los Cartagineses aca vinierõ, la teniã en poder. Esta ganada cõ poco trabajo, segũ el arremetida fue rezia, reboluierõ sobre la gẽte cõtraria q̃ por aq̃lla mesma sazõ hallarõ en la çiudad: y hecha grã mortãdad en ella, los echarõ todos fuera. Poco despues caminarõ asi jũtos cõtra la torre fuerte q̃ teniã en lo postrero dela isla sobre la pũta mas Oriẽtal, aquiẽ llamauan

Fortaleza de Caliz.

Torre Farol de Caliz

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL PALACIO DE LA MONCLOA.

Digitized by Google

Cronion cabo.

uan el cabo Cronio, por ser tábien inportáte para sus hechos: mas los q̃ la guardauã, supierõ toda la turbaçio dela çiudad, y basteçierõse cõ tiempo para la defender. Y por esta causa los de Caliz la dexarõ aq̃lla vez, cõ proposito de la conbatir adelante quando hallasen mejor aparejo.

Capitulo.xxxv. Como reboluiendo

sobre Caliz la gẽte Cartaginesa, cõbatierõ la çiudad y castillo della, cobrãdo por fuerça quãto primero poseyan, y pusieron toda la isla con sus moradores y vezinos en sujeçion y seruidunbre grauisima.

LA GVERRA rõpida por la manera q̃ tenemos escrito entre los de Caliz y los Cartagineses, y publicada la diuisiõ tan abiertamẽte cõ daños tã rezios y tã creçidos, quisierã los de Caliz pasar adelãte sin otra dilaçiõ para tomar el tẽplo d̃ su dios Hercoles q̃ tenia enla pũta mas Oriẽtal d̃la isla sobre la parte postrera q̃ deziã Heraclea, sino fuera porq̃ todos los priçipales Cartagineses y Feniçes q̃ se librarõ del alboroto de la çiudad y del castillo, vinierõ alli huyẽdo para se fortaleçer enel tẽplo cõ reparos y cõ gẽte quãta podiã apañar, y estauã muy à pũto de rondas y de velas, y de todo lo neçesario para su defensiõ. Desde alli comẽçarõ à salir muchas vezes à pie y à cauallo, dãdo rebatos cõtinos eñl pueblo: trauauã escaramuças vnos cõ otros, y se robauã y dañauã quãto podiã. Las quales diferençias duraron largos dias, dellos gastados en estas peleas y recuentros particulares, y dellos en algunas platicas de paz: pero como la tal nunca se podiesen cõcordar, los capitanes Cartagineses entresacaron toda la gente que buena miente podian delas guarniçiones que tuuieron situadas por la costa del Andaluzia. Iunto con estas apelli daron parte delos Andaluzes confederados, que ya por algunos lugares tenian muchos, y con ellos començaron la guerra de proposito, publicando que los de Caliz les dauan malas graçias por los trabajos pasados, y que despues de les auer segurado su çiudad, y sus tierras, y sus personas, y vengado de sus aduersarios hasta que mas no quisieron, los echauan de si, matandoles el exerçito que tantas vezes auia peleado por ellos: pero que muy presto les mostrarian como la señoria Cartaginesa ni sus naturales, no soliã reçibir semejantes afrẽtas de gente naçida, puesto que fuese muy poderosa, quanto mas delos Gaditanos, q̃ con gran honrra suya podian ser muy bien sus vasallos, como tanbien eran otros pueblos de mas calidad y mas fuerças, y como lo seriã ellos al cabo, que quisiesen ò no quisiesen. Dichas estas cosas, y llegada su gente, pusierõ luego sitio sobre la fortaleza de Caliz, que como ya declaramos, estaua

Heraclea punta.

poco

Digitized by Google

poco desuiada del pueblo: y asi començaron à darle cõbates muy denodados, proueyendo sienpre con gran diligençia que nadie la socorriese de gente ni mantenimiẽtos. Andauã tan cuydosos en esto, que bastaran muy bien para que los çercados no se pudieran detener, quanto mas creçiendo los conbates por la parte de fuera, brauos y rezios, y hanbre terrible por parte de dentro: lo qual todo se hazia con tal enemistad, que despues de ser enello muerta la mas y mejor dela gẽte çercada, determinaron los Cartagineses ante que se leuantasen del çerco dexar asolada la fortaleza sobredicha para los escarmentar à todos en general, y para que los de Caliz no podiesen otra vez resistirles, ni perjudicarles enlo de por venir: solo faltauan ingenios ò herramiẽtas para lo hazer desde fuera, por causa que las cosas dela guerra no tenian aquellos dias el primor que tuuieron adelante. Iuntaua se con esto, que las paredes del castillo fueron de razonable tamaño, de piedras buenas bien asentadas, y los pocos honbres que dentro se defendian, obrauan contino su posibilidad, puesto que muy enflaqueçidos y menguados delo neçesario: pero ninguna perseuerançia bastò para que los muros no fuesen aportillados en diuersas partes, y despues à pocos dias entrados de todo punto. Las torres y çercas fueron acabadas de batir con vnas vigas grandes que traxeron estos Cartagineses, las quales alçadas con mucha gente, dauan desde lo baxo por aquellas partes de fuera conlas cabeças ò cuentos dellas muy grandes golpes en todo lo mas alto del muro donde podian alcãçar: y asi desencasaron las primeras ordenes de piedra, despues poco à poco de hilera en hilera vinieron baxando cada dia mas, y derrocaron el adarue todo hasta los çimientos. Esto hecho, como ya por aquella parte no tuuiesen estoruo ni cosa de que temer, pasarõ el çerco sobre la çiudad, procurando llegar ala çerca quanto podiesen, buscando maneras para tanbien la derrocar. Sobre lo qual prouados niuchos artifiçios, y visto que ninguno dellos la podia herir sin mucha perdida de su gente, que se la matauan los çiudadanos desde lo mas alto del muro con grandes esquinazos y piedras que lançauan en ellos, acordarõ tener el industria mesma que tuuierõ enel castillo, con otras vigas tan gruesas y tan largas, que podian herir desde lexos dela çerca, saluo que por industria de çierto carpentero Fenice llamado Pefasmeno natural dela çiudad de Tyro, que por estos dias andaua con el exerçito Cartagines, añadieron en aquellos ingenios otro madero leuantado donde la viga prinçipal quedase colgada con vnas maromas ò cadenas, cruzada como valança, porque tirando de tras por ella, tomase mas inpeto para que la pudiesen arrojar libremente contra donde quisiesen. Deste modo hazian el golpe mayor y mas furioso, sin auer menester mucha gente para tener leuantada la viga, ni para dar el vayuen. Asi que los muros dela çiudad de Caliz quedaron esta vez asolados como los del castillo, mediante los

Pefasmeno carpentero

Digitized by Google

Primeros ingenios de conbate.

artifiçios de cõbate sobredichos, q̃ segũ dize Vitruuio Poliõ, fueron los primeros de quãtos se hizierõ en el mũdo, para derrocar paredes fuertes desde lexos. Andãdo los tiẽpos, añadierõ en ellos ruedas y nueuos aparejos para los lleuar y mouer dõde quisiesen à poca fatiga, cõ otras ayudas, y cõ aforros, anparos, y defẽsas, en mucha perfeçiõ, à fin q̃ los aduersarios no los podiesen q̃mar, ni tãpoco herir aquiẽ los guiase, como de todo haremos alguna relaçiõ en los treinta capitulos del quarto libro.

Capitulo. xxxvj. De las enemistades que suçedierõ entre los vezinos del puerto de Menesteo con los Cartagineses sobre lo que hizieron en Caliz, y de los grandes males que los vnos y los otros en aquel negoçio padeçieron.

Santa Maria puerto. Menestéo puerto.

NADIE pudo biẽ pareçer la demasia q̃ los Cartagineses hizierõ en Caliz tan sin razõ y tan presto: mas entre todos los q̃ prinçipalmẽte lo mirarõ y sintierõ, fueron los del puerto de santa Maria, q̃ llamauan en aq̃llos tiẽpos de Menesteo, como p̃sonas q̃ desde los prĩçipios de su fundaçio teniã puestas ligas, y trauado parẽtesco cõ los de Caliz, y tanbiẽ porq̃ siendo este puerto la poblaçion mas jũta con Caliz de todas las del Andaluzia, por lo menos de las q̃ fuerõ estimadas en algo, no les podia redũdar algũ bien del daño de la isla, ni de q̃lesquier forçadores, ò tyranos q̃ por ella q̃dasen. Esta fue causa para se reçelar cada dia mas de los Cartagineses, p̃curãdo dañarles en algo delo q̃ podiã, no permitiendo jamas q̃ ni los tales, ni cosa suya tuuiesen partiçipaçiõ en su pueblo. Suçedio poco despues, q̃ proçediẽdo las cosas destas dos gẽtes en la disimulaçiõ y rãcor sobredicho, no rotas de todo pũto, ni lexos tanpoco de rõpimiẽto. Tentarõ los Cartagineses otra nouedad, con q̃ no podieron escusar de venir alas armas muy presto, lo q̃l fue desta manera. Ya diximos en algunas partes desta coronica pasada, como por aq̃llos tiẽpos antiguos el rio Guadalq̃uir traya su corriẽte diuersa dela de agora, diuidiẽdo se primero q̃ sus aguas lleguẽ ala mar en dos braços bien espaçiosos: dentro delos q̃les q̃daua çierta isla muy señalada por todos los autores cosmografos q̃ hablan deste rio. Tanbiẽ escreuimos en los treinta capitulos del primer libro, que quando Menesteo capitan Griego vino en España, despues de auer poblado sobre la costa del mar Oçeano, la villa deste mesmo puerto de Menesteo, que llaman agora de santa Maria, paso mas adelante para labrar vn oratorio dẽtro dela isla de Guadalq̃uir, en que hizo sacrifiçios à sus idolos, segun el estilo que la Gentilidad en tales casos acostũbraua. Pocos años despues los vezinos del puerto con otros Andaluzes comarcanos ala isla fundaron alli tanbiẽ vna hermita de mu-

Guadalquuir diuidido.

Digitized by Google

de mucha deuoçion, como ya lo diximos, la qual enestos dias quãdo los Cartagineses vinierõ, estaua muy acreçentada con edifiçios y riquezas, y con todo qualquier otro buen adornamiento, mediante las dadiuas y limosnas que todas las gentes comarcanas alli trayan: y los vezinos del puerto sobredicho la conseruaron y fauoreçieron continamente, por ser cosa del prinçipe Menesteo, fundador y prinçipiador de su pueblo. En esta pusieron ojo los Cartagineses despues de ganado lo de Caliz, conoçiendo ser estançia muy conuiniente para las entradas y contrataçion del rio sobredicho de Guadalquiuir, y propusierõ dela tomar so color de venir alli tanbiẽ ellos muy afiçionados y deuotos à sus plegarias y sacrifiçios como las otras gẽtes, y lançar fuera della, si podiesen, à estos del puerto, que como digo la tenian à su cargo, defensa, y administraçiõ, asi los dias presentes, como los dias dlos Feniçes, y de todas las otras naçiones estrañas que primero vinieron en España, sin q̃ nadie jamas tentase de quitarles aquella posesiõ. Mas como llegado este tienpo (de quiẽ al presente hablamos) todos anduuiesen alterados y rebueltos vnos con otros, despues de pasado lo de Caliz, los del puerto por ninguna via cõsentian à persona de Cartago la venida ni comunicaçion de cosa que les tocase, ni que llegasen al Oraculo para sacrificar, como lo permitian alas otras gentes. De aqui començaron à quexarse los Cartagineses, y tomar ocasion para leuantar bulliçios y pendençias contra los del puerto, diffamandolos por sacrilegos abominables, enemigos delos Dioses inmortales, y de toda su diuinidad, pues vedauã que los honbres encomẽdasen à ellos sus deseos, y quitauan el prouecho q̃ delas plegarias y sacrifiçios redundauan en sus tenplos. Muchas otras palabras escandalosas dezian los Cartagineses para mouer la gente sinple, sobre lo qual replicauan los del puerto, declarando los engaños y doblezes con que sus enemigos aquello dezian. Tratauan otrosi con muchos Andaluzes de su frontera, que dexasen el amistad Cartaginesa, pues era trayçion quantas buenas obras y halagos de alli proçedian, aforrados en falsedad encubierta, segun que con los de Caliz auian declarado. Con esto negoçiauan sus hechos tanto bien, que notoriamente dañauan alos contrarios, quanto mas yuan, y sienpre les dañaran mucho mas, si los Cartagineses ante que los negoçios fuesen adelante, no ronpieran la guerra de todo punto. Pero como Cartago tenia gran prouision de nauios y fustas ligeras, y de mucha gente que recogian à sueldo, no salian los del puerto vn solo paso por el agua, q̃ luego no dauã en ellos, y los robauã, ò matauan, ò lleuauã cãutiuos: tã poco permitiã q̃ nauios de ningũ otro lugar llegasẽ ala villa cõ prouisiones ni cõtrataçiõ, de q̃ les pudiesen venir prouecho, y aun dẽtro dela tierra les dauan mala vida con çeladas que ponian diuersas vezes por los resquiçios y calas dela ribera, donde salian al traues y les robauan ganados, y personas quantas enel canpo hallasen, quemandoles

Oraculo de Menesteo.

Oraculo.

Digitized by Google

mandoles eso mesmo las caserias y cortijos sin perdonar à nadie. Entodos aq̃llos trabajos no se mostrauan perezosos ni flacos los vezinos del puerto, antes viendose rodeados de tales aduersarios, y que la guerra se les hazia con toda crueldad, trayã su gẽte muy ordenada, repartida por el termino contra las partes y sitios que conuenia: sus bateles y barcas, dado que no fuesen muchas andauan muy armadas, y sobre todo con auiso tan despierto, que muchas vezes trayan vitorias asaz inportantes: en las quales nunca les vino Cartagines alas manos que luego no fuese despedaçado. Desto holgauã, en gran manera los otros Andaluzes que no se llegauan ala confederaçion Cartaginesa: pero mas que nadie los naturales antiguos dela isla de Caliz, quando sabian que los del puerto preualeçian por el parentesco sobredicho que con ellos tuuieron, del qual sienpre se preçiauan, y bien quisieran ellos tener libertad para les ayudar si podieran. Dauan otrosi gran fauor alos del puerto sobre todos aquellos hechos los vezinos de Carteya, que como diximos estaua sobre la boca del estrecho: la qual ya por estos dias mas comunmente llamauan las gentes Tarteso por la causa que declaramos en los veinte capitulos pasados, segun que tanbien la llamaremos muchas vezes en la escritura siguiente. Y como los Carteyos fuesen marauillosos nauegantes y muy sabios y esperimentados en el trato del agua desde la sazon que los Foçeenças de Yónia se auezindaron entrellos, sabian muy bien hazer espaldas alos del puerto: con sus nauios ocupauan y defendian toda la boca del estrecho con qualesquier otros pasos de que los Cartagineses podiesen auer algun prouecho. Entre las otras cosas inportantes que sobre tal caso hizieron, fue tomar y destruyr el estançia vieja que los Feniçes tuuieron alli çerca quando los tienpos de su prosperidad: la qual estançia juntamente con las otras dela costa fueron entregadas à estos Cartagineses luego como vinieron en su fauor para enrehenes y seguridad. Esta ya diximos caer en aq̃lla ꝑte donde tuuierõ los Andaluzes el primer tẽplo cõ la sepultura de su dios Hercoles Egypçiano, segun q̃da ya puesto por aq̃llos dias era casa fuerte de cõtrataçiõ à manera de deposito, dõde los tales Cartagineses, y primero los Feniçes recogian mucha ꝑte de sus riq̃zas: la qual estãçia como cayese jũto cõla poblaçiõ y morada dlos Tartesios Andaluzes dierõ vna noche sobre ellos conbatiendola tan furiosamente por diuersas partes, que la podierõ entrar con poca perdida de sus gentes, y mucha delos contrarios, aunque los hallaron bien aperçebidos, y tomando gran despojo de metales, armas, ropas, y herramientas para diuersos oficios, con todos los generos de riquezas semejantes auiendo robado lo que dentro tenian, le pusierõ fuego y derrocaron mucha parte delas paredes mayores, quanto basto para que los enemigos no podiesen tornar alli, ni poner seles tan vezinos. Viendo los Cartagineses aquella resistençia que toda la parçialidad

Cartéya.
Tartéso.

Digitized by Google

dad Andaluza les hazia, y que todo proçedia dela gran ocasion que dauan à ello los del puerto, quisieran hazer ellos mucho mayor escarmiento que hizieron en los de Caliz, asolandolos de todo punto, para que no durase la memoria suya, ni de su lugar, ni de donde huuiese sido fundado: ò sino podiesen hazer esto, determinauã espantarlos de tal manera que tuuiesen por gran bien venir à su mandamiento sin jamas salir del, para lo qual tornaron à juntar de nueuo todo su poder y de sus valedores quantos aca tenian con el mayor alboroto que nunca hizieron en aquellas partes.

Capitulo.xxxvij. Como queriẽdo pelear los Españoles vezinos del puerto con la gente Cartaginesa, fuerõ tratadas amistades entre los vnos y los otros, y capituladas condiçiones, y posturas ynportantes y perteneçientes ala quietud y sosiego de todos.

COMO aquello fue puesto en obra, y los vezinos del puerto sintieron el ruydo, las armas, y los bulliçios de toda su prouision conel estruẽdo dela gente que se llegauan, luego tanbien ellos y sus afiçionados se pusieron à punto de guerra, como si de nueuo començaran, juntãdo gente Andaluza consigo, dela que conoçian estar fuera dela parçialidad Cartaginesa. Mas algunos Galos Celticos q̃ vinieron ala fama dela guerra con estos y con el mejor aparejo que pudieron salieron alos contrarios que ya llegauan à vistã del pueblo, determinados à dar les batalla: pero los Cartagineses considerado su denuedo y de sus ayudadores, y quan à punto venian, estando ya para ronper las haçes, començarõ à salir algunas personas en anbas partes por tentar si hallariã algun medio de conçierto para vedar aquellos daños y derramamiẽto de sangre que se recreçeria. Pusieron en esto tan buena diligençia, que como cada qual delas partes lo desease mucho, luego trataron treguas por algũas oras, para que durantes aquellas, en su comedio la gente podiese reposar, y si venian algunos ençendidos y furiosos, sosegasen, y se les pasase la turbaçion. porque tal fue sienpre la propriedad y naturaleza del tienpo, que ablanda y deshaze todos los enojos: y nunca pasion huuo tan fuerte ni trabajosa, que dandole vagar, el espaçio del tiẽpo no la fenezca, deshaga, y asiente, como pareçio claro por aquel trançe delos Cartagineses cõ los del puerto: los q̃ les pasadas aq̃llas pocas oras delas treguas, luego platicarõ la paz por algũos otros dias, y feneçidos estos, cõçertarõ el amistad entre todos cõ mucha seguridad, capituládo prinçipalmẽte q̃ los dl puerto

Digitized by Google

puerto con sus amigos los de Tarifa pudiesen venir y pasar enla illa de Caliz con mercaderias y tratos, y discurriesen por la mar sin enbargo de nadie. Todos los prosioneros delas ptes anbas fuesen restituidos en conformidad sin algun rescate ni recompensa, no mirãdo quales dellos fuese mayor numero. Y ten q̃ los vnos y los otros podiesen viuir en sus ordenãças y costunbres, cõseruando su libertad como siẽpre sin q̃ por esta nueua liga fuesen obligados à darse ni fauoreçerse con gente ni mãtenimẽtos, ni con otra cosa si de buena cortesia no lo quisiesen hazer: pero que los Cartagineses poseyesen acà todas sus villas, y puertos, y torres, y cortijos, quantas los Feniçes en aquella costa les auian entregado, libres, y paçificas, sin contradiçion delos del puerto, ni de qualquier otra gente su parçial, sinó fuese la casa de contrataçion en la boca del estrecho, que los Tartesios de Tarifa les huuieron derrocado pocos dias antes: la qual eçetarõ que no podiesen remouar ni hazer la por el perjuizio q̃ podia redundar alos Tartesios. Y dado que los Cartagineses sintieron esto postrero mas que todo lo restante, no lo dieron à sentir, y pasaron por ello hasta paçificar sus propositos, aunque con intençion de vengarlo si podiesen. Por dexar el negoçio mas firme, fue conçertado, que todos en general oluidasen con juramento solene las injurias y daños pasados sin auer alguna memoria de rancor ni de satisfaçion, q̃ dando tan sin acuerdo, como si nunca pasaran en el mundo. Feneçidos aquellos capitulos el dia siguiente salieron al campo todos ellos muy satisfechos y muy alegres con ramos de oliuas en las manos, ala vsança dela gente Griega, cuyos suçesores y deçendientes eran estos Andaluzes del puerto, como ya lo vimos enlos quarenta y dos capitulos del primer libro: como tales mantenian toda via las leyes y costunbres y lengua de Greçia, que sus antepasados dexaron a ellos y alos Andaluzes que con ellos se mezclarõ. Asi que llegados ala ribera de çierto rio que viene por alli para se meter enel mar Oçeano, junto cõ el mesmo puerto hizierõ sus plegarias y sacrifiçios, y se pdonarõ y pusierõ en cõcordia, jurãdo q̃ jamas algũo dellos, asi Cartagines como Griego ni menos Español, delos que por alli residian, tendrian memoria delas injurias pasadas, para que por ello se dañasen ò hiziesen algũ mal, en recordaçion delo qual los del puerto leuantaron vn marmol ò pedron sobre la ribera del mesmo rio que permaneçio muchos años con letras Griegas antiguas esculpidas enel, que declarauan este negoçio con toda su memoria. Poco despues hizieron tanbien alli çierta poblaçion arraual del mesmo puerto por el otro lado del agua que llamaron Amasia, segun escriue maestro Esteuan Arnalte barçelones enel prologo del volumen, ò libro que traslado de Arabigo en Latin delos relojes de sol, que eneste mesmo lugarejo de Amasia cõpuso Hali Alcatin astrologo muy afamado, puesto que yo jamas tengo leydo pueblo Español de tal apellido, y creo çierto que deue tanbien

Amasia pueblo.

alli

Digitized by Google

alli pasar la letra dañada por culpa delos escriuientes, y que en lugar de Amasia deuierã dezir Amnistia, porque los Griegos llaman asi los olui dos delos daños y trabajos quando se remedian, à cuyo respeto deuierõ hazer ellos este lugar. El rio tanbien donde se juraron aquellos conçiertos, fue llamado despues el rio Lethes, que quiere dzir en Griego agua del oluido hasta nuestros dias, en que los naturales dela tierra por donde pasa le dizen Guadalete, conformandose con la habla dlos Alarabes y moros Africanos que quando señorearon aquella comarca, como veremos enla postrera parte de esta gran obra, le conseruaron el nonbre de Guadalete, porque Guidil en su habla ò Guadal, segun nosotros los Españoles lo pronunçiamos corruptamente, quiere dezir rio: asi q̃ Guadalete, es tanto en aquella lengua como el rio de Lete, ò del oluido, porque alli se oluidaron estos rancores entre las dos gentes arriba dichas. Otro rio del mesmo nonbre, dado q̃ por causa diuersa tuuieron despues los Gallegos en su tierra, como presto lo veremos enlos treinta y siete capitulos del terçero libro. Sale Guadalete dela Serrania de ronda, que tanbien es vn ramo delos montes Orospedas, y vienen sus aguas por la villa de Arcos, y por la de Xerez dela frontera hasta que se lança enel mar Oçeano, junto con la parte del puerto que tenemos escrito dõ de las tales amistades se trataron, lleuando su corriente guiada sobre la buelta de medio dia torçida sienpre contra poniente. Desta manera fueron sosegados aquellos bullçios y debates con que toda la gẽte comarcana creyo que los Cartagineses reposarian algunos dias y no tratariã otra negoçiaçion alguna, pues ala verdad las conpañas de su gente que por aquel tienpo mantenian aca, fueron bien menester para conseruaçion y seguridad delos lugares y delas estançias que teniã vsurpadas enla costa sin ocuparlas en otro negoçio.

Amnistía.

Léthes rio Andaluz.

Guadaléte rio.

Guadal vocablo.

Létes rio Gallego.

Léte rio.

Arcos.

Xerèz.

Capitulo.xxxviij. Como los Cartagineses que residian enel Andaluzia, pidieron mas numero de gentes ala señoria de Cartago para penetrar y pasar en España, y delos inpedimientos que la señoria tuuo para no lo poder efetuar.

ENESCIDOS estos dbates en la manera q̃ tenemos escrito, luego los capitanes Cartagineses despacharon dsde Caliz mẽsajeros à su çiudad de Cartago cõ relaçiõ abundãte de quãto en España les auia suçedido, y delo hecho en fauor, y tanbien en perjuizio delos de Caliz. Informarõ otrosi quã apoderados q̃ dauã entre los Bastulos Andaluzes q̃ poseyã toda la marina: los q̃ les paçificamẽte los teniã entresi dexãdose regir

Bástulos.

Digitized by Google

regir por ellos, y les auian permetido hazer torres y fortaleçer lugares en su ribera sin escrupulo ni reçelo alguno, donde poseyan eso mesmo todas las estançias que los Feniçes primero tenian, que fueron sienpre muchas y de muy buen asiento, por tanto que la señoria Cartaginesa proueyese luego de mas gentes y mas armas con que pasasen adelante, pues en otra manera no podrian començar alguna cosa cõtra las prouinçias delos Andaluzes y Turdetanos, naçiones poderosas, y que tenian abundançia de gentes. Ala sazon que los mẽsajeros llegaron en Africa con esta demanda, hallaron à sus Cartagineses muy ocupados en basteçer vna flota para renouar çierta guerra que los años pasados antes que viniese gente suya enel Andaluzia auian enprendido contra la isla de Cerdeña, donde los negoçios les auiã suçedido tan mal, que despues de gastados quatro años enel trabajo y conquista dela isla, los Sardos les vẽçieron dos batallas canpales vna tras otra, matandoles grã multitud de gẽte: y puesto que los capitanes Cartagineses hizierõ alli su deuer muy por el cabo, señaladamente su general, nonbrado Macheo, ò Mazeo, segun nuestras coronicas Españolas lo llaman: pero la señoria Cartaginesa creyendo que toda la culpa del vençimiento fuese por la falta delos capitanes, tomaron tal enojo, que dierõ por traydores à Macheo con quãtos salieron viuos delas batallas, asi capitanes como no capitanes, desterrandolos perpetuamente de Africa y de toda su jurediçion. Tuuo desto grande sentimiento Macheo con lo restante del exerçito, tanto que metidos en sus nauios endereçaron contra Cartago. Venidos alli le pusieron çerco por todas partes, y finalmente la conbatieron y tomaron à pura fuerça, metiendo à cochillo mucha parte delos que la morauan, señaladamente quantos podieron auer delos q̃ se les mostraron mas contrarios. Esto como dixe fue pocos años antes q̃ los de Caliz y sus Feniçes les pidiesen ayuda contra los Andaluzes Españoles, y tanbiẽ poco despues dela muerte de Argantonio, casi enlos postreros tienpos de Cyro rey de Persia. Despues delo qual como Macheo tuuiese tyranizada claramente la çiudad de Cartago, quitandole toda su libertad, y haziendose rey absoluto della, fue muerto por algunos çiudadanos, y luego con voluntad de toda la republica tomo cargo de capitan general vn otro cauallero nonbrado Magon persona de mucha fidelidad y sufiçiençia, en cuyo tienpo basteçian los Cartagineses la flota que dixe, para tornar ala pendençia de Cerdeña, quando los mensajeros de España les vinieron à pedir gente nueua para proseguir la conquista del Andaluzia: pero ningũa destas dos cosas tuuo lugar para se proueer aquella vez, porque los Africanos dela comarca çercanos ala gran Cartago, se le començaron à rebelar, y fue neçesario pospuestas las otras enpresas, q̃ Magon se parase ala resistençia, y asi fueron respondidos los mensajeros con mostrarles aquella neçesidad presente, çertificandoles que ningun otro hecho

Cerdeña.

Macheo cartagines.

Cartago çercada.

Tienpo.

Machéo muerto.

Magon capitã.

Africanos rebelados

menor

Digitized by Google

menor pudiera bastar para que luego no se proueyera lo que pedian, pues era manifiesto à todos los capitanes Cartagineses quantos en España residian, que jamas aquella señoria deseò tanto como hallar ocasion ò buen aparejo, tal qual ellos dezian tener al presente para se meter en España quanto fuese posible, como podrian conoçer delas instruçiones y memoriales que traxeron quando los embiaron aca: pero que feneçidos aquellos trabajos y mouimientos, como creyan podellos presto cõcluyr, prometian proueer en esto con tal pujança que nadie bastase para resistirles, y que lo tal no tendria falta si los dioses inmortales no les acabauan su çiudad y su poder, arrepentidos dela buena fortuna con que sienpre les auian fauoreçido. Y asi fue que luego como Magon començo la resistençia de los Africanos, hizo cosas notables en la prosecuçion della, proueyẽdo remedios à muchas turbaçiones que recreçierõ, las quales no se ponẽ aqui por no tocar ni perteneçer alos hechos Españoles. Feneçidos algunos años, este Magon morio dexando dos hijos de buena hedad, el menor llamado Hamilcar, y el mayor Hasdrubal q̃ salio mucho notable persona, tal q̃ buenamente pudo suçeder enel cargo de su padre. Este prosiguio la guerra cõtra los Africanos rebelados, y paso cõ ellos recuẽtros y batallas asaz peligrosas, de quien tanpoco hablaremos aqui, mas de ser çierto q̃ fueron causa bastãte para que la señoria Cartaginesa no podiese despachar en su tienpo gente ni flotas para fauoreçer las que primero tenian en España: y si gente dellos aca vino por aquellos comedios, como çierto vino, fueron mercadantes y negoçiadores que pasauan à sus vẽturas y riesgo particular para lleuar los metales y la pedreria preçiosa q̃ podiesẽ à trueco dlos otros atauios q̃ trayã de Cartago paçifica y amigablemẽte, y no por otra manera ni respeto.

Magon muerto.

Hamilcar

Hasdruba

Capitulo. xxxix. Dela grande confederaçion que los Andaluzes asentaron con los Cartagineses Africanos residentes entre ellos, y del prouecho cresçido que resuelto dela tal amistad entre los vnos y los otros.

VISTO POR los capitanes y gente de guerra Cartaginesa residentes en el Andaluzia los grandes inpedimentos que tan ala contina suçedian en Africa para poder ellos efetuar sus conquistas en España, determinaron de prouar con los Andaluzes Turdetanos lo mesmo que trataron con los del puerto de Menesteo, procurando con disimulaçiones y cautelas meterseles en la tierra, para lo qual començaron à negoçiar nueuas amistades con ellos, mostrandoles afiçion, y haziendo gran cortesia por todos

Digitized by Google

todos los que dellos tomauan entre si, con tantas dulçuras y halagos q̃ nadie se podia librar del engaño, asegurandoles por todas las vias posibles para que perdiesen temor y sospecha, si tenian alguna de reçelar q̃ por parte dellos recreçeria turbaçiõ ò perjuyzio de su prouinçia. Y puesto que quando prinçipiaron estos negoçios hallaron esquiuidad en algunos Andaluzes Turdetanos porfiaron tanto su demanda, que finalmente los tomaron entre si, poniendo con ellos amistades y ligas muy solenes y muy juradas, no teniendo consideraçion a los daños y destruyçiones que por aquel mesmo camino vinieron en Caliz. puesto que con estos Turdetanos Andaluzes aunque mucho tienpo trataron y perseueraron los Cartagineses, nunca les acometiã desafueros ni demasias manifiestas, como hizieron alos otros, ante con halagos y blãduras les vsurpauan cada dia la comarca, tan sin sentirlo, que nunca los Andaluzes Turdetanos les mandaron cosa que no la hiziesen, por mandarlos ellos despues en las cosas de mas ynportançia. Hecha la tal amistad con los Turdetanos, fue façil hazer otra semejante cõ los Andaluzes llamados Turdulos comarcanos à estos: los quales en todos sus hechos y mitauan sienpre la costunbre de los Turdetanos, y se regian por sus leyes, y por toda la manera de su viuienda. Con esta nueua liga los negoçios tocantes ala isla de Caliz y toda su parçialidad quedaron totalmente sin esperança de libertad: porque si remedio pretendian ellos en aquel tienpo para salir dela sujeçion destos Cartagineses, era procurar en ascondido fauor y socorro de aquellos Andaluzes Turdulos y Turdetanos, ofreçiendoles toda su tierra haziendas, y posibilidad, y tentando con ellos tan gran confederaçion, quanta fueron las enemistades pasadas enel tiẽpo delos Feniçes. Mas como çesasen aquellos negoçios por auer se antiçipado los Cartagineses alo mesmo, la republica de Caliz como digo quedo sujeta, y opresa de todo punto por tal arte, que descõfiados de poderse mas valer, no procurauan otra cosa sino los negoçios de su nauegaçion, labrãdo galeaças y fustas creçidas para traer prouisiones y mercaderias de vnas partes à otras, sin pensamiento de procurar señorio, ni trauar enpresas mayores semejãtes à la delos años pasados, para los quales tratos estos Cartagineses les dauan libre lugar y soltura muy descansadamente: y ellos se fueron tanto metiendo y çeuando en aquello, que començaron à ser marauillosos nauegadores sin jamas procurar otros exerçiçios, quedando toda via su isla con toda su republica juntamente con quanto primero poseyan en baxo dela administraçion Cartaginesa, y de sus leyes, y gouernadores, aunque con sujeçion moderada fuera de todos tributos y pesadunbre, tal que si los Cartagineses no fueran tã prinçipales enel gouierno y consultas de lo que conuenia proueer, en todo lo demas tenian los de Caliz libertad abundante con mucho buen tratamiento para quanto quisiesen obrar.

Turdetanos confederados à Cartago.

Turdulos Caliz.

Nauegaciõ de Caliz.

Capitulo.

Digitized by Google

Capitulo. xl. Delos infortunios y desastres q̃ suçedieron enel Andaluzia poco despues deste tienpo, los quales fueron causa que los Marsellanos de Françia ganasen aca tanta riqueza de metales y de plata, que començarõ à ser bienfortunados, y mejoraron creçidamente su Republica.

NAQVEL estado y tenor perseuerarõ algunos años los negoçios del Andaluzia, lleuãdo siẽpre los Cartagineses adelãte sus amistades cõlos Turdetanos y Turdulos, y recogiendo con esta color todos los bienes dela tierra que hallauã con mayor sagaçidad y sotileza que los Feniçes m̃ los de Caliz huuieron hecho los tienpos pasados, y aun con mucho mayor interese, por estar mas dentro delas prouinçias, y poder aprouecharse de mineros preçiosisimos que contino hallauãn quanto mas adentro se metian. En aquel entreualo de dias recudieron por España tienpos trabajosos y de fatigas, con mortandades y hanbres, en que por falta de lluuias la tierra crio pocos mantenimientos, particularmente los años postreros de todo esto, que fueron quiniẽtos cauales antes del aduenimiento de nuestro señor Dios, en que con las aduersidades arriba dichas, huuo grandes terremotos en toda la costa de mar, donde suelen ser mas continos que por otras partes, como lo declaran los Filosofos naturales. Y fueron tan espantosos aquellos tenblores, que muchas casas y çercas de pueblos cayeron, muchos rios corrieron por otras partes diuersas delas que solian: algunos montes y collados bien creçidos se mudaron à diuersos lugares con la fuerça del mouimiento que los arrojaua fuera de su primer sitio: abrieron se grandes hendeduras por la tierra y por çerca dela marina, y en algunas dellas salieron nueuas fuentes, y nueuos arroyos, de betumes y muchas aguas nunca vistas: entre las quales fue grandemente notada vna boca que se hizo çerca dela parte donde los siglos pasados aconteçieron los ençẽdimientos famosos del monte Pyreneo, de quien ya hablamos enel quinto capitulo deste libro, quando con la fuerça del fuego corrieron los grandes regueros de plata y de metales en abundançia sobrada. Y como delos tales regueros aya memoria que rebolsaron muchos por ençima dela tierra, y que tanbien otros colaron por las venas y canales de mas adentro, pareçe que gran parte dela tal plata corriente se detuuo sobre çierta concauidad en vna destas montañas: la qual plata despues de pasados los ençendimientos, quedo congelada por lo mas

Año. 500. antes del naçimiẽto de Cristo.

Terremotos.

Digitized by Google

hondo delos collados, cubierta con alguna tierra. Mas como los terremotos del año presente fuesen (como digo) terribles y cõtinos, abrio se con ellos vna parte delas tales cunbres: y quitadas afuera, luego pareçieron los montones grandisimos de plata, puesto que tan descoloridos enla haz y corteza de fuera, que quienquiera sospechara ser otro genero de metal menos preçioso. Andauan estos dias por las marinas Españolas galeaças de Marsella, negoçiando sus prouechos, como suelen hazer todas las naçiones que viuen en puertos de mar y tratan mercaderias. Y como por aquella sazon se hallasen çerca de donde fueron estos descubrimientos dela plata, salieron alli luego, y hechos sus toques y calas enel metal, conoçieron ser aquel bulto plata perfetisima: y asi tomaron della muy mucha cantidad, con que tornados à su pueblo de Marsella, començaron â canbiarla con las otras gentes sus vezinas por otras mercançias de gran interese, con que prinçipiarõ sus acreçentamientos, y los lleuaron tan adelante, que llegaron à ser muy estimados en aquella prouinçia, y en otras muchas, y dondequiera que se hallauan. Y no lo hizieron vna sola vez, sino muchas otras que despues tornaron aca, sacando continamente sobrada cantidad dela plata ya dicha, porque la mina fue tal y tan grande, que bastò para gastar della muchos dias. Esto pareçe que deuio suçeder contra la punta de Creus, ò de cruzes, sobre nuestro mar Mediterraneo, donde feneçen los montes Pyreneos, en que todas las mas historias dizen auer sido los ençendimientos antiguos. Pudo tanbien suçeder contra las montañas de Dénia, ò de Muxácra, que muchos Cosmografos y Coronistas llaman Pyreneos: y sabemos çierto ser muy venosos de metales, porque metidos enlas tierras mas adelante sobre la buelta del Andaluzia, no pensamos que tal aconteçiese, pues los Cartagineses andauan tan diligentes alli, que nadie podiera venir ni lleuar en su despecho cosa dela tal prouinçia, mayormente siendo lo prinçipal de sus propositos recoger todas las riquezas semejantes que podiesen aca, para las enbiar à su Republica de Cartago. Tanbien quieren algunos autores sentir el ençendimiento famoso delos montes ya dichos, auer sido pocos años antes que la plata delos Marsellanos fuese descubierta con aquellos terremotos, pero las Coronicas de España que dello hablan, dado que son pocas, muchos tienpos ante lo ponen, como ya tanbien lo pusimos en aquel quinto capitulo deste segundo libro.

Plata derretida.

Marsellános tratantes.

Plata Española.

C. de creus

Dénia.

Muxácra.

Capitulo

Capitulo.xlj. Como queriendo poner en España la señoria Cartaginesa nueuos exerçitos para pseguir la cõquista del Andaluzia, le recreçierõ tales inpedimẽtos, q̃ por el presente no tuuo lugar de lo hazer.

VERON tan sonados y tan grandes aquellos prouechos dela mucha plata q̃ Marsella reçebia delos Españoles, q̃ la señoria Cartaginesa tuuo presto notiçia de todo quanto pasaua por informaçiõ de mercaderes suyos q̃ comẽçauan à tentar cõtrataçiones en Marsella, y luego despacharon mẽsageros à sus capitanes y fatores residentes enel Andaluzia, increpandoles grauemente la poca diligẽçia q̃ pusieron en no se antiçipar ellos primero q̃ nadie, para ganar vna presa tan gruesa. Delo qual estaria presta la respuesta y disculpa, con dezir auer aq̃llo sucedido por tierras muy alexadas del Andaluzia, tal que no fue posible saberlo con tienpo, ni dado que lo supieran, bastará à salir con ello, por no tener comunicaçion entre las gentes donde sucedio. Estos mensageros traxeron relaçion que las guerras y diferençias Africanas cõtra Cartago tenian ya fin por la buena soliçitud y buenos atajos que su capitan Hasdrubal en ellas puso, y q̃ la señoria Cartaginesa libre de tantos estoruos quedaua proueyendo nueuos exerçitos, para q̃ su mesmo capitan Hasdrubal podiese venir enlas Españas, y conquistase dellas quãto bastase, mandãdole juntamẽte, q̃ si en paçificarla tuuuiese tal dicha como enlo de Africa, residiese por ella, gouernãdo quãto poseyã en estas partes. Y çiertamẽte tal era la verdad qual ellos deziã: porq̃ la priesa fue tal en aparejar aquel exerçito, que Hasdrubal con vn hermano suyo llamado Hamilcar, se metierõ enla mar breuemẽte, muy aparejados delo neçesario. Pero despues que començaron el viage de España, quisierõ tentar de pasada la isla de Cerdeña que les caya enel camino, creyendo poder vengar las perdidas que Cartago por alli reçibio los tiẽpos del otro capitan Macheo, de quiẽ arriba escreuimos: y pensaua Hasdrubal que si viniesen los Sardos contra el ala batalla, los ronperian, segun eran buenos los aparejos de su flota, mas los negoçios no fueron tan façiles como pareçian, y las dificultades creçieron trauadas vnas con otras tan encadenadas y juntas, q̃ Hasdrubal por no quedar amẽguado, porfio la conquista muchos años, hasta q̃ viendo ser cosa larga de sostener, y q̃ lo de España les inportaua mas, y q̃ con la dilaçion de Cerdeña se perdian otras muy buenas ocasiones, començo de poner mucha priesa enel recogimiento de sus exerçitos y flota, para tornar à su primer camino. Estando ya para començar el viage, los Sardos le dieron vn rebate muy supito, donde Hasdrubal fue malamente herido: y pasados po-

Hasdrubal Hamilcar.

Digitized by Google

Hasdrubal muerto. Hanibal. Hasdrubal Sáfo.

cos dias morio, dexando enla gran Cartago tres hijos pequeños, llamados el vno Hanibal, y el otro Hasdrubal como su padre, y el otro Safo, que tuuieron, andando los tienpos, mucho poder en Cartago, y aun residieron despues largos años en España, gouernando lo mejor del Andaluzia, segun adelante muy presto veremos, quãdo se contaren las hazañas dignas de loable memoria que por ellos aconteçieron.

Capitulo. xlij. Delas ayudas y socorro grãde q̃ la señoria Cartaginesa lleuo de España, tanbien de gente como de riqueza, para çiertas neçesidades grauisimas que çerca deste tienpo le recreçieron en Siçilia y en otras partes, donde traya su comunicaçion.

Hamilcar.

VEGO como Hasdrubal fue muerto en Cerdeña, su hermano Hamilcar tomò cargo delas flotas y delos exerçitos que por alla residian: y vista la poca fortuna que Cartago tenia cõtra los hechos de Cerdeña, la quisiera dexar, para sin detenimiento pasar en España: y asi lo hizo saber en sus fustas ligeras alas gentes Cartaginesas que morauã enel Andaluzia, çertificandoles quedar ya metido enla mar esperando tenporal, con que los nauios gruesos mouiesen. Mas tanpoco Hamilcar pudo cunplir aquella jornada, porque luego tras esto muchos pueblos de Siçilia, sabida la muerte de su hermano Hasdrubal, se pusieron en armas contra gran parte delas villas y lugares que Cartago tenia por alli, trayendo para la tal guerra çierto capitan Griego de Laçedemonia llamado Leonidas, muy bien salariado con acostamientos y gajes creçidos: el qual era tan esmerado varon, y los Siçilianos le dieron tan buen aparejo de gentes y de todo lo neçesario, que despues à pocos dias tuuo sus vanderas repartidas en aquellos lugares de Siçilia del vando Cartagines à manera de çerco, y no menos enlas tierras Africanas, por los confines dela gran Cartago, haziendo muchos daños en todas ellas. Asi que neçesariamẽte conuino dexar Hamilcar la jornada de España, por acudir al peligro de su çiudad y tierra. Llegado, dio muestras de su persona tanto buenas quanto se podria dezir, remediando muchos males, mejorando tantos incõuenientes, que los Cartagineses no se podierã valer si por el no fuera. Enlos quales debates los fatores suyos del Andaluzia les acudieron continamente muy à tiẽpo con grandes pesos de plata para la costa delos exerçitos, con multitud de vituallas, asi de xarçia quanta fue menester para las flotas, como de mantenimientos y prouisiones, y tanbien con alguna gente del Andaluzia que cautelosamente sa-

Leonidas capitan.

te sa-

Digitized by Google

te sacaron entre sus amigos, y sela despacharon por la mar, basteçiondo la de lo neçesario. Durando las cosas en aquella pendençia, tuuieron los Cartagineses otra turbaçion tan enojosa, que bastara para que con sola ella, dado que los tomara muy descansados, no pudierã acudir alos negoçios de España. Esto fue que Dario rey delos Persianos hijo de Histape, les enbio mensageros particulares, pidiendo como señor prinçipal, segun el se llamaua, delas gentes y republicas del mundo, aquien la señoria Cartaginesa tanbien auia de reconoçer, que visto su mandamiento, no sacrificasen à sus Dioses los niños que solian, ni los acatasen con sacrifiçios de personas humanas, la qual vsança maldita ya sus capitanes y gentes començauan à meter en España, con otras deuoçiones abominables. Pedia mas el rey Dario, que los Cartagineses dexasen de comer carne de perros, que fue manjar en Cartago muy acostunbrado. Iten que sepultasen los defuntos enbaxo de tierra, no los quemando, segun su costunbre pasada. Sobre todas aquellas demandas añaden algunos historiadores nuestros auer pedido tanbien las flotas y nauios que tenian en Africa y en España con numero limitado de gente, para çierta guerra que determinaua hazer contra Greçia. Deste mensage hecho por aquel Rey, la señoria Cartaginesa se dolio grauemente, no tanto por lo que contenia, quanto por imaginar Dario que los podiese mandar el, ni prinçipe naçido de quantos auia sobre la tierra. Mas como los años presentes tuuiese Cartago multitud de guerras y de negoçios, y sobre todo desease la desocupaçion dellas para con todas sus fuerças venir en España, y apoderarse della, disimularon con los enbaxadores Persianos lo mejor que pudieron, prometiendo cautelosamente de hazer lo que Dario les mandaua, sino fue lo delas armadas y gentes que pedia contra los Griegos, dando por escusa la neçesidad manifiesta para la guerra de Siçilia, donde tenian menester lo de sus amigos, y lo suyo. Con esta color satisfizieron alos enbaxadores Persianos, y Dario se mostro bien contento por el presente. Pasados pocos años murio sin obrar aquella guerra que publicaua contra Greçia. Suçedio por señor en todos aquellos estados de Asia y de Persia vn hijo suyo llamado Xerxes, de quien las historias hazen creçida memoria, por el aparato grande con que despues enprendio la mesma guerra de Greçia que su padre dexo çimentada, con otras conquistas particulares. En tienpo de Xerxes la señoria Cartaginesa dio fin alas contiendas de Siçilia, porque Leonidas el capitan Griego conuino tornar à Greçia, para determinar la resistençia que se deuia hazer à Xerxes: y con estar el absente de Siçilia, los Cartagineses lo pudieron allanar todo sin algun estoruo, casi enel año terçero del reynado de aquel Xerxes, que fue quatroçientos y ochenta y vn años, ò dos años mas en otra manera de contar, antes del aduenimiento de nuestro señor

Dario de Histape rey.

Dario muerto.

Xerxes rey.

Año. 483. ante el naçimiẽto de Cristo.

Digitized by Google

ñor Dios, en que se cunplieron treinta y siete años cauales despues que la mesma Cartago metio sus primeros exerçitos enel Andaluzia, para fauoreçer alos de Caliz. Y con mucho trabajo se pudieran auer sostenido por aca tanto tienpo, no les auiendo socorrido con mas ayuda de gente, sino fuera por el amistad que pusieron con los Turdetanos y Turdulos Andaluzes, naturales y moradores antiguos dela tierra, segun ya lo declaramos enlos treynta y nueue capitulos pasados de este segundo libro.

Capitulo. xliij. Como viniẽdo en España gente de Cartagineses para residir en ella, tuuieron rebato de camino con los vezinos de Mallorca. Poco despues llegados en España, dieron relaçion dela gran flota que Cartago hazia nueuamente para venir aca mas de proposito que nunca.

ESTAVAN los hechos de Cartago tanbien çimentados enel Andaluzia, tan paçificos y tan firmes con aquella liga ya declarada, que si los Africanos no mostraran codiçia de se meter adelãte, nadie delos que morauan enla comarca les diera jamas enojo, ni contra su voluntad intentaran alguna cosa: pero como ya las pendençias de Siçilia quedasen paçificas, y tanbien ellos ala verdad en esta sazon se hallasen desocupados y sin estoruo, pareçioles que podrian acometer qualquier demanda como seles antojase. Llegaua se con aquello platicarse por todas las tierras los grandes aparatos que Xerxes el rey de Persia hazia para venir en Greçia, mas poderosos y terribles que nunca se vieron enel mundo, tanto que las otras gentes no dezian ni mirauã sino lo que desto suçederia. Los Cartagineses entendian que con aquello sin persona sentirlo, tendrian mejor aparejo que nunca para venir en España poderosamente: y asi mandaron àsu capitan Hamilcar, que junta se prouisiones y bastimentos el año siguiente quantos bastasen à veynte mill peones y mill cauallos: y porque los despachos anduuiesen mas descansados, permitieron al exerçito viejo de Siçilia, que pues el ynuierno llegaua, fuesen à reposar à sus casas, con aperçebimiẽto que despues al verano siguiente vendrian ala jornada de España, donde satisfarian sus deseos en riquezas y todos los bienes posibles: solamente sacaron del exerçito viejo hasta nueueçientos peones, y çiento de cauallo, los que menos ocupados pareçian, para los enbiar al Andaluzia de refresco, con informaçion que hiziesen alos Españoles sus confederados, y tanbien ala gente Cartaginesa que por estas nuestras partes residia

Tienpo.

Digitized by Google

residia, delas armadas y delos exerçitos que dexauan alla basteçiendo. Mandaronles mas que de camino recorriesen à Mallorca, donde si viesen aparejo, quedase tal parte dellos, que sin reçibir daño podiesen ordenar alguna poblaçion en que morasen de prestado, hasta lo proueer mas de proposito. Con este mandamiento metidos aquellos nueueçientos Africanos en quatro nauios de carga, llegaron à dar vista sobre Mallorca. Salidos en tierra, començaron à correr el canpo, y à maltratar algunos Mallorquines que podian auer alas manos, no lo deuiendo hazer, segun la condiçion desta gente, que de su natural eran honbres paçificos, y pocas vezes acometidos de naçiones aduenidizas, y menos acostunbrados à semejantes bulliçios. Visto pues el daño que los Cartagineses hazian en ganados, y pastores, y la liçençia que tomauan à todas partes, apellidose lo mas dela isla, y à poco rato salieron los naturales de sus choças y cueuas en sufiçiente multitud, armados de hondas y piedras, con que dieron tal rebato alos Cartagineses, que despues de les auer muerto gran parte dellos, los demas huyeron alos nauios dentro dela mar: tras los quales yuan los Mallorquines à hondazos por el agua adelante, lançando tan espantosa lluuia de piedras, y con tal fuerça y diestreza, que las tablas delas fustas saltauan en rajas, y mucha parte delos mastiles yua quebrado, las velas despedaçadas, y generalmente los vnos y los otros cubiertos de piedras. Los Cartagineses leuantaron presto sus ancoras, y començaron à desuiarse dela ribera, metiendose quanto mas dentro podian enla mar, donde no les alcançasen los tiros delas hondas, con intençion que pasada la furia tornarian alli, para buscar alguna manera con que satisfiziesen estos Mallorquines, y podiesen quedar entrellos. Y verdaderamẽte se hiziera como lo creyan, si la mar no se leuantara luego con mucha tormenta de vientos Orientales, y sin poder hazer otra cosa, los quatro nauios no se derramaran à diuersas partes: el vno caminò contra Yuiça, donde hallò buen reparo delos Cartagineses que morauan enla isla: los otros dos nanios tiraron alo largo, y aportaron enla costa de España, casi enla boca del estrecho junto con Gibraltar, donde tanbien fueron anparados delos Españoles que por alli morauan. Y luego pasaron à Caliz, y despues al Andaluzia: y alli publicaron la venida de Hamilcar el año siguiente, conel aparejo que se quedaua recogendo en Cartago, delo qual todos mostraron mucho contentamiento. El otro quarto nauio corrio de traues, con mayor peligro, sobre la costa frontera de Monuedre. Y como las guardas que sus vezinos los Sagũtinos al presente trayan por la ribera, lo vieron de lexos antes que llegasen, reconoçida la tormenta saltaron ellos en sus barcas, y metidas ala mar, les ayudaron: hasta que finalmente vinieron à tierra. Luego lo hizieron saber à su çiudad, que por esta sazõ era pueblo muy prinçipal en aquella prouinçia, muy

Mallorquines y su cõdiçion.

Hõdas Mallorquinas.

Monuẽdre pueblo prinçipal.

Digitized by Google

rico, y muy bien gouernado con leyes justas y prudentes; y sobre todo muy reuerençiado delos otros lugares comarcanos: y dado que la poblaçion estuuiese desuiada dela marina casi tres mill pasos dẽtro de tierra, con ser aq̃lla distançia pequeña, trayan guardas enla costa, y tratauã por la mar todo quãto cõuenia para los prouechos de su Republica. De manera q̃ sabida la fortuna deste nauio Cartagines, mãdaron q̃ fuese basteçido de mãtenimiẽtos graçiosos, y le diesen velas, betumes, cuerdas, madera, clauazon, quanta seria menester para su reparo. Esto hecho, como la mar huuo sosegado, tornarõ los Cartagineses al viage del Andaluzia, dõde llegados en saluamẽto, se juntarõ con sus cõpañeros y cõ el otro nauio de Yuiça, q̃ tanbiẽ pocos dias antes era venido à Caliz cõ sobrado plazer de todos quando se vieron libres de tal peligro pasado.

Capitulo.xliiij. Como vinieron auisos al Andaluzia, que la flota Cartaginesa no podria mouer aquel año para residir en España por inpedimentos que le suçedieron. Y como doze mill Españoles pasaron en Siçilia para fauoreçer las conpetençias que Cartago por alla traya: sobre las quales pelearon vna batalla mucho cruel y peligrosa.

EN TODO el año siguiente la parçialidad Cartaginesa que residia por el Andaluzia, esperaua de hora en hora la venida del capitan Hamilcar y de su flota: la qual çertificauan todos los nauios de tratantes y mercaderes quantos de Cartago venian en España, diziendo publicamente que ya no faltauan sino çiertos capitanes particulares que pasaron en Egypto y en Feniçia, para tanbien coger alla gente, los quales auia mensage que venian con muy buen aparejo, para començar el viage. Nadie de quantos platicauan esto creyan que fuera menos, hasta que llegaron à Caliz quatro galeras creçidas de çinco remadores al banco, despachadas por esta señoria Cartaginesa, basteçidas de muchas armas, y muchos vestidos, y muniçion de toda suerte, con las quales mandauan à sus fatores residentes enel Andaluzia, que luego recogiesen doze mill Españoles, y los enbiasen à Cartago, quanto mas presto seria posible, porque la venida del capitan Hamilcar ya no podia efetuarse. La causa desto fue, que teniendo muy en orden todo lo neçesario para la jornada, llego çierto cauallero Siçiliano, llamado Terillo, muy prinçipal en vna villa nonbrada Hymera, despojado de quanto poseya por otro cauallero tyrano llamado Teron, morador en vn pueblo çerca dela mar, que dezian Agrigento nonbrado por este nuestro tienpo Gergento. Perseguido y fatigado

Terillo Siçiliano.
Teron.

Digitized by Google

tigado deste Teron, venia Terillo pidiendo fauor alos Cartagineses prometiendoles que si le restituyan à Hymera, la qual auia señoreado muchos años, daria camino con sus afiçionados y parientes para que breuemente Cartago mandase toda la isla de Siçilia, pues ya tenia dentro lugares asaz populosos y fuertes. Era la platica tã al apetito delos Cartaginesses, que ninguna podia ser tanto: porque junto con la fertilidad y prouecho de Siçilia caya les tã çercana, que desde su postrera punta contra la parte Oriental nonbrada en aquel tienpo Lylibeo hasta la mesma çiudad de Cartago, no tasauan mas espaçio de çiento y ochenta millas antiguas, que hazen quarenta y çinco leguas Españolas, repartiendo por cada legua nuestra quatro de aquellas millas, ò segun cuenta Estrabõ auia mill y quinientos estadios de trecho del vno al otro, que fue vocablo de las distançias por donde los Griegos antiguos median sus caminos, en que se monta poco mas de çiẽto y ochenta y siete millas de aquellas Latinas, y tambiẽ poco mas de quarẽta y siete leguas de las nuestras, tomãdo en cada milla Latina ocho estadios Griegos, y por cada legua Española delas medianas, otros treinta y dos estadios. La color para dexar estos Cartagineses la venida de España pareçio con aquel acha que legitima, pero los que mejor sentian el negoçio tuuieron por çierto que si Terillo no viniera de Siçilia con la demanda sobredicha, tanpoco la flota Cartaginesa mouiera de su puerto, porque los exerçitos del rey Xerxes de Persia quedauan en Greçia con la mas terrible pujança de conbatientes que nunca las gentes oyeron, y segun los Cartagineses andauan aperçebidos y recatados desde la primera nueua, tuuieron reçelo que si Xerxes feneçiese la conquista de Greçia, querria tanbiẽ dar enellos, pues ya los años antes el rey Dario su padre lo quiso tentar, como en los quarenta y dos capitulos pasados apuntamos. Con esto vino muy propria la demanda del cauallero Siçiliano para resistir à toda parte, si lo de Xerxes algo fuese: y tanbien pareçia si lo de Siçilia saliese verdad, que mejorarian mucho por alli sus cosas. En este punto los doze mill Españoles fueron acabados de juntar con el Andaluzia. Puestos en sus nauios llegaron ala gran Cartago, todos mançebos valientes, bien armados, y dispuestos, tales que quantos alla los mirauan, conoçieron ser ellos la prinçipal fuerça del exerçito Cartagines, aunque se llegaron en el poco menos de treziẽtos mill honbres, entre Africanos y Españoles y Egyçianos y Feniçes. Nunca se halla la potẽçia de Cartago salir fuera de su çiudad cõ tãta multitud ni tã aparejada como salierõ esta vez. Y venidos à Siçilia con el capitã Hamilcar seles jũtarõ muchos pueblos dela isla q̃ teniã primero su pçialidad, y muchos otros tãbiẽ pusierõ cõ ellos nueuas amistades, como suele suçeder en semejantes negoçios. Llegados començaron à trauar con los enemigos recuentros y peleas que por la mayor parte fueron peligrosas y difiçiles à causa de vn otro cauallero Siçiliano llamado

Lylibeo punta de Siçilia.

Estadio vocablo.

Millas Latinas.

Leguas Españolas.

Xerxes en Greçia.

Digitized by Google

Gelon Siçiliáno. Batalla Siçiliana.

mado Gelõ aduersario viejo de Cartago, que tenia tyranizado parte de la tierra, con el qual era confederado Teron el enemigo de Terillo. Pasados pocos dias anbos juntos pelearon con Hamilcar en vna batalla canpal muy porfiada y reñida, donde pereçio gran copia de gente por anbas partes, al fin los Cartagineses quedaron vençidos, y sus vanderas destroçadas, y Hamilcar tã mal baratado, que despues de la rota nunca pareçio ni muerto ni viuo. Desde alli se prinçipiaron mortales enemistades entre Cartago y Teron todos los dias q̃ viuio, y aun despues de su muerte pasaron los enojos alos vezinos dela villa de Agrigẽto, que como dixe llamamos agora Gergento donde Teron fue señor: las quales discordias duraron largos años, y sienpre se dañaron los vnos alos otros quando podian, hasta que por discurso de tienpo los Cartagineses con ayuda de España sojuzgaron este pueblo. Desta pelea Siçiliana hezimos aqui memoria por causa delos doze mill Andaluzes Españoles que se hallaron en ella: los quales feneçieron alli casi todos: y dado que se podieran librar si dexaran las armas y se dieran à presion como los enemigos pedian, jamas lo podieron acabar con ellos, puesto que los mas de sus conpañeros eran ya muertos, y vian todas las otras vanderas de su parte metidas en huyda sin remedio. Lo qual todo como dicho es aconteçio dẽtro del año de quatroçientos y setenta y ocho antes que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, en aquel mesmo dia que la flota d̃los Griegos huuo tanbiẽ otra batalla de mar cõ el armada del rey Xerxes çerca de vn puerto llamado Salamina, que fue delas notables peleas deste tienpo. Tanbiẽ pocos dias antes Leonidas el capitan Griego de Laçedemõnia, determinando morir por la defension de su patria con solos quatro mill hõbres de su çiudad se puso en vn paso llamado las Termopilas contra la multitud que Xerxes lleuaua por tierra, donde venian vn cuento y çien mill honbres de guerra, segun escriue Trogo Ponpeyo, que es el autor mas limitado en el numero desta gente. Y dado que Leonidas y toda su conpañia morieron alli, mataron muchos contrarios: y con el daño que les hizieron y con el inpedimiento de no dexar los pasar tan adelante como cõuenia, fue causa q̃ despues todo lo mas del exerçito p̃siano tã espãtoso y terrible saliese casi huyendo de Greçia desbaratados y d̃shechos.

Año de. 478. ante del naçimiento de Cristo. Leonidas muerto. Termopilas.

Capitulo. xlv. Dela nueua preuision hecha en España por la señoria Cartaginesa, pa cõseruar su cõtrataçiõ entre los Andaluzes, y d̃las abominables deuoçiones y sacrifiçios q̃ los tales Cartagineses traxeron aca sacãdo sãgre delos cuerpos humanos para conplazer à sus d̃monios.

Tales

Digitized by Google

TALES eran los aconteçimientos y hazañas que pasaron aquellos dias en España y fuera della: mas la perdida delos Andaluzes en Siçilia fue cosa tan calificada, que la señoria Cartaginesa temio grauemente que del tal vẽçimiento, segun era grande, no suçediesen algunas mudanças y turbaçiones en todos sus estados. Entre los muchos remedios que proueyo fue vno, que sacaron ala ora del cuerpo de su mesmo çiudad hasta quinientos honbres, en que pusierõ muchos varones de cuenta, y los enbiaron en España lo mas prestamente que fue posible. Llegados aca, juntaronse con los otros Cartagineses sus naturales residentes enel Andaluzia para comunicar vnos con otros el intento delo que conuenia hazerse. Despues de bien consultado repartieron entre si las estançias en que seria bien residir, vnos acudierõ alos puertos dela mar, otros alos mineros que poseyan dentro dela tierra y à las fortalezas que çerca dellas tenian edificadas, otros vinieron à la isla de Caliz, y aqui cargaron mas de proposito con mas numero de gente reçelando las malas voluntades q̃ sienpre conoçieron en los vezinos della, con lo qual y con el grã recaudo q̃ pusieron nadie pudo mouerse ni lo prouo. Muchos otros se diuidieron por las isletas que solian estar en aquella comarca, de quien ya dimos cuenta por algunos capitulos pasados deste segũdo libro, dõde tanbien tenian aquellos Cartagineses algunas intelligençias y confederaçiones. Los nauios eso mesmo que traxeron despacharon los presto para que boluiesen à Cartago muy llenos y cargados de plata y oro con que fueron acreçentados los tesoros dela señoria demasiadamente cõ infinito reparo delos gastos exçesiuos que las guerras pasadas huuieron hecho. Quisieran otrosi los Cartagineses rezien venidos ala rebuelta de todos aquellos negoçios trocar las malas nueuas q̃ trayan en otras no tales, publicando sienpre entre los Andaluzes y por entre quãtos hablauan con ellos, que su capitã Hamilcar auia ganado la batalla de Siçilia, y que todos sus exerçitos quedauan alla prosperos, y los Españoles muy ricos y muy contentos: pero como semejantes aconteçimiẽtos no se puedan encubrir, supo se presto lo çierto dello, mas no por eso recreçio mudança ni turbaçion en las cosas que Cartago tenia por aca. Los Turdetanos les ofreçierõ de nueuo socorros y fauores para se vengar, ò para tornar à Siçilia, ò para lo que mas les agradase. Lo qual mostraron estos Cartagineses gradeçer mucho, haziendolo saber à su çiudad con mensajeros propios y particulares, pero los negoçios estauan ala sazon enconados, y no proueyeron lo que quisieran por algunos años. En este medio tienpo los Andaluzes se dieron tanto ala conuersaçion destos Cartagineses Africanos, que tomaron dellos muchas costũbres y modos deviuir diuersas delas que primero tenian. Reçibieron eso mesmo de sus saçerdotes çiertos nonbres y figuras

nueuas

Digitized by Google

Ydolatría. Cartaginesa.

nueuas de ydolos y çierta çerimonia de sacrifiçios cõ que los adorasen. Otras tãbien que ya los dias antes hazian, como quiera que no muy cõtinas, començaron à se publicar y reçibir en toda parte donde se contenia la manera de sacrificar honbres alos demonios y derramar sangre humana para los aplacar: y quando la çerimonia queriã que fuese muy subida, sacrificauã sus mesmos hijos pequeños, muchas vezes los primogenitos ò los mas hermosos que teniã. Y porque mas aquellas maldades quedasen arraygadas entre la gente sinple de España, suçedieron algunos tienpos trabajosos de pestilençias con otras enfermedades graues en que falleçio multitud de honbres, para lo qual çertificauan los de Cartago ser el mejor y mas alto remedio de todos hazer aquel sacrifiçio delos hõbres humanos. En otros peligros menores, dezian que bastaua derramar esta sangre sin muerte sajandose los braços ò los hõbros, ò çierta parte de sus cuerpos, y que para las deuoçiones mas liuianas cõuenia sangre de bezerros, ò de toros, ò de castrones, ò delos otros animales que matauan segun la calidad del sacrifiçio, y segun la costunbre que las gẽtes vsauan en aquella deuoçion infernal. En esto como digo y en obras semejantes se pasaron algunos años, que quanto à los negoçios no suçedio nouedad ni mudança, ò por mejor dezir las historias no dan relaçiõ de cosa notable que los Cartagineses en España hiziesen ni tentasen, mas de que continamente venian sus tratãtes y mercaderes particulares con atauios y herramientas y con otros aparejos que los Andaluzes no teniã, à trueco delos q̃les si fuerã cosa muy p̃çiosa, sacauã dellos grãdes intereses de metales y pedreria rica, hierro, cauallos, azero, lanas, frutas, pescados salados, y mucha diuersidad de mercaderias inportantes sobre las q̃ por otra via los mesmos Cartagineses tenian vsurpadas en lo mejor y mas preçioso d̃ aq̃lla prouiçia.

Sacrifiçios de hõbres.

Sangre humana sin muerte.

Tienpo.

Fin del segundo libro.

Digitized by Google

COMIENÇA el terçero libro desta coronica de España.

Capitulo primero. Como parte delos Andaluzes vezinos de Tarifa pasaron alas riberas de Guadalquiuir para residir en ellas, donde fundaron vn pueblo nueuo con otros edificios, de quiẽ los historiadores y cosmografos Latinos y Griegos hazẽ señalada memoria.

Stãdo los negocios del Andaluzia puestos en los terminos y pũtos arriba declarados, era ya la confederaçion y las amistades viejas delos vezinos del puerto de santa Maria tan verdaderas y tan firmes cõ los Carteyos ò Tartesios moradores dela villa de Tarifa, que no se hallauan dos pueblos mas conformes ni que mas se fauoreçiesen en todas aquellas tierras, continuando sienpre la buena voluntad que los años antes començaron à tener se, como lo declaramos en los treinta y seys capitulos del segũdo libro. Fuerõ aq̃llos Tartesios de Tarifa grandes hõbres de mar, tales, q̃ toda su prinçipal intençiõ era siẽpre labrar muchos nauios pa qualquier manera de nauegaçiõ asi de remo como de carga, hechos en hermoso talle, fuertes, veleros, y muy aprouechados: delos quales vendian algunos, y con otros discurrian ellos à diuersas partes aprouechandose de sus industrias y buenos modos de viuir. Perseuerando pues en aquel exerçiçio pareçioles que ni la villa ni la ribera de mar donde morauan dado que fuesen de razonable disposiçion para sus tratos no tenian tãto lugar ni tales anchuras como les era menester: y por esta razõ pusierõ en platica cõ aq̃llos sus amigos d̃l puerto que les diesen algun sitio sobre las bocas del rio Guadelquiuir dõde podiesen hazer nueuas moradas y tenderse para lleuar adelante sus intentos, porque como diximos en aquel capitulo, las entradas de este rio Guadalquiuir con vna gran isla que tomauan aquellos sus dos braços en que se diuidia todo lo gouernauan y defendian los vezinos del puerto

Cartéyos.

Tartéſios.

Digitized by Google

to sobredicho por causa del tenplo muy antiguo que poseyerõ alli des-
de muchos años fundado por el capitan Menesteo que prinçipio su lu-
gar. No fue menester gran altercaçion en la demanda delos Tartesios,
porque los otros tenian dellos tal çertinidad y confiança, que sin auer
otras obligaçiones en medio, les permitieran qualquier obra q̃ les plu-
guiera hazer. quanto mas no quedando las voluntades tan saneadas en-
trellos, y los Cartagineses desdel tienpo que tuuieron los debates sobre
la posesion deste rio, que no conueniese basteçer aquellas partes y poner
alli gente de su mano para lo conseruar, asi que se hizo todo como los
Tartesios de Tarifa pidieron: los quales apartaron luego çierto nume-
ro de nauios cõ gẽte de su villa, para que saliesen à poblar en la isla del so
bredicho rio. Señalaron por capitan desta jornada vn vezino del mesmo
Capiòn. pueblo llamado Capion honbre prinçipal entre la casta destos Foçeen-
ses de Yonia que los años antes quedarõ auezindados en Tarifa, como
ya lo contamos en los veinte y quatro capitulos del segundo libro. Fue
Capion allende lo sobredicho persona graue, bien autorizada, muy ne
goçiador en los hechos de mar y de tierra. La salida se cõçerto asi al prin
çipio del verano, quando se contaron quatroçientos y setenta y vn años
Año de. 471. ante del naçimiento de Cristo. primero que nuestro señor Iesu Cristo naçiese. Llegados alli, la primera
parte donde se metieron, fue por la boca del braço mas Oriental que so-
lia ser en aquel rio Guadalquiuir, y luego salieron al tenplo ya declara-
do que despues las gentes y coronistas Latinos llamaron el Oraculo de
Oraculo d̃ Menesteo. Menesteo. Hechas alli sus deuoçiones y plegarias conformes ala çeri-
monia delos gentiles, començaron à discurrir por la isla tomando los
puestos y lugares que mejor les pareçian. Entre los quales prinçipalmẽ-
te señalaron vn asiento quatro mill pasos el rio arriba dõde formarõ vn
Ebora pueblo. lugar aquien llamaron Ebora, que despues fue notable çiudad en aque
llas partes. Agora hallamos lo despoblado, pero durã sus muestras enel
Ebora la vieja. asiẽto mesmo que tenemos dicho. Los moradores de toda la comarca
la nonbran hasta nuestros dias Ebora la vieja, las gentes antiguas la soliã
Tartẽso pueblo. dezir Ebora delos Tartesios, y muchos coronistas la dizen Tarteso des-
nudamente para diferençiar la con aquel sobrenonbre de muchas otras
Euora çiudad. Eboras lugares muy señalados que fueron en España: delas quales du-
rã agora dos enel reyno de Portogal, vna llamada Ebora çiudad, y la otra
Euora monte. Ebora monte de quien haremos relaçion algũas vezes en la terçera par-
te desta coronica, quando nuestro señor Dios alla nos llegare: puesto q̃
dela postrera hallo yo poca memoria ò casi ninguna en los libros anti-
Tarteso Guadalquiuir. guos. Por causa tanbien delos Tartesios alli venidos fue nonbrado Tar-
teso el mesmo rio Guadalquiuir, dado que mas comunmente los anti-
Tarteso isla Caliz guos le dezian Betis, y la mesma isla se dixo tanbien Tarteso juntamen-
Tarteso. te con la de Caliz y con todas sus comarcas hasta casi la boca del rio que
viene por la villa de Palos, que solo por la vezindad tuuieron gran par-

te

Digitized by Google

te muchos años enel tal apellido. Señalada la traça dl pueblo cõ el repartimiẽto de calles y plaças y casas, prinçipiados luego sus edifiçios comẽçarõ jũtamẽte con ellos à labrar vn torrejon por aq̃llas entradas del rio sobre la mar en vna piçarra rodeada toda de agua, cuya fundaçion quiso tomar à sus cargos y dispẽsas el capitan Capion, y tal diligençia le puso: que muy poco despues la tuuo hecha con asaz perfeçion: la qual todos los años quantos por alli duro, que fueron muchos, la dixeron continamente la torre de Capion. Y sienpre tuuieron costunbre de poner en lo mas alto della fuegos alas noches, para que los mareantes la reconoçiesen desde lexos si quisiesen ordenar alli sus viajes. Y tanbien para la nauegaçion entre dia fue mucho saludable por causa que la boca sobredicha del rio Guadalquiuir, en aquel braço de Leuãte se mostraua por muchas partes vadosa llena de grãdes baxios conel çieno que las aguas por alli trayã, y si lugares algũos teniã canal y hõdura q̃dauã llenos de piçarras con peligro manifiesto, sino fue contra la pãrte dela torre que se podia mejor nauegar: de manera que neçesario conuino tener la como señal, para que de dia y de noche los nauios en llegando se ladeasen à ella por no peligrar. Con estas diligẽnçias y buenos edifiçios y con otros q̃ dspues alli hizieron q̃darõ los Tartesios en aq̃lla pte muy asẽtados, y creçieron tãto sus prouechos, q̃ los otros Tartesios moradores de Tarifa se tuuieron por venturosos en auer dellos proçedido tan buenos honbres, y los del puerto de Menesteo fueron mucho contentos del fauor que les dieron, segun cada dia los vian aplicados al valer, y segun mejorauã por alli su partido quãto mas yuan adelante. De sospechar es que los Cartaginesses del Andaluzia no holgarian mucho desto, pues en todos aquellos hechos se les renouaria sienpre la memoria delas diferençias pasadas que con los del puerto tuuieron quando los años antes no les consintieron à ellos lo que permitian à los Tartesios: mas ni por eso mouieron algun bulliçio, ni mostraron sentimiento ni turbaçion, agora fuese por no reboluer el estado delas comarcas, agora porque ya tendrian otros negoçios enel Andaluzia mas importantes y de mas prouecho que los ocupauan.

Torre de Capion. Farol.

Braço de Guadalquiuir.

Cartaginesses enbidiosos.

Capitulo .ij. Dela venida que çierto capitan Cartagines llamado Saso hizo enel Andaluzia para mouer guerra por el estrecho de Gibraltar alos Moros fronteros de España q̃ se rebelarõ contra Cartago.

Digitized by Google

ANTO quanto los hechos tocantes à Cartago perseuerauã estos años paçificos y quietos enel Andaluzia, tanto se començaron à turbar entre las gentes Africanas sus vezinas y confines, las quales considerando la grandeza desta çiudad, la potençia que dentro dellas alcançaua, considerando tanbien que los Cartagineses cõ vsar deste señorio no contribuyan çiertas parias que su antepasados acostunbrauan dar alos pueblos dela comarca por obligaçion del asiento que sus ançianos les consintieron hazer en aquella tierra, como ya lo tratamos enel deçimo sesto capitulo del segundo libro: murmurauan vnos con otros, y tomauan lo por ocasion para se rebelar abiertamente contra Cartago, segun que tanbien lo tentaron algunas otras vezes. Començo su mudãça casi enel año de quatroçientos y sesenta y çinco antes del aduenimiento de nuestro señor dios, y fueron creçiendo las alteraçiones y derramandose por aquellas tierras en tal manera, q̃ los Africanos vn año despues teniã por diuersas comarcas gentes puestas en canpo, no solo con volũtad de resistir la sujeçion que padeçian, sino de pasar adelante hasta destruyr à Cartago si no la podiesen reduzir alos tributos y seruidunbre que primero reconoçia. Y (segũ por las historias pareçe) cõformarõse con ellos enesta demanda la gente de Mauritania con algunos de sus allegados moradores en lo postreto de Africa contra el Oçidente frõteros à España. Estos Mauritanos son los que mas comunmẽte llaman agora Moros, y dado que la tierra de su viuienda sea fertil de muchas cosas, nunca los Cartagineses auian tratado con ellos algũ hecho por caer muy apartados de Cartago, y porque tanbien los honbres de su prouinçia no solian ser en aquel tienpo muy guerreros ni prouechosos, y junto con esto porque la mayor parte dellos tenian amistades y buenas auenençias cõ algunos pueblos Andaluzes, y quando les era neçesario se fauoreçiã dellos en qualesquier menesteres que suçediesen. Por esto como Cartago no poseyese los dias presentes aquella comarca delos Españoles tan absolutamente como despues la poseyo, rehusauan sienpre ronper con los Moros, porq̃ no les alterasen los Andaluzes, pues adelante podrian hazer en ellos quanto quisiesen teniendo lo de España sojuzgado, como lo creyan tener andando los tienpos. Agora siendo los Mauritanos parte prinçipal enel ayuda delos otros Africanos, fue neçesario salir contra todos ellos poderosamente. Y ala verdad nunca los Cartagineses mostraron pesar alguno desto, porque luego conoçieron ser ocasion para que todos aquellos pueblos les quedarian muy mas obedientes en sien dovençidos. Nonbrados pues sus capitanes para la question y señaladas las partes donde conuenia tratarse, despacharon tanbien al Andaluzia çierto cauallero nonbrado Sáfo hijo del buen Hasdrubal que fue muerto quando la guerra de Cerdeña de quien ya los quarẽta y vn capitulos del

Año de. 465. ante del naçimiento de Cristo.

Mauritanos Moros.

Safo Cartagines.

Digitized by Google

del segundo libro dieron relaçion. Encargaronle sobre todo que trabajase como los Mauritanos ò Moros no sacasen à su fauor gēte del Andaluzia. Iten que para los negoçios perteneçientes à su cargo, podiese tener en armas tres mill peones Españoles, y dozientos de cauallo, sobre la gente Cartaginesa que por aca residia: la qual era tanbien otra mediana cantidad, pagados todos estos delos intereses, y hazienda que la señoria Cartaginesa poseya en España: conlos quales exerçitos, y con todo lo demas obrase quanto le pareçeria conuenir al bien de su Republica. Con este despacho Safo llegò primeramente sobre la isla de Yuiça, que corria mucho peligro por la vezindad delos Africanos contrarios, y despues que la dexò basteçida de mantenimiētos, y reparados los muros dela poblaçion que tenian alli con pertrechos y gentes, se paso enel Andaluzia: donde fue su llegada casi enlos fines del año sobredicho. Y luego como vinieron los prinçipios del siguiente que se conto quatroçientos y sesenta y tres, antes que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, començaron à se tratar todos los negoçios dela prouinçia regladamente, segū las instruçiones auia traydo. Lo primero que hizo fue recorrer los pueblos y fuerças que sus gentes aca poseyan, asi por la marina, como dentro dela tierra: despues visitò los otros lugares del Andaluzia sus confederados, enlos quales todos repartio preseas que para los tales propositos enbiaua la señoria Cartaginesa, dōde salieron muchos vestidos galanes y biē hechos, muchas armaduras de hierro defensiuas para diuersas partes del cuerpo, como son casquetes, çeladas, y manoplas, muchos escudos bien adornados y de buena façion. Repartioles tābien muchas espadas hermosas à marauilla, las quales fuerō estimadas y preçiadas entre los Españoles aquiē se dierō. Tenemos por çierto q̄ la tal estimaçion no vendria por la fineza dellas, pues aueriguadamēte sabemos de coronicas antiguas, q̄ ni de perfeçiō, ni de talle, no se labrauā tales espadas en el mūdo como las Españolas, ni tā atropadas enla mano; ni tā cortadoras, à causa delas aguas q̄ son aca muy appiadas y naturales para sus temples, y tābien por algunas diligençias primas q̄ los Españoles tenian en apurar el hierro y azero, de q̄ las obrauan, como lo manifestaremos adelante: pero la vantaje q̄ las de Cartago deuierō traer, seria hermosura de vaynas, y puños, y guarniçiones labradas cō mas industria q̄ lo del Andaluzia. Sobre todo repartio Safo por aquella gēte multitud de frenos y jaēzes para los cauallos, conformes ala manera de su tienpo, q̄ fue lo q̄ menos biē aca labrauā, y mas estimauā, juntamēte con muchas telas preçiosas de diuersas maneras, puesto q̄ tanbien en alguna suerte destas lleuarō enel Andaluzia mucha vātaje sobre las otras tierras, como de todo dara cuēta la relaçiō siguiēte. Con estas larguezas y dadiuas q̄ Safo capitan Cartagines hazia de cōtino, ganò tāto la volūtad alos Andaluzes, q̄ de todos era seruido y amado. Tras esto procuro de jūtar los prinçipales

Yuiça isla.

Año. 463. ante del naçimiēto de Cristo.

Espadas Españolas.

Frenos de cauallos.

Telas del Andaluzia

Digitized by Google

dela tierra, y alli les dio cuenta de todos los intentos de su venida, pidiẽdoles fauor enla prosecuçion dela guerra contra los Africanos q̃ ya por alla se traya muy ençẽdida, lo qual açetarõ los Andaluzes liberalmete: quanto al exerçito delos tres mill honbres, de quie Safo señalò tener neçesidad, acudieron tan presto, q̃ si mas q̃ tres mill demãdara, se le dierã sin interese ni sueldo, mas delos mantenimientos ordinarios, con algunas vestiduras de guerra graçiosas q̃ Safo distribuyo por quien le pareçia tener neçesidad. Con estas conpañas y buen aparejo fueron distribuydos luego por lugares y sitios dela marina comarcanos al estrecho de Gibraltar, repartidos en fronteria contra los Moros Africanos: los quales en estos dias no solo perjudicauan à todo lo que de Cartago podian auer entre manos por la mar y por la tierra, pero tãbien trayan copia de gente guerrera por las otras prouinçias Africanas, fauoreçiẽdo la question, y sosteniendola quanto podian. Safo comẽço poco à poco de traspasar alla sus vanderas por el estrecho de mar, con q̃ les destruya la prouinçia, catiuãdoles hõbres y ganados, abrasando lugares, caserias, aduares enel cãpo, sin reposar noches ni dias: y dado q̃ quanto alo publico la fama delos q̃ hazian esto se llamase gente Cartaginesa, verdaderamẽte conoçierõ los Moros, q̃ sacados los ofiçiales y capitanes del exerçito, todos los otros dañadores fuerõ Andaluzes, y q̃darõ dello muy espantados, segũ toda su vida los auiã tenido por amigos verdaderos y çiertos.

Capitulo. iij. Como los Andaluzes Turdetanos quisieran atajar las pendençias entre Safo capitã Cartagines, y los Moros: lo qual no se podiendo bien concluyr, pasaron en Africa muchos Andaluzes para fauoreçer à Cartago. Declara se tanbien la marauillosa nauegaçion que los de Caliz y sus comarcanos hazian en este tienpo por las anchuras del gran mar Oçeano.

SIENDO tales aquellas destruyçiones y robos que los Andaluzes hazian enla prouinçia de Mauritania, los prinçipales dela tierra (por estoruar q̃ los daños no fuesen adelãte) se juntarõ enla çiudad de Tanger, llamada los tiẽpos antiguos Tinge (la qual en aq̃lla sazon era delas cabeças mayores y mas notables entre todos ellos) y luego despacharõ mẽsageros al Andaluzia, dirigidos ala çiudad de Turdeto, y alas otras gẽtes q̃ della depẽdiã. Los quales mẽsageros prestamẽte pasarõ ala villa de Tarifa, nõbrada Tarteso, q̃ caya de Tãger poco mas de seys leguas enel traues del estrecho sobredicho, que haze la mar entre Africa y España,

Tanger.
Tinge.
Turdeto pueblo.

Digitized by Google

y España, cada qual dellas asentada fuera dela boca del Oçeano: Tãger enlas riberas Africanas, y Tarifa sobre las Españolas, casi puestas anbas en vn tenor y fronteria. Desenbarcados los mensrgeros, vinierõ por alli bien seguros, por ser en aquel tiẽpo Tarifa villa mas libre q̃ los otros lugares comarcanos y de menos ocupaçion enlas contrataçiones de Cartago: desde la qual discurrieron à toda parte, quexandose delas ofensas y descortesia q̃ tan contra razon les hazian en Africa la gẽte delos Turdetanos, no selo mereçiendo, ni teniẽdo causa porque lo hiziesen, antes creyan ellos, q̃ si qualquier otra naçion los quisiera maltratar, salierã los Andaluzes ala defensa, como fuera çierto que tãbien ellos saldrian à resistir las afrentas que tocasen alos Turdetanos. Los Andaluzes mostraron descontento grande delo hecho, çertificandoles que nada sabian, y que quãdo Safo juntaua sus exerçitos, les hizo sentir que seria para çierta guerra q̃ Cartago traya conlas gentes Africanas, vezinas de Cartago, delas quales nadie pudiera sospechar, q̃ tuuieran parte los Mauritanos, cayendo tan alexados de su region. Y por mas les satisfazer, señalaron luego personas autorizadas y de credito q̃ fuesen al capitan Cartagines, para que de su parte le representasen el amistad vieja q̃ cõlos Moros tenian, y le rogasen q̃ çesase los daños sobredichos. A lo qual Safo respondio cuerdamente, diziẽdo ser el y sus Cartagineses los ofendidos, sin jamas auer hecho porq̃, ni tener pendençia ni contrataçion en aq̃lla tierra delos Moros, y q̃ para la defensa de su Republica conuenia destruyrles la tierra, porque çesasen los daños q̃ çerca de Cartago haziã ellos: mas q̃ por contenplaçion delos Turdetanos Safo sobreseeria enel castigo que los tales mereçian, si sacauan ellos luego la gente derramada q̃ por Africa trayan, y la tornauan à sus prouinçias. Asi fue conçertado delos vnos alos otros, y puesto luego por obra. Pero como la gẽte delos Moros huuiese pasado no de golpe ni junta sino diuersas vezes ala guerra, hallarõ se muchos q̃ cunplido ya su tienpo cobrarõ pagas nueuas y no las auian seruido, muchos otros deuian las q̃ les dieron en llegando, parte dellos tenian sueldos adelãtados, otros cõ libertad y liçẽçia q̃ por alla tomarõ haziẽdo mal, no querian tornar como les era mãdado: de suerte q̃ si bolueron algunos Moros, fuerõ tan pocos q̃ casi no hizierõ mengua para la guerra. Desta manera Safo quãdo sacò su gẽte, ya q̃ la tuuo dentro del Andaluzia, cõforme alo capitulado, çertificarõle q̃ mucho numero dellos quedauã alla toda via: sintiolo tãto, q̃ sin mas detenimiẽto dio buelta cõel golpe mayor delos exerçitos, y paso personalmẽte sobre la mesma prouinçia de Mauritania. No se puede cõtar el estrago q̃ començo de mouer muy mayor y mas cruel q̃ todo lo primero, sin auer quien lo pudiese aplacar, para que todos no fuesen metidos à cuchillo y à fuego, haziendo tanbien saber alos Turdetanos la falsedad que tratauan aquellos Moros sus amigos. Los Moros apremiados con este peligro,

Tarifa.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE F. L. M.
Digitized by Google

ſacaron à gran prieſa gente delos pueblos para defender ſu region, y traxeron las capitanias y caudillos que tenian contra Cartago, creyendo que todo les era meneſter, y que Safo ya no queria paz con ellos: lo qual entendian todos que tanbien aſi fuera, ſino por los Andaluzes, aquien eſtos Moros començaron à ſoliçitar, indignandolos contra Cartago, poniendo grandes ſoſpechas enel aſiento que los tales Cartagineſes hazian enel Andaluzia, y enla tierra que della ganauan cada dia: pero ninguna coſa baſtò para que los Andaluzes lo tuuieſen à mal, ni reçelaſen que dello les podria redundar perjuyzio. Como tales començaron à hazer amigas eſtas dos gentes: lo qual aunq̃ Safo tuuieſe por muy graue, las inportunaçiones fueron tantas, que por conplazer alos Turdetanos, huuo de ſacar ſus vanderas fuera dela prouinçia Mauritana, mas no quiſo tornar en Eſpaña por el preſente, ſino deſde alli deſpacho nueuos capitanes ala prouinçia delos Eſpañoles Celticos, que morauã metidos enel Andaluzia, por la regiondelos Turdetanos, deſde poco mas baxo de Seuilla, contra la ribera de Guadiana, para que recogeſen alli ſiete mill peones y quatroçientos cauallos. Eſtos cogidos en pocos dias, y paſados en Africa por las angoſturas del Eſtrecho, tuuo Safo con ellos y conlos primeros pueſtos en canpo, caſi doze mill conbatientes muy buenos y bien armados: conlos quales entrò por las otras prouinçias Africanas contrarias à Cartago, paſando ſienpre mas adelante, haziendo tal deſtruyçion, que nadie lo podia reſiſtir. Aſi que tomados en medio los enemigos, Safo con ſus Eſpañoles por la parte mas Oçidẽtal, y los otros Cartagineſes por la parte de Leuante, los apretarõ tan rezio, que neçeſariamente ſe vençieron, deſpues de paſadas en todas partes grandes mortandades y daños. Muchas çiudades quedaron aſoladas, muchos pueblos robados, infinitas batallas y recuentros ronpidas, y perdidos enellas capitanes y caualleros, y gẽte muy prinçipal, con que los Africanos fueron pueſtos en ſeruidunbre tan manifieſta, que les fue neçeſario renunçiar las parias y tributo quanto la ſeñoria Cartagineſa ſolia pechar por el aſiento de ſu çiudad, perdonãdolas y deſiſtiẽdo ſe dellas perpetuamente. Dieron otroſi grandes peſos y ſuma de plata, pagados entre todas aquellas naçiones por los gaſtos hechos en eſtas pendençias: y mas çiertas medidas de trigo para los graneros y depoſitos Cartagineſes, con mucho numero de cauallos y veſtidos que tanbien contribuyeron para gratificar las gentes que les ayudarõ en diuerſas partes: delas quales no daremos aqui relaçion, ni delas coſas particulares acõteçidas en aquellos debates, pues lo delos Eſpañoles queda ya dicho, y lo delos otros no perteneçe à nueſtro propoſito, ſino fue lo de çierto capitã mançebo, llamado Saruco: el qual por auer ſido morador en otra çiudad Africana nonbrada Barçe, no contraria de Cartago, le dezian por ſobrenonbre Barçino. Eſte con algunos pariẽtes ſuyos y gente dela

Saruco Barçino.

Barçe pueblo.

Digitized by Google

te dela mesma çiudad que consigo traxo, dio muy creçidas muestras de su valor todos los dias dela guerra. Los Cartagineses lo auezindarõ en Cartago, casandolo con vna señora su natural, noble, rica, y poderosa: del qual y delos otros sus deudos proçedio despues vn linage Cartagines, nonbrado delos Barçinos, ò Barcas, prinçipal y de gran potẽçia: cuyos deçendiẽtes fue tienpo q̃ gouernaron mucha parte de España, y enprendierõ en ella grãdes hazanas: y por este respeto hazemos aqui mençion dellos, para q̃ sepamos adelãte su prinçipio, quãdo trataremos dellos enlos libros venideros: dado que Silio Italico poëta Español y algunos otros escritores pongan por diuersa via su generaçion y prinçipio, como ya lo diximos enel deziseyseno capitulo del segũdo libro. Feneçida la guerra, los exerçitos fuerõ derramados cada qual donde le plugo. Los Españoles dierõ buelta por las mesmas tierras q̃ vinierõ, y pasados al Andaluzia se tornarõ à sus casas, bien satisfechos y pagados, casi enel año de quatroçientos y çinquẽta y nueue antes del aduenimiẽto de nuestro señor Dios, q̃ fue justamente çinco años cunplidos despues que la dicha pendençia se ronpio. Pasado este tienpo, Safo quedò muy paçifico, mejorando por el Andaluzia su partido, con todos los intereses y hazienda de Cartago, buscò sienpre muchas amistades y confederaçiones con quantos pueblos Españoles podia, dentro y fuera dela prouinçia, sobre las que los otros Cartagineses sus anteçesores tenian hechas primero. Particularmente començo de tratar inteligençias conlos Saguntinos vezinos de Monuedre, puesto que morauã algo lexos de donde Safo residia, prometiendoles su confederaçion y la de Cartago, para quanto mandasen y quisiesen, à fin de con esta color entremeterse tanbien, si pudiese, con ellos, y mezclar sus contrataçiones en aquella çiudad, que tenia grandes riquezas y poder entre las mejores de España. Los moradores de Caliz (sin auer memoria delos enojos antiguos) fueron tratados muy bien deste capitan, y fauoreçidos para la sustentaçion de sus naos, y para los gastos de sus viages que trayã por el mar Oçeano de Poniente muy continos, y de muchos intereses: dellos por las riberas Oçidentales y Setentrionales de España, y dellos por las Africanas, juntamente conlos Tartesios de Guadalquiuir, y conlos otros Tartesios de Tarifa, y del puerto de Menesteo, cõ mas otras gentes comarcanas, que ya rodeauan todas aq̃llas mares en grãdes caminos y distãçias. Puso tanbien gente Cartaginesa de residençia por algunos lugares dela Mauritania, so color de tratanças, tomando por achaque la vezindad q̃ tenian con los Andaluzes, y las amistades q̃ pocos dias antes huuo puesto con ellos, por interçesion delos Turdetanos. Desdel qual tienpo començaron estos Cartagineses à nonbrar Abila la punta postrera del Estrecho, q̃ haze la boca de nuestro mar Mediterraneo, frontera de Gibraltar en España, porque la tal palabra significaua en su lengua Cartaginesa lo

Barçino linage.

Año. 459. antes dl naçimiẽto d Cristo.

Sagũtinos de Monuedre.

Caliz.

Nauegaçiõ delos de Caliz.

Abila monte.

Digitized by Google

Abila vocablo.

mesmo que monte creçido y encũbrado, qual es vno de quien proçede la dicha punta. Y asi fueron valiendo continamẽte los negoçios destos Cartagineses por la region delos Moros arriba dichos, con la buena diligençia deste capitan Safo, quãto residio por el Andaluzia: desde la qual gouernaua todo seys años enteros despues de feneçidas las guerras Africanas; negoçiando muy ala contina cosas inportantes de grandes prouechos y creçida sustançia.

Tienpo.

Capitulo. iiij. Dela buelta que hizo Safo desdel Andaluzia para Cartago, y como vinieron en su lugar otros dos capitanes primos suyos, nonbrados Himilcon y Hanon, delos quales Hanon hizo singulares acometimiẽtos, y prinçipiò çierta poblaçion en Mallorca para tomar entrada con la gente dela isla.

Hanibal. Hasdrubal

OVERNAVAN en esta sazon el estado dela gran Cartago dos hermanos de Safo, llamados el vno Hanibal, y el otro Hasdrubal: y como los negoçios dela señoria Cartaginesa fuesen grauisimos, y muchos, y muy cõtinos, cõuino para despacharlos y para lo d̃mas que req̃ria su buen regimiẽto, tener entre si conel mesmo cargo tres primos suyos, nõbrados Himilcõ, y Hanon, y Gisgõ, hijos del capitan Hamilcar, de quiẽ diximos enlos quarenta y tres capitulos del segundo libro nũca mas auer pareçido despues q̃ perdio la batalla de Siçilia. Todos estos viendo la buena manera con que Safo trataua lo del Andaluzia, considerada su gran abilidad, enbiaron por el, para darle parte (segun publicauan) del mando que tenian en Cartago, mostrando querer ayudarse del y de sus essfuerços en aquella gouernaçiõ: comoquiera q̃ la verdad fuese que lo hizieron por çierta costũbre muy antigua q̃ Cartago tenia de no cõsintir à nadie muchos años en cargos calificados. Desta suerte salio Safo del Andaluzia por mãdado de sus hermanos y primos, siẽdo ya llegada la prima vera del año de quatroçientos y çincuẽta y dos antes q̃ nuestro señor Iesu Cristo naçiese. Venido à Cartago, le fuerõ hechas creçidas remuneraçiones, y dadas graçias en publico de parte de toda la Señoria por la buena diligençia, cuydados, y soliçitud, q̃ por aca tuuo. Tomarõ tanbiẽ del relaçiõ y cuẽta delas buenas maneras en q̃ dexaua las puinçias y los negoçios d̃llas, y mas todos sus anexos y depẽdençias: lo q̃l Safo declarò tan abũdantemẽte, q̃ todos quedaron satisfechos, y por su consejo fuerõ luego señalados para suçeder en este cargo de España que el dexaua, los dos primos suyos sobredichos Himilcõ y Hanon,

Himilcon. Hanon. Gisgon.

Año. 452. ante d̃l naçimiẽto d̃ Cristo.

Digitized by Google

Hanon, certificandoles que cunplia para lleuar sus hechos adelante, no quedar esta tierra delos Andaluzes en España sin gouernadores vn solo momento, por ser la gente della no muy conformes vnos con otros, aparejados para qualquier mudança. Desta suerte los dos hermanos ya dichos, reçebido lo neçesario de nauios y gente, metidos à su viage, quisieron de camino tentar lo que muchos otros Cartagineses auian tentado los años antes quando venian en España, que fue dar algun rebato sobre las islas de Mallorca y de Menorca: lo qual finalmẽte se hizo, puesto que no tan de presto como deseauan: porque muchos dias tuuierõ vientos cõtrarios, con que les era neçesario caminar à remo solo, muy poco y muy tarde, y con muy grande fatiga: pero toda via lo porfiaron tanto, que tomaron vn puerto de Mallorca sobre la ribera Oriental q̃ cae contra Menorca. Sacados alli sus honbres à tierra, descansaron y refrescaron delos trabajos pasados, y procuraron trauar platica con los moradores dela isla, dandoles herramiẽtas y cosas apazibles que trayan en sus nauios, por los halagar en todas las maneras posibles. Tuuierõ aplacados algunos dellos con la sagaçidad y buen seso de Hanòn, el vno de los dos capitanes, que fue persona grandemente discreta, mas al cabo no bastaua nadie para sosegarlos de todo punto, porque luego como los Mallorquines auian reçibido qualesquier atauios, ò herramientas que les agradasen, huyan alos montes, y choças, y cueuas, donde se criaron. Aprouecho la venida destos Cartagineses al presente no mas de para fortaleçer vn buen sitio, donde podiese residir gente suya, si despues adelante viniesen otras vezes alli. Y para quitar el alteraçiõ que los Mallorquines mostrauan quando veyan entre si personas estrañas: y porque con esto los negoçios poco à poco fueron algo mejorãdo, visto que los Mallorquines cada dia mostrauan menos contrariedad, acordaron entre si los capitanes de Cartago que Himilcon prosiguiese la jornada del Andaluzia, y su hermano Hanon quedase paçificando la isla con quantas blanduras y buenas obras podia, donde mostro tal discreçion, y prudençia con tanta diestreza por todos sus hechos, que muchos inconuinientes delos que primero pareçian grauisimos, fuerõ allanados: y dado que con trabajos continos, abrio muy gran puerta para las contrataçiones, platicas, negoçios, y seguridad venideras.

Mallórca. Menórca.

Hanòn.

Mallorquines asperos

Himilcon enel Andaluzia.

Capitulo. v. Como los fatores

Cartagineses poblaron lugares y villas en Menorca, muy prouechosas para la contrataçion que trayan en España, sosteniendo juntamente la posesion que tomaron en Yuiça, y enlas otras islas menores de su contorno.

Digitized by Google

Menorq̃ses gente.

Iáma ò Iamòn pueblo.

Nuruéste viento.
Maestràl viento.
Córo viẽto
Iapiga viento.
Olinpias viento.
Argéstes viento.
Citadéla pueblo.
Magòn.
Mahon.
Xalóque.
Sueste.
Euro.
Volturno.
Apeliote.
Largo de Menorca.
Labon pueblo.
Sesena.
Iamon.
Alayòr.

Yuiça isla.

ENOS dificultad tuuieron los negoçios de Menorca, por ser los vezinos della no tan endureçidos ni silueſtres de ſu condiçion, pueſto q̃ quanto al eſtilo de viuir, eran mucho ſemejãtes. Alli fuerõ eſta vez començados à poblar dos lugares, el vno llamado Iama, ò (ſegũ Tolomeo le nõbra) Iamõ, apartado dela morada q̃ los Cartagineſes teniã en Mallorca, poco menos de ſeſenta millas por la mar, ſobre la marina de la iſla, cõtra la parte del Oçidẽte Septẽtrional, frontero delos viẽtos q̃ comunmẽte dezimos Nurueſtes, y por otro nonbre Maeſtrales, aquiẽ los antiguos nonbrauan Coros, y por otro nonbre Iapigas, Olinpias, Argeſtes, no lexos dela parte dõde hallamos agora la villa q̃ dizen Citadela. El otro pueblo llamaron Mego, que Tolomeo y Plinio nõbran Magõ, ſegun que tanbien agora le llamamos Mahon, junto con vn puerto de mar exçelente ſobre las riberas Orientales dela iſla torçida ſu poſtura contra la buelta de medio dia, frontera delos vientos, llamados agora Xaloques, y Sueſte, que los antiguos eſo meſmo dezian Euros, Volturnos, Apeliotes. Entre los dos lugares ya dichos quedauã ſeſenta millas de trecho, que ſon todo lo largo dela iſla de Menorca, deſde Leuante haſta Poniente, pueſto que muchos afirman auer tenido la tal iſla tres pueblos prinçipales: vno llamado Labon, otro Seſena, dicho tanbiẽ Iamon, y el terçero Magon, de quien agora hablamos: ala manera propia que ſe le hallan otros tres, y no mas, en eſte nueſtro tienpo, que ſon Alayor enel medio, Machon y Cibdadela ſobre los dos fines della. Los nonbres antiguos deſtos tres lugares, conuiene à ſaber Labon, y Seſena, y Magõ, ò Mahon, dizen ſerles pueſtos à cauſa de çiertos gouernadores q̃ Cartago les enbiò deſpues de poblados, nonbrados delos meſmos apellidos. Pero yo, para dezir verdad, aunq̃ lo poſtrero me parezca lleuar buẽ con çierto, no tẽgo viſto memoria de credito q̃ lo çertifique: ſolo hallo bien aueriguado, los dos lugares primeros auer ſido muchos años en Menorca prinçipiados en ſu çimiẽto por gẽte Cartagineſa: los quales fuerõ deſpues acreçẽtados cõ moradores dela meſma tierra q̃ veniã aplacados, y los reçibiã entre ſi cada dia muy de buena volũtad. Hallo mas auer tenido Cartago ſiẽpre muy puechoſas acogidas aqui todos los tiẽpos q̃ ſus gentes trataro en Eſpaña, cõ ſer los negoçios entropeçados y cõfuſos, como lo ſuelẽ ſer todos los prinçipios de qualquier coſa. Hanõ ſe detuuo por alli mas đ dos años, haſta los dexar en buenos terminos, y todas ſus ocupaçiones y jornadas fuerõ paſar de Menorca à Mallorca, y đ Mallorca para Menorca, requiriẽdo las poblaçiones arriba dichas, y remediãdo q̃leſquier turbaçiones q̃ ſuçediã. Algunas vezes requirio la poblaçiõ de Yuiça, q̃ ya por aq̃llos dias era coſa bien aſentada, mucho proueyda de mantenimientos y nauios, en que los Cartagineſes trayan grangerias prouechoſas. Era la prinçipal grãgeria ofiçiales q̃ haziã vaſijas de barro

bien

Digitized by Google

bien cosidas y de buen talle labradas en infinita multitud: las quales gastauan las gentes Africanas y diuersas otras naçiones enel seruiçio cotidiano, donde sospechan algunos escritores que la tal isla cõ las otras mas pequeñas de su contorno fueron despues llamadas por los Griegos Pitiusas ò Pitecusas à causa que las tales vasijas de barro se dizẽ Pitos en lẽgua Griega, no enbargante que hartos otros afirmen auer tenido tal nõbre por causa delos muchos arboles pinos que se crian enellas, aquien los mesmos Griegos llaman Pitis, como lo declaramos enel segundo libro. Labrauan tanbien estos Cartagineses en Yuiça copia de sal, con que basteçian todos sus lugares y çiudades y mas otras prouinçias y regiones donde la vendian ò trocauan por intereses creçidos: enel qual tiẽpo todos los dias que por alli hazian esto Himilcon el otro capitan hermano de Hanon residio sienpre con los Andaluzes, y segun pareçe tenia quietud y sosiego, porque las historias que tenemos al presente no señalan hazaña suya todos aquellos años, ni dan cuenta de sus costunbres, ni de sus maneras buenas ò malas, ni del estilo que tuuo los años de su gouernaçion. Y çiertamente son tan encogidas en la memoria deste capitan Himilcon, quanto son abundosas en la de su mayor hermano Hanon y en las alabanças q̃ de su persona publican, tales que para bien gouernar ningũo jamas enbio Cartago en España q̃ le hiziese vantaje, y muy pocos le ygualarõ, segũ los capitulos siguiẽtes biẽ largo lo cõtarã.

Vasijas de barro.

Pitiúsas islas.

Pitecúsas.

Pytos vocablo.

Pytis pino.

Sal de Yuiça.

Himilcon.

Capitulo. vj. Como dexadas las islas de Mallorca y de Menorca vino Hanon al Andaluzia para se juntar con su hermano Himilcon, y delas exçelençias y grandes abilidades que mostro tener este Hanon Cartagines el tienpo que por aca residio.

RINCIPIADA la cõtrataçion delas islas con tanta soliçitud y prudençia quanta dexamos escrita, Hanõ comẽço las diligençias de su camino para venir al Andaluzia, dexando por alli muy de roposo todo lo mejor de sus nauios y de sus gẽte. Poco despues con vna sola galera creçida de quatro remadores al banco, que los Latinos llaman quadriremes, y enella no mas de la gente neçesaria para su gouernaçion y seruiçio, tomo la jornada sobredicha, y enbreues dias vino al Andaluzia siendo ya pasada buena ꝑte del año q̃ se cõtaua q̃tro çiẽtos y quarẽta y ocho antes q̃ nuestro señor Iesu Cristo naçiese. Fue reçebido cõ grandes alegrias de su hermano Himilcõ y de todas las otras ꝑsonas asi Cartagineses como Andaluzes q̃ residiã aca: los quales d̃spues q̃ comẽçarõ à tratar este capitã y cõuersarle no se puede significar quãto lo fuerõ amãdo y siguiẽdo por ser hõbre muy aplazible, muy dulçe, y d̃ muy galã pareçer y disposiçion

Quadriremes galera.

Año de. 448. ante del naçimiento de Cristo.

Hanõ y sus cõdiciones

disposiçion autorizada que son cosas ayudadoras para ganar los hombres graçia con las personas y gentes entre quien tratan. Era tanbiē, segun dizen, dado grandemente alas artes liberales de geometria, filosofia, muy artifiçioso de sus manos en pintar debuxos, quanto en vn señor ocupado de negoçios graues y continos podia caber. Sobre todo muy afiçionado que la memoria delos aconteçimientos notables no pereçiesse, tanto que desde su venida començo de poner en España muchos letreros y medallas esculpidas, dellas con letras Africanas, otras con Griegas, dellas tanbien con Españolas prouinçiales que duraro largos años hasta los tiēpos delos Romanos y Godos que por aca vinieron. Lo mesmo hizo tanbiē en Cartago, y en Mallorca, y en Menorca, y en las otras partes donde tuuo gouernaçion. Nūca lo reputaron en España por esforçado ni guerrero, pero quando no se podian escusar questiones ò batallas era tanta su diligēçia, sagaçidad, y cuydado, que nadie preualeçio jamas contra el, y muchas vezes con pura soliçitud alcanço grandes vantajes à sus cōtrarios. Tuuo sobre todo graçia demasiada en poner enemistad y diuision entre qualesquier gentes que le fuese menester, y si cōuenia reduzia las despues à cōcordia con tal serenidad y disimulaçiō que nadie lo podia culpar, y de todos alcançaua graçias delo hecho. Llegado pues entre los Andaluzes reconoçida la manera dela tierra, confirmo luego quāto su hermano auia hecho los dias que por ella residio juntamente con lo que Safo su primo tuuo negoçiado los años antes cō las otras gentes dentro y fuera dela prouinçia, segun queda dicho. Esto negoçiado diuidio con el hermano su gouernaçion, y porque mas descansadamente la podiesen anbos tratar, Hanon tomo lo postrero del Andaluzia cōtra las partes Oçidentales çerca del rio Guadalquiuir, Himilcon escogio la parte de Leuante cōtra las comarcas que confinā agora con el reyno de Murçia: y el vno y el otro procurauan de se meter por la tierra quanto podian, trabajando con gran eficaçia sobre las otras cosas en buscar mineros nueuos de metales y pedreria preçiosa, de que hallauan grandes indiçios à toda parte. La diligençia desto fue mucha cō que descubrierō increyble multitud de venas y pozos, sobre los que primero sabian los Españoles: destos quedaron algunos prinçipiados que no se pudieron cauar ni linpiar perfetamente por ser indomables las gētes y tierras donde cayan y no tener osadia los Cartagineses de perseuerar en las obras: en otros les yua tanto bien y hallauan tal abundançia de riqueza que bastauan à satisfazer sus codiçias. Enbiauan continamēte creçida cantidad al tesoro de Cartago, con que sienpre creçia la potençia desta çiudad sobre todas quantas ala sazon eran en el mundo. Las naçiones estrañas no platicauan otra cosa sino la buena fortuna delos Cartagineses, y la sobrada diligençia que pusieron en acometer este negoçio, publicandolos vnos y los otros que sus flotas andauā en lo postrero del

Mineros nueuos de España.

mundo

Digitized by Google

mundo descubriendo nueuas tierras y gentes en España, y apoderando se por ella donde nadie despues del dios Hercoles auia podido tocar, si no fueron los Feniçes de Sidon y de Tyro con mandamientos y reuelaçiones del mesmo dios Hercoles, y tanbien algunos pocos de Griegos, que traydos con tenpestad de la mar se metieron en la tierra con muy gran ventura, donde mezclados con los naturales delas prouinçias, viuian enellas por ser tierra fertil y perfetisima de todo quanto criaua. Lo qual pareçe muy semejante alo que por el mundo platican en este nuestro tienpo dela jornada que nuestros Españoles hazen alas Indias Orientales y Oçidentales, y al señorio que por alli tienen, y las riquezas que de contino traen, de quien la postrera parte desta gran historia dara creçida relaçion, sino que discrepan en que lo nuestro se halla viaje sin conparaçiõ mucho mas largo que quanto los Cartagineses ordinariamẽte nauegauan, y tanbien el señorio de España por las Indias va continamẽte ganado por armas con vitorias marauillosas, Cartago jamas en aquellos tienpos tuuo riesgo con España, donde sus exerçitos no fuesen destroçados, como presto lo veremos enel proçeso siguiente. Discrepan tanbien que los Cartagineses nunca traxeron en España cosas de mucha sustançia. Los Españoles lleuan alas Indias grandes y creçidos prouechos, como son mucho pan, mucho vino, cauallos, paños, liẽços, azogue, plomo, cobre, y staño, frutas, hierro, y azero labrado con todo genero de herramientas, y en verga, con otras muchas cosas eçesiuamente mas preçiosas para los prouechos dela vida humana, que no el oro solo que buscã alla, del qual pudieramos buenamente careçer donde quiera, si con discreçion consideraſemos el poco prouecho que del resulta para qualquier cosa muy al contrario delos otros metales comunes, con cuya falta seria la vida trabajosa, puesto que tanbien del tal oro podriamos aca tener tal abundançia, si se quisiese buscar, que no seria neçesario pasar en otra parte para lo traer, aunque muy çerca nos cayese; quanto mas tanto trecho, pues ya sabemos aueriguado que ninguna prouinçia tienen las Indias tanto por tanto donde tal plata ni tal oro, ni tanto ni tan aprouado ni subido se crie como por España juntamente con todos los otros metales que faltan alla. Pues que si consideraſemos las montañas y sierras de jaspes, de porfidos, de marmoles, alabastros y toda suerte de margaritas de que se halla toda llena, segun lo confiesan los escritores antiguos que lo vieron y trataron, pero cõuiene dexar esta materia pa su tiẽpo por tornar de cõtar lo q̃ hizierõ los fatores Cartagineses en aquella sazon quando residian aca con los Españoles entre quien viuian.

Indias modernas.

Bienes de España.
Oro.
Plata.

Iaspes.
Porfidos.
Marmoles.
Alabastros
Margaritas.

Capitulo

Capitulo. vij. Como Hanon el Cartagines quiso descubrir particularmente las marinas que vienen desdel estrecho de Gibraltar hasta la punta de san Viçente, y descubriendolas de proposito, hizo relaçion en Cartago de todo lo nueuo, y no sabido que por alli se conoçio.

DIZEN las historias que como Hanõ el mayor delos capitanes Cartagineses fuese persona de generosos pensamientos entre los otros negoçios aque sus inclinaçiones lo lleuaron fue vno procurar de saber el estado dlas gentes Españolas que morauan desde Guadalquiuir adelante contra las partes Oçidentales sobre la costa del mar, y en que distançia feneçia la tierra firme de España y del mũdo. Porque dado que todas las gentes estrangeras tuuiesen creydo que las tierras abitables no pasauan del estrecho de Gibraltar adelante donde platicauan Hercoles auer puesto sus colunas, conoçian muy claro los que por alli morauan y residian que la region proçedia mas lexos hasta feneçer en vna punta mucho metida por el agua que nonbrauan en aquellos dias el cabo delos Cenitas, aquien mas comunmente llamauã tanbien el Cabo Sagrado que llamamos agora de san Viçente, lo qual en alguna manera constaua ya desde las nauegaçiones delos Feniçes de Sidon y de Tyro, y en las delos Griegos particulares que rodearon aquella tierra, mas nadie delos estrangeros auia puesto su morada ni detenidose por alli, sino fueron los Cenitas Alaraues gentes antiquisimas quando vinieron cõ Osiris Dionisio, como ya lo declaramos enel onzeno capitulo del primer libro, cuya generaçion perseueraua toda via por aquella prouinçia poco multiplicada ni prospera, y cõ estar toda la tal ribera dẽtro del mar Oçeano y las aguas corrientes venir por alli muy furiosas, nadie holgaua de nauegar en ella para descubrir lo perfetamẽte, digo delos estraños, que los Españoles muy à menudo lo nauegauan y tratauan. Era cosa de notar las marauillas que los Andaluzes vulgares, de quien Hanon procuraua tener informaçiones dezian en este caso conformes ala vanidad q̃ las gentes comunes hablan quando los cuerdos les dan lugar à que se metan en algo, los vnos relatando las memorias antiguas que solian cõtar sus antepasados, y lo que dello teniã en los cãtares viejos: afirmauan quel su dios Hercoles al tienpo que discurria por España para vengar la muerte de Osiris Dionisio su padre vino tanbien por aquella parte sobredicha, y alli fundo çierto tenplo de marauillosa labor en que las piedras se juntaron de suyo haziendo las paredes y toda la fabrica del edifiçio sin honbre poner en ellas mano, por la qual razon los naturales dela prouinçia

C. de Cenitas.
Cabo Sagrado.
C. san Viçente.
Cenitas gente.
Mareas del Oçeano.

Mentiras del pueblo.

Digitized by Google

prouinçia continuauan alli grãdes plegarias en veneraçion deste dios Hercoles con çerimonias diuersas delas que por otras partes del mũdo le hazian. Otros platicauan que no, sino que çiertas piedras amontonadas pareçian alli puestas de suyo por graçia delos dioses para que fuesen como señal de se feneçer alli las tierras abitables, y que no se hazian sacrificios ni plegarias à ningun dios particularmente, ni persona de los que por aqui morauan osauan salir de noche por aquellos derredores à causa que los dioses tenian este lugar escogido sobre lo postrero del mũdo, donde nadie los viese para sus plazeres, y salian en escureçiendo à solazar y deportarse, y asi no conuenia que nadie los inpidiese, por lo qual era llamado el Cabo Sagrado dela tierra. Dezian mas el sol quando por alli se ponia pareçer mayor y mas ancho çien vezes enteras, que por las otras oras ò partes del dia. Y ten que hazia vn estruendo terrible, como lo hazen las cosas ençendidas quando las meten ardiendo por el agua. En poniendo se tanbien el sol çertificauan que luego de supito venia la noche çerrada y escura sin auer entreualo ni medios entre la luz y las tinieblas. Oydas tales marauillas, puesto que lo mas dello pareçia ficion, como de hecho lo era, el capitan Cartagines deseaua mucho mas querer venir alla para ser testigo de vista, si algo hallase digno de memoria por todas aquellas partes, pues nunca las platicas semejantes proçeden sino de fundamento notable. Tomando pues consigo buena cõpaña de los Andaluzes Turdetanos platicos enel negoçio cõ algunos otros Cartagineses discurrio por toda la costa su poco à poco muchas vezes por la mar y mas cõtino por tierra, considerando la façiõ dela ribera cõ las maneras y cõdiçion delos Españoles q̃ hallauã enel camino. Notauan eso mesmo la postura delos puertos, las vayas ò senos, los cabos, promontorios y puntas, y todo lo demas de que se podian aprouechar adelante, hasta que finalmente llegaron al dicho Cabo Sagrado de España, donde como dixe feneçian las tierras abitales del mundo. Llegados aqui Hanon adoro con mucha çerimonia las aguas y grandes anchuras del mar Oçeano, dando graçias à sus ydolos por auerle permitido que fuese primero delos estraños aquien dexasen alli parar de reposo sin premia ni contradiçion. Y luego hizo juntar en lo postrero dela mesma punta grandes montones de tierra para que fuesen perpetua señal de su jornada, remedando lo que dezian auer hecho tanbien el dios Hercoles en otras partes à semejante proposito. Alli conoçio claramente ser vanidad manifiesta mucho de lo q̃ primero le dezian, pero mucho tanbien ser cosa de verdad, segũ las yllusiones del demonio con que por aquellos tienpos engañaua las gentes. Esto concluydo, Hanon torno para la prouinçia del Andaluzia muy espaçioso, permitiendo que de buelta muchos Turdetanos con parte delos Cartagineses que los siguieron poblasen lugares y puertos en los mejores

Cabo Sagrado.

Costa Española sobre el Oçeano.

asientos

asientos que hallauan. Poco despues despacho mesajeros ala grã Cartago con relaçion verdadera de quanto dexauan descubierto, declarandoles como pasada la punta sobredicha donde llegaron, la ribera de España daua buelta contra Setentrion, y hallauan indiçios que por alli podiã pasar y nauegar en todas las otras partidas Setentrionales de Europa, de quien hasta sus dias casi no teniã çierta notiçia los Africanos ni los Griegos, y que los Españoles Andaluzes hablauan y dezian muchas cosas delas riberas Africanas que vienẽ sobre el mar Oçeano, como de region que sabian y tratauan los mas dellos: y tuuiese Cartago por muy çierto que los tales Españoles pasauan tan adelante, costeando sienpre la marina, que llegauã hasta las Arabias, y se metiã por el mar bermejo, y por otras fronteras delas Indias. No se podria dezir quãto fueron estimadas aq̃llas nueuas q̃ndo se supierõ en Cartago, poniẽdo luego cõ magnifica solenidad la memoria dellas en sus Archiuos y depositos cõ toda la verdad que Hanon escreuia, asi de lo que primero dixeron los Españoles, como de lo que despues el vuo visto, puesto que no basto para que muchos años no creyesen las gentes vulgares enel Andaluzia y fuera della la superstiçion del solaz delos dioses en el Cabo Sagrado, y lo del anchura del sol quãdo se ponia por alli con el ruydo de la mar, y lo delas tinieblas que luego se recreçian, que ni fue parte la vista de Hanon ni delos q̃ con el anduuieron para desfazer lo que primero tenian creydo de sus platicas y cantares viejos conforme ala condiçion del pueblo vulgar, q̃ muy agramente desechan lo que de pequeños aprenden, ò qualesquier otras cosas en q̃ vayã acostũbrados, aunq̃ lo tal sea desatino manifiesto.

Costa Africana sobre el Oçeano.
Arábia.
Mar bermejo.
Indias.
Archíuos Cartagineses.
Vúlgo.

Capitulo . viij. Como fueron basteçidas en España por mandado dela señoria Cartaginesa dos flotas para que con vna Himilcon descubriese toda la costa de Europa por las aguas del mar Oçeano, Hanon las riberas Africanas por el mesmo mar. da se cuẽta conplida de lo que vieron en España, quanto la podimos hallar derramada por los escritores antiguos que hablan deste viaje.

ANDAVA por estos dias el partido dela gran Cartago tan pujante y floreçido por España y fuera della con las negoçiaçiones arriba dichas, q̃ jamas tuuo tiẽpo mas auentajado ni prospero. Sus armadas corrian libremẽte donde les plazia sin contradiçion de nadie. Las riberas Africanas y sus lugares que caen sobre nuestro mar mediterraneo casi todas eran suyas, ò de gentes, ò de prinçipes sus tributarios ò confederados.

Digitized by Google

dos. En las islas de poniente no se hallaua quien mas tuuiese ni podiese, Pues enel arte y aparato de nauegar con la diestreza de sus acometimiẽtos y hazañas por el agua ninguno seles conparaua: la grandeza de sus tesoros lleuaua conoçido ventaje sobre quanto poseyan las otras señorias del mundo con aquel prouecho dela poca tierra que señoreauan entre los Andaluzes. Asi que visto por ellos mesmos su prosperidad tan creçida, procuraron de hazer la mayor quanto podiesen, no perdiendo lançe ni buenas ocasiones de quantas la fortuna les ofreçia. Con esto no tardo mucho que no despachasen mensajeros alos capitanes que teniã residentes en España, mandandoles basteçer ala ora dos flotas poderosas: en vna delas quales fuese Hanon à descubrir todas aquellas marinas Africanas que les auia dicho caer sobre las aguas del mar Oçeano de Poniente: por otra parte su hermano Himilcon reboluiese con la flota segunda sobre la mano derecha contra la ribera tanbien Oçidental de las Españas, y costease quanto podria delas otras prouinçias de Europa, entre tanto quedase por gouernador del Andaluzia Gisgon el hermano dellos anbos, que fue quien al presente traya los mandados y mensajes del negoçio. Esto se puso luego por obra con sobrada diligençia, como se ponian todas las otras cosas que Cartago mandaua, donde tenia señorio. Para la labor delas flotas creo yo que serian señalados oficiales de Caliz y de las islas Afrodisias que solian alli ser, por ser ala sazon los mas exçelentes y primos en aquel arte de quantos auia por las Españas, y que mejores nauios trayan y mas nauegauan con ellos en las grandes anchuras del mar Oçeano Oçidental, tanto que verdaderamente fuerõ ellos motiuo prinçipal, para que despues los otros Andaluzes dela marina bolteasen diuersas vezes aquella costa Oçidental y meridional de Africa donde los Cartagineses q̃rian caminar, y dellos tenian informaçion abũdante de todas las derrotas, puertos, cabos, y recogidas buenas y malas quantas hallauan en su nauegaçion. Como las dos flotas estuuieron à punto, Himilcon tomo su viaje desdel puerto de Calpe que llaman agora Gibraltar, aquien diximos que por otro nonbre solian llamar Heracleo. Hanon començo de caminar desde la isla de Caliz. Esto fue pocos meses andados del año que se contaron quatroçientos y quarenta y çinco ante dela natiuidad de nuestro señor Iesu Cristo. Prinçipiada la jornada, Himilcon à cuyo cargo fueron los descubrimientos de Europa, costeò primeramente las marinas y canal del estrecho donde morauan los dos linages delos Bastulos Andaluzes, llamados por sobrenonbre Mesenios y Selbisos, de quien el vigesimooctauo capitulo del segundo libro hizo memoria. Nauego tanbien luego la costa delos Tartesios que ya salia toda por el Oçeano: y dado que della se tuuiese conplida notiçia por andar alli muy ençendida la contrataçion de Cartago,

Flotas Cartaginesas.
Hanon.
Himilcon.
Gisgõ Cartagines.
Nauegaçion.
antigua de los d Caliz.
Himilcon nauegtãe.
Año de.4 45.ante del naçimiento de Cristo.
Mesénios
Bastulos.
Selbisos
Bastulos.
Tartesios.

Digitized by Google

Cartago, toda via quiso Himilcon desde el primer dia que començo su jornada poner en escrito quanto hallase por alli como cosa nueua, y asi con aquel presupuesto pasaron la punta postrera del estrecho llamada Herma, que quiere dezir en lengua Cartaginesa reparo hecho y amontonado de tierra: despues el tienpo adelante los Latinos la nonbraron el Promõtorio dela diosa Iuno, por causa de çierto tenplo que fundaron alli para la deuoçion deste demonio. Prosiguiendo la jornada, dieron en la boca dl rio Cylbo, que por buena cõjetura pareçe ser el que viene por Bejel y Barbate. Tras el qual vieron otro rio llamado Besilo, que por la mesma razon deuio ser el que pasa por Chiclána que se mete ala mar junto con la punta de santi Petro frontero de Caliz. Entre los tales dos rios quedaua la punta de tierra, como peniscla çercada casi toda de mar donde fue la sepultura de Gerion el antiguo tyrano de España, segun que tanbien la señalamos enel segundo libro. Poco despues no lexos de la boca deste riezuelo Besilo pareçieron vnos arenales tendidos que de çendian delas montañas donde naçen anbos rios. Aqui frontero dellos escriue Rufo festo que venia contra la tierra firme de España la punta oriental dela isla Eritrea desuiada del continẽte çinco estadios Griegos de trecho, que son poco mas de medio quarto de legua castellana. Ya tengo dicho por otras muchas partes quanta confusion traen los autores Cosmografos, asi Latinos como Griegos enel sitio y postura desta isla Eritrea, çertificando los vnos ser aquella mesma que la de Caliz, otros haziendola muy diuersa, como pareçe que la puso tanbien Himilcon en sus memorias. Muy çerca della poco mas Oçidental casi junto con los arenales dela ribera hallaron otra isleta pequeña con vn tenplezillo dela diosa Venus. Estas dos islas pasadas vieron vn monte muy çerrado y espeso con arboledas silueſtres, llamado tanbien Tartesio, segun el apellido general de toda la marina, que deuiò ser algun ramo delas montañas que pasan dentro desta prouinçia, delas quales notaron dos cunbres leuantadas y creçidas: en vna dellas tuuieron relaçion que manaua çierto rio mucho mayor que ninguno delos que dexauan atras, cuya boca toparon à poco trecho: la qual entendemos çierto que fue de Guadalete, pues todo lo dicho le viene conforme. Despues deste rio caminando sienpre la buelta del Poniente, morauan los Españoles Cibiçenos Tartesios, llamados por sobrenonbre Turdetanos en la raya solamente dela ribera que viene hasta la boca de Guadalquiuir, en cuyo medio permaneçia la torre Geronda morada vieja de Gerion. Cõ los Cibiçenos partian termino dentro dela prouinçia los Andaluzes Yleates, y con estos mas metidos en la tierra, los Censios: y tras estos mucho mas dentro viuian los Maneos, todos ellos en parte confines y vezinos alas aguas de Guadalquiuir, aquien ya muy comunmente llamauan Tartesio por la causa que diximos enel segundo capitulo deste libro,

Hérma punta.
Hérma vocablo.
Iuno punta
Cylbo rio.
Besilo rio.
Sepultura de Geriõ.
Eritrea isla.
Isla de Venus.
Tarteso monte.
Guadalete rio.
Cibiçénos Tartesios.
Geronda torre.
Yleates gente.
Censios.
Manéos.
Tartesio Guadalquiuir.

Digitized by Google

libro, como tanbien Estrabon y muchos otros Cosmografos lo confiesan. Informados los Cartagineses delas cosas deste rio, sobre las que sabian ellos primero, hallarō relaçion de muchas que dellas vemos el dia de oy ser verdad, y dellas deuen los tienpos auer mudado despues aca, tanbien otras pudieron ser fabula. Primeramente quanto à su naçimiento dezian ser contra las partes Orientales enla fuente Ligostica, grande y creçida como laguna, que manaua de çierto monte, cuyo nonbre y apellido significaua en su lengua Española tener dentro de si copia y abundançia de plata, por la qual causa los Latinos le llamaron despues Argentario, y Estrabon Griego le dize Argyrio, q̄ quiere dezir lo mesmo: porque (segū hallamos en Auieno) tenia por sus laderas tan grandes venas de estaño, tan descubiertas y claras, que quando los rayos del sol enel dauan, resplandeçia desde muy lexos à manera de plata. Deste metal trayan aquellos años sus aguas, y las arenas deste rio creçida multitud por todas las poblaçiones en q̄ tocaua. Claro sabemos ser este mōte la sierra que llaman agora de Segura: la qual, dado que no tenga tan patentes los mineros del estaño como los vian en aquel siglo, es grandemente venosa del, y de muchos otros metales mas preçiosos, que se hallarian por ella si bien se buscasen. Quanto ala corriente del rio, dezian diuidirse por aquellas partes Orientales en tres braços notorios que regauan las canpinas dela tierra. Pueden ser algunos destos los tres rios mayores que se meten enel, quales son Guadaxenil, el rio delas Yèguas, y Rio frio, que se tendrian por braços suyos: los quales juntados en largo trecho, dezian reboluer ò torçer sus aguas contra la parte de medio dia. Poco trecho despues desta junta dezian que se repartia Guadalquiuir en otras quatro diuisiones no menos famosas que las primeras. Pero los autores antiguos, quantos en este rio hablan, no dizen que solia llegar ala mar sino con dos braços solamente, delos quales hallamos agora el vno perdido de todo punto. Casi frontero desta ribera, dentro del seno que por alli se haze, puso Himilcon en sus memorias estar la çiudad de Gadira, poblaçion señalada delos Feniçes, llamada por sobrenonbre Tartesia, como se llamauan todos los otros pueblos deste paraje, no muy apartada dela torre Geronda: lo qual tanbien es algo diuerso delo que muchos escritores afirman, señalando la postura de Caliz, donde fue çierto la tal çiudad mas Oriental en su sitio que lo que dezimos aqui. Pasadas las bocas de Guadalquiuir, dieron en vna punta de tierra metida por la mar con vn oratorio, que no deuio ser muy suntuoso, pues no ponen el aduocaçion ni la nonbradia del idolo que tuuiese, como lo hazen enlos otros. Despues deste vieron la cunbre del monte llamado Casio, muy mas abundoso de estaño que ningun otro dela tierra, tanto que la gente Griega, despues que del tuuo notiçia, por causa de

Guadalquiuir.
Ligostica fuente.
Argētario monte.
Argyrio monte.
Segura sierra.
Guadaxenil.
Rio de Yēguas.
Rio frio.
Braços de Guadalquiuir.
Gadira çiudad.
Bocas de Guadalquiuir.
Oratorio viejo.
Casio mōte

Digitized by Google

Casiteron estaño.

Sierra Morena.

Albiçenos Turdetanos.

Catareisléo Cempsios.

Ybéro rio Andaluz.

Yberia tierra.

Limite Tartesio.

Rio tinto.

Rio de Azije.

Yberia pueblo.

Etrefetas.

C. de Proserpina.

Sierra morena.

llamarle los Españoles Casio, llamaron ellos Casiteron al estaño. Nadie podia bien declarar en este nuestro tienpo que parte pueda tener aquella cunbre, sino fuesen algunos mienbros dela sierra Morena, que sele desgajan derramados por esta comarca, pues verdaderamente sabemos que lo prinçipal della viene bien çerca dela tal region. Entre la montaña y la mar viuian otros Andaluzes Tartesios, llamados Albiçenos, contados enla parentela delos Turdetanos, y mas vn Isleo nõbrado Catare, donde fue fama que moraron otro tienpo los Cempsios, de quien arriba hablamos, y que despojados del con guerra de sus vezinos, pasaron al otro lado de Guadalquiuir, donde los dexamos ya puestos. Despues desto, la primera boca de rio notable que toparon, llamauan los Españoles Ybero. Y no puede ser otro, segun esta cuenta, sino el que viene por Niebla y por Moguer, y se mete ala mar entre Palos y Huelma, de cuyo nonbre dizen algunos escritores que los muy ançianos nonbraron Yberia, la tierra solamente que viene por alli contra los fines postreros de España, hasta la punta de san Viçente, no reconoçiendo por bien çierto lo que muchos otros autores publican del rio Ebro famoso y creçido entre los muy nonbrados de España, aquien hazen causa del apellido Yberia, no solo en aquella prouinçia, sino en todas las otras regiones Españolas. Generalmente feneçian en este rio de quien agora tratamos, los terminos y mojones delos Españoles Tartesios, que morauan desde el estrecho de Gibraltar, sobre la costa del Oçeano. Agora llamamos le Rio tinto: dizen le tanbien rio de Azeche, ò del Azije, por lo mucho deste material azeche que hallan en sus riberas y comarca, muy apropiado para las tinturas de negro. Caminando mas al Oçidente, vieron vna poblaçion ò çiudad llamada Yberia, como tanbien huuo los tienpos antiguos otra sobre las aguas del rio Ebro contra las partes Orientales de España, de quien Tito Liuio da relaçion. Mas esta çiudad Oçidental, de quien agora tratamos, no durò tantos años enel mundo como la de Leuante, por guerras terribles y continuas que tuuo con sus comarcanas, en que fue destruyda de todo punto, como presto lo contaremos enel onzeno capitulo siguiente. Iunto con ella toparon vnas derramaduras dela mar que los Españoles nonbrauan Etrefetas, à manera de lagunajos y restaños, como las que los Moros suelen dezir Albuheras, y los Latinos Estuarios. Estas eran muy llenas de baxios y çenagales arenosos y perjudiçiales alos nauegantes, y por ellas entraua contra la mar vna punta de tierra, con vn tenplezico dela Diosa que los Griegos llamarõ Proserpina, cuya nonbradia retenia tanbien el dicho Cabo. Pasando mas adelante, hallaron las cunbres y cuerpo mayor donde feneçe la sierra Morena sobre la mar: y quando llegaron alli, vieron toda la prouinçia lluuiosa muy llena de roçio, con escuridades y nieblas que vedauan la

vista

Digitized by Google

vista del sol. Y comoquiera que semejantes comarcas suelan continuamente ser ventosas y turbias, esta no la hallaron tal, sino mucho calmosa, sin tener ala sazon ayre que della soplase, ni les ayudase para su camino: pero considerado lo restante, pareçieron en ella grandes eruajes y dehesas, abundosas à marauilla por todas sus vertientes y collados. Entre las quales vieron vna sierra muy alta llamada Zefiria, tan encunbrada, que semejaua tocar enel çielo, cubierta delas mesmas nubes y nieblas. Ençima de todo lo mas arriscado della pareçioles vn torrejon à manera de atalaya, del mesmo nonbre Zefirio, por causa (segun dixo Himilcon) que nauegando desde alli la buelta del Estrecho, por lo contrario de su viaje, conuenia ser derechamente con viento Zefiro de Poniente. Lo de mas adelãte fue todo tierra pedregosa, llena de matas siluestres que naçian entre las piçarras, donde paçian grandes apriscos y rebaños de cabras, prouechosas para sus naturales, asi por el mantenimiento dela carne, como por las vestiduras y coberturas q̃ los antiguos hazian de su lanaje para los marineros y gente de guerra. Durauan las tales fraguras y pedragales hasta dar en otra cunbre, llamada del Dios Saturno, donde feneçian las anchuras de todas aquellas montañas, y començauan los terminos de çiertos Españoles nonbrados Cenitas, que despues fueron contados entre los Turdetanos. Desde la qual cunbre hasta la boca del rio Guadiana que pasaua por el medio destos Cenitas, dado que veamos agora ser poco camino, gastarõ las fustas vn dia de viaje por falta de tenporal alo que yo creo. Hallaron tanbien aquella ribera llena de baxios çenagosos, coruada para dentro frontero del medio dia, con dos braços de vn rio que venian ala mar enel medio della, juntamente con otras dos islas discrepantes en sus tamaños: la menor no tenia nonbre, la mayor llamauan Agonida. Desde las quales no puso Himilcon en sus memorias particularidad señalada que viese, hasta los collados y puntas del Cabo de san Viçente, donde feneçio lo largo dela prouinçia destos Cenitas, y juntamente con ellos toda la tierra de España y de Europa contra la parte del medio dia Oçidental. Y pues en el capitulo preçedente queda ya relatado lo que deste Cabo y su nõbradia hallan otros autores: no conuiene dezir aqui mas de que puestos alli sus nauios, doblaron prestamente su punta, porque la costa començo luego de reboluer sobre la Tramontana, coruãdosele algo contra Leuante, y formandoles vn golfo que durò mucho trecho metido por la tierra. Caminadas pocas leguas en esta coruadura, dieron en vn puerto descunbrado y patẽte, llamado Cenis, no lexos de otra isla llamada Petanio, que nonbran agora los que por alli nauegan, el Isleo de Perseguero. Confinauan anbos conla naçion y linaje delos Españoles Draganos moradores antiguos de Lusitania, metidos enla parte Setentrional de dos montes, el vno dicho Sefes, y el otro Cenpis, asentados enla tra-

Zefiria sierra.
Zefiria torre.
Peña de Saturno.
Cenitas.
Guadiana rio.
Agonida isla.
C. Cynitico y de San Viçente.
Cenis puerto.
Petanio isla
Perseguero
Isleo.
Draganos.
Sefes mõte.
Cẽpis mõte

Digitized by Google

uiesa derecha de çierta isla, lexos algo de alli, que los Españoles de su siglo dezian Estrinia, los Griegos despues la nonbraron Ofiusa. Dela qual isla hablaremos algunas cosas muy presto, porque sin la nauegaçion famosa que por ella hizieron los Cartagineses en aquella jornada, fue mucho discrepante y diuersa de otra isla Ofiusa que tenemos enel nuestro mar Mediterraneo de España, mas conoçida y nonbrada entre los autores Cosmografos que la del mar Oçeano, como ya lo posimos enlos dezisiete capitulos del segundo libro. Todas estas riberas eran tan çenagosas y baxas, que los nauios encallauan y prendian sobre las arenas à cada paso por falta de hondura. Pero mayor mucho fue la dificultad dela isla Acale, que tanbien estaua çerca de esta, cuyos confines hallaron tan diuersos de todo lo pasado, que casi lo tuuieron â milagro. Lo primero por la color delas aguas que pareçian azules à manera de Turquesas resplandeçientes como vidro. Lo segundo, por el olor pestilençial que salia de sus çenagales en todos aquellos derredores. Mas como sea çierto que despues aca la mar ha dexado la tierra deste seno descubierta y enxuta, faltaron alli los puertos, y las islas, y las aguas, y el olor y color dellas, mudandose la façion que las escrituras de Rufo Festo declaran auer en este siglo tenido, conla mesma casi que Tolomeo le señala durar hasta su tienpo. Iunto con Acale, poco mas ençima della, quedaua dentro del continente la sierra Cepriliana. Despues della muy derondon pasauan las riberas contra Leuante derechas y bien seguidas, sino que la costa se ladeaua disimuladamente contra Setentrion: y si aquello no fuera, quedara muy poca tierra desde las riberas sobredichas, y la que primero dexauan nauegada, hasta la boca del Estrecho. Y aun asi los caminantes de tierra pasauan en quatro dias holgadamente desde lo postrero deste golfo, hasta la prouinçia delos Andaluzes Tartesios: y si por otro camino dexasen la region destos Tartesios ala mano derecha, llegauan en solos çinco dias alas riberas del mar Mediterraneo, çerca delos confines de Malaga. Durando pues aquel seno mucho mas trecho delo que primero creyan, estando los Cartagineses maranillados que la mar entrase por la region tan adentro, començo la ribera de seles torçer ala buelta de Setentrion. Y comoquiera que los viajes pasados fuesen por el golfo sobredicho con vientos casi Ponientes, conuino despues boluer las popas al Mediojorno, que por otro nonbre llaman agora Sur, los Griegos le dezian Noto, para se conformar conla buelta dela marina. Y asi pasada vna pequeña punta de tierra que tras esto seles hizo, reconoçieron otra isla nonbrada Pelagia, mucho basteçida de yeruas y pastos: la qual comunmente creyan estar enbaxo dela proteçion y defensa del dios Saturno. Pero no tocaron en ella, por el auiso que supieron tener tal propiedad y naturaleza, que si gẽtes humanas

Estrimnia isla.
Ofiusa Oçidental.
Ofiusa Oriental.
Acale isla.
Cepriliana cunbre.
Mediojorno viento.
Sur viento.
Nóto viẽto
Pelágia isla

Digitized by Google

humanas alli viniesen; luego la mar se leuantaua y enbraueçia por todo su contorno, y en apartandose della, quedaua sosegada y paçifica. Pasados mas adelante, doblaron otra punta mayor, encunbrada mucho mas ala parte de Setentrion: desde la qual se prinçipiaua la comarca de la gente Lusitana, que dezian los Sarios, naçion cruel y de mal hospedage para los estrangeros, segun adelante veremos enlos treynta y dos capitulos siguientes: cuya ribera con dos isletas sin nonbre, tomauan otra punta de tierra poco leuantada que se mete contra la mar, aquien los Cosmografos dezian el Promontorio Barbarico, por estar enla prouinçia destos Barbaros Sarios, y nosotros agora (segun la postura declara) la llamamos Cabo Despichel. Cierto fue por aquellos tienpos que quien quisiese nauegar este golfo sin hazer el rodeo de toda la costa, no como los Cartagineses auian hecho, podiera llegar en çinco dias con mediano tenporal desde la prouinçia destos Sarios, hasta la boca primera del estrecho de Gibraltar. Esto visto, la flota paso mas adelante, y en dos dias solos de camino, con vientos diuersos delos que solian, descubrieron la isla Ofiusa, que los Españoles llamauan Estrinia, situada (segun diximos) enla trauiesa frōtera delos collados Cepis y Sefes, los quales quedauan enla costa primera. La isla pareçio desierta, por causa que los tienpos antiguos recreçieron en ella tantas culebras y sauandijas ponçoñosas, que sus naturales la yermaron, y se fueron à morar en otras partes que luego declararemos: y con toda su soledad era tan espaçiosa y tan grande, como la Morea de Greçia, que la gente pasada llamaua Peloponeso: lo qual (segun dize Polibio) tiene quatro mill estadios de contorno, que son trezientas y diez millas Latinas, y çiento y diez y nueue leguas Españolas delas medianas. No lexos dela tal isla se metia por la mar aquella manga de tierra, poco mas Oriental, que diximos llamarse el Promontorio Barbarico, nonbrado Cabo Despichel por nuestros mareantes, donde feneçieron las bueltas y torçeduras deste golfo, que por alli solia ser en España. Pero como tengo dicho, la mar ha despues aca perdido por alli todas sus aguas y baxios, descubriendo tanta tierra, que ya lo hallamos enxuto, como lo mostraremos adelante mas largo. Siguio se luego tras esta punta çierto golfo, no tan metido por la tierra, pero mucho mas tendido: duraua hasta dar fin en aquel lado Oçidental de España, donde los Cartagineses al presente nauegauan. Y caminando por este, llegaron ala boca del rio Tajo: dentro del qual rio, por el agua arriba, hallaron à poco trecho çierta poblaçion Griega de mediano tamaño, barreada y fortaleçida con razonables anparos, y sin duda fue (segun creo) la çiudad de Vlisippo, que dizen agora Lisboa, que seria ya pueblo de façion, apartada dela barra del rio casi dos leguas, sobre las riberas de Setentrion: en cuya boca primero que llegasen al pueblo, vieron vn tortejon

Sários Lusitanos.
Barbarico Promōtorio.
Cabo Despichel.
Ofiúsa isla.
Estrínia isla
Moréa de Greçia.
Peloponéso.
Tájo rio.
Vlisippo.
Lisboa.
Torre Farol.

Digitized by Google

nueuamente labrado, donde los Griegos ençendian fuego cada noche, para que sus barcas, quãdo salian ala mar, no perdiesen el tino, si la buelta fuese con tormentas, ò de noche. Vieron mas enel lugar señal de gouernaçion ordenada con mediana copia de nauios, qual podia ser en gente rodeada dela fiereza y terribilidad delas naçiones Españolas sus comarcanas, y particularmente la delos Sarios, mas esquiuos y crueles que nadie, cuya prouinçia tocaua casi enla costa frontera de su rio: conlos quales, dado que por la vezindad no podiesen escusar alguna conuersaçion, era llena de muchos inconuenientes. Pero como los moradores del pueblo fuesen gente discreta, regidos y gouernados en leyes prudentes, cada dia ganauan el amor de sus confines, y los trayan y metian en su çiudad amigablemente, tanto que conla comunicaçion destos, y conla de çierta gente que despues entraron à morar en su prouinçia, como lo diremos adelante, vinieron à ser estos Sarios algo mas aplacados y paçificos: segun suele suçeder sienpre dela conuersaçion virtuosa que contino trae multitud de bienes, como la delos malos aduersidades y desuenturas. En este lugar tuuo la flota Cartaginesa relaçion de todo lo que restaua por nauegar en aquella costa Oçidental de España, asi delas islas, y puntas, bocas de rios, y montañas, como de las distançias que ponian delas vnas alas otras. Aquello reconoçido, con todo lo demas que pudieron alcançar, los nauios salieron del rio, continuando su jornada sienpre contra Setentrion, y descubrieron islas en señalado numero: las quales no hallamos agora tantas ni tan creçidas, ni tan juntas ala costa, como las hallaron estos nauegadores antiguos. Sospecha se que la mar las aya gastado, ni menos pareçẽ otras que descubrieron mas adelante fronteras à Galizia, particularmẽte dos harto luzidas y grãdes, en quien (segũ ellos dezian) se detuuierõ algũ espaçio, gozando de sus prouechos y frescuras, reposando del trabajo pasado, que ya los traya grandemẽte fatigados. Mucho me plazeria la sospecha que dellas tienen algunas personas de nuestro tienpo sabias, discretas, y de gran leçion, que dizen ser aquellas dos islas, vnas que hallamos agora fronteras à Vayona, lugar bien conoçido de Galizia, junto con el Cabo de Silleyro: pero los autores no ponẽ dellas tal particularidad q̃ la podamos aplicar en estas otras para lo çertificar seguramẽte, puesto q̃ los discursos dela jornada Cartaginesa no lo cõtradigã. Pero biẽ sabemos q̃ los tiẽpos mas adelãte fuerõ llamadas insolas Cycas, como lo veremos enlos libros venideros. Frõtero destas dos islas comẽçaua la marina delos Españoles, nõbrados en aq̃llos dias Yernos, hasta la punta de Finis terra, q̃ dezian tãbien Yerna, por causa delas gẽtes dõde caya, cuya largura nauegarõ en dos días siguiẽtes. Aqui tuuierõ luego notiçia de las insolas Estrinidas, situadas y derramadas en aq̃l paraje frõtero no lexos delas quales dezian estar otras dos islas muy espaçiosas y muy juntas

Sarios gẽte

Islas de Vayona.

C. de Silleyro.

Cycas islas

Yẽrnos gẽte.

Yẽrna punta.

Estrinidas islas.

Digitized by Google

tas entre si, desuiadas anbas delas Estrinidas solos dos dias de nauegaçion, si los numeros no van errados, ò el autor aquien yo sigo. La primera llamauan Sacra, ò Sagrada, cuyos vezinos y moradores fueron Españoles antiguos, naturales y proçedientes delos Yernos ya dichos, q̃ muchos años antes pasaron en aquella region, y la poblaron de nueuo. La segunda dezian Albiano, que segun conjeturamos de su nonbre, pareçe ser la que despues llamaron Britania, y agora dezimos Inglaterra: pues muy çierto sabemos auer sido tienpo quando las gentes pasadas le dezian Albion. Su conpañera la primera deuio ser Yrlanda, que por otro nonbre soliã dezir Ybernia, en lugar de le dezir Yerna, por los Yernos Españoles sus pobladores ançianos: y aun el vocablo de Yrlanda pareçe que se tomò destos mesmos Yernos, conponiendolo de Yer, ò de Yerno, y de Lant, q̃ significa tierra enla lengua de todas aq̃llas islas y naçiones Setẽtrionales dõde caë, cõforme alo q̃l se dizẽ oy dia las ynas Pilapelant, como si dixesemos Pilape tierra: otras dizen Engronelant, q̃ quiere dezir Engrone tierra: otra llamã Fiz lant, ò Fiz tierra: otra Selãt, otra Véthe lant, otra Vermelant, y asi tanbien esta de quien hablamos, Yr, ò Yrlant, à de notar ser, yer, tierra delos Yernos. Pero (como primero dixe) notables autores Latinos hallo yo, q̃ guiados cõ relaçion de Cosmografos Griegos, la llaman isla Sagrada, no por otra causa, sino porq̃ yer, su primera silaba semeja la palabra de Greçia q̃ nonbran ellos Yeros, y quiere dezir sagrado: y asi la hizierõ luego cosa suya, tomãdo por achaque solamente los prinçipios de su nonbre. Pero desto ya tratamos asaz enel septimo capitulo del primer libro. Las insolas Estrinidas, no muy alexadas destas donde Himilcon y la flota de sus Españoles quisierã tocar sino se desuiaran mucho dela costa que descubrian, fuerõ asi dichas, porque los Españoles vezinos dela Ofiusa Oçidental, nonbrados Estrinios, quando la yermaron (segũ primero dixe) pasaron en estas islas de la Tramontana, donde se mostrarõ tan animosos al prinçipio de sus hechos, que fueron señores de todas ellas, haziendose marauillosamente sagazes y diligentisimos en quãto seles ofreçia. Tiene se por çierto, que si los aparejos de nauios les ayudaran, no fueran menores enel arte de marear que qualesquier otros delos Españoles que se mostraron señalados en aquel negoçio: pero todo lo que tenian ellos en este tienpo, solamente fueron barcas de cuero cosidas y formadas en façion marauillosa, sin auer en ello betumen ni madera dela que suelen hazer las otras fustas. En estas enpleauan los Estrinios mucha parte de su diligençia, grangeando los prouechos que hallauan en sus islas, particularmente las cõtrataçiones de plomo y estaño, de que todas ellas andauã llenas. A cuya causa çertifican algunos muy buenos Cosmografos ser estas las que despues llamaron los Griegos por otro nonbre Casiteridas, que quiere dezir en su lengua plomosas y estañadas: saluo que la jornada Cartagi-

Sácra isla.
Albiáno isla.
Britania isla.
Inglaterra.
Yrlánda isla.
Ybernia isla.
Yërna isla.
Yër vocablo.
Lant vocablo.
Pilape lant.
Engrone lant.
Fiz lant.
Se lant.
Venthlant.
Vermelát.
Yrlant.
Yeros vocablo.
Estrinidas islas.
Estrinios gente.
Barcas de cuero.
Casiteridas islas.

Digitized by Google

nesa, considerada como se deue considerar, pareçe bien auer hallado las Estrinidas mucho mas çerca de España delo que ponen Estrabon y los otros Cosmografos alas Casiteridas antiguas. Cierto es que los mareãtes de Caliz y parte delos Andaluzes Tartesios muchos dias antes las nauegauan, y dieron relaçion dellas à Himilcon, como cosa de trecho que pretẽdia descubrir. Pero destas Casiteridas mas largo hablaremos enel vltimo libro desta primera parte, quando (nuestro señor queriendo) trataremos la question y demanda que Publio Craso capitan Romano hizo dentro dellas, donde muy conplidamente se diran las costũbres, façion, y maneras de viuir que tuuieron sus moradores antiguos. Tornando pues à nuestro proposito, desta suerte fueron acabadas de costear todas las vayas, ò senos, puntas, islas, y montañas, quantas soliã ser enlas riberas Oçidentales y Meridionales del mar Oçeano de España, siendo pasados quatro meses enteros despues que los Cartagineses començaron aquellos descubrimientos: enel qual viage se gastò mucho mas tienpo delo que gastamos agora quãdo se nauega, por ser en aquellos dias la ribera diferente delo que tenemos en este nuestro siglo, y tanbien porque Himilcon y su flota se detuuieron algo vagarosos hasta reconoçer estas nouedades. Iten por mengua de viento que sabemos auerle faltado muchas vezes, con que neçesariamente les era forçado caminar à remo cada dia. Iuntaua se con esto, que como las marinas en aquellos tienpos andauan por alli poco tratadas, hallaron à partes tal espesura delas ouas, ò delas yeruas enel agua, que casi les inpedian los remos de todo punto, quanto mas los arenales y baxios donde tocauan, y se metian encallando los nauios à cada paso. Hallaron otrosi multitud de Vallenas y bestias fieras dela mar en que topauan, y con quien peleauan lexos y çerca dela ribera, como las hallamos agora tanbien: lo qual todo les descõçertò mucho la jornada, poniendoles inpedimentos cõtinos en aquellos quatro meses ya dichos. Asi que desta manera declarò Himilcõ en sus relaçiones auer hallado la costa Oçidental de España quando la nauegaua. Si lo tal asi fue, manifiesta diuersidad han traydo los tienpos en ella despues aca, pues cotejando lo de Himilcon conel sitio que Tolomeo Cosmografo largos años adelante hallò, discrepa notoriamente, dado que no mucho: y asi tanbien es algo diuerso lo de Tolomeo con lo de nuestro tienpo, como sera lo que nuestros suçesores hallaren delo que tenemos agora, segun las mudanças continas haze cada dia la mar, anegando las tierras, y descubriendo las enla parte que le plaze. Feneçida la nauegaçion deste lado, las flotas començarõ de torçer la buelta de Leuante, para descubrir el otro quarto lado de España que restaua, doblando la cunbre de Finis terra, que ya por estos dias començaron à llamar Estrinia. Vista su comunicaçion y fronteria conlas islas Estrinias, cuyas vertientes por la mayor parte se derro-

Publio Craso Romano

Tienpo,

Ouas dela mar.

Vallenas.

C. Finis terra.

C. Estrinio

se derrocauan al medio dia, las primeras gentes q̃ hallaron en aquella montaña fueron vnos Españoles, aquien dezian Lygores, cuyas enemistades y conpetençias con otras gentes Españolas nonbrados Celticos y Neriones, que despues les ocuparon toda su prouinçia, tocaremos en los treinta y ocho capitulos deste libro terçero. Tras esto venia la costa donde los Asturianos asentaron muchos años despues, y junto con ella la delos Siloros, delos quales y de çierta pasada q̃ adelante hizierõ en Inglaterra dara relaçion el terçero capitulo del quarto libro siguiente. Luego las fustas prosiguieron su derrota por la ribera que faltaua sin dexar cosa que no calasen y sintiesen, mas no tenemos relaçion hasta dõde llegaron, ni que naçiones auia por donde discurriesen asi por aca como por las otras partes Septentrionales de Europa. Fue la razon destas faltas auer se perdido los memoriales y registros quel capitan Himilcõ hizo de todo su viaje. Nuestros autores pasados dado que sacasen dellas lo que conuino para sus intentos, no ponẽ mas delo que dexamos aqui contado: pero claro pareçe que la nauegaçion fue larga, muy detenida, con sobra de qualesquier diligençias que conuiniesen hazerse: porque pasados no menos de dos años, Himilcon fue de buelta en el Andaluzia, y auiendo visitado à su hermano Gisgon que toda via la gouernaua, visitados tanbien los otros amigos antiguos naturales dela tierra, dandoles cuenta de su camino, torno para la gran Cartago cõ toda su flota medianamẽte sostenida. Fue la jornada tenida por cosa de grã preçio. La memoria de todo pusierõ en los archiuos publicos de la señoria, señalando los tienpos, los años y dias en q̃ cada cosa suçedio, como de razon se deue hazer en todas las partes, asi reynos como republicas de gente discreta quando semejantes negoçios aconteçen, para que despues de sabidas, allende los prouechos y la prudençia que d̃llo resulta, se reconozcan las mudanças que la natura haze de contino por la mar y por la tierra sin perdonar cosa que los tienpos y siglos no desbaraten y truequen.

Lygóres gente.
Celticos gente.
Neriones gente.
Asturianos.
Siloros gente.
Tienpo.

Capitulo .ix. Dela jornada grande que nauego Hanon y sus Españoles despues que salio de Caliz por todas las riberas Africanas del mar Oçeano, y delas estrañezas que descubrio por aq̃l contorno hasta llegar en los fines postreros de Arabia comarca nos al mar bermejo.

Mucho

Digitized by Google

VCHO mas larga fue la jornada dela flota segunda que salio de Caliz con Hanon: la qual y los Españoles que la guiauan tomo su derrota lo mas junto que pudo sobre las riberas Africanas, auiendo breuemente nauegado la trauiesa de mar q̃ se haze por alli desde España. Luego como pasaron las fronteras de Tanger, doblaron el cabo que dezimos agora Despartel, aquien los Cosmografos Griegos antiguos llamauan Ampelusia por causa delos muchos viñedos y grandes parrales y parras que dentro del y de sus comarcas solian estar: las quales en lengua Griega se dizẽ Ampelos. Desde alli caminando por el Oçeano, dieron en vn rio llamado Zilia, çerca del qual hallamos agora la villa de Arzilla. Despues mas adelante descubrieron otra poblaçion de mediana grandeza llamada Lixos, asentada sobre çierto rio del mesmo nonbre, donde publicaron auer hallado memoria de çierto desafio de lucha que hizo Hercoles con Anteo con mas la señal de çierta pelea que el mesmo Hercoles huuo cõ vn dragon ò serpiente que platicauan las gentes vulgares auer guardado muchos años vnos huertos donde fingian naçer arboles cõ mançanas doradas, que son dos hazañas ò trabajos prinçipales que del tal Hercoles hablauan. Quanto alo delas mançanas y sus vergeles no vieron otra cosa mas delas entradas ò canales dela marina por la region adentro bolteadas y torçidas, aquien los dela tierra llamauan el dragon: las quales abraçauan entre si çierto rodeo como isleta pequeña, donde hallaron vn altar viejo rodeado de azebuches, que son los arboles solos que por alli vieron sin otros algunos. Pasaron despues adelante çincuenta millas de trecho, q̃ hazen poco mas de doze leguas castellanas, y dieron en otro pueblo nonbrado Bonosa, jũto con vn rio nauegable harto grande que dezian Subur. Cincuẽta millas en baxo hallaron otro rio nonbrado Sala con vn buen lugar del apellido mesmo que pareçe ser el que llamamos agora çale, pueblo de gentil dispusiçion y buena postura, sino tuuiera çerca los desierros Africanos que se començauan por alli contra la parte de Leuante, donde se le recreçian grandes males y peligros à causa delos elefantes y de muchos otros animales y bestias fieras que se crian en Africa: las quales destruyan toda la region. Pero quien mas aquel daño padeçia, fue çierta prouinçia de su comarca grande y creçida que nonbrauan Autolola: por la qual yuan al derecho camino para salir al monte Atlante, mas creçido y mas famoso de todas las tierras Africanas. Este monte çertificaua despues la gente dela nauegaçion sobredicha que naçia de çiertos arenales desiertos, muy grandes y tendidos en aquella region, y que contra la parte mas Oçidental era muy seco y muy aspero lleno de piçarras esteriles y peladas, hasta dar en las riberas del mar Oçeano, por donde caminauan estos nauegadores, aquien los antiguos llamauan el mar Atlantico por causa del dicho monte

Tanger.
Cabo despartel.
Ampelusia
Ampelos.
Zilia rio.
Arzilla pueblo.
Lixos pueblo.
Lixos rio.
Anteo varõ
Huertos esperidos.
Drago.
Azebuches.
Bonosa.
Subur rio.
Sala rio.
Sala pueblo.
çalè.
Desiertos Africanos.
Autolola region.
Atlante monte.
Atlãte mar

Digitized by Google

monte Atlante: pero q̃ la buelta cõtraria sobre las vertientes Africanas era llena de diuersos frutales que se criauan de suyo, mezclados con quãtas frescuras y deleytes podemos imaginar. Mas como delas tales cosas quando se relatan, sienpre los que las cuentan añaden lo que les plaze, dezian que nadie dela gente ni delos animales que morauan enel mõte se mostrauan por el dia, todo pareçia sosegado y quieto con vn silençio marauilloso, tal q̃ semejaua mysterio, lo qual puso admiraçion alos prinçipios juntamente con las alturas y cunbres marauillosas dela montaña que pareçian tocar enel çielo. Venida la noche deziã que todo se mudaua: la montaña començaua de resplandeçer cõ fuegos y lunbres à toda parte. Los alaridos y regozijos de danças y plazeres eran tantos, que se conoçian y sentian muy lexos con flautas y tronpas y panderos que los Faunos y Satyros tañian por la tiniebla de q̃ dezian estar aquel monte lleno. Certificauan otrosi caer en aquel entreualo de tierra la boça de vn rio que llamauan Asama, çerca del qual hallamos agora la çiudad de Asamar, ò de Azamor, puesta ya los dias presentes enel señorio delos Españoles Portoguese, y ganada por fuerça de conbates algunos años antes, y no muchos que yo començase los trabajos desta coronica. Mas baxo desta çiudad y de sus fronteras contra la buelta del medio dia Oçidental descubrieron en la mar las insolas bien fortunadas, que son las q̃ llamamos agora de Canaria, donde tuuieron despues creydo los antiguos, que naçia todo lo neçesario para la vida, sin lo procurar ni plantar. Y çiertamente para la vida conçertada y virtuosa, donde no reynan desuarios ni viçios, pocas plantas y pocos afanes son neçesarios en q̃lquiera region por esteril que sea. Destas islas publicauan auer vna con dos fuẽtes de tal naturaleza, que quien beuia dela vna le tomaua tan gran risa y tan cõtina, que moria muy presto sin auer para lo tal mas de vn solo remedio, que fue beuer el agua dela otra, con que luego çesauan aquellos plazeres mortales. Agora por este nuestro tienpo dado que las dichas islas viuan en la sujeçion y señorio de España, nada de tales milagros les vemos. No se yo si por auer pereçido las dichas fuentes, ò auer se les mudado la tal propriedad en otra mejor naturaleza, como lo vemos aconteçer muchas vezes. Despues desto pasado costearon otro gran trecho de ribera, donde hallaron la tierra de diferentes calidades. Lo primero della muy lleno de bestias dañosas. Enel medio grãdes arenales, sin fruto ni yeruas. Enel fin tostada dela calor exçesiua del sol, donde morauan las gentes de Etiopia, no lexos dela qual dezian auer hallado çiertas islas llamadas delas Esperias. Despues nauegãdo pocos dias mas adelãte dieron en otras islas nonbradas aquel tienpo las Dorcadas Gorgoneas: q̃ fueron asi dichas por causa de çiertas mugeres mostruosas q̃ las morauan llamadas Gorgonas ò Gorgadas. Estas dezian conçebir sin ayuntamiento de varon, y ser tan ligeras, q̃ ningũ animal corria mas. Y tẽ deziã ser todas

Faunos.
Satyros.
Asámario
Asamàr
pueblo.
Azamòr.
Insolas fortunadas.
Canarias islas.
Fuentes de risa.
Etiopia.
Esperias islas.
Dorcadas islas.
Gorgoneas islas.
Gorgonas mugeres.

Digitized by Google

ser todas cubiertas de vello, tan brauas y terribles, que despues de cautiuadas algunas dellas muy dificultosamẽte las podierõ tener ni domar, dado que las ataron con fuertes presiones. Aquellas insolas eran apartadas dela tierra firme de Africa dos dias de nauegaçion, frõteras a çierta punta que llamarõ despues el Cuerno delos Esperios: donde çertificarõ aquellos mareantes que feneçia vna gran frente como barriga que las tierras Africanas hazen sobre la mar de Poniente, y se comẽçauan à doblar las riberas contra Leuante. Figurasenos agora ser esta punta la que nonbrã el cabo verde, si la muestra delas mugeres vellosas y delos otros animales que vieron conçertase con lo del sitio, como conçierta lo dela figura ò barriga que vemos oy dia por alli. Entre los animales sobredichos çertificauan tanbien que vieron vno llamado Catoblepa pequeño de cuerpo, pero tan creçido de cabeça, que trabajosamente la podia sostener, y por esta causa todos los tienpos la traya por el suelo sin poderse mouer para hazer algun daño, saluo que delos ojos echaua tal ponçoña, que quien los mirase, moria luego. Mas adelante hallaron otra naçiõ entre las gentes Etiopicas, que fueron sienpre regiones muy tendidas por aquellas partes, y los honbres delatal erã mas pequeños de cuerpo que ningunos de quãtos auian topado, mal hechos y peor tratados, en cuya prouinçia dezian auer hallado la fuente nonbrada Nucul, donde creyã naçer el rio Nilo que fue sienpre delos muy grãdes del mundo: alo qual se mouian por ser infinitas las aguas que salian della, y tanbien porque todas las otras fuentes y rios q̃ por alli manauan corrian sobre la buelta del Poniente para se lançar enel mar Oçeano, sino las aguas desta que van por las tierras adentro muy llenas de peçes y de bestias conformes alas que se hallan en aquel Nilo de Egypto. Destas sus aguas tuuierõ relaçion que se sumian muchas vezes, y tornauan à naçer en diuersas comarcas Africanas alexadas de aquella prouinçia. Pasada la otra ribera sobredicha que fue mucho larga, vieron vnas cunbres altisimas, aquien los Cosmografos llamarõ despues el Carro delos dioses, en las quales relatan algunos autores auer sido la parte donde sintierõ entre dia la quietud y sosiego que los otros dixeron del monte Atlante. Tras esto deziã mas q̃ hallaron vna muy grande cantidad de ribera coruada para dentro à manera de seno que tenia çierta isla de buen tamaño, poblada delas mugeres vellosas arriba declaradas: enlo qual fue neçesario darseles credito, porque quando Hanon hizo buelta para Cartago traxo dellas dos pellejos enbutidos con pajas, y despues entre muchas otras preseas y dones marauillosos que puso ala diosa Venus en vn tenplo de su çiudad, mando tanbien colgar aquellos pellejos porque fuesen memoria de sus viajes y vitorias. Esto pareçe que seria dentro del golfo donde hallamos agora la isla de san Tome sobre la punta que dizen de Lopegonçales, en que nuestros mareãtes quando van alas Indias de Calicud y de Maláca

Cuerno esperion.

Cabo verde.

Catoblépa animal.

Nũcul fuente.

Nilo rio.

Carro dlos dioses.

Theon ochema.

San Tome isla.

Çabo Lopegõçales.

pierden

Digitized by Google

pierdé el punto del norte que llaman Artico por estar ellos en baxo del Equinoçial, y cobran otro punto al Antartico, por donde rigen sus nauios. Huuo Hanon tan buen tenporal hasta llegar aqui, que con toda la buelta quanta los nauios dierõ por aquella torçedura dela marina contra Leuante gastaron, segun dize Ariano, solos treinta y çinco dias de nauegaçion, si los numeros no van errados en su libro. Despues boluieron las velas sobre la mesma ribera, que se les vino torçiendo contra medio dia, como tanbien oy dia la hallamos, y luego les començaron à recreçer dificultades eçesiuas, asi por faltarles el agua, como por calores demasiados, tales que no pareçian sino rios de fuego q̃ cayan sobre ellos en la mar, à causa que deuia llegar el verano, quando se hallarõ en aquella region, la qual de su naturaleza fue todo tienpo sobradamente caluroſa: pero con todos estos trabajos escriuieron despues los coronistas Cartagineses auerse mostrado Hanõ tan valeroso, que fundo por aquel trecho, y en lo que dexaua nauegado multitud de çiudades y pueblos, hasta que finalmente concluyo toda la buelta delas tierras Africanas, y nauego por el Seno delas Arabias, aquien llaman algunos el mar bermejo: desdel qual Seno dizen que por tierra hizo mensajeros ala çiudad de Cartago, declarandoles enla parte donde quedaua, con çertificaçion que no pasaua mas adelante, por temor que las prouisiones no le bastarian alos viajes, y no por falta de mar descunbrada y patente donde podia nauegar en otras tierras dela India nunca vistas ni sabidas, delo qual todo hizo vn volumen asaz creçido, que contenia la figura de todas las riberas Africanas perteneçientes al mar Oçeano, cõ la diuersidad delos animales, y dlas otras cosas estrañas y notables dignas de memoria que por alli vieron. La qual escritura no hallamos agora en este tienpo tan poco como la relaçion q̃ su hermano Himilcon escriuio quando nauego por las costas y regiones Setentrionales de Europa, sino es vn pedaçillo pequeño muy breue de sus prinçipios, y aun este sospechan algunos no ser suyo. Por esta causa no se pudo dezir aqui mas dsto poco que recoligerõ algunos escritores Latinos y Griegos sumariamente delos libros sobredichos quãdo los auia. La cõclusion de todo fue, q̃ despues de pasada mucha diuersidad de fortunas por mar y por tierra, despues de ronpidos muchos recuentros y batallas con diuersas gentes y naçiones, feneçidos otros aconteçimientos de muy creçida gloria, Hanon y su flota dieron buelta por donde primero caminaron, y llegarõ al Andaluzia casi enel fin del año q̃ se cõtaua quatroçiẽtos y quarẽta ante del aduenimiẽto de nuestro señor Dios, q̃ fue poco menos de tres años dspues q̃ su hermano Himilcõ feneçio tãbiẽ la jornada de Europa, cõplidos ya çinco despues q̃ todos ellos començarõ estas dos enpresas. Llegados aca hallaron que su hermano Gisgon gouernaua sienpre la prouinça del Andaluzia, por el qual fuetõ basteçidos conplidamẽte de mantenimiẽtos

Equinoçial

Seno Arabico.

Mar bermejo.

Año de.440. ante del naçimiento de Cristo.

Gisgon.

Digitized by Google

Nauegaçion Romana.
Polibio.
C.despartel.
Anatis rio.
Lixos rio.
Saguto vaya.
Mulelaca pueblo.
Subur rio.
Sale rio.
Rutibe puerto.
Pũta dl sol.
Cabo Bojador.
Rysadiro puerto.
Getulos gente.
Autolola prouinçia.
Ceseno.
Salatitos gente.
Mesatas gente.
Mesate rio.
Darate rio.
Crocodillo animal.
Barçe pũta.
Palso rio.
Peróros gente.
Farusios gente.
Daratitas gente.

tos y vestidos, cuerdas, velas, y todo reparo de que trayan gran falta. Refrescados alli se tornaron alas fustas y llegaron ala gran Cartago, cuyos vezinos salieron todos con ramos à su reçibimiento. Hanon fue metido casi triunfando, como aquel que muy bien lo mereçia. Los Españoles reçibieron graçias de todo lo hecho con remuneraçiõ larga de muchos dones, y los enbiaron à sus tierras contentos y satisfechos. Bien es verdad en este caso, que muchos años despues de aquello feneçido, los Romanos enbiaron vn capitan suyo llamado Polibio, que despues escriuio las historias Romanas en gran exçelençia, para que descubriese las mesmas riberas Africanas, porque no tenian ya memoria desto con los muchos dias pasados, ò por lo menos en Roma no sabian cosa della. Este Polibio dado que no llegase tan adelante como Hanon el capitan Cartagines, anduuo mucho delas riberas sobredichas, y relatando en sus libros mas por menudo las partes y rios, y la distançia delas tierras, y la calidad que tenian por aquella sazon, dize que todo quanto venia contra la buelta del Poniẽte hallaua lleno de bestias brauas y mostruosas, quales Africa las cria comunmẽte. Desde la punta postrera Setẽtrional, que como dixe llaman agora Cabo de Espartel, donde bueluen las riberas Africanas al medio dia Oçidental hasta vn rio nonbrado Anatis, tasauan quatroçientas y ochenta y çinco millas Latinas. De Anatis à Lixos dozientas y çincuẽta. Despues pone çierta vaya de mar aquien llamauan Saguto, cuyo principio sobre la primera punta dize que tenia la villa de Mulelacà. Luego despues venian los dos rios nonbrados Subur y Sale con el puerto de Rutibe, desuiado de Lixos trezientas y treze millas, que son setenta y ocho leguas Españolas. Despues dize que hallarõ vna punta llamada del Sol, la qual sin alguna duda fue la q̃ dizen agora los nauegadores que la caminan por este nuestro tiempo Cabo de Bojador frontero de las Canarias, y junto con aquella punta quedaua tanbiẽ el puerto de Rysadiro. Despues mas adelante vieron los Getulos y la prouinçia de Autolola de quien arriba hablamos, en fin della toparon el rio Ceseno, que comarcaua con la naçion delos Salatitos y Mesatas: los quales eran asi nonbrados à causa de çierto rio grande que por alli se haze nonbrado Mesate. Despues dize que hallaron otro rio llamado Darate que criaua Crocodillos, como los cria tanbien el Nilo de Egypto. Poco trecho mas adelante vieron otro grã seno de mar, que çeñia mas de seys çientas millas de spaçio rodeado de montes muy altos, en q̃ salia la punta llamada Barçe contra la buelta del Oçidente. Despues venia tanbien el rio Palso, desde el qual comiẽçan las gentes Etiopicas, que ya declaramos, donde hallaron vnos aquien solian llamar Peroros, otros Farusios, otros Daratitas, con el rio Banboto q̃ tanbiẽ era lleno de Crocodillos y cauallos brauos de agua. Desde alli todo quanto mas pareçio dixo Polibio ser montañas continuadas y seguidas hasta la sierra nonbrada Carro de

ro delos dioses, desdel qual hasta la pũta delos Esperios ya declarada pon nian diez dias de nauegaçiõ. En este medio trecho dexauã las cunbres y sierras del gran monte Atlãte, q̃ todos los otros coronistas y Cosmografos situã en la postrera tierra delos Moros ò Maurisios, cõtra medio dia, puesto q̃ Tolomeo haga memoria de dos mõtes en aquella mesma partida, llamados Atlãtes: el vno mucho grãde q̃ va por el traues en todas las tierras Africanas y sus desiertos por aq̃l derecho q̃ Polibio Romano hizo su declaraçion: el otro muy çerca delos Moros, y mucho menor q̃ el primero. Desta manera pasarõ las nauegaçiones delos dos capitanes ya dichos Romanos y Cartagineses en diuersos tiẽpos y dias: en lo qual detuuimos nuestra coronica, como cosas pteneçiẽtes alas hazañas antiguas d̃ España: porq̃ la primera nauegaçiõ dado q̃ el capitã Hanõ fuese Cartagines y estrangero, la flota q̃ lleuaua delos nauios q̃ lo nauegaron fueron Españoles, labrados en España, desde España comẽçarõ el viaje, lo mas dela gẽte q̃ lo trabajo fuerõ Andaluzes Tartesios y de los q̃ morauan en Caliz, ò por su marina frontera: los quales guiaron toda su derrota como personas q̃ ya lo tenian otras vezes nauegado, puesto q̃ no tan detenido, ni con tanta consideraçion como lo hizierõ aq̃lla vez. Damos otrosi relaçiõ aqui dello, porq̃ quien quisiere pueda cotejar estos dos viajes Cartagines y Romano con el q̃ hazẽ agora por alli nuestros Españoles, pues todas aquellas marinas tienen ya puestas en baxo de su juridiçion y señorio hasta lo postrero delas Indias, y dello se puede muy bien conjeturar las cosas que faltan ò sobran, ò se hallan mudadas desde los tienpos antiguos aca, y asi reconozcamos la ventaje que los nuestros agora lleuan alos antiguos en nauegar mucho mas, y pasarles adelante no solo enel señorio sino enel atreuimiẽto y osadia: dela qual nauegaçiõ nuestra se dara muy conplida cuenta casi enel fin desta gran historia, como ya en otros capitulos dexamos prometido.

Banboto rio.
Carro de los dioses.
Esperia punta
Atlante. monte.
Atlante mayor.
Atlante menor.

Capitulo .x. De dos gouernadores nueuos que la señoria Cartaginesa proueyo para residir el vno en el Andaluzia y el otro en Mallorca. Cuẽtase la poblaçiõ dela villa de Albor, y la muerte de Gisgon, con algo delas costunbres que los Mallorquines tenian en aquellos tienpos.

DESPVES que los negoçios fueron concluydos, los dos hermanos Himilcõ y Hanõ cõ los otros sus primos de quiẽ ya hablamos quedarõ enla grã Cartago mas de reposo q̃ nunca, gouernãdo, y mandãdo la çiudad, y todo el peso de su republica: pero muy mas prinçipalmẽte

Hanon

Digitized by Google

Hanõ, por cuyo cõsejo todos los otros se regian, el qual segũ era sagaz y mañoso, cada dia mejoraua sus negoçios, y se hazia mas señor y mas absoluto. Por mandamiento destos gouernadores fueron proueydos poco despues dos Cartagineses hõrrados para residir enla contrataçion de España. El vno deziã Hanibal primo suyo de Hanon, hermano de Hasdrubal y de Safo Cartagines, de quien hablamos enel segundo y terçero capitulo deste libro: el otro llamauan Magõ, allegado y amigo de todos ellos. A Magõ fue señalada la residéçia delas islas Mallorca y Menorca, donde moro çiertos años haziẽdo su deuer, y por causa suya y de su nonbre pudo bien ser que fuese nonbrado Magon vno delos dos lugares que Hanon el sobredicho huuo prinçipiado en Menorca los años antes, conforme alo que dizen algunos escritores, como lo tocamos en aquel quarto capitulo preçedente, dado que segun alli se dixo, quanto alo que ami pertenece, yo no tengo leydo coronista ni libro delos antiguos que tal declare. Lo que deste Magon sabemos, solo es auer estado en aqllas islas algunos años, y conuersado los vezinos dellas, entendiendose con ellos mas tienpo y mas años y con mas amistad que ningun otro Cartagines de q̃ntos hasta sus dias alli vinieron. Delas quales islas y de su postura calidad y dispusiçion escriuio despues vn volumen, en q̃ juntamente declaraua las condiçiones que por aquellos tienpos tenian los naturales dellas, cuya relaçion y memoria se platico muchos tiẽpos entre las otras naçiones del mũdo, por tener los moradores destas islas algunas estrañezas discrepantes delas otras gentes. En espeçial dizen todos auer sido tan afiçionados al amor delas mugeres estrangeras, que por cada vna trayda de fuera dauan en trueco quatro y çinco honbres desi mesmos: los quales ellos hurtauan entresi para las tales conpras. Y los mercaderes Cartagineses quando lo sintieron començaron à seguir muchos aquel canbio de que reçibian demasiada ganançia, tomando para su seruiçio los esclauos Mallorquines que les eran menester, y vendiendo los que sobrauan por otras regiones. Eran otrosi tan golosos de beuer vino, que ningun mantenimiento ni brebaje les fue jamas tan agradable, ni hallauan cosa con que mas alegria reçibiesen, quando selo trayan, ni con mas inportunidad lo pidiesen ò trocasen alos Africanos que residian entre ellos. Y hazia lo ser mas preçiado, no tener al presente todas aquellas islas aparejo de viñas ni de semejante labor à causa de ser la gente dellas nada trabajadora ni cuydosa, vagabunda y siluestre sin grangeria de cosa del mũdo, sino fue de çierto licor à manera de azeyte que sacauan estrujando dela fruta de çiertos arboles que los Griegos llaman Terminos, aquien los Españoles creo yo que dizen Alforsigos en este mi tienpo, con la qual azeyte los sobredichos Mallorquines y Menorqueses vntauan comunmente los cueros, y la gastauan en lo mas de sus manjares, puesto que poco despues aquellos Cartagineses les enseñaron

Hánibal Cartagines

Magon capitan.

Magòn pueblo.

Mallorquines.

Terminto arbol.

Alforsigo arbol.

Azeyte de terminto.

Digitized by Google

ñaron à sacar azeyte de oliuas que tanbien se criauan enlas islas, aunque deste tuuieron alos prinçipios tan pequeña codiçia y tan poca prouisiõ, quanto la tienen agora sobrada y abundosa, con gran exçelençia y multitud de oliuares que por todas ellas se crian; segun adelante mostraremos. Esto solo es (como dixe) lo tocante à España que de Magon hallamos enlas historias. El otro Hanibal vino tanbien al Andaluzia por los mesmos dias, y con su llegada traxo mandado à Gisgon de sus hermanos y primos, que luego recogiese quanta riqueza tenian en España los depositos Cartagineses, y con ella se viniese para Cartago, certificando quererle dar yguál parte del mando, señorio, y potençia, que tenian ellos ala sazon en aquella gran çiudad. Y asi començo luego Gisgon el aparejo de su buelta, con sufiçiente copia de nauios cargados y llenos del mayor preçio que nunca los Cartagineses hasta su tienpo deste capitan sacaron delas Españas, si no le suçediera mal su viage: porque despues de metidos al agua, nunca mas pareçieron, ni se hallò memoria de Gisgon, ni de su flota, ni de persona que conel fuese. Tuuieron creydo que con tormenta dela mar fueron todos anegados, porque muchos delos mesmos dias anduuo la mar leuantada y peligrosa çerca dela ribera; donde conjeturauan que seria muy peor enlos golfos de mas adentro por donde los Cartagineses caminaron. Haníbal despues de venido, començo los negoçios de su cargo casi enel año de quatroçiẽtos y treynta y siete años ante que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, poco despues dela perdida de Gisgõ. Este fue persona graçiosa y afable, de mucha mayor inclinaçion alas grangerias del canpo, que alas nauegaçiones del agua. Por cuya razon, entre los prouechos particulares q̃ para si procurò, pasados pocos años despues de su venida, fue poner dẽtro dela prouinçia grandes piaras y rebaños de ganados mayores y menores, con muchas yeguas y cauallos y multitud de pastores Andaluzes q̃ los apaçentauã, en tãto numero, q̃ pasauã de treziẽtos. Edificò dẽtro del Andaluzia muchas torres nueuas sobre los mineros q̃ los Cartagineses cada dia descubriã. Renouò parte delas fortalezas viejas, otras añadio y mejorò como cõuenia, mostrãdo no menos afiçiõ alas obras desta labor q̃ ala prouisiõ de sus ganados. Pero lo mejor y mas priçipal q̃ de todo lo sobredicho le podemos alabar, fue la poblaçiõ de çierto puerto de mar, en q̃ puso moradores Cartagineses sobre la ribera del Oçeano por aq̃l trecho q̃ viene desde Tarifa hasta la punta de san Viçente: la qual poblaçion fue dicha despues el puerto de Hanibal, y permaneçio con este nõbre todos los tienpos antiguos: agora dezimos le Albor, perteneçiente alos señorios y reyno de Portogal mas oriẽtal ocho leguas q̃ la punta de san Viçẽte, entre la boca del rio Guadiana, y el mesmo Cabo, no lexos de donde fue despues edificada la poblaçion que llaman agora Lagos, aquien ya diximos auer los antiguos nonbrado Lacobriga.

Oliuares Mallorquines.
Hanibal.
Gisgõ muerto.
Año. 437. ante el naçimiẽto de Cristo.
Hanibal y su cõdiçion
Hanibal puerto.
Albor puerto.
Lágos.
Lacobríga.

Digitized by Google

Capitulo.xj. Delos edificios y moradas nueuas que los Españoles comarcanos al rio Guadalquiuir hizieron estos dias, con reçelo (segun se cree) delos Cartagineses Africanos, cuya potençia se metia por aquella region cada dia mas delo que fuera menester ala seguridad y paçificaçion de sus naturales.

POR este tiẽpo los Andaluzes Tartesios moradores de la isla de Guadalquiuir, començaron à labrar vn castillo sobre la ribera de su mar entre los dos braços ò bocas q̃ soliã ser en aq̃l rio desuiado por ygual de qualquiera dellos. Este castillo despues que fue hecho, llamarõ Ebora, como se dezia tanbien la villa dõde morauã dẽtro dela isla. Iunto con aq̃llo prinçipiaron vn tẽplo de muy buena labor sobre la boca del braço Oçidental deste rio Guadalquiuir: y comoquiera que las dos obras fuesen costosas y grãdes, pareçe q̃ las tuuierõ aq̃llos Tartesios Andaluzes por tan cõpetentes, q̃ jamas alçarõ mano dellas hasta las acabar. El tẽplo llamarõ del luzero, fundado en aq̃lla mesma parte q̃ hallamos agora la villa de san Lúcar de Barrameda, y aun pareçe claro q̃ del nõbre deste tẽplo vino despues el nõbre q̃ tiene tanbien agora la mesma villa: y asi queriẽdo la llamar Sã Luzéro, vinierõ à le dezir corrutamente San Luzer, y despues mas corruto San Lùcar, puesto q̃ yo se bien auer pasado tiẽpo quãdo mucho mas corrõpido le llamauã Solocàr. Comẽçando las obras, comẽçarõ à poner nueuas çerimonias enlos sacrifiçios desta estrella discrepãtes delas q̃ comũmente haziã alos otros idolos, antojando se les alos Tartesios Andaluzes q̃ la tal estrella deuia ser algun nueuo dios, de nueua diuinidad, pues en su resplandor y hermosura sobrepuja todas las otras estrellas. Y verdaderamẽte bien cõsiderado, muchas exçelençias auentajadas hallamos en ella, para que quienquiera la note, y sele afiçione mas que à ninguna delas otras. Sola esta despues del sol y la luna, da sonbra enlas tierras vn tienpo, pareçiendo primero quel sol antes que salga, multiplicando y alargando la luz y claridad delos dias: otro tienpo resplandeçiendo despues del sol puesto, vedando y cõtradiziendo quãto puede las tinieblas dela noche y su tristeza, porque no vengã sobre nosotros tan presto. Y comoquiera quel sol sea regidor y ministro prinçipal dela naturaleza, esta estrella le sigue, discurriendo sienpre çerca del, como que le fauoreçe y aconpaña quanto haze. Con el ayuda y roçio deste Luzero conçiben las cosas criadas, asi plantas como animales: este fauoreçe todo lo naçido con sus influençias graçiosas: inçita los amores delos animales, para que se junten y multipliquen, y no perezca la natura. Por lo qual huuo tienpo, que considerando las

Ebora castillo.

Tenplo de Luzéro.

San Lúcar villa.

San Luzer.

San Lucar nonbre.

Solocàr.

Luzéro estrella.

Digitized by Google

las muchas esperiençias de sus bienes, toda la Gentilidad tuuo creydo ser este Luzero la diosa Venus, aquien solian atribuyr el alegria, feliçidad, y generaçion de nuestra vida mortal: por donde pareçe, que segun la sinpliçidad del siglo pasado, no sin razon los Tartesios Andaluzes se mouieron à intitular este su tenplo dela nonbradia del Luzero, pues en aquellos tienpos solo tenian por diuinas las cosas donde hallauan estrañezas ò prouechos, quanto mas siendo tales y tantos. Desta suerte con yr el edifiçio del tenplo bien labrado sobre la boca Oçidental de aquel rio Guadalquiuir, con estar eso mesmo la torre de Capion, que tābien era fuerte y bien hecha, sobre la otra boca del braço Oriental, segun escreuimos, y en medio delos tales edifiçios el castillo de Ebora, que juntamente labrauan, quedaron los Tartesios de Guadalquiuir pertrechados en todas partes, y tuuieron la isla de su rio çerrada y çercada para que nadie la tomase contra su voluntad, porq̄ no menos alos otros lados eran fortaleçidos y rezios el oraculo de Menesteo conla villa prinçipal donde morauan. Y si conjeturas valen algo para juzgar en semejantes aconteçimientos, imaginamos que todos aquellos edifiçios y proueymientos harian ellos con reçelo de ver que los Cartagineses començauan à tomar sitios en esta marina, donde tanbien ellos morasen, fundando la villa de Albor, con otras estançias à que mostrauan afiçiō, y conuenia tener su vezindad, pues ala sazon andauan mucho poderosos y negoçiadores, y de su natural eran sobradamente soliçitos en señorear quanto hallauan à mal recaudo, puesto que por el presente los vnos y los otros tenian conformidad, y se fauoreçian y bandeauan en quanto seles ofreçiese.

Vénus Luzero.

Torre de Capion.

Cartagineses astutos.

Capitulo. xij. Como parte delas gentes Andaluzas y Lusitanas começaron entre si diferençias y questiones, sobre las quales huuieron vna batalla mucho terrible, donde morio çierto capitan Cartagines, y multitud de honbres y mugeres, y fueron destruydas algunas poblaçiones antiguas que solian ser en aquella region.

TODOS aquellos dias que Hanibal estuuo enel Andaluzia, hizo por ella lo q̄ sus anteçesores auian hecho, recōpēsando cō su buena diligēçia la perdida de Gisgō, y delas riq̄zas q̄ conel se anegarō. Fuera desto y dela poblaçion del puerto de Albor no se halla por las historias particularidad que le toque, ni cosa delos Andaluzes entre quien moraua, hasta que pasados çinco años despues de su venida, començaron à tener

Tienpo.

Digitized by Google

à tener diferençia los Españoles que viuian entre la mar Oçidental y las aguas de Guadiana, cõ los Andaluzes sus comarcanos, moradores entre Guadalquiuir y el mesmo rio de Guadiana. Fuerõn la causa destos debates, çiertos pastores en anbas gentes, que sobre los pastos de sus ganados, y sobre las rayas ò terminos delas dehesas, peleauan en recuentros particulares cada dia, donde morian muchos dellos, y pereçia grã copia de gentes, y se hazian tales daños y crueldades, que los mesmos pueblos, cuyos ellos eran, se metieron enla pendençia, señaladamente çierta poblaçion delos Andaluzes, situada çerca dela costa, cuyo nonbre no declaran nuestras historias, sino que sospechamos auer sido la Ybéra, de quien hablamos enel octauo capitulo pasado: la qual sobre todos y con mayor enojo pedia reconpensa delos daños y demasias hechas en aquel caso. Y como las pendençias solo por esta demanda no se podiesen atajar, y creçiesen quanto mas yuan, huuieron de venir à batalla canpal en gran multitud de cada parte; la qual durò todo vn dia desde la mañana hasta la noche con increyble derramamiento de sangre, sin que por aquel tienpo nadie dellos alcançase muestra de vitoria, mas de morir y pelear rauiosamente. Tiene se por çierto, que si la noche no llegara, muy pocos quedaran delos vnos ni delos otros, segun estuuieron porfiados y duros enel afrenta. Quando la mortandad andaua mas rezia, sobreuino gran lluuia del çielo, con truenos y relanpagos espantosos: y poco despues cayeron tres rayos ençendidos à diuersas horas del dia por medio delas hazes, que abrasaron creçida multitud de honbres, y nada bastò para los despartir, hasta que (como digo) conlas tinieblas y escuridad dela noche no vieron à matar, y les conuino retirarse. Fueron tantos los muertos, que si los numeros ò letras de cuenta no van errados enlas coronicas y libros que desto hablan, pasaron de ochenta mill personas entre honbres y mugeres: delas quales mugeres afirman auer estado muchas enla batalla con armas, animando cadaqual alos de su parte, y peleando juntamente con ellos. Entre los muy señalados que morieron alli, dizen auer sido vno el mayoral delos Africanos, que por fauoreçer el vn bando vino con gente de pelea, dado que (segun antes diximos) la poblaçion quel auia hecho en Albor, estuuiese dentro delos terminos y prouinçia delas otras gentes contrarias. No ponen tanpoco nuestras coronicas el nonbre propio de aquel mayoral delos Africanos, pero sin duda pareçe q̃ deuio ser aquel Hanibal sobredicho, pues la cõcordançia delos tiẽpos en q̃ por aca resfidio, cotejados cõ estos dias dela batalla, vienẽ todos en vna razon, y confirmalo mucho ser el debate sobre pendẽçia de ganados y pastores, de q̃ (como dixe) çertifican otros que del hablan, auer mantenido en España trezientos collaços à sus despensas y soldada. Los vezinos dela çiudad, ò poblaçion dela marina, como fuesen mas prinçipales, y tuuiesen

Ybera çiudad oçidental.

Batalla brauisima.

Rayos del çielo.

Mugeres peleadoras

Capitan Africano muerto.

Hanibal muerto.

Digitized by Google

sen reçebido mas daño, creyeron q̃ los aduersarios se reharian, y boluerian sobrellos: y por esto desanpararon luego su pueblo, poniẽdo fuego à sus casas, y à toda la haziẽda q̃ no podierõ lleuar, y se derramaron por aq̃llas comarcas en asientos diuersos los vnos delos otros, sin jamas tornar à su pueblo hasta el dia de oy. Lo mesmo hizieron otros lugares no tan prinçipales cõfines à sus cõtrarios, q̃ por estar alli çerca, tenian mas causa de temor y mas aparejo para destruyr vnos à otros. Asi q̃ la batalla famosa y antigua delos Españoles q̃ llamã delos Rayos, paso desta manera dẽtro del año de quatroçiẽtos y treynta y vno ante del aduenimiẽto de nuestro señor Dios. En cuya relaçion, para dezir verdad, yo deseo mas particularidades delas dichas, pues deuierõ pasar en cosa tã hazañosa como las deseo: tanbiẽ por muchos otros acõteçimiẽtos antiguos q̃ parte de nuestros coronistas recapitulã enlos prinçipios de sus historias, quãto mas en esta, dõde ponẽ tales pasos, q̃ deuierã ser dichos mas alo largo, señaladamente la pelea delas mugeres, q̃ fue trãçe muy de notar: el tienpo tanbien delos rayos q̃ cayeron del çielo conla muerte de las personas Españolas de cuenta q̃ pereçierõ alli, pues la hizierõ del capitan Africano. Fuera tanbiẽ justo dezir, si partiçiparõ enel debate gentes delos Galos Celticos, los quales mirãdo las posturas y la diuisio antigua dela tierra, muchos dellos morauã entre los Andaluzes desde poco mas baxo de Seuilla hasta Guadiana. Y aun no se perdiera nada en escreuir si los enojos, y la codiçia, con intereses desordenados, hizieron en ello sus ofiçios, q̃ son armar parientes cõtra parientes, amigos contra sus amigos, naçiones cõtra si mesmas, y muchas vezes los hijos cõtra sus padres. Pero de sospechar es q̃ no seriã estos Celticos enla questiõ, pues nuestros coronistas no los nonbran aqui, soliendo los nonbrar en otros aconteçimientos q̃ pasauan, y q̃ solamente serian sin ayuda de nadie las gentes q̃ morauan desde Guadalquiuir abaxo contra la marina del Cabo de san Viçente poco dentro dela tierra: y si los tales fueron, claro pareçe ser vnos los Cenitas, y los otros Albiçenos, de quiẽ atras queda hecha relaçiõ, y mas algunos Turdetanos, q̃ ya por mucha parte seles començauan à mezclar enla tierra de Portogal, ò Lusitania, puesto que lo prinçipal dellos fue sienpre dentro del Andaluzia.

Año 431. ante el naçimiẽto de Cristo.

Celticos Españoles.

Cenitas gẽte.

Albiçenos.

Turdetanos en Lusitania.

Capitulo. xiij. Como sabida la muerte del capitan Cartagines enla batalla delos Españoles, mandarõ los mesmos Cartagineses à Magon q̃ desde Mallorca viniese para residir en España, y delos muchos y graues aconteçimientos, que durante su tienpo recreçieron alos Españoles y Cartagineses en España, y fuera della.

Digitized by Google

Magõ Cartagines.

VEGO despues de Hanibal vino Magon al Andaluzia por mandado delos gouernadores Cartagineses, aquel que diximos auer quedado los años antes enlas illas de Mallorca y de Menorca. Quãdo llegò en España la vez que dezimos agora, salio de sus nauios aconpañado de gentes Africanas que por alla tenia, juntamente con muchos Mallorquines honderos que cõsigo traxo, creo yo que sospechãdo hallar la tierra turbada. Mas alo que pareçe, despues dela gran batalla los pueblos que la dieron quedaron tan mal parados en toda parte, que les conuino sosegar algunos dias. Y los Mallorquines arriba dichos, dado q̃ discurriesen por las comarcas, bien contentos y satisfechos conel pago de sus gajes que les dauan en mugeres y vino: pero despues à poco tienpo con la mudança delos mantenimientos y delos ayres, y con andar todos ellos desnudos, recrecioles tal corronpimiento y enfermedad, que breuemente morierõ casi todos, mas no para que dello viniese perjuyzio ni falta sobre las poblaçiones ò villas ò puertos ò mineros q̃ la gran Cartago tenia por aca, porque las amistades y cõfederaçion delos Turdetanos asegurauan quanto les tocase. Con su fauor dellos estuuo Magon el Cartagines enel Andaluzia poco menos de tres años sin hazer cosa notable que sepamos, agora fuese por esto, agora por otras causas que las historias no declaran. Los Cartagineses al fin deste tienpo le mandaron venir à Cartago, y asi dexò la prouincia delos Andaluzes, casi enel año de quatroçiẽtos y veynte y ocho, antes q̃ nuestro señor Iesu Cristo naçiese, que fue justamente nouenta y dos años cunplidos despues que la gente Cartaginesa hizo las primeras venidas en España para fauoreçer alos de Caliz contra los Andaluzes. Despues deste Magon no hallo yo memoria muchos años adelante de persona particular que la señoria Cartaginesa tuuiese por aca, dado que segun fue sienpre proueyda contino lo deuio tener todo muy à recaudo, mayormente siẽdo Hanon el principal q̃ la gouernaua, cuya persona bastaua para quanto se podria dezir en tales casos, puesto que ya por estos dias le començaron à venir en su vejez aduersidades creçidas, en q̃ sin la muerte de Gisgon su hermano y la perdida delos tesoros que con el se hundieron, sobreuino despues la muerte del otro Hanibal enla batalla delos Españoles. El año siguiente despues dela batalla, murio tanbien en Cartago de çiertas enfermedades continas Hasdrubal, y luego tras el Safo primos todos tres del dicho Hanon, con que se menoscabaron mucho sus fuerças enel mando dela Señoria. Su fortuna se le fue trocando de tal arte, que la mas gente çiudadana començaron à juntarse contra el, y vedar y contradezir mucho delo que primero no le contradezian por conoçer del que de su natural era cauallero deseoso de mãdar, muy sagaz y gran cauteloso, y que procuraua ser absoluto dondequiera

Mallorquines muertos.

Tienpo.

Año 428. ante dl naçimiẽto de Cristo.

Digitized by Google

ra que viuiese, pero sobre todo tan mañoso, que cayo primero que ningun honbre naçido enel arte como se podrian amansar los leones: y entre las otras sus grãdezas traxo por Cartago multitud dellos aplacados y domesticos q̃ discurrian enlas calles, y se dexauan tratar sin hazer mal à nadie: delo qual fueron tan alterados los moradores desta grã çiudad, que (como dixe) determinarõ de le quitar el mãdo, y le fuerõ despojando de lançe en lançe dela gouernaçion en q̃ primero le pusieron, reçelãdo q̃ no seles alçase con el señorio de su Republica: porque les pareçia que ninguna cosa podria librarse de tan sotil ingenio, queriendola sojuzgar, ni bastarian dificultades para resistir à sus acometimientos y sotilezas, y que la libertad suya dellos y las contrataçiones Españolas y las Africanas, con todo lo que poseyan en Siçilia, y enlas otras islas, podrian mal confiarse de Hanon, aquien la terribilidad y fiereza delos leones se auia sometido. Pero como los inpetos dela gente vulgar, dado que rezios, duren poco, y estos pasados todo su hecho ni tenga çimiento ni discreçion, conoçiendo los otros Cartagineses que la mudança del vulgo no seria firme para continuar lo começado contra Hanon, señalaron entre si çien çiudadanos nobles, que gouernasen la Señoria, dandoles poder y justiçia sobre los capitanes delas prouinçias y delos exerçitos, con cargo de tomarles cuenta de sus ofiçios y dignidades, y para que tanbien despojasen à Hanon de su gran poder. Entre los tales fue nonbrado casi delos primeros Saruco Barçino, aquel de quien escreuimos enel terçero capitulo pasado. Este buscò manera como Hanon fuese tratado venerablemente, segun lo requeria su valor, y conel acabò, que por euitar los escandalos y males que podrian suçeder entre el y sus naturales, saliese dela çiudad, y diese lugar ala ingratitud y furia del pueblo. Y asi se hizo, que Hanon salio luego della con infinito numero de siruientes y riquezas, y con tan gran aparato de familia, que pareçio mas triunfo que destierro. Ala hora fueron mudados enel Andaluzia los fatores y caudillos que de mano de Hanon aca residian, y proueydos otros con nueuas instruçiones y nueuos mandatos y poderes. Pero con todo aquello la persona de Hanon era tan estimada, que perseuerando sus ausençias, hizieron sienpre mucha cuenta del, y los çien gouernadores ò juezes en todas las cosas graues que suçedian, lo consultauan, y pedian su pareçer: y daualo tan como buen Cartagines, que para lo tal nunca tuuo memoria de sus agrauios. Por consejo suyo del pusieron pocos años despues en Siçilia gete de guerra que residiese por ella de reposo, lo qual era muy conplidero y à muchos fines. El vno para conseruaçion de çiertos lugares que Cartago poseya. Lo segundo, porque la villa de Gergento, llamada (como dixe) por aquellos tienpos Agrigẽto, les ofendia con todas sus fuerças: y fue por estos dias lugar sufiçiente para les meter grandes alborotos y turbaçion en sus

Leones mãsos.

Saruco Barçino.

Gergento pueblo.

Agrigento

Digitized by Google

pueblos por la vezindad que con ellos tenian. Lo terçero, porque tanbien muchos lugares prinçipales dela isla çercanos y lexos dela marina, trayan discordias terribles vnos con otros, y se fauoreçian en ellas de naçiones Griegas harto poderosas, particularmẽte dela de Atenas, que por aquella sazon fue çiudad muy pujante, tanto que por la mar conpetian sus flotas con las de Cartago, tanbien de ser muchas como de muy armadas, y por tierra tenian eso mesmo creçido valor: y dado q̃ los Atenienses al presente huuiese bien nueue años que trayan guerra trauada con las çiudades y gentes dela Morea que dezian los Griegos Peloponeso, tuuieron sienpre tanta codiçia de se meter en Siçilia, que con todas sus grandes ocupaçiones enbiauan alla capitanes y nauios diuersas vezes, en gran perjuyzio delo que tanbien alli pretendio Cartago, puesto que nadie de sus vezinos lo sentia ni consideraua sino Hanon en su destierro, que continuamente declaraua lo que pretendian estos Atenienses, con aquella disimulaçion como despues adelante lo vio todo el mũdo. Por otra parte figurauasele, que siendo Siçilia muy junta con Italia, no deuia Cartago viuir sin reçelo dela prosperidad y señorio que los Romanos cobrauan de contino por aquellas tierras Italianas: cuya çiudad (segun dizen los historiadores Latinos) gouernauan ala sazon que los Cartagineses pusieron el exerçito de residençia sobre Siçilia, dos caualleros, nonbrados el vno Tito Quinçio Cinçinato, y el otro Iulio Mento, que fueron regidores y consules en ella, casi por el año de quatroçientos y veynte y siete, primero que nuestro saluador Iesu Cristo naçiese. Los dos años que despues adelante vinieron, no suçedio cosa digna de memoria que sepamos enel Andaluzia, ni por las otras prouinçias Españolas: y segun pareçe, fueron sosegados y quietos por todas ellas, quanto fue trabajoso y fatigado el año mas adelante, no solo en España, sino tanbien en Cartago, y en muchas prouincias Africanas. Y ciertamente cosa de notar es en este caso quanto se responden las coronicas estrangeras y las nuestras en la conformidad de los tiẽpos: porque de semejante daño haze mencion Tito Liuio que passaua tãbien a la mesma sazõ en Italia: lo mesmo Tucidides y muchas otras coronicas de Grecia, por donde paresce general a todo cabo. Pero quiẽ mas particularizado lo cuẽta delos vnos y delos otros es Tito Liuio y Dionisio Halicarnaseo, diziendo auer començado cõ sequedad eçessiua, no tan solamente de lluuias, sino tãbien delos humores naturales de la tierra, faltaron los rios caudalosos, agotaronse los arroyos y fuentes de todo punto. Luego procedio d ello mortãdad en los ganados q̃ morian con sed y muchos cõ enfermedades pestilençiales contagiosas: las quales redũdarõ en la gẽte del cãpo. Tras estas entrarõ por los pueblos y çiudades, cõ daño tã cõtino, q̃ los hõbres conoçiẽdo ser esto persecuçiõ nũca vista, haziã sacrifiçios peregrinos y nueuos à sus dioses pa los aplacar.

Atenas çiudad.

Moréa Peloponeso

COSS. Romanos.

Año. 427. ante el naçimiẽto de Cristo. Tienpo.

Enfermedad general.

Digitized by Google

car. Quien duda q̃ nuestros Andaluzes en aq̃lla neçesidad no recudiesen ala superstiçion infernal que los Cartagineses les auian enseñado de sacrificar honbres, ò de sacar sangre de sus mesmos cuerpos viuos para q̃ con el trueco della los tales demonios carniçeros y crueles en quien creyan les atajasen aquellos males, como ya por otras partes desta coronica dexamos aclarado. Sangre humana.

Capitulo.xiiij. Del aperçebimiento de gētes y nauios q̃ la señoria Cartaginesa mādo hazer en el Andaluzia reçelādo la venida de çierta flota q̃ los Griegos ateniēses enbiauan sobre la isla de Siçilia.

ENIDOS los prinçipios del otro año, que fue segū nuestra cuenta quatroçientos y diez y ocho años antes de la natiuidad de nuestro señor Iesu Cristo començo mucho de mejorar la salud en las gentes de España, y es de creer que tanbien mejoraria por las otras tierras, de manera que se pudo muy bien dezir auer sido tienpo saludable bien fortunado y dichoso conparando lo con el pasado. Poco despues casi enel fin del verano llegaron mēsajerias al Andaluzia dela muerte de Hanon el Cartagines, cuyo falleçimiento dezia auer sentido mucho toda su çiudad: porq̃ dado q̃ lo tuuiesen desterrado y ausente, aprouechauāse del y de su discreçion en los casos y cosas arduas tocātes al gouierno de su republica. Dezia se mas auer dexado Hanō req̃rido y amonestado pocos dias antes de su muerte q̃ los Cartagineses no se descuydasen de Siçilia, pues les era tā inportāte para sus propositos, y lo q̃ della pose yan estaua mas peligroso, q̃ quāto trayan entre manos, señaladamēte por pte delos Atenienses Griegos de quiē el capitulo pasado tratò: los quales la deseauā vsurpar sobre todas las cosas dl mūdo, puesto q̃ no lo mostrauā. Y verdaderamēte como si Hanō lo profetizara suçedio todo casi luego: porq̃ no fuerō bien llegados los prinçipios del verano del año siguiēte, q̃ndo por muy çierto supierō q̃ los Ateniēses ya dichos mādauā jūtar galeras y nauios mayores y menores q̃ntos trayā derramados en la mar, y reparauā otras de nueuo cō tāta presteza, q̃ llegado el estio del año mas adelāte q̃ndo se cōtauan quatroçiētos y diez y seys, ò dos años menos segū otros cuētā antes q̃ nuestro señor Iesu Cristo naçiese, pareçierō sobre Siçilia çiē galeras armadas d̃ tres remadores al bāco, y mas otras çiē fustas de seruiçio cō veinte naos de carga basteçida d̃ toda puisiō. Supose mas en España q̃ la guerra se comēçaua cōtra la pte dōde caya la çiudad d̃ Siracusa q̃ llamā agora los naturales dla isla Sarausa, y nuestros Españoles dspues q̃ la tienē en su dfēsa cō todo lo restāte, la suelē llamar çaragoça d̃ Siçilia

Año. 418. ante dl naçimiēto d̃ Cristo.

Hanon muerto.

Atenienses Griegos.

Tienpo.

Año de. 416. ante del naçimiento de Cristo.

Siracusa pueblo.

Digitized by Google

çaragoça de Siçilia.

Siçilia pueblo muy auentajado sobre todos los de su comarca. La color que los atenienses trayan y publicauan para su guerra, fue dezir que Sarausa tyranizaua las otras çiudades y gente de sus derredores, y que la señoria de los atenienses las queria reduzir à libertad: mas dado que publicauan ellos esto, muy presto se vio claro ser su prinçipal intençion sojuzgar vna vez aquellos Siçilianos y luego pasar la guerra sobre los Italianos para los poner tanbien en sujeçion, y despues reboluer sobre los Cartagineses, y destruirlos, tomandoles quanto poseyan, con lo qual y con el socorro de las gentes que desta manera ganasen, creyan conquistar los otros pueblos de la Morea, quedando señores absolutos dentro y fuera de Greçia. Esto sentido, los Cartagineses mandaron à sus vanderas las residentes en Siçilia que se repartiesen por aposentos, y se fortaleçiesen disimuladamente sin acostar à ningun cabo. Començaron tanbien à juntar conpañias Africanas por todas sus prouinçias. En España despacharon capitanes que tuuiesen à punto quatro mill honbres Andaluzes, con todos los nauios neçesarios à su venida si los enbiasen à llamar. En Mallorca y en Menorca mandaron recoger seteçientos honderos, y llegarlos ala marina, para que visto su segundo mandamiento los mezclasen cõ los otros Españoles, y pasasen à Cartago. Hecha la tal prouision, esperauan muy atentos lo que suçederia dela contienda Siçiliana, creyẽdo muy çierto que de todas ellas resultaria gran prouecho para su republica: pues qualquiera delas partes que fuese destruyda les era vn enemigo menos, y el vençedor quedaria de fuerça tan gastado, q̃ tras aquello no pudiese dañar en otras partes, y luego podrian ellos dar enel, y sojuzgarlo. Creyan tanbiẽ segun la pujança desta flota Griega de Atenas que tarde ò tenprano los Syracusanos acudirian à Cartago para pedir fauor en su guerra: pero la çiudad de Siracusa ò Sarausa, que como dixe fue lo mas prinçipal dlos Siçilianos, y la cabeça de toda su resistençia sin curar delos Cartagineses enbiaron à Greçia por socorro, soliçitando çiertos pueblos dela Morea contrarios alos atenienses que fueron señaladamente las çiudades de Laçedemonia y Corinto, que tanbien erã alla republicas libertadas sobresi: las quales proueyeron luego de capitanes y gente para la guerra, mandandoles encargadamente que continuasen los debates de Siçilia por toda parte. Los atenienses como supieron el aparçebimiento de nauios que los Cartagineses trayan en España con mas otros muchos alderredor de Cartago: sabiẽdo eso mesmo que los Mallorquines y los Andaluzes quedauan ya puestos ala lengua del agua, esperando qualquier ocasion que suçediese, ganando todos aquellos dias sus acostamientos y sueldo, reçelaron de tener inpedimẽto cõ ellos, y tratarõ cautelosamẽte sus amistades y ligas, porq̃ sin duda trayan ala sazon mejoria conoçida sobre sus aduersarios. Cartago reçibio su concordia con igual disimulaçion y doblez q̃ los otros la pedian,

Laçedemonia.
Corinta.

conseruando

Digitized by Google

conseruando sienpre las gentes y nauios Españoles muy bien pagados, y muy armados todos los tienpos que la guerra duraua, hasta que pasados en ella poco menos ò mas de çinco años despues de muchos recuentros y grandes mudanças de fortunas, el poder delos Atenienses fue destroçado sin escapar honbre de quantos alli vinieron que no fuese muerto ò cautiuo, juntamẽte con sus capitanes en los prinçipios del Otoño, ò segun otros escriuen por el mes que los Siçilianos llamauan Carnio, y los Atenienses Metagitneo que tomaua muchos dias del que llaman agora Iulio, dentro del año de quatroçientos y doze ante dela natiuidad de nuestro señor Iesu Cristo. Feneçida la guerra Siçiliana los Cartagineses derramaron la gente del Andaluzia, pues ya para ninguna cosa la tenian menester, y en remuneraçion de muchos nauios q̃ Caliz alli tuuo depositados enlos puertos para fauor del armada si fuera neçesaria, le restituyeron su libertad antigua, desistiendose de quanto por alli tenian adquirido desde los años pasados, que no reseruaron para si mas del templo de Hercoles y çiertas torres y atalayas dela isla perteneçientes à su seguridad. Sacaron les eso mesmo, que quantos nauios traxesen, fuesen hondos y de carga, como lo suelen hazer los tratantes en mercançias, y no baxos ò de remos, quales agora son fustas, galeras, y bergantines, y los otros semejantes q̃ suelen seruir en guerras y q̃stiones dela mar.

Tienpo.

Cárnio mes.

Metagitnéo mes.

Año. 412. ante el naçimiẽto d̃ Cristo.

Cáliz libertada.

Capitulo .xv. Como muchas vanderas Andaluzas, y gente de Mallorquines pasaron en Siçilia con sueldo de Cartago contra çierto tyrano llamado Dionysio que nueuamente se le uantaua en çaragoça de Siçilia.

YA QVEDA manifiesto por algunos capitulos del segundo libro, y en otros deste tercero, la mala voluntad que la çiudad de Gergento mantenia sienpre contra los Cartagineses que residian en Siçilia. Diximos otrosi la diligençia que ponia para le contradezir sus empresas. Pero si tienpos algunos lo mostraua, nunca fue tanto como despues del desbarato delos Atenienses, porque como los mas lugares de la isla q̃dasen puestos en libertad, estos Agrigẽtinos anduuieron de pueblo en pueblo, reclamando y diziendo q̃ todo lo hecho seria nada, si Cartago y sus gẽtes no saliã de Siçilia. La señoria Cartaginesa quando supo lo q̃ pasaua, proueyo pa q̃ sus capitanes ala primera muestra rõpiesen la guerra cõ ellos, y sobreuino les tal ocasiõ el año siguiẽte tã razonable y tã legitima q̃nto Cartago lo pudo d̃sear. Esto fue, q̃ çierto dia saliẽdo pte delos Cartagineses à sacrificar en vn bosq̃ poco lexos de çierta villa q̃ tenian

Gergento pueblo.

Tienpo.

Digitized by Google

Minóa pueblo.

nian alla nonbrada Minóa, los Agrigentinos dieron sobre ellos de supito, y en medio del sacrifiçio degolliaron quantos quisieron, pocos escaparon huyendo por el bosque, muchos otros grauemente heridos se dieron à presion, y los lleuaron por esclauos à su pueblo. Con esto si los muertos no fueron muchos, el afrenta fue tan estimada, que sin mas dilatar todas los vanderas Cartaginesas salieron delos aposentos, y puestas en cãpo, corrieron hasta las puertas de Gergento matando la gente que topauan, abrasando y destruyendo todo la canpiña. No pasarõ muchos meses que la gran Cartago no les enbiase tanbien dos mill hõbres Africanos sobre los que primero tenian, y tras esto despacharon capitanes al Andaluzia que hizieron otros tantos peones y mas çiento de cauallo, muy bien encaualgados. Viniendo cõ ellos por las illas de Mallorca y de Menorca, recogieron hasta quinientos honderos, conbidãdolos à sus fustas con darles à beuer muy buenos vinos, y con mostrarles mugeres Españolas dentro delos nauios: en las quales prometian de pagar les todo su jornal y salario dela guerra para que despues de feneçida tornasen muy basteçidos y regozijados cõ ellas y con otro tãto vino. Esta fue la primera vez que los Cartagineses lleuaron en sus exerçitos honderos Mallorquines para questiõ determinada. Pasados à Siçilia, como fueron juntos con el exerçito viejo, hizieron bulto de gente bastante para qualquier acometimiento. Los Agrigentinos en todos aquellos tienpos auian requerido gran copia de sus amigos y vezinos los q̃ mas eran sus confederados, y quando el armada de España llego, ya los teniã juntos enel canpo bien à punto pidiendo batalla, y auiendo cada dia recuentros con los Africanos. Y asi conçertadas y puestas en orden sus hazes, al cabo de pocos dias salierõ los vnos y los otros à la pelea, dõde tuuieron la mano derecha los honderos Mallorquines con algunos peones Cartagineses armados de lanças y paueses que les hazian espaldas. En el medio quedaron los dos mill Españoles. Al otro cabo los Africanos: pero fue cosa mucho de notar el menospreçio que los Agrigentinos y sus valedores hazian delos Mallorquines viendolos desnudos en carnes con sus hondas y çurrones llenos de piedras y guijarros sin tener sobre sus personas otras armaduras ofensiuas ni defensiuas de hierro ni de fuste, figurandose les que ninguna pedrada herida de mano de qualquier honbre podia ser tal enel trecho que los Mallorquines andauan que quienquiera no la sufriese sin peligro, quanto mas reçibiendolas sobre muy buenas y fuertes çeladas, y en mejores escudos, quales ellos los trayan, y que reçebida la piedra no restaua otra cosa sino llegar à los hõderos, pues andauan desnudos y traspasarlos con las lanças, ò desmenbrarlos en pieças con las espadas sin resistençia ni trabajo. Queriendo pues las hazes mouer, todos los Mallorquines pasaron à fuera tendidos contra la mano yzquierda delos Siçilianos, y en continente les arrojarõ

Mallorquines gente.

Orden dela batalla.

Batalla ronpida.

vna

Digitized by Google

vna lluuia de guijarros, tan grandes y tan espesos vnos tras otros, q̃ aunque no vinieran con mucha fuerça, la multitud era tal y tã continua, que desatinara qualquier esquadron sobre quien cayera, quanto mas veniendo tirados con hondas hechizas y muy furiosas. A la segunda ruçiada no dexaron escudo que no fuese despedaçado. Despues en qualquier parte descubierta donde los herian, les quebrauan los huesos, hundianles las çeladas en las cabeças, desmigajauanles las piernas y braços y cuerpos. Con esto los enemigos trayan gran alarido, trabajando de pasar adelante: pero quanto mas ellos lo porfiauan, tanto mas cayan vnos sobre otros, y dado que no cayesen muertos de todo punto, los miẽbros quedauan tales, que no les tenia prouecho. De suerte que desconçertados en aquella parte, los honderos rodearon mas à lo largo sienpre desuiados à trecho conuiniente de sus tiros, y tanto se tendieron, que pudieron tomar las espaldas delas otras hazes: y como por alli prinçipiasen otro tal daño vinieron alas manos los peones Españoles del medio, juntamente con los Africanos del otro lado, y asi no hallando resistençia fueron arrancados los enemigos del canpo con gran mortandad que los mesmos peones y los de cauallo hizieron enel alcançe prosiguiẽdo su vitoria sin jamas les dexar hasta los muros de la villa, creyendo meterse con ellos ala rebuelta. Pero ya quando llegaron, la noche se les venia con estar todos muy cãsados. Los del pueblo recogieron delos suyos, los que buenamente pudieron, y los otros huyeron con la mucha tiniebla que hazia. Desde alli los capitanes Africanos consultaron lo que deuian obrar, y despues de muchos pareçeres acordaron de poner çerco sobre los Agrigentinos, y no se leuantar del hasta los destruyr ò dexar en baxo del señorio Cartagines: y asi començaron à sitiar esta villa casi enel año que se contaron quatroçientos y ocho antes dela natiuidad de nuestro señor Iesu Cristo. Sabido lo hecho, Cartago proueyo prestamente de flota para les ocupar el puerto con basteçimiento de viandas para todos en general, y de mugeres enparticular, y pipas de vino para detener los Mallorquines que ya murmurauan por se boluer à sus islas, certificando que si no les dauan nauios, ò si los detuuiesen contra su voluntad se pasarian alos enemigos: pero como las mugeres y el vino llegaron, todo se remedio. Los conbates se començaron mucho continos sin faltar dia que no minasen ò picasen las murallas, ò hiziesen algunos daños. Entre tanto los çercados por minas encubiertas, que salian alexadas del pueblo, reçibieron pocos à pocos quantos auian escapado dela batalla, si quedaron algunos de fuera. Por alli metian prouision à su saluo desde los otros lugares comarcanos, hasta que los çercadores del exerçito Cartagines descubrieron aquellas bocas, y luego fueron çegadas por parte delos vnos y delos otros, para que los de fuera no podiesen entrar por ellas, ni tanpoco

Agrigentinos vençidos

Año. 408. ante del naçimiẽto de Cristo. Gergento çercada en Siçilia.

Digitized by Google

tanpoco los de dentro salir. Auian eso mesmo los dias antes demandado socorro los Agrigetinos alas çiudades de Greçia: mas los enojos andauan por alla tan crueles delos vnos contra los otros desde las pendençias de Siracusa, que la guerra se trataua mucho terrible, y cada qual dellos auia menester valedores. Menos recaudo tuuieron en çaragoça de Siçilia, de quien esperauan tanbiẽ remediarse, porque pasando lo sobredicho negoçiaua para se leuantar enella vn cauallero tyrano llamado Dyonisio, que traya grandes pendençias con los otros prinçipales del pueblo, sobre lo qual auia muerto parte delos nobles, negoçiando como podria desfhazer la libertad y señorio desta çiudad con la de todos sus allegados, y por estos inpedimẽtos, ni Dyonisio, ni sus aduersarios podian acudir à nadie. Los males creçian en Agrigento sin esperãça de remedio, los çercadores asi Españoles como Cartagineses perseueraron tan duros enel sitio, que pasaua ya de onze meses el çerco. Recreçio tras aquello gran pestilençia de dentro. Tras la pestilençia mucha hanbre, q̃ fatigo mas que todas las aduersidades pasadas. De manera que neçesariamente los Agrigentinos se rindieron ala voluntad de sus enemigos, y los Españoles ya dichos con sus Mallorquines y con las otras vanderas Africanas del exerçito Cartagines entraron en la çiudad el año siguiente de quatroçientos y seys ante que nuestro señor Iesu Cristo naçiese: la qual hazaña fue grandemente prouechosa para los intẽtos de Cartago. Conel plazer dela vitoria, los Mallorquines quedaron alla de reposo por algun tienpo sin dar inportunidad en su buelta, como primero la dauan à causa dela buena prouision de mugeres y vino con que les pagauan sus gajes, y los Andaluzes otro tal, muy ricos y bien tratados, pagados eso mesmo con jaezes, vestidos, armas y cauallos, y con dinero de plata quando lo querian reçibir.

Dionysio de Siçilia.

Año. 406. ante el naçimiẽto d̃ Cristo.

Capitulo. xvj. Como los Españoles residentes en Siçilia sostuuieron la guerra contra Dyonisio el tyrano: para socorro delos quales fue menester sacar nueua gẽte delos Mallorquines, y tanbiẽ Andaluzes: la qual puesta en Siçilia gano las villas de Gela y Camerada cõ otras cosas notables q̃ pasarõ alla.

NO PVDIERON aquellos Españoles q̃dar mucho tienpo residentes en Agrigento sin tener pendençias continas con los vezinos della, porq̃ como despues de tomada viniesen mantenimientos asaz en la çiudad, y los Agrigentinos quedasen libres dela hanbre que primero padeçian, començaron à tratar secretamẽte con Dyonisio tyrano de Sira

Digitized by Google

de Siracusa q̃ les diese fauor para lançar los fuera del pueblo, prometiendole si lo hazia, que le reconoçerian señorio dandose por sus vasallos perpetuos, pues era mejor hazerlo de grado con el siendo su natural y su comarcano, que no con los Cartagineses aduersarios antiguos. Era Dionysio Siracusano (segun Emilio Probo declara) persona mucho valerosa, muy esforçado y muy diligente, puesto que despues tuuo grandes temores y reçelos en su vida, como suelen y deuen tener los tyranos que perjudican à muchos. Fue junto con esto tan liberal y manifico, que de ninguna cosa tuuo jamas codiçia, sino de señorear, y por esto solo hazia demasiadas crueldades en su çiudad, y en qualesquier otras partes de Siçilia q̃ podia, por ser temido delas gẽtes, y apoderarse dellas muy al reues, à mi juizio, delo que deuen hazer los honbres discretos y buenos, que se quieren cõseruar en sus estados y honrras, ò prinçipiar nueuo señorio, dõde con amor y buenas obras ganan mas en vn dia, que con asperezas y daños en mucho tienpo. Vista la petiçion delos Agrigentinos, Dionysio la reçibio y açeto luego de muy alegre voluntad por tener debaxo de su mando y sujeçion tan sustançial pueblo como aquel era, y tanbien porque desde la primera sazon entendio que para salir con la tyrania que lle uaua prinçipiada, le conuenia sobre todo desapoderar ala señoria Cartaginesa si fuese posible de quanto poseyan en Siçilia, pues ala verdad pretendian lo mesmo que tanbien el pretendia: mostrandose los prinçipales conpetidores que podria tener en aquel caso. Por esta razon fue conçertado que los Agrigentinos pocos à pocos dexasen la çiudad quantos vuiese para tomar armas, y se metiesen por otros dos pueblos alli çerca sujetos y confederados ala señoria de Siracusa, llamados el vno Camerina, que dizen agora Camerada, puesto sobre la mesma ribera y marina que la çiudad de Agrigento contra Leuante, y el otro nonbrado Gela dentro dela mesma tierra no muy lexos dela mar: desde los quales pueblos començaron à correr la comarca, y à vengarse quanto cruelmente podian delos daños pasados, fauoreçiendoles en todo Dionysio con armas y dineros y gente: lo qual era muy neçesario por la resistençia creçida que los enemigos le mostrauan, sienpre escaramuçando con ellos de noche y de dia con buen animo, y matandoles honbres y ganados y quanto podian auer alas manos, hasta tanto que pasados algunos años en aquellos enojos y turbaçiones, Dionysio tuuo color para trauar su question por alli con los Españoles, en cuya guarda puso Cartago prinçipalmente la sobredicha villa de Gergento, pidiendoles çiertas caualgadas y robos que tomaron en los terminos de Gela y Camerada. Sobre todo pidio tanbien sus injurias y de su çiudad por estar aquellos dos lugares en su confederaçion y amistad: alo qual respondieron estos otros, que la culpa toda tenian los prinçipiadores dela guerra, y que si los Españoles algo hazian,

Dionysio tyrano.

Camerina.
Camerada.
Gela.

Tienpo.

era

Digitized by Google

era para defension del pueblo que tenian à cargo que no se podia defender, sino con ofender aquien los guerrease: pero que reconpensados los daños hechos en anbas partes, podiã muy bien yr los vnos por los otros. Replico luego Dionysio que las dos villas de Gela y de Camerina ò Camerada, no podian reposar estando Cartagineses ò su gente metidos en Agrigento, por tener la vezindad muy çercana, y seria justo q̃ la dexasen libre, como primero lo fue, contentando se con los otros pueblos que tenian vsurpados en Siçilia, pues ala verdad ninguno dellos les perteneçia. Rieronse mucho desto los capitanes Españoles con algunos Cartagineses que tenian entre si, quando los mensajes anduuieron, diziendo q̃ Dionysio pedia la libertad de Agrigento, para con menos estoruo la poner el en seruidunbre: pero que ninguna cosa desto cõueniatratarse con ellos, sino con la señoria de Cartago, cuyos gajes ellos ganauan, y que durante la plãtica, defenderian lo que tomaron à cargo, haziẽdo la guerra dela mesma suerte que se la hiziesen. La respuesta basto para que Dionysio se declarase por enemigo manifiesto de Cartago, y ala ora començode juntar y alborotar muy de proposito todas las gentes que pudo, tanbien Siçilianas como Latinas y Griegas, soliçitando las partes y pueblos lexos y çerca, donde creya tener ayuda hasta despachar mensajeros al rey Dario de Persia, que por sobrenonbre llamauan Noto, para que tomase parte desta demanda contra los Cartagineses, çertificandole que su mucha soberuia pasaua ya tan adelante, que si no les yuan ala mano con tienpo, pretendian sojuzgar el mundo fin estimar quantos estados y reynos auia sobre la tierra. Todas estas diligençias conuenian à Dionysio, y mas si mas hiziera, juntamente con el valor de su persona, que verdaderamente fue mucho, porque la señoria Cartaginesa visto su negoçiar, y las grandes ayudas que contino le llegauan, acordo de hazer agora lo que sienpre solia para remediar sus neçesidades, que fue recorrer ala gente del Andaluzia, donde mandaron juntar à gran furia diez mill peones y quatroçientos honbres à cauallo delos Galos Celticos que morauã entre los Andaluzes por las fronteras dela Lusitania. Se señalaron otrosi çiertos Mallorquines delos residentes en Siçilia ya hechos à sus costunbres, y los enbiaron à sus islas para sacar dellas mill honderos, mandãdo les que juntados estos con los Andaluzes en vna flota cõpetente, se viniesen à Cartago, para que con quinze mill Africanos y çinco mill de cauallo, que tanbien alli se cogian, pasasen à Siçilia, y con los de aca y de alla se cunpliese el numero de quarenta mill conbatientes, ò muy poco menos. De todas estas gentes quando fueron à punto, señalaron por capitan general vn cauallero Cartagines llamado Himilcon Cipo, que queria dezir Velloso en lengua Cartaginesa, del qual ya primero teniã mucho credito quanto alos negoçios dela gouernaçiõ de su republica, y lo mesmo creyan que seria quanto alos dela guerra, mayormẽte que por aq̃lla

Dario Noto rey Persiano.

Himilcon Cipo.

sazon

sazon auia tãbien el cogido la gẽte de España, y diose tal maña enla coger, q̃ fuerõ marauillados quãdo lo vierõ tornar tan de presto y tan aderçados. Metidos todos estos enel armada, salierõ de Cartago, pasados pocos dias del verano, quãdo se cõtauan quatroçiẽtos y tres años, ò segun otros dã à sentir, quatroçiẽtos y çinco, primero q̃ nuestro señor Iesu Cristo naçiese. Y dado q̃ para la salida tuuierõ razonable viento, despues de metidos adẽtro, la mar seles començo de leuãtar, y los nauios derramados à muchas partes arribaron en diuersos puertos de Siçilia, sin q̃ ninguno peligrase. La flota de Caliz q̃ lleuaua los Españoles, pudo quedar mas entera y mas junta, por tener las pieças y los cascos mayores y mas rezios, con que resistian à qualquier afrenta del agua si viniera, mas el alteraçion fue casi nada, y à muy poco rato les calmò supitamente, con que los Españoles Andaluzes y el capitan Himilcon Cypo, que tanbien yua con ellos, quedarõ engolfados dos dias y dos noches à vista de Camerada, sin poder nauegar à parte ninguna. Venido el terçero dia, refrescoles la mañana, y tuuierõ algun viẽto fauorable, cõ el qual y con ayuda delos remos, entrarõ el puerto de rõdon, à pesar de sus aduersarios: los quales comoquiera q̃ resistierõ algo la llegada, no la pudierõ vedar. Y asi puestos sus reales en tierra muy de reposo, dierõ ala villa quatro cõbates en quatro dias vno tras otro, tan brauos, y tan acometidos, q̃ por parte dela tierra les ganarõ vna puerta con vna torre. Sobre la mar ocuparon vn gran pedaço del muro con escalas y cuerdas q̃ lançaron enel desde los nauios. En este punto començaron à venir las otras gẽtes dela flota, dellas por mar, y dellas por tierra: con cuya llegada fue luego ganado todo quanto faltaua. Quemaronse muchas casas prinçipales, y pasò grã mortãdad, y destroço por las haziẽdas, y por los honbres, mugeres, y niños, y animales, sin nadie tomar à vida hasta que los capitanes dierõ señal que las muertes y robos çesasen. Tras esto fueron señaladas çiertas vanderas Españolas para la conseruaçion dela villa, quantas bastaron asegurarla no mas: y luego con los restantes y con el otro cuerpo del exerçito, sin resfriarse dela vitoria, salieron cõtra la villa de Gela. La qual hallarõ asi desierta, porq̃ los Agrigẽtinos q̃ la defendian, la desanpararon, à causa de ser ellos poca gente, y tanbien à causa que los enemigos antiçiparon su llegada primera, muy antes que Dionysio la proueyese como fuera menester: porq̃ bien mirado, nadie pensaua que los Españoles y Cartagineses vinieran dela mar tan enteros ni tan descansados que pudieran acometer aq̃llas dos villas en llegando. Aqui reposaron algun poco Himilcõ y los suyos de qualesquier trabajos q̃ pasaron enla mar, y comẽçaron à basteçerse para lleuar adelante su demanda, como aquellos que tenian el aduersario valiente, y osado, y singular capitan à marauilla, tal que (segun la fama dezia) pocos hallauan en su tienpo que le hiziesen ventaje.

Año. 403. ante el naçimiẽto de Cristo.

Camerada pueblo.

Camerada conbatida.

Gela pueblo.

Y Capitulo

Capitulo.xvij. Dela grande y espantosa batalla que con ayuda de diez mill Españoles pasarō los Cartagineses en Siçilia cōtra Dionysio el tyrano, donde lo vençieron, y le destroçaron toda su potençia.

IEN pudiera ser que con la tomada destas dos villas (segun eran inportantes) y con el buen recaudo que los Españoles ponian en ellas, muchos otros lugares de Siçilia hizieran mudança, declarandose por los Cartagineses, si Dionysio no lo sentiera con tienpo: y sentido, no saliera luego muy poderoso y armado con vn exerçito grueso de mar y de tierra, donde venia multitud de galeras todas de tres remadores al banco. Traya mas casi nueue mill de cauallo, con treynta mill honbres à pie, todos naturales dela isla, sino fueron ocho mill Griegos delos moradores en Italia, que traxo cogidos à sueldo. Las galeras no podieron llegar alas manos con la flota Cartaginesa, porque los nauios de Caliz auian dado buelta en España, y algunos de los otros en Africa: los que sobraron, fueron repartidos y metidos enlos puertos de Camerada y Gergento, y en otros lugares que Cartago poseya sobre la mar, bien pertrechados y fortaleçidos contra qualquier injuria que les podiese recreçer. Asi que toda la question trataron los exerçitos de tierra, trauando primero muchos recuentros asaz peligrosos, y poco despues aplazando batalla canpal del vn poder contra el otro. Enla qual dizen las historias auer sido muy yguales todas las cosas, porque mirando los capitanes generales, auerigua damente fueron exçelentes en anbas partes. El numero dela gente casi todo vno: y dado que quanto alos de cauallo Dionysio traxese ventaje, tanbien la tenia Himilcon enlos honderos de Mallorca, que por estos dias eran muy temidos desde la batalla de Gergento. Y como gente peligrosa, cuya pelea nunca fue tratada ni vista por aquellas tierras, buscauan sus aduersarios remedio contra ellos. Las hazes en todo cabo fueron ordenadas eso mesmo prudentisimamente. Por parte dela gran Cartago tuuieron el medio los diez mill Andaluzes de España, hechos todos vn batallon, como tanbien lo tuuieron enla batalla de Gergento, dado que no fueron alli tantos, como se hallaron en esta. Todo lo demas ocupauan los Africanos, repartidos en tāto numero de batallones, quanto fueron los otros delos enemigos, y mas sietecientos honderos Mallorquines en cada lado, repartidos enlo final y postrero sobre las partes de fuera, que fue sienpre su lugar apropiado por todas las peleas que conbatieron en aquellos tienpos, anparados con vn señalado numero de peones enpauezados que los

Mallorquines.

Orden de las hazes.

Digitized by Google

los escudauan si fuese menester, y por entre ellos salian los Mallorquines desnudos en carnes à tirar, y se recogian ò alargauan ordenadamente quando conuenia. Tuuo mas Himilcon Cypo quanto al numero delos batallones dos mill peones, que puso desuiados algo de los otros como sobresalientes, mandandoles que por afrenta ni roturas que viesen en qualquiera de sus batallas, no se mouiesen hasta que su mesma persona viniese por ellos, y les mandase lo que deuian hazer. Estando las hazes en este conçierto, fronteras las vnas delas otras, ya casi para ronper, salieron contra la parte delos Siçilianos, tres hombres à su paso, que pareçieron venir endereçados ala batalla delos Españoles. Estos tres eran Dionysio con dos lenguas que traya por interpretes: y quando llegaron al medio trecho que diuidia los esquadrones, hincaron las lanças enel suelo, y pasaron adelante, mostrando con sus ademanes que pedian habla. Venidos alas primeras ordenes delos Andaluzes, Dionysio les hizo por sus farautes vn razonamiento, cuyo prinçipio fue declararles, quan mal pareçia por el mundo tomar ellos armas contra Siçilia, cayendo tan lexos de España, nunca les auiendo sus naturales ofendido ni dañado, ni pretendido cosa de su perjuyzio, como lo pretendian aquellos Cartagineses, en cuyo fauor andauan: los quales era ya notorio por todas las tierras que con sus engaños disimulados les tenian vsurpado casi toda la prouinçia de su naçion, sin ellos sentirlo, robandoles quanto preçioso poseyan, y trayendolos como catiuos, trabajados y puestos en peligro de muerte, para que con esto fuesen ellos señores, y los Españoles mas sieruos, segun que tanbien lo hazian con las otras gentes Africanas, aquien estos Cartagineses tenian en seruidunbre perpetua, siendo criados en libertad, y por la bondad delos Dioses apoderados en sus haziendas y prouinçias: lo qual eso mesmo trabajauan contra Siçilia desde muchos años antes, sin color ni motiuo legitimo mas dela hambre rauiosa que tenian de tyranizar à todos dondequiera que llegasen, maltratando los innoçentes en menospreçio delos Dioses inmortales, y de su justiçia, que sienpre fauoreçieron la razon, como tenia gran esperança que la fauoreçerian enel trançe presente. Pero que si los Andaluzes mirasen las antiguedades y memorias de sus antepasados, verian que los Siçilianos y los Españoles todos eran vna generaçion y linage. Por causa (dixo Dionysio) delos Españoles antiguos, nonbrados Siculos, que poblaron esta tierra, se llama toda Siçilia, como tanbien nosotros sus deçendientes nos llamamos Siculos, ò Siçilianos. Y dado que los tienpos antiguos, conoçida la bondad y nobleza delos tales Españoles nuestros progenitores, viniesen otras gentes à se mezclar y mejorar con ellos su generaçion, ala fin ellos fueron nuestro primero tronco, nuestro çimiento, de quien proçedemos prinçipalmente, de

Parlaméto d'Dionysio alos Españoles.

Digitized by Google

quien nos preçiamos y nonbramos, de quien tenemos apellido perpetuo, como fundamento de nuestro ser y nobleza. Los que tienẽ las primeras ordenes, que son enla batalla del medio, son los Morgetes naturales dela muy antigua villa de Murgançio, vuestros parientes verdaderos: todos somos vuestra sangre, contra vosotros mesmos peleareys, si peleays contra nosotros, y ningun daño nos vernia si los Dioses permitiesen que nos lo podieseys hazer, de que bien mirado no tuuieseys ygual parte: porque veays à que neçesidad os traxeron las trayçiones encubiertas de esos enemigos aquien seguis, los mas ingratos de quantos viuen sobre las tierras, y donde mas mal se puedan enplear qualesquier buenas obras que hagan. Si fuerdes vẽçidos de nosotros, no puede ser mayor mal, siendo tan contra nuestra volũtad, por mano de vuestros deudos tan obligados, y que tanta razon tienen para quereros y reuerençiaros: y si vençierdes, por el cõsiguiente sera vuestra toda nuestra deshonrra, todo nuestro daño ygualmente vuestro q̃ de nosotros. Por tãto mirad lo que segun razon deueys obrar en este caso, considerad el comedimiẽto que de parte de toda nuestra naçion os hazemos, no por temor que tengamos, sino por el respeto que se deue tener alos Dioses inmortales, fauoreçedores dela bondad, y por conplir cõ aquello que nuestra sangre y naturaleza nos inclina. Esto hablado, cõ otras razones muchas y muy buenas en aquel proposito, boluieron sin mas parar las riendas alos cauallos, y se tornaron à sus esquadras. Los Andaluzes en aquel punto recordaronse delo que muchas vezes oyeron à sus ançianos, sobre la venida en Siçilia delos reyes Españoles Siculos y Sicanos, y delas poblaçiones que dexaron en ella los siglos pasados, juntamente con la relaçion grande que tenian de sus cantares viejos, en que se dezian las vitorias antiguas que los prinçipes sobredichos alcançaron alla contra los Cyclopas y Lestrigonas, como ya todo lo diximos enel primer libro. Començaron à mirarse los vnos alos otros, y luego leuantaron vn murmullo de tan mala suerte, que poco faltò para salirse dela pelea. Pero vino presto Himilcon, y recudioles con otra platica sustançial y bastante para quitarles qualquier turbaçion, diziendo ser mucho marauillado de tan valientes honbres, en quien el y Cartago tenian toda su confiança, turbarse tan supito por las vanidades y burlas deste Dionysio, pues era ya sabido dondequiera, que puestos Españoles en cosas de valentia, no bastaua peligro ni dificultad para mudarlos, quanto mas las mentiras del tyrano presente, de quiẽ era cosa muy de reyr la deuoçion que publicaua de palabra tener enla diuinidad de los Dioses inmortales, y de su bondad y justiçia, siendo la persona de quãtas naçieron q̃ menos acatamiento les tenia. Lo qual allẽde muchas otras cosas en que se pareçia, quedaua muy claro, pues era leuantado contra su mesma çiudad y Republica Siracusana, donde lo criaron

Morgetes Españoles. Murgãçio pueblo.

Parlamẽto de Himilcõ Cypo alos Españoles.

Digitized by Google

ron y mantuuieron los años de su juuentud y de su vida: en cuya gratificaçion le quitaua toda su libertad y señorio, matando quantos innoçentes y nobles auia dentro. Pero que tales atreuimientos y desuerguenças neçesario conuenian salir de quien osaua publicar que Cartago traya por esclauos las gentes Andaluzas; conoçiendo todos ellos su falsedad manifiesta, pues à sus pasados aurian oydo que los años primeros quando los Cartagineses vinieron en España, llamados por los de Caliz para guerrear el Andaluzia, no solo no lo hizieron, mas en lugar de dañarla, trataron amistades perpetuas con los Turdetanos, y despues con todos los otros Andaluzes contra quien venian, tomando los por hermanos y por conpañeros de su potençia, tan partiçipantes y tan yguales, que jamas huuo negoçio, ni guerra, ni nauegaçion, ni prosperidad, en que los Andaluzes no se hallasen y fuesen principales. Enlas discordias otrosi, y en qualesquier diferençias que dentro de España les huuiesen recreçido todos aquellos tienpos, conoçian muy bien quan de voluntad les acudio sienpre Cartago: donde fueron muertos algunas vezes sus capitanes y gentes, auenturando por su parte quanto deuian auenturar. Lo qual entiendo yo que diria por la muerte del capitan Hanibal, quando la batalla delos rayos que cayeron del çielo, segun lo contamos enel dozeno capitulo deste terçero libro. Y que pues lo tal asi pasaua, que trayçion era dezir que Cartago destruya las prouinçias del Andaluzia, siendoles manifiesto los atauios, herramientas, artifiçios, armas, jaezes, ofiçiales, primores, y bienes de toda suerte que los Cartagineses pasauan y trayan en aquella region: delo qual ante de su conoçimiento no sabian ni tenian notiçia los Españoles, viuiendo sin esto tan penados, y tan fuera delas buenas artes q̃ qualesquier honbres generosos deuieran tener, quanto viuiã ala sazon con ello descansados y satisfechos. Dixoles mas, quan atreuida maldad era quererles hazer entender que los exerçitos contrarios (verdaderamente siendo cogidos de gentes alquiladas en Siçilia, y en Italia, y en otras naçiones diuersas, aquien Dionysio tenia puestas en el canpo) proçedian de generaçion Española, ni tenian parentesco, ni sangre suya: sobre lo qual daua graçias alos Dioses inmortales, pues durauan las historias antiguas y verdaderas de Siçilia, donde se contenian los aconteçimientos pasados en todas sus tierras, con sus poblaçiones y pobladores. Enlas quales coronicas hasta los niños leyan, y sabian la verdad de naçiones estrañas muy alexadas de España, que por diferente sazon asentaron y viuieron en aquella tierra, persiguiendo continamente los Españoles antiquisimos que por tienpo la moraron: cuyos deçendientes al presente la tyranizauan, ò la mayor parte della, como fueron muchos Asiaticos, aquien por otro nonbre los mesmos Siçilianos llamauan Elimos, fundadores de dos villas, nonbradas Elimos Asiaticos.

Erice. Egésta. Móçia. Soloénte. Palérmo. Náxo. Hybla. Saraúsa. Leónçio. Catáña.

Erice, y Egesta. Despues era notorio la venida de muchos Foçeenses, que tanbien ocuparon alli las villas de Moçia, Soloente, y Palermo. Iten la venida de Teocles capitã Griego, poblador enla villa de Naxo, y acreçentador de Hybla, cõ las gentes estrañas q̃ traxo delos pueblos Dores de Greçia, y delos vezinos de Negroponte. Pues quien no sabia la maldad abominable que los aduenedizos de Corinto con su capitan Archias hizieron en çaragoça de Siçilia, quando por trayçion se metieron en ella, y enlas villas de Leonçio, y Cataña, matando y echando dellas la casta de çiertos Españoles antiguos, personas exçelentes, que muchos años las auian poseydo, sin dexar alli memoria ni recordaçion de tan virtuoso linage. Delo qual auia resultado, que poco tienpo despues conel fauor destos Corintios, vnos ladrones Italianos llamados Opicos, hurtasen tanbien la villa de Zancle, lançando fuera della con grandes trayçiones, muertes, y crueldades, otra naçion Española, nonbrada Sicana, que desde su fundaçion la poseyan, y en ella los ladrones ya dichos auian reçebido por preçio gente Griega de Calçidenses y Mesenios, por cuyo respeto despues fue Zancle llamada Mesana. Declaroles eso mesmo Himilcon Cypo, como de los Corintios Griegos antiguos (de quien tanto mal auia resultado, destruydores dela generaçion y linage de quãtos Españoles alli solian ser) proçedia Dionysio su contrario, con toda su parçialidad Siracusana: lo qual apuntò y replicò las mas vezes que pudo, para poner enel hecho mas indignaçion, conforme alo que desto dexamos escrito enel dozeno capitulo del segundo libro. Luego les dixo lo que las historias contauan dela venida de Lampis, capitan delos Atenienses, que con gente de Megára hizo su primera morada çerca del rio Pantayco: desdel qual tuuo maneras para se meter enla villa de Leonçio paçificamente, comoquiera que siendo despues echado della, penetrò por la isla con todos sus Megarenses, y fue recogido y anparado de Hiblon, cauallero prinçipal entre los Españoles Siculos, que por morar alexados dela marina, dado que fuesen pocos, bastaron algunos dias àse conseruar en Siçilia, resistiendo las ofensas y persecuçion delas otras naçiones aduenedizas. Con ayuda deste Hiblon puso Lampis mucha parte de sus Megarenses enla villa de Taso: pero como poco despues falleçiese, los restantes edificaron la çiudad de Megara, permitiendolo Hiblon el sobredicho: por cuya razon, y por el fauor que les hizo, se llamarõ despues Hibleos aquellos Megarenses, puesto q̃ verdaderamente fuerõ estrãgeros. Cuyos acreçentamiẽtos llegarõ à tãto, q̃ pasados çien años podierõ edificar à Helinunte, pueblo prinçipal en aq̃lla tierra. La villa tãbiẽ de Gela, q̃ pocos dias antes ellos auiã cõquistado, poblaçiõ era đ Griegos aduenedizos, traydos por dos capitanes: el vno nõbrado Eutimo, natural đla çiudad đLyndo q̃ solia ser enRodas: y por esto dado q̃ la villa

Opicos gẽte. Záncle. Calçidénses. Mesénios. Meçína. Lámpis. Megára. Pantáyco. Leónçio. Hiblon varon. Táso pueblo. Megára. Hibléos Megarenses. Helinúnte. Géla pueblo. Eutimo varon. Lyndo çiudad.

Digitized by Google

villa se dixese Gella, à causa del rio Gella, sobre que fue puesta; los moradores y vezinos della se llamauan Lyndios. Dezian tanbiẽ las historias fidedignas auer començado çiẽ años despues el pueblo nõbrado Gragãto, q̃ por otro nonbre dezian Agrigẽto, çerca de vn rio del mesmo nonbre. Asi q̃ pues al presente no tenia tiẽpo para les acordar otras muchas particularidades semejãtes en este caso, verian delo dicho sumariamẽte q̃ no todos los vezinos de Siçilia, cuyas gẽtes andauã enel exerçito contrario, tenian parẽtescos en España, como Dionysio publicaua: pero dado que (segun las escrituras manifestauã) todas estas naçiones huuiesen por la mayor parte sido perjudiçiales alos Españoles Siculos y Sicanos, señores verdaderos de Siçilia; ninguna jamas lo fue tanto como los Corintios de Siracusa, con su generaçiõ y deçendẽçia: los quales en despecho delos tales Españoles antiguos, setenta años despues de metidos en Siracusa, les fundaron en sus fronteras las villas de Acrea: y veynte años mas adelante fundarõ otra q̃ dixeron Casmenas: y quarenta y çinco despues la villa de Camerina ò Camerada, para desde todas ellas hazerles daño contino. Delo qual conoçerian los Españoles presentes quã vieja pasion era la destos, de quiẽ Dionysio proçedia, con la casta Siçiliana de España, y quã reziente y entera la mantuuierõ, sin bastar años ni tiẽpos para feneçerla. Por tãto q̃ les rogaua hiziesen aqui su deuer, y destroçasen y ronpiesen aquellos sus aduersarios legitimos, pues lo tenian en su mano, para que con la gloria de tan creçido vençimiento libertasen las sobras y reliquias delos Españoles Siculos y Sicanos, si quedauan algunos enla isla, aquien Dionysio con sus parçiales tenian abiltados y sujetos, fuera de toda su prosperidad antigua. Iuntamente con esto cobrasen las villas, çiudades, y tierras de sus parientes, y las tomasen de poder de aq̃llos tyranos, pues la señoria Cartaginesa para ellos las queria como para verdaderos hermanos y conpañeros de su potẽçia. Concluyda la platica sobredicha, començo de hazer señal à mucha priesa, para que todas sus vanderas arremetiesen, temiendo que si lo dilataua, no le recreçiesen algunos inpedimentos como los pasados. Mas los Andaluzes perseueraron esentos en su lugar, mostrando que no rõperian, si las ordenes no se mudauan, para no caer ellos contra la parte delos Morgetes Siçilianos sus parientes aueriguados, aquien Dionysio cautelosamente tenia puestos en su frontera, que serian hasta treziẽtos peones. Por aquello fue neçesario trocar el repartimiento delas batallas, y pasar los Españoles al vn lado, dexando la postura del medio que primero tenian. Esto hecho, todas las hazes, asi de pie como de cauallo, mouieron juntamente, y se començaron à herir por las delanteras, sin que gran espaçio del dia pareçiese mejoria delos vnos alos otros, hasta que la gente de cauallo por parte de Dionysio començo de mostrar alguna ventaja, porque allende ser buena y muy bien encaualgada, fue

Gélla rio.
Lyndios gente.
Gragánto.
Acréa pueblo.
Casménas.
Camerína.
Morgétes.

Digitized by Google

mayor numero que la delos Cartagineses, pero no tan armada ni guarneçida. Poco faltaua ya para de todo punto ganarles el campo, si Himilcon Cypo no recudiera prestamente con los dos mill peones sobresalientes, que solo por aquel fin tenia fuera dela batalla principal: con los quales arremetio por las espaldas contra los cauallos de Dionysio, dandoles grandes botes de lança, desbarrigando quantos alcançauan. El ruydo, las vozes, la turbaçion, y destroço fue tanto por aquella çaguera, que los delanteros se boluieron à mirar lo que padeçian los traseros. Y visto los muchos cauallos y la mucha gente que los dos mill peones enemigos jarretauan, afloxaron el conbate delantero para reboluer en ellos, y tropellar con los pechos de sus cauallos. Mas los otros aduersarios con quien andauan primero trauados, estauan poco heridos, à causa delas buenas armas que trayan, y cargaron en ellos tan de rezio, que de todos lados matauan sin remedio. Asi que bien quisieran estos cauallos Siçilianos poder huyr, si los peones contrarios no los tuuieran atajados por la trasera. Lo qual sentido por Himilcon, capitan del exerçito Cartagines, abrio lugar por alli disimuladamente, para que huyesen: y asi lo hizieron ala hora, lleuando sobre si los cauallos Cartagineses que los siguieron algun espaçio. En este punto los otros esquadrones restantes era cosa terrible la mortandad que se hazian: los honderos Mallorquines auian salido por sus lados, tirando grandes guijarros, y muy continos, con que los Siçilianos reçibian mucho daño, y mayor estoruo para resistir alos otros con quien peleauan. Porque dado que alos prinçipios huuiesen hecho reparo de sus escudos alçados y allanados sobre las cabeças, aquellos guijarros quando dauan en ellos resurtian delos vnos alos otros, y cobrauan mayor inpetu, saltando con mucho ruydo hasta los medios dela batalla prinçipal, donde topauan con las piedras que del otro lado frontero venian, y alli se desmenuzauã sobre los Siçilianos con mas peligro que si pasaran adelante: quanto mas que poco despues ni valieron escudos ni defensas, para que casi todo no fuese despedaçado con las piedras y con los golpes que se dauã à mano. Sobreuino luego Himilcon y toda su caualleria, que ya dexaua de seguir los cauallos contrarios por acabar de vençer la batalla delos peones: y llegado, seles metio por la reçaga, derrocãdolos con los pechos de sus cauallos, alançeandolos à toda parte, juntamente con aq̃llos dos mill peones sobresalientes, q̃ tanbien suçedierõ luego tras estos, y degollauan quãtos cayan sin estoruo de nadie. Tã encarniçados y crueles anduuierõ, q̃ los Siçilianos y Griegos, viẽdo ya casi roto lo mejor de sus delanteras, y q̃ por las espaldas yuan eso mesmo desbaratados, y que por los lados no çesauã estos Mallorquines sus pedradas, comẽçarõ à retirarse cõtra su real q̃ les caya sobre la mano derecha, mas no para q̃ desta retirada pudiese nadie decir

que

Digitized by Google

q̃ huyã, sino puesta siẽpre la haz enlos enemigos rebueltos à todo cabo, reçibiẽdo golpes, y dandolos como valiẽtes hõbres. Fue mucho notada todas estas oras la persona de Dionysio, porq̃ como quiera q̃ quando rõpieron al prinçipio se hallase con la gente de cauallo, despues viendola huyr, se vino para los peones, dado que mal herido por algũas partes de su cuerpo, y estuuo con ellos apeado continamente quanto la batalla se pudo sufrir, con vn alfanje enla mano y vn escudo ligero enbraçado, esforçando los suyos, acudiendo donde conuenia, haziendo marauillas de su persona, como tanbien las hazia quando los esquadrones se retirauan hasta llegar alos reales: los quales hallaron bien fortaleçidos y pertrechados con vna fosa honda de çinco pasos en ancho, reparada de vallados al derredor y sufiçiente numero de gente para la guardar. Estos viendo venir sus conpañeros tan afrontados y tan mal trechos, lançaron prestamente sobre la fosa muchos maderos, y con puertas à manera de puentes leuadizas, y los reçibieron por ellas como mejor pudian, puesto que con grandes trabajos y mucha perdida de gente, porque ya quando llegaron, venian de todo punto deshechos y muy heridos, sin esperar vandera, ni seña, ni mandamiento de sus capitanes, el canpo quedaua sienpre lleno de muertos. Desta manera la turbaçion era mucha por aquella parte, los vnos queriendo llegar alas puentes, otros arrojandose dentro delas cauas, otros huyendo, otros peleando y resistiendo que sus enemigos no se les entrasen ala rebuelta. Con tal afan y trabajo perseueraron todo lo que faltaua del dia, hasta que la noche començo de venir. Y los Españoles y Cartagineses se despartieron abiertamente. Fue gran conpasion mirar poco despues dentro del real los sospiros de muchos que se acabauan de morir, los gemidos dela multitud delos heridos que seles resfriauan las llagas, los alaridos de muchos otros que llamauan à sus conoçidos y parientes, pidiendoles remedio con diuersidad espantosa de cosas lastimeras y tristes que pasauan desta calidad. Pero ni por esto Dyonisio çesaua de poner gran recaudo sobre las estançias, distribuyendo sus velas y rondas, requiriendolas en persona, dado que, como dixe, venia muy herido y desangrado dela pelea. Despachò tanbien secretamente çiertos capitanes, para que la noche toda rodeasen con gran diligençia los contornos del real, y si fuese posible, recogiesen qualquier gente de cauallo que topasen dela suya que auia huydo, y le çertificasen que los reales quedauan enteros, y lo mas y mejor dela gente guareçida y en saluo. Lo qual hazia, para que si le viniesen algunos, à dar cõ ellos rebate contra los enemigos, creyendo detener los y enbaraçarlos con arremetidas y con acometimientos, hasta que su gente saliese pocos à pocos del real, y se librasen, pues era claro que no tenian alli remedio.

Digitized by Google

medio. Mas nada desto pudo Dionysio hazer como quisiera, porque la gente suya de cauallo pasaua muy adelante, huyendo de dia y de noche toda derramada por diuersas partes, y tanbien porque los mas destos capitanes fueron tomados por los Cartagineses de cauallo, que traxo Himilcon toda la noche, haziendo sus atajos para que nadie pudiese venir ni salir en los reales contrarios. Luego despues en amaneçiendo los de fuera començaron à çegar parte delas cauas con tierra, piedras, y leña, q̃ lançauan dentro sin que los aduersarios bastasen à vedarlo por causa de los Mallorquines que derrocauan à hondazos quantos asomauan sobre las albarradas. Esto feneçido, Himilcon sobreuino con toda la fuerça del exerçito, y començo de conbatir los. La resistençia fue mucho mayor delo que nadie sospechaua cõ el esfuerço y diligençia que Dionysio traya, proueyendo marauillosamente donde quiera que sentia neçesidad, metiendo se por los mayores peligros sin dexar trabajo ni afrenta donde no mostrase su persona: mas à poco rato los Españoles entraron las albarradas en muchas partes, y tenian çiegas sus cauas por lugares diuersos, y andauan dentro del real con muchos que los siguieron, haziendo cruel matança: pero guardauan quanto podian alos Morgetes Siçilianos, deseando que puestos à parte se diferẽçiasen delos otros y se pudiesen librar: con los quales y con muchos que se les juntaron, nonbrandose tanbien Morgetes, dado que no lo fuesen, y con otros que desde los principios huyeron, sin los q̃ de noche, se hurtaron se saluo mediano numero de gente. Dionysio perseuerò de contino peleando y resistiendo hasta lo postrero del conbate. Finalmente conoçida su perdiçion desconfiado de poder mas hazer, caualgo sobre vn cauallo, y se fue como mejor pudo, y asi tuuo fin aquella terrible batalla de Siçilia, donde por parte delos vençedores pereçieron mas de çinco mill honbres, en que fueron dos mill dellos Andaluzes de España, y ala parte delos vençidos pasaron de veynte mill muertos entre peones y cauallos delos buenos que por aquel tienpo se vieron en alguna pelea, sin diez mill que se catiuaron en el real, y mas los Morgetes à quien los Españoles pusieron en libertad: los quales despues de mirados quales eran, no pasaron de çiento, porque todos los restantes morieron en la batalla del primer dia hasta en cantidad de dozientas personas.

Morgetes Españoles.

Capitulo. xviij. Como todos los Españoles y Mallorquines que seguian el exerçito Cartagineses en Siçilia morieron de pestilençia grandisima, con que çesaron las guerras alla por algunos dias, quedando suspensos los negoçios en anbas partes.

Feneçida

Digitized by Google

ENECIDA la pelea por la manera que tenemos escrito, muchos lugares de Siçilia que primero tenian el bando de Dionysio, tomaron la parte Cartaginesa, y algunos que primero pareçian dudosos, declararon abiertamente por Himilcon, otros acudieron à tener libertad sin conoçer superioridad à nadie, con proposito dela defender à quienquiera que lo perturbase. Destos lugares postreros fue vno la çiudad de Siracusa ò çaragoça de Siçilia, que como supo la perdiçion de Dionysio, lanço fuera de si todos sus afiçionados y valedores, y le robaron la casa con quanto dentro podieron auer. Y por mas se vengar dela tyrania pasada que entre ellos auia exerçitado, tomaron à su muger, y tanta fue la gente que tuuo parte con ella, que viendose fatigada y escarneçida, se mato con sus propias manos: lo qual ponemos aqui, no porque conpeta mucho para nuestra coronica de España, sino para que della se vea los pagos y fines que lleuan continamente los tyranos dondequiera que los aya. Tanbien lo dezimos, porque los Españoles fueron causa destos aconteçimientos, aquien las historias atribuyen lo prinçipal dela vitoria sobredicha, y dela prosperidad que Himilcō traxo todos estos dias en Siçilia: la qual prosperidad segun era grande, no se podia mucho sostener ni durar, conforme ala condiçion variable de la fortuna, que muy pocas vezes muestra sus bienes y prosperidad, sin el contrapeso de sus desdichas y males. Y asi fue, que como Himilcon prosiguiese sus vitorias, y las acreçētase por alli con grā alabança de sus Españoles y de todas las otras gentes q̄ traya, mejorando contino la potençia de su republica, quāto mas la tal enpresa duraua sin auer casi nadie que ya le contradixese, començaron à recreçer enfermedades enel exerçito, con q̄ se menguauan los honbres sin sentirlo. Luego tras esto sobreuino tā desatinada pestilençia y tan supita, q̄ breuemente ni quedo Mallorquin hōdero, ni Celtico, ni Andaluz, ni Africano, ni persona del armada q̄ no pereçiese. Fue gran estrañeza cōsiderar aq̄lla gēte por el cāpo y enlos pueblos caer muertos à montones, en dandoles la dolençia primero que podiesen remediarse. Despues de muertos quedauan sin sepultura, para que las aues y los perros los comiesen. Las plegarias delos Cartagineses andauan muy apresuradas, llamando sus ydolos y demonios que los valiesen, sacrificando y degollando mançebos y niños sobre sus altares los mas hermosos que hallauan en reuerençia del dios Saturno: muchos hōbres se disciplinauan y abrian por las espaldas, discurrian por los tenplos, derramando grandes arroyos de sangre: sajauanse tanbien los braços con otras venas del cuerpo, segun su costunbre diabolica, para que sacada la sangre dellas, con que los demonios se deleytan, à trueco della çesase la mortandad.

Syracusa. çaragoça de Siçilia.

nota

Pestilençia grādisima.

Saturnos sacrifiçios.

Mas

Mas al fin no valiendo nada tales desatinos infernales, muerta ya casi toda la gente, fue neçesario que Himilcon Cipo diese bueltaen Cartago como persona vençida, solo triste desanparado metido en dos nauios pequeños con muy pocos marineros que los podiesen gouernar. Cuya venida despues que la supieron en Cartago, juntamente con el destroço del exerçito, y el falleçimiento delos Españoles, q̃ muy aueriguado fueron tenidos en aquel punto por la fuerça prinçipal de su republica, segũ anduuieron señalados en las guerras pasadas, tuuo la señoria Cartaginesa tanta turbaçion, como si viera tomada su çiudad. Los lloros erã muy grandes à todo cabo, las puertas delas casas se çerraron generalmẽte, todos los ofiçios particulares y publicos çesarõ de sus obras y cargos por acudir alas marinas y al puerto para preguntar alos pocos que saliã de las naos nueuas de sus parientes ò delos amigos que por alla tenian. Sabido que todos eran defuntos, los llantos se doblaron en la ribera, dando bozes las mugeres por sus maridos, los honbres por sus hijos ò deudos, y cada qual por lo que le tocaua: pero lo que mayor tristeza les puso, fue quando vieron salir en tierra su capitan general con vna vestidura pobre de marinero deçeñido y mal tratado, leuantando las manos al çielo de rato en rato llorando su perdiçiõ y la de todos. Y desde alli metido por la çiudad con muchos alaridos, llegado ala puerta de su casa, les declarò quãto por el auia pasado, poniẽdo la culpa de su desastre alos dioses, por pareçer que con enbidia de sus vitorias le traxeron en aquella desuentura: mas al cabo concluyo, diziendo q̃ gran consuelo deuia reçebir la señoria Cartaginesa, pues en aquel trabajo ninguna gloria, ni menos alabança tenian sus aduersarios, pues dado que sea duro para los honbres padeçer persecuçiones de qualquier modo que vengã, mucho menor fatiga ponen los males que Dios enbia, que no los que hazen las gẽtes. Dicho esto despues de metido en su posada, se retraxo en vn apartamiento, y se matò. No menos dolor y sentimiento sospechamos que reçibirian los del Andaluzia, quando supiesen el falleçimiẽto de su gẽte, puesto que nuestros coronistas no declarẽ, ni particularizen tãto sus cosas como los estrangeros, especialmente los Latinos: delos quales ay algunos que contando mucha parte delas cosas ya dichas, afirmã aquella batalla grande donde fue vençido Dionysio, juntamente con la pestilençia que vino tras ella, con mas la muerte deste Himilcon Cipo, ser hecho todo en los tiẽpos del rey Dario de Persia, llamado por sobrenõbre Noto. Nuestros coronistas Españoles, particularmente los dos Iulianos, dando cuenta de esto como de negoçio pertençiẽte para los hechos de España por causa delos Andaluzes y Mallorquines que alli fenecieron, y por lo de mas que conquistaron y batallaron en Siçilia, ponen la pelea prinçipal delos capitulos pasados enel tienpo del mesmo rey Dario sobredicho, ò por lo menos enel año postrero de vida, que fue segun dizẽ

Himilcon muerto.

Darío Noto rey Persiano.

Digitized by Google

gun dizen quatroçiẽtos y quatro, primero que nuestro señor Iesu Cristo naçiese: la pestilençia con el perdimiento de Himilcon, entrados ya los tienpos del rey Artaxerxes nonbrado Menon, aquien las escrituras Iudaycas suelẽ dezir Asuero, hijo del mesmo rey Dario, suçesor en todo su reyno: puesto que yo se bien auer otros muchos coronistas discrepantes enel tienpo destos reyes, quanto alos años que nuestros historiadores alli siguen, pero ya dicho va muy mas bien considerado.

Año. 404. ante dl naçimiẽto d̃ Cristo. Artaxerxe Menon. Asuéro rey persiano.

Capitulo.xix. Como quiso tratar en España Dionysio el tyrano de Siçilia con algunos Andaluzes que fuesen contrarios alos Cartagineses, y como Cartago remedio los tales negoçios, poniendo treguas con aquel tyrano, y asi los Andaluzes dexaron de seguir esta guerra por algunos dias.

VEGO el otro año siguiente, despues dela pestilençia Siçiliana dizen tanbien nuestras coronicas, que viẽdo Dionysio como los Cartagineses con sus Españoles y con todo su poder erã del hechos en Siçilia, tuuo tal soliçitud en recobrar lo perdido, que se pudo restituyr otra vez en su tyrania, q̃ dãdo señor de Siracusa cõ toda su comarca tãbien y mejor q̃ primero lo tenia. La qual restituçion pareçe q̃ san Eusebio señala quatroçientos años cauales ante del aduenimiento de nuestro señor Dios, q̃ segun la cuenta delos Griegos concurrio poco mas ò menos conel terçero dela olympiada nouenta y quatro: cuya relaçion y manera Griega de contar sus tienpos declararemos adelante. Las gẽtes Africanas subditas y çercanas à Cartago sabida la nueua deste destroço Cartagines en Siçilia, creyeron q̃ todo q̃nto Cartago valia, quedaua perdido sin remedio, y asi no tardo mucho q̃ comẽçaron à tratar entresi muy secreto para se rebelar contra los tales Cartagineses. Delo q̃l fue Dionysio auisado, como de negoçio perteneçiente para sus intẽtos, y ponialos enello toda la calor neçesaria, sin dexar entretãto de basteçer à Siçilia quanto mas le dauan lugar en España. Pareçieron algunas personas de su parte q̃ tentarõ algo desto mesmo por las tierras del Andaluzia, negoçiãdo tanbiẽ aca qualesquier inpedimentos y turbaçiones contra Cartago, sino q̃ los Cartagineses acudieron à todo prudentisimamente, disimulando por el presente la conquista Siçiliana. Retuuieron tanbien alos Africanos cõ halagos y libertades nueuas q̃ les otorgauan, sin mostrar que sentian alguna cosa de su mudança. Dauan eso mesmo joyas y dineros en cantidad alas personas prinçipales delos pueblos, no çesando con esto de fortaleçer sus castillos y sus defensas

Dionysio restituydo. Año. de.400.ante del naçimiento de Cristo.

Digitized by Google

defensas en todo lo neçesario . Pusieron en España muy gran recaudo, quanto ala conseruaçion de sus amistades y ligas con los Andaluzes, y quanto ala prouision delos puertos, que poseyan en ella sobre la marina, con mas los mineros y torres muchas y buenas que tenian dentro dela tierra. Mas no para que señalen nuestras coronicas persona particular aquien diesen tal cargo. Despues desto començaron les à venir enbaxadas continas por parte de Dionysio, publicando muestras y deseos de concordia: las quales tratò largos dias vn cauallero mançebo llamado Dyon, persona virtuosa, discreta, y de muy altos pensamiẽtos. Este los entretuuo mucho tienpo, vedando ronpimientos y guerras, hasta concluyr treguas entre ellos por espaçio de treynta años, que començaron à correr desde el año terçero dela nouenta y çinco olynpiada delos Griegos, que fue casi trezientos y nouenta y seys antes del naçimiẽto de nuestro señor Iesu Cristo. Los Cartagineses dado que todo lo sobredicho se tratase, jamas dexaron de negoçiar sus pertenençias en España y fuera della, para la paçificaçion de todos sus negoçios, con proposito que viendo sazon conuenible, puesto que fuese dẽtro de las treguas, rebolueran poderosamente sobre Dionysio, con aparejo tan abundante, que bastasen à destruyrlo de todo punto, y asi lo conoçia tanbien y conjeturaua Dionysio.

Mineros Españoles.

Dyon Siracusano.

Tienpo.

Año. 396. ante el naçimiẽto de Cristo.

Capitulo .xx. Como salieron del Andaluzia nauios Cartagineses, que descubrieron muy lexos de España por el gran mar Oçeano de Poniente çiertas islas y tierras mucho grandes nunca sabidas ni vistas, que pareçen muy semejantes alas que despues los Españoles de nuestro tienpo hallaron y hallan cada dia por aquellas mares que llamamos agora de las Indias.

EN AQVEL entreualo de tienpo, quãdo los asientos y treguas durauan entre Dionysio el tyrano de Siçilia con los Cartagineses sus aduersarios, llegado casi el año de trezientos y nouenta y dos antes dela natiuidad de nuestro señor Iesu Cristo, ò çierto muy poco antes ò despues, salieron delos puertos del Andaluzia mercadantes Cartagineses, delos que residian enella, con fustas y nauios dela prouinçia, para discurrir à su riesgo por las anchuras del gran mar Oçeano contra las partes Oçidentales, deseando saber quantas y quales fuesen aquellas aguas tan estendidas en aquel derecho, pues lo perteneçiente dellas alos otros confines de Africa y de Europa quedaua ya descu

Año. 392. ante el naçimiẽto de Cristo.

Digitized by Google

ya descubierto por Hanon y por su hermano desde los años pasados, segun lo diximos en el octauo y nono capitulo deste libro. Pareçe tanbien que se mouerian à esto, para prouar si hallarian por alli lançes donde se podiesen mejorar, ò señalar, ò hazer algun viaje prouechoso. Basteçidos pues de vituallas y de todas las otras pertenençias, nauegaron como digo derechos al Poniente, y asi corrieron increyble trecho de mar sin reconoçer jamas paradero, ni saber en que parte caminauan, hasta que pasados muchos dias, dieron en vna isla, que por aquel tiempo hallaron desierta sin gente ni poblaçion, pero grandemente hermosa, llena de muchas arboledas y bosques, con eruajes à todas partes, y sierras muy encunbradas, donde salian rios dulçes, que se podian nauegar algun trecho. Los ayres pareçian tenplados, y la façion dela tierra muy fertil y muy graçiosa, donde se criauan al presente gran abundançia de bienes, y delante podrian naçer y conseruarse qualesquier otras cosas neçesarias ala vida delos honbres, asi de plazer como de prouecho, tanto que los mercadantes rezien venidos quedaron tan satisfechos de su buena disposiçion, que salieron delos nauios, y començaron à poner en ella moradas de proposito, sino fueron algunos que con lo mejor dela flota boluieron à Cartago, y alli dieron relaçion de todo lo que dexauan reconoçido por aquella tierra nueuamente hallada, declarando sus alabanças y prouechos, para que los Cartagineses proueyesen lo que conuenia sobre tal caso. La señoria Cartagineſa miradas las çircunstançias deste caso, no tuuo por bien alguna cosa delo hecho, ni permitieron que nadie de su gente podiese boluer alla: mandando so pena de muerte que tanpoco se manifestase donde la tal isla caya. Hallamos en Aristotil casi por estas palabras hecha memoria dela tal jornada, sino q̃ pareçe poner la mas antigua. Y añadẽ algunos sobre lo dicho auer sido muertos, por determinaçion publica de Cartago, todos los que deste viaje y descubrimiento vinieron, reçelando segun dizen que las nueuas llegasen à notiçia de naçiones mas fuertes ò mas desocupadas, y cò los aparejos alli tomados, no perjudicasẽ su libertad. Y çierto si esto asi fuera, daño podiera resultar à Cartago, pues gozaran otros delos prouechos y riquezas dela isla, sin Cartago poder estoruarlo, por caer le tan lexos delas riberas Africanas y Españolas, que fueron las partidas donde prinçipalmente llegauan enel Oçidente sus inteligençias y nauegaçion. Desta suerte quedo puesta en oluido la tal isla muchos años y siglos, que hasta oy nadie supo donde fuese, sino es à caso la isla muy grande que nuestra gente descubrio pocos años antes de agora, llamada de Santo Domingo, que por otro nonbre dezimos Española, ò la otra mayor poco mas adelante que suelen dezir Cuba: las quales deuen ser aquellas que nonbran algunos autores las Antillas. Y pudierõ estar en algun tiẽpo desiertas

Isla nueua grãdissima.

nota

Santo Domingo isla.
Española isla.
Cúba isla.
Antillas islas.

Digitized by Google

desiertas, conforme tanbien alo que los naturales dellas confesauan auer estado muchos años quando nuestra gēte las ganaron, ò pudo ser algun pedaço dela tierra continente, que cada dia los mesmos Españoles descubren y señorean en aquellos parajes que hallarian al presente solitarias, y se poblarian despues adelante por los Cartagineses que se quedaron alla. Delas quales islas y tierras, y delos aconteçimientos enprendidos en ellas por nuestros Españoles, diremos marauillas en la postrera parte desta gran historia, que pasan en su determinaçion todo quanto las otras naçiones mundanas han hecho los tienpos antiguos y modernos, y por esto lo pusimos tanbien aqui, para que quando con el ayuda de Dios llegaremos alla, se nos acuerde lo que dello hallamos escrito por los libros pasados, y veamos si cōcorda lo vno cō lo otro. A muchos pareçe poco legitima la causa ya declarada para que los Cartagineses mandasen matar los que tornaron deste viaje. Pero si fueron muertos como dizen, creo yo verdaderamente que con aquella razon auria muchos otros motiuos, alomenos para no curar della. Lo primero, porque no podia ser lo de aquellas partes tan auentajado ni rico, que lo de España no fuese mejor, y pues lo de aca les venia mas çerca, conuenia conseruarlo, no se diuidiendo por otras regiones, con que no bastasen à sostener lo vno ni lo otro, mayormente que les faltaua de penetrar en España grādes prouinçias y tierras, dōde se les començauā terribles inconuenientes y mucha contradiçion, segun auia tardado la conquista dela poca tierra que poseyā por el vn pedaço del Andaluzia. Lo mesmo tenian en Africa donde residian ellos, que muchas prouinçias alexadas dela costa perseuerauan fuera de su confederaçion: alas quales la gran Cartago quisiera sojuzgar si podiese, no porque le fuesen aplazibles ni prouechosas, antes eran secas y sin fruto, muy costosas de conseruar, y de gente no bien atropada, sino por la vezindad dudosa que sienpre deuen reçelar los prinçipes y los que pretenden señorios si son prudentes. Asi que por muy poderosa que Cartago fuese, le serian difiçiles tantas enpresas, quanto mas açeptar de nueuo la posesion dela tal isla Oçidētal, tā apartada desi, cō tāta costa de camino y de haziēda, quanta para sostenerla y poblarla se requeria, puesto que doblados bienes tuuiese: mayormente que la conquista de Siçilia los traya mucho cuydosos, y Dionysio su cōtraditor se les mejoraua tanto cada dia, que quanto mas yua, quedaua mas terrible, no solo para defender su prouinçia, sino para venir si fuese menester en Cartago, y hazer en ella la guerra, no curando mucho delas treguas que todos al presente publicauan: alas quales, hablando la verdad, mostrauan poco respeto. Los Cartagineses en aquella confusion de negoçios tan graues y tan doblados, pasaron poco menos de dos años con grandes auisos y proueymientos que por cada parte se hazian en España y fuera della.

Tierra firme nueua.

Dionysio tyrano.

Tienpo.

Capitulo

Digitized by Google

Capitulo.xxj. Dela flota que se començo de basteçer enlos puertos del Andaluzia por mandado dela señoria Cartaginesa, para tornar alas guerras de Siçilia contra Dionysio, y dela hanbre y gran mortandad que poco despues recreçio por diuersas prouinçias en España.

LEGADO el año siguiente, quando se contaron trezientos y nouenta y vno ante del aduenimiento de nuestro señor Dios, los vezinos del Andaluzia mostraron algun desabrimiento contra los ofiçiales y fatores Cartagineses que residian entrellos sobre çiertos aperçebimientos y bulliçio de gente que les pusieron en platica, por imaginar (como fue çierto) que la querian para dar buelta sobre Siçilia. Cuyas pendeçias y jornada quedaua ya tan aborreçidas entre todos ellos, que la tenian por demanda desdichada y sin ventura, enprendida mucho contra voluntad delos Dioses. Estauan rezientes los daños dela pestilençia pasada: renouauase la memoria de casi nouenta años atras, quando la batalla de Hamilcar, en que tanpoco ninguno delos Españoles quedò viuo, segun à sus padres oyeron, y segun enel fin del segundo libro diximos. Por este respeto çesaron al presente los Cartagineses en su demanda, hasta que la perdida y sentimiento delo pasado se oluidase. Pero luego el año adelante, por no se mostrar oçiosos, començarõ à labrar enla illa de Caliz muy de reposo çierto numero de nauios: de los quales publicauã tener neçesidad para la cõtrataçion del mar Oçeano de Poniente, con mas los viajes dela costa Meridional y Oçidental de Africa y España: puesto que vistos los fines dela tal obra, quienquiera conoçia ser aquellos nauios mas para guerra que para mercaderias ni tratanças: porque los mas en acabando se de meter al agua, salian hechas galeras de tres remadores al banco. Y comoquiera que las pieças fuesen mucho mayor suma delo que nadie sospechaua, y la obra dellas sin apresuramiento ni bulliçio, guardaron tal orden en las hazer, que dentro de dos años tenian enla mar dozientas galeras nueuas, metidas por el contorno de Caliz y por los puertos de España q̃ caen fuera del Estrecho. Por manera q̃ todas aq̃llas riberas Españolas andauan llenas de nauios Cartagineses, marauillosamente basteçidos de remadores y velas, ancoras, cuerdas, y herraje. Esto feneçido, los Cartagineses quisieran el año siguiente tornar à su primera demãda de sacar gente dela tierra contra Dionysio: para lo qual aplacauan todos los dias antes la voluntad delos Andaluzes, buscandoles halagos con que las desdichas pasadas fuesen puestas en oluido. Pero como nada les aprouechase, viẽdo

Año. de.391. ante del naçimiento de Cristo.

Tienpo.

Tienpo.

Digitized by Google

que las perdidas de Siçilia se platicauã toda via por el Andaluzia, desistierõ tanbien aq̃lla vez de su requesta, dando color alas treguas q̃ corrian entre los vnos y los otros. En este medio tiẽpo Dionysio traya con tinos auisos en todo lo q̃ pasaua, teniendo poca seguridad en aq̃lla paz: y con reçelo desta flota q̃ nueuamente se renouaua en España, recogio gran exerçito por mar y por tierra, dentro y al derredor de Siçilia. Los Cartagineses para lo desatinar, derramaron luego sus nauios sin les poner gente nueua mas dela neçesaria para su gouierno. Parte dellos enbiaron alas islas de Mallorca y sus comarcas: otros residieron en Yuiça, muchos en Cerdeña, muchos tanbiẽ sobre las riberas Africanas, y mucha parte de carga y de remo por los puertos del Andaluzia. Y asi perseueraron en aq̃llas encubiertas los tres años adelante, que ni quanto al estado de Siçilia mouierõ cosa por donde se deuiesen alterar, ni quanto à su cõseruaçion en el Andaluzia dexarõ de negoçiar todo lo q̃ cõuenia. Lo q̃l tãpoco bastò para q̃ Dionysio çesase con mayor cuydado q̃ nũca de mejorar sus exerçitos, labrando galeras y galeaças, y recogiẽdo todo numero de muniçiõ. El año adelãte, q̃ fue treziẽtos y ochẽta y tres ante dela natiuidad de nuestro señor Iesu Cristo, faltarõ muchos meses las aguas del çielo por el Andaluzia: lo mesmo faltò por toda la costa Meridional, q̃ viene desde los mõtes Pyrenecos hasta los fines postreros del Cabo de san Viçẽte. De cuya causa recreçio hãbre por todas estas cõmarcas, y recreçiera mucho mayor, si los de Caliz en sus nauios grãdes y poderosos, quales ellos vsauã y tenian, no traxerã con tiẽpo mãtenimiẽtos de Greçia, Suria, Africa, y de muchas otras partes del mũdo. Los Cartagineses eso mesmo proueyerõ à sus fatorès y gẽtes q̃ residiã aca, lo mejor q̃ fue posible: pero ni los vnos ni los otros bastarõ el año siguiẽte para remediar la grãdisima falta q̃ suçedio con mortandad muy creçida luego tras ella, segũ sienpre suele venir. Porque como dos años juntos huuiesen pasado turbados, el ayre quedò tã dañado, q̃ las gẽtes padeçiã diuersas enfermedades. Y comoquiera que nuestras historias hagã solamẽte mençiõ desta fatiga por aq̃lla marina sobredicha, tenemos creydo q̃ la corrupçiõ delos ayres penetraria por las regiones de mas adentro, y haria otro tal estrago, pues nũca semejãtes desastres vienẽ tan particulares, que no redunden y pasen à sus vezinos y comarcanos.

Tienpo.

Año. de. 383. ante del naçimiento de Cristo.

Hanbre en España.

Nauios de Caliz.

Tienpo.

Capitulo. xxij. Como veynte mill peones Españoles y mill cauallos vinierõ à Siçilia, nueuamente cogidos à sueldo, para fauoreçer la parte Cartaginesa, donde continuaron la pendençia cõtra Dionysio, que por estos dias andaua guerreando gentes y naçiones en Italia, confines y fronteras à Siçilia.

Poco

Digitized by Google

POCO despues desto pasado, tuuieron mensagerias en España que Dionysio el tyrano de Siçilia, viendose tan apoderado enla isla, considerando la pujança de sus exerçitos, y q̃ los Cartagineses, ò no querian de temor, o no bastauan con otros inpedimentos à cõtradezirle, determinò, porque su gente no sele dañase teniendola sin hazer algo, de pasar la guerra en Italia, contra muchas naçiones que morauan aquellos dias enlas prouinçias de Pulla, y Calabria, con las otras tierras que son agora subditas ala juridiçion del reyno de Napoles. Las quales gentes, por ser casi todas Griegas de naçion, era nonbrada su region la Greçia mayor. Estas vna vez sojuzgadas, ordenaua Dionysio reboluer la pẽdençia con los Romanos, que por aquella mesma sazon eran reputados y tenidos por los mas poderosos de toda Italia, mas guerreros y bien armados, y que mejor conçierto trayan en sus batallas. Con este pensamiento tan grande mandò recoger prestamẽte sus flotas en numero de quatroçientas galeras, y con ellas, y con diez mill honbres à cauallo y veynte mill à pie, sin otros diez mill peones que le seguian en su guarda, y enel exerçito, pasò la poca mar que se haze de Rijoles à Meçina. Metido por la tierra de Bruzo, cõtenida dentro dela Calabria, desbaratò las gentes comarcanas quantas primero le salieron al encuentro. Luego tras esto puso çerco sobre la villa de Rijoles, ala qual dio tantos conbates, que finalmente la tomò. Sabidas tales nueuas por la señoria Cartaginesa, pareçiole tener al presente motiuos asaz calificados para ronper las treguas con el, y cobrar lo perdido de Siçilia. Primeramente por ver à Dionysio fuera della, metido y rodeado de sus enemigos en pendençia de tantas naçiones Italianas y tan feroçes, que pareçia no poder salir dellas. Lo segundo, por ser çierto, que la gente de España vendria de buena voluntad ala guerra, por causa delas enfermedades y hanbre que padeçian. Y asi platicado y ordenado todo lo que conuenia, señalaron por capitan general à vn cauallero Cartagines llamado Hanon, el qual con presteza espantosa, y marauillosa diligençia que puso sobre tal negoçio, despachò prestamente para los fatores de España quatro carracas de Caliz, que se hallaron ala sazon enel puerto de Cartago, muy grandes y muy hondas, y de mucha carga. Las quales basteçio de jaezes, armas, frenos, escudos, y vestiduras guerreras, en que por la mayor parte pagaua Cartago los gajes d̃ sus exerçitos: y los Españoles solian regozijarse tanto con esto quando les venia, q̃ ningun añagaça los traya mas façiles ala guerra. Llegaron estas carracas al Andaluzia casi enel mes que llaman agora Mayo, del año figuiente, q̃ segũ nuestra cuenta, fue treziẽtos y ochenta y vno, ò segun en otros libros hallo, treziẽtos y ocheta y seys ante del aduenimiẽto de nuestro señor Dios. Luego tras ellas acudio tãbien el capitã general de Cartago, como persona

Greçia mayor.
Romanos de Italia.
Brúzo region.
Calabria.
Rijoles.
Hanon capitan Cartagines.
Carracas de Caliz.
Año. 381. ante el naçimiẽto d̃ Cristo.

Digitized by Google

sona que conoçia depender enel buen espediente de España toda la sustançia de sus negoçios: y puso tan gran diligēçia despues de su venida, q̃ dentro de quatro meses tuuo llegados, y armados, y enbarcados mill cauallos y veynte mill peones, con quanta prouision les era neçesaria, parte dellos Andaluzes, y parte dellos delas otras marinas cōfines alos montes Pyreneos, que vinieron à tomar sus gajes: y sin los tomar holgaran de ser lleuados à tierra donde tuuieran mantenimiento, segū duraua la hanbre toda via por aquella tierra. Metido Hanon à la mar con este recaudo tan bueno, dio buelta para Cartago, donde la Señoria le tenia puestos ala lengua del agua diez mill Africanos dela comarca: con los quales, y con trezientos hōderos Mallorquines q̃ tomò de pasada, vino luego sobre Siçilia, por el tienpo del mes q̃ dezimos agora Setiēbre. Y alli desenbarcados sus Españoles y sus Africanos, comēçò la pendençia mucho como cōuenia, cōtra todos los q̃ sele mostrarō aduersarios. Tenia Dionysio por estos mesmos dias çercada la çiudad de Croton, pueblo muy priçipal enlo postrero de Italia, sobre las marinas perteneçiētes ala tierra de Calabria. Porq̃ como los meses primeros huuiese ganado la villa de Rijoles, pasò luego mas adelāte, sojuzgādo los pueblos q̃ le cayeron en aq̃l derecho. Quādo alli supo la venida delos Españoles y del capitan Cartagines, reçibia los enbaxadores de çierta gēte nonbrada los Gallos Senones, naturales dela tierra q̃ llamamos agora Frāçia. Los quales vinierō à poner con el amistades y cōfederaçion, por causa q̃ enel mes pasado de Quintil, aquien despues llamarō Iulio, tomarō estos Gallos la çiudad de Roma, degollādo los prinçipales caualleros y gouernadores della, con mucha gēte vulgar de la que no pudo huyr, ençendiēdo, y abrasando, y robādo todos sus edifiçios y tenplos, sino fue la fortaleza q̃ llamauā el Capitolio, dōde se recogierō algunos q̃ la defendierō. Desde la qual, estos alli recogidos cō algunos Romanos q̃ despues se juntarō, pudierō reparar mucha parte del destroço, segun los historiadores Latinos largamēte lo cuentan en sus coronicas. No declaramos aqui los errores q̃ por falta delos escriuiētes hallamos en Polibio, y enel tratado delos tiēpos de san Eusebio, sobre la tasaçion destos años en q̃ la çiudad de Roma fue tomada, quando los Españoles vinierō à Siçilia, pues los diligētes en esta materia, si la mirā como se deue mirar, hallarā cōcordado los numeros verdaderos cō los años antes de Cristo, ser mucho çierto lo q̃ dexamos arriba señalado. Ni cūple dezir mas en este caso, de q̃ todos los dias antes Dionysio reçibia largas informaçiōes de quāto los Cartagineses negoçiauā, no solo por las espias q̃ traya en España y Berberia, sino tābiē por las inteligēçias ocultas que tuuo dētro de Cartago, con vn cauallero nonbrado Suniato, persona riquisima, capital enemigo del capitan Hanon. El qual Suniato muy ala contina le despachaua cartas, escritas en lengua Griega, donde-

Croton çercada.

Gallos Senones gēte.

ROMA tomada.

Nota.

Suniato Cartagines

quiera

Digitized by Google

quiera que Dionysio residiese, con relaçion abudosa de todo. Y asi luego como por aqui Dionysio tuuo certificaçion delos negoçios, leuantò las estançias de sobre Croton: y metidos los inpedimentos y fardaje de sus gentes enla flota, para q̃ lo traxesen à Siçilia por la mar, el mouio con todas las vãderas en ordẽ la via de Rijoles, dõde mãdò q̃ las galeras esperasen, y les pasasen el estrecho de Meçina, bramãdo y amenazando los Cartagineses y toda su parçialidad cõ guerra la mas cruel que nunca jamas por ellos huuiese pasado ni pasaria.

Capitulo.xxiij. Dela batalla que los Españoles fauoreçedores de Cartago pelearon sobre mar çerca de Siçilia contra la flota de Dionysio, donde le ganaron multitud de galeras, y le hizieron gran daño, despojandole de casi todas sus riquezas: y del fin que tuuieron aquellas guerras Siçilianas con este tyrano Dionysio.

TODOS aquellos dias los Españoles y los Africanos del exerçito Cartagines tuuieron su real enel canpo, como si los enemigos anduuieran alli çerca, sino fueron algunas conpañias Españolas, que por mãdado de Hanon residian en çiertos lugares dela isla, que sin rigor de conbate se dieron en llegando. Quedaron tanbien otros çinco mill Españoles enlos nauios de remo, con intençion de mantener à su parte la pendençia por el agua. Y asi fue, que como poco despues nauegasen contra la buelta de Croton para reconoçer el armada contraria, y le hazer algun daño si podiesen, toparon la multitud de galeras de Dionysio, que (como dixe) caminauan à Rijoles, para tomar alli su gente. Las quales galeras al prinçipio dexarõ yr alo largo, sin les acometer ni dañar, creyendo que tan pujante flota vẽdria basteçida de sufiçiente defensa. Pero como ya las mas dellas huuiesen pasado, començaron los Españoles à dar caça por las traseras, haziendoles entradas y salidas cõ tan buena diligençia y tan à tienpo, que ningun arremetida les acometieron, donde no lleuasen dos y tres galeras en cada buelta. Destas asi tomadas reconoçieron façilmente ser casi los mas que las trayan marineros y seruiçiales con muy poca gẽte de pelea. Luego los nauios Españoles hechos vn cuerpo, juntando las fustas rendidas, enuistierõ al traues con las contrarias, y les atajarõ hasta sesenta galeras senzillas y quatro bastardas de çincò remadores al banco, todas cargadas de muniçiõ y grãdes prouisiones. Aq̃llas en poco rato ganadas, endereçauã ya contra las otras delãteras, teniendo por aueriguado, q̃ si los esperasen, basta

Batalla de mar çerca de Siçilia.

Digitized by Google

rian alas ganar todas, por ser mayor y mejor la vantaje delos Españoles, en yr bien armados, y ser todos hõbres de guerra, q̃ la delos aduersarios en traer mas numero de galeras. Pero ninguna cosa delo sobredicho se pudo poner en obra tan presto, q̃ no se gastase muchas horas del dia: dẽtro delas quales lo restante dela flota Siçiliana tuuo tiẽpo de huyr largo trecho con remos y velas à toda furia. Y asi bogaron à mayor priesa de q̃ vieron q̃ tanbiẽ queriã escutar en ellos la vitoria. Derramados pues en diuersas partes, por donde cada qual mejor apatejo hallaua: los vnos acudierõ à Rijoles, otros tomarõ estãçias, y puertos, y defensas enla costa de Italia, para se remediar y fortaleçer en ellas. Los Españoles recogida la presa, y sabido delos catiuos la venida y los intẽtos de Dionysio, dieron buelta para sus exerçitos à Siçilia, dõde fuerõ reçebidos con el alegria y fauor q̃ mereçiã: reputãdo los vnos y los otros este caso por hecho muy calificado, no solo en auer sido lo primero q̃ desta vez acometian y ganado la vitoria, sino tãbien por auer despojado los aduersarios de tal abũdãçia de galeras, y añadido las à su flota cõ multitud de vituallas, armas, y jaezes, en que se tomò casi todo el repuesto y atauios dela persona de Dionysio, cõ los libros de su estudio, q̃ fuerõ mucho preçiosos, y cõ ellos la mayor parte delos auisos escritos en lẽgua Griega, que Suniato Cartagines le hazia de cõtino. Los quales Hanõ enbio luego à Cartago, para q̃ reconoçidos los sellos y firmas delas cartas, entẽdiesen la maldad q̃ pasaua, y alla conuẽçido Suniato de su trayçiõ, fue primeramẽte açotado por toda la çiudad, y ala postre fue cruçificado. Mãdaron tãbien los Cartagineses, q̃ dẽtro de su señorio nadie jamas aprẽdiese letras ni lengua Griega, ni fuesen escritas en ella cartas, instruçiones, ni memorias, ni letreros de moneda, so pena dela vida. Lo qual dado q̃ por otras tierras delas sujetas y no menos delas cõfederadas à Cartago se hiziese, no lo podriã cõplir enel Andaluzia, por estar ya mezcladas parte delos Españoles desta prouinçia cõ algũas poblaçiones Griegas q̃ los años antes asentarõ en ella, segũ enlos libros pasados q̃ da manifiesto. Y estos tales hablauã casi todos aquella lengua, con quien los Cartagineses residentes aca no podian escusar mucha parte de su contrataçion, à causa delos grandes intereses que dello les resultaua. Concluydos estos negoçios, Dionysio pasò en Siçilia con aparato pujante por la tierra y por la mar: y començo su pendençia sangrienta y enbraueçida, mas delo que ninguno puede relatar. Dõde suçedierõ reçuentros y batallas muchas y muy reñidas, en que generalmẽte sabemos los Españoles auer acometido y acabado cosas hazañosas contra el, puesto que las particularidades dellas no tengamos al presente coronica q̃ las declare, ni prosiga el intẽto desta guerra quanto alo que nos toca, mas de lo que dexamos en este nuestro libro recolegido de diuersos autores. Solo hallamos auer durado la pendençia diez y seys años poco menos

Vitoria de los Españoles.

Libros de Dionysio.

Suniato justiçiado.

Griegos y Españoles mezclados

Tienpo.

Digitized by Google

menos, perseuerando los Andaluzes en ella de contino, hasta que Dionysio fatigado y ronpido dellos y delos otros diuersas vezes, al fin su mesma gente le tratò la muerte. Cuyo falleçimiento pone san Eusebio enel tratado delos tienpos, dentro del año primero dela çiento y tres olynpiada delos Griegos, que concurrio justamente con el año de trezientos y sesenta y seys, ante dela natiuidad de nuestro saluador Iesu Cristo, si tanbien esta memoria los escriuientes descuydados no la tienen alli fuera de su lugar, como las otras que ya dexamos apuntadas en algunos capitulos pasados. Lo qual fue neçesario señalar en esta parte, porque no faltan otros buenos contadores de tienpo, que ponen la muerte de Dionysio casi enel año segundo dela nouenta y nueue olynpiada Griega, que por la mesma razon concurrio con el año de trezientos y ochenta y dos antes del aduenimiẽto de nuestro señor Dios. Asi que bien mirado, contienese diez y seys años de diferençia, poco mas ò menos entre los vnos y los otros, comoquiera q̃ la cuẽta postrera pareçe lleuar menos error à mi juyzio. Por aq̃lla manera las guerras Siçilianas sosegaron tienpos y dias: y sosegaran mucho mas, sino suçediera despues de Dionysio çierto hijo suyo del mesmo nonbre, que los autores (por hazer diferençia) llaman Dionysio menor, no tan valeroso como su padre, pero no menos cruel y tyrano. Con el qual se prinçipiaron algunas platicas de concordia por via de treguas, tratandolas aquel Dyon cauallero Syracusano, que los años antes huuo negoçiado las otras con el otro Dionysio primero. Para lo qual hizo dos cosas, que fueran asaz inportantes, si no cayeran entre tyranos. La primera, traer desde Greçia vn filosofo llamado Platon, persona de grandes exçelençias, para que con sus amonestaçiones y consejos, aquel Dionysio menor desistiese de su tyrania. Lo segundo, procurar con los Cartagineses, que no consintiesen à persona del mundo tratar estos negoçios, sino solo à el, porque muchas otras personas amigas de bullicios, so color dela paz entendian entrellos, y verdaderamente deshazian quãto Dyon aplacaua. Pero como ninguna buena manera bastase con aquel tyrano segundo, todas las enemistades se trastornaron contra Dyon, y vinieron anbos à tales ronpimientos, que Dionysio vençido muchas vezes, no se podiendo ya defender, salio fuera de Siçilia, sin jamas tentar la tornada quanto fue viuo Dyon. Mas porque durantes aquellas conpetençias vinieron en España diuisiones y discordias entre pueblos del Andaluzia con algunos Cartagineses, à cuya causa çesaron de los seguir en sus guerras, nuestra coronica dexa de contar estos debates entre Dyon y Dionysio el menor, pues ninguna cosa nos perteneçen, y hablaremos enlos aconteçimientos q̃ por aquel mesmo tienpo suçedieron en España.

Dionysio tyrano muerto.

Año. 366. ante el naçimiẽto de Cristo.

Tiẽpos diuersos.

Dionysio menor tyrano.

Dyon Syracusano.

Platon filosofo.

Digitized by Google

Capitulo.xxiiij. Como vinierõ en España dos caualleros Cartagineses: el vno para residir en Mallorca, y el otro para sostener la contrataçion delos Andaluzes. Y mucha gente destos Andaluzes tomaron pendençias con el, y puestos en armas, le despojaron de todo quanto Cartago poseya por aquella comarca.

Eneçida la pédéçia de Siçilia cõ la muerte de Dionysio el mayor, muchos delos Andaluzes quedarõ alla para cõseruaçiõ y defensa delo ganado, cõ grãdes acostamiẽtos y gajes de Cartago: muchos otros comẽçarõ à boluer para sus tierras, asi delos q̃ primero pasarõ, como de los que fuerõ despues en diuersos caminos à rehazer el exerçito, todos ellos muy pagados, y grãdemẽte satisfechos de sus capitanes. Los Cartagineses entre tãto, por no viuir oçiosos, despacharõ dos gouernadores para la residẽçia de España, cuyos nonbres son los primeros q̃ hallamos declarados enlas historias despues del de Magõ, aq̃l de quiẽ escriuimos eñl trezeno capitulo deste libro. Llamauã al vno Bostar, al qual señalarõ la contrataçiõ de Mallorca y de Menorca, Yuiça, y la Frometera, cõ todos sus cõtornos y comarcas. Y segũ pareçe dẽtro delas instruçiones y mandados q̃ traxo de su Republica, deuio ser vna, q̃ procurase toda la comunicaçiõ posible con los Españoles Saguntinos vezinos de Mõuedre, frõteros y çercanos à sus islas: porq̃ luego en llegãdo les hizo mẽsageros de su venida, cõ muchos ofreçimiẽtos y halagos. Y poco despues les enbiò presentes de frutas Africanas para comer, y de frenos y jaezes para los cauallos, cõ otros atauios peregrinos y nueuos de pareçer muy agraçiado. Los de Mõuedre satisfizierõ este buẽ comedimiento cõ otro presente muy preçioso de frutas q̃ las islas en aq̃l siglo no criauan, por falta de grangeria, y mas otros muchos atauios y ropas quales ellos imaginarõ q̃ podiã ser estimados entre las gẽtes Africanas, gradeçiendo à Bostar su buena volũtad, y ofreçiẽdole cõplidamẽte todo lo q̃ de su Republica le fuese neçesario. Y ala verdad conoçidas las maneras deste Cartagines, dado q̃ delos pasados nũca biẽ se fiarõ, tuuierõ inclinaçion à lo fauoreçer, y agradar el tienpo que por alli morase: lo qual declarauan con tan sano proposito las vezes que los requeria, que conoçiendolo Bostar, acometio pocos meses adelãte de venir à Mõuedre, para visitar y tener la cõuersaçiõ de quiẽ tales honrras reçibia, y aquiẽn la señoria Cartaginesa (segũ el dezia y publicaua) con entrañable voluntad deseaua sienpre tener por allegados y partiçipantes de toda su potençia. Pero la diligençia sobrada que en esto se puso, fue luego sospechosa: y como los de Monuedre preçiasen su libertad sobre todas las cosas

Bostar Cartagines.

Sagũtinos de Monuedre.

Digitized by Google

sas del mundo, y esta fuese çierto que no se podria conseruar entre los Cartagineses conforme alo que por otras tierras hazian, desbarataron la venida de Bostar, respõdiẽdole q̃ su çiudad estaua mal sana por el presẽte, y asi fue la verdad, y q̃ cõ muertes de personas principales andauã las gẽtes llorosas, tristes, y descontẽtas cõ mucho menos alegria dela neçesaria para reçebimiẽto de tan buẽ huesped, y quãdo fuese tienpo, tendriã cuydado dlo llamar y festejar ò reçebir sus enbaxadas, como veriã cõuenir mejor à su republica. Desta manera çesaron los negoçios entre ellos, sin q̃ delas coronicas podamos alcançar otra cosa q̃ Bostar en este caso tẽtase q̃nto sus cargos le durarõ. El segũdo capitan ò gouernador, llamado Hanõ, vino para residir en el Andaluzia diuerso del otro Hanõ q̃ los años pasados huuo hecho la cõquista de Siçilia cõtra Dionysio: cuya llegada jũtamẽte cõ la de Bostar, cada qual à su regiõ, fue treziẽtos y sesenta y quatro años antes del aduenimiẽto de nuestro señor Dios. Como Hanõ prinçipio los negoçios de su cargo, conoçiose del ser persona soliçita, muy de recaudo, disimulador, y presuntuoso, grã aprouechador de su çiudad: pero mucho mas de sus intereses particulares. En este ser, y cõ estas cõdiçiones perseuero poco menos de diez años en la prouinçia, sinçesar jamas sus galeras y fustas de lleuar à su muger en Cartago riquezas de toda suerte: con las quales al fin deste tienpo fue reputado y tenido por el honbre mas rico de todos los Cartagineses. Pero como la prosperidad y hazienda quando vienen à gẽtes soberuias ò mal entendidas, por la mayor parte sean aparejo de grãdes peligros, asi tanbiẽ lo fueron en este Hanon: el qual viendose poderoso y obedeçido, no solo delos pueblos Españoles sujetos à Cartago sobre la costa de mar, sino de muchos otros Andaluzes de su confederaçion dentro dela prouinçia, figurosele que quantos seruiçios y prouechos y buenas obras dellos reçibia, fuesen con temor que del tuuiesen, y luego començo de robar abiertamente, y apremiar y maltratar aquellas gentes, haziendoles tales desafueros y fuerças, que despues de las auer algun tienpo sufrido con grandes perdidas y daños de sus haziendas y personas, al cabo tomaron armas para le resistir, y prestamente lançaron fuera de sus lugares qualesquier Cartagineses que primero tenian dẽtro, matando con grandes crueldades y tormentos la mayor parte delos q̃ podieron auer alas manos. Hanon visto los daños ser grandes, y q̃ cada dia creçiã cõtra el, procuro de trauar amistad cõ çierto cauallero prinçipal entre los Moros comarcanos al estrecho de Gibraltar, tã poderoso, q̃ muchas historias lo llamã rey de aq̃llas prouinçias: y tomada gẽte dellos, y pasados en España por las angosturas de aq̃l estrecho, cegio tanbiẽ à sueldo buena parte delos Galos Celticos moradores en lo mas dẽtro del Andaluzia, y asi começo su guerra q̃mãdo pueblos, catiuando gẽtes, asolãdo lugares y cãpiñas con alteraçiones y daños demasiados, sin

Enfermedad en Mõuedre.

Hanon.

Año. 364. ante dl naçimiẽto de Cristo. Tienpo.

Andaluzia rebelada.

Moros Africanos.

Galos Celticos Españoles.

Digitized by Google

sin perdonar à los amigos ni à persona que no le resistiese, dado que fuese delos que perseuerauan en su parçialidad. Y poco faltaua ya para que la naçion delos Turdetanos ofendida con sus demasias no se rebelase contra el, si la señoria Cartaginesa viendo lo que pasaua por aca, no proueyera vn otro cauallero que tuuiese su cargo con algun bastimento de gente, para que no lo queriendo Hanon dexar, lo qual reçelauan, se juntase con los Andaluzes, y lo prendiesen ò matasen, ò si por uentura fuese posible lo traxesen à Cartago paçifico y aplacado. Lo postrero se pudo hazer con menos dificultad por conoçer Hanon que faltandole Cartago, no bastaua rigor à cobrar estos Andaluzes, segun estauan enbraueçidos. Y cõ esto sin contradezir punto de quãto le mãdauan, se recogio luego sobre la mar, aconpañado de muchos seruidores y parientes, y en veynte naos suyas propias cargadas de tesoros, y vasijas, y ropa mucho preçiosa, tomò la via de Cartago, publicando querellas contra la señoria por el mal galardon que, segun el dezia, le dauan al cabo de tantos años quantos aca le siruio, y en auer le vedado cõ disfauores manifiestos la conquista de los Andaluzes rebeldes que tanto cõuenia pa los prouechos publicos, y para su dignidad y reputaçiõ del. El otro Cartagines que le suçedio despues de auer quedado aca, solo pudo poco à poco sosegar alguna parte delos escãdalos mouidos, puesto que los mas delos pueblos dentro dela tierra perseueraron largos años en su rebeldia, no queriendo reçebir entresi cosa de Cartago, ni jamas este capitan basto para los aplacar, ni la señoria Cartaginesa pudo por el presente reduzirlos à su liga con blandura ni con armas, à causa que por estos mesmos años, ò çierto muy poco despues, fue muerto malamente Dyon el cauallero que procuraua la paz de Siçilia, y luego en pasando su falleçimiento vino contra Siçilia Dionysio desde Italia dõde andaua desterrado, y cobro casi todo lo que tenia perdido: con cuya llegada se renouaron las pendençias antiguas de lo que Cartago tenia por alli. Suçedio junto con esto, que muchas villas desta isla, las quales Dyon auia conseruado en libertad, enbiaron à Greçia con temor delos Cartagineses y de Dionysio, pidiendo fauor para se defender. Y la çiudad de Corinto señoria prinçipal en aquella tierra, las proueyo de gente con vn capitan muy esmerado llamado Timoleon, el qual puso à todos en tales aprietos, que Cartago, como dixe, viendose muy ocupada con la guerra deste Timoleon, no pudo menos hazer de disimular lo de España, contentandose con auer sosegado la naçion delos Turdetanos, y tener paçificos en su perçialidad los puertos del Andaluzia cõ las otras gentes comarcanas à Caliz.

Dyon Siracusano muerto.

Dionysio.

Timoleon capitan Griego.

Capitulo

Capitulo .xxv. Donde se cuentan las cosas prinçipales, asi de biẽ y prosperidad, como de males y desdichas q̃ suçedieron en España dentro de çinco años siguientes, despues que las cosas ya declaradas aconteçierõ en sus prouinçias y fuera dellas.

EN AQVELLOS hechos y muchos otros graues y calificados que dellos proçedian, se gastaron asaz tienpos y dias, hasta feneçer el año de trezientos y çincuenta y vno antes del aduenimiento de nuestro señor Dios, que pareçio ser algo menos turbado que ningũo delos pasados, y lo mesmo fue tanbiẽ el año siguiente, puesto que los Cartagineses nunca cesauan aca de bullir en sus negoçios, con toda paz y quietud. Los otros tres años adelante son algo mas notables en las coronicas Españolas. El primer año por las muchas aguas del çielo, que pusieron temor alos honbres en ver las caer tan grandes y tan continas, creçieron los rios por todas nuestras prouinçias, ahogando ganados y gentes, con otros estragos en el cãpo y en los poblados donde podieron alcançar. El año segundo padeçieron terribles terremotos los mas delos lugares vezinos ala costa de nuestro mar mediterraneo, donde suelen aquellos tenblores de su natural venir mas continos, que por otra parte de España. Señaladamente padeçio gran peligro dellos la çiudad de Sagunto ò Monuedre, que por ser aquellos tienpos mas grande y mas poderosa y mas rica que ninguna dela marina, qualquier daño que le viniese, fue mayor que lo delas otras. El año siguiente las mares anduuieron tan leuantadas y tenpestuosas, que muchos nauios, asi delos Españoles, como de las otras naçiones estrañas, pereçieron en los golfos con tormentas nunca vistas, otros dieron al traues en toda la ribera, q̃ viene desde los montes Pyreneos, hasta el estrecho de Gibraltar, y de puertos bien seguros los arrancaua y hundia sin poderlos nadie remediar. El año mas adelante, fue trezientos y quarenta y seys ante dela natiuidad de nuestro señor Iesu Cristo, enel qual todo lo prinçipal q̃ del hallamos algo perteneçiente para lo de España, son relaçiones que llegaron al Andaluzia, muy perjudiçiales enel hecho delos Cartagineses. Y fueron, q̃ çierto cauallero nonbrado Hanon, persona riquisima de pariẽtes y haziẽda, natural, y morador en la mesma çiudad de Cartago, cõ atreuimiẽto de sus tesoros, se quiso leuãtar en ella, tyranizãdo toda su libertad y valor. Este sospechamos verdaderamẽte ser aq̃l Hanon q̃ los años antes tuuo la residençia del Andaluzia, segun el capitulo pasado lo conto, pues los indiçios que las historias en este caso señalan, le conpetẽ

Año. 351. ante el naçimiẽto d̃ Cristo.

Tienpo.

Luuias.

Terremotos.

Mõuedre.

Tormẽtas de mar.

Año. 346. ante el naçimiẽto de Cristo.

Hanon el rico.

Digitized by Google

conpeten muy claros, asi quanto al nonbre, como quanto alas riquezas, y tanbien quanto alos dias en que todos afirman auer enprendido la tal hazaña, siendo Filipo rey de Maçedonia, q̃ son los mesmos años y tienpos deste capitulo. Por la qual causa pareçe, que pudo su memoria caber entre las cosas de España, pues allẽde desto, si tal fue, le mouieron à poner en obra su negoçio los creçidos prouechos y tesoros que saco del Andaluzia. Hablauase que viendo Hanon como su riqueza sobrepujaua ya la de toda Cartago general y particular, inuento por mejor disimulaçion al prinçipio casar vna hija que tenia, para cuyas bodas conbido todos los caualleros prinçipales delaçiudad, en quien creya hallar algun estoruo, determinando darles en la comida ponçoña con que muriesen: lo qual descubierto por los ministros del conbite, ni los conbidados vinieron alas bodas con escusas que pusieron, ni tanpoco castigaron la trayçion, reçelando que segun Hanon era poderoso, recreçerian mayores inconuenientes del castigo, que de lo quel quisiera hazer. Asi que desbaratados por alli todos sus intentos, Hanon les acometio por otra parte diuersa, tratando secretamente con todos los esclauos, quantos en Cartago residian, que para çierto dia tomasen armas, y de supito matasen à sus amos, y se pusiesen en libertad, apoderandose del pueblo. Sentido esto pocos dias antes del tienpo señalado para su trayçion, la republica delos Cartagineses proueyo luego la defensa con resistençia neçesaria: y como ya los negoçios no lleuauan encubierta, Hanon ronpio claramente la guerra, y con veynte mill esclauos que sele juntaron, ocupo de reposo vn castillo çerca dela çiudad en sitio conuenible para la dañar: desdel qual començo soliçitar al rey, y ala naçion delos Moros que viuian confines al estrecho de Gibraltar, para los traer à su parçialidad y fauor. Lo qual es tãbiẽ otra gran señal con q̃ se confirma ser este Hanon, el que los años pasados residio por el Andaluzia, pues otro tal acometimiento hizo por aca con aquel mesmo rey delos Moros y su gente, quando tuuo la discordia con los Españoles Andaluzes, segun lo diximos enel capitulo pasado. Durando los tratos destos conçiertos, los Cartagineses anduuieron tan diligentes, q̃ lo pudieron desbaratar y prender, y traydo à su çiudad, fue luego justiçiado con açotes cruelisimos publicamente, tras los quales le sacaron los ojos, y despues auiẽdole quebrado todos los huesos de braços, y manos, y piernas, y pies, y delos otros mienbros de su cuerpo, lo cruçificaron asi hecho pedaços, para que con mas pena muriese. Luego justiçiaron tras el todos sus hijos y parientes, sin dexar persona viua dellos, porque nadie de su linaje le podiese jamas imitar en otra semejante trayçion, ò procurase de vengar le la muerte ningun tienpo. Y asi con aquello pago Hanon los pensamientos maluados que tuuo contra su çiudad, y juntamente las muertes y daños y robos hechos en el Andaluzia

Filipo rey de Maçedonia.

Hanon justiçiado.

Digitized by Google

luzia cō los q̄ mas quisiera hazer, si sus Cartagineses no lo remediarā. Y çierto fue cosa neçesaria la muerte deste mal honbre, sino que yo para dezir verdad no quisiera darse la tan cruel, ni que se tendiera por los otros sus allegados y parientes, delos quales creemos q̄ muchos auria sin culpa, pues dado que los castigos en los malhechores conuengan alas republicas, pierden mucho de su justificaçion quando pareçen apasionados y fundados en crueldad ò demasia: puesto que mirandolo por otra parte, si pasiones tienen justo lugar en algun caso, lo tendran en este y en sus semejantes por ser de tan peligrosa calidad, que ningũa puede ser mayor. Algunos autores delos que yo sigo, pareçe que quieren dezir en aquel hecho, todas las turbaçiones de Hanon auer comẽçado casi en el medio del año quedexamos arriba señalado: los motines ò leuantamientos delos esclauos en su fauor, entrada ya buena parte del año siguiente, su presion y muerte feneçido el otro año mas adelante. De manera que durarō los negoçios cō el casi dos años y medio conplidos, en fin delos quales hallamos tanbien auer falleçido en las islas de Caliz de su dolençia natural el gouernador y capitā delos Cartagineses, cuyo nonbre, dado que las historias no lo declaren, hazē memoria de su muerte por auer sido psona prudēte, paçifico, y amigable, dotado de qualesquier buenas cōdiçiones q̄ para tal cargo perteneçiā. Tienpo.

Capitulo .xxvj. Como vino Boodes capitan Cartagines para sosegar en el Andaluzia los que se rebelaron el tienpo pasado, y alli fue vençido delos Andaluzes, y casi por estos dias llegaron aca nueuas que fueron tanbien vençidos otros exerçitos Cartagineses residentes en Siçilia por vn cauallero Griego, nonbrado Timoleon.

VEGO el año siguiēte, q̄ segū el pçeso de nuestra cuēta fue treziētos y q̄rēta y tres ante q̄ nuestro señor Iesu Cristo naçiese, llegarō alos puertos çercanos dl estrecho d Gibraltar q̄tro galeras medianas de tres remadores al bāco, dōde venia Boodes vn cauallero d Cartago q̄ la señoria dsta çiudad sabiēdola muerte dl otro Cartagines auia pueydo pa gouernar y residir en la cōtrataçiō dl Andaluzia y en todas sus marinas. En desēbarcādo, visito primeramēte los lugares dela costa q̄ perseuerauā en su pçialidad, reconoçiēdo la gēte Cartaginesa d mercadātes, q̄ ya por alli teniā sus asiētos y vezidad entre los Españoles: y mas algũas pocas guarniçiones d gēte guerrera q̄ tābiē andauā repartidos entre ellos. Esto hecho, se vino la buelta de Caliz pa sacrificar, y cōplir çiertas duoçiones ò plegarias en el tenplo de Hercoles, cōformes ala costūbre de su

Año. 343. ante dl naçimiēto d Cristo. Boodes Cartagines.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE F. U. MAD.
Digitized by Google

su tienpo. Desde alli por via delos Turdetanos Andaluzes, que tenia por amigos, quisiera procurar algunas entradas con los otros pueblos alterados contra Cartago dentro de la prouinçia: pero los Turdetanos sele mostraron en esto tibios y los otros mucho mas indignados q̃ nunca, de suerte que considerada la calidad del negoçio, mirando que con auer pasado tantos años desde las primeras alteraçiones nada bastaua para q̃ no estuuiese casi tan estragado como primero, le pareçio no tener otro remedio sino prouar algun rigor cõ algunos Andaluzes, pues las blanduras pasadas auian aprouechado poco. Y asi torno luego desde Caliz ala costa del Andaluzia, donde començo de juntar quantos fueron para tomar armas delos q̃ morauan en aquellos puertos: y estos bien ordenados, puesto que con mas alboroto y estruendo, que numero ni pujança de gente, se metio por la tierra, creyẽdo poner los en espãto, para que los Españoles rebeldes consintiesen el amistad y comunicaçion que primero tenian. Los Andaluzes dela frontera vista su venida, desanpararon los lugares flacos, y derramãdose por la tierra, seguiã el exerçito, maltratãdole de contino por los lados y reçaga cõ flechas, y piedras, y dardos arrojadizos sin dormir noche ni dia, ni perder jamas ocasion que seles ofreçiese. Por otra parte dañauan los pasos del camino, y algunas vezes ocupauan sitios fuertes, desde los quales tanbiẽ herian y matauan tanta multitud de cõtrarios, que Boodes reconoçida su perdiçion, si mas adelante pasase, dio bueltа cõtra la marina por el mesmo camino que primero traxo, muy turbado y confuso por la perdida de sus gentes, y por el poco fruto que resulto dela jornada. Quedando las cosas en estos terminos mas dañadas aca que fauorables à Cartago, supieron enel Andaluzia de mensajeros çiertos asi de Cartagineses como de muchos otros nauegãtes que veniã de Siçilia, como Dionysio el tyrano cansado con la guerra contina que Timoleon el capitan Griego le hazia, segun en los capitulos pasados apuntamos, auia puesto su persona, con sus tesoros, y sus armas, cauallos, nauios, y galeras en mano de aquel Timoleon, y entregadole laçiudad y fuerça de Siracusa, ò Sarausa, como sus naturales agora la llaman, ò çaragoça de Siçilia, como nosotros los Españoles la nonbramos: la qual era preçio, y enpresa de todas aquellas questiones y fuerça prinçipal, donde se fundaua la potençia deste tyrano. Y asi vençido y deshecho, lo lleuaron à Corinto, donde Timoleon era natural, con seguridad dela vida, y con algunos partidos flacos que pidio. Supose mas poco despues, que muchos otros tyranos particulares dela isla, moradores en villas y lugares no tã prinçipales como Siracusa, vista la perdiçion de Dionysio, se rindieron tanbien à este capitan: y dado que quisieran algunos otros perseuerar en resistirle con fauor del exerçito Cartagines, y de sus capitanes y flotas que residian en Siçilia, conseruando muchos buenos lugares que por alli

Guerra cõtra los Andaluzes.

Boodes vẽçido en España.

Timoleon.

Syracusa.

Sarausa.

çaragoça de Siçilia.

Corinto.

Tyranos en Siçilia.

Digitized by Google

alli teniã, al cabo dentro deste año fueron todos despojados de sus tyranias, y paçificado lo prinçipal y mejor dela isla, y puesto gran numero de pueblos en libertad. Sera menester que los letores sepã en este caso la falta que hallamos en algunas coronicas, por culpa creo yo de sus escriuientes y trasladadores, donde se dize que Timoleon en fin de çincuenta dias despues de llegado à Siçilia cobro la çiudad y fortaleza de Siracusa, y concluyò todo lo demas que dexamos contado, siendo çierto que no solos çincuenta dias, sino muchos años pasaron en medio. Lo qual apuntamos aqui para que nadie nos ponga los tales libros por contrarios, y tanbien porque como veremos adelante, resultarõ destos aconteçimientos Siçilianos algunas cosas perteneçientes ala coronica de España: las quales sentimos y tuuimos en ellas diligẽnçia para las poner y repartir en sus tienpos y lugares como suçedieron. No faltaua ya por allanar en Siçilia sino lo que Cartago poseya: mas eran tan soliçitos y proueydos sus gouernadores, y tan poderosa su republica, que no solo pretendian defender lo suyo, sino tomar y deshazer à Timoleõ quanto los dias antes auia trabajado. Para lo qual el año siguiente començaron à basteçer se de gentes, y renouar nauios, y labrar fustas y galeras nueuas, llegando prouisiones, y haziendo quantas diligençias erã menester. Quisieran en este trançe meter Españoles en aquel exerçito como solian: pero visto que las cosas del Andaluzia segun estauan turbadas, no lo sufririan, y que los otros lugares de sobre la costa comarcanos à los montes Pyreneos casi todos eran pueblos escentos, y morauã en libertad, cõ quien ellos no teniã entrada ni comunicaçiõ, y q̃ los Españoles de mas adẽtro no se dexauã tratar por su mucha fiereza y esquiuidad, sobreseyerõ aquella vez en sacar gẽte de España, hasta q̃ los tienpos y dias traxesen algũa mejoria para poder aca reparar sus negoçios. Y luego pusieron en lista çinco mill honbres del cuerpo de su mesma çiudad, q̃ segun era populosa y magnifica, basto para los dar sin reçebir mella, ni sentimiento. Cõ estos, y cõ otros sesenta mill honbres Africanos cogidos à sueldo metidos en doziẽtas galeras reales y en otras mill velas menores, se publicò dẽde à poco por los puertos de España, q̃ los Cartagineses eran pasados en Siçilia cõtra Timoleõ, y luego alos prinçipios del otro año adelante supieron auer se dado batalla delos vnos alos otros çerca de vn rio llamado Crinisio, en q̃ finalmẽte despues de muy cõbatida, se dixo los Cartagineses auer q̃ dado vẽçidos cõ muerte de diez mill honbres, entre los quales fueron los tres mill y trezientos vezinos de Cartago, sin otros çinco mill q̃ se tomarõ à presiõ dẽtro delos reales. Delo q̃l es de creer q̃ los Andaluzes sus aduersarios quãdo lo supierõ no reçibiriã poco plazer: mayormẽte q̃ no se halla, segũ las historias publicã, q̃ los Cartagineses por este tiẽpo ni por algũos mas atras huuiesẽ reçebido daño tã calificado. Porq̃ como los años pasados hiziesen

Discrepançia de coronicas.

Tienpo.

Crinisio rio.

todos

Digitized by Google

todos sus exerçitos de gentes Africanas y Españolas cogidas à sueldo, y con ellas vençian casi sienpre, sintieron agora la perdida de sus çiudadanos grauisimamente, puesto que lo remediaron tã presto, que nadie bastò para les ganar vn solo paso de quanto por alla tenian.

Capitulo.xxvij. Dela nauegacion marauillosa que continuauan los de Caliz y los otros Españoles sus comarcanos enel mar Oçeano, y dela primera pesca delos atunes que por aquellos dias descubrieron estos nauegantes, y delos otros aconteçimientos notables, que dentro de seys años aconteçieron en España.

ON LAS turbaçiones de Siçilia, y con los grãdes inpedimentos que por alli tuuo la señoria Cartaginesa, perseuerauan los hechos de España quietos y paçificos, particularmẽte los del Andaluzia, lo qual no estuuieran, si los tales inpedimentos alla çesaran. De manera que pasaron mas de seys años enteros, en que los historiadores antiguos no declaran cosa que por aca suçediese, ni quanto ala contrataçiõ de Cartago, ni quãto alos Españoles entresi, hasta ser llegado el año de trezientos y treynta y çinco ante del aduenimiento de nuestro señor Dios, que poco mas ò menos cõcurrio con el año postrero dela çiento y diez olynpiada delos Griegos, enel qual tienpo tanpoco ponen cosas de mucha sustançia perteneçiẽtes à nuestra coronica, si no fuese por caso lo que dizen algunos auer hecho los vezinos de Caliz que morauã enlo postrero dela isla, continuando las nauegaçiones acostunbradas q̃ trayan por diuersas regiones del mundo con sus grandes carracas y nauios creçidos, en que juntamente con los Españoles sus comarcanos y confederados entrauan por el mar Oçeano hasta la costa delas Indias, y discurrian por las riberas de Arabia, sacando de alla y lleuando de aca cosas de muy creçidos intereses. Estos en aquella sazon auiendo nauegado desde su çiudad entre Septentrion y Poniẽte, casi por el viento que llamauan Apeliotes, y los Latinos solian dezir Euro Volturno, aquien nuestros marcantes, como ya en otra parte dixe, nõbran agora Maestral, y por otro apellido Nurueste, dierõ en vnos çenagales, à manera de baxios, llenos de ouas y de yeruas marinas. La qual region con las creçientes dela marea se cubria, y con las menguantes tornaua à pareçer, donde hallaron vnos peçes nonbrados Atunes en increyble multitud y de grandeza marauillosa. Considerada tan buena caça, lançarõ en ellos sus armadijas de harpones y redes con que pescaron creçida cantidad

Tienpo.
Año.
335. ante el naçimiẽto de Cristo.
Nauegaçiõ de Caliz.
Apeliotes viento.
Euro volturno.
Maestral viento.
Nurueste.
Atúnes.

Digitized by Google

cantidad. Y hechos los tales pescados en pieças quadradas, para que se podiesen enxugar poco à poco, salandolos y metiendolos en toneles, tornaron à su pueblo cargados desta mercaderia, con intençion de la vender ò trocar enlos puertos de Leuante, que caen sobre nuestro mar Mediterraneo. Pasados en Africa, la señoria Cartaginesa los detuuo, y les conprò quanto pescado lleuauan, no cõsintiendo que semejante bastimiento se distribuyese por otras partidas. Y cayoles tanto en graçia la buena manera y sabor destos Atunes salpresados, que despues en sus conbites y plazeres ningun manjar estimaron por mas preçioso. Y como tal aquellos de Caliz los començaron de pescar, y poner en salmueras, para los vender en esta çiudad de Cartago, continuando largos tienpos despues la tal pesca. Esto deuio de ser enel mes de Mayo, porq̃ sienpre los Atunes en aquel tienpo vienen à nuestro mar Mediterraneo, desde el Oçeano de Poniẽte, por el estrecho de Gibraltar, para desouar y parir enel mar de Latana sobre Constantinopla: y al Otoño siguiẽte tornan con sus crias y generaçion al mar Oçeano donde vinieron, sin faltar jamas año que no lo hagan. Los quales dos viajes fueron sienpre muy esperados, y lo son tanbien agora por este nuestro tienpo delos pescadores Españoles que morã en aquellas marinas, à causa de tomar en aq̃lla tenporada copia dellos en demasia, q̃ se venden salados en botas por las prouinçias de Europa, imitando la primera inuençiõ destos de Caliz. Nosotros, con la mucha sobra, no lo tenemos al presente por vianda tan delicada ni golosa, como los Cartagineses la tuuieron quando los de Caliz se la lleuarõ. De lo qual todo, y dela manera de su pesca, con la figura, naturaleza, y propiedad destos Atunes, daremos cõplida relaçion enla postrera parte desta grã historia. La coronica de España q̃ mandò cõponer el serenisimo rey don Alõso de Castilla y de Leon que ganò las Algeziras, añadiendo çiertas cosas antiguas q̃ le pareçierõ faltar enla coronica de España, q̃ primero se recopilò por industria de su visaguelo el señor rey don Alõso el sabio, haze memoria por este mesmo tiẽpo de grãdes diuisiones y discordias q̃ se recreçierõ alos Españoles Celtiberos, vnos con otros, de cuya regiõ y comarca dexamos hechos apuntamientos enel terçero capitulo del segundo libro: pero no cuenta como fuerõ, ni por q̃ causa: ni declara mas en este caso de señalar el aconteçimiento, y pasar adelãte, ni yo tanpoco pude hallar otra escritura que diese dello razon, para la poder yo dar como deuia. Sabemos tanbien q̃ los Cartagineses proueyerõ estos dias, ò çierto muy poco despues, de persona nueua llamada Maharbal, para la residençia de Caliz y delos puertos del Andaluzia: pero tanpoco declara nadie si fue por muerte de Boodes su anteçesor, ò por auer conplido los años de su cargo, ò por otra razõ alguna. Mucho menos dize quiẽ fuese Maharbal, ni lo q̃ hizo, ni quanto tiẽpo gouernò la prouinçia, ni despues del dende à

Tienpo.

Maharbal Cartagines

Digitized by Google

muchos años, q̃ personas Cartaginesas suçedierõ en aq̃l ofiçio. Y pues las cosas Españolas desta sazõ tocãtes alos Andaluzes, y Cartagineses, y alas otras tierras sus comarcanas, tienen al presente muy poca luz entre los autores aquien seguimos: conuiene dexarlas en aquel ser, y pasarnos alas otras tierras ò regiones de España mas Orientales, para contar los aconteçimientos dignos de memoria que poco despues suçedieron en ellas, y en sus confines.

Capitulo. xxviij. Como desenbarcaron en España nauios de Marsella, donde venia çierto linage dela naçion y gente llamada los Foçeẽses de Yõnia, que sobrauã de su mesma çiudad, para fundar aca pueblos donde morasen: delos quales nauios algunos pararon çerca dela villa de Enpurias, y mucha parte dellos caminaron mas adelante.

Año. 333. ante el naçimiẽto de Cristo.

AL tienpo q̃ los negoçios quedarõ en estos terminos, era ya pasada la mayor parte del año q̃ se contò trezientos y treynta y tres ante del aduenimiento de nuestro señor Iesu Cristo: dẽtro del qual entrados ya muchos dias del verano, quãdo comũmẽte suele venir el buen tiẽpo para nauegar, pareçieron junto alos montes Pyreneos, sobre la costa que llamauan en aquella sazon delos Indiçetos, ò delos Indigetes, segun Ptolomeo los nonbra, que fueron vna pequeña parte de la region q̃ dezimos agora Cataluña, cantidad y mezcla de nauios hondos y grãdes, con algunos otros ligeros y de seruiçio, llenos todos ellos de varones, y de mugeres y niños en mucho numero. Y comoquiera q̃ de su façion y pinturas parçian ser Marsellanos, porq̃ muchos años antes los Foçeenses vezinos de Marsella, despues q̃ fundaron aquella çiudad en Françia, tratauan y recogian todas estas comarcas: pero los Españoles dela tierra, viendo los venir con tantas mugeres y tanta xarçia, muy en diuersa manera de la que solian, y con mayor aparato de gente, desconoçieron los al prinçipio: y puestos en armas, salieron ala ribera, para vedarles la desenbarcaçion dondequiera que llegasen. Particularmente hizierõ estó los moradores dela villa de Roses, q̃ como diximos enel quarto capitulo del segũdo libro, fue poblaçiõ de Griegos: puesto q̃ ya por aq̃llos dias teniã entre si muchos Españoles dela tierra cõ quiẽ estauã mezclados, y por esta causa todos ellos hablauã la lẽgua Griega poco corrupta. El mesmo sẽtimiẽto hizierõ quãdo vierõ aq̃llos nauios otros vezinos de çierto pueblo mas Oçidẽtal q̃ Roses, en vna delas puntas postreras del seno de mar q̃ viene del vn lugar al otro: cuyo nonbre no sabemos en aq̃llos dias qual era, mas de q̃ despues el tiẽpo adelãte le llamaron

Indiçetos gente.

Indigetes.

Marsellanos nauios.

Foçeenses.

Róses pueblo.

Digitized by Google

llamaron Enpurias, por çierta razon que diremos presto. Viendo los nauegantes rezien llegados el alteraçion y bulliçio que la gēte mostraua sobre la marina, boluieron las proas cōtra vna isleta pequeña como peñon, metida toda dentro del agua çercana dela costa, dōde se tuuierō sobre las ancoras enla parte mas segura q̄ les pareçio: porq̄ verdaderamēte no trayan intēto de venir en riesgo cō persona del mūdo, podiendo lo escusar. Desde alli luego el dia siguiente los quatro nauios dellos cō parte delas fustas de seruiçio, leuātarō velas: y diuididos delos otros à vista delos Españoles, tomaron su viaje cōtra la buelta del Poniente lo mas junto q̄ podian à tierra, quāto dellos se pudo cōjeturar. Y poco despues los otros q̄ restauā, metierō al agua dos barcas pequeñas desarmadas, en que se mostrarō algunos hōbres ançianos cō ramos de oliuas en las manos, declarando venir paçificos. Y puestos en tierra, como mejor podierō, dauan à sentir entre los naturales dela prouinçia, q̄ les harian gran biē, si les diesen mātenimiētos à trueco delas cosas q̄ trayan en sus nauios, ò por dinero, si lo teniā en vso por aquella tierra. Los Españoles holgarō mucho de conoçer q̄ la gēte venia sosegada, segū lo significauā sus trajes y razonamiētos: y mucho mas despues q̄ supierō ser Marsellanos, aquiē todas estas gētes sus comarcanas en España y fuera della, tenian por hōbres industriosos y discretos, muy cōçertados en su buena manera de viuir: y sobre todo famosos enemigos delos malhechores corsarios q̄ dañauā los nauegātes dela mar, y los moradores de su costa, tāto q̄ trayā galeras armadas para perseguir estos tales. Y dellos teniā en su çiudad por los tēplos y plaças, y por los otros lugares publicos, colgadas ancoras, y mastiles, vāderas, gauias, pedaços de nauios, cō otros despojos q̄ de cōtino les ganauā en señaladas vitorias. Cō todas estas seguridades huuo personas entre los Españoles q̄ temierō algū engaño, reçelādo se de ver la mucha gēte q̄ les q̄daua dētro delos nauios. Y perseuerarō en esta duda, segū mostrauā, hasta q̄ los ançianos delas barcas declararō con palabras amorosas el intēto prinçipal de su venida, diziēdo q̄ la çiudad de Marsella, siēdo ya por aq̄l tienpo cōplidos doziētos años de su fundaçiō, ò poco menos, hallādose muy abūdosa de gētes y de qualesquier otros bienes mūdanos, auian entresacado numero de vezinos suyos, y dado les ocho nauios grādes, basteçidos de riq̄zas en abundançia, para q̄ pasados en España poblasen algunos lugares en aq̄lla tierra bienauēturada, dōde su memoria permaneçiese cō semejante feliçidad y buena fortuna que sus progenitores tuuieron quando vinierō à Françia. De estos ocho nauios, los quatro (segun aurian visto) eran pasados adelante, por ser pequeña la isleta, donde pararon, para caber todos en ella: dentro dela qual tenian gran voluntad de hazer su morada los que quedauan alli, si los Españoles comarcanos eran dello contentos, por ser casi todos criados y naçidos enlos tratos dela mar, y para les hazer

Enpúrias.

Isleta.

Marsellanos gente.

Tienpo.

Digitized by Google

desde alli tanta buena vezindad y seruiçio, que jamas tendrian arrepentimiento de cosa que les huuiesen permitido. Quedarō tan satisfechos los Españoles en ver la buena cuenta y buena manera con que los Marsellanos dauan razon de su viage, que liberalmente les otorgaron la posesion dela isleta, ofreçiendoles con ella su conuersaçion y sus amistades: esto no solamente los que morauan enel pueblo frontero que diximos sobre la marina, sino tanbien los vezinos de Roses sus confederados: los quales acudiendo luego con sus bateles, eran interpretes entre los vnos y los otros, y holgaron mucho de lo hecho, por se preçiar tanbien ellos en auer proçedido de gente Griega como los Marsellanos. Asi que firmada con todos el amistad, los delas barcas tornaron à su isla ò peñon: y luego comēçaron à leuantar algunos tendejones y cabañas à manera de casas, desde las quales discurrian con sus nauios por todas aquellas comarcas, negoçiando lo que les cunplia, con tal afiçion de quanta gente los trataua, que por ninguna manera nadie les negò cosa que pidiesen. Y çiertamente si la disposiçion dela isleta fuera prouechosa, bastantes eran los Marsellanos à darse tal industria, que hizieran alli muy honrrada poblaçion. Mas todo les era contrario, porque junto con faltar buen asiento, tenian tan poca tierra, que no se podian reboluer para labrar edifiçios creçidos, ni cosa que deseasen. Toda via porfiaron en ello muchos años, procurādo vençer con industria todas aquellas dificultades: comoquiera que quanto mas lo trabajauā, tanto mas les creçian los inconuenientes, y les menguauan los aparejos.

Isleta muy pequeña.

Tienpo.

Capitulo.xxix. Como los otros nauios delos Foçeenses Marsellanos vinierō ala villa de Muxacra, donde fueron recogidos enla conpañia de sus vezinos antiguos. Los otros sus conpañeros pasaron à Denia, donde hizieron su morada, permitiendolo la çiudad de Monuedre: en cuya confederaçion estauan todas aquellas comarcas sus vezinas.

ENTRE tāto q̄ las cosas asi pasauā, los quatro nauios Marsellanos que los primeros dias se diuidierō destos otros, auiēdo ya discurrido mediano trecho delas riberas Españolas cōtra la buelta del Poniēte, tentādo lugares dōde buenamēte podiesen asentar, sobreuinoles vn dia tā graue tormēta, q̄ sin poder auer algun remedio, se derramaron à diuersas partes. El vno dellos corrio por lo largo mucho trabajosamente, no sabiendo la derrota que lleuaua, ni los baxios del agua, ni las trauiesas, bueltas, cabos, ò puntas dela tierra, que conuenia

Digitized by Google

cõuenia doblar ò huyr, hasta que por muy gran ventura parò solitario sobre la tierra, junto con los fines del Andaluzia, fronteros à çierto risco donde se pareçia la villa nõbrada Murgi, poblaçion antiquisima delos Españoles Morgetes, como ya lo declaramos enlos treynta capitulos del primer libro. Y aqui no solamente fueron aquellos Marsellanos reparados y fauoreçidos delos vezinos deste lugar, sino reçebidos tanbien en su vezindad mesma, señalandoles casas y repartimientos donde hiziesen morada. Desto resultò, que por estar aquella villa sobre lugar encunbrado, le començaron à llamar estos Marsellanos en su lengua Griega Murgacras, aquien agora, poco corrupto el vocablo, dezimos comunmente Muxacra, que significa tanto como Murge la del altura, para diferençiarla con este sobrenonbre (segun yo creo) de çierta poblaçion llamada del mesmo apellido, metida mas dentro dela tierra, la qual en este mi tienpo dezimos Múrga, como tanbien lo señalamos en aquel capitulo sobredicho. Mucho mas traseros quedaron los tres nauios desta conserua, y mucho mas juntos ala ribera de España, tanto que poco despues forçados dela mesma tormenta, dieron al traues, y encallaron enla costa çerca dela punta que nuestros nauegantes llaman agora Cabo de Martin, situada por aquella parte que ya señalamos enel segundo capitulo del primer libro. En estos confines hallaron vn tenplo solene, con vna figura dela diosa Diana, que los Saguntinos, vezinos de Monuedre, fundaron muchos años antes, quando primeramente vinieron en España, como tanbien se podra ver enlos veynte y nueue capitulos del primer libro. Llegados aqui los nauios de Marsella con mas peligro y afrenta que podriamos dezir, luego en encallando se començaron à deshazer por las armazones baxas. Y la gente dellos con algunos Españoles dela tierra, moradores çerca del tenplo, saltaron presto con barcas à sacar las vituallas y ropa que trayan, con tanta diligençia, que casi no se perdio cosa, ni peligrò persona grande ni pequeña, sino los cascos mayores delos nauios solamente: pero no tan sin remedio, que despues no les aprouechase la madera y herraje para los remediar, de tan buena suerte, que con poco mas que les añadieron, los tornaron à ligar, y reparar, y hazer mejores que primero. Tardaron los Marsellanos en aquella fatiga muchos dias, sacando la madera del agua, plañiendo sus infortunios y desdichas. Mas bien considerado, segun adelante suçedio, fue les muy prouechosa tal desgraçia: porque como los Españoles comarcanos continuasen las deuoçiones y sacrifiçios del tenplo comarcano, los Marsellanos vinieron tanbien à sacrificar, y començaron à mostrarseles, y trauar con ellos amistades dondequiera que podian, trocando de sus preseas y joyas à tal barato, que quanto mas los tratauan, tãto mas holgauan de comunicarlos, haziendoles mucha caridad y recogi-

Murgi pueblo.
Morgetes gente.
Murgácras Muxácra.
Múrga.
Cabo de Martin.
Tenplo de Diana.

Digitized by Google

miẽto piadoso, qual auia menester su fatiga pasada. Mas como poco despues conosciesen que toda la guarda deste tenplo con la mayor y mejor parte dela marina se gouernaua por administracion delos Saguntinos vezinos de Monuedre, despacharon alla personas de su conpañia, para les rogar afetuosamente que los dexasen alli poner su morada no lexos del tenplo. Sobre lo qual estos mẽsajeros quando llegaron à Mõuedre, hablaron razones asaz concertadas: cuyo principio fue manifestar quien ellos eran, para que sabido ser Griegos y de Marsella, los inclinasen à su fauor, por ser ya la reputacion desta çiudad Marsella estimada dondequiera que la conocian. Tras esto les declararon, como viniẽdo pacificos y con gran volũtad, por mãdado de su republica, para seruir y reuerençiar la gente de España, deseosos de buscar en ella region ò prouinçia donde reposasen, los dioses inmortales pareçio que los echauan alli, señaladamẽte la diosa Diana, quebrandoles sus nauios, y no cõsintiendo que pasasen mas adelante, porq̃ la bondad delos Saguntinos vsase conellos su piedad acostunbrada, y ellos siruiesen esta diosa patrona y abogada de Monuedre con aquella santa volũtad, que los Foçeenses fundadores de Marsella sus progenitores la reuerençiaron enlas partes de Leuãte, quando dexada la tierra de Yonia para venir en Europa, tomaron el prinçipio de su viaje desde el tenplo de Efeso, donde las gentes en aquel siglo tenian el çimiento dela deuoçion desta diosa, tomandola por guiadora y abogada de su viaje, todo conforme con lo que ya dellos escriuimos enlos veynte y seys capitulos del segũdo libro. Y asi dixeron que pareçia ser ella mesma la que los traxo sobre la marina cõsina, dõde sienpre fue tan acatada de gente piadosa, tal que se dolerian de sus fatigas. Por tãto les rogauan y pedian reputasen à bien su venida, permitiendoles el asiento çerca deste tenplo, pues ya tendrian memoria, que la mayor parte delos fundadores de Monuedre fuerõ otros tiẽpos aduenedizos en España, dõde tanbien auian sido reçebidos enla vezindad y parentesco dela tierra, y enel conoçimiento, liga, y consanguinidad delos Españoles: y asi parescian tener mas obligaçion alos peregrinos, que nadie dela prouinçia, mayormente siendo junto cõ esto los progenitores de Sagũto gente Griega de naçion, como lo fuerõ los Foçeẽses antiguos de Yonia de quiẽ todos los Marsellanos procediã, cõ lo qual se justificaua mas su petiçion, y les obligaua particularmente, que como parientes y naçion de su mesma sangre los tuuiesen çerca de si, pues que de tales no podria recreçer ala Republica de Mõuedre perjuyzio ni daño, sino toda buena vezindad y seruiçio. Con estas palabras, y con ser poco numero la gente q̃ las dezia, holgarõ los Sagũtinos de les dar entrada por la parte q̃ pediã. Y desta manera los Marsellanos cõpañeros delos otros que se quedaron enla isla ò peñon çerca del monte Pyreneo, començaron à poner su morada por aquella ribera del mar

Marsella.

Medi-

Digitized by Google

Mediterraneo, no muy desuiados del tenplo de Diana, tomando cada dia mas y mas amistad con los pueblos Españoles sus comarcanos: los quales en aquella sazon eran llamados Contestanos, cuyos linderos y confines quedan bien aclarados enlos veynte y ocho capitulos del primer libro. Creçio desde alli la poblaçion por tal manera, que despues andando tienpo, de tres villas que los Marsellanos hizieron entre la boca del rio Xucar y Cartagena, de quien Estrabon haze memoria, las dos villas salieron, y se fundaron dela multiplicaçion y gente que sobraua desta: dado que no sepamos al presente que lugares fuesen aquellos, ni quando se començaron à poblar. Suçedio mas, que por estar aquella villa rezien edificada, no lexos del tenplo sobredicho dela diosa Diana, la llamaron Dianio hasta nuestros dias, que permaneçe con honrrada vezindad, y con el apellido que sienpre tuuo: puesto que corronpido su vocablo, le dezimos Dénia, treze leguas mas Oçidental que la çiudad de Valençia, y doze leguas mas al Oriente que la villa y puerto de Alicante, ò segun otros la situan, entre la çiudad de Cartagena y la boca del rio Xucar. Esta es la villa de Denia, famosa y solene por los libros de Cosmografia, llamada (segun otro nombre) Hemeoroscopeo, que quiere dezir en aquella lengua Griega de los Marsellanos sus edificadores, lugar alto y atalaya del dia, donde se descubren largas anchuras à cada parte. La punta de tierra metida contra la mar donde tenian el tenplo no muy lexos deste pueblo Dianio, fue por estos mesmos dias nonbrada tanbien Artemisio, que significa tanto como Dianio, porq̃ no mas ni menos llaman aquellos Griegos Artemis ala sobredicha diosa Diana. Agora por nuestro siglo como todos los vocablos antiguos van corruptos, asi tanbiẽ este queriendole dezir Artemisio, le llama la gente vulgar Atemus, tres leguas apartado de Denia. Y nadie tenga sospecha ser ignorançia de Cosmografia la tal razon, pues en verdad seria muy mayor engaño sentir lo contrario. Fue pues aquella punta donde hallarõ el tenplo ya declarado, todos los tienpos antiguos muy apropiada segun su gentil postura, para todo negoçio de mar en guerras y en mercançias, y mucho conuiniente para recoger, anparar, y fortaleçer quanto por tierra le viniese. Iunto con esto tenia çerca de si grandes venas y mineros de hierro perfeto y esmerado, que se labraron despues con ingenios y con artifiçios que hizierõ estos Marsellanos. A cuya causa la mesma punta fue nonbrada muchos años entre los antiguos el Promontorio Ferraria. Siguieron se mas con la venida destos Marsellanos grandes mejorias enel adornamiento del tenplo, porque tomaron tanto cuydado del, q̃ toda su mayor imaginaçion era sienpre tenerlo conçertado, linpio, luzido, y biẽ apuesto: los sacrifiçios eso mesmo, fiestas, y solenidades, no se puede cõtar quanto las auentajaron sobre lo q̃ primero solia ser, introduziẽdo las çerimonias y mysterios

Contestanos gente.
Poblaçiones Marsellanas.
Dianio pueblo.
Dénia.
Valençia.
Alicante.
Hemeoroscopeo.
Artemisio.
Artemis Diana.
Atemus sitio.
Ferraria Promontorio.

sterios del tenplo de Efeso. Cuya memoria y estilo duraua todos estos dias enlos otros tenplos de Marsella, tanto que por la grande semejança delos vnos alos otros, llamarō tanbiē al idolo y estatua de aca, la Diana Efesia: y las gētes Oçidentales çercanas à España, la tenian en ygual reputaçion de santidad que las Orientales de Asia y de Greçia tuuierō los tienpos antiguos ala otra de Efeso.

Diana Efesia en España.

Capitulo .xxx. Como los Marsellanos Foçeenses que los años primeros auian asentado frontero delas Enpurias, vinieron à morar dentro dela mesma villa, traydos y rogados por los vezinos della. Cuentan se las diligēçias y recatos que despues de venidos tuuieron estos Marsellanos para se conseruar entre los Españoles vezinos del mesmo pueblo.

ANTO quanto las contrataçiones se mejorauan en Denia con aquella buena vezindad delos Españoles Contestanos, y con el fauor delos de Monuedre, tanto la delos otros Marsellanos que pararon çerca de los montes Pyreneos se dañauan continuamente, por la mala disposiçion y poca tierra dela isleta ò peñon, donde se metieron. La qual era tan desabrida y pequeña, que muchas vezes determinaron salir à buscar morada por otras partes, creyendo que qualquiera seria mejor por mala que fuese. Pero los Españoles Indiçetos, vezinos del pueblo que diximos estar çerca de su isla, reçibian tales prouechos de su conuersaçion, y todos los comarcanos los amauā tanto, que sabido su descontento, y visto que por ninguna manera se podian alli cōseruar, les rogaron, q̄ dexado el Peñon, se pasasen alo firme dela tierra, donde si por biē tuuiesen, les darian la parte q̄ mas les agradase dentro de su mesma villa. Lo qual estos Marsellanos Griegos reputarō à singular beneficio, hecho y encaminado por mano de sus Dioses, en darles tan buena cabida con aq̄llos Españoles, de quiē ellos deseauā aprouecharse muy en lleno, tāto por el sitio dōde morauā ser cōuiniēte para sus negoçios y tratos d̄la mar, como por la sinpliçidad q̄ sentiā en ellos: con la qual era çierto, q̄ lleuandolos fuera de rigor, los ganarian para quāto quisiesen. De manera, q̄ luego sin dilatar, ni tomar otro pareçer, se pasarō al pueblo delos Españoles Indiçetos, dexando solitaria su primera morada del Peñon, dōde ya tenian edificada manera de poblaçiō mal ordenada: la qual despues ellos, y la gēte de por alli, nōbrarō Paleāpolis, que quiere dezir çiudad vieja enel antiguo lenguaje Griego. Hizieron esta mudança, segun dicho es, entrado ya el año de trezientos

Indiçetos gente.

Paleāpolis.

y veynte

Digitized by Google

y veynte y siete antes que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, que fue justamente seys años conplidos despues que todos ellos y los otros sus conpañeros aportaron la primera vez con sus ocho nauios en España. Puestos aqui, començaron à mejorar este pueblo con tratos y mercaderias que sienpre negoçiauan, fauoreçiendoles en ello los mesmos Indiçetos quanto podian, y mostrandoles tal amor, que de nadie pudieran reçebir semejante cortesia. Mas dado que todo asi fuese, los Marsellanos Griegos considerando los inconuenientes que podrian recreçer adelante si los Catalanes Indiçetos alguna vez se les enojasen, reçelando su feroçidad, proueyeron en ello como gente sagaz, y por estar seguros del tal peligro, negoçiaron que les dexasen atajar la villa cõ vn muro, para deuidir la morada delos vnos y delos otros, por tal arte, que todo lo de contra la mar, que serian hasta quatroçientos pasos en ancho, fuese para los Griegos con sus entradas, y salidas, y contornos, y alli formaron ellos vna puerta sobre los canpos, junto con la lengua del agua, para reçebir por ella los bienes que viniesen dela mar ó dela tierra. Por el otro lado lexos dela ribera quedaron los Españoles diuididos con el dicho, muro muy satisfechos y muy alegres por tener tales allegados, y en esta su parte de la tierra començaron ellos a labrar otra çerca de piedra bien fuerte para su defensa, que tomaua mill pasos en contorno, las quales obras fueron à todos muy prouechosas, por quedar en cada parte guardados y çercados, espeçialmente para los Griegos Marsellanos, que tenian con aquello sus haziendas y mercançias puestas en seguro, dado que saliesen fuera de sus casas, pues los Españoles del medio pueblo quedauã en guarda dellos y de sus mugeres y hijos, y despues los mesmos Españoles Indiçetos les tomauan estas mercaderias en canbio de los frutos y mantenimientos dela tierra, y no menos en canbio de dinero, que tanbien vsauan algunos, y las tornauan à trocar con las otras gentes dela comarca: donde resulto, que por este trato grande que poco à poco fue creçiendo, la villa se começo de llamar Enporie, que significa segun la habla Griega lugar de tratanças y ferias, donde se conpran y venden mercaderias. Tanbien à vezes los autores Griegos la nonbran en sus libros Diopolis, que significa lugar de dos naçiones, ò çiudad diuidida, porque la morauan aquellas dos gentes Españolas y Griegas cada qual dellas à su parte: puesto q̃ la nonbradia de Enporion, le fue mas natural y muy mas verdadera, con la qual dura hasta nuestros dias, no con aquella contrataçion antigua, q̃ solian tener, y poco corrõpido el vocablo, la llamamos Enpurias, puesta enel sitio q̃ señalamos enel segũdo capitulo del primer libro. Tito Liuio Patauino coronista delos romanos hablãdo desta villa de Enpurias en los treynta y q̃tro libros de sus historias, pareçe sẽtir q̃ no fuerõ Marsellanos los q̃ se jũtarõ en ella cõ los Españoles, sino Griegos Asiaticos d̃la çiudad

Año. de.327. ante del naçimiento de Cristo.

Enpórie vocablo.

Diópolis Enpurias.

Enpúrias.

de

de Foçeea, dõde tãbien proçediã los fundadores de Marsella; mas Estrabon y Iuliano Diacono q̃ para mi son autores de tãto peso q̃ nadie puede ser tanto, claramente la nonbrã poblaçion de Marsellanos. Y el mesmo Estrabon en el quarto libro de su geografia, declarando la gouernaçion de Marsella, haze particular memoria de las villas que sus gentes poblaron en España, delas quales sabemos auer sido mucho prinçipal esta de quien agora tratamos. Cuyas particularidades y fortunas contaremos en diuersas partes desta gran obra, muy mas aclaradas y distintas, que no lo que dexamos escrito dela isleta, ò peñon su comarcano donde los Griegos moraron primero: la qual isleta no vemos oy dia donde pudiese auer sido, ni la hallamos en todas aquellas marinas, si no fuese por caso vna muy pequeña, nonbrada las Medas, dos leguas adelante de Enpurias contra el Oçidente, çerca dela costa frõtero de vn riezuelo que por alli toma la mar, junto con vn lugarejo tanbien pequeño nonbrado Torrella de Mongri: pero segun es pequeña y mal atropada la tal isla delas Medas no pareçe q̃ fue posible nadie parar en ella tantos dias, pues tanbien agora la hallamos desierta con vna hermita sola muy pobre dela encomienda y orden, segun creo, de señor san Iuã. Y çiertamente si los Marsellanos algun tienpo la moraron, mucho preçiarian despues el buen asiento y anchura dela villa de Enpurias, quando se pasaron en ella, mayormente gozando los bienes dela mar como solian, y junto con ellos el prouecho del canpo, que segun dixe los Españoles grangeauan, el qual de su naturaleza fue sienpre fertil, donde sin los otros frutos y mantenimientos se criaua mucho lino que los Enporitas adobauan y labrauan cuydosamẽte para sus menesteres y truecos. Tenia mezclado con esto gran abundançia de esparto, y en los lugares mas esteriles mucho junco para los ganados y para qualesquier otros atauios que del se hazen, por la qual razon algunas gentes le llamauan en aquellos tienpos el canpo Iunquero, como tanbien oy dia se halla çerca del vna poblaçion nonbrada Iunqueras. Tiene mas los mõtes pyreneos à solos quatro mill pasos de trecho, cuyas vertientes echã desi rios dulçes, que deçienden y riegan la tierra, delos quales vno llamado Clodiano los tienpos antiguos es el que toma la mar çerca dela mesma villa de Enpurias, agora dezimos le Fluuian, y con su boca y entrada haze puerto casi bastante para se le llegar nauios, y conseruarlos medianamente.

Médas isla.

Torrélla de Mõgri.

Canpo de Enpurias.
Lino yerua
Espárto.
Iúnco.
Iunquéro canpo.
Iunquéras pueblo.
Clodiano rio.
Fluuiã rio.

Capitulo .xxxj. Delas ordenanças y reglas antiguas de viuir que tuuieron los Enporitas y los de Denia quando primeramente vinieron en España, y dela confederaçion y liga que pusieron los de Monuedre con los Marsellanos de Françia

El

Digitized by Google

EL año adelante, que fue trezientos y veynte y seys ante del aduenimiento de nuestro señor Dios, la republica Marsellana visito con mensajeros propios estos sus naturales que residian en España, para reconoçer la manera de su gouierno con las otras cosas perteneçiẽtes à sus asientos y moradas. Los que vinieron con el mensaje, pasaron primeramente por Enpurias, y por Roses, y por toda la marina delos Catalanes Indiçetos, regradeçiendoles à todos en general, ya los enporitas en particular la buena recogida de su gente. Desde alli metidos en sus nauios llegaron à Denia, sacrificaron enel tenplo de Diana muchos carneros y vacas, con aparato grande, segun el estilo dela gentilidad. Y despues auiendo proueydo quanto les pareçio conuenir al buen estado desta villa, pusieron en escrito leyes y constituçiones con que se rigesen, conformes alas que Marsella tenia. Para conseruaçion delas quales ordenaron quinze gouernadores, y destos quinze, tres prinçipales con poder absoluto, quanto alos negoçios que comunmente suçedian: pero si cosas inportãtes, ò difiçiles ocurriesen, auia numero de personas graues, y prudentes, que deliberauan y consejauanlo que conuenia hazer. Este cargo de cõsejeros les duraua quanto viuiesen, y por ser gran dignidad entrellos les llamauan en su lengua Griega Timucos, que significa lo mesmo, que personas venerables, ò que tienen honor. Y dado que ya por este tienpo venian de cõtino muchos Españoles à se juntar cõ ellos, y morar en su conpañia dentro del pueblo, ninguno reçibian para ser Timuco, que no tuuiese hijos, y que no deçendiese de casta ò linage destos mesmos Marsellanos dentro de la terçera generaçion. Los sacrifiçios y manera de plegarias à sus ydolos todos fueron ala costunbre de Greçia. Quanto à los vestidos, y conbites, y mantenimientos, pusieron tasas moderadas, y con ellas penas, aquiẽ las eçediese. Lo mesmo tuuieron enel preçio delos casamientos, mandando que ningun dote de persona por prinçipal y rica q̃ fuese, valiese mas de çiẽ monedas de oro, cõ otras çinco monedas para vestidos, y çinco para joyas. Auia cõstituçiõ, q̃ ninguna muger casada, ni dõzella, ni de qualquier otra calidad en su pueblo beuiese vino: sobre lo q̃l erã tã miradas, q̃ quiẽ lo beuia, sin el castigo graue q̃ daua la ley, era tenida por infame. Señalaron otresi dos Andas, ò Lechos publicos depositados para los mortuorios, el vno cõ q̃ sepultauã los çiudadanos ricos y pobres, el otro para los esclauos à su pte. No permitieron q̃ jamas huuiese dẽtro de su villa farsas ni comedias, ni juegos semejãtes, pareçiẽdoles q̃ pues las tales por la mayor parte representauan burlas y engaños, ò cosas de amores, ò de luxuria, podiã mouer à los q̃ las oyesẽ y viniesẽ à mirar para despues hazer esto de verdad lo q̃ trataua aq̃llas en fiçiõ. Vedarõ siẽpre rigurosamẽte q̃ nadie so color đ religiõ, ò semejãça de sãtidad ò duoçiõ mẽdigase, ni pidiese mã

Año. 326. ante đl naçimiẽto đ Cristo.

Leyes en Denia

Timuco dignidad.

Sacrifiçios de Denia.

Vestidos en Denia.

Dotes en Denia.

Vino vedado.

Lechos de finados.

Mendigantes.

tenimientos

Digitized by Google

tenimientos por el pueblo, sino que todos trabajasen, y lo procurasen fuera de viçio, y engaño, y oçiosidad. Si los esclauos negoçiauan con sus amos que los libertasen, y despues de horros ò libres salian desagradeçidos, ò hazian qualquier otra cosa de que los señores no fuesen contentos, podian los tornar à su cautiuerio primero vna, y dos, y tres vezes, hasta la quarta vez, en que no les era permitido de hazer lo hecho, pues ya sobre tres bueltas mas culpa pareçia tener la neçedad y torpeza del señor, que la maldad del esclauo. Guardauan otrosi publicamente dentro de sus depositos çierta confeçion de ponçoña mezclada con çumo de çiguta para la dar aquien de su voluntad quisiese matarse, con tal, q̃ primero manifestase ante los gouernadores y Timucos algunas delas causas legitimas que le mouian à feneçer sus dias, quales eran, enfermedad larga, ò dolor, ò tristeza sobrada, ò pobreza, ò demasiado viuir, ò temor de caer en algun desastre ò peligro creçido. Sin esta manera de muerte ponçoñosa suaue tenian para los malhechores vn cuchillo publico, con que los degollauan, y muchos otros instrumẽtos de penas y castigos mas liuianos para los otros delitos de menor calidad. Quando mensageros ò gentes de fuera venian ala villa con mandados ò con negoçios, vedauan les meter armas dentro de qualquier suerte que fuesen, y tenian en cada puerta del pueblo personas limitadas que selas tomauan, y guardauan, y tornauan à dar quando salian. Tales fueron las cõstituçiones ò leyes en Denia muchos años conformes alas de Marsella, hasta que por discurso de tienpo los Españoles comarcanos acudieron tantos à se mezclar y viuir entrellos, que corronpieron gran parte dellas, puesto que les tomarõ su lenguaje cõ los trajes, y atauios, y mucha parte de su poliçia Griega. Las mesmas costunbres y manera de viuir tuuieron los otros sus cõpañeros en Enpurias, sino que quanto ala seguridad y reposo discreparon mucho: porque como quiera que los Españoles antiguos del pueblo les hiziesen aquel buẽ tratamiẽto, que declaramos en los capitulos pasados, jamas estos Griegos Enporitas confiaron de buena muestra que viesen, temiendo los alborotos, mudãças, y feroçidad delos Españoles y de sus comarcanos, sobre lo qual trayan grandes proueymientos à todas partes, en espeçial quãto ala puerta del canpo, que diximos confinar con la marina, donde residia sienpre vna persona delos prinçipales, ò delos otros gouernadores deputados por sus dias, con gente bastãte para la defensa. De noche velaua las çercas toda la terçia parte de quantos ellos eran, y dormian alli con tanto cuydado, como si les tuuierã çercados enemigos, no consintiendo que persona del mũdo llegase ni pasase delos vnos alos otros en tal hora. La mesma diligençia tenian en otra puerta que hizieron en aquel medio muro q̃ señalamos atrauesar la villa por la parte de dentro, con la qual puerta siendo dia, pasauan los Griegos alos Españoles, y negoçiauã lo

Esclauos de Denia.

Ponçoña publica.

Muerte voluntaria.

Iustiçia.

Mensajeros en Denia.

Leyes de Enpurias.

que

Digitized by Google

que tuuiesen menester, donde tanpoco faltauan jamas sufiçientes guardas: y aun auia constituçion y ley, que ninguno de los Griegos entrase por alli, si no fuese dela mesma terçera parte, que la noche pasada rondaron sobre los muros y puertas. Nada de tales recatos ni diligençias teniã los Españoles en su q̃rtel, todas las vezes, y qualquier hora q̃ los Griegos Marsellanos quisiesẽ venir à ellos, holgauã mucho de ver los entresi por canbiarles lo q̃ lleuauan, y vender los mantenimientos que tenian, vsando sienpre de mucha liberalidad enel canbio con tal cortesia, que si los Griegos fueran gente menos recatada, perdieran qualesquier sospechas ò reçelos. Y desta suerte que tenemos contado, quedaron en España sosegados y paçificos aquellos Marsellanos que vinieron à morar en ella, con aquel descanso que sufrian los tienpos y calidad delas gentes, entre quien pararon. En asentar estos hechos, gastarõ los mensajeros Marsellanos lo que faltaua del año sobredicho, y luego como fueron pasados algunos pocos dias del siguiente, vinieron ala çiudad de Monuedre para dar alli semejantes graçias, que dieron alos otros Españoles Catalanes Indiçetos, quando venian de Françia, por el fauor que Monuedre mostro sienpre alos de Denia. Y ten posieron ligas perpetuas en nonbre de su çiudad con los Saguntinos de Monuedre, segun el poder y mandamiento particular que dello traxeron: las quales ligas fueron açetadas con alegre voluntad, y los mensajeros festejados y tratados honorificamẽte. Por la via destos enbaxadores Marsellanos tuuo notiçia Monuedre del mucho poder que los romanos alcançauan en Italia, con relaçion larga de sus vitorias cõtinas por aquellas partes, y de su perfiçiõ en la diçiplina militar, y dela verdad y linpieza con que mantenian el amistad de sus amigos, donde quiera que los tuuiesen, segun que por lo delos mesmos Marsellanos podrian conoçer, con quien Roma conseruaua confederaçion desde los años antiguos, antes que Marsella fuese poblada, quando sus prinçipiadores los Foçeenses de Yonia venian buscando tierra donde morasen, como ya lo diximos en los veynte y seys capitulos del segundo libro, y en otros lugares eso mesmo desta coronica. Supose mas delos Marsellanos, q̃ la çiudad de Siracusa, ò Sarausa, ò çaragoça de Siçilia, despues de muerto Timoleõ el capitan Griego q̃ la liberto de sus tyranos pasados, andaua tan floreçida y pujante, que traya guerra con los Cartagineses por los despojar de quanto poseyan en Siçilia.

Tienpo.

Romanos gente.

çaragoça d̃ Siçilia.

Capitulo .xxxij. Del mensaje que por este tienpo los Españoles enbiarõ al gran rey Alexandro de Maçedonia, dõde se declara quien fueron los que lo lleuaron, y las causas que les mouierõ à poner en obra tal enbaxada.

En

EN AQVELLOS mesmos dias que los mensajeros Marsellanos vinieron en España, y aun algũos años antes andaua por ella muy creçida fama del gran rey Alexandro, hijo del rey Felipo de Maçedonia, publicãdo sus acometimientos estraños, y su demasiada feliçidad en las armas, y en qualesquier otros hechos que pretendia. Sabia se por cosa muy çierta, que luego como prinçipio su reynado puesto que fuese mançebo de tan pocos dias que no tenia conplidos veynte años, auia mouido guerra contra las gentes, Y liricas, que se dizen agora los Esclauones, y contra los Tribalos, y Traçios, naçiones feroçisimas, las quales vençidas y sujetas, reboluio sobre las çiudades de Greçia, sojuzgando por alli las republicas y señorias mas poderosas y prinçipales dela tierra. Pasado despues en Asia, desbarato à Codomano rey delos Persianos, aquien por otro nonbre llaman las historias el rey Dario. Poco despues destruyo la çiudad de Tyro en la Suria cõ muchos conbates y sitio largo que le puso, donde fueron naturales los Feniçes pobladores de Cartago, con los otros Feniçes nuestros, que desde Caliz leuantaron las guerras y turbaçiones por el Andaluzia, que dexamos escritas enel segundo libro. Despues conquistò los Iudios, y los Egypçianos, y los Alarabes, y Persianos, sojuzgãdolo todo, y à toda parte, sin auer quien le podiese resistir. Y por este tienpo de que hablamos agora traya sus exerçitos dentro delas Indias, vençiendo naçiones, y reyes nunca sabidos ni vistos con tanta buena fortuna, quanta de ningun otro rey antes ni despues aya notiçia. Muchas otras hazañas deste prinçipe se platicauan aquellos dias en las poblaçiones de España, que cayan sobre la ribera de nuestro mar mediterraneo, sabidas y relatadas por los nauegantes y negoçiadores que venian aca: las quales dieron ocasion aque gran parte de sus moradores deseasen tener con el algunas inteligençias ô confederaçion. Y como las nueuas creçiesen cada dia con sobradas alabanças, y junto con ellas la relaçiõ de su buena graçia y magnifiçençia, determinaron enbiar le sus enbaxadas. Y luego el año adelante, que fue trezientos y veynte y quatro ante que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, basteçieron nauios hondos de carga con vituallas neçesarias ala jornada, señalando personas conuenientes à tal mensaje: las quales metidas en su nauegaçiõ, toparon en la mar fustas de los Galos estrangeros, que (como ya muchas vezes tengo dicho) morauan la tierra donde viuen agora los Françeses, y lleuauan al mesmo rey Alexandro por parte de su naçion otra tal enbaxada, como la delos Españoles. Y asi todos juntos en conpañia, caminaron hasta desenbarcar en la costa de Suria, desde la qual pasaron ala çiudad de Babylonia, donde hallaron enbaxadores de Siçilia, y de Cerdeña, y de muchos pueblos Italianos, y Africanos, en que tanbien auia mensajeros dela gran Cartago

Alexandro rey de Maçedonia.

Esclauónes gente.

Codomano.

Dario rey Persiano.

Tyro destruida.

Iudios conquistados.

Egypçianos sujetos.

Alarabes guerreados

Persianos vençidos.

Indias conquistadas.

Año. 324. ante el naçimiẽto de Cristo.

Galos estrãgeros.

Suria regiõ Babylonia.

Digitized by Google

tago, que pocos dias antes eran alli venidos, y todos ellos estauan esperando la buelta del sobredicho rey Alexãdro, que ya tornaua desde las Indias muy lleno de triũfos y vitorias. Pero como las jornadas que traya fuesen pequeñas y vagarosas, à causa delos exerçitos gruesos y fardage grande de diuersas gentes que le seguian, y tanbien los mensajeros huuiesen gastado tanto tienpo en esperarle, que ya llegauan los prinçipios del otro año, dõde segun que les era mandado conuenia boluer à sus casas, los Españoles partieron de Babylonia para lo tomar enel camino: y alli quando llegaron, le hablaron largo, representandole con grandes encareçimientos el plazer que su naçion Española reçibia cõtinamente por la buena relaçion que tenia de su prosperidad, y que como de rey tan venturoso, deseauan su conoçimiento, graçia, y amistad, para que siendo le menester gẽtes, ò bastimentos, ò qualesquier aparejos delos que se criauan en España, los pidiese, pues era çierto que se los darian con entera voluntad. El rey Alexandro respõdio sabrosa y amigablemente. Y despues de muy informado en el estado de España, y en la manera y estilo que tenian las prouinçias della, y en el sitio dela tierra, y en todo lo demas que por aca pasaua, les torno muchas graçias por el afiçion q̃ le mostrauan: ofreçiendoles tanbien el todo lo que podiese hazer en su fauor, y prometiẽdoles, q̃ luego como fuese desocupado de negoçios inportantes à sus conquistas en la tierra de Leuante que le faltauan de concluyr, trabajaria de venir en España, dõde prouecria todo lo q̃ les tocase, como cosa de verdaderos amigos, y confederados, aquiẽ holgaria tener alegres y contentos. Cõ esto los mensajeros se partierõ del muy satisfechos, llenos de grandes dadiuas, y de prescas ricas, conformes ala liberalidad y grandeza del que las dio. Llegados en España, çertificaron la venida deste rey en breue tienpo, y asi creyan todos q̃ fuera çierto, si pocos dias adelante no se desbaratara cõ su muerte. La qual suçedio siendo ya venido à Babylonia, dentro del año que se contaron treziẽtos y veynte y dos ante de la natiuidad de nuestro señor Iesu Cristo, que concurrio justamente con el año primero dela çiẽto y catorze olynpiada delos Griegos, como lo pone Arriano coronista muy excelẽte delos hechos deste rey, las q̃les olynpiadas Griegas cõ sus prinçipios y cuẽta yo me recuerdo biẽ auer ya ꝓmetido por otros capitulos pasados de las aclarar q̃ cosa seã en otra ꝑte mas desocupada de nuestra coronica, y asi lo cõplire quãdo fuere tiẽpo. Deste mẽsaje hecho por los Españoles al grã rey Alexãdro, allẽde los autores Latinos y Griegos q̃ del hablã, pone tãbiẽ relaçiõ Paulo Orósio, cuyas coronicas en alguno delos volumes inpresos dizẽ el vno delos mensajeros auerse llamado Maurino: pero sin duda va dañada la letra, porq̃ ni sus libros antiguos escritos de mano, ni los inpresos biẽ enmẽdados tienẽ tal nõbre. Todo lo de mas q̃ dexamos aqui dicho, pone Iuliano Diacono, y Iuan Gil de

Tienpo.

Enbaxada Española.

Alexandro rey muerto

Año.

322. ante el naçimiẽto de Cristo.

Mauríno.

çamora

Digitized by Google

çamora en el tratado delas antiguedades de España, q̃ conpuso en lengua Portoguesa, solo discrepan en que Paulo Orosio haze la tal enbaxada dentro de Babylonia: los otros dos algo primero quel rey alli viniese. Quanto alo restante, si conjeturas no liuianas suelen valer alguna vez en caso tan prinçipal, mucha sospecha tengo yo que los Saguntinos de Monuedre, con los otros Españoles sus confederados, deuierõ ser los prinçipales mouedores deste negoçio, porque como su republica fuese gouernada con leyes justas, y con los esecutores dellas virtuosos y prudentes sienpre reçelaron y miraron en lo que Cartago pretendia por España, creyendo que si çesauan los inpedimentos de guerras que suçedian al derredor de Cartago, luego trabajarian de sojuzgar lo que faltase del Andaluzia, con más todos los pueblos y çiudades delas otras regiones Españolas, que tuuiesen algũa libertad ò valor. Y de sospechar es, que los de Monuedre deseãdo preuenir este peligro, buscarian sienpre fauor dõdequiera que lo sintiesen para resistir las tales fuerças quando viniesen, y no se descuydarian agora deste rey Alexandro, por saber del, que tanbien era contrario manifiesto de Cartagineses, tãto que solo por causa dellos destruyo la çiudad de Tyro, conoçiendo la mẽgua y el enojo que les venia dello, pues era Tyro como ya tenemos dicho, madre fundadora dela gran Cartago, y esta voluntad sentian en Alexandro todos quantos le tratauan en quantas palabras hablaua de veras ò de burlas que hiziesen al caso. Por la qual razon algũos dias antes reçelandose los Cartagineses deste prinçipe mas que de ningun otro rey de sus tienpos, trayan con el disimuladamente çierto caualler o Cartagines, llamado Hamilcar Rodano, fingiendo que por delitos andaua huydo de Cartago, para que con esta color aquel Hamilcar los auisase de quanto podiese conjeturar en Alexandro: porque todos enel mundo tuuieron creydo que feneçida la conquista de Tyro, luego Alexandro moueria sobre Cartago, y aun el asi lo publico diuersas vezes, y asi lo hiziera, si negoçios mas inportantes no le lleuaran à partes de mayor neçesidad, segun sus propositos. Mas pues la mençion delos Cartagineses pareçe que se nos torna de su grado sin la llamar en esta parte, sera bien dezir algunos hechos que por aquel mesmo tienpo tentaron en España, y en algo de sus islas y comarcas.

Sagũtinos Mõuedre.

Hamilcar Rodano.

Capitulo: xxxiij. Como parte delos Andaluzes comẽçarõ abasteçerse para dfender su prouinçia cõtra la gẽte Cartaginesa, que quisierã tornar à cobrar lo que solian tener en aquella tierra, si no fuera por nueuas guerras que se leuantaron en Siçilia, con las quales Cartago disimulo las pendençias Españolas, dado que toda via sus fatores reçibierõ aca mucho daño delos Andaluzes.

Perseuerando

Digitized by Google

PERSEVERANDO la parte delos Turdulos Andaluzes en su diuision y discordia, cõtra los fatores y gentes dela señoria Cartaginesa residẽtes enlos puertos de España, comarcanos à Gibraltar, començaron à ser las guerras desta Señoria, quanto mas yuan, en Siçilia mucho menores y mas flacas que solian. Y fue la razon desto, que los Syracusanos, auiẽdose mostrado prinçipales cabeças enlas diferençias pasadas, despues de muerto Timoleon, cansauan en ofender y porfiar cõtra la gran resistençia que Cartago les hazia. Y asi temiendose los vnos delos otros, afloxauan à cada parte, cõtentandose con sostener lo ganado, y no ser ofendido de sus aduersarios. Resultò desto, que los Cartagineses imaginarõ tener ya lugar con el vagar que por alli les dauan, para reboluer aca sobre los Turdulos Andaluzes, y cobrar con las armas la contrataçion, y las torres, y los mineros, y grangerias que solian tener entrellos. Y verdaderamente ya lo començauan à poner en obra, labrando galeras y fustas nueuas, cõ armas y capitanes, y todo genero de muniçiõ: y tanbien los Andaluzes de que lo supierõ, se basteçian y reparauan para la resistençia, quando sin pensarlo se les tornaron à leuantar otra vez enla mesma Siçilia tales rebueltas y tã encendidas, que (segun dizen algunos de nuestros coronistas) no solo conuino dexar la pendençia del Andaluzia, sino fue neçesario tomar aca de sus mesmos puertos quantas gentes pudieron entresacar: y con otros mill honderos Mallorquines que cogieron à sus gajes acostunbrados, pagandoles en vino y en mugeres, venir con ellos à Siçilia para seguir esta nueua guerra que dezimos: enla qual anduuieron tan ocupados, y pasaron tantos peligros, y gastaron tantos tesoros, que diuersas vezes estuuieron à punto de se perder. Esto solo hallamos apuntado, como digo, por algunas historias Españolas quãto alos hechos destos dias, muy confuso y entropeçado, sin declarar à que causa, ni con quien, ò que turbaçiones fuesen estas de Siçilia. Pero cotejando los tienpos q̃ tratamos enel capitulo presente, cõ los de muchas otras coronicas Siçilianas, no pueden ser estas guerras ya dichas sino cõ Agatocles, natural y vezino de Syracusa, que por aquella mesma sazon era leuantado contra su çiudad. Cuya vida cuenta Plutarco bien alo largo, relatando las cautelas y doblezes que tuuo con los Cartagineses: vnas vezes para se fauoreçer dellos, y finalmente para los ofender, sin hazer memoria ninguna destos Mallorquines honderos, ni delos otros Españoles que pasaron en Siçilia por su causa del, segun yo creo: puesto que ninguna cosa delo q̃ Plutarco habla, tenga repugnançia ni contradiçion, para q̃ no podiese caber en ello lo q̃ nuestras coronicas dizen, pues ningun autor huuo jamas tan acabado, q̃ dixese quantas menudençias aconteçiesen enlos negoçios que cuentan, sin faltar algo. Lo que deste capitan Agatocles sabemos,

Turdulos Andaluzes.

Siçilia contra Cartago.

Agatocles Sarausano.

Digitized by Google

bemos, es auer sido de baxo linaje, hijo de vn ollero Siçiliano: pero dotado de muy gẽtil dispusiçiõ y marauillosa hermosura de persona, q̃ fue grã ocasiõ para gastar su niñez y parte de su moçedad en luxurias abominables, injuriosas à su cuerpo. Quando tuuo mas dias; diose al amor delas mugeres: y no satisfecho destos dos viçios, juntose cõ algunos malos hombres ladrones, y hurtaua con ellos dentro delos poblados, y tanbien por el cãpo. Poco despues tornose à Syracusa, ò çaragoça de Siçilia, dõde morò vagabũdo y oçioso, hasta q̃ falleçido Timoleon, se começaron las guerras segũdas desta çiudad çaragoçana contra los Cartagineses, y en ellas mostrò tanta desenboltura, q̃ de capitã comun de peones, lo subierõ à capitã general de todos los exerçitos Siçilianos. Afloxadas estas guerras por la causa q̃ diximos enel prinçipio deste capitulo, hizose cosario dela mar: y visto q̃ no menos por alli como por la tierra le suçediã prosperamẽte sus enpresas, quisiera tyranizar la mesma çiudad de Syracusa, desfaziẽdo la libertad en q̃ Timoleõ la dexò. Pero como fue sentido, desterrarõlo del pueblo para siẽpre: y asi desterrado, procurò la cõfederaçiõ de çiertos lugares Siçilianos, contrarios à Syracusa. Cõ los quales y cõ otra mucha gẽte q̃ supo recoger, vino sobre la çiudad, y le puso çerco tã apretado y terrible, q̃ los Syracusanos, faltãdoles todo remedio, pidierõ el socorro de çierto capitan Cartagines llamado Hamilcar, q̃ residia dẽtro de Siçilia con algunas vanderas Africanas, para cõseruaçiõ delo q̃ Cartago tenia por aq̃llas partes. Hamilcar açetò luego de fauoreçerles, puesto q̃ siẽpre fuerõ capitales enemigos suyos y de su çiudad. Y metiẽdo parte de su gẽte dẽtro del pueblo çaragoçano, lo defendiã por defuera y por de dẽtro mucho biẽ: de manera q̃ por este tiẽpo la çiudad era cõbatida de sus naturales, y defendida por sus aduersarios. Agatocles, vista la resistẽçia del capitã Cartagines, hizo cõ el tales cõplimiẽtos y diligençias, q̃ presto lo ganò de su parte, rogãdole fuese medianero y juez destos debates, pues el obedeçeria, sin faltar pũto, quãto mãdase y ordenase. Finalmẽte guiò los negoçios de tal arte, q̃ las mesmas vãderas Cartaginesas lo metierõ en Syracusa, dõde muertos por su mandado los mas y mejores vezinos della, quedò por señor de todos, y se llamò rey. Esto fue dẽtro del año q̃ se cõtarõ trezientos y veynte y vno ante del aduenimiento de nuestro señor Dios, quãdo los Griegos tãbien cõtauan el año segũdo dela çiẽto y catorze olynpiada. Sabido por los Cartagineses Africanos estos cõçiertos de Siçilia, conoçierõ la maldad q̃ pretẽdian anbos capitanes, Agatocles y Hamilcar, y luego secretamẽte declararõ al suyo por traydor, mãdando q̃ sin dilaçiõ pasasen alla nueuos exerçitos cõ otro capitã llamado tãbiẽ Hamilcar, hijo de Gisgõ, y resistiesẽ la rebuelta q̃ por alli se começaua. Los quales exerçitos salierõ de Cartago pocos dias entrados del año siguiẽte, muy aparejados de quãto les era menester. Y alli deuio ser lo q̃

Hamilcar Cartagines.

Agatocles rey.

Año. 321. ante el naçimiẽto de Cristo.

Hamilcar de Gisgon.

Tienpo.

nuestras

nuestras historias dizen, que Cartago quisiera començar la guerra del Andaluzia, si no fuera por las pendençias nueuas de Siçilia, donde le re creçieron grandes inpedimentos: y por causa dellos çesaron sus negoçios fuera del trabajo que los Andaluzes esperauã. Pero dizese despues desto, q̃ como los mesmos Andaluzes sintiesen auer quedado los puertos de mar sin gente de guerra Cartaginesa, juntaróse cantidad dellos, y repartidos en algunas quadrillas, entraron à correr la marina cõ gran alteraçion y mucho daño por dondequiera que pasauã. Huuo puertos y lugares aquien dieron conbates, aportillando los muros, y haziendo les otros acometimientos peligrosos. Pero los vezinos dellos, asi naturales Españoles como Cartagineses tratantes, bastaron à los defender con los buenos reparos que tenian de fosas, y muros, y pertrechos: mayormente q̃ siendo los acometedores gẽte vulgar y comũ, sin ordẽ y sin capitanes, durò tanpoco la furia, q̃ luego despues boluieron à sus casas, lleuando robado quanto hallauan enel canpo, de ganados, y bestias, y gente, sin otras muchas que mataron en su primera llegada.

Guerra de los Andaluzes.

Capitulo.xxxiiij. Como parte de la naçion ò linaje delos Españoles Andaluzes, nonbrados Turdulos, salierõ à buscar otras tierras en que poblasen. Y venidos alas riberas de Guãdiana, donde morauan los Galos Celticos, se detuuieron algunos dias. Enel q̃l tiẽpo los Españoles fauoreçedores de Cartago pasarõ gran trabajo sobre la cõquista de Siçilia.

EN aquel ser y buena manera duraron aca los negoçios algunos tienpos, y los Turdulos Andaluzes, con auer descansado delas guerras en que Cartago los solia meter, andauan alegres y contentos, y muy acreçentados en gente, tanto q̃ pasados tres años despues del mouimiento sobredicho, começaron algunos mançebos suyos à poner en platica, que seria bien salir por las otras tierras de España, para poblar en ellas lugares y villas, pues la region donde morauan era ya pequeña para su multitud, y de sus ganados: como tanbien por este mesmo respeto hizieron otro tãto los Galos Celticos y Celtiberos Españoles enlos tienpos y siglos pasados, como lo contamos enel segũdo libro. Creçio tanta conformidad en esta platica, que sus padres y parientes lo tuuieron à bien, y les prometieron larga parte de sus aueres. Y asi conçertada la jornada casi al principio del año siguiente, que fue trezientos y quinze ante que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, dieron tal priesa, que con auerseles juntado muchos otros Andaluzes sus comarcanos

Tienpo.

Turdulos fuera de su tierra.

Año. de.315. ante del naçimiento de Cristo.

Digitized by Google

marcanos y vezinos, salieron todos dela prouincia mediado el Otoño cõ infinito carruaje, bestias, ganados, alhajas, mugeres, niños, ropas, bẽdiziendolos quantos quedauan enel Andaluzia, rogando à sus Dioses que los encaminasen, y adiestrasen à tierras abundantes y bien fortunadas. Deste modo attauesada çierta comarca delos otros Andaluzes Turdetanos, llegaron al rio Guadiana, y lo pasaron poco ençima dela parte que diximos torçerse aquel rio contra medio dia, treynta y cinco leguas antes que se meta enla mar, casi en la mesma region donde fuerõ despues edificadas las poblaciones de Merida, y Medellin, y Villa nueua dela Serena: la qual region estaua ya dentro dela prouincia que los Españoles antiguos llamaron Lusitania: porque como muchas vezes hemos dicho, este rio Guadiana la diuidia y apartaua por alli dela Betica vieja, donde se cõtenia lo mas del Andaluzia. Llegados aqui, hallarõ mucha gente delos Galos Celticos, moradores principales en aquellas riberas, negoçiados y muy inpuestos en hazer semejante viaje que los Andules trayan, con voluntad eso mesmo de sus ancianos y padres que tanbien consentian enello, y les dauan parte de sus ganados y bienes muebles con que se fuesen. Y como las intençiones eran vnas, ligeramente se conformaron ellos y los Andaluzes rezien llegados, para caminar todos juntos, auiendo hecho primero su confederaçion, conjuras, y sacrifiçios, y çerimonias de cõcordia, quales vsauan los Gẽtiles: donde pareçe que alguna constelaçiõ particular deuio mouer estos hõbres, y moueria tanbien otros Españoles, que no sabemos para que las tierras y espesuras delo muy dentro y çerrado de España ronpiesen y descunbrasen, y se començasen à tratar mas delo que se tratauan. Conçertadas estas dos naçiones, quisieran luego proseguir su jornada, sino que las lluuias recreçieron demasiadas, y el inuierno començo tã aspero y tan largo, que neçesariamente quedarõ alli todo lo que faltaua del año sobredicho, y del otro hartos meses. En aquel entreualo de tienpo llegaron mensajes alas marinas y lugares de España, terribles y no pensados, que publicauan el capitan ò rey Agatocles (aquel de quien hablamos enel capitulo pasado) tener casi puesto çerco sobre la gran çiudad de Cartago, y que hazia por las tierras Africanas daños, y quemas, y muertes de mucha perdiçiõ. Era la causa desto, q̃ como los años antes Hamilcar de Gisgon, capitan Cartagines, huuiese rõpido guerra cõ el, y vençidole dos batallas asaz grãdes, Agatocles asi desbaratado se metio con la sobra de sus vanderas en çaragoça de Siçilia, donde los aduersarios acudieron tras el, y lo çercaron por mar y por tierra, con tal aparejo de guardas y gentes, que no podiera librarse de sus manos, si no tentara la mayor hazaña que jamas honbre tentò. La qual fue, que viendose tan afligido y tã perseguido, desanparado ya de muchos pueblos Siçilianos, que primero tenian su parçialidad, faltoso de mantenimien-

Guadiana.

Merida.
Medellin.
Villa nueua Serena.

Galos Celticos.

Tienpo.

Cartago cercada.

tos,

tos, y dineros, y de qualesquier otros aparejos de guerra, hizo capitan à vn hermano suyo que dezian Antandro, para la defender, con algunas personas sus aficionadas, y con otras dela mesma volũtad que le siguieron. El salio de Siracusa sin dezir à que parte caminaua, hasta desenbarcar en Africa: donde llegado, pasados ya siete años despues de tener el señorio desta çiudad, y de muchas otras en Siçilia, començo su guerra tan animosamente contra los Cartagineses, como si todos fueran yguales. Y alli desbaratados enel prinçipio los capitanes que le salieron al encuentro, quemò, destruyò, y abrasò quantas heredades, y cortijos, y casas de plazer auia por el contorno de Cartago. Con estas vitorias y con gente baldia que le vino, como suele sienpre venir en semejantes alborotos, dezian auer asentado Real à vna legua dela çiudad, y no solamente por Africa, sino tanbien por Siçilia traxeron sus cosas enlos prinçipios esta prosperidad. Antãdro su hermano salio de Siracusa contra los Cartagineses que lo tenian çercado: gano los reales contrarios: matoles mucha parte dela gente: hizo tan grandes destroços por ellos, que sabida la tal perdiçion y descuydo, quantos lugares Siçilianos pagauan tributos ò seguian la parte Cartaginesa, se rebelaron, y lançaron fuera sus vanderas y capitanes. Agatocles vista su feliçidad, vino dos vezes à Siçilia. La primera para confirmar y fortaleçer las gentes en su cõfederaçion: la segũda huyendo, porque sus exerçitos le dexaron, à causa de no les pagar el acostamiento que les deuia. Lo qual entẽdido por la señoria Cartaginesa, proueyo luego las pagas muy abũdantes, y los traxo para si todos con mayor acreçentamiento de sueldo, prometiendo grandes intereses y merçedes alos capitanes, y personas prinçipales del exerçito: donde resultò poco despues la total perdiçion desse rey Agatocles, cuyas alteraçiones y bulliçios paçificaron y suspendieron todos los dias que por alla duraron las guerras que Cartago prinçipiaua contra los Andaluzes. Y despues de muerto Agatocles, se dilataron algunos años, por acabar estos Cartagineses la conquista de Siçilia, que pareçia quedar sin resistençia, faltandoles Agatocles, y conuenia posponer qualesquier ocupaçiones hasta lo concluyr: pues lo de España cayendo tan lexos de todas las otras regiones del mundo, cada vez tenia sazon y tienpo, sin que gentes aduenedizas ni naçion poderosa les tocasen en ella, ni sela perturbasen. Por esta razon dimos aqui sumaria cuenta de todos estos hechos, y por causa tanbien delos Mallorquines que siguieron estas pendençias enfauor de Cartago, segun nuestras historias apuntan, con algunos otros Españoles moradores dela marina, quando los Celticos y Turdulos Andaluzes començauan su viaje por las regiones y tierras dentro de España, para dexar en ella poblaçiones nueuas y memoria de su naçion, como ya diximos enel prinçipio deste capitulo, y enlos siguientes se contara mas particularizado.

Antandro.

Mallorquines en Siçilia.

Digitized by Google

Capitulo.xxxv. Delas poblaçiones nueuas que hizieron algunos Turdulos Andaluzes entre los Galos Celticos sobre la ribera de Guadiana: y como los restantes pasaron adelante por dentro dela tierra, muy aconpañados delos mesmos Celticos, donde fundaron çiudades y villas que permaneçieron largos tienpos en España.

Año. 314. ante dl naçimiẽto d Cristo.

EL verano del año siguiẽte llegado, q̃ fue justamẽte treziẽtos y catorze antes dl aduenimiẽto de nuestro señor Dios, los Andaluzes y Celticos todos jũtos arrancaron sin mas dilatar de sobre las riberas de Guadiana, siguiẽdo su viaje comẽçado. Pero como las gẽtes vulgares se confundã, y mudẽ, y discrepẽ en sus intẽçiones, huuo parte de aquellos Turdulos Andaluzes q̃ no pasarõ adelãte, agora fuese con deseo de tornar à su primera naturaleza quando tienpo y aparejo tuuiesen, agora por temor delas jornadas largas, y del trabajo y aconteçimientos peligrosos que podian suçeder en ellas. Y asi quedaron algunos destos en aquellas riberas de Guadiana, donde moraron despues ellos y su generaçion mucho de reposo. Todos los demas entrarõ con los Galos Celticos sus conpañeros por la Lusitania, contra la parte Setentrional della, derrocando su viaje quanto podian sobre la marina, dexando por la mano derecha los otros pueblos desta mesma Lusitania, llamados Vetones, de quien ya diximos algo enel quinto capitulo del segundo libro. Y çiertamẽte cosa marauillosa pareçe lo que nuestros coronistas escriuen dela cantidad y numero desta gẽte, porque los mas limitados y cortos afirman auer salido trezientas mill animas de cuẽta, sin las criaturas menores, y sin la parte delos Turdulos que se quedaron sobre Guadiana, puesto que los tales Turdulos quedados alli, no fueron muchos. Y porque aquella jornada lleuase mas fundamento, señalaron vna persona prudente, que fue como gouernador general entre todos, aquien acatasen las otras cabeças delos linajes en quien yuan repartidos. Este no hallamos como se llamase, pero sabemos auer traydo la gente bien recogida, y auer caminado con ella todo su tiẽpo sin reçibir daño notable, pasando por diuersas naçiones brauas y feroçes q̃ morauan en algunas partes de aquellas tierras, con que ronpieron recuentros asaz peligrosos, y tuuieron estoruos para no poder pasar adelante tan libres como quisieran. Mas toda la mayor dificultad fue, quãdo llegaron à çierta gente nonbrada los Sarios, naçion antiquisima de la Lusitania. Los quales, allende muchas terribilidades y fierezas que naturalmente tenian, fueron sienpre de tan mal hospedaje, tan contrarios à qualesquier estrangeros, que podiendolos auer, los mataua

Turdulos en Lusitania.

Vetones gente.

Sarios Españoles.

Digitized by Google

uan y comian. Morauan estos Sarios desde la boca del rio Tajo por la marina que viene hasta Setubal, ò poco mas adelante cõtra medio dia, los mas dellos derramados por el canpo, desnudos, sin razon ni manera de viuir que se pudiese llamar humano, todos metidos entre sus ganados: delos quales tenian abundançia por la canpiña desta comarca, que fue sienpre bien apropiada para tal exerçiçio. Pareçe (segun el sitio dela region, y segun el antiguedad que della publican los autores) auer sido generaçion y casta delas que Tubal nuestro primero poblador dexò por aquellas partes, como ya lo contamos enel quarto capitulo del primer libro. Porque tanbien la cria delos ganados era lo que mas aquellos antiguos vsauan, en que los Sarios sus deçendientes suçederian. Y si tales fueron, es de creer, que con auer (segun dizen) huydo dela conuersaçion y mezcla delas otras gentes, conseruarian la lengua Caldea, que sus progenitores hablaron: conforme ala qual se llamaron Sarios, que quiere dezir canpestres, por causa delas canpiñas de sus ganados, aquien los Hebraycos y Caldeos nonbran Saronas. Sabida pues la llegada delos Celticos y Turdulos nueuamente venidos, pusieron se los Sarios enlas entradas de su prouinçia, y començaron à resistirles: vnas vezes repartidos en asechanças, otras vezes juntandose los mas que podian, dado que la pendençia fue sienpre muy desygual: porque los Celticos y Turdulos, como personas de mas entendimiento, bien exerçitados enla comunicaçion y guerras delos Cartagineses que tuuieron en su tierra, trayan conçierto, y andauan armados con escudos, y lanças, y cuchillos de hierro, juntamente con mucha parte dellos que trayan cauallos enfrenados, para seguir y fatigar à sus enemigos. Delos Sarios eran sus armas algunos arcos mal aparejados, y en lugar de cuchillos trayan porras y gajos de arboles, y si cauallos alcançauan, eran sin frenos, tan brauos y tan mal domados como sus dueños. Asi que quanto mas tienpo duraron las diferençias con ellos, tanto fue para su mayor daño: porque finalmente casi todos morieron, en tal cantidad, que faltò poco para pereçer su memoria. Y si algunos escaparon, conuino que con sus mugeres y con sus hijos viuiesen alli sujetos y incorporados entre çierto linaje delos Celticos, que despues de ganada la tierra, se quedaron en ella, fundãdo moradas y lugares en todo el espaçio que viene hasta las aguas de Tajo. Destas poblaçiones permaneçieron despues en aquella prouinçia, como mas prinçipales y señaladas, vna que llamaron Mitenbriga, y otra Cetobriga, y otra Mirobriga, y otra Lacobriga: las tres primeras nonbradas asi por causa (segun sospechamos) de algun Miteno, y Ceton, y Miron, q̃ deuieron ser honbres prinçipales entre los q̃ quedarõ en ellas, con sus allegados y familias. La terçera por razon de çierta parte delos Lacoos, linaje señalado entre los Celticos que la prinçipiaran aq̃lla vez,

Tubal.

Sarios vocablo.

Saronas cãpiñas.

Celticos en Lusitania.

Mitebriga.

Cetobriga.

Mirobriga

Lacobriga.

Lacoo linage.

Digitized by Google

delos quales hablamos algo enel fin del terçero capitulo del segundo libro, y no por respeto (segun otros creen) delos Lacones Griegos, que dize Estrabon auer entrado por España, pues aquellos, si alli fue, asentaron notoriamente muy lexos dela parte donde los Celticos y Turdulos al presente poblauan, como tanbien lo señalamos enel segundo capitulo del segundo libro. Alos nonbres destos pueblos nueuos añadieron sus fundadores el sobrenonbre de Briga, que significaua çiudad, ò gran vezindad enla lengua vieja delos Españoles. Huuo tanbien algunos otros lugares por alli, no tan ordenados ni prinçipales, como los ya dichos, puesto que mas antiguos: donde se recogia muchas vezes parte dela gente natural desta tierra: delos quales vno se dixo Catralecos, otro Saraçia, del apellido (segun pareçe) destos Sarios: otro llamaron Bretoleto y otro Cepiana todos ellos contenidos enla Lusitania, no muy apartados de sus marinas. Pero las mudanças en aquella region fueron despues andando los tienpos tan continas y tales, que los mas destos pueblos pereçieron de rayz, y trabajosamente podria nadie señalar, sin perjuyzio de su credito, quales ò donde fuesen agora: ni se podria bien çertificar dellos otra cosa, mas de ser edificados por los Galos Celticos arriba dichos, con acreçentamiento delos que hallaron hechos: y auer durado las tales poblaçiones largos dias en aquella prouinçia, segun que de todo nos consta por las escrituras antiguas delos autores que hablaron enlos hechos de España.

Lacones en España.

Briga vocablo.

Catralécos.
Saráçia.
Bretoleto.
Cepiana.

Capitulo. xxxvj. Como los Turdulos Andaluzes y los Galos Celticos sus conpañeros llegaron al rio Tajo, y aquel atrauesado, çimenron poblaçiones por la comarca donde pasauan, hasta que venidos ala ribera de Duero, se quedaron çerca della parte delos Turdulos, y moraron largos años en aquella region.

SEYS años enteros pareçe que gastaron los Celticos y Turdulos Andaluzes en estas obras y fundaçiones antes que pasasen ni llegasen al rio Tajo: donde finalmente vinieron à reposar el año de trezientos y nueue antes que nuestro señor Iesu Cristo naçiese. Luego el año adelante de trezientos y ocho, toda quanta multitud ellos eran, no quiso parar enla prouinçia delos Sarios, ni les plugo residir enlas villas que dexauan atras, pasaron aquel rio sin acometer ni perjudicar alos Españoles vezinos de sus riberas, en quien hallaron mucho fauor y socorro de nauios y bateles, con que pasasen ellos y sus ganados

Año. 309. ante el naçimiẽto de Cristo.

Digitized by Google

ganados aquel agua. No se yo si lo harian por enbiar los presto fuera de su region, o por auer en ellos personas virtuosas y prudentes, inclinados à semejantes buenas obras, quales eran los moradores de Lisboa, que desde su prinçipio fueron mas humanos, y mas bien regidos, que ningunos de sus comarcas. Desde Tajo prosiguio la gēte su camino derecho como solia contra las partes Orientales de la Lusitania, dexando tanbien alli dos poblaçiones y villas en sitios asaz prouechosos. La primera llamaron Escalabisco, que fue despues cosa prinçipal quando los Romanos poseyeron aquella tierra. La segunda nonbrada Critima poco distante dela mar. Ya diximos en los veynte y ocho capitulos del segundo libro, como los Andaluzes dētro de su prouinçia tenian entre si çierto linaje llamado delos Colinbros: y puesto que no sepamos en particular si vinieron algūos dellos en aquel viaje, hallamos en esta region la çiudad de Coínbra, que nuestros escritores pasados nōbrauan Colinbrica, llena de tales indiçios y muestras antiguas, que juntadas con el apellido de su nonbre, pareçe claro ser edifiçio destos Colinbros, asentada sobre la mano derecha delas aguas y riberas dl rio Monda, que dizen agora Mondégo, cuya corriēte viene guiada por el Oçidēte Setentrional, hasta feneçer enel mar Oçeano de Poniēte veynte y nueue leguas adelante dela boca del rio Tajo: donde resulta si la tal poblaçion fue destos Colinbros, que tanbien con los Turdulos vendrian algunos delos otros Andaluzes nonbrados Turdetanos, pues erā de su naçiō aquellos Colinbros, segun ya lo vimos en el capitulo sobredicho. Pasado Mondego, como quiera que no hallasen muchas gēte auezindadas enel camino, jamas le faltaron quanto mas yuan detenimiētos graues con algūos honbres siluestres, que salian à ellos desde sus choças y cueuas, enojandolos quanto podian. Iuntauase cō esto, ser en aquellos tienpos esta comarca demasiadamente çerrada de montes y boscajes: y como los que caminauan eran creçida cantidad, ocupauan grandes anchuras, y discurrian tan derramados y tendidos, que conuino detenerse muchos años en derrocarlas montañas, y descubrir camino para salir adelante con sus criaturas y ganados. Y dado que la prouinçia despues de tratada no pareçiese delicada de frutos viçiosos, conoçieron della ser muy abundosa de pastos exçelentes, llena de muchas caças, de grandes mineros de metales riquisimos, de muchas canteras y venas de pedreria preçiosa, con abundançia sobrada de fuentes, arroyos dulçes, y creçida multitud de rios caudalosos que la refrescauan à toda parte, mucho hondos, y de mas agua, que quantos dexaron atras antes que atrauesasen el de Tajo: los quales rios y su pasada les enbargaron tanbien muchos dias el camino. Vençidas pues todas aquellas dificultades con mas trabajo delo que nadie puede conjeturar, fundaron alli

Escalabisco pueblo.
Critima.
Colinbros linaje.
Coínbra pueblo.
Colimbrica.
Mōdario.
Mondego rio.

tanbien

Digitized by Google

Sélino pueblo. Vóga rio. Vaca rio. Lauára pueblo. Auéro pueblo. Ariçio pueblo. Duéro rio.

tanbien otra poblaçion algo çerca dela marina que llamaron Sélino, desde la qual vinieron al rio Voga nonbrado Vaca por aquellos tienpos, ocho leguas apartado de Mondego, y aquel atrauesado, quedaron algunos dellos poblando sobre su ribera tres leguas antes que lo tome la mar la villa de Lauara, que pareçe ser aquella que dezimos Auero, dado que la parte de tierra donde Tolomeo la señala, discrepe poca cosa del asiento que le hallamos agora, creo yo que por culpa delos escriuiẽtes q̃ suelen trasladar aq̃l libro. Algo mas adelãte, casi eneste mesmo trecho hizieron otro lugar aquien llamaron Ariçio, cuyas muestras y postura durauã en tienpo de nuestros padres, y puede ser que duren tã bien agora. Feneçidos estos edifiçios, toda la conpañia no paro hasta las aguas del grã rio Duero, que viene para se meter en la mar casi diez leguas adelãte dela boca deste rio Vóga, dõde fue su llegada diez años acabados despues que pasaron à Tajo, quando se conplieron dozientos y nouẽta y ocho antes dela natiuidad de nuestro señor Iesu Cristo. Las nieues y lluuias començaron en estos dias mucho grandes, y con ser la region algo mas fria que ninguna delas pasadas, y los dias enel coraçõ del inuierno, detuuieronse por alli largo tienpo cansados y fatigados de tanto camino. Suçedio tras esto, que considerando ser aquel rio Duero la raya postrera dela Lusitania, region tan famosa entre las prinçipales de España, la q̃l ellos auian atrauesado toda casi triũfando como vẽçedores dela tierra, dexando por ella y en sus poblaçiones lo mejor de sus parientes, y haziendas, y ganados, deseauan estos feneçer tanbien alli su jornada, sin pasar el agua del rio, pues pareçia que si la pasauan, començauan otra nueua peregrinaçion en tierras y mundo diuerso. Y asi determinadamente lo hizieran, si los capitanes y cabeças de sus linajes, en q̃ se hallauan diuididos, no tuuierã contrario pareçera: aquel capitan señaladamente que desde los prinçipios quando salieron del Andaluzia, fue gouernador general sobre todas las parentelas y conpañias, el qual entendiendo que quanto mas alli se detuuiesen, tãto les creçeria mas esta voluntad, en espeçial si gustasen vna vez delos bienes q̃ trae la quietud y reposo, començo delos ocupar, y negoçiar en cortar maderas, y hazer barcas para la pasada del rio que va por alli hondo, brauo, y poderoso: pero no pudo ser la pasada tan façil, que mucha parte delos Turdulos Andaluzes no la contradixesen, apartandose delos otros con sus hijos y ganados, puestos todos en armas para resistir qualquier fuerça que les quisiesen acometer. Y asi cõtinuando su rebeldia, quedaron alli labrando moradas entre la ribera de Voga, y de Duero, donde permaneçio mucho tienpo su generaçiõ. Por esta causa los Cosmografos pasados para dar à sentir que los tales Turdulos erã del mesmo linaje que los otros antiguos del Andaluzia, llamauan tanbien à estos Turdulos viejos, como lo llamauan alos otros, de manera que cõ

Tienpo. Año. 298. ante el naçimiẽto de Cristo. Lusitánia.

Túrdulos viejos de Lusitania.

ellos

ellos quedaua ya derramada la casta dlos Turdulos Andaluzes en tres regiones notables de España, los vnos dentro del Andaluzia, dōde fue su primera naturaleza, los segundos y terçeros en los dos cabos finales dela Lusitania, parte dellos sobre la ribera de Guadiana, como lo diximos en los treynta y çinco capitulos pasados, y parte dellos contra los lados del Setentrion comarcanos ala boca del rio Duero. Conestos y con los lugares nueuos de sus conpañeros, y con la vezindad vieja que primero tuuo la Lusitania juntamente con los otros Vetones Orientales, de quien hablamos enel deçimo capitulo del segundo libro, se fue derramando la gente por ella con tal acreçentamiento, que despues en breues años la tuuieron poblada casi toda.

Túrdulos de Guadiana.
Túrdulos de Duero.
Vetones gente.
Lusitania poblada.

Capitulo.xxxvij. Como fue poblada la çiudad del Porto por los Galos Celticos, que pasaron el rio Duero contra las tierras de Galizia, dōde tanbien continuando su viaje fundaron à Braga y à Guimaráës con otros lugares antiguos, de quien las coronicas hazen señalada mençion.

VEGO que los Galos Celticos y los otros Andaluzes restantes de su conpañia tuuieron labradas algunas barcas, començaron à pasar el rio Duero con tāta seguridad y bonança del tienpo y del agua, que los mas dellos traxeron de cabestro, y atadas alas popas quantas bestias mayores tenian, y muchos otros lo pasaron à nado sobre sus cauallos: y los que no tenian estos aparejos en vayones ò henachos de juncos, otros en odres llenos de viento, despues delos quales vinierō à nado los ganados creçidos sin pereçer vna sola cabeça dellos. Y çierto seria cosa de mirar quando se considerase tanta multitud de bestiame lançado por tan gran anchura de rio cō los hōbres y dueños del repartidos alos lados sobre sus cauallos, guiandolos, y lleuādolos recogidos para que no seles anegasen, ò reçagasen, ò perdiesen. No se yo si los ganados menores de cabras y ouejas vendrian en barcas, pues los autores aquien sigo no lo declarā: pero de conjeturar es, que pocos à pocos los traerian, pues era la riqueza que mas estimauan. Puestos aqui, señalaron corredores à pie y à cauallo para descubrir aquella prouinçia, la qual hallaron muy aspera de peñas y de malezas, y llena de gentes en toda parte que sufrian poblaçion. Los moradores pareçian Griegos en la lengua, y enel traje, y en las armas, y en algunas costumbres de su viuir: y ala verdad Griegos fueron los mas de sus progenitores, como ya lo vimos en los quarenta y vno, y quarenta y dos capitulos

Griegos de Galizia.

Digitized by Google

capitulos del primer libro, sino que con auer tanto tiẽpo durado fuera dela cõuersaçiõ delas otras naçiones, estauã trocados en muchas cosas de sus personas tã asperas y desabridas, como las Piçarras entre quiẽ viuian: porque no solamente los animales brutos partiçipan y semejan ala calidad dela tierra donde se crian, sino tanbien los honbres humanos, que por la mayor parte son mas bien condiçionados y razonables quanto son de mejor natural y de mejores ayres las regiones en que naçen y se conseruan. Descubierto y calado gran pedaço dela comarca por quantos traueses y veredas fue posible, los Galos y sus conpañias començaron à trauar amistades y conoçimientos con los naturales della, primero que mouiesen de sobre la ribera de Duero: porque segun las armas y la condiçion que sintieron en ellos, pareçio conuenir asi para caminar adelante sin peligro. Entretanto que lo procurauan, çimentaron vn pueblo sobre la mano derecha junto con el agua deste rio Duero poco mas de vna legua ençima de su boca, fortaleçiendolo muy de proposito con muros y gentes para lo tener alli como puerto y reparo contra los Griegos comarcanos, dõde podiesen venir y salir à toda parte. Bien lo quisieran ellos fundar en la boca del mesmo rio, si lo sufriera su disposiçion: pero como venga por alli demasiadamente creçido, reçibelo la mar entre piçarras y peñas tan juntas vnas con otras, que los nauios corren peligro quando pasan entre ellas, y no saben si son muchos, por esta causa restañan las aguas enla parte de dentro con grãdes honduras. Y en aquel restaño fue puesta la çiudad, para que quando llegasen por el agua arriba, viniesen à tan buẽ puerto y tan seguro, quanto les eran trabajosas las entradas. No sabemos al presente si los fundadores le pusieron algun apellido de nonbre particular, como solian hazer en las otras villas que dexauan atras edificadas en la Lusitania: pero sabemos çierto que las gentes Españolas la llamarõ despues el Puerto Galo, por ser todos Galos Celtas quantos moraron y quedaron en el, y asi tanbien la llaman, y de tal se nonbran sus obispos antiguos en las firmas delos conçilios Toledanos, que se juntaron enel tienpo delos Godos: la qual poblaçion dura hasta nuestro tienpo, dicha comunmẽte la çiudad de Porto, por cuyo respeto los señores Cristianos q̃ despues muchos años adelante la poseyeron, fuerõ primero nonbrados Condes del Porto Galo, despues tomarõ titulo de Duques, y despues de Reyes feudatarios alos reyes de Leon: pero tales, y tã valerosos, q̃ desde alli cõquistaron muchas çiudades y villas en España, que los Alarabes, y Moros, enemigos de nuestra santa fe, tenian vsurpadas, y las poblarõ de sus Cristianos. Y por ser este Portogalo cabeça como dixe de su dignidad, fueron desde alli dichos Portogaleses todos los vezinos dellas, y delas otras que mas conquistarõ, aquiẽ agora corruto su vocablo llamamos Portogueses, y la tierra donde morã Portogal, segun que mas particularizadamẽte

Duero rio.

Poblaçion sobre Duero.

Puérto Gálo çiudad.

Pórto çiudad.

Portogaléses gente.

Portoguéses.

Portogàl vocablo.

Digitized by Google

larizadamēte lo trataremos en la terçera parte desta gran historia. Cōcluyda la fundaçion desta çiudad, lo mas dela gente mouio con sus capitanes, y fardajes, siēdo ya pasados algunos meses del año, que se contaron dozientos y nouenta y seys ante del aduenimiēto de nuestro señor Dios, caminando mucho mas en orden, y mas aperçebidos que solian, y tanbien mucho mas seguros delo que creyerō al principio: por que los moradores dela tierra los reçebian, y hospedauan amorosamēte, y les proueyan de qualesquier cosas que traxesen falta, sin estoruarles la pasada, ni contradezir los asiētos y moradas que parte delos Galos tomaron entrellos, no mostrando tanta rustiçidad en las condiçiones, quāto pareçian en sus viajes. Algunas personas deste nuestro tienpo sabias, y leydas, y de buena cōsideraçion, publican y tienen creydo, que tanbien por auer se llamado los tales Galos, y sus progenitores comunmente Bracátos, dado que tenian otros apellidos particulares en sus linajes, como lo declāramos enel terçero capitulo del segundo libro, que por esta razon fue llamada Bracáta, ò Bracára, otra nueua ciudad que dexaron esta vez en aquella region, ocho leguas adelante del Porto contra la parte del Setentrion, casi tanbien ocho leguas apartada dela mar, la qual dezimos agora Braga, pueblo prinçipal entre los Portogueses. Y çiertamēte confesara yo lo que dizen estos, pues la conjetura pareçe buena, si tuuiesemos algun escritor antiguo de sufiçiēte crédito, que loçertificase, ò letreros, ò memorias de piedras autenticas, dōde tal se hallase. Lo mesmo se deue tener enla fundaçiō de Araduca, que çertifican estos auer sido la que llaman agora Guimaraes, situada tres leguas ante de Braga, y siete leguas despues del Porto, sobre la buelta del Oriente Septentrional: cuyos moradores y comarcanos, con todos quantos en aquellas partes viuierō, asi Galos rezien venidos, como Griegos antiguos, vezinos dela tierra, fueron llamados otro tienpo Bracaros, por ser Braga lo mejor y mas prinçipal de sus poblaçiones. Y muchos años adelante, quando los Romanos la poseyeron, fue lugar de chançilleria, que llamauan ellos Conuento, donde conuenian, y se llegauan todas las gētes de sus derredores à reçebir justiçia delos pleytos y diferençias que tuuiesen, comō tanbien lo diremos adelante mas largamente, quando llegare la coronica por el discurso de sus tienpos à contar la sazon y los dias en que le dieron esta dignidad.

Año. 296. ante el naçimiēto de Cristo.

Bracátos Galos.

Bracára çiudad.

Brága

Aradúca pueblo.

Guimaráes.

Bracáros gente.

Conuento Romano.

Capitulo. xxxviij. Dela mala diuision y discordia que tuuieron los Turdulos Andaluzes cō los Galos Celticos sus conpañeros çerca del rio Lima, llamado Letes entre los antiguos, y delas poblaçiones q̄ los vnos y los otros dexaron hecha en aquella tierra de Galizia.

Pasados

Digitized by Google

PASADOS algunos años despues q̃ las conpañias mouierõ en su conserua de sobre las riberas de Duero, llegaron diez leguas mas adelante hasta la boca del rio que dizen agora Lima, dexando continamente repartida su gente por lugares y sitios, en que hallauan buena disposiçion para morar, señaladamente quedaron por alli con la gẽte de la tierra los dos linages dellos, de quiẽ hablamos en el segundo capitulo del segũdo libro, llamados Presamarcos y Cylenos. Y luego como los otros restantes vadearon las aguas de Lima, sospechã las personas ya dichas en el capitulo pasado, que poblaron la villa que nonbramos agora Viana, sobre la ribera de su mano derecha, junto con la costa del mar: y pareçe que le deuieron dar tal apellido por causa de Viéna çiudad antigua de Françia, que dura hasta nuestros tienpos en la ribera del rio Rodano, tan prinçipal en aquella prouinçia, donde fuerõ los Galos Bracatos, progenitores destos, que por su respeto se llamaua la Galia Vienense, juntamente con el sobrenonbre de Bracata. y asi dizen estos que los hizieron aquellos para tener aca tanbien otra Viana cõ que renouasen en España la memoria del pueblo, que muchas vezes oyrian alabar à sus ançianos, pues fue sienpre cosa muy vsada quãdo qualesquier gentes hazẽ poblaçiones en tierra nueua, poner les apellidos semejantes à los lugares donde son ellos naturales, ò lo fueron sus antepasados, como ya diximos otras vezes auer lo hecho los Galos y Griegos en España, y en Italia, y en Siçilia, y en las otras regiones dõde pasaron. Lo mesmo hizieron los Africanos, y Feniçes, y tanbien nuestros Españoles antiguos en diuersas partes del mundo que poblaron, como ya queda bien claro por los capitulos y libros pasados: y no menos agora hazen otro semejante los Españoles presentes entre las naçiones de las Indias que contino sojuzgan con marauillosos acometimientos y vitorias. Mas yo, para dezir verdad, en esta nueua fundaçion de Viana hecha, segun dizen, por aquellos Galos, ni tengo libro fidedigno que tal escriua, ni me desagrada la sospecha de los que lo çertifican, y asi la dexaremos al presente, sin afirmarla, ni contradezirla, para que los letores prudentes juzguen y tomen dello lo que mejor les pareçiere. Llegados, como dixe, los Galos al rio Lima, siendo ya puestos en el otro cabo del agua con alguna sobra de los Andaluzes Turdulos que los siguian, no pasò mucho tienpo que todos ellos se començaron à desauenir vnos con otros: y proçedio la cosa tan desordenada, que los moradores desta region si les pesara con su venida, tuuieran aparejo bastante para los destruyr absolutamente. Iuliano Luca, Diacono dize, que despues de muchos recuentros y questiones particulares, vinieron los Galos à batalla cãpal, en que fue muerto su capitã mayor, el que ya diximos auer todos escogido por cabeça general a quien obedeçiesen

Limario.

Presamárcos gente.

Cylénos gente.

Tiçína pueblo.

Viána pueblo.

Viéna de Françia.

Vienense region

Bracata.

Indias nueuas,

Muerte del capitan prinçipal.

Digitized by Google

deçiesen quando prinçipiaron esta jornada: la qual batalla bien mirado no se puede colegir delos otros autores que desto hablã, ni otro hecho; sino que la discordia fue mucho dañosa, y esta durante ser muerto su capitan prinçipal, no declarando la manera de la muerte si fue por enfermedad ò por armas. Estrabõ pareçe sentir auer falleçido, pasadas ya las q̃stiones: pero concordã todos en q̃ con su muerte jamas huuo camino para tornar à se reduzir en la liga que primero trayan: de manera q̃ fuerõ todos derramados por aquellas tierras, cada qual à su parte sin auer acuerdo ni memoria del amistad y confederaçion que juraron en los sacrifiçios hechos sobre las riberas de Guadiana, q̃ndo prinçipiarõ esta jornada, ni dela buena concordia que sienpre traxeron, hasta pasar el rio de Lima, dõde resulto q̃ por aquel descuydo tã malo de todas estas gentes rezien venidas, los Griegos moradores dela prouinçia le comẽçaron à llamar el rio Letes, que quiere dezir en su lẽgua Griega, rio del oluido y desacuerdo. Siguiose mas, que las gẽtes comarcanas, y todos los otros Españoles quantos del tuuieron notiçia, rehusauan despues desto muchos tienpos adelante de tocar en sus aguas, creyendo ser de tal propiedad, que si lo hiziesen, perderian la memoria de si mesmos y de sus prouechos con oluido perpetuo de quanto les conpliese, como tanbien auian hecho los Galos ya dichos quando lo pasaron. La qual superstiçion duro por alli casi todos los años dela gentilidad, hasta que sus naturales y vezinos reçibieron nuestra santa fe catolica, que desi hizo todas aquellas opiniones vanas. Desta suerte quedaron dos rios diuersos en diuersas regiones de España llamados anbos dste nonbre Letes, dado que por causas discrepantes. el vno fue Guadalete dentro del Andaluzia, como lo posimos en los treynta y siete capitulos del segundo libro. y el otro Letes aquel de quien tratamos aqui llamado Belon ante que los Galos alli viniesen, ò segun algunos le deziã Emynio. Hallo tãbiẽ en Estrabon auer se dicho Esemea, puesto que los mejores y mas enmendados de sus libros no tengan tal vocablo. Muchas otras personas le dezian Lima, como lo nonbramos agora por naçer en vn pedaço de tierra dentro desta comarca llamada la Limia, que se prinçipia desde çierta poblaçion, aquien dezimos Villa de rey, hasta otra nonbrada Ginzo: lugares anbos no grandes ni populosos, peto bien conoçidos en el medio camino que viene desde Monte rey ala çiudad de Orense, y alli se tiende la comarca de Limia dos ò tres leguas en derredor destos lugares à cada lado tan llena de vegas humedas encharcadas en agua por toda parte, q̃ los meses del inuierno casi no se puede tratar ni caminar: donde pareçe que le vino la nonbradia de Limia que tiene y siẽpre tuuo, pues era poblada de Griegos, y estos llaman Limnas en su lẽguaje los Tremadales y Lodaçales semejantes, y Limo tanbien dizẽ al lodo los Latinos, q̃ despues

Letes rio.

Letes rios.
dos.
Guadalete rio Andaluz.
Letes rio Gallego.
Belon rio.
Emyniorio
Esemea.
Lima rio.
Limia region.
Villa de rey pueblo.
Ginzo pueblo.
Limia vocablo.
Limna.
Limo lodo

la

la poseyeron, como lo veremos en los libros venideros. Destas humedades salen, y rebolsan las aguas del rio Lima por diuersos manantios, y vienen discurriendo desde Leuante sobre la buelta del Poniente Meridional, apartadas casi por derecho del rio Miño, que fue sienpre mayor y mas prinçipal en todas aquellas tierras: y asi pasando menos de veynte leguas en su corriēte, llega por Araújo, y despues à poco trecho se mete por los señorios de Portogal, junto con otra villa nōbrada Pōte de Lima, que çertifican algunos buenos cosmografos, ser la que deziā los antiguos Foro Limico, si no discrepase su postura del sitio q̄ le pone Tolomeo por culpa, segun afirman, de sus escriuientes, de quien tātas vezes en este caso nos quexamos. Aqui tienē las aguas deste rio vna muy hermosa puente de piedra sobre si tres leguas antes q̄ se meta enel gran mar Oçeano, junto con la villa de Viana, cuya fundaçion apuntamos enel prinçipio deste capitulo.

Miño rio.

Araújo pueblo.

Pónte de Lima pueblo.

Foro Limico.

Viana pueblo.

Capitulo. xxxix. Como los Galos

rezien venidos à Galizia, se mezclaron con los Griegos moradores antiguos en aquella tierra, donde todos ellos asi juntos poseyeron esta region, diuididos por linajes particulares diuersos en apellido, los quales generalmente por auer naçido dela tal mezcla de Galos y Griegos, fueron primeramente llamados Galogriegos, y despues Gallegos.

TODA la gente delos Galos sobredichos auiendo feneçido los trabajos de su discordia, se metieron por aq̄lla regiō, diuididos en sus parētelas y linajes antiguos con tal estrañeza y oluido los vnos delos otros, como si nunca se conoçieran ni trataran. Mucha parte dellos paso las aguas dl rio Miño, cuya boca y entrada por la mar, se haze tres leguas adelante dela de Lima contra Setentrion: pero mucho mayor, y mas tendida, tanto que tiene por alli dos lleguas en ancho, y en lo postrero de su ribera Meridional, tiene tanbien la villa de Camiña, y quatro leguas adelante hallamos la villa de Vayona sobre la mesma ribera de mar. Deste nonbre semejante dura tanbien oy dia la çiudad de Vayona en la tierra de Françia, donde morarō parte delos Galos antiguos, parientes destos otros Españoles que tratamos agora: por donde pareçe, que cotejandolos apellidos ya dichos enel capitulo pasado de la Viana de aca con la Viana de alla, y el desta nuestra Vayona, con la Vayona de Françia, que se responden los vnos nōbres alos otros, para sentir en general que sus pobladores fueron todos vna generaçion y casta. Si tuuiese

Miño rio.

Camiña pueblo.

Vayona pueblo Gallego.

Vayona de Françia.

Digitized by Google

tuuiesemos al presente libros autenticos que nos declarasen las particularidades de sus fundaçiones por aquellas fronteras de Camiña, y de Vayona, pareçe que deuio caminar la parentela delos Galos, que llamauan Nerias ò Neritas, de quien ya hablamos enel terçero capitulo del segundo libro: los quales traxeron su viaje muy llegado quanto fue posible sobre la marina, donde quisieran hazer asiento, si pocas leguas adelante no hallaran vn gran trecho della, poblado y ocupado dela generaçion y casta de çiertos Griegos antiguos llamados Arotrebas: el qual vocablo, segun algunos afirman, queria dezir en aquella su lengua Griega exerçitadores ò trabajadores en las obras del dios Marte, q̃ los Gentiles creyan ser el dios delas batallas, porque Ares llamauan ellos à este dios Marte, y Tribin significaua soliçitar ò negoçiar: de manera que de Ares y de Tribin conpusieron el nonbre delos Arotrebas, dando à sentir la costunbre y el exerçiçio contino que tenian en las armas. Y çiertamente fueron sienpre gente mucho guerrera y feroçe con los vandos y questiones que tenian entresi, como las tienen hasta el dia de oy. No faltan aqui tanbien autores que çertifiquen estos Arotrebas ya declarados, ser algo mas nueuos en aquella region, y que vinieron con los Galos Celticos en esta jornada: mas dizen auer sido çierto linage dellos mesmos que se detuuo por alli, quando todos ocuparon esta vez aquella tierra: pero muchos otros buenos escritores nuestros los hazen mas antiguos, y de casta Griega, conforme ala significaçion Griega que tenia su vocablo. Y asi çertifican, que quando los Galos Neritas alli vinieron, entre toda la braueza delos Arotrebas hallaron señales de clemençia, con mezcla de buenos comedimientos, como los tienen casi sienpre los que verdaderamente son varones esforçados: y q̃ fueron reçibidos delos Arotrebas piadosamente, doliendose de ver los venir tan heridos, y tã tristes, y tan mal tratados desde la question q̃ tuuieron enel rio Lima. Particularmente sintieron esta piedad despues que tocaron enel seno de mar, donde son agora las villas de Poteuedra, y el Padrõ, Canbados, Rianjo, y Muros: enla qual ribera morauan los verdaderos Arotrebas, q̃ tomaron entre si todos quantos Galos alli quisieron parar: puesto q̃ lo prinçipal dellos caminò mas adelante, hasta la punta de Finis terra, donde feneçia la costa del dicho seno. Y alli reposaron todos ellos, haziendo moradas nueuas en sus contornos y derredores, por las hallar mas desocupadas que las otras riberas pasadas, y con menos Griegos que los enbaraçasen. Bien es verdad, que pasada la punta sobredicha, hallaron asperezas y dificultad en vnos honbres que morauan alli junto, llamados Lygores, contenidos entre la mesma naçion delos Arotrebas, ò tan mezclados con ellos, que se reputauan todos por vna gente. Poseyan valles y recuestos, çerca dela marina, llenos de matas, y

Nérias gente.
Neritas.
Arotrebas gente.
Marte dios
Ares vocablo.
Arotrébas guerreros.
Arotrébas piadosos.
Pôteuédra.
Canbádos.
Riánjo.
Múros puerto.
Lygores gente.

Digitized by Google

de montaña baxa, harto mas espesa que ninguna de su comarca: por la qual razon tenian el nonbre de Lygores entre los otros Griegos, por que Lygos llamauan ellos alas tales matas espesas, quando son de vergas y ramos apropiados para se torçer y doblar, en que puedan hazer ataduras, ò texer çestas, y canastas, y vasijas, quales eran aquellas de los Lygores ya dichos. Estos Galos Nerias ò Neritas rezien venidos dieron ocasion à que la punta de Finisterra fuese llamada comunmente los tienpos antiguos el Promontorio Nerion, siendo su nonbre primero Yerna, por causa delos Yernos Españoles que los primeros tienpos moraron çerca della, segun ya lo diximos enel octauo capitulo deste terçero libro. Tanbien algunos Cosmografos le llaman el Promontorio delos Arotrebas, porque (como dixe) se nonbrauan asi los otros que poseyeron parte desta tierra muchos años antes que los Galos alli viniesen. Mas como despues andando los tienpos las gentes comarcanas corronpiesen el vocablo delos Arotrebas, y les llamasen Artabros, dixeron tanbien ala tal punta el Promontorio delos Artabros: otros le llaman el Cabo Celtico, por ser vna mesma cosa la nonbradia delos Galos y delos Celtas entre los Cosmografos y Coronistas pasados. Y desto proçede muchas vezes, que por tener aquella punta los tales quatro nonbres diferentes enlos libros Latinos y Griegos, creen los poco platicos en Cosmografia ser tres cabos ò puntas de tierra discrepantes, lo que ala verdad es vna sola. Casi la mesma confusion aconteçio por otra conpañia destos Galos que primero se quedaron con los Griegos, moradores entre los dos rios de Lima, y de Miño: los quales en llegando por alli, tuuieron inclinaçion al adornamiento desta su prouinçia, plantando por ella muchos arboles silueſtres, donde no los auia: si sobrauan en algunas partes, entresacauan los, y chapodauan los dela madera superflua, para les dar mejor orden y mas buena façion. Senbrauan eso mesmo yeruas y simientes para sus mantenimientos y deleytes en lugares que hallauan aparejo, con que la comarca pareçio poco despues mucho mas luzida y mas conpuesta que ninguna de sus vezinos. Y por esta razon todos aquellos Griegos, entre quien viuian, los començaron à nonbrar Ceporos, que quiere dezir hortolanos en su lengua comun. Y como los exerçiçios desta grangeria fuesen de grandes prouechos, mucho dulçes, y de virtuoso pasatienpo, quisieron los Griegos imitar los en hazer otro tanto, con tal afiçion y cuydado, que despues todos juntos ala rebuelta tuuieron aquel nonbre de Ceporos, y fueron reputados por vna mesma gente, siendo naçiones diuersas, los vnos Galos, y los otros Griegos: puesto que pasados pocos años vinieron à tal conformidad, que mezclaron sus trajes, y su lengua, y sus costunbres de viuir, en tal manera, que se pudo muy bien dezir ser todos vna cosa.

Lygores vocablo.

Neriòn cabo.

Yerna pũta

Arótreba cabo.

Artabros gente.

Céltico cabo.

Cepóros gente.

Ceporos vocablo.

La

Digitized by Google

La region destos Ceporos tanteada por las medidas deste nuestro tienpo, tenia poco mas de diez y ocho leguas en largo hasta la mar Oçidental, en que feneçia en ancho solas tres leguas por lo mas angosto, y casi quatro por lo mas ancho, que son las distançias en que los dos rios de Miño y de Lima lleuan sus corrientes apuntadas: dentro delas quales, como dixe, se contenian estos pueblos Ceporos. Enel prinçipio dellos contra la parte del Oriente Setentrional, caya la region que llaman agora Limia, de quien hablamos enel capitulo pasado, con el naçimiẽto de su rio: dado que Estrabon diga manar y naçer sus aguas en otros pueblos Españoles nonbrados antiguamente Vaçeos. Pero verdaderamente fue mal informado, porque (segun presto veremos) los tales Vaçeos caen muy apartados desta prouinçia, metidos enla tierra que dezimos agora de Canpos, tomando la casi toda dentro de si, con otro gran trecho mas adelante, hasta la montaña, que vienen por Segouia y por Auila. Y asi los Ceporos, Galos, y Griegos perseueraron enla viuienda desta prouinçia, contenida dentro destos dos rios sobredichos, mejorandola y adornandola quanto mas en ella duraron. Todas las otras conpañias caminaron sobre la mano derecha contra las tierras de Leuante, cadaqual à su parte: y alli se detuuieron algunos dias entre muchos otros Griegos que tanbien poseyan estas comarcas, reçibiendo dellos tanta caridad y buen hospedaje, quanto los otros sus conpañeros auian reçebido delos Arotrebas Oçidentales, porque sienpre la gente Griega dondequiera que morò, tuuo por cosa muy santificada çerca de sus Dioses, el buen reçebimiento delos huespedes y peregrinos cada vez que les venian. Iuntados estos Galos con aquellos Griegos en todas las tierras y regiones sobredichas, començaron sus tratos y buenos conoçimientos: y tras esto suçedieron luego casamientos entre los hijos y las hijas delos vnos con los delos otros. Y toda la gente q̃ despues naçio dellos, asi por esta region de quiẽ al presente hablamos, como por las otras partes ya dichas, desde las aguas de Duero hasta la marina Setentrional de España, que viene por aquel derecho, fueron llamados Galogrecos, por auer proçedido dela mezcla destos Galos y delos Griegos, y despues corronpiendo el vocablo, como sienpre se haze, vino tienpo que les dixeron Galecos, y su tierra Galeçia, en lugar de Galogreçia: los Latinos algunas vezes mudandolo mucho mas, le suelen dezir Calaycos, dado que comunmente los nonbren Galecos, y nosotros agora les dezimos Gallegos, y su tierra Galizia. Cuya generaçion tuuo despues muy grandes acreçentamientos, con que penetrò mas adelante por otras prouinçias de España, poblãdo diuersas comarcas en aquel derecho Setentrional, que fueron antiguamente contenidas dentro del nonbre de Galizia, como presto lo cõtaremos enlos capitulos venideros deste libro. Agora los reyes Portogueses por guer-

Ceporina prouinçia.

Limia region.

Vaçéos gẽte.

Cánpos region.

Hospedaje Griego.

Galogrecos gente.

Galecos.

Galeçia tierra.

Calaicos gente.

Gallégos gente.

Galizia region.

Digitized by Google

ras y diferençias que sus anteçesores tuuieron enel tienpo pasado con los reyes de Leon, ocupan çerca del rio Duero la comarca llamada de Tras los montes, que ya declaramos enel quinto capitulo del segundo libro: y junto con esta poco mas al Oçidente, la tierra que dizen Entre Duero y Miño, que verdaderamente perteneçen anbas ala partiçion moderna y antigua de Galizia, como tanbien los reyes de Leon tienen vsurpado despues delas mesmas guerras otras tierras, y lugares, y dehesas, perteneçientes ala juridiçion de Portogal. Pero de todos estos hechos adelante daremos cuenta muy larga, quando llegaremos ala terçera parte desta gran obra, por los años y dias en que cada cosa dello suçedia.

Tras los mõtes prouinçia.

Entre Duero y Miño prouinçia.

Capitulo. xl. Dela jornada que çierto linage delos Gallegos, nonbrados Astyros, hizieron fuera de su prouinçia: los quales poblaron la tierra, que por su causa llamamos Asturias, cuya cabeça fue la çiudad que dezimos Astorga. Dase tanbien cuenta de cosas que los Cartagineses y los Marsellanos hizieron aquellos mesmos dias en alguna parte de España.

Año. 286. ante el naçimiẽto de Cristo.

YA EN ESTA sazon era llegado el año de dozientos y ochenta y seys, antes que nuestro señor Iesu Cristo naçiese: dentro del qual, y en otros pocos años adelante, los Galos arriba dichos, y los Griegos Españoles, entre quien morauan, pareçe que tuuieron alguna quietud, ò çierto menos bulliçio que solian, en aquellas tierras y derramamientos de Galizia: lo qual no tuuieron otras gentes aduenedizas, delas que negoçiauan en España, particularmente los Cartagineses Africanos, que por estos dias enbiaron nueuas guarniçiones alos puertos de mar que poseyan enel Andaluzia, para que los conseruasen y defendiesen delos Españoles sus enemigos, rebelados contra ellos en sus fronteras y comarcas, reparando los muros, y fortaleçiendolos con fosas y vallados en quantas partes huuo neçesidad. En todo lo demas sobreseyeron hasta feneçer la conquista de Siçilia, donde trayan al presente pujantes exerçitos, y ganauan cada dia lugares, y villas, con gran acreçentamiento de su potençia. Iten renouaron las confederaçiones antiguas con la naçion delos Andaluzes Turdetanos: y con el fauor dellos cobraron algunos mineros, y torres, y tanbien algunos pueblos delos que primero tenian perdidos en aquella comarca. Los Marsellanos eso mesmo visitaron segunda vez

Cartagineses.

Turdetãnos.

Marsellãnos.

à sus

Digitized by Google

à sus naturales y parientes enla villa de Enpurias: y venidos poco despues ala çiudad de Monuedre, para hazer alli su visitaçion y buen comedimiento, pasaron à Denia, donde pusieron atauios y joyas vistosas y ricas enel tenplo dela diosa Diana. Desta calidad fueron casi todos los hechos tocantes alos estrangeros, que por aquellos tienpos (como dixe) negoçiauan en España con los pueblos moradores sobre la ribera de nuestro mar Mediterraneo, porque delos otros Españoles dentro dela tierra, ni sabemos que les aconteçiese, ni creo yo que tuuieron entre si personas tan auisadas, que notasen lo que por ellos pasaua, segun eran esquiuos y brauos los vnos contra los otros. Solamente podemos conjeturar de lo señalado por nuestros historiadores, que gastados algunos dias en aquello, siendo ya çerca del año que se contaron dozientos y setenta y nueue ante del aduenimiento de nuestro señor Dios, que fue justamente quinze años despues dela discordia que los Galos tuuieron entre si çerca delas aguas del rio Lima, quando se diuidieron los vnos delos otros, vna conpañia dellos nõbrada los Astyros, no podieron reposar con los Griegos, comoquiera que ya tuuiesen con ellos trauado parentesco, segun lo tenian los otros linajes de quien primero hablamos. Y tomando sus alhajas, armas, ganados, hijos, y mugeres, con alguna cantidad de Griegos baldios que seles llegauan, mouieron contra las partes Orientales dela tierra: y atrauesados los montes que se desgajan dela Serrania, donde son agora los puertos del Rabanal, y la cunbre de Sospaçio; cuyas lomeras y çerros vienẽ à parar enlas aguas de Duero, como ya lo declaramos enel quinto capitulo del segundo libro: començaron à represar enla falda desta montaña, recogiendo, como mejor podiã, algunas personas siluestres que hallauan derramados en cueuas y choças por la tierra: con los quales fundaron moradas en sitios que podiesen viuir. Pero mas principalmente hizieron vna poblaçion, que fue cabeça dellos y delas otras que por tienpo se multiplicaron entre la naçion destos Astyros, la qual nombraron Astyrica: cuyo vocablo vino despues à se mudar algun poco, y la llamaron Asturica, y agora muy mas corruptamente le dezimos Astorga, segun que tanbien corronpieron el apellido delos mesmos Astyros sus fundadores, y de toda quanta gente dellos proçedio, que poco despues los llamaron Astures, y agora los dezimos Asturianos: puesto que los Asturianos de nuestro siglo no tienen tanta tierra como poseyeron los Astures antiguos. Cuyas gentes huuo tienpo que se multiplicaron y cundieron contra la parte de medio dia hasta la ribera del rio Duero, donde confinauan con vn pedaço delas gentes Lusitanas, que se dezian Vetones: y contra la parte de Setentrion ocuparon hasta la marina del Oçeano Setentrional, poblando las fraguras de montañas entre medias, que se hazen por aquella tierra mas difiçiles

Monuedre
Denia.
Tenplo de Diana.
Año. 279. ante del naçimiento de Cristo.
Astyros gente.
Rabanal puerto.
Sospaçio sierra.
Astyrica çiudad.
Astúrica.
Astórga.
Astures gente.
Asturianos gente.
Asturianos hasta Duero.

ficiles y terribles que ningunas otras en España. Solos estos Astures Setentrionales son agora los que conseruan y retienen el nonbre de Asturianos, que (segun pareçe por algunos Cosmografos) fueron confines à çiertos Españoles antiguos llamados Syloros, de quien adelante trataremos algunos aconteçimientos notables enel terçero capitulo del quarto libro. Y pues hallamos esta relaçion tan sustançial y tan conçertada del prinçipio delos Asturianos enlas coronicas delos dos Iulianos, Pomerio y Diacono, con casi lo mesmo que dellos escriue Iuan Gil de çamora, claro pareçe ser cosa fingida lo de Sylio Italico, quando dize que proçedieron de Astur, varon Troyano, que vino en España, criado y paje delas armas de Menon, el hijo dela mañana, que por otro nonbre llamamos el Alua. Mas dexada la tal vanidad, y tornados à nuestro primer intento, declaran los Cosmografos, q̃ toda quanta tierra poseyeron estos Astures Galos, y los Griegos que consigo trayan, se contò los tienpos antiguos entre las prouinçias de Galizia, como tanbien se contaron en ella muchas otras naçiones mayores de tierra mas adelante, de quien presto haremos relaçion enlos capitulos siguientes.

Sylóros gente.

Astur varõ.

Ménõ Troyano.

Astures Gallégos.

Capitulo. xlj. Como gran multitud de Gallegos salio nueuamente de su region, mezclados en diuersos linages, y se derramaron por la tierra que poseyan en aquel tienpo los Españoles nonbrados Vaçeos. Declarase toda la comarca donde pararon, y los mojones ò linderos antiguos que solia tener aquella tierra delos Vaçeos.

Tienpo.

ONPLIDOS casi tres años enteros despues que los Asturianos se metieron en aquella region, como la fama de su buen asiento llegase alos otros Galos y Griegos de Galizia sus parientes, que dexauan atras, huuo personas dellos, que les tomò codiçia de comẽçar otra semejante mudança. Y asi juntos en alguna cantidad, y hechos vna mezcla de diuersas parẽtelas con muchos Griegos naturales dela tierra que tanbien quisieron ser en esta segunda liga, vinieron el mesmo camino delos Asturianos: y pasando por ellos sin les perjudicar, à poco trecho tocaron enel rio de Ezla, que comunmente las coronicas Españolas escritas en Latin, suelen llamar Estola: cuyas fuentes y manantios naçen por las faldas y vertientes dela gran montaña que muchas vezes hemos dicho desmenbrarse delos montes Pyreneos,

Ezla rio.

Estóla rio.

çerca

Digitized by Google

serca de Ronçes valles, y feneçer en Galizia. Desde alli trae la tal Ezla su corriente guiada y derecha cõtra la parte de medio dia, pasando por villas y pueblos asaz conoçidos enel reyno de Leon, como son Mansilla, Valençia de dõ Iuan, y otros algunos desta calidad, hasta que se junta con Duero, quatro leguas abaxo dela çiudad de çamora. Luego como los Galos y Griegos pasaron estas aguas, entraron la prouinçia de çiertos Españoles nonbrados Vaçeos, naçion prinçipal, y dela tierra muy espaçiosa, tanto que sus aledaños, ò linderos, ò mojones, fuerõ antiguamente por la parte Oçidental este rio sobredicho, que los diuidia delos Asturianos antiguos, hasta su mezcla con Duero: desde la qual se prinçipiaua vn esconze pequeño, que duraua quinze leguas de trecho por las aguas del mesmo Duero arriba, pasando por la çiudad de çamora, y por la de Toro, hasta llegar frõtero del arroyo delos Heuanes, que corre desde medio dia contra Setentrion: y tanbien alli se junta cõ Duero despues, y van los mojones por aquel arroyo adelante, y por los confines y diuisiones delos obispados de Salamanca y Auila, segun las dexamos rayadas enel terçero capitulo del primer libro, hasta dar en Bonilla que dizen dela Sierra, por estar en vna parte delas montañas y sierras que tanbien dexamos aclaradas enel quinto capitulo del segundo libro. Esta raya sobredicha diuidia por alli los Españoles Vaçeos delos Españoles Lusitanos, llamados Vetones, como tanbien agora diuide los reynos y juridiçiõ de Castilla, dela juridiçion y reyno de Leon. Desde Bonilla tornauan sus linderos junto con las faldas destos montes, guiados por Villatoro, que cae dos leguas mas Oriental que Bonilla. Pasauan siete leguas mas adelante hasta dar en Auila, y mas otras çinco despues à Villacastin, y seys à Segouia. De tal suerte, que las mesmas cunbres, y puertos, y sierras deste trecho, los apartauan de otra naçion Española mucho grande, que llamauan Carpetanos, donde caen agora todas las tierras del reyno de Toledo, y algo mas. Luego como los mojones delos Vaçeos llegauan à Segouia, reboluian contra Setẽtrion, y dauan en Babilafuente, que çae seys leguas de Segouia. Despues otras seys en Sagrameña, y quatro leguas mas adelante cruzauan con el rio Duero junto con Róa, tomandola dentro de si: desde la qual pasauan à Lerma, que viene siete leguas ençima, despues otras siete dauã enla parte donde hallamos agora la çiudad de Burgos y muy poco trecho mas arriba topauan en montes de Oca, por los quales montes y por sus faldas ò vertientes, venian à se juntar los pueblos Vaçeos con las montañas que pasan sobre Castro Xeriz, y Carrion, y Sahagun, hasta las fuentes del rio Ezla, que son algo mas de veynte leguas en largo, donde començamos la declaraçion y çircuito destos Vaçeos. Asi quedauan dentro dellos todas las villas, y lugares, y çiudades ya dichas en sus mojones, y mas la çiudad de çamora que los antiguos llamauan Sentica, y la

Mansilla pueblo.
Valẽçia de Canpos.
Mezcla de Ezla.
Vaçéos gẽte.
çamóra.
Tórõ.
Bomlla de la Sierra.
Villatóro.
Auila çiudad.
Villacastin
Segóuia.
Carpetános gente.
Bábilafuente.
Sagraméña.
Duero rio.
Róa pueblo.
Lérma.
Montes de Oca.
Cástro Xeriz.
Carriẽn pueblo.
Sahagũn.
Fuentes de Ezla.
çamóra çiudad.
Séntica.

Digitized by Google

Tóro.
Sárabis.
Valladolid
Pínçia.
Palénçia.
Cánpos region.
Medína dl Canpo.
Cuéllar.
Olmédo.
Peñafiel.
Cóca.
Madrigàl.
Cantalapiédra.
Hõtiuéros
Aréualo.
Martin muñòz.

de Toro que dezian Sarabis, y Valladolid, nonbrada Pinçia, y la de Palençia, q̃ sienpre tuuo su nonbradia, con toda la prouinçia que los Españoles modernos llamaron tierra de Canpos, segun adelante la rayaremos enla terçera parte desta grã historia. Todas estas poblaçiones perteneçian ala region Setentrional delos Vaçeos, entre las montañas de Castilla y las aguas del rio Duero, como tanbien por el otro lado desde Duero cõtra medio dia les podemos señalar asaz muchos lugares prinçipales y notables, quales son Medina del Canpo, Cuellar, Olmedo, Peñafiel, Coca, Madrigal, Cantalapiedra, Hontiueros, Areualo, Martin muñoz, y todos los pueblos menores sus comarcanos. Y desto podran bien conoçer los que fueren diligentes, quanta parte del reyno de Leon caya dentro destos Vaçeos antiguos, y quanta del reyno de Castilla, cotejando las rayas aqui puestas, con las delos reynos sobredichos, que ya dexamos aclaradas enel terçero capitulo del primer libro. Quando los Galos y los Griegos de Galizia llegarõ ala region destos Vaçeos, derramaronse por ella con intençion de reconoçer el estilo de sus costunbres, y la manera que deuian tener para se conseruar entre ellos. Y despues de todo bien considerado, hallaron diuerso pareçer y voluntad en su reçibimiẽto: porque todos los vezinos desde Duero adelante contra la region de medio dia ya declarada, sienpre les defendieron la pasada del rio, quantas vezes la tentaron, con tal feroçidad y cuydado, que jamas Galo ni Griego pudo quedar en aquella parte. Lo qual no hizieron los del otro lado por la buelta de Setentrion, no porque los deste lado fuesen menos arriscados ni feroçes que los otros, sino por ser aquella partida mas ancha, no tan poblada: y ala verdad esos que la morauan tener algo mejores costunbres y mas innoçençia. Por esta causa fue neçesario que los Galos y Griegos nueuamente venidos quedasen alli, sin curar delos otros Vaçeos que se les mostrauã enemigos: y començaron à poblar lugares y moradas en sitios bien conuenientes, donde sintieron que reçibirian menos enojo sus vezinos y comarcanos. Y comoquiera que todas sus villas estuuiesen esparzidas entre las otras delos Vaçeos dentro de sus limites y juridiçion, sienpre se diferençiaron dellos en lengua, y en trajes, y en maneras de viuir, y muchos delos Cosmografos pasados atribuyen ò ponen toda su generaçion entre las gentes Galogrecas ò Gallegas de España, lo que (como digo) no cuentan alos Vaçeos entre quien morauan. Y de tal suerte se multiplicaron por alli, que pocos años despues nadie valio mas enla prouinçia, ni poseyo mayor señorio, ni tuuo tal autoridad ò reputaçion en ello.

Capitulo

Capitulo.xlij. Como seys mill Españoles pasaron à Siçilia, cogidos à sueldo nueuamẽte por la señoria Cartaginesa contra çierto rey delos Epyrotas llamado Pyrro, capitan de muy gran valor; al qual despues de llegados çerca de Siçilia, vençierõ sobre mar en vna batalla tan grande, que fue casi principio dela perdiçion deste rey Pyrro.

EN AQVELLOS mesmos dias que los Gallegos esto començaron, dizen nuestros historiadores auer entrado por España capitanes Cartagineses derramados en algunos puertos dela marina con galeras y nauios, cargados de jaëzes y ropas de guerra pa todos los Españoles que podiesen coger à sueldo. Parte destos començaron su negoçio çerca delos montes Pyreneos, metiẽdose por la tierra quanto buenamente bastaron: y discurrian por alli, repartiendo los tales atauios entre la gente que los queria reçebir, para con ellos soliçitar las, y mouerlas que saliesen ala guerra, con mas otros muy crecidos acostamientos que les ofreçian pagados en las preseas, aque sentian ser afiçionados, agora fuesen dineros si los querian (puesto q̃ destos hallaron pocos) agora con alhajas y cosas nueuas que trayan de diuersas regiones, ò de las que se labrauan en Cartago mucho perfetas. Los otros capitanes acudieron al Andaluzia, donde primeramente confirmaron y fortificaron el amistad vieja con los Turdetanos sus parçiales antiguos: y luego tras esto los inportunaron por alguna gente de guerra, con que renouasen los exerçitos en Africa y en Siçilia, de que publicauan tener neçesidad. Lo qual otorgaron los Turdetanos sin mostrar pesadunbre: porque como fuesen pasados muchos años que no tenian diferençias, ni conpetençia delas naçiones estrañas que solian venir y saltar en sus prouinçias, y naturalmente fuesen inclinados alas armas, deseauan tanto la guerra, que nadie les pudiera vedar el buen aparejo que Cartago les ofreçia. Recogidos por alli tres mill peones, y çiento y çincuenta de cauallo, sacaron tanbien los Cartagineses las guarniçiones y vanderas Africanas que tenian en los puertos del Andaluzia; encomendando la guarda dellos à sus moradores ò vezinos Españoles, y con aquellos y con otros dos mill honbres que traxeron los primeros capitanes sus conpañeros, pasaron ala isla de Mallorca, donde tomaron seteçientos honderos Mallorquines, que se metieron en los nauios alegres y muy contentos, por ver dentro dellos mugeres Españolas y Africanas, con muchas pipas de vino, de que creyan

Turdetanos.

Mallorquines.

ser

ser pagados en sus gajes: y breuemente llegados en Africa, los juntaron con otra buena copia de gente que tenian alli recogida. Fue la razõ de todos estos mouimientos tan apresurados, y tan supitos, vn rey Griego llamado Pyrro, señor delos Epyrótas, tio del gran Alexandro de Maçedonia, ya defunto, primo hermano de su madre, prinçipe de gran estimaçion en las armas, muy trabajador, muy animoso, rezio, valiente de su persona, y sobre todo gran acometedor de cosas difiçiles. Este pocos años antes auia pasado en Italia para fauoreçer la çiudad de Taranto con otras gentes Italianas sus allegadas contra los Romanos que la guerreauã: y venido con ellos alas manos, les vençio dos batallas canpales, en que mato gran multitud de cõtrarios. La primera batalla siendo consul y capitan de romanos vno llamado Valerio Leuino, dentro del año que se contaron dozientos y setenta y siete primero que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, ò segun otros cuentan vn año mas. La segunda el año siguiente, siendo tanbien capitanes de Roma otros dos consules nonbrados Publio Sulpiçio, y Publio Deçio: las quales dos vitorias añadieron gran reputaçion al rey Pyrro sobre la fama de su valentia, por ser los Romanos en aquel tienpo muy poderosos entre las gentes Italianas, y muy armados, y venturosos en todas sus enpresas y conquistas, tales, que nadie pareçia poderles hazer vẽtaje. Como la señoria Cartaginesa despues de muertos Agatocles y su consortes continuase la conquista de Siçilia, porfiaron en ella tanto, que ya la poseyan casi toda, solamente les resistian los de Siracusa y de Leónçio, con algũos sus afiçionados: pero viẽdo tanbien estos, que despues de tanto tienpo ya no bastauan à conpetir con el poder de Cartago, trataron con Pyrro q̃ les ayudase, prometiendole todo el estado dela isla. Y asi despues que Pyrro vẽçio los Romanos, ordenadas las cosas de los pueblos Italianos sus amigos como mejor supo, vino à Siracusa, ò Sarausa, muy aconpañado de gentes armadas, donde fue luego llamado rey de Siçilia, entregandole la posesion de quanto le podieron dar. Los Cartagineses considerada la potẽçia y esfuerço deste rey, acudieron à le resistir con todas sus fuerças: y llegados al riesgo, fueron vençidos diuersas vezes en muchas batallas y recuentros, con que perdieron la mayor parte delas çiudades y pueblos Siçilianos que primero poseyan, mudandose los vezinos dellos con la mudança dela fortuna. Para remediar estos daños tan grandes y tan perjudiçiales, la señoria Cartaginesa quiso poner Españoles en sus exerçitos: y con toda la diligençia ya dicha los començaron de recoger enel Andaluzia, y en las otras marinas de España, casi alos fines postreros del año de doziẽtos y setenta y çinco ante del aduenimiento de nuestro señor Dios: y luego alos prinçipios del año adelãte los pasaron en Siçilia, donde llegaron à sazon muy apropiada: porq̃ durante la guerra los Cartagineses acometieron à Pyrro muchos partidos

Pyrro rey.

Táranto.

Valerio Leuino Cos.

Año. de. 277. ante del naçimiento de Cristo.

Romános.

Saraúsa.

Leonçio.

Año. 275. ante del naçimiẽto de Cristo.

Digitized by Google

tidos de paz, los quales el jamas quiso reçebir, sino le dexauan à Siçilia libre y esenta con bastante seguridad para nũca la perjudicar. Y como nada desto se podiese concluyr, el rey Pyrro juntaua dẽtro de la mesma isla nueuos exerçitos, para totalmente destruyr estos Cartagineses, poniendo grandes tributos en los Siçilianos, y sacando mucha gente por fuerça, que viniesen ala guerra, con tanta soberuia y aspereza, quanta fue la dulçura y humanidad que primero mostraua quando vino à Siçilia. Sufrieron algun poco los Siçilianos esta tyrania: pero creçiendo las demasias, quanto mas yuan, no tardo mucho que los pueblos se tornaron ala parte Cartaginesa: lo qual traxo gran confusion à los intentos deste rey. Pero fue tan venturoso para salir honrrado dello, que luego le vinieron enbaxadores delas çiudades Italianas sus confederadas, haziendole saber, que despues de su partida, ya no podian resistir alos Romanos, y q̃ neçeseriamente se rindirian, si muy presto no lo socorria. De manera que tomãdolo Pyrro por ocasion y color de su partida, començo de reparar nauios, y meter en ellos el exerçito para tornar en Italia, publicãdo fingidamẽte hazer esta buelta mucho cõtra su voluntad por el remedio solo de sus amigos. En este punto llego la flota Cartaginesa con sus Españoles: y como las galeras del rey se començauan à mouer, aferraron con ellas en todas partes, y la batalla se trauo terrible, y espantosa, donde mataron tantos honbres del rey, y le hundieron tantas fustas, y lo destroçaron de tal arte, que pago Pyrro desta vez muy pagado los daños y males que primero hazia. Tal dizen nuestras historias Españolas auer sido la batalla postrera de Siçilia sobre mar con este rey Pyrro: señaladamente la coronica que mando cõponer el serenissimo señor rey don Alonso de Castilla y de Leõ, que gano las Algeziras: dado que Plutarco contando la vida y aconteçimientos deste rey Pyrro pase por ella liuianamente: pero no lo pasa Iustino en los veynte y çinco libros de su escritura, que notoriamente confiesa la vitoria del exerçito Cartagines, y dize quedar en ella Pyrro tan desbaratado, que hizo luego mensajeros al rey Antigono de Maçedonia, pidiendole gente nueua para suplir la que le mataron en esta pelea. Dizen mas nuestras historias, que pasado Pyrro en Italia despues de rota la batalla, los nauios de Cartago tomaron los puertos de Siçilia: y sacada su gente fuera, los Españoles quedarõ repartidos en aposentos por lugares y sitios, q̃les cõuenia, y alli residierõ algunos años, defendiẽdo sus estãçias y todo lo q̃ mas les era cometido, dõde tãbiẽ los dexaremos agora reposar en esta nuestra coronica por dzir las otras cosas q̃ poco despues suçedierõ en España.

Antígono rey de Maçedonia.

Capitulo.

Digitized by Google

Capitulo.xliij. Dela nueua jornada que hizieron parte delos Gallegos moradores entre los otros Españoles, nonbrados Vaçeos, saliẽdo de aquella prouinçia para se meter en otra que nonbrauan delos Areuacos. Dase cuenta quales fuerõ las poblaçiones que los vnos y los otros alli tuuieron, y los mojones ò rayas con que se çerraua la region destos Areuacos.

TODOS estos tienpos que los Españoles sobredichos residian en Siçilia, y algunos años mas adelante, los Galos y Griegos que salierõ de Galizia, discurrian por la tierra delos Vaçeos entre las Montañas que llamamos agora de Castilla, y la ribera del rio Duero, poblando lugares nueuos en la parte que cada qual podia buenamẽte. Y en aquellas obras gastaron muchos dias, vnas vezes en contradiçiõ de los naturales, otras vezes aplacandolos como mejor podian, hasta que finalmente quedaron de todo punto repartidos en diuersas tierras desta prouinçia, sino fueron vnos pocos, que fatigados y mal cõtentos de la conpañia destos Vaçeos, caminaron adelante contra las partes Orientales, y dieron en otra region de gentes Españolas nõbradas los Areuacos, cuya tierra partia termino con los Vaçeos, de tal manera, que la raya Oçidental destos Areuacos era Oriental alos otros, y duraua su comarca poco menos de treynta leguas en largo desde Poniente hasta Leuante, contandolas en este nuestro tienpo desde la villa de Róa, ò çerca della hasta la villa de Agreda, junto con las faldas dela gran cunbre de Moncayo, de quien otras vezes hemos hablado. Para lo qual mejor entender conuiene traer ala memoria lo que diximos enel terçero capitulo del segundo libro, declarando ser estos Areuacos vn çierto linaje delos Españoles Celtiberos, q̃ vinieron los tienpos muy antiguos à poblar las tierras y montañas confines al naçimiento de Duero. Y comoquiera q̃ de su primera llegada no pasasen este rio por ser ellos poca gente, creçieron despues en tanta multitud, que ya los dias y tienpos de quien hablamos aqui, auian salido por el otro cabo del agua contra Setentrion, donde tenian poblados lugares y villas famosas y notables entre los Cosmografos y coronistas antiguos: como fueron la çiudad de Numançia, no lexos del pequeño lugar que llaman agora Garray, çerca dela çiudad de Soria, ò segun otros dizen enel mesmo sitio de Soria. Iunto con la qual solas tres leguas adelante çimentaron otro pueblo que dixeron Areuaco del nonbre de su propia gente: cuya fundaçion dura por estos mis dias, no grande, ni calificada, sino de pequeña,

Tienpo.

Aréuacos gente.

Roa pueblo.

Agreda.

Moncáyo.

Numãçia.

Areuaco. pueblo.

cuenta

Digitized by Google

cuenta, por ser el aldea de Soria, que comunmente dizen Areualo. Fundaron otrosi la que dezian Segouia los antiguos, y los modernos la llamamos del mesmo nonbre; aldea conoçida desta çiudad, de quien haze memoria Tolomeo cosmografo, no lo haziendo de Segouia çiudad magnifica de Castilla, siẽdo priçipal y señalada quãdo Tolomeo viuia, segũ oy dia lo muestrã sus antiguallas y sus edifiçios exçelẽtes. Fue tanbiẽ pueblo destos Areuacos en aq̃lla pte, la çiudad de Osma, q̃ llamauã ellos Vxama, jũtamẽte cõ santi Steuã de Gormaz, Aránda, Huerta de rey, Coruña nõbrada Clunia, jũto cõ la raya d̃los Vaçeos: y q̃ndo los Galos y Griegos de Galizia por alli se metierõ esta vez, q̃ fue casi enel año de doziẽtos y setẽta primero q̃ nuestro señor Iesu Cristo naçiese, no tenia la villa de Clunia ò Coruña tãta poblaçiõ q̃nta tuuo d̃spues al tiẽpo q̃ los Romanos la poseyerõ, como veremos adelante q̃ pusierõ en ella chãçilleria pa determinar alli la justiçia de todos los debates y letigios q̃ suçediesen alos pueblos comarcanos. Algũos letreros antiguos esculpidos en piedra q̃ durã hasta nuestro tiẽpo, pareçe q̃ dizẽ auerse cõtenido dẽtro d̃stos Areuacos otra naçiõ Española nõbrada los Pelẽdones, q̃ çiertamẽte solian viuir en lo mas Setẽtrional d̃ su tierra, por los recuestos y vertiẽtes d̃las sierras, llamadas Orbiõ, sobre la pte dõde hallamos agora las poblaçiones de Renilla del cãpo, san Pedro de Arlãça, Salas, Cobarruuias, santo Domingo de Silos, y los otros lugares menores sus comarcanos. Destos era cosa mayor la casta delos Vracos, ò segũ otros los nõbrã Duracos, moradores enel cõtorno delas fuẽtes y manantios del rio Duero, metidos pte dellos en las cũbres y serrania de los montes Ydubedas q̃ vienen por alli muy leuãtados y creçidos: mas porq̃ Tolomeo cosmografo pone los tales Pelẽdones à su parte, como gẽte diuersa delos Españoles Areuacos, dexaremos agora su relaçiõ para la dezir en otro lugar que no sera menos à proposito: mayormẽte no sabiẽdo si los Galos y Griegos de Galizia, de quiẽ al presente hablamos, fundarõ en ellos q̃ndo por alli discurriã algũos lugares y moradas, como sabemos auer lo hecho por las otras comarcas delos Areuacos, en especial cõtra la pte de Numãçia: q̃ los vezinos desta çiudad como fuesẽ biẽ acostũbrados de su natural y priçipales en la regiõ, les dierõ y señalarõ partes puechosas dõde parasẽ, y les fauoreçierõ cõ mejor volũtad q̃ no los otros Areuacos traseros casi dela mesma suerte q̃ primero les auia suçedido cõ los Vaçeos pasados, puesto q̃ derazõ deuierã estos hazer lo mejor cõ ellos: porq̃ como ya vimos en aq̃l capitulo terçero del segũdo libro, los progenitores antiguos d̃los Galos q̃ veniã aq̃lla vez mezclados cõ los Griegos, erã d̃l mesmo linage q̃ los ançianos antepasados, d̃ quiẽ proçedian estos Areuacos, y como tales durauã entrellos cãtares y platicas antiguas conseruadas de viejos en moços, que declarauan ser asi, juntamente con algunos vocablos conformes en sus lenguajes, y las figuras

Aréualo.

Osma.
Vxáma.
Santisteuã.
Aranda.
Huerta de rey.
Corúña.
Clúnia.

Año. 270. ante del naçimiento de Cristo.

Pelẽdones.
GENIO LOCI PELENDONES AREVACOON.
Renílla.
San Pedro.
Sálas.
Cobarruias.
Santo Domingo.
Durácos gente.
Numãçia.

Digitized by Google

figuras ò talle de sus armas, y las çerimonias delos sacrifiçios à sus ydolos que tanbien eran semejantes en mucho. Los quales indiçios entre gente menos feroz podiera ser motiuo sufiçiente con que se reconoçieran por parientes: mas ninguna cosa basto con los naturales dela tierra, para que muchas vezes no les turbasen los asientos que començauan en algunas de sus comarcas. Y dado que, como digo, los tales inpedimentos no fuesen generales à todo cabo: pero no fueron tan liuianos, ni tan pocos, que los Galos y los Griegos no gastasen en resistirlos, y aplacarlos seys años conplidos, ò poco mas, hasta q̃dar paçificos y reposados en la prouinçia. Y asi concluydo su negoçio lo mejor que pudo ser, aconteçio por ellos despues deste tienpo lo que por los otros sus conpañeros dela tierra delos Vaçeos, que fue, ser contada su generaçiõ y sus lugares con todo quanto proçedio dellos entre las gentes Gallegas, como se puede conoçer y recolegir façilmente delas historias de Paulo Orosio coronista Español. Y segun su repartimiẽto con el de muchos otros cosmografos, aquien el sigue, contauanse por alli los prinçipios y cabeça de Galiçia: de manera que cotejados los Gallegos antiguos con los de nuestro siglo, pareçe claro viuir los presentes que conseruan el apellido de Gallegos en la postrera region delos pasados tan abreuiada y pequeña, que tiene solamente quarenta leguas delargo, cõtadas desde el cabo de Finis terra hasta los mõtes de Zebreros, siendo çierto que los Gallegos ançianos ocupauã este mesmo trecho con mas de setenta leguas adelante, hasta las fuentes de Duero, tomando dẽtro de si todas las naçiones y prouinçias Españolas contenidas entre las aguas deste rio y la mar Septẽtrional de España, como las diuide por el Oriente çierto pedaço delos montes Ydubedas, cuya declaraçion ò figura posimos enel quarto capitulo del primer libro. Asi tuuo fin esta peregrinaçion delos Galos, hecha primeramente con muchas y grandes conpañas de Turdulos Andaluzes, y despues con otras, no menores delos Griegos Gallegos, delos quales, y delos Españoles en cuyas tierras asentaron, se començò de multiplicar tanta generaçion, que breuemente todas aquellas comarcas fueron llenas de gentes, y presto vino tienpo que con mucha razon se contaron entre las honrradas, y prinçipales, y muy pobladas en España.

Tienpo.

Cabeça de Galizia.

Galizia antigua.

Finis terra.

Zebreros monte

Duero rio.

Fin del libro tercero.

Digitized by Google

COMIENÇA el quarto libro de sta Coronica de España.

Capitulo primero. Como muchas poblaçiones del Andaluzia tornaron ala confederaçion delos Cartagineses, y delas guerras que por este tienpo se les recreçierō en Siçilia con los Romanos, que fuerō estorno de grādes mouimientos que Cartago quisiera començar en España.

Eneçidas estas cosas con tantos trabajos y fatigas, quantas enlo pasado quedan escritas, eran ya llegados los prinçipios del año que se contaron dozientos y sesenta y quatro ante del aduenimiento de nuestro señor Dios. Enel qual sabemos çierto que muchos pueblos Andaluzes delos que perseuerauan enla rebeldia contra Cartago, y contra los otros Españoles de su parçialidad, residentes enlos puertos y marinas desta prouinçia, fueron perdiendo mucha parte de sus enojos antiguos, con induzimientos y halagos delos otros Andaluzes Turdetanos, fauoreçedores antiguos de Cartago. Reduzidos aquellos en alguna concordia, començaron à consentir la contrataçion Africana pasada de canbios, y truecos, y mercaderias: y con los muchos prouechos que por alli les trayan, estos Cartagineses pudieron ala rebuelta cobrar algunos mineros de metales, y de pedreria preçiosa que les faltauan: y segun los negoçios pasauā bien, esperauase con tal prinçipio, que continuandolo por aquel camino, presto quedarian todos conformes. Y verdaderamente Cartago mejorò mucho sus hechos enel Andaluzia con los aparejos grandes que se le venian alas manos, sin esperarlo, ni saber donde proçediesen: porque tanbien quantas pendençias trayan en otras partes y regiones, asi en Africa, como fuera della, yuan aplacadas y paçificas, y lo de Siçilia menos desasosegado que nunca: con lo qual, su pensamiento mayor era posponer todo lo restante, y entrar por España quanto mas adelante

Año. 264. ante el naçimiēto de Cristo.

adelante podiesen. Estando los hechos en este ser, la fortuna variable que jamas tuuo firmeza ni seguridad enlos bienes que muestra, se les començo de trocar en tal arte, que conuino mudar el estilo de los negoçios, y juntar otra vez armas y gente por todas aquellas tierras Españolas, para las pasar en Siçilia, donde nueuamente, sin esperarlo ni sospecharlo, les era recreçida gran question con los Romanos de Italia, y con algunas otras çiudades dela mesma isla, que despues de buelto el rey Pyrro en su reynado, los auian traydo para se fauoreçer dellos. Mas porque desta pendençia Romana se prinçipiaron rancores muy graues entre los vnos y los otros, y poco tienpo despues mucha parte de sus turbaçiones y daños descargaron en España, contaremos aqui la causa donde proçedieron quanto breuemente podamos, para que todo lo siguiente vaya sabido y entendido de rayz. Asi fue, que los años antes quando Agatocles (aquel tyrano de quien hablamos en los treynta y tres y treynta y quatro capitulos del terçero libro) vsurpaua la posesion y señorio de Siçilia, entre las gentes que se llegaron à sus alborotos, fueron vnas conpañias Italianas, dela tierra llamada Canpo de Lauor, ò por otro nonbre Canpaña. Y puesto que los tales (conforme al apellido de su prouinçia) comunmente se dixesen Canpanos, despues que seguian esta conquista Siçiliana, mudaron la nonbradia, y llamauanse Mamertinos, à causa del dios Marte, que reuerençiauan ellos y toda la Gentilidad por señor y Dios delas batallas, significando con este nonbre ser ellos los batalladores mas valientes del exerçito. Durando las turbaçiones en aquella region, trataron los Mamertinos con los çiudadanos de Meçina, pueblo prinçipal enlo postrero de Siçilia, junto al estrecho de mar que la diuide de Italia, que podiesen residir alli de guarniçion algunos pocos dias: y como se vieron dentro, tomaron prestamente sus armas, y començaron à matar los naturales del pueblo, cautiuando les sus mugeres y sus hijos, y despues repartiendo las haziendas y posesiones entre si. Muchas villas dela comarca confederadas à Cartago y à çaragoça de Siçilia, padeçieron dellos graue persecuçion: y no menos algunos pueblos de mas adentro que les fueron tributarios. Perseueraron en aquella tyrania los Mamertinos hasta la venida del rey Pyrro à Siçilia: con el qual tuuieron grandes conpetençias, y le resistieron de tal arte, que despues buelto este Rey en Italia, como ya lo dexamos escrito, pasaron tras del, y le fueron mordiendo y dañando la reçaga ò retroguarda del exerçito, haziendole quanto mal podian. Suçedio tras esto, que luego como los çaragoçanos de Siçilia se vieron libres de Pyrro, tomaron por capitan vn cauallero mançebo, llamado Hieron, tan abil para gouernar, que poco despues le dieron titulo de rey. Este, sosegadas

Guerra primera d'Cartagineses contra Romanos.

Canpo de Lauor.

Canpaña.

Mamertinos.

Marte dios guerrero.

Meçina pueblo.

Hierõ rey Syracusano.

Digitized by Google

das çiertas discordias y vandos de su çiudad, salio contra los Mamertinos como contra tyranos mas vezinos y mas perjudiçiales ala Republica de su çiudad: donde peleados algunos recuentros fauorables vna vez alos vnos, otra vez alos otros, finalmente la vitoria quedò por Hieron en vna batalla canpal y postrera que les dio çerca del rio Longano. Los Mamertinos, conoçida su perdiçion si no buscasen remedio, discreparon en la manera de procurarlo: porque mucha parte dellos acudieron alos Cartagineses, entregandoles à Meçina, con quanto mas poseyan en Siçilia: los otros enbiaron mensageros à Roma, prometiendo lo mesmo. Sobre lo qual huuo gran confusion entre los Romanos, por les pareçer cosa fea mouerse contra Cartago, con quien los tienpos antiguos tenian amistad y confederaçiones juradas: las quales quando Pyrro vino à Siçilia, fueron refirmadas y renouadas, para ser amigos de amigos, y enemigos de enemigos. Iuntauase con esto pareçer torpe titulo del tal ronpimiẽto los Mamertinos ladrones publicos de mala conuersaçion y mala jazida, tales que de razon deuian ser perseguidos y no fauoreçidos. Pero considerada por otra parte la mucha potençia delos Cartagineses, y que no solo poseyan lo mas y mejor delas tierras Africanas, ganado por fuerça de armas, sino tanbien muchos pueblos en España, con todas las islas que cayan en aquellos mares comarcanos à Cerdeña y à Italia, sospechauan estos Romanos que les vendria peligro de tan poderosa vezindad, si tanbien acabasen de sojuzgar à Siçilia: lo qual harian façilmente, si Meçina no les fuese defendida, pues ella tomada, sin duda cobrarian à çaragoça ô Sarausa: y siendo con ella señores de todo, les quedaua Siçilia hecha como puente, para saltar en Italia, cada vez que seles antojase, cuyo señorio pretendian y procurauan los Romanos. Por esta razon y por otras muchas que los coronistas Latinos largamente declaran, el pueblo Romano (pasados algunos meses del año siguiente, quando se prinçipiaua la çiento y veynte y nueue Olynpiada de los Griegos, puesto que Plinio discrepe desto dos años) despachò çierto numero de vanderas para socorrer à Meçina, con vn capitan y consul de su çiudad, llamado Apio Claudio Caudiçe. Los Mamertinos teniendo çertinidad deste fauor, echaron fuera del pueblo la guarniçion y defensa Cartaginesa que ya tenian entre si, y à su capitan con ellos: el qual fue despues justiçiado por mandado delos gouernadores Cartagineses, pareçiendoles que por floxedad ò por miedo huuiese desanparado la villa. Y luego la Señoria proueyo de nauios y flota bastante, para defender y residir en aquel estrecho de mar arriba dicho, que se haze junto à Meçina, entre Italia y Siçilia, con otro buen exerçito por tierra, fauoreçiendoles à todo Hieron el rey delos çaragoçanos, que tanbien por otra parte tenia puesto su real

Longano rio.

Roma.

Tienpo.

Año.

263. ante el naçimiẽto de Cristo.

Apio Claudio.

Digitized by Google

sobre la mesma çiudad de Meçina. En aquel medio tienpo los Romanos rezien venidos y su consul ò capitan Apio Claudio tuuieron vna noche tal astuçia, que desuiados algun poco dela flota contraria, pasaron el estrecho: y dado que despues de metidos en Siçilia prinçipiaron algunos tratos de paz, andauan tan enojados y sentidos los vnos delos otros, que no tuuo remedio la guerra para se dexar de ronper. Y asi fue primeramente por los Romanos acometido y desbaratado el rey Hieron, y despues casi junto con el todas las estançias Cartaginesas, y seguidoles el alcançe, hasta las meter en çaragoça de Siçilia, donde los tuuieron vn poco çercados, y les dieron algunos conbates.

Hieron vençido.

Capitulo segundo. Como salieron algunos Españoles cogidos à sueldo, para començar la question de Siçilia contra los Romanos en fauor de Cartago: y de las pendençias crueles que por este tienpo trayan entre si muchos pueblos en España.

COMO LOS negoçios de Siçilia quedasen destroçados y de mala suerte, luego se començo de coger en España gente nueua por parte de Cartago, para remediar y rehazer alla lo perdido: porque dado que quando fue la guerra del rey Pyrro nuestras historias digan auer puesto los Cartagineses en Siçilia çinco mill peones Españoles, eran ya pasados mas de catorze años de tienpo, en que muchos dellos fueron muertos de dolençias: y los que sobraron, auian tornado en España: y algunos otros pasaron en Italia, para seguir aquella guerra deste Rey. De manera, que quanto la falta dellos era mayor alla, tanto creçio por aca la diligençia de Cartago, con buenas pagas en lo que cadaqual escogia: agora fuesen mugeres, agora jaezes, ò tanbien armas, ò dinero de plata si por caso lo pedian, para que saliesen ala question prestamente. Los autores aquien yo sigo, no tasan que numero fuese de peones, ni de cauallos Españoles, ni de que prouinçias de España aquellos que pasaron en esta demanda: pero no deuieron ser muchos, porque como digo, la priesa que les dauan era grande, y el tienpo corto. Y Polybio coronista Romano claramente dize, que junto con estos Españoles cogieron tanbien los Cartagineses à sueldo gente delas riberas de Genoua, y tanbien delas que morauan enla tierra que llamamos agora Françia. Nuestras coronicas Españolas muchas dan à

Tienpo.

sentir

Digitized by Google

sentir, que por este mesmo tienpo los pueblos Españoles moradores sobre la costa del mar Mediterraneo, donde los Cartagineses enpleauan aquellos dias su principal contrataçion, trayan grandes enemistades y discordias entre si: puesto que no declaren las causas, ni los aconteçimientos, ò hazañas dello. Por lo qual conjeturamos que la señoria Cartaginesa no tuuo desta vez tan buen aparejo para se basteçer en España como solia. Pero de qualquier suerte que fuese, sabemos çierto, que metidos esos Españoles que podieron auer, dentro de sus nauios, pocos ò muchos, llegaron à Sicilia, feneçido casi el verano del año que se contò dozientos y sesenta y dos antes que nuestro señor Iesu Cristo naçiese: donde hallaron dos capitanes nueuos de Roma, consules y gouernadores de aquel año, nonbrados el vno Marco Valerio, y el otro Cayo Otaçilio, con diez mill peones, y mill y dozientos cauallos Italianos, para continuar esta guerra contra Cartago. Hallaron mas gran parte delas villas que primero sostenian el vãdo Cartagines, bueltas alos Romanos, y entrellas à Hieron el rey çaragoçano, con todos los pueblos de su confederaçion. Pero si la mudança fue mucha, la resistençia de Cartago no se tardò, con tantos nauios y bastimentos, y con tantas gentes Africanas traydas à sueldo, que ni los Españoles primeros, ni las vanderas delas otras naçiones conparadas con ellos, hizieron casi numero. La guerra perseuerò muchos años, y se trauò muy deproposito: de la qual, por ser los Españoles que la seguian en pequeña cantidad, no daremos aqui mucha cuenta, sino fuere dezir en los capitulos venideros alguna relaçion que della venian à tienpos enel Andaluzia, quanto mas bastando lo dicho, para que qõienquiera sepa ser esta la razon y principio donde proçedio la gran enemistad entre Cartagineses y Romanos, y las turbaçiones que por la mesma causa traxeron ellos poco despues en España, segun presto lo contaremos. Mucho quisiera yo luego tras esto poder escriuir conplida y abundosamente las otras cõtiendas arriba señaladas, que parte de nuestros historiadores apuntan auer pasado los Españoles entre si, pues era materia natural desta coronica: pero falta nos al presente su relaçion y sus particularidades, como faltan otras muchas escrituras y memorias de España que pereçieron enlas aduersidades pasadas de Godos, y Moros, y delas otras gentes que la dañaron. Solamente pareçe de conjeturas auer durado las tales contiendas todos los çinco años siguientes, ò poco mas, en que pereçieron muchos honbres, y fueron abrasados diuersos pueblos, destruyda multitud de lugares, asoladas sus prouinçias, con fatigas y perdiçiones terribles, mayores y mas crueles que de ningun aduersario estrangero pudieran reçibir. Y conplidos estos çinco años, quedaron tan cansados y tan escarmentados

Españoles discordes entre si.

Año. 262. ante el naçimiẽto de Cristo.

M. Valerio C. Otaçilio COSS.

Hieron.

Tienpo.

Digitized by Google

los vnos delos otros, que se fueron aplacando, y dexaron la pendençia con solo temor que tuuo cadaqual dela brauezay feroçidad de su contrario. Y esto solo me pareçe, que seguramente se puede hablar en tal caso, conforme alo q̃ (como dixe) significan muchos de nuestros coronistas en sus abreuiaçiones y recopilaçion delos aconteçimientos antiguos de España.

Capitulo. iij. Como poco despues algunos Españoles nonbrados Siloros, con otros llamados Brigantes, ocuparon tierras en Inglaterra, donde moraron ellos y sus deçendientes. Y como tanbien vna conpañia delos Asturianos Gallegos vinieron à poblar enla marina Setentrional de España, donde reside su generaçion hasta nuestro tienpo.

Año. 256. ante el naçimiẽto de Cristo.

EL AÑO siguiente despues desto pasado, fue dozientos y çincuenta y seys ante dela natiuidad de nuestro señor Iesu Cristo: dentro del qual se conplieron veynte y çinco años enteros despues que los Asturianos Galos auian començado su prinçipal poblaçion en Astorga, segun ya lo contamos enlos quarenta capitulos del terçero libro. Como la gente destos que por alli vinieron fuese creçida cantidad, y no podiesen caber todos enel pueblo, muchos asentaron en sus comarcas y derredores, como tanbiẽ alli lo diximos: y gran parte dellos no se queriendo detener aqui, caminaron contra las montañas Setentrionales desta tierra, creyendo que si penetrauan adelante, hallarian region conueniente donde podiesen viuir. Pero las fraguras delas montañas y sierras creçian sienpre quanto mas yuan, de tal suerte, que muchos dellos asentaron y pararon en aquellas asperezas, derramados en diuersas partes, sin confiança de hallar mejoria sobre la que dexauan atras. Algunos otros pasaron adelante, prosiguiendo su demanda, hasta que (como digo) llegaron enel año que tratamos agora, por aquel mesmo derecho sobre las riberas del Oçeano de España: donde visto ser acabado su camino, pues lo demas era todo mar, y considerado que la prouinçia por las veredas y valles en que se dexaua tratar, era fertil y viçiosa, basteçida de muchas frutas monteses que naçian à toda parte, juntamente con abundançia de rios y pescados exçelentes, y muchas aguas, y caças, y creçidas muestras de metales y pe-

Tienpo.

Astúrias region exçelente.

Digitized by Google

y pedreria preçiosa. Iten muchos puertos de mar en toda la ribera bien espaçiosos y bien repartidos, y mas otros indiçios de grandes prouechos que la montaña les mostraua çerca dela costa, holgaron de quedar alli, poniendo fin à sus trabajos y cuydados. Tuuieron los Asturianos en este caso poca dificultad ni contradiçion de nadie, no porque faltasen al derredor gentes comarcanas feroçes y terribles, acostunbradas en guerras y vandos vnas con otras, y generalmente de tal condiçion, que bastaran à qualquier resistençia: sino porque las comarcas eran asaz desocupadas para poder caber todos, segun las pequeñas poblaçiones en ellas auia. Y los Españoles montañeses dela frontera que por estos dias la morauan, no curaron ni miraron enlos Asturianos rezien llegados, por andar ellos en esta sazon muy enbeuidos en vn viaje que desde pocos años antes hazian sobre la mar, nauegando las anchuras del Oçeano Setentrional, desde sus riberas Españolas hasta la isla de Inglaterra que llamauan los antiguos Britania; donde muchos de su naçion tenian ya hecha vezindad y moradas con sus mugeres y hijos enlas partes Oçidentales dela tal isla, los quales eran nonbrados Syloros, ò (segun Tolomeo los llama) Sylires. Y tienen por çierto muchas personas leydas y sabias en este nuestro siglo, que la tal nonbradia fue general, asi por aquellos Españoles que nueuamente poblauan en Inglaterra, como por los otros sus parientes, moradores en casi toda la costa Setentrional Despaña, que viene desde junto alos Asturianos, hasta los montes Pyreneos. La qual costa con sus fraguras y sierras llamauan la montaña Syloria. Poco despues, vna sola letra mudada, le dixeron Soloria: y sus cunbres, y çerros, y asperezas nonbraron mõtes Solorios. Cuyo vocablo, dado que se perdiese por aquella cuerda larga de montaña, permaneçe por algunas sus partes oy dia, puesto que tanbien algo corrupto su nonbre, segun la propiedad delos tienpos, que quãto mas andan, tanto mas confunden y truecan las cosas y sus nonbradias. Señaladamente nos queda rastro del entre las dos villas de Plasençia y Bermeo, pueblos muy honrrados enla prouinçia de Vizcaya, donde la mõtaña çerca del mar Oçeano dizẽ Solüe, por le dezir Solóruë, q̃ significa Solorio en su lẽgua Bascuença q̃ todos alli hablã. Cõforme alo qual aq̃llos Vizcaynos antiguos soliã llamar Soloroà, qualquier heredad ò posesion dõde situauan sus grangerias en aq̃llos mõtes, agora le dizen Soroà, quitando la silaba del medio por hablar mas polido y mas galã. Segun esto pareçe claro los Sylóros ò Solóros de por aca, dado que tuuiesen aquel nonbre general, tener juntamente diuersos apellidos particulares de linajes diferentes entre si, que no tuuieron ò no conseruarõ aquellos de Inglaterra. El primer linage caya junto con el asiento delos Asturianos nueuamente llegados, y deziase delos Pesicoros, que parte dellos morauan la ribera, donde hallamos agora la villa de Santan-

Inglatérra. Británia isla. Sylóros gente. Sylíres gente. Syloria mõtaña. Solorios montes. Solüe mõte. Soloreà. Soroà. Pesicóros gente. Santandèr.

Digitized by Google

los vnos delos otros, que se fueron aplacando, y dexaron la pendençia con solo temor que tuuo cadaqual dela brauezay feroçidad de su contrario. Y esto solo me pareçe, que seguramente se puede hablar en tal caso, conforme alo q̃ (como dixe) significan muchos de nuestros coronistas en sus abreuiaçiones y recopilaçion delos aconteçimientos antiguos de España.

Capitulo. iij. Como poco despues algunos Españoles nonbrados Siloros, con otros llamados Brigantes, ocuparon tierras en Inglaterra, donde moraron ellos y sus deçendientes. Y como tanbien vna conpañia delos Asturianos Gallegos vinieron à poblar enla marina Setentrional de España, donde reside su generaçion hasta nuestro tienpo.

Año. 256. ante el naçimiẽto d̃ Cristo.

EL AÑO siguiente despues desto pasado, fue dozientos y çincuenta y seys ante dela natiuidad de nuestro señor Iesu Cristo: dentro del qual se conplieron veynte y çinco años enteros despues que los Asturianos Galos auian començado su principal poblaçion en Astorga, segun ya lo contamos enlos quarenta capitulos del terçero libro. Como la gente destos que por alli vinieron fuese creçida cantidad, y no podiesen caber todos enel pueblo, muchos asentaron en sus comarcas y derredores, como tanbiẽ alli lo diximos: y gran parte dellos no se queriendo detener aqui, caminaron contra las montañas Setentrionales desta tierra, creyendo que si penetrauan adelante, hallarian region conueniente donde podiesen viuir. Pero las fraguras delas montañas y sierras creçian sienpre quanto mas yuan, de tal suerte, que muchos dellos asentaron y pararon en aquellas asperezas, derramados en diuersas partes, sin confiança de hallar mejoria sobre la que dexauan atras. Algunos otros pasaron adelante, prosiguiendo su demanda, hasta que (como digo) llegaron enel año que tratamos agora, por aquel mesmo derecho sobre las riberas del Oçeano de España: donde visto ser acabado su camino, pues lo demas era todo mar, y considerado que la prouinçia por las veredas y valles en que se dexaua tratar, era fertil y viçiosa, basteçida de muchas frutas monteses que naçian à toda parte, juntamente con abundançia de rios y pescados exçelentes, y muchas aguas, y caças, y creçidas muestras de metales y pe-

Tienpo.

Astúrias region exçelente.

Digitized by Google

y pedreria preçiosa. Iten muchos puertos de mar en toda la ribera bien espaçiosos y bien repartidos, y mas otros indiçios de grandes prouechos que la montaña les mostraua çerca dela costa, holgaron de quedar alli, poniendo fin à sus trabajos y cuydados. Tuuieron los Asturianos en este caso poca dificultad ni contradiçion de nadie, no porque faltasen al derredor gentes comarcanas feroçes y terribles, acostunbradas en guerras y vandos vnas con otras, y generalmente de tal condiçion, que bastaran à qualquier resistençia: sino porque las comarcas eran asaz desocupadas para poder caber todos, segun las pequeñas poblaçiones en ellas auia. Y los Españoles montañeses dela frontera que por estos dias la morauan, no curaron ni miraron enlos Asturianos rezien llegados, por andar ellos en esta sazon muy enbeuidos en vn viaje que desde pocos años antes hazian sobre la mar, nauegando las anchuras del Oçeano Setentrional, desde sus riberas Españolas hasta la isla de Inglaterra que llamauan los antiguos Britania; donde muchos de su naçion tenian ya hecha vezindad y moradas con sus mugeres y hijos enlas partes Oçidentales dela tal isla, los quales eran nonbrados Syloros, ò (segun Tolomeo los llama) Sylires. Y tienen por çierto muchas personas leydas y sabias en este nuestro siglo, que la tal nonbradia fue general, asi por aquellos Españoles que nueuamente poblauan en Inglaterra, como por los otros sus parientes, moradores en casi toda la costa Setentrional Despaña, que viene desde junto alos Asturianos, hasta los montes Pyreneos. La qual costa con sus fraguras y sierras llamauan la montaña Syloria. Poco despues, vna sola letra mudada, le dixeron Soloria: y sus cunbres, y çerros, y asperezas nonbraron mõtes Solorios. Cuyo vocablo, dado que se perdiese por aquella cuerda larga de montaña, permaneçe por algunas sus partes oy dia, puesto que tanbien algo corrupto su nonbre, segun la propiedad delos tienpos, que quãto mas andan, tanto mas confunden y truecan las cosas y sus nonbradias. Señaladamente nos queda rastro del entre las dos villas de Plasençia y Bermeo, pueblos muy honrrados enla prouinçia de Vizcaya, donde la mõtaña çerca del mar Oçeano dizẽ Solúë, por le dezir Solóruë, q̃ significa Solorio en su lẽgua Bascuença q̃ todos alli hablã. Cõforme alo qual aq̃llos Vizcaynos antiguos soliã llamar Soloroà, qualquier heredad ò posesion dõde situauan sus grangerias en aq̃llos mõtes, agora le dizen Soroà, quitando la silaba del medio por hablar mas polido y mas galã. Segun esto pareçe claro los Sylóros ò Solóros de por aca, dado que tuuiesen aquel nonbre general, tener juntamente diuersos apellidos particulares de linajes diferentes entre si, que no tuuieron ò no conseruarõ aquellos de Inglaterra. El primer linage caya junto con el asiento delos Asturianos nueuamente llegados, y deziase delos Pesicoros, que parte dellos morauan la ribera, donde hallamos agora la villa de Santan-

Inglatérra. Británia isla. Sylóros gente. Sylíres gente. Syloria mõtaña. Solorios montes. Solúë mõte. Soloreà. Soroà. Pesicóros gente. Santander.

Digitized by Google

der y Laredo, con las villas y poblaçiones comarcanas à su montaña. Luego tras estos venian los Cantabros, cuyo linaje se metia mucho mas dentro dela tierra, tomando buen pedaço delas prouinçias que nonbran agora Vizcaya, y Alaua, hasta dar enla çiudad de Logroño, donde tenian por su cabeça prinçipal vna poblaçion enlo postrero de todos ellos, nonbrada Cantabria, no lexos dela cunbre que por su causa llaman oy dia de Cantabria: la qual permaneçio hasta los tienpos de Leonegildo rey delos Godos, en cuyos dias fue destruyda. No hazen della perfeta memoria los Cosmografos Latinos ò Griegos que yo sepa: pero hazen la nuestros coronistas Españoles en muchos apuntamientos y lugares que señalaremos adelante. Seguiase despues la ribera delos Antrigones, y mas adelante la delos Origenos y Caristios, que por otro nonbre llamauan Coniscos, ocupando lo que faltaua de Vizcaya. Tras estos venia la casta delos Vardulos, y despues la delos Vascones, confines alos montes Pyreneos: cuyos parientes poseyan enlo mas dentro dela tierra toda la prouinçia de Guipuzcoa, y de Nauarra, con alguna parte del reyno de Aragon, hasta las aguas del rio Gállego, que naçiendo del Pyreneo se mezcla con Ebro, casi frontero de çaragoça: pero los postreros destos linages sabemos claro que no pasauan de Inglaterra, sino los primeros à su parte. Cosa pareçe de gran espanto lo que platican algunas coronicas en la tal nauegaçion delos Syloros Españoles. Porque siendo la mar de su viage, que dezimos agora la mar de España, naturalmente brauisima, donde (segun al presente veemos) son menester nauios robustos y fuertes, para resistir la braueza y furia delas aguas, y sufrir el peligro de las tenpestades, que son por alli mucho terribles, y muy continuas, estos Syloros la caminauan en barcas de cuero, cosidas con correas, y en algunos esquifes de madero, cauados enel hondo todos de vn leño, regidos por pocos honbres: y con este tal aparejo proseguian su viaje tan continuadamente, que la mar andaua cuajada dellos. Ya podria ser que considerada la flaqueza que estos bateles tenian, creyesen algunos que la tal nauegaçion se haria costeando las riberas delos ducados de Bretaña, y Normandia, y Picardia, sin engolfarse, ni desuiarse dela tierra, para que caminando por aqui, llegados al puerto de Cales, aquien dezian Yçio los antiguos, ò segun otros afirman Gesoriaco, podiesen atrauesar vn pequeño braço de mar que por alli se haze, y salir ala parte donde hallamos agora la villa de Doura, lugar señalado delos Ingleses. Pero sabida la region Inglesa donde los Españoles Syloros parauan, y conoçida la façion dela isla, no puede ser asi, por tener Inglaterra casi figura triangular, ò de casi tres lados diferentes. El vno delos quales cae frontero de España, contra la parte de Poniente, donde los Syloros caminauan y residian.

Larédo.
Cántabros gente.
Vizcaya region.
Alaua region.
Logróño.
Cantábria pueblo.
Cantábria monte.
Leonegíldo rey Godo.
Antrígones gente.
Origénos gente.
Carístios gente.
Coníscos gente.
Várdulos gente.
Váscones.
Guipuzcóa region
Nauárra.
Gállego rio.
Barcas de cuero.
Esquifes de vn leño.
Calés puerto.
Yçio puerto.
Gesoriaco.
Dóüra.
Inglaterra.

Digitized by Google

y residian. El otro lado viene sobre la parte de medio dia, haziendo con la ribera de Picardia, que le cae frontero, la canal que llaman agora de Flandes. El terçero lado cae contra la buelta de Leuante, y en vna delas puntas en q̃ comiença este lado, por dõde se junta con el de medio dia, queda la villa sobredicha de Dóura, con siete leguas de mar que la diuiden dela villa de Calès en Picardia. De manera que si los Españoles por aqui nauegaran, allende ser el viaje de muy gran rodeo, fuerales muy peligroso despues de metidos enla isla, pues era menester atrauesarla toda para llegar alas partes Oçidentales donde hazian sus asiẽtos: y las gentes Inglesas que por el camino viuian, eran tan feroçes y brauas, que no les dexaran hollar su prouinçia, ni pasar por la isla. Saluo si quisiesen dezir que la tal comarca no tenia poblaçion este tienpo: lo qual si asi fuera; creo yo que los Españoles Siloros poblaran alli, sin pasar ala parte de Poniente, pues escusauan el trabajo del camino, quedando reposados enlo mas bueno de toda Inglaterra, donde son agora Londres, Grauisinda, Conturben, y Doura; con otros lugares y villas asaz notables. Dexada pues la tal opinion, y tornando ala platica delos Siloros antiguos de España, hallamos en algũas historias auer sido gente sinple de condiçion, pero mucho feroz, y muy exerçitados enlas armas vnos con otros. Y asi los de aca, como los pasados en Inglaterra, tuuieron vsança de pintarse cada dia los rostros con bermellon, ò con almagre: lo qual allende ser su costunbre muy comun, los diferençiaua delos otros vezinos antiguos dela isla, que tanbien se teñian de color cardena, con el çumo de çierta yerua que llamauan Glasto, ò Guado: los Griegos la nonbran Ysatide, los Latinos Lutea, los Españoles le dizen agora Pastel, mucho preçiosa para la tintura delos paños. Retorçianse tanbien aquellos Siloros Españoles los cabellos cõ fuego para los encrespar en diuersas maneras. Las casas tenian en España de madera, segun que tanbien oy dia las vsan en todas aq̃llas montañas: y en Inglaterra las texian con vinbres y vergas atadas en estacas largas y gruesas que hincauan sobre la tierra. Poco mas adelante dela parte donde los Siloros esta vez asentaron, huuo tanbien otras gentes antiguas en Inglaterra que llamauan Brigãtes, y se tiene por muy çierto ser de naçion Española, moradores enla comarca donde hallamos agora la çiudad de Bristol y la villa de Galez, frontero de Yrlanda, isla mucho çercana de sus riberas al Oçidente. Pero destos Brigantes ni sabemos en que tienpo, ni porque causa, ni con que ventura viniesen alli: solo se tiene por aueriguado, que dellos, ò delos Siloros ya dichos, despues de muy acreçentados y reposados en aquella region, nauegaron gentes en Yrlanda que la poblaron, conforme tanbien ala memoria que desto permaneçe hasta nuestros dias entre los mesmos Yrlãdeses, que publicamente confiesan à quantos hablan en tal caso, proçeder

Lõndres.
Grauisinda
Cõturbẽ.
Dóura.
Silóros gẽtẽ.
Glásto yerua.
Guádo.
Ysatide yerua.
Lútea.
Pastèl yerua.
Brigántes gente.
Bristòl çiudad.
Galéz.
Yrlanda Española.

Digitized by Google

çeder ellos de generaçion Española, segun ya lo declaramos enel septimo capitulo del primer libro: lo qual entendido desta manera, va menos escrupuloso que las conjeturas de Iuã de Viterbo, relatadas en aquel capitulo sobredicho. Para confirmaçion de todos estos negoçios que los autores peregrinos çertifican de nuestra gente, pareçen respon der à proposito las memorias que tanbien los Españoles montañeses tienen oy dia conseruadas de padres à hijos, en que çertifican los caualleros del linaje de Haro, que fueron señores en Vizcaya, y en muchas partes de todas aquellas montañas, venir de don Zuri, hijo de vn varon montañes, y de vna hija del rey de Escoçia, prouinçia bien conoçida enla isla de Inglaterra, que la traxo robada los tienpos antiquisimos, y vençido de sus amores la tomò por muger. Pero desto despues hablaremos algo largo, quando (plaziendo à nuestro señor Dios) contaremos enla terçera parte desta grã obra los caualleros señalados que suçedieron deste linaje de Haro, con sus valentias y hazañas. Asi que de tal manera los Asturianos y Syloros casi por vna sazon hazian asientos nueuos endiuersas partes del mundo: los vnos en España, los otros en Inglaterra, multiplicando su gente con toda soliçitud, y gastando muchos años en mejorarla, hasta quedar firmes y paçificos cadaqual en la prouinçia que pretendia.

Háro linaje Don Zúri.

Capitulo. iiij. Como los Mallorquines se rebelaron contra la gran Cartago, los quales breuemente fueron reduzidos ala confederaçion desta Señoria, por industria de çierto cauallero nonbrado Hamilcar Barçino, que vino para los sosegar, y delas cosas notables que por aca hizo.

POR AQVEL tienpo que lo sobredicho se hazia, ningun año faltò q̃ los Andaluzes y los otros Españoles moradores en la costa de nuestro mar Mediterraneo, no tuuiesen relaçion y mensajeria contina dela guerra que los Cartagineses trayan en Siçilia contra los Romanos: vnos años venian fauorables alos vnos, otros alos otros, hasta que finalmente pasados algunos meses del año que se contaron dozientos y çincuenta, primero que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, vinieron con mejoria mucha por la parte Cartaginesa. Dize san Eusebio, que por estos dias fueron los Romanos vençidos en la mar, y desbaratado su capitan Ceçylio Metelo, con perdida de nouenta naos. Delo qual ninguna mençion haze Polibio Romano; coronista famoso de esta guerra, ni tanpoco ninguno delos otros

Año. 250. ante del naçimiẽto de Cristo.

Digitized by Google

otros coronistas que yo sepa. Mas quanto por aqui pareçe que trayan buena fortuna los negoçios de Cartago, tanto despues el año siguiete se les començaron de turbar en las islas de España, porque los vezinos de Mallorca mouidos con algun mal tratamiento delos fatores Cartagineses que residian entre ellos, murmurauan y sintian sus injurias, y poco despues llegandose por quadrillas, salieron delas cueuas y choças donde morauan, y tomaron los montes, matando quantos Cartagineses venian delas torres y delas poblaçiones que tenian sobre la costa. Lo qual no solamente hazia la gente silueſtre del canpo, sino tanbien algunos otros Mallorquines mas aplacados, que ya morauan entre los Cartagineses, y trayan vestidos, y teniã casas, y pareçiã honbres de mas razon. Destos huuo sospecha grande que proçedia lo prinçipal del alboroto, con induzimientos que hizieron alos silueſtres, para que se leuantasen: pues como digo despues de començada la quistion, salieron algunos à se juntar con ellos. Podierase remediar esto façilmente, si los gouernadores de Cartago no tuuieran creçidas oçupaçiones en Siçilia con los Romanos, ò no creyeran que segun la sinpleza destos Mallorquines rebelados en qualquier tienpo los podrian cobrar. Mas como lor Mallorquines enel prinçipio hallasen poca resistençia, tomaron tãta braueza, que despues repartidos en diuersos lugares, mouieron con toda su multitud, desnudos en carnes, armados de hondas y çurrones llenos de guijarros para destruyr abiertamente las estançias Cartaginesas dela marina. Fue tan espantosa la tenpestad y lluuia de las piedras arrojadizas, que no seles anparaua cosa donde llegasen: y con tal enojo porfiauan en esto, que despues de quemada la mayor parte delas defensas, conuino retraerse los Cartagineses à sus nauios, y meterse por la mar adelante, quedando casi todos sus reparos destruydos y derrocados, sino fueron algunos pocos lugares de mayor poblaçion, donde con tener gente mas que los otros, y con fosas y vallados à semejança de muros, se hallaron algo fortaleçidos, y bastaron à defenderse. Conoçido por la señoria Cartaginesa ser le perjudiçial esta mudança de Mallorca para los otros grandes intentos que pretendian en España, proueyeron vn cauallero nonbrado Hamilcar, persona prinçipal entre la casta delos Barçinos, que ya por este siglo tenia gran valor en Cartago, para que con fustas y gente neçesaria lo remediase como le pareçeria conuenir al bien de su republica. cuya venida se despacho pasados pocos dias del año siguiente, que fue dozientos y quarenta y ocho antes dela natiuidad de nuestro señor Iesu Cristo. Y como quiera que quando salio de Cartago las memorias escritas en que se le dieron los auisos que deuia tener en este caso pareçiesen bien conuenientes para lo sosegar: despues de venido,

Tienpo.

Mallorquines.

Hamilcar Barçino. Barçino linage.

Año. 248. ante el naçimiento de Cristo.

Digitized by Google

venido, hallo los negoçios tan discrepantes, que fue neçesario mudar el acuerdo. Lo qual este cauallero hizo con tanta sagaçidad, que dentro del año sobredicho gano las voluntades à todos, y tuuo dellos quanto quiso, no curando delas crueldades que sus instruçiones le mandauan hazer, pues ala verdad si por alli se guiara, doblarã los males, y sienpre creçiera la discordia: pero ni tanpoco le falto rigor quando lo pedia la razon, para con amor y con temor cõseruar esta gente saluaje, cada qual en su condiçion. Y no solamente los Mallorquines, aquien vino, le que daron amigos y seruidores, sino tanbien los Españoles moradores en lo firme de España frõtero destas islas mostraron grãn afiçion à sus cosas despues que tuuieron notiçia del: alos quales Hamilcar visitaua muchas vezes en sus galeras y fustas, cõ que sienpre discurria por aquella costa de España, frõtera delas islas, ganãdo voluntades, y proueyẽdo les de jaẽzes Africanos, y frenos para los cauallos, y de todas las armas, y ropas, y preseas, aq̃ mostrauã ser afiçionados. Visitaua jũto cõ esto los tenplos delos ydolos Españoles: y tanto de mejor gana començaua la romeria dellos, quanto le dezian estar mas dentro dela tierra, para con esta color penetrar las prouinçias, y sentir las condiçiones y secretos de los Españoles, y trauar alli nueuas amistades, y nueuos conoçimientos. Sobre todo su prinçipal deuoçion fingia ser enel tenplo de Denia, de quiẽ ya hablamos en los treynta capitulos del primer libro, y en otros veynte y nueue del terçero: lo qual procuraua tanbien, para por esta via negoçiar inteligençias en la çiudad de Monuedre, que llamauan Sagũto, pueblo de grãcalidad en aq̃llos tiẽpos, aquiẽ Denia reconoçia señorio con otros muchos lugares de su comarca. Tales fuerõ las ocupaçiones deste capitan Hamilcar Barçinolos primeros años q̃ hizo la jornada de Mallorca, segun lo podimos recoligir à pedaços en muchos y diuersos autores nuestros y peregrinos. Añaden algunos auer se casado con vna muger Española, muy rica de parientes, y no menos de hermosura: dado que no manifiesten de que gente ni de que linage fuese: con la qual despues de gastados algunos meses en los plazeres y regozijos del nueuo matrimonio, trayendo la preñada para residir en Mallorca, le tomaron dolores del parto en la mar, çerca de vna isleta desierta, nonbrada por aquellos tienpos Tricada ò Tiquadra, dõde la señora saliendo fuera del nauio, pario segun dizen vn hijo que llamaron Hanibal, como solian dezir à su aguelo, de cuyos acreçentamientos y juuentud con las muchas y grandes exçelençias que tuuo despues, dara presto nuestra coronica suficiente relaçion. Y çiertamente hablãdo Plinio desta isla Tricada, bien claro la llama patria de Hanibal: y asi por ella ser en la juridiçion de España, como por la madre ser tanbien Española, huuo personas que contaron este Hanibal entre los varones señalados de España: dado que despues tuuo cargo delos exerçitos, y conquistas

Frenos.

Tenplo de Denia.

Mõuedre.

Mamilcar casado en España.

Tricada isla.
Tiquadra.
Hanibal naçido.

Hanibal Español.

Digitized by Google

quistas Cartaginesas. Dize se mas los Españoles que siguieron esta señora para morar en aquellas islas, auer lleuado conejos en çestas, con que se prinçipiasen alla caças y deportes que faltauan: los quales conejos con el regozijo del parto, quedaron en la tricada, cuya generaçion se multiplico de tal arte, que por esta sola causa fue la issa perdiendo su primer apellido, y la nonbraron conejera, como tanbien la nonbramos oy dia. Desta tomaron despues algunos conejos que pasaron à Mallorca, donde no se podria dezir quan eçesiuamente creçio su generaçion, tanto que de la tal multitud de conejos, resultaron adelante grandes inconuenientes, y peligros, y daños alos Mallorquines, como lo contaremos en los libros siguientes. Y fue mucho de marauillar, que como poco despues quisiesen lleuar otros tales en Yuiça, creyendo que por estar çerca de Mallorca se multiplicarian dela mesma suerte, viose por esperiençia que puestos alla huyan y saltauan en la mar, queriendo morir ahogados antes que parar en su region, y si por caso los tenian atados, en breues oras pereçian todos. De manera que por esta naturaleza contraria jamas se criaron ni se vieron conejos en Yuiça, teniendo las otras islas comarcanas multitud increyble dellos.

Conejos de Mallorca.

Conejera issa.

Yuiça issa.

Capitulo.v. Como Hamilcar Barçino capitan Cartagines salio de Mallorca con algunos Españoles de refresco para socorrer los exerçitos de Siçilia, donde pasaron grandes hechos en contradiçion delos Romanos, y defendimiento dela parte Cartaginesa.

OS NEGOCIOS asi tratados con tal autoridad y prudençia, traxeron gran reputaçion al capitan Hamilcar, tanbien çerca delos Españoles, como çerca de sus propios Cartagineses, tanto que determinaron encargarle cosas mas importantes y graues. Y luego el año siguiente despues de naçido su hijo Hanibal, que fue justamente dozientos y quarenta y çinco ante del aduenimiento de nuestro redenptor Iesu Cristo, lo hizieron capitan de todas sus flotas y nauios para seguir la pendençia de Siçilia contra los Romanos, que toda via durauan con estremados enojos, y con tantos buenos aparejos de guerra por mar y por tierra, que siendo ya pasados casi diez años de q̃stion, ninguno dellos tuuo jamas mejoria q̃ le durase, ni vitoria q̃ se podiese llamar conplida. La coronica de España q̃ segunda vez mãdo recolegir el señor rey dõ Alõso de Castilla, y de Leo, padre del señor rey dõ Pedro, jũtamẽte cõ la recopilaçiõ de Iuliano

Año. 245. ante del naçimiẽto de Cristo.

Tienpo.

no Diacono, dizen este Hamilcar auer salido de Mallorca quando le traxeron la comision dela flota con dos mill Españoles, y trezientos hõderos naturales dela isla, que se le vinierõ cogidos à sueldo, sabida la fama desta jornada, cuya relaçion y memoria dexaron los coronistas Latinos que tenemos al presente. Lleua grã camino ser como los nuestros escriuen, pues era claro que tan buen capitan y tan proueydo no saldria sin Españoles estando en España, y teniendo los afiçionados y cõtentos. Como quiera que sea todos conforman, en que despues de reçebida la flota Cartaginesa, largamente proueyda de quanto fue menester, Hamilcar y los que le siguian fueron derechos contra las riberas de Italia, comarcanas à Siçilia, donde saltando muchos dias en tierra, y muchos otros peleando sobre la mar con galeras y nauios romanos que topaua, destruyo pueblos dela costa, fauorables ala parte contraria, delos quales huuo grandes riquezas, y con ellas y cõ mucha presa de fustas, reboluio sobre Siçilia, sin hallar contradiçiõ, ni quien le podiese hazer daño, porque salio demasiadamente conçertado capitan, y mas denodado quando fue menester, que quãtos huuo por aquellos tienpos, y el que mejor supo conseruar sus exerçitos, y auentularlos de que conuenia. Desenbarcados el y los suyos en Siçilia, tomarõ vn sitio muy fuerte junto con la mar, contra la çiudad de Palermo, bien aparejado para dañar los enemigos, y seguro para quien lo tuuiese, por ser vna montaña rodeada casi toda de peñas; con solos tres caminos, ò senderos angostos y difiçiles, los dos en la parte dela tierra, y el vno sobre la mar. En lo mas alto delas peñas auia doze mill pasos de llanura, fertil y saludable, donde se descubrian grandes anchuras de mar y de tierra, con vn puerto muy abũdoso de dulçes aguas, y muy prouechoso para qualesquier nauios que caminasen de Siçilia en Italia. Finalmente la disposiçion deste lugar era tal, que conoçida su bondad y fortaleza, lo deseara qualquier capitan en tienpo de mejoria, quãto mas Hamilcar enel suyo, que no tenia çiudad ni pueblo Siçiliano dõde se pudiese meter al presente, ni creya hallarlo tan presto: porque quanto Cartago traya prosperidad en el agua, tanto los Romanos andauan apoderados enla isla. Pocos dias antes auian tomado por engaño çierto pueblo llamado Eriçe, cõ vn tẽplo y vn mõte del mesmo nõbre entre Palermo y Trapana, de quiẽ reçibierõ grã perjuyzio los Cartagineses, mas Hamilcar era tal, q̃ cõ todas estas dificultades entraua por medio delos enemigos, y jamas les cõsentia reposar: vnas vezes cõ los nauios y gẽte de mar salia de su fuerte cõtra los lugares Italianos dla marina, gastãdo y abrasando quanto hallaua: otras vezes con la gente de tierra daua saltos y rebatos alos enemigos en la mesma Siçilia hasta venir çerca de Palermo, y asentar alli sus estançias muy de proposito, desuiado solamente seteçiẽtos pasos del exerçito Romano, como si todos anduuierã yguales,

Palérmo.

Sitio fuerte çerca de Palermo.

Eriçe pueblo.

Digitized by Google

les. Alli residio tres años enteros obrando tales valentias y proezas, que (segun confiesan los coronistas Latinos) sus enemigos serian dificiles de contar: puesto que yo no las tuuiera por dificiles, si hallara relaçion abũdosa dellas, ni rehusara delas escreuir en esta parte, pues auiendo las enprendido con ayuda delos Españoles arriba dichos, pareçe que conuenian bien à nuestra coronica de España. De todas estas hazañas particulares sabemos vna sola, que fue poco despues Hamilcar y su gente auer sido reçibidos en Eriçe, por tratos encubiertos que negoçiaron con los vezinos della, lançando fuera del pueblo la defensa contraria: y alli residieron, y se conseruaron, haziendo grandes acometimientos, dado que trabajosos en demasia, por tener los Romanos fortaleçidas con gran recaudo las cunbres y las faldas dela montaña, y estar enel medio la çiudad. De manera, que quanta fatiga padeçian los Romanos en lo mas alto del monte con la premia delos del pueblo, tal y tan graue la reçibian los del pueblo con la premia de sus aduersarios residentes en lo baxo del monte, que les vedauan los mantenimientos, y salidas, y todo lo demas en que podian dañarlos. Tienpo.

Capitulo.vj. Del fin que tuuierõ las guerras Siçilianas entre Cartagineses y Romanos, y mas algunas cosas dignas de memoria que dellas resultaron enel Andaluzia, y en algunas illas y prouinçias Españolas, donde la señoria Cartaginesa traya su contrataçion.

ESTANDO las cosas en este ser, vino relaçion en España, como la señoria Romana, conoçiendo la suficiençia deste capitan Hamilcar, y la gran abilidad de los suyos, determinaua con toda furia de labrar vna flota nueua, para resistir la ventaje que Cartago le traya sobre la mar, pues ala verdad proçedian desta todas las otras ventajes que nueuamente fuçedian: y tal diligençia se puso, que llegados al verano del año siguiente, quando se contaron dozientos y quarenta y vno cabales primero que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, llegaron mensajeros en España, diziendo que Roma tenia ya metidas al agua dozientas galeras creçidas de çinco remadores al bãco, basteçidas de muniçion y de mucha gente, cuyo capitã era Cayo Lutãçio consul Romano. Las quales galeras llegadas à Siçilia, tomarõ el puerto de Trapana, con otras estançias comarcanas: y la question se renouò delos vnos alos otros con tanta determinaçion, que tanbien Hamilcar Barçino conoçio ser le neçesario tener al presente mas cuydado que nunca de sus

Año. 241. ante el naçimiẽto de Cristo. Cayo Lutãçio COS. Trapãna.

Digitized by Google

de sus negoçios. Sobre lo qual despachò mensajeros ala gran Cartago, manifestandoles el aparato creçido con que los Romanos vinieron, y la discreçion y viueza de su nueuo capitan Lutaçio, para que sin dilatar basteçiesen ellos otra flota gruesa con que los enbaraçasen, pues à el no conuenia quitar el rostro delos enemigos enla isla, donde los tenia tan â raya, que nadie delos Romanos primeros, ni tanpoco delos rezien venidos se les desmandaua sin pena. Poco despues llegaron otras nueuas en España, que dezian los Cartagineses tener eso mesmo juntada multitud de nauios hondos y de remo, con bastante numero de gentes armadas, y les auian dado por capitan vn cauallero nõbrado Hanon, persona de buenos deseos, y de quiẽ presumian qualquiera buena diligençia para semejante negoçio. De suerte que todas las gentes aca en España, quantas entendian el proçeso desta guerra Siçiliana, mirauan con atençion en que pararian las dos flotas ya dichas: particularmente los moradores dela marina desde el estrecho de Gibraltar por la buelta de Leuante: cuyos naturales, dado que pocos, seguian el canpo del capitan Hamilcar Barçino dentro de Siçilia. Tuuose por aueriguado, que si los nauios llegauan à pelear, la parte vençida quedaria de todo punto deshecha para no seguir mas esta pendençia, segun eran grãdes à todo cabo las quiebras y gastos pasados. Y asi fue, que muy presto supieron auerse topado junto cõ Siçilia, donde pelearõ vna batalla mucho cruel, en que los Cartagineses quedaron rotos y destroçados, con perdida de sesenta naos gruesas, y çincuenta que les echaron à fondo, sin diez mill honbres Africanos tomados à presion, y treze mill que morieron enla batalla. Fue tal el estrago, que viendose Cartago despojada de nauios y de gente para fauoreçer à su buen capitan Hamilcar Barçino, que siẽpre duraua dentro dela tierra haziendo marauillas, le mandaron con mensajero propio, que pospuestos los otros negoçios, por graues q̃ fuesen, procurase luego paz con los Romanos, segun viese perteneçer al prouecho general de Cartago. Lo qual el començo de poner en obra, tratando vistas con el cõsul Cayo Lutaçio: y en breues dias lo tuuo cõcluydo y acabado, como varon sabio y prudẽte, considerando ser el oficio del buen capitan, no solo saber vençer los enemigos, sino tanbiẽ alexarlos ò dexarlos en su fortuna quando conuenga. Los capitulos principales dela concordia pareçe que vendran à proposito, si los ponemos en esta parte, pues ala verdad el rancor y mala volũtad que dellos proçedio, traxo despues grandes turbaçiones en España, como presto lo veremos. Primeramente contenian, que los Cartagineses dexasen à Siçilia, con todos sus pueblos y todas las islas menores de su comarca libres y desenbargados, y que no trauasen pendençias contra Hieron, rey de Sarausa, ni contra lugar alguno dela liga Romana, ni los Romanos tan poco contra los amigos de Cartago. Iten que los presioneros fuesen restituydos

Hanõ Cartagines.

Batalla de mar.

Capitulos de concordia.

Digitized by Google

ſtituydos delos vnos alos otros ſin reſcate ni preçio. Quãto alo demas Cartagineſes y Romanos quedaſen amigos y cõfederados, como primero lo fueron, contribuyendo Cartago por los gaſtos hechos en eſta guerra tres mill y doziẽtos peſos grueſos de plata fina, q̃ llamauã ellos Talentos Euboicos, repartidos en veinte años primeros venideros: de los quales talentos no determinamos aqui ſu valor, porque los autores diſcrepã en ſeñalar el peſo q̃ cadaqual tenia, ni diremos dellos otra coſa, mas de ſer muy notorio q̃ montauã vna ſuma creçidiſima: pueſto que muchos eſcritores cõcorden y los hagã de çincuẽta y ſiete libras, y quatro honças delas antiguas, q̃ ſolian peſar doze honças comunes: lo qual ſi aſi fueſe, mõtaua cada talẽto deſtos Euboicos ochẽta y ſeys marcos juſtos de nueſtro tiẽpo, q̃ por ſer de plata fina, vale cada marco dos mill y quatroçientos marauedis Eſpañoles, como los marcos de plata baxa ſiendo de ley, valẽ dos mill y doziẽtos y diez. Aſi q̃ montaua la ſuma de cada talento Euboico, ſegũ aq̃lla cuenta, dozientas y ſeys mill y quatroçientos marauedis Eſpañoles: y todos los tres mill y doziẽtos talentos arriba dichos, en q̃ Cartago fue cõdenada, ſeyſçientos y ſeſenta cuentos, y mas quatroçiẽtas y ochẽta mill marauedis. Feſto Pompeyo dize peſar cada talẽto deſtos Euboicos quatro mill dineros Romanos; lo qual no ſe tiene por muy çierto. Deſta manera çeſaron aq̃llas guerras deſtas dos gẽtes, ſiendo gaſtados en ellas poco menos tienpo de veynte y quatro años. Y luego deſpues de cõcluydas, dizen muchos de nueſtros coroniſtas auer los Cartagineſes recorrido las iſlas q̃ poſeyan enel cõtorno de Eſpaña, proueyẽdolas de quãto fue meneſter. Fortaleçierõ los puertos del Andaluzia con foſas y muros enla parte donde no los tenian, ò los hallauan derrocados, ò mal reparados: lo qual deuierõ hazer, para que con la fama de ſu vençimiento no los acometieſen ò dañaſen los otros Eſpañoles comarcanos q̃ tenian por contrarios en aquella prouinçia, como ya lo tentaron alguna vez, ſegun diximos enlos libros paſados, pueſto que deſtos erã pocos enel Andaluzia. O puede ſer que lo hizieſen, porque viendo ya los Romanos metidos enla mar, y con vitoria tan grande, temerian que ſe les llegaſen aca, para cõ alguna color honeſta, qual ellos la ſolian buſcar de que les plazia rebolucr algo meterſe les enla tierra, ſin darſeles mucho dela nueua capitulaçion, ala qual, para dezir verdad, los vnos y los otros tenian poco reſpeto. Hallo yo tanbien algunas memorias, que ſeñalan el año ſobredicho ſer muy faltoſo de lluuias por diuerſas regiones en Eſpaña: con mengua delas quales no naçieron yeruas enlos canpos, y pereçierõ muchos ganados y muchos honbres. Enla mar huuo tenpeſtades mas continas y mayores que los años paſados: y çerca de Caliz bramò la tierra, y anegoſe parte dela iſla, con otras aparençias y ſeñales brauas y terribles que puſieron temor alas gentes en todas las tierras comarcanas.

Taléntos Euboicos.

Libra antigua.

Marco peſo moderno.

Tienpo.

Sequedad.

Enfermedades.

Tenpeſtades.

Capitulo.

Digitized by Google

Capitulo. vij. Como queriendo venir en España flotas nueuas y gētes dela gran Cartago para lleuar adelante la conquista que por aca tenian començada desde muchos años antes, sucedieron tales inpedimentos, que la dilataron largos dias.

ENECIDA la question de Siçilia, luego se tuuo por muy çierta y por muy presta la venida delos Cartagineses en España, mucho mas de proposito que nunca: pues auiendola tanto codiçiado desde los años antiguos, pareçian faltar al presente los inpedimentos que sobraron algunas vezes quando tenian pendeçias con otras naçiones: mayormente sabiendose çierto, que creyan ellos remediar por aqui todas sus quiebras, y basteçerse de mineros y de tesoros, y de gente valiente, para quando fuese tienpo, reboluer sobre los Romanos. Y verdaderamēte su jornada no tuuiera duda, si despues dela guerra Siçiliana no cayeran en otra dentro de su tierra, menor enel tienpo que durò, pero mucho mayor enel peligro. De la qual fueron causa las gentes cogidas à sueldo del exerçito viejo Siçiliano: que como los pasasen à Cartago, diziendo quererles pagar el salario de muchos años que seles deuia, llegados alla, tuuo la paga dilaçion, y la gente se rebelò con dos capitanes de baxa suerte que nueuamente hizieron: el vno llamado Sependio, de naçion Italiana: y el otro nonbrado Mato: los quales começaron à destruyr aquellos derredores de Cartago con espantosa crueldad, soliçitando muchas villas y pueblos comarcanos, para q̄ les ayudasen à derrocar la soberuia Cartaginesa, de quien ellos dezian estar ya los Dioses inmortales enojados, y sufrirse ya contra toda razon enel mūdo. Nunca la gran Cartago vio çerca de si cosa tan peligrosa si mucho durara: porque como la tomò de supito muy faltosa de dineros y de gentes, ni hallauan exerçito que la defendiese, ni si lo hallaran, tuuieran con que lo pagar. Muchos lugares Africanos estauan ya declarados por cōtrarios. Mato y Sependio llegauan ya tan jūtos à su çiudad, que tenian çercadas à Tunez quatro leguas pequeñas de Cartago, y à Bona, la qual llamauan ellos Hyppon, y à Vtica tanbien, que fuerō tres villas no mas permaneçientes enla confederaçion Cartaginesa. Y segun en España se platicaua por nueuas de nauegantes y de muchas otras personas, trayan ya los amotinados mas de sesenta mill honbres allegadizos, que se les vinieron de diuersas partes, con esperança del robo. Para remediar este peligro tan grauissimo, no dexaron los gouernadores Cartagineses cosa por hazer, de quantas enel mundo fue posible, buscando fauor y dineros enlos lugares que podian, señalando capitanes, y resistiēdo los

Guerra Africana.

Sependio amotinador.

Mato.

Tunez.

Bóna.

Hyppon.

Vtica.

estragos

Digitized by Google

estragos de sus aduersarios, vna vez con partidos que les mouierõ alos prinçipios, y despues con armas quando no pudieron mas hazer. Procuraron eso mesmo de reduzir alas amistades viejas los lugares rebeldes, y confirmar las con los otros pocos que manteniian su liga: pero como nada desto bastase para casi no ser destruydos, segun anduuierõ poco dichosos y floxos algunos de sus capitanes, y los aduersarios crueles y diligentes: fue neçesario rogar al buẽ Hamilcar Barçino que tomase cargo deste hecho, pues en aq̃lla Republica no tenian cosa mas valerosa, y su reputaçion era tal en toda parte, q̃ las otras naçiones y gentes de guerra no reconoçian al presente nõbre mas espãtoso ni mas terrible. Salido pues al canpo con sesenta elefantes armados y siete mill hõbres que se podieron llegar entre los mesmos vezinos de Cartago, con mas otros quatro mill buscados à sueldo, començo de venir al encuentro de los rebelados, y à detenerlos y gastarlos con tanta sagaçidad y denuedo, que cada dia los yua desfaziendo y cansando, hasta que finalmente pasados tres años y quatro meses despues que la pẽdençia se començo, ronpio con ellos, y los desbaratò de todo punto, matandoles casi toda su gente, como aquel que desde los primeros dias sentia de si tenerles tantas ventajes enel conoçimiento dela guerra, quanta le tenian ellos enla demasia de sus exerçitos. Y comoquiera que la fama destas vitorias le traxese gran estimaçion sobre la que primero poseya, no menor sela traxo la clemençia que despues tuuo con los vençidos: porque sino fueron algunos honbres prinçipales del alboroto que mandò lançar alas bestias fieras para que los despedaçasen, en satisfaçion de muchas crueldades que tanbien ellos escutaron en algunos caualleros Cartagineses durante la question: à todas las otras gentes quantas fueron presas en diuersos recuentros, les dio libertad, sin algun interese de rescate, para que podiesen boluer à sus tierras: y si parte dellos quiso venir à su canpo, les prometio salarios honrrados, y les hizo buen tratamiento. Por aquellas exçelençias creçidas, y por otras que cada dia mostraua, le començaron à llamar todas las naçiones que del tuuieron notiçia, Hamilcar el grande, como tanbien se lo llamaron en España, quando poco despues acavino para residir enella, segun presto contaremos. En este medio tienpo suçedio tanbien otra semejante turbaçion en Cerdeña, contra la mesma señoria de Cartago, sobre la paga delas vanderas y gentes que tenian alli para defensa de sus castillos y lugares, publicando deuer seles muchos años, y muchas armas, y mucha suma de vestiduras, pan, y cauallos, en que solian darles el acostamiento: sobre lo qual proueyeron los Cartagineses al capitan Hanon, de quien arriba hablamos, con alguna gente forastera quanta pareçio suficiente para los aplacar, ô para los resistir. Mas el supo tan mal hazerlo, que despues de llegado, queriendo mostrar nueuas cruel-

Tienpo.

Gran Hamilcar.

Cerdeña rebelada.

Digitized by Google

dades enel castigo, les añadio mayor alteraçion: y fue causa, que confederandose los prinçipiadores del motin con los otros hõbres de guerra nueuamente venidos, traydos por el mesmo Hanon, todos juntos lo prendieron y lo cruçificaron, y luego sin detenimiento pusierõ à cuchillo quantos Cartagineses residian en Cerdeña: y asi quedarõ ellos apoderados algunos dias enlas fuerças y sitios q̃ Cartago tenia primero, hasta q̃ los naturales dela isla los echarõ fuera, sobre questiones, y robos, y desafueros q̃ hazian. Estos asi huydos en Cerdeña, pasarõ en Italia, por se fauoreçer delos Romanos: y dado q̃ Roma tuuo plazer muy creçido cõ su venida mas delo q̃ nadie podria significar, no quiso de presto mostrarles ayuda manifiesta para q̃ luego se tornasen à Cerdeña, por no declarar q̃ tan presto deshazian las capitulaçiones de Siçilia. Y por mayor disimulaçiõ, en sabiendo las vitorias Africanas del grã Hamilcar Barçino, se dezia por España q̃ los mesmos Romanos auian despachado nauios llenos de trigo q̃ proueyesen à Cartago graçiosamẽte del mantenimiẽto q̃ con las guerras pasadas tan graues y tan cõtinas le faltauan, mostrando seles muy amigos y muy afiçionados. Pero luego se dixo, que concluydas las pendençias Africanas, estos Cartagineses començauan à recoger exerçito de mar, para venir sobre Cerdeña: pero que los Romanos, como gente q̃ ya traya sus inteligençias con los Sardos y Corços, les yuan ala mano, diziendo q̃ Cartago deuia desarmar esta flota nueuamente basteçida, segun aq̃llos cõçiertos de Siçilia, pues dado que la guerra se publicase cõtra Cerdeña, pareçia ser cõtra Roma y sus confederados. Y asi luego los Romanos proueyerõ otra flota para que si topasen galeras ò gente de Cartago, peleasen cõ ellos, y no los dexasen tocar en Cerdeña ni Corçega. Por esta razõ la señoria Cartaginesa viendose fatigadisima delos peligros atrasados, y conoçiendo que por el presente no tenian tal pujança q̃ bastase para resistir alos Romanos, dexaron à Cerdeña con gran sentimiento de sus coraçones. Sobre todos lo sintio mas q̃ nadie la parentela delos Barçinos, y el grã Hamilcar cõ ellos, figurãdo sele q̃ segũ su valor el solo reçibia todas estas afrẽtas, pues los aduersarios no las dexauã de hazer à Cartago por su respeto del, ni con su temor. Con todo esto lo disimularon prudẽtemente: y por fingir que no mirauan en ello, pagaron à Roma los pesos de plata que cabian ala parte destos años, en conplimiento delos capitulos hechos en Siçilia. Y asi quedaron las amistades mas enconadas, y mas recozidas entre los vnos y los otros que nunca: delas quales hemos aqui dado cuenta sumaria, porque (como ya tengo dicho) de todas ellas asi juntas redundaron poco despues en España muy creçidos enojos, con muertes y perdidas de sus naturales: y conuiene que los lectores, quando vinieren alos hechos siguientes, entiendan las causas y los motiuos que fueron ocasion de todo lo que sucedio.

Hanon cruçificado.

Capitulo.

Digitized by Google

Capitulo. viij. Como llegaron en España grandes exerçitos Cartagineses, q̃ trayan por capitan al gran Hamilcar Barçino: el qual juntandose con los Andaluzes Turdetanos sus amigos antiguos, acabò de paçificar algunos lugares q̃ toda via perseuerauan enla contradiçion Cartaginesa.

PASADO el verano sobredicho, donde se dio fin ala pendençia destas dos gentes Cartaginesas y Romanas, y llegados ya los prinçipios del otoño del año mesmo, quando se contauan dozientos y treynta y siete antes del aduenimiento de nuestro señor Dios, auia diuersos juyzios en España sobre la venida delos Cartagineses al Andaluzia: la qual venida, puesto que nadie la dudase, muchos imaginauan que la dilatarian algunos dias, para descansar de sus trabajos, y para se rehazer de gentes y prouisiones, y delas grandes neçesidades que les traxeron las guerras pasadas. Por otra parte los mercaderes Africanos moradores en Caliz y sus comarcas, publicauan estar ya nauios à punto, recogidos enel puerto mayor dela çiudad de Cartago, para començar el viaje: lo qual eso mesmo çertificauan todos los nauegantes delas otras gentes q̃ por aca discurrian. Andando las opiniones en esta rehierta, teniendose toda via por menos dudosa la relaçion dela jornada hasta los prinçipios del verano siguiente, llegò numero de galeras armadas al estrecho de Gibraltar, llenas todas ellas de gentes Cartaginesas, y Griegas, y Françesas cogidas à sueldo, que trayan por capitan y gouernador al gran Hamilcar Barçino, con facultad y poder absoluto, segun pareçio despues, para regir las poblaçiones y puertos de mar que Cartago conseruaua por el Andaluzia, juntamente con todas las islas de su señorio, quantas poseyan dentro de nuestro mar Mediterraneo, sin limitaçion delos gastos que quisiese hazer, ni repugnançia sobre qualesquier conquistas nueuas que començase, ni cõtradiçion enlas amistades y ligas que posiese con gentes, ò naçiones, ò caualleros Españoles. Y dado que las coronicas Latinas no señalen abiertamente quantas fuesen estas galeras, ni los nauios de seruiçio que trayan, ni los conbatientes que vinierõ en ellas, esta claro que serian quantos la señoria Cartaginesa podiese llegar en esta coyuntura, pues que su capitan era tan valeroso, que no tomaria cargo de negoçio tan arduo, sin aparejo bastante de buen exerçito: mayormẽte que sabemos çierto seguirle muchas personas prinçipales delas otras çiudades comarcanas à Cartago, q̃ por su gran reputaçiõ y por el amor que todos le tenian, traxeron gentes Africanas en cantidad: y si todos

Año. 237. antes del naçimiẽto de Cristo.

Hamilcar Barçino.

Digitized by Google

aquellos no bastaran, conoçiase que los Españoles deste siglo viuian diuididos en tal repartimiento de naçiones, y tan discordes entre si, que los vnos pelearian contra los otros, y con ellos mesmos se les haria la guerra. Vino con Hamilcar esta vez su hijo Hanibal, niño pequeño de casi nueue años: el qual pocos dias antes quãdo la flota se basteçia, queriendo su padre sacrificar alos idolos como los Gentiles acostunbrauã, por los tener amigables y fauoreçedores en aquella jornada, llegosele halagando, y enamorandole para que le traxese consigo. Y alli vista la petiçion deste niño, teniendo la su padre por buena señal delo que despues aconteçio, le hizo jurar sobre los altares del sacrifiçio, que si los Dioses lo llegauan à ser honbre, gastaria sus pensamiẽtos y posibilidad en hazer sienpre guerra contra los Romanos. Tienese creydo que con Hanibal vendria tanbien su madre, pues dizen ser Española, con otros tres hermanos menores que ya tenia, llamados el vno Hasdrubal, y el otro Magon, y el quarto Hanon, por los quales solia dezir muchas vezes su padre que criaua quatro leonçicos feroçes y denodados, para destruymiento dela señoria Romana: y asi çiertamente lo pusieron ellos en obra quando tuuieron edad, en espeçial Hanibal su hijo mayor, que salio vno delos exçelentes capitanes que primero ni despues naçieron entre los honbres, como presto lo veremos enel proçeso desta coronica. Llegado Hamilcar en España, los Turdetanos Andaluzes, pueblos mas çercanos alos puertos donde se hizo la desenbarcaçion, acudieron à le visitar y dar el parabien de su venida, con ofreçimiento conplido de todo quanto huuiese menester, asi de gente, como de mantenimiẽtos: y los honbres prinçipales desta naçion le vinieron aconpañando hasta la isla de Caliz, donde començo de hazer çnel tenplo del dios Hercoles nueuas plegarias y deuoçiones à el y alos otros idolos. Alli renouaron las nueuas amistades y ligas antiguas que Cartago y estos Turdetanos tenian, con grande çerimonia de sacrifiçios y juramentos. En esto, y en visitar algunos pueblos comarcanos, y en paçificar otros que se mostrauan alterados, y en prinçipiar inteligençias entre los mas rebeldes, se gastaron los meses que faltauan del año sobredicho, con los del ynuierno siguiente. Y aquellos pasados, çesando las tenpestades y frios que suelen aconteçer en semejantes dias, Hamilcar sacò sus vanderas delos aposentos: y puestas en canpo, hizo su reseña general para tener las à punto, con armas, y cauallos, y con todo lo neçesario, mostrando que seria bien caminar contra las otras gentes y prouinçias de mas adentro. Luego como fue publicada la guerra, començaron à venir continas mensajerias, particulares y generales, de muchos Españoles vandoleros, y de muchas naçiones y parçialidades, que deseauan conoçer al gran Hamilcar, para seguir sus exerçitos, y lleuar sus acostamientos, creyendo que si lo tuuiesen fauorable, podriã dañar y per-

Españoles discordes.

Hanibal niño.

Hasdrubal Barçino.

Magõ Barçino.

Hanõ Barçino.

Tienpo.

Digitized by Google

y perseguir à sus enemigos. Estos quando llegauan, eran muy bien reçebidos, y muy festejados, y basteçidos de qualesquier joyas ò preseas à que mostrasen afiçion. De manera, que con la buena graçia deste capitan Cartagines, y con su liberalidad y prudẽçia le quedauan tan afiçionados los Españoles con quien trataua, que breuemente conoçio tener en España, sin salir fuera della, todos los aparejos conuenientes para sojuzgar quanto della quisiese, y que ganandola de su parte, con ella sola podria recudir sobre los Romanos, y cobrar dellos à Siçilia, y à Cerdeña, y destruyrlos al remate si fuese menester. Con el alegria de conoçer esto, se metio por el Andaluzia, guerreando los lugares rebelados que faltauan de reduzir ala liga Cartaginesa, donde cobrò mucha parte delas fortalezas y torres que sus anteçesores auian edificado sobre los mineros de metales y pedreria preçiosa, primero que suçediese la mudança y alteraçion antigua, de quien hablamos en los veynte y quatro capitulos del terçero libro. Lo qual hallo façil de concluyr, por ser las poblaçiones alteradas pequeñas y pocas, à causa que (como diximos en otra parte de aquel terçero libro) los Turdetanos sus amigos les auian reduzido muchas dellas enel tienpo pasado. Pero fue cosa de gran inportançia la paçificaçion desta gente, no solo por tener su prouinçia segura de todas partes, y sin algun reçelo de mudança quando quisiese salir della, sino tanbien por los grandes y creçidos prouechos, y riquezas que dentro se hallaron, tanto que las vasijas del seruiçio comun y cotidiano de todos estos Andaluzes, como son ollas, y jarros, cantaros, platos, calderas, y escodillas: y las otras de menor calidad eran de plata finisima, la mas açẽdrada y subida que por el mundo se hallaua, hasta las baçias ò gamellas en que comian y beuian sus cauallos. Y conuiene tener auiso, que si por algunos autores leyeremos auer este gran Hamilcar hecho guerra contra los Turdetanos, no se deue tomar por los Andaluzes moradores enla region antigua y particular, que propiamente se dezia Turdetania, cuyos aledaños ò linderos dexamos aclarados enlos treynta y vn capitulos del segundo libro: pues ala verdad con el fauor destos acabò sienpre Cartago lo prinçipal de sus hechos en España, sino por los otros vezinos restantes del Andaluzia, que generalmente los Españoles nonbrauan Turdetania, desde Guadiana hasta la mar; aquien despues los Cosmografos Latinos y Griegos llamaron Betica, por respeto del rio Betis, que corre sienpre por medio della, dicho Guadalquiuir en este nuestro tienpo.

Vasijas y seruiçio comun de plata.

Digitized by Google

Capitulo. ix. Dela fundacion hecha en España por el gran Hamilcar Barçino, de çierta çiudad q̃ llamaron despues Cartago la vieja. Cuentase bien especificadamente lo que podimos alcãçar dela parte donde la tal çiudad fue situada los tienpos antiguos ante que pereçiese.

COMO LA paçificaçion delos Andaluzes tuuo fin, el gran Hamilcar quisiera pasar adelante, prosiguiendo su guerra con el calor destos buenos aconteçimientos, sino que los Españoles del exerçito se le començaron à derramar, publicando ser les neçesaria la buelta de sus casas, para segar el feno delos prados, y coger algun fruto del canpo, que seles perderia con el ynuierno que ya venia. Por esta razon, todas las conpañias restantes delos estrangeros Africanos, y Françeses, y Griegos, fueron diuididas en dos meytades: vnos quedaron entre los Andaluzes nueuamente conquistados à manera de fronteria contra las gentes comarcanas: otros baxaron con el capitan general alos puertos donde tenian su flota, creyendo todos ellos que por alli residirian hasta mucha parte del año venidero, sin mouer cosa de guerra, ni de questiones, aguardando que la gente de España diese buelta: mas el tienpo siguiente suçedio sienpre tan sosegado y aplazible, que vista la blandura dela mar, y las pocas fortunas del ynuierno, se determinaron à meter enel agua, por no viuir oçiosos, y por tentar si tanbien aqui hallarian tal prosperidad, qual hallaron en lo dela tierra. Y asi recogida la mayor parte de sus galeras con algunos nauios mayores de Caliz, tomaron gente dela prouinçia quãta les quiso seguir, que montò suficiente cantidad: y todos juntos començaron à costear las riberas de España contra las partes de Leuante, que van ala punta del monte Pyreneo, reconoçiendo muchos pueblos que por alli morauan, y confirmando con otros las buenas amistades y buenos conoçimientos puestas con este gran Hamilcar los dias pasados, quando fue gouernador de Mallorca. Finalmente recorrida muy de vagar toda la marina sobredicha, negoçiando por ella cosas de gran sustançia, llegaron ala boca de Ebro, donde metidos el agua arriba, saltauan algunos dellos en tierra, para negoçiar aquello mesmo que negoçiauan con los otros pueblos, hasta llegar à parte que los nauios no hallaron enel rio hondura bastante con que podiesen caminar: y puestos alli sobre las maromas y cables, toda la gente salio fuera, para reconoçer, y tratar, y sentir la condiçion y costunbre de los moradores restantes destas riberas, cuya conuersaçion y tratan-

Tienpo.

Digitized by Google

y tratança, quanto mas la procurauan, tãto mas se descubria feroz y terrible. Todos andauan armados, y metidos en questiones y vãdos vnos con otros, muy arriscados en cada parte con exerçiçio cõtino de sus peleas. Y lo que ponia mayor descõfiança de poderlos aplacar, era ser gente sin codiçia de riqueza, que ni tenian vso de dinero, ni delos otros intereses humanos, mouedores delos honbres, sino dela vẽgança sola de sus enemigos. Por otra parte su mucha diuision y sus grandes contiendas pareçian dar entrada para les hazer qualquier daño, quanto mas poseyendo comarcas pequeñas, de pueblos no fortaleçidos, y ser ellos en si rusticos, y tan discrepantes en condiçion, quanto lo fueron en apellidos: alos vnos llamauan Edetanos, otros Ilercaones, otros Açetanos, otros Ilergetes, otros Cositanos, otros Vascones, y mas apartados del rio çercanos al monte Pyreneo, los Ausetanos, y Castellanes, y Ceretanos, y Laletanos, naçiones todas ala verdad, puesto que pequeñas, feroçisimas y de gran peligro: cuyos linderos y rayas, por donde se diuidian enlas partes que caen agora de Cataluña y Aragon, y mas la causa de sus nonbradias antiguas, pondremos adelante, cadaqual en su lugar. Estando pues el capitan Cartagines enbaraçado y pesatiuo sobre la manera que tendria con tantas gentes y tales, vinieron los prinçipios del año siguiente, que fue dozientos y treynta y çinco ante dela natiuidad de nuestro señor Iesu Cristo: enel qual tienpo se hallò bien alexado del rio, metido mas de lo que quisiera por aquellos pueblos ya dichos. Y visto que llegado à tal parte la rotura no se podia escusar, y que començada seria penosa de proseguir, no teniendo mas aparejo del que hallauan enla prouinçia, determinò para mayor breuedad edificar vna poblaçion dentro destas gentes: y tal diligençia pusieron todos ellos en abrir los çimientos, y cauar los fosados, y leuantar baluartes y vallados en derredor à semejança de murallas, y en labrar casas y choças donde podiese residir, que dentro del año presente pareçio la poblaçion ordenada y entera, grandemente fortaleçida de toda parte, la qual fue llamada Cartago, por contenplaçion y memoria dela gran Cartago Africãna, cuyo natural y capitan era su fundador Hamilcar. Esta se dixo despues en España, Cartago la vieja, para diferençiarla con otra Cartago la nueua, que pocos años adelante fundaron tanbien acalos mesmos Cartagineses enla marina delos Españoles nonbrados Contestanos, y dura hasta nuestros dias no tan prosperada como los tienpos antiguos, y se llama Cartagena, segũ presto lo trataremos enlos capitulos siguiẽtes. Alguna persona destos reynos, discreta, sabia, y muy leyda, porfiò comigo diuersas vezes, ser aquella Cartago vieja la çiudad de Tortósa, que hallamos oy dia sobre las riberas deste rio Ebro: y quanto ala mudança del apellido sospechaua que despues los Romanos le deuieron trocar el nonbre quando señorearon aquella region, como lo trocaron

Catalanes y su condiçion antigua.

Edetanos.
Ilercaones.
Açetanos.
Ilergetes.
Cositanos.
Vascones.
Ausetanos
Castellanes.
Ceretanos.
Laletanos.

Año. 235. ante el naçimiẽto de Cristo.

Cartago vieja Española.

Cartagena.

Tortósa.

Digitized by Google

à muchos pueblos Españoles, de quien hablaremos adelante, por no dexar en ella (segun este creya) memoria que proçediese de Cartiginesses. Pero çierto no lo mirò segun yo del esperaua: pues allende que Iuliano Diacono haze mençion desta Cartago y de Tortosa, como de pueblos vezinos y discrepantes, Tolomeo tanbien cosmografo singular les da sitios muy diferentes enla region delos Españoles antiguos, aquien solian dezir Ylercaones: à Tortosa llama Dertosa, ò segun otros libros, Dertusiun: y à Cartago, de quien agora tratamos, su nõbre propio. Certifican me gẽtes de Cataluña, moradores enla comarca de Tortosa, que tres leguas mas adelante, caminando la buelta de Tarragona, junto con vn lugar nonbrado Perello, se muestran oy dia paredones caydos en figura de fundaçion antigua, los quales imaginan que podieron ser desta Cartago la vieja. Mas tanpoco la tal conjetura me satisfaze, porque Tolomeo señala su postura y asiento mas al Setentrion que Tortosa. De modo que forçosamente deuio caer ala Tramontana, y no contra la parte del medio dia Oriental, como caycra neçesario por aquel camino que dizen estos del Perello: dõde pareçe que si muestras ò señales quedaron en España desta Cartago vieja, las ha de buscar ençima de Tortosa quien tuuiere codiçia de semejantes antiguedades y no mas abaxo como vienẽ à Tarragona. Muchas otras personas q̃ pareçen algo mas cõsideradas, han tenido sospecha grãde ser la Cartago vieja Española çierto lugar en Aragon de la ordẽ y encomienda de san Iuan, llamada pocos dias ha Cartaueta, ò Cartauecha, y agora mas corrompido el vocablo Cantauecha, situada junto con los montes ò puertos de Tortosa casi diez leguas apartada della contra el Oçidente Setentrional, puesto que Tolomeo difiera desto como suele diferir enel sitio de muchos lugares Españoles que van señalados en esta coronica. Hazeme sospechar esta diferençia de Tolomeo ser engaño suyo ver el asiento mesmo que nuestros autores le dan, ser el propio de Canta vieja: y q̃ si fuera donde Tolomeo la pone, viniera por las margines Orientales delos Españoles Ilercaones, y no dentro dellos, como nuestros coronistas afirman, y como lo vemos à Cantauecha. Llegase con esto durarnos el rastro de su nõbre poco corrupto, que fue sienpre gran indiçio para caer enel sitio delos pueblos muy antiguos, quando las otras muestras no discrepan. Desta poblaçion Española, dõdequiera que fuese, no dizen nuestras historias mas de que si Hamilcar su fundador anduuiera sienpre dentro, bastara cõ la fortaleza de su sitio, y con el buen recaudo que le puso para sojuzgar quantos Españoles le cayan comarcanos. Acometia los y guerreaua los tan cõtino, q̃ muchos dellos apremiados y constreñidos de su gente, trataron conçiertos amigables con Hamilcar, y quedaron enla confederaçion y liga de Cartago. La naçiõ eso mesmo delos Españoles Celtiberos çercana desta region, cuyos linderos

Ylercaones gente.
Dertósa.
Dertusiun.
Perellò.
Canta vieja.
Puertos de Tortosa.
Celtiberos gente.

Digitized by Google

deros y terminos declaramos enel terçero capitulo del segundo libro, desearon el amistad y conoçimiento deste capitan Cartagines, enbiandole mensajeros y dones alli con çertificaçion, que quando los huuiese menester, y los requiriese, tomarian sus gajes, y holgarian de le fauoreçer y seguir sus exerçitos.

Capitulo. x. Como Hamilcar Barçino juntando muchos Españoles hizo gran entrada por las regiones de España. En este camino los Andaluzes Turdetanos, por induzimiẽto suyo del, poblaron vn lugar, para tomar ellos cõpetençia con la çiudad de Mõuedre, y con algunas otras naçiones comarcanas en quien la señoria Cartaginesa pareçio que tendria por alli contradiçion.

NO PODIERON estas cosas negoçiarse tã presto, que no pasasen dos años conplidos enlas ordenar y proueer: enlos quales dias tanpoco los otros capitanes del gran Hamilcar estuuierõ oçiosos por el Andaluzia, sino muy negoçiados y diligentes en recoger los Españoles que venian à tomar sueldo, pasando con ellos adelante sin faltar hora ni punto, ni perder ocasion buena que seles ofreçiese. Pero como la presençia del capitan general sea neçesaria para remediar y regir acontecimientos nueuos que las guerras traen de contino, conuino dexar en estos dias su nueua çiudad muy bien guarneçida de gentes y de pertrechos y mantenimientos, y boluer al Andaluzia con la mayor parte de sus nauios. Y comoquiera que la sazon desta buelta fuese bien conueniente para negoçiar qualquiera hecho de guerra, por ser el verano del otro año que se contaron dozientos y treynta y tres antes del aduenimiento de nuestro señor Dios: pero ninguna cosa destas ponen las historias auerse hecho. No se yo si fuese por esperar la salida q̃ tendrian vnas alteraçiones que pueblos de Cerdeña comẽçauan contra los Romanos, por induzimiẽto delos otros Cartagineses Africanos, ò segun çertifican algunas de nuestras historias Españolas, por las grãdes y continas inteligençias encubiertas q̃ Hamilcar alla traya: pero supose presto q̃ las guarniçiones y defensas Romanas auian resistido varonilmẽte, cõ ayuda nueua q̃ les vino de Italia, y q̃ todo lo de Cerdeña q̃daua ya sosegado. Pudo tãbiẽ çesar aca la guerra por algũa mala disposiçiõ dste capitã general, ò por otros inpedimẽtos importãtes q̃ no sabemos, ò por q̃ todos aq̃llos dias gastariã en aparejar materiales de bastimẽtos, armas cauallos, y vestiduras de guerra, q̃les vsauã dar los antiguos à sus gẽtes en pa-

Tienpo.

Año. 233. antẽ del naçimiẽto de Cristo.

Cerdeña.

Digitized by Google

en pago del acostamiento, para con tal aparejo hazer despues el grã Hamilcar entrada por la tierra, mayor y mas de proposito que nunca: como lo hizo el año adelante, que luego viniendo tienpo caliente, fueron llamados los Andaluzes Turdetanos, sus amigos viejos, y todos los Españoles confederados à Cartago: tanbien otra gran copia de gentes traydas à sueldo, y entre ellos muchos Galos Celticos Españoles, muy bien encaualgados: iten algunos Moros fronteros al estrecho de Gibraltar: con los quales asi juntos en numero de sesenta mill conbatientes por tierra, y veynte mill por la mar, començo de mouer en lo largo de España, contra las regiones Orientales della, donde caen agora los reynos de Murçia y de Valençia, lleuando sus nauios algunos dias à vista del exerçito, mucho cargados de muniçion y vituallas, y por medio delas vanderas de tierra distribuydas grandes piaras de ganados, y creçidas requas que trayan el fardaje: y asi caminauan, hasta q̃ pasado bien adelante, se metio mucho mas enla tierra. Fue tan espantosa su pujança, que ningun pueblo ni prouinçia, de quantas cayeron en aquel camino derecho, le resistiã: vnos tomados à pura fuerça cõ daños y destruyçiones grauissimas, otros reçebidos à partido. Las poblaçiones delos lados acudian con mantenimientos y presentes, y con quanto pareçia ser prouechoso para ganar el amor deste capitan: y no menos lo hizieron otras mas alexadas, por las nueuas que del bolauan à toda parte: con los quales vinieron mensajeros de Monuedre, con ofreçimiẽtos y dadiuas asaz honestas, puesto que no traxerõ aquel heruor que los otros, como çiudad sin reçelo, que ni sospechauan mal de nadie, pues à nadie lo hazian, ni procurauan otra cosa, sino la conseruaçion de su libertad y de sus amigos, ni dauan señal que se comedian à ello, mas de por su propia bondad, y no por acatamiento ni respeto que deuiesen à Cartago, muy al reues delo que Hamilcar Barçino pretendia. Lo mesmo se conoçio delos pueblos confederados à Monuedre, conuiene saber, Enpurias y Denia, cõ otros dos lugares enla costa, que viene desde la boca de Xucar hasta la parte donde fue despues edificada la çiudad de Cartagena, cuyos nonbres no declaran los cosmografos: y mas la poblaçion de los Foçeenses alos prinçipios Orientales del Andaluzia, que sienpre siguio la parçialidad destos otros, dela qual poblaçion apuntamos otra vez algunas cosas enel terçero capitulo del segũdo libro. Sentidas aquellas voluntades tibias, Hamilcar quiso ynuernar alli sin despedir honbre del exerçito, para tomar ocasion disimulada de confundir estas tierras. Y porque los daños anduuiesen mas continos y perpetuos, imaginaua sienpre como buscase diuision alos Saguntinos de Mõuedre con algunos Españoles poderosos sus naturales: y nadie les pareçio mejor en tal caso, que los Andaluzes Turdetanos, pues era naçion en quien sobre todas estas calidades concurria gran fidelidad ala parte Cartagi-

Tienpo.

Galos Celticos.

Moros Africanos.

Monuédre

Enpurias.

Denia.

Foçeense pueblo.

Turdetanos.

nesa:

nesa, por cuya razon el podia tener color de se meter enla pendençia; con achaque de fauoreçer à sus amigos: puesto que bien mirado, los Saguntinos de Monuedre no se podian llamar enemigos, y creya Hamilcar Barçino, que quando no suçediesen bien estos hechos, con poner paz enla turbaçion que leuãtaua, le quedarian todos obligados en anbas partes. Por este respeto se prinçipiaron algunas platicas en diuersos dias y por diuersos lugares, diziẽdo q̃ los terminos viejos dela prouinçia Turdetana, solian ocupar aq̃lla regiõ, dõde los exerçitos y nuernauã, y q̃ los ançianos de Mõuedre los auiã vsurpado cõ grã perjuyzio delos Turdetanos: para cõfirmaçiõ delo qual no faltarõ testigos hechizos, q̃ çertificauã auer oydo dezir lo muchos tienpos antes à sus progenitores, ni çesauan relaçiones ni memorias fingidas, como que las trayan sacadas delos Archiuos y delas coronicas antiguas de Cartago, hechas y conseruadas desde que sus gentes tratauan en España, donde sobre diuersos propositos declarauã los terminos y rayas de muchas prouinçias Españolas. Y como la codiçia mundana sea de tal calidad que sienpre vençalos honbres y turbe los entendimientos por muy conçertados que sean, creyeron los Turdetanos ser verdadero quanto les dezian en aquel caso: y començaron à ponderar sus injurias, y querer pedir satisfaçiones ò reconpensas del tal negoçio. Para mejor demandarlas, çimentaron vna villa donde su gente continuase la posesion desta prouinçia, de quien dezian estar despojados, basteçiendola muy en abundançia de quanto les pareçio conuenir. Tito Liuio Patauino coronista Romano sobre çierto proposito que trataremos enlos treynta y quatro capitulos del quinto libro, haze memoria desta poblaçion, sin declarar el nonbre que tenia: mas algunas de nuestras historias Españolas lo declaran, particularmente las delos dos Iulianos que le llaman Turdeto, como se nonbraua su çiudad prinçipal desta gente Turdetana, puesta enlos fines Oçidentales del Andaluzia, segun ya lo manifestamos enlos treynta y vn capitulos del segundo libro. Agora tienen algunos por çierto ser la çiudad que llamã Teroel, enel reyno de Aragon: y no hallan inconueniente quedar edificada veynte leguas de Monuedre contra çaragoça, pues la distançia pareçe razonable para salir al encuentro, quando los de Monuedre seles quisiesen desmandar: y junto con esto para conquistar los Españoles de mas adentro, y si los de Monuedre quisiesen venir alo bueno, poder disimular, y no les mostrar que prinçipalmente se hazia contra ellos. Enla qual razon, para dezir verdad, nõ sabria yo que çertinidad huuiese, pues Teroel esta claramente dentro delos Españoles que solian llamar Celtiberos, como lo mostraremos adelante, naçion muy feroz y muy libre: dõde pareçe, q̃ ni los Cartagineses, ni Turdetanos, alcãçaron jamas posesion, ni los de Monuedre bastaran à tener vsurpado lo que les achacauan, por

Turdeto la menor edificada.

Teroèl.

Celtiberos gente.

ser

ser los Celtiberos mucho mas poderosos. Y bien mirado, si se hiziera como dizen, mas fuera la nueua poblaçion contra los Celtiberos, que contra los de Monuedre, lo qual ellos no consintieran segun se preçiauan de guerreros y valiẽtes: pero como digo, ni yo puedo contradezir al presente, ni çertificar cosa destas.

Capitulo.xj. Como los exerçitos del gran Hamilcar Barçino mouieron sus estançias dela parte donde tuuieron el ynuierno pasado: y llegados alas aguas del rio Ebro se hizieron bodas mucho solenes entre çierta hija deste capitan Hamilcar con otro cauallero Cartagines nõbrado Hasdrubal.

EVERON los Saguntinos de Monuedre tan considerados en sus hechos, que no solo no mostraron alteraçion de ver la nueua çiudad asi hecha contra ellos, sino gran contentamiento de su vezindad, con deseo verdadero delos conplazer: y quãto alas quexas y murmuraciones pasadas nunca resistieron ni contradixeron cosa que los Turdetanos pudiesen alcançar en todas aquellas comarcas, sino les tocasen dentro de Sagunto, dandoles à sentir lo poco que deseauan haziendas agenas, y que delas suyas tenian por mejor lo razonable que lo superfluo: con la qual moderaçion y buena costunbre les vinieron siempre tantos bienes, que fueron riquisimos y muy reuerençiados de quãtos los conoçian. Hamilcar Barçino quedò satisfecho de ver en orden la çiudad sobredicha, por dexar en ella sufiçiẽte morada y aposento de discordia, pues era claro que dos gentes tan poderosas como Turdetanos y Saguntinos teniendo vezindad, auiã de conpetir vn dia que otro conforme ala condiçion humana, que jamas puede buenamente sufrir ygual en su vezindad, quanto mas aquien pretende ser mas poderoso. Con esto salio de aquellas comarcas el y sus exerçitos, siendo pasados pocos dias del año siguiente, que fue dozientos y treynta y vno antes que nuestro señor Iesu Cristo naçiese: pero la jornada se recreçio mucho mas dificultosa que la primera, por auer dado buelta muchos de los Españoles à sus casas, sin los poder resistir, puesto que ya començauan à tornar. Y la destruyçion hecha por los restantes en aquellas prouinçias donde ynuernaron, fue tan escandalosa y cruel, y puso tanto temor alos otros Españoles de mas adentro, que quãto durò su viaje, siempre los hallaron alterados y metidos en armas: muchos desanparauan sus lugares, y desuiadas las mugeres, y los ganados, y los hijos, perseguian el exerçito por las malezas y pasos q̃ podian, sin dexar dãño que no les

Monuedre

Turdetanos.

Sagũtinos.

Año. 231. ante el naçimiẽto de Cristo.

Digitized by Google

no les procurasen: vnas vezes atajandoles los mantenimiẽtos, otras acometiendo los reales quãdo parauan, y metiendoles fuego por diuersas partes: otras haziendo sus arremetidas denodadas: y generalmẽte ninguno se desmandaua delos enemigos, q̃ no fuese luego puesto à cuchillo, todo esto con tal perseuerançia y osadia, que si traxeran vanderas ordenadas, ò tuuieran capitan ò cabeça que los acaudillara, nadie los podiera resistir. Mas aquello q̃ les faltaua, tenian de sobra sus contrarios, por la gran exçelençia de su capitan Hamilcar, el qual yua contino tan conçertado y entero, que sienpre ganaua tierra, hasta llegar çerca delas aguas del rio Ebro, reçibiendo muchos daños y haziẽdolos. Alli reposo la gente dentro dela çiudad Cartaginesa q̃ tenian en aq̃lla comarca, y en algo de su derredor: mas tanpoco podierõ aqui tẽderse como quisieran, ni tomar aposento por los otros lugares q̃ primero dexarõ paçificos, à causa q̃ muchos dellos cõ el ausençia larga del grã Hamilcar Barçino, mudarõ la volũtad, y los hallaron rebelados. Las galeras y nauios eso mesmo dela flota fueron sacados à tierra, y algunos calafeteados de refresco, otros saburrados con nueuo lastre, con nueua guarniçion de cuerdas, velas, y herraje, para cõ ellos y con otros q̃ se començaron à labrar, y con mucha gẽte de Celtiberos Españoles q̃ venian à reçebir suel do, renouar en aq̃llas partes la guerra por mar y por tierra, cõ intẽçion delas sojuzgar todas, y no salir dellas sin lo concluyr, ò morir enla demanda. Entre tãto q̃ los bulliçios durauan, procurãdose con sobrada diligençia las mayores prouisiones de guerra q̃ nunca en España se vierõ, el grã Hamilcar Barçino dio por muger vna hija suya, dozella de muy galan pareçer, à çierto cauallero mãçebo tanbien Cartagines, llamado Hasdrubal, pariente suyo çercano, y de no menos buena disposiçion q̃ la donzella: pero sobre todo muy prinçipal enla casta delos Barçinos, y rico demasiadamente: cuyas bodas fuerõ solenizadas con aparato ponposo, conforme ala magnifiçẽçia delos q̃ las hazian, y alaçerimonia de sus tienpos. Esta dõzella no pareçe ser hija dela madre Española q̃ tuuieron Hanibal y sus tres hermanos, pues siẽdo Hanibal hijo mayor, segũ las coronicas declarã, y no teniendo por aq̃lla sazon mas de diez y seys años y no cõplidos, como d̃llas mesmas se recolige, fuera la nouia muy pequeña si naçiera despues del y de tal madre. Hasdrubal

Capitulo. xij. Delos tratos y nueuas confederaçiones que por parte del gran Hamilcar Barçino se començaron à negoçiar con los Françeses moradores en el otro lado del Pyreneo, à fin de los enemistar con los Españoles sus comarcanos, para los enbaraçar vnos con otros.

Pasadas

Digitized by Google

PASADAS las fiestas del casamiento, Hamilcar quiso luego principiar otro negocio nueuo, no menos prouechoso para sus intentos, que qualquiera delos pasados. Esto fue tratar amistades y ligas con los pueblos moradores enel otro lado del Pyreneo, que viene por sus faldas y vertientes fuera de España, los quales ya diximos enel tercero capitulo del segundo libro ser llamados Galos Bracatos. Pero largos años adelante vino multitud de Alemanes, nonbrados los Frãcos: y ganada la tierra (como veremos enla segunda parte desta coronica) se mezclaron con aquellos Galos, y començaron todos juntos à se dezir Francos, y despues Françeses, y Françia toda su prouinçia, con las otras à ella comarcanas: y asi los llamaremos desde aqui por todas las partes de nuestra escritura quando vnieren à proposito: para que los lectores deste tienpo nos entiendan, pues agora, como digo, no tienen otro nonbre. Negoçiauan el amistad sobredicha personas del exerçito Cartagines, naturales dela mesma tierra de Françia, que residian con el gran Hamilcar desde que vino en España: y pareçio marauilla, siendo tan apropiadas para su negoçio, no hallar buenas entradas enel. Reçelauan aquellos Frãçeses, dias aua, la prosperidad deste capitã, y creyan que feneçida la guerra de España, pasaria los montes Pyreneos contra ellos, y haria por alla lo mesmo que por aca: de suerte, que ni les pesaua con la dilaçion destas pendençias Españolas, ni cõ qualesquiera desgraçias que le suçediesen: y si los Españoles pidieran sus ayudas, las tuuieran asaz abũdosas. Conoçer aquello, fue mayor causa para que Hamilcar Barçino porfiase la conclusion de su liga, buscando tales maneras y tan continas, y dando tantos presentes de cauallos enfrenados y jaëzados, y de collares de oro, y de plata, y de cadenas, y djoeles, anillos, axorcas, braçaletes, manillas y vasijas preçiosas, que pudo con esto ganar el amor de muchos Françeses prinçipales, por ser ellos en aquel tienpo muy afiçionados à traer semejantes atauios. Y çiertamente si les diera mucho mas, le hizieran poca mella, segun las increybles riquezas que ya tenian el y quantos andauan en su canpo sacadas y robadas delos mineros, y despojos auidos en España. No solamente los honbres guerreros de su canpo tenian esto, sino todas las villas y pueblos Africanos estauan ya llenos de cauallos, armas, esclauos, y dineros ò metales Españoles: donde resultò que muchos autores peregrinos que no saben la verdad, entendida la demasia de tales tesoros, y cõsiderados los gastos que Cartago sienpre traxo con exerçitos, y flotas, y con edifiçios nueuos, y dadiuas, y deudas que pagauã: y vista la riqueza sobrada que por aquel tienpo tenian, con los otros pueblos sus allegados, lo qual todo bien mirado, montaua suma sin cuento, creyeron ser alli los primeros inuentores del Alquimia, donde con mezclas y confeçiones diuersas hazian

Galos Bracatos.
Francos gente.
Françeses.
Alquimia.

Digitized by Google

haziã oro subido de materiales mas baxos. Pero mirãdolo cuerdamẽte, la poca tierra de España q̃ tenia, fue siẽpre lo mas principal y mas cierto de sus abũdançias y de sus alquimias y riquezas verdaderas.

Capitulo. xiij. Como parte delos Españoles Catalanes vinieron al encuentro del exerçito Cartagines, que salia por su tierra muy poderoso con el capitã Hamilcar: y fue tanta su resistençia, que Hamilcar sin poder llegar donde quisiera, se vio con ellos en muy peligrosas afrentas y turbaçiones.

RINÇIPIADOS los tratos eõ aquellos Françeses, y ganadas las voluntades arriba dichas, el gran Hamilcar Barçino se quiso llegar çerca dellos ala raya delos montes Pyreneos, pareçiendole que quanto mas junto los tuuiese, tanto mas presto concluyria sus ligas. Y asi començo de sacar las vanderas fuera delos aposentos, y mandò que su yerno Hasdrubal tuuiese cargo dela flota, para con ella reconoçer y segurar aquellas mares. La gente de tierra començo tanbien de caminar y tomar el viaje por la region de çiertos Españoles nonbrados Cositanos: cuya marina tenia poco menos de veynte leguas en largo, contadas por la buelta de Leuante, desde la boca del rio Ebro hasta la boca del rio que dezian en aquel tienpo Rubricato, llamado por este nuestro Lobregat, el qual diuidia los Cositanos ya dichos delos Españoles Laletanos mas Orientales, quedando casi enel medio desta ribera Cositana, la muy antigua çiudad de Tarragona, no tan prinçipal ni con tanta reputaçion como tuuo despues. Corren las aguas del rio Lobregat, dado que no sean muchas, guiadas y seguidas contra medio dia desde Setentrion: manan sus fuentes en vn ramo de montes que sale del Pyreneo, tendido contra la buelta de Poniente, no lexos de nuestro mar Mediterraneo, cuyas fraguras y puntas feneçẽ algo mas baxo de dõde hallamos agora la deuota casa de nuestra señora de Mõserrat: y fuerõ aq̃llos dias las tales cũbres ò sierras, mojones ò diuision, q̃ tanbiẽ apartauã por alli los Cositanos antiguos delos q̃ se llamauã Açetanos. Luego salia del fin destos mõtes en lo baxo de Mõserrat cõtra las partes Oriẽtales vna raya de traues ò soslayo, sin parar hasta la boca de Ebro, diuidiẽdo los mesmos Cositanos delos Españoles Ilercaones, en tal façion y manera, que Tortosa con la postrera corriente del rio Ebro, quedauan en aquellos pueblos Ilercaones: mas ha de notar quiẽ mirare los terminos ò mojones destas gentes pasadas, que Tolomeo Cosmografo puso la boca del rio Lobregat muy alexada de su lugar

Cositanos gente.
Rubricãto rio.
Laletanos gente.
Tarragona
Lobregat rio.
Monserrat
Cositanos gente.
Açetanos gente.
Ilercãones gente.
Lobregat rio.

Digitized by Google

su lugar, y mas Oriental que fuera razon, no se yo si por falta de buenas informaçiones, ò por culpa de sus escriuientes ò trasladadores, que le deuen tener alli los numeros dañados. En aquella comarca delos Cositanos se detuuieron los exerçitos algunos dias, y no declaran nuestras historias ni las agenas tanpoco, los tranças ò recuentros que pasaron con sus naturales, ni dizen si los hallaron paçificos ò rebeldes: pero si hallaron de todo, de sospechar es que tan esmerado capitan como los Cartagineses trayan, no saliera dela prouinçia sin dexar las espaldas seguras. Mas como digo, nadie puede çertificar cosa desto: solamente sabemos, que pasadas las aguas de Lobregat, el gran Hamilcar Barçino metido ya por los Catalanes Laletanos, hallò grandisima contradiçion en su viaje: tanto que llegado casi quatro leguas adelante sobre la ribera de vn otro rio llamado Betulon, aquien por este mi tiempo dizen Beses, le salieron al encuentro muchas conpañias Españolas puestas en armas, no solo determinados à le defender el vado, sino de le hazer tornar atras y lançar lo fuera de su comarca, despojado de quantas preseas y prouechos traya. Por morar las tales gentes çerca del rio Betulon, y tener alli junto çierto pueblo llamado tanbien Betulon, que nonbran agora Badalòna, harto mas prinçipal y mas caudaloso delo que le hallamos en estos nuestros dias, se llamauan todos ellos Betulones, parte notable delos Catalanes Laletanos hallo yo libros exçelentes que corruptamente segun creo los llaman Beterones, en lugar de Betulones. Fue la question con estos Betulones, ò Beterones porfiada y enojosa, llena de peligros asaz graues: porque dado que no tuuiesen capitan general para conpetir con el Cartagines, auria muchas parentelas Catalanas llegadas alos Betulones, y cada dia venian mas: las quales juntas à bulto se fauoreçian y mejorauan en la resistençia del enemigo comun que tenia presente, tan valeroso y tan armado, tan lleno de vitorias y de riquezas auidas en las otras naçiones Españolas. Cõ el deseo de ganar estas, y con la neçesidad de se librar del, andauan los Betulones diligẽtes à marauilla, trabajadores y soliçitos mas de lo que se puede contar. A la contina le dauan rebatos en infinitas partes del exerçito, matauan le gentes y cauallos, echauanle fuego por las estançias, lleuauan ganados y catiuos sin lo poder contradezir ni remediar. Y finalmente la soliçitud y viueza que los Betulones y sus consortes trayan era tanta, qual nunca Hamilcar entendio hallar en gente muy exerçitada ni guerrera, quanto mas en aqllos Betulones de quien sabia no tener capitanes ni disçiplina militar, ni mas otro primor en las armas delo que solian tratar entre si quando confusos y mal ordenados peleauan vnos con otros en vandos y questiones particulares fuera de razon y de regla.

Betulõ riò.
Beses rio.
Betulõ pueblo.
Badalòna.
Beterónes.

Capitulo.

Digitized by Google

Capitulo. xliij. Como la çiudad de Barçelona fue nueuamente poblada por el gran Hamilcar Barçino, quando seguia su jornada por la tierra de Cataluña: y dela figura y asiento que primeramente tuuo la tal poblaçion: y delas falsas opiniones que despues algunos inuẽtaron de sus prinçipios y de su nonbre.

CONOSCIDO por el capitan Hamilcar Barcino la mucha dificultad y peligro que sele podria recreçer, si porfiase de pasar adelante, pues la gente Catalana creçia mas y mas en fauor delos Betulones, ò Beterones, y toda la prouinçia restante se mouia contra el, continuando sin çesar acometimientos y daños enel exerçito Cartagines, retraxo sus vanderas menos de dos leguas atras, sobre la costa de nuestro mar Mediterraneo, que tenia bien çerca: y alli le tomaron los prinçipios del año siguiente, que se contauan dozientos y treynta cauales antes del aduenimiẽto de nuestro señor Dios. Su flota llegò tãbien muy en orden con el capitan Hasdrubal: y todos puestos aqui, se recogieron à tal parte, que los nauios hallaron estançia qual deseauan, y la gente de tierra tuuo lugar deleytoso para su descanso. De manera, que vista la disposiçion deste sitio, Hamilcar Barçino començo de labrar en el vna çiudad quanto magnifica pudo, para desde alli paçificar toda la tierra, como persona que sentia los prouechos y bienes recreçidos à su conquista, desde las otras poblaçiones nueuas arriba declaradas. Fuerõ los çimientos abiertos enlas faldas Orientales de çierta cunbre leuantada muy en alto, que despues llamaron el monte Iudio, bien abundoso de fuentes, y de verduras, y de muchos otros deleytes. Y despues que la çiudad tuuo numero de casas, y figura de poblaçion ordenada, Hamilcar le puso nonbre Barçino, segun el apellido de su linage: la qual permaneçio sobre la marina largos años, dado que no con ygual aparato que Hamilcar la prinçipiò: porque jamas en aquellas partes el vando Cartagines pudo mucho preualeçer, y despues huuo tiẽpo que los Romanos venidos aca, le mudaron el nonbre, y le llamaron Fauençia, como todo lo veremos adelante. Veremos tanbien la llegada de diuersas conpañias estrangeras, q̃ grandes siglos despues se derramaron por España, destruyendo muchas poblaçiones: y con ellas destruyeron tanbien esta, la qual estuuo desierta largos años, hasta que moradores nueuos la tornaron à restaurar, y conforme à su primer nonbre la llamaron Barçinona: mas la gente deste nuestro siglo, corronpidos anbos los nonbres antiguos, al monte Iudaico dizen Monjuy, y alaçiudad

Año. 230. ante el naçimiẽto de Cristo.

Monte Iudio.

Barçino çiudad.

Barçinona. Monjuy.

Digitized by Google

Barçelóna. nonbran Barçelona. Dura por este nuestro tienpo dentro delas añadiduras del pueblo, la muestra de sus muros antiguos, no muy espaçiosos ni grandes: y si fueron estos los que hizo Hamilcar, tuuieron solas quatro puertas al derredor en los torrejones, ò cubos, de cada qual dellas vnas fraguras labradas à manera de cabeças de buey, que dizen algunos significar la paz entre los antiguos, ò como declaran otros, el trabajo y exerçiçio, que son instrumẽto de todos los bienes humanos. Y por el cõtorno destos muros primeros creçiò tanto la vezindad en diuersas vezes, que con mucha razon llegò despues aquella çiudad à ser cabeça de Cataluña, segun tanbien es agora, y vno delos hermosos pueblos, ricos, aplazibles, y poderosos de España: cuyos hechos, asi por la mar, como por la tierra, las personas notables que della salieron, y todo lo restante de sus hazañas y valor, trataremos enel proçeso desta gran obra, quando llegaremos alos lugares y tienpos que le conuengan. Ya declaramos en los diez y ocho capitulos del primer libro lo que muchos tuuieron creydo, ser el dios Hercoles el primer fundador de Barçelona, y porfian estar sepultado sobre lo mas alto de la çiudad, mouidos, quanto pareçe, por autoridad de Salustio, coronista Romano, que dize la muerte del tal Hercoles auer aconteçido en España. Mouiales otrosi, conoçer en diuersas historias la creçida deuoçion que sienpre le mostraron en este pueblo, quanto durò la Gentilidad, con tenplos, y sacrifiçios, y çerimonias, tanto que (como diximos en aquel capitulo) solo por este respeto la nonbran Barçelona la Herculea: pero notoriamente los tales motiuos son de poca sustançia, pues le podieron tener deuoçion, y ser muerto en otro lugar: quanto mas que ya señalamos en el mesmo capitulo la parte donde fue la tal sepoltura deste dios Hercoles, muy alexada de Barçelona. Tanbien es cosa liuiana, la conjetura delos que creen auer sido poblada por gentes Asiaticas, venidas en España desde la prouinçia de Caria, que llaman agora la gran Turquia, donde los antiguos tenian vna çiudad, llamada Barçillo: porque no mirando mas dela semejança del vocablo, como lo miran estos, tan semejante le viene la verdadera causa del capitan Hamilcar Barçino, como qualquier otra fingida, pues aquella su casta Barçina tan illustre y tan antigua, proçedia de Barçe, poblaçion Africana, de quien hablamos enel terçero capitulo del terçero libro. Podieran se traer aqui, para reprouaçion delas opiniones postreras, y confirmaçion dela verdad primera, copia de versos Latinos, y de poëtas exçelentes, que çertifican ser Barçelona poblaçion Cartaginesa: los quales versos yo me marauillo no señalar los Ieronymo Paulo Barçelones, enel tratado que hizo con asaz diligençia y buen estilo dela suçesion y del prinçipio desta çiudad, podiendo hallar parte dellos recopilados y juntos en Iuliano

Hercoles.

Barçelóna Herculea.

Cáriaregiõ Barçillo pueblo.

Barçino linaje.

Bárçe Africana.

Digitized by Google

en Iuliano Diacono. Y pues todo lo dicho es asi, muy mucha culpa tuuieron los conponedores dela coronica de España, que mandò hazer el señor rey don Alonso llamado el sabio, juntamente con el arçobispo don Rodrigo, y con los otros Coronistas modernos que los siguen, quando publican, como cosa çierta, la fabula de doze nauios, ò barcas, venidas con Hercoles: y porque la nouena dellas con su gente quedò y asentò en esta parte, dizen q̃ la nonbraron Barca nona, y despues corronpido el vocablo, se dize Barçelona. Perderia se mucho tienpo si nos parasemos à cõtradezir semejãtes hablillas: y pues alos discretos y prudẽtes bastara saber la verdad, y lo q̃ della dexamos apũtado, pasaremos adelãte, para cõtar por estẽso todo lo q̃ suçedio por aquellas prouinçias Españolas con el capitan Cartagines y sus exerçitos.

Bárcas doze.

Bárcanona

Capitulo.xv. Dela mudança que hizieron algunos pueblos Andaluzes contra los Cartagineses, la qual mudança traxo neçesidad à mouer el grã Hamilcar Barçino desde Barçelona, para venir al remedio destos alborotos, dexando por capitan en aquella region â su hijo Hanibal, mançebo de mucha sufiçiençia para tal cargo.

RESCIA sienpre la nueua çiudad de Barçelona, no solo por su buen asiento de mar y de tierra, sino tanbien por la contina residençia de su fundador el gran Hamilcar Barçino, que morò dẽtro della poco menos de dos años, quanto tardaua su fundaçiõ: enel qual tiẽpo los Betulones ò Beterones fronteros, y los otros enemigos comarcanos, nunca çesaron de venir y poner estoruos enel asiento que por alli se hazia, dando rebatos continos, y peleando cõ los edificadores, ò con las otras gentes del real. Y comoquiera que muchos dias hiziesen harto daño con muertes, y robos, y fuego que metian donde hallauan apãrejo: pero Hamilcar en lo general se mantuuo sienpre tan aperçebido, que no solamente continuaua su labor, sino diuersas vezes desbarataua los Catalanes y Betulones, que venian mal conçertados, y seguian sus alcançes; hasta los poner enel otro cabo del rio Betulon, ò Beses: ni por esto dexaua sienpre de soliçitar el amistad y concordia delos Françeses con mensajeros enbiados por la mar, en fustas y galeras armadas, confiando muy de verdad, que si los podiese meter en España contra los tales Catalanes, ellos por vna parte, y el por otra, los apretarian de tal modo, que la tierra le quedase paçifica. Sin estas causas auia tanbien otras inportantes y grauisimas para perseuerar y residir en este nueuo pue-

Tienpo.

Betulónes.

Beterónes.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE F. Y M. MADRID.
Digitized by Google

blo, si la multitud y grandeza de sus enpresas lo permitieran: lo primero que la villa de Enpurias, veynte leguas mas adelante de Barçelona, sobre la mesma ribera de mar, contra la falda del Pyreneo, se le declarò nueuamente por enemiga: lo mesmo hizo Roses y sus allegados: aquiẽ fauoreçia la çiudad de Marsella, lugar en aquella sazon muy principal y muy confederado con los Romanos en Italia, contra los quales Hamilcar tenia rancor entrañable. Lo segundo, que delos pueblos atrasados, dado que muchos le quedasen ya confederados y paçificos; auia copia dellos puestos en armas, y que sienpre le resistian: por la buelta dela montaña frontera, todos eran sus contrarios manifiestos. Lo terçero, que por tener alli mas ala mano la contradiçion de Cerdeña, y de Siçilia, traya sienpre negoçios encubiertos en ellas, sin dexar de soliçitar las quanto podiese: porque çierto fatigaua mucho su gran espirito ver perdidas estas dos piçças tan prouechosas à su Republica, siendo capitan el delas guerras pasadas, y nunca desconfiò de poder las cobrar con el buen aparejo de España, si la vida le durase. Lo quarto, que ya las amistades de Françia se mejorauan cada dia, con personas y caualleros particulares, calificados para sus propositos, y pareçia que si mucho se detuuiese por alli, ninguno delos Françeses comarcanos à España, quedarian fuera de su confederaçion. Andando los hechos en esto, sucedio que los Andaluzes moradores en aquella poblaçion antigua delos Foçeenses, jũto ala raya mas Oriental del Andaluzia, cuya fundaçion señalamos enlos veynte y seys capitulos del segundo libro, tunieron diferençia con otros Andaluzes Turdetanos sus confines, sobre cosas que suelen aconteçer entre pueblos vezinos. Y como los Turdetanos en aquel tienpo general y particularmente, allende la pujança que tenian, de si mesmos anduuiesen orgullosos, con el amistad del gran Hamilcar Barçino, quisieran castigar alos Foçeenses muy de veras; para lo qual tomaron algunos Cartagineses que residian en guarniçion por lugares dela prouinçia, puesto que no fuesen muchos. Y todos juntos, auiendo primero destruydo la canpiña delos contrarios, llegaron al pueblo Foçeense, mostrando que venian alo conbatir. Los naturales salieron à ellos tan determinados y con tan buen aparejo, que delos primeros encuentros los abrieron por diuersas partes, y dandoles otra buelta, fueron acabados de vençer, y les quitaron el robo con muerte casi de todos. La vitoria traxo mudança por la comarca: muchos lugares tomarò armas; y matauan cada dia quantos Cartagineses mercadantes y de guerra hallauan entre si, publicando cadaqual su libertad, y blassemando dela sujeçion que tantos años reconoçian à Cartago: no porque, bien mirado, les fuese muy aspera, ni les traxese daños conoçidos, antes resultauan della prouechos manifiestos, por estar en aquella liga los

Enpúrias rebelada. Róses.

Foçeense villa.

Turdetanos.

Andaluzes

Digitized by Google

Andaluzes vñidos y juntos, y tener mucha mas paz y mas comunicaçion vnos con otros, de la que tuuieran fuera della: sino q̃ naturalmẽte jamas huuo seruidunbre tan amorosa ni blanda, que no diese pena. Sabido por Hamilcar estas rebuestas, y conoçido que cõuenia darles atajo, primero que se derramasen mas adelante, despachò muy presto la flota con su yerno Hasdrubal, acreçentada de nauios y de gente sobre los ordinarios: para que visto ser neçesario, saltasen en tierra, y asi por aqui como por la mar, entretuuiesen los negoçios, ò si fuese posible, los aplacasen. Y luego tras ellos mouio tanbien el desde sus aposentos, con toda la fuerça del exerçito, no menos conçertado que solia. La jornada se començo prinçipiado ya el año de doziẽtos y veynte y ocho ante del aduenimiento de nuestro señor Dios. Y porque la tierra dõde salia, no quedase desproueyda, señalò vanderas y capitanes de gente sufiçiente para la retener, y para continuar la paçificaçion delos pueblos. Cõ ellos dexò por cabeça mayor à su hijo Hanibal, mançebo de diez y nueue años, ò poco menos: el qual en tã tiernos dias no se puede dezir las creçidas muestras que daua de su persona, y abilidades. Tenia tan gran afiçion alas guerras, y conoçia tanto dellas, por auer seguido siempre los exerçitos de su padre, que la gente lo reuerẽçiaua y amaua sobre todos los otros capitanes: y preçiaron le mucho mas quãdo lo tuuieron esta vez de su parte solo y esento, visto las diligençias que hazia, saliendo de Barçelona por todos aquellos derredores y contornos, calando la tierra, visitando lugares, y villas, y gentes, dondequiera que por mal, ò por bien se pudiese meter: en espeçial contra las Enpurias, que por ser poblaçion enemiga, le deseaua perjudicar, y nunca çesaua delo poner en obra: tanto que poco despues tuuo ganadas çerca della vnas fraguras ò riscos sobre la marina, fuertes y de muy gran asiento para su menester, aquien solian llamar el Monte de Iupiter: en cuyas vertientes contra la buelta de Poniente, se leuantauan muchos peñascos encunbrados y creçidos, vnos sobre otros, à manera descalones: los quales por causa deste mançebo, y delas atalayas, y velas, y descubrimientos que por alli traya, los antiguos començaron à llamar las escalas de Hanibal, y con tal apellido duraron en España lo mas del tienpo siguiente. No son estas las costas que dizen agora de Garraff, que pareçen oy dia entre Tarragona y Barçelona, como tienen algunos creydo, pues las tales costas de Garraff son mucho mas Oçidentales que las escalas arriba declaradas. Ni tanpoco tienẽ razon los que çertifican ser el monte de Iupiter antiguo ya dicho, el que llaman agora Monjuy, çercano de Barçelona, pues tanbien al tal monte de Iupiter ponen los autores que del hablan, çercano delas Enpurias, y mucho mas Oriental q̃ las escalas de Hanibal, y que Barçelona, cayendo nuestro Monjuy presente mas Oçidental que todos estos otros.

Hasdrubal

Año. 228. ante el naçimiẽto de Cristo.

Hanibal Barçino.

Enpurias.

Monte de Iupiter.

Escalas de Hanibal.

Digitized by Google

Capitulo. xvj. Como çiertos pueblos Españoles salieron al encuentro del gran Hamilcar Barçino que venia la buelta del Andaluzia: y alli juntadas las hazes vnos cõtra otros, pelearõ vna batalla, donde lo vençierõ y lo matarõ. Dase razon abundosa de quien fueron aquellos Españoles que lo hizieron, y dela prouinçia donde paso la tal question, y toda la manera de su ronpimiento.

ENTRE tanto que todas estas cosas aconteçian, el gran Hamilcar Barçino auia pasado las aguas del rio Ebro por ençima de Tortosa, con deseo creçido de llegar al Andaluzia. Los exerçitos caminauan algo tendidos, y poco mas apartados dela costa q̃ las otras vezes quando fuerõ y vinieron este viaje, delo qual procedia gran estrago dondequiera q̃ llegauan à diestro y à siniestro, sin poder lo remediár el capitã general, ni psona q̃ lo pcurase. Los Betulones Catalanes, de quiẽ arriba hablamos, y los otros prinçipales sus fauoreçedores, salierõ luego tras el como solian, para le perjudicar en todas las maneras y pasos donde hallasen aparejo. Hazian siempre sus arremetidas en lados y reçaga, no descansando momento, ni dándo les vagár, ni tiẽpo de reposo. Muchos dellos metidos adelante, por qualquier parte q̃ podiã, appellidauã la tierra: declarauã el robo q̃ trayã estos Cartagineses dlas naçiones Españolas egañadas ò vẽcidas, y dauã relaciõ dela çiudad que dexauã hecha, para conella sojuzgar y destruyr todo lo restante hasta los mõtes Pyreneos. Como los Españoles de aquel siglo, quanto mas dentro morasen dela tierra, tanto mas fuesen esquiuos y feroçes por estar desuiados dela comunicaçion y tratãça delos estrangeros, oydas estas nueuas, y sintiendo çerca de si tantos enemigos, y tan grueso canpo, venian inpetuosamente de muchas partes alo reconoçer y resistir. Y asi se juntauan vnos con otros à bulto sin tener hõbre notable que los gouernase ni rigiese: pero segun ya dixe, llegauan tantos cada dia que muchas vezes bastaron à turbar el exerçito, y romper harto trecho dela reçaga, y destroçar tantas vanderas, que sino tuuieran el esmerado capitan que trayan, los destruyerã de todo punto. En aquel tenor y manera vinieron rebueltos algunos dias fatigandose de contino hasta reparar en vn pueblo llamado Castro alto, que solia ser delos Españoles nonbrados Edetones, ò como Tolomeo los nonbra, mudadas pocas letras Edetanos. Mas conuiene mirar eneste caso que muchos escriuientes descuydados en algunos libros q̃ tocan esta cõquista, por escriuir Edetones, tienẽ puesto Vetones, q̃ fueron pueblos Lusitanos muy apartados

Castro alto

Edetónes
Edetános

Vetónes.

Digitized by Google

apartados del camino que traya Hamilcar: lo qual es error manifiesto, causado dela semejança del vocablo, y de ser mas conoçidos y nonbrados entre los Cosmografos antiguos los Españoles Vetones de Lusitania, que los Edetones ya dichos. Pero no conuiene detenernos en esto, pues claro se conoçe delas historias, que nunca los Cartagineses entraron tan dentro por España, quanto cayan los Vetones Lusitanos, sino fuese Hanibal vna vez, hijo deste gran Hamilcar, que penetrò mas adelante de Toledo, no lexos delos Vetones sobredichos: donde poco faltò que no se perdiese, como presto lo veremos enlos veynte y seys capitulos deste quarto libro. Llegada pues aqui tanta multitud y tan diuersa de gentes, figuroseles alos Españoles contrarios del gran Hamilcar, que ya tenian à sus enemigos en parte donde los podrian herir à su voluntad. Y luego se posieron à punto de batalla, no bien ordenados ala verdad, ni con capitan prinçipal que los gouernase, ni con algun artifiçio ni primor de guerra que sepamos: porque los tiẽpos muy antiguos la mayor falta que de los Españoles conoçian otras gentes, fue no conçertar entre si capitanes generales, aquien todos obedeçiesen, cõtra las otras gentes que los guerreauan, ni querian los parientes mayores ò cabeças particulares delos linajes, reconoçer superioridad à persona naçida: que si tal ellos hizieran, todas las historias confiesan que jamas nadie los podiera dañar. Con todo esto, determinados aquella vez deron per con el gran Hamilcar, y conoçida la discreçion deste capitan, y su diestreza y esfuerço, cõ el vso cõtino dela guerra que tenia: visto, por el consiguiẽte, q̃ ya tãbien el sacaua sus vãderas en ordẽ para pelear, porq̃ mas ligeramẽte lo podiesen deshazer, juntarõ gran numero de bueyes y toros vñidos en carros: los quales cargaron de piedra sufre, pez, fenó y rezina, con muchas teas de madera que presto se podiesen ençender. Y primero que llegasen alas manos, estando fronteros los vnos delos otros, començaron à meter fuego sobre los carros, y herir alos bueyes y toros, para que fuesen contra los enemigos. Con aquellos aguijones ò heridas que reçibian, y con el espanto de ver sobre si tanta lunbre, que cada vez ardia mas, cobraron furia terrible: metieronse por el exerçito Cartagines, ronpiendo los esquadrones y la gente de cauallo con tanta fuerça y braueza, que no dexauan honbre con honbre, ni bastaua diligençia delos capitanes Cartagineses, ni reparo, ni defensa, para que todos no se desconçertasen. Muchos quedauan estrujados cõ las ruedas, otros abiertos y traspasados à cornadas, otros abrasados y quemados de la multitud delos carros que se trastornauan sobre los caydos: en tãta manera, que el gran Hamilcar no hallaua remedio para jũtar las esquadras, ni para lançar fuera dellas estos animales, que discurriã à toda parte, vasqueando, y acoçeando, y quemando la gente: porque quanto mas los herian, por los hazer apartar, tanto mas ellos se enbraueçian y arre-

Digitized by Google

metian ala gente, con el dolor delas heridas, y la destroçauan en toda parte, sin temer picas ni lanças que les posesen delante. Vista la turbaçion desta gente, quisiera mucho Hamilcar desuiarse contra las partes Orientales dela tierra, q̃ caen fronteras al rio Ebro, pues todas las otras Oçidentales y pasos dela montaña, quedauan ocupadas por los enemigos: pero hallò tanbien aqui los Betulones Catalanes sus aduersarios primeros, atrauesados enel camino, con las allegas y valedores q̃ sienpre le seguian, mostrandose muy ganosos de venir con el alas manos. Y como desto sintiese que por ninguna manera podia dexar de rõper, no çesaua de buscar todos los remedios posibles: andaua tan diligẽte, tan animoso, proueyendo los vnos y los otros, que çierto bastara solo el para remediar mucho destos trabajos: alomenos si no fuera para vençer, fuera para saluar las vanderas restantes, ò ponerlas en parte segura, si luego tras esto los Españoles, todos en general, no dieran enel, y como lluuia no se derramaran sobre los contrarios, que ya los más dellos quedauã destroçados y muertos, y muchos quemados, y muchos deshechos. Llegados en tal sazon, començaron à despedaçar quantos hallauan delante, con vn alarido triste fuera de toda piedad: y tanta priesa les dieron, que breuemẽte la mayor parte del exerçito Cartagines quedò puesto enlas vltimas hileras, dado que se detuuieron algun espaçio con la presençia y essuerço de su capitan, que rõpia por las batallas desmandado, dando vozes, mostrandose contra los mayores peligros, llamando por nonbre los vnos y los otros, acordandoles el tienpo pasado, los hechos valientes de que cadaqual se preçiaua, las vitorias creçidas que con ellos auia ganado. Con esto, y con otras diligençias por el hechas, de que nadie podria dar cuenta bastante, la pelea se renouò por algunas partes, y perseuerò mas horas en peso delo q̃ ninguno creeria: hasta tãto que Hamilcar fue rodeado delos Españoles, y poco despues derrocado del cauallo, tan herido, y tan abierto por diuersas partes de su cuerpo, que toda su gente, ni mas que viniera, no lo podieran defender: ni bastò persona del mundo para que no fuese muerto, cayendo en el medio de sus enemigos, con aquella feroçidad y denuedo, que à tan esmerado cauallero conuenia. Deste modo tuuo fin aquel gran capitan Africano, à mano delos Españoles, çerca del lugar de Castro alto, siendo pasados casi nueue años despues que vino en España cõ el cargo de capitan general por la señoria Cartaginesa. Morio haziendo quanto se podria dezir en vn honbre muy valeroso, dexando tan alta reputaçion entre quantas naçiones del tuuieron notiçia, que comunmente lo llamauan el segundo dios Marte, de quien publicauan los Gentiles ser el señor delas batallas y vitorias humanas. Podemos aqui tomar exenplo para no confiar enlas prosperidades que traxere la fortuna, pues aquel varon exçelente la tuuo sienpre tan fauorable, que pasando por hechos

Castro alto
Tienpo.

graui-

Digitized by Google

grauisimos en Siçilia, y en Africa, y en España, jamas fue vençido de nadie: agora quando mas era menester, lo desanparò de todo punto, dandole muerte no pensada: puesto que siẽdo tan esforçada persona, parezca consuelo morir entre gentes bellicosas y fuertes. He lo querido señalar para mejoria de nuestra vida: porque dos cosas prinçipales tenemos los honbres, donde proçedan nuestras emiendas: La primera, quando à nosotros mesmos vienen aduersidades y fatigas. La segunda, quando lo vemos en otras personas, para tomar escarmiento dellas. Y çiertamẽte lo primero tiene mayor eficaçia, sino viniese con daño propio: pero lo segundo, dado que no tenga tal fuerça, con estar libre de trabajo, se tiene por mejor, y deuemos lo desear mas que lo primero, pues ninguno podria perfetamente proueer lo que le cunple, durante la turbaçion que traxese sus desastres. Y por esto fueron sienpre mejores las esperiençias aprendidas en otros: las quales conuiene notar quãdo suçedieren, ò leer las en historias, y comendarlas à nuestra memoria: para, como dizen, escarmentar en cabeça agena. Tornãdo pues à nuestro proposito, no dexare de tocar la discordia que traen los Coronistas Españoles modernos, sobre declarar cadaqual con quien huuo sido la batalla ya dicha. Vnos la ponen con los de Granada, como si Granada fuera por aq̃llos dias enel mundo, y no se fundara muy muchos años despues que la tal batalla pasò: saluo si llaman Granada çierta poblaçion antigua, dos leguas adelante, que solian dezir Yliberi, cuyas señales pareçen oy dia: mas la tal, es notorio, que caya dẽtro dela Betica, ò Andaluzia, muy alexada delos Españoles Edetanos, aquien los buenos autores atribuyen la muerte del gran Hamilcar. Otros coronistas la dan alos Saguntinos de Monuedre: pero tanbien es aueriguado que por este tienpo los tales Saguntinos fueron mas amigos de Cartago que contrarios: dado que con morar algo çerca delos Edetones, podierã sospechar estos nuestros coronistas modernos, que si no fueron en aquella muerte, serian en darles algun fauor encubierto: lo qual asi dicho, pareçiera menos error y mucho mas digno de perdonar. Morauan los Edetones Españoles, en cuya region verdaderamente fue la muerte del gran Hamilcar, entre las montañas Ydubedas, y las aguas del rio Ebro, çerrados, alo que pareçe, por la parte Septentrional, con vn pedaço del rio Xalon, que corta los dichos montes, y se mezcla cõ Ebro, quatro leguas ençima de çaragoça. Contra la buelta del medio dia tocauan enel mar Mediterraneo, sino quanto por vn pequeño lado deste viaje, sobre la frontera de Tortosa, seles enxeria çierto gyron de pueblos tanbien Españoles, nombrados Ylercaones, feneçidos enla mesma marina. Era la prouinçia de los Edetones mas angosta que larga: cuyas poblaçiones y vezindad cõsiderada segun el sitio de nuestro tienpo, contenia villas y lugares asaz conoçidos, como son Epila, Ruéda, Barballùd, Vrréa, Plasénçia, Bárboles,

Yliberi.
Xalòn rio.
Tortósa.
ylercãones
Epila.
Ruéda.
Barballùd.
Vrréa.
Plasénçia.
Bárboles.

les, Oytéba, Muçalbárba, y con todas estas la magnifica çiudad de çaragoça, llamada por aquel siglo Saldiba, pueblo mediano de vezindad, quanto lo vemos agora suntuoso y exçelente, cuyos acreçentamientos y grandezas contaremos adelante: porque sepan ser gran error quien la hiziere poblaçion de Celtiberia, segun muchas personas asaz leydas, el dia de oy lo tienen creydo. Fueron otrosi pueblos delos Edetones antiguos, Mazaloca, Muel, Aguilon, Botorrita, Quarte, Fuentes, Quinto, Cariñana, Longares, Herrera, la Romaña, Belchite, Letux, Azuara, Sastago, Xatiel, Escatron, Alualat, y muchas otras de su contorno que dexamos aqui de señalar por euitar prolixidad: solo conuiene dezir, ser tanbien dellos Oliete, llamado, segun se çertifica, los tienpos antiguos Edeta, lugar pequeño de nuestro siglo, pero tanto mejor enel pasado, q̃ por su causa fueron todos aquellos pueblos generalmente dichos Edetones: y no lexos deste viene tanbien Ixar, y Montaluan, Chipraña, Caspe, Castel Seras, de quien sospechan auer sido Castro alto, donde los Cartagineses y los Españoles pelearon aquella vez, y mataron al gran Hamilcar. Vna legua mas Oriental queda tábien Alcaniz, y dos leguas al Oçidente, Calanda: desde la qual à Cartago la vieja, ò Canta vieja, de quien hablamos enel noueno capitulo deste quarto libro, ponen seys leguas contra medio dia, situada sobre la montaña que solia diuidir la naçion delos Ylercaones destos Edetones, y delos otros Celtiberos Españoles, muchas vezes nonbrados por esta nuestra coronica.

Oytéba. Muçalbárba. çaragóça. Saldiba. Mazalóca. Muèl. Aguilòn. Betorríta. Quárte. Fuéntes. Quínto. Cariñána. Longáres. Herréra. la Romáña Belchíte. Letux. Azuára. Sástago. Xatièl. Escatròn. Alualàt. Oliéte. EDETA Ixàr. Mõtaluàn. Chiprána. Cáspe. Castel Seràs. Castro alto Alcaniz. Calánda. Cartago vieja. Cãta vieja.

Capitulo. xvij. Como Hasdrubal yerno del gran Hamilcar, puso çerco sobre la villa delos Españoles que leuantaron la turbaçion del Andaluzia: la qual villa poco despues destruyo por los çimientos. Cuẽtase mas la discordia que tuuierõ los gouernadores dela grã Cartago sobre quien suçederia por capitan despues de Hamilcar enlos exerçitos y haziendas que poseyan en España.

EN AQVELLA propia sazon que la batalla paso, Hasdrubal yerno del gran Hamilcar andaua ya fuera de sus nauios, metido por el Andaluzia con parte dela gente dellos, y con muchos Turdetanos que se le juntaron, y puesto que las nueuas acudieron presto dela perdiçion del exerçito mayor, y dela muerte de su capitan Hamilcar, no por eso dexò Hasdrubal de çercar por mar y por tierra la villa de los Foçeenses que segun escriuimos fue toda la causa desta turbaçion: y porque los Españoles comarcanos al monte Pyreneo hizieron luego mudança

Hasdrubal

Digitized by Google

mudança, rebelandose contra Cartago, llamò tanbien à su cuñado Hanibal, con esas pocas vanderas que le seguian, pues alla no se podiã conseruar: y con el, y con los escapados dela batalla, que cada dia llegauan mal tratados y heridos, començo de cargar sobre los çercados, y darles conbates apresurados de vayuenes y de muchos otros ingenios, cõ que les derrocaua los muros: tras ellos acudia luego la pelea de manos, no çesando momento ni rato: para lo qual auia repartimiento de gentes que començauan à conbatir quãdo los otros acabauan. Y como sobre todos anduuiesen los Turdetanos auiuando la question, y poniendo gente nueua çerca delas barretas y dondequiera que faltase, no bastauan fuerças humanas para poder resistir tan contino trabajo. Los dela villa recudian valientemente sobre los portillos, y defendian los de noche y de dia, matando y moriendo sin mostrar alguna flaqza: mas eran en todo muy desyguales à sus contrarios, porque de fuera, dado que pereçiesen algunos, recreçian en lugar dellos otros muchos Españoles, y qualquiera del pueblo que faltase, hazia mas mengua que dozientos à sus enemigos. Allende todo esto, como les pusierõ el sitio primero que se proueyesen de mantenimientos, ni que lo platicasen con sus allegados y parientes, en breues dias faltaron las vituallas, y padeçian mayor persecuçion de la que mostrauan. Por vna parte los que consideraua la crueldad de sus aduersarios, auian conpasion, en mirar que los dela villa tuuieron alguna causa para la pendençia pasada: por otro cabo, los Cartagineses y Turdetanos enbraueçianse, quando seles acordaua los daños, y males, y muertes tan calificadas, que por ellos auian suçedido: nadie bastaua para los amansar. Ni los Saguntinos de Monuedre, que tanbien hizieron mensageros y diligençias con Hasdrubal, para ver si lo podrian aplacar, bastaron à les dar cobro: pero lo que mas en lleno les dañaua, fue la muy auentajada diligençia del mãçebo Hanibal Barçino, que jamas reposaua ni dormia, para ver donde los enemigos tendrian descuydo, procurando meter seles dentro. Y asi perseuerãdo los conbates cada dia mayores, y creçiẽdo los daños, y muertes, y mẽguas alos çercados, y las fuerças y gentes alos çercadores, no se podian anparar ni defender las muchas partes del muro que por de fuera se derrocauan: finalmente pasados quarenta dias del çerco, fue tomada la villa de todo punto, poniendo à cuchillo sus naturales y vezinos della, hõbres, mugeres, y niños, hasta que fatigados de robar, y matar, reçibieron los viuos à presion, y los hizieron esclauos. Luego tanbien asolaron la villa con fuego cruel que posieron à sus edifiçios: y si quedaron algunos por arder, fueron derrocados à mano, sin dexar en ella mas delas muestras ò señales de sus repartimientos y calles, en que se conoçia ser edificada por las traças y manera que solian obrar los Griegos Foçeenses, las quales traças duraron alli largos años. Esto cõcluydo, tratose la paz delos otros

Hanibal Barçino.

Turdetanos.

Hanibal.

Foçeenses edifiçios.

Digitized by Google

otros Españoles prouinçiales: y pudo se presto negoçiar con el temor que todos tenian dela crueldad hecha con estos otros, no enbargante que los Andaluzes Turdetanos y muchos Cartagineses quisierã obrar en ellos otro tal. Pero sienpre quando se puede hazer, queda mas firme lo lleuado sin demasia ni fuerça, que lo negoçiado con furias y terribilidad: mayormente conoçiendo Hasdrubal conuenir esto para sus intentos, porque ya muy aueriguado sabian y platicauã enel exerçito ser leuãtada gran diuision entre los gouernadores Africanos de Cartago, sobre que capitan enbiarian en lugar del gran Hamilcar, ala residençia de España, sufiçiente para gouernar tantas y tan prouechosas enpresas como por ellas quedauan prinçipiadas. Y creçia la discordia, con auer en la çiudad dos parçialidades ò vãdos de linajes, diuersos y cõtrarios, enlos quales andaua repartida toda su vezindad: el vno fue delos Barçinos, cuyo valor y grandeza diximos en algo delo pasado: los otros llamauan Edos, tã prinçipales y poderosos, que resistian alos Barçinos en muchas cosas. Estos deseauan q̃ Hasdrubal saliese de España, para traer ellos aca persona de su linaje que lo mandase todo: estuuieron muy çerca de salir con ello, si Hanibal el mançebo no pasara luego à Cartago, por industria de su cuñado Hasdrubal, aconpañado de capitanes Españoles y de personas particulares, para contradezir esta prouision. Y como llegò, hizo relaçion abundosa delos aconteçimientos pasados, representando la muerte de su padre, con la de muchos parientes suyos Barçinos, que parte dellos morieron alli con el, y muchos otros auian primero feneçido siruiẽdo su Republica: declaroles eso mesmo la buena manera de su cuñado Hasdrubal, y la diligençia con que recogio los exerçitos perdidos y destroçados, y como los conseruaua prosperos y vitoriosos, en mucha mayor pujança que nunca los tuuo Cartago dentro de España. Dixo mas la diestreza y artifiçio cõ que trataua los Españoles, cadaqual en su condiçion, y la mucha voluntad que mostrauan ellos à le seguir como capitan conoçido, cõseruado y amado de todos. Añadio tanbien el essuerço de su persona, quando los conbates postreros con los Foçeenses, y las afrentas y peligros alli sufridos, y la perseuerançia del sitio, con que à el solo se deuio la vitoria: todo tan encareçido y tan dicho, que miradas estas palabras tan bien habladas, y considerada su disposiçion y fisionomia, se renouò la memoria del gran Hamilcar su padre, y de sus mereçimientos particulares, y generales, antiguos y modernos de todo su linaje, de tal arte, q̃ muy breuemente supierõ en España ser ya trocadas las primeras opiniones, fauorables alos Edos, y q̃ los Barçinos quedauan señores dela prouision, y de todos los hechos que della dependiesen.

Barçino linaje.

Edos linaje

Capitulo.

Digitized by Google

Capitulo.xviij. Como Hasdrubal fue reçebido en España por gouernador delos exerçitos que Cartago tenia por aca: sobre lo qual auiendo Hasdrubal poco despues pasado en Cartago, dio prestamente buelta en España, y puso grãdes mudãças en el estado del Andaluzia, y de todas sus comarcas.

DESBARATADA la negoçiaçion del otro vando, fue declarado por capitan Hasdrubal, y conuino ser asi, porque verdaderamẽte si Cartago lo rehusara, el no desistiera de su cargo, pues tenia los exerçitos aca renouados y basteçidos, con muchos Españoles muy armados, en quien distribuya grandes larguezas y dadiuas. Otorgosele tanbien, por ser honbre riquisimo, de mas abundoso patrimonio que quantos alla morauan: lo qual fue costunbre de Cartagineses en dar tales cargos à personas de haziẽda, libres de neçesidad, como lo dize Aristoteles, tales que tuuiesen de suyo mantenimiento conplido, quales eran casi todos los deste linaje Barçino, pareçiendoles inposible, que los criados en miseria, sino tienen gran sobra de virtud natural, puedan hazer bõdad, ni tener quietud, ni regir sus ofiçios como deuan, cõforme alos dichos de Homero, q̃ llama las riq̃zas, dones de dios, y Solon vno delos sabios de Greçia cõfiesa q̃ deseaua riq̃zas innocentemẽte ganadas: y biẽ mirado, sino fuese para depreẽder letras, à ninguna cosa delos honbres traxo prouecho la pobreza mũdana: y quierẽ las letras tal moderaçion, q̃ ni les falte lo razonable, ni sobre tanpoco para luxurias, ò deleytes, ò descuydos. Los abũdosos de hazienda puedẽ huyr de muchos incõuenientes q̃ cometen los menesterosos, y haran, si quisieren, bienes creçidos, proueyendo los fatigados, y mostrando señorio sobre lo q̃ tienen, para lo menospreçiar y distribuyr donde cõuenga: lo qual es aquella bendita pobreza de espiritu, que nuestro señor Iesu Cristo tanto preçio, puesto que su bondad infinita quiso tomar anbas pobrezas, espiritual y tenporal, para consuelo delos afligidos. Hasdrubal, açetada su comision, no dexo de sentir lo que los Edos en Cartago sus aduersarios auian procurado contra el: y luego propuso delos destruyr si primero tuuiese los negoçios en España grangeados y dispuestos para lo hazer. Con este proposito las vanderas fueron repartidas en aposentos, bien proueydas de pagas, y ropas, y vituallas, para que pudiesen descansar y rehazerse de todas sus perdiçiones, y asi feneçio lo restante del año sobredicho, que bien mirado, traxo poca prosperidad alos Cartagineses, no solo con la muerte del gran Hamilcar Barçino, sino con la mudança delos pueblos comarcanos al monte

Costunbre Cartaginesa.

Riquezas buenas.

Pobreza de espiritu.

Pyreneo

Año. 227. ante el naçimiẽto d Cristo.

Pyreneo que les eran muy necesarios. El año adelante fue dozientos y veynte y siete ante que nuestro señor Iesu Cristo naciese: dentro del qual se tornaron à renouar todas las amistades y ligas que los pueblos y villas Españolas permanecientes enla confederaçion Cartaginesa tenian primero puestas con los capitanes pasados. Procuraron tanbien conçiertos nueuos en otros diuersos lugares y gentes, de que resultò gran prouecho tratandose todo fuera de rigor quãto permitian los negocios, como sabia guiar los Hasdrubal mejor que ningun honbre de su tienpo: porque allende no ser guerrero de condiçion, ni deseoso de rebueltas, podiendo las escusar, tenia tanta dulçura en hablar que mouia los coraçones à quanto queria. Llegaua se le con esto gracia muy grãde, mucha hermosura, marauillosa disposiçion, creçida liberalidad, con que ganaua quantos Españoles àel venian: puesto que naturalmente se conoçio del ser cauteloso, disimulador, muy enojado, muy pensatiuo, mas triste que regozijado, cruel, y codiçioso de mandar. Con tales habilidades y con las buenas entradas que Hamilcar le dexaua hechas mejorò tanto sus negoçios, y tuuo tan fauorable fortuna, que le suçedian las cosas muy mejor que las pedia. Sobre todo traya grandes inteligencias con los honbres principales delos pueblos Españoles, y con las cabeças delos linages que le ganauan sin trabajo las otras gentes menores: de manera que señalados en toda parte capitanes Españoles acostunbrados en su disçiplina militar, y con ellos asaz Cartagineses tuuo paçifica y sosegada la tierra, y comarcas del Andaluzia, sin muestra ni sospecha de rebuelta. Durante la tal quietud, entrado el otro año siguiẽte, determinò Hasdrubal de pasar en Cartago, para desarraygar della si podiese la parçialidad delos Edos sus enemigos capitales, y lleuò desta vez muchos Españoles honrrados que por vna parte le fueron como rehenes y seguridad enlas cosas de aca, y por otra parte autorizarõ su compañia; por otra tanbien pusieron temor enel pueblo de Cartago. Luego en llegando, quiso mostrarse gouernador absoluto dela çiudad conel fauor de sus parientes los Barçinos, y fuese metiendo y apoderando de tal arte, q̃ poco despues hazia nueuas costituçiones y leyes conformes à sus propositos, y deshazia las antiguas perjudiciales à su tyrania, comunicando lo todo con su amado Hanibal, y tomando su voto y acuerdo para llamarse Rey de Cartago. Los Edos sus aduersarios entendieron presto la maldad que principiauan ãnbos, y luego se determinaron ala resistencia juntando consigo los vezinos y gente vulgar dela çiudad, y declarandoles el presupuesto de Hasdrubal y lo que pretendia para quitarles su libertad, y la que sus anteçesores auian conseruado y sostenido. En esto se mostraron todos tã animosos y firmes q̃ pasados pocos dias ni Hasdrubal queria ya cosa que hiziese, ni la casta delos Barçinos tenia tanto credito como solia: donde sucedio que sin esperar

Hasdrubal y su cõdiçiõ

Tienpo.

esperar à que mas se le desmesurasen, Hasdrubal dio bueltaen España, muy enojado y sentido delo hecho, no queriendo visitar à nadie, ni hablar, ni darles parte de su tornada, sino fuerō alos mas poderosos de sus parientes, que conuenia tenerlos auisados y cōtentos en todo negoçio. Llegado Hasdrubal en España, començo de regir aquella segunda vez los tratos del Andaluzia, y delos otros sus confines, muy al cōtrario de lo que solia, no curando de comunicar algo dello con la señoria Cartaginesa, ni con personas q̄ della dependiesen. Esto fue ya dentro del año que se contaron dozientos y veynte y çinco ante del aduenimiento de nuestro señor Dios. Y si primero buscaua las amistades delos Españoles principales, ò delas cabeças particulares de linajes, mucho mas las procurò desta buelta, con multitud de presças y de joyas que traxo, y les daua sin contradezir cosa de quantas le pedian: y para mas los aficionar à si, trocò sus atauios y conpostura, con toda la manera de su seruiçio, enel modo delos mesmos Españoles, dexādo los estilos Africanos y todos sus exerçiçios. Casi lo mesmo hazian por le cōplazer los otros Cartagineses del exerçito, q̄ residian aca, y no menos quātos venian de fuera: pero dado q̄ lo tal asi pasase, los ordenamiētos publicos, y las prouisiones, y todas las otras contrataçiones inportantes, eran hechas con voz y con titulo de Cartago. Y asi Hasdrubal detenia los vnos y los otros, y continuaua su hecho muy sagazmente, sin auerquien le pediese vituperar los doblezes que del sentian. Con aquello tanbien duraua la paz y buena comunicaçion entre los Españoles y Cartagineses, derramada por muchas gentes, y por mas pueblos que nunca se vio, ni se tuuo ningun tienpo delos otros sus anteçesores.

Año. 225. ante el naçimiēto de Cristo.

Capitulo.xix. Como la çiudad de Cartagena fue magnificamente poblada por el capitan Hasdrubal Cartagines, y delos bienes antiguos deste pueblo, con las exçelençias de su puerto, y de toda su prouinçia.

NDANDO los hechos en aquella disimulaçion, Hasdrubal cōsideradas las poblaçiones q̄ los otros capitanes Cartagineses auiā edificado por España, dōde se les auiā recreçido pueblos notorios, acordò tābiē el en acreçētamiēto de su memoria, q̄rer fundar otraçiudad quanto mas ponposa le fuese posible, sobre parte señalada dela costa de nuestro mar Mediterraneo, q̄ poseyā los pueblos llamados antiguamē te Cōtestanos, en aq̄l sitio dōde los siglos pasados, Teucro capitā Griego, primero q̄ viniese à Galizia, huuo cimētado (segū algūos dizē) la villa q̄ dixerō Cōtesta, como lo posimos enlos q̄rēta capitulos del primer libro, y en

Contestānos gente. Contésta pueblo.

Digitized by Google

y en los veynte y ocho mas atras, hablamos tanbien delos Cõtestanos, en cuya marina fue poblada la dicha çiudad: y por esto no repitiremos aqui cosa dellos, mas de que comẽçada por Hasdrubal esta poblaçion, la començaron à llamar Cartago la nueua: cuyos edifiçios y murallas vinieron à tanta suntuosidad, que por aquellos dias ningunos auia tales en España. Tienese por aueriguado, que su prinçipal intẽçion deste capitan en labrar cosa tan suntuosa, fue que los Cartagineses del exerçito, quando la morasen y poblasen, perdiesen el deseo de Cartago la mayor, y la hiziesen aca fundamento de Señoria conpetidora con qualesquier otras: desde la qual entendia mostrar à sus enemigos, que bastaua su poder à leuantar y hazer ciudades donde mãndase, tan exçelentes y poderosas, como la mesma Cartago que por alla tenian ellos. Esta dezimos agora Cartagena, lugar prinçipal enel reyno de Murçia, donde pareçen oy dia pedaços de su valor, y señales magnificas de su grandeza pasada. Pero conuiene dezir en esta parte lo mucho que yerran algunos de nuestros coronistas Españoles, en afirmar que por mandado dela reyna Dido, fue Cartagena fundada en España, teniendo cargo de sus edifiçios y poblaçion vn sieruo suyo, llamado Carton, poco tienpo despues que Dido hazia la gran Cartago Africana. Dizen tanbien auer ella dado libertad à Carton, y hecho le muchas merçedes, en reconpensa de tan marauillosas obras, quales alli se labraron: y porque los libres en Latin se dizen ingenuos, mandò q̃ la çiudad huuiese nonbre Carton ingenua, la qual nonbradia corrõpieron despues en llamar la Cartagena. Va muy ala pareja la tal fiçion con la fabula de Barçelona y delas nueue barcas, que fingieron estos mesmos, como lo vimos enel fin del capitulo catorzeno. Mas tanpoco sera biẽ pararnos en esto, pues quien quisiere podra ver en Estrabon y Polibio, grauisimos autores, la fundaçion desta çiudad Española, hecha por aquel Hasdrubal Cartagines, poco menos de seysçientos años despues de finada la reyna Dido, si conparamos el tienpo de su vida señalado enel deçimo sexto capitulo del segundo libro, con el tienpo que tratamos agora. Dexada pues aquella vanidad y fabula de Cartõ, y tornados alo çierto de nuestra coronica, hallamos tener su postura las muestras ò señales desta çiudad, casi enel medio de todas las riberas Españolas, que vã desdel estrecho de Gibraltar, hasta los mõtes Pyreneos, enel mejor puerto de mar que sepamos enel mundo: porque allende ser mucho grande, muy hondo, y muy espaçioso, viene çercado por su contorno de cũbres altisimas, que se le juntan al cabo sobre dos çerros, poco desuiados el vno del otro con tal artifiçio y buena graçia, que pareçe la natura tener los asi puestos, para q̃ ninguna tormenta pueda turbar los nauios alla dentro, y porque tanpoco los vientos de medio dia, donde sale su boca, los puedan dañar en aquel puerto, pues en los lados no es posible cogerlos, ni menos les

Cartágo nueua.

Cartagéna çiudad.

Carton fabuloso.

Tienpo.

Sitio d̃ Cartagena.

Puerto de Cartagena.

pueda

Digitized by Google

pueda quitar el despidiente dela salida cada vez que quisieren. Puso ala boca del mesmo puerto, donde se prinçipian las aguas altas, vna isleta de peñas arriscadas, ya muy creçidas: ala qual solian dezir los antiguos la isla del dios Hercoles, y los Latinos la llamauan Esconbraria, como tanbien agora la llamamos Esconbrera, por causa que çerca della se pesca multitud increyble de peçes llamados Escobros. En aquella se quiebran los vientos, y las ondas, y la braueza dela mar, con que se mete las aguas al puerto por anbos lados, mucho sosegadas y mansas, haziendo todo lo de dentro tan seguro y aplazible, que comunmente los marineros, quando les preguntan en que tienpo del año corren sus nauios menos peligros dela mar, responden que en Iunio, y Iulio, y Agosto, y enel puerto de Cartagena. Tiene mas este puerto junto con la ribera salada, vna fuente de agua dulçe, muy abundosa, y muy grande, cubierta de piçarras sonbrias, donde se basteçen las naos, y beuen todos los vezinos del pueblo, que no son agora tan pocos, que no pasen de quinientos. Y porque los bienes dela tierra conpitan con los dela mar, hallanse por toda su comarca grandes mineros y cueuas de pedreria preçiosa: dentro delos quales anduuimos alguna vez, y no sin peligro de nuestra persona, donde vimos y sacamos creçidos pedaços de Calçedonias, y Amatistas, y con ellas alguna muestra de Diamãtes, todas echadas en punta, cõpuestas à marauilla: parte dellas ochauadas, y muchas triangulares, tan asentadas y tan juntas, que pareçian hechas con artefiçio, cosa por çierto de grã admiraçion: y no de menor, los indiçios del oro que hallamos en todo su derredor, y los exçelentes mineros de plata que tenian los antiguos à sola media legua desta çiudad: los quales ocupauan quatroçientos estadios Griegos de trecho, que hazen algo mas de treze leguas Españolas, como ya lo declaramos enel fin del segundo libro. En estos mineros huuo tienpo q̃ trabajauan continamẽte quatroçientos honbres, y sacauan cada dia veynte y çinco mill drámas de plata sin mezcla, doblado cada dráma del peso que llamamos adárame por este nuestro tienpo: de manera que hazian ocho dramas vna ónça, como tanbien diez y seys adarames nuestros lo hazen agora. Segun esto, veynte y çinco mill dramas sacadas cada dia, son tres mill y çiento y veinte y çinco onças antiguas, del mesmo tamaño delas onças modernas, q̃ montan trezientos y nouenta marcos y medio, poco mas delos vsados en este tienpo, dandoles ocho onças por marco: los quales suelen valer nueueçientos y treinta y siete mill y dozientos marauedis dela moneda menor Castellana y Leonesa, dãdo à cada marco dos mill y quatroçientos marauedis de valor, pues era plata subida: que si fuera mezclada, como la que labran agora los plateros y monederos, no valiera cada marco, segun ley moderna destos reynos Españoles, mas de dos mill y dozientos y diez marauedis: y bien considerado, resultaua

Isla de Hercoles.
Esconbraria.
Esconbrera
Refran.
Fuente.
Pedreria preçiosa.
Calçedonias.
Amatistas.
Diamãtes.
Oro.
Mineros de plata.
Dráma peso antiguo.
Adárame peso moderno.
Onça antigua.
Onça moderna.
Marco peso moderno.

Digitized by Google

creçida ganançia desta labor, pues cabia casi marco por hõbre cada dia. Muchas otras particularidades podieramos dezir aqui por menudo delos bienes desta çiudad y de su prouinçia, que los tienpos antiguos fueron señalados y notables, como son estar muy çerca de Africa, puesta frontera dela mejor tierra della: la calidad de su marina, donde comiençan las aguas à ser algo mas viuas, quanto mas van al Oçidente: la grosura del roçio que le cae del çielo tan diuinal y marauillosa, que como sea muy vsado por aquella comarca no llouer dos y tres años, cria los animales, y los frutos dela tierra, muchos, y muy sustãçiosos, y muy perfetos. Pues que si dixesemos la fertilidad de su cãpiña, sus ganados, sus pastos, sus ortalizas, sus deleytes de narãjos, limeras, çidrales, higueras, panes, y viñas, que le naçẽ alos contornos, y por toda la costa de su comarca: los alunbres que cada dia se hallan en cantidad infinita, no sabidos ni mentados entre los antiguos, de quien salen agora grandes intereses de moneda. Mas no sera bien enbutir lo ni relatar lo todo junto, pues enel proçeso dela coronica lo repartiremos adelante: mayormente que los autores Cosmografos, como de pieças mas prinçipales, hazẽ memoria dela isla sobredicha, y de su puerto marauilloso, con la fuẽte que ya señalamos, y con ocho leguas al derredor, en que naçe tal abundançia de esparto, que jamas los antiguos lo pudierõ acabar, ni los modernos bastan à feneçerlo, dado que se gastaua y se gaste por la mas parte del mundo, texido y torçido con maromas, y sogas, çestos, espuertas, serones. Huuo tienpo que lo ponian en velas para los nauios, y vestiduras para los pastores, y hazian del mucho calçado, que tanbiẽ agora dezimos Esparteñas, porque la primera cosa de que las obraron, fue desta yerua, tanto que casi todos los autores llaman ala çiudad, Cartago la espartaria, por la sobra del esparto que çerca della se cria: del qual, y de sus grangerias y prouechos, hablaremos despues en algunos capitulos del sesto libro. No cõuiene tãpoco detenernos en relatar la figura vieja deste pueblo, pues largamente la diremos enel trezeno capitulo del sesto libro: ni las añadiduras que sus vezinos le hizieron, las quales tanbien yran adelante señaladas, cada qual en su lugar, enla sazon, tienpos, y dias, quando todas ellas se prinçipiaron y hizieron. Asi que con tales y tan buenos aparejos, Hasdrubal çimentò su çiudad, y la començo de poblar casi de nueuo, dentro delos años y tienpos que tratamos agora: la qual fue sienpre creçiendo y ennobleçiendose, hasta que pasados seyscientos y çincuenta y dos años de su poblaçion, Gundemiro rey delos Vandalos casi la derrocò por los çimientos: y poco despues vinieron los Godos, y destruyeron la sobra que faltaua, de suerte que nadie bastò para la restaurar, ni tornar ala grandeza primera, segun que de todo haremos conplida relaçion enlas partes y libros siguientes.

Roçio.

Alúnbres.

Espãrto cartagines.

Esparteñas calçado.

Cartago espartaria.

Tienpo.

Gũdemiro rey Vãdalo

Capitulo.

Digitized by Google

Capitulo. xx. Delas amiſtades y ligas que por eſta ſazō los vezinos dela villa de Enpurias puſierō con los Italianos de Roma: y dela meſma confederaçion que procuraron aq̄llos Romanos con la çiudad de Sagunto, que ſolia ſer donde hallamos agora la pequeña poblaçion de Monuedre, dētro del reyno de Valençia.

EN AQVELLOS dias meſmos quando ſe haziā las obras y prinçipios de Cartagena, ſabemos delas coronicas Latinas, que los Romanos en Italia tuuierō informaçion del acreçētamiento grande que Cartago y ſus gentes alcançauan en Eſpaña, con induſtria del capitan Haſdrubal, y hallaronſe mal conſiderados y floxos, en auer dado lugar à q̄ mejoraſen aca tanto ſus hechos: por la qual razon acordaron de mirar en todas las ocaſiones que ſeles ofreçieſen, para remediar la negligençia paſada. Trabajaron otroſi de buſcar algū color con que los atajaſen: porq̄ ſentian auer aca tales aparejos de gentes y volūtades, que les pornian animo para tornar ala queſtion de Cerdeña y de Siçilia: de cuya perdida los Cartagineſes, dado que lo diſimulauan, eſtauan muy laſtimados. Y ſin duda Roma quiſiera luego prinçipiar el eſtoruo, ſi (como dize Polibio) no tuuieran informaçion en eſte meſmo tienpo, que los Galos ò Françeſes de tras los Alpes, hablauan en ſe juntar con otros Galos, moradores en Italia, dentro dela tierra que llaman agora Lonbardia, para venir todos ellos en demaſiada cantidad, y ſojuzgar las naçiones y pueblos Italianos, y ſobre todo deſtruyr la Republica Romana. Por acudir à tan gran peligro dentro de ſu tierra, no podieron eſtos Romanos al preſente començar en Eſpaña los negoçios tan de propoſito como quiſieran: pero tentaron algo dello, quanto las otras ocupaçiones dauan lugar. Primeramente renouaron ſus concordias antiguas con la meſma Cartago, coſa muy prouechoſa para ſegurar ſe della: pues era çierto, que ſi los Frāçeſes y los Africanos acometierā ala par, no pudiera Roma defenderſe. Iunto con eſto procuraron muy en ſecreto de buſcar algunas entradas en Eſpaña: para lo qual deſpacharon menſajeros ala çiudad de Marſella, ſo color de la guerra Françeſa, fingiendo requerirla para tal meneſter, como juſtamente conuenia requerir à pueblo de ſu liga, que mas eſtimauan y preçiauan, y con quien mantenian amiſtad verdadera, deſde los tiēpos que Marſella ſe poblò, y dias antes, quando los que deſpues la fundaron, venian por Italia, buſcando tierras en que moraſen, donde puſieron con ellos las confederaçiones perpetuas. Pero los verdaderos fines del men

Romanos gente.

Lonbardia Gallia.

Marſella.

Digitized by Google

saje, fueron tratar por via destos Marsellanos, otra tal amistad con los vezinos delas Enpurias, villa prinçipal enel monte Pyreneo, donde comiençan los prinçipios de España: la qual villa reputauan en aquella sazon por cabeça delos pueblos Españoles, nobrados Indiçetos. Estos son oy dia contados entre la gente delos Catalanes, y morauan la marina sola, que viene desde la boca de vn rio, llamado por aquellos tienpos Sambroca, y agora Sanbucha, poco mas Oçidental que las Enpurias, hasta la punta de Creus, donde tenian los antiguos el tenplo dela diosa Venus Pyrenea. Dẽtro dela tierra poseyan poco termino, porque sobre la buelta del Poniente confinauan con otros Catalanes, nonbrados en aquel tiẽpo Laletanos: y diuidia los vna pequeña raya, que salia desde la boca del rio sobredicho, pasando entre la çiudad de Gyrona, y la villa de Iunqueras, pueblos conoçidos en aquellas partes, hasta dar en el monte Pyreneo: y en aquel mesmo trecho se partian dela prouinçia de Puçerdan, aquien los antiguos llamauan Ceretanos, incorporados en lo largo restante del dicho monte Pyreneo. Venidos allí los mensajeros Romanos, no tuuo dificultad quanto pidieron, interuiniendo la buena diligẽçia delos Marsellanos, porque la meytad delos Enporitas eran de su linaje, como lo contamos en el libro pasado: y parte delos restantes andauan ya tan mezclados con ellos en casamientos y parentescos, que generalmente los vnos y los otros acatauan à Marsella, como si fuera madre de todos. Lo mesmo se tiene por çierto que harian los Romanos con los vezinos de Denia, dado que cayese algo lexos, dado que por el presente no fuese gran pueblo: los quales proçediã dela mesma generaçion, y reuerençiauan à Marsella cõ los mesmos acatamientos. Estas dos villas traxeron consigo la çiudad de Monuedre, llamada Sagunto: la qual fauoreçio siẽpre quanto podia los prouechos en Denia, por cuyo respeto le mostrauan amor entrañable los Marsellanos. Y como los Turdetanos Andaluzes, con el fauor de Cartago, hiziesen cada dia descortesias y daños contra Sagunto, corriendo la tierra desde la poblaçion nueua que pocos años antes fundaron en aquellas fronteras, holgaron los Saguntinos de venir ala liga Romana, por la buena fama que Roma tenia de mucha fortuna que trayan sus gentes en las armas, y dela fe, bondad, y virtud que mãtenian à sus amigos. Tanbien los Romanos no se puede contar las graçias que dierõ à sus Dioses, y lo mucho que preçiauan alcançar de su parte tan magnifica çiudad en España, donde morauan hobres riquisimos, discretos, valientes, y buenos, aquien todas aquellas comarcas reconoçian superioridad por sus grandes mereçimientos.

Enpúrias.

Indiçétos gente.

Sambróca rio.

Sanbúcha rio.

Laletános gente.

Gyróna pueblo.

Iunquéras.

Puçerdan region.

Ceretános.

Dénia pueblo.

Monuédre

Sagúnto.

Turdetános.

Róma.

Capitulo.

Digitized by Google

Capitulo. xxj. Como Hasdrubal enbio pedir ala señoria Cartaginesa, que mandasen tornar en España la persona de Hanibal su cuñado, para le dar cargo delos negoçios tocantes alas guerras Españolas: lo qual finalmente se hizo, puesto que con mucha contradiçion de çiertos enemigos suyos muy poderosos en aquella Republica.

AL TIENPO que se firmauan y concluyan estas amistades, llegaron los prinçipios del otro año, que fue dozientos y veynte y quatro, ante que nuestro señor Iesu Cristo naçiese: mas ninguna cosa de lo hecho podieron encubrir al gouernador Hasdrubal, porque ni los de Monuedre, ni los Romanos, pretendian secreto sobre sus negoçios: ni si lo pretendieran, bastauan à que las espias Cartaginesas, derramadas entre los Españoles, no lo sintieran. Y luego porque nadie lo podiese llamar descuydado ni mal aperçebido, si de la tal contrataçion redundasen algunos mouimiētos, visitò los aposentos de su gente, conpliendo las vanderas faltosas, y las proueyo de qualesquier bastimentos, armas, y guarniçiones que les menguasen, asi para los cauallos, como para los peones. Tras esto dio grandes auisos à sus parientes los Barçinos, en Cartago, de todo lo sobredicho, pidiendo que sin dilaçion desocupasen à su cuñado Hanibal, y se lo traxesen à residir con el en España: porque desde los tienpos atrasados quando su padre lo tenia consigo, se conoçio del creçida generosidad en sus obras, y gran soliçitud en todo negoçio: con el qual, puesto que tan mançebo fuese, que no tenia conplidos veynte y tres años, entendia resistir y vençer à sus aduersarios, quando los hechos viniesen à riesgo. Pero fue gran diuision en Cartago sobre la venida de Hanibal, contradiziendo la mucho çierto cauallero, nonbrado Hanon, cabeça mayor entre la casta delos Edos, aduersaria delos Barçinos, amonestando les y requiriendo les en general à todos, que por ninguna via lo dexasen pasar en España: porque segun era desasosegado y orgulloso, con ver se rodeado de gentes armadas, y feroçes, fauoreçido de su cuñado Hasdrubal, no reposaria hasta meter los en tales pendençias, que de todo punto se perdiesen, quanto mas que sabian auer le dexado su padre, como por herençia, la discordia contra los Romanos, y hecho se la jurar al tienpo que pasauan en España: de lo qual daua tan continas muestras aquel mançebo Hanibal, que ya se conoçia del andar buscando maneras para reboluer el mundo: por tanto que de su pareçer conuenia detener lo dentro dela çiu-

Año. 224. ante el naçimiēto de Cristo.

Hanibal Barçino.

Hanō Edo.

Digitized by Google

dad, en obediençia de sus leyes y de sus juezes, como viuian los otros sus yguales, y no lo poner en libertad, ni permitirle señorio, ni dar facultad, à que de tan pequeña brasa proçediesen despues mayores ençendimientos. Algunas otras palabras se dixeron en este caso, que no fueron muy honestas, tocantes ala juuentud y hermosura de su persona, significando que Hasdrubal quisiese mal vsar della, segun el gran Hamilcar Barçino su padre auia mal vsado con el mesmo Hasdrubal, quando fue mochacho, primero que lo casase con su hija: tanbien se dixeron muchas otras razones peligrosas, como pronosticos, que salieron adelãte verdaderas. Mas como la casta delos Barçinos era gran multitud entre los gouernadores Cartagineses, pudo mas la parte mayor que la de mejor consejo: y sin enbargo delos pareçeres contrarios, Hanibal fue despachado para residir en España, segũ Hasdrubal demandaua, dado que la tal contradiçion dilatò la venida muchos dias y meses del año sobredicho.

Capitulo. xxix. Como tornando

Hanibal hijo del gran Hamilcar en España, vinieron tras el nueuos enbaxadores Romanos, que pusieron gran cõfederaçion cõ Hasdrubal, y cõ sus Cartagineses. Dize se la solennidad y çerimonia q̃ los vnos y los otros hizieron para la firma desto, segun los antiguos acostũbrauan en aq̃llos tienpos de su Gentilidad.

TORNADO Hanibal en España, fue reçebido cõ alegria sobrada delos capitanes y gentes del exerçito viejo: porq̃ allende ser hijo del gran Hamilcar, aquien todos amaron y siguieron los años pasados, era de condiçion tan apropiada para los honbres guerreros, y mostraua seles tan liberal y tan aplazible, que ya desde muchos dias antes lo pedian y deseauan. Hasdrubal eso mesmo le hizo su teniente general enel hecho delas armas, remitiendole por entero la prouision absoluta de quanto le pareçiese vedar y mandar en este caso: y asi los negoçios quedaron repartidos en anbos, y proçedian conçertados, sin estoruar se los vnos alos otros. Estando las cosas en aquel ser, trayan los Romanos aca muchos auisos y diligençias, para sentir el intento destos capitanes Cartagineses: y como supieron aquellos aperçebimientos ya declarados, acordaron delos aplacar y amansar amorosamente: porque tenian ala sazon ocupaçiones grauissimas, en juntar todos sus amigos y valedores, y todo lo prinçipal de su potençia, con que resisticsen alos Galos Françeses,

Romanos gente.

Digitized by Google

Françeses, que ya mucha parte dellos pasauan los Alpes, y venian acordados de destruyr à Roma. De manera, que por escusar otra nueua pẽdençia, pues la presente sobraua, hizieron sus enbaxadores al gouernador Hasdrubal, declarandole quanto plazer la señoria Romana sintio de toda su prosperidad, y buenos aconteçimiẽtos, y que por esta razon enbiauan à le visitar, y renouar con el aquellas amistades y concordia, que se hizieron en Siçilia los años pasados, por mano del gran Hamilcar: y que fuera desto les era mandado, por quanto (segũ auria sabido) los Romanos tenian jurada nueua liga con algunos pueblos Españoles, moradores entre los montes Pyreneos y el rio Ebro, Hasdrubal no quisiese pasar aquel rio, contra los mõtes, el ni persona de su vãdo, pues en las otras prouinçias Españolas quedaua mayor espaçio, dõde se tenderian, y multiplicarian su potençia muy à su voluntad. Iten, que por ninguna via perjudicasen ala çiudad de Sagunto: la qual (dado que cayese fuera desta demarcaçion, al otro lado Oçidental del dicho rio) tenia juntamente sus alianças con los mesmos Romanos, y la preçiauan ellos quanto se podia preçiar: por donde no solo conuenia no tocar en ellos, sino que reçibirian graçia singular, si los tales Saguntinos fuesen acatados y fauoreçidos delos Cartagineses, conseruãdoles su libertad, para quedar medianeros cõtinos entre Roma y Cartago, pues en otra suerte conuendria que Roma tornase por sus amigos, y contradixesen qualesquier agrauios que les resultasen. Vista la breue proposiçion destos enbaxadores Romanos, Hasdrubal entendio presto la cautela que se pretendia, para començar aca nueua question, y que Roma tenia pesar de ver alos Cartagineses tã apoderados en España: pero como fuese discreto, pareçiole que quanto mas alargase la discordia, tanto mas creçeria su poder, y se podria mas arraygar entre los Españoles, y que por el presente no conuenia buscar enemigos, faltãdole de reçibir acã mucha gente, que cada dia le venian, las quales, y lo restante perderia con aquellos estoruos: en espeçial que la comunicaçion y los nobles de Cartago, sino fueron sus parientes mesmos, le tenian por enemigo secreto, de quien, venidos al toque, tendria contradiçion antes q̃ fauor. Miradas estas çircunstançias, y muchas otras que dellas dependian, Hasdrubal otorgò quanto quisieron los Romanos, mostrando reputarlo por santo, por justo, muy conplidero para la tranquilidad y sosiego de todos: y luego los articulos arriba dichos fueron cõçedidos con grande çerimonia, segun lo que Roma tenia de costunbre, quando hazia semejante cosa. La solenidad fue desta manera que diremos aqui. Primeramente salieron el gouernador Hasdrubal y los enbaxadores Romanos, à çierto tenplo de sus ydolos, en vn dia señalado, para la confirmaçion y jura delos capitulos. Y puestos ante muchas gentes, asi caualleros como vulgares, Españoles y Cartagineses, començaron algu-

Enbaxada Romana.

Sagunto exçeptada.

Cerimonia antigua.

Digitized by Google

nos sacrifiçios y plegarias, cõformes ala deuoçion delos Gentiles. Estos acabados, llegose çerca delos altares vn saçerdote Romano, cuya dignidad llamauan ellos Feçial, instituyda solamente para cõfirmar amistades, ò tratar desafios y guerras, quando las huuiese de su çiudad contra qualquier otra gente, segun lo hazen agora los ofiçiales, nonbrados Reyes de armas, entre los prinçipes de nuestro siglo: y alli hecha muy humilde reuerençia contra los idolos, reboluio sobre los enbaxadores Romãnos, y les dixo desta manera. Conpañeros mios mensageros fieles y santos dela Republica Romana, mandays me que yo confirme la capitulaçiõ que hezistes entre nuestra leal çiudad y la gente delos Cartagineses Africanos? Si mandamos, dixeron ellos. Pues dad me, dixo el, los manojos dela yerua Berbena, linpia, santa, y sin alguna suziedad. Esta tenian ellos aparejada para tal menester, con vn lechonçico mediano tendido sobre los altares en que feneçian los sacrificios: y puesta la yerua sobre las aras, el Feçial se boluio segunda vez alos enbaxadores, y les hablò deste modo. Conpañeros mios Romanos, hazeys me vosotros mensagero leal de nuestro Senado y pueblo Romano? Respondieron ellos, Verdaderamente lo hazemos, sin engaño nuestro, ni de nuestro pueblo Romano, lo qual nuestros Dioses conuiertan en bien. Luego sin mas dilatar, otorgò por su parte los conçiertos, leyendo los en alta boz, con todas sus condiçiones y clausulas: y despues de bien espresadas, hizo la plegaria siguiente. Oye me dios Iupiter grande, oyd me tanbien vosotros varones Cartagineses. Asi como los prinçipios, medios, y fines de todos estos conçiertos se rezaron y dixeron sin engaño ni maldad, y como son entẽdidos al presente: bien asi nunca mi Republica Romana sera la primera que falte, ni salga dellos: y si por caso lo hiziere con trayçion y mal engaño, quebrando las sin consentimiento de todos, en aquel dia mesmo tu dios Iupiter alto hieras al pueblo Romano, como yo herire la cabeça deste lechon, y tanto mas fuerte lo hiere tu, quanto mas vales y puedes. Ala hora dio con vn pedernal enel puerco, despedaçando lo por diuersas partes: y tornando la platica sobre si, dezia tales razones. Si yo linpiamente sin trayçion ni mal engaño tengo feneçida la çerimonia deste juramento, los Dioses inmortales derramen prosperidad por todas mis obras: pero si contrariamente lo hago, ò lo disimuso, plegales que saluando los demas, y quedando todos libres en sus propias tierras, y en sus propias leyes, y en sus propias casas, y en sus propios tenplos, y en sus propias sepulturas, perezca yo solo, como la piedra deste sacrifiçio se caera de mi mano. la qual piedra dexò luego caer enel suelo. Casi lo mesmo hizieron los Cartagineses con otro saçerdote suyo, jurando la tal confederaçion por los Dioses que tenian, obligãdose que la mantendrian con entera y continua fidelidad. Y concluyda la çerimonia

Feçial Romano.

Reyes de armas.

Bebrena yerua.

Digitized by Google

monia, quedauan los capitulos tan firmes y fixos, que ninguna cosa tenian los antiguos por mas consagrada, ni diuina, ni de que mayor pecado sintiesen, que salir fuera dellos. Hemos lo querido poner aqui tan declarado y tendido, porque los mesmos Romanos hizieron otra tal solennidad con los Enporitas, y Saguntinos de Monuedre, quando procurauan sus amistades, de quien ya hablamos enel capitulo pasado, y puede seruir esta relaçion alos vnos y alos otros: y tanbien porque pocos años despues muchas naçiones Españolas acostunbraron alo hazer, y perseueraron en aquel estilo, si negoçio semejante suçedia, casi todos los años y tienpos que viuieron en su Gentilidad y çeguedad antigua.

Capitulo. xxiij. Dela muerte del gouernador Hasdrubal, capitan delos Cartagineses, hecha por vn Español, en vengança de su amo, que fue muerto por su mandado, con mas otras cosas y mudanças que dello redundaron en todas aquellas prouinçias Españolas.

AL TIENPO que los enbaxadores Romanos tornaron en Italia, muy satisfechos y contētos con el buen despacho que lleuauan, eran ya pasados algunos dias del otro año, que se contò dozientos y veynte y tres ante del aduenimiento de nuestro señor Dios: y no tardò mucho que se publicaron por aq̄llas marinas Españolas, perteneçientes à nuestro mar Mediterraneo, mēsagerias çiertas, que dezian el poder delos Romanos auer pasado batalla canpal cōtra todos los Françeses de aquende y allēde los Alpes, en que se hallò gran numero de gente por anbas partes: pero que señaladamente la señoria Romana tuuo consigo toda la flor y la potençia de Italia, q̄ se montauā seteçientos mill peones, y mas ochenta mill de cauallo, con q̄ ganaron la batalla, dexando muertos enel canpo quarenta mill honbres Françeses, y diez mill q̄ se tomarō à prision. Fue la vitoria muy grāde: pero como toda via quedase multitud dellos repartidos enla tierra, nunca los Romanos tuuieron descuydo con ellos: lo qual dize Polibio que fue gran ocasion, para que la parçialidad Cartaginesa mejorase muy mucho sus negoçios en España, sin estoruo de nadie, conseruando las cosas en toda paçificaçion. Hanibal entre tanto residia con sus exerçitos en aposentos: y segun su condiçion, de sospechar es, que sienpre los ocuparia con torneos fingidos, y con semejança de peleas verdade-

Año. 223. ante dl naçimiēto d Cristo.

Batalla Romana.

Hanibal Barçino.

ras,

ras, haziendo cõ ellos quanto le pareçiese menester, para tener los aper çebidos y prestos cadaquando que fuese neçesario. Començò jũto con esto à labrar muchas atalayas y torrejones, todos de tierra tapiada, sobre las montañas y cunbres dela prouinçia, muy altos y muy creçidos, y lo mesmo por toda la costa de mar que su gente poseya, puestos à vista los vnos delos otros: para que prestamente, si conueniese, podiesen hazer señales, y dar qualquier auiso de dia con humo, y de noche con fuego, por toda la region. Marauillase Plinio, que siendo las tales atalayas tan altas, y de sola tierra maçonada entre dos puertas de tabla, durasen firmes y sanas hasta su tienpo, que por buena cuenta fueron algo mas de trezientos años, resistiendo las aguas, y vientos, y tenpestades, con ygual fortaleza que si fueran de piedra: pero dexarase de marauillar, si tuuiera las esperiençias que sienpre tuuieron en España delas tales obras tapiadas: donde para muchos propossitos las hallã por mejor edifiçio que ningun otro. En aquel ser perseuerarõ aca los hechos Cartagineses tres años cõplidos, que jamas Hasdrubal çesaua de ganar voluntades, con astuçias no pensadas, auentajando sus negoçios por este camino, mucho mejor que por armas ni rigor: en fin delos quales años aconteçio, que como dentro del exerçito Cartagines ganasen acostamiento muchos Españoles de diuersas prouinçias, entre ellos auia vno llamado Tago: de cuyas señas ponen los autores, auer sido marauillosamẽte bien dispuesto, de noble casta, muy señalado entre todos los honbres guerreros, por sus acometimientos y gran essuerço, muy rico de hazienda: tanto, que hallamos autores que le llamarõ rey dela prouinçia donde moraua. Con este cauallero Tago tuuo Hasdrubal enojos y diferençias, por causas y motiuos que no declaran las historias Latinas ni Griegas que desto hablan: y dado que Hasdrubal en todos los dias pasados huuiese forçado su condiçion, en hazerse comedido, y afable, la mucha prosperidad y fauor dela fortuna cõtinua, le tornaron à su natural: y començo por estos dias de mostrarse feroz, y desabrido, deseoso de sangre, de muertes, y demasias, pareçiendole gran alabança si se hiziese temer, y si nunca satisfiziese sus enojos, por liuianos que fuesen, sino con penas exçesiuas, y crueles: lo qual escutò con aquel cauallero Tago, haziendo lo primero matar, y poniendo lo despues en vn madero leuantado, para que las gentes lo mirasen, y lo viesen en aquella muerte deshonrrada. Ninguna delas historias que (como dixe) tenemos al presente manifiesta la razon desta muerte, ni donde proçediesen los enojos y diferençias arriba dichas, sino quãto las dos coronicas Españolas, que mandaron conponer los dos inclytos Reyes, dõ Alonsos de Castilla y de Leon, el vno que llamauan el Sabio, y el otro su bisnieto, padre del señor rey don Pedro, con los historiadores Castellanos que despues las siguieron, dizen q̃ residiendo Hasdrubal en Granada,

Ataláyas de Hanibal.

Tápias Españolas.

Tienpo.

Tágo varõ Español.

Granáda çiudad.

salio

lio contra la buelta de Cartagena, por sosegar las prouinçias q̃ los dias antes auia dexado conquistadas el gran Hamilcar Barçino, trabajando tanbien el por ganar otras tales, y que deseando llegar ala çiudad de Sagunto (la qual estos Coronistas muy contra razon llaman Siguẽça, siendo çierto Monuedre, ò muy çerca della) para vengar en aquella tierra la muerte de su suegro, que tanbien afirman estos auer alli sido muerto: cuentan que caminando su viaje, topò cõ este cauallero Español, y lo matò con sus propias manos, no se lo mereçiendo. No ponemos esto postrero para que se tenga por çierto, sino para que quando los lectores lo hallaren en aquellas historias, mandadas recopilar por prinçipes tan esclareçidos y poderosos, sepan q̃ tienen defetos y grandes, como todas las cosas humanas: pues (como ya diximos algunas vezes) bien claro sabemos, la Granada, que dizẽ ellos, no ser poblada por aquellos tienpos, y ni Polibio, ni Iustino, ni Tito Liuio, ni Paulo Orosio, ni las otras escrituras autenticas q̃ desto hablan, declaran qual persona lo matase, ni la parte, ni la razon de su muerte, ni si fue por sus culpas, ò por castigo de delitos cometidos. Comoquiera que paso, çierto es, que despues desta muerte, vn criado suyo q̃ tenia desde pequeño, de la casta y linaje delos Españoles Celticos ò Galos, esperò çierta fiesta, donde los Cartagineses q̃ seguian el capitã ò gouernador general, auiã de salir con el à sacrificar, y à hazer algunas çerimonias de Gentilidad, conformes à sus vsanças: y viniẽdo Hasdrubal en vna proçesion, ò ponpa, despues de ya hechos los tales sacrifiçios, aq̃l Español se metio muy furioso por medio dela gente, hasta llegar à el, y le dio tãtas puñaladas, que prestamente lo dexò muerto, sin bastar nadie para se lo quitar. Dizen otras historias, q̃ dormiendo Hasdrubal en su cama, lo degollò, haziendo tanpoco caso de su muerte, que ni huyò, ni pareçia tener alteraçion delo hecho: puesto que fue luego preso, y atormentado por estrañas maneras: enlas quales, quanto mas lo despedaçauan, tanto mas se reya de sus atormentadores, mostrãdo plazer y contentamiento, pues moria vengada la muerte de su señor. Y asi menospreçiadas las terribilidades de tan demasiada crueldad, deshechos en vida todos sus mienbros y coyũturas, cõ muestra de muy grãdes alegrias enel medio de tan exçesiuos dolores, espirò tres dias despues, alo q̃ dizẽ algunos, del falleçimiẽto de Hasdrubal, entrada ya buena parte del año terçero dela çiẽto y treynta y nueue Olynpiada delos Griegos, q̃ cõcurrio (segũ la cuẽta de nuestra coronica) poco mas ò menos, cõ el año de doziẽtos y veynte, primero q̃ nuestro señor Iesu Cristo naçiese: dẽtro del q̃l tuuierõ los tiẽpos en España serenidad y salud mucho diferẽte delos años antepasados, q̃ fuerõ lluuiosos y pestiléçiales, como tãbien dize Polibio q̃ lo fuerõ en Italia, por lo menos el vno dllos: dõde se tiene creydo q̃ vino, p çediẽdo đ, puiçia ẽ, puiçia la corruçiõ đlos ayres, hasta parar en Espana.

Sagúnto. Siguénça.

Granada poblaçion nueua.

Hasdrubal muerto.

Año. 220. ante đl naçimiẽto đ Cristo.

Capitulo.

Digitized by Google

Capitulo. xxiiij. Como falleçido Hasdrubal, fue reçebido Hanibal su cuñado por capitan y gouernador en España delos exerçitos Cartagineses: y como se casò cō vna señora Española. Donde asi mesmo se trata de sus muchas abilidades, y de las exçeléçias, y costūbres, y fisionomia de su persona.

VEGO como la muerte del gouernador Hasdrubal se manifestò por los aposentos del exerçito Cartagines, fue leuantado Hanibal su cuñado por capitan y caudillo general en cōformidad grādisima de todos. Y dado que tābien esta vez la señoria Cartaginesa quisiera poner en España tales personas de su mano, que gouernarā los negoçios, y no proueyeran cosa fuera de su voluntad y mandamiento: pero despues que supieron la determinaçion del exerçito, confirmaron lo hecho, sin hablar mas en ello: por ser Hanibal hōbre de tal calidad, que nadie bastara para le quitar de su honrra: mayormente fauoreçiendole toda la generaçion de sus parientes los Barçinos, vādo muy poderoso, dentro dela çiudad de Cartago. Hizieron lo tābien, por la buena fama que de sus proëzas y gran valentia se publicaua, no solo desde los primeros tienpos de su padre, y de su cuñado, quando, siendo niño, seguia la guerra con ellos, sino despues desta segūda buelta en España: donde quanto mas yua, tanto mas lo preçiauan, pareçiendoles alos caualleros y gente vieja de guerra, que Hamilcar les era resuçitado, por ver enel hijo la mesma fisionomia, los mesmos essuerços, y diligençias, el mesmo vigor, y meneo delos ojos, con toda la semejança restante: sobre lo qual añadia tal credito la clarisima sangre donde proçedia, jūtada con sus estremadas abilidades, que ya lo preçiauā mucho mas por estas sus exçelençias, que por ser hijo de tan esmerado capitan. Era Hanibal (segun los historiadores del escriuen, y segun manifiestā las medallas cōtrahechas à su natural) mançebo de hermosa disposiçion, alto y delgado de cuerpo, la cara tenia larga, la nariz ahilada, las barbas y cabellos encrespados, y mucho bien puestos: era muy bien razonado, muy cortes en demasia, la conuersaçion mucho dulçe, con la qual tenia mezclada grauedad mansa, y amorosa, llena de buen donayre. Quando le hizieron esta vez gouernador y capitan general delos exerçitos y señorio que Cartago tenia dentro de España, seria de hasta veynte y seys años, poco mas: y puesto que fuese moço, conoçiase del tāta sagaçidad y prudençia, que primero, ni despues, nunca se hallò capitan enlas cosas de guerra mas industrioso, ni sabio. Iamas tuuo persona tal ingenio para dos cosas diuersas, q̄ son, obedeçer, y mandar, ni con mas entendimiento lo

Barçino linaje.

Hanibal.

Fisionomia

Edād.

Cōdiçion.

Digitized by Google

to lo supo hazer: tanto, que la gente del exerçito de ningun otro se confiò mas, ni con ygual osadia venian alas afrẽtas, que quãdo sabian estar el presente. Fue muy osado en acometer cosas peligrosas, y muy inclinado à tratar hechos difiçiles: y lo que suelen tener pocos honbres, de que le venian mayores peligros, no se turbaua, para que por ellos dexase de tomar consejo reposadamente, y vsar del: nunca reçelò fatiga, ni su coraçon fue vençido de pẽsamientos, ni cuydados, comoquiera que los tuuo mas continos y mayores que ningun otro de su tienpo. Sufria con ygual perseuerançia la calor y los frios: en su comer y beuer tenpladisimo: no tenia tienpo señalado para dormir, sino quando le faltauan ocupaçiones, ò negoçios, alli no descansaua sobre lechos, ò camas delicadas: porque muchas vezes en las guerras que tuuo despues, lo hallaron enel suelo, rebuelto cõ las velas y guardas de su Real, cubierto con mantas groseras delas que traya la gente. Sus vestiduras y trajes, como los comunes del exerçito: toda su ponpa y arreo fue sienpre guarneçer armas, procurar cauallos, y llegar y fauoreçer las personas valiẽtes, dõdequiera que se hallasen: quando venian al afrenta primero que nadie ronpio las batallas de pie, ò de cauallo, como lo tomauan, y postrero de todos salio dellas. Tenia marauillosa presteza para seguir quantas buenas ocasiones le viniesen, que fue siẽpre cosa muy prinçipal enla guerra, y enlos otros negoçios humanos. Finalmente, quanto deuio tener vn capitan muy perfeto y esmerado, lo tuuo tan acabado, que si lo vençieron alguna vez, no fue por su falta, ni por dexar de hazer todo su deuer, sino por la mucha flaqueza delos suyos, ò por la sobrada valentia delos contrarios. Tales y tan grandes virtudes confiesan y reconoçen todos los coronistas Latinos en este capitan Hanibal, sino q̃ le mezclã con ellas algunos defetos y tachas no menores. Lo primero, ser demasiadamente cruel: y lo segundo, que jamas asentaua ni prometia cosa q̃ la mantuuiese, no le conuiniendo: ni dizen que sostenia verdad ni religion, ni mostraua temor alos Dioses inmortales: lo qual podieramos aqui bien creer, si los que lo hablan, no fueran sus enemigos notorios, apasionados contra el en demasia, por las causas que presto pareçeran. Con esta manera de virtudes y viçios, anduuo Hanibal los tres años arriba dichos en la gouernaçion y conpañia de su cuñado Hasdrubal, sin dexar de hazer alguna cosa delas perteneçientes à tan auẽtajado capitan, qual salio despues. Enlo demas, aquel dia mesmo que le dierõ el cargo, como si particularmente lo tomara para guerrear en Italia contra los Romanos: bien asi comẽço luego de mirar, que razon, ò que color hallaria para lo hazer: por vna parte traya delante los ojos el juramento que su padre le tomò siendo niño, para que nunca tuuiese paz con ellos. Iunto con esto sentia mucho las capitulaçiones asentadas pocos dias antes con Hasdrubal: donde se cõtenia, que ni Cartago, ni sus

Effuerço.

Tenplança.

Tráje.

Prudençia.

Defetos.

Tienpo.

fatores

Monuedre

fatores pasasen desde el rio Ebro contra los montes Pyreneos, ni por el otro lado del rio perjudicasen alos vezinos de Monuedre. De lo postrero sintio que podria tomar ocasion legitima para mouer la pendençia sobredicha, ronpiendo con estos Españoles cõfederados à Roma, por algun achaque, delos que nunca suelen faltar en semejantes negoçios, aquien los busca: y que por aquella via quebrantaria, no solamente las contrataçiones asentadas en España, sino tãbien las otras primeras puestas en Siçilia con su padre. Mas como la riqueza y el poder de Monuedre fuesen creçidas, y las de Roma su confederada, que no le podia faltar, fuesen mucho mayores, era neçesario para tan gran hazaña grãdes ayudas y fauores: estas conuenia buscar las en España, porque los Africanos y Cartagineses teniã cogido temor alos Romanos desde la guerra Siçiliana: y en aquella mesma guerra vieron por esperiençia, que pocos Españoles, delos que fueron alla con el gran Hamilcar Barçino, hizieron tanta resistençia, que ganando la villa de Eriçe, nunca los Romanos podieron preualeçer contra Hamilcar, antes con ayuda destos sus Españoles pocos, los tuuo çercados y fatigados, y puestos en terribles aprietos. Cõ esto Hanibal se mostraua tan afiçionado y amador delos Españoles, que con ellos era toda su conuersaçion, y con ellos comunicaua sus imaginaçiones y secretos, no fingidamente, segun acostũbrò los años antes su cuñado Hasdrubal, sino de toda verdad, y de todo coraçon: porque como los parientes de su madre fuesen Españoles muy prinçipales, y su naçimiento del en España, cõ toda la viuienda y criança de su moçedad, reconoçia la por naturaleza propia. Para mas declarar esta voluntad, deseando que todos lo tuuiesen por Español verdadero, procurò casamiento con vna donzella Española, muy enparentada, y muy noble, llamada Himilçe, vezina dela çiudad de Castulon, dõde son agora los cortijos que llamã de Cazlona: cuyo sitio declaramos enlos veynte y tres capitulos del segundo libro. La qual señora, no solo traxo con su casamiento riquezas y multitud de parientes guerreros, y poderosos, ala parçialidad y seruiçio de su marido, sino tãbien cõ ellos toda la comunidad y gente vulgar dela çiudad de Castulon, y de sus comarcas, que no fueron pequeña joya, segun eran populosas y magnificas en aquel siglo. Proçedia Himilçe de muy illustre linaje, deçendiendo por suçesion derecha de çierto cauallero Español, muy antiguo, y muy famoso, nonbrado Melico, natural y morador en esta mesma prouinçia: cuyos hijos y deçendientes fueron los primeros fundadores y mas prinçipales de Castulon, ò Cazlona, como ya lo señalamos en los treynta y vn capitulos del primer libro. La generaçion destos, quieren dezir auerse juntado por discurso de tienpo, con algunos Foçeenses, q̃ despues alli vinieron: entre los quales vno llamado Cyrreo, hijo de Castulona saçerdotisa del dios Apolo, de quien estos creyan auer tomado nonbre

Himilçe.
Castulon çiudad.
Cazlóna.

Genealogia de Himilçe.
Mélico varon.
Cyrréo varon.
Castulóna muger.

Digitized by Google

nonbre la çiudad, contauan tanbien fabulosamente por señalado progenitor de Himilçe. Y asi considerada la deçendençia de su gran antiguedad, la reuerençiauan à ella y à sus deudos, quantos en aquella tierra morauan, teniendolos à todos ellos con sus antepasados, por cabeças y señores dela region, como tanbien obedeçieron y reuerençiaron despues à su marido Hanibal, por causa y respeto della.

Capitulo. xxv. Delos muchos mineros y pozos de metales que se descubrierõ en España nueuamente por industria del capitan Hanibal, y delas creçidas riquezas que dellos proçedieron: las quales el repartia por los Españoles, y por las otras gentes, con gran liberalidad.

ONCLVYDA la fiesta delas bodas, y siendo llegados los prinçipios del año siguiente, que fue dozientos y diez y nueue, primero que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, Hanibal comẽço dejuntar todos los Españoles que pudo, sobre los otros que primero tenia grangeados, y traydos à sus partes: no solamẽte delos que deseauan tomar acostamiẽto para residir enla guerra, sino delos moradores enlos pueblos, para que mantuuiesen alla su confederaçion, asi por el parentesco de su muger y de su madre, como por qualesquier otras maneras, dondequiera q̃ los pudiese ganar. En estos distribuya multitud de preseas riquisimas, atauios, cauallos, ganados, dineros, con otras joyas de preçio muy creçido: tanto, que las gentes andauan marauilladas de su liberalidad, y se le venian cada dia de muchas partes. Con aquello trabajaua de recoger quantos tesoros hallase, para lleuar adelante las tales mãgnifiçençias, y para tener fuerça con que mantuuiese grandes exerçitos, bastantes alas grandes conquistas que traya formadas en su coraçon: particularmente la delos Romanos en Italia, q̃ fue sienpre la que mas el deseaua. Y entre las cosas que por este fin procurò, fue descubrir nueuos mineros de metales en España, sobre los que tenia Cartago sabidos y descubiertos desde los tienpos antiguos, para tanbien sacar dellos toda su riqueza, despachando maestros à todo cabo que tuuiesen conoçimiento delas venas, y margasitas, y delos otros indiçios pertenecietes ala tal arte, con industria delos apurar, y fundir, y sacar, y linpiar. Por esta diligençia que fue muy sobrada, se cauaron de nueuo gran copia de cueuas, y de pozos, en diuersas comarcas Españolas: delos quales algunos quedaron prinçipiados, que no se podieron llegar al cabo, por el bulliçio de turbaçiones y guerras que luego sobreuinierõ: otros ahondaron

Año. 219. ante el naçimiẽto de Cristo.

Digitized by Google

ahondaron hasta lo viuo, que duraron abiertos en obra muchos años, poseyendolos estos mesmos Cartagineses, y despues otras gentes, que discurrieron por aquellas prouinçias, como presto lo contaremos. El dia de oy pareçen aberturas de muchos enel Andaluzia, y en otras tierras sus comarcanas: y puesto que los antiguos sienpre los llamaron en comun, pozos de Hanibal, pero cada qual tenia su nonbre particular, segun la nonbradia del maestro q̃ fue su descubridor. Y podemos aqui conjeturar el abundançia de riquezas que sacauan de todos ellos, por el vno solo, llamado Bebelo, del nonbre (como digo) de quiẽ lo hallò, que rendia todos los dias al tesoro Cartagines, trezientas libras antiguas de plata finisima, delas libras que ya diximos en otras partes desta coronica, tener qualquiera dellas doze onças de nuestro tienpo: de manera, que montaua lo de cada dia quatroçientos y çincuenta marcos Españoles, que valen agora (si damos à cada marco de plata subida dos mill y quatroçientos marauedis de valor, y ocho onças de peso, segun las estimaçiones acostunbradas) ochoçientas y quarenta mill marauedis, dela moneda menor Castellana de nuestro tienpo, dõde se contiene la suma de dos mill y dozientos y quarenta monedas de oro, llamadas ducados, poniendo en cada ducado trezientos y setenta y çinco marauedis, conforme ala tasa que los cãbiamos oy dia. Pues que podemos dezir que rendiria tanta copia de cueuas y pozos, quanto las coronicas afirman auerse descubierto, si del vno solo que tenemos dicho, salia tal ganançia: la qual verdaderamente fue tan exçesiua, que Hanibal confiandose della, propuso de començar su contienda contra los Saguntinos de Monuedre, para con ocasion dellos, reboluerse con sus confederados los Italianos de Roma. Y asi començo de juntar todas las conpañias Africanas que Cartago tenia repartidas enel Andaluzia y en sus contornos, y mas los Españoles que de nueuo se grangearon, y los que primero seguian el exerçito viejo, con muchos otros que tanbien le traxeron los allegados y parientes suyos, y de su muger. En esto se puso mucha diligençia, temiendo que si lo dilataua, no le viniesen algunos estoruos de casos desastrados, para no lo poder hazer, quales vinieron à su padre Hamilcar, y despues à su cuñado Hasdrubal. Mas porque no pareçiese que luego de rondon, y sin causa, mouia cõtra los de Monuedre, pues ni le dauan ocasion à ello, ni justamente lo deuia hazer, segun las capitulaçiones antiguas y modernas, asentadas entre Cartagineses y Romanos, acordò primero de començar lo por otras comarcas, apartadas dela marina, metidas algo dentro dela tierra, para que con mas disimulaçion viniese cundiendo la guerra, como saltando de gentes en gentes, hasta dar en Monuedre: la qual conquista guiada desta manera, y trauada vna vez con esta çiudad, se ponia muy çerca del rio Ebro, para lo pasar quando quisiese, donde luego tomatia

Pozos de Hanibal.

Bebelo pozo.

Libra antigua.

Márco peso.

Ducado moneda.

Digitized by Google

ria por achaque deste salto, la paçificaçion delas gentes que morauan al otro lado contra los montes Pyreneos, y mas la restituçion y cobrança delo que tuuo ganado su padre Hamilcar los años antes quando por alli residia.

Capitulo. xxvj. Como Hanibal entrò por el reyno de Toledo haziendo muchos daños: y tomada por conbate çierta poblaçion prinçipal desta prouinçia, dio buelta para Cartagena con grandes preseas y despojos que sacò delas tierras por donde pasaua.

ESTANDO los exerçitos de Hanibal en España mas aperçebidos y juntos, y de mas creçida pujança, que jamas por aquella tierra se vieron, andados pocos dias del estio del año sobredicho, Hanibal començo de mouer por el ancho del Andaluzia, sin reposar en alguna parte, hasta venir en vnos pueblos Españoles, que llamauan en aquel tienpo los Olcadas: y no hallamos dellos alguna memoria por los Cosmografos antiguos, ni podria yo dezir cosa çierta de su region, sino quanto el maestro Antonio de Lebrixa, mirando los indiçios y señales que Tito Liuio y Polibio ponen dellos, segun que tanbien aqui los pondremos muy presto, conjeturaua que cayan en aquellas comarcas, donde hallamos agora la villa de Ocaña, nueue leguas alexada de Toledo, contra la parte Oriental, y tuuo por çierto que la villa sobredicha se deuio llamar Olcania los tienpos antiguos, creyendo que seria prinçipal entre las otras poblaçiones destos Olcadas: y çiertamente pareçe tan buena su razon, que nadie la deuria desechar, si hallasemos autores autenticos que la confirmasen. Y si lo tal asi fue, neçesario conuiene los tales Olcadas Españoles ser algun linage particular delos Carpetanos, donde se contienen agora casi todas las gentes del reyno de Toledo: porque, segun declaran los aledaños ò linderos que Tolomeo y Plinio señalan, los Carpetanos començauan à se contar desde las cunbres que vienen fronteras à Segouia, y à Buytrago, donde partian termino con otros Españoles, que nonbrauan los Vaçeos, y pasauan las rayas adelante de Toledo gran trecho, contra la tierra delos Andaluzes, donde notoriamente quedaua la villa de Ocaña. Lo que podemos al presente çertificar delos Olcadas, era tener ya por estos dias larga notiçia dela parçialidad Cartaginesa, dado que no le reconoçiesen obediençia, mas Hanibal vino tan poderoso contra ellos, que sin mirar otro respeto, les destruyo to-

Tienpo.

Olcadas gente.

Ocaña pueblo.

Olcania pueblo.

Carpetanos olcadas.

Carpetania region.

Digitized by Google

da la comarca, y dando buelta para se tornar, les començo de conbatir vna poblaçion prinçipal nonbrada Carteya, segun la llaman Tito Liuio y Polibio, coronistas Romanos. Iuliano Diacono, mudadas algunas letras, la dize Carçena: lo qual no me desagrada, pues Plinio haze mençion delos pueblos nonbrados Carçenos en esta mesma parte: pero si los primeros açiertan, pareçe bien claro la tal Carteya ò Carçena, ser enel sitio diuersa dela Carteya que tenian los Andaluzes en la salida del Estrecho, llamada por este nuestro tienpo Tarifa, de quien hablamos enlos veynte y quatro capitulos del segundo libro, y en algunos capitulos del primero. No tienen razon algunos escritores Castellanos modernos, que porfian ser aquella Carteya delos Olcadas, la que llamamos agora Taraçona, pues allende caer Taraçona dentro delos pueblos que solian llamarse Celtiberos, esta claro por las historias, y por las monedas antiquisimas labradas en ella, que duran al presente, nonbrarse Turiaso desde sù fundaçion: y mucho menos açiertan los que postreramente creyeron ser la çiudad de Tortosa, mouidos, alo que pareçe, por caer algo comarcana de Monuedre: donde parò poco despues la furia desta guerra, porque tanbien aquella Tortosa venia dentro delos pueblos nonbrados Ylercaones, y sienpre los antiguos la dixeron Dertusiun, ò Dertosa, sin auer en ella rastro del apellido de Carteya. Dexadas pues las tales opiniones, y tornados à à nuestra verdad, cuentan los buenos autores, que discurriendo Hanibal por alli, con la multitud y fiereza de sus gentes, los Carteyos ò Carçenos fueron acometidos tan rezio, que sin poderse valer ni remediar, les entraron la villa, y se la ganaron, y destruyeron: de cuyo temor los otros lugares pequeños comarcanos se rindieron ala hora, quedando por tributarios dela señoria Cartaginesa. Luego Hanibal prosiguio su tornada para Cartagena, con el exerçito vençedor, cargado delas riquezas y robos destas gentes: donde llegados, reposaron el y todos el inuierno siguiente: y alli repartio los despojos con mucha liberalidad, pagandoles allende desto, los acostamientos atrasados, con que ganò mucho la volũtad delos çiudadanos Cartagineses que le seguian, y no menos delas otras naçiones Españolas quãtas traya cõsigo.

Carteya pueblo.
Carçéna pueblo.
Carçénos gente.
Taraçóna pueblo.
Turiáso pueblo.
Tortósa.
Ylercáõnes gente.
Dertúsiun.
Dertósa.

Capitulo. xxvij. Dela mucha diuision y discordia que por este mesmo tienpo tuuieron entre si los Saguntinos vezinos de Monuedre, donde se hizieron tantas crueldades y males vnos en otros, que fue neçesario venir los Romanos sus amigos à ponerlos en paz, y sosegar el estado desta çiudad.

Por

Digitized by Google

POR aquella mesma sazon quando Hanibal guerreaua los Olcadas y Carteyos, acoteçieron enla çiudad de Monuedre grandes alborotos y turbaçiones, puesto q̃ no falten autores, q̃ digan auer esto sucedido primero q̃ Hanibal tuuiese la gouernaçion delos exerçitos Cartagineses en España, y segun otros porfian, primero que Hanibal naçiese: pero son muchos mas los que, segun lo ya dicho, concordan en este tienpo que dexamos aclarado, çertificando que todos los vezinos de Saguto, repartidos en parçialidades y vandos, pelearon muchos dias entre si por las plaças y calles del pueblo, matandose gran parte dellos en diuersas vezes, con ençẽdimientos y robos de casas particulares, y de muchos lugares publicos. Y proçediera la cosa mas adelante hasta perderse todos ellos, si los gouernadores y cabeças dela çiudad, no recudieran alos Romanos sus confederados en Italia, rogandoles, que como prinçipales amigos suyos, tuuiesen por bien de se meter à despartir estos males, que cada dia se hazian mayores: y con su discreçion, autoridad, y prudençia, tratasen la paçificaçion dellos, pues la gente vulgar y los otros mouedores dela discordia, los reputauan en tãto, que vista su buena voluntad, y sintiendo que la señoria Romana les mostraua tener por cosa propia, perderian la pasion, y harian quanto les rogasen. Dixeronles otrosi, tener gran reçelo, que parte delos alborotadores llamasen al capitan Hanibal, para se fauoreçer del, y que metido dentro de Monuedre, nadie bastaria para lo desarraygar della, hasta le quitar su libertad: y puesta la comunidad en seruidunbre, quedaria señor absoluto de tan poderoso lugar, con todas sus comarcas y dependençias. Los Romanos como supieron este peligro, juntamente con la relaçion de quanto los Cartagineses aca señoreauan, y dela nueua conquista delos Olcadas y Carteyos, señalaron luego sus enbaxadores autorizados y valerosos, que sin detenimiento vinieron à Monuedre: los quales al prinçipio de su llegada comẽçaron à tratar muy discretamente lo que conuenia para sosegar la turbaçion desta çiudad, y residieron enel pueblo todos los dias neçesarios, hasta lo tener sin escrupulo de discordia: y al tienpo de su tornada en Italia, deseando lo dexar seguro y asentado, dieron ordẽ como fuesen ajustiçiados y muertos algunas personas escãdalosas, que no pareçian de sufiçiente seguridad. Y deste modo negoçiandolo todo muy bien, quedando los de Monuedre satisfechos y paçificos, tornaron los enbaxadores à Roma, casi enel fin del inuierno sobredicho, donde hizieron relaçion de todo lo pasado en España, y alla les fueron dadas graçias y remuneraçiones por sus trabajos, y gratificada la buena diligençia que tuuieron en cõformar estos sus amigos, aquien Roma tanto preçiaua y estimaua, por la buena reputaçion en que todos sus conoçidos los tenian.

Monuédre

Romanos gente.

Tienpo.

Digitized by Google

Capitulo.xxviij. Del graue recuẽtro q̃ los Españoles del reyno de Toledo pasarõ cõ Hanibal y cõ sus exerçitos çerca del rio Tajo, dõde se cuẽtan algunas propiedades delos elefantes que los antiguos solian traer en sus conquistas y peleas.

Año. 218. ante el naçimiẽto de Cristo.

Vaçéos gẽte.

Hermandica.

Arbacala.

Carpetanos.

Vaçéos gente.

Buytrágo.

Segóuia.

Bárca de oreja.

Olcadas.

ENTRADO el verano del otro año, quãdo se contaron dozientos y diez y ocho antes del aduenimiento de nuestro señor Dios, Hanibal recogio sus vanderas, y salio segunda vez de Cartagena, caminando por çerca delos Españoles Olcadas, contra los pueblos llamados Vaçeos. Quien fuesen estos Vaçeos, y los aledaños y rayas que los diuidiã de muchas otras naçiones Españolas, ya lo declaramos asaz enlos quarenta y vn capitulos del terçero libro. Desta jornada conquistò Hanibal dos buenas çiudades à pura fuerça de conbates, llamadas Hermandica, y Arbacala, que dize Tito Liuio ser pueblos delos Carteyos ò Carçeños, puesto que Polibio y Plutarco las hagan delos mesmos Vaçeos. Arbacala se defendio muchos dias, con la multitud y valentia de sus moradores, lo q̃ no podieron hazer los Hermandicos, por ser poca gente: pero de q̃ tanbien estos vieron perdido su lugar, jũtaron se con algunos Olcadas, huydos el estio pasado dela guerra ya dicha: cõ los quales alterarõ vn pedaço delos Carpetanos, y los pusierõ en armas contra Hanibal. donde pareçe que todas estas gentes, conuiene à saber, Olcadas, Vaçeos, y Carpetanos, fuerõ vezinos y confines las vnas delas otras, como tanbien las hallamos oy dia, segun lo q̃ dellas queda manifiesto por los capitulos y libros pasados: y no lo podieran ser, si Carteya la delos Olcadas, fuera poblaçiõ delos Ylercaones, ò Celtiberos, como creyan los Coronistas modernos arriba señalados, por caer estos tales muy alexados dela prouinçia Carpentana cõtra las partes Orientales. Ya salian Hanibal y su gente dela tierra delos Vaçeos, quiero dezir de las fraguras y sierras comarcanas à Buytrago y à Segouia, para se tornar à Cartagena, tan cargados todos ellos de ropas, y ganados, y captiuos, como salierõ el año pasado delas otras prouinçias, quãdo sin lo sospechar, les vinierõ al encuẽtro los Olcadas y Carpetanos, cõ otros sus allegados. La primera vista q̃ les dierõ, fue çerca del rio Tajo, no lexos, alo q̃ pareçe, dela barca q̃ llaman agora de Oreja, sobre las comarcas de Ocaña: y deuio ser asi çierto, porq̃ viniendo desde los Vaçeos, viaje derecho para Cartagena, conuiene que los caminantes atrauiesen alli las aguas deste rio Tajo: lo qual es otro motiuo razonable, para sospechar que los Olcadas fuesen parte delos Carpetanos, y poseyesen aquella region. Como los Españoles alli vinieron, hallaron los enemigos tan enbaraçados

Digitized by Google

enbaraçados con el mucho robo q̃ trayan en sus carruajes, y recuas, q̃ del primer acometimiẽto desbarataro quãtos cayero delãte. Hanibal vista la turbaçiõ de su gẽte, rehuso la pelea por aq̃lla vez: y puesto su real sobre la ribera del rio, para tener las espaldas seguras, entiẽdo q̃ los enemigos ala primera noche reposauã, comẽço de vadear el agua secretamẽte, pasandose del otro lado. Alla fortaleçio las estãçias enlo largo del cãpo, disponiẽdolas de tal arte, q̃ si los otros quisiesen venir à el, tuuiese lugar desocupado para quãdo llegasen: porq̃ cõbidados ala pasada con este buẽ aparejo, si lo hiziesen, como pareçia çierto q̃ si hariã siendo de dia, determinaua delos acometer al tiẽpo q̃ pasasen el rio. Cõ este presupuesto proueyo, q̃ quãdo su gẽte viese los peones Españoles enel agua, los de cauallo viniesen à ellos dentro del rio, para trauar alli la pelea. Iunto con esto repartio por la ribera quarẽta elefantes armados, ala manera q̃ los vsauan traer enlas guerras por aq̃llos tiẽpos. Erã los Españoles Carpetanos, cõ las allegas delos Olcadas, y Vaçeos, çien millhombres de pelea, tã determinados y valiẽtes, q̃ (segũ dizẽ Tito Liuio y Polibio) nadie los pudiera vẽçer, si pelearã en cãpo ygual: y como se hallaron en tãto numero, viendo por la mañana q̃ ya los aduersarios erã pasados, creyero q̃ de temor les huyan, y q̃ solo dilataua la vitoria tener el rio de por medio: y asi con grã alarido saltaron todos enel agua, por lo mas çerca q̃ cadaqual pudo, sin ordẽ, y sin mãdamiẽto ni regla de capitan. En este pũto la multitud delos cauallos Cartagineses acudieron à ellos, y la batalla se comẽço dentro del rio difiçil y trabajosa, pero muy desigual alos Españoles Carpetanos: porq̃ como fuesen todos peones, y no se podiesen afirmar ni sostener enel agua, qualquiera delos caualleros, dado q̃ vinierã desarmados, cõ el inpetu solo del cauallo los podiã tropellar y derrocar, quedãdo muy libres ellos para las entradas, y buel tas, y salidas por detras y por delãte q̃ les hazian: porq̃ la fuerça de sus bestias los trayan firmes y rezios, dado q̃ mas hõdura hallarã. Con este tal auiso pereçio mucha parte delos Carpetanos ahogados y sumidos, y si podierõ algunos dellos pasar adelante, por medio delas ondas y de los cauallos, en tomãdo la ribera del otro cabo, fuerõ despedaçados de los elefantes. Los otros traseros q̃ veniã enla reçaga, conoçida la rotura delos primeros, tornarõ algo libres à sus riberas: y alli començados à se rehazer, Hanibal, antes q̃ cobrasen mas animo ni cõçierto, se metio cõtra ellos por el rio adelãte, lleuãdo la fuerça de todas sus vãderas juntas en vn esquadrõ, con q̃ finalmẽte los hizo huyr: y siguiẽdo la vitoria, cõmenço de hazer tales daños en toda la canpiña, q̃ dentro de pocos dias sus moradores y comarcanos le reconoçierõ sujeçiõ. Acostunbrauã en aq̃l siglo las naçiones ò prinçipes poderosos, traer elefantes en sus guerras, como los traxo tãbien Hanibal en aq̃lla pelea, por ser animales mucho fuertes y de grã coraçõ: guarneçiã los cõ armaduras defensiuas, pa

Batalla del rio Tájo.

Elefantes guerreros.

Digitized by Google

ra que los enemigos no los podiesen ofender: y metidos enlas batallas cõtrarias, haziã mucho daño cõ las trõpas y colmillos, arrebatando los hõbres, y lançãdo los en alto y al traues, despedaçãdo quãtos alcãçauã. Cõ esto dela fuerça muy grãde: tienẽ la presençia muy espãtosa, de mayores cuerpos y grãdeza, q̃ quãtos criò la natura: muestrã en sus obras tãta discreçiõ y memoria, q̃ pareçẽ alcãçar juyzio: son muy vergõçosos si hazẽ alguna cosa torpe, señaladamẽte quãdo los machos tomã las hẽbras, q̃ buscã lugares encubiertos, dõde nadie los vea, lo qual aconteçe çinco dias solos en cada año. Al sesto dia siguiente, despues de cõplido su deseo, lauãse lo mejor q̃ puedẽ en algũ rio, para se tornar alas otras piáras y rebaños en q̃ soliã andar. Las hẽbras durã preñadas dos años enteros, y jamas parẽ mas de vno: huelgãse hẽbras y machos çerca de rios y de lagunas, dado q̃ por su mucha grãdeza no tẽgã abilidad para nadar. viuen tãta vida, q̃ los mas dellos alcãçan à doziẽtos años, y muchos alcançã à treziẽtos. No puedẽ bien sufrir el frio, puesto q̃ tienen el pellejo tan duro y tã fuerte por el espinazo, quãto blãdo y mollizo por el vientre. Si les hincan algunas saetas, ò lanças, ò garrochas, dandoles à beuer azeyte, dizen q̃ sele caen los hierros. Temen estrañamente los ratones, y la mayor dolençia q̃ sienten, son camaras ò vẽtosidades. Si comẽ tierra, hazeles mucho daño. Preçianse quando les ponen jaezes, y qualesquier otros atauios para biẽ pareçer. Aprẽden con gran atẽçion quãto les enseñan, estudiando lo cõ mucha diligẽçia, tanto q̃ los antiguos tenian maestros q̃ les enseñauan à pelear, y boltear, y baylar, como si fueran personas de razon. Muchos dellos se vierõ escreuir cõ la trõpa enel suelo y enlas paredes, palabras y letras q̃ dezian sentẽçia. Otros tuuierõ amores de mugeres, mostrãdo maneras de requiebros cada vez q̃ pasauan delãte dellas: y mas otras cosas de marauilla, que dellos escriuẽ los filosofos naturales, en q̃ pareçe notoriamẽte, ningun animal delos brutos imitar tanto los hõbres, no solo enla clemẽçia y cõpasion q̃ tienen, sino tanbiẽ enla cõdiçion y buẽ natural. Hallase grã abundãçia dellos en Africa, pero mucho mas enlas Indias Orientales de Calicùd y Maláca, contra lo postrero del mundo: y los desta region son mas creçidos y mayores en fuerças, dela qual nos han traydo por este tienpo cãtidad dellos en España, despues que nuestra gente señorean y tienen sojuzgadas aq̃llas Indias, y derramado por ellas su potẽçia. Solian naçer elefantes, segun Aristoteles dize, por las tierras comarcanas alas colunas de Hercoles, que son agora confines al estrecho de Gibraltar: y por esta razon el mesmo Aristoteles afirma, no ser el fin delas Indias muy alexado del tal Estrecho, pues crian anbas regiones aquellas bestias tan semejantes las vnas alas otras. Mas agora dexaremos de hablar en estos animales, y tornaremos à contar lo que suçedio con Hanibal en España, siendo pasada la pelea del rio Tajo.

Calicùd.
Maláca.

Capitulo

Digitized by Google

Capitulo. xxlx. Como vinieron enbaxadores Romanos à Cartagena, para renouar con Hanibal sus amistades antiguas, y negoçiar q̃ no tomase pendençia contra los de Monuedre sus amigos, delo qual auia grandes indiçios: y dela mala respuesta que tuuieron en esta demanda.

PARESCIERON tan inportantes las conquistas y vitorias pasadas, asi las del año presente, como las del año primero, que ningun pueblo ni gente faltò por aquella cuerda de tierra, quanta viene desde la boca del rio Ebro, hasta las fronteras del Andaluzia, que no reçibiese la confederaçion y señorio delos Cartagineses, y de su capitan Hanibal, sino fueron los Saguntinos de Mõuedre, con quien al presente nadie tenia question abierta: pero ya se trataua de secreto manera para la tener, buscandoles Hanibal discordias y pendençias con algunos Españoles sus comarcanos, por el mesmo camino que su padre primero lo tentò, procurando como las tales pẽdençias tuuiesen calidad ò çircunstançia, con que se podiese tanbiẽ el meter en ellas. Esto negoçiaua personalmente con los Andaluzes Turdetanos, que (segun ya declaramos enel deçimo capitulo deste libro) pretendian ser suya mucha parte dela juridiçion que Monuedre poseya: lo qual Hanibal inportunaua que pidiesen afetuosamente, y que le hiziesen à el juez deste pleyto, que (para dezir verdad) montaua tanto como no pedir justiçia ni derecho, sino fuerça manifiesta. Sintieron todas estas cautelas muy bien y muy presto los Sagũtinos, y no çesauan de hazer mensajeros à Roma, con informaçiones continas y largas, como gente cuydosa de si, que ya conoçian los males venideros antes que llegasen: y tanbien porque la señoria Romana supiese la prosperidad que los Cartagineses aca trayan. Hanibal en esta sazon tenia ya conçertados y concluydos sus intentos y deseos, y boluio para Cartagena, con intençion de reposar el inuierno que se llegaua: y alli le vinierõ enbaxadores Romanos para sentir su voluntad enel hecho de Monuedre, y enlos otros mouimientos que del sospechauan: los quales enbaxadores fuerõ bien reçebidos, y seles permitio que luego declarasen lo que demandauan. Ellos en breues palabras (segun dize Polibio) pidieron primeramente que no se trauase pendençia con los vezinos de Monuedre, pues ya le constaua ser cõfederados y conpañeros del pueblo Romano. Lo segundo, que ningun Cartagines pasase del rio Ebro contra los montes Pyreneos, conforme tanbien alos tratos puestos con Hasdrubal su cuñado. Alo qual respondio Hanibal poco mas largo, como mançebo her-

Monuedre

Turdetanos.

Tienpo.

Enbaxada Romana.

Digitized by Google

Respuesta de Hanibal

uiente, deseoso dela guerra, tal que lo de España tenia preuenido muy à su voluntad, y en Cartago ninguna cosa le faltaua; con el industria y fauor delos caualleros prinçipales della, sus parientes: diziendo ser el muy amigo delos Saguntinos, y reputarlos entre la gente de su parçialidad, y que pues tales eran, mereçian los Romanos graue reprehēsion en auerse mouido los dias antes por letras de personas particulares, à tratar paz entre los de Mōuedre, quando suçedio la rebuelta de sus vandos, pues Hanibal auia de ser el q̄ los paçificase: y pasando los mesmos Romanos mas adelante, auian tābien ordenado como fuesen muertos algunos honbres prinçipales desta çiudad: los quales el entendia vengar, por ser antigua costunbre delos Cartagineses, no dexar sin enmienda las injurias de sus amigos. No dizen las coronicas Latinas palabra ni replica que los enbaxadores Romanos hiziesen à esto, pero sabese çierto, que luego como fueron despedidos, muy mal contentos de su respuesta, Hanibal sin detenimiento despachò nueuos mensajeros ala gran Cartago, con auiso de quanto pasaua en España, declarando y encareçiendo muchos agrauios que los Saguntinos de Monuedre, cōfiados enla señoria Romana, tenian hecho à diuersos pueblos Españoles, sus amigos y parçiales. Casi junto con aquello, mudando su primera determinaçion que tenia de repartir las vanderas en aposentos para reposar el inuierno, salio con ellas en canpo, lleuādolas mas aperçebidas y mas armadas que nunca, guiadas la via derecha de Monuedre: donde llegaron el año sobredicho, pocos dias andados del mes, que los Romanos llamauan Setienbre, los Españoles no sabemos que nonbre le dauan en aquellos tienpos. Y luego como vinieron, Hanibal començo de quemar y destruyr la canpiña, con estragos cruelisimos: los quales por el mesmo tenor, y con la mesma crueldad, se hizieron contra los otros lugares y tierras por donde pasaua, sino fue cōtra la villa de Denia con su comarca: dōde Hanibal, dado que le cayese enel camino, no quiso tocar, por acatamiento del tenplo antiquisimo que sus vezinos alli çerca tenian, en reuerençia dela diosa Diana, mostrandose tan deuoto della, como los Españoles sus confines: dado que por otra parte sabia claro tener este pueblo singular amistad con los de Monuedre, y pudo tanbien ser que no menos la tuuiese con los Romanos en Italia. Llegados los exerçitos Cartagineses à Monuedre, pusieron real sobre las tres partes del pueblo, fortificados cō mayores aparejos y presteza, dela que nadie puede significar. Luego se començaron à labrar ingenios de diuersas maneras, con todos los artifiçios y herramientas, perteneçientes al conbate desta çiudad: porque ya declaramos enel quarto capitulo, y enel veynte y seys mas adelante del primer libro, los comiēços y siglo de su fundaçion, y la parte donde fue çimentada, no sera bien repetir lo de nueuo, pues alli abundosamente se podra ver. Iten declaramos en

Setienbre mes. 218.

Dénia.

Monuédre çercada.

otros

otros lugares delos libros passados, la fertilidad y prouecho de su prouinçia, las grangerias y prouision que sienpre traxo por la mar, el acreçentamiento de su vezindad, la justificaçion de sus leyes, sus loables costunbres, y su buena gouernaçion: con lo qual (segun ya se dixo) pujaron sus moradores en breues dias à tener tanta riqueza, que se reputauan entre los mas bien afortunados de España: tãto que (como vimos) la señoria Romana procurò su confederaçion, creyendo que bastaria para deshazer con ella la potençia delos Cartagineses: y los Cartagineses trabajauan en destruyrla, por estoruar lo mucho que podriã los Romanos acreçentarse con tal amistad en España. Declaralo mas Polibio, diziendo, que si Hanibal esta çiudad alcançase, quitaua primeramente qualquier esperança que los Romanos tuuiesen de hazerle guerra por aca. Lo segundo, q̃ le cobrarian temor otras gentes, y las çiudades Españolas de su parçialidad estarian mas firmes y fieles, y pareçia q̃ se le darian luego las que viuian en libertad. Lo terçero, que podria despues yr adelante bien seguro por las otras regiones Españolas, pues no dexaua lugar enemigo reçagado, y esperaua sobre todo de tomar en Monuedre mucho dinero, para las enpresas difiçiles que traya propuestas en su coraçon. Iten, que su gente guerrera cobraria gran animo con el prouecho del robo que hallasen en la çiudad: y finalmente ganarian las voluntades y coraçones delos Cartagineses Africanos, por los presentes y dones que les podria hazer de las joyas y riquezas deste pueblo. De manera, que para tanto peso bastaua la posesion y valor en aquel tienpo dela çiudad de Sagunto.

Capitulo. xxx. Como Hanibal, auiendo çercado la çiudad de Monuedre, la conbatio muchos dias. con los ingenios vsados en aquel tienpo: donde quedaron abiertas y rotas en España las pẽdençias delos Cartagineses contra la parte Romana, fauoreçedora de Monuedre.

TENIAN los Adarues de Monuedre çierto cãton à manera de punta, salida contra la buelta de fuera, frõtero de vn valle, que dizen oy dia Val de Sagõ, mas descunbrado y mas llano que ninguna parte de sus contornos: por el qual valle Hanibal ordenò de lleuar contra los muros para los derrocar, vnos artefiçios de conbate, llamados Arietes entre los Latinos, que quiere dezir carneros en nuestro Romãçe vulgar: y solian los traer anparados y cubiertos con otros ingenios, que llamauan viñas. Estas era de maderos ligeros, y no flacos, para que se po-

Val de Sagon.

Arietes.

Viñas de conbate.

Digitized by Google

se podiesen lleuar dondequiera. Tenian al hueco nueue pies en altura, con otros diez pies enel ancho, proporçionados en tal façiõ, que todas ellas quedauan alo largo de diez y seys pies en quadro. Por arriba poniales dos coberturas à manera de tejado, la primera muy rezia de tablas, la segunda blanda de sarzos, hechos de vinbre: los lados texian eso mesmo cõ estas vinbres, pero cubriã las de fuera cõ pellejos de bueyes, crudos y rezientes, porque con piedras ni con saetas nadie les podiese dañar: y si los cõtrarios llegasen à meterles fuego, no los bastasen à quemar. Bien asi como nuestros antepasados hazian pocos años ha lo que llamauan mãtas de conbate, que casi fueron lo mesmo que las viñas sobredichas, donde metian gente con açadones y picos, para çerca de tierra descarnar las murallas. Lo trasero destas viñas antiguas pareçe q̃ deuio quedar abierto, porq̃ fuesen mas liuianas al traer, y porq̃ los esquadrones mayores del exerçito, que sienpre venian à poco trecho, seguraua en aquella parte la gente que las meneaua dentro, juntamẽte con los otros ingenios metidos en ellas, que dixe llamarse carneros: los quales eran vnas vigas gruesas, colgadas algunas vezes de çierto madero senzillo, leuantado como balança, semejante del que contamos en los treynta y çinco capitulos del segundo libro: pero lo mejor y mas comũ era colgarlas con sus cadenas, ò sogas, de dos maderos bien firmes, juntos y trauados enlo mas alto, y en lo baxo desuiados à manera de triangulo, que pareçian pies del ingenio. La frẽte mayor y mas gruesa delas vigas, guarneçian la con chapas de hierro bien fuertes, y quedando colgadas enel ayre, despues que cõ sus viñas la podian llegar çerca del muro, puxauan atras, y dexando las luego, de vayuen dauan tal golpe, que con el inpeto delos arrojadores, y con la grandeza y el peso que tenian en si, despedaçauan las piedras, y las desencaxauã de sus lugares, derrocando quanto herian, si bien lo supiesen regir. Por esta razon tenian el nonbre de carneros que diximos, à causa que como los tales animales ouejunos, al tienpo que pelean vnos con otros, para se dar testadas se retraen à cobrar mayor inpetu, y todo con lo que se hieren, es con la frẽte: ni mas ni menos las tales vigas de conbate retraydas por detras para herir enlos muros, todo lo que desbaratauan y deshazian, era con aquella frente herrada. Bien es verdad, que discurriendo los tienpos, sobre todos estos aparejos les añadieron muchos otros, cõ que los golpes fuesen mayores, y la gente los podiese mejor guiar: porque, como ya diximos en aquel capitulo del segundo libro, la primera parte dõde los inuentaron, fue sobre Caliz, quando los tienpos antiguos otros Cartagineses nueuamente venidos alli, conquistauan aquella çiudad, por industria de Pefasmeno carpentero, vezino de Tyro: despues vn otro maestro natural de Calçedonia, llamado Cetras, les añadio nueuos asiẽtos, con que no los podiesen trastornar, y ruedas en lo baxo, para los lleuar donde

Mantas de conbate.

Carneros d̃ conbate.

Pefasméno carpentero

Cétras carpentero.

Digitized by Google

donde quisiesen. Dizen mas, auer este sido quien primero les puso los encaxos, ò viñas al derredor, con los aforros ò cubiertas de cuero, que los anparasen de quanto por los lados, ò por ençima sus contrarios le tirasen: en lo qual duraron algunos años, sin les añadir otra mejoria, hasta los tienpos del rey Filipo de Maçedonia, padre del grã Alexandro, que teniendo çercada la çiudad de Bizanço, llamada por este nuestro siglo Costantinopla, çierto maestro nonbrado Polydio, natural de Tesalia, hizo sobre todos estos ingenios, muchas otras inuençiones y sotilezas enlos artifiçios de conbate, mas façiles y mas furiosas. Deste Polydio fueron disçipulos Diades y Cherea, dos singulares ofiçiales, que siguiendo los exerçitos del gran Alexandro, reçibierõ del creçidas merçedes, por el mesmo respeto de sus artifiçios y nueuas inuençiones que sacauan enlos conbates delos pueblos, dondequiera que ponian sitio: de lo qual dexaron escritos libros asaz prouechosos, declarãdo las medidas y buenas proporçiones, con que los deuian labrar: y por aquella regla se guiaua mucha gente delos antiguos en sus obras, y perseueraron en ello gran tienpo: señaladamente la naçion delos Griegos, y despues los Romanos, quando por el mundo traxeron guerras en diuersas prouinçias: y tanbien este capitan Hanibal, quando tenia puesto çerco sobre Monuedre, que hizo multitud delos tales artifiçios, à fin de se juntar con los Adarues dela çiudad, y derrocarlos enel cantõ que tenemos declarado. Mas toda su diligençia dañaua poco, por causa que quanto lexos del muro pareçia lugar conueniente para traer las mãtas ò viñas, tanto despues, venidos al efeto, suçedia mal, estoruandolo çierta torre grande que caya çerca. Los muros tãbien, como de parte sospechosa, tenian alli mas altura, mas fortaleza, mas defension, no solo de reparos y pertrechos, sino de mançebos escogidos y valientes: que dõde sentian mayor peligro, resistian con mayor fuerça: los quales con piedras, y dardos, y con todos los arrojadizos posibles, apartauan los enemigos quando venian, sin bastarles anparo que traxesen. Desta manera no satisfechos en defender aquella parte, con todo su quartel y cõ su torre, cobrauan animo para salir à dar enlas estãçias Cartaginesas, y dañar los ingenios, tan denodados y tan à tienpo, que ningun rebato prouaron, donde cayesen menos delos vnos que delos otros. Y enel vno destos rebatos, Hanibal trabajando por llegar alos Adarues, sin curar de su peligro, ni del mal que le podiese recreçer, fue derrocado grauemente herido con vna lança, que le pasaron el muslo todo: cuya cayda puso tanta confusion enlos suyos, y se començo la turbaçion y huyda de tal arte, que poco faltò para desanparar y dexar perdidos los artifiçios y mantas del conbate. Y asi traydo Hanibal à sus reales, çesarõ las peleas algunos dias, y solo perseueraron enel çerco, quanto duraua la cura desta herida, no haziendo mas de reparar los ingenios y las defensas

Bizánçio çiudad.
Costantinópla.
Polydio carpẽtero.
Díades.
Chérea.
Hanibal herido.

Digitized by Google

Tienpo.

ſas del real, ſinçeſar hora ni mométo. En eſto ſe gaſtò lo que faltaua del año preſente, quedando la guerra muy trauada por todas aquellas comarcas, llena de muchos y muy grandes inconuinientes.

Capitulo. xxxj. Delos agueros y señales terribles que ſuçedieron en eſtos dias enel çerco de Monuedre: y dela vitoria grande que los çiudadanos ganaron en vn conbate que les dieron Hanibal y todos ſus exerçitos, moſtrando creçida valentia de ſus perſonas.

EN AQVEL entreualo de tienpo ſienpre renouauan por la çiudad guardas y reparos à toda parte: ſus menſajeros no parauan ydos y venidos à Roma, pidiendo ſocorro muy breue, pues tenian el aduerſario terrible: de quien ſentian ſer la prinçipal cauſa de ſu rancor, el amiſtad y la liga que puſieron con los Romanos: pero tanta quanta prieſa les dauan los çiudadanos de Monuedre, tanto la ſeñoria Romana dilataua ſu deſpacho, conſultando diuerſas vezes lo q̃ podrian hazer, antes que ronpieſen la guerra de ſu parte, con las quales alargas comẽçaron à ſentirſe neçeſidades entre los çercados. Y poco deſpues ſobreuinieron agueros y ſeñales, donde ſi la proſperidad que tuuieron enlos primeros encuentros no les puſiera demaſiado coraçõ, podieran bien conoçer lo que dellos auia de ſer: en eſpeçial venidos los prinçipios del año ſiguiente, que fue dozientos y diez y ſiete primero que nueſtro ſeñor Ieſu Criſto naçieſe, ſuçedio de parir vna muger enla çiudad vn hijo varon, y tan preſto como ſalio fuera del vientre, naçido ya de todo punto, tan preſto ſe tornò dentro, ſin auer quien lo podieſe reſiſtir: ſignificando rehuyr la comunicaçion y vida de ſus naturales, aquien tales fatigas eſtauan aparejadas, y tener por mejor no naçer, que paſar por tanta perſecuçion: ò ſegun otros interpretan, ſignificaua no ſer ya meneſter honbres nueuos enel pueblo, pues alos naçidos y criados ſeles ordenaua tan grã peligro: las quales interpretaçiones, pueſto que de palabras diuerſas, vienẽ à parar en vn fin. Y hazeſe deſto memoria notable por los filoſofos naturales, à cauſa de no ſe hallar, deſde que el mundo ſe començo, ſemejante ſeñal en otra çiudad ni region que ſepamos. Y verdaderamente ſi la marauilla fue grande, las afrentas y ſignificaçion della no fuerõ menores: porque luego como Hanibal guareçio de aquella herida que tenia, renouò la queſtion mas cruel, y por muchas mas partes que primero, con tantos obreros y tantos ingenios de conbate, que caſi no cabian en aquellos canpos. Y pueſtos los apare

Año. 217. ante el naçimiẽto de Criſto.

Prodigio.

jos

jos à punto, començaron à mouerse las mantas, ò viñas contra la mura lla, metidos sus carneros en ellas: las quales en conclusion podieron lle gar con el abundançia mucha de gente que tenian los exerçitos Carta gineses, donde (segun afirman) auia çiento y çincuenta mill hõbres de pelea, sin los otros oficiales y personas de seruiçio. Los çiudadanos çercados, dado que con mucha buena manera y gran essuerço se defendie sen y trabajasen quanto podian, no bastauan à tanta priesa, quanta sien pre les dauan: porque los carneros ò vayuenes herian enlos Adarues, y por muchos lugares los tenian hendidos, y en vna parte muy aportilla dos, descubriendo grã espaçio dela çiudad: y no tardò mucho que tres cubos, ò torrejones, y quanta çerca tenian entre si, cayeron de todo pun to con tal estruendo, que sus mesmos capitanes Cartagineses, y todos los del exerçito, creyerõ por aquello solo tener ya ganada la çiudad sin mucho peligro de sus gentes, y cargauan furiosamente para se meter dentro, sino que hallaron alos çiudadanos enel otro lado puestos en or den, muy reglados, y muy deseosos de venir alas manos cõ ellos, como si la muralla cayda fuera sola causa los dias pasados de no se auer po dido jũtar vnos cõ otros. Ninguna cosa pareçia la tal question alos con bates ò rebatos que se trauan por ocasion en otros lugares, ni menos se mejaua sino batalla reglada de dos exerçitos poderosos, quãdo pelean en canpo descũbrado, teniendo los de fuera por su parte gran cõfiança, que si porfiasen algun poco, tomarian el pueblo. Los de dentro, ponien dose muy rauiosos entre las casas y lo caydo del muro, desesperados en ver tan gran mal, ofreçiendo sus cuerpos alas heridas, en lugar delas çercas que faltauan, sin retraerse ninguno dellos atras, ni perder vn so lo paso del sitio que primero tomarõ, para que los enemigos podiesen entrar. Quãto mas andauan trauados y juntos, tanto mas gente se he ria, porque ni metian espada, ni se tiraua lança que no hiziese daño, par ticularmente las arrojadas por los Saguntinos, aquien ellos dezian Fa laricas. Estas erã como dardos creçidos, à manera delas que los Moros llaman azagayas, ò gorguzes con su hierro quadrado, metido por vna hasta redonda, sino donde ponian el hierro, que por alli conuenian ser las hastas quadradas para meterse caual. En aquella juntura del hierro y dela hasta hincauan vnas mechas estopeñas, atadas como borlas, vn tadas con pez, mezclada (creo yo) con otros materiales, que façilmẽte se podian ençẽder, pues era çierto que les ponian fuego quando las ar rojauan. El hierro tenia tres pies alo largo delas medidas antiguas, que (segun adelante contaremos) era casi lo mesmo q̃ vara Castellana, por donde medimos oy dia paños y lienços de nuestra contrataçion: y ha zianlo deste largor, para que podiese traspasar à qualquier hõbre don de hiriese, con sus armas, y su cuerpo: y si por vẽtura no lo pasauan, con solo quedar enel escudo hincada la falarica, ponian tanto pauor las bor las,

Cõbate de Mouédre.

Falárica.

Pie medida

Vára medi da.

Digitized by Google

las,ò mechas ençendidas,aquien el ayre,y el mouimiento del camino, trayan muy ardiendo,que hazian arrojar las otras armas,por temor de no se quemar aquellos donde dauan: y quedauan conesto desnudos y descubiertos,para quando despues viniesen alas manos, poderlos façilmente matar. Asi que como la pelea durase gran rato,sin pareçer alguna ventaje por anbas partes,y los de Monuedre no solo conoçiesen que bastauan à defender el portillo,sino que ya los de fuera se podian tener por vençidos,pues en cabo de tal porfia,siendo tantos,no bastauã alos entrar,saltan con gran alarido sobre los Cartagineses,entre las piedras y caeduras delos Adarues:y alli començaron à darles tanta priesa, que presto los echaron del sitio que tenian,rodãdo los vnos sobre los otros, muy turbados y confusos:y casi luego les boluierõ las espaldas,huyendo hasta los meter dentro de sus reales,dõde los çiudadanos siguieron la vitoria,hiriendo y matando por las espaldas y lados, quantos alcançauan. Parte dellos huuo que prouaron à conbatir los palenques,y fosas del real,sino que hallaron dentro mucha contradiçion: y con aquello los de Monuedre se tornaron à su çiudad vitoriosos,y cõtentos por el buen aconteçimiento deste dia. Sylio Italico, poëta Español elegãte y diligente,relatando los pasos desta guerra, señala muchos nonbres y hazañas,y muertes particulares de personas notables, que trabajarõ en aquellos cõbates y en su defensa: lo qual,por auer alguna sospecha que son cosas fingidas,como las fingẽ cõtinamente los poëtas en sus obras, no las ponemos aqui:ni tanpoco pondremos enlo siguiente lo q̃ discrepare delos otros Coronistas autenticos,Latinos, y Griegos, y Españoles,que trataron el hecho destos conbates,y tienpos, tan particularizados y bien escritos, quanto pareçe que buenamente lo pudieron alcançar à saber.

Sylio Italico poëta.

Capitulo. xxxij. Como vinieron otra vez en España mensajeros Romanos, para ver si podrian atajar esta guerra de Monuedre: y como por aquellos dias naçio tanbien vn hijo de Hanibal y de su muger, y se hizierõ nueuas diligẽçias y despachos para feneçer aquel çerco que tenian sobre Monuedre.

ENTRE tanto que los negoçios asi pasauan,llegarõ ala playa frontera de Monuedre, çiertas galeras Italianas que trayan dos enbaxadores,aquien la señoria Romana despachaua segunda vez,puesto que tarde, para hablar con Hanibal, sobre la pendençia desta guerra. Llamauan al vn enbaxador Publio Valerio Flaco Publicola:

Publio Valerio Flaco Publicola.

Digitized by Google

blicola, y al otro Quinto Fabio Panfilo. Hanibal mostrò desplazerle; quando supo de su desenbarcaçion, y asi les enbio mensajeros ala marina, diziendo, quan ocupado se hallaua con aquel çerco de Sagunto, para reçebir enbaxadores de nadie, quanto mas teniendo su canpo lleno de naçiones y gentes feroçisimas, cō quien los Romanos, si venian, no podian estar seguros: por tanto seria mejor que bueltos à Roma, dexasen pasar esta dificultad, y concluyda, tornarian à dezir y consultar lo que bien les pluguiese. Pareçio claro con esta respuesta, que no siendo luego los enbaxadores admitidos, auian de caminar ala gran Cartago: y asi lo trayan en sus instruçiones, y lo hizieron, para demādar que les fuese Hanibal entregado, como quebrantador delas amistades, y ligas, y juramentos, asentadas en Siçilia con el gran Hamilcar, entre las dos señorias Romana y Cartaginesa, y confirmadas en España por Hasdrubal su yerno, capitan general de Cartago. Hanibal, entendida la jornada que los Romanos lleuauan, enbiò tras ellos à Cartago letras y mensajeros, para que sus parientes y cabeças del vando Barçino, preuiniesen à sus afiçionados, y mirasen como la parte delos Edos no podiese gratificar alos Romanos en su perjuyzio: dela qual diligençia, puesto que fue mucho buena, tenia poca neçesidad, à causa que todos ellos estauan de suyo tan aperçebidos en esto, que los aduersarios, dado que trabajaron mucho como Hanibal se leuantase de sobre Monuedre; conpliendo los otros articulos que Roma pedia, ninguna cosa podieron acabar, ni finalmente despues de muy altercado, los enbaxadores Romanos huuieron otra respuesta, sino que Hanibal tenia poca culpa de todas estas mudanças, y guerras, y nouedades, aconteçidas en España, pues los Saguntinos de Monuedre, primero que nadie las començaron: lo qual puede ser que dixesen por la confederaçion hecha pocos años antes con los Romanos. Iten dixeron, que la señoria Romana haria mal, si preçiase mas el amistad nueua de Sagunto, que la muy antigua y muy prouechosa de Cartago. Esto se supo delos mensajeros despachados por Hanibal, que breuemente fueron y vinieron, y le traxeron dello bastante relaçion: y dado que los tales negoçios pusieron algun cuydado hasta saber en que pararian estos hechos alla, no por eso çesauan aca los conbates y peleas entre los çercadores y los çercados, muy rezios, y muy porfiados, sin faltar dia que no viniesen alas manos: tanto, que Hanibal conoçiendo traer cansada su gente con las peleas continas, y con los trabajos de los ingenios que sienpre labrauan, y se llegauan al muro, dioles algunos dias de reposo, poniendo solamente sus estançias en defensa destas labores. Y porque no se perdiese tienpo sin hazer algo delo que solia, despachò capitanes ala tierra delos Carpetanos enel reyno de Toledo, para que sacada por alli gente de refresco quanta podiesen, y

Q. Fabio Panfilo.

Carpetanos.

mas

mas todas las prouisiones posibles, tornasen al real quanto presto pudiesen. Otros proueyo que hiziesen lo mesmo por la region de çiertos Españoles, nonbrados en aquellos dias Oretanos, que se diuidian destos Carpetanos enla parte Setẽtrional, por vn pedaço del rio Guadiana, quanto viene desde poco mas baxo de sus fuẽtes, hasta Villa nueua dela Serena. Por el Oçidente partian termino con la Betica, prinçipiando sus mojones en la mesma Villa nueua, hasta dar en Guadalquiuir, pocas leguas ençima de Andujar. Ala parte de Leuãte confinauan los Oretanos con otros pueblos llamados Bastetanos, tomando la partiçiõ dellos enel mesmo punto de Guadalquiuir, y boluiendo sin parar contra la parte çercana delas fuentes de Guadiana, donde començauan estos linderos: y aqui çerca desta punta se metian los Oretanos ya dichos entre dos naçiones Españolas, bien señaladas y notables: vna delos Celtiberos, de quien hablamos en algunos capitulos del segũdo libro: y otra delos Lobetanos, que salian mas al medio dia: los quales Lobetanos, tienpo vino que fueron gente delos mesmos Celtiberos, como lo declararemos adelante. Segun esta razon quedaua de tres pũtas, ò de tres lados la façion y figura desta region Oretana, dentro de la qual son agora çiudades conoçidas y magnificas, Vbeda, Iaën, y Baëça, con todas las poblaçiones y tierras, que vienẽ por aquel derecho, contra las fronteras y comarcas de Calatraua. Cayan mas enla raya destos Oretanos Españoles, los cortijos de Cazlona, donde fue por este siglo, de que hablamos aqui, la çiudad de Castulon, pueblo mucho prinçipal y muy grande, naturaleza y morada de Himilçe, la muger de Hanibal. Bien es verdad, que personas discretas, y muy consideradas en este caso, tienẽ creydo ser aquellos Bastetanos arriba declarados, parte y linaje contenido dentro delos Oretanos: y no hallan inconuiniente diferir enel apellido, ni que fuesen llamados Bastetanos, como çierto lo fueron, por causa de Basta, la çiudad que dezimos agora Baça, lugar populoso dellos. Bien asi como nonbramos Burgaleses alos que moran en Burgos, y Segouianos alos que moran en Segouia y su juredicion, y generalmente los vnos y los otros se dizen Castellanos, por caer todos ellos enel reyno de Castilla. Mueue les à çertificar esto, hallar (segun afirman) letreros Latinos esculpidos en piedras antiquisimas, que lo significan: y durar en aquellos Bastetanos hasta nuestros dias, la villa de Oria, de quien los Cosmografos confiesan auer tomado la nonbradia de Oretanos, y junto con ella la que los Griegos antiguos dezian Cataoria, que significa en su lengua lugar asentado çerca de Oria, al qual añadiendo vna sola letra, llaman Cãtoria. Dizen otros, que los Oretanos antiguos fueron asi llamados, por causa y razon de çierto lugar que dezian Oreto, enla parte (segun creen) donde hallamos agora la poblaçion de Calatraua, y que por alli traya sus capitanes Hanibal en aquellos dias, haziendo

Oretanos gente.
Bastetanos gente.
Celtibéros gente.
Lobetanos gente.
Vbeda.
Iaën.
Baëça.
Castulòn.
Bastetanos.
Basta çiudad.
Baça.
Oria pueblo.
Cataória pueblo.
Cantória.
Oréto pueblo.
Calatráua.

Digitized by Google

ziendo gente nueua para feneçer la conquista de Monuedre: pero de todas las tales naçiones y pueblos Españoles despues trataremos en otro lugar mas desocupado, dando sufiçiente memoria de sus costũbres antiguas, y buenas maneras de viuir. En aquella mesma sazon que lo sobredicho se hazia, Himilçe la muger de Hanibal estaua çerca delos reales, y puede ser que dentro dellos, y suçedio le de parir vn hijo varõ, que llamaron Haspar: cuyo naçimiento, por auer enel grandes regozijos, y su padre Hanibal mostrarse dello muy satisfecho, deuio dilatar algunos dias el descanso delos conbatidores, para no tornar alas peleas tan presto como tornaran.

Himilçe.

Háspar hijo de Hanibal.

Capitulo.xxxiij. Como los Saguntinos de Monuedre perdieron vna gran parte de su çiudad, y defendian valientemente lo demas, puesto que con grandes trabajos y dificultades, en que por de fuera los ponian.

ENTRE todos aquellos plazeres y vagares Hanibal no dexaua muy ala contina de hablar y visitar à sus capitanes y gentes, vnas vezes indignando les cõtra los enemigos: otras vezes prometiendo les grã satisfaçion y grã premio, si concluyesen esta demanda de Mõuedre. Pero como poco despues, en vn razonamiento que les hizo prometiese que ganada Monuedre la meterian à saco, mostraron se luego tan determinados, que si les dieran señal de batalla, no pareçio que bastara nadie para se les defender. Los Saguntinos çercados tanto quanto por de fuera les dieron aliuio de los acometimientos y peleas acostunbradas, tanto no lo tomauan ellos, ni çesauan noches ni dias, rehaziendo nueuas paredes y muros en la parte derrocada: su diligençia fue tal, y con ella se remediaron de tan buena suerte, que Hanibal (segun era sagaz) entendio muy alo claro dañar le la dilaçion, y determinò de los acometer mas cruelmente que nunca. Para lo qual hizo labrar vna torre de madera, mas creçida que los adarues de la villa, con vigones y tablas gruesas, sobre ruedas muy fuertes que la meneauan donde quisiesen: y puso por el contorno mas alto garitas y tablados que bolauan à fuera, con gente de ballesteros y flecheros, y con otros que lançauan dardos y piedras. Puso mas otras personas que tenian cargo de tirar con ballestas fuertes de caxa, conçertadas con sus garruchas ò tornos, en la manera que las vsauan aquellos tienpos. Y como la torre fuese breuemente labrada, por el gran aparejo que tenian de maestros y de materiales, luego la gente salio de cada parte, reglada

Digitized by Google

y en orden, con sus oficiales y capitanes: pero señaladamente con el capitan Hanibal, que se mostraua delantero de todos, esforçando y amonestando quanto se deuia hazer. En especial auisaua que de todos cabos acometiesen el pueblo, para que los çiudadanos repartidos en la defensa, no bastasen alas priesas que por tantos lugares les vēdria. Con esto las vozes, el ruydo, las arremetidas ala muralla fueron tan brauas y tan continas, que los çiudadanos no sabian à que parte seria mejor sō correr. La torre tanbien, donde consistia lo prinçipal del negoçio, llegò muy entera y muy sana, sin perjuizio q̄ nadie le hiziese: desde la qual, como sojuzgaua la çerca, començaron los ballesteros à despendertiros sobre los de dentro, tan espesos y furiosos, que breuemēte quātos guardauan aq̄lla parte del muro donde la torre tocò, lo desanpararō, auiendo gran copia dellos traspasados y heridos, y muchos otros que cayan muertos abaxo. Hanibal visto que por alli le quedaua ya todo descunbrado, sacò prestamente quinientos açadoneros Africanos cō sus picos y herramientas, que començaron à dar enel muro junto con el çimiento, y à derrocar lo sin algū estoruo: lo qual era façil de hazer, pues allen de que nadie resistia por arriba, era la çerca de barro y de cantos mal trauados, hecha segun la manera delos edifiçios muy antiguos, sin cal, ni betume fuerte, con que las piedras se podiesen asir ni pegar. Y por esto primero que los golpes las quebrasen, cayan desencaxadas de sus lugares, quedando muchos portillos abiertos, por donde la gente de Hanibal se metio muy à su plazer. Ya comēçauan à pelear por las calles, vençiendo los vnos en vnas partes, y los otros en otras, haziendo cadaqual todo lo que se podria dezir. Los çiudadanos con tener las casas de su mano, desde las quales podian arrojar en los enemigos piedras y vasijas, y maderos gruesos, mantenian se reziamente contra la multitud de los Cartagineses, en especial por lugares angostos, en que los de fuera no podian caber todos juntos: pero sobreuenia les de contino tanta gente, que ni bastauan alos detener, ni dado que matasen muchos dellos, les hazian falta: muy al contrario del daño que reçebian los çiudadanos, que qualquiera dellos era gran perdida si moria, segun eran ya pocos y buenos. Con todo esto determinaron los Cartagineses de tomar vn sitio dentro de la çiudad, en vn recuesto bien apropiado para su menester, donde plantaron sus ballestas fuertes, y sus trabucos, y los otros ingenios que tirauan desde lexos: los quales rodearon con vn muro de piedra seca, para se hazer fuertes enel, y tener lo como castillo dentro del pueblo, conforme tanbien alo que los mesmos çiudadanos auian hecho, que sin el castillo prinçipal de su çiudad, barrearon por muchos lugares las calles con tapias, y con fosas, y con palenques de maderos, y con otras muchas defensas, para lleuar adelante su resistençia quanto las fuerças les du-

Digitized by Google

les durasen, no descansando momento. Los trabajos eran contino mayores, porque como seles angostaua cada vez el espaçio, no cabian en la parte que les quedaua, ni se podian rodear en lo de dentro. Sobre todos estos males recreçio, lo que suele sienpre recreçer en los çercos muy largos, que fue hanbre grauisima, tan cruel y tã sin remedio, que despues quedò por exenplo la hanbre Saguntina. Iuntaua se con todas aquellas desuenturas, no tener esperança de nadie q̃ los ayudase, pues los Romanos, en quien siẽpre confiarõ, se descuydauã, y los dexauã pereçer à manos de tan brauos enemigos, siendo Roma la causa de toda su perdiçiõ, por cõseruar y mãtener el amistad y fe q̃ con ella posierõ. Asi q̃ biẽ considerado, no pareçia ya posible defender aq̃llo poco del sitio dela fortaleza donde quedauã arrinconados, si no fuera porq̃ durãdo los hechos enel termino sobredicho, Hanibal huuo de caminar algunos dias, y salir fuera de su Real. Fue la razon desta jornada tã subita, q̃ los Oretanos arriba declarados, y los Carpetanos del reyno de Toledo, teniã presos y mal tratados à todos los capitanes Africanos, que los dias antes diximos auer hecho gẽte por su tierra, mouiẽdo les à ello demasias y soberuias q̃ sienpre hazian, forçando los honbres q̃ viniesen ala guerra cõtra su voluntad: y pareçe la rebuelta ser tanta, que Hanibal se temio de que todos no se rebelasen contra el. Entre tanto quedò con el exerçito por teniente de gouernador mayor vn cauallero Cartagines, llamado Maharbal, hijo de Himilcon, persona de calidad: el qual puso tal diligençia todos los dias destas absençias, que ni los çercados, ni los çercadores sintieron falta de su capitan general. Este hizo cõtra la çiudad algunos acometimientos, en que sienpre le suçedio bien, y trabajò tanto cõ tres ingenios delos vayuenes llamados Arietes, que pudo batir mucha parte delas barreras y muros que los çiudadanos tenian fortificados en el castillo prinçipal, y fuera del.

Hanbre Saguntina.

Mahárbal Cartagines

Capitulo.xxxiiij. Como Hanibal acabò de conquistar y destruyr alos Saguntinos de Monuedre con toda su çiudad, sin poder nadie poner paz entrellos, dado que la procuraron, y quisieron tratar algunas personas honrradas por anbas partes.

EN aquel punto mesmo que pasauan tales cosas, Hanibal auia cobrado ya sus capitanes presos, y sosegado con su discreçion y presençia los Españoles alterados, y llegaua ya dẽtro de su Real, muy alegre cõ tã hõrroso despacho. Pero fue lo mucho mas, despues q̃ venido

Digitized by Google

le mostraron derrocadas las defensas enla çiudad, y destroçados los palenques en los mas inportantes lugares y mejores del pueblo. Con el regozijo de tanta prosperidad, auida contra los pueblos Oretanos y Carpetanos del reyno de Toledo, y con la nueua gente que Hanibal esta vez traxo dellos, mouieron otro dia quantos enel çerco residian todos juntos contra la fortaleza de Mõuedre, dõde la pelea se trauò cruelisima, con muerte de muchos en anbas partes: y como las fuerças de dentro menguasen, y las de fuera sienpre creçiesen, ganarõ los çercadores vna gran parte del castillo, con que los çiudadanos quedaron absolutamente destruydos. Y comoquiera que los aduersarios trayan gran furia por acabar de conbatir lo restante, nunca les hallaron flaqueza ni mudança, ni llegaron vez à tocar en los portillos, que no topasen reparos medianamente labrados, y gente determinada de morir en ellos. Algunas personas, vista la demasiada porfia delos Saguntinos, doliendo se dela desuentura que sufrian, quisieron tentar alguna manera de concordia, si la hallasen. Estos eran por la parte delos çercados, vno llamado Halcon, el qual sin que nadie lo sintiese, vino de noche, creyendo que Hanibal se moueria con sus ruegos y lagrimas, para no lleuar adelante la perdiçion desta çiudad. Platicado el negoçio, y conoçido que ningun medio bastaua con Hanibal, sino con partidos y condiçiones crueles y tristes, dadas como de señor indignado que ya tenia la vitoria por suya, determinò Halcon de se quedar enel Real, sin boluer ala çiudad, por no morir vna muerte tan afligida, quanto los otros esperauan, çertificando que nadie lleuaria tal respuesta, que luego los çiudadanos no lo hiziesen pieças. Las condiçiones pedidas por Hanibal fueron. Primeramente satisfazer alos Turdetanos enemigos manifiestos de Sagunto, muchos intereses y cosas que dezian ser les à cargo. Lo segundo, que dada la plata y el oro, quanto los de Monuedre tenian, saliesen del pueblo, con vna vestidura sola cadaqual, y poblasen otra villa donde Hanibal señalase. Por la parte de fuera quiso negoçiar esta paz vn Español que dezian Halorco, muy familiar y conoçido los dias antes de todos los Saguntinos: el qual solia conuersar y residir en la çiudad primero que la çercasen, al presente ganaua sueldo de Cartagineses, como lo ganauan otros muchos Españoles. Este conoçiendo que las voluntades y coraçones delos honbres ala contina se mudan y vençen quando las otras cosas adherẽtes van de vẽçida, tuuo gran esperança de lo cõcluyr: y poniendo lo por obra, se llegò q̃ lo vieron todos, alos atajos y palizadas delos çiudadanos: y dadas sus armas alas guardas, ò segũ otros dizẽ, la lãça no mas, en señal q̃ venia paçifico, traxerõ lo ante los gouernadores de Sagũto q̃ lo mãdarõ venir ellos: y despues de pasado su comedimiẽto de cortesia, cõ la gẽte vulgar q̃ luego llegò para lo ver y festejar como solian, se retraxo con los otros mas prinçipales, y les

Hálcon Saguntino.

Halórco Español.

Digitized by Google

començo de hablar como buen amigo, lo que sobre tal caso le pareçiò, diziendo que si Halcon su natural y vezino, quando quiso tratar con Hanibal esta concordia, les huuiera tornado respuesta, fuera muy escusado su mensaje presente: mas pues aquel era ya quedado con los aduersarios, agora lo hiziese por su culpa propia, con temor disimulado delos peligros y males que todos padeçian: agora por culpa dellos, que (segun era fama) corria peligro quien les aconsejase la verdad en este caso. El acordando se del amor y dela conuersaçion antigua que con ellos tuuo, se determinò de venir ales hazer saber que sus cosas no pasauan tan fuera de remedio, si las querian aprouechar, que faltase camino para salir fuera de tanta tribulaçion: en lo qual, sin mas el hablar de su linpieza y buen zelo, podrian los Saguntinos conoçer que ninguna cosa le mouia para trabajar en esto, mas dela buena voluntad que sienpre les tuuo, pues los dias antes quando pareçia que bastauan ellos à se defender, nunca les quiso hablar, ni quãdo creyan que Roma les acudiria, mas pues el hecho Romano pasaua sin algun remedio, ni tanpoco lo tenian ellos enlas armas, ni menos en su çiudad, que ya toda la vian asolada, les rogaua tenplasen sus coraçones, y quisiesen açeptar los partidos que les traya mas neçesarios que aplazibles, de que se podria despues esperar alguna mejoria, si por el presente lo tomauan, como dados de vençedores à vençidos: y si parte delo que diria les pareçiese difiçil, hiziesen cuenta que quanto no se llegase con ellos al cabo, reçibian de graçia, pues Hanibal podia ya todo: conforme alo qual quema la çiudad, sin otra contradiçion, cuya mayor parte tenia destruyda, y casi toda ganada: pero que les dexaua las comarcas, donde podiesen edificar otra poblaçion enel sitio que les el señalase. Pedia mas el oro y la plata, con las otras alhajas y joyas preçiosas, asi del tesoro y lugares publicos dela çiudad, como delas personas particulares, en cuya reconpensa les otorgaua que podiesen lleuar sus personas y de sus mugeres y hijos, libres y seguros, sin daño ni deshonrra, con dos vestiduras sobre cadaqual. Estas condiçiones dixo Halorco pedir Hanibal como vençedor, aquien ya nadie podia resistir, y que de su pareçer, comoquiera que fuesen graues y desabridas, los Saguntinos, considerada su fortuna, las deuian açeptar como les huuo dicho, pues dexadas sus cosas enla clemençia del vençedor, podrian alcançar despues muchas enmiendas, antes que consentirse despedaçar de sus enemigos, segun presto se haria, y ver ante sus ojos arrastrar, y degollar, y deshonrrar sus mugeres y sus hijos, con las otras cosas que mas amauan. A esta razon era llegada por el derredor mucha gente del pueblo, la qual mezclada con los gouernadores y cabeças dela çiudad, oyo casi toda la platica hecha por Halorco, y

Digitized by Google

luego retraydos vn poco, visto que Hanibal mostraua codiçia de su riqueza, mandaron alli traer quanto preçioso tenian, y sin dar otra respuesta, lo metieron en vn fuego, que prestamẽte se hizo, para lo quemar, à fin que Halarco fuese testigo de vista, como nada quedaua dentro, donde los de fuera se podiesen entregar: ni si Hanibal ganase la çiudad, hallaria con que satisfazer su codiçia. Huuo muchos çiudadanos, que tomando sus mugeres propias, y sus hijos, se lãçaron con ellos enel mesmo fuego, desesperados de todo remedio, queriendo morir antes en aquella manera, que sentir la vengança de sus enemigos, los Andaluzes Turdetanos y Cartagineses, ni verlos gozar de tanta vitoria. Hanibal en aquella sazõ oyendo la turbaçion y pauor que deste hecho trayan los çiudadanos, y que los viuos andauan atonitos en ver quan contraria les era la fortuna, sacò fuera del real todas sus vanderas y gentes con mucha presteza, para que los vnos començasen à dar en lo fuerte del castillo, señaladamente contra la torre mayor, q̃ ya desde los dias pasados tenian muy gastada y muy picada junto con los çimientos: y como de nueuo la tornasen à herir, cayò toda, sin quedar en ella defensa. Por alli se metieron muchos Cartagineses, dando grandes alaridos y vozes, para que los otros acudiesen à venir, pues en aquella parte no hallauan resistençia: lo qual se hizo luego, y Hanibal con el mayor golpe del exerçito fue prestamente con ellos, y començo de tomar lo restãte dela muralla, y à saltar las barreras delas calles con tanta viueza y ardimiento, que breuemẽte lo ganò todo, mandando alos suyos, que quantos hallasen para tomar armas, fuesen puestos à cuchillo, sin perdonar honbre ni muger. Los Saguntinos viendose ya todos vençidos, y que nada les aprouechaua quanto hiziesen, para se librar de muerte ò de perpetua seruidunbre, que sienpre fue peor que morir, començaron à poner mucho mas fuego por sus mesmas casas, y meterse dentro, por feneçer como los otros prinçipales auian hecho primero: donde por la mayor parte fueron todos abrasados, y los pocos que desto se libraron, quedaron cautiuos, y heridos, y muy mal tratados en poder de sus aduersarios. La mortandad se hizo mas cruel delo que Hanibal huuo mandado, porque despues que la començaron, ni perdonauan à niños, ni mugeres, ni personas de quantas hallauan delante, ni los refrenaua de su ira ninguna cosa delas que suelen poner cõpasion en semejantes desastres. Y desta manera, pasados ocho meses despues que Monuedre se çercò, entrados pocos dias del mes de Mayo del año sobredicho, fue destruyda la tal çiudad, y quemada con demasiada perdiçion, sin dexar de hazer en ella los Cartagineses todos los estragos y generos de fuerças que se puedẽ imaginar en vna cosa muy enemiga.

Monuẽdre ganada y destruyda.

Mayo mes. 217.

Capitulo.

Digitized by Google

Capitulo.xxxv. Del engaño que tuuieron muchos coronistas Españoles, en dezir que la çiudad de Sagunto, destruyda por Hanibal, fuese la que llaman agora Siguença: dondejuntamente se declara lo que sospechan algunos otros historiadores dela fundaçion y prinçipio desta mesma çiudad de Siguença.

RECOLIGESE de muchas historias que tratan estos aconteçimientos, auer podido huyr y saluarse parte delos Saguntinos vençidos, dado que pocos, entre tanto que los vençedores robauan las riquezas y joyas que sobraron del ençendimiento ya declarado: las quales riquezas toda via se dize que fueron en creçida multitud y mucho preçiosas, puesto que dañadas y corronpidas por los otros sus dueños antes que moriesen. Y los tales Sagũtinos asi librados escriue Iuan Gil de çamora, en vna relaçion hecha para don Pedro, obispo de Siguença, su gran amigo, que se metieron por lo mas dentro de España, hasta llegar con las mugeres y niños, que tanbien escaparon en la tierra delos Españoles Areuacos, cuyos aledaños y comarcas declaramos enel prinçipio deste quarto libro: y aqui todos ellos fundaron la çiudad de Siguença, que los antiguos llamaron Sagunçia lata, por memoria (segũ dize) de Sagũto la destruyda, dõde sus prinçipiadores fueron naturales. Yo, para dezir verdad, no veo memoria desto por los otros coronistas Latinos ni Griegos, que hablan enla perdiçion de Monuedre. Pareçe que si Iuan Gil de çamora no hallase mas fundamẽto para su dicho dela semejança del vocablo que tiene Siguẽçia ò Sagunçia, con Sagunto, serian algo flacos: porque tanbien duran oy dia diuersas poblaçiones en España, nonbradas Sagunçias, ò Siguenças, las quales no fue posible çimentar aquellos pocos Saguntinos, escapados dela tal perdiçion. Vna Siguẽça destas hallamos enla mõtaña de Castilla vieja, junto con otro lugar nõbrado Bizuezes, muy çerca de Medina del Pumar: otra la que platicamos en este capitulo, çiudad Obispal enel reyno de Castilla, conoçida y estimada por sus buenas calidades: otra tuuieron los Andaluzes antiguos en su region y prouinçia, como señalaremos enel sesto libro: y la tal es muy aueriguado que la poblaron los Saguntinos despues muchos años, quando siendo mas gẽte, con fauor dela señoria Romana, tornaron en su prosperidad, segun presto lo veremos. Y si fuese çierto que tanbien fundaron esta otra, y aũque no lo sea, pareçe bien claro delo sobredicho, ser engaño manifiesto lo que nuestros coronistas Españoles afirman, quando hazen vna mesma cosa la

Areuácos.

Sagúnçia lata.

Siguénça fundada.

Siguénças muchas oy

Bizuézes.

Digitized by Google

çiudad viejade Sagunto con esta de Siguença, no mirando las particularidades que todos los Cosmografos y coronistas autenticos dizẽ, sin discrepar alguno del sitio de Sagũto, çertificãdo caer muy jũto dela costa de nuestro mar Mediterraneo, hallando agora à Siguença lexos del mar. Señalan otrosi los puntos del çielo que cayan sobre Sagunto, que son inuariables, y no se pueden trocar, ni pueden tener engaño perpetuamente: por los quales, ala cuenta de Tolomeo, se leuantaua el estrella polar en esta çiudad antigua de Sagunto, treynta y nueue grados y vn terçio, como lo hallamos agora çerca dela poblaçion de Monuedre: y el emperador Antonio Pio en vn tratado que mandò hazer de los viajes antiguos, midiendo la distançia desde Tortosa hasta Valençia, dize que conuiene pasar por Sagunto, desuiadas anbas diez y seys millas de trecho, que hazen agora quatro leguas Españolas: y son otras tantas las q̃ tasamos oy dia desde Valençia hasta Monuedre. Pone mas setenta y tres millas contadas desde Sagunto à Tortosa, por çiertos lugares que solian estar en aquel derecho: las quales montan muy poco mas de diez y ocho leguas, q̃ concordan ala caual con la distançia q̃ hallamos al presente desde Muruedre hasta cadaqual d̃stas dos çiudades. Dura junto con esto rastro del nonbre viejo, poco corrupto, por el valle çercano de Monuedre, que llaman oy dia val de Sagon, que sin duda quiere dezir valle de Sagũto: y tãbien piedras antiguas escritas cõ letra Romana, dõde se lee el nõbre de Sagũto. Sabemos otrosi q̃ las horas de los eclipses quãdo pareçian en Sagũto, vienen conformes alas de Monuedre, contadas todas ellas por los grados y çirculos del çielo: las quales horas y puntos no ponemos aqui, porque nadie las podria bien alcãçar sin saber Astrologia, y es muy diuersa materia delo que pretẽde nuestra coronica. Muchas otras razones pudieramos aqui traer pa la prueua desta verdad, si las ya dichas no fueran las prinçipales, y no bastaran asaz para confirmaçion de nuestro proposito.

Sitio de Sagunto.

Val d̃ Sagõ

Eclipses en Sagunto.

Capitulo. xxxvj. Como despues de tomada Monuedre, Hanibal començo de disponer su pasada en Italia contra los Romanos, y buelto à Cartagena supo que los Africanos auian ronpido la guerra contra Roma determinadamente, con gran indignaçion y discordia.

PRIMERO que Hanibal saliese de Mõuedre, auiendo recogido la plata y el oro q̃ sobrò de toda la çiudad, começaron à se vẽder mucha parte delas preseas tomadas enel robo: delas q̃les, puesto q̃ (como ya dixe) quedaron muy estragadas, se hizierõ algunos dineros: otra gran

Digitized by Google

gran parte de vasijas y vestiduras ricas pusieron sobre mar, para q̃ lleuadas à Cartago, fuesen repartidas como solian, por la gẽte vulgar delos çiudadanos Cartagineses, y lo mejor dello por sus parientes los Barçinos, q̃ notoriamẽte gouernauã aq̃lla Señoria. Hizoles eso mesmo relaçiõ de todo lo pasado cõ los Sagũtinos, comunicãdoles su volũtad y sus intẽtos enlo de por venir, y rogãdoles q̃ conseruasen la çiudad en su fauor cõtra los Romanos de Italia, cõ quiẽ esperaua reboluerse muy presto. Iunto con aq̃llo despachò mẽsajeros ala tierra de Frãçia, por la qual entẽdia caminar en Italia: lleuarõ presentes y joyas conformes al deseo delos prinçipales Frãçeses, q̃ la morauã. Estos Frãçeses y todos sus naturales erã en aq̃llos tiẽpos mucha gẽte, y muy guerrera: viuiã en libertad, y no mostrauã afiçion alas cosas de Roma, por batallas muy grãdes que huuierõ con ella los dias pasados enla prouinçia de Lonbardia, segun ya lo cõtamos enlos veynte capitulos deste libro. Preçiauãse mucho, como diximos en otra parte, de traer en sus cuerpos adereços y joyas de oro, como son anillos enlos dedos, axorcas y manillas enlos braços, y collares ò cadenas enlos hõbros y pescueços: enbutianlo tanbien por las enpuñaduras de sus cuchillos, y de sus alfanges, ò bracamartes: y finalmẽte ninguna cosa querian tanto como los atauios guarneçidos deste metal, ni con otro presente venian mas façiles à quanto quisiese quien selo daua, como lo hizieron tãbien poco despues con Hanibal, que solo por esto les ganò presto la voluntad, y los tuuo çiertos en su confederaçion, y dieron lugar â que los mensajeros muy de vagar penetrasen tan adelante por su prouinçia, que, segun escriue Polibio, podieron ver y considerar la terribilidad y fragura delos Alpes ò montañas que diuiden à Françia de Italia, donde Hanibal reçelaua que tendria gran estoruo para su jornada. Ordenados aquellos proueymientos tan inportantes, las vanderas del exerçito començaron à salir de Monuedre, la buelta de Cartagena: donde despues de llegados, le vinieron mensajerias muy copiosas del gran sentimiento que la señoria Romana mostrò, quando supo la perdiçion delos Saguntinos de Monuedre, asi por el afrenta que dello les cabia, como por la falta de tan suntuosa y magnifica çiudad, y por no la socorrer como fuera razon, pues à causa de perseuerar en su liga, y mantener las posturas y la fee que con Roma tenian asentadas, les vino todo su mal. Conoçian junto con esto los Romanos, que faltandoles aquel pueblo, sus cosas tendrian quanto mas fuesen peores despidientes en todas las prouinçias Españolas, y el hecho de Cartago quedaua prosperado, y entero, y creçeria contino quanto mas fuese, mayormente siendo su capitan Hanibal, aquien ellos reputauan en mucho mas que quantos aduersarios huuiesen tenido, conoçiendo quan trabajador era, quan considerado enlos hechos dela guerra, quan sagaz, quan valiente,

Galos Françeses gente.

Costũbres delos Françeses.

Hanibal valeroso.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE F. L. MADRID.
Digitized by Google

liente, quan bulliçioso, y quan magnanimo, quan acostunbrado tanbien y enseñado con los suyos entre la feroçidad y braueza de los Españoles, donde todos ellos andauan exerçitados y endureçidos cō grandes peligros y trabajos por espaçio de veynte y tres años, desde los tienpos del gran Hamilcar Barçino su padre, y despues con Hasdrubal su cuñado, y agora con Hanibal q̄ salia tan valerosa persona. Sabian otrosi muy aueriguado que segun las condiçiones deste cauallero no reposaria hasta pasar las aguas del rio Ebro para sojuzgar todo quanto le faltaua delo que dezimos agora Cataluña, ni dexaria de venir en Italia, haziēdoles guerra dētro de su mesma naturaleza, cō toda la fuerça delas naçiones Españolas y con las Africanas y con las de Françia, que tanbien alborotaria de camino: de manera que con lo prinçipal y cō lo mejor del vniuerso mundo, seles aparejaua question, si Roma primero no lo remediase. La turbaçion dezian ser tal en aquella gran çiudad, y por las otras comarcas Italianas sus amigas, como si ya tuuieran los contrarios à sus puertas, y no çesauan de hazer proçesiones y plegarias muy continas en todos los tenplos à sus dioses, ò demonios, pidiendoles y suplicando buenas salidas de todas aquellas alteraçiones. Dize mas Polibio, que por este respeto quisieran los Romanos preuenir los propositos de Hanibal, y fundar en Monuedre, si no fuera ya destruyda, los asientos dela guerra para lo detener en España. No tardò mucho q̄ no vinieron otras informaçiones à Cartagena, dela priesa que los mesmos Romanos trayā en basteçer nauios para las armadas dela mar: y como juntauan dos exerçitos pujantes y gruesos, en que ponian veynte y quatro mill peones, con ochoçientos cauallos naturales de su çiudad, y de los otros lugares Italianos, que viuian por leyes y fueros della: los quales, dado que morauan en pueblos diuersos, eran tanbien llamados çiudadanos Romanos. Por otra parte se dixo que recogian quarēta y tres mill peones, y quatro mill de cauallo, delas villas sus cōfederadas, y de los que se podieron auer à sueldo, con mas doziētas y veynte naos gruesas de carga, nueuamente labradas, sin las galeras mayores de çincoremadores al bāco, y sin algunas otras mas ligeras de seruiçio, nōbradas çeloçes, en numero de veynte por todas. En Siçilia se tenia por çierto q̄ ponian dos legiones de gēte, cadaqual de quatro mill peones, y trezientos cauallos, y sin estos otros diez y seys mill peones allegadizos, y mill y ochoçientos cauallos, con çiento y sesenta nauios largos, y doze fustas delas ligeras, que diximos llamarse çeloçes, todos estos con mandamiento, que si llegados à riesgo los otros exerçitos bastasen à resistir las entradas delos Cartagineses en Italia, luego pasasen ellos en Africa, para començar alla la guerra quāto cruel fuese posible. Bien creyā estos Romanos, q̄ sabidos los tales aparejos, Cartago rehusaria la question, y haria reconpensa dela perdiçion de Monuedre.

Flōtas Romanas nueuas.

Exerçitos Romanos.

Ciudadanos Romanos.

Celōçes nauios.

Legion Romana.

Capitulo.

Digitized by Google

Capitulo. xxxvij. Dela relaçion y nueuas muy çiertas que vinieron en España, çertificando ser ya la guerra declarada de Romanos à Cartagineses, sobre la perdiçion de Monuedre, pidiendo la señoria de Roma ser les entregados quãtos entendieron en lo hazer, y prinçipalmente la persona del capitan Hanibal.

POCOS dias adelante tuuo Hanibal nueuo mẽsajẽ venido dela mesma Cartago, que dezia como la guerra quedaua ya rota por alli delos vnos alos otros: y la manera del ronpimiento fue, que çinco Romanos de mucha reputaçiõ, llamados Quinto Fabio, Marco Liuio, Luçio Emilio, Cayo Liçinio, y Quinto Lelio, desenbarcaron en aquella çiudad, no para mas, de para saber si la guerra de Monuedre se hizo por mandado delos Carragineses Africanos, y si lo cõfesasen, ò mostrasen tener à bien, como pareçia claro que si mostrarian, los desafiasen, y declarasen por enemigos capitales, quebrantadores delos juramentos y ligas antiguas entre las dos señorias sobredichas. Iunto con aq̃llo vino copia dela respuesta que les dierõ en Cartago, hecha por vn caualler o Cartagines en lugar de todos. Este dezian, q̃ sintiendo quan breue y quan seca fue la pregũta delos enbaxadores Romanos, notò mucho las çircunstançias della, para responder à todos sus propositos, apuntando y diziendo primeramente, que si los otros mensajes pasados auian siempre sido de palabras largas y duras, quando pedian serles Hanibal entregado por el çerco de Monuedre, lo presente, dado q̃ tuuiese mas breuedad y disimulaçion, era mas enojado y sangriento, puesto q̃ la muestra pareçiese mas blanda: lo qual estaua claro, pues los Romanos pedian so titulo dela tal declaraçion, que Cartago se hiziese culpãte dela destruyçion de Mõuedre, no curando de Hanibal, ni delos otros particulares q̃ lo conquistarõ, para cõ esta cautela pedir à sola Cartago la satisfaçion y enmiẽda: y pues aq̃llo era çierto, y asi seles entẽdia, no trabajasẽ mas en pesquisar si lo hecho se hizo por cõsejo d̃los Carragineses Africanos, ò por la pasiõ de sus capitanes residẽtes en España: porq̃ si Hanibal tenia culpa, Cartago lo castigaria, como deuiese castigar à su capitã y su natural, y al negoçio de Roma no ꝑteneçia mas otra cosa, d̃ saber si la ꝑdiçiõ delos Sagũtinos, mãdandolo quiẽquiera q̃ la mãdase, fue cõtra razõ, ò cõtra las amistades y cõdiçiones q̃ cõ Cartago tenia puestas: lo q̃l estaua el muy aparejado d̃ mostrarles, como segũ lo capitulado q̃ daua libre Cartago de q̃lq̃er culpa: porq̃ miradas ꝑmeramẽte las cõtrataçiones de Siçilia hechas por medio de Lutaçio Catulo, cõ el grã Hamilcar Barçino, lo

Romanos enbaxadores.

no, lo prinçipal dellas era, que ninguna destas dos gentes Cartaginesa ni Romana, podiesen guerrear entre si, ni contra los enemigos delos otros: enel qual punto pareçia que fundaua Roma toda su quexa, sobre los daños de Monuedre: pero que la tal exçepçion era claro que se deuia mantener con los amigos que cadaqual dellos tenia quando se hizieron aquellos conçiertos, y no con los amigos venidos despues: quales fueron los Saguntinos de Monuedre, que muchos años adelante se llegaron al vando Romano, por induzimiento delos Marsellanos de Françia: y asi quedaua por alli libre Cartago, para poder tomar dellos conplida vengança delos agrauios y desacatos que Sagunto les hazia por mar y por tierra, contra sus amigos y cõfederados en España, y fuera della. Solo restaua querer articular las otras amistades postreras, hechas con Hasdrubal en Cartagena, donde señaladamẽte sacaron y nombraron alos Saguntinos, y se declarò que los exerçitos Africanos no pasasen el rio de Ebro contra los montes Pyreneos: pero q̃ tanbien aquello, si lo considerasen como deuian, no podia bien ligar ala gran Cartago, pues nunca le dieron parte dello, ni sus gouernadores lo supieron, ni confirmaron, ni tuuieron por bueno, sino solo Hasdrubal en España: del qual sabian todos ser por aquellos tienpos enemigo notorio de su Republica, rebelado contra ella, desobediente y contrario de todos sus mandamientos y constituçiones: asi que dexasen ya los Romanos de hazer mas mençion de Mõuedre, ni del rio Ebro, y si tenian contra Cartago los rancores acostunbrados, acabasen de parir y publicar las malas intençiones y malos deseos, de que tantos años antes andauan preñados. Oydas aquellas palabras, el vno delos enbaxadores Romanos recogio contra si la falda de su vestidura, y sin replicar alos puntos del Cartagines, le dixo. Caualleros y conçejo desta çiudad y su Republica, no cale poner en disputa de palabras alguna cosa de nuestras amistades viejas, pues auiendo vosotros destruydo los prinçipales amigos que teniamos en España, toda cautela çesa: solo cũple para tener verdadera disculpa, que sin otra dilaçion nos entregueys à vuestro capitan Hanibal, y satisfagays alos Españoles plenariamente de sus daños reçebidos: y asi mostrareys que no fuystes consentidores en ello, ni se hizieron por vuestro mandado: donde no, ved aqui tengo dentro deste mi regaço la paz y la guerra, mirad qual dellas escogeys, que la tal os dexaremos. Luego todos en vna boz respondieron con gran alboroto, que dexase lo que mas le pluguiese, y aquello tal dauan por escogido. El Romano sacudio la falda contra fuera, diziendo que les dexaua la guerra. Sobre lo qual tornaron los Cartagineses à replicar, que la tomauan de muy buena voluntad, y prometian dela seguir y lleuar adelante con tan gran afiçion y deseo, quanta la reçebian al presente, que no podia ser mayor. Tales eran los auisos y mensajes que Hanibal en

aquel

Digitized by Google

aquel tienpo reçebia de contino, los quales platicauan sus capitanes y gentes del exerçito todos los dias que despues de tomada Monuedre residieron aposentados en Cartagena y sus derredores.

Capitulo. xxxviij. Como Hanibal, auiendo proueydo muchas cosas en España tocantes à su pasada en Italia, vino tanbien ala ysla de Caliz, para sacrificar enel tẽplo del dios Hercoles, y dexar ordenados los hechos de su comarca. Dize se junto con esto la parte que señalò dõde conuenia residir su muger y su hijo, para quedar seguros en su absençia: con mas otras diligençias y prouisiones neçesarias alos negoçios venideros.

COMO Hanibal tuuo notiçia delos aperçebimientos y flotas hechos por los Romanos en Italia y en Siçilia, juntamente con los debates y roturas pasadas en la gran Cartago, conoçiendo eso mesmo no solo ser el cabeça y ministro de toda la guerra venidera, sino la causa prinçipal della, luego comẽço de repartir otra vez en Cartagena por sus capitanes y vanderas la resta delos despojos, y delas riquezas tomadas en Monuedre, para tener los mas obligados, y mas firmes en su parçialidad, con determinaçion apresurada de pasar en Italia. Esto se hizo particularmente con todos los Españoles, asi Turdetanos Andaluzes, como delas otras naçiones comarcanas: alos quales auiẽdoles muchas vezes gratificado por todas las vias posibles, determinò dar al presente liçençia, para que tornasen à sus casas, y para que reposasen alla con sus mugeres y parientes lo que faltaua del año, cõ lo restante del inuierno, haziendoles primero que se partiesen, diuersos parlamẽtos graçiosos, puesto que disimulados à muchos propositos: y eñl postrero dellos poniendoles ante los ojos quanto contentamiento deuian sentir, en auer acabado tan grande hazaña, como fue la toma de Mõuedre, juntando la con las otras vitorias pasadas, y que pues ya no tenia en España cosa contraria, ni que bastase para se declarar contra ellos, bien conoçerian qual de dos cosas les era mejor, ò viuir en oçiosidad, metidos y çerrados en sus casas, no ganando mas fama, ni mas gloria, ni mas prouechos, ò pasar en otra tierra, donde la naçion Española, con los despojos y señorios que por alla cobrase, pudiese despues gozar sin algun reçelo ni temor dela prosperidad y delos bienes que trae la paz alançada con vitorias, cosa muy digna dela grandeza de sus coraçones: conforme alo qual, como tuuiese ya determinada çierta conquista nueua, muy alexada desta

Tienpo.

Digitized by Google

da desta tierra, donde ninguno podia bien saber quan presto boluerian à ver sus naturalezas, y las cosas que mas amauan, el acordaua de darles algun espaçio de tienpo, con que tomasen aliento dentro de sus casas, y descanso y aliuio delos muchos trabajos pasados, mãdando eso mesmo, que sin las preseas y joyas, de que primero se hizo repartimiento, les diesen quanto fuese menester à su viaje, con tal condiçion, que llegada la prima vera del año siguiente, viniesen à el dondequiera que los llamase, para con ayuda delos Dioses inmortales, començar aquella guerra sobredicha, que seria de no menos gloria que prouecho. Esto manifestado, la gente comẽço de partirse cadaqual à su region, y se detuuieron alla los dias y tienpos q̃ les fueron declarados, descansando y guarneçiendo se muy à su plazer delas armas, y delos cauallos neçesarios, y delo perteneçiente para la tal jornada. Solo Hanibal no tomaua descãso, ni dexaua de proueer todas las horas y momentos de cada dia, quanto le pareçia menester à tan gran acometimiento como queria prinçipiar, haziendo poner en memoria, primero que los Españoles caminasen, el numero delos que se partian, y como despues auian de tornar, y como los auian de repartir y ordenar, y la manera de sus prouisiones, y vituallas, armas, y nauios, con los lugares donde se recogerian. Enseñaua tanbien à vn hermano suyo, llamado Hasdrubal (segũ dize Polibio) todos los articulos, à que despues, en siendo Hanibal fuera de España, le conuenia tener aduertençia, para defender que los Romanos no tomasen la tierra si por caso viniesen aca. Lo qual ordenado con estremada sagaçidad y prudençia, salio de Cartagena camino de Caliz, à fin de hazer sus plegarias y sacrifiçios al dios Hercoles, enel tẽplo solẽne que los Feniçes de Tyro çimentaron alli muchos años antes. Deste gran tenplo no conuiene dezir aqui mas por agora, de lo que diximos enel noueno capitulo del segundo libro, quãdo contauamos su fundaçion, mayormente que despues adelante hablaremos del otras muchas particularidades enel terçero libro dela segunda parte desta Coronica: dõde pondremos las maneras y trajes de sus saçerdotes, cõ el estilo que tenian en su viuir, y toda la çerimonia de sus sacrifiçios, y lo que mas del escriue Sylio Italico, con los otros autores antiguos que lo vieron. Despachò tanbien esta vez Hanibal en aquel camino mensajeros particulares con dadiuas y presentes, à muchos otros tenplos que reuerẽçiaua la Gentilidad en diuersas prouinçias fuera de España. Particularmente señalò que Bostar, vn cauallero Cartagines delos muy honrrados enel exerçito, fuese cargado de joyas à çierta casa del dios Iuppiter, llamado Amon, en las comarcas Egypçianas famoso y solẽne, por las adeuinanças y respuestas verdaderas, al pareçer delos Gentiles, que daua continamente, quando lo cõsultauan sobre cosas venideras. Este Iuppiter Amõ tenia vna estatua como figura de carnero, porque los Egypçianos anti-

Hasdrubàl Barçino.

Cáliz. Tenplo de Hercoles.

Bostar Cartagines. Iuppiter Amon.

guos

Digitized by Google

guos todos los mas de sus idolos adorauan en semejança de bestias: y despues de preguntado lo que cadaqual pretẽdia sobre su negoçio particular, el demonio se metia dentro del saçerdote qne tomaua cargo de la respuesta, y alli hablaua las mas vezes con tales rodeos, y cõ palabras tan dudosas, que podian conuenir alo bueno y alo malo que suçediese. Llegado Hanibal à Caliz, cõplio muchas promesas q̃ primero hiziera quando las pẽdençias pasadas, y mas hizo muchas otras de nueuo, con grãdes obligaçiones y votos, si las cosas venideras le suçediesen prosperamente. Lo mesmo hizo su muger Himilçe, con su hijo Haspar, niño de pocos meses, q̃ le siguieron en aq̃lla romeria: la qual feneçida, Hanibal ordenò de poner los anbos en parte donde residiesen paçificos y seguros todos los tiẽpos q̃ durarian las guerras venideras, por estar el tan biẽ à menos peligro delas blãduras y mouimiẽtos q̃ las mugeres traen aquien las ama, quando las tienen delante, con que no les dexan obrar lo que conuiene, por inportãte cosa que sea. No dizen los autores que poblaçion ò çiudad fuese la tal en que residieron, ni señalan otra particularidad en este hecho, sino que Himilçe partio de Caliz sobre mar, y por aq̃llo sospechan algunos que la deuieron pasar en Africa, para residir en Cartago: pero mayores indiçios tenemos, que por ser el viaje mas blando, la traxesen por mar à Cartagena, para despues lleuar la por tierra segura de menos enemigos, hasta Castulon, ò Cazlona, donde tenia su prinçipal asiento, pues adelãte hablaremos de su muerte dentro desta çiudad Castulõ, y ninguna relaçion hallamos de q̃ jamas ella viniese de Cartago en España. Cõ estas ocupaçiones Hanibal se detuuo dẽtro de Caliz parte de los dias q̃ faltauan al año presente, prosiguiendo los intentos comẽçados: y poueydo por alli lo q̃ conuenia, dio buelta para Cartagena, donde paso los prinçipios del iuuierno que ya llegauan.

Himilçe.
Haspar.
Tienpo.

Capitulo.xxxix. Dela venida secreta

que hizieron en España çiertos caualleros Romanos, para sentir q̃ voluntad hallarian en algunos pueblos della, si Roma quisiese meter aca gente cõtra los Cartagineses, y delas malas respuestas y malos acogimientos q̃ tuuieron en algunos Españoles con quien lo comunicaron.

ENTRE tanto que Hanibal se detuuo dentro dela isla de Caliz, quãdo la turbaçion y rebuelta se disponia por las maneras y rodeos arriba dichas, los enbaxadores Romanos que vinierõ ala gran Cartago, ya que dexauan alla la guerra declarada, no tornaron el camino derecho de su çiudad, sino dieron buelta contra las partes

Digitized by Google

tes de España, por ser les asi mandado quando salieron de Roma, para sentir aca la voluntad que hallarian en los Españoles, y para que trabajasen de traer à su parçialidad quantas çiudades ò villas podiesen, ò por lo menos procurasen delas enemistar con el vando Cartagines. La primera tierra donde saltaron pareçe q̃ deuio ser çerca de Roses, en la punta delos montes Pyreneos, junto con el Cabo de Creus, de quien hablamos enel segundo capitulo del primer libro: y asi metidos por aquellas montañas, à poco trecho llegaron alos Catalanes Pertúses, nonbrados en aquel tienpo Bergúses, ò Bergusios, contados entre los pueblos Puçerdanes, aquien solian antiguamẽte llamar Ceretános. De todos estos Pertuses fueron reçebidos aquellos mensajeros Romanos muy bien; porque (segun dize Tito Liuio) les desplazia la manera y el señorio de Cartago, creo yo que por la crueldad hecha en Monuedre: cuya fama sonaria ya por su regiõ dellos, y por otras muchas, ò puede ser que por algun agrauio de que estarian sentidos el tienpo pasado, quando Hamilcar, padre de Hanibal, trabajaua de meter su gente por aq̃llas montañas, como ya queda dicho en algunos capitulos deste quarto libro. Mas de qualquier modo que fue, çierto es, que con auer estos montañeses reçebido bien alos Romanos, y hecho con ellos aquel prinçipio de sus amistades, huuo pueblos delos que cayan al otro lado del rio Ebro, contra la parte de Valençia y Aragõ, que los quisieron imitar enel mesmo negoçio, y tuuieron inclinaçion à prouar nueua fortuna cõtra Hanibal. Luego despues dize Tito Liuio que pasaron estos enbaxadores Romanos ala tierra de çiertos Españoles nonbrados Volçianos: delos quales, para dezir verdad, yo no hallo mençion en algun autor de Cosmografia que por tal nonbre los ponga. Mas no dexare de cõtar en este caso la sospecha que dellos traen algunos Aragoneses mis amigos, personas leydas y sabias, y platicos en aquella tierra, con quien he comunicado cosas de su region. Estos tienen creydo la nõbradia delos Volçianos no ser de gente derramada por lugares en alguna prouinçia, sino delos vezinos que morauan en vna sola villa pequeña, nonbrada Volçe, segun dizen que la nonbran los instrumentos publicos, y cartas antiguas de sus notarios, que duran oy dia, dado que por este nuestro tienpo, mudada la primera letra, le digan Villa dolçe, situada junto con las faldas Oçidentales de los montes Ydubedas, muy çerca delas fuentes del rio Guerba, como ya lo posimos enel sesto capitulo del primer libro: lo qual si asi fuese, cayan de neçesidad aquellos Españoles Volçianos enel prinçipio de la tierra que los siglos pasados solian llamar Celtiberia: pero que verdad esto tenga yo no lo podria determinar al presente. Llegados pues aqui los enbaxadores Romanos, hallarõ en aquellos Volçianos tan mala volũtad, que fue causa para que muchos otros lugares, aquien despues hablaron, huyesen dellos, en espeçial quando les oyeron

Róses pueblo.
Cabo de Creùs.
Pertúses gẽte.
Bergúses.
Bergúsios.
Puçerdánes.
Ceretános.
Volçianos gente.
Vólçe pueblo.
Villa dolçe
Guérba rio
Celtiberia.

Digitized by Google

les oyeron su demanda, que se juntaron todos à dar la respuesta: y visto lo que proponian, vno de los mas viejos en lugar de su gente les hablò con alguna furia, representando les quan mal pareçia por el mundo la desuerguença de los Romanos, en osar pedir à nadie q̃ dexase la confederaçion Cartaginesa por la suya dellos, pues alos de Mõuedre, q̃ lo hizieron, se podria çertificar q̃ Roma la destruyò, cõ mas crueldad y mas verdaderamẽte q̃ los capitanes Cartagineses, mostrando tãta floxedad enel remedio de la persecuçion y peligro que padeçian en su çerco, por mantener la fe q̃ con ellos posierõ hasta la muerte, sin Roma les enbiar esfuerço, ni socorro, ni manera de consuelo: por tãto que fuesen los Romanos à buscar amigos entre las otras gentes, que no sabrian la perdiçion de los Saguntinos, pues alos Españoles q̃ la supieron, sienpre quedaua lastima de tan gran desuentura, para con ella rehusar el amistad que pedian, y q̃ no se detuuiesen mas en su comarca, ni parasen alli momento, si no querian peligrar, y tener sus personas en auentura. Ninguna respuesta mejor hallaron despues aq̃llos Romanos en los otros pueblos q̃ tentauan: y visto que su diligençia no les traya prouecho, pasaron ala tierra de los Françeses, moradores en la Proenza y Lenguadoq̃, llamada por aq̃llos tienpos la Galia Narbonesa: los quales como fuesen requeridos y rogados q̃ no reçibiesen el exerçito Cartagines en su tierra, si por caso quisiese venir en Italia, tuuo Hanibal informaçiõ auer les dado la respuesta cõ mucha risa, burlãdo se de tal demãda: pues biẽ mirado, les pedian estos Romanos, q̃ por estoruar guerras y peligros en Roma, las pusiesen dẽtro de si mesmos, formãdo contradiçiõ y conpetençias contra Cartago. Cõ este mal despacho llegarõ los enbaxadores Romanos à Marsella, dõde fueron reçebidos alegremẽte, como de pueblo q̃ sienpre tuuo grã afiçion al inperio Romano: y alli supierõ de çierto q̃ ya los naturales de todas aq̃llas marinas y sus comarcas estauan sobornados por Hanibal, con dones y dadiuas q̃ sienpre les enbiaua: lo q̃l era muestra notoria para venir los Cartagineses en Italia. Pero creyase çierto, que segun los Françeses eran mudables y codiçiosos, auria poco que fiar en ellos, si hallasen otra gente que les diese mas preseas y mas oro. Salidos de Marsella, vinieron à Roma por la mar en breues dias: la qual hallaron turbada y afligida, por se dezir entre todos sus vezinos y çiudadanos auer Hanibal en España pasado ya las aguas del rio Ebro, con multitud infinita de conbatientes, para los destruyr, tales que no bastarian fuerças humanas à resistir les, segun aconteçe contino por los hechos muy grandes, dõde los temores y reçelos acreçientã la fama y la sospecha mucho mas de lo q̃ pasa verdaderamẽte. Pareçe sentir Polibio que los Romanos juntaron aq̃lla vez sus dos exerçitos principales, con el armada de nauios gruesos, y galeras medianas y mayores, que ya dexamos declarados en los capitulos pasados.

Narbonesa Galia.

Marsella.

Digitized by Google

Capitulo. xl. Como catorze mill y seyscientos Españoles de pie con mill y quinientos à cauallo pasaron en Africa para residir en Cartago, por el reçelo que tenia de los Romanos: y de las muchas y grãdes prouisiones de gentes y nauios q̃ Hanibal dexò puestas en España, queriẽdo pasar en Italia.

Año. 216. ante el naçimiẽto de Cristo.

LEGADO el principio del año siguiente, que fue dozientos y diez y seys ante del naçimiẽto de nuestro saluador Iesu Cristo, Hanibal derramò sus mensajeros por las çiudades y pueblos en que tenia repartidas las capitanias ò vanderas de sus Cartagineses, y por las otras partes donde residian las ayudas de los Españoles, que segũ el concierto del año pasado quedaron aperçebidos y pagados, para tornar à Cartagena quando los llamasen. Y visto su requerimiento, comẽçarõ à venir muchos dellos, guarneçidos de buenas armas, y de todos los mejores aparejos que podian. Trayan eso mesmo muchos rehenes de villas, y de personas particulares, aquien Hanibal por maneras y cautelas muy astutas los auia pedido disimuladamente, para segurar se dellos quando saliese de España. En siendo juntos, mandò que se lleuasen à Monuedre: la qual çiudad el tenia ya reparada, para que dentro della y de su fortaleza tuuiese la guarda de los tales rehenes y del mesmo pueblo çierto capitan Africano llamado Bostar, persona de muchos dias y de mucha confiança. Toda la gente restante nunca çesaua de venir: y como breuemente fuese junta, Hanibal escogio hasta treze mill y ochoçientos peones Españoles, armados con escudos ò pauesinas de madero, cubiertos y bien aforrados en cuero durisimo, tal q̃ dificultosamente se podian hender, ni cortar, alas quales pauesinas ellos dezian çetras. Con aquel peonaje mezclò tanbien Hanibal ochoçientos honderos Mallorquines, que (segun ya diximos en otras partes) fuerõ muy estimados por aquellos dias, para qualquiera guerra donde los podiesen lleuar, asi por la diestreza marauillosa que tenian en tirar piedras cõ sus hondas, como por ser muy trabajadores y desenbueltos en quanto les mandauã, y sobre todo poco costosos enel sueldo, pues ya tanbien escriuimos que lo reçibian en mugeres y en vino, sin lo querer en dineros, ni ropas, ni en armas, ni en cosa ninguna de las que lo tomauan otros honbres. Iunto con esto fueron puestos en lista mill y quinientos de cauallo, tanbien Españoles de diuersas prouinçias: los quales todos metidos en sus nauios, partieron de Cartagena, para residir en Africa, diuididos por las villas y tierras comarcanas y subditas ala señoria Cartaginesa. Partieron mas otros quatro mill Españoles principales,

Rehénes Españoles.

Bóstar Cartagines.

Pauesinas Españolas.

Cétras escudos.

Mallorquines.

Digitized by Google

çipales y de calidad, aquien Hanibal ya tenia señalados primero que los enbiase con espias que traxo por sus mesmos pueblos, para reconoçer quienes eran los mejores, à fin que los tales fuesen puestos dentro de Cartago, con titulo de la defender contra los exerçitos Romanos que se basteçian en Siçilia, y por otra parte quedasen alli como rehenes y seguridad de sus pueblos Españoles, sobre los otros que diximos tener situados en Monuedre. Las naos que lleuaron esta gente dieron presto buelta, cargadas de flecheros, y de muchos peones Africanos, armados ala ligera, que tanbien Hanibal auia pedido para dexarlos en España, sabiendo çierto que cadaqual destas naçiones valdria mas, y seria mejor y mas valiente fuera de sus naturalezas, y los negoçios andarian firmes à todo cabo, quedando las Españas en guarda delos Africanos, y los Africanos alla defendidos delos Españoles. En aquella coyuntura dize Polibio que fueron otrosi de buelta los mensajeros enbiados por Hanibal ala tierra de Françia, satisfechos y muy contentos de las grandes amistades y ligas que dexauan alli negoçiadas en fauor de Cartago. Estos dixeron quedar esperando ya todos los Françeses la venida de Hanibal y de sus exerçitos, y que deseauan mucho ver los caminar en su region. Publicaron eso mesmo que los pasos delos Alpes, dado que serian trabajosos y difiçiles de subir y pasar por sus asperezas estrañas, y mucha nieue, pero que no serian inposibles, lo qual bastò para tener los Hanibal en poco. Desta suerte hallando se muy alegre, con ver que los negoçios proçedian à su voluntad, hizo llegar à Cartagena toda la gente con sus capitanes y vanderas: y sin mas disimular les declarò por su parte la guerra contra Roma, trayendo les ala memoria, para mas los indignar, la vehemençia q̃ los enbaxadores Romanos pusierõ el año pasado, quãdo pedian à todos ellos en Cartago, juntamente con el, para matar los por la conquista de Monuedre, donde tantos prouechos y tanta gloria les auia resultado. Manifesto les tanbien las riquezas y fertilidad de Italia, donde los auia de pasar, y mas la firmeza de las confederaçiones asentadas con los Françeses, muy prouechosas à todos, por las ayudas que tendrian en ellos, y por la seguridad del viaje. Representaua lo todo cõ palabras y muestras tan encareçidas, y bastantes, que los mouio para tener afiçion ala jornada. Y asi, dando les graçias conplidas de su buena voluntad y valentia, mandò recoger algunos bastimentos que faltauan, entre tãto que proueya la gente que deuia quedar aca con su hermano Hasdrubal, aquien dexaua la gouernaçion de las prouinçias y lugares quãtas Cartago poseya, desde la tierra de los Andaluzes hasta la ribera del rio Ebro, pareçiendo le que no deuia descuydar se dellas: pues (como diximos) los enbaxadores Romanos auian rodeado toda la tierra con tal diligençia, que podian auer ganado voluntades y gentes, puesto que (segun afirma Polibio) creya tan

Alpes.

Hasdrubal Barçino.

Digitized by Google

bien Hanibal meter en Italia tanta rebuelta, que nunca los Romanos podiesen tocar en España. Pero como fuese mas proueydo capitan que quantos naçieron hasta su tienpo, toda via quiso dexar con Hasdrubal casi doze mill peones, los onze mill Africanos, y los ochoçientos Italianos, naturales y naçidos en la comarca de Genoua, nõbrada por aquellos tienpos Liguria: con otros trezientos Mallorquines honderos, y mill y sieteçientos honbres à cauallo: parte dellos Moriscos de las tierras fronteras al estrecho de Gibraltar, y parte dellos comarcanos al mar Oçeano de Poniente, dõde son agora los señorios de Marruecos. Añadioles mas otros quatroçientos cauallos, de los q̃ nonbrauan en aquel tienpo Lybiofeniçes, que fue linaje mezclado de gentes Africanas, naturales de la prouinçia llamada Lybia, y de los Feniçes naturales de Suria. Mandò residir estos incorporados entre quinientos Españoles tanbien à cauallo, de los q̃ morauan por la falda de los montes Pyreneos: y porq̃ ningun genero de buena defensa faltase, dio le sobre todo diez y seys elefantes creçidos. Polibio dize q̃ fueron veynte, muy guarneçidos de sus armas, ala manera que los aparejauã en aquel siglo. No se tuuo tãpoco descuydo sobre la defensa de la costa, creyendo que los Romanos, acordando se les de las vitorias alcançadas en Siçilia por el agua los años pasados, tentarian esta vez por alli la fortuna: y asi fueron señaladas treynta y dos galeras bastardas de çinco remadores al banco, sin otras çinco medianas de tres remadores, basteçidas à marauilla de velas, y cuerdas, y de quanta chusma les era neçesaria: con mas otras deziocho q̃ tenian labradas en el astillero, para meter las ala mar quãdo fuese menester. Y desta manera puestas en orden las tales prouisiones, pareçio quedar el recaudo sufiçiente y abastado de toda parte, para quando Hanibal quisiese mouer su pasada en Italia. Nadie se deue marauillar que las menudençias aqui dichas, y parte de muchas otras que diremos adelante, las ayamos podido saber con tantas particularidades y çertinidad: porque Hanibal, quando hizo despues las guerras en Italia, como presto veremos, estando çerca de la çiudad nonbrada Laçinio, mandò poner en vna plancha de cobre letras, que dezian el numero muy especificado de todas las naçiones y gentes que le siguieron en aquella conquista, con el de los nauios mayores y menores que traxo sobre mar, y de todos sus elefantes: la qual plancha fue gran ayuda para nuestra relaçion, dado que parezca mas larga de lo que piden los intentos prometidos en la breuedad desta coronica: pero hezimos lo por ser vna cosa muy digna de memoria: y tanbien porque deseamos à todo nuestro poder que nada nos falte, ni quede por dezir de los hechos aconteçidos en España, que qualesquier escrituras asi memorias como libros contengan.

Ligúria prouinçia.

Móros.

Marruécos

Lybiofeníçes.

Elefántes.

Galéras.

Laçinio pueblo Italiano.

Capitulo.

Digitized by Google

Capitulo. xlj. Como Hanibal y sus exerçitos prinçipiaron su camino la bueltade los montes Pyreneos, para venir en Italia contra los Romanos: y de la fantasma que le pareçio quando llegaron alas riberas del rio Ebro, con sus interpretaçiones y pronosticos sobre la razon deste viaje.

DESPVES que los negoçios ya contados quedaron firmes y proueydos en la manera sobredicha, Hanibal salio de Cartagena la via de Italia, con el mayor estruendo y espanto que nunca los Españoles oyeron en aquellas tierras, lleuando consigo pasados de nouenta mill peones, y doze mill honbres à cauallo, segun el mesmo Hanibal hizo despues esculpir en las letras de la plancha de Laçinio que ya relatamos, dado que Polibio diga enel segundo libro de sus historias, no ser cauales veynte mill honbres todos aquellos con quien Hanibal oso penetrar y ronper en Italia, muy al contrario de lo que despues enel terçero libro pone, juntamente con Tito Liuio de los nouenta mill peones y doze mill cauallos arriba contados. Las primeras jornadas en saliendo de Cartagena declara tanbien Tito Liuio, que se guiaron por çerca de çierta çiudad que solia ser en aquellas partes nonbrada Etouisa, dando a sentir el camino ser apartado dela marina: porque tal sitio le pone Ptolomeo casi enel derecho de Monuedre, pocas leguas mas Oçidental y mas dentro de la tierra. Duran oy dia sus muestras y señales despobladas y deshechas en la ribera del rio Guadalauiar, aquien los antiguos llamauan Turia, tres leguas al traues de la costa, y dos y media de Valençia por el agua arriba deste rio, que viene tanbien à dar çerca della. Y asi las gentes vulgares comunmente nonbran aquellos edifiçios y paredones destruydos Valençia la vieja, pero mal, y contra razon: porque Valençia nunca tuuo sitio diuerso del que le hallamos en estos nuestros dias. Y como digo, fueron ala verdad estas muestras y señales de la poblaçion que llamauan Etouisa los ançianos, y no de la que llamauan Edéta, como sospechan algunos escritores modernos de mi tienpo, discretos y bien leydos. Discurriendo pues los exerçitos del capitan Hanibal muy conçertados y muy pujantes, en pocos dias llegaron ala ribera del rio Ebro, que ponian hasta sus aguas desde Cartagena (segun escriue Polibio) dos mill y seyscientos estadios Griegos: estos hazen ochenta y vna leguas Españolas de las comunes, dando les por cada legua treynta y dos estadios: agora hallamos catorze leguas menos en aquella distançia, como ya se con-

Etouisa pueblo.

Guadalauiar rio.

Turia rio.

Valençia la vieja.

Edéta pueblo.

Estadios medida viandante.

Digitized by Google

taron enel segundo capitulo del primer libro: porque las leguas son alli creçidas ala manera de Cataluña, harto mayores que las medianas de Castilla, donde se pueden consumir los estadios perteneçientes alas catorze leguas sobredichas. Todas las prouinçias y regiones entremedias pasaron los exerçitos con alguna contradiçion, puesto que poca: porque faltando Monuedre, nadie resistia, ni bastaua para tantos enemigos y tan feroçes. Como llegaron ala ribera del rio, los Reales fueron asentados en ella, que segun ya contamos, era la raya, donde ni las vanderas, ni las armas de Cartago podian atrauesar, conforme alas capitulaçiones hechas con Hasdrubal, y con los Romanos. Estando Hanibal aqui, primero que pasasen el agua, dizen muchas historias auersele representado entre sueños vna semejança de mançebo con hermosura diuinal, que le dixo ser guia delos Dioses inmortales, para lo meter en Italia, por tanto que lo siguiese muy atento, sin curar de mirar à parte ninguna por cosa que suçediese. Hanibal espantado de tal vision, comoquiera que mucho rato trabajò de hazer lo que le mandaua, sintio despues tanto ruydo detras de si, que sin poderse refrenar, boluio la cabeça para ver lo que seria: y alli dizen que vido vna sierpe de grandeza marauillosa, haziendo crueles destroços en quantos arboles y matas auia por donde pasaua. Con esto traya juntamente gran lluuia sobre si de relanpagos, y de truenos, y de granizo temerosisimo. Preguntada la fantasma que terribilidad, ò que señal podia ser aquella, respondio significar los estragos y daños venideros en Italia: pero dixo le que siguiese lo començado sin apuntarle mas, y dexase los hados obrar en sus encubiertas y secretos. Algunos historiadores tienen por cosa fingida lo que deste sueño se cuenta: mas como sea hecho natural quando las personas duermen fantasear algo de lo que imaginan entre dia, no veo porq̃ dudemos en ello, mayormẽte diziẽdo santo Augustin enel libro de la çiudad de Dios, que siendo las gentes en aquellos tienpos idolatras, y muy engañadas, tenian los demonios alli tan gran señorio sobre los honbres, que les ponian estas imaginaçiones para los traer mas aparejados y sujetos alo que dellos quisiesen, y para que mostrando les algo de lo que podia suçeder, creyesen mejor sus errores, y perseuerasen mas en su daño.

Léguas Catalánas.

Fantasma.

Capitulo. xlij. Como Telongo Bachio

capitan Español, vezino dela villa de Blanes, tomò claramẽte la voz y la parte delos Romanos aca en España cõtra Hanibal y sus Cartagineses: y dela mucha cõtradiçiõ q̃ Hanibal siẽpre hallaua quanto mas yua por las comarcas de Cataluña.

Con

Digitized by Google

ON TALES acõteçimiẽtos y muestras como tenemos dicho, Hanibal sintiendo se muy alegre, comẽço de pasar el rio Ebro por tres partes, despachando tercera vez mensajeros y presentes nueuos alos prinçipales caualleros Françeses dela Proenza, para que no se le mudasen, ò le pusiesen alguños inpedimentos enel camino, quãdo por alli viniese: lo qual tuuo razon de temer, porq̃ ya quãto mas llegaua su gente contra los montes Pyreneos, tanto mas hallauan los pasos dela tierra dañados, y las comarcas Españolas rebeladas contra si. Los pueblos dela marina conoçiase muy claro quedar casi todos aperçebidos y puestos en armas, particularmente la villa delas Enpurias, y la de Roses, donde los Marsellanos yuan y venian à menudo con sus fustas, animando los y conseruando los para la resistençia si fuesen acometidos. En Blanes, la qual dezian aquellos tienpos Blanda, desuiada solas ocho leguas al Oçidente delas Enpurias, sobre la mesma costa, residia çierto capitan Español, nonbrado Telongo Bachio, no solamente declarado por los Romanos y por toda su parçialidad, sino perseguidor y guerreador de quantos podia sentir afiçionados al vando Cartagines: y segun los estragos obraua contra la tal parçialidad, sospechamos auer hecho gran mal en la poblaçion de Barçelona, por ser edifiçio del grã Hamilcar Barçino, capitan Cartagines, padre de Hanibal: pues abiertamẽte declarã las memorias desta çiudad, que pocos dias despues de su fundaçion estuuo casi desierta largo tiẽpo, lo qual no se podiera hazer tan de presto, sino por aquel cauallero sobredicho. Sabemos auer quedado tan destroçada, que quando se renouò segunda vez con vezindad nueua, no podia medrar, ni tornar à su ser, y pasaron largos años en que la reputaron por lugar de baxa nõbradia, hasta los tienpos del enperador Claudio, que començo de creçer algo mas, dado que toda via fuese pueblo pequeño, como lo declara Ponponio Mela. Pero su buena disposiçion y la comarca donde caya, traxeron tal aparejo para salir adelante, que despues los Romanos la mejoraron muy bien, dãdola priuilegios y libertades, y haziendo la colonia, como todo lo veremos en sus lugares y tienpos conuenibles. Deste cauallero Telongo Bachio pereçiera verdaderamẽte su memoria, sino por vna bãsa de piedra, dõde los Blaneses pusieron despues vna figura suya, con letras y palabras Latinas esculpidas en ella, que declarauan todo lo sobredicho: las quales palabras tornadas en Romançe vulgar, dezian asi. La presente figura cõsagraron los Blaneses alarecordaçion de Telongo Bachio, el qual, pasando Hanibal en Italia con sus exerçitos, mantuuo la parte del Senado y pueblo Romano, con mas la de todos sus amigos y confederados. Permaneçio la tal basa de piedra con su letrero dentro dela mesma villa de Blanes, hasta los tienpos de nuestros padres: y puesto q̃ no sepa yo si tan

Enpúrias villa.
Róses.
Blánes pueblo.
Blánda.
Telongo Bachio.
Barçelóna.
TELONGO BACHIO\ QVI POENO EXERCIT. CVM HANIB. IN ITAL. TRANSEVNTE CVM S. P. Q. R. CVM FACTIONE REIP. AMICA SENSIT BLANDENSES STATVAM. DD.

Digitized by Google

bien agora permaneçe, pues las piedras acabá y tienẽ su fin, y su muerte, como las otras cosas deste mũdo pereçedero: basta q̃ hazer relaçiõ della Cyriaco Anconitano, enel volumen que recopilò delos letreros antiguos, quantos hallauan en sus dias esculpidos en piedras, asi Latinos como Griegos, por diuersos edifiçios y regiones del mundo, donde puso muchos perteneçientes alos hechos Españoles. Y despues he yo leydo gran parte dellos en las mesmas piedras originales, donde los tomaua quãdo yo discurria por algunos lugares y tierras en España, para reconoçer las antiguedades y memorias que della pudiese hallar.

Cyríaco Anconitano.

Piedras esculpidas.

Capitulo. xliij. Dela nueua confederaçion que por parte delos Cartagineses fue puesta con vn cauallero Catalan, nõbrado Hãdubal. Y como tres mill Españoles de los q̃ seguiã el exerçito Cartagines dierõ buelta para sus casas, no queriendo caminar aq̃lla jornada con Hanibal.

POR las razones y causas arriba declaradas, Hanibal (segun ya dixe) pareçe q̃ lleuò su camino poco desuiado dela costa, disimulando con aquellos pueblos albo rotados en la marina: pues era çierto que si començara con ellos el debate, ni fuera menor, ni de menos tienpo que fue lo de Monuedre; y entre tanto los Romanos pudieran venir y hazer el asiento de la guerra dentro de España, sacando la fuera de su tierra, con q̃ remediauan todos sus temores, y destruyan todos los intẽtos de Hanibal. Auia por esta sazon en las naçiones y gentes contenidas entre los montes Pyreneos y las aguas del rio Ebro, donde Hanibal ya caminaua, vn otro cauallero Español nonbrado Handubal, persona poderosa muy enparentada: con el qual se procuraron à toda furia grandes amistades y ligas, y podieron tanto los muchos dones de cauallos, armas, vestiduras, y toda suerte d̃ jaëzes ricos, enbiados por Hanibal, que presto lo traxeron à su parte. Con ayuda deste pasarõ los exerçitos à menos dificultad en aquellas comarcas, sojuzgando quantos pueblos cayan enel derredor cõtra las cunbres del Pyreneo: los quales pueblos tenian diuersos nonbres en esta sazon, vnos eran llamados Ilergetes, otros Ausetanos, otros Laletanos: cuyas diuisiones y rayas entre todos ellos pondremos aclaradas y distintas enel proçeso de los libros venideros. Y dado q̃ la llegada por aqui fue con presteza y conçierto marauilloso, no lo fue (segun dize Polibio) sin muchas peleas y y muy crueles, donde Hanibal perdio gran parte de su gente: delas quales afrentas y recuentros quisiera yo dar aqui relaçion particular, pues era cosa que tanto nos perteneçia, si tuuieramos autores al presente que las

Handúbal Español.

Ilergétes gente.

Ausetanos.

Laletanos.

Digitized by Google

las contarán. En esta porfia llegò Hanibal alos Pertuses, que (como ya dixe) se nonbrauan en aquellos tienpos Berguses, ò Bergusios: pero sin tiendo la gran afiçion y buenas posturas asentadas con estos por los Romanos el año pasado, detuuo se con ellos, y no se quiso descuydar ni dexar los libres en tal caso. Tito Liuio dize que les dio por gouernador en toda su comarca çierto capitan Africano, llamado Hanon, para defender y tener de su mano las angosturas por dōde se junta con España la tierra de Frāçia. Polibio declara que lo hizo señor delos mesmos Pertuses: anbos concordan en auer le dexado diez mill peones, y mill cauallos Cartagineses, y mas toda la xarçia de ropas, atauios, vasijas, vestidos, axuar, y fardaje superfluo dela gente que le seguian, para que de tal manera caminasen desocupados, y Hanon lo guardase con la fidelidad y deposito que del esperauan. Encargo le tanbien que por todas las vias posibles trabajase de ganar la voluntad alos pueblos dela costa que pareçiesen dudosos, con blanduras y buenas obras: al contrario de los que viese manifestar se por enemigos, que conuenia sojuzgar los à fuerça con todo rigor y diligēçia, lo qual negoçiaria despues Hanon, quando supiese quedar Hanibal en Italia. Sobre todo le mandò que sostuuiese la confederaçion del Español Handubal, pareçiēdole muy neçesaria para los negoçios venideros en aquellas comarcas. Y desta suerte Hanibal atajando quanto podia sus inpedimentos, y proueyendo los hechos presentes, y los que podrian suçeder, queria pasar ya los montes Pyreneos, sino fuera por tres mill Españoles del reyno de Toledo, llamados Carpetanos en aquel tienpo, que rehusaron la tal jornada, no tanto (segun era claro) por temor dela guerra venidera, quanto por el mucho camino que restaua: donde se contenia tanbien otro viaje dificultosisimo delos Alpes y montañas Italianas, mucho trabajosos de pasar. Hanibal considerando quan dudoso le seria boluer los, ò retener los por fuerça, reçelando tanbien que las otras conpañias Españolas restantes no se mouiesen alo mesmo, permitio les aquella tornada, fingiendo que de su propia voluntad el los enbiaua: y por mayor disimulaçion dio liçençia junto con ellos à siete mill otros delos que sentia no seguir esta guerra tan de buena voluntad, para que hiziesen lo mesmo: porque con esta liberalidad pareçerian tener confiança los restantes, que quando quisiesen, ò fuese tienpo, les dariā facultad para tornar ellos à sus tierras, y los pueblos Españoles, visto que nadie pasaua forçoso, le darian cō mejor voluntad ayuda de gētes cada vez que las pidiese, y los que fuesen à el, caminarian desta manera mas alegres y mas contentos, viendo que tanpoco tendrian premia quando quisiesen ellos tornar se.

Pertúses.
Bergúses.
Bergúsios.
Hanō Africano.
Handúbal.
Carpetanos.

Capitulo.

Digitized by Google

Capitulo. xliiij. Como los exerçitos Cartagineses salieron de España, caminando por la tierra de Proenza y Lenguadoque, donde suçedieron algunas mudanças con la gente desta tierra: las quales Hanibal remediò, poniẽdo capitulaçiones dignas de memoria con las personas vulgares, y tãbien con algunas prinçipales delas que por alli morauan.

Puerto Pertus.

QVELLO negoçiado segun queda dicho, Hanibal sin mas dilatar atrauesso por el puerto Pertus, la fragura delos montes Pyreneos, con todo lo restãte de sus conpañas: los quales mõtes afirma Polibio quedar apartados de Cartagena tres mill estadios de trecho, q̃ hazẽ nouẽta y çinco leguas Españolas de las comunes ò medianas vsadas en Castilla. Pero sospechamos la tal suma delos estadios andar errada en Polibio por culpa de sus escriuiẽtes, pues conforme ala tasa que posimos enel segũdo capitulo del primer libro, son desde Cartagena hasta lo postrero del Pyreneo conplidas çiento y diez y siete leguas, en que sobran veynte y dos leguas comunes, demasiado delo que montan los estadios Griegos de Polibio: quãto mas que siendo leguas Catalanas casi todas las deste trecho, que (como ya en otras partes apuntamos) sobrepujan en su largo las medianas de Castilla, creçerian en la suma si las reduxesemos al tamaño delas nuestras. Pero dexado esto, dizen las historias, que despues de Hanibal auer pasado los mõtes, luego como se derrocò por sus faldas al cõdado de Perpiñan, que nuestros Españoles oy dia poseen, asentò real çerca de la villa de Colibre: la qual en aquellos años llamauan Yliberi, pueblo de grandes magnifiçençias y sobradas riquezas, dado q̃ despues con aduersidades y trabajos q̃ los tienpos traen sienpre consigo, no le quedaron sino los indiçios y muestra, como sobra de su grandeza pasada. Deste mesmo nonbre tuuieron los Españoles antiguos otro lugar enel Andaluzia, diferẽte del que hablamos agora, pero magnifico y suntuoso, dos leguas alexado de dõde fue despues edificada la çiudad de Granada: cuyas muestras ò señales pareçen oy dia çerca dela poblaçion llamada Pinos, y por causa del tal lugar vna puerta dela mesma çiudad de Granada, por donde salen à su camino derecho, solian llamar los Moros quando la poseyan, la puerta de Yliberi, la qual poco despues corrõpiẽdo el vocablo, se dixo la puerta del Beri, y agora mas corruptamente nosotros los Españoles Cristianos la llamamos la puerta Deluira, despues que cobramos y tenemos en poder aquella grã çiudad: pero desto mucho mas largo hablaremos en la terçera parte desta coronica, quando con el ayuda de Dios llegaremos

Leguas Catalanas.

Cõdado de Perpiñan.

Colibre pueblo.

Yliberi.

Pinos pueblo.

Eluira puerta.

Digitized by Google

remos alla. Viendo pues la gente Françesa de la Proenza, q̃ ya los exerçitos Cartagineses entrauan por su tierra, dado q̃ publicamente se dixe se pasar ala guerra de Italia, dado tãbien q̃ lo prinçipal dellos anduuiesen grangeados por parte de Hanibal, con los dones y presentes arriba declarados: pero sabiendo q̃ los Españoles de tras los montes quedauã puestos en sujeçion, reçelarõ se mucho q̃ Hanibal procuraria de hazer otro tanto cõ ellos, y sospechauan q̃ las guarniçiones y gẽtes encomendadas à Hanõ para residir en aq̃llas frõteras y montañas del Pyreneo, no seria con otro fin sino para los apremiar y meter en seruidũbre. Con este miedo començaron à tomar sus armas, basteçiendo sus lugares de valientes defensas, y luego se juntaron algunas cabeças de pueblos en la villa de Rosellon, aquiẽ dezian estos dias Ruçino: cuyo sitio solia ser vna sola milla desuiado de Perpiñan en aq̃lla parte, donde hallamos el castillo nonbrado de Rosellon. Perpiñan ha suçedido en su lugar, por auer pereçido con el discurso delos tienpos todo lo restãte del pueblo viejo, dado q̃ la prouinçia retiene sienpre su nonbradia, llamandose hasta nuestro siglo condado de Rosellon: el qual, puesto q̃ venga (segũ ya dixe) fuera delas Españas, al otro lado del Pyreneo, el, y Colibre, Salsas, y muchos otros lugares mayores y menores, juntamente con la tierra nonbrada Cerdania, q̃ los antiguos llamauã tierra delos Sardoos, son oy dia poblaçiones delos Españoles Catalanes q̃ las poseen y gouiernã, y perteneçen al señorio de España legitimamente, con otros sus confines q̃ los reyes de Françia tienen vsurpadas, à causa de nuestras ocupaçiones mayores, como muy alo claro lo mostraremos adelante. Hanibal, conoçidas estas mudãças, estimaua mucho mas la tardãça del tienpo q̃ se gastaria cõ ellos, q̃ la dificultad de su guerra. Y asi despacho luego mẽsajeros alos caualleros prinçipales dela prouinçia, diziendo querer les hablar y comunicar: y que para la vista seria bien atender le çerca de Rosellon, ò venir ellos alas estançias de Colibre, donde conoçerian con quanta voluntad los reçibiria dentro de sus Reales, ò quan sin reçelo caminaria para los suyos dellos, si lo tenian à bien, como buen huesped y buen amigo de todos, mayormẽte siendo su proposito huyr toda question con qualquiera persona del mũdo, quãto mas con ellos, no le forçãdo q̃ hiziese lo cõtrario, ni poner mano en las armas hasta llegar en Italia. Fuerõ tales aq̃llos comedimiẽtos, y las otras blãduras y tẽplanças acometidas en este caso, q̃ los Frãçeses prouinçiales mouierõ luego su Real, y vinierõ al de los Cartagineses: dõde pasadas muchas platicas y muchos tiẽtos de los vnos alos otros, confirmaron las amistades antiguas, y pusierõ algunas capitulaçiones de nueuo, cõueniẽtes alo q̃ podia suçeder adelãte: de las quales fue vna mucho notable, donde se contenia, q̃ si por caso qualquier Cartagines de los residẽtes en aquella frõtera hiziese demasias ò males en algunos Françeses prouinçiales dela tierra,

Rosellòn.
Ruçino pueblo.
Rosellon castillo.
Perpiñàn.
Cõdado de Rosellon.
Cerdánia prouinçia.
Sardóos gente.
Capitulaçiones nueuas.

Digitized by Google

tierra, los tales prouinçiales agrauiados pidiesen justiçia de sus daños alos gouernadores ò capitanes q̃ Hanibal dexaua en España, para q̃ le hiziesen emiẽda de la tal demasia: pero q̃ si los injuriadores fuesen Frãçeses prouinçiales contra qualquier Cartagines, el tal Cartagines injuriado huuiese de pedir justiçia de sus afrẽtas reçebidas alas mugeres de los Françeses, para q̃ solas ellas lo mãdasen castigar: y sobre tal caso Hanibal fuese çierto q̃ las mugeres harian cõplida satisfaçiõ y justiçia, por ser esta su costunbre dellas, y la de sus maridos: eso mesmo desde muchos años antes, en jamas cõçertar alguna cosa delas tocãtes à sus pazes, ò sus guerras, sin q̃ las mugeres tuuiesen el voto mayor en ello. Esto cõcluydo, Hanibal hizo muchos cõplimiẽtos y larguezas cõ todos ellos, en espeçial cõ dos caualleros prinçipales, moradores en aq̃l paso, llamados el vno Menicato, y el otro Ciuismaro: los quales quedarõ de nueuo ganados y muy seguros enel vãdo Cartagines, y mas otras personas en quien generalmente repartio tantos atauios y riqueza, sobre las q̃ primero muchas vezes les auia dado, q̃ mouidos tãto por aq̃llo presente, como por los dones pasados, le dexarõ yr adelãte sin alguna contradiçion, y caminar à vista de Rosellõ sus hazes tẽdidas y puestas en orden. En esta manera sobredicha sabemos auer pasado todos aq̃llos dias los negoçios perteneçiẽtes ala guerra. Quanto al estado del año dizen los dos Iulianos hallarse por memorias Españolas q̃ fue biẽ abundoso de mantenimiẽtos, y de los fructos dela tierra, pero faltoso de salud, cõ pestilençias y diuersas enfermedades q̃ suçedierõ en algunas prouinçias Españolas. La isla de Caliz y toda la marina frõtera del Andaluzia padeçiò grandes terremotos, ò tenblores, que derrocaron edifiçios, y mataron gentes, y hizieron por alli males terribles: la mar anegò muchos lugares que primero fueron descubiertos: lançò fuera de si multitud de pescados, dellos comunes y conoçidos, y dellos nunca vistos. Oyeron se muestras enel ayre de gentes armadas, sin saber quien lo hiziese, que fueron señales todas y pronosticos dela turbaçion y mucho mal que poco despues redũdò tanbien por aca, con las guerras y crueldades que por alla se començauan.

Mugeres Françesas.

Menicáto. Ciuismáro

Pestilençia. Caliz. Terremotos. Tormenta dela mar. Pescados nueuos. Prodigios.

Capitulo.xlv. Como los Españoles que Hanibal traya consigo ronpieron gran multitud de gente Francesa que quisiera vedar el paso de los exerçitos quãdo pasauan por aquella tierra. Desbaratados estos, las vanderas llegaron libremente hasta se poner en la rayz de los Apes, para los pasar y se meter en Italia.

Despues

Digitized by Google

DESPVES que Hanibal y sus exerçitos començaron à caminar en aquellas tierras de la Proenza, y Lenguadoque, ningun dia faltò que no tuuiesen los capitanes Cartagineses residentes en España relaçion muy conplida de la manera que lleuauan, y como sienpre seguian su viaje sin estoruo de nadie, sino fue quando llegaron ala ribera del rio Rosne, llamado Rodano por aquellos tiẽpos, el qual sale delos Alpes entre las comarcas Italianas y las de Françia: cuyas riberas anbas no lexos de la mar poseyan estos dias vnos pueblos nõbrados Volcas: y dado que todos ellos fuesen tenidos por muy valientes, y bien exerçitados en las armas, los moradores en la ribera de su mano derecha, visto que de fuerça serian acometidos primero que nadie, desconfiarõ tanto de se poder anparar ni defender contra la pujança de los Cartagineses, que sintiendo los en su prouinçia, pasaron el agua del rio, con todas sus alhajas, y ganados, y mugeres, y hijos, y quanto tenian, y se juntaron con los moradores del otro lado, para defender aquel paso, creyendo que cõ tener el rio de por medio, lo harian à sus ventajes. Hanibal despues que se puso frontero dellos, recogio muy apresuradamẽte multitud de charruas y de barcas, quantas pudo hallar entre la gente comarcana: dellas conpradas por dinero, dellas tomadas por fuerça, dellas tanbien que le dieron graçiosas, y mas otros muchos bateles que mandò luego labrar en gran multitud: y como los tuuo prestos, escogio de sus capitanes vno llamado Hanon, hijo de Bomilcar. Algunos libros le dizẽ Mazon, creo yo que corruptamente, para que despues de venida la noche, la mayor parte delas vanderas Españolas que seguian el exerçito, caminasen por la ribera del rio el agua arriba tan sosegadamente, que los Volcas del otro lado no lo sintiesen, y que llegados à parte conueniente dõde podrian atrauesar el rio, pasasen ala ribera de los enemigos, y quãdo fuese tienpo, los acometiesen por las espaldas. Con este mandado, lleuando sienpre guias dela tierra, caminaron los Españoles y su capitan Hanon veynte y çinco millas de trecho por las riberas arriba, q̃ hazen casi seys leguas Castellanas: en fin de las quales hallaron vn paso menos malo q̃ por las otras partes, ò de menos agua, por yr derramada y tendida con poca furia del rio: y alli començaron tanbien ellos à juntar bateles, y cortar maderos de los bosques çercanos, para hazer balsas y vayones cõ que lo pasar. Pero considerando los mas de los Españoles que si todos esperauan à labrar esto, gastarian tienpo demasiado, no queriendo sufrir tanta dilaçion, pues en la presteza consistia todo su negoçio, tomaron quantos odres podierõ hallar entre los moradores dela tierra, con los demas en que trayan ellos sus vituallas, y llenos de viento, parte dellos caualleros ençima, muchos otros echados d̃ pechos en sus escudos y pauesinas, se metieron al agua, nauegando por el ancho del rio como mejor

Rósne rio.
Ródano rio.
Vólcas gente.
Hanõ hijo de Bomilcar.

mejor podian, hasta venir al otro lado, donde siendo llegados esperarõ alos q̃ trayan los esquifes: y tãbien llegados estos, y puesto su real sobre la ribera segunda, reposaron aq̃l dia, por auer quedado muy fatigados todos ellos cõ el trabajo dela noche, y cõ la hechura delos bateles, y con la pasada sobredicha. El dia siguiẽte leuãtaron luego las estãçias, y puestos en razonable cõçierto, mouieron por las riberas abaxo, muy auisados para començar à buena sazon y buen tienpo lo q̃ primero les auian mandado: y asi quãdo se vieron en tal espaçio q̃ Hanibal podia reconoçer su llegada, comẽçaron à le hazer ahumadas, significãdo q̃ veniãçerca, para q̃ tanbien por alla comẽçasen el negoçio si les pluguiese. Hanibal estaua ya tan aparejado con los suyos, y todos generalmẽte tan à pũto, q̃ ninguna cosa los detenia, sino ver quando les harian esta seña los Españoles: y luego como la sintierõ, saltan todos en las barcas, y metidos al rio por su parte comiençan à remar por el adelãte, poniendo los honbres de cauallo sobre la parte mas alta, cõ los nauios mayores y mas fuertes, para q̃ reçibiesen y quebrasen el inpeto dela corriente. Y asi la gente del peonaje q̃ por baxo trayan los bateles menores, fueron à menos peligro. Lo mas delos cauallos echarõ à nado, lleuãdo los de cabestro desde los bordes delos esquifes, tres ò quatro juntos al vn cabo y al otro, segũ dize Polibio, sino fueron algunos que metierõ entre la gente cõ sus aparejos y frenos, para que llegados à tierra, saltasen en ellos, y podiesen luego pelear. A la sazõ los enemigos andauã sobre la ribera desuiados de sus reales, muy aperçebidos y muy negoçiados, aullando y cantando, segun lo tenian de costunbre quãdo querian trauar batalla: sacudian los escudos sobre las cabeças, y blandeauan sus lanças contra los q̃ venian por el agua, mostrando se deseosos de llegar alas manos, y defender les el paso. Pero bien se conoçia dellos estar marauillados en ver tanta multitud de bateles, y tanto ruydo como hazian los remos, y las vozes q̃ traya la gẽte con su pasada, trabajãdo de hender por el rio adelante: cõ lo qual notoriamẽte comẽçaron à cobrar les algun temor. En estas horas los Españoles q̃ venian cõ el capitã Hanon por el otro lado, llegarõ alas estãçias cõtrarias, donde tenian aq̃llos Volcas recogido lo prinçipal de sus haziendas, cõ sus mugeres, y cõ sus hijos, y con todo lo mejor de su ropa: y como venidos hallasen poca resistençia, ganaron los todos, y comẽçaron à quemar la mayor parte dellos. Y asi dexando los ardiendo, salierõ à fuera muy enbraueçidos y furiosos cõ la vitoria, dãdo se priesa para herir alos enemigos por las espaldas, mostrando se codiçiosos à marauilla de llegar à ellos, y destroçar quãto hallasen delãte. Los Frãçeses considerada la mucha gente q̃ sienpre salia delas barcas, y que por esta parte la batalla delos Españoles andaua ya çerca, de quiẽ ellos nũca tuuierõ notiçia, ni reçelo, ni sabiã cosa delas pasadas en sus estãçias, dado q̃ comẽçaron à resistir animosamẽte, no pudierõ tãto

durar,

Digitized by Google

durar, que con esta llegada no fuesen arrancados del canpo, despartiendo se por muchas partes, y tomaron su huyda contra las aldeas ò villajes comarcanos, dõde sabian tener acogida. Hanibal, visto que los enemigos eran ya rotos, alabando publicamente la prudençia, soliçitud, y buen recaudo del capitan Hanon hijo de Bomilcar, con la valentia de los Españoles que le siguieron en aquel recuentro, muy à su plazer acabò de pasar el rio, sin otra contradiçion, y plantò los asientos de su real, donde le plugo, teniendo ya por cosa liuiana las alteraçiones y furia destos Françeses, ni los estoruos ò daños que la tal gẽte le podiesen hazer. Poco despues, recogidos sus elefantes, cõ el bagaje, y con los inpedimẽtos y fardaje que trayan entre las primeras ordenes, y la retroguarda, llegò breuemente hasta se poner en las rayzes de los Alpes, que (segun dize Polibio) estan de alli mill y trezientos estadios Griegos de trecho, que montan quarenta y vna legua de las nuestras medianas poco mas, repartiendo por cada legua los treynta y dos estadios que nuestra coronica lleua presupuestos en otras partes. Aq̃llo todo hizo Hanibal con ayuda de sus Españoles, quatro meses andados despues que mouio de Cartagena, para començar esta guerra contra los Romanos, en que se conplieron otros doze meses cauales, desde q̃ puso çerco sobre la çiudad de Monuedre, quando la tomò y destruyò, donde se prinçipiaron las turbaçiones y desuẽturas arriba dichas, y muchas otras nò menores q̃ contaremos en los libros siguientes. Tienpo.

Fin del quarto libro.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE F. L. MADRID

Digitized by Google

Libro

COMIENÇA

el quinto libro desta Coronica de España.

(.2.)

Capitulo primero. De la primera venida que los Romanos hizierō en España con gente de guerra: cuyo capitan llamauan Neyo Cipion, para lançar fuera della, si podiesen, el exerçito Cartagines, y toda la defensa que sus capitanes Africanos tenian repartida por las provinçias Españolas.

EN aquellos dias mesmos que las cosas pasauan alli por la manera ya declarada, perseuerauan aca los negoçios enel estado que primero quedaron: y nadie sospechaua que tan presto se mudarian, pues la fuerça y el estruendo de la guerra pasaua toda tras Hanibal: y los Romanos andauan tan ocupados en basteçer sus tierras Italianas, y en resistir à Cartago sobre la parte de Siçilia, que pareçian tener mucho que hazer en esto, sin curar de los pueblos Españoles. Estando los hechos en aquel ser, descuydados y sin otra sospecha, pareçierō vn dia por la mañana sobre la ribera de Cataluña, copia de nauios largos, à manera de galeras bastardas, bien armadas y puestas à punto de guerra, q̄ doblauan el Cabo de Creus, en la buelta postrera dōde feneçē los montes Pyreneos, por el nuestro mar Mediterraneo: los quales nauios començauan à se meter enel golfo de Roses, endereçando su camino quā to se podia conjeturar, contra las Enpurias. Trayan en la delantera quatro galeotas de Marsella, las q̄les como fustas amigas y conoçidas otras vezes entre los Enporitas, pasaron adelante, para los aplacar, si por caso tuuiesen algun reçelo de ver esta flota que se les açercaua, çertificando les ser gente Romana, q̄ venia, no tan solamente para defender los amigos y confederados viejos q̄ tenian aca, sino para tomar otros nueuos, y lançar fuera de España los Cartagineses, con su capitan Hasdrubal, y todos los otros que la tyranizauan. Trayan por capitan general en este negoçio, çierto cauallero Romano, llamado Neyo Cipion, por sobrenonbre Caluo, hermano de Cornelio Cipio, vno de los consules y gouernadores

Cabo de Creus.

Galeotas Marsellānas.

Néyo Cipion caluo.

Digitized by Google

uernadores q̃ regian en aq̃l año la republica Romana. Mas porq̃ la platica delos tales cõsules se pueda mejor entẽder, y q̃ cosa fuerõ, y q̃ dignidad teniã, pues tãbien nuestra coronica neçesariamẽte cõuiene q̃ haga ya relaçiõ prinçipal en todo lo siguiẽte: de las pẽdençias Romanas començadas en España, primero contra los Cartagineses, y despues entre los mesmos Españoles, cõuiene traër ala memoria lo q̃ señalamos enel segũdo libro, casi enel fin de su vigesimo sesto capitulo: dõde diximos q̃ los Romanos quãdo quitarõ de si los reyes antiguos q̃ primero soliã tener, haziã despues dos personas cadañeras q̃ gouernauã su Republica. El cargo de las tales era jũtar los regidores del pueblo, para determinar cõ ellos lo q̃ suçediese, teniẽdo cõsulta sobre quãto cõpliese, por la qual cõsulta fuerõ llamados Cõsules. Estos haziã las guerras quãdo las auia, mostrãdo se prĩçipales en el imperio todos aq̃llos dias q̃ su cargo les duraua. Las vezes q̃ saliã fuera de su casa trayã delãte, cada q̃l dellos, seys hõbres cõ seys manojos ò haçes de vergas, y por cada haçe metian vna segur de carniçero, denotãdo ser ellos administradores dela justiçia, y tales, q̃ podiã castigar açotãdo cõ vergas, segũ su costũbre, los delictos peq̃ños q̃ lo mereçiesen: y cõ la segur podiã degollar alos delinquẽtes en mayor calidad: todo cõ poder absoluto de quãto se deuiese proueer, no mas ni menos q̃ lo tuuierõ los reyes antiguos: solo discrepauã en q̃ la dignidad delos reyes auia sido perpetua, durãte la vida de cada qual dellos, y la delos cõsules, como ya diximos, era cadañera. No podian aq̃llos cõsules matar ningũ çiudadano de Roma por delicto q̃ hiziese, mas de prẽder los, y poner los en carçel, ò dar les otra pena çiuil, si no fuese por crimẽ de trayçiõ, cometido cõtra los bienes y libertad de la republica. Alli cõuenia el pueblo Romano ser çertificado de las tales culpas, y porq̃ no pareçiese q̃ con esto les dexauã el mãdo semejãte del q̃ los reyes tuuierõ, podiã apelar delos cõsules al mesmo pueblo Romano, si pareçiã los culpados q̃ dar agrauiados, y seguiã alli su justiçia con toda libertad. Segũ la ordẽ destos cõsules, como suçediã los vnos enpos de los otros, cõtaua Roma sus tiẽpos, metiẽdo con ellos los años de su fundaçiõ, ò mejoramiẽto hecho por Romulo, como lo cõtauan tãbien los Griegos en la memoria de sus acõteçimiẽtos, por las olympiadas q̃ pasauã de quatro en quatro años: y como lo haziã los Iudios, q̃ tanbien contauan sus edades, començando desde la creaçion del mũdo por Iubileos, tomando cada jubileo tiẽpo de çinquenta años enteros: y como los Cristianos lo hazemos agora, que lleuamos en nuestras escripturas la relaçion de los años del aduenimiẽto de nuestro señor Dios. Esta fue la manera de consules que Roma tuuo consigo enel siglo de su prosperidad, y la que conseruaua tanbien al presente, quando sus exerçitos armados vinieron la primera vez en España, para guerrear contra la nagion de los Cartagineses Africanos que residian aca.

Consules Romanos.

Cuenta de tienpos.

Olympiada tienpo.

Iubileo tienpo.

Digitized by Google

Capitulo.ij. Como los Romanos rezien llegados en España dieron relaçion particular alos Españoles Catalanes, en cuya tierra desenbarcaron, de çiertos recuentros que su gēte pasò venendo para aca, cō la gēte Cartaginesa q̄ caminaua por Françia con Hanibal: y mas les dierō otros discuētos muy largos perteneçiētes ala razō y causas de su venida.

Enpurias.

Roses.

ENTRADO pues el capitā Neyo Cipion el caluo, hermano del consul Romano, con sus nauios y galeras por el golfo de Roses, como ya diximos, llegarō al pueblo de las Enpurias, q̄ como tābien señalamos en otras partes, caē sobre la punta postrera mas Oçidētal del dicho golfo, frontero de la mesma villa de Roses, aquien dexaron sobre la punta de Leuāte, desuiadas anbas cō solas tres leguas de mar. Alli, con la seguridad y buena relaçion que primero traxeron las galeotas Marsellanas, fueron los Romanos alegremēte reçebidos, y salieron à tierra sin alguna cōtradiçion. Asentarō sus estāçias y reales enel canpo, fortaleçidos à toda parte, con palenq̄s, y fosas, y vallados, no se queriēdo meter enel pueblo por algū incōueniente q̄ podria suçeder entre la gēte del exerçito cō los çiudadanos, y tābien porq̄ sienpre tuuo costūbre la señoria Romana, si le daua lugar el tienpo, sacar sus vāderas al canpo. Luego los Españoles comarcanos, en sabiendo la fama desta flota, començaron à venir para reconoçer sus maneras y platicas, mostrando se muy afables, y deseosos de su conuersaçion: donde fueron informados conplidamente de la voluntad y proposito q̄ Roma tenia, desde los primeros mouimiētos y roturas en la prosecuçion destas pendençias. Supierō mas el discuēto de lo suçedido, despues q̄ los Españoles de Hanibal rōpieron la gēte Françesa, quādo pasauā el rio Rosne, q̄ fueron cosas inportantes y graues, en que se dezia los administradores y consules Romanos auer estado mucho tiēpo cōfusos para lo q̄ deuiā obrar, por nunca tener perfeta determinaçion sobre la venida de Hanibal en Italia, hasta que Marsella les declarò la pasada del rio Ebro, çertificando les el camino q̄ los Cartagineses trayā, y la diligēçia q̄ poniā en atrauesar y llegar al Pyreneo, dado q̄ deziā siēpre venir muy rebueltos cō los Españoles de las mōtañas comarcanas q̄ se les rebelauā en diuersas partes, y les haziā algunos daños. Esto sabido, los cōsules deziā auer entre si repartido los exerçitos, q̄ segū ya declaramos, veniā jūtos: el vn cōsul, nōbrado Tito Sēpronio, tomò cargo de fortificar y defender à Siçilia, dōde se creya q̄ la grā Cartago daria por el otro lado sin Hanibal, y fuele mādado q̄ procurase de pasar en Africa, pa destruyr alla la tierra,

Reales Romanos.

Tito Sēpronio consul Romano.

saluo

saluo si no fuese menester en Italia, donde tanpoco faltò prouision y recaudo, señaladamente contra la deçendida de los Alpes, en que fue puesto sufiçiente numero de gente Romana, para resistir alos Cartagineses si por alli baxasen. A Publio Cornelio Cipion el otro consul, de quien primero hablamos, mandaron venir en España con toda presteza, señalando le sesenta galeras bastardas, cadaqual de quatro remadores al banco, muy basteçidas y reparadas: en que siendo metido con su gente, començo de costear las riberas Italianas, requeriendo los pueblos que poseyan aquellas marinas. En esto se detuuo mas tienpo de lo que fuera menester, no creyendo que Hanibal auria pasado tan presto los montes Pyreneos, à causa del inpedimento que los Marsellanos primero dixeron: y creya Cipion que si lo podiese tomar en España, le daria tanto trabajo, que forçosamente dexase la jornada començada. Con aq̃l presupuesto dezian ser las galeras Romanas aportadas en Marsella: pero como supiesen alli q̃ ya los contrarios caminauan por Françia, procurando quãto podian de pasar el rio Rosne, dio buelta Cipion atras, y se metio por el vn braço deste rio, q̃ viene diuidido por aquellas partes, pocas leguas antes que lo tome nuestro mar Mediterraneo. En aquel braço mesmo residia tanbien ala sazon Hanibal, auiendo primero desbaratado los Françeses que le defendian el paso. Luego Cipion echò fuera de los nauios hasta trezientos cauallos ligeros q̃ descubriesen la tierra: los quales, segun estos Romanos contauã, huuierõ algunos recuentros con quinientos Cartagineses, que tanbien eran llegados para reconoçer la flota de Cipion. Pero Hanibal, sin hazer caso de su venida, mouio todas sus vanderas por el camino de los Alpes, tres dias antes q̃ los enemigos acabasen de sacar toda la gente: con la qual en fin deste tiẽpo ya venia Cornelio Cipion caminando por la ribera del rio, puestos en orden sus esquadrones, muy determinado de les dar la batalla, no sin gran esperança que podrian hazer en Françia los asientos de la guerra, pues acudio tarde para los hazer en España. Visto q̃ los enemigos yuan alexados, y que seria cuydado vano querer alcançallos, no quiso tanpoco Cipion yr adelante, marauillado (segun añade Polibio) del essuerço con que Hanibal tomaua las entradas en Italia por aquella parte de los Alpes, donde sin la terribilidad, y las nieues, y la fiereza del camino, hallaria grauisimos inpedimẽtos en los moradores desta montaña: cuya naçion era por aquel tienpo cruel y siluestre, llena de brauezas y rustiçidad. Asi q̃ buelto Cipion à sus nauios, acordô de tornar en Italia con la mesma determinaçiõ de pelear con Hanibal en baxando los Alpes, pues (como declaramos) auia gẽte Romana de guarniçion en aquella frontera, donde seria menester su persona, por causa que Tito Senpronio su conpañero hazia rostro contra çiertas flotas que ya començauã à salir de Cartago sobre Siçilia. Mas como los negoçios en España tu-

Cornelio Scipion cõsul.

Digitized by Google

uiesen gran calidad, asi por la parte Romana, para desarraygar alli la potençia de Cartago, como para la parte Cartaginesa, para conseruar aca lo prinçipal de sus fuerças, dezian estos Romanos rezien venidos auer despachado Publio Cipion, desde la boca del rio Rosne, à Neyo Cipiõ hermano suyo menor, con las galeras y gente que traya, sino fueron algunos pocos que tomò para tornar en Italia, mandandole que sin detenimiento viniese la buelta de las Españas, y metido dentro procurase de conseruar, no solamente los pueblos que hallaria por la marina de Cataluña, fauorables al vando Romano, sino q̃ llegado peleasse luego con Hasdrubal hermano de Hanibal, ò con Hanon el q̃ tenia los montes Pyreneos, ò con otro qualquiera de los capitanes Cartagineses, que primero se viniese ala mano, porfiando la guerra por aca, con estorbos y con toda la diligençia posible, para que no podiesen faucreçer en Italia los negoçios Africanos, con dineros, ni con gente, ni con otro buen aparejo de los que solian tener entre los Españoles: pues quitados ellos à fuera, nunca Cartágo ni menos Hanibal podrian turbar el hecho Romano: y asi las Españas quedarian esentas y libres dela tyrania disimulada que tantos años padeçian, perjudiçial y dañosa mas de lo que sus naturales entendian ò sentian. Tales eran las informaçiones y nueuas que los capitanes Romanos con su general Neyo Cipion derramauan entre los Españoles que venian à ellos quando llegaron alas Enpurias, çertificando les que por su libertad eran aportados aca, para vengar las injurias y daños, presentes y pasados, en Monuedre, y en qualesquier otros pueblos de la tierra: sobre lo qual auenturauan sus personas y sus fuerças, y todo quãto valor y poderio poseya la señoria Romana. Creo yo que tanbien les acordaria proçeder la generaçion de todos los Romanos de progenitores Españoles, y que todos tenian vna casta, como lo declaramos y prouamos en diuersos capitulos del primer libro: pues era punto sustançial y cõuenible, para ganar el amor de todas aquellas prouinçias. Esta fue la primera venida que los Romanos hizieron en España con gentes armadas: de la qual, en lo que despues trataren los capitulos y libros siguientes, podran los lectores conoçer quales fuerõ mayores y mas, ò los males, ò los bienes que della redundaron, pues huuo gran abundançia de todo.

Neyo Scipiõ hermano de Cornelio.

Romanos de linaje Español.

Venida primera de Romanos en España.

Capitulo. iij. De los pueblos y lugares

Catalanes que nueuamente se llegaron al vando Romano despues de venido Neyo Cipion en España: y de las nueuas que por estos mesmos dias tuuieron tanbien aca sobre dos batallas que pasaron Cartagineses y Romanos en la prouinçia de Lõbardia, donde Hanibal por alla salio vençedor.

Era

Digitized by Google

R A Neyo Cipion este capitan Romano venido nueuamente, persona bien autorizada, muy esforçado de su natural: de su condiçion afable, reposado, diligēte, cuerdo, y animoso: las palabras tenia dulçes, y bien comedidas: con las quales abilidades en breues dias renouò las amistades viejas, y confirmò muchas nueuas por todos los pueblos çercanos alas Enpurias, y los tuuo çiertos y ganados à su parçialidad. En aquel punto mesmo comēçaron à venir algunos Sagūtinos de Monuedre, q̄ (segun ya diximos) auian huydo quando la perdida de su çiudad, y viuiā desterrados en pueblos diuersos, temiendo se de los capitanes Africanos. Estos llegauan medianamēte guarneçidos de cauallos, y de buenas armas, cō intēçion de seguir aq̄lla guerra hasta le dar fin, ò morir en ella. Y no se puede significar el amoroso recogimiento q̄ Neyo Cipion les hazia, proueyendo les de todas las cosas neçesarias, y la veneraçion con q̄ siēpre los acataua, tanto q̄ ningū aliança, ni cōsulta, ni determinaçiō se trataua ni ponia sobre los negoçios de la guerra, dōde los Españoles confederados no diesen pareçer, y tuuiesen voto prinçipal, y sobre todos aq̄llos pocos de Monuedre. Este gradeçimiento fue causa q̄ quantos lugares auia sobre la marina de Cataluña desde la villa de Roses hasta la boca del rio Ebro, tomasen abiertamēte la voz y parte Romana, reçibiendo las guarniçiones y vāderas q̄ Cipiō les enbiaua para guarda de sus pueblos. En aq̄lla mesma liga se coupre hendio tābien la çiudad de Tarragona, poblaçion prinçipal de la costa sobredicha, mas honrrada por aq̄llos diás q̄ grande, segun declaramos enel trezeno capitulo del libro pasado, puesto q̄ despues tuuo muchos acreçentamiētos, como tābien lo diremos en sus lugares cōuenientes. Aqui mādò luego Cipion q̄ viniese la flota de las Enpurias con toda su gente de mar, y pareçe q̄ quando llegò, se deuio meter en vn puerto, llamado por este nuestro tienpo Salou, mas Oçidental vna legua q̄ Tarragona, pues en la playa desta çiudad no podian residir las galeras, à causa de ser descunbrada y peligrosa, como tanpoco residen agora las nuestras. El puerto de Salou, allē de caër çerca de Tarragona, fue siēpre seguro, bien apropiado para los intentos de Neyo Cipion, por tener solas doze leguas mas adelante la boca del rio Ebro, que los años pasados auia sido mojon y señal, donde (segū la capitulaçion vieja) Cartago no podia tocar, y pareçia que llegando se le Cipion, cobraua lo que solia ser de su parçialidad, y ganaua tierra, y hazia por alli frōteria contra los enemigos. Y çiertamēte quāto mas yuan aq̄llos negoçios, tāto mas se mejorauan ala parte Romana, con la soliçitud y prudençia de su buen capitan, si por este mesmo tienpo no les recreçieran mensajerias y nueuas, algo perjudiçiales à su proposito, sobre los hechos aconteçidos en Italia: y publicaua se que despues de Hanibal auer pasado los Alpes,

Neyo Cipion.

Sagūtinos enel canpo Romano.

Tarragóna

Saloù puerto.

Ebro rio.

Digitized by Google

Hanibal en Italia.

en solos quinze dias, con todos sus exerçitos y fardajes, y con el mayor espanto que nunca gente los paso, baxados alo llano tuuieron algunos recuentros con gente Romana de guarniçion, que se les mostrò por aquellas partes. Luego tras aquello se toparon Hanibal y Cornelio Cipion, consul y capitan general, hermano deste Neyo Cipion, de quiẽ agora hablamos, sin saber el vno del otro, yendo cadaqual dellos con poca gente, para sentir el estado de su contrario: donde reconoçidos anbos enel camino, començaron à pelear no lexos de çierto rio

Tiçinio rio Tesin rio.

llamado Tiçinio, que dezimos agora Tesin, harto prinçipal entre los rios de Lonbardia. La fuerça de los exerçitos dezian auer acudido de

Batalla del Tesin.

toda parte, para fauoreçer cadaqual à su capitan: y la batalla se començo cruel y sangrienta, que durò gran espaçio, hasta que Publio Cipion fue herido muy mal: y su gente rodeando lo como mejor podieron para lo saluar, se començaron à retraër en los Reales. Finalmente, venida la noche, recogido quanto fardaje tenian, leuantarõ las estançias: y tor-

Póo rio.

nando camino del Póo, rio mucho famoso, con quien se mezcla Tesin, y casi todos los otros rios que manan de los Alpes en las vertientes Italianas, caminaron tan secretamente, que vinieron ala çiudad llama-

Plasençia pueblo Italiano.

da Plasençia, primero que nadie supiese çierto su huyda. Los Españoles de Hanibal, en sospechando lo que pasaua, siguieron el alcançe con mucha presteza, creyendo que los podrian tomar: vnos dezian auer en este seguimiento pasado las aguas del rio por vna puente, sobre barcas que Cipion auia primero hecho. Dezian otros, q̃ hallãdo la desbaratada, se metieron al agua, caualleros en odres llenos de viẽto, dõde trayan su vitualla. Comoquiera que sea, todos otorgauan auer sido los tales Españoles, enel seguir y pelear, parte muy prĩçipal desta vitoria: la qual vitoria, dado que no fuese de mucha perdida, pero con ser el primer acometimiento, traxo gran reputaçion al capitan Hanibal, y mucho mayor lo traxeron otras nueuas que luego de refresco vinieron, con que los hechos Romanos podieran aca tener alguna tibieza, si Neyo Cipion no fuera tanto bien quisto de quantos Españoles lo tratauan. Certificaua se pues en aquella nueua postrera, que poco mas adelante tornaron estas dos gentes segunda vez à pelear, jũto con otro

Trébia rio.

rio llamado Trebia, donde contando particularidades aconteçidas en diuersos pasos de la batalla, dezian prinçipalmente que nueue mill peo-

Mallorquines.

nes Mallorquines de Hanibal, otros dizẽ nueueçiẽtos, à hõdazos brauisimos auiendo derrocado casi dos vezes los cauallos Romanos, sin poder anparar se dellos, q̃ fue gran ocasion para luego vençer se: todo lo re-

Batalla de Trebia.

stante, dado que por la parte Romana batallauan largos treynta y ocho mill honbres, los diez y ocho mill Romanos, y veynte mill Italianos, y mas otras ayudas de Françeses en harta cantidad, que seguian aquella guerra, cuyos capitanes fueron anbos los consules, el vno Publio

Cipion,

Digitized by Google

Cipion, y el otro Tito Senpronio, que vino desde Siçilia para se hallar en la pelea. Mucho caudal hazian los Cartagineses en España de estas dos batallas Italianas, engrandeçiendo las y contando las en todo cabo, como de razon era justo, puesto que Neyo Cipion allegaua tābien contra ellos çiertas vitorias alcançadas en Siçilia sobre mar por la parte Romana: donde se tomaron y mataron mucha gente de Cartagineses en galeras creçidas de çinco remadores al banco, que podian ser abundosa reconpensa de los ronpimientos aconteçidos en Lonbardia: quanto mas que (segun el tenia por carta) los cōsules y capitanes Romanos perseuerauan en el canpo con sus vanderas desplegadas, alegres y deseosos de tornar à pelear quantas vezes quisiese Hanibal. y çiertamente los vnos y los otros dezian mucha verdad. En esta manera de negoçios tuuo fin el año sobredicho, y vinieron los prinçipios del siguiente, quando se contauan dozientos y quinze años antes del naçimiento de nuestro señor Iesu Cristo, que no fue menos peligroso ni menos lleno de trabajos que qualquiera de los pasados.

Año. 215. antes del naçimiēto de Cristo.

Capitulo.iiij. Como los exerçitos Cartagineses y Romanos residentes en España se toparon en los confines de Cataluña y Aragō, metidos en vnos pueblos, nonbrados antiguamente los Ylergetes: donde pasarō vna batalla canpal, en que Neyo Cipion y su parçialidad alcançaron la vitoria.

VISTO por Neyo Cipion que las nueuas rezien llegadas auian poco dañado, y que los mas de los pueblos Catalanes quedauan leales y firmes en su fauor, por conoçer del mucha liberalidad y clemēçia, no satisfecho con sostener aquellas marinas de Cataluña, començo nueuas inteligençias con los pueblos Montañeses dentro de la tierra, los quales era gente mas feroz y mas braua. Supo lo tanbien guiar, que no solo tratò paz con muchos dellos, sino conpañia verdadera para ser le partiçipantes en quanto suçediese, tomando los tales Españoles por causa propia la guerra contra Cartago: y asi para cōfirmaçion desto dieron luego copia de gente, vanderas y capitanes en harta cantidad, señaladas entre sus pueblos, de māçebos valientes y rezios: los quales cada dia trayan otros, y sienpre creçian enel canpo Romano con valor y potençia. Todas estas cosas entendia Hanon el gouernador Cartagines, que guardaua los montes Pyreneos, por ser ellas tan publicas, que no se podian encubrir, ni tanpoco pretendia secreto quien las obraua: de suerte que conoçio bien ser le neçesario venir en riesgo de batalla con

Hanō Cartagines.

Digitized by Google

Neyo Cipion, ante q̃ lo restante de la tierra se le mudase. Sobre lo qual despachò luego mensajeros al capitã Hasdrubal Barçino, hermano de Hanibal, pidiendo le que saliese de Cartagena, donde residia, con exerçito quanto mas grueso fuese posible, para trabajar anbos juntos en la resistençia destos enemigos, que tan peligrosos y perjudiçiales yuan, si lo negoçiado pasase mas adelante. Hizo lo prestamente Hasdrubal en oyendo la mensajeria de Hanon, mandando juntar sus capitanes y gentes Africanas, armadas y basteçidas de quanto conueniese para la jornada, puesto que como las vanderas andauan repartidas en aposentos, no se podieron llegar tan presto quanto la neçesidad requeria. Entre tanto Neyo Cipion jamas reposaua, ni çesaua de ganar amigos, y tomar nueuo conoçimiento de çiudades Españolas, y de personas prinçipales q̃ le trayan gentes, y lo metian sienpre mas adelante, sin perder vn solo momento de tienpo, hasta venir en vnos pueblos nõbrados Ylergetes, poderosos, grandes, y de poblaçiones muchas y muy prinçipales: cuya region, mirada toda junta, fue los tiẽpos antiguos de figura casi quadrãgular, ò de quatro lados y puntas. El primer lado, sobre la parte Septentrional, era çierta raya: la qual considerada (segun la postura que Ptolomeo le señala) viene casi por donde traen agora su corriente las aguas del rio Gállego, que diuidia por aqui los tales Ylergetes de otros Españoles nõbrados Vascones, ò muy çerca del. Naçe Gallego de los montes Pyreneos, y corre desde Leuante cõtra la buelta del Poniente, hasta dar en Ebro, casi frontero de çaragoça, como ya lo diximos en otro lugar. Por la buelta de medio dia fue limite de los Ilergetes el rio Segre, que tanbien sale del mesmo Pyreneo, discurriendo como Gallego desde Leuante camino del rio Ebro, donde lo reçibe mezclado ya cõ Cinga, junto con vna poblaçion llamada Mequinença. Tenia mas al Oriente la prouinçia de los Ylergetes tãto trecho del Pyreneo, quanto diuiden las fuentes destos dos rios: y por el Oçidente tanta largura del rio Ebro, quanta diuiden las mezclas dellos anbos con el. De manera, que (segun esta cuenta) cayan por su region la çiudad de Huesca, la poblaçion de Gurrea, Montaragon, Ayerbe, Barbastre, Monçon, Ripol, Alcolea, Beluer, Aytona, Fraga, Valaguer, Chalamera, Vallouar, Alcubierre, Perdiguera, Bujalaroz, Mequinença, Xelsa, Vililla, cõ otras muchas sus confines à toda parte, que serian largas de contar: y mas la çiudad de Lerida, llamada por aquellos tiẽpos Ylerda, de cuyo nonbre se dixerõ todos ellos Ylergetes en general, sin los rios notables, puesto q̃ no grandes, de Cinga, Gaçy, Alcauadre, q̃ riegan por el medio lo prinçipal desta prouinçia. Viendo pues Hanon el exerçito Romano tã dentro de la tierra, sintio claro no le conuenir mas dilaçion, pues en la tardança pasada los negoçios yuan casi perdidos: y asi con alguna gẽte de sus confederados, y con la situada que tenia para conseruar las comar-

Ylergétes gente.
Gállego rio.
Váscones gente.
Ségre rio.
Cínga rio.
Mequinénça pueblo.
Huésca.
Gurréa.
Montaragòn.
Ayérbe.
Barbástre.
Monçòn.
Rípol.
Alcoléa.
Beluèr.
Aytóna.
Frága.
Valaguèr.
Chalaméra
Vallouàr.
Alcubiérre
Perdiguéra
Bujalaròz.
Mequinénça.
Xélsa.
Vilílla.
Lérida.
Ylérda.
Cínga rio.

cas

Digitized by Google

cas de su cargo, salio contra la parte donde los enemigos andauan, con presupuesto de pelear en topando los, sin esperar al capitan Hasdrubal, ni curar de mas alargas. Desta voluntad que Hanon traya holgò mucho Neyo Cipion quãdo la supo, y luego comẽço de caminar ala mesma parte donde venian los Cartagineses, por abreuiar el tiẽpo de la pelea, considerando ser le mucha ventaje ronper con Hanon ante que llegase Hasdrubal, pues al presente los contrarios eran senzillos, y con Hasdrubal serian doblados: y si tuuiese ventura de los vençer, quedaua le mejor aparejo para reboluer sobre los otros à menos peligro, tomando los cadaqual à su parte, y no todos juntos. Y asi con aquel deseo que todos tenian, y con la diligençia que pusieron, breuemente se toparon, muy çercanos à çierto pueblo nonbrado Cydo, ò (segun otros libros escriuen) Cysso, de quien hallo yo diuersa conjetura sobre qual pueda ser entre los pueblos conoçidos de nuestro siglo: porque no faltan cosmografos modernos asaz platicos en Aragon y Cataluña, que dizẽ ser vn lugar al presente llamado Sisso. Dizen otros q̃ fue Sos, lugar en Aragon, çercano de las fróteras de Nauarra: mas el tal no podia caër en los pueblos Ylergetes, segun lo q̃ de su sitio queda ya declarado. Muchos tanbien leydos y prudentes sospechan que deuio ser el que llamamos oy dia çaydi, pueblo pequeño junto con el rio de Cinga, sobre su ribera de mano yzquierda, desuiado de Monçon siete leguas el agua abaxo, y dos leguas de Fraga, por el agua arriba. Pero dondequiera que fuese, lo çierto que podemos afirmar es, q̃ llegados aqui los exerçitos, Hanon puso luego sus hazes en cãpo, regladas à punto de batalla. Lo mesmo hizo Neyo Cipion, cõfiando delas ayudas Españolas que tenia mucho mayores, y mas afiçionadas, y mas biẽ armadas que sus enemigos. Enel qual punto sobreuino tanbien Handubal el Español, de quien hablamos en los treynta y ocho capitulos del quarto libro, con seteçientos peones sus naturales, valientes y determinados para fauoreçer alos Cartagineses. Luego la pelea se començo de todas partes, en la qual huuo mas denuedo que tardança: porque Hanon y los suyos no podiendo resistir la braueza del exerçito Romano, començaron à se vençer, y poco despues los que podieron hazer lo, huyeron alos Reales, q̃ tenian medianamente fortaleçidos de palenques y fosas, donde creyan guareçer se, quedando muertos enel canpo seys mill honbres dellos. Pero los Reales fueron luego conbatidos y ganados, con quanto tenian dẽtro: donde tanbien se tomarõ à presion otros dos mill Africanos, y cõ ellos el capitan Hanon, y juntamente Handubal el Español, traspasado de tantas heridas, que viuio pocas horas. El pueblo çercano delos Reales fue conbatido sin reposar, y saqueado de quanto le hallaron dẽtro: puesto que segun sus moradores eran pobres, y pocos, y ninguna cosa delicados ni viçiosos, las alhajas tomadas fueron de tan pequeño valor, quãto fue

Cydo pueblo.
Cysso pueblo.
Sisso.
Sos.
çáydi pueblo.
Handúbal Español.
Hanõ preso.
Handúbal muerto.

Digitized by Google

to fue de mucho la presa del real Africano, en que todos los vençedores quedaron riquisimos, por se tomar en ellos, no solamente la ropa del exerçito vençido, sino del que tanbien Hanibal traya consigo por Italia, que como diximos en los treynta y ocho capitulos del quarto libro, dexaron en guarda de Hanon quãdo salian de España, todo lo mejor y mas preçiado que tenian, no queriendo lleuar inpedimẽto ni cuydados en su jornada. La vitoria pareçio de tal calidad en ser primera, q̃ si pueblos auia dudosos en aquella comarca, se llegaron à Cipion, señaladamente çierto lugar prinçipal, cuyo nonbre no declarã las historias, que le dio sus rehenes de seguridad, y pareçia que con el mucha parte de la prouinçia quedaua llana, sin escrupulo de rebuelta ni cõtradiçiõ.

Capitulo. v. Como los Cartagineses y su capitan Hasdrubal Barçino, veniendo para se hallar en la batalla sobredicha, mataron de camino mucha gẽte de la flota Romana çerca de Tarragona, que tomaron desmandada fuera de sus galeras: con lo qual parte de los Españoles Ylergetes hizierõ mudança para se boluer al vando Cartagines: y de la manera que Neyo Cipion tuuo para remediar esto.

ANTE que la fama çierta deste ronpimiento se declarase por aquellas tierras, el capitan Hasdrubal auia pasado el rio Ebro, cõ ocho mill peones Africanos, y mill honbres de cauallo, como que venia para resistir la primera llegada de los Romanos. Mas poco despues en sabiendo la perdiçion de los Reales, y vençimiento de la batalla, dexò la jornada prinçipal de la prouinçia dõde residia Cipion, y torçio su camino sobre la mano derecha, contra la marina de Tarragona, por auer tenido nueua çierta que muchos honbres de la flota Romana, marineros y sobresalientes, andauan derramados enel canpo, seguros y descuydados, sin alguna sospecha que por alli vendrian enemigos tan presto, con aquella desorden y negligençia, que casi sienpre las cosas prosperas traen consigo. Asi que llegados aqui, Hasdrubal derramò luego su gente de cauallo por el canpo de Tarragona: la qual hizo de presto tal destruyçion en quantos Romanos hallò fuera del agua, q̃ pocos dellos con muy gran huyda se podieron recoger à sus nauios, y los mas quedarõ alançeados y muertos en la tierra. Neyo Cipion, oyda la fama destos Cartagineses rezien venidos, jũtò muy de presto sus banderas, y salio con ellas arrebatadamente, creyendo que les podierã bien atajar: mas quãdo llegò, ya todos ellos quedauan puestos en saluo, por

Canpo de Tarragona

que

Digitized by Google

que Hasdrubal como discreto capitan, contentando se con el estrago que dexaua hecho, no se quiso mas detener en aquellas partes, y tornò muy en orden à repasar el rio Ebro, temiẽdo que venido Cipion, se podria del aprouechar à sus ventajes, pues notoriamente sabian auer se le juntado mas ayudas Españolas, y mucha mas gente de la q̃ traya Hasdrubal. Tomada pues la ribera del otro lado, fortifico se quanto pudo, con intençion de la defender, si los enemigos quisiesen pasar el agua: sobre lo qual estaua muy atento, considerando lo que harian despues de venidos. Llegado Neyo Cipion, como no hallase con quien pelear, metio sus conpañas en Tarragona: donde satisfecho todo su rancor, en castigar y reprehender algunas personas, aquien huuo dado la gouernaçion y la guarda prinçipal de su flota, por el mal recaudo que pusieron en la gente della, poco despues dexando tanbien gentes de guarniçion en la çiudad, quantas bastauan à la sostener, dio buelta con todas sus galeras para las Enpurias, creyendo que pues los enemigos quedauã alexados, podria reposar alli lo restante del inuierno que ya se llegaua. No bien el era mouido de Tarragona, quãdo Hasdrubal dio buelta segunda vez: y pasada la ribera del rio, se metio contra los Españoles Ylergetes: cuya prouinçia no tenia tal prouision de gente Romana que le pudiese resistir. El primer acometimiento fue sobre la poblaçion que diximos auer dado rehenes de seguridad à Neyo Cipion, y tales cautelas y diligençias tuuo con sus vezinos Hasdrubal, asi de temores en que les puso, como de blanduras y promesas amorosas, que no solamẽte le dieron el pueblo, sino viendo se fauoreçidos con el, tomaron los mesmos vezinos sus armas y juntos ellos y los Cartagineses, començaron à destruyr las tierras y pueblos comarcanos, parçiales y fieles al vando Romano, en vengança de daños ò demasias que los dias pasados auian reçebido. Plutarco pareçe dezir estos tales auer sido los moradores mesmos del pueblo saqueado, quando la batalla de Hanon: lo qual no concorda con los apuntamientos de Tito Liuio, que lo haze lugar pobre de pequeña calidad, y da bien à sentir en los nueuamẽte rebelados auer abilidad y sustançia para poder dañar. Comoquiera que sea, Neyo Cipion, dado q̃ tuuo sufiçientes informaçiones de quanto pasaua, no quisiera por el presente salir contra los enemigos, à causa que tenia sus vanderas repartidas en aposentos, y deseaua dar les algun descanso, por entrar el inuierno fortunoso, mayormente que traya determinaçion de verse con ellos al prinçipio del verano siguiente, y de poner en batalla canpal de poder à poder todos estos debates. Mas como cada dia le viniesen mensajes y querellas del estrago que reçibian sus confederados, y que Hasdrubal cobraua quanto mas yua las perdidas de Hanon, no pudo menos hazer de sacar la gente Romana de sus estançias, y caminar con ella contra los Cartagineses, muy lastimado por la mudança

Ylergetes.

Ylergetes rebelados.

de los

de los Españoles Ylergetes. Hasdrubal entendida su venida, fingio no la saber, y publicando que ya ni hallaua contradiçion ni mala voluntad en aquella tierra, dio buelta con sus vanderas, y paso terçera vez el rio Ebro: donde dize Polibio que puso nueuas defensas y nueua gēte, muy bien fortificada por los pasos que conuenian: y con la restante no parò hasta llegar en Cartagena, pareçiendo le que los Romanos en ver lo tan alexado, se tornariā alas Enpurias, y la prouinçia destos Ylergetes quedaria sin reçebir daño, ni mouimiento, pues el no se ponia dōde podiese causar nueuas alteraçiones. Mas ni por esto Neyo Cipion, ya que tenia las gentes enel canpo, dexò de proseguir su jornada con gran apresuramiento, recogiendo de pasada mucha copia de Catalanes sus amigos, que le vinieron à tal neçesidad: y metido con ellos en la prouinçia rebelada, no hizieron menos daño que los Cartagineses auian hecho primero por la tierra del vando Romano, tanto que quantas personas prinçipales viuian en la comarca, desanpararon sus casas, y huyendo se metieron en vna çiudad algo fuerte, llamada por aquellos tienpos Atanagia. Esta porfian algunos cosmografos de nuestro tienpo ser la q̄ dezimos agora Manrresa, pueblo conoçido de los Catalanes, enel espaçio de tierra que viene desde nuestro mar hasta la ribera del rio Segre, desuiado contra Septentrion doze leguas de Barçelona, caminando por el monesterio de Monserrate, y çinco leguas ala mesma parte de la poblaçion llamada Terraça, que caētres leguas mas Oriental que Mōserrate. Pero no lleua buena razon aquella sospecha, pues ya declaramos enel capitulo pasado los rios de Gallego y Segre çerrar dētro de si todas las gentes antiguas de los Españoles Ylergetes, cuya çiudad afirma Tito Liuio ser Atanagia. De manera que segun esto, para venir desde qualquiera pueblo de los tales Ylergetes à Barçelona por derecho viaje, cōuenia pasar à Segre, lo qual no se haze veniendo desde Manrresa: quanto mas que la postura de Manrresa pareçe mucho semejante con la del pueblo que solian llamar Cerresa, ò Cerresos, lugar prinçipal en otros Catalanes antiguos nonbrados Açetanos, de quiē presto hablaremos: y hallan se libros de Ptolomeo dōde no la nonbra Cerreso, sino Merresos, ala semejança casi de Manrresa. Atanagia dize Tito Liuio ser cabeça de todos aquellos pueblos Ylergetes, y deuemos entender que seria muy prinçipal entre los lugares comarcanos, y no mas, pues la cabeça mayor en la naçion general de los Ylergetes ya diximos que lo fue Lerida, de cuyo nonbre tomaron el apellido comun que tenian, y no dela çiudad de Vrgel, como çertifican algunos, comoquiera que caya tanbien en ellos. Recogidos en Atanagia los Españoles huydos, fuerō luego çercados, y despues conbatidos tan à menudo, por tātas partes, y tan brauamente, que tardaron pocos dias en se rēdir: y luego los otros pueblos del rededor quedaron obedientes à Neyo Cipion, y le dieron mayor

Hasdrubal retraydo à Cartagena.

Atanagía pueblo.

Manrrésa pueblo.

Terráça.

Cerrésa pueblo.

Açetános gente.

Lérida.

Vrgèl pueblo.

Digitized by Google

yor numero de rehenes que los primeros, y le pagaron çierto tributo para los gastos del exerçito: creo yo que seria de metales, ò de presas, ò de ganados, aquien los Romanos llamauan Pecunia, como lo llaman tanbien al dinero: porque muy aueriguado mostraremos adelante que los tales Españoles, con quien Cipion al presente negoçiaua, no tenian en aquel tienpo contrataçion de moneda.

Pecunia, ganados, y alhajas.

Capitulo. vj. Del acometimiento de guerra que Neyo Cipion y los Españoles sus confederados mouierō en algunos otros pueblos de Cataluña, cuyo capitan era çierto cauallero que nonbrauan Amusito: sobre la qual demanda paso Cipion vn recuentro muy peligroso con los mōtañeses de Iaca, que venian en socorro de los tales Catalanes.

CONCLVYDA la paz con aquella parte de los Españoles Ylergetes, el real fue leuantado muy en orden: y la gente reboluio por mandado del capitan Romano sobre çiertos pueblos Catalanes, parçiales viejos y çiertos enel vando Cartagines, aquien los libros de Tito Liuio llaman Ausetanos, declarando ser juntos al rio Ebro. Y çiertamente los Ausetanos asi nonbrados, pueblos fueron antiguos de Cataluña, pero muy lexos del rio sobredicho, situados en la falda del Pyreneo, donde caën agora Viedosona y Gyrona, con otras buenas villas de su comarca: por donde pareçe ser error delos escriuientes en aquella parte de Tito Liuio, que pusieron Ausetanos, por escreuir Açetanos, y fueron tanbien los tales Açetanos pueblos Catalanes antiguos, confines alos Ylergetes por la parte de Septentrion. Al Oçidente les batian las aguas del rio Ebro, desde su mezcla con Segre hasta çerca de Tortosa. Contra la buelta del medio dia partian termino con los Cositanos de Tarragona, de quien ya platicamos en algunos capitulos pasados Y por el Oriente confinauan con otra gente que dezian Castellanes: de los quales tenemos imaginaçion que su nonbre se derramò por discurso de dias en las otras gentes comarcanas, y poco mudada la palabra, se vinieron à dezir todos Catalanes, en lugar de Castellanes. Y si lo tal asi fue, pareçe claro que muchas poblaçiones de Cataluña, nōbradas agora Castello, tomaron su nonbradia destos Castellanes antiguos, como son Castel Dasenes, Castellō de Enpurias, Castello de Farfaña, Castello de Anposta, con otros de semejante calidad. Pero desto mas largamente hablaremos en la terçera parte desta gran obra, quando señalaremos nuestro pareçer sobre lo que dizen otros de çierto capitan Françes, llamado

Ausetanos gente.
Viedosona Gyrona.
Açetanos gente.
Cositanos gente.
Castellanes gente.
Catalanes.

Digitized by Google

mado Cartalon: el qual pasada la destruyçion de España, hecha por los Moros, despues de muerto el rey don Rodrigo, dizen que começo de guerrear algo desta tierra, para reduzir en ella los Cristianos, y que por causa de su nonbre del, fueron todos aquellos pueblos en general nonbrados Catalanes. Tornando pues alos Açetanos arriba dichos, hallamos que su regiõ, dado que fuese pequeña, tenia buenos lugares, y morauan en ellos hobres valiẽtes y guerreros: en espeçial por la tierra donde residia çierto cauallero que llamauã Amusito, singular afiçionado del capitan Hasdrubal. Este pocos dias antes auia puesto ligas y firmezas con los montañeses de Iaca, para ser amigo de amigos, y enemigo de enemigos, y para se fauoreçer vnos con otros en qualquier trançe de paz ò de guerra que suçediese. Que çiudad sea Iaca, su postura, su fundaçion, y lo que se dize de sus prinçipios y naçimiento, ya lo declaramos en los treynta y vn capitulos del primer libro. Fue motiuo prinçipalmente desta liga con los Iaqueses traer Amusito diferençias y parçialidades en otras comarcas de Catalanes sus vezinos: y por su respeto del toda la naçion de los Açetanos competia tanbien con las naçiones donde los otros eran naturales, y tenia se por notorio que sus enemigos en ver lo tan fauoreçido del capitan Cartagines, tracrian al capitan Romano para lo destruyr, como lo traxeron agora, que todos ellos conformes vinieron cõtra el: y despues de pasado terrible daño por campos, y cortijos, y lugares, y por quanto hallauan en aquella tierra, pusieron çerco sobre la villa mayor de los mesmos Açetanos. Esta nonbrauan ellos Açete, y de su nonbre della tomaron el apellido para toda la region. Amusito hizo prestamente su diligẽçia con los Iaqueses, pidiendo les ayuda, pues eran obligados à la dar, segun los conçiertos y juras pasadas: lo qual ellos açeptarõ como buenos amigos, y sin dilaçion fueron juntos poco menos de tres mill peones montañeses, denodados y rezios, armados à su costunbre. Y asi venian à grandes jornadas, creyendo que hasta se meter enel pueblo, nadie los acometiera, ni vedarian la llegada, por ser el tienpo terrible de nieues y de frialdades exçesiuas. Mas los Romanos con todas estas dificultades trayan sus corredores à cauallo, derramados en aquellos contornos, y tomaron algunos mensajeros que pasauan de los çercados alos Iaqueses, y delos Iaqueses alos çercados, en q̃ supieron como para tienpo señalado de la noche siguiente, quedaua hecho conçierto, que los del pueblo saliesen à dar enel real, y trabajarian de meter le fuego por la parte de sus fronteras: en la qual hora los Iaqueses acudirian tanbien alos otros lados, y hecho quãto daño podiesen, todos juntos se recogerian, y podrian entrar en el pueblo, con perdida de los enemigos, y prouecho suyo dellos. Esto sabido, Neyo Cipion quiso preuenir aquella cautela: para lo qual mãdò q̃ la guarda de cauallo se doblase por el canpo, con mayor diligençia que nunca, no dando

Açetanos.

Amusito Español.

Iaca çiudad

Açete pueblo.

Iaqueses.

Digitized by Google

no dãdo lugar à que podiesen venir nueuos auisos de los çercados alos de fuera, ni por el cõtrario tãpoco. Lo restante del exerçito retuuo dentro de los reales, sin hazer mudança ni bulliçio, ni muestra donde pareçiese tener notiçia de los cõçiertos sobredichos. Y poco despues en veniendo la noche, primero q̃ saliese la luna, começo disimuladamẽte de sacar fuera lo mas y mejor de su peonaje pocos à pocos, q̃ seriã hasta nueue mill Catalanes, mãdãdo les q̃ todos ellos cõ sus capitanes acudiesen à çierto lugar señalado, çerca de la villa, dõde se haziã vnas encubiertas de recuestos, en el mesmo camino por dõde los montañeses auiã de pasar: y dexada su defensa muy biẽ proueyda, bastãte para guardar los palenques y fosas, y lo q̃ dẽtro teniã enel real, alçadas las puẽtes leuadizas, el salió disimulado cõ otros mill peones Romanos, y se fue cõtra la parte de los recuestos, dõde ya q̃daua su gẽte muy encubierta, sin menearse ni hazer otro bulliçio, cõ q̃ nadie los pudiese reconoçer. En esta sazõ llegarõ los tres mill Iaq̃ses, q̃ veniã ala villa, los q̃les caminauã eso mesmo callados, y sin estruẽdo. Mas como ni traxesen capitanes platicos, ni cõçierto, ni corredores q̃ descubriesen la delãtera, no podierõ sentir la çelada, ni cosa de quãtas les teniã armadas, hasta q̃ supito dierõ en sus enemigos: y veniã tã sin reçelo, q̃ despues de llegados creyerõ ser gente del pueblo q̃ saliese para los reçebir, ò guiar al cõbate del Real. Los del exerçito Romano começarõ à matar en ellos, y à derrocar quãtos veniã en el principio: de manera q̃ sentidos ser aduersarios, luego todos ellos cõ grã alarido trauarõ la pelea como mejor podiã, no viẽdo cõ la tiniebla de la noche quãta mas gẽte fuese la de Neyo Cipiõ, ni teniẽdo señal como fuera menester, pa q̃ despues d̃ rebueltos podiesen conoçer se, ni mirar vnos por otros: lo q̃l trayan muy al cõtrario sus enemigos, aquiẽ los capitanes Romanos auiã dado pocas horas antes vna çierta palabra q̃ hablasen al tiẽpo de se jũtar. Esta señal deziã Tesara los Romanos: y no teniẽdo la tal astuçia los Iaq̃ses, neçesariamẽte se mataua vnos à otros, y asi con ygual daño como los de Cipiõ hazian en ellos. Nõ tardò mucho q̃ la luna començo de salir, con cuyo resplandor, y con la blancura de la nieue q̃ casi lo doblaua, podierõ estos tres mill montañeses entender alo claro ser mas de diez mill honbres aquellos con quiẽ peleauan: y sintiendo se çercados de todas partes, y q̃ ya tãbien los mataua por la reçaga como por los lados y delantera, dado que resistiesen hasta lo postrero de sus fuerças, no bastaron à tanto que no fuesen derrocados y muertos mas de dos mill dellos. Los otros, dexadas las armas, y puestos en huyda, se derramaron en cabos y lugares donde creyan guareçer, ò donde creyan curar se de sus heridas, d̃ reparar se de la mala fortuna que sienpre los vençidos lleuan dondequiera que van. Con esta vitoria Neyo Cipion dio bueltapara su real, y hallo lo como lo dexò, sin acometimiento, ni conbate, ni con otra mudança q̃ los çercados huuiesen

Tesara señal en la guerra.

Iaqueses vençidos.

tentados

Amusito. tentado: porque Amusito no veniendo los Iaqueses ala postura señalada, retuuo su gente dentro del pueblo, reçelando lo que podia ser en alguna desgraçia no pensada: y asi quando por la mañana vio tornar las vanderas Romanas sangrientas y feroçes, con vnos pocos de presioneros atados, que trayan entre si, conoçio bien todo lo suçedido, y començó de mirar en sus hechos mas atentamente, que primero, para les dar el remedio que pudiese caber en ellos.

Capitulo.vij. Como Neyo Cipiõ sosegò toda la tierra de los Catalanes rebelados, y los dexò paçificos en su parçialidad, echando fuera de la region al capitan Amusito que lo reboluia todo: y de los muchos trabajos y dificultades que los vnos y los otros pasaron hasta concluyr aquel negoçio.

IEN creya Neyo Cipion que sabida la perdida deste recuẽtro luego los çercados se le darian à partido, pues en aquella tierra no tenian ya gẽte de quien pretendiesen fauor, ni tanpoco del capitã Cartagines lo podian esperar: el qual en esta sazon quedaua (segũ dezian) en Cartagena muy de reposo, y dado q̃ desease venir à les socorrer, el inuierno quanto mas yua hazia tan aspero, con tantas nieues y tan continas, que si Hasdrubal vna vez entrase por aquella comarca, no seria posible caminar en exerçito reglado, sino con infinito peligro. Mas esto mesmo que Neyo Cipion y sus cõfederados creyan ser prouechoso para rendirse les el pueblo, fue causa muy grande para que los enemigos perseuerasen firmes y porfiados en no lo hazer, esperando tanbiẽ ellos que con la frialdad y tormenta de cada dia no dutariã sus contrarios en el canpo, ni sufririan las nieues que siẽpre cayan, ni podrian venir mantenimientos al exerçito. Sobre las tales consideraçiones andaua sin re-
Amusito. posar Amusito, sosteniendo los à todos, y diziendo quanto les conuenia mostrar al presente, mejor que nunca, su valor, y que no se turbasen con la perdiçion de los Iaqueses, pues tales fueron sienpre los aconteçimientos de la guerra, donde supitamente vienen los desastres, y supitamente los remedios, y que la perseuerançia con el buen denuedo delos honbres, vençian al cabo qualesquier inconuenientes que recreçiesen alos negoçios: por tanto que durasen constantes à tan justa causa como sostenian de su propia libertad, y del prouecho de sus amigos, que quãdo no lo sospechasen, podria suçeder algun aparejo con que los aduersarios se desauiniesen vnos cõ otros, ò si porfiasen en el çerco, lo qual no pareçia posible, moriesen todos con aquella frialdad, ò con otras enfer

medades

Digitized by Google

medades que desto suelen recreçer: y la brauēza del tienpo los pararia presto tales, que se podiesen aprouechar dellos à su sabor, y pagar les el daño de los Iaqueses, quanto mas que Hasdrubal era tan buen caualle ro, tan amigo de sus amigos, y tā deseoso de la guerra, que no tardaria de venir al socorro con toda su pujança, quando supiese la neçesidad q̄ del tenian, ò q̄ los Romanos osauan parar enel canpo. Estas y otras mu chas palabras derramaua cada dia por todos ellos Amusito, cō que les hazia porfiar en sus trabajos: y para dalles à conoçer que lo sentia como lo publicaua, señalò de su gente quantos le pareçierō mas robustos y mas determinados, y salio con ellos ala parte del real vna tarde q̄ los Romanos andauan algo descuydados, y començo primeramēte de pelear con algunos que tomò fuera de las estançias, lleuando los cogidos ante si, dando lançadas y golpes en ellos, hasta los ençerrar dētro de los palenques, y segun pareçia, trabajauā de saltar al otro cabo de las fosas, y meterse tras ellos, como si fueran tantos los vnos como los otros. La question era mas peligrosa de temor y braueza, que del numero de sus acometedores, tanto que muchos Romanos andauan turbados enel real, dellos huyendo, dellos tomando sus armas para defender los baluartes y palizada: sobre la qual Amusito porfiaua de contino, lançando le muchos manojos ençendidos, y procurādo quemar à todo cabo los ingenios y los reparos de las estançias, sin dexar cosa por hazer, ha sta que Neyo Cipion sacò por vn lado del real copia de gente que le to masen las espaldas, y con lo restante de su multitud cargò muy furioso contra los de fuera, no sin pensamiēto de podelles atajar la tornada primero que se metieran enel pueblo, y matallos ò prendellos à su voluntad. Y asi fuera todo verdaderamente, si (vistos los que primero salieron) Amusito no se retraxera de presto, bien conçertado con su gente, dexando metido fuego sobre muchos ingenios de madero que los Ro manos tenian hechos para lo conbatir otro dia, puesto que la llama no les pudo mucho dañar, à causa de la nieue ser tanta que todo lo tenia cu bierto. Cierto es que treynta dias enteros quanto duraron enel çerco, nunca baxò la nieue de tres pies en alto, con la qual se recreçieron à ca da parte muchos enbaraços en lo que quisieran obrar: alos çercadores de no poder llegar ala muralla, ni salir fuera del real, ni dar sus conbates como deseauan: alos çercados en vedar al fuego que no destruyese los ingenios y palenques aquella vez, y tanbien algunas otras que despues les acometieron. Finalmente, conoçido por Amusito que Neyo Cipion perseueraua cada dia mas endureçido contra el, y que por nieues, ni frios, ni tenpestades que viniesen no leuantarian su çerco, mirado tanbien que sus aduersarios los Catalanes porfiauan en lo destruyr y que ningū remedio tenia para se defender, ordenò secretamen te de salir fuera del pueblo, y huyr à Cartagena, donde Hasdrubal resi-

Amusito valiente hō bre.

Nieue gran de.

Digitized by Google

Amusito huydo.

dia. Esto hizo con intençion que si los çercados se rendiesen, pues ya no podian hazer menos, dado q̃ Neyo Cipion vsase de clemençia cõ ellos, el auia de pagar por todos, pues era causa prinçipal de no se vençer, hasta las horas postreras. En Amusito faltando, luego los çercados trauaron platicas con algunos Romanos, y breuemẽte se cõçertarõ, y se dieron à partido, sacãdo sus vidas y haziẽdas libres, y toda la manera de viuir q̃ primero tenian: la qual nadie les auia de perturbar, mas de reçibir entre si çiertas capitanias Romanas q̃ residiesen alli para los defender, y que diesen rehenes de seguridad, y pagasen para socorro de la gente mill y seysçientas libras de plata fina de las libras antiguas, q̃ cadaqual dellas tenia doze onças de nuestro tienpo: por manera que montauan agora tanto como dos mill y quatroçientos marcos de plata, que valen, reduzidos al preçio de moneda, çinco cuentos y seteçientos mill marauedis de la moneda menor Castellana, pues era la plata subida, cuyo marco se vende comunmente por dos mill y quatroçiẽtos marauedis. Esto negoçiado, Neyo Cipion se vino para Tarragona, con proposito de tener alli lo restante del inuierno: donde llegado, repartio con gran liberalidad entre todas sus vanderas, los interesses ganados en aquella guerra, no solo de los Açetanos postreramẽte vẽçidos, sino de los Yler getes, y de los Iaqueses muertos y huydos, y de los otros pueblos que se confederaron, ò dieron à partido: con lo qual acreçentò la fama de su bondad, y ganò de nueuo las voluntades à todos los Catalanes, para le seguir y seruir, y para hazer en quãto les pusiese toda su posibilidad. El fardaje del exerçito metieron en Tarragona, la gente Catalana caminò cadaqual à su naturaleza, muy satisfechos y cõtentos. Los Romanos pocos dellos quedarõ en la çiudad, por ser ala sazõ Tarragona pueblo peq̃ño: los mas fuerõ aposentados enel cãpo dẽtro de su real, guarneçidos muy biẽ con tẽdejones de cuero, y cõ ramadas y choças, y cõ otros anparos pteneçiẽtes ala defensa del frio, q̃ ya no lo hazia tã rezio como los pasados, à causa q̃ las comarcas de Tarragona son y fuerõ siẽpre de su natural calientes y fertiles, y tenplanse mucho mas con tener vezina la mar, que sienpre mejora las tierras, y las abriga quando le caẽn çerca.

Açẽte rendida.

Libra antigua.

Tiendas de cuero.

Comarca Tarragonesa.

Capitulo. viij. De las señales marauillosas que pareçieron en aquellos dias entre los Españoles, y por otras partes diuersas: y como los Cartagineses, turbados con tales visiones, sacrificaron muchos niños à sus idolos para los tener aplacados, y quisieran tanbien sacrificar el hijo de Hanibal y de Himilçe su muger, y lo que desto suçedio por España y en Italia.

Puestos

Digitized by Google

PVESTOS los negoçios en aquel ser, nadie podia determinar que salida tendrian estas pendeçias tan enojadas y tan crueles, começadas en tantas partes y cõ tanto rancor, mayormente que por estos mesmos dias pareçian aca grandes señales, con que las gentes andauan turbadas y descontentas. Oyeron se bramidos en el ayre temerosos y tristes: oyan se golpes de pelea, como que gentes no sabidas batallasen en las nubes: à muchos pareçian fantasmas mostruosas: algunas fuentes manaron sangre por diuersos arroyos, y corrientes de las que primero trayan. Huuo bestias que parieron cosas mostruosas y muy estrañas. Algunos animales de henbras se tornaron machos, y tan bien otros de machos en henbras: lo qual ya diuersas vezes antes y despues aconteçio por el mundo. Largo seria de contar los espantos que suçedieron en muchos pueblos y çiudades Italianas, y los que tanbien pareçian en Africa, y en Siçilia, y en Cerdeña, y en todas las partidas, aquien esta guerra tocaua, cuya relaçion y memoria declaran muchos autores por sus libros. En Roma se hazian cada dia plegarias y diligençias muy solennes, como lo tenian de costũbre quãdo semejantes muestras aconteçian, para q̃ si las tales denotauan alguna desdicha, sus Dioses la desuiasen, y la trocasen en bien. Los Cartagineses no çesauan por Africa y por España de sacrificar toros, y vacas, castrones, y carneros en gran multitud, à semejante fin que los Romanos. Auia persona dellos que sajauan parte de sus cuerpos, y derramauã su sangre, mouidos por consejo de sus religiosos y saçerdotes, que çertificauan (induzidos del enemigo malo) ser aquella sangre sacada por ellos mesmos, cosa muy apropiada para tener contentos y fauorables à sus idolos y demonios: y verdaderamente tal deuia ser, qual ellos creyan, aquella bestial çerimonia. Poco despues como la rehierta presente fuese mayor y mas terrible que nunca tuuo Cartago, de quien dependia toda su feliçidad, ò su total perdiçion, acordaron los gouernadores Cartagineses de renouar en aquella neçesidad los sacrifiçios antiguos del dios Saturno, de los quales tocamos algunos apuntamientos en los quarenta y dos capitulos del segundo libro. Eran estos sacrifiçios de Saturno tan subidos y graues, que jamas los hazian sino por cosas de grandisima calidad. Sacrificauan en ellos mançebos, y niños, los mas bien figurados y hermosos que hallauan, echando suertes dõdequiera que los huuiese dentro del señorio Cartagines. La suerte hazian en esta manera. Ponian en copia todos los hijos de los nobles, cadaqual por su nonbre particular, y destos apartauan solos diez nonbres primeros en vna caxa, para sacar vno dellos à tiento sobre quien viniese la suerte, y el tal sorteado quedaua para sacrificar, y lo degollauan y quemauan sobre sus altares. Luego tornauan alos diez siguientes, y sacauan otro por la mes-

Prodigios grandes.

Hẽbras tornadas machos.

Sangre humana.

Sacrifiçios de Saturno

Digitized by Google

ma regla, y asi proçedian de diez en diez, apartando cada vez vno, hasta feneçer la nomina. Quiso la desdicha que de los nõbrados en España cupo la suerte sobre Haspar, el hijo de Hanibal, niño pequeño que no tenia dos años conplidos: porque (segun ya diximos) largos dias antes auian los Españoles tomado de Cartago la tal superstiçion. Los sacrificadores acudieron ala çiudad de Cazlona, donde residia Himilçe, madre del niño, muy aconpañada de matronas Cartaginesas, para se lo pedir, y hazer en el aquella crueldad que hazian en los otros sorteados. Pero la madre no lo quiso dar, antes mostrò grandes alborotos en esta demanda, diziendo ser desuario tal sacrifiçio, pues los Dioses inmortales eran amigos, y no contrarios alos hõbres, piadosos, y no crueles, ni sangrientos, fauoreçedores suyos, y no destruydores, y que desto proçedia toda su diuinidad y bondad: la qual, si bien lo mirauan, era cosa tan amigable, tan mansa, tan junta con las gentes humanas, que ninguna podia ser tãto. No cureys, dezia Himilçe, de porfiar en esto, pues quando mas no fuere posible, yo tẽgo de ser la sacrificada primero que mi hijo. Vista por aquellos sacrificadores la contradiçion desta señora, hizieron lo saber alos gouernadores y prinçipes de Cartago: los quales tuuieron muchas porfias y pareçeres en lo que se deuia determinar, por que Hanon, cabeça mayor en el vando de los Edos, cõtrario de los Barçinos, pedia con gran eficaçia la muerte del niño, pues los otros nobles Cartagineses auian entregado los suyos, y casi todos eran ya sacrificados y quemados. Ponia les delante, que si dexasen faltosos aquellos mysterios de Saturno, les vendrian desdichas y peligros en esta guerra cõ Roma, como ya tenian esperiençia, que muchas otras vezes en otras pendençias no tan calificadas les auian suçedido, por no los auer acabado perfetos y conplidos. En conclusion, que despues de muy altercado, se resoluieron todos en señalar enbaxadores al capitan Hanibal, remitiendo le de dos cosas la vna, qual tuuiese por mejor, ò contradezir la suerte de su hijo, como ya diximos, ò perder el fauor de los Dioses inmortales, de quien esperauan toda su buena ventura: sobre lo qual determinase lo que mas bien le plazeria. Muchos imaginauã que con aquella dilaçion la vida del niño quedaria salua, sino Himilçe su madre, que tenblaua de miedo, creyendo que Hanibal (segun la grandeza de su coraçon) lo mandaria luego dar sin alguna pesadunbre. Los enbaxadores metidos ala mar, y poco despues aportados en Italia, hallaron al capitan Hanibal residente sobre las comarcas de la çiudad que llaman agora Perosa, junto con vn lago que por causa della se nombra tanbien Lago de Perosa: los antiguos le dezian Lago de Trasimeno. Sus exerçitos andauan al presente valerosos y luzidos, robando, quemãdo, y asolãdo quanta canpiña hallaron entre la villa de Cortona y el mesmo lago, puesto que quando sus vãderas llegaron aqui, venian fatigadas

Haspar.

Hanõ Edo.

Perósa de Italia.

Lago de Perosa.

Trasiméno

Cortóna pueblo.

Digitized by Google

fatigadas y deshechas, à causa que pocos dias antes pasando ciertos mõtes llamados Apeninos, y despues vn otro rio grande que corre por Pisa y por Florençia, padeçieron tan estremados frios, que muchos hõbres, y muchos cauallos, y casi todos los elefantes, morieron con tenpestad y con humedades exçesiuas: y pereçieran muchos mas, si los Españoles del exerçito no tomaran la delantera, para ronper los caminos, y mostrar animo con que los otros no desmayasen. Al mesmo Hanibal hallaron los enbaxadores Cartagineses con vn ojo menos, que perdiõ tanbien alli del humor y frialdad inconportable: pero sus vitorias pasadas lo trayan tan vfano, que menospreçiaua todas aquellas perdidas. Recoligese de lo sobredicho, que cotejando los tenporales en España con los pasados en Italia, quãdo se hazian estas cosas aca y alla, el inuierno presente fue demasiadamente frio por anbas regiones, mas que ninguno de los traseros, ni de los siguientes. Llegados los enbaxadores Cartagineses en Italia, despues de ser muy bien reçebidos, y dada la salud acostunbrada de parte de su Republica, manifestaron la mensajeria por las mesmas razones que ya diximos. Hanibal entendio luego sel los intentos de la proposiçion discrepantes de lo que sonauan las palabras: pero como declarasen que la señoria Cartaginesa le remitia la determinaçion à su querer y voluntad, trauò desto para responder cautelosamente, publicando muchas alabanças y gradeçimientos à toda la Señoria, por auer yguallado su pareçer del con el fauor q̃ pretendian de los Dioses inmortales: lo qual entendia gradeçer y seruir de noche y de dia, quanto la vida le bastase, dirigiendo le todas sus vitorias y conquistas. En el hecho del niño, dixo que Cartago lo deuia cõseruar, y tener en gran preçio, pues era la cosa prinçipal aquien tanbien el endereçaua todas sus esperanças y pensamientos, para lo dexar suçesor en sus armas y guerras, y para que fauoreçido de sus parientes en España, sostuuiese lo que Hanibal podria ganar, y cõquistase de nueuo lo que le dexaria començado, que bien esperaua, si Dios le diese vida, que lo sabria hazer, segun la generosidad y grandeza de sus progenitores: en lo demas, si los prinçipes Cartagineses auiã reçelo que la sangre de los otros niños y mançebos sacrificados no bastauan à tener aplacados sus Dioses, prometia de muy en breue derramar tanta sangre Romana, que podiese reconpensar y suplir qualesquier faltas en aquella çerimonia cometidas. Y verdaderamente lo conplio como dixo, porque no tardarõ mucho de venir mensajeros en España, que dezian auer Hanibal peleado terçera vez contra los Romanos en batalla campal, y ganado la con marauillosa vitoria, çerca del mesmo lago Trasimeno de Perosa, dõde matò casi la flor de sus enemigos. Y porque ninguna cosa faltase para ser el vençimiento perfeto, dezian tanbien auer dado poco despues en otros quatro mill Romanos de cauallo, que venian à recoger los venci-

Apeninõ monte.

Inuiernõ frigidisimo.

Batalla de Trasimeno lago.

Digitized by Google

Neyo Centrónio Romano.

dos, y que todos ellos y su capitan, llamado Neyo Centrónio, se perdieron. Mas este recuétro postrero comoquiera que pareçiese desuentura grande, no lo sentian en conparaçion de la batalla prinçipal, que fue de las reñidas y brauas que se pelearon en aquel tienpo, donde morieron pasados de quinze mill Romanos, con su capitan general, consul y gouernador en aquel año, que dezian Cayo Flaminio, sin otros tantos rendidos à presion, como dize Polibio, muy destróçados y heridos: por manera, que de tan gran exerçito quanto Roma pudo juntar, nadie quedò por destruyr, sino fueron diez mill honbres que trabajosamente llegaron à Roma, diuididos en diuersos caminos. Otros seys mill honbres huyeron alos montes, contra los quales Hanibal dezian auer despachado luego sus capitanes, y se creya que los aurian ya tomados. No vino habla, ni cosa peor, ni perdida mas inportãte, ni que mayor daño pudiera traër alos negoçios Romanos en España, si Neyo Cipion no los conseruara prudentemente: y asi con esta destruyçion reposaron algun dia por alla los vnos y los otros, y tanbien tuuo fin el inuierno del año sobredicho.

Cayo Flaminio consul.

Capitulo. ix. Como Neyo Cipiõ enbio pedir ala señoria Romana bastimiẽto de gentes y de vituallas, para continuar la guerra de España contra los Cartagineses: y del aparato grande que tanbien Hasdrubal Barçino començo de hazer en estos dias, asi por la mar, como por la tierra, para venir à pelear desde Cartagena con Neyo Cipion.

Año. 214. ante el naçimiẽto de Cristo.

Omençados los prinçipios del verano siguiente, quando se contauan dozientos y catorze años primero que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, Neyo Cipion Caluo hizo mensaje particular alos Consules gouernadores Romanos con vna fusta ligera, dando les informaçion de neçesidades que tenia su gente, particularmẽte la Romana que con el huuo pasado: la qual estaua mal basteçida de vestidos, y camisas, y calçado, y mucha della desguarneçida de sus armas, para que lo proueyesen presto, juntamente con alguna xarçia de velas, y cuerdas, anco ras, pez, y betume, para reparar los nauios. Dixo tanbien faltalle mantenimientos de pan, azeytes, y vino, de que no podia tener tal abundançia, qual seria menester, à causa que la region prinçipal donde se basteçian ala sazon, era solamente de los lugares puestos en la marina, sin tocar en las otras comarcas Españolas, metidas en la tierra: y aquella prouinçia, con tener poco termino, y esse dañado, por el asiento de la guerra que sostenia, no les podia bastar, ni se

Digitized by Google

ni se podia grangear, ni los Españoles sus moradores erã al presente tan auisados, que hiziesen prouisiones de tienpos à tienpos: y dado que las hizieran, no queria Neyo Cipion agrauiar les, ni ser les enojoso tomando se las, ni le cunpliera hazer lo si no queria perder se. Iten, los capitanes Romanos, y casi los mas de su gente, con estar acostũbrados en las viandas Italianas, auian enfermado, por mudar las en España: lo qual era menester remediar, y cõuenia que se curasen y reparasen para traër el exerçito desenbuelto, contento, y alegre, al que podiese cõportar los trabajos de la guerra venidera. Estos fueron los apuntamientos principales que domandaua Neyo Cipion, y la señoria Romana começo luego de mirar en ello, quanto su turbaçion y neçesidad sufrian, mandando juntar algunos nauios de carga, y basteçellos de la muniçion y vituallas que hallauan en su çiudad, para los traër en España, puesto q̃ los daños pasados en las batallas y recuentros ya contados, y los aprietos que cada dia reçibian del capitan Cartagines los trayan tan fatigados y gastados, que no se podian valer: y tenian asaz que remediar en Italia, sin venir les de fuera nueua congoxa: pero vian manifiestamẽte que sobre todas sus fatigas era neçesario cõseruar y sostener las cosas en España, con ygual diligẽçia que las mesmas Italianas, y vedar que Cartago no tuuiese por alli la tierra libre, para dar calor y fauor à sus exerçitos, de gente, ni de los otros buenos aparejos que sobrauan aca, y asi basteçian los nauios à furia como Neyo Cipion lo pedia. Entre tanto que passauan estos negoçios, Hasdrubal Barçino proueya con gran soliçitud y gran aparato desde Cartagena todo quanto le pareçio menester para venir à pelear con Neyo Cipion, y para lo meter en quanta rebuelta podiese. Ya tenia consigo muchos Españoles y muy biẽ armados, dellos que vinieron cogidos à sueldo, dellos que le dierõ los pueblos de su parçialidad, como fueron los Andaluzes Turdetanos, y los Oretanos, moradores en la comarca de Iaẽn y Baẽça: algunos Carpetanos eso mesmo del reyno de Toledo: muchos tanbien del reyno de Murçia, y Valẽçia, con otros çercanos y confines à la boca del rio Ebro: los quales venidos en Cartagena, como fueron jũtos ellos y los otros Africanos de las vanderas viejas, pasauan todos de veynte mill conbatientes marauillosamente puestos en orden. Hizo tanbien Hasdrubal renouar en la flota diez galeras creçidas de velas, y cuerdas, ancoras, remos, y remadores, para que nueuamente metidas en el agua, se llegasen à las otras ordinarias que le dexò su hermano Hanibal, armadas y basteçidas en guarda de la costa: y si destas ordinarias hallaron algunas abiertas, ò maltratadas, mando las calafetear, y bruñir, y brear de nueuo, por tal manera, q̃ la flota quedase firme sin algun escrupulo, hasta numero de quarenta velas mayores, ò quarenta y siete, como dizen otros libros, en que metio quantos Africanos y Cartagineses de guerra cupieron, por ser aque

Digitized by Google

llos mas acostũbrados alas peleas de mar, y nauios de remo, que no los Españoles: de los quales Africanos y sus nauios hizo capitã general vn cauallero Cartagines nonbrado Himilcon, persona de buenos deseos, y de buen juyzio para qualquier negoçio. Allẽ de las galeras arriba dichas vinieron catorze naos gruesas de carga, llenas de mantenimiẽtos y vasijas, ropas, calçados, y toda vitualla bastante para sustentar el exerçito: dentro de las quales metio tanbien Hasdrubal mucha parte de sus tesoros y riqueza, para la paga de los que tomauã dinero por sus gajes, y los marineros que las trayan, enbiarõ en fauor de Cartago los Andaluzes comarcanos al estrecho de Gibraltar, llamados Tartesios. Asi q̃ recogidos en vno todos ellos, bien cõçertados y muy alegres salierõ de Cartagena por mar y por tierra, quãdo prinçipiauan los meses del estio del año presente, lleuãdo su derrota guiada sobre la buelta de Leuante, cõtra la marina de Cataluña, jũtos los nauios ala costa lo mas q̃ podian, y frontero dellos Hasdrubal por la tierra, con sus batallones à pie y à cauallo, tan à vista los vnos de los otros, que sienpre se reconoçian y trataua n, y todos mostrauan gran determinaçion de ronper con los Romanos en qualquiera parte que se topasen.

Tartesios Españoles.
Tienpo.

Capitulo. x. Como la flota del capitan Hasdrubal Barçino se puso sobre la boca del rio Ebro, y Neyo Cipion vino tanbien alli con sus galeras y nauios: y pasaron todos en la mar vna batalla muy hazañosa, de la qual huuieron los Romanos y sus parçiales la vitoria, ganando casi todas las galeras Cartagineses.

VISADO Neyo Cipion Caluo los dias antes del aparato q̃ sus enemigos hazian para venir à el, y sabido poco despues q̃ ya todos ellos mouiã de sus aposentos à lo buscar, consideraua mucho la manera que deuiese tener en aquel trançe. Primeramente fue su determinaçion salir à ellos lo mas en orden q̃ todos podiesen, y cõ la flota por vn cabo, y con el exerçito por otro, dar les batalla canpal de mar y de tierra, pues los Cartagineses pareçia q̃ la pediã asi. Pero como despues tuuo notiçia de las grãdes ayudas Españolas q̃ trayã, no quiso venir ala pelea de tierra, temiẽdo la ventaje notoria q̃ le tendrian: y por esta razon escogio prestamẽte de todas sus vãderas las personas q̃ le pareçieron mas abiles, y mas acostunbradas à pelear en nauios, y se metieron el y ellos en treynta y çico galeras Romanas, las mayores y mas fuertes de su flota, con q̃ mouio desde Tarragona contra la parte donde los Cartagineses venian. Aquel dia pararõ çinco leguas, ò poco mas de la boca del rio Ebro, metidos en vn estãçia no lexos de tierra, que pareçe

ser

Digitized by Google

ser aquella dõde hallamos agora la punta q̃ dizen el Col de Valaguer: desde la qual enbiaron dos vergantines Marsellanos, para q̃ descubriesen la mar, y procurasen de sentir donde quedauã los enemigos, cõfiando que lo harian estos de Marsella mejor que nadie, por la fe grãde que sienpre tuuieron al pueblo Romano. Salidos los vergãtines, y reconoçida muy bien aq̃lla costa, dierõ presto su buelta, çertificando q̃ las galeras y nauios Cartagineses quedauã metidas por la boca del rio Ebro, si no fueron las naos gruesas del Andaluzia, cargadas de muniçion ò vitualla q̃ se reçagaron vna legua mas al Oçidẽte, sobre la mesma costa de mar, y q̃ la gente de tierra tenia sus reales alli çerca tãbien sobre la ribera, sin pensamiento ni reçelo de hallar enemigos tan çerca. De suerte, q̃ Neyo Cipion se regozijò mucho con estas nueuas, y deseando ponerles temor, y destruyr los antes q̃ ninguna cosa sospechasen, mãdò muy de presto leuãtar las ancoras: y metidas quãtas velas trayan ala par, endereçò su camino determinadamente contra los enemigos. Auia por aquellos tienpos en la marina de España muchas atalayas, ò torrejones altos: parte de las quales dexò hechas Hanibal, y parte dellas tenian primero los Españoles edificadas, asi por alli, como por dẽtro de la tierra: no solo para resistir alos cosarios y ladrones forasteros, sino para dar auisos, y hazer señas alos pueblos comarcanos de vnas en otras quãdo fuese menester. En algunas destas auian puesto gẽte Cartaginesa, que dieron auiso desde lexos como venian los Romanos, y muchos: pero no declarauan si venian por mar, ò por tierra: con lo qual duraron gran espaçio los del exerçito cõfusos y mal determinados en lo que deuian hazer, y se començo gran alboroto dentro del real, primero que por la flota, no podiendo persona dellos ver ni sentir el estruendo que trayan las galeras contrarias, ni la bozeria de los remadores, à causa de las cubres y çerros puestos en la ribera, q̃ los encubrian. Mas el buen Hasdrubal Barçino, como fuese marauilloso capitan, y viese q̃ toda su gente de mar andaua fuera del rio, holgandose los vnos con los otros, y q̃ no sospechauã cosa menos q̃ pasar aquel dia batalla, ni ver honbre Romano, derramò luego gẽte de cauallo por todo cabo, para q̃ los hiziesen recoger alos nauios, y les mãdase tomar sus armas, y poner à pũto de pelea, çertificãdo les q̃ sin duda veniã muy çerca los enemigos. Esto les mãdaua cõ mẽsajeros cõtinos q̃ llegauã vnos tras otros, y poco despues llegò tanbien el, con toda la fuerça del exerçito, formados sus esquadrones, dando nueuamente la priesa q̃ podia. De manera q̃ todos andauã negoçiados y diligẽtes, arrojãdose los remadores y los soldados Africanos en las galeras, todos mezclados y rebueltos cõ tãta desordẽ y cõfusiõ, q̃ pareçian mas llegar huyẽdo, q̃ venir à pelear. Despues de metidos en la flota, los vnos afloxauã maromas para leuãtar ancoras, otros quãdo las hallauã muy presas, por no se tener en sacallas, cortauã los cables con q̃

Col de Valaguer.

Marsellanos.

Atalayas por la marina.

venian

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE F. L. MADRID

Digitized by Google

venian asidas, otros desplegauan velas, otros aparejauan cuerdas y remos, y los ponian donde faltauan. Por vna parte la gente de pelea dauã estoruo para que los marineros no se desenboluiesen como fuera menester, queriendo tomar ellos lo necesario de sus armas, y venir alas galeras en los lugares conuenientes de la defensa: por otra parte los marineros inpedian alos peleadores con el bulliçio que trayan. De manera, que la turbaçion de todos tanto se causaua del enbaraço de si mesmos, como de ver los Romanos à ojo: los quales en estas horas no solo tomauan ya la boca del rio, pero hallauan se tan çerca, que començauan à reboluer las puntas ò proas de sus nauios, para dar en los Africanos, haziendo señal de batalla con sus bozinas y tronpas. Como los Cartagineses esto sintieron, alçan tanbien ellos de presto sus remos: y llegadas en vno las galeras, enuisten con los enemigos tan valientemente, que (segun dize Polibio) pareçierõ al prinçipio tener alguna muestra de vitoria: porque siendo muchos en cantidad, y trayendo los nauios muy juntos, nadie bastaua para los hẽder ni diuidir. Neyo Cipion estaua denodado quanto se puede dezir en la galera capitana, fauoreçiendo sus Romanos con bozes y muestras, y con todas las diligençias posibles: y tanto bien lo hizieron ellos, y tanto firmes andauan en todo cabo, q̃ despues de pasada la primera furia, no quedaron los Cartagineses tan libres, que finalmẽte no perdiesen dos galeras muy fuertes de las que llegaron delanteras, y no les echasen à fondo quatro las mejores de su flota: con lo qual manifiestamente la parte Romana se començo de mejorar. Y puesta mayor vehemençia sobre las otras galeras que venian çercanas, à poco rato las apartaron, y les hizieron dar buelta huyendo contra la ribera del rio: donde fue sin remedio su perdiçion, à causa que las vnas encallauan por el arenal, otras hendian y desmenbrauan las armazones baxas, y toda su gente saltaua por el agua, dellos à nado, dellos à pie, trabajãdo por se venir al exerçito de tierra. Los Romanos, dado q̃ vieron al capitan Hasdrubal apoderado sobre la ribera con toda su gente, muy aperçebida para recudir el donde fuese menester, no por eso reçelaron de seguir alos q̃ huyan enel agua, conoçiendo su mucho temor y desconçierto, con que ya no se les podian defender. Y asi hecho gran daño por ellos, reboluieron luego sobre çiertas galeras que se les apartaron en vn lado: las quales andauan enteras y juntas, y parte dellas bolteauan ya metidas en alta mar, desuiadas buen trecho de la pelea, caminando con velas y remos à quanta priesa podian: y las otras restantes q̃ serian hasta numero de veynte, queriendo hazer lo mesmo, fueron atajadas y rendidas primero que se pudiesen engolfar, sin escapar se ninguna dellas, y atadas las vnas y las otras en la popa de las galeras Romanas, salieron todas del rio con increyble fauor de tan subido vençimiento, mirando las Hasdrubal y sus exerçitos, sin bastar à les poner algun remedio,

Batalla del rio Ebro.

Galeras cartaginesas vençidas.

Digitized by Google

remedio, ni saber que hazer, mas de ver à sus ojos como se las lleuauan. Esto feneçido, Neyo Cipion endereçò luego su flota por aquella ribera mesma, contra la parte donde quedauan reçagadas las naos gruesas de los Andaluzes Tartesios, para las cõbatir antes que supiesen lo pasado con las galeras. Y comoquiera que tanbien Hasdrubal auia dado mensaje con algunos de cauallo, mandando les que sin detenimiento leuantasen ancoras, y metiesen velas, y no parasen hasta se poner en saluo: pero los Romanos asomarõ antes q̃ lo podiesen hazer, cõ la presa de sus nauios. Y como los Andaluzes cõsiderarõ tãto numero de galeras tomadas, y reconoçierõ la vitoria, desanpararon sus naos, y quanta riqza tenian, y sin curar otro negoçio, se metieron ala tierra por dõde mejor podian, temiendo que si Neyo Cipion llegaua, seriã todos çatiuos y puestos al remo de las galeras. Algunos dellos caminauan à sus tierras, por huyr la crueldad y mal tratamiẽto de los Cartagineses: otros vinieron alas tiendas del capitã Hasdrubal, para le dar sus disculpas y satisfaçion en lo sucedido. Mas ninguna cosa les aprouechò quanto dezian en este caso, porque Hasdrubal se mostraua tan enojado, que nunca los quiso reçibir, ni mirar, vltrajando los de palabra, cargando les anbas culpas, asi de la perdiçiõ de sus galeras, en auer las dexado solas, como despues en auer desanparado las naos, y muniçion, y tesoros: y çertificaua que se lo pagarian tan pagado, quanto nunca hecho semejante se pagò, como personas de quien tenia sospecha grande que trayan inteligençias con Neyo Cipion, en su perjuyzio del, y de la señoria Cartaginesa.

Naos Andaluzas tomadas.

Capitulo.xj. Como la señoria Romana, sabida la vitoria de España, començo de tratar en Italia con los Españoles del exerçito Cartagines, para que se mudasen al canpo de sus consules Romanos, prometiendo les gran remuneraçion si lo hazian. Y como Neyo Cipion acometio por aca muchas buenas cosas en la mar, sin tener quien se lo vedasse ni resistiese.

MVY calificada cosa fue la buena fortuna desta vitoria, tanto por auer aconteçido con poco daño de los Romanos, y ganado se ligeramente, como por no quedar en la parte Cartaginesa nauios que podiesen al presente boluer ala mar, y sus enemigos traer absoluto señorio sobre toda la costa, los negoçios en Italia pareçe que tomaron desto muy gran aliento, porque los Consules y Republica de Roma quando supieron aquella nueua, començaron à tratar

à tratar secretamente con los Españoles que Hanibal traya consigo, como lo dexasen, y se viniesen à ellos, porque ya se conoçia ser estos alla la mejor parte del exerçito Cartagines. Y comoquiera q̃ su buena fama durase desde los años antes, quando sostuuieron la pendençia de Siçilia contra la señoria Romana, gouernados por el gran Hamilcar Barçino, como ya lo contamos enel quarto libro: pero confirmo se de nueuo su credito, despues de pasados en Italia con Hanibal, quando se dieron las tres batallas del Tesin, y de Trebia, y del lago de Perosa, donde fue gran cosa su hecho. Y mas adelante mostraron otro tal en vn recuentro muy peligroso q̃ tuuo con ellos vn capitan de los mesmos Romanos, llamado Quinto Fabio Maximo, nueuamẽte señalado para regir estas guerras: el qual auiendo ganado çierto paso muy aspero por donde los Cartagineses caminauan, començo de pelear cõ ellos vn dia por la mañana tan denodadamente, que ya les lleuaua de vençida todos sus caualllos ligeros, si los Españoles no sobreuinieran contra el, y llegados, no le hizieran dar buelta huyendo, hasta lo meter en su Real, con daño de gente que le mataron, sin perder ellos ni vn hombre sólo. Tito Liuio dize ser la razon deste vençimiento, tener los Españoles mucha costũbre de tratar en su tierra, desde que naçian, lugares fragosos y pedrãgales, semejantes ala parte donde batallaron aquel dia, siendo los Romanos vsados à pelear en canpo raso. Pero yo, dado que reçiba de buena voluntad aquellas escusas, por dar las Tito Liuio, bien se que muchas personas burlan dellas quando las topan en autor de tãta grauedad. Asi que consideradas estas hazañas, con muchas asaz en que se prouauan vnos y otros de contino, creyan los consules y gouernadores de Roma, que podiendo traer los Españoles à su canpo, solo con ellos destruyrian el de Cartago. Dio les entrada para lo tentar, allende los buenos hechos aconteçidos en España, saber que tenian algun descontento de su capitan Cartagines, en agrauio que del reçebian, tomando les alguna presa de sus auenturas, y no les pagando los gajes ordinarios tan à tienpo ni tan conplidos como solian: lo qual prometio la señoria Romana de les mejorar con el doblo, y dar les ante mano quãto sueldo les deuiese Cartago. Prometian mas, si pasauan à su canpo como se lo rogauã, q̃ Neyo Cipion caluo miraria cuydosamente por sus parientes, y haziendas, hijos, y mugeres en España, pues ya muchos pueblos della se venian à el, y lo seguian y reuerençiauan, sin curar de la parte Cartaginesa. Dieron junto con esto relaçion abundosa de la vitoria reziente del rio Ebro, cõ las otras ganadas antes que no sabian ellos. Y mouieron tãto las informaçiones desto, con los premios y grã satisfaçion cõtenidos en sus ofertas, que los capitanes Españoles con quien se platicaua, dado que no se determinasen al presente de lo hazer, ni respondiesen con la blandura que Roma deseaua, no dexaron el negoçio desconfiado, ni sin esperançade

Q. Fabio Maximo.

Tito Liuio Romano.

Promesas de Romanos alos Españoles.

Digitized by Google

ça de poder otra vez hablar enel, q̃ fue grã ocasion para despues los Romanos lleuar lo mas adelante. Por estos mesmos dias quãdo las tales diligençias andauã alla muy ençẽdidas y trauadas, las de por aca no trayan menos calor. Hasdrubal, puesto que vido su flota perdida, quisiera mucho proseguir la jornada començada, para con el exerçito de tierra dar en Tarragona, y en sus comarcas, y vengar alli los daños reçebidos en la mar: y podiera lo bien hazer, segun quedò poderoso, si Neyo Cipion, como discreto cauallero, no pusiera de presto buena guarniçion en la çiudad, y cõ la mesma presteza no basteçiera de muy buenos hombres quantas galeras auian tomado de la gente que le dieron sus amigos, con intençion de correr la mar à su plazer, pues ya no tenian contraditor, y llegar se la buelta de Cartagena, para sentir lo que hallaria por alli, pues tanbien era la çiudad prinçipal dõde los Africanos tenian sus asientos y residençia. Luego como tuuo las galeras aparejadas, començo su viaje con buen tenporal, pasando la boca del rio Ebro, à vista del sitio donde se dio la batalla, y no muchas leguas adelante saltaron todos en tierra sobre çierto pueblo que solia ser en aquella region, aquien dezian Honosca, parçial y confederada cõ el vando Cartaginés: y como la deuieron tomar de sobresalto, despues de muy cõbatida, fue de todo punto ganada, y robada, y asolada por tal manera, que cõ estas guerras continuas y brauas que duraron hartos años en aquella tierra, nunca se pudo jamas tornar à poblar: y pareçe ser asi, porque fuera deste tienpo que tratamos agora, no hazen alguna memoria della los Coronistas antiguos, ni los autores de Cosmografia que tenemos al presente.

Honósca pueblo destruydo.

Capitulo. xij. Del conbate que Neyo Cipion y sus gentes acometieron en la çiudad de Cartagena, y en Yuiça, y en otros lugares delas marinas Españolas q̃ seguiã la parte Cartaginesa: los quales fueron socorridos por el capitan Hasdrubal Barçino con tal soliçitud y presteza, que despues nadie bastò para los enpeçer, ni hazer otro perjuyzio.

CÓN la perdida deste lugar Hasdrubal Barçino reçibio gran alteraçion, y sin mas detenimiento mouio sus vanderas camino de Cartagena, temiendo que Neyo Cipion la querria tentar, y hazer el daño que pudiese: mas la flota Romana traya tan buenos auisos por mar y por tierra, que supo con tienpo todos aquellos mouimientos: y recogida su presa de Honosca, tornò toda la gente muy en saluo para

Digitized by Google

para las galeras, y siguieron el viaje q̃ primero trayan. Hasdrubal apresuraua tanbien su jornada: mas no pudo caminar tanto por tierra con tan grueso canpo, que primero hartos dias los de Neyo Cipion no llegasen, y se desenbarcasen otra vez, y se derramasẽ por el çircuito de Cartagena, haziendo cruel destruyçion en todos sus contornos: donde tomaron creçida suma de ganados, que los huuo sienpre muchos y buenos en aquella prouinçia, como tanbien agora los tiene: con lo qual todas las personas que solian residir en cortijos, y grangerias, y casas de plazer, y lugares algo mayores, huyan ala çiudad, y dexauan la tierra yerma. Los Romanos, conoçido tal aparejo, determinaron antes que se les açercase Hasdrubal y su gente, de reconoçer la çiudad, para ver si la podrian conbatir. Y con esta determinaçion vinieron vna noche muy callados hasta çerca del muro, que nadie los pudo sentir, y començarõ à meter se por el arraual, apoderando se de todas sus calles, y de las entradas prinçipales que tenian, juntamente cõ los otros pasos fuertes del canpo. Pero no lo podieron hazer tan secreto, que los çiudadanos, oydas las bozes enel arraual, y vistos los destroços pasados en la canpiña, considerado tanbien que la flota contraria perseueraua bolteando por alli çerca, no sospechasen luego lo que podia ser: y todos acudieron con sus armas à defender el muro valientemente. Mucho rato durò que cadaqual hazia su deuer en perjuyzio de sus enemigos: mas al cabo viendo los de fuera que no tenian aparejos ni pertrechos para dar cõbates, y que la resistençia de dentro creçia sienpre, pusieron fuego por quãtas partes podian enel arraual, y salidos à fuera con el mesmo conçierto q̃ primero trayan, se boluieron à su camino: y alli, si quedarõ algunas cosas por destruyr y robar enel canpo, lo tomaron sin contradiçion, y cõ ello se metieron ala mar, contentos y satisfechos de la buena presa que lleuauan. Puestos en las galeras, pareçio les toda via tener algun espaçio para correr mas adelante, porque sus espias çertificauan que los contrarios quedauan lexos, y dado que caminasen à furia, no llegarian tan presto. Y asi començarõ los Romanos à costear de nueuo la marina como solian, y disimulando primero, como que ya no tuuiesen donde parar, ni que hazer, vn dia subitamente saltaron en otra villa, nonbrada Longutica, poblaçion inportante de Cartagineses, que presumen algunas personas de nuestro tiẽpo ser la que dezimos oy dia Guardamar, situada sobre la boca del rio Segura, mas Oriental que Cartagena nueue leguas. Pero como no trayan argumento legitimo de su presunçion, yo no podria çertificar lo que dizen estos, antes hallo motiuos para sospechar q̃ no lo fue, pues el intento de Neyo Cipion era dexar trasera quãto podiese la gente del capitan Hasdrubal Barçino, que venia desde Cataluña, para hazer el à su saluo lo que podiese, lleuando sienpre sus nauios Romanos delanteros: y si desde Cartagena boluiera contra la parte de

Ganados de Cartagena.

Cartagena conbatida.

Arrauàl de Cartagena quemado.

Longútica pueblo.

Guardamar pueblo.

Digitized by Google

te de Leuante, como caẽ Guardamar, pareçe q̃ tornauan à el, ò q̃ le saliã al camino: de manera q̃ por buena razõ el pueblo de Longutica deuio de ser en aquel tiẽpo diuerso de Guardamar, y no muy alexado de Cartagena contra la buelta de Poniente: del qual y de su postura no dan relaçion los autores cosmografos, Griegos ni Latinos, ni le podriamos al presente señalar en otra cosa çierta, mas de tener por aueriguado q̃ pereçio con la mudança de los tienpos, y que venidos alli los Romanos, hallaron gran prouision de sogas, y cables, y maromas esparteñas, que los dias antes Hasdrubal auia labrado para sus flotas. Del esparto mesmo cogido y curado sin poner en obra, hallaron creçida multitud, y Neyo Cipion tomò del todo lo mejor quanto fue menester à sus galeras, y lo restante hizo quemar con los magazenes y depositos en que lo teniã. Tres dias despues desto pasado, llegaron por tierra los exerçitos del capitan Hasdrubal Barçino, q̃ venian à grandes jornadas, bramando por topar à sus enemigos en aquella prouinçia. La priesa y el enojo creçia quanto mas andauan, por hallar à cada parte señales y muestras de las crueldades pasadas, y deseauan satisfazerse dellas rauiosamente. Mas Neyo Cipion, conoçido que venian pujãtes, y que ya no podria hazer nueuo daño por alli, desuio se de la marina: pero dio muestra fingida de continuar su nauegaçion contra las tierras Oçidentales del Andaluzia, como que fuese para robar la frontera de Caliz, ò la del estrecho de Gibraltar, ò si pudiese, la comarca de los Turdetanos. Y por esta razon Hasdrubal Barçino, sin detener se momẽto, ni llegar à Cartagena, despachò sus cauallos ligeros q̃ fuesen muy adelante, para resistir algũ salto que los Romanos harian en aquellas tierras, y con el otro cuerpo mayor del exerçito seguia tanbien el à mucha priesa, no se desuiando de la mar, y poniendo gentes y defensas muchas y buenas, en todos los pasos, ò lugares que pareçian tener peligro. De suerte, que dexò toda la costa proueyda lo mejor que pudo, quanta se haze desde Cartagena hasta las fronteras de Caliz, donde parò: mas hallaua se mucho marauillado, de ver en su llegada q̃ ni por estas frõteras ya dichas, ni por otra parte de su viaje, ni el ni los suyos nunca toparõ memoria de Romanos, ni de cosa q̃ por alli tentasen. Y fue la causa, q̃ Neyo Cipion, para mas los desatinar, dexado su camino q̃ primero fingia, reboluio sobre la isla de Yuiça, creyendo q̃ la podria ganar: y llegado començo luego de conbatir la çiudad cabeça della, dos dias arreo, con toda soliçitud y diligençia: pero hallò dentro tantas armas y tan buena gente, que ninguna cosa la podieron enpeçer: y considerado que perdian alli tienpo, por estar (como digo) los çiudadanos muy fuertes, y ser todos Cartagineses con quien no se podria tratar conçierto, leuantò sus estançias de sobre la çiudad, y se metio por la isla, talando quanto hallauan en los campos, y despues de tener quemados algunos Aduares, y cortijos de muy

Esparto.

Yuiça isla acometida.

Digitized by Google

Aduares de Yuiça.

de muy adentro, se recogieron todos como solian à sus galeras, cō presa mucho mayor y de mas esclauos y caudal, que ninguna de quātas huuieron en las otras tierras de España: lo qual bien mirado, conuenia ser asi, por alcançar en esta sazon aquellos Yuiçenos muchos bienes, y mucho fauor, y ser muy seruidos en toda su comarca, como vezinos de çiudad hecha primera que ninguna de la señoria Cartaginesa, çiento y setenta años solos despues de poblada Cartago, para començar por alli contrataçiones y saltos en España, segun ya lo contamos enel quinzeno capitulo del segundo libro.

Yuiça rica.

Capitulo. xiij. Como Neyo Cipion, despues de corrida la marina de España con algunas islas de su comarca, puso ligas con algunos pueblos Mallorquines y Menorquesesy venido para Cataluña salio por la tierra gran trecho, hasta las fronteras del Andaluzia, y no hallando por alli con quien pelear, començo de mouer nueua confederaçion con los Españoles de Celtiberia.

QVERIENDO mouerse las galeras, y tornar à Cataluña, tuuo Neyo Cipion dos mensajerias diferentes: vna le traxo pesar, otra plazer y contentamiento. La primera dezia que nauios Africanos auian tomado las naos Romanas cargadas con el bastimiento que Neyo Cipion huuo pedido los dias pasados, para reparar de vestidos y vianda sus conpañias y capitanes, y que las tomaron en Italia çerca del puerto Cosano, veniendo ya su camino: la qual relaçion si llegara pocos meses antes, le fuera mucho perjudiçial, mas agora con las preseas arriba declaradas, quedauan todos ellos libres de neçesidad, y basteçidos para mucho tienpo. La segunda mensajeria fue de personas naturales y moradoras en la isla de Mallorca, que sabiendo la destruyçion pasada por Yuiça, vinieron en barcas à concluyr de parte de su gente paz y concordia con los Romanos. Cipion açeptò liberalmente quanto le pedian, y despues de satisfechos y dadiuados con atauios y joyas à su proposito que traya la flota, boluieron muy mucho contentos à sus islas. Esto negoçiado con tanta discreçion y buena diligençia quanta diximos, los nauios y su gente no pararon hasta Cataluña: donde salidos en tierra fueron visitados primeramente de las villas y lugares sus amigos, con enbaxada particular de cadaqual: y luego suçedio la visitaçion de casi todos los que morauan en aquella vanda, sobre la ribera del rio Ebro: despues de los quales acudio tanbien gēte de lo mas apartado de España, por

Cosano puerto en Italia.

Mallorca.

Catalanes amigos de Roma.

Digitized by Google

ña,por los confines del mar Oçeano,como son Guipuzca,Vizcaya,Nauarra,con otras de su contorno,que deseauan conoçer y tratar al capitan Neyo Cipion, de quien tantos bienes oyan,y le prometieron su fauor en lo que dellos adelante quisiese.Pero los pueblos que verdaderamente quedaron de nueuo ligados y firmes al vãdo Romano, bien pasauan de ciento,contados pequeños y grandes,que dierõ rehenes muchos y buenos de su fidelidad. A todos estos negoçios pasados en España podemos añadir como cosa notable la gran abũdançia del año presente,que fue (segũ las memorias de Iuliano Diacono) marauillosamẽte fertil de mãtenimientos,y de salud:con lo qual andauã y bullian los honbres à todas partes,alegres y satisfechos, y proueydos à poca costa de todo lo neçesario.Desto pudo bien redundar lo que señalan los coronistas Latinos,quando dizen auerse llegado tantas conpañas y gentes al exerçito Romano,que Neyo Cipion tuuo confiança de poder salir por la tierra contra sus enemigos,tanbien como por la mar,y darles batalla cãpal si la quisiesen. Y asi visto que le restaua mediana parte del estio por acabar,no q̃riendo perder tiẽpo sin hazer algo, paso las aguas del rio Ebro con sus vanderas tẽdidas, y batallones ordenados,poniendo gran turbaçion por las regiones y pueblos amigos de Cartago, hasta venir enel puerto del Muladar, aquien las coronicas Latinas llamã Salto Castulonense,cõtra las fronteras del Andaluzia,çerca de la çiudad de Cazlona, donde residia Himilçe, muger de Hanibal: y como tanbien aqui supiese como lo mas del exerçito Cartagines quedaua ya repartido por aposentos, y que su capitan Hasdrubal Barçino residia muy sosegado dentro de Caliz,labrando galeras y nauios con que pudiese boluer ala mar el año siguiente, torno se tanbien el para Tarragona, con multitud de ganados y prisioneros que tomaron ala venida y ala buelta.Desde Tarragona hizo mensajeros al pueblo Romano, con la minuta de todo lo pasado,declarãdo su pareçer en la manera q̃ deuiã procurar sobre la cõtinuaçion desta guerra,cõ mayores exerçitos y con mas capitanes,y cõ mas abundançia de muniçion,pues los Cartagineses andauã arraygados y poderosos en España,desde tãtos años atras,q̃ serian bien menester quãto cõ ellos negoçiasen,no menos q̃ con Hanibal en Italia.Suplicaua jũto con esto,q̃ pues el auia seruido por aca mas de dos años enel cargo de capitan general, y dẽtro deste tienpo sus trabajos auian sido grauisimos,tuuiese por bien la señoria Romana de le dar algun descanso, proueyendo nueuo capitan y suçesor que viniese para seguir esta contienda: mayormente que muchos caualleros sus parientes,y su muger mesma le çertificauan de contino, que sus heredades andauan mal grangeadas,y mal aradas, despues que por su persona las dexò de labrar. Y tanbien vna hija suya tenia dias de se casar,y nadie podria disponer en esto sin estar el presente: las quales causas parecian

Año fertil.

Puerto muladar.

Salto Castulonense.

Cazlóna.

Himilçe.

Mensaje de Cipion à Roma.

Hija de Cipion.

Digitized by Google

çian asaz legitimas para venir en lo que suplicaua. Los gouernadores Romanos, oyda su petiçion, y miradas las çircunstançias en ella declaradas, naturales y perteneçientes al trato desta guerra, no le contradixeron cosa dello, sino fue la prouision de nueuo capitan general en su lugar que demandaua, pareçiendo les no conuenir aquella mudança, por ser este cauallero muy prinçipal enel pueblo Romano, muy prudente, muy rico, de mucha casta y antiguedad, tal que se conoçia del abundante sufiçiençia para qualquier cosa difiçil, quanto mas enel hecho de España, donde tenian ganadas amistades y conoçimiento de gentes inportantes, y la platica de los negoçios sobre quantos le podrian suçeder. Pero consultauan atentamente que cauallero le darian por ayudador, con quien repartiese las fatigas y cuydados de tan gran conpetençia. Solo hallauan escrupulo que la tal persona para le dar ygual mando, no conuenia ser menos generosa, ni de menos arte que Neyo Cipion: y siendo de tanta, reçelauan discordias y pundonores entrellos, con que perderian sus negoçios, pues nunca jamas este negro mandar pudo sufrir conpañero, ni reçibir ygual, dado que muy limitado sea quien lo tenga. Entre tanto que la resoluçion desto venia de Roma, Neyo Cipion (por no viuir oçioso) procurauà quanto podia, de tratar amistades y ligas nueuas con la gente de Celtiberia, pareçiendo le, como de verdad era çierto, que traydos los Celtiberos Españoles al vando Romano creçeria mucho su poder, y quitaria gran fauor à sus aduersarios: los quales diuersas vezes les dauan salarios creçidos, y solian hazer con ellos mucha parte de sus guerras: y las ayudas destos Celtiberos fueron sienpre muy estimadas, por ser muchos hombres en cantidad, muy feroçes y muy exerçitados en las armas, y tener cauallos creçidos y buenos, y sobre todo por ser mas razonables y de mas cõformidad en su viuir que ningunos de los otros Españoles. De cuya region, y de los tienpos en que se començò de morar, y mas los aledaños ò linderos que la diuidian de las otras naçiones sus confines, no sera bien tratar aqui, pues lo tocamos enel terçero capitulo del segũdo libro: solo conuiene dezir en este paso, q̃ despues aca los tales Celtiberos auian tanto creçido, que muchas de las otras gentes sus vezinas los reçibieron entre si, dando les gran lugar en sus tierras: y se preçiauan de ser contados en el apellido de Celtiberia, puesto que tuuiesen otros nonbres mas antiguos y mas particulares. Cayan en la prouinçia de Celtiberia mediano trecho del reyno de Valẽçia, por los derredores de Beuel y Segorue con sus comarcas. En Aragõ era dellos Hariza, Daroca, Calatayud, y los lugares menores de sus terminos hasta la fiõtera de Medina Celi. En Castilla fue destos Celtiberos, çorita de los Canes, Vcles, la que solian dezir Vrçesa, puestas anbas sobre la raya que por el Oçidente los diuidia de los Carpetanos. Cuenca tanbien, y

Celtiberos gente.

Gentes llegadas à Celtiberia.

Celtiberia.

Biuèl.

Segórue.

Haríza.

Daróca.

Calatayùd

Corita.

Vclès.

Vrçésa.

Cuénca.

Torralua,

Digitized by Google

Torralua, Huete, Molina, Montagudo, la cunbre de Mõcayõ, Agreda con sus derredores: gran pedaço de la mancha de Aragon, y mas la çiudad de Numançia, postrera destos Celtiberos, junto con la parte donde hallamos à Garray, no lexos de Soria, segũ dizen ala mesma; puesto que muchos autores la llamẽ poblaçion de los Españoles Areuacos: pero los tales Areuacos pueblos fuerõ de Celtiberia, seguidos en aquella cuerda de tierra, hasta la villa de Coruña: jũto con la qual pasaua la raya que los diuidia de los otros Españoles nõbrados antiguamẽte Vaçeos. Mas en estas particularidades tan juntas no conuiene detener nos agora, pues en otra parte mas abundosa las tocaremos adelante.

Torrálua.
Huéte.
Molína.
Mõtagúdo
Moncáyo.
Agreda.
Mánchа de Aragõ prouinçia.
Numánçia
Aréuacos gente.

Capitulo.xiiij. Dela question que començaron à tener los Españoles de Celtiberia, despues de confederados à Neyo Cipion, con la gente del capitã Hasdrũbal: y como pelearõ los vnos y los otros dos batallas cãpales muy grãdes, en q̃ los Españoles tuuierõ siẽpre vitoria, matãdo grã suma d̃ Cartagineses: y de las cosas que desto resultaron adelãte.

IRMADA la liga con los Celtiberos, pareçia que lo restante del año, pues era poco, tẽdria paz y quietud. Y verdaderamente lo tuuiera por la parte Cartaginesa, sino que los Españoles puestos en bulliçio de guerra como tengan ingenio que no los cõsienta reposar, turbaro el sosiego de todos. Y fue la causa desto, que los Aragoneses Ylergetes, cõn quien el año pasado huuo la pendençia que ya dexamos contada, tenian entre si çierto cauallero nonbrado Mãdonio, persona muy noble de linaje, tanto que los dias antes era tenido por principal entre todos aquellos Ylergetes Aragoneses. Vn hermano deste llamauã Indibil, no menos valeroso ni de menos reputaçion q̃ qualquiera de su vẽzindad, parientes anbos muy propinquos del Español Andubal, que (como diximos) fue muerto, quando se dio la batalla de Hanon, y de sus Cartagineses. Viendo pues aquel Mandonio que los Romanos y su capitan, ala sazon que dexauan las fronteras de Cazlona, se vinierõ alas marinas, y quedauan aposentados en ellas, alterò quãtos pueblos el pudo de los Ylergetes sus naturales: y con ellos, y cõ sus parientes que tenian muchos y poderosos, entrò por los canpos y tierras de los otros Ylergetes q̃ sosteniã el amistad Romana: los quales começo de pseguir y destroçar por quãtas maneras podia, con robos, y q̃mas, y muertes, y crueldades no pesadas. Traxo su mudãça tal descõçierto por aq̃llas tierras, q̃ lo destruyera todo, si de presto no vinierã al socorro tres mill hon

Mandónio Aragones.
Indíbil.
Ylergetes.

Digitized by Google

bres entre Romanos y Catalanes enbiados por el capitan general. Llegados estos, no tuuo dificultad la resistençia, porq̃ como los alborotadores anduuiesen desmãdados y repartidos en muchas partes, y los de Neyo Cipion fuese gẽte reglada, cursados en la guerra, regidos por capitanes platicos y cõçertados: cogiã los pocos à pocos, y sabiã lo tãbien hazer, y tã à tiẽpo, q̃ matauã muchos dellos à sus vẽtajes: algunos tomaron à presiõ, y la mayor parte despojarõ delas armas, permitiendoles q̃ sin ellas tornasen à sus pueblos. Hasdrubal como supo la nueua desta rebuelta, sospechò q̃ Mãdonio deuiera tener grã aparejo para se rebelar, pues viuiẽdo çerca de los aposentos Romanos en tierra donde ya de su vãdo poseyã ellos asaz lugares y villas, osaua mostrarseles enemigo. Y asi dado q̃ sus Cartagineses y el residiesen muy lexos de dõde pasaua la rebuelta, no por eso dexò de hazer toda su posibilidad. Recogio de presto los Africanos q̃ mas çerca tenia: dexò mãdado q̃ los restãtes luego le siguiesen. El comẽço de caminar apresuradamẽte la buelta de Cataluña, pa dar calor à Mãdonio, çertificãdo le su venida cõ mẽsajeros guiados en diuersos viajes, porq̃ si los vnos fuesen tomados, ò no podiesen llegar, llegasen los otros: y no tardò mucho de llegar tãbien el enpos de llos, y pasar las aguas del rio Ebro, tã acõpañado de gẽtes aduenedizas, q̃ sus enemigos, puesto q̃ fuerõ quatro tãtos, y no tuuierã cõtradiçiõ en la mesma tierra, no bastarã à se les defender: quãto mas durãdo Mãdonio por la reçaga toda via rebelde, sin auer manera ni remedio, con q̃ lo segurar. En este paso dan biẽ à conoçer nr̃as coronicas Latinas la sagaçidad y prudẽçia del capitã Romano, porq̃ sintiẽdo q̃ su facultad al presente no bastaua pa resistir al Cartagines, desuiò la guerra discretamẽte por otra parte, negoçiãdo cõ los Celtiberos Españoles sus amigos nueuos, q̃ saliesen ellos à grã priesa cõtra los otros pueblos dela parçialidad Africana, pues era çierto si lo hiziesẽ, q̃ pa socorrer los Hasdrubal auia de tornar atras, ò pder aq̃llos q̃ pseuerauã firmes en su fauor: y no le cõuenia desanparar cosa tan çierta, por enprẽder à cobrança destos otros Ylergetes, en quiẽ auia dificultad y duda. Los Celtiberos hizieron este ruego, por ser la primera demãda q̃ sus amigos le pediã: y como fuesen honbres guerreros, y puestos en armas ala contina, podieron salir prestos y muchos: y començaron à destruyr la prouinçia contraria cõ grãdes quemas y muertes en quantos lugares y villas topauan. Y destas villas en los primeros inpetos tomaron tres muy prinçipales à fuerça de cõbates: las quales, dado q̃ no declarẽ las historias el nõbre q̃ tuuiesen, ni dõde cayã, pareçe claro ser inportãtes, pues el capitã Hasdrubal y toda la fuerça de sus vãderas, dio buelta para las valer. Llegados aqui, luego los Españoles Celtiberos les vinierõ al encuẽtro, tã determinados y brauos, y tã ẽcarnizados en la vitoria pasada, q̃ no se pudo menos hazer d̃ pelear cõ ellos dos batallas cãpales vna tras otra muy crueles: en las q̃-

Ylergetes vençidos.

Celtiberos contra Cartagineses.

les

Digitized by Google

les anbas el capitan Hasdrubal, y toda su potençia quedaron vençidos y destroçados, y muerta grã suma del exerçito Cartagines. Tito Liuio Patauino coronista Romano pone memoria dellas en los veynte y dos libros de sus historias, pero tan corta y sumaria, quanto suele ser largo, de que cuenta los hechos de sus Romanos. Y por esto no me puedo yo derramar como fuera razõ, en cõtar vn paso tã hazañoso, ni dezir otras particularidades allẽde las arriba dichas, recoligidas en algunos otros autores. Solamẽte declara Tito Liuio ser muertos en aqllas dos peleas hasta quinze mill Cartagineses, y presos quatro mill: y dado q̃ casi luego despues desto pasado tuuiese fin el año presente, no lo tuuo la guerra, q̃ siẽpre se proseguia muchos meses adelãte, porq̃ los Africanos vençidos se rehizieron con su capitan Hasdrubal, y cõseruauan aquella region, diuididos en muchas partes, con intençion de boluer otra vez à verse con los mesmos Españoles Celtiberos en el canpo. Neyo Cipion ençendia la question entre los vnos y los otros, para que las diferençias nunca çesasen, procurando sienpre nueuas discordias desde Tarragona, la qual en este medio tienpo fortificaua con muros nueuos, y reparos, y dentro del pueblo labraua tãbien algunos edifiçios al modo Romano, determinãdo q̃ si la señoria Romana lo dexasen aca (de lo qual el se temia q̃ si dexariã) podiese hazer alli su priçipal estãçia, pues tenia sitio mas appiado pa sus itẽtos q̃ nigũ otro lugar d̃ todas aqllas marinas.

Celtiberos vençedores

Tienpo.

Tarragona se labra.

Capitu. xv. Como vino en España Publio Cornelio Cipiõ, hermano mayor de Neyo Cipion, con mucho socorro de nauios, y gente, para continuar aca la guerra contra los Cartagineses: y como despues de juntos anbos hermanos vinieron sobre la çiudad de Mõuedre, por ver si la podrian cobrar: y de las cosas que suçedieron en el tienpo que la tenian sitiada.

ENTRADOS algunos dias y meses del año siguiẽte, que fue (segun nuestra cuenta) dozientos y treze justos ante del aduenimiento de nuestro señor Dios, estãdo los capitanes y gẽte de Neyo Cipion muy regozijados y satisfechos con las buenas nueuas que contino llegauan de las vitorias de sus amigos los Celtiberos Españoles contra los Cartagineses, vierõ vn dia desde lexos venir en la mar, frontero de Tarragona, treynta naos gruesas de carga, con algunos otros nauios de seruiçio menores. Al principio pusieron alteraçion y recelo que podrian ser Cartagineses: pero poco despues reconoçieron en

Año. 213. ante el naçimiẽto d̃ Cristo.

Digitized by Google

su manera ser naos Romanas: y luego tras aquello salieron fustas en la delantera, que çertificauan traër esta flota por capitan general à Publio Cornelio Cipion, hermano de Neyo Cipiõ, aquel que diximos en los prinçipios deste quinto libro ser consul y gouernador en la çiudad de Roma, quando Hanibal paso primeramente en Italia. Venian con el ocho mill honbres de refresco, para que con ellos, anbos hermanos de comun consejo mantuuiesen la guerra de España contra los Cartagineses: y trayan razonable muniçion de bastimentos y vestidos, para la neçesidad de sus Romanos que primero residian aca, puesto que dineros traxeron pocos, à causa de la falta grandisima con que se hallaua la Republica, por los gastos exçesiuos pasados en esta guerra. Las naos en breues horas entraron el puerto de Salon, à vista de Tarragona: y como la gente dellas tomò tierra, luego los çiudadanos y los otros cõfines amigos y confederados del pueblo Romano, llegaron à los visitar, mostrãdo mucho plazer y contentamiento por su venida. La gente reposo pocos dias del trabajo de la mar, y luego todos ellos y su capitan Cornelio Cipion se vinieron à juntar con Neyo Cipion, y le dieron las letras y mensajes que trayan de la señoria Romana: por el qual afetuosamente le rogauan y mandauan que tanbien el quedase (como dixe) para seguir esta conquista con su hermano mayor, pues asi pareçia conuenir al biẽ de la republica Romana. Quãto al articulo q̃ los dias antes huuo significado del casamiẽto de su hija, respõdiã q̃ ningũ cuydado tuuiese della, porq̃ toda la señoria Romana cõ amor entrañable la reçebia por suya ꝓpia, como cosa q̃ mucho preçiauã, y cõ volũtad de su madre y pariẽtes la tenia ya casada muy altamẽte, trayẽdole por marido çierto cauallero priçipal, rico, mãçebo, y d̃ grã linaje, tal q̃ por todas sus buenas calidades nĩgũo le podiera mejor ꝓteneçer: al q̃l auiã dado cõ ella del tesoro de su çiudad el mayor dote q̃ hasta su tiẽpo ningũ señor ni cauallero reçibio cõ muger entre los Romanos, q̃ fue quarenta mill monedas gruesas d̃ cobre, llamadas ases, q̃ cada q̃l dellas pesaua dos onças, y valia por aq̃l siglo poco mas de q̃tro marauedis de los vsados en Castilla y en Leõ al tiẽpo q̃ recoligimos esta coronica, mãdãdo lo vĩa magestad: asi q̃ tãteada la suma d̃l dote famoso q̃ dierõ los Romanos ala hija d̃ Neyo Cipiõ, porq̃ tã buẽ capitã y tã rico cauallero como fue su padre, no saliese De España, siẽdo tãto menester en ella, no paso de çiẽto y çinquẽta mill marauedis à todo pujar: y por este dote tã eçesiuo q̃ le dierõ en aq̃l tiẽpo la llamarõ despues Cornelia la dotada, q̃ çierto nos deuria ser exẽplo para corregir aora nr̃os eçesos y d̃sordenes cometidos en semejãte caso. Estauã ala sazõ los Cartagineses muy ocupados ẽla guerra d̃los Celtiberos Españoles, trabajãdo por se vẽgar d̃llos si bastarã, y buscãdo quãtas maneras eñsto podiã. Los Celtiberos eso mesmo siẽp̃ se metiã mas eñllos, sustẽtando sus vitorias, y cõtinuando las adelãte cõ recuẽtros y rebatos

Publio Cipiõ en España.

Salon puerto.

Hija de Neyo Cipion casada.

Ase moneda.

Cornelia la dotada.

que les

que les dauan. Y como lo tal fue sabido por los dos Cipiones, visto que por el presente no tenian estoruo del capitan Hasdrubal Barçino, ni les podria venir à resistir qualquier cosa que hiziesen, juntan sin mas dilatar sus vanderas nueuas y viejas, y comiençan à pasar el rio de Ebro, sacando los exerçitos muy alegres por la tierra: lo qual pocas vezes, ò casi ningunas, osaron hazer los años antes, y sin ver ni topar enemigo, lleuauan la via de Monuedre publicamente, por ser les esta jornada muy natural para muchos fines. El primero, para tentar si la podrian cobrar y restaurar, y tornar le su prosperidad antigua, pues à causa de perseuerar en la cõfederaçion y lealtad del pueblo Romano, fue destruyda por Hanibal, y despojada de todo su valor y potençia. Lo segundo, porque Bostar, capitan Africano, tenia la fortaleza della, donde guardaua los rehenes que muchos pueblos Españoles confederados à Cartago dieron al capitan Hanibal quando salia de España, como ya lo diximos en los quarenta capitulos del quarto libro. Pero, segun era fama, traya dentro poca defensiõ, y si los Cipiones podiesen auer parte dellos, ò todos, dado que mas no hiziesen, era hazer mucho, por ser estos la prẽda principal que detenia los coraçones de todos aquellos pueblos Españoles, para no se declarar el amistad de los Romanos, puesto que muchos andauan inclinados à ella: mas no lo mostrauan con temor que si se manifestasen, lo pagaria la sangre de sus hijos. Bostar, en sabiendo la venida de los Cipiones, hizo juntar quantos Españoles pudo de las comarcas, y mejorada la defensa del pueblo con gẽtes y pertrechos nueuos, se puso enel canpo, mostrando toda determinaçion y denuedo para resistir lo que suçediese. Los Cipiones eso mesmo prosiguieron su camino hasta llegar alos terminos de la çiudad: y viendo la desde lexos, toda la gẽte leuantaron muy grandes alaridos, y la saludaron con acatamiẽto creçido, mouidos à cõpasion de ver tal aduersidad en cosa que solia tener tanta nobleza. Luego fueron los reales asentados çinco mill pasos mas atras de çierto tenplo de la diosa Venus, çercano de Monuedre, por ser aquel sitio de buena disposiçion, y bien seguro, y tanbien porque con estar alli, podrian reçebir bastimentos de su flota, sin enbargo de nadie: la qual auian dexado proueyda muy bien, y mandado le q̃ sabiendo su llegada sobre la çiudad, viniese por la mar, y se pusiese donde la podiesen reconoçer à todas horas. Asi que llegados aqui, trabajauan los vnos y los otros en obrar alguna hazaña calificada, primero que se les pasasen los meses y tienpos del verano presente.

Monuédre

Bóstar.

Rehenes Españoles.

Tenplo de Venus en Monuedre

Flota Romana en Monuedre

Digitized by Google

Capitulo. xvj. De la buena dicha que tuuieron los dos Cipiones al tienpo que residian sobre Monuedre para cobrar los rehenes Españoles que se guardauan alli dentro, con industria de çierto cauallero su confederado, que buscò manera para se los auer: y como los tales rehenes fueron restituydos à sus pueblos sin algun interese.

Açeduz Español.

AVIA por estos dias en la mesma çiudad de Mouedre vn cauallero Español nonbrado Açeduz, honbre de clara generaçion, en la manera de su viuir hasta alli no menos bueno que qualquiera de los otros Españoles. Tenian del asaz confiança los capitanes de Cartago: mas en aquel tiẽpo como reconoçiese mejoria notoria por la parte Romana, miradas las vitorias de los Celtiberos auidas en su fauor, y despues la venida de Cornelio Cipion y de sus gentes, y que los Cartagineses ya no pareçian, ni su capitan Hasdrubal Barçino podia lo que solia, mudò tanbien Açeduz sus propositos, con la mudança de la fortuna, como sienpre suele ser en tienpo semejante. Luego començo de conjeturar que manera tendria para se congraçiar con estos Romanos, obligando los en algun hecho notable guiado por su mano; pues era claro, que pasado al exerçito dellos sin otros aderentes, no seria reputada su persona mas de por vn honbre solo, y el pretendia mandar y ser estimado dondequiera que tratase. Pareçio le despues de muy considerados los negoçios, que ninguna cosa le podrian tanto gradeçer, como si les diese manera para que los Cipiones cobrasen aquellos rehenes Españoles arriba dichos, y de su mano los tornasen alos pueblos y gentes cuyos eran: con lo qual aueriguadamente ganaria la voluntad à todos los caualleros prinçipales, aquien tocase, pues les restituyan sus hijos, y les dauan la prenda que mas amauan. Pero como ninguna cosa desto se podiese negoçiar sin tener primero la voluntad de Bostar, y fuese çierto que las guardas delos rehenes à nada se determinarian sin su mandamiento, salio se para el antes que lo comunicase con otra persona fuera de la çiudad, y hallò le dentro de sus reales que tenian puestos en la marina, para vedar las entradas y salidas de los nauios Romanos enel puerto: y aqui despues de comunicado con el negoçios y casos que pareçian inportantes alos hechos venideros, declaro le tanbien el estado de los presentes, como si Bostar ninguna parte sintiera dello, diziendo le que temores y miedos terribles cobrados por los Españoles en tienpo del capitan Hanibal y de sus hermanos, los auia detenido hasta aquel dia sin hazer mudança contra Cartago, viendo los Romanos

Platica de Açeduz à Bostar.

tan

tan alexados, y no teniendo confiança de socorro, como tanpocō la tuuieron los Saguntinos de Monuedre: mas agora (q̄ segun Bostar conoçia) los negoçios yuan ya turbados, y sus enemigos auian osado pasar las aguas del rio Ebro, con intençion de fauoreçer y reçebir entre si quātos quisiesen alborotar la tierra: su pareçer seria que Bostar procurase de conseruar los pueblos Españoles con algunos halagos y buenas obras, y no cō asperezas ni temores, los quales à ninguna cosa le podian aprouechar. Marauillo se Bostar de tales palabras, y preguntando que buenas obras ò halagos podrian hazer para segurar tā graue caso. Los rehenes, dixo Açeduz, detenidos en esta çiudad, si los bolueys à sus pueblos liberalmente, que seran en general dadiua muy agradable para los lugares donde son naturales, y en particular mucho mas à sus padres y parientes, aquien se deuetener aduertençia, pues ya todos conoçemos ser ellos los prinçipales de sus tierras, y los que mas pueden en ellas; mayormente que las gentes en este mundo, con quien algo se trata, quieren que se tenga confiança dellas: y muchas vezes no querer prenda sobre cosas de seguridad, obliga y afiçiona los honbres à guardar mas su fe, que no si los atan con semejantes asperezas. Enel trabajo de buscar quien lleue los rehenes, no cūple tomar fatiga, que yo me profiero de los poner donde fuere cadaqual: y quiero fauoreçer en esto con mi trabajo mi buen consejo, por añadir en vn hecho tan prouechoso toda la graçia que dentro cupiere. Era Bostar honbre ya de dias, y puesto que Cartagines de naçion, no tenia los doblezes ni recatos de los otros Africanos, y como tal, echando quanto le dezian à buena parte, se determinò de le dar los rehenes para que hiziese dellos à su pareçer. Y desta manera, despues de quedar anbos conformes, Açeduz vino secretamente para los reales Romanos vna noche primero que se los entregasen: y hallò que trayan la guarda del canpo los Españoles del exerçito. Creo yo que parte destos serian los naturales de Saguntò, pues (como diximos en otro lugar) auian acudido copia dellos al exerçito Romano quando vino Neyo Çipion: y de sospechar es que despues acudirian todos los otros que se libraron dela perdida de su çiudad. Y como diesen casi todos en Açeduz y sin defender se ni contradezir alguna cosa fuese traydo delante de los dos Çipiones, declaro les quanto tenia negoçiado de su prouecho, para ganar ellos estas graçias que los Cartagineses procuraban. Y tomada la fe por anbas partes, y señalado lugar y sazō en q̄ la noche siguiēte traeria sus rehenes, hizo buelta para Mouedre cō el mesmo secreto q̄ vino. Todo lo restante del otro dia gastò con Bostar, informādose fingidamēte de los mādados y diligençias q̄ deuia procurar quādo los lleuase: y alli se cōçertò q̄ la jornada fuese de noche, por desatinar las guardas Romanas, q̄ ni les podiesen tomar, ni salir al encuētro. Llegadas las horas aplazadas cō los de fuera, despertò

la guarda

la guarda de sus rehenes, y todos ellos en conpañia guiaron el camino derecho contra la parte donde ya los Romanos quedauan esperando, como si no supiera Açeduz cosa alguna de lo que el mesmo tenia conçertado. En llegando fueron todos presos, y traydos al real con mucho plazer de los Cipiones, por tener tales prēdas cobradas: y luego sin detenimiento los enbiaron à sus tierras, encargados à defensas muy honrosas, y con ellas Açeduz, como principal tratador de su libertad, para los entregar en nonbre de los Romanos à sus padres y parientes, y para hazer aquellos conplimientos que primero tenia conçertado con Bostar al tienpo del engaño. Mandaron le tanbien que por parte de los Cipiones declarase, quan encareçidamente podiese, lo mucho que deseauan ellos y sus exerçitos tener el amor y conoçiençia de los pueblos Españoles, mas q̄ de ningunas otras gentes, y les ofreçiesen qualquiera gratificaçion q̄ dellos huuiesen menester. Fuerō tātos los plazeres y regozijos hechos en todos aq̄llos pueblos, cō la cobrāça destos rehenes, q̄ luego despacharō suntuosos presentes alos dos Cipiones, y les replicaron enel caso de sus ofertas con otras ofertas mucho mayores, mostrando q̄ les gradeçian mas à ellos la restituçion de sus hijos, q̄ no la gradeçieran alos Cartagineses, puesto q̄ se los enbiarā: pues dado q̄ las obras fueran vnas mesmas, pareçia q̄ los Cartagineses lo hizierā viendo ya la mudança de España, costreñidos a virtud por manifiesta neçesidad, para satisfazer sus pesadūbres y soberuias pasadas, traydas contra los Españoles enel tienpo de prosperidad. En los Romanos era todo cōtrario, porq̄ no teniendo conoçimiēto de los tales pueblos, ni de las personas particulares aquiē tocaua la cortesia hecha, ni menos obligaçion para se la hazer, començauan su buena venida con mansedūbre, liberalidad, y clemençia, que fue sienpre la mas alta manera de negoçio de quantas los discretos pueden vsar, y con que las cosas mas presto se ganan y conseruan. Açeduz, de cuyo cōsejo se cōcluyò todo lo sobredicho, fue reputado por varon prudente: reuerençiauan lo tanto los pueblos aquien lleuò los rehenes, y tanbien los mesmos Cipiones, que nunca despues le peso de trocar el amistad Cartaginesa por la Romana.

Rehenes Españoles restituydos a sus pueblos.

Capitulo. xvij. Como vinieron

mensajeros en España que çertificauan auer los Romanos peleado con Hanibal en Italia quarta vez dētro del reyno de Napules, en que tanbien perdierō la batalla: por la qual razon fue neçesario leuantar los dos Cipiones el sitio que tenian sobre Monuedre para tornar a Cataluña, con algun temor de mudança que hiziesen los Catalanes por estas nueuas.

En aquel

Digitized by Google

EN AQVEL espaçio de tienpo quando todas estas cosas pasauan en España, los capitanes Romanos residentes çerca de Mouedre, teniã cada dia relaçion muy copiosa de los acõteçimiẽtos suçedidos en Italia, porq̃ como Cartago no traxese flota sobre las marinas Españolas, despues q̃ se la tomaron en la boca del rio Ebro; podian quantos quisiesen yr y venir fuera de peligro. Dezia se pues entre muchas nueuas rezien venidas que los exerçitos Cartagineses y su capitan Hanibal padeçian ala sazon falta de mãtenimientos, y que los gouernadores del inperio Romano, pareçiendo les aquello buen aparejo para seguir adelãte sus propositos, porfiauã alla muy ahincadamẽte cõ los Españoles que se pasasen à ellos, como ya desde los dias antes lo començaron à negoçiar, ofreçiendo les de nueuo muy grandes mejorias y ventajes en los acostamientos, y segurando les creçidas merçedes en España dentro de sus naturalezas con quanto buen tratamiento podiesen y quisiesen reçibir: y verdaderamente juntada la hanbre que sufrian con estas inportunaçiones continas, la pasada de los Españoles al cãpo Romano quedaua ya tan aparejada, que solo por ella dezian Hanibal auer tenido pensamiento de çesar aquellas guerras, y retraër se con la gente de cãuallo, sin peones, dẽtro de Lonbardia, casi huyendo. Pero su buena dicha lo remediò todo, sin el entẽder en ello: porque los dos consules capitanes generales en aquel año presente, dieron priesa demasiada para venir à pelear con el vna batalla cãpal, antes que ningun Español se podiese pasar à ellos: la qual batalla dezian auer pasado dentro del reyno de Napules, en la prouinçia que llaman Pulla; junto con vn lugar nonbrado Cañas, çerca de la mar de Veneçia, poco desuiado de la Cherinola, pueblos anbos conoçidos de nuestra gente; despues que los reyes Españoles poseen todas aq̃llas tierras. Fue la batalla tan espantosa, que morieron en ella largos quarenta y dos mill peones, assi de Romanos, como de los Italianos sus confederados, y mas de tres mill honbres à cauallo, sin los presos, que pasauan de doze mill: entre los quales morio tãbien vno de los dos cõsules Romanos, capitanes generales d̃l exerçito, muy esmerado cauallero, q̃ nõbrauã Emilio Paulo. Su conpañero Terẽçio Varrõ se librò huyendo, cõ solos çinquẽta de cauallo. Quedarõ tãtos nobles Romanos despedaçados en el cãpo, q̃ de solos ellos el dia siguiente hinchieron tres medidas antiguas, llamadas moyos, de los anillos q̃ les hallarõ en las manos. Montauã estos moyos casi nueue çelemines Españoles de nr̃o tiẽpo, como lo veremos en el quinzeno capso del sesto libro: los q̃ les tres moyos d̃ anillos q̃ les hallarõ en las manos, Hanibal ẽbiò poco despues à Cartago cõ Magõ Barçino su menor hermano, para q̃ desto reconoçiesen alla la grãdeza de su vitoria, pues ya todos sabian que ningun Romano podia traër anillos en

Hanbre en Italia.

Cañas pueblo.

Batalla de Cañas.

L. Emilio Paulo.

Terençio Varrõ coss.

Moyo medida antigua.

Anillos Romanos.

aquel

aquel tienpo, sino fuese cauallero de sangre generosa. Los Españoles del exerçito Cartagines pelearon aqui, no podiendo menos hazer, en vn batallon à su parte, con otro batallon todo de Romanos: y puesto que los vnos y los otros hizieron su deuer mas de lo que nadie podria dezir, en el cabo los Romanos quantos eran, fueron rotos, y tajados en pieças, y se començo por alli la vitoria. Ningũ desastre mayor podiera recreçer en aquella señoria, por le venir despues de ser rotos en tres batallas campales y brauisimas, vna tras otra, de quien ya dimos relaçion en los capitulos pasados: y queriendo dar esta quarta, procurò Roma de juntar lo postrero de su potençia, para (segũ pareçe) lo perder alli todo. Huuo caualleros principales vezinos de Roma que quisieron desanparar la çiudad, y no parar en Italia, desconfiados q̃ su prosperidad podiese mas yr adelante: con las quales obras, y con las proëzas hechas en ellas, Hanibal cobrò tanta fama por el mundo de sabio y esforçado cauallero, q̃ le dauan ventaje todas las gentes del mejor capitan que nũca hasta sus dias oyeron, y de hecho tal era el sin conparaçion. Algunos de los pueblos Españoles determinados à se manifestar por la parte Romana primero que viniese la nueua, dudaron despues en ello, quando fue declarado tan estraño vençimiento: puesto q̃ muchos otros nõ curando desto, se declararon abiertamente, y se querian luego poner en armas contra Cartago, si los dias del inuierno no començaran à llegar, que forçarõ alos Cartagineses y Romanos recoger se por sus aposentos. Los Cartagineses quedaron en fronteria cõtra los Españoles Celtiberos sus enemigos, en la region llamada Carpetania del reyno de Toledo, que deuio ser por las comarcas de Pastrana, Vilinchon, y Mondejar, junto con Velez, ò por las de Ciguença, y Medina Celi, pues dauan alli çerca las rayas y mojones que diuidian estas dos gẽtes Carpetanos y Celtiberos. Los Cipiones boluieron à Cataluña con sus exerçitos, y repartieron las vanderas por aposentos en estançias y villas como les pareçio cõuenir. Ellos anbos pasaron à Tarragona, que fue sienpre la çiudad en quien tenian puesta su principal afiçion, y la mejorauan con muro nueuo, que continamente le hazian, y labrauan sin çesar enel, y con edifiçios y templos quantos eran menester à su tamaño, segun la manera que los Romanos vsauan en sus obras antiguas, que fue no tener lugares ni villas de grã espaçio, ni descomarcadas fuera de su çiudad en Italia, sino fuertes, atropados, y bien conpuestos. Y cõ este proposito recogian ala continua quantos Españoles hallauan en aquel rededor, y los trayan à viuir alli, mezclados con alguna gente Romana que tanbien ya tenian auezindada por el pueblo, conçediendo les muchas franquezas, y libertades, y mas otras buenas maneras de gouernaçion, conformes al estilo de los Latinos, para que con este principio fuese creçiẽdo sienpre la poblaçion: y dado que del primer golpe no pareçiese tan suntuosa como

Tienpo.

Carpetania region.

Pastrána.

Vilinchòn.

Mondéjar.

Velèz.

Tarragóna

Edifiçios nueuos en Tarragona

Cartagena,

Digitized by Google

Cartagena, donde tenian los Africanos en España la cabeça de su principado, podiese conpetir con ella sobre hermosura, generosidad, y policia: y alli quedase la recordaçion y memoria destos dos hermanos Cipiones, por lo que hazian en ella, como quedaua tanbien en Cartagena la del capitan Hasdrubal, yerno del gran Hamilcar Barçino, por el acreçentamiento semejante que Cartagena reçibio del, segun ya lo contamos en los diez y siete capitulos del quarto libro.

Capitulo.xviij. Como los dos Cipiones, despues de bueltos à Cataluña, salieron por la tierra visitando los pueblos de su parçialidad, y vinieron ala prouinçia de los Españoles Celtiberos, para les dar graçias de lo que por ellos hizieron contra la gente del capitan Hasdrubal, y poco despues Publio Cipion tomò cargo de las galeras y nauios, y Neyo Cipion del exerçito de tierra, para continuar su contienda contra Cartago.

SI como los Cipiones tenian informaçion muy continua de quãtos negoçios perteneçientes ala guerra buenos y malos pasauan en Italia: bien asi la tenian de las consultas y proueymientos hechos en la çiudad de Cartago, sobre lo mesmo, cõ espias echadas en diuersas partes que les dauan auiso dello todo: particularmẽte fueron informados enel medio del inuierno, quando se començauan los dias del año siguiente, que fue dozientos y doze primero que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, como la señoria Cartaginesa traya grandes bulliçios en juntar dineros, y vestidos, y pertrechos, y muy creçida suma de prouision, para basteçer sus exerçitos en Italia, que (segun ya diximos) sufrian estrema neçesidad. Cortauã maderas en todos los montes Africanos, para tãbien reparar no solamente las naos viejas que continuauã esta guerra, sino las otras derramadas en la defensa de sus puertos. Y para labrar galeras nueuas tantas que podiesen ocupar todas las mares Españolas, y cobrar el señorio del agua que por alli tenian desbaratado. Supo se mas auer esta mesma Señoria determinado que Magon el hermano menor del capitan Hanibal, aquel que les traxo los anillos de los caualleros Romanos, muertos en la batalla de Cañas (segun ya diximos) viniese con otro Cartagines en España, para coger à sueldo veynte mill peones, muy bien armados, y quatro mill cauallos, con que supliesen y renouasen la falta de todos los exerçitos, asi por Italia, como por España, sin otros quarenta mill

Año. 212. ante el naçimiẽto de Cristo.

Magõ Barçino.

Digitized by Google

Numidas gente.

mill honbres de Numidia Berueriſcos, y muchos elefantes q̃ recogian en Africa: los quales todos eran meneſter, porque tanbien Haſdrubal Barçino de ſu parte pedia con gran inſtançia gentes Africanas, à cauſa que quantas primero tenia, caſi todas eran muertas en los recuentros y batallas paſadas. Mas las tales conſultas y determinaçiones acordadas en Cartago, efetuauan ſe muy de vagar, y floxamente, ſino fueron quatro mill peones Africanos, y quinientos de cauallo, que tenian ſeñalados para los enbiar en Eſpaña, mouidos con inportunaçion graue del capitan Haſdrubal. Eſtos no ſe deſpacharon tan preſto quanto la neçeſidad requeria, como ſuele ſienpre ſer entre la gente que traë continua proſperidad en ſus coſas, ſegun traya Cartago por Italia: la qual proſperidad ſino caë do de la guien y rijan cõ prudençia, no puede venir à conteçimiento mas perjudiçial aquien ſuçede, pues ninguna coſa ſe muda tanto, ni canſa como lo que llamã buena fortuna, ſi algo es, ni que mas çierta mueſtra ſea de fatigas y trabajos venideros, ni que con mayor daño trueque la condiçion y ſer de la gẽte, ſi Dios no lo remedia, cõ acordalles lo que ſon, ò como dixe, no les da prudente juyzio para ſe gouernar en ella, que faltando les eſto, de diligentes ſe tornã perezoſos, de virtuoſos ſe ahogan en viçios, de ſabios y diſcretos paſan à deſcuydados y torpes, de buenos amigos y leales, que fue ſienpre la calidad mas vtil y de mayor exçelençia que pueden tener los honbres, ſe hazen ingratos y deſconoçidos, y ſe les oluida todo lo que para ſer verdaderos hõbres les conuiene: tanto que por eſto ſolo tenian los antiguos vn refrãn que deziã ſer caſo muy deſdichado la mucha dicha, muy infeliçe y deſaſtrado la ſobrada y contina feliçidad. Lo qual pareçio ſer aſi, quando los hechos de Cartago ſuçedian en Italia con tan creçidas vitorias, quãtas ya declaramos: porque como negoçiaſen ſus coſas à gran eſpaçio, ſin aquella ſoliçitud y heruor que requerian para las adelantar. Los Romanos por el contrario con el dolor y trabajo deſto buſcauan todos los remedios poſibles, y la neçeſidad los hazia induſtrioſos y diligentes en Italia para reſiſtir tan terrible perſecuçion. Los Cipiones tanbien aca nunca çeſauan de dar arremetidas por las partes que hallauan deſcuydo, pueſto que los dias del inuierno fueſen mal aparejados para lo hazer. Y ſabiendo de la flota grande que començauan à labrar en Cartago, de la qual muchas pieças era çierto que ſerian acabadas preſto, tan guarneçidas de velas y remos, que podieſen batallar en el agua, começaron ellos eſo meſmo de baſteçer las ſuyas: y conçertarõ entre ſi, que venida la boca del verano, Cornelio Cipion el hermano mayor tomaſe cargo de las galeras y nauios, y de todos los negoçios perteneçientes ala conquiſta de mar: y Neyo Cipion anduuieſe con el exerçito de tierra, pues ya ſabia los paſos y comarcas, y tenia gran eſperiençia de las condiçiones y maneras con que deuian tratar ſe los Eſpañoles. Entre tanto deliberaron

Proſperidad demaſiada, daño ſa.

Infelix felicitas.

Tienpo.

Cornelio Cipion capitã de mar

Neyo Cipion capitã de tierra.

Digitized by Google

ron el vno y el otro de partirse disimulados con alguna gēte suelta de sus cauallos Romanos, à visitar los Celtiberos, y dar les graçias por los trabajos y buenas obras reçibidas en la resistēçia del exerçito Cartagines. Y quando venian por su camino fueron muy festejados en quantos lugares entrauan: y despues q̄ por aqui los Cipiones huuieron hecho su comedimiento con toda la naçion, se tornaron à Tarragona cargados de presentes y joyas q̄ los tales Celtiberos los dieron à ellos y à toda la conpañia, delos despojos y preseas tomadas à sus contrarios, y tanbien de cauallos y mulos, y bestias de carga para tirar en carretas la muniçiō del exerçito quādo fuese menester: porq̄ comoquiera que la comarca de Celtiberia no sea muy fertil en el fruto dela tierra, dan se le muy bien estos animales: y si los Españoles teniā en aquel siglo gente bien encaualgada con frenos y jaēzes, ninguna lo fue mejor q̄ los Celtiberos sobredichos, por el buen aparejo de bestias que criauan.

Bestias y cauallos Celtibericos.

Capitulo.xix. Dela mudāça grande que hizieron algunos pueblos Españoles comarcanos al estrecho de Gibraltar contra los Cartagineses: y como sabidos aquellos alborotos el capitā Hasdrubal salio de sus aposentos: y metido por aquella tierra paso con ellos algunos recuentros, en que fue siempre muy mal tratado.

HASDRVBAL en todos estos dias fortificaua sus estançias, y tenia se dentro dellas quanto mas lexos podia delos Romanos, viēdo que de presente, ni por mar ni por tierra les ygualaua, hasta que poco despues le vinieron los quatro mill peones Africanos, y quinientos cauallos arriba señalados: con los quales tomò tal esperāça y aliento, q̄ se començaua de llegar en todas partes alos enemigos, determinando de ronper el camino por fuerça. Ponia junto con esto mucha soliçitud en que sus galeras y fustas labrados en algunos puertos del Andaluzia saliesen ala mar, y defendiesen las yslas y la marina como solian: y verdaderamente sus abilidades, y sus acometimiētos eran de tan singular cauallero, que pasaran muy adelante, si quando mayor inpetu traya sobre los continuar, no se desuiara la guerra por otro lado donde menos lo sospechauā el y sus exercitos. Fue la razon desto que los mas delos pueblos llamados Tartesios moradores en el cōtorno de Tarifa, sobre la salida del estrecho mostraron alteraçion, y se començaron à rebelar contra Cartago, mouidos por los marineros y patrones de naos sus naturales, que ya diximos auer perdido las naos gruesas en la batalla del rio

Tartesios Españoles contra Cartago.

Digitized by Google

rio Ebro: los quales injuriados de la reprehension, y denuestos q̃ recibieron alli del capitan Hasdrubal, nunca despues quedaron bien fieles à el, ni menos alas cosas de Cartago. Primeramente conbatieron vn pueblo su comarcano donde sentian poca voluntad ala mudança que haziã ellos: y pareçe ser tan señalado que muchas hystorias lo llaman çiudad, puesto q̃ no declaren su nonbre particular: y luego despues de ganado leuãtaron por capitã vn cauallero noble de su gẽte nonbrado Calbon. Este derramò la discordia por muchas partes, y recogio tanta gente de presto, que pudo hazer bulto sufiçiente, segun pareçia, para se defender y ofender al capitan Cartagines: el qual tanpoco tardò mucho de venir, y se meter en la prouinçia, guiando sus exerçitos contra Calbõ, sin curar de los pueblos rebelados, pues aquel desfhecho, todo lo demas era façil de sosegar. Viniẽdo su camino luego como tocò los confines delos Españoles Tartesios, hizo prouision y deposito de mucho trigo con otra gran copia de mantenimientos en vna villa que dezian Ascua, o Escua segun Tolomeo y Plinio la nonbran: de cuyo sitio qual agora sea no tengo yo mucha çertinidad, ni podria dezir otra cosa, sino que platican algunas personas tenidas por diligẽtes y sabias en el arte de cosmografia ser aquella mesma que dezimos Huescar, poblaçion harto conoçida del reyno de Granada, no grande ni suntuosa, ni que se pueda contar entre los lugares creçidos desta tierra: lo qual yo no contradiria, pues la semejança del nonbre le conuiene, sino hallase dos inconuenientes peligrosissimos en la tal opininiõ: el vno que Tito Liuio dize ser Ascua villa delos Tartesios Españoles, ò por lo menos en sus confines, los quales Tartesios ya declaramos en otras partes no tener dubda que caian en la comarca de Tarifa, cayẽdo Huescar muy alexado della, mas Oriẽtal que Granada veynte y seys leguas conplidas, casi en el medio camino que va desde Baça para Alcaraz, que por buena cuenta son mas de sesenta leguas desuiada de Tarifa, contadas ala menor distancia. Lo segundo que Tolomeo pone tãbien el asiento de Escua sobre la marina del Andaluzia, discrepante de lo que hallamos en Huescar: dado que para saluar esto postrero suelen dezir que desde los tienpos de Tolomeo hasta los nuestros va mudada la costa del reyno de Granada, por auer descubierto la mar vn pedaço della donde solia tener agua: y asi la hallamos algo diferente de como los cosmografos pasados la dexaron señalada: pero con todas estas escusas el primer inconueniente no queda satisfecho ni seguro. Libros ay que la llaman Asena y no Ascua: la qual Aséna, si las letras de su nõbre no van rebueltas, pudo ser algũ pueblo delos Tartesios antiguos que pereçeria despues de la mudança de los tiẽpos, como pereçieron otros que solian tener en su region y prouinçia: lo qual es lo que mas à mi me satisfaze: pues cotejadas las posturas antiguas con las modernas, no me pareçe que

Calbõ Tartesio,

Ascua pueblo.

Huéscar.

Costa del Andaluzia mudada.

Aséna pueblo.

Digitized by Google

que de ninguna suerte pueda ser Ascua la que dizen Huescar agora: por lo menos aquella de quien los hystoriadores Romanos hazẽ mençion en este paso que tratamos al presente. Apoderado pues el capitan Hasdrubal Barçino dela villa sobredicha, sea qual se fuere, para la tener por granero, donde se proueyese la gente de sus exerçitos, quanto tiempo durase la paçificaçiõ destos Españoles Tartesios: paso luego (segun dixe) contra Calbon, y hallo le dentro de su real, junto cõ la çiudad, que pocos dias antes los suyos huuieron cõbatido, bien aconpañado de valientes honbres. Y llegados los Cartagineses à tal trecho que se podian dañar los vnos alos otros, Hasdrubal echo desmandados en la delantera sus cauallos ligeros, para que reconoçiesen las estançias delos Andaluzes, y procurasen de los traër fuera de su real, con algunas escaramuças. Vna parte del peonaje repartio por diuersos cabos enel contorno de la villa, mandando les que trabajasen de matar y prender quantos les viniesen alas manos, y robasen el canpo de toda parte: por manera que las rebueltas y tumulto se començaron à trauar en el real: y juntamente defuera se hazian muchas muertes y destruyçiones. Con estos los Andaluzes prouinçiales venian ala continua despauoridos y turbados, los vnos tras los otros, huyendo por montes y valles y caminos, y se recogian al fuerte donde residia Calbon: y como los mas fueron alli juntos, y se vieron libres dela persecuçion que venia por el canpo, començaron à perder el temor: y no tardo mucho de cobrar tal esfuerço, que no solamente se hallaron bastantes à defender las estançias y palenques, sino para tanbien acometer en batalla los enemigos. Asi que luego salieron en vn tropel fuera del real, esgrimiendo las armas contra los de fuera, tan denodados y brauos, que los Africanos mesmos espantados de la subita determinaçion, y feroçidad con que llegauan, auiendo los ellos retraydo primero, heridos y maltratados, cobraron tal temor, que luego todas las vanderas, por mandado del capitan general, se recogierõ en vn collado harto fuerte: çerca del qual en lo baxo del pasaua çierto rio, que lo hazia mas difiçil. Este rio puso Hasdrubal entre los suyos y los Españoles, para que con el agua tuuiesen inpedimento, si quisiesen pasar à el. Entre tanto que la gente subia, rodeo por los lados con algunos cauallos, y guareçio los que venian reçagados: y quãdo los tuuo puestos en saluo hizo recorrer el sitio con palizadas y setos bien anchos y rezios, no se confiando mucho de la defensa del rio, ni de la braueza del çerro, puesto que todo junto se fortificaua mucho.

Hasdrubal contra los Tartesios.

Tartesios victoriosos.

Cartagineses retraydos.

Digitized by Google

Capitulo. xx. Como los Eſpañoles comarcanos à Tariſa conbatieron y ganaron el pueblo donde los Cartagineſes tenian recogida toda ſu prouiſion de vituallas: pero como ſe deſcuydaſen poco deſpues con las vitorias paſadas, fueron acometidos inprouiſamente de ſus contrarios, y vençidos en vn gran rebato, tras el qual toda la tierra quedò paçifica.

EN TODOS AQVELLOS entreualos que la gente Cartagineſa reſidia por alli, nunca çeſauan jamas acometimientos, y recuentros en anbas las partes, no menos de noche que de dia, pero ſienpre fauorables alos Eſpañoles: y con mucha perdida de ſus aduerſarios. Porque ſegun afirma Tito Liuio, ni los Africanos à cauallo ſe podian ygualar con los cauallos Eſpañoles, ni los peones Moros flecheros con los peones de Eſpaña que peleauan cubiertos de ſus pauesinas llamadas çetras: pues dado que de ligereza y preſteza fueſen yguales, en la fuerça corporal y valentia de coraçon, dizen que lleuauan los Eſpañoles ventaja. Deſta manera conoçiendo Calbon que no hallaua remedio para ſacar los Cartagineſes ala batalla fuera de las eſtançias, ni ſe deſmandaua perſona dellos, pueſto que muy continuamente les rodeauan el real, y los denoſtauan, y hazian muchos vituperios, ni trabajauan en otra coſa, mas de fortificar ſus baluartes, y que ſeria peligro querer*los alli* conbatir: dexo los en aquel ſer, y reboluio ſobre la villa (donde ya contamos tener Haſdrubal recogidos ſus baſtimentos, al tiempo que venia contra Calbon eſta vez) y pueſto que los de dentro ſe quiſieron defender, y les moſtraron aſaz rebeldia: finalmente fueron conbatidos y tomados con quanto dentro tenian: y luego tras eſto los Andaluzes ganaron toda la comarca del rededor, y ſe derramaron por ella, triunfando como ſeñores de la tierra, menoſpreçiando quantos Cartagineſes podieſen venir à turbar ſu vitoria, ſin que Calbon, ni perſona de los otros prinçipales baſtaſen à detener los en el real, ni podieſen acabar que ſe juntaſen por ſus quarteles, obedeçiendo ſus capitanes, ni que hizieſen la guarda del canpo, ni de las eſtançias como ſolian, ni parte de las otras diligençias, que neçeſariamente conuiene ſer hechas, con gran ſoliçitud en la diſçiplina militar, aſi por el peligro ſer alli mayor, que de ningun otro caſo, como porque la falta de diligençia puede perder y deſtruyr en vna hora quanto ſe gana con el trabajo de muchos años, y en coſa de tanto peſo, requiere ſe mas

Moros flecheros.

Cetra eſcudo.

Tarteſios deſcuydados.

Digitized by Google

mas atençion para conseruar lo ganado, que para ganârlo de nueuo. Viendo pues el capitan Cartagines la negligençia de los Andaluzes, y sospechando, que con auerlo hecho de valientes honbres en lo pasado, lo menospreçiauã à el, y cõtinuauan sus descuydos, esforço mucho los suyos, y comẽçó de baxar la cunbre del çerro donde lo dexarõ, conçertadas las hazes marauillosamẽte, rogãdo les q̃ fuesen à vẽgar tantas injurias, y tantos desacatos, y quãtos auian reçebido, pues tomariã los cõtrarios à manos, sin ordẽ y sin vãderas, y sin caudillos q̃ los rigiesen, prometiendo les que si perdian el temor para los acometer, segun el daria forma, la vitoria seria çierta, sin alguna contrariedad: y diziendo y haziendo, dado que muchos reçelauan la jornada, comẽço de mouer contra los reales de Calbon. En este punto los Andaluzes Tartesios, como sintieron aquel mouimiẽto, la gente del canpo venia corriendo por diuersas partes. Algunos hazian señas desde las atalayas y descubrideros altos, para q̃ los desmandados se recogiesen y saluasen donde podrian: y asi despues de juntados la mayor parte dellos, dieron al arma por el real, cõ grandes alaridos, tomando los aparejos que primero hallauan à mano para salir ala pelea: cõ los quales aparejos venian à mucha priesa como se les antojaua, sin esperar capitan ni vandera, desconpuestos y desatinados, y se metian en los Cartagineses, no haziendo mas caso dellos, que sino fueran honbres, ni traxeran armas, ni supieran pelear. Ya los primeros q̃ salierõ andauan trauados con quantos Cartagineses toparon en la delantera, conbatiendo muy rezio todos ellos. Otros venian à manadas para los ayudar, desparzidos en diuersos lugares: muchos que no salian tan presto, dauã priesa por tomar armas, y llegar alo mesmo, todo con tan gran confusion y bulliçio: pero cõ mayor osadia de lo que quisieran sus contrarios, tanto que con el inpeto solo quando llegaron, les pusieron increyble turbaçion: y poco falto que no les deshiziesen los esquadrones delanteros, ronpiẽdo los à diestro y à siniestro, hasta casi la meytad. Mas luego recudio la gente trasera con su capitan Hasdrubal, y comẽçaron à les tomar las espaldas para los rodear en todas partes. Y como los Andaluzes acometedores fuesen pocos y desordenados, y los Cartagineses muchos, y muy trauados en su conçierto, conoçieron los de Calbon à poco rato la mala defensa que tenian: y viendo se çercados entre tanta multitud de cõtrarios, y que por detras y por delante los enpuxauan al medio, comẽçaron à se mirar los vnos alos otros, como gente confusa, y à remolinarse, para pelear en la redonda: lo qual en la postre les traxo gran inconueniẽte: porque con deseo de hazerse todos vn tropel, y jũtar armas, à fin que los enemigos no les entrasen, apretaron se tanto, que trabajosamente las podian mandar, ni herir con ellas aquien tenian delante. Los Cartagineses en esta sazon acabaron de çerrar sus quarteles à todas partes, y matauan enlos

Tartesios vençidos.

Andaluzes à su voluntad gran espaçio del dia, sin tomar à partido, ni prision honbre dellos. Calbon en las mesmas horas andaua denrro de su real, deteniendo quantos el podia q̃ no se desmandasen: y junto con esto fortificaua sus baluartes y reparos, para cõseruar aquella poca gente que le restaua, procurãdo de se rehazer adelãte, para renouar despues la contienda, sino que à caso luego sintio las bozes y gritos q̃ se dauan en la batalla, y conoçida la desuentura de sus amigos, sin poder lo mas conportar, salio corriẽdo como persona desesperada, con algunos sus aficionados: los quales, dado que pocos, no llegarõ tan floxos que mucha parte del exerçito cõtrario no diese la buelta para los reçebir: y con esto quantos primero se hallauan rodeados entre la gente Cartaginesa, como tuuiesen vagar en dexarlos de herir, aquellos que reboluian contra Calbon, enbraçaron reziamẽte sus escudos, y refirmaron en las manos eso poco de las espadas que teniã, y dan por el vn lado que mas los acosaua tan rauiosamente, que derrocaron gran golpe delos enemigos, abriẽdo les vn portillo por donde salio parte dellos, y se libraron à su pesar, en las montañas y sierras que cayan alli çerca. Tras aquello, si gentes algunas auia metidas en el real, fueron puestas en huyda, desanparando lo todo: porque ni de Calbon, ni de quantos le siguieron en aquel socorro quedò persona viua, ni se hallò quien bastase para remediar tan gran desuentura. Luego los lugares çercanos el dia siguiente vinieron al exerçito del capitan Hasdrubal, pidiendo perdon de sus culpas: y poco despues las otras poblaçiones mas adelante, que prinçipiaron y fueron ocasion de todos estos leuantamientos, hizieron lo mesmo.

Tartesios vençidos.

Calbon muerto.

Capitulo.xxj. Como llegaron en España mensajeros de la gran Gartago, mandando que su capitan Hasdrubal Barçino pasase luego en Italia, para se juntar con Hanibal: y primero que saliese della proueyeron en su lugar otro capitan, llamado Himilcon, que mantuuiese por aca la guerra contra los dos Cipiones: y de la mudança que desto se recreçio por algunos pueblos Españoles.

INGVNA persona dudaua, que la paçificaçion destos Españoles Andaluzes traeria sosiego general para todas las otras naçiones comarcanas, segun el escarmiẽto cruel q̃ padeçierõ. Y traxera la çiertamente, como todos creyã, si pocos dias adelãte no vinieran enbaxadores nueuos en España de la señoria Cartaginesa, con instruçiones y consultas

Digitized by Google

y consultas de gran calidad en el hecho destas guerras: entre las quales era muy prinçipal vn articulo, donde se declaraua conuenir ala reputaçion y dignidad de su republica, que puestos aca los negoçios en el mejor estado que podian tener, Hasdrubal recogiese quantas vanderas hallaria mas aparejadas, y mas bien armadas de los Españoles sus confederados, y con ellos, y con la mayor parte del exerçito viejo, procurase de pasar en Italia, para se juntar con el capitan Hanibal, y trabajasen anbos hermanos en destruyr à Roma, pues faltaua ya poco para lo hazer, despues dela batalla de Cañas. Roma destruyda quedaria sus capitanes en España desanparados y sin çimiento, y la podrian sojuzgar à ella y à ellos, sin estoruo de nadie, juntamente con todas las prouinçias Italianas. Este mandado puso gran alteraçion à muchos pueblos Andaluzes deseosos de nouedad, creyendo que si se hazia la jornada, salido lo mas delos Cartagineses con Hasdrubal fuera de su region, seria cosa façil echar della quantos quedasen: y siendo menester llamarian Romanos, y los meterian entre si, para se conseruar. No se puede dezir los murmullos, y platicas, y regozijo que todos trayan, conçertando lugares, y lançes y maneras con que lo pondrian en obra quando fuese tiẽpo, como si desde muchos dias antes huuieran espera do tal aparejo. Tanbien los dos Cipiones quãdo supierõ aquella mensajeria, comẽçaron ellos à mouerse, determinados à resistir esta pasada, por ser aueriguado q̃ si se hazia, las cosas Romanas en Italia correrian grãdisimo peligro. Luego sus galeras y fustas, mayores y menores, pocas à pocas fueron metidas en la mar, y Cornelio Cipion con ellas. Neyo Cipion aperçibio las vanderas de los aposentos, y requeria con gran inportunidad la gente delos Catalanes, y delos otros Españoles sus amigos, para los tener aparejados al tienpo del menester: de manera que los bulliçios, y diligençias, dado que secretos en toda parte, fueron continos y muy cuydosos, tanto que sentidos por Hasdrubal Barçino, despachò tanbien el mensajeros y letras ala gran Cartago, replicando muchas vezes en ellas, quanto daño hazia la fama de su partida por aquellas naçiones y gentes: y que si toda via porfiauan en ella, les hazia saber, como primero que sus exerçitos pasasen el rio Ebro, serian las Españas de los Romanos: pues allende que no tenia consigo capitan, ni defensa bastante que podiese dexar aca, los dos Cipiones sus contrarios entrarian la tierra, quanto mas adelante podiesen: los quales eran tales, que con ygual poder auia dificultad en resistilles, quanto mas dexandolos libres, y sin estoruo: por tanto que le pareçia, si delas Españas hazian alguna cuẽta, pues eran la sustançia de todo su ser, que conuenia señalar capitan esmerado y bastante, que viniese luego desde Cartago cõ exerçitos poderosos. Y mas les auisaua que la tal persona fuese calificada, para poder entender en esto: porque

Digitized by Google

dado que cō los Romanos acabase sus hechos tan vēturosamēte, quanto podria desear, era çierto q̄ la mesma gente delos Españoles no se le mostrariá oçiosos, ni teniá condiçion para jamas reposar en las armas, y le darian tanto q̄ hazer solos ellos, q̄ todo su valor y diligēçia le fuese biē menester. Estos mensajes, puesto q̄ quando llegauan, mouierō algo la primera determinaçiō delos prinçipes Cartagineses, al cabo despues de muy considerado lo q̄ contenian, no quisieron reuocar alguna cosa de lo conçertado, mandādo que neçesariamente su capitā Hasdrubal Barçino se determinase para venir en Italia muy en breue, pues las cosas allà pareçiá tener lugar al presente para se concluyr y feneçer, solamente proueyeron antes de su partida, q̄ çierto cauallero nonbrado Himilcō, hijo de Bomilcar viniese, para residir en su lugar: el qual acudio luego tras los mēsajeros q̄ trayan la respuesta cō exerçito de gētes y de galeras biē aparejadas, y sufiçiētes para retener las Españas, por mar y por tierra. Su desenbarcaçion fue donde no quisiera, constreñido con tormenta dela mar en vn puerto peligroso, cuyo nōbre, ni sitio no declarā nuestras coronicas: solo dizē ser los moradores y pueblos de su contorno gentes afiçionadas y parçiales al vādo Romano. Pero como Himilcō no podiese menos hazer de salir a tierra por esta parte, reconoçidos todos los inconueniētes, y dificultades q̄ tenia despues de reposada su gente, mando sacar fuera del agua todos sus nauios: y dexando los çercados al derredor con paléques y fosas, para q̄ nadie se los podiese lleuar ni quemar, el salio deste puerto con algunos cauallos ligeros muy secretamente, caminando noches y dias hasta llegar al aposento del capitan Hasdrubal, pasando por pueblos dudosos, y cōtrarios à su parçialidad, en q̄ sufrio temores y trabajos asaz peligrosos: y sufriera muchos mas, si las prestezas y priesa q̄ se daua no le valierā. Quiso tomar este viaje por tierra, mas que por la mar, à causa q̄ las galeras Romanas, allende ser mucho mayor numero q̄ las suyas, andauan puestas en paradas, repartidas en aquellas marinas, y corrian todos sus traueses, cō tanta solicitud, y diligēçia q̄ no se les yua barca, ni persona por menuda q̄ fuese, dado que se desuiasen muy lexos. Llegado pues Himilcon al capitan Hasdrubal, y platicados entre los dos quantas instruçiones y mandamientos traya de Cartago, sobre lo que deuia concluyr en el articulo de su partida, torno se para su real, muy informado tanbien el del mesmo Hasdrubal en la manera que le cōuenia tratar adelante la guerra de España. Tornò con ygual priesa, y algo mayor de la que traxo quando venia, pues en cosa ninguna podia tener mejor seguridad que pasar à toda furia, hasta salir delas prouinçias por donde caminaua, segun eran llenas de contrarios. Hasdrubal visto que ya por ninguna suerte podia rehusar, ni contradezir la jornada de Italia, suplio sus banderas faltosas, con los Españoles que pudo, dellos traydos por halagos

Himilcō de Bomilcar.

y cautelas

y cautelas, y dellos por fuerças y premia delas villas y regiones que tenian su confederaçion: alos quales demandò primero q̃ mouiese los exerçitos, gran copia de tesoros, acordando se que quando Hanibal salio de las Españas, auia redimido con dineros muchos pasos por donde caminaua, que le fuerã difiçiles de sobrepujar, si desta manera no ganara la voluntad, aquien se los podia defender. Sabia se mas, q̃ quantas ayudas de gente Frãçesa le siguieron en aquella jornada, todas auiã sido ganadas à fuerça de dineros: y conoçia se muy aueriguado que sin aquella gran suma de riquezas que sacò de los Españoles, nunca bastara para llegar en Italia, ni para tocar alos Alpes. Con reçelo desto quiso tanbien Hasdrubal yr basteçido de lo neçesario, para si le viniese tal neçesidad tener el remedio presto: y asi recogidos aquellos tesoros (como digo) que fueron exçesiuos en cantidad, y mucho preçiosos, comẽçò de mouer sus exerçitos ordenadamẽte cõtra las riberas del rio Ebro.

Tesoros Españoles.

Capitulo. xxij. De las cautelas y rodeos que los dos Cipiones Romanos buscauan para detener al capitan Hasdrubal en España, vedando quanto podian la jornada que pretẽdia hazer en Italia: y como finalmente vinieron à pelear vna batalla famosa donde le desbaratarõ, y deshizierõ todos los aparejos y prinçipios de su viaje.

SOBRE TODOS estos conçiertos trayan los capitanes Romanos muchas espias encubiertas derramadas en el Andaluzia, y en la çiudad de Cartagena, que les auisauan contino de quanto se podia saber: y como fueron informados que ya los Cartagineses començauan su viaje por tierra, sin auer alguna memoria de venir ellos ni parte suya por mar, Cornelio Cipion dexò las galeras en que solia residir, poniendo las en puerto seguro con sufiçiente recaudo para su gouernaçiõ: y sacados los peones que buenamente les pudo tomar, el se vino con ellos al exerçito de Neyo Cipion, para que juntos anbos hermanos muy bien aparejados, dexadas todas cosas podiesen llegar al encuentro de sus enemigos, y morir, ò vedalles esta jornada: porque como ya declaramos en lo pasado, si las guerras en Italia no se podiã conportar, ni resistir tratando las Hanibal solo, pareçia claro que sobreuiniendo Hasdrubal en aquella conjuntura, destruyrian la potençia Romana sin algun remedio. Fatigados en este cuydado los dos Cipiones mouieron luego desde Tarragona contra las riberas del rio Ebro para juntar sus vanderas, quantas auian sacado delos aposentos cõ las de los

Cipiones juntos.

Digitized by Google

Españoles sus confederados: y como las tuuieron recogidas, pasaron el rio primero que los enemigos podiesen llegar à el. Puestos alli con sultaron algunos dias, qual seria mas apropiado para detener al capitan Hasdrubal, ò conbatir algun pueblo de su parçialidad, ò llegar los reales Romanos alas estançias contrarias, poniendo se les delante don dequiera q̃ caminasen. Finalmente despues de muy platicado lo q̃ deuian obrar, tuuieron por mejor yr à poner sitio sobre çierta poblaçion Española delas viejas, confederadas al vando Cartagines: la qual por estar muy çercana del rio Ebro, q̃ (como ya muchas vezes tengo dicho) los antiguos soliã llamar Ybero: tanbien ella se dezia Ybera, segũ escriuimos enel quinto capitulo del primer libro, quando declaramos la sazon, y los dias en que fue çimentada. Esta dize Tito Liuio ser çiudad suntuosa de mucha reputaçion y valor, al tienpo que se tratauan estas guerras en España con los Cartagineses: los quales teniã aqui su fronteria cõtra Tarragona, para correr ellos, y defender la ribera del rio sobre la mano derecha, vedãdo q̃ sus aduersarios no se desmãdasen alos otros lados: y como tal imaginauã los dos Cipiones, que si la començasen à conbatir, Hasdrubal y todo lo demas acudirian ala defender, y de fuerça se reboluerian alli con ellos, y les dariã batalla sin q̃ bastasen ala rehusar, pues en otra manera dexariã qualquier afrenta hasta se ver fuera de las Españas. Verdaderamẽte segũ pareçio, muy biẽ açertarõ los Cipiones en lo q̃ sospechauã: porque como fue declarado su camino contra la çiudad Ybera, Hasdrubal vino muy apresurado pocos dias antes, y la proueyo de mãtenimientos y gẽtes en abũdançia: pero no quiso parar en ella por hazer esta guerra cõ el mesmo pũdonor, y las mesmas cautelas q̃ se la hazian, sino dio buelta sobre çierto lugar alli çerca, q̃ tanbien auia tomado nueuamẽte la voz y parte Romana: del qual no señalã nuestras coronicas, ni las Romanas tãpoco, q̃ nõbre tuuiese, ni dõde caya, ni cosa por dõde lo podamos atinar, mas de q̃ cõfiesan todas ellas auer sido causa q̃ los cõbates dela çiudad Ybera çesasen, alçãdo los Cipiones de todo pũto su real y su çerco q̃ le teniã puesto, cõ voluntad q̃ despues adelãte la fuerça dela guerra cargase toda sobre los exerçitos del capitã Hasdrubal Barçino, pues pareçia q̃ los llamaua. Cõ esto sin mucho trabajo los vnos llegarõ à vista delos otros, y los Romanos asentaron sus estãçias çinco mill pasos apartadas delas estãçias Cartaginesas, q̃ hazẽ poco mas de vna legua Castellana, dõde todos ellos pararõ algunos pocos de dias, trauãdo se muy àmenudo los q̃ salian al cãpo de toda parte cõ escaramuças y recuẽtros. Algunas vezes huuo rebueltas tã enojadas q̃ para no ser batallas cãpales, pasauã de peleas medianas, y siẽpre duraua en aquel estilo, creciẽdo las cõpetẽcias y los enojos quanto mas yuã adelãte, hasta q̃ poco despues vn dia de mañana començaron en anbos exercitos à sonar las trõpas mayores sobre las puertas y fosas q̃ teniã en el con-

Ybera çiudad.

Trõpas mayores.

Digitized by Google

el contorno de sus paléques: las otras bozinas menores andauã tocãdo por la parte de dentro, segun su costũbre, dando señal de batalla, para q̃ la gente curase de sus cuerpos, y comiesen, y se hallasen alegres y rezios en el afrenta venidera. No tardò mucho q̃ los vnos y los otros, como si vinierã hechos de habla salieron al canpo con sus hazes tendidas, y batallones reglados para rõper. Los Romanos tomaron vn sitio leuãtado bien llano, por la buelta mas alta dela tierra, donde vian los hoyos y recuestos de todo su rededor: en tal manera que de ningũ cabo podia nadie llegar sin ser descubierto. Venian ordenados todos ellos algo jũtos, como q̃ hiziesen vn batallon entero: pero diuididos ala verdad en tres hazes muy biẽ distribuydas. La prinçipal haz pusieron enel medio, con todas las vãderas, y cõ todos sus alferezes, acõpañados de muchos mãçebos los mas bien armados y mas diestros en la guerra de quãtos trayan en el exerçito, conçertados en quarteles à numero conueniente: las otras dos hazes tomarõ anbos costados à diestro y à siniestro deste batallon. Y todo lo restante q̃ por la mayor parte fue gẽte de cauallo, donde podriã estar poco mas de mill y quiniẽtos honbres, çiñerõ los lados postreros del peonaje. Ya por estas horas salia tanbiẽ Hasdrubal Barçino fuera de sus reales cõ las hazes juntas en otro cuerpo, repartido con tres listas, casi dela mesma suerte q̃ venian los enemigos. La batalla del medio trayã los Españoles sin mezcla de naçion alguna, para q̃ segun Hasdrubal esperaua, fuese lo mas dificil dela cometimiento. El cuerno siniestro tomò la gẽte de las prouinçias Africanas, como son Moros y Berueruzes, y Marroquenos, cõ otros d̃ semejãte calidad: entre los quales Hasdrubal hizo llegar los cauallos q̃ traya cogidos à sueldo de diuersas tierras. En el otro cuerno derecho cayerõ los Cartagineses y sus ayudas, tanbiẽ à cauallo cõtra la parte de fuera: las quales ayudas erã todas de la regiõ llamada Numidia, gẽte libre, sin reconoçer señorio de Cartago, dado q̃ le fuese comarcana, pero seguiã su guerra por sueldo, como la seguiã muchos otros. Y fuerõ tenidos estos Numidas en aquel siglo por hõbres mas diestros, y mas desenbueltos àcauallo para pelear y hazer la guerra, de quãtos al presente se conoçiã. Casi los mas dellos acostunbrauan à traër dos cauallos juntos: y venidos al afrenta, quãdo muy trauados andauan con sus aduersarios, si sentian el cauallo cansado, saltauan en el otro, con tanta ligereza suya dellos, y con tanta diestreza delos cauallos enseñados en esto, q̃ nadie se lo podia vedar. Con aquella buena costunbre durauan en la pelea mucho mas q̃ ningunos otros, y la question era sienpre doblada con ellos. Todos los otros de cauallos senzillos, y los Africanos que sobraron, puso Hasdrubal ante los lados restãtes, diuididos en la manera que mejor le pareçio: cõ seys elefantes armados, q̃ pocos dias antes le traxeron de Cartago. Estando las hazes en esta disposiciõ, los capitanes principales q̃ las gouernauan cada qual

Bozinas menores.

Hazes Romanas.

Hazes Cartaginesas.

Moros.

Berueruzes

Numidas gente.

Cauallos Numidas.

Elefantes armados.

cada qual andaua visitando los suyos, alegrando los, y hablãdo segun era menester, teniendo todos en cada parte gran esperãça dela vitoria: porque mirada la manera de su gente, no hallauan razon para desconfiar ninguno dellos, pues en el numero de ser mas, ò menos, y diuersidad delas naçiones, auia muy poca vẽtaja delos vnos alos otros. Si Hasdrubal y sus capitanes teniã estrangeros consigo, lo mismo tenian los Cipiones: y si tãbien estos tenian Romanos naturales suyos, Hasdrubal tenia Cartagineses, y muchos Africanos, q̃ no menos le fueron afiçionados y deseosos de fauoreçer le en sus hechos à todo tiẽpo: mas ala verdad tomada por si cada parte del exerçito, diferentes eran enla voluntad, à causa que los Romanos, puesto que peleauã en España, lexos tanto trecho dela tierra donde naçieron, sus capitanes les auian declarado primero lo mucho que ponian eneste trançe, donde no solamẽte les yua las honrras y la vida, cõ el señorio de todas las Españas, sino tan bien el estado delas gentes Italianas, y mas la salud y libertad de su propia çiudad, en q̃ tenian sus padres, y parientes, mugeres, hijos y haziendas, y las otras cosas de su prinçipal afiçion: las quales yuan perdidas à remate, sino vedasen el camino del capitã Hasdrubal, en que todo consistia. Por esta razon la gente Romana, conoçiendo depender en aquella pelea la buelta que deseauan à su tierra, con el descãso que tanto les conuenia, quedaron endureçidos, y determinados para morir, ò vẽçer. Harto menos porfiados honbres, y de muy diuersa consideraçion tenian las batallas del capitan Cartagines: porque como los mas dellos fuesen Españoles inclinados alos pueblos y lugares en q̃ naçieron, pareçiales mejor ser vẽçidos en España, que vençer para salir en Italia, con tantas fatigas y peligros, quantas se les aparejauã enel camino, mayormente lleuando los Hasdrubal apremiados, y casi por fuerça. Asi que como las batallas fueron ordenadas en aquella manera sobredicha, començaron à mouerse por anbas partes: y los Romanos antes de venir à juntar, despendieron en sus enemigos vna ruçiada de dardos, segun lo tenian de costunbre, con que los enbaraçaron vn poco: mas no los auian bien acabado de gastar, quãdo la batalla cõtraria del medio que trayan los Epañoles, puso las picas ò lanças en el suelo, dãdo señal, que si los dexasen, holgarian de çesar la question. Los Romanos del medio salieron luego muy alargados contra fuera, creyendo q̃ de temor lo hiziesen: y como los Españoles aquello vierõ, dexadas de todo punto las picas, enpuñan las espadas, y sin las acabar de sacar, puesta sienpre la cara sobre los que venian à ellos, dieron algunos pasos atras. Esto fue causa que sus enemigos fronteros tomasen mayor codiçia de los enuestir: y puesto gran inpeto para los alcançar, alargaron tanto sus quarteles, que se podieran ver en peligro, por quedar poco firmes y derramados, si las hileras delanteras no se detuuieran: y si los Españoles contrarios

en aquel

Digitized by Google

en aq̃l momẽto no deshizierã las ordenes, y se desparzierã arrãcadamẽte por diuersas partes, sin bastar nadie para los detener. No desmayarõ por esto los otros lados de la batalla Cartaginesa, dado q̃ les fue grã perdiçion la falta de sus Españoles: antes cõsiderado lo mucho largo q̃ tomarõ estos Romanos del medio, pareçiẽdo les q̃ veniã abiertos y sueltos de las otras cõpañias, cargarõ como valiẽtes hõbres: por la parte derecha los Cartagineses, y los Africanos por el otro costado frõtero, comiençã à dar les priesa, tẽdidos quãto buenamẽte podiã en dos braços, creyendo q̃ bastarã à çeñir esta lista Romana del medio, para la desmẽbrar del cuerpo priçipal de su batallõ, y tomados entre si matar en ellos hasta se hartar. Pero luego sin detenimiento recudio lo que faltaua del exerçito Romano, con todas sus ayudas y firmezas, tan çerrados y tupidos, q̃ tuuieron asaz fuerça para hẽder los lados Africanos, trastornando los contra la parte de fuera: y alli como les tomasen el esquadron al traues, boluierõ los cuerpos sin menear se del sitio dõde veniã, cada q̃l à su mano, haziẽdo frẽte las partes q̃ primero trayã por costados. Y cõ esto la pelea se começo d̃ trauar en las hileras vltimas, sin q̃ los priçipios ni medios, ni la trasera del esquadrõ hiziesen mouimiẽto. No tardò mucho q̃ los Romanos sintierõ la vẽtaje q̃ teniã en estar mas enteros, y quedar les mas numero de gente, despues q̃ faltaron los quarteles del medio: con lo qual à poco rato todos los peones Africanos fueron acabados de vençer, y la mayor parte dellos hechos pedaços. Publicã las coronicas Romanas, q̃ si los Españoles al prinçipio no desanpararã la batalla tan de rõdon, y tan de volũtad antes q̃ llegasen alas manos, quedarã tanbiẽ alli muertos, como quedarõ los otros aquiẽ seguiã: y casi nadie del exerçito cõtrario se pudiera librar. Las coronicas Africanas çertifican y porfian, q̃ si sus Españoles peleará, los Romanos y quãtos Españoles eran al otro su vãdo cõtrario, fuerã destruydos y rotos. Lo qual pareçe q̃ puedẽ bien dezir, segũ la batalla durò largas horas dudosa y conbatida. El afrẽta de los cauallos tãpoco tuuo dificultad: porq̃ como los de Numidia cõ otros Moros en las esquinas del esquadrõ, vierõ deshecha la fuerça del medio, recogidos ante si los seys elefantes, y puestos en huyda, dexarõ desnudas y sin defensa las orillas del batallõ q̃ siẽpre trabajauan. Solo Hasdrubal Barçino quedò sosteniẽdo la furia hasta los postreros fines: y vista ya sin remedio la pdida de su gẽte, no podiẽdo mas hazer, salio de la matãça por el camino de Cartagena, cõ algũos pocos q̃ le siguierõ. Luego los reales Cartagineses fuerõ tãbien tomados y robados, y seguida la vitoria por todo cabo: lo qual dio grã ocasiõ à q̃ muchos lugares Españoles dudosos en la parte q̃ deuriã fauoreçer, se declarasen abiertamẽte por los Romanos. En los hechos venideros pareçio q̃ dar Hasdrubal atajado, no solo pa lleuar esta vez algũos exerçitos ẽ Italia, sino pa poder estar en España seguro, segun lo dexauã mal tratado.

Cartagineses vẽçidos.

Capitulo.

Digitized by Google

Capitulo.xxiij. Como los Cartagineses Africanos, entendida la nueua de sus ronpimientos en España, proueyeron à Magon Barçino, hermano del capitan Hanibal, cõ mucho socorro de gentes, y tesoros, y nauios, para lo remediar. La señoria Romana por su parte quiso dar manera como se fortificasen aca los exerçitos Españoles, para continuar y sostener todas aquellas buenas diligençias començadas.

LEGADO Hasdrubal à Cartagena, mal aconpañado de la pequeña sobra de sus exerçitos, presto fuerõ con el todos los prinçipales moradores de la tierra comarcana, para saber su voluntad, y sentir lo que determinaua hazer enlos negoçios venideros. No tardò mucho de venir tanbien Himilcon, hijo de Bomilcar, con aquellos nauios y gente que diximos auer tomado tierra los dias antes: el qual, conoçida la rota del canpo Cartagines, y visto que las galeras Romanas auian desocupado la mar, como ya lo contamos, y perseuerauan toda via recogidas en sus puertos, sin gente de guerra bastante para salir fuera, determinò primero que Cornelio Cipion las guarneçiese de nueuo, sacar el tanbien las suyas: y sin correr otro peligro se metio cõ ellas vn dia de mañana por el puerto de Cartagena, donde fue muy bien reçebido del capitã general, y de los otros sus vezinos y çiudadanos. Pocos dias adelante llegarõ al mesmo puerto de Cartagena, sin lo sospechar Hasdrubal, sesenta galeras largas Africanas, llenas de muy buena gẽte, q̃ traya Magon Barçino, hermano terçero suyo del y del capitan Hanibal, hijos todos tres del grã Hamilcar Barçino. Este Magõ siguiendo la guerra con Hanibal en Italia, segun ya declaramos en los diez y siete capitulos pasados, era venido pocos dias antes en la çiudad de Cartago, despues de suçedida la rota de Cañas, con relaçion larga de todos los hechos y pasos vitoriosos aconteçidos en aquella batalla, generales y particulares: y la señoria Cartaginesa le tenia proueydo nueuamente para tornar en Italia con aquellas sesenta galeras bastardas, y diez y seys elefantes armados, y mill y quiniẽtos cauallos, y doze mill peones. Otros afirman veynte mill, y muchos veynte y dos mill, y mas vna gran suma de dinero para su paga: los quales el auia puesto sobre la pũta del agua, que no les faltaua ya sino tienpo para començar el viaje, quando llegò la nueua reziente del mucho daño que sus capitanes y valedores reçibierõ en España. Por esta causa pareçio que se deuia mudar aquella primera determinaçion, y mandar nueuamente que con toda la pujança de su

Himilcon de Bomilcar.

Magõ Barçino.

Digitized by Google

de su flota, sin faltar cosa della, socorriese luego los exerçitos Españoles: de manera que su venida fue tan à sazon, y tan à tiẽpo, q̃ ninguna lo podiera ser mas. Y con el numero destas galeaças, ý cõ las otras galeras de Himilcon hijo de Bomilcar, q̃ tanbien fue razonable cãtidad, el puerto de Cartagena heruia lleno de nauios, y la çiudad mucho mas, cõ gẽtes armadas q̃ casi no cabian dẽtro, tan alegres todos ellos, y tã puestos en orden, q̃ no sintiendo la rota pasada, se determinauã otra vez à sacar sus vanderas en cãpo para buscar los Cipiones, y les dar abiertamẽte la batalla canpal de poder à poder: lo qual si se hiziera como se platicaua, pareçia lleuar buen camino. Pero çeso la prosecuçion desto (segũ imaginamos) por la grã falta de salud q̃ las memorias de Iuliano Diacono señalan auer tenido los fines del verano presente, cõ pestilẽçia cruel y mengua terrible de mãtenimientos en muchas partes Españolas: los quales daños deuieron ser mayores en la region dõde se tratauã aq̃llas discordias, por el aparejo que las guerras continas traën à semejantes infortunios. Entre tanto los dos Cipiones enel fin del estio despacharon mensajeros ala señoria Romana, dando le cuenta por letras, y relaçion muy larga de sus vitorias, y de las otras cosas prosperas aconteçidas en España. Declarauan le tener mengua de dineros, y de vestiduras, y de trigo, para sus gentes, y para los otros amigos que continuauan esta guerra con ellos, aquien faltaua mucho de lo neçesario, puesto que quanto al articulo del dinero, para satisfazer las pagas y vanderas Romanas, y las de çiertos Españoles que ya començauan, dado que muy pocos, à tomar parte de sus acostamientos en alguna moneda, dixeron que si por caso los depositos y teforo Romano se hallasen gastados y menesterosos, buscarian ellos alguna cautela con que sacar aca metal para lo hazer de los pueblos sus confederados, en la mejor disimulaçion que podiesen. Lo demas no tendria remedio si no lo proueyan desde Roma, pues en otra manera ni sus exerçitos, ni la tierra se podrian conseruar. Los mensajeros fueron muy bien reçebidos quando llegaron à Roma, con tal plazer y regozijo, qual solian ser otros que los años antes venian à semejantes enbaxadas: y la vitoria particularizada por ellos en palabra mucho mas de lo que trayan las letras, fue muy alabada, y estimada, haziendo sacrifiçios y plegarias en todos los tenplos de sus idolos, no tanto por auer sido grande, quanto por el alegria que reçibieron en estoruar se con ella la pasada del capitan Hasdrubal en Italia con sus ayudas Españolas, de cuyo temor estauan alla tenblando. En lo demas dilataron la respuesta por algunos dias, hasta ver en que modo podrian effetuar la prouision destas neçesidades, pues no se hallaua persona dentro de Roma, que visto su mensaje no conoçiese bien claro ser gran verdad quanto los Cipiones dezian, y justo quanto demandauan. Al fin buscada çierta manera, dado que dificultosa

Tienpo.

Pestilençia.

para

para lo remediar, la señoria Romana permitio que los mẽsajeros se tornasen, con çertificaçion que muy presto meterian en España todo recaudo de lo que se pedia. Y asi bueltos à Tarragona breuemẽte dierõ otras letras alos Cipiones, en respuesta de las suyas, donde los consules y gouernadores de la Señoria les mostrauan creçidos gradeçimientos de su bondad, y de sus essuerços, y prudençia, rogando les que sienpre lo lleuasen adelante, como tan generosos caualleros y de tan alta sangre lo deuian hazer. Gradeçian les otrosi la consideraçion que tuuieron alos menesteres y gastos del tesoro Romano: los quales çertificauan ser tan demasiados, que pareçia milagro poder se conportar: en espeçial por esta sazon quando las cartas vinieron, que (segun en ellas dezian) allen de la pendençia Cartaginesa les era recreçida nueua discordia con Filipo rey de Maçedonia, prinçipe valeroso, señor de muchas gẽtes, y muy armadas, y de mucha disposiçiõ para hazer daños en Italia, por caër anbas tierras tan vezinas y çercanas, que los puertos de mar en vna, salen fronteros y derechos alos puertos de mar en otra, como son Velona, y Durazo de Maçedonia, que miran à Barleta, Brindez, y Otranto, puertos Italianos en la prouinçia de Pulla, diuididos todos ellos con poco mar. El fundamento desta nueua guerra declarauan los mensajeros acadespues de venidos, que fue por auer aquel rey Filipo jurado ligas y capitulaçiones con Hanibal, en que prometia de traër en su fauor dozientas naos gruesas armadas, y venir en Italia para destruyr sus marinas altas y baxas, y no menos por la tierra que por el agua hazer guerra braua contra los Romanos à su parte, con tal condiçion, que siendo feneçidos aquellos debates, todas las prouinçias Italianas y Roma, juntamente con las preseas y robos auidos alli, fuesen de los Cartagineses: y paçificadas las tierras, Hanibal y sus exerçitos pasasen à Greçia, para conquistar qualesquier señorios y reynos que Filipo señalase, quedando por el todas las insolas de mar, y çiudades de tierra, que caërian frõteras à Maçedonia. Dezian otrosi los mensajeros, que quando partierõ de Roma, Cerdeña y Siçilia quedauan muy peligrosas, por se hallar tan consumidas y fatigadas, que ya no bastauan à responder con el salario de las justiçias y ministros Romanos residentes en ellas, quanto mas cõ el suelldo de las vanderas que la defendian: para cuya paga les echauan cada dia tributos y pechos extraordinarios en graue cantidad: y sabia se çierto q̃ si Yeron el rey çaragoçano de Siçilia, de quien hablamos en los capitulos primero y segundo del quarto libro, que viuia por este tienpo, dado que muy viejo, no sustentara la parte Romana, Siçilia se rebelara notoriamente. Cerdeña ya no quisiera mas de ver en la mar algunos nauios y socorro de la gran Cartago, para se mudar cõ todos sus pueblos induzidos por vn cauallero Sardo su natural, que llamauan Arsicora, de los mas poderosos y mas acatados en ella. Declararon tanbien aquellos

Filipo rey de Maçedonia.
Velóna puerto.
Durázo.
Barléta.
Brindez.
Otranto.
Cerdéña.
Siçilia.
Yeron rey.
Arsicora sardo.

Digitized by Google

llos mensajeros quando boluieron à Tarragona la cautela prudẽte que Roma tuuo para sacar y basteçer entre tantas dificultades la prouision de vestidos, vituallas y dineros que los Cipiones pedian, y fue poner à pregon las rentas de la señoria, mandando que los arrendadores publicos, las pujasen de nueuo, con manifestaçion de las ganançias que los otros años pasados auiã sacado dellas, y prestasen las tales ganãçias ala republica para q̃ quando los tesoros de su çiudad estuuiesen rehechos y ricos, les fuesen tornadas cõ sus intereses. Aquello deziã auer açepta do tres conpañias de vezinos Romanos por hazer bien à su pueblo sacadas dos condiçiones: la primera que las tales rentas quedasen rematadas por tres años siguientes en el preçio que se tomauan al presente: la segunda que todos los bastimentos, paños, armas, vestiduras y vituallas, siendo puestos en la mar para traër en España, fuesen al riesgo dela comunidad, y no suyo dellos, ni tuuiesen obligaçion de lo segurar, dado que se perdiesen con tormentas, o lo tomasen enemigos: lo qual todo se les otorgò como pedian para socorrer la fatiga de sus exerçitos en España y para fauoreçer aquellos dos hermanos Cipiones sus capitanes honrrados que tan alta cuenta dauan de si.

Arrẽdadores Romanos.

Capitulo. xxiiij. Como Himilce la muger de Hanibal y su hijo Haspar dierõ fin à sus dias, y poco despues vn pueblo prinçipal del Andaluzia q̃ nonbrauã Yliturge se rebelò contra Cartago, tomando la parte Romana: sobre lo qual huuo recuentros y peleas muchas y muy brauas: los Africanos por lo cobrar y reduzir à su cõfederaçion, y los Romanos por lo defender y conseruar en la suya.

POR aquellos dias mesmos en q̃ tal diuersidad y mudança de negoçios andaua, la pestilençia de quiẽ hablamos enel capitulo pasado, cũdia muchas partes y regiones, quanto mas yua, hasta venir alos pueblos Andaluzes y su comarca, dõde sin la gente vulgar q̃ siẽpre fallecia, morierõ personas caudalosas y de grã reputaçiõ alvando Cartagines: entre las quales pereçio Himilçe muger del capitã Hanibal enla çiudad de Castulon, o Cazlona con vna grã parte de sus afiçionados y pariẽtes: poco despues falleçio tãbiẽ Haspar su hijo, niño pequeño de pocos años, cuya muerte jũtada cõ las otras, desocupò mucho las tierras vezinas à Cazlona para poder obrar sus naturales dellos algũos mouimiẽtos cõtra los exerçitos Africanos. El primero q̃ comẽçò la mudãça llamauã por aq̃llos tiẽpos Yliturge, cuya postura solia ser enel camino casi derecho q̃ los antiguos haziã veniẽdo desde Cordoua pa Cazlona, desuiado de Cazlona veynte y siete mil pasos de trecho, q̃ toman

Pestilençia.

Himilçe muerta.

Haspar muerto.

Yliturge pueblo.

Digitized by Google

toman algo mas de seys leguas medianas en España: desuiada tanbien quarenta mill pasos de Cordoua, que son justas diez leguas comunes, como lo hallamos en el tratado de los caminos viejos, cōpuesto por el emperador Antonio Pio. Tenia su fundaçion Yliturge, sobre la ribera de Guadalqueuir à mano derecha, segū Plinio lo declara: las quales señas perteneçē cauales y propias al pueblo nōbrado por estos nuestros dias Andujar, o muy çerca del. Vna poblaçion tenemos agora, que dizen Yltur en el reyno de Murçia junto con Alcaraz, conoçida de nuestra gente, por la primeza de las alhonbras labradas alli: del qual se podria sospechar, mirada la semejança del vocablo, que deuio ser aquel Yliturge, de quien tratamos agora: pero verdaderamente no lo fue, pues Yliturge caya dentro de la prouincia nonbrada Betica, junto (segun dixe) con Guadalquiuir, discrepante del asiento que hallamos en Ylytur, fuera de la Betica vieja del Andaluzia moderna. Mucho mas erraria quien lo hiziese Medina Celi, como lo hazen las escrituras del obispo de Girona, mal traçadas y mal conpuestas en el arte de Cosmografia: pero desto presto tornaremos à hablar en otros capitulos del sesto libro. Tenian los Españoles moradores en Andujar, o Yliturge todos los años pasados guarniçion y vanderas Cartaginesas dentro de su pueblo, para conseruar aquella region en su parçialidad: y como los honbres vulgares quando tratan guerras y turbaçiones, por la mayor parte sean eçesiuos en sus obras: bien asi por esta sazon aquellos Africanos dela tal guarniçion, con esta rebuelta presente, hazian demasias en el pueblo, mas de las hechas en otros años: y bastauā alo hazer por estar los Romanos sus contrarios en Cataluña, tan alexados desta prouinçia, que nadie podia tomar inteligençia, ni platica con ellos: y tanbien por el fauor de Himilçe, siendo viua, que traya toda su parentela dentro desta liga, haziendo grādes anparos à Cartago: pero como la tal y los tales fuesen ya muertos en aquella pestilençia que diximos, y la gente Cartaginesa no refrenase su mala costunbre: los Andujareños y Liturges enojados de tanta sin razon, tomaron armas, y matando de presto casi todos los Africanos de la guarniçion, algunos pocos que podieron huyr, salieron del pueblo muy destroçados, y robados y heridos, y tuuieron à gran marauilla poder escaparse persona dellos, segun la diligençia, feroçidad, y braueza que los Andaluzes ponian en su destruyçion. Esto concluydo los Yliturges dieron auisos en Tarragona de todo quanto pasaua, prometiendo que reçibirian por alli gente Romana contra Cartago, para la meter y sustentar en el Andaluzia, si los Cipiones acudian à su defensa como seria razon. Los Cipiones ofreçierō de lo hazer, y de venir con toda su potençia, sin dexar cosa por auenturar en tan inportante socorro. Hasdrubal Barçino por el consiguiente sabido lo hecho, lastimado de nouedad tan perjudiçial y tā dañosa para su

Andujar. Yltur pueblo.

Medina çeli.

Digitized by Google

su retençion en el Andaluzia, salio de Cartagena con quantas vanderas y pujança pudo llegar, asi de los Africanos que primero traxo Himilcon, y de los doze mil nueuamente venidos con Magon, como de los otros antiguos, y cursados en la guerra pasada que siempre tenia çerca de si: con los quales entrò por aquella prouinçia rebelada, haziendo grandes castigos y crueldades antes que la mudança pasase mas adelante, ni podiese nadie auerse mouido de sus aposentos. No se tardaron tan poco los dos Cipiones despues que fueron confirmados y çiertos en la perseuerançia de los Yliturges, y reputauan à tan gran bien este lançe, que sin detener se momento, ni parar en alguna parte començaron à caminar noches y dias con dos mill cauallos ligeros, y diez y siete mill peones en ordenança, los quatro mill Romanos, y treze mill Españoles. En el viaje supieron como Hasdrubal y sus conpañeros Himilcon, y Magon estauan ya sobre la villa de Andujar, dando le tertibles conbates, y poniendo los en toda neçesidad: pero la mayor fatiga que dentro sentian era falta de mantenimientos, y sobre todo de trigo, por auer les ocupado los caminos donde podia venir: y quando la villa se rebelò, hizo se tan de supito que no tuieron espaçio para recoger bastimento, ni lo tenian dentro. Con esto los capitanes Romanos venian mas apresurados al socorro, tomando quantas vituallas, y trigo hallaron dondequiera que pasauan, sin dexar cosa que buenamente pudiesen lleuar, y cargaron dello bestias, y mulos, y mucho carruaje. Tenian los Africanos en aquella sazon asentados tres reales en torno del muro, que casi lo çeñian todo, puesto que los dos reales primeros en que residian Himilcon y Magon, ni fueron tan grandes, ni tan espaçiosos, ni de tanta gente como los del capitan Hasdrubal. Y sabida la venida de sus contrarios echaron çiertas vanderas con honbres platicos en la tierra para tomar qualesquier pasos malos y buenos en que podiesen hazer daño: sobre todo quisieran detener alos que venian quanto fuese posible: porque ya la çiudad padeçia tantos aprietos y hanbre, que si dilatauan el socorro no se podia defender, y conuenia rendirse les neçesariamente. Contra las tales vanderas Cartaginesas asi proueydas enbiaron los Cipiones el mayor numero de sus cauallos ligeros, aconpañado de peones Españoles todos mançebos valientes y desenbueltos, mandando les que salidos adelante desocupasen el camino para que las conpañias andando traseras y libres podiesen lleuar la vitualla sin algun estoruo: lo qual ellos hizieron mucho bien. Si hallauan lugar difiçil en algunos cabos, antiçipauan se gran trecho primero que los Cartagineses llegasen: y si por ventura sentian otros pasos ya ganados antes que viniesen, peleauan, y porfiauan en la cobrança dellos hasta los auer y tener à su parte: de manera que sienpre traxe-

Digitized by Google

ron alos Cartagineses cogidos y desuiados vna jornada larga delante del exerçito prinçipal, no consintiendo que podiesen llegar à el, ni conoçer, ni sentir quantos eran, ni la disposiçion de las ordenes en que venian. Con esto la gente Romana caminò muy à su descanso puestos en batalla reglada con los mulos, y carruaje del bastimento, metidos entre sus esquadrones hasta llegar ala comarca del pueblo. Luego como se hallaron çerca, fueron diuididos en dos partes, vna quedò con Neyo Cipion algo trasera, metida por vnos recuestos disimulados que por alli se hazian bastantes alos encubrir, donde pusieron quinientos cauallos, y poco menos de seys mill honbres à pie. Con lo restante que serian algo mas de diez mill peones, y todos los otros cauallos, acometio Cornelio Cipion los enemigos en el costado que Himilcon y Magon Barçino tenian sus reales, y vino por alli tan determinado, que sin bastar honbre Cartagines à se lo resistir, metio dentro de la çiudad quatroçientos mulos cargados de harina, con algunas çeçinas en carros, y dos mill Españoles de refresco, para sostener el pueblo juntamente con los vezinos que dentro viuian: alos quales vezinos Cornelio Cipion queriendo se luego tornar, esforçò quanto pudo, rogando les que mirasen por su libertad, y conseruaçion, y defendiesen el muro con semejante denuedo, qual auian conoçido de las vanderas Romanas quando peleauan en su fauor y socorro. No se pudo hazer esta diligençia tan sin peligro que primero mucha gente no fuese herida y muerta de todas partes, vnos por estoruar la prouision, otros por la meter, y socorrer los çerrados: asi que despues à poco rato començando Cipion su tornada fuera del pueblo, los Africanos hallando se corridos en auer pasado por ellos à pura fuerça, procurauan de se vengar en la buelta. Los golpes y ruydo de la pelea sonauan ya muy claros en los otros reales mayores del capitan Hasdrubal: y començaron à sacar por alli toda la gente, creyendo que si les atajasen el camino los heririan como quisiesen ante que Cornelio Cipion se podiese valer, ni huyr de sus manos: mas al tiempo que trabajauan en aquello, mostraron se los otros esquadrones de Neyo Cipion sobre las cunbres y recuestos arriba dichos, puestos à punto de batalla, para reguarda de sus conpañeros, con tal ademan y senblante, que los Africanos pararon vn gran rato, creyendo que fuesen dobladas vanderas de las que pareçian: y desde alli Cornelio Cipion en aquel espaçio que le dieron, concluyda su demanda tuuo lugar de se recoger alas mesmas cunbres, o recuestos donde pareçian sus compañeros: y poner en saluo quantos vinieron con el à meter la prouision en el pueblo.

Capitulo

Digitized by Google

Capitulo. xxv. Del bastimẽto que por estos dias mesmos traxeron en España çiertos galeones Romanos: y como la señoria Romana procuro de pasar à su canpo dos mill Españoles los mejores que seguian el exerçito Cartagines en Italia. Declaranse tanbien el valor y los pesos, hechuras y señales de las monedas antiguas que los Romanos començaron à meter en España por esta sazon.

BIEN deseauan estos capitanes Romanos boluer à dar otro golpe sobre los reales Cartagineses, pues muy aueriguado sentian en ellos auerles cobrado temor en el acometimiento pasado, sino les pareçia que lo hecho bastaua por aquel dia: dexaron lo tanbien de hazer, porq̃ muchos delos que pelearõ alas entradas y salidas del pueblo quedaron heridos y muy desfechos, y con gran parte no llegauã al numero delos Africanos: sobre todo traxo mayor dilaçiõ en este caso ser venidos en aquel pũto mensajeros desde Tarragona muy apresurados y continos vnos tras otros, que deziã auer llegado sobre las yslas de Mallorca çercanas y vezinas à su çiudad gran copia de nauios Cartagineses con mucha gente bien armada: la qual perseueraua dẽtro de la ysla sin dar señal donde saltarian: por tanto conuenia mirar en tienpo lo que se deuia hazer ante que podiesen obrar algun daño. Este mensaje puso turbaçion alos capitanes Romanos por se ver alexados delas marinas Catalanas, en cuya fronteria caẽn aquellas yslas, y por no saber mas aclaradamente los intentos y proposito desta flota Cartaginesa nueuamente llegada: pero luego dieron auisos y mandamiento que todos sus nauios mayores y menores començasen à se poner en orden, y las galeras tomasen gente de Tarragona sufiçiente para salir à qualquiera afrenta, con tal que la çiudad estuuiese basteçida de buena defensa, no suspendiendo los negoçios de tierra que tenian ya ganados y çiertos por los dudosos de la mar: y si por ventura quedasen algunas galeras vazias mandaron las meter à tierra lexos dela ribera sin ancoras, remos, y velas para que nadie las podiese tomar ni tener prouecho dellas. En aquella coyuntura propia, quando los fechos asi pasauan aportaron en la villa de las Empurias galeones Italianos que venian de Roma cargados con la muniçion y viandas, armas, y vestiduras que pocos dias antes auian pedido los dos Cipiones para reparo de sus exerçitos: y venian tan abastados, y cumplidos de lo neçesario, como si la republica Romana los proueyera quan

Mallorcas yslas.

Digitized by Google

do mas rica se hallò. Los maestres destos galeones enbiando primero la minuta de quanto trayan à sus capitanes residentes en Andujar les hizieron saber su llegada, pidiendo que señalasen las partes ò puertos donde mandauan descargar: y dado que las letras pasadas en que se pidio la tal prouision al tienpo que llegaron à Roma (segun ya diximos en otro capitulo deste libro) contenian particularmente, que si los depositos, y tesoro dela çiudad se hallasen vazios ò menesterosos de moneda, tendrian aca manera como sacar metales de que se podiese labrar entre los pueblos Españoles sus confederados: pero la señoria Romana sin curar desto, por euitar aquella pesadunbre les enbiaua tanbien dineros en sufiçiente cantidad, como solian hazer otras vezes quando proueyan semejante bastimento, solo venia la moneda presente diuersa de las pasadas en el peso de cada pieça, puesto que labrado todo con la mesma señal y valor antiguo. Mas porque lo tal se pueda mejor entender, conuiene notar, que las monedas Romanas tuuieron aquellos dias dos diferençias particulares, vnas eran de plata subida, que por otro nonbre solemos llamar plata açendrada, sin alguna mezcla ni baxa de quilates: otras eran de metal cãpanil, ò de cobre, que tanbien dezimos agora moneda de vellon. Oro no labrauan al presente los Romanos, ni lo tuuieron en moneda hasta pocos años despues, como lo pondremos en su lugar. Las monedas de plata llamauan denarios, que quiere dezir lo mesmo que dezenarios, por valer cadaqual dellos diez monedas cobreñas, de quien luego hablaremos. Pesauan siete denarios vna onça, segun se recolige de Plinio, de Cornelio Celso, de Volusio Mençiano, y de muchos otros autores excelentes: las quales onças antiguas fueron del tamaño propio de nuestras onças Españolas que tratamos al presente: lo qual ya por muchas conjecturas infalibles, y por muestras y razones manifiestas tenemos aueriguado, como se mostraran en el sesto libro siguiente. De manera que pues era plata subida, cuyas onças valen oy dia trezientos marauedis Castellanos à respeto de mill y quatroçientos por Marco, que son ocho onças, repartidos estos marauedis por siete denarios, caben à cada denario quarenta y tres marauedis de valor, ò muy poco menos, sin la hechura, y casi por tal estimaçion se conpran oy dia muchos de ellos hallados en diuersas tierras de España. Trayan al vn cabo señalada la cara del consul, ò gouernador cadañero de la republica Romana, con el numero de diez en vn aspezilla que declaraua ser denario: por el otro lado les ponian alguna señal de sus ydolos, ò figura de carreta que tirasen cauallos. Esta dezian Biga los Latinos, si pareçian tirar la dos cauallos, ò quadriga, si quatro la tirasen: y por aquella razon los mesmos

Monedas Romanas.

Vellon metal.

Denario moneda.

Siete denarios vna onça.

Denário 43 marauedis.

X. señal de denario.

Biga carreta.

Quadriga.

Digitized by Google

mesmos denarios que las tenian, eran llamados bigatos, y quadrigatos, puesto que no valian menos los vnos que los otros: la deçima parte destos pesauan otras monedillas pequeñas, nonbradas libellas de plata, que valdrian (segun aquella cuenta) poco mas de quatro marauedis Castellanos: bien asi como tanbien tuuieron el medio peso de los denarios otros dela mesma plata nonbrados quinarios, en valor de veynte y vn marauedis y medio Castellanos, de cuyo tamaño labraron tanbien otro nonbrado vitoriato: pero fue mucho despues del tienpo que tratamos aqui, segun lo mostraremos en su lugar conpetente. La quarta parte del denario Romano pesauan los que se dixeron Numos, y por otro nonbre sesterçios tanbien de plata, conparados à casi onze marauedis nuestros, ò poco menos, dado que los tales por discurso de tienpo fueron mucho desminuydos en el valor, tanto que llegados al inperio de Iustiniano, mill destos sesterçios valian vna sola moneda de oro. Vsauan otrosi los antiguos Romanos çierta suma, casi del mesmo nonbre llamada sesterçia, ò sesterçion: mas esta no fue moneda particular sino cantidad, ò suma de monedas de metal, ò de plata hasta llegar en conplimiento de diez mill marauedis, poco mas. En todas aquellas pieças de plata primero dichas, no traxeron mudança de lo pasado los galeones Romanos nueuamente venidos, ni quanto ala figura, ni quanto al tamaño: la diuersidad sola fue con las monedas cobreñas, ò de vellon aquien comunmente dezian Ases, y pesauan los años antes dos onças cauales: asi que conparados al preçio de nuestro siglo, pues ya les tasamos montar diez dellas vn denario, valdrian (segun aquello) muy poco mas de quatro marauedis Castellanos, como valian las libellas, digo los ases antiguos y pasados: porque los traydos agora pesauan la meytad menos: y vino mandado que ni por eso dexasen de tener aquel mesmo preçio que los primeros. Iten mandaron canbiar en las contrataçiones publicas cada dinero de plata con diez y seys ases nueuos, como los solian canbiar con diez ases viejos, puesto q̃ la gente de guerra sienpre reçibian en sus gajes los diez ases y no mas por vn dinero de plata: la qual mudança de peso con retençiõ del valor, auian hecho los Romanos en Italia tres años antes, quãdo diximos enel onzeno capitulo deste quarto libro regir las guerras alla Quinto Fabio Maximo gouernador prinçipal en su republica, para ganar en ello medio por medio de todos sus preçios, y sufrir con esta grangeria disimulada las costas inconportables que mantenian en la pendençia del capitan Hanibal. No pudo venir la tal suerte d̃ moneda nueua hasta los galeones la traër aquella vez: porque dela vieja duraua toda via razonable contrataçion. No dexare de dezir que los Romanos y Latinos antiguos solian tanbien llamar

Bigátos denarios.
Quadrigátos d̃narios
Libélla de plata.
Quinários moneda.
Vitoriato moneda.
Númo moneda.
Sestérçio moneda de plata.
Sesterçia suma.
Ase moneda.

Digitized by Google

Ase posesiõ

Onça parte d la posesiõ.

Quadrãte moneda.

Terũçe moneda.

Triéntemoneda.

Sestãte moneda.

Semíse moneda.

Sesterçion de cobre.

Numo moneda.

Libella de cobre moneda.

Monedas Cartagiesas.

ases el ser y tamaño de qualquier cosa tomada toda junta, dado que fuesen posesiones enteras, ò casas, ò herẽçias de finados, ò suçesiones de haziendas: y diuididas estas en doze partes yguales, à cada parte nonbrauan onça: pero quando significauan ases por moneda comun, sienpre fueron enel tienpo que tratamos aqui de los pesos y metal ya declarados. Repartian aquellos ases de cobre, tanbien viejos como nueuos en otras pieças menores de mas baxa cantidad, vnas que pesauan su quarta parte fueron llamadas quadrantes, ò terunçes, valian vn marauedi de los nuestros: otras que pesauan el terçio dezian trientes, en estimaçion y valia poco mas ò menos que tres blancas vulgares Castellanas: y la meytad destos trientes fueron llamados sestantes por valer y pesar la sesta parte delos ases, que son blãca y media nuestra. Las monedas q̃ no tenian sino medio peso delos ases, dezian semises en la quantia de dos marauedis comunes. Hizieron tanbien sesterçios gruesos y pesados de cobre que valian tanto como los de plata, diferentes dellos enel tal y en el peso no mas, y los tales sospechamos auerse dicho propiamente numos, como se dezian los de plata sus yguales en el valor sesterçios: la decima parte delos tales pesauan otras monedillas pequeñas, aquien llamauan libellas de cobre, para las diferençiar con aquel sobrenonbre de las libellas de plata ya declaradas, que deuieron ser poco mas, ò menos que los quadrantes, ò terunçes arriba dichos: y por aquel consiguiente venian disminuyendo los tamaños de su moneda, hasta dar en alguna menor que las blancas Castellanas de nuestro tienpo. Tal era la calidad y manera del dinero Romano que se començo de meter en España por aquel siglo, y ni mas ni menos era tanbien el de los Cartagineses, como parçe de muchas monedas suyas que hallamos oy dia por España, conformes al peso de las Romanas, y tiene se creydo que de Cartago tomò Roma los valores, y señales y pesos deste negoçio: de lo qual puesto que pocos Españoles lo tratasen aquellos dias, hemos aqui dado cuenta sumaria, porque (segun ya dixe) de los vnos y de los otros se descubren y hallan oy dia muchos dellos en diuersas regiones nuestras. Y conforme alo ya declarado con algo mas que señalaremos adelante, podran las personas aficionadas al antiguedad entender, y juzgar quando les vinieren alas manos el tiẽpo, la nonbradia, los quilates y valor de sus hechuras y preçios, cosas por çierto sabrosas y dulçes de conoçer, y harto prouechosas à muchos negoçios dela vida. Conuiene tornar à dezir y acordar q̃ discurriendo los tienpos huuo despues otras diminuçiones y baxas de las monedas antiguas en España, diuersas de las arriba señaladas, como tambien lo pondremos en sus partes conuenientes, quando llegare nuestra relaçion alos dias y lugares en que se hizieron, sin dexar en

ello

Digitized by Google

ello çeguera, ni confusion alguna. Los patrones de la flota que trayan este proueymiento, venidos al exerçito Romano, dieron mucha quēta delos negoçios pasados en Italia: çertificarō eso mesmo, que los nauios Cartagineses, de quien se dezia tener ocupado las yslas de Mallorca, no les podrian dañar al presente, ni venir à Tarragona, porque los dias antes primero que saliesen de Roma, supieron que de la gran Cartago partian dos armadas casi juntas: vna llegò con Magon à Cartagena (segun ya declaramos en los veynte y tres capitulos pasados) otra caminaua contra Cerdeña, creyendo poder efetuar los conçiertos capitulados con Arsicora cauallero Sardo, de quien hablamos enel mesmo capitulo, que prometia de les entregar toda la ysla, quitando fuera della qualesquier guarniçiones y defensas que Roma tuuiese dētro. Fue gouernador general en estos nauios postreros vn capitan Africano llamado Hasdrubal Caluo, de quiē creya Cartago, q̄ podiera bien concluyr aquel negoçio: pero discurriendo por los contornos de Cerdeña, haziēdo sus bueltas y señales para venir al efeto, recreçiole tan braua tormenta, que faltò poco de ser anegado con todos los suyos: y finalmente despues de corrido mucho peligro, dieron en Menorca destroçados y rotos los nauios hasta lo baxo, donde quedauan al presente renouando los muy de vagar, sacadas las armazonas y cascos à tierra, cō temor de las tener en el puerto, sin imaginaçion de tocar en España: y dado q̄ deseasen tocar, no podria ser tan presto: porque segun escaparon maltratados, auian menester hartos dias para se reparar. Iten reçibicrō los Cipiones en este viaje letras que la señoria Romana les enbio, con informaçion de quanto sucedia por Italia: las quales ellos hizieron leer publicamente para regozijar el exerçito. La suma dellas era, que pasada la batalla de Cañoso, pelearon tres recuentros con la gente del capitan Hanibal, en que sus Cartagineses eran siēpre vençidos, y muertos mas de seys mill dellos, con muchas vanderas tomadas, y gran copia de prisioneros Africanos: y que pocos meses antes que los galeones partiesen con aquella muniçion, el mesmo Hanibal en persona fue desbaratado çerca de Nola, pueblo prinçipal del reyno de Napoles, donde lo mejor de sus gentes Cartaginesas pelearon con otro capitan Romano llamado Marco Marçelo: lo qual estimauā en mucho, por pareçer que ya se les mudaua la mala fortuna dela guera, que tan contraria les auia sido todos los tienpos que con Hanibal batallauan: y tenian confiança que seria prinçipio para muchas otras vitorias adelante, mayormente q̄ despues desta batalla de Nola, se pasarō al campo de Marco Marçelo dos mill Españoles dela gente mas luzida, mas rezia, mas guarneçida y bien aparejada q̄ los Africanos trayan en Italia: los quales Españoles en aquel poco tienpo despues de su venida, tenian ya hecho señalados essuerços, y muy buenos acometimiētos en su fauor, y dado señal abundosa

Arsicora Sardo.

Hasdrubal Caluo.

Hanibal vēçido.

Nola pueblo.

Marco Marçelo Romano.

Españoles en el canpo Romano d̄ Italia.

Digitized by Google

dosa de gran fidelidad, y como de tales encargauan alos dos Cipiones que mirasen aca por sus parentelas y pueblos, auentajandoles en quanto les tocase, pues allende de la remuneraçion que por alla les harian los gouernadores, y consules, y capitanes de la señoria Romana, les prometieron al tienpo de su pasada, que siendo feneçidas las guerras contra Cartago se les darian heredamientos y posesiones en la parte donde fuesen naturales, con que viuiesen ricos y contentos, ellos y sus deçendientes todos los tienpos venideros: y verdaderamẽte lo cumplieron asi muy en abundançia despues que las tales rebueltas fueron acabadas.

Capitulo.xxvj. Como los Españoles çercados en Andujar por el capitan Hasdrubal Cartagines, hallandose muy apretados fueron segunda vez socorridos del exerçito Romano, tan à buena sazon, y buen tienpo, que sus enemigos leuantaron el real, siendo primero rotos en vna batalla de que salieron muy destroçados.

QVANDO las gentes del exerçito Romano supieron aquella relaçion, y la buena confiança que su çiudad publicaua de lo venidero, no se podria declarar el alegria que sintieron todos en general, por ser cosa deseada desde muchos dias oyr alguna prospera nueua de lo que pasauan alla, despues de tantas aduersidades y roturas: y despues de tanto tienpo que no sabian dellos. Particularmente mostrauan aca sobrado contentamiẽto los Españoles que seguian el canpo Romano, conoçido que gente de su naturaleza fauoreçiese las guerras en Italia contra Cartago, haziendose della tan honrosa mençion, y doblo se les el animo con esta nueua, de tal arte que por todo su real ya no hablauan otra palabra, sino diziendo que como se detenian alli con aquellos Africanos gastando tienpo sin prouecho? Como no les dauan luego la batalla, pues auia tan poco que hazer en destruyllos? Esto tan ala contina, tan en presençia de todos los capitanes y ministro del exerçito Romano, que vista su determinaçion y volũtad, los dos Cipiones acordaron dela poner en obra primero que se reffriasen aquellos impetos y buenas ocasiones en sus Españoles: y luego sin mas curar que las estançias fuesen acabadas de fortaleçer, ni las fosas quedasen abiertas de todo punto, ni los baluartes leuãtados y tupidos en su contorno, diuidieron el peonaje todo por tres batallones quadrados, marauillosamente puestos en ordẽ: y dicho y enseñado lo que cada

Digitized by Google

cadaqual auia de hazer, comiençan todos ellos à caminar cõtra los reales mayores del capitan Hasdrubal: en los quales reales eran ya recogidos los otros dos capitanes Africanos, Himilcon hijo de Bomilcar, y Magon Barçino, sospechando que sus enemigos querrian auenturarse para dar en ellos: y si diesen, era bien forçalles que por esta parte hiziesen el acometimiento, donde hallarian la resistençia de toda su gente Cartaginesa, no repartida, ni desmenbrada como la hallaron quando metian las vituallas en Yliturge. Hasdrubal, conoçido que los Españoles y Romanos eran ya fuera del sitio que primero tomarõ, y venian en su busca, marauillado mucho de ver que se quisiesen antiçipar ellos à hazer lo que tenia determinado de hazer el, si por caso no le huyan: salio muy enojado para los reçibir cõ los prinçipales capitanes, y con los hõbres mas denodados y mas prestos de sus vãderas. Tras estos comen ço de venir todo lo restãte del exerçito, q̃ seriã largos quarẽta mill Afri canos entre cauallos y peones: asi q̃ despues de todos mezclados eñsta batalla, pasauã de sesenta mill cõbatiẽtes los q̃ reñierõ la question à todo cabo: de los quales erã ala parte de los Cipiones solamẽte diez y seis mill personas, Españoles y Romanos. La pelea se trauò luego cruel y dificultosa, heriẽdo se muy de voluntad, y muy enojadamente, sin q̃ persona dellos çesase de hazer quanto podia. Pero lo q̃ mas alli se notò, fue la sobrada soliçitud y cuydado q̃ los dos Cipiones traxeron enel cõçierto de sus esquadrones: proucyendo quanto la furia perseueraua, como las ordenes anduuiesẽ enteras y firmes, sin se desmãdar hõbre fuera de proposito: lo qual sobre todas cosas era neçesario hazer se, pues en los Cartagineses auia buenamẽte mas de tres enemigos contra qualquiera de los suyos: y via se claro, q̃ si la buena regla no les valiese, por ningun modo bastarã à sufrir tãta pujãça de gẽte, quãta les acometia de todas partes. Cõ este presupuesto durauã tan atẽtados y diestros enel afrentar, y tan crueles y brauos enel ofender y resistir, q̃ ningun essuerço podia ser mayor. La batalla pçedia cõ grã terribilidad en estas horas à todo cabo, porq̃ los prinçipales sustẽtadores del negoçio lo sabiã muy biẽ guiar, y fuerõ siẽpre tã vsados en aq̃l menester, q̃ desde su niñez cadaqual dellos auian sido criados enbaxo de las armas, con que ninguna cosa les faltaua, ni de prudençia, ni de costũbre, para regir lo que cunplia. Todos los esquadrones por su parte batallauan (como digo) valientemẽte, de tal manera, que mostrauan muy bien el deseo que tenian de ganar para si lo mejor. El estruendo de las armas, los golpes de los q̃ se herian, el aferrar de los vnos en los otros, las bozes, la furia, la turbaçion y crueldad eran tan espantosas y terribles, que la batalla pareçio gran espaçio durar en peso, sin auer muestra de mejoria por ninguna parte, hasta que los Españoles del exerçito Romano muy enojados en ver que sus aduersarios, aquien tantas vezes tenian en España vençidos, agora

Batalla de Andujar.

les

Digitized by Google

les mantuuiesen el canpo, cargaron vn golpe dellos contra la mano derecha, donde residian los mas capitanes y mas bien armados del exerçito Cartagines: y tal fuerça pusieron en los abrir, que casi no les dexaron honbre viuo por aquellas hileras. Luego tras esto començaron à se meter aquellos mesmos por los otros batallones, que ya todos peleauan esparzidos y derramados en diuersos lugares, trauados à mano, dando se golpes de las espadas y cuchillos, sin auer quien menos hiziese. Pero como lo primero fue roto, los Romanos tuuieron por çierta su vitoria: parte dellos saltaron en el fuerte del capitan Hasdrubal: otros vinieron alas estançias de Himilcon y Magon: muchos siguieron el alcançe, continuando gran crueldad en los vençidos: donde verdaderamente mataron mucho mas numero de gente de la que fueron ellos quando prinçipiaron esta batalla. Mataron tanbien seis elefantes armados, y tomaron çincuenta y nueue vanderas Cartaginesas, hechos primero pedaços todos sus alferezes, y defensores. Tres mill Africanos se dieron à presion, y casi mill cauallos se hallaron en el real: de manera que para ser el vençimiento conplido, lleno de reputaçion y sustançia, ningun punto le faltò. En aquellas mesmas horas que la pelea se trabajaua, como dicho es, los residentes en Yliturgo, mugeres, niños, y varones, andauan sobre los adarues mirando lo que pasaua, mostrando codiçia de salir ellos à fuera, para fauoreçer esta batalla de su parte, si no lo vedara la gente de guarniçion que los Romanos auian puesto dentro, reçelando que los Cartagineses fingiesen aq̃lla huyda para les ordenar algun engaño. Pero visto despues el destroço ser de verdad, y que sus amigos hazian el hecho como conuenia, salieron tanbien à poco rato del pueblo, reglados en vn tropel, y puestos enel canpo, començaron à recoger entre si los heridos y mal tratados, que no podian esecutar la vitoria: cõ los quales y con las otras vanderas que ya por esta sazon se tornauan ala çiudad, hartas de matar, y llenas de sangre, se metieron en Andujar, para descansar de las fatigas pasadas. Todos en general tuuieron buenos aposentos, y muchos regalos y plazeres, abraçando se los vnos alos otros, y gradeçiendo cadaqual dellos à su conpañero la sobrada valentia que mostraron en aquel trançe: los çiudadanos por les auer socorrido quando tanto fue menester: y los del exerçito por auer este pueblo perseuerado tan firme contra los Cartagineses, y reçibida la parte Romana liberalmente, sin tener premia, ni ser costreñidos à lo hazer. Muchos lugares menores de su contorno vinieron à reconoçer el exerçito vençedor: hablaron alos dos Cipiones, ofreçieron les su confederaçion, y quedaron las cosas muy bien ordenadas y dispuestas, para mejorar sus negoçios en aquellas entradas y prinçipios del Andaluzia.

Cartagineses vẽçidos

Elefantes muertos.

Capitulo.

Digitized by Google

Capitulo.xxvij. Como los Catalanes fauoreçedores al vando Romano salieron por la mar en busca de çiertos nauios Africanos q̃ pocos dias antes pareçierõ alli çerca. Los Cartagineses otrosi reboluiendo sobre Cataluña quisieran sacar el exerçito Romano fuera del Andaluzia: sobre lo qual huuieron otra batalla canpal, donde Cipion y sus valedores alcançaron vitoria.

DERRAMADA la nueua deste vençimiento por las otras comarcas de Cataluña, dio tanto plazer en cada pueblo, que las galeras Romanas y muchos nauios de la prouinçia se llegaron con los galeones de la muniçiõ, traydos desde las Enpurias: y todos jũtos puestos en conserua, caminarõ la buelta de Mallorca, por hazer tanbien ellos en la mar alguna cosa notable, no de menos obra que fue la de sus conpañeros en tierra. Creyan poder alli topar con el otro capitan Cartagines, llamado Hasdrubal Caluo, cuya flota los meses pasados auia tomado puerto dentro de la tal isla, forçado con tormẽta, segun ya declaramos. Pero como los Catalanes, despues de llegados aqui, supiesen de pescadores y de gẽtes halladas en el viaje q̃ tãbiẽ pocos dias antes aq̃l Hasdrubal era ya salido fuera de Mallorca para boluer sobre Cerdeña, lleuãdo sus galeaças y gẽtes reparadas y muy en orden, visto q̃ no lo podrian alcãçar, saltarõ en Menorca sin alguna cõtradiçion, y tomarõ alli quãto refresco les plugo, corriendo muchos dias y muy de vagar aq̃llas marinas y trauesses à su volũtad. Entre tãto q̃ hazian ellos esto, los capitanes Cartagineses no reposauã, ni viuian oçiosos: todos los mas q̃ se libraron de la batalla pasada, desanparadas aquellas comarcas y quanto pretẽdian en Yliturgo, se diuidieron en lugares diuersos, dõde creyan que su gẽte vençida podia recudir, y con diligẽçia sobrada los anparauan y basteçian, y traxerõ à Cartagena. Venidos alli, hecha primero su muestra general para saber quantos faltauan, hinchieron las vanderas, y pagaron el exerçito conplidamente, mostrando mucho plazer de ver los asi juntos, publicando con quantas palabras y muestras podian, que no tenian en mucho los daños pasados, pues ala verdad comoquiera que faltasen los que faltauan, tenian en pie pasados de treynta mill combatientes Africanos, los mejores que nunca se hallarõ en España. Con estos y con gẽtes de la tierra cõfines à Cartagena q̃ cogierõ à sueldo para rehazer y suplir aquella falta, se llegaron tantos y tan bien guarneçidos, que parte dellos con el deseo de seguir estas guerras, alo qual son afiçionados todos los Españoles de por alli: muchos tãbiẽ con esperãça de tener

Hasdrubal Caluo.

Menorca isla.

Digitized by Google

de tener algunos intereses: otros por el aparejo de robar y hazer males ala clara, no pareçia que faltaua persona de la hueste. Mas en Hasdrubal y en los otros capitanes sus cōpañeros no se dexaua de conoçer confusion y congoxa sobre hallar cautelas ò manera con que sacasen alos dos Cipiones fuera del Andaluzia, desarraygādo los del asiento que ya formauan en Yliturge, ò Andujar, y en aquellas fronteras: por ser esta region todos los dias pasados la que mas tenia Cartago de su mano, con gentes, y cauallos, y prouisiones, y con todo lo prinçipal de sus propositos, y la dōde menos auian podido mellar los Romanos, y menos cuajauan sin intelligēçias. Agora sentian lo todo tan mudado, que temian si perseuerasen alli sus aduersarios, poder conseruar lo de mas adelāte, pareçiendoles, segun erā porfiados, que poco à poco se meterian hasta los echar fuera della. Para desuiar este mal no sentiā otro remedio, sino traspasar aquella tēpestad y fortuna de la guerra sobre las tierras de Cataluña, las quales al presente supieron estar vazias de guarniçion, y faltosas en sus puertos de galeras y nauios, puesto que no las trayan muy lexos. Los Romanos mostrauan obligaçiō y neçesidad à defender esta prouinçia Catalana, mas q̄ ninguna de las otras en España, por los buenos anparos y recogimientos que poseyan en sus marinas, y por las çiudades y villas que casi todas los amauan generalmente. Conformados pues en esta cōsideraçion, los Africanos y sus ayudas Españolas mouieron desde Cartagena, muy mas conçertados y mas en auiso que nūca, para lleuar la muniçion y las batallas en toda la regla posible, conoçiendo ser el prinçipal artifiçio con que los Romanos preualeçian de continuo, andar tan en orden, y hazer tan à tienpo lo que les cōplia. Desta manera pasando cada dia mediano trecho de tierra, contra la buelta de Cataluña quanto podian sufrir los inpedimentos y fardaje de su canpo, vinieron à dar en vn pueblo, llamado por aquellos tienpos Inchiuil, que sospechan muchas personas auer sido Chelua, lugar conoçido del reyno de Valençia, si lo consintiese la postura que le dan los Cosmografos antiguos, poniendo le desuiado de Tortosa vēynte y siete millas cōplidas, ò siete leguas Españolas, poco menos enel derecho camino q̄ viene para Monuedre. Algunos hallo tanbien que tienen creydo no ser nonbre de poblaçion ò de lugar aquel Inchiuil, cōtra quien hazian los Cartagineses esta guerra, sino de çierto cauallero muy prinçipal, sobre quātos morauā en la prouinçia de los Españoles Ylergetes, como ya lo mostramos en el catorzeno capitulo deste libro, y como lo mostraremos en otros mas adelante. Pero no tienen razō los que dizen esto, porque (segun alli vimos) aquel cauallero Catalan, y todos sus afiçionados y parientes grandes amigos, eran en esta sazon de la parte Cartaginesa, tales que mereçian mas fauor y socorro para su defensa contra los Romanos, que daño ni guerra de Cartago: mayormente que los nonbres son

Inchiuil pueblo. Chélua.

algo

algo diuersos, al cauallero nonbrauan Hendibil, al pueblo dezian Ynchiuil: y si por caso tuuierõ vn apellido mesmo, no por aquello se deuẽ trocar y cõfundir vno con otro, pues oy dia conoçemos en España pueblos asaz que tienen apellidos de personas particulares, y no son personas, como vemos enel pueblo llamado Martin Muñoz, Ximen nuño, Gutierre muñoz, San Martin, y muchos otros pueblos de Castilla, que como digo, son apellidos comunes en honbres: y lo mesmo son de pueblos. Dexada pues tal menudençia, señalada no mas de para satisfazer alos escrupulosos, cuentan nuestras hystorias, que despues de venida por alli la fuerça del exerçito Cartagines, asentado primeramente su real en sitio bien fortaleçido, soltaron la gente de cauallo por diuersas partes: vnos mandaron que dañasen la prouinçia comarcana, particularmente donde hallasen rebeldia manifiesta con toda cruel dad y destruyçion, otros que pasadas las aguas del rio Ebro corriesen y robasen al otro lado hasta las puertas de Tarragona: la qual çiudad, puesto que tuuiese guarniçion ordinaria bastante para se defender, no la tenia para salir fuera de los adarues: y quitados à parte los vezinos del pueblo, casi todo lo demas eran oficiales que desde muchos tienpos antes le labrauan las murallas, y los otros edifiçios. Mas ni por el daño que los Africanos hazian en aquel derredor, dado que fue mucho, hallaron mudança ni mouimiento, sino gan afiçion y fidelidad à la parte Romana, tanto que muchos lugares conçertauan de se juntar y salir con sus gentes en fronteria quanto la pendençia durase contra los Cartagineses: y verdaderamente lo hizieran como se platicaua, si tuuieran entre si personas de façion, ò caualleros sus naturales que los allegaran y rigieran en aquel negoçio. Pero los tales todos quedauan en Andujar con el exerçito Romano, conseruando las tierras ganadas en aquellas partes, y pareçia no conuenir alexarse dellas al presente, porque muy de proposito se començauan à tentar intelligençias y ligas en gran secreto con algunos vezinos dela çiudad de Castulon, ò Cazlona: la qual (segun ya declaramos) no caya lexos destas comarcas: y si los tratos pasauan adelante serian menester alla todos, y mas si mas huuiese. Por otra parte reçelando los dos Cipiones el gran perjuyzio que podria traër la porfia de los Cartagineses en lo çercano de Cataluña si mucho parasen alli, no teniẽdo contradiçion, despacharon tres capitanes Españoles naturales dela tierra cõ mill honbres Romanos, para q̃ conseruasen los pueblos, auisando los ante todas cosas que por ninguna via deçendiesen à rigor de batalla con sus enemigos: y con este presupuesto se partieron à grandes jornadas, informados en lo restãte q̃ deuian hazer. Poco despues los negoçios de Cazlona no tuuieron efeto: con lo qual todo lo mas delas vanderas y gentes que residian en Andujar, ò Yliturgo salieron en canpo para caminar tras los otros

Tarragona acreçẽtada.

Cazlona. Castulon.

otros sus capitanes, dexando le primero sufiçiente guarda para su conseruaçion, y nunca se detuuieron de proposito hasta venir donde los enemigos andauan. No bien eran llegados, quando sin poder descansar ni distribuyr las estançias, ni hazer alguna defensa de las que solian hallarō al capitan Hasdrubal y Magon cō los otros prinçipales Cartagineses q̄ ya sabian su jornada, puestos en ordenāça tomados todos los pasos, con intēçion de no les dexar salir adelante: mas ya los Romanos andauan tan sin temor, que como venian asi de camino cansados y llenos de poluo, no hizieron sino reparar poco tienpo, quanto bastò para reformar sus esquadrones: y puestas vanderas contra vanderas arremetieron à ellos, y les dieron la batalla, la qual no fue menos braua, ni menos trabajosa que quantas en España se pelearon hasta su tienpo, ni de menos buena dicha para la parte de los Cipiones, donde trabajando muchas horas con asaz dificultad y peligro ganaron la vitoria de sus enemigos, y les mataron largos tres mil hōbres: algunas historias erradas dizen treze mil, y prendieron otros tantos: entre los muertos fue conoçida la persona del capitan Himilcon Cartagines, vno delos muy señalados en la parte contraria, que murio dando gran muestra de su valentia. Tomaron se quarenta vanderas Africanas y diez elefantes viuos, y quatro que les alançearon enel prinçipio de la question. Recreçio se desto lo que sienpre suele recreçer de semejantes vitorias: lo primero ser estimados los dos Cipionss por caualleros perfetos en el hecho de las armas: lo segundo, si pueblos auia tibios en su confederaçion por aquella tierra, dado que los tales eran pocos, no quedar alguno que muy verdaderamente no la recibiese, con voluntad y proposito de la continuar adelante. Las hazañas tanbien aconteçidas en España todos los dias del año presente fueron reputadas y tenidas por mucho mas importantes, y mucho mayores que quātas en Italia pasauan, puesto que Hanibal y sus aduersarios los Romanos nunca çesaron alla de lleuar su question y sus guerras bien adelante.

Himilcon de Bomilcar muerto.

Capitulo. xxviij. Como los dos Cipiones Romanos vinieron à Tarragona para reposar el inuierno siguiente, y alli tuuieron informaçion de negoçios pasados en Siçilia y Çerdeña, tocantes alas guerras presentes: y mas otras cosas que les inportauan. Declara se tanbien el sitio de Tarragona muy en particular, y la calidad y prouecho de sus comarcas, y la mejoria grā de que los dos Cipiones en ella sienpre hazian.

El año

Digitized by Google

Año. 211. ante el naçimiẽto de Cristo.

EL año siguiente fue doziẽtos y onze primero que nuestro señor Iesu Cristo naçiese: cuyos prinçipios entraron asperos y tenpestuosos de nieues y vientos en algunas regiones de España, que son algo frias en las abrigadas, y çerçanas à nuestro mar Mediterraneo vinieron lluuias demasiadas, engorrosas ala gente q̃ por alli moraua. Lo mesmo dize Tito Liuio que tuuieron en Italia, y lo mesmo deuió ser en la mar: porque la flota Romana, de quien diximos auer salido contra las islas de Mallorca, no tardò mucho de boluer à sus acogidas y puertos de Cataluña, cõ razonable presa de barcos y fustas Africanas, y Griegas, y cõ vnas muy buenas nueuas q̃ de camino supierõ en las cosas de Cerdeña. Certificauã Hasdrubal Caluo ser desbaratado y preso, juntamẽte con otro sobrino del capitã Hanibal, no lexos de Callar, çiudad prinçipal en la isla: los quales auiã peleado con vn cauallero Romano, nonbrado Tito Mãlio Torcato, q̃ les matò grã pieça de Cartagineses y Sardos, y tenia biẽ seguros los pueblos de Cerdeña. No fueron tã buenas las nueuas q̃ casi luego vinierõ de Siçilia, ni semejãtes alas de Cerdeña. Yerõ el rey Syracusano q̃ siẽpre mãtuuo por alli la parte delos Romanos deziã ser muerto: q̃dò por suçesor en todas sus riq̃zas vn nieto suyo llamado Geronimo, mãçebo de pocos dias, deseoso de noueda des, y no tã prudẽte para las regir como su predeçesor. Cõ el plazer de las nueuas primeras tocãtes à Cerdeña, y con el de las vitorias pasadas, los dos Cipiones derramarõ lo mas d̃ sus gẽtes, y les p̃mitierõ q̃ fuesen à descãsar en aposentos: segũ otras vezes lo soliã hazer. Ellos por su parte vinierõ à Tortosa cõ las vãderas Romanas, no mas, y cõ sus capitanes Italianos. Desde Tortosa pasarõ à Tarragona, dõde fuerõ solẽnemẽte reçebidos, y les dieron muchas graçias en auer apartado los enemigos Cartagineses d̃ sus frõteras y comarcas: y tãbiẽ los vnos como los otros reposaron en aq̃lla çiudad, y enel real q̃ teniã çerca della todos los dias del inuierno presente. En aquel mesmo tienpo dize la segunda coronica De España, recopilada por mandado del serenisimo rey don Alonso, padre del señor rey don Pedro, que fueron çerrados y concluydos los muros de Tarragona, labrados en su contorno por industria destos dos Cipiones hermanos, como lo declarauan letras Latinas esculpidas en vna piedra, que durarõ claras y linpias en aq̃lla çiudad hasta los dias deste serenisimo Rey: y pareçe verdaderamẽte q̃ deuio ser asi, pues alega tal escritura q̃ sin estoruo de nadie la podiã reconoçer y tratar cada dia quiẽ quisiese. Mas yo p̃a dezir lo q̃ me toca, puesto q̃ tẽgo todas las memorias y letreros quãtos agora se hallã esculpidos en Tarragona sin faltar alguno, trasladados por mi mano ꝓpia cõ grã fidelidad y diligẽçia, nũca pude hallar esta piedra, dado q̃ mucho la procure. Puede ser q̃ desde los tienpos del señor rey don Alõso hasta los nuestros, q̃ por buena cuenta

Cãllar pueblo de Cerdeña.

Tito Mãlio Torcato.

Yeron rey muerto.

Geronimo Siçiliano.

Tortosa.

Tarragona murada.

Digitized by Google

cuenta pasan de dozientos años conplidos, aya pereçido, como pereçie ron muchas otras piedras esculpidas con sus letreros y memorias en di uersas partes Despaña, puestas y declaradas por autores fidedignos, de quien agora no se halla señal en los lugares y sitios que dizen auer esta do. Como quiera que sea, tengo por aueriguado lo que çertifica la coro nica sobredicha de los muros acabados en Tarragona, con cuya defen sion y buena labor, si los dos Cipiones tenian hasta alli voluntad y con tentamiento de residir en este pueblo, se les doblaria mucho mas, pues eran añadidas alas otras vtilidades de la çiudad, que çiertamente son di gnas de consideraçion por muchas razones y causas. Vna, por el asien to graçioso que tiene sobre lo llano de çierta cunbre redonda, no muy alta, desuiada de la mar vn solo tiro de piedra: y mas los riscos y cuestas llamadas de Garraf, en la parte de Leuante, juntas ala marina, por el camino que viene para Barçelona: los quales fortaleçen y defiendẽ aquel trecho de las entradas y salidas que podrian tener alli cosarios y robadores. Iten ala parte del Oçidente se haze tanbien el canpo de Tarrago na, tierra fertilisima de ganados, vinos, azeytes, naranjas, çidras, y frutas de diuersas maneras, y de pan sufiçiente para la çiudad, y para los pueblos menores deste canpo, que son hartos y buenos, en espaçio de diez ò doze leguas que dura. Vn trabajo solo padeçia Tarragona los tienpos de quiẽ agora hablamos, y lo padeçio (segũ veo) muchos años despues, y fue no tener agua dulçe dentro de si, por estar en lugar alto, donde no se hallaua pozo, ni fuente, ni cosa de semejãte prouecho, sino çisternas hechas à mano, que los Moros llamã Algibes, para recoger el agua llouediza. Verdad sea que por las vegas baxas vn quarto de legua de la çiu dad en esta mesma parte del Oçidẽte le viene çierto riezuelo que dizen agora Francolin, cuyas aguas fueron sienpre muy apropiadas y perfe tas, tanto como quantas en otra parte se conozcan, para sazonar y curtir linos y cañamos, que se crian abundantes en aquel canpo de Tarragona. Pero su corriente mas aparejo lleua de regar las huertas que caẽn alo llano, que no de poder lo beuer en la çiudad. Andando los tienpos, quando las guerras çesaron en aquellas partes, y los vezinos deste pueblo començaron à sentir prosperidad y quietud, traxeron vn agua desde quatro leguas mas atras en la buelta de Leuante, sacada de çierto rio llamado Gaya, junto con vn lugar pequeño q̃ nonbran la Pon darmentera. Hizieron le sus caños de piedra labrados al modo Romano, guarneçidos y calafeteados con betume fuerte, guiando los en diuersos rodeos, à causa de ser tierra fragosa la del camino derecho. Llegados çerca del pueblo, dauan en vnos arcos altos, niuelados al peso del çerro q̃ sostiene la çiudad, y por ellos metian el agua dentro: los quales arcos duraron alli largos años enteros y sanos, hasta que gẽtes Alemanas pasaron en España, casi enel año de dozientos y sesenta y seys despues del adue ni-

Tarragona bien asentada.

Garraf cuestas.

Canpo de Tarragona

Cisternas.

Algibes.

Francolin rio de Tarragona.

Lino y cañamo de Tarragona

Gáya rio.

Pon darmẽtera pueblo

Alemanes en España.

Digitized by Google

aduenimiento de nueſtro ſeñor Dios, y los quebraron y deſtruyeron con todos los buenos edifiçios q̃ por alli hallaron. Poco deſpues los Godos, y mas adelante los Alarabes y Moros Africanos, quando deſtruyan las Eſpañas traxeron en aquella çiudad y tierra tanta perſecuçion, que ſolamente ſe pudo conſeruar de todas ſus antiguedades lo mas y mejor de la muralla, que por ſer ancha de piedras creçidas y rezias en los lienços y cubos della no ſe puſieron en derrocarlos, y perſeueran haſta nueſtros dias con aſaz piedras eſcriptas, de relaçion y memorias paſadas. Deſtas murallas, ò çercas, y del eſpaçio que çiñen al rededor, pareçe claro nunca ſer Tarragona pueblo creçido, ni de mucho çircuyto los tienpos de ſu mayor proſperidad, ni que quando mas caberian en el de dos mill vezinos arriba, pues tan poco paſan agora de ſeteçientos los que la moran, dado que podria bien ſer que fuera del muro le poſieſen arrabales, y vezindad para la tener populoſa: pero de los tales ningunas mueſtras pareçen oy dia. Quebrados los caños arriba dichos, tornaron los vezinos Tarragoneſes à ſufrir la falta del agua que ſolian, y perſeueraron en ella mucho tienpo, remediando ſe de la llouediza con algibes, ò çiſternas haſta pocos años antes que yo començaſe la recopilaçion deſta coronica, que labraron vn pozo hondiſimo contra lo mas baxo de la çiudad, y hallaron agua corriente muy abundoſa, de que ſe baſteçen al preſente. Ya dexamos eſcripto los prinçipios y naçimiento deſta poblaçion en el quarto capitulo del primer libro, y en el trezeno del ſegundo, dando notiçia de ſu dignidad entre las gentes antiguas: y de la buena manera que ſienpre tuuo: lo qual fauoreçido con la mejoria hecha por los dos Cipiones Romanos, de quien agora tratamos, y con alguna que tanbien hizo deſpues otro hijo del vno dellos, de quien preſto hablaremos: llegò ſu reputaçion à ſer tanta que todas las prouinçias Eſpañolas, quantas nonbrauan los Latinos Eſpaña la çiterior, ſe vinieron tanbien à llamar Eſpaña la Tarragoneſa con los pueblos ſus naturales, que por el meſmo reſpeto ſe dixeron Eſpañoles Tarragoneſes, cuyos nonbres deſpues de muchas perſecuçiones y mudanças retienen oy dia çierta parte de gentes poderoſas y de gran valor, aquien tomada la primera letra nonbramos Aragoneſes en lugar de Tarragoneſes. Ha ſido neçeſario dezir eſtas particularidades juntas y deſmenuzadas algo mas largo de lo que yo quiſiera, porque la materia lo pidio, como coſa de los dos Cipiones Romanos: y por depender tanto las vnas de las otras, y venir tan ligadas entre ſi, que no podimos hazer menos. Agora nueſtra coronica libre ya dellas, podra tornar à dezir mas de repoſo los otros aconteçimientos que ſuçedieron por Eſpaña todos los dias del año preſente.

Tarragona pequeña.

Pozo d'Tarragona.

Taragoneſa Eſpaña.

Aragoneſes.

Tarragoneſes.

Digitized by Google

Capitulo. xxix. Del trato secreto que los Romanos residentes en Andujar, ò Yliturge comẽçaron à tentar con los vezinos de Cazlona, creyendo poder los traër à su parçialidad: y de los agueros ò señales pareçidos en muchas partes y tierras aquien daua la gente vulgar interpretaçiones diuersas, todas aplicadas alo que podria suçeder en el caso desta guerra.

VNCA LOS Romanos y Cartagineses despues que començaron sus guerras en España creyeron tener algun inuierno tanta quietud y descanso, quanta tendrian en este, por quedar apartados en aposentos muy lexos de sus contrarios: y dado que se hallaran juntos, ò fronteros, el tienpo hazia tan desabrido de lluuias, y tenpestades, que ni podieran salir à correr la tierra, ni hazer saltos, ni mouer cosa bastante para se topar vnos con otros. Los negoçios Italianos, de quien dependia mucha parte de los Españoles, andauan al reues de lo pasado, porque Hanibal y sus gentes auiendo ganado la batalla de Cañoso, vinieron à Capua çiudad populosa del reyno de Napules, llena por esta sazon de plazeres, y deleytes, donde todos ellos residian, holgando muchos dias enbeuidos en olores y regalos, haziendo banquetes y fiestas, sin curar de las armas, ni de los otros exerçiçios valientes, que tantas alabanças y glorias les auian traydo por el mundo, causas al pareçer legitimas y sufiçientes para redundar en España los descansos y reposo que diximos: mas no suçedio como sospechauan, sino muchos negoçios y muchas encubiertas llenas de tratos y disimulaçion, tan inportantes y graues, quanto jamas aca tuuieron. Fue la razon de todas ellas, que las vanderas Españolas y Romanas aquien se cometio la defensa de Yliturgo, tornaron à renouar muy de propositos los tratos prinçipiados el año pasado con los çiudadanos de Castulon ò Cazlona, para que se rebelasen contra Cartago. Proçedian las cosas en esta materia tan puestas en buenos terminos, que si çiertos parientes de Himilçe muger del capitan Hanibal ya defunta no se hallaran toda via poderosos en la çiudad, y muy afiçionados à su memoria, lo pusieran luego por obra. Mas era neçesario para Cazlona quedar libre destos, y poder echarlos de si, tener en la comarca muchas conpañias, y mucha potençia del vando Romano que les hiziesen espaldas: y considerando que lo tal estaua tan lexos que conuenia salir desde Cataluña donde la gente Romana tardaria muchos dias en solo tornar à se poner en orden, y mouer de los aposentos,

Cápua deleytosa.

Cazlóna.

Digitized by Google

aposentos, quanto mas en venir y llegar, y que si los Africanos lo sentian acudirian ala resistençia, y alli se reboluerian todos, y quedaria su trato descubierto sin tener çertinidad à qual parte seria la vitoria: no quisieron alterarse por el presente hasta las entradas del verano venidero que la guerra no se podia dilatar, y los dos Cipiones era çierto que vendrian alli, so color de meter nueua prouision en Yliturge, segun era menester, asi de mantenimientos como de gente fresca bastante para sus intentos: y venidos ellos en Cazlona se rebelaria seguramente. Pero ni por esta dilaçion las inteligençias y platica çesauan de los vnos alos otros muy trauadas, y muy continas con cubiertas, y secreto, de tal calidad y manera que los conçiertos estauan seguros y firmes en respondiendo les con el aparejo ya declarado. Todos quantos capitanes residian en Tarragona sentian en esto contentamiento muy grande, las consultas eran muchas: cada momento de tienpo se les hazia muy largo: no podian descansar ni tener sosiego, ni quisieran cosa mas que poner luego las manos de dentro: esto solamente los capitanes (como digo) prinçipales y mayores que regian la question, y sabian el negoçio sobredicho. La gente comun del exerçito platicauan en fantasmas y señales que dezian auer pareçido por el ayre de personas armadas, y batallas que conbatieron algunos dias en diuersas partes: vnos declarauan sobre los montes Pyreneos: otros en el Andaluzia, las quales huuo quien afirmase ver las y sentir las, y contauan el hecho mayor por menudo, segun el antojo les tomaua. Publicauan se tanbien terremotos y mudanças en Africa, grandes mouimientos en el çielo, tenpestades y brauezas en la mar, de formas y manera nunca vistas ni conoçidas: lo qual todo ponia turbaçion alos honbres de guerra que por la mayor parte suelen mirar en estos agueros, y darles entendimientos al sabor (como dizen) de su paladar: y sin los de guerra, no tuuo la gentilidad en el siglo que reuerençiaua sus ydolos cosa donde mas atençion pusiese, ni mayor engaño reçibiese, particularmente Roma, que solo por este fin señalò collegios y casas donde residian varones nobles, aquien se mostraua como sçiençia de gran misterio, la declaraçion de lo que significauan estos agueros, cada quando que suçediesen para los tales agoreros, auia creçido salario de rentas y proucchos constituydos por la republica, como los huuo poco despues en España con agoreros acatados, y venerables que duraron en ella largo tienpo reputados en aquella dignidad que Roma los reputaua, segun della tomaron nuestros anteçesores otras muchas costunbres malas y buenas, que señalaremos adelante. Con aquellos espantos y nouelas pareçian los Cartagineses no sentir el trato de Cazlona, mostrando se muy ocupados en conjeturar cada dia lo que significarian tales muestras, dado que por otra parte la tal

Prodigios en España.

Agoreros Romanos.

Agoreros Españoles.

Digitized by Google

ocupaçion los alteraua mas: y traya mas auisados, y mas atentos para se recatar y mirar lo que no mirarō primero, pues los agoreros en anbos exerçitos, Cartagines y Romano generalmente concordauan y dezian significar terribles nouedades. Asi que puestas (como digo) las diligençias en muchos puntos que no se pusieran otras vezes, llegaron los Cartagineses à dar por sus lançes en el conçierto de Cazlona, de lo qual estuuieron marauillados, y pasmados, puesto que fue mucho tarde quando Hasdrubal y sus capitanes lo sintieron. Pasados ya todos los dias del inuierno, con algunos del verano, luego se tuuo consulta sobre lo que deuian proueer: y considerados los aderentes, y la instançia prinçipal deste caso, despacharon à Magon Barçino con mill cauallos ligeros bien guarneçidos, y pagados: los quinientos para meter en Cazlona, fortificando la quanto seria posible: los otros quinientos para distribuyr en lugares y sitios conpetentes ala guerra que se couenia hazer en Andujar, como contra pueblo dañoso de vezindad perjudiçial à su conquista. Dieron le sin esto çierto numero de peones que residiesen estantios por otras partes conplideras alo mesmo: lo qual remitieron à su discreçion. Auisaron le mas que despues de llegado por ninguna via diese luego muestra ni señal de saber aquellos tratos pasados en Cazlona, ni manifestase rancor en lo presente, ni mala voluntad à persona del pueblo, sino que sosegase los çiudadanos en todas partes, y con alguna color de muchas que se le recreçeria cada dia, desterrase las personas sospechosas, y matase las que pareçiesen de peligro. Los Cipiones, dado que supieron esta salida de Magon, no quisieron hazer mudança, ni mostraron plazer ni pesar de su jornada, por quitalle toda la sospecha que podria tener en lo pasado. Lo mesmo hizieron las guarniçiones Romanas en Andujar por su mandado, no curando mas de tratar la guerra por el campo, defendiendo los lugares menores que por alli tenian su parçialidad,

Magon Barçino.

Capitulo. xxx. Como los capitanes Africanos metieron en Cazlona gentes armadas que la segurasen, y poco despues llegaron à Cartagena cinco mil honbres de refresco traydos por otro capitan Cartagines llamado Hasdrubal de Gisgon, cuya venida causo tal mudança por algunos pueblos Españoles del vando Romano, que los dos Cipiones padeçieron trabajos en su retençion y defensa.

Por ser

Digitized by Google

POR SER aquellos dias claros y serenos, libres ya de lluuias y tenpestad, aparejados para començar la question, y por estar las fronteras del Andaluzia q̃ vienen comarcanas à Vbeda y Baëça muy alborotadas y afiçionadas ala parte Romana, Magon en llegando metido primeramente con los suyos en Cazlona, comẽço de hazer el repartimiento de sus gentes por las estançias del rededor, y prinçipiar su contienda con mas diligençia que nunca: traya tanta soliçitud y biueza sin descansar noche ni dia, que los Romanos aposentados en Andujar, o Yliturge se vieron con el fatigados en demasia: por que siendo muy menos ellos q̃ sus Cartagineses del, no podian acudir âtantos lugares como les ocupauã: y poco despues la mesma çiudad se hallo tan rodeada de todos ellos, y tan atajada de todas partes, que los vezinos, y la guarniçion Romana con gran dificultad salian à meter mantenimientos: y casi no podian visitar, ò retener algunos pueblos de la comarca q̃ nueuamente se quisieran llegar à su liga con los otros que primero la tenian. Creçiendo pues los aprietos en Yliturge, Magon y su conpañia sintiendo se poderosos en la tierra començaron à descubrir el enojo que tenian de los tratos negoçiados el inuierno pasado con la parte contraria: sobre lo qual hazian castigos, tomando lo por ocasion de su crueldad natural à que sienpre fueron inclinados, podiendo la hazer à su saluo, y asi los destroços en cada lugar, muertes, robos, quemas, y desafueros eran tan continos, y tales que no se podian conportar. La señoria de Cartago sabia muy bien estas turbaciones, informada sienpre de correos hechos à posta, sin enbargo de las quales deseaua grandemente que su capitan Hasdrubal Barçino saliese de España para se juntar en Italia con Hanibal, segun lo tenian acordado muchos dias antes: y comoquiera que sus exerçitos anduuiesen aca pujantes y gruesos, toda via para mayor abundançia cogieron à sueldo por alla cinco mill honbres de diuersas naçiones armados y basteçidos de toda cosa, desenbarcaron en Cartagena con buen tenporal. Trayan por capitan vn cauallero Cartagines llamado Hasdrubal de Gisgon persona riquissima sobre quantos morauan en Cartago, pariente muy propinquo del otro Hasdrubal Barçino, y de sus hermanos cuyo fauor y llegada fue causa prinçipal que si Magon hazia primero robos y muertes en la frontera del Andaluzia, las hiziese despues mucho mayores, y con mas vehemẽçia, no perdonando lançe de quantos le venian ala mano. Los Españoles naturales dela tierra por el consiguiente viendo su destruyçion manifiesta començaron tanbien ellos à se juntar para le resistir. Algunos tomauan la defensa de los pueblos, otros apellidauan à sus vezinos, vna gran parte dellos salieron en campo para pelear con Magon si quisiese la batalla: pero los Cartagineses,

Exerçito nueuo Cartagines.

Hasdrubal de Gisgon.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE F. L. MADRID

Digitized by Google

ses y sus allegados, dado que pudieran açeptar qualquier afrenta, no quisieron venir à riesgo, sino fuese conmucha ventaja: para lo qual Magon hizo luego saber estos atreuimientos y bulliçios al capitan Hasdrubal hermano suyo, que sienpre residia dentro de Cartagena con el otro Hasdrubal de Gisgon rezien venido, festejando le muchos dias, y dando le cuenta de sus aconteçimientos, y fortunas. Entendido lo que pasaua, partieron anbos entre si casi por ygualtodas las vanderas y gentes Africanas, que ya tenian recogidas en el contorno de Cartagena fuera de sus aposentos, no lexos de la marina: y sin poner otra dilaçion, el Barçino con la primera meytad salio muy apresurado para venir al socorro de Magon, caminando la buelta del Andaluzia contra las partes Oçidentales. El de Gisgon caminò sobre la parte de Leuante contra Cataluña: porque si los dos Cipiones saliesen al fauor de sus amigos, como çierto pareçia que saldrian, lo hallasen al encuentro: y hallado rebueltos con el, y retardados en la question quanto seria posible, tendrian lugar y façilidad estos otros de hazer en los Andaluzes alterados el daño que quisiesen, todo suçedio como lo dispusieron. Llegado Hasdrubal Barçino con la pujança que traya, ninguno bastò para se le poder anparar. Los lugares, y villas alteradas fueron allanados en breues dias, y lançados fuera dellos quien los quisiera defender. Las gentes que corrian el canpo, resistiendo sus daños y persecuçion, vnos fueron vençidos en recuentros particulares: otros en çeladas mañosas que les armauan: otros tomados dentro de las villas: otros en los pasos donde proponian fortaleçerse: de tal manera que todas aquellas conpañias Andaluzas asi juntas, puesto que fueron muchas, como les faltauan capitanes aquien mirar, en poco tienpo no quedò persona de ellos que no se derramasen y fuesen echados de la prouinçia, con perdida de muchos honbres que les mataron: y sin alguna duda fue tan gran quiebra para la parte Romana, que pueblos mayores de los puestos en su confederaçion se determinauan ala dexar, y reçebir el vando contrario, si Cornelio Cipion subitamente no saliera de Tarragona con esos Romanos que pudo hallar aparejados y prestos: y pasadas las aguas del rio Ebro no se mostrara por el canpo muy à sazon y buen tienpo, para que ninguno desconfiase. La primera parte donde puso real de proposito, fue junto con el pueblo llamado Castro alto, lugar pequeño de vezindad: pero señalado con la vitoria grande que los Españoles huuieron alli çerca, quando los años pasados ronpieron, y mataron al gran Hamilcar Barçino padre de Hanibal, y padre tanbien destos dos capitanes Hasdrubal y Magon, que hazian agora las guerras en España, segun lo diximos en los diez

Castro alto pueblo.

y seys

Digitized by Google

y seys capitulo del quarto libro. Este lugar comoquiera que pequeño, tenia fuerte disposiçion, y como tal auian los Romanos pocos dias antes basteçido lo de pan y viandas, queriẽdo lo sustentar en el otro lado del rio para granero de su mantenimiento: mas en las horas que Cipion alli vino, los enemigos eran ya tantos, y tenian tan ocupada la tierra, que no podian en parte los Romanos, ni todos juntos hazer eruaje, ni traër leña, ni salir à negoçio por de fuera, sin luego ser muertos, ò catiuos. Algunas vezes fueron conbatidos enel mesmo real, y reçibieron muertes y peligro muy grande sobre lo defender: asi que porfiando Cornelio Cipion en estar alli para conseruar su buena reputaçion, no pasaron muchos dias en que hallo menos de sus Romanos largos dos mill honbres que los Cartagineses le mataron por vezes en las corredorias del canpo, no solo delos residẽtes enel exerçito, sino tanbien de los que cada dia le venian, ò quisieran venir à el, y no se determinauan à pasar con aquel temor. Por esta causa no podiendo ya disimular tanto daño, retiraron su real muy atras en otra parte, que comunmente nonbrauan Mõuitor, ò monte dela vitoria desuiada delos enemigos, y que pareçia tener seguridad. Tito Liuio coronista Romano pasa tan corto por esta relaçion, dado que toca la sustançia della, que no declara (segun deuiera) si fuese Monuitor en aquel siglo nõbre de poblaçion, de montaña, ni los otros autores aquien yo sigo particularizan este caso, con tales indiçios ò señales que podamos atinar limitadamẽte donde cayese, ni tanpoco yo podria dezir en ello cosa bien determinada, sin peligro de mi credito, mas de que muchas personas moradores en esta prouinçia leydas en historias, sabias y diligẽtes enel arte de cosmografia, me dizen que deuio ser en algun sitio dela montaña que llamamos agora Monçia, pocas leguas adelante dela boca del rio Ebro sobre sus marinas Oçidentales: y no ponemos aqui las conjeturas que traën para su dicho: porque ninguno podria sentirlas, no teniendo notiçia muy particular desta regiõ: y si la tiene podra caër en ello de suyo, considerados los terminos ò postura dela montaña, y la seguridad que hallarian los Romanos alas espaldas metidos en ella, por causa dela mar, y por la visitaçion contina de su flota, que sin estoruo los basteçeria de vituallas y de qualesquier instrumentos neçesarios à su guerra. Llegados aqui los Romanos, y metidos en su fuerte, Hasdrubal de Gisgon fue presto con ellos, no dando lugar à que tomasen aliento, ni respirasen. Casi luego vino tras el Neyo Cipion el otro capitan Romano que los dias pasados quedaua soliçitando la gente Catalana su confederada para la traër adonde los enemigos anduuiesen: traxo desta mucho mas numero que las otras vezes, aparejada con aquellas buenas armas y buenos cauallos que sienpre solian venir, y con aquella buena voluntad que de contino mostrarõ à le fauoreçer quando los llamasen, por

Mõuitor. Montevitoria.

Monçia.

Digitized by Google

acostamiento ni salario, sino por sus auenturas particulares que sienpre les dexauã libres y francas: y por ser ellos y todos los otros Españoles en general afiçionados ala guerra dondequiera que la hallan. Iuntados en vno Catalanes y Romanos deste cabo del rio Ebro, pareçierõ muy mayor copia que los Africanos, asi de cauallo como de peones: y luego mudaron el real alo frontero de sus enemigos. Cornelio Cipion deseando hazer les algun enojo, pues andauan tan çerca, tomô çiertos honbres desenbueltos, comoquiera que no fueron muchos, y con ellos armados ala ligera caminò muy secreto, para ver si hallaria parte conueniente por donde les podiese herir à su saluo: mas la guarda contraria como nunca salia del canpo, requiriendo sus atajos à todo tienpo, descubrio façilmente quantos eran: y visto que ya se metian en tierra descunbrada, ganaron les ante toda cosa los pasos donde podian guareçer: y dados de presto sus auisos en el real, acudio luego mucha parte del exerçito Cartagines por todas aquellas veredas, y las començaron à rodear y çeñir, de tal manera que ningun remedio sentian para se librar. El capitan Romano, conoçida su perdiçion, procurò de subir vn collado medianamente fuerte, y alli se reparaua quanto mejor podia, teniendo lo sienpre çercado los Cartagineses, tan por suyo como la presa que mas ganada jamas tuuieron: y fuera lo verdaderamente, si Neyo Cipion su buen hermano con todas las vanderas conplidas, no viniera muy furioso determinado de pelear, ò morir, ò lo sacar de tal inconueniente, puesto q̃ paso primero trabajos y contradiçiones muy rezias y muy difiçiles, hasta lo poner fuera de peligro.

Capitulo. xxxj. Como la ciudad de Cazlona se rebelò contra los Cartagineses: y luego tras ella hizo lo mesmo çierta poblaçiõ que solian llamar Bigerra. Los capitanes Africanos visto no poder las cobrar, dieron en Yliturge, con intẽçion de la destruyr, si Neyo Cipion no la socorriera.

LA FAMA destos acõteçimiẽtos volaua por muchas partes: y como sea de cõdiçion q̃ quanto mas anda tãto mas creçe sin reposar en lo çierto, derramaua se por el Andaluzia muy en fauor d̃los Romanos, diziẽdo traër ellos en estotras tierras Catalanas marauilloso numero de conbatiẽtes, y que no se les defendia paso ni lugar, ni paraua Cartagines ante sus hazes. Los vezinos de Cazlona creyendo ser aquello verdad, como se hablaua, figurose les tener aparejo mas q̃ nunca para poner en obra los tratos asentados enel año pasado con Yliturgo: y asi tomaron abiertamente la voz del vando Romano, lançando fuera de su

pueblo

Digitized by Google

pueblo quantos Cartagineses hallaron en el, que çierto les fue grã confusion en perder vna çiudad tan magnifica de sitio, tan apropiado para la seguridad del Andaluzia, y sobre todo de gran estimaçion entre las gentes comarcanas, tanto q̃ segun ya contamos enel capitulo veynte y vno del quarto libro, Hanibal Barçino procurò de casar cõ Himilçe su muger, solo por ella ser natural de Cazlona, para cõ esta color tener alli parte. Oyda la tal mudãça, Hasdrubal Barçino, y Magon, y toda la fuerça de Cartagineses quantos ocupauan aquella comarca, vinierõ en breues horas por ver si lo podrian remediar ante q̃ se cõfirmase mas adelãte. Pero como despues d̃ llegados hallasen la çiudad barreada de todas partes, y los çiudadanos feroçes en sobrada manera, çerradas sus puertas, arrojãdo les piedras y lãças desde los muros, diziendo les injurias, y nõbrando muchas demasias y soberuias q̃ dellos auiã reçebido. Dexaron los al presente por no les añadir mayor indignaçiõ: y juntos asi como venian acordarõ de reboluer sobre los Yliturges de Andujar, dõde la parte Romana tenia su prinçipal guarniçiõ, y dõde se forjauã todos aq̃llos males, y se forjariã otros de peor calidad, si cõ tiẽpo no lo destruyesen. Al prinçipio creyeron q̃ por hãbre los podriã tomar, poniẽdoles çerco de proposito, pues andauan muy lexos los dos Cipiones, y muy ocupados cõ el otro Hasdrubal de Gisgõ, pa les poder buscar ò traër bastimẽtos. Cõ este p̃supuesto fortaleçierõ eñl cõtorno del pueblo dos reales q̃ casi lo rodeauã todo, sin faltar sino muy poco trecho de los vnos à los otros, no mas ni menos q̃ lo hizierõ la primera vez quãdo le pusierõ tãbiẽ sitio, como ya lo diximos en los veynte y q̃tro capitulos pasados. Neyo Cipiõ informado deste çerco quiso luego socorrer a sus amigos, asi Romanos q̃ sosteniã la defensa, como vezinos y moradores del pueblo: pa lo q̃l escogio q̃tro mill peones ahorrados, y treziẽtos cauallos ligeros: cuyo numero (segũ ya cõtamos en otra parte) llamauã los Romanos vna legiõ, puesto q̃ despues andãdo los tiẽpos les pusierõ mas añadiduras al estilo semejãte de las coronelias q̃ nõbramos agora, si las tales tuuiesẽ nũero d̃ gẽte limitada, como lo teniã aq̃llas legiões antiguas. La resta d̃l exerçito q̃daua cõ el otro Cornelio Cipiõ, auiẽdo pmero cõçertado los dos hermanos q̃ gran parte della caminase tras estos otros en batallones abultados muy d̃ vagar, y muy en ordẽ, à cargo d̃ buenos capitanes: lo d̃mas fuese pa guardar à Cataluña. Esto dicho, Neyo Cipiõ tomò su camino por atajos y lugares encubiertos, sin lleuar carruaje, ni cosa q̃ le pudiese detener, à fin q̃ los Cartagineses no lo sintiesẽ venir, y solo tuuiesẽ cõsideraçiõ alas otras cõpañias traseras y mayores, como prĩçipales del negoçio: eñl q̃l viaje le reçibierõ de pasada, poniẽdo cõ el amistad mucho firme, los vezinos de çierta villa nõbrada Bigerra, lugar asaz fuerte, de buena poblaçiõ y buenas particularidades, como lo señalaremos enel capitulo siguiẽte, por no nos detener en contallas agora,

Legion Romana.

Bigérra pueblo.

Digitized by Google

agora, pues tanpoco Neyo Cipion se detuuo hasta llegar alos enemigos: y fue su llegada tan encubierta, que ni se pudo sospechar, ni tener della notiçia. En llegando supo claramente que la postura del real Cartagines y de sus estançias era la mesma que formarō el año pasado: por lo qual quiso tābien el acometer los en aquella mesma parte, y en aquella mesma forma que fueron acometidos otra vez: y metido subitamēte por entre los dos reales contrarios vna noche muy escura, peleando sus delanteras y lados à grandes lançadas y golpes, entraron enel pueblo con muy poco daño suyo. No le pareçio dexar hecho mucho, pues los enemigos no quedauan maltratados: y por esto primero que la gente se resfriase, quitados algunos honbres que de pasada le hirierō, y puestos en su lugar otros del pueblo, sanos, y rezios, y biē armados, boluio por aquella mesma parte que vino, para dar en las estançias, y las entrò por dos partes, sin reposar del trabajo, ni del peligro, ni del camino. Los Africanos atonitos con este segundo rebato, como no sospechauan al prinçipio que Neyo Cipion quisiera mas de se meter en la villa, trayan gran turbaçion. Dauan alaridos y bozes: huyan de la matança q̄ sus enemigos hazian en ellos, y del fuego temeroso que tanbien començauan à poner. En aquello se gastò mediano tienpo de la noche, no dexando los Romanos crueldad por hazer, ni dificultad por cometer, ni tanpoco dexando Cartagineses de resistir quāto podian, y de mejorar se quāto mas duraua la pelea, cō el socorro y essfuerço de sus capitanes. Neyo Cipion, visto como ya juntauan las vanderas derramadas, y q̄ muchos enemigos se rehazian de todo cabo para le vedar la tornada, tocò sus bozinas y tronpas antes que lo podiesen atajar: y recogida su batalla muy à tienpo, que tanbien andaua ya desordenada por el real, encarniçada terriblemente con el sabor de la vitoria, se tornaron el y ellos al pueblo, dexando quemados y muertos en esta segunda rebuelta gran suma de Cartagineses, y muchos otros que tomaron à presion. Lo restante de la noche gastò Neyo Cipion en velar por su persona la villa, mandando curar los heridos: visitò los algunas vezes: alabò lo que cadaqual auia hecho, dando les publicas graçias y dones por sus essfuerços. Venida la mañana, reposo pocas horas, quanto bastaron para sufrir tales afanes: y despues de requeridas guardas y rondas, y todo lo neçesario, mirò desde los muros la disposiçion que tenian sus contrarios enel Real, y vio q̄ se fatigauan en reparar el daño reçebido con palēques y cauas nueuas: la guarda trayan doblada, muy mas en orden que primero: pero sintio que con todos estos aperçebimientos, el asiento mas fuerte donde residia Hasdrubal Barçino, tenia falta de gente, pareçiendo les q̄ no serian menester en aquella parte, por sus buenos reparos y defensas. Considerados aquellos puntos, Neyo Cipion començo de conjeturar como les podria dar otra mano, tan à su ventaje como la noche pasada: para lo

qual

Digitized by Google

qual este dia mesmo llamada toda su conpañia quãta hallò sin heridas en disposiçion de pelear, asi naturales del pueblo como Romanos y forasteros, dexando primero guardas bastantes alos muros y puertas, hizo tres partes dela gente, conformes à su consideraçion. La primera tomò para si, que seria de hasta quatro mill honbres, con que se determinò de venir alos enemigos, y prouar la fortuna: las otras dos partes fueron entregadas à dos capitanes Romanos valientes y cuerdos, de quien el sabia muy çierto q̃ harian su deuer, como sienpre lo hizierõ en las afrentas pasadas: al vno llamado Tito Fonteyo, mandò que quando ya lo sintiese rebuelto cõ los del real, y que la pelea seria bien trauada, saliese dela çiudad, y con su gente de refresco procurase como los enemigos no le tomasen las espaldas, ni le vedasen la tornada por aquel traues. Al otro capitã llamado Quinto Estatorio, o Quinto Sertorio, segun lo nonbran algunos libros mandò salir con dos mil honbres en la buelta trasera donde ya dixe tener sus estançias Hasdrubal, no baste çidas de tanta gente, ni de tanta diligẽçia como las otras: y que hechos alli daños y destroços con toda la braueza y alboroto posible, si por caso viese cargar enemigos en mas cãtidad de lo q̃ buenamente podrian sufrir, se retirase con tienpo, dexando metido fuego por todos aquellos reparos, y por todas las mas partes que bastasen. Esto declarado y encargado con muchos encareçimientos, començo de salir en aquel mesmo lugar que la noche pasada: vino tocando bozinas y tronpas en su batallon reglado, lançando muchos dardos y muchos manojos ençendidos enel real, tomãdo ganados y bestias y gentes quãtas hallarõ desmandadas ala parte de fuera. Los Africanos, dado que nũca tuuierón sospecha desta salida pues tan breuemẽte no pareçia q̃ se podiera ni deuiera hazer, andauan ya tan auisados, y hallaron se tan aperçebidos ala sazon, con escarmiento delo pasado, que no solo defendian sus palenques y fosas: pero muchas vanderas puestas en orden echauan pasadizos, y se venian contra Cipion caladas picas y lanças, mostrando se muy enbraueçidos, deseosos de su vẽgança. Como fuesen mayor cantidad, y muy biẽ armados y muy mas holgados, reçibia Neyo Cipion grandes pesadunbres en tenerse con ellos: de manera que la pelea pasaua terrible por anbas partes, no çesando de hazer todos ellos aquello que muy valientes honbres deuian obrar: pero no pudo ser menos de que los Romanos, durando la question algũ rato, començasen à cansar en muchos de sus quarteles, y teniã ya tantos heridos enla delantera q̃ por ninguna via bastaron à se mantener enel canpo, y asi començaron à retirarse contra la villa, peleando sienpre con los enemigos sin les bolver el rostro. Visto por los Cartagineses que Neyo Cipion se les yua y q̃ dexaua hecho gran mal, y lleuaua mucho robo, sacarõ çiertas hileras de gẽte para las meter entre sus enemigos y la muralla, segun q̃ Neyo

Tito Fõteyo capitan.

Quinto Estatorio capitan.

Cipion

Digitized by Google

Cipion antes de su venida sospecho que lo harian: y verdaderamente pasara con esto gran rigor: y fuera le difiçil poder se librar, alomenos quando mas bien escapara dexara toda la presa, sino que Tito Fonteyo salio muy à tienpo con los suyos que para tal fin quedaron en la villa: los quales à muchas lançadas, y con gran denuedo resistian estas hileras que siẽpre venian mas y mas, y cargauan sobre la buelta de la muralla para tomar aquel espaçio donde Cipion se venia retrayendo: pero (como digo) defendian lo harto bien, puesto que no sin reçebir heridas, y perder alguna gente de la mejor. En esta sazon andando muy ençendidos los vnos y los otros començaron à sentir se las vozes del otro capitan Romano Quinto Sertorio por el otro lado, cuyas vanderas, y conpañia conbatian muy rezio contra lo fuerte del capitan Hasdrubal, y como la pelea fue subita contra la parte donde menos esperauã, y la llama del fuego començo por alli de resplandeçer y se tra uar en muchos lugares inportantes, turbaron se los Cartagineses aca tan de veras que creyeron tener el medio mundo sobre si: mas como fuesen muchos en cantidad, y las horas del dia serenas y descunbradas reconoçieron presto quantos eran los contrarios: y luego sin detenimiento boluio la mayor parte dellos à remediar esto. Neyo Cipion dado que podiera llegar ala villa muy à su saluo, determino de cargar otra buelta sobre los restantes que le seguian, y reboluio tan animoso que les hizo gran daño. Luego recogio toda su gente para se meter por la puerta donde salieron, lleuando cogida la presa de cariuos, armas, ganados, prouisiones, y bestias que primero les huuo tomado, sin casi perder cosa dellas: y dexada por alli gran defensa torno segunda vez à salir por la puerta trasera para reçebir el otro capitan Quinto Sertorio que sienpre duraua peleando con los enemigos: hallo lo ya casi rodeado de tras y delãte tan fatigado, que si Cipion no llegara fueran alli muertos el y su conpañia: mas con esta venida todo se remedio: porque como fuese de presto hirieron los enemigos en las espaldas, y derrocadas vna lista dellos hizo se lugar por donde Quinto Sertorio podiese venir, y todos los suyos con el. Fueron estas dos vitorias tan prouechosas à Neyo Cipion, conuiene à saber, la de la noche pasada, con la deste dia presente, que hallauan auer sido muertos en anbas poco menos de dos mill Cartagineses, y largos tres mill tomados à prision. Libros ay que dizen los muertos ser doze mill, y los presos casi diez: pero creo que los numeros van alli dañados, porque la suma de las vanderas ganadas hallo tanbien discrepantes: muchos autores las hazen treynta y seys, y muchos otros no mas de treze, dado que vaya poco difirir en semejante particularidad quando concordan en la razõ y sustançia del hecho prinçipal.

Capitulo

Digitized by Google

Capitulo.xxxij. Del acometimiento cauteloso q̃ los Cartagineses quisieron hazer contra la poblaçion de Bigerra, visto q̃ no podian cobrar à Cazlona, segun al prinçipio creyan. Y como poco despues tornados al Andaluzia pasarõ otro recuẽtro con Neyo Cipion, dõde tãbien quedarõ perdidosos.

QVISIERAN los capitanes Cartagineses disimular si podieran con toda su capaçidad el enojo que reçibieron en Yliturgo: mas conoçido q̃ por ninguna suerte bastauan à cobrar este pueblo, ni las perdidas enel hauidas, acordarõ de mudar el estilo de la guerra, pues todas sus cosas yuã ya mudadas, y no pararian en aq̃llo si faltaua nueuo remedio. Fue su postrera resoluçiõ leuantar las estãçias q̃ tenian sobre los Yliturgos, y dar en algũ otro pueblo del vãdo cõtrario, fuera de la prouinçia llamada Betica: lo qual deuierõ imaginar, creyendo q̃ los Romanos vẽdrian à lo socorrer. Y venidos, cõ estar fuera del Andaluzia, no põdrian essuerço ni calor à sus naturales, para tentar mas mudanças de las pasadas, como ya se tentauan en otros lugares comarcanos, donde Neyo Cipion procuraua prinçipiar nueuas inteligençias. Determinados en esto, llegaron à poner çerco sobre la villa de Bigerra, que (segun diximos enel capitulo preçedente) pocos dias antes huuo tomado la parte Romana. Era lugar calificado, tanto por su fortaleza, como por caër entre los pueblos vezinos à Baça, llamados antiguamente Baçetanos, ò Bastetanos, enel camino derecho que sus enemigos auiã de traër desde Tarragona, quando viniesen al Andaluzia. Podian tener alli buen paradero, buenas prouisiones, y buen descubrimiento de toda cosa, pues no caya tãpoco muy lexos de Cartagena, que fue sienpre reparo y asiento prinçipal de los Africanos. Agora no sabemos que lugar sea Bigerra, ni pareçen indiçios ò muestras de su fundaçion, puesto que tengamos notiçia de la parte donde Tolomeo cosmografo la señala. Deuio pereçer por discurso de tienpo, como pereçieron otras mayores y mas populosas en diuersas prouinçias Españolas, comoquiera que tanbiẽ fueron mas las que nueuamente se fundarõ despues. Los que porfian auer sido Bigerra la poblaçion llamada Bejel de la miel, dos leguas apartada del mar Oçeano, y seys adelante del estrecho de Gibraltar, frõtero de Barbate: no podierã dezir cosa mas errada, ni q̃ menos cõueniera para nuestros intentos, pues la question destas gentes Cartaginesas y Romanas en España, tardò muchos años, hasta llegar en aq̃llas partes de Bejel, segũ lo veremos adelãte. Boluiẽdo pues al ꝓposito começado, dizen nr̃as historias, que luego como Neyo Cipiõ tuuo notiçia del çerco puesto sobre

Bigérra pueblo.

Baçetános ò Bastetanos pueblos.

Bigerra.

ſobre Bigerra, hizo jũtar los Andaluzes de la prouinçia ſus nueuos aficionados y parçiales, quantos buenamente podieron venir ala guerra, ſin dexar honbre dellos baſtante para tomar armas: y fuerõ ala verdad tanto numero, que con ellos y con los Romanos y Catalanes delas vanderas antiguas, pareçio tal exerçito ſalidos en canpo, que vinieron contra los Cartagineſes, aparejados y diſpueſtos à les dar batalla canpal ſi la pidieſen. Eſtuuieron quedos Haſdrubal y Magon capitanes Africanos al tienpo que llegauan eſtos otros, ſin les hazer acometimiento, ni bulliçio, ni manera de reſiſtençia, dando vagar à Neyo Cipion, para q̃ pueſto ſu real quan de propoſito querria, ſe fortificaſe de todas partes. Y como poco deſpues lo vieron ocupado ſobre negoçiar aquello, conoçido por ſus eſpias quedar la prouinçia de los Andaluzes, donde venian, ſin gente guerrera que la podieſe defender, mouieron ellos de preſto para ſe meter en ella, fingiẽdo huyr algo derramados, à fin que ſintiendo los yr aſi confuſos, Neyo Cipion ſe deſcuydaria de ſeguir los: y rodeando por algunos viajes torçidos, al cabo de pocos dias fuerõ à dar en otra poblaçion q̃ llaman Aurige, pueſta ya dentro de la meſma prouinçia que pretendian, apartada ſolos ocho mill paſos cõtra medio dia, que hazen dos leguas Eſpañolas de los Yliturges moradores en Andujar, nueuamente rebelados. Alli ſe reglaron y rehizieron los Cartagineſes, para començar ſus debates en todas las entradas que hallaſen prouechoſas à cobrar lo perdido, como lo ſabian ellos muy bien ordenar y diſponer quando ſemejantes ocaſiones tenian. Eſta poblaçion ſobredicha harto manifieſto ſabemos ſer aquella propia que dizen Arjona por eſte nueſtro ſiglo, villa de muy honrrada vezindad entre las notables del Andaluzia: lo qual pareçe ſer aſi por muchos teſtimonios de piedras eſculpidas, que podriamos alegar ſino fueſe prolixidad en coſa tan aueriguada: mayormente baſtando para caër en ello la razon de dos ſepulturas antiguas que ſolian eſtar (y creo que duran oy dia) dentro de la meſma villa, cauadas con letras Latinas: cuyas palabras tornadas en nueſtro Romançe vulgar, dizen eſta ſentençia. Memoria conſagrada para los Dioſes de los defuntos. Aqui jaze Marco Fabio Probo Aurigitano, hijo de Marco Fabio. Fue capellan prinçipal y põtifiçe perpetuo del Emperador. Viuio treinta y ocho años piadoſo à ſus amigos, no le de peſo la tierra. La ſegunda ſepultura, dado q̃ vaya con aquellos meſmos prinçipios y titulo como lo vã caſi todas las muy antiguas, fue de perſona diferente, y dize deſta manera. Memoria conſagrada para los Dioſes de los defuntos. Aqui jaze Quinto Fabio Ficulno Aurigitano, ſaçerdote mayor: vno de los ſeys gouernadores en eſte pueblo. Viuio ſetenta años, amigo de ſus amigos, la tierra le ſea liuiana. Pueſtos en Arjona los capitanes Africanos aſentaron ſus eſtançias fuera del pueblo, no queriendo meter dentro la gente, ni fatigar lo con tanta multitud:

Aurige pueblo.

Arjona pueblo.

D.M.S.
M. FABI
VS PRO
BVS.M.F.
AVRIGI
TAN.
FLAM.
PONTIF.
PERP.DI
VI.AVG.
AN.XXX
VIII.PLVs
IN SVOS
H.S.E.
STTL.

D.M.S.
Q.FAB.
FICVL
NVS AV
RIGIT.
FLAM.
VI VIR
AVRIGI
TAN.
ANN.
LXX.
PLVS IN
SVOS. H.
S.E.STTL

Digitized by Google

tud: porque, segun entendemos, deuia conseruar su parçialidad, no siguiendo la mudança de los Yliturges, dado que les fuese tan vezino, q̃ (como diximos) no se desuiauã anbos pueblos mas de dos leguas. Los Romanos en sintiendo la partida Cartaginesa, no se tardaron momento: leuantan su real tanbien ellos, y siguen el rastro por aquel mesmo rodeo que los otros lleuauan, tan parejos y tan ygualados, que si no fuera por vn poco tienpo que los fardajes Africanos vinieron antiçipados à forneçer sus palenques y vallados, se pudiera dezir que todos llegarõ en vna sazon à vista de la villa. Neyo Cipion quisiera luego ronper antes que viniera gente de çiertos Andaluzes Turdetanos en fauor de sus enemigos, la qual esperauan cada dia muy en cantidad: y con este deseo sacò sus hazes al canpo, determinado de pelear, ò de conbatir las estançias, puesto que mas barreadas estuuiesen. Pero no fue menester tanto trabajo: porque los Cartagineses como lo vieron en parte rasa, por no dar à sentir que le tenian temor, salieron tanbien ellos en sus esquadrones ordenados, y puestas vanderas contra vanderas, afrontarõ los vnos y los otros animosamente, con aquella gran enemistad que sienpre se tuuieron, mostrando la muy cruel en estas horas. Era tanta la codiçia de los Romanos en llegar alas espadas, que no tuuieron espaçio de tirar dardos ni piedras, como solian otras vezes, quando sus esquadrones venian à juntar. Luego se trauaron à braços, y se herian de todas partes, haziendo quanto daño podian. Acreçentaua los trabajos desta pelea su mesma gente: porque siendo dias calurosos, y trayendo mucho bullicio, leuantaron poluo tan çerrado que casi los ahogaua. Nadie podiera conoçer desde lexos qual era Cartagines ni Romano, ni deuisar otra cosa mas de sentir aquella tiniebla como nuue, con vozes muy grandes y muy espantosas, y con el tropel que trayan dentro. En esta porfia duraron todos ellos poco menos de dos horas, sin auer alguna mejoria, ni perder vn solo paso del sitio q̃ primero tomaron: en fin de las quales huuo manera de floxedad entre la gente Cartaginesa, como que procurasen ocupar el camino de su Real para lo tener seguro, trayendo particular soliçitud en aquel caso. Los Españoles y Romanos de Neyo Cipiõ se començaron à mejorar, y no tardò mucho de se hallar tan auentajados, que notoriamente lleuauan ya ganada vitoria, si no fuera por Neyo Cipion su capitan mayor, que siguiendo la pelea, proueyendo lo neçesario, cargando sobre los enemigos, y publicando vençimiento notorio, fue derrocado con vn golpe de lançon ancho, que le paso todo el muslo por anbas partes. Algunos que se hallauan çerca del, huuieron temor, creyendo ser llaga peligrosa, tanto que los otros capitanes menores tocaron luego sus cornetas, haziendo señal ala gente que çesase de conbatir, y se retirasen à fuera: y asi lo hizieron todos, dado que muy espantados, en ver à tal tienpo dexar vna cosa tan ganada, hasta

Neyo Cipiõ herido.

que

Digitized by Google

que supierõ la causa dello. Tuuose por aueriguado, que si tal enbaraço no viniera, los Cartagineses fueran alli destroçados mas de lo q̃ sus enemigos podieran desear, y todo su real y su fuerte ganado sin algũ remedio: porque ya no solamente los esquadrones yuan huyendo, sino tanbien los elefantes, donde lleuauan lo prinçipal de sus fuerças, andauan abarrancados en los palenques, y mas de los treynta muy alançeados y heridos à dardazos, caydos ya sobre las albarradas en torno del baluarte. Quedaron muertos enel cãpo casi çinco mill Africanos: dizẽ otros diez mill, y mas de tres mill que se dieron à presion, y çinquenta vanderas ponposas, tomadas y repartidas por diuersos pueblos comarcanos en señal de triunfo manifiesto.

Capitulo. xxxiij. Como la gente Cartaginesa desanparò de todo punto las fronteras del Andaluzia comarcanas à Castulon ò Cazlona, para fortificar y sostener la prouinçia restante de mas adẽtro. Neyo Cipiõ vino luego tras ellos à mas andar, y los dio segũda vez otro golpe de batalla, no menos cruel y dañoso que qualquiera de los pasados.

N DIA despues de vençida la pelea llegaron al real de Neyo Cipion las conpañias Españolas y Romanas que venian tras el quãdo salio de Cataluña, cuya llegãda traxo mucho plazer à sus conpañeros y parçiales, y mucho temor à sus enemigos. Hasdrubal y quantos capitanes Africanos auian escapado, descõfiaron de poder sostener aquella comarca, vezina de Vbeda y Baëça, çercanas à Cazlona y à Yliturge. Lo vno porq̃ los aduersarios eran ya muchos y vitoriosos, y su gente dellos era poca. Lo segundo, porque desta su gente cada dia se les yua gran parte, con que se hazia sienpre menos: y la resta q̃ perseueraua con Hasdrubal, dellos auia muy heridos, dellos hanbrientos, y todos en general atemorizados y tristes, mal guarneçidos de cauallos y ropas, y de las buenas armas y jaëzes que solian tener. Asi lo conoçian sus mesmos capitanes, y lo tratauan y platicauan entre si, pareçiendo les q̃ si por alli se detenian mas, aprouechaua menos, y sienpre cundiria la mudança por los otros pueblos Andaluzes, aquien era neçesario fortificar y conseruar: y finalmente no cõuenia parar en aquella comarca por los muchos inconuenientes que resultauan. Esto deliberado, la gente començo de salir muy callada, pocos à pocos, repartidos en pequeños quarteles por diuersos portillos que horadaron en los palenques y vallados, tomando la via de la mar contra lo mas dentro del Andaluzia, señaladamente

Vbeda.
Baëça.

Digitized by Google

mente contra los fines delos Turdetanos en que creyan tener gran reparo. Para mejor encubrir su viaje dexaron en las estançias gente menuda de seruiçio, con algunos honbres de poca suerte, que fingiesen hazer la guarda, mostrando por alli dentro muchos fuegos, y sonãdo bozinas y tronpas al estilo que solian: y con esta cautela pasaron algunas leguas de lugar en lugar sin reçebir afrenta ni peligro. Neyo Cipion no pudo sentir aquella salida tan claro ni tan presto como fuera menester, ocupado con el desabrimiento de su herida: mas en sintiendo lo q̃ fue por la mañana siguiente, conoçiendo quan espãtados yuan los contrarios, y quanto conuenia no darles aliẽto ni vagar para que descansasen, mando se meter en vna litera contra voluntad y consejo delos otros capitanes, y vino tras ellos à tanta priesa que cinco dias adelante los alcançó poco lexos dela çiudad que solia nonbrarse Munda, prinçipal y señalada por aquellos dias entre los pueblos Andaluzes, donde hallamos agora la pequeña poblaçion llamada Monda, tres leguas apartada de Marbella, con otras tantas de la Fuen Girola, puertos anbos conoçidos y tratados en aquella costa, quedãdo Mõda solas dos leguas de la mar, y siete dela villa que dizen Ronda: la qual Ronda viene metida mas en la tierra q̃ todas estas: y toco lo yo de pasada breuemente, porque hallo personas honradas y discretas q̃ dizen mucho contra razon ser aquella Munda delos antiguos la mesma Ronda de nuestro tiẽpo: menos erraron estos q̃ don Iuan obispo de Girona, quando porfia en su Paralipomenon de España, ser Munda la que llaman agora Coynbra çiudad en el reyno delos Portugueses. Engaño manifiesto fuera de razon y de çimiento: pero delo tal mas adelante hablaremos en los diez y nueue libros desta primera parte, quando se trataren las guerras Españolas del enperador Iulio Cesar, y la destruyçiõ desta çiudad hecha con tanta fiereza, que despues aca nunca tornò jamas en su ser, dado que retenga la nonbradia primera, ni pudo cobrar el valor q̃ le hallaron estos dos exerçitos Cartagines y Romano aquella primera vez que se toparon cerca della. Neyo Cipion traya sus vanderas ahiladas y sueltas, algo derramadas en la jornada, como gentes que venian en seguimiẽto de quien les huya. Los Africanos pasauan adelante, recogidos y fuertes, puestos en esquadrones muy biẽ reglados: y fortificaron se mas viẽdo llegar estos otros tan çercanos q̃ ya casi les echauan lanças por diuersos lugares, en espeçial despues de venidos los cauallos ligeros con q̃ apretaua sin çesar Neyo Cipion dentro de su litera, dando grã priesa para les atajar las delanteras. El peonaje Romano cargaua sienpre sin cesar: heria lados y retroguarda, puesto q̃ no muy en orden: pero con acudir le gente de refresco, quanto mas andaua suplian la falta del conçierto, y asi de toda parte se padeçian afanes, vnos en ofender, otros en resistir: pero mucho mas entre los Cartagineses q̃ sufrian y caminauan, tirando saëtas y dar-

Múndapueblo.

Mónda.

Rónda.

Coynbra.

Digitized by Google

dos en su derredor: y si porcaso hallauã enemigos muy çerca de si, los enpuxauã afuera, cõ grandes cochilladas y picazos, siẽpre fundados en conseruar sus batallones enteros, y rehusar la pelea si podiesen: y çierto lo podierã, à tener otro conpetidor menos orgulloso q̃ Neyo Cipion: el qual asi herido como venia, no se puede contar la priesa q̃ daua sobre los diuidir y rõper antes q̃ se le metiesen dẽtro de Munda. Los Cartagineses visto su grã ahincamiẽto, no lo podierõ conportar: todos en vno rebueluẽ de subito cõtra los Romanos, como gente rauiosa, determinados à morir ò sacudillos de si. La pelea se trauò cõ mayor essuerço delo q̃ sospecharõ al prinçipio, cõbatiendo marauillosamente por todos los quarteles, sin estar oçioso persona dellos: y dado q̃ cayesen algũos Africanos, no cayan sin vengãça: mas al cabo creçierõ de tal manera sus enemigos, y los hirierõ de tantas partes q̃ fue neçesario desmẽbrallos y ronper los à pura fuerça: y asi les quedò çierta su vitoria. La matãça no proçedio muy cõtinuada ni de tãto daño como las pasadas. Casi fue la meytad menos enel numero delos muertos, por ser tanbiẽ menos los Africanos q̃ pelearõ, y tanbiẽ por auerse derramado huyẽdo, cada qual donde su fortuna lo guiaua: pero toda via pareçio desbarato perjudiçial, en suçeder arreo despues de tres acometimiẽtos, vno tras otro, poco fauorables à Cartago. Sosio coronista Cartagines (de quien muchas vezes Polibio haze memoria) porfia ser vençidos aqui los Romanos, y que su capitan general escapò huyendo con heridas nueuas, allende las que primero traya. Señala quantas fueron las vanderas tomadas, y la gente que les mataron: pero nuestros historiadores Latinos sin alguna discrepançia concordan en que la vitoria fue de Cipion, y cuentan el proçeso del negoçio por la manera ya declarada, vnos mas, otros menos, cõformes ala relaçion antigua dõde sacauan sus coronicas: y segũ dize Iulia no Diacono, pareçe traër estos buen camino, pues los Romanos pararon en aquella region fortaleçidos en su real: y duraron alli hartos dias, mejorando se de contino: lo qual no hizieran quedando sus enemigos vitoriosos. Otro punto conuiene señalar en el caso delos ronpimientos arriba dichos, para satisfazer alos letores enconados: y sera que muchos buenos autores ponẽ la pelea de Munda primero q̃ la de Arjona, donde todos afirmã auer sido herido Neyo Cipion: pero yo siẽpre sigo lo mas razonable. Pues considerada la postura destos pueblos, y la huyda del cãpo Cartagines, lleua mejor cõçierto venir desde las comarcas de Baça por Arjona, para despues dar en Mõda, que no desde las tales comarcas à Monda, para despues dar en Arjona: lo qual entenderan claramente ser asi los platicos y cursados en la tierra del Andaluzia. Vna batalla canpal despues de todas estas pelearon tanbiẽ aquellas dos naçiones, donde los Africanos tuuieron fuertes ayudas de gente Françesa: la qual batalla señalan algunas historias dentro del año presente

Sósio coronista Cartagines.

como

Digitized by Google

como lo haze Tito Liuio: muchas en el año venidero, como yo lo hare siguiendo los apuntamientos de Iuliano Diacono, cuyo discurso me pareçio sienpre de muy atentada consideraçion, en declarar tienpos, y determinar conjeturas dudosas: y mayormente que la segunda coronica de España hecha por mandado del serenisimo rey don Alonso de Castilla y de Leon sigue lo mismo que yo sigo.

Capitulo.xxxiiij. Dela venida que por estos dias hizieron en España nueue mill hõbres Françeses traydos à sueldo, para fauoreçer el vando Cartagines: los quales pocos dias adelante pelearon vna batalla terrible con los Españoles del exerçito Romano, donde hizieron mucho mal, y lo reçibieron mayor.

NO BASTARON tantos recuentros vençidos, ni tantos acometimientos prouados para hazer que los Cartagineses, puesto que muy destroçados quedauã, afloxasen de sus propositos, y como gente porfiosa naçida para renouar y reparar guerras, ò questiones despacharon à Magon Barçino hermano del capitan Hasdrubal, cõ muchos tesoros y riquezas para que prestamẽte procurasen de pasar en la tierra de Françia, que caẽ por el otro lado delos mõtes Pyreneos, y sacase gentes cogidas à sueldo las mas y mejores q̃ podria: con las quales puestas aca tornarian à cobrar quantos lugares y villas eran rebeladas: y creyan atemorizar el vãdo Romano, por ser estos Françeses en aquellos dias la naçion de quien los Romanos auian reçebido grauisimos daños diuersas vezes, en espeçial quando pasados los Alpes en el siglo muy antiguo conquistaron la prouinçia que dezimos agora Lonbardia, sojuzgando sus moradores y naturales. Y despues venidos adelante vençieron el exerçito Romano con terrible destruyçiõ, hasta ganar y quemar à Roma, sino fue la fortaleza llamada Capitolio, que se les defendio mucho bien, segun apuntamos en el veynte y vn capitulo del terçero libro. Como naçion tan feroçe, tan armado, tan cruel, y de quien Roma pareçia tener algũ pauor enbiauan los Cartagineses agora por gente suya para se fauoreçer dellos, confiando junto con esto del amistad que su capitan Hanibal dexò por alli trauada con los prinçipales de la prouinçia quando pasauan los exerçitos Africanos en Italia. Sintiendo pues los Françeses el gran interese que Magon les traya, de ricos atauios, metales, dineros, y jaëzes, façilmente se le vinieron quantos el quiso, que fueron mas de nueue mill honbres: los quales metidos

Magon Barçino en Frãçia.

Françeses gente.

Digitized by Google

Año. 210. ante del naçimiẽto de Cristo.

en galeras y nauios gruesos, llegaron à Cartagena, pasados pocos dias del verano siguiente, quando se contauan dozientos y diez años antes del aduenimiento de nuestro señor Dios. Tomada la tierra con otros algunos Africanos que residian en aposentos, anduuieron su camino contra la parte del Andaluzia, donde sabian auer quedado Neyo Cipion, mostrando mucho contentamiento por auer este debate con gente Romana, publicando que no les osarian esperar la batalla si viesen que venian ellos en fauor de Cartago, dado que les ayudasen todas las Españas. Creyan los Cartagineses aquella presunçion, y mas si mas dixeran: porque mirada su feroçidad, su grandeza de cuerpo, mayor de la que tienen agora comunmente, sus armas tan à punto, sus meneos y brio, no pareçia que gente del mundo podiese resistilles: y hablando la verdad en aquellos dias valientes fueron à marauilla. Con esta confiança llegaron al real de sus enemigos en pocas jornadas: alos quales hallaron bien auisados de su desenbarcaçion, y tenian ya juntos asaz Españoles, creyendo que si con estos Françeses viniesen à batalla, metian en ella toda la sustançia de sus hechos, y de fuerça seria de mas aparato que ninguna de las pasadas. Hasdrubal de Gisgon vino luego tras ellos: y tras el vino tanbien Cornelio Cipion, anbos con la gente de sus fronterias, para se hallar en este riesgo, cada qual en fauor de su parte. Puestos à vista los vnos de los otros, quanto los Françeses reposaron algun poco de su camino dos dias adelante se conçerto la pelea. Todos salieron en canpo bien acaudillados y conpuestos: y segun declarauan alegres, y deseosos de mostrar alli quanto podian y valian. Cosa fue de notar la gran diuersidad que tenian estas gentes en anbas partes, asi de figuras y senblante, como de sus armas y traje, tanto que cotejados entre si no pareçian honbres los vnos à conparaçion de los otros, comoquier, que ni quanto al conçierto de la batalla, ni quanto ala manera ni numero delos esquadrones estuuieron diuersos: porque los Françeses, cuya fue toda la prinçipal afrenta, no quisieron hazer de si notable repartimiento, sino todos en vn tropel, juntaron las ordenes para conbatir à su parte: contra los quales puso Cipion en otro cuerpo sus Españoles: y contra los cauallos de Numidia que Hasdrubal Barçino distribuyo por los lados, echo los cauallos Romanos, que fueron hartos y buenos, mezcla dos con sus Españoles Celtiberos, que tanbien seguian estas guerras à cauallo por sus auenturas, dado que los Cartagineses tuuieron eso mesmo Celtiberos ventureros, puesto que no tantos, ni tan aficionados. El segundo repartimiento fue de peones Romanos puestos en vn esquadron fronteros al cabo donde los Africanos de pie tenian otro tal, gouernados por Hasdrubal de Gisgon, con largo numero de Moros y Berueruezes, y de muchas naçiones mestizas, y mas los elefantes armados

Hasdrubal de Gisgon. Cornelio Cipion.

Ordẽ delas hazes.

Celtiberos vẽtureros.

Digitized by Google

armados que tanbien alli pusieron. En estos postreros à no se diferençiar en la color delos rostros y manera de su lēguaje, todo lo demas pareçia ser vno con lo de sus enemigos, por traër à cada parte las armas y despojos q̄ se tomaron enlos recuētros y peleas ya contadas. Entre los Españoles y Françeses auia solamente los escudos conformes, las espadas y cuchillos eran diferētes por ser los de Françia pesados y largos y sin punta, que no herian sino golpe corrido de alto à baxo: los Españoles trayan espadas menores conuenientes enel tamaño para se rodear y desenboluer: sus puntas agudas y bien azeradas, que traspasauan quanto les ponian delante, como personas que llegados à reñir: tenian costunbre de herir al enemigo con estocada mortal, antes que de tiro largo. Era tanbien cosa de ver la postura del batallō Françes en estar mas adelante que todos. Trayan sus honbres las cabeças armadas con morriones y capaçetes: los otros mienbros del cuerpo guarneçidos à su modo, sino fue desde los honbligos arriba, que venian desnudos en carnes ala manera comun que tenian de costunbre. Con estas fierezas tales, y con ser creçidos en estatura mostrauan el pareçer tan estraño que ponian temor a todos. En los braços, manos, y piernas, trayan por hermosura metidos muchos anillos, axorcas, y braçaletes, del mejor oro que hallauan, ò de plata quien mas no podia: los pescueços rodeados con argollas y collares preçiosisimos: los puños de sus alfanjes, que tanbien eran largos y disformes enbutidos con oro singular, ò cō otro metal quanto mejor hallauan. No pareçia tan grande generalmente la dispusiçion de los Españoles sus contrarios, dado que lo son agora, y casi mayores, mas eran de cuerpos mas quadrados y rehechos: los mienbros enxutos nieruosos, las fuerças mas viuas, ligereza, sagaçidad y desenboltura mucho mayor: tales que qualquier trabajo sufrian con menos pena. Sobre las armas tenian vnas vestiduras de lienço blanco labradas à gayas, ò listas con carmesi, que resplandeçian à todos cabos, asi que reglados los vnos y los otros en este conçierto sobredicho, sus capitanes dierō señal con tronpas y cornetas para que las hazes mouiesen: y luego los de Françia començaron à sacudir sus lanças en los escudos, y dauan aullidos à manera de canto, leuantando los ojos al çielo como que hazian semejança de plegarias. Poco despues arremetieron al esquadron Español con el inpetu mas terrible que se podria dezir. Claro pareçe de las coronicas antiguas y modernas, ser en esta gente la mayor estrañeza de su terribilidad aquellos primeros acometimientos: los quales eran tan desmesurados y brauos que dificultosamente se podian resistir: mas aquellos otros con quien al presente conbatian, los reçibieron sin algun pauor: y quedaron tan firmes en la parte donde se hallauan, que ninguna mudança les pudieron hazer: y pasada la furia primera del acometimiento, comiençan tanbien ellos à

Françeses desnudos.

Digitized by Google

darles con las espadas golpes tan crueles y hondos, que muy presto mostraron ventaja de su parte: porque con andar trauados y çercanos y ser ellos gente mas desenbuelta, con tener otrosi las espadas mas cortas, y mas cortadoras, aprouechauan se dellas à su voluntad, y breuemente por toda la fronteria del esquadron enemigo, les tuuieron muchos heridos, y muchos derrocados, y muchos pasados al traues por los pechos: y como los Françeses ya dichos fuesen tan llenos de carne, tan gruesos, y tan menbrudos, con poca herida que tenian echauan de si tanta sangre que heridos y sanos, muertos y viuos, Españoles y contrarios las yeruas y tierra dõde pasaua la question estauan teñidas della. Lo que mayor espanto ponia si fuera tienpo de se mirar, era que despues de començada la desuentura, nunca dieron las bozes, ni los alaridos que solian dar en las otras peleas Cartaginesas. Todos trayan vn callar triste, disimulado, rauioso, fundado sobre grande mal: oyan sospirar y no mas alos que ya morian: quexauan se los llagados: retunbaua por aquellos valles y collados el estruendo delas armas con que se despedaçauan, ni se pudiera ver à toda parte sino la mesma semejança de muerte: los honbres en senblante turbado con rostros demudados y mustios encarniçados vnos en otros, tales que no mostrauan conpasion de quanto daño se hazia: finalmente ninguna desuentura ni desastre se pudiera cõjeturar en esta vida que no lo tuuiesen alli presente. Recreçio se les para mas acreçentar el peligro calor demasiada del dia con que los Françeses tomaron pena doblada: porque siendo quando peleauan el tienpo mas ardiente del año: la region eso mesmo la mas calurosa de España, siendo tanbien ellos criados en tierras humedas harto mas frias que las nuestras: fue çierto, que no bastaran à sufrir aquel sol, dado que residieran en el canpo holgando, quanto mas siendo tan pesados, y sufriendo tantas fatigas y trabajos. Con todo su perdimiento nũca hizieron muestra de huyr: sienpre cayan vnos en otros determinados ala muerte, puesto que ya no se podian valer, ni remediar, ni bastauan à reboluer las armas con el mucho cansançio, ni leuantauan los cuerpos ni los escudos para reçebir el golpe contrario, ni se retrayan delos que tan gran priesa dauan à su destruyçion. Ya quedaua derrocada por el suelo mucha parte dellos, y la pequeña resta se tenia por tan acabada como los primeros, puesto que ninguna cosa de esto se pudo hazer sin daño particular de los Españoles que tanbien muchos dellos fueron muertos y heridos en el prinçipio. mas al cabo lleuauan su negoçio tan ganado, que del batallon Françes, donde venian largos nueue mill combatientes, no dexaron viuos mill y quinientos, cortados todos enpieças, y degollados à mano. En aquellas horas, la gente del esquadron Romano, viendo por esta parte los enemigos vençidos, y que de todo punto quedauan

Françeses vençidos.

acabados

acabados aquellos de quien se tenia creydo no tener par en las armas, apretaron tanbien ellos contra sus Cartagineses fronteros, como contra gente que muchas vezes auian sobrepujado. La voluntad y denuedo del acometimiẽto fue tal qual auia sido las otras vezes: y por el consiguiẽte la salida vitoriosa fue la mesma que de las batallas pasadas: en cõclusion que despues de rotos y destroçados los vnos y los otros, quedaron muertos en el canpo doze mill honbres conplidos, dado que pongan algunos libros no mas de nueue mill, y poco menos de dos mil tomados à presion, con cinquenta vanderas mayores que tanbien se ganaron, sin la riqueza marauillosa de los despojos Françeses que no tuuo conparaçion en collares y cadenas preçiosisimas, anillos, axorcas, braçaletes y manillas de que trayan rodeados braços y piernas y pescueços. Entre los muertos hallaron otro dia dos personas muy estimadas, el vno llamado Menicato, y el otro Ciuismaro q̃ son aquellos de quien hablamos alos quarenta y dos capitulos del quarto libro: los quales pareçe que vinieron à se mostrar en esta pelea por causa del amistad asentada con Hanibal desde los años primeros, como lo diximos en aquel capitulo: huuo mas en la presa diez elefantes viuos, y tres que fueron muertos à lançadas, y con esto la valia de los dos Hasdrubales y de Magon quedo tan abatida por el presente, que muchos dias adelãte no pudo tornar en si, ni curarõ de pedir batalla, ni poner gentes en canpo: solamẽte basteçian las villas y lugares de su parçialidad para se defender en ellas como mejor pudiesen.

Cartagineses vẽçidos.

Menicato muerto.

Ciuismaro muerto.

Capitulo.xxxv. Como los dos Cipiones Romanos cobraron la çiudad de Monuedre, tomando captiuos quantos Africanos la defendian: y luego reboluieron sobre la poblaçion que los Turdetanos Andaluzes auian edificado çerca de sus comarcas, y la conbatieron, y ganaron, y destruyeron por el çimiento.

CONOCIENDO los Romanos quan sin estorbo quedauan para lleuar adelante su buena fortuna, tomo les verguença de ver seys años pasados en que Cartago libremente poseya la çiudad de Monuedre, siẽdo razon y muy grande, que la primera jornada desta guerra fuera para la cobrar y tornar à libertar, pues auia sido causa de todos aquellos debates, y padeçido grauisima persecuçion quando Hanibal y sus valedores la destruyeron, por guardar las alianças y fe que tuuo puestas con el pueblo Romano. Luego los dos Cipiones mouieron el

Digitized by Google

exerçito lleno de triunfos y vitorias, con presupuesto de no se parar en alguna parte, ni mirar en qualquier otro negoçio por muy calificado que recreçiese, hasta la ganar ò morir enla demãda. Hizo se les mejor q̃ podierã ellos pedir: porq̃ siendo llegados alla, puesto q̃ las guardas del pueblo mostraron alguna cõtradiçion, tenian pocos aparejos de gẽtes y de pertrechos y de vituallas para la defender: y sobre todo hallauã se muy atemorizados con la mala nueua de la batalla pasada: de manera que no bien eran començados à conbatir, quando los entraron à pura fuerça, tomando cautiuos quãtos Africanos la defendian: fue restituyda sin dilatar alos pocos naturales della q̃ se libraron de su destruyçion, con preheminençias y libertades nueuas que les otorgaron, y con alhajas y riquezas y jaẽzes asaz conuenientes para quedar proueydos, y poder començar descansadamẽte sus asiẽtos y morada, como justo se deuia hazer: porque sin las otras obligaçiones q̃ Roma tenia, les siruierõ en esta guerra de España cõ demasiada voluntad y diligẽçia desde los primeros dias q̃ se començo: y dado que fuesen ellos poco numero, fueron de mucha calidad, y siẽpre se mostrauan tan mañosos y trabajadores en ella, q̃ si los dias antes Cazlona tomò la parte Romana mas apresuradamẽte delo que todos esperauan, como ya diximos en los treynta y vn capitulos pasados, dio gran ocasiõ alo hazer las inportunaçiones continas de çiertos Sagũtinos residentes en Yliturgo q̃ lo soliçitauan con muy grã secreto, solo faltaua para dar enel asiento de Monuedre seguridad y contentamiento, desocupar algunas estançias comarcanas que retenian gente contraria, de quien adelante le proçederian enojos y desasosiegos: particularmente la poblaçiõ moderna que los Andaluzes Turdetanos poseyã en aquellas partes, llamada Turdeto la *menor*, cuyos prinçipios y hechura pusimos en el deçimo capitulo del quarto libro, quando se dixo ser edificada pocos años atras primero q̃ Monuedre fuese destruyda, no por otro fin sino por estragar con su vezindad, y hazer el mal q̃ podiesen alos Saguntinos de Monuedre. Ya queda bien manifiesto de pasos y capitulos contenidos en esta coronica la mucha parte q̃ fueron aquellos Turdetanos para reboluer diferençias y guerras entre Cartagineses y Saguntinos, y quanto las ençẽdieron y sustentaron despues de leuantadas: asi q̃ consideradas tales çircũstançias, y visto quanto conuenia deshazer tan grãdes enemigos en España, los capitanes Romanes endereçaron su gente contra la poblaçion sobredicha, donde llegaron poco despues enteros y libres. Asentaron su real muy de reposo con toda la fortificaçion q̃ quisierõ: labraron ingenios y vayuenes hartos y rezios, cõ buenas defensas para los jũtar y herir enla muralla: los quales acabados breuemente batiã algunas pieças del adarue, quãto bastò por diuersos lugares para venir al conbate de manos: y luego q̃ se determinaron alo dar en aquellos portillos derrocados, los dos

Monuedre cobrada.

Sagũtinos guerreros.

Turdeto la menor.

Turdeto la menor conbatida.

Cipiones

Cipiones derramarō primero las vāderas de cauallo por la tierra, mandando les q̄ dañasen los rededores, y vedasen q̄ ningunas ayudas viniesen al pueblo de sus confederados y parçiales. Esto hecho sacarō afuera los batallones ordenados: y dada señal de pelea como solian, arremetieron todos por lo caydo muy bien, y con mucho denuedo: pero no lo sintieron menor alla dentro. Fueron reçebidos con heridas y golpes muy duros, dados à mantenente: por los traueses y lados tirauan dardos y piedras en mucha cantidad: mas como sintieron que los de fuera se lançauan por tantos portillos, y que ya de parte ninguna tenian ellos ayuda ni socorro, ni los Cartagineses al presente bastauā à se lo dar: dexados los muros, atajaron todas las bocas de sus calles por donde los enemigos podian yr adelante, con palenques y fosas mucho hondas, como gente determinada de morir, aquien faltaua todo remedio: trabajaron en aquel reparo tanto bien, que pareçian quedar casi tan fuertes como primero: con lo qual resistian animosamente, creyendo que si fuesen vençidos ninguno tomarian à vida, segun el rancor enuegeçido de los vnos alos otros, y muchas vezes quando llegauan alas manos hazian tanto mal, y tantas muertes en sus aduersarios como reçibian ellos. Algunos coronistas Latinos queriendo hablar en el estilo de viuir, y costunbres pasadas que solia tener aquella naçion Turdetana, reputan la por menos trabajadora, menos abil en hechos de guerra, que quantas en España morauan otro tienpo: pero mucho diuerso lo mostraron aqui: porque si paso de verdad lo que dellos apuntan en estas peleas, ninguno podiera mas hazer, puesto que muy valiente pareçeria. Considerando pues los dos Cipiones como despues de tantos dias andados no podiā ganar otra cosa mas de la çerca, comēçaron à poner fuego por los edificios confines al muro, para que desde los tales prendiese la llama los otros alla dentro, hasta no quedar casa ni defensa por quemar. El ençendimiento cundio lugares infinitos, y ni valian atajos ni diligençias humanas, para que no fuese mayor cada momento: de manera que viendo se los Turdetanos afligidos por vna parte del conbate cruel que dias y noches rodeaua todas las estançias: en otra parte del fuego sin remedio, que sienpre creçia, no podiendo mas hazer pusieron las armas, y se dieron à presion qual sus enemigos tendrian por bien, sin pedir otro partido, ni sacar otra condiçion mas de la misericordia que quisiesen vsar con ellos: porque tanpoco los reçibieran en otro modo: los quales ansi tomados, y pareçiendo que se les perdonaua mucho del castigo que mereçian, fueron otro dia vendidos, y quedaron por esclauos entre los Españoles. La çiudad ardio toda junta sin algun estoruo, no quedò muestra de ella que pareçiese valer algo: si de lo menos inportante pudieron escapar algunos lugares viles y baxos, los derrocaron por el çimiento.

Turdetanos y su calidad.

Turdetanos dados à presion.

Turdeto la menor asolada.

La

La tierra comarcana con el sitio del mesmo pueblo dieron los Romanos al comun y vezinos de Monuedre, para reconpensa delos daños antiguos, como gente (segun ellos dezian) de si mas gradeçida que quantas en el mundo se hallaua, y que mas procurase la prosperidad y mejoria de sus allegados y fauoreçedores.

Capitulo. xxxvj. Como la gente delos dos exerçitos Cartagines y Romano se retraxeron alas tierras de sus parçialidades, para tener el inuierno siguiente: y alli vino mensaje de çiertas vanderas Españolas pasadas alos Romanos en Italia, por cuyo respeto la señoria Romana negoçiaua de tener alla mas Españoles prinçipales y nobles que sacasen los otros restantes del canpo Cartagines.

ONCLVYDA la cobrança destas dos çiudades, y no teniendo ya mas ocupaçion por alli los Españoles, q̃ (como diximos) erã la mayor parte del exerçito Romano, començaron à se tornar à sus casas y naturalezas, contentos à marauilla de la buena cõuersaçion y buen tratamiento que hallaron entre los capitanes Italianos: y mucho llenos de jaëzes y cauallos, armas, vestiduras y bestias, y de grandes intereses, auidos en aquella guerra: tanbien repartieron por ellos los dos Cipiones vna creçida suma de preseas, conformes ala calidad y manera que tenia cadaqual: y con esto los enbiarõ tan satisfechos y ganados, que permaneçian firmes y prestos à quanto dellos querian sin algun interese, ni sueldo, como sienpre los años antes auian hecho quando seguian esta guerra por sus auẽturas particulares, y no por otro salario: pero (segun dixe) los Cipiones andauan tan liberales con ellos, que nunca despues los Españoles tomaron salario de tanto valor quanto mõtaua la riqueza de sus ganançias, allende las añadiduras, y parte graçiosa que reçebian destos cauallos Romanos. En lo de mas puestas las guarniçiones ordinarias en lugares conpetẽtes, quedaron reposados aquel otoño reçibiendo sienpre mensajes y platicas de lugares diuersos que venian à tratar amistades nueuas, y deseauan conoçer estos dos Cipiones, de quien tanta fama corria por todo cabo. La mesma quietud y sosiego tuuieron los capitanes Africanos, dado q̃ cuydosos en conseruar su parçialidad, asi del Andaluzia como delas fronteras Catalanas: y sino bastauan à sostener algunos lugares, ò no les eran mucho neçesarios, dexauã los (como dizen) à benefiçio de natura, puesto q̃ sienpre los requerian y visitauan soliçitamente. Tanpoco se hizo mas ni menos despues

Tienpo.

que

Digitized by Google

que llegaron los meses y prinçipios del inuierno: dentro del qual visto por los gouernadores del canpo Romano los muchos Españoles que cada dia se les ofreçian, dauan graçias à sus Dioses, y reputauan lo por merçed inconparable, considerãdo quan à sabor y quan sin auenturar ellos alguna cosa de peligro, ni de gasto suyo, ni de sus amigos creçia su buena reputaçion. Y verdaderamẽte no les podiera suçeder hecho mas inportante ni mayor: porque las vanderas Romanas que mãtenian aca los Cipiones, eran ya pocas y cansadas, à causa que con auer guerreado muchos años, y peleado muchas batallas, puesto que de las mas alcançaron vitoria, toda via les costauan suma de gente, sin otros que pereçian contino de sus enfermedades comunes: y no proueyendo Roma nueuo socorro mas de los ocho mill hõbres Italianos que quatro años antes huuo traydo Cornelio Cipion, segun lo cõtamos enel quinzeno capitulo pasado: y los tales (como dixe) ser muertos casi todos, quedaua manifiesto depender en aquellos Españoles arriba declarados la salud y la vida del hecho Romano: lo qual entendian y conoçian muy bien sus capitanes generales, que sienpre los enamorauan con halagos y dadiuas, y con todas las dulçuras posibles. Asi se gastauan los dias y frios del inuierno mezclados con oyr nueuas, y tener cartas y relaçion cada dia de los negoçios aconteçidos por Italia, tan llenos de mudanças y diuersidad, quanto los pasados en España. Vno fue señalado de mill Españoles y quatro mill Africanos, metidos pocos dias antes en çierta villa que nõbrauan Arpos, asaz conoçida por este tienpo de nuestra gente que la poseen y gouiernan en la prouinçia de Pulla, con todos los otros lugares del reyno de Napules, y le dizen Arpi, cuyos moradores auian dexado la parte Romana, quando fue desbaratada çerca de Cañas por Hanibal, y tomado la Cartaginesa. Para los conseruar y retener estauan alli las defensas ya dichas, y mas tres mill honbres de la mesma villa, biẽ aparejados cõ sus armas. A estos del pueblo hazian los Africanos venir en la delantera, si por caso tenian alguna vez rebato de Romanos, no confiando les la reçaga, por conoçer los arrepentidos, y poco firmes en su parçialidad. Y como la tal diuision ò diferençia fue sabida por vn capitan Romano llamado Quinto Fabio Maximo, consul y gouernador priçipal el año presente de toda la Señoria, hijo del otro Quinto Fabio q̃ ya nonbramos enel onzeno capitulo deste libro, salio con parte del exerçito, creyendo poder otro dia conbatir la villa. Quando vino llouia rezio, por lo qual huuo dificultad en barrear sus estançias y reales ala manera que solian: y desde la media noche creçio tanto la tenpestad, que los del pueblo creyan estar seguros al doble por el inconueniente del tienpo: mas el consul Romano quiso luego dar en ellos, pareçiendo le ser punto muy prouechoso para su cõbate no sospechar que los podria conbatir: y tan buena maña tuuieron el y su gente, que

Arpos pueblo.

Arpi pueblo.

COS.

Quinto Fabio Maximo.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE EL MADRID

Digitized by Google

que pueſtos en la rayz del adarue, ſin perſona los oyr ni ſentir, derrocaron vna puerta de la villa, bien apropiada para ſu negoçio: por la qual ſe metieron de rondon, y peleauan al prinçipio con algunos vezinos que hallaron en eſtas entradas, y deſpues con todos los que ſobreuinieron quanto la noche durò. Dezia ſe no conbatir muy conçertados, à cauſa que todos andauan en tiniebla mojados y mal deſenbueltos: pero deſpues el dia ſiguiente, llegada la claridad y reſplãdor de la mañana, ſiendo çeſada la lluuia, los capitanes Romanos y los vezinos del pueblo començarõ à ſe reconoçer y hablar, y traër ala memoria ſus amiſtades viejas, verdaderas y firmes, antes que Hanibal y ſus Africanos deſtruyeſen aquellas tierras, y las muchas buenas obras, y muchos plazeres, alegrias y prouechos que deſto proçedian à todos: con la qual platica fuerõ tan preſto conformes, que tomando los Arpinos ſus armas, y juntando ſe con la gente contraria, reboluieron de preſto ſobre la guarniçion de los Eſpañoles y Cartagineſes, como ſi fueran enemigos antiguos, ò no les huuieran defendido muchas vezes en eſcaramuças y recuentros del daño que les quiſieran hazer eſtos otros. La queſtion ſe trauò difiçil y trabajoſa, primero por las calles y lugares angoſtos, y deſpues en vn ſitio donde los Cartagineſes acudieron, ſobre lo mas fuerte de la villa: deſde el qual ſe hazian arremetidas y daños muy acometidos. El cõſul Quinto Fabio, viſta la porfia que ſus contrarios moſtrauan, y que perſeuerando los mill Eſpañoles cõ aquellos quatro mill Africanos, ya que fueſen tomados auia de ſer con gran cõtradiçion, y nadie los podria ganar ſin daño notable de la parte Romana, quanto mas deteniendo ſe, como lo prinçipiauan, algunas horas ò dias, en que les vendria ſocorro del capitan Hanibal, y la villa no ſe cobraria perfetamẽte, mandò çeſar los conbates, y poco deſpues hizo derramar por el cõtorno de las eſtançias algunos Eſpañoles ſuyos, de los q̃ ſe vinieron al canpo Romano los años antes, como diximos enel fin del vigeſimo quinto capitulo, para que hablaſen con eſtos otros, y les aconſejaſen el entrega de lo poco que defendian en la villa, pues queriendo lleuar adelante ſu porfia, ni podriã eſcuſar de ſer muertos alli todos, ni traëria fruto ſu determinaçion. No fue meneſter mucha ſoliçitud enel caſo, porque los Eſpañoles del pueblo ſintiendo çerca de ſi los Eſpañoles del exerçito Romano, ſus conpañeros y parientes antiguos, reçibieron los con grandes abraçados y plazeres; y moſtrando contentamiento ſobrado, hizieron liberalmẽte quanto les pedian: y no ſolo deſenbargaron la villa, pero fue tãbien acabado cõ ellos à ruego deſtos otros ſus amigos y naturales, que dexada la parte Cartagineſa, tomaſen acoſtamiẽtos y gaje del inperio Romano, prometiendo les todas las pagas atraſadas que Cartago les deuieſe de los años paſados, entregadas en veſtiduras, armas, y ropas, ò dinero ſi lo querrian: y para lo venidero çertificauan de les creçer el ſalario, quanto

fueſen

Digitized by Google

fuesen ellos contentos: lo qual açeptado (como digo) de buena voluntad, se quedaron enel canpo de Quinto Fabio. Sacaron vna condiçion ante todas cosas: y fue, que por quanto los quatro mill Africanos arriba dichos pareçian auer sido confiados en su defension, para quedar y residir alli juntos, y por el mal ò por el bien que los vnos pasasen, huuiesen de pasar los otros, y pues aquellos en ser Cartagineses de naçimiento, no se podian aplicar al afiçion Romana, ni seria justo tener dellos alguna confiança, que por lo menos, atento ser valientes honbres, y de su conpañia quedasen libres y saluos, y podiesen tornar à su capitá mayor, sin que persona contraria les tocase, ni hiziese mal, ò pretendiese tomar la mas pequeña cosa de quantas alli tenian. Y asi les abrierõ luego las puertas, y los mesmos Españoles caminaron con ellos algun trecho de tierra, hasta los poner en tal cabo, que fueron bien seguros. Y dexados aqui, se tornaron con sus vanderas tendidas à conplir las promesas y fe que dieron alos Romanos. No se podria bien declarar el plazer con que los reçibieron, y lo mucho que todos holgauan de su llegada: las posadas no fueron otras de las que señalaron ellos, ni despues adelante les quitaron jamas el estançia que tomasen, agora fuese dentro del real, agora de qualquier aposento poblado. Tasaron les eso mesmo la raçion de sus mantenimientos al doble de las otras cõpañias, por el estylo que trayan en aquellos tienpos: con lo qual, y con las ventajes manifiestas que sienpre les dauan, los obligaron tanto, que muy continuamente la republica Romana hizo con ellos cosas notables, en que reçibio grandes prouechos y seruiçio de su diligençia, fidelidad, y denuedo. Las letras que traxerõ esta nueua contenian tanbien otro mensaje para los dos Cipiones, en que la señoria Romana les encargaua muy afetuosamente, que, si fuese posible, pasasen algunos Españoles nobles en Italia, de los mas enparentados, y de mas autoridad, y bien quistos que hallarian, para sacar por via destos los otros Españoles del exerçito Cartagines que restauan, y pasar los al canpo de sus consules: pues vian alo claro, que despues de metidas alla conpañias Españolas entre las vanderas Romanas, cobrauan sienpre mejorias, y ganauã las batallas y vitorias que solian perder quando los tenian contrarios. Muchas otras relaçiones nueuas llegauan cada dia de casos pasados en Italia, que dexamos aqui de señalar, por no ser prolixos, y porque las tales no hazen al intento de nuestros Españoles: cuyos acõteçimientos, y lo que dellos depende limitadamente, pretendemos contar en esta relaçion: y por tãto pospuestos agora los negoçios Italianos, tornaremos à dezir las cosas dignas de memoria que sepamos auer suçedido por aca.

Españoles pasados à Roma.

Capitulo.

Digitized by Google

Capitulo.xxxvij. De las nueuas pẽdençias que se leuantaron en Africa tocantes ala señoria Cartaginesa, mouidas por vn rey de Berueria llamado Syfaçe: las quales dieron ocasion à que sus capitanes residentes en España no fuesen proueydos de las ayudas perteneçientes ala guerra, ni se desmandasen à muchos otros acometimientos que quisieran enprender.

TODA la gente vulgar Española quanta miraua los mouimientos y porfia desta guerra q̃ tratauan aca Romanos y Cartagineses, andauan marauillados en ver q̃ la señoria de Cartago no basteçia sus exerçitos en España, con tesoros, y nauios, y gente, pues eran tanto menester: siendo su propia costunbre nunca çesar en lo que començauan, y la mas vengatiua naçion de quantas en aquel tienpo se conoçian. Pero vedaua lo (segun platicauan) allende muchas otras causas, que çierto rey Africano, gran señor en aquella tierra, se les auia declarado contrario, haziendo les daños y destruyçiones continas. Este se dezia por nonbre Syfaçe: tenia su morada prinçipal en vna çiudad Africana populosa, llamada Siga, sobre la costa de nuestro mar Mediterraneo, frõtera de Malaga, casi por vn derecho, si Malaga no cayera poco mas Oçidental: y desde Siga poseya Syfaçe todas aquellas prouiçias comarcanas ala marina, hasta çerca de Tanger y Centa, cõ muchos lugares metidos algo dentro de la tierra. Poseya mas otro gran trecho contra la buelta de Leuante, hasta casi juntar por alli su juridiçion con la de Cartago, que no los diuidia sino las tierras y señorio de vn otro prinçipe, llamado Gala, tanbien Africano de naçion, cõpetidor antiguo de Syfaçe, sobre terminos ò pundonores que suelen recreçer à gentes vezinas y confines: puesto que Gala sienpre hazia toda su resistençia con ayudas y fauor delos Cartagineses, y muchas vezes con treguas, ò cautelas, ò dilaçiones astutas y guerreras, de quien el era gran sabidor y mañero. Mas como los apetitos de señorear en esta vida mundana tengan tal furia quando hallan aparejo, que por la mayor parte ni sufren tenplança, ni conformidad: y por aquel respeto las amistades entre prinçipes ò señores comarcanos nunca sean duraderas ni firmes. Cõçibio gran imaginaçion este rey Syfaçe, durante çierta tregua q̃ con Cartago tenia puesta, de buscar maneras y rodeos para destruyr al rey Gala su vezino, creyendo que si lo quitaua del medio, podria disimuladamẽte cundir y derramar su poder en las tierras Africanas, y quedaria señor absoluto d̃ todos aquellos estados: pues al presente la señoria de los Cartagineses andaua tan ocupada,

Syfáçe rey de Berueria

Síga pueblo.

Gála rey.

Digitized by Google

pada con la pendençia Romana, que qualquier estoruo si llegase de traues los haria blãdear: y porque su negoçio fuese mas encubierto, hizo mensajeros alos mesmos gouernadores de Cartago, publicãdo contra Gala quexas y descortesias q̃ reçebia del con fauor dellos: las quales dezia q̃ no sufriera sino por contẽplaçion de Cartago. Dieron les tanbien à sentir estos mensajeros quanto seria mejor tener el amistad cõ Syfaçe que no las alianças con Gala. Mezclado cõ esto dezian que Syfaçe holgaria mucho de tomar por muger vna hija del capitã Hasdrubal de Gisgõ çiudadano Cartagines, q̃ los dias presentes continuaua las guerras en España cõ el otro Barçino: manifestãdo quedar este rey Syfaçe muy pagado de su hermosura. La donzella se dezia Sofonisba, dama de marauillosa disposiçion: y sin las graçias de su persona singulares y grãdes, era tanbien otra muy calificada, ser vnica hija del sobredicho capitan Hasdrubal heredera de sus riquezas tan preçiadas y creçidas, que mucho con buena razon y muy à su honra la podia desear este rey, puesto que mayor estado tuuiera: donde se puede conjeturar el valor y dignidad q̃ Cartago por aquellos dias alcançaua, pues vn prinçipe tan señalado como Syfaçe, quedaua satisfecho de casar con hija deste cauallero Cartagines: y nadie hallaua demasia del vno cõ el otro, ni lo platicauã como negoçio descomunal. Oyda la proposiçion destos enbaxadores Africanos, los gouernadores de la señoria, segũ era gente sagaz, entẽdieron luego no les cõuenir cosa de quãtas pediã, y menos cũplia para los prouechos de su republica q̃ Gala ni Syfaçe tuuiesen cõformidad. Estaua claro que durãdo les la discordia, cada qual dellos desearia fauor de Cartago, y le reconoçeriã obediẽçia, procurando no sentilla contraria, ni parçial à sus enemigos. Tan poco pareçio biẽ reçebir en su vezindad y comunicaçion al rey Syfaçe, con la color del casamiẽto q̃ pedian, por no tener entre si persona de tan gran titulo, con el qual podrian recreçer desasosiegos y vandos, ò voluntades nueuas entre la gente de su pueblo, que ligeramente se muda con dadiuas y con otras cautelas bastantes à destruyr la libertad que Cartago tantos años auia cõseruado, para despues de venido Syfaçe, so color de vezino quedar por señor y tyrano forçoso. Asi que desbarataron el artifiçio deste mẽsaje con escusas honestas y razones comedidas, diziendo que la señoria Cartaginesa tenia por amigos prinçipales alos Reyes anbos, y de sus buenas auenençias y pazes reçibiria sienpre tanto plazer, quanto pesar de sus enemistades y rancores. Lo del casamiento con Sofonisba, pareçia no tener sazonal presente, por estar su padre fuera dela tierra muy ocupado, como sabian en la guerra de los Españoles, y hasta salir della no seria justo hablar en tal caso, ni Cartago querria determinar haziendas agenas sin que sus dueños lo tuuiesen à bien. Sofonisba por el consiguiente rehusaria la platica, no ganando primero la voluntad à sus

Sofonisba donzella.

parientes

Digitized by Google

parientes y padre. De todas aquellas palabras, dado que fuesen corteses y breues y disimuladas, quedaron los enbaxadores corridos, y Syfaçe se tuuo por menospreçiado, publicando venir le tal afrenta, que lo tomò por ocasion, para mouer luego la guerra, visto que su pensamiento no podia salir adelante, ni poner en obra su deliberaçion. Fue guerra cruel, enojosa, tratada por muchos lugares. Cartago proueyo la resistẽçia muy de veras y con muy gran cuydado, como cosa peligrosissima, leuantada frontero de su çiudad ala puerta de sus casas: y desto vino la causa con que los basteçimientos en España de gentes, nauios, armas, y muniçion tuuieron desman y floxedad el año sobredicho por la parte de Cartago, segun lo deziamos en el prinçipio deste capitulo.

Capitulo. xxxviij. Como los capitanes Romanos residentes en España enbiaron desde Tarragona tres caualleros de su canpo, para tratar en Africa ligas y confederaçion con el rey Syfaçe de Berueria: de lo qual resultò gran mudãça por todas aquellas tierras Africanas: y poco despues huuo batallas y conbates mucho peligrosos y siniestros ala parte deste rey Syfaçe.

LOS DOS Cipiones Romanos residentes en España, viendo sus cosas prosperadas, y que sienpre les creçian amigos nueuos: conoçidas aquellas diferençias, y sabido quan subito quedauã desauenidas estas dos gentes poderosas y grandes, tuuieron esperança q̃ podian alla negoçiar algo de lo muy cõplidero para su conquista, por ser mucha la comunicaçion y vezindad entre nuestras marinas Españolas, y las Africanas: desde las quales pueden lleuar prestamente ganados nauios, gentes, armas y mantenimientos quando las otras lo tengan menester. De manera que despacharon alli tres capitanes del exerçito, diestros en qualquier negoçio, con facultad y podères bastantes à jurar y firmar y cõcluyr ligas muy valederas entre los Romanos y Syfaçe, prometiendo le que si continuaua su cõpetençia contra Cartago, haria cosa de gran obligaçion ala señoria Romana: la qual en todo tienpo no çesaria de lo reconoçer y gratificar con ventaja de buenas obras. Vino muy à tienpo la tal mẽsajeria para los intẽtos y cõtentamiento del rey Syfaçe: y auiendo primero hablado largo con aquellos tres capitanes Romanos en razon desta guerra, notò las palabras y primores que le respondian inçidentalmente de sus ordenanças y regla de pelear, y de ellas entẽdio bien alo claro quãtos auisos prouechosos y neçesarios ala

guerra

Digitized by Google

guerra no sabian el ni los honbres Beruerueses sus vasallos en conparaçion de lo que platicauan estos otros. Luego tuuo por bien de reçebir su confederaçion: y solenizada publicamente con juras y sacrifiçios rogò que los Romanos en lo venidero hiziesen como buenos y fieles amigos, y que la respuesta boluiesen à sus capitanes mayores en España los dos dellos no mas: el terçero se quedase con el en Africa para declarar mas el industria de pelear en orden que Roma trataua: porque los pueblos y naçion, cuyo señor el era, no cursauan las batallas de pie, sino las de cauallo solamente, como personas que desde los prinçipios y fundaçion de su gente hizierõ sus antepasados las guerras en este modo, poniendo los hijos desde pequeños en aquella costunbre. Los aduersarios dixo tener peones ordenados: y por quanto se fiauan mucho dela ventaja que con estos trayan, el deseaua ser les ygual en toda suerte de gente, sacando batallones al canpo reglados y de conçierto, pues abundaua su reyno de varones bastantes à todo, que no les faltaria sino la distribuçion y las armas y la platica del negoçio, para no se juntar abulto, como solian entropeçados y confusos. A esto postrero respõdieron aquellos enbaxadores Romanos que holgarian de lo hazer, dando les primero Syfaçe su palabra, que si los dos Cipiones no fuesen contentos dela quedada les enbiaria luego sin contradiçion el capitan q̃ con el quedaua, que fue Quinto Sertorio, de quien ya contamos enlos capitulos pasados auer lo hecho muy bien quando batallauan en Ylitur go. Con esta promesa los otros dos capitanes Romanos bueltos en España, traxeron consigo dos mensajeros Africanos para tomar ellos tanbien alos dos Cipiones la seguridad y juramentos perteneçientes ala liga, por parte de Syfaçe, mandando les el rey que llegados aca pusiesen gran soliçitud en sacar todos los Africanos de su juridiçiõ quantos hallarian ganar acostamiento Cartagines, y los pasasen al exerçito Romano so graues penas. Entre tanto Quinto Sertorio muy cuydosamente señalò por toda la tierra del reyno los peones que mejor le pareçieron: y reglando los cada dia segun ordenança Romana, supieron muy presto seguir las vanderas, y conoçer la señal que sus capitanes hazian, y guardar la buena disposiçion delas batallas. Quedaron tan vsados en obras, trabajos, constituçiones y preçeptos del arte militar, q̃ poco despues tuuo Syfaçe mayor confiança del peonaje nueuo que de sus cauallos antiguos: con el qual enprendio muchas vezes batallas aplazadas y ronpio los enemigos en diuersos recuentros, y ganò dellos creçida vitoria. Traxeron otrosi prouecho grãde los enbaxadores deste rey ala parte Romana: porque sabiendo su llegada continuamente se le venian Africanos en cantidad muy diestros y bien encaualgados: y desta manera quedaron asentadas en España las amistades y posturas entre Syfaçe con el imperio Romano. Dixo se luego

Digitized by Google

que como fue sentido por los gouernadores Cartagineses, auian hecho mensajeros al otro rey Gala, contrario de Syfaçe, cuyo señorio tomaua toda la prouinçia de çiertos Africanos llamados Masilos, gente feroz y guerrera, criados en las armas desde su naçimiento. Regia los vn hijo de Gala, nonbrado Masenisa, mãçebo de diez y seys años, ò poco mas: y mostraua tantas abilidades en aquella su juuentud, que todos entendian si los hados lo llegasen à tienpo de reynar despues de falleçido su padre, la tierra cobraria mayor estimaçion por su respeto del, puesto q̃ de la tal suçesion enel reyno conoçian poca çertinidad, à causa que Gala tenia tanbien vn hermano viuo llamado Desalçes: y fue ley antigua de los pueblos Masilos contenidos en aquel señorio, que siendo viuos algunos hermanos del prinçipe muerto, suçediese qualquiera mayor enel estado: pero faltando los hermanos, y quedando hijos al defunto, reynauan sin algun enbargo. Venidos los enbaxadores Cartagineses al rey Gala, declararon le todos aquellos tratos, y las auenençias de Syfaçe con los dos Cipiones en España, hechas no por otro fin, sino para tener pujança desigual contra los reyes y pueblos Africanos, por donde Gala mas que ningun otro prinçipe ni señor de la tierra, como su contraditor manifiesto, de quien tomaria, si podiese, vengança prinçipal y primera: conuenia juntarse con los Cartagineses antes que Syfaçe podiese pasar en las Españas, ò los Romanos à su requesta meterse por Africa: y asi todos juntos procurasen que tal enemigo fuese destruydo, y ahogado de presto, pues al presente no tenia las ayudas Romanas que le vendrian adelante, ni sentia mas del nonbre solo de su confederaçion. Fue cosa façil concluyr aquel negoçio con el rey Gala: mayormente que su hijo Masenisa le pidio con gran inportunidad el cargo destas pendençias: y sacando sus exerçitos en conpañia de los Cartagineses quanto mayores y mejores podieron, llegaron à pelear, y vençieron vna batalla canpal, donde contauan ser muertos treynta mill honbres contrarios. Syfaçe desamparò la tierra, huyendo con algunos pocos de cauallo que le siguieron, hasta se meter en los confines de Marruecos, llamados por aquel tienpo la tierra de los Maurusios, y por otro nonbre de los Mauros, ò Moros. Son estos las postreras gentes Africanas que viuen çerca del mar Oçeano, fronteras ala isla de Caliz en España. Y alli publicada la fama de su camino, se le començaron à llegar tanta gente dellos, que poco despues tuuo juntas grandes compañas Moriscas: contra las quales acudio presto Mesanisa con sus exerçitos vitoriosos. Y sabiendo de çierto que Syfaçe queria pasar en España, primero que lo podiese hazer, lo vençio segunda vez en batalla canpal, sin ayuda de los Cartagineses, ni de naçion alguna, mas del exerçito particular y propio que tenia del rey Gala su padre.

Masilos gẽte Africana Masenisa capitan.

Desalçes Africano.

Ley de los pueblos Masilos.

Marruécos çiudad.

Maurúsios gente.

Máuros gẽte.

Móros gente.

Hallo

Digitized by Google

Hallo yo coronistas buenos y graues que toda via çertifican auer esté Syfaçe pasado ẽn España sin contar otro punto de lo que por aca negoçiò: pero ni Tito Liuio ni Plutarco, ni los autores Romanos aquien seguimos agora declaran la tal pasada, ni señalan memoria della, ni paso, ni punto q̃ le pertenezca: pero segun los apũtamientos que del señalan, muy gran indiçio nos dan, que deuio de pasar aca para cõsultar sus negoçios con los Cipiones, y dar les algun remedio silotuuiesen.

Capitulo. xxxix. Dela conuenençia que hizieron en España los capitanes Cartagineses, y tanbien los dos Cipiones Romanos, cadaqual dellos à su parte con la gente de Celtiberia, señalando le gruesos acostamiẽtos para la tener aparejada quando fuese menester en todas sus pendençias y guerra venidera.

ON qualquiera destas roturas aconteçidas en Africa los dos Hasdrubales y Magon, y los otros capitanes Cartagineses que seguian el debate de España se regozijauan aca demasiadamente: y si fueron ellas mucho, como çierto lo fueron, ellos las engrandeçian y hazian mayores con sus alabanças y pregones derramados en muchas partes: y por pareçer que tanbien obrauan algo, quisieron manear y disponer sus negoçios para lo venidero, considerando ser muchos dias pasados en que ninguna cosa tenian hecho, ni cobrado las perdidas reçebidas. Primeramente començaron à platicar en secreto con algunas prouinçias Españolas que tomasen acostamiento situado de la señoria Cartaginesa, tal que para sienpre ni lo pudiesen ellos dexar, ni la señoria quitar, tasando se muy mas creçido que quanto dauan à sus Africanos: y mayor del que pagauan los Romanos alas gentes de sus exerçitos en Italia: lo qual entregauan en armas y ropas y ganados mayores y menores, ò dinero si lo quisiesen tomar en dia señalado de todos los años. Hazian esto, segun adelante pareçio, para tener los con aquella prenda, ganados y seguros y prestos quando fuesen menester: y tanbien porq̃ Roma no hallase jamas entrada con que los traër à su fauor. Esto (como digo) negoçiauã entre muchos Españoles: pero mas prinçipalmente con los Celtiberos, por tener en aquel siglo mayor nõbradia que todos sus vezinos y cõfines de valientes y bien armados, y de personas mas puestas en razon ala verdad. Tanto lleuauan ya concluydo los capitanes Africanos en aquel hecho, que tuuierã presto casi toda la region à su vando, si los dos Cipiones no lo sintieran quando se traya

Celtiberos hõbres de razon.

Digitized by Google

la mayor furia del negoçio: los quales vinieron en persona, con algunos de sus Españoles. Y visitada la prouinçia como tierra fauorable, dõ de ya dias antes auian puesto ligas perpetuas, mudaron y deshizieron gran parte de lo que sus aduersarios trabajauan, segurando por muchos años à treynta mill honbres Celtiberos el salario que los Africanos les ofreçian: y sobre todo las auenturas ordinarias, y robos que podiesen auer: y mas que no siendo llamados ganasen aquel interese mesmo dentro de sus casas y naturalezas. Aceptaron este partido los Españoles Celtiberos con alegre voluntad: porque notoriamente se conoçia de muchos dellos, agradar les mejor la costunbre liberal destos Romanos, que la presunçion y señorio de los Cartagineses: mas toda via perseueraua gran suma, firmes y confederados al vando Cartagines, con los mesmos acostamientos, y las mesmas condiçiones ya dichas. La naçion quedò hecha dos parçialidades, vnos muy declarados por los dos Hasdrubales y Magõ: otros por los dos Cipiones Romanos, dado q̃ por la parte destos postreros erã mayor numero, y pareçiã ser les mas afiçionados: y para manifestar ser asi, vinieron al real muchos dellos, y trayã copia de caualleros Españoles, moradores prinçipales en diuersas prouinçias, que residierõ despues muy continos en conpañia delos Cipiones, y seguian sus aposentos, reçibiendo creçidos prouechos y grandes honras. Y con aquella conuersaçion se hizieron tan conformes al estilo Romano, que todo su tratamiento, su traje, su lengua, su condiçion y manera de viuir era de puros Romanos: y se perfeçionò mucho mas quanto mas fueron adelante, no solo con ellos, sino con sus deçendientes y suçesores. Vna parte destos Españoles nobles deseauan los dos Cipiones poner en Italia, porque Roma lo pedia sienpre muy afetuosamẽte, para que venidos alla sacasen al capitan Hanibal todos los otros Españoles que le restauan, pues era lo mas fuerte de sus conpañas, y desde la refriega que pasaron en Arpo, se conoçian ser esta cautela muy apropiada para lo hazer. Tantos contentamientos, y tantas buenas obras vsaron, y traxeron aquellos dos capitanes Cipiones, que finalmente podieron acabar la pasada en Italia con treziẽtos dellos: y puestas en orden las prouisiones perteneçientes al viaje, tomarõ su camino ganosos muy mucho de hazer en Italia quantos prouechos y fauores podiesen ala señoria Romana. Por estas diligẽnçias tan buenas y tan à sazon: la prouinçia de Celtiberia tuuo su partido bien firme con vnos y con otros. Los dos Cipiones desbarataron el daño que les ordenauan anbos Hasdrubales, puesto que no todo, y fue la primera vez, en que nuestros Españoles abiertamente tomaron acostamiento particular de la Señoria Romana, mezclando su real entre las vanderas Italianas, muy al contrario del tiempo pasado, que solian traër aposentos diferentes apartados en estan-

Españoles Romanados.

çias

Digitized by Google

çias diuersas quando venian ala guerra: lo qual pareçen contar las coronicas Latinas, como hecho de mas buena fortuna que pudiera venir à su çiudad, y mas prinçipal entre sus aconteçimientos del año presente. Iten los capitanes Romanos enbiaron pedir alos consules y gouernadores de su republica, con aquellos trezientos Españoles que pasauan en Italia muniçion y bastimentos de ropas y dineros, de remos y remadores, y de materiales neçesarios ala flota: porque ya desde muchos años antes no les auian dado cosa destas, y la gente quedaua faltosa de semejantes aparejos. Todos estos negoçios asi tratados, fueron lo mas notable del año sobredicho, que sepamos conuenir al debate Cartagines y Romano que tratauan anbas gentes en España. La sustançia del tenporal sabemos auer sido prospera, criò la tierra mantenimientos en abundançia, tuuieron salud ganados y gēte, sino quanto los vezinos de Caliz padeçieron algunos terremotos, y la mar anduuo muchos dias tan gruesa, con brauezas y corrientes eçesiuas que paso harto mas adelante de donde solia. Huuo señales en el ayre, no menos terribles que los otros años. Mostraron se cometas ardientes contra las bueltas Oçidentales del çielo: cayeron rayos peligrosos en lugares poblados. Parieron algunas mulas, y dos lobos aullando vinieron al aposento de los Cipiones: y despues de mordidas gentes y bestias, y cosas que tomauan ante si, pasaron adelante sin reçebir daño de quantos honbres alli se hallaron. Podieramos añadir asaz marauillas, de quien hazen caudal muchos autores, si las vnas y las otras no fueran obras naturales, que de razon auian de traër poco temor a quien las notara. Cierto es que nosotros los Cristianos no miramos en ello, ni las personas acostunbradas à tener paz, mas los antiguos en su gentilidad, y los honbres de guerra, que por la mayor parte son todos agoreros, sienpre lo notaron y temieron, como señales de mala significaçion.

Capitulo. xl. Como fueron reçebidos en Roma los treziētos caualleros Españoles que los dos Cipiones enbiaron alla: y casi luego vinieron à Tarragona galeones Romanos cargados de muniçion, que traxeron tanbien muchas nueuas de cosas pasadas en Italia, señaladamente la tomada de Caragoça de Siçilia, guiada por industria de çiertos Españoles residentes en aquella tierra.

Digitized by Google

Año. 209. antes del naçimiēto de Cristo.

NDADOS pocos dias del año siguiente, que fue dozientos y nueue primero que nuestro señor Iesu Cristo naçiese, llegaron à Roma los trezientos caualleros Españoles ya declarados, y fueron muy bien reçebidos, y muy bien tratados en toda la çiudad. Y despues de visto sus edifiçios y su grandeza festejados por los gouernadores y prinçipes, y por los otros vezinos del pueblo quanto fue posible, proueydos otrosi con abundançia de lo neçesario, pasaron adonde residia la gente del exerçito para començar ellos el intento de su venida. Tanbien la señoria Romana començo de poner en platica los bastimētos y vituallas que pediā los dos Cipiones en España, señalando quatro galeaças mayores para se traër: y segū aca dixeron auiā dado cargo dela prouisiō à çierto mercader llamado Postumio Pirgense, conoçido de todos en aquellas guerras y bulliçios, asi por España como por Italia: con el qual ygualaron el valor de laropa q̄ deuian tomar en preçios cōuenibles, y mas el dinero que tanbien le dierō, sacado del tesoro Romano para cōplir los acostamientos ordinarios. Pero ninguna cosa desto pudo llegar en España, como fuera menester, à causa que Postunio Pirgense quādo los nauios querian hazer vela, saco dellos en cubiertamēte la muniçion, y dineros q̄ tenian dentro muchos dias antes, y llenos los fardeles y caxas de sal y de piedras, ordeno que metidos en alta mar, poco lexos del puerto, familiares y criados suyos, aquien el huuo comunicado su voluntad los barrenasen, ò taladrasen por baxo, haziēdo les muchos agujeros para que se hundiesen: y no cōsintio que persona de quātos alli trayan podiese viuir, sino fuerē el y los ministros de su trayçion, q̄ puestos en vn barco pequeño tornaron à Roma, diziēdo ser anegadas las galeaças con fortuna de la mar, y perdida su prouision y dineros: y q̄ por gran misterio pudierō ellos venir, quales viā, fatigados y desechos con tan estraña tormenta. Quedaron algunos dias en esta disimulaçion, pidiendo reconpensa de sus daños, haziēdo tales muestras, y publicādo tanta fatiga que muchos creyan ser çierto lo que dezian: mas al cabo supo se la verdad: y Postumio Pirgense, temiendo ser justiçiado huyo de Roma, con todos los conpañeros de su maldad. Y luego los consules que nueuamēte fueron elegidos en el año presente para gouernar la republica, segun costunbre Romana, llamados el vno Fuluio Flaco y el otro Claudio Pulchro despacharō otros quatro nauios basteçidos de prouision, pero no tanta quāta primero se traya: los quales eran agora venidos à Tarragona con buen tenporal, y desenbarcaron sus cargas, y se repartio la muniçion dellas aquien tenia mayor neçesidad. Pues à todos nō bastauā las otras vanderas cōportaron su menester, y començauan à se poner en orden para salir en canpaña por ser llegados los prinçipios del verano, donde los dos Hasdrubales y Magon

Postumio Pirgense mercader.

Fuluio Flaco. Claudio pulchro. Coss.

Tienpo.

Digitized by Google

y Magon Barçino procurauan de hazer lo mesmo. Estos nauios de la muniçion, allende muchas nueuas menudas que trayan de casos acontecidos en Italia, traxeron algunas inportantes y de tomo: particularmente çertificauan que los vezinos de Taranto çiudad notable sobre la marina de Calabria se dieron al vando Cartagines, con partido que todos quantos ellos eran, fuesen libres y francos, y no pagasen jamas tributo ni gente, ni cosa de semejantes inposiçiones. Hanibal fue muy satisfecho deste cõçierto por cobrar aquel pueblo de Taranto, cuya fortaleza con el sitio que tenia daua grãdes aparejos al trato de su guerra. Supose mas, vno de los consules Romanos auer peleado con otro capitan Cartagines llamado Hanon, y que los Africanos quedaron muy quebrãtados aquella vez, y muertos enel canpo casi cinco mill dellos, sin otros tantos, ò poco menos tomados à presiõ, y dos mill carros cargados de trigo que trayan à Capua, con vna gran suma de cauallos y bestias y joyas preçiosas. La vitoria pareçio tal que reconpensaua muy bien el perdimiento de Taranto. Muchas villas no tan señaladas contauan auer se rendido por diuersas tierras en Italia, prouechosas, y de gran alabança para la republica Romana: pero sobre todo reçibieron mayor alegria los dos Cipiones algo despues desto, quando supieron de letras muy çiertas, y de relaçion aueriguada, que tanbien otro capitã Romano delos famosos y conoçidos en las batallas pasadas, y delos primeros que procurò traër à su conpañia vanderas Españolas, nonbrado Marco Marçelo, como ya lo diximos enel vigesimo quinto capitulo deste libro, tenia ganadas en Siçilia gentes y pueblos q̃ hallò mudados à sus contrarios: entre los quales pueblos era la çiudad exçelente de Sarausa, ò Caragoça de Siçilia, no menor en adornamento, riquezas y hermosura, que qualquiera delas muy alabadas en Europa. Los años pasados anduuo su hecho tan adelante, que tuuo diferençias grauisimas con la gran Cartago sobre pundonores que pretendian anbas, y le dio tantos trabajos que nunca pudo ganar honra Cartago, ni mejoria contra los Sarauses, ò Caragoçanos. En el tienpo desta guerra con Hanibal, apartaron se de la liga Romana por muerte de su rey Hyeron aduersario capitan de Cartagineses, como ya lo pusimos en los veynte y ocho capitulos deste libro. Recreçieron se vandos entre sus mesmos çiudadanos, y la mayor parte dellos tomaron el apellido Cartagines: y fue neçesario venir aquel Marco Marçelo Romano con gentes y flotas bastantes al çerco de mar y de tierra, dando le muy continos y brauos conbates, puesto que si los Sarauses anduuieran conformes, dificultad huuiera hasta los conquistar: y asi con toda su diuision estuuieron çercados casi tres años que nunca Marçelo pudo mellar en ellos, por ser mucha la grandeza del pueblo llena de varones armados y porfiados, y llena de mantenimientos en abundãçia, por tener eso mesmo

Taranto rebelada.

Cartagineses vẽçidos en Italia.

Marco Marçelo capitã.

Sarausa, Caragoça de Siçilia ganada.

Vandos en Caragoça de Siçilia.

Digitized by Google

Merico Español.

Españoles en Caragoça de Siçilia.

Caragoça d̃ Siçilia ganada.

ſufiçientes ayudas eſtrangeras, dellas cogidas à ſueldo muy largo, dellas traydas deſde Cartago: entre las tales ayudas huuo quiniẽtos Eſpañoles peones, con vn capitan Eſpañol nonbrado Merico: del qual no declaran nueſtras hiſtorias ſi fueſe delos Eſpañoles que Cartago tenia limitados para ſu defenſion, enbiados por Hanibal quando prinçipiaua las contiendas Romanas, ò ſi lo deſpachaſen de nueuo con aquellos peones los dos Haſdrubales y Magon, ò ſi fueron el y la conpañia deçendientes de los Eſpañoles antiguos que poblaron à Siçilia, cuya generaçion y reliquias perſeueraua toda via por algunos lugares pequeños dentro de la tierra, dado que las marinas y lo demas tuuieſen vſurpada los Griegos aduenedizos muchos dias antes. Tito Liuio ſolo quiere dar à ſentir que fue natural y venido de Eſpaña. Comoquiera que ſea todos confieſan auer eſtos peones Eſpañoles y Merico ſu capitan reſiſtido los tres años del çerco ſobredicho quãto ſus cuerpos baſtaron ala fuerça de Roma por de fuera, y ala diſcordia del pueblo por dentro: mas como ya Merico ſintieſe que con aquellos vandos tan porfioſos no baſtaria diligençia para conſeruar la çiudad: y que los Romanos perſeuerauan duros, y firmes enel ſitio, conoçio manifieſtamente ſu perdiçion, y la neçeſidad le hizo dar oydos à çiertas eſpias de Marco Marçelo tanbien Eſpañoles, que le hablaron de ſu parte, prometiendo le creçidos heredamientos en Siçilia para ſu perſona del, y para toda ſu gente ſi diſimulaſen la defenſiõ quando fueſen acometidos: pues era claro que quanto podia trabajar en ello no ſeria mas de para lo dilatar algunas horas, y no para lo lleuar adelante, ni poder ſoſtener: finalmente la mucha porfia les traëria mucho daño, mucha crueldad y mayor perdiçion, de q̃ fueſen tomados à puro conbate, como lo ſeria muy preſto. Mezclaron con eſta platica la proſperidad y pujança que Roma tenia por Eſpaña, ſus capitanes vẽturoſos, ſu liberalidad, ſu bondad, y lo mucho que valian y podian, y mas otras cauſas pertenecientes al propoſito, tan çertificadas y tan aparentes, q̃ Merico viſto ſer la diuiſion cada dia mayor entre los çiudadanos, otorgò ſu petiçion. Y aſi fue que como por eſta coyũtura llegaſen dias en el pueblo de çierta ſolenidad ò fieſtas antiguas, donde çelebrauã ſacrifiçios magnificos à ſus dioſes, ò demonios, Merico ſintio claramente ſer aparejo natural de feneçer tantos peligros: y dio conplidos auiſos muy ſecretos à Marco Marçelo para que tuuieſe las vanderas à punto. Poco deſpues algunos veladores y guardas en vna parte del muro con el regozijo dela fieſta no curaron de rondar ſegun deuieran, ò no tuuieron el cuydado que ſolian. Y los Romanos viſta primero çierta ſeñal hecha por Merico, cargaron en aquella parte, con tal multitud, y tal apreſuramiento, que ni ſe les pudo vedar la llegada, ni los Eſpañoles vinieron alo reſiſtir como ſolian. Obro ſe cruel deſtruyçion en todo cabo, matando perſonas

al

Digitized by Google

al priçipio, de qualquier estado q̃ hallauã ala mano: robarõ atauios preçiosissimos, vasijas exçelẽtes, pinturas y medallas de marauillosa perfeçion, armas, riq̃zas, dineros en tanta multitud, q̃ de la grã Cartago, si se tomara por fuerça, no podierã salir mayor: y los dos Cipiones acatuuieron razon legitima de mostrar gran alegria, con relaçion de tanta prosperidad, y que tanto les inportaua para sus negoçios en España. Riquezas de çaragoça de Siçilia.

Capitulo.xlj. De los artificios y sotiles inuençiones halladas en çaragoça de Siçilia quãdo la ganaron, allende su mucha riqueza: las quales inuençiones ò parte dellas redũdarõ despues en España, donde permaneçen oy dia, harto prouechosas y conuenientes à sus naturales y moradores.

POR LO que todos deuemos alas artes liberales, cuyo regimiento tras continamente la sçiençia nonbrada Geometria, declaradora de las medidas, y tamaños, proporçiones, y conueniençias que qualesquier cosas deuã tener entre si, donde proçede la sotileza de los artifiçios humanos, ayudadores à lleuar con menos pena la fatiga de nuestra vida; quise poner este capitulo sobresaliente y añadido, para que, pues en lo pasado contamos el estrago hecho por Marco Marçelo, quando sus Romanos ganaron à Sarausa ò çaragoça de Siçilia, digamos agora la muerte que tanbien alli dieron à çierto varon, gran sabidor en aquella sçiençia: del qual andan muy prouechosas inuẽçiones, derramadas en España, y en otras prouinçias, sin conoçer la gente vulgar quien se las dio, ni donde vinieron. Este varon llamauan Archimedes, morador en la mesma çiudad, y los tres años enteros que duraron aquellas guerras y çercos, confiesan las historias Latinas auer el solo resistido mas alos de fuera cõ sus artifiçios y sotilezas, que toda la çiudad con sus armas y fuerças. Hizo contra las naos Romanas quantas ocupauan el puerto muchos ingenios tiradores, y cadaqual dellos arrojaua tantas piedras y tan grandes en vn golpe, que venian como lluuia, despedaçando nauios y defensas: y ni se podian ellos conseruar, ni la gente de su gouierno contra las galeras llanas que menos peligrosamente juntauan al muro. Visto por Archimedes no poder enpeçellas con estos ingenios tiradores, por andar muy çercanas ala çiudad, inuentò gruesos garfios de hierro, colgados en cadenas por vnos vigones anchos, labrados en tal arte, que lançando los por arriba, si prendiã qualquier casco de galera, tirauã del à mucha fuerça, con trapesando çiertas masas de plomo, sobre las puntas de los maderos, y con

Geometria sçiençia.

Archimedes Geometrico.

Ingenios tiradores.

Garfios cõtra galeras.

Digitized by Google

y con ellas y con ruedas q̃ tanbien pujauã, salia la galera fuera del agua, hasta sobir enel ayre muy alta, y alla la sacudiã dos ò tres vezes: y luego tenian manera façil como los garfios afloxasen, y caya de supito con toda su cargazon, hechos pedaços los hõbres, y las maderas, las vituallas, armas, y prouisiones q̃ trayan dẽtro. Fue tanbiẽ Archimedes el primer inuẽtor de trabucos, q̃ son çiertos ingenios harto conoçidos en España, permaneçiẽtes en ella casi por este mi tiẽpo. Tiran muy grãdes piedras en los conbates de las çiudades: lo qual ha durado hasta q̃ vino la cruel arte ya muy comũ à todas las guerras, de lançar pelotas gruesas de hierro, con fuegos y poluoras ençẽdidas por cañones de metal. Itẽ las almenas ençima de los muros, y las troneras por lo mas baxo rasgadas y desuaydas à todos lados, para q̃ los de dẽtro tirẽ alos de fuera seguramẽte por derechos y por trauesses: hechura son del gran Archimedes. Antes de su tiẽpo (segun dizen algunos) los adarues erã mochos y çerrados: contẽtaua se la gẽte de poner los como sola defensiõ. Archimedes hizo q̃ tanbiẽ podiesen ofender cõ tales aberturas, no perdiendo pũto de su fortaleza. Primero q̃ se comẽçasen estas diferẽçias en Sarausa contra los Romanos, acõteçio le topar enel puerto carracas encalladas, grandes y creçidas, llenas de mucha cargazon, y traër el tales artifiçios, q̃ con vna sola mano las lleuaua dõde queria, no las podiẽdo mouer antes multitud infinita de personas. Oyo se le dezir alguna vez, q̃ si por ventura hallasen otro mũdo fuera del nuestro, bastarian sus instrumẽtos à los jũtar anbos, ò meter vno dẽtro del otro. Los dias de su juuẽtud Archimedes anduuo por Egypto, mirãdo labores y fabricas de grã primor, q̃ solian ser en aq̃lla prouinçia: dẽtro de la qual tuuo cõplida perfeçion el arte de Geometria, por causa q̃ las creçientes cadañeras del rio Nilo trocauã y confundian los mojones ò limites de las heredades çercanas donde se derramauan: y conuino hallar industria para se tornar à medir sin engaño despues ala mẽguante, cõ prueuas y demostraçiones manifiestas de no lleuar sus dueños mas de lo q̃ primero tenian, dado q̃ por algun respeto fuesen las rayas echadas en otros linderos diuersos, y las figuras del termino quedasen mudadas ò diferẽtes. Entre las otras marauillas notadas por Archimedes en aq̃lla region, allende sus edifiçios de gran suntuosidad y magnifiçẽçia, fuerõ tanbiẽ muchos mineros y pozos de metales cauados en hõdo: pero trayan estoruo contino las aguas q̃ por ellos manauã alos ofiçiales de dentro. Para lo remediar puso les Archimedes vnas vigas redõdas, tan largas y creçidas, quanto los pozos eran altos: y por la sobrehaz dellas hizo canales enroscados à manera de caracol ò de husillo: los q̃les rebueltos y traydos en torno sorbian el agua toda hasta la verter arriba, cuyas traças y conposiçion declaraua Vitruuio Polion, con sus medidas y pertenençias, enel deçimo libro del Architetura. Los Griegos y Latinos antiguos les dezian cócleas, que significa

Trabucos ingenio.

Artilleria moderna.

Almenas de los muros.

Troneras.

Egypto madre de la Geometria

Pozos de metales en Egypto.

Cócleas artifiçios.

Digitized by Google

fica tanto como caracoles, por lleuar como dixe los caños torçidos y re bueltos à manera del tal animal, ò de su concha. Dio mas Archimedes razon y manera façil para descubrir cantidades, pesos, y tamaños de las mezclas hechas en qualesquier joyas ò vasijas de metal por muy preçio so que sea sin tocar en su hechura ni dañar la pieça, mas de la meter en vn valançon ò baçia con agua llena de todo pũto y despues meter otras dos cantidades delos metales mezclados en otra tal agua, con semejan te peso, para ver lo que trasuierten cada qual à su parte fuera del valançon, y sacar por lo mas y por lo menos el tamaño dela mezcla en troços pequeños asi de piedra como de madero rollizos prolongados, tales que qualquier persona los podiese traër consigo, cuya figura llamã los Griegos Chilindro. Dio manera para rayar en su cõtorno las horas de cada dia, mostradas con la sonbra del Sol, que hazen vnas verguezillas echadas afuera: las quales juntamẽte declaran quanto sera mayor ò me nor la sonbra de qualquier cosa cada momẽto, que los cuerpos sus cau sadores. Iten los grados que tanbien el Sol encunbraua sobre la tierra, por donde son halladas las alturas del polo, neçesarias y perteneçientes aquiẽ deseaua saber Astrologia. Hizo mas vna bola de vidrio, semejãte del otauo çielo, cõ muchas estrellas y figuras puestas en cõueniẽte distã çia, por medidas y regla çierta de sus apartamiẽtos verdaderos: y dẽtro desta bola metio siete bolas menores tocantes vnas en otras à represen taçiõ de siete çielos, q̃ traen siete planetas, y hazia las mouer de suyo ca ualmente sin auer error, en los mesmos pũtos y momentos q̃ se mueuẽ los çelestiales: y como la masa de los vidrios fuese clarisima, descubriã sus ayuntamientos y cõtrariedades, aspetos y proporçiones, no menos de las estrellas con los planetas, q̃ de los planetas entre si. Las partes eso mesmo donde se cortan y cruzã los prinçipales çercos imaginarios del çielo. Las medidas y tamaños de sus angulos y puntas, espaçios, lados, y valores pareçiã ala clara sin algun inpedimento, cosas por çierto de sin gular excelençia para los inclinados à semejãte virtud. Colligẽ se desto dos inuẽçiones buenas y notables: la primera hazer mouer aquellas bo las de suyo, siẽdo vidrio: la segũda tener betumẽ, ò liga cõ que jũtar dos medias bolas del, sin diuisarse la jũtura, pues en otra manera no podiã entrar vnas en otras: lo qual agora ni sabemos, ni tenemos, comoquie ra que nos conste ser tienpo quãdo los antiguos los supierõ: pero siẽpre fue tenido por cosa muy preçiada, no vulgar ni conoçida del pueblo, segũ veremos enel tiẽpo del enperador Tiberio señor de España, q̃ por solo saber aq̃l secrero hizo matar vn singular ofiçial varõ đ grãdes inge nios, en quiẽ se perdierõ otras mayores sotilezas y pueblos. No podria mos aqui tocar en tãta breuedad quãta pretẽdemos las marauillas de ste grã Archimedes, halladas à diuersos fines, todos prouechosisimos à nr̃a vida, ni los muchos artifiçios de cõbate q̃ sacaua continamente con

Chilindro instrumẽto

Bola de vidrio çelestial.

Liga del vidro.

tra

tra Marco Marçelo, teniẽdo çerco sobre su çiudad, hasta ser ganada por auiso de los Españoles, como ya lo declaramos: en cuya destruyçion vn soldado Romano, saqueador y robador, quales erã casi todos los otros del exerçito, lo tomò dentro de casa, traçando sus imaginaçiones cõ tal atẽçion y reposo, como podiera tener en la mayor paz y sosiego del mũ do. Visto q̃ por el no dexaua sus obras, ni le respõdia siendo pregũtado, cõ inportunaçiõ de cosas q̃ le pedia, ni daua preseas ò dinero segun era menester à su cobdiçia, lo hirio muchas vezes, y lo matò, no conoçiẽdo quien fuese: de lo qual Marco Marçelo reçibio grã pesar, y primero tenia proueydo con muy encareçidas amonestaçiones à toda su gẽte, que guardasen la persona deste grã honbre, para lo reuerẽçiar el, y tratar segun mereçia. Sabiendo ser muerto, mandò luego dar libertad à sus allegados y parientes, y restituyr quãto les fuese tomado. Hizo le mas vna sepultura ponposa, con vn letrero magnifico, dõde se dezia quiẽ era, poniendo juntamente çierta question esculpida q̃ pocos dias antes Archimedes auia comẽçado, sobre declarar la proporçion ò demasia de qualesquiera dos cuerpos en lo postrero q̃ se tocan, si justamẽte son contenidos el vno dẽtro del otro. De todas aq̃llas inuẽçiones halladas por Archimedes no quiso dexar memoria ni relaçiõ como se deuiesen obrar: y sospechamos auer lo hecho, porq̃ los tiẽpos antiguos quando Platon el grã filosofo de Greçia visitaua los varones Italianos señalados en sçiẽçia, topò cõ vn marauilloso Geometrico q̃ llamauã Architas Tarẽtino, de los primeros hõbres q̃ pusierõ por obra manual estos ingenios artifiçiales. Y como Platõ los mirase, dizẽ auer le pesado y dado reprehẽsion al Tarentino, significãdo le q̃ pues aq̃l negoçio salia del primor y hõdura delos prinçipios Geometricos, partes notables en la filosofia natural, no se deuian comunicar ala gẽte del vulgo, cuya propiedad era no sentir la sustãçia de las cosas, ni gouernar hecho q̃ lleue razon: y q̃ filosofos y no mas era bien tratar este caso, pues conoçẽ los mysterios dõde proçede: mayormẽte q̃ si la tal arte de hazer artifiçios vna vez quedase con los ydiotas y gente vulgar, cada dia perderia mucha çertinidad: y por discurso de tiẽpo se desmẽbraria de la sçiẽçia natural, à causa q̃ sus aprẽdientes no querrian mas de saber obrar, sin especular ni cõçebir el fundamento de su gouierno. Lo qual suçedio como Platon sospechaua, segun agora vemos en los ingenios del agua, donde sus ofiçiales labran artifiçios, que no los entienden, puesto que los obran. Y si procurasen de lo saber por especulaçion y prinçipio razonable, no podrian errar en cosas que yerran, y hallarian otros muchos primores encubiertos, porque les ayudaria la façilidad y costunbre del obrar, para conoçer las causas, y dar enel arte llamada por otro nõbre Teorica. Lo mesmo podriamos dezir en los artifiçios del fuego, del ayre, del peso, del viento, cuyos efetos respõden aquien los trata, con espantosas marauillas: de las quales

Archimedes muerto.

Superfiçie concaua y connexa.

Platon filosofo.

Architas Tarẽtino.

Digitized by Google

les agora yo no hablare, porq̃ tẽgo proposito, si Dios me da vida, libre de turbaçiõ y de fatiga recopilar vn volumen à parte, cõ el fauor de vuestra Magestad, en q̃ se põgan y señalen quãtos ingenios de fuego, de viẽto, de peso, y de ayre yo tẽgo vistos por algunas prouinçias, en q̃ los deseos de conoçer este mũdo me traxerõ algunos años de mi juuentud, y mas otros hartos q̃ dexarõ escritos y traçados Heron Alexandrino, Sereno Romano, Vitruuio Polion: y despues dellos Alchindo, Rogerio Bacon, y Campano, y en fin de todos Georgio Vala Plaçentino, y Iuan de mõte regio Aleman, con la resta q̃ podieremos descubrir en qualesquier libros Latinos desta facultad, sin lo q̃ yo tãbiẽ aure trabajado por mis imaginaçiones y cuydados, y mejorado y añadido sobre los maestros antiguos, dignos de perpetua memoria: y alli declararemos primero la manera q̃ se deua tener en hazellos: despues las razones y causas cõformes à filosofia natural de todos sus efetos y çircũstançias. Y no se deuã estrañar los letores de nuestra coronica, si por ocasion q̃ nos dio la muerte del buẽ Archimedes ayamos algũ poco dexado la platica de los negoçios Españoles, pues ala verdad nadie podra biẽ dezir q̃ se dexã, dando razõ à muchas inuẽçiones q̃ tenemos ya por nuestras y propias en España, de quien era justo saber el maestro donde proçedieron: quanto mas que las personas criadas para bien general, qual Archimedes lo fue, determinan los prudentes que de todas las naçiones deuen ser tenidas por naturales, y ninguno las deue llamar estrañas, aprouechando se de sus argumentos y viuezas: mayormẽte siendo Geometricas, las quales han engẽdrado (como ya dixe) los mayores bienes q̃ sepamos, y los primores de los ofiçios mecanicos, y de sus ofiçiales q̃ tan solenne parte son à toda la Republica. Dõde tiene cabida la Geometria, pone pfeçiõ y bõdad en las artes humanas, cõplideras à nr̃a vida: dõde falta, no puede ser cosa q̃ tẽga razõ ni cõçierto, sino fealdad, y cõfusiõ, y desuario. Quise tãbien descãsar aqui, por me pareçer q̃ si los Coronistas quisiesen mirar en ello, seria cosa mas cõuenible cõseruar en historias la recordaçiõ de personas tan prouechosas al mũdo, tan dignas de gradeçer les quantos despues naçimos, sus inuẽçiones y sus ayudas, q̃ no la crueldad y fiereza de tantas batallas, tantas porfias y rancores, tanto derramamiento de sangre, quanto hallamos en ellas, como presupuesto mayor de su relaçion, siendo manifiestas injurias hechas à nuestra naturaleza mortal, y que de razon auian de ser liuianamente contadas, ò calladas, como trançe de mal exenplo, quando no son acometidas para sustentaçion ò defensa de virtud, ò de nuestros prinçipes y buenos gouernadores, aquien Dios nos manda tener en su lugar. Mas agora çesaremos ya de hablar en esto, por continuar el primer intento de las pendençias Cartaginesas y Romanas pasadas en España, como venian pendientes y trauadas antes que començasemos este capitulo.

Héron Alexandrino.
Seréno.
Vitrúuio Polion.
Alchíndo.
Rogério Bacon.
Campáno.
Georgio Vala.
Iuan de mõte regio.

Capitulo.

ESTE LIBRO PERTENECE A LA BIBLIOTECA

Digitized by Google

Capitulo. xlij. Como çierto capitan Africano llamado Masenisa traxo grandes ayudas y socorros en España para las vanderas Cartaginesas: y los vnos y los otros, asi Romanos como Cartaginesses, començaron à traër gentes, y soliçitar naçiones Españolas con que podiesen tornar à sus cõpetençias ordinarias, y dar les algun fin si lo tuuiesen.

Masenisa.

DESPVES que los Cartagineses Africanos vençierõ al rey Syfaçe con ayudas y diligẽçia de Masenisa, hijo de Gala rey en Berueria, lo primero que hizieron fue bastecer de tesoros y de muniçion abundosa todos sus capitanes residentes en España, mandando les recoger las compañias de los aposentos, y sacar de nueuo quantos mas Españoles podrian à sueldo, para con ellos renouar la question tan de prinçipio como si nunca lo tuuieran començado. Dezian otrosi tener ellos à punto siete mill peones Berueruezes, y seteçientos ginetes muy escogidos y muy armados que traëria Masenisa breuemente, para seguir estas guerras en España, hasta les poner fin: el qual era desposado con Sofonisba, hija del capitan Hasdrubal de Gisgon, q̃ la señoria Cartaginesa determinadamente se la quiso dar, porque de mejor voluntad açeptase tal cargo de capitan suyo, mostrando preçiar le mucho si le da uan aquella señora mesma que negaron al rey Syfaçe. Quando la çertificaçion desto llegò, los dos Hasdrubales y Magon auian tanbien ellos pocos dias antes hecho grandes aperçebimiẽtos de gente. Proueyeron se de mãtenimientos, y de carros, y de mulos en que los lleuar, y de muchos otros materiales neçesarios à su determinaçion. En vna prouinçia de çiertos Españoles nonbrados Suesetanos pagaron ante mano con armas, y joyas, y vestiduras, çinco mill honbres aplazados para quãdo fuesen requeridos, por via del Español Indibil, hermano de Mandonio, cauallero prinçipal entre los pueblos Ylergetes, anbos grandes confederados al vando Cartagines, como ya lo vimos enel catorzeno capitulo deste libro. Dizen algunos escritores nueuos ser estos Suesetanos assi llamados por el abundançia de puercos muchos y grandes que criaua su region: los quales en Latin ó lenguaje Romano se nonbran Sues, dõde formaron el vocablo Suesetano. Pero yo creo sin tener duda, que nuestras prouinçias Españolas no tomaron sus nonbradias antiguas de los vocablos Latinos, pues enel tienpo de quien agora contamos, estos Latinos ò Romanos eran aca rezien venidos, y los nonbres en cada region eran ya viejos, y muy ançianos: espeçialmente no hallando bien declarado por los autores cosmografos donde fuese la partida Suesetana, ni sus

Sofonisba muger de Masenisa.

Suesetanos gente.

Indibil varon.

Sues puercos.

Suesetanos vocablo.

Digitized by Google

ſus aledaños,ò linderos,ni que pueblos tenia prinçipales,ni particularidad alguna por donde vengamos à caër en ella, quanto mas querer dar la razon de ſu nonbradia,como de tierra conoçida. Lo q̃ yo puedo hablar en eſto ſon conjeturas y diligençias mias hechas à tiento: pero llegadas à tan buen camino que pareçẽ verdaderas y çiertas, primeramente dias ha q̃ me moſtraron preuillegios y cartas publicas, otorgadas de reyes Aragoneſes y Nauarros,en q̃ dan à ſentir la villa nõbrada Sanguesa,donde paſauan aquellos autos à mi moſtrados auerſe llamado Sueſa muchos años antes. Tuuo Sanguesa de cõtino,y tiene tã bien agora muy agradable y honrada vezindad, pueſto q̃ de pequeña multitud en los fines y cabo de Nauarra,frõteras al reyno de Aragon,aſentada ſobre las aguas y ribera del rio que tanbien llaman Aragon: del qual nueſtra coronica dara larga mençion,pueſto que no ſea muy caudaloſo, quando puſieremos enla terçera parte los acreçẽtamientos y vitorias delos inclitos reyes Nauarros: y alli ſe diran que motiuo tengamos para nonbrar eſte rio y hazer cuẽta del; dado q̃ por los coſmografos paſados nunca fue ſeñalado ni notable. Pareçe q̃ de Sanguesa dicha primero Sueſa pudieron llamar Sueſetanos à todos ſus confines y vezinos: y ſi lo tal ſe reçibe, queda manifieſto ſer los Sueſetanos antiguos generaçion y linaje de los Eſpañoles nonbrados Vaſcones,en cuya prouinçia hallamos la villa ſobredicha. No contradize coſa deſto lo q̃ tocamos arriba delos puercos alli naçidos ſi fueſe verdad,por criar la meſma comarca de Sãgueſa muchos puercos grãdes y ſabroſos,tãto q̃ toçinos y perniles de Iaca,çiudad comarcana ſuya ſon eſtimados y tenidos en preçio mas q̃ quãtos tenemos en Eſpaña para comer. Cõfirma lo ſobre todo ver que los capitanes Africanos encargarõ al Eſpañol Indibil Ylergete de naçiõ la traẽdura de çinco mill Sueſetanos al exerçito Cartagines,como cauallero ſu vezino q̃ los podria viſitar y req̃rir quantas vezes quiſieſe: porq̃ los pueblos Ylergetes Aragoneſes, de quiẽ ya muchas vezes tratamos, rayauã enla buelta de Septentrion con los Vaſcones antiguos, de quiẽ eſo meſmo trataremos adelãte, cuya partida morariã eſtos Sueſetanos preſentes. Geronimo Paulo Barçelones, por no dexar punto que no toquemos, dize ſer naturales y naçidos enel campo de Tarragona: lo qual çertificã tanbiẽ otras perſonas que le ſiguen. Pero ſi lo fueron ſegun ellos imaginan,creo que ſerian diuerſos delos Sueſetanos confederados à Cartago,pues aquellos contornos y çercanias de Tarragona tenia la parte Romana tã ganadas y tan ſeguras quãto pudiera tener lo mas junto con Roma,ni baſtara ſu pequeñez à dar çinco mill honbres armados,en rebeldia delos Cipiones que lo ſabian, y ſolian vedar por otras tierras mas lexos, y ſi con alguna diſimulaçion ò cautela ſalieſen, dexauan tan yerma ſu region y haziendas,que ligeramente las podrian aſolar quien vinieſe deſde fuera, quanto mas

Sanguesa pueblo.
Sueſa pueblo.
Aragõ rio.
Vaſcones gente.
Perniles de Iáca.
Indibil Ilergete.
Ilergetes pueblos.

los

Digitized by Google

los Romanos, quedando les dentro. Por aquella coyuntura que se hazian estos aperçebimientos y pagas ala gente Suesetana, desenbarcò Masenisa. Masenisa hijo del rey Gala con siete mill peones y seteçientos ginetes Africanos enel puerto de Cartagena. Reçibieron lo muy bien quantos capitanes y caualleros alli se hallaron, y mucho mejor que todos Hasdrubal de Gisgon su nueuo suegro, mostrãdo gran contentamiento de tener parentesco trauado con persona tan auentajada, hijo de rey tan valeroso y tan honrado. Los peones rezien traydos incorporaron entre las conpañias viejas, y los ginetes Berueruezes açepto Masenisa para tomar cargo dellos, como capitan que desde su niñez conoçia sus condiçiones y costunbres. Luego de toda parte començaron à bullir y dar manera para caminar contra los Romanos: y despacharõ auisos al capitan Yndibil, rogandole que tanbien el començase de mouer con los Suesetanos Españoles, y con alguna gente baldia si la podiese juntar. El quartel de Celtiberia, que diximos en los treynta y nueue capitulos pasados tener la parte Cartaginesa, mandaron estar aperçebido y armado: pero que no se mouiese hasta sentir el intento delos otros Celtiberos sus vezinos, fauoreçedores al vando Romano: y asi proçedian estas diligençias encadenadas vnas con otras, como las negoçiauan aquellos Africanos en Cartagena, procurando mejorar y fauoreçer el socorro que nueuamente les era venido.

Capitulo.xliij. Como treynta mil Españoles Celtiberos salieron en canpo, traydos por los dos Cipiones Romanos para resistir el aparato con que los capitanes Cartagineses auian tanbien salido fuera de los aposentos, queriendo cobrar las çiudades y pueblos del Andaluzia, que los años pasados se llegaron al vando Romano.

OS DOS Cipiones Romanos entendida la desenbarcaçion de Masenisa cõ el aparato sobredicho, visto junto con esto ser ya corridos poco menos de dos años en que sus negoçios yuan guiados mas por astuçias y buena diligençia, que por armas ni rigor: sacaron ellos tanbien toda la gente del aposento donde tuuieron el inuierno para se juntar y poner en orden como solian, y no faltan autores que cuenten auer les llegado seys mill peones Italianos con sus aderentes de cauallo, despachados por la señoria Romana, puesto que Tito Liuio, ni Polibio no hagan mençion dellos. Enbiaron otrosi dezir estos Cipiones à treynta mill Españoles Celtiberos: los quales auiã pagado desde muchos dias

antes

Digitized by Google

antes que viniesen muy presto, dellos à cauallo, dellos à pie, conformes al sueldo que ganauan, çertificando les andar ya vanderas Romanas y Cartaginesas puestas en canpo, haziẽdo su deuer. Entre tanto quisieron tomar cõsejo delos capitanes menores, y delas otras personas honradas y discretas, acostunbradas à darlo, sobre lo que deuian obrar en la prosecuçion desta pendençia. Fue determinado por todos sin alguna discrepançia, que pues los años primeros auian podido vedar al capitan Hasdrubal Barçino su pasada en Italia, hecho tan sustançial, y tan dificultoso, trabajasen al presente con lo postrero de su posibilidad, por dar fin ala guerra, pues tanbien era ya tienpo delo hazer, y la parte Romana tenia fuerças bastantes à qualquier afrenta, con las allegas delos treynta mil Españoles Celtiberos, que venian à grandes jornadas, y muchos dellos eran llegados, y llegauan cada dia. Quedaron resolutos en ello, y asi lo prometieron de hazer, y concluyr, ò morir en la demanda. Tres exerçitos eran con el Romano los que se mostrauan ya fuera por anbas partes. Vno lleuauan delante Hasdrubal de Gisgon y Magon y Masenisa juntos ala par, desuiados gran trecho de los Cipiones, tanto que bien auria jornada de çinco dias entre los vnos y los otros. El trasero mas çercano venia con Hasdrubal Barçino capitan prinçipal delos muy antiguos en España. Caminauan derechos el viaje del Andaluzia, creyendo poderse restituyr enlo que por alli tenian perdido, si les diese tienpo la tardança de los Cipiones sus contrarios. Pero sintiendo que ya tanbien estos yuan tras ellos à mas andar, Hasdrubal Barçino se tuuo no lexos de çierta poblaçion llamada por aquellos dias Anatorgin, y barreò las estançias y reales muy de proposito para salir al encuentro quando pasasen, ò para les poner tan gran inpedimento que sus conpañeros despues de metidos en el Andaluzia bastasen à concluyr sin estoruo lo que lleuauan acordado. Las voluntades eran conformes en aquel caso: porque los dos Cipiones deseauan ronper con el ante toda cosa, pues lo tenian ala mano dispuesto y aparejado, como lo podieron ellos demandar: vian se tan creçidos en buena gente, que venidos ala batalla reputauan la vitoria por çierta. Solo temian, que si lo vençiesen vna vez: el otro canpo de Cartagineses hallando se lexos huyria contra las fraguras y despoblados delos montes Orospedas, cuyos braços, ò gajos vienen creçidos y leuantados por aquellas fronteras Orientales del Andaluzia, comarcanos ala sierra que dezimos de Segura: y si por aqui llegauan estos capitanes Africanos, era çierto que dilatarian la guerra con alargas, no queriẽdo venir à pelea reglada. Para remediar esto pareçio ser prouechoso diuidir entre si las vanderas que trayan estos dos hermanos Cipiones: y repartidas abraçar en vn golpe toda la conquista

Anatorgin pueblo.

Orospeda monte.

Sierra de Segura.

Digitized by Google

de España, trauando se con los enemigos en vna mesma sazõ por aquellos dos cabos donde quedauan puestos. El ordenamiento fue desta manera, que Cornelio Cipion con dos partes enteras delas conpañias Italianas y romanas por caminos y rodeos encubiertos pasase muy adelante: hasta se topar con Hasdrubal de Gisgon y Magon y Masenisa, Neyo Cipion con vna sola terçia parte de Romanos, y todos los treynta mill Españoles Celtiberos quedase frontero del capitan Hasdrubal Barçino: y asi conçertados y conformes en aquel pareçer, diuidida la gente, como dicho es, mouieron anbos Cipiones juntamente, lleuando sus Españoles enla delantera del exerçito. Poco despues llegaron à vista delos enemigos, y Neyo Cipion reparo muy en orden con las vanderas que le fueron señaladas, y començo tanbien el de situar sus estançias enel estilo que solia, dexando çierto rio pequeño que por alli pasaua, casi en el medio del y delos Cartagineses. El otro Cornelio Cipion anduuo mas adelante contra la tierra que le cupo delos otros capitanes aduersarios, luego se començaron escaramuças y rebatos en todo cabo, sin estoruar los tales acometimiẽtos ala fortificaçion delas estançias, y menos la fortificaçion alos acometimientos: corrian espias encubiertas y muchas entre todos, trauauan se platicas à cada paso, declarauan se çeladas, y disimulaçiones de guerra, muy primas y muy artizadas: cõ la qual soliçitud qualquiera delos capitanes generales pudo saber el secreto de su contrario. Resultò desto, que como Hasdrubal Barçino sintiese manifiestamente quedar en el real pocos Romanos, por auer Cornelio Cipion lleuado las dos partes dellos, y que toda la confiança de Neyo Cipion se fundaua sobre las ayudas y fuerça delos Españoles Celtiberos, acordo negoçiar con estos lo que tal ocasion requeria, como persona sagaz en tratar gente guerrera: mayormente de pueblos Españoles, cuya sinpliçidad y poca maliçia conoçia desde su niñez, y hablaua su lengua Celtiberica mejor que la Cartaginesa, por medio de la qual començo platicas disimuladas con los capitanes Celtiberos, en que les quiso tentar si los podria traër à su real, enbiando les al presente joyas en cantidad, y prometiendo les adelante haziendas, y salarios perpetuos dentro de su mesma region, ò donde holgasen ellos de las tener en España. Mas como por ninguna via lo quisiesen açeptar, y se le mostrasen ayrados de tal apuntamiento: procurò de mouer les otro partido suaue, y de menos mal apellido, segurando les ygual interese que primero, si tan solamente sacauan la gente fuera de las estançias Romanas, y se tornasen à su prouinçia Celtiberica, libres de todo peligro, pues ni seria cosa malhecha, ni les pedian aqui fealdad alguna: porque si bien lo considerasen hallarian que los dos Cipiones obrauan su guerra con ellos

malinamente

Digitized by Google

malinamente dando les el trabajo notorio de toda la pēdençia: poniendo los en muertes y fatigas continas para traër asi las alabanças y prouechos y nonbre dela vitoria, siendo muy aueriguado proçeder dellos y de sus Africanos la menor parte del vençimiento. No dexaua tras esto cautela, ni razon amigable si le pareçia conuenir à su demāda que no les pusiese delante, derramaua cada dia por ellos dones de preçioso valor para podellos tornar y conuençer alo que pedia: pero como tanbien esta vez aquellos Españoles Celtiberos perseuerasen constantes y firmes ala parte Romana, sobre Seyo pocos dias en ser les inportuno, solo fingia querer venir ala batalla canpal con Neyo Cipion, y desear que ningun Español se hallase presente, por el amistad y por las hermandades antiguas arraygadas y juradas, segun el dezia desde largos años atras entre sus Cartagineses y la naçion Española de Celtiberia.

Capitulo.xliiij. Como la parte de los otros Españoles Celtiberos, que fauoreçian al vando Cartagines, mouidos por consejo del capitan Hasdrubal, entraron las comarcas donde morauan los treynta mil Celtiberos residentes en el canpo de Neyo Cipion, obrando tales destruyçiones y muertes que hizieron turbar estos otros, y desanparar el exerçito Romano por venir al socorro de su tierra.

SOBRE las diligençias ya contadas que los capitanes Africanos tenian concluydas hasta llegar en este punto hizieron otras dos mas inportantes que todas las pasadas. Vna fue despachar mensajeros nueuos al capitan Yndibil, para que no se detuuiese ni parase con los çinco mill Españoles Suesetanos vezinos y comarcanos à su tierra, de cuyo recogimiento tenia cargo (segun arriba diximos) informando le de sitios y pasos que deuia traër, por caminos apartados donde los enemigos no le podiesen atajar, hasta juntarse con Hasdrubal de Gisgon en las entradas, ò confines del Andaluzia. Esto se puso luego por obra, segun ellos mandauan: y los Suesetanos Españoles y su capitan Yndibil apresuraron el camino mas que solian con quinientos peones demasiados, allende los cinco mil que reçibian el sueldo ya declarado. La segunda diligençia fue tanbien otra semejāte mensajeria proueyda por Hasdrubal Barçino alos Españoles Celtiberos de su parçialidad, rogando les, y requeriendo les que sin dilaçion alguna robasen la comarca delos treynta mill Españoles Celtiberos, fauoreçedores al vando contrario, haziendo les quantos enojos y quantos males podrian

Digitized by Google

drian en pueblos y ganados y haziendas, por ver si dexados los reales Romanos acudiriã à remediar el daño propio: lo qual eso mesmo se negoçiò prestamẽte: porque como ya desde muchos dias quedasen estos otros Celtiberos aperçebidos y muy armados hallando la tierra vazia de treynta mill honbres escogidos que les tenia consigo Neyo Cipion, los dañadores andauan à su saluo quemando, robando, y destruyendo quanto querian, y mostrauan hazello tan de voluntad como si fueran Cartagineses verdaderos, aquien perteneçia lo prinçipal desta pendençia. La gente comun de lugares flacos ò pequeños recogian sus personas y sus haziẽdas en pueblos çercados y fortaleçidos: desde los quales enbiaron auisos al canpo Romano, con relaçion de todas estas crueldades y persecuçiones, llamando sus treynta mill honbres que viniesen à lo defender, y que no se tardasen hora ni momento si querian hallar algo para remediar al tienpo que viniesen. Traxo confusion aquella nueua mayor y mas graue de lo que se podria dezir, asi para los Españoles aquien tocaua, como para Neyo Cipion y sus Romanos, que dependian todos ellos enel anparo desta gẽte. Hasdrubal Barçino sabia muy bien quanto pasaua, pero no daua muestra de lo saber ni sospechar: y comoquiera que disimulase, renouò de proposito los tratos que solia pretender con los capitanes Celtiberos. Añadia muchos dones y muchos intereses encubiertos: replicaua nueuamente, que pues la diferençia proçedia de Romanos contra Cartagineses, dexasen à solas vnos con otros, y mirasen ellos desde lexos quien sabria mejor lleuar estos pundonores adelante: no se çegasen con la maldad que Roma publicaua de traër aca gentes armadas para libertar las Españas, y quitar les el yugo de Cartago: con el qual engaño se mouian à le dar tanto fauor, y tan auentajado. Porque si los Africanos vna vez salian de la tierra, sus aduersarios quedarian en ella hechos tyranos absolutos, libres de toda contradiçion, mas apoderados y mas crueles que quantos podrian recreçer: y no bastaria diligençia ni fuerças humanas para despues echar los Despaña, ni riquezas, ni haziendas, para satisfazer à su codiçia. Lo poblado, lo yermo, las riberas de la mar, las montañas y sierras, los ganados y sus pastos, los mineros de metales, y de pedreria preçiosa, lo mucho, lo demasiado, todo seria poco para hartar esta tragazon Romana. Vendria con ella seruidunbre rauiosa, mucho peor que la muerte. Serian sus mugeres forçadas, sus hijos vendidos, sus mesmas personas puestas en captiuerio: hechos tributarios perpetuos, priuados de las dulçuras y contentamiento que sienpre tiene la bienauenturada libertad. Pero podrian ellos ser çiertos que quando la gente de Celtiberia no preuiniese daño tan manifiesto, la Señoria Cartaginesa meteria todo su poder en lo remediar y contradezir, hasta si fuese neçesario

Celtiberos contra Celtiberos.

Tratos de Hasdrubal con los Celtiberos.

pereçer

pereçer en la resistençia, no tanto por el enemistad antigua de Roma, quanto por el amor general arraygado desde muchos años con todos los Españoles: y por las obligaçiones particulares deuidas à muchos caualleros Celtiberos, en quien sienpre Cartago hallò grandes buenas obras, y creçida prontitud al exalçamiento de su republica. Por tanto les rogaua quan encareçidamente podia, que reconoçiesen esta buena voluntad, y no se descuydasen de si mesmos, y como generosos y magnanimos diesen lugar al estoruo de sus daños propios: lo qual se haria muy ligero si traspasauan en el todos los cuydados, muertes, costas y trabajos que podrian venir en estos negoçios, y dexados al riesgo de Cartago se tornasen à su prouinçia libres de peligro, fuera de toda congoxa, para descãsar en sus casas, y reparar sus haziẽdas, gozar sus hijos y mugeres, y ganar dela señoria Cartaginesa, puestos en su naturaleza quanto salario les dauan, à trueco delas vidas aquellos Romanos estrãgeros aduenedizos, enemigos encubiertos delas Españas. Pues los Cartagineses Africanos al cabo de tantos años que tenian aca su morada naturales eran ya dela tierra, por tales auian de ser contados, y como de parientes verdaderos podian reçebir los Celtiberos sin escrupulo de fealdad el interese ya dicho, pues no les demandauan que tomasen armas contra Neyo Cipion, so cuyas vanderas fueron alli venidos, sino que puestos afuera sin le perjudicar ni cõtradezir açeptasen para viuir descansados y paçificos, el prouecho que tomauan otras naçiones por venir alas guerras en çertinidad manifiesta de peligros y trabajos inconportables y ventura dudosa de sus personas y vidas y salud. Continuando se las platicas en aquel tenor, llegaron de refresco mensajeros de Celtiberia mas alterados que nunca: declarauan crueldades no creederas hechas por los otros Celtiberos contrarios en honbres viejos y niños y mugeres de sus lugares y villas. El ganado generalmente dezian ser todo robado: las casas y pueblos asolados, montes y dehesas ardidas, tenplos y haziendas en toda parte destruydas, tan al remate q̃ ya faltaria manera de remedio quando llegasen con esta nouedad, y con estar los prinçipales Celtiberos inclinados alas platicas y tratos del capitã Cartagines, luego la gẽte menuda se mouio para lo mesmo, sin reçelar que persona Romana, ni poder ni fuerça suya les põdria contradiçion por ser tan pequeño numero, conparados alos Celtiberos, que ni lo querrian tentar, ni si lo tentasen bastarian à salir con ello. Leuantadas pues sus vanderas todos en cõformidad, començaron vn dia de caminar la buelta de Celtiberia, no replicando palabra contra los Romanos que les preguntauan la causa de tan subitas mudanças, y les rogauan echados à sus pies que no los dexasen en peligro tan graue, mas de mostrar aquellos mensajeros rezien venidos con los otros que primero tenian en el real, y declarar les la guerta cruelisima, no solo de

Digitized by Google

ſus naturales entre ſi, ſino tanbien de gentes comarcanas, que viendo los auſentes dela prouinçia ſe les atreuian, y querian hazer daños: y que ſus prinçipales y mayores los llamauan en tal neçeſidad, y conuenia ſalir à ella, ſino querian perderſe de todo punto. Neyo Cipion conoçido que no le baſtaria ruego, ni menos tenia fuerça para repreſar eſtas conpañias: dudaua que medio tomaſe para ſe valer: porque ſin ellos no podia ſer ygual ala pujança del capitan Africano, ni tanpoco podia juntarſe con el otro Cornelio Cipion, à cauſa de ſer los inconuenientes çiertos y grandes, andando fuera del real que tenia fortificado de muy buenas defenſas, y tanbien por eſtar el otro tan lexos q̃ tardaria mucho haſta juntarſe con el. En todas aquellas dudas no le pareçio coſa mejor que retirarſe quanto mas preſto podieſe, lleuando preſupueſto de jamas venir alas manos con los enemigos, ni ſe detener en tierra deſcunbrada. Con eſto mouido primero ſu fardaje, començo de ſalir y boluer muy conçertadamente, caminando por tierras y paſos fragoſos quãto deſuiado podia de ſus cõtrarios, q̃ ſienpre le ſiguieron à mas andar: y deſde las primeras horas en q̃ Neyo Cipion alçò las eſtãçias venian ellos tras el, auiendo paſado las aguas del rio que diximos tener en medio los vnos y los otros. Yuan ſe contino mordiendo la reçaga, prendian beſtias, perſonas menudas: dañauan le qualquier otra coſa hallada fuera delas ordenes ò deſmandada por no poder menos hazer, como ſienpre ſuçede, quando van gentes ahiladas en manera de huyda, ſegun los Romanos caminauan aquella vez.

Capitulo. xlv. Como veniendo

çinco mill y quinientos Eſpañoles, y ſu capitan Yndibil à ſe juntar con Haſdrubal de Giſgon y Magon y Maſaniſa capitanes Cartagineſes, Cornelio Cipion ſalio de traues, para los atajar antes que llegaſen, y pelearon con el vn recuentro brauiſimo, donde lo mataron y lo vençieron, y deſtroçarõ gran parte del exerçito Romano.

POR aq̃llos dias meſmos q̃ Neyo Cipiõ ſe retraya del capitã Haſdrubral Barçino tan fatigado quanto ya diximos. El otro Cornelio Cipiõ hermano ſuyo, deſpues q̃ llego çerca delos otros aduerſarios no padeçia menores cõgoxas y cõfuſiõ. Maſeniſa capitã de ginetes Beruerzes, acudio luego para reboluer ſe cõ el, y como fueſe mãçebo diligẽte, grã trabajador enla guerra deſeoſo de lleuar adelãte ſu reputaçion por no diſminuyr aca la buena fama q̃ cobro contra Syfaçe daua le rebatos

Maſeniſa.

cadã

Digitized by Google

cada momento: no solo matauà los que hallase lexos del real quando venian al pasto de las bestias, ò quãdo trayan heruajes, ò leña, ò las otras prouisiones con plideras al exerçito, sino por el contorno delos baluartes y palenques discurria, mirãdo que podria dañar. Muchas vezes entraua hasta dar enel medio delas estãçias, alançeando lo todo, turbãdo quanto hallaua, con alteraçion y tumulto demasiado. De noche quando mas descuydados estauan, ò menos auia pensamiẽto que podria venir alli, lo tenian mas çierto: llegaua subitamente sobre las puertas del real: procuraua de çegar fosas, ronper vallados, y meter se por ellos, las bozes, las peleas, las heridas y golpes eran tan brauas con el, que ni dexaua lugar, ni tienpo vazio de cuydados ò de temor alos Romanos: tanto que rectaydos en sus defensas, sin osarse desmandar ni salir à buscar mantenimientos, pareçio claro tener los çercados en todas partes, y tan de veras, que si mucho les durase padeçerian cada dia mayores aprietos y peligros. Doblo mucho mas la fatiga, saber poco despues q̃ los cinco mill y quiniẽtos Españoles Süesetanos, y su capitan Yndibil, de quien ya diuersas vezes hablamos, venian alli çerca para se meter en el canpo de Magon y Masenisa y Hasdrubal de Gisgon. Y si lo hazian era çierto que todas las cosas quanto mas fuesen proçederian, mucho peores alos Romanos. Cornelio Cipion fatigado de tanta neçesidad, comoquiera que fuese capitan sagaz y discreto, quiso tentar vn acometimiento que por ventura no fuera justo delo prouar à tal tienpo, donde podemos colegir en los juyzios prudentes delos honbres, dado que las mas vezes aprouechen para venir desastres y trabajos quando suçeden, ò para salir dellos, teniendo salidas, ò para los pasar con mejor animo: pero ya pueden acudir tales y tan continos, ò de tan graue dependençia, que no baste saber contra su terribilidad. Esto pareçio notoriamente ser asi con aquel buen capitan Romano, que viendo su peligro creçer ala continua, determinò de salir alos Españoles Suesetanos, primero que llegasen al exerçito Cartagines, y darles batalla dondequiera que se topasen, creyendo poder los desbaratar, ò por lo menos hazelles tornar muy atras. Començo su viaje çerca dela media noche, guiado sobre la parte derecha, que dezian venir Yndibil: y dexò por guarda del real à Tito Fonteyo teniente suyo, capitan Italiano delos muy conoçidos y cursados en esta guerra: pero dexole poca gẽte, creyendo que ninguna persona sospecharia su camino: y asi fuera çierto como lo creya si Masenisa no traxera la corredoria del canpo cõ los ginetes Berueruezes: el qual anduuo tan atento, que presto conoçio donde pararia Cipion: y luego despachò corredores y mensajeros alos Españoles, auisando les de quanto pasaua, para que se hallasen aperçebidos y puestos en orden, y llegados à riesgo lo hiziesen como sienpre solian y de ellos tenian esperança. En lo de mas prometia recudir prestamẽte con

Suesetanos.
Yndibil.

Tito Fonteyo teniente de Cipion.
Masenisa.

Digitized by Google

sus conpañias à cauallo, sin faltar honbre dellas para reçibir los mayo res peligros, y que lo mesmo harian Hasdrubal de Gisgon, y Magon Barçino, con el cuerpo junto de su peonaje. Quando los çinco mill Españoles Suesetanos reçibieron esta mesajeria, no pudo ser menos de tomar algun sobresalto, visto que no trayan entre si tanta gente quanta fuera menester ala resistençia de Cipion: en espeçial si los Cartagineses les burlasen, ò no viniesen à tienpo conueniente, como suele muchas ve zes aconteçer en lugares donde se mueuē exerçitos caudalosos à diuersas partes. Toda via reglarō sus conpañias lo mejor que sabian, y continuaron el camino, determinados à reçibir la fortuna q̄ viniese. Los Romanos llegaron el dia siguiente pocas horas antes del sol puesto, muy orgullosos y muy alegres, creyēdo podellos tomar à manos: y puestos en vista, como se reconoçierō vnos à otros, sin ordenar esquadrones, ni deshazer el paraje q̄ trayan, arremetē asi como llegauā enel sitio dōde se hallò cadaqual: y comēçaron su pelea por lugares discrepātes algo cō fusos y derramados ala verdad. Pareçiā mas cōbatir las vāderas en desafio sobre si, q̄ no ser question jūta ni determinada: cō todo esto morian asaz honbres valientes en anbas partes, y creçia la crueldad, allende lo q̄ suele creçer en recuentros apresurados y subitos, no siendo batalla canpal, ò trauada sobre deliberaçiō. Segū lo hazian esforçadamēte, muchas horas tardaran en se despartir, y la vitoria quedara dudosa, puesto q̄ los Romanos, con ser algo mas numero, pareçian al prinçipio traer mejoria, si Mesanisa no viniera poco despues, y de presto cō sus ginetes no començara de çeñir por los lados y reçaga todas las vāderas contrarias, y meter lanças en ellas muy à su volūtad: de lo qual reçibieron los Romanos alteraçiō y temor, viendo tāto cauallo sobre si, q̄ bien teniā por çierto nadie saber su venida, ni sospechar la salida del real. Sintiēdo se pues rodeados à todo cabo, reboluieron los cuerpos en algunas hileras, para resistir estos cauallos Africanos. Otros tuuierō siēpre los rostros en los Españoles cō quiē primero batallauā, afanādo por se valer y remediar, pues ya la demasia q̄ trayan al prinçipio quedaua biē ygual despues de llegados estos Berueruzes. En aq̄lla braueza porfiosa sobreuinierō terçeramēte Hasdrubal de Gisgō, y Magō Barçino, cō el resto del exerçito prinçipal, q̄ por ser casi todo peonaje, no pudo seguir à Masenisa, ni llegar hasta las horas p̄sentes. Llegados afierrā de nueuo cō Cipiō, cuyos capitanes y gēte hallarō cāsados, y heridos, y deshechos en tal manera, que los pudieron ronper de muchas partes. Tantos eran los enemigos y tan çerrados, que la gente Romana desconfiada de su remedio, ni bastauan à se juntar entre si, ni tomar algū lado, hechos vna pella para hender y salir huyendo, cayese quien cayese, pues auer imaginaçion de lleuar adelante su conbate, ni que podrian mantener los el canpo sin morir alli todos, era desuario notorio. Hasta hazer esto, Cornelio Cipion

Batalla contra los Españoles.

andaua

andaua como quien el era, metiendo su persona donde sentia mayores trabajos: esforçaua las vanderas, animaua las, sostenia las, hablaua les palabras honrrosas, deziales quan buena sazon auia para mostrar su valor y bondad, y que las otras vitorias pasadas mas eran deuidas ala fortuna fauorable, que no à su denuedo ni valentia: la qual fortuna sien pre les traxo los enemigos tan atemorizados, y confusos, que no bien llegauan à ellos quando los despedaçauan y ronpian. Agora pareçia salir se les afuera, despojando los de las ayudas estrangeras por los dexar à solas con estos aduersarios, para que gradeçiesen à su propia virtud y no mas lo que ganasen y vençiesen, y para reconoçer en si mesmos quanto valian y podian. No les turbase la multitud de los enemigos, pues mayor ventaje les lleuauan ellos en bondad y reziura, que los otros tenian en el numero de gente, diesen en ellos como solian. Aquellos eran los tantas vezes destroçados, y hollados, y deshechos: y quien alli por desastre moriese, procurase caër asi vengado, que los Españoles presentes, y las naçiones estrañas hablasen y tuuiesen memoria perpetua de muerte tan venturosa. Discurriendo por la batalla, poniendo semejantes essuerços, procurando llegar su gente para dar algun apreton con que saliesen del medio, los Cartagineses acudieron en vn tropel esquiuado que derrocò gran pieça de Romanos, los mas esforçados, y guerreros, y diestros de sus esquadrones ò quarteles, donde pereçieron muchos capitanes, y muchos alferezes, tanbien de cauallo, como de pie, que mantenian lo prinçipal del afrenta: entre los quales el buen Cornelio Cipion obrando quantas proëzas vn cauallero muy exçelente podria mostrar, metiendose cõtra las mayores dificultades y peligros, fue traspasado con vna lança por el costado derecho que le salio por el yzquierdo: luego le recudieron con otras heridas grandes y muchas, de que no pudo viuir. Y los Cartagineses del tropel viendo lo desmayar, y poco despues caër muerto del cauallo, mostraron sobradas alegrias, y publicauan à grandes vozes su falleçimiento por toda la batalla: con la qual nueua no faltò cosa para quedar absolutos vençedores, y los Romanos abiertamente vençidos. Como tales començaron à huyr de rondon sobre la parte que los Africanos peleauan, dexando les el sitio donde residia Indibil, y sus Españoles Suesetanos, à causa de hallar en ellos tanta resistençia, que ni se podieron jamas ronper, ni ganar les abertura para salir afuera. El temor por vn cabo, la codiçia de saluar se por el otro, les acreçentò las fuerças con que hendieron estos Cartagineses en aquella lista que primero tentauan. Mas ala verdad quanto pareçia façil alos Romanos aportillar este lado, por tener honbres Africanos y menos valientes, guarneçidos con armaduras ligeras, tanto despues les era peligroso librar se huyẽdo de los ginetes Berueruzes, q̃ muy sin trabajo los alcançauan

Palabras valerosas de Cornelio Cipion.

Cornelio Cipiõ muerto.

y seguian

Digitized by Google

y seguian: y tanbien el peonaje Cartagines, cõ tener pocas armas y ser mas ligero llegaua casi tan presto como sus cauallos, y los matauan ò prendian façilmente. Fue doblado mas numero los muertos en el alcançe que quantos faltarõ en la pelea. Tiene se por aueriguado que ningun Romano se podiera librar, si (como diximos) el conbate no começara tarde, çerca de lo postrero del dia, con que despues de venida la noche se remediaron algunos por diuersas entradas dela tierra: parte dellos acudieron al real de Tito Fonteyo: muchos aportaron en Yliturge: tanbiẽ algunos caminauan ala prouinçia de Tarragona, dado que ni los vnos ni los otros fueron sobrada cãtidad: y desta manera suçedio la primera refriega de Cartagineses y Romanos el verano sobredicho.

Suesetanos Españoles. Yndibil.

Los Españoles Suesetanos y su capitan Yndibil fuerõ tenidos en gran estima, por auer esperado con poca gente tantos Romanos cõtrarios, no queriendo retirarse, ni desuiar la batalla, puesto que lo podieran muy bien hazer sin perder algun punto de su buena reputaçion.

Capitulo. xlvj. Del recuentro segundo que los Cartagineses y los Españoles sus confederados huuieron despues de muerto Cornelio Cipion, con el otro Neyo Cipion capitan general Romano: donde tanbien lo mataron y lo vençieron, haziendo no menos destruyçion en sus Italianos, que hizieron en los otros primeramente vençidos.

CONOCIERON bien claro los capitanes Africanos en este recuentro sobredicho, que la fortuna dela guerra se mostraua ya por ellos, si por ventura son algo las buenas fortunas comunes, aquien la gente vulgar da tan honrado nõbre: y asi quisieron aprouechar se del aparejo que tenian, no tomando reposo ni dilaçion, mas de quanto las vanderas en general descansaron algun tanto de sus trabajos pasados: y fue tan abreuiado descanso, que de harto mayor huuiera neçesidad. En aquel entreualo pequeño, no dexaron de consultar entre si con atençion y cuydado lo que deuian obrar adelante, mirando lo mas que nunca, por se hallar de pareçeres diuersos. Hasdrubal de Gisgon, y Magon Barçino quisieran luego reboluer sobre Tito Fonteyo, para deshazer los Romanos, que (segun diximos enel capitulo pasado) quedaron enel real, primero que se fortaleçiesen, ò se les llegasen ayudas Españolas, ò se derramasen por otras partes donde no los podrian cojer, y dar alli conclusion en aquella poca gente que pareçian tener ala mano, siendo muerto su capitan general. Masenisa fue de voto

contrario,

Digitized by Google

contrario, porfiando muy mucho ser cosa mas conueniēte correr adelante hasta dar enel otro Neyo Cipion q̃ restaua viuo y entero de quiē tenian çertenidad perseguirle tanbien Hasdrubal Barçino, lleuando lo casi medio vençido, como ya lo cōtamos dos capitulos atras, y todos juntos à mejor ventaja destruylle sin tardança, no haziendo caso de Tito Fōteyo, cuyo negoçio pareçia pequeño para se detener enel: y quedando saluo Neyo Cipion, dado q̃ Cornelio fuese muerto, no se feneçia cosa pues del viuo sabian todos ser vn valeroso cauallero, sufiçiente para reparar la guerra tan sin defeto ni mengua como quantos capitanes en el mundo se conoçian, con ser el consejo bueno, y las causas ò motiuos bastantes alo confirmar valio su pareçer. La gente començo de mouerse toda junta, sin reposar alli mas, ni descansar muchas horas en alguna de las paradas que hizieron por el camino, lleuando muy gran confiança, si jūtasen vna vez sus vanderas con las del capitan Hasdrubal Barçino, la vitoria seria çierta, y el debate cō los Romanos auria fin en España. Con este presupuesto guiauā apresuradamēte sus jornadas, y llegados ala prouinçia que pretēdia, Hasdrubal reconoçio bien esta determinaçion, y asi los de sureal, como los rezien venidos hazian vnos con otros muchos plazeres quādo se vierō, estimando la vitoria q̃ trayan y la muerte de tā esmerado capitan como fue Cornelio Cipion en lo que se deuia preçiar: y no creyēdo seria menos çierta ni menor la del enemigo restante q̃ tenian frontero. Neyo Cipion y los capitanes de su parte nūca supierō en todos aquellos dias platica ni memoria del vençimiēto pasado: pero como las mas vezes el animo delos hōbres reçiba, sin saber como senblantes y mouimiētos del mal ò bien q̃ le toca mucho primero q̃ vengan, y las desuēturas mayores traygā delante de si muestras mas aueriguadas y çiertas q̃ ninguna prosperidad. Aconteçio por esta mesma sazon, q̃ quantos capitanes y gēte comun andauan en el exerçito Romano se hallaron estremadamente mustios y descontentos. No se hablauā como solian, puesto q̃ se topasen, ni dauan en sus visajes alegria ni muestra de plazer: talēs andauan todos que pareçian en aquel callar triste sentir ya la desuentura delos otros sus conpañeros vençidos, particularmente Neyo Cipion era, quien mas lo mostraua: porque tocando le tā en lleno, miraua lo muy en hondo. Consideraua los puntos desta jornada ser al reues delas otras, via se desanparado de los treynta mill Españoles Celtiberos que los dias antes le dexaron, donde consistia todo su ser y su vida. Miraua los reales del capitan Hasdrubal Barçino, quanto mas creçidos y poderosos estauan, que primero, con la multitud y vanderas rezien venidas, y desde alli su buena razon y buena conjetura le dauan à sentir los negoçios Romanos en el otro canpo, ser antes ronpidos y deshechos que perseuerar prosperos ni pujantes: porque no siendo tales como fuera posible, sin

quedar

Digitized by Google

quedar muerto Cornelio Cipion poder Hasdrubal de Gisgon, ni Masenisa ni Magon traër el exerçito que traxerõ ala tierra, donde lo hallauan al presente, no pasando primero batalla con ellos: y si la pasaron, dado que la parte Romana quedase vençida, sienpre sobrarian algunos que si tuuieran capitan, ò cabeça podiesen venir tras los Cartagineses en la reçaga, picãdo los y deteniendo les el camino, para que por lo menos no podiesen llegar tan presto, pues ya sabian el yr huyendo quanto podia, del capitan Hasdrubal Barçino: y segun ley de buen caualle ro, puesto que no fueran hermanos, era Cornelio Cipiõ obligado siendo viuo venir à juntarse cõ el para reparar y creçer mas la gente ya que no podiese vedar esta jũta delos dos exerçitos aduersarios. Asi que por todas estas razones muy confirmada su mala sospecha dela muerte del hermano fatigado con tan graues pensamientos, Neyo Cipion tuuo sienpre creydo ser lo mas natural à su remedio proseguir y continuar la huyda començada desde que los Celtiberos le faltaron: conforme a lo qual vna noche bien escura que le pareçian estar los enemigos reposados sin lo sentir persona dellos, mouio dela parte donde tenia su real tan disimulado y encubierto, que pudo con la tiniebla caminar algun trecho primero que lo hallasen menos. La mañana siguiente los Cartagineses reconoçierõ el ausençia, luego Masenisa con sus ginetes Africanos caualgan à quãta priesa bastauan, y comiençan à seguir el rastro toda la mayor parte del dia, hasta los alcãçar pocas horas antes dela noche. Y alli rodeando como solian lados y reçaga Romana, les dauã heridas cruelesy continas: arremetian por muchos lugares, vna vez lexos otra vez çerca, segun su costunbre. Detenia se con esto la gente de Cipion forçosamente para reparar y rehazer sus hileras, echando los enemigos afuera lo mejor que podian, mas no de manera que por aquello dexasen de caminar, sino peleando y andando pasauan adelante muy conçertados y bien regidos. Neyo Cipion sienpre con ellos aconsejauales que lo hiziesen asi, primero que las batallas del peonaje cõtrario los alcançasen. En lo demas, como ya la noche llegaua bien à proposito para se despartir, y los Romanos en algun espaçio de tienpo no podiesen caminar sino muy poca tierra, por las paradas que hazian cõtra Masenisa, resistiendo le sus arremetidas y tropeles, Neyo Cipion sacò dela rebuelta los suyos, y recogidos en vn collado çercano, se retraxerõ alli todos: no porque la manera del sitio fuese difiçil, ò fortaleçida: mayormente para defender honbres atemorizados y heridos, y que venian alo claro huyendo de sus enemigos presentes y delos traseros en mucha mayor cantidad: sino porque no podiendo pasar adelante, con ser ya muy noche la cunbre del çerro, fue lo mas arriscado de todo su contorno. Subidos aqui tomaron en el medio quantos inpedimentos y fardaje trayan: y juntamente los cauallos de guerra, puestos à pie todos

Digitized by Google

dos sus dueños, mezclados con el peonaje: y asi rechaçauan con poca dificultad, sin tener otro reparo por las orillas y rededores el inpeto de los ginetes Berueruzes, que sienpre les dauan rebato. Mas como despues llegaron los tres capitanes prinçipales, conuiene à saber Hasdrubal de Gisgon, Hasdrubal y Magon Barçinos con sus tres exerçitos llenos y poderosos: y Neyo Cipion conoçiese quan vano seria trabajar en retener aquella cunbre, no le poniendo baluartes al rededor, ò fosas, ò vallados, imaginaua con gran vehemençia q̃ modo tendria para le hazer alguna defensa. La cuesta de su propiedad era rasa, de suelo pelado, tan duro, tan desabrido, que ni criaua leña ni rama dõde podiesen cortar maderos alos palenques, ni tenia çespedes, ò tierra de que hazer paredones ni reparos, ni mostraua disposiçion alas cauas, ò trincheas, ni finalmente le hallaron aparejo de poder obrar algo con que se remediasen. Menos auia malezas ò riscos ni pasos dificultosos de ganar ò de subida trabajosa, quando los enemigos llegasen: todo su leuantamiento proçedia llano, sin casi lo sentir hasta dar en la cunbre. Queriendo suplir este defeto, començo Neyo Cipion à formar vna semejança de reparo por el çircuito, cõ las albardas y lios delos mulos q̃ trayan el fardaje, sobreponiendo las, muy bien atadas vnas en otras, conformes al tamaño q̃ solian tener en alto sus baluartes acostunbrados y verdaderos. Donde faltauã albardas y lios, metian ropas ò qualesquier inpedimẽtos q̃ hiziesen bulto de quãta diuersidad alcãçasen por no pareçer q̃ de ningũ cabo les mẽguaua cosa. Los tres capitanes Cartagineses al tiẽpo q̃ llegaron, guiauã sus esquadrones cõtra lo fuerte dela cuesta, muy determinados alo conbatir: y la gente del exerçito respondia con buena voluntad à su determinaçion, sino que la nueua manera del reparo quando lo vieron desde lexos los hizo dudar algun tanto, creyẽdo ser defensa mas braua. Sus prinçipales y caudillos, viendo los asi parados, discurrian por las batallas enojados de su detenimiento: preguntauanles à bozes en que se parauan, como no deshazian con los pies aquel espãtajo Romano, pues à mugeres ò mochachos no se podia defender, quanto mas à tan denodados varones quanto venian alli. Sibien mirasen los enemigos vençidos eran escondidos, quedauan tras aquellas albardas pagizas, en llegando se darian à prision, ò serian degollados à mano sin baraja ni pelea pasasen adelãte, no se detuuiesen ni mostrasen pauor de tan vana vanidad. Estas reprehensiones bozeauan los capitanes Africanos en menospreçio del reparo Romano: pero verdaderamente venidos al toque mas dificil, hallaron el saltar las albardas y lios de lo que publicauan al prinçipio por estar entre si bien atadas y tupidas en harto buẽ altor, y tras ellas auer honbres valientes y guerreros q̃ toda via tenian ventaja contra quiẽ llegase por de fuera, como pareçio casi luego quando fueron acometidos, que solamente para ronper lios

y hazer

Romanos vençidos.

y hazer entradas huuo menester grandes acometimientos, y se tardaron largas horas. Mas al cabo derrocados los reparos en muchas partes, y metida la furia Cartaginesa por ellos, ganarō el real de todo punto, sin poder lo valer Neyo Cipion: alli sus Romanos hallando se pocos y mal trechos, atemorizados y confusos morian despedaçados por diuersos lugares à mano de los Cartagineses y delos Españoles confederados, que (como ya se dixo) venian muchos en cantidad vfanos y vitoriosos, con el buen despacho dela batalla pasada. Podieron huyr algunas vanderas Romanas en los montes y sitios fragosos, que no cayan lexos, y por algunas partes acudian pocos à pocos, fatigados y heridos al otro real, que fue de Cornelio Cipion, dōde Tito Fonteyo su lugar teniente los anparo con la diligençia que bastaua su posibilidad, mas no para que dexasen de morir en todos estos caminos muchos buenos Romanos diestros y sufiçientes à qualquier afrenta. Con ellos pereçio tanbien su capitan mayor Neyo Cipion, dado q̄ la manera de su muerte traten discrepantemente nuestros coronistas. Vnos çertifican ser hecho pedaços entre los primeros: alla dentro del reparo quando se ronpieron las entradas, por los lios y defensas ya declaradas. Dizen otros auerse retraydo con algunos pocos en vna torre desierta çerca del real: y que los Cartagineses al prinçipio no podiendo quebrar las puertas, ni desquiçiallas afuerça, les pusieron fuego por el rededor, y quemando las mataron dentro quantos en ella quedauan, y tanbien al capitan general. Comoquiera que sea, morio desta vez Neyo Cipion, segun deuia morir vn cauallero muy exçelente, siendo pasados veynte y nueue dias despues dela muerte de su hermano, y siete años conplidos y pocos meses adelāte despues de su venida en España, como lo podra contar quien quisiere, desde el prinçipio deste quinto libro hasta su fin, mirando las ordenes y tienpos de nuestro proçeso. No pudó su gente cobrar los cuerpos destos dos capitanes, ni darles enterramiēto, por auer escapado pocos, y salir muy huyēdo, desparzidos à diuersos lugares: en tal manera que hazian mucho si podrian saluar las vidas, sin atender otra cosa, quanto mas que Cornelio Cipion quedo hecho pieças en el canpo çerca del Andaluzia, como se recolige delas coronicas Romanas, el otro Neyo Cipion hecho poluos y quemado, no lexos de Lorca, poblaçion asaz conoçida doze leguas de Cartagena, sobre la buelta del Oçidente, segun Plinio lo declara, quando hablādo del rio que los antiguos nonbrauan Estabero, llamado por este mi tienpo rio de Segura, dize torçer sus aguas y huyr dela quema de Cipion, enel paraje de Lorca, ò segun muchos interpetran çerca de Lorquin, otro pueblo menor en la mesma comarca, desuiado de Murçia, quatro leguas al Oçidente Septentrional, y treze de Cartagena, por el sobredicho lado, puesto que la gente vulgar de nuestro siglo falsamēte llamen sepultura de los

Neyo Cipiō muerto

Lorca pueblo.
Estabero rio.
Rio de Segura.
Lorquin.
Sepultura de los Cipiones.

Digitized by Google

los Cipiones vna torrezuela frontera de Tarragona, donde muestran dos bultos de marmol groseros y mal dolados, que dizen ser suyos, y deuieron ser de otros. Cierto es el rio de Segura correr poca tierra desde sus fuentes hasta la villa de Guardamar sobre la costa, donde feneçe, mas Oriental que Cartagena nueue leguas: dentro del qual espaçio Neyo Cipion quedò muerto, como dize Plinio. Muchas naçiones y tierras lloraron el falleçimiento destos dos hermanos. En Roma dõde tenian su naturaleza, llorauan la perdida de tan buenos dos capitanes, y de sus exerçitos, y del enajenamiẽto de las prouinçias Españolas, que tenian por çierto suçederia muy presto. Los pueblos Españoles confederados al vando Romano mostraron ygual sentimiento de su muerte: particularmẽte por Neyo Cipion, aquien conoçian de largos años antes, y se determinaron à le fauoreçer primero que viniese Cornelio Cipion, y del començauan à tomar muchas buenas costunbres, y prouechosas maneras de viuir, fundadas en justiçia, moderaçion, y fidelidad, conformes al estilo virtuoso que la mayor parte de los Romanos en aquel tienpo seguian. Por error tengo yo contar entre los hechos destos dos Cipiones Romanos auer alguno dellos engrãdeçido ni restaurado la magnifica çiudad de Valençia, comarcana de la mar enel reyno de Aragon, segũ lo ponen escriptores modernos, leydos y diligentes en sus obras: ni se me podria mostrar escriptura fidedigna de las antiguas q̃ tal diga: ni fuera de las hazañas aqui recopiladas tenemos libro ni memoria q̃ de los dos Cipiones defuntos otra cosa relate ni cuẽte.

Valençia çiudad.

Fin del quinto libro.

Digitized by Google

146

Digitized by Google

barçe pueblo africano. 146. 225
barçelona herculea.43. 225
barçelona fundada. 225
barçelona. 9
barçilo pueblo de caria. 225
barçino çiudad Barçelona.225
barçino sarûco.146
barçino linaje.230.225.213.146.147
bárcos de vn leño. 211
bárdulos gente.211
barléta pueblo.295
básma pueblo.15
ásta pueblo. 88. 248
astitanos gente.88. 248.311
astulos gente.31.127.152.135
batalla primera en españa. 34
batalla delos rayos.162
batalla de españoles en sicilia.169
batalla de mar en sicilia.179
batalla del tesin. 267
batalla de trebia en ytalia.267
batalla del rio ebro.277
batalla de trasimeno.275
batalla de Canas.286
batalla de andujar.301
batalla de arjona. 312
banboto rio.159. 160
bauçio caropo.128.129
bauilafuente de vacéos. 204
Bebélo pozo de plata.240
behin vocablo. 31
bejèl dela miel pueblo.123
belária pueblo. 127
belchite pueblo edetáno.229
bélla guardia castillo.9
bélon rio. 200
belóña pueblo. 12
beluèr pueblo. 9
beluèr de ilergetes.268
beuilarcòn pueblo.10
benidórma pueblo. 10
bergúses gente pertuses. 156. 261
bérja pueblo. 11
berlángas isla.14
bermejo mar.100. 159
bermèö pueblo. 16
beróso caldeo. 4
berónes gente.82. 97
bertobriga pueblo.97. 116
besès rio. 9. 224
besilo rio. 152
bestias de çeltibéria. 288
beterónes gente. 224
beterones son betulones.226
betica nombre. 31
betica prouinçia. 17.127
beticos musicos, geometras y filosofos. 31
betis rio y nonbre. 31
betis rio tartéso. 152
béto turdetano rey.31
betorríta pueblo edetano.229
bétulo rio y pueblo.224
betulones contra cartago.226
bezinchana pueblo.11
Bigatos denarios.198
biguérra pueblo. 309. 311
bilbaö pueblo.16
birsa castillo.107
biuel pueblo en çeltiberia. 281
biuéro pueblo. 15
bizançio Constantinopla. 246
bizuezes pueblo.252
Blanda pueblo. 260
blanes pueblo. 9
blanes contra hanibal. 260
blasco canbon. 46
Bocas de guadalquiuir. 153
boca de guadiana. 13
bocoris varon mallorquin. 68
bodas dela hija de hamilcar.223
bojadòr cabo. 159
boltuniaco pueblo. 116
bóna pueblo hipon.216
bonilla dela sierra. 19
bonilla pueblo vacéō. 204
bonosa pueblo. 157
boodes cartagines.183
borriana pueblo. 10
bostar cartagines.180
bostar capitan de hanibal.257
bostar en monuedre.284
bozínas mayores y menores enlos exercitos antiguos. 292
Bracara pueblo antiguo. 199
bracaros gente.199
bracas paños menores.82
bracata region. 199
bracatos galos.82.199
braço de san jorje mar.64
braços de guadalquiuir.153
braga çiudad.199
bragas paños.82
bretoleto pueblo. 196
bribiéste pueblo.25
briena pueblo de beterones.83
briga vocablo.29. 41.196
briganço pueblo betanços.29
brigantes gente.28. 212
brigantino puerto. 14
brigo rey antiguo.28
brigo rio. 28
brigos pueblos. 28
brindez pueblo italiano.299
briones pueblo de berones.83
bristòl pueblo ingles.212
britania inglaterra.211
britania isla Albion.156
brúto calaico. 50
bruto consul fabuloso. 80
brúzo region.178
Buarcos pueblo.14
buytrago pueblo vacéo. 242
buñol pueblo. 11
bura çiudad. 70
burgos çiudad. 204

C

Cabeça de galizia antigua. 207
cabo de agatas. 11
cabo de antibe. 28
cabo de arrotrebas. 201
cabo barbarico despichel.155
cabo barce.159
cabo de bojador.159
cabo de castaes. 14
cabo celtico.201
cabo de cenitas. 150
cabo cenitico. 150
cabo de creus. 8.9.137. 264
cabo cronion en caliz. 95. 131
cabo saturno. 95
cabo despichel.13. 155
cabo despartel ampelusia.157.159
cabo strinio finisterra. 156
cabo de finisterra.15
cabo de gata. 11
cabo de lope gonçalez. 158
cabo de machicao. 16
cabo de martin. 10. 187
caboi nerion. 201
cabo de palos. 10
cabo de plata. 12
cabo de priólo. 15
cabo de proserpina. 153
cabo de quexo. 16
cabo sagrado. 150. 151
cabo de san martino. 15
cabo de santa maria.13
cabo de santipetro. 12
cabo de san viçénte.13.71. 150
cabo de sillevros. 15. 155
cabo de trafalgàr. 12. 34
cabo verde cuerno sperion. 158
cabos de plata.12
caca muger.63. 68
caçeres pueblo. 97
cachópos de tajo. 30
cacos varon español. 38.58.62.63.68
cacos monte.58
cacos vocablo. 63
cadauedo pueblo. 15
cadmo varon.32.56
cafranque pueblo.9
caya arroyo. 18
cayo seuio lope varon. 41
çaydi pueblo. 269
cayòn pueblo. 15
calabria region. 178

Digitized by Google

caláycos gente.202
calahórra pueblo.20
calánda pueblo edetano.229
calatayud pueblo. 20
calatayud en çeltiberia. 281
calatráua, oreto. 248
calbòn capitan tartesio. 288. 290
calçidenses gente. 171.
calçis pueblo. 100
calè pueblo, sela.157
calélla pueblo. 9
calépas piedras.43. 136
calès puerto, yçion. 211
caléſa pueblo.96. 116
calicùt.243
cáliz tarteso.143
cáliz reyno. 40
cáliz libertada.166
cáliz isla eritréa. 69
caliz çiudad y su postura.93
caliz y sus terremotos.262
caliz y su nauegaçion grande. 136. 147 184
caliz tierra firme.36. 69
caliz isla.12. 60
cállar pueblo. 204
calópe vocablo. 66
cálpas piedras enhiestas. 130
calpe monte y pueblo.37.65. 66
calpe juego. 66
cambados pueblo. 201
cambon blasco.46. 49
cambrils pueblo. 9
camerada pueblo.168. 169
cameriña.163. 172
camiña pueblo. 14. 200
çamóra de vacéos. 204
campaña region.63
campano varon sabio. 327
campo junquero.189
campo de lauor. 63
campo de niçia.11
campo de tarragona.304
campos region. 202
campos region de vaceos.204
campos elisios en españa.31
càn hijo de Noë. 7
canarias islas. 158
cánas pueblo en ytalia.286
canbados pueblo.201
canbon blasco. 46. 49
canbrils pueblo.9
candia isla. 68
canéyro pueblo.15
canéte pueblo.10
cáño de Segouia. 40
canpaña region. 63
canpano varon sabio.327
canpo junquero. 189
canpo de lauor. 63
canpo de niçia. 11
canpo de terragona. 304
canpos region.202
canpos region de vacéos.204
canpos elisios en españa.31
cantabria pueblo y montaña.211
cantabros pueblos. 211
cantalapiedra pueblo. 204
canta vieja pueblo.22. 220.229
cantória pueblo. 248.
concordia de Roma y cartago. 215
capari pueblo.97
caparos gente. 83
capiòn. 74. 143. 144. 162
capua deleytosa en ytalia. 305
çaragóça pueblo edetano. 229
çaragoça de siçilia. 160.165.191. 324
çarauz pueblo. 16
carcéna pueblo. 241
carchédon varon y pueblo.70. 106
caridémo promontorio y puerto.11
cariñana pueblo.26. 229
caristios gente. 211
carnéros de conbate. 245
carnio, mes, griego. 166
carópo bauçio varon. 128. 129
carpe pueblo. 10
carpetania region. 241
carpetanos diuididos de vaceos.204
carpetanos olcadas.241
carpetanos contra hanibal. 242
carpetanos vençidos.243
carracas de caliz grandissimas. 178
carrion pueblo vacéo.204
carriòn rio.18. 58
carro delos dioses. 158. 160
carta pueblo y papel. 107
cartagéna. 10. 53.107. 232
cartagena conbatida.279
cartaginesas nouedades.299
cartagineses gente. 102.106. 121. 144. 202
cartaginéses astutos. 162
cartaginéses contra Roma.208
cartagineses vençidos. 215
cartago çercada por Macheo.135
cartago contra Roma. 254
cartago fundada.70
cartago nonbre y çiudad. 107
cartago tarsis poderosa. 125
cartago espartaria. 233
cartago nueua y su sitio y bienes. 232
cartago vieja en españa.220.229
cartaya pueblo. 13. 118
cartéya.33. 117. 133. 141
carteyos gente. 143
carton sieruo fabuloso. 232. 107
caruonero puerto. 11
cascaës pueblo y cabo. 14
casio monte.153
casiteron estaño.153
casiteridas islas. 156
casmenas pueblo. 172
caspe pueblo edetano. 229
castalia fuente.119
castellanes catalanes. 220. 271
castellò pueblo. 10
castèl seras pueblo edetano.229
castil de fierro.11
Castilla reyno y sus limites.19
castillo de caliz.95. 131
castro alto pueblo. 227. 228. 229. 307
castro de ordiales. 16
castro marin. 13
castro nuño pueblo. 14
castro pol. 15
castroxeriz pueblo vaceo. 204
castulo pueblo muger y vocablo.119
castulo pueblo.57. 239. 303
castulóna muger.239
catafurda pueblo. 28
catalanas leguas. 259
catalanes contra cartago. 220
catalanes valientes. 220
catalanes castellanos.220. 271
catalanes y sus pueblos.220
cataña pueblo. 171
cataória, cantoria pueblo. 248
catáre isléō. 153
catoblépa animal. 158
catralécos pueblo. 196
cauado rio. 14
cauallos de çeltiberia. 288
cáuno monte, moncayo.58. 88
cazlóna. 119. 239. 248. 281. 303
Cedéyra pueblo. 15
çeliboro varon. 72
çelóçes nauios. 253
çéltas galos gente. 82
çeltiberia region. 82
çeltiberia acrescentada.281
çeltiberos gente. 82. 281
çeltiberos en lusitania.96
celtiberos aréuacos. 282
celtiberos contra cartago. 282
çeltiberos feroçes y libres.222
celtiberos ventureros. 314
celtiberos contra çeltiberos. 330
celtiberos con hanibal. 220
celtiberos prudentes.322
çéltico promontorio.201
célticos gente.157
célticos españoles.222.163
célticos galos en betica.116.196
célticos ydolos. 116
ceménos montes. 9
cémpis monte. 154
cémpsios gente. 128. 152. 153
cenchres rey. 48
ceuiña pueblo.60

Digitized by Google

cenis puerto. 154
cenitas gente.34.57.128.150.154. 163
cenítico promontorio de san Vicente. 150. 154
cenpis monte. 154
censios gente.128. 152. 153
centauros animales.27
capiána pueblo. 196
cepória region.202
cepóros gente y vocablo. 201
cepriána pueblo. 196
cepriliána cumbre.154
cercas ò muros primeros.95
cerdeña isla. 39. 135
cerdeña contra Cartago. 117
cerdeña dudosa à Roma.295
cerresos pueblo. 170
ceretános gente. 9.220. 234
ceretános pucerdanos.256
cerete pueblo. 9
cerimonia de amistades.236
cerimónia en sepulturas.130
cerresos pueblo.270
cesariano pueblo Xerez. 122
ceseno rio. 159
cetobriga pueblo. 196
cetras carpentero famoso. 245
cetras escudos españoles. 257.289
cetubales montes. 85
ceuismaro frances.243. 316
cezimbra pueblo.13
Chalaméra pueblo ilergete. 268
chançillerias primeras. 76
cháues pueblo. 18
chelua pueblo inchiuil. 302
chéncres Faraon rey. 48
cherea carpentero famoso. 246
chilána pueblo. 12
chilindro instrumẽto astrologico. 326
chinches pueblo.10
chipióna pueblo. 12
chiprána pueblo edetano.229
chipre isla. 70
chiuerte pueblo. 10
Ciudad Rodrigo.97
ciudadanos Romanos.253
ciudad de foçeẽses enel andaluzia. 119
ciudades sumidas. 70
cibiçenos gente.128
cibiçenos tartesios.152
ciças islas. 15. 155
ciclopes gente. 47.51
Cid capitan Castellano.55
cido pueblo. 269
ciençia antigua despaña. 22
cílbo rio.152
cilenos gente.83. 199
cinerios gente. 64
cinga rio en ilergetes.268
cínia rio. 10
cinitas.34.57. 128. 150.154. 163
cinitico cabo, 150.154
cipion el caluo en españa.264
cipiones muertos.333
cipiones Romanos.22
cypo himilcon.168
cirenayca habla. 36
ciriaco ançonitano.260
cyro rey.75. 117. 120
cirreõ varon. 239
ciso pueblo. 269
cisternas algibes.304
citadela pueblo menorques. 148
citerior españa. 17
cytia region.36
ciudad rodrigo. 97
ciudad de Focenses andaluza. 119
ciudadanos Romanos.253
ciudades sumidas. 70
ciuismaro frances.262.316
Clodiano rio. 189
clunba isla mallorca.11
clunia coruña. 207
Cobarruuias pueblo areuaco. 207
Coca pueblo vaceo. 204
coçentayna pueblo. 53. 71
coclea ingenio de agua. 225
codilleyro pueblo.15
codomano rey dario.191
cofrente villa franca. 5
coymbra pueblo.197
cólcos region. 64
cól de valaguer. 10. 277
colibre pueblo. 161
colinbrica pueblo. 197
colinbros linaje.197. 128
col dela mançana. 9
colonbres pueblo. 15
colubraria isla. 108
colunas de bronzo. 95
colunas de caliz. 95
colunas de eletro. 94
colunas de Hercoles. 37.43
comarca tarragonesa. 273
comedias vedadas. 190
conçierto de hanibal con Françia. 262
concordia pueblo. 116
condado de Perpiñan. 161. 162
condiçiones de hasdrubal. 231.
conejera isla. 214
conejos de malllorca. 214
conejos enemigos de yuiça. 214
confederaçion de Roma y cartago.239
conil pueblo. 12. 127
coniscos gente. 211
constantinopla bizançio.246
consules Romanos. 265
çontesta pueblo.53. 71. 232
contestánia. 53
contestania coçentayna. 71
contestanos gente. 53.71.188.232
contributa pueblo. 116
conturben pueblo.212
conuentos Romanos. 199
corçega isla. 120
corélla pueblo.53
corenses españoles. 12. 71
coribanto rey ytaliano.49
corinto pueblo. 124. 165
çorita pueblo çeltibero. 281
corito cambon. 46
cornelia la dotada. 283
cornelio balbo español.41
cornelio çipion consul. 266
cornelio çypion venido en españa.283
coronicas discrepantes. 184
cortóna pueblo ytaliano. 274
coruion pueblo. 15
coruña de galizia. 15
coruña y su farol. 40
coruña de Castilla en vaçeos. 207
cositanos gente. 220. 224. 271
costa de españa enel oçeano. 151
costantinopla. 249
costes de garraff. 9. 304
costunbres en Denia. 190
costunbre cartaginesa. 231
cotas y pendones en sepulturas.81
cotinusa isla. 158
Crasso capitan Romano. 156
cratamenes varon.48. 109
creta isla.63
cretima pueblo.197
creus cabo. 8. 9.137. 264
crinisio rio.184
criseo gerion. 33
crisio rio. 12
crocodillo animal. 159
cronion promontorio.95. 131
crotòn sitiado. 178
crùz pueblo. 19
Cuarte pueblo edetano. 229
cuba isla nueua. 176
cuellar pueblo vaçeo.
cuenca pueblo. 53
cuenca de celtiberia. 281
cuerno esperion, cabo verde. 158
çumaria pueblo. 16
curenses gente.128
curetes linaje griego. 71
curi varon. 212

D

Damiata pelúsio. 102
Darate rio. 159
daratitas gente. 159
dardania pueblo.49. 50
dardano varon. 46.48
dario codomano rey.191

Digitized by Google

dario de hiſtape.120.123.139
dario noto rey.168.174
daróca pueblo.20.25
daróca en çeltiberia.281
dauid rey profeta.77
Deábos gerion.32
délio ſol.105
délfio ſol.105
denário moneda y ſu valor.298
dénia con hamilcar.221
dénia con Monuedre.244
denia con Roma.234
dénia pueblo.10.53.188.203
dénia y ſus leyes y ſacrifiçios.190
dénia y ſu templo.213
dertoſa, tortoſa.220.241
dertúſin pueblo, dertoſa.220.241
deſalces africano.321
deſiertos africanos.157
déua pueblo.16
deucalion varon.48
Diades varon.246
diana artémis.188.
diana efeſia.120.188.187
diana y ſu tenplo.203
diana de Rodas en eſpaña.84
diano pueblo.188
diano vocablo.10
diciplinas de ſangre malas.174
didima iſla.118
didimeo ſol.105
diluuios en eſpaña.182
diluuio general.7
diluuio de teſalia.48
dinero primero enel mundo.33
dinero primero en eſpaña.84
dineros cartagineſes.299
diodoro ſiculo hiſtoriador.2
diomedes en eſpaña.72
dion ſiracuſano.175.180.181
dioniſio baco en eſpaña.38.57
dioniſio ſol.105
dioniſio oſiris.33
dioniſio halicarnaſeo.51
dioniſio tyrano.168.167.175.176.180
dioniſio el menor.180.181
dioniſios muchos.33.55
diopolis enpúrias.199
diſcrepancia de cronicas.184
diuerſidad de coronicas.184
diuiſion de guadalquiuir.132
diuiſion del pyrenéō.8
Don çúri varon.212
donoſtien pueblo.16
dorcadas iſlas.158
dote dela hija de çipion.283
dotes de dénia.190
doura pueblo ingles.211
Drachma peſo antiguo.233
draganos gente.154
dragonéra iſla.108
drama peſo antiguo.233
Ducado moneda.240
duéro rio.41.17.82.88.197.198
duero mezclado con ézla rios.204
duéro por los vacéos.204
duracos gente.35.82.207
durazo de macedonia.295

E

Ebona ſol.105
ebora caſtillo antiguo.161
ebora pueblo.143
ebro rio.10.20.24.86
ebúſo iſla, yuiça.108
Ecateo coroniſta.33.67
echagarçia pueblo.19
eclipſes en ſagunto monuedre.252
Edeta pueblo.259
edetanos gente.220.227
edetones gente.227
edetones y ſus pueblos.229
edifiçios de caliz.41
edifiçios foçeenſes.230
edifiçios yonicos.118
edos linaje cartagines.230
Efeſia diana.120
efeſo çiudad de aſia.120
Egéſta pueblo.171
egídio Zamorenſe croniſta.5
egiptiano hercoles.36
egipto conquiſtada de Alexandre.192
egipto madre dela geometria.325
egiſto varon.75
Elefantes cerca de eſpaña.27
elefantes de guerra.243
elenes pueblo en eſpaña.71
eleſponto, mar.64
elétra muger.46.49
el frayle peña ſanteña.16
eliachin iehoyachin.115
elinúnte pueblo.171
eliſa dido.106
eliſios canpos en eſpaña.30
elues pueblo.18
eluira puerta de Granada.261
Emeoroſcopeo.10.188
emynio rio.200
empolla puerto.10
emporie vocablo.189
empurias diopolis.189
empurias pueblo.9.83.186.265
empurias y ſus leyes.190
empurias amiga de hamilcar.221
empurias contra hamilcar.226
empurias contra hanibal.260
Enbaxada eſpañola à Alexandre.192
enbaxada Romana en Eſpaña.236
encendimiento del pyrenéō.85
ençia ſierra.86
enébro madera eterna.54
enfermedad general enel mundo.146
engronelant region.156
enótrios gente.46.59
enotrios aborigines.51
enpolla puerto.10
enpórie vocablo.189
enpurias pueblo.9.83.186.265
enpurias diopolis.189
enpurias y ſus leyes.190
enpurias amiga de hamilcar.221
enpurias contra hamilcar.326
enpurias contra hanibal.260
enterramientos primeros.34
entre duero y minon prouinçia.201
Epila pueblo edetáno.229
Equinoçial linea.159
Eraclea gibraltar.65
eracleo promontorio.69.94.131
eraclis hercoles.63
eraclis, ſol.105
ercoles apolo.35
ercoles alcéō.36
ercoles apellido.36
ercoles griego.36
ercoles el de tyro.36.91
ercoles de ſtrabòn.56
ercoles el tebano.67
ercoles el de rodas.84
ercoles, ſol.105
erice pueblo.171.214
eritrea hija de gerion.35
eritrea iſla caliz.69
eritrea diuerſa de caliz.69
eritrea iſla.118.152.100
eritreo mar.100.37.63.69
eritreo rey antiguo.69
eritreos gente.37.69.92
erma promontorio y vocablo.152
ermadica pueblo.242
ermea iſla.118
eron alexandrino mecanico.327
errera pueblo.26.229
Eſcabeches antiguos deſpaña.91
eſtalabíſco pueblo.197
eſcalas de hanibal.227
eſcatròn pueblo edetano.229
eſclauones gente ilirica.191
eſconbréra iſla de cartagena.233
eſculapio ſol.105
eſémea rio.200
eſiges pueblo.8
eſſen promontorio.13
eſpadas eſpañolas.145
eſpalos gente de çytia.40
eſpaña y ſu figura.7
eſpaña çyterior.17
eſpaña vlteriór.17

Digitized by Google

España esperia. 44
españa mudada. 70
españa Tarragonésa. 17. 305
españa prouinçia particular. 40
españa muy loada. 125
españa fertilissima. 22
espania españa. 58
española isla de indias. 176
españóles silueſtres. 76
españoles todos Tarteſios. 90
españoles progenitores de Romanos. (266
españoles cōtra Dionisio. 169
españoles vitoriosos en Siçilia. 179
españoles discordes. 210. 218
españoles contra Pyrro. 205
españoles pasados en Inglaterra. 211
españoles juntados con Roma en Ytalia. 300. 319
españoles Romanados acà. 322
espartária Cartago. 233
espartèl cabo, ampelusia. 157. 159
esparteñas calçado. 233
espárto de Cartagena. 233
esparto en empurias. 189
espéculas atalayas. 41
espéculas de Hanibal. 237
espejo encantado fabula. 40. 41
espendio amotinador. 216
espéria España. 44
esperia ytalia. 44
esperias islas. 158
esperidos huertos. 157
esperion promontorio. 160
espero señor en ytalia. 44
espero rey antiguo acà. 43
espero estrella. 44
espichèl cabo. 13. 145
esquifes barcos de vn leño. 21
estabero rio de segura. 10. 87 335
estádio medida antigua. 141. 259
estapona pueblo. 11
estatua de menesteo en caliz. 74
estóla rio ezla. 203
estrecho de gibraltar. 2. 64
estremadura prouinçia. 19
estrinia isla. 154. 155.
estrinidas islas. 155. 156
estrinios gente. 156
estudio de Salamanca. 58
esturianos gente. 157
Etiopia region. 101. 158
Etna monte Siçiliano. 51. 100
etólia region. 72
etonisa pueblo antiguo. 259
etrefeta laguna. 153
etruscos gente. 47
Euàn rio. 18
Euándro varon griego. 62. 63. 68
euora çiudad. 143
euora monte. 143
euro viento. 148
euro volturno viento. 184
europa region. 7
eutimo capitan. 171
Exi pueblo antiguo. 91. 123
Ezcarráy pueblo. 25
Ezcua valle. 8
ezechías rey judio. 102
ezla rio, stóla. 203
ezla mezclado con duero. 204
ezla y sus fuentes en vaceos. 204

F

Facena pueblo. 51. 60
façiones de hanibal. 238
factori. 48
falárica dardo arrojadizo. 247
falerio pueblo. 51. 60
fama julia pueblo. 116
faneta fol. 105
fano julio pueblo. 116
fantasma de hanibal. 259
farallónes islas. 14
faraónes reyes. 41
fáro pueblo. 13
fáro isla. 41
faròl de caliz. 69. 131
faròl dela coruña. 40
faròl antiguo en tajo. 155
faros lumbreras muchas. 41
farusios gente. 159
faueneta barçelona. 225
fauila varon. 72
faunos animales. 27. 158
Febo sol. 150
fecial ministro Romano. 236
felistenes varon fabuloso. 55. 89
felipo rey de macedonia. 182
feliz arçobispo coronista. 4
fenice varon. 121
feniçes en españa. 89
feniçes matadores. 121
feniçes poblaçiones en españa. 99
feniçia region. 55
fenicon vocablo. 121
fenixe vocablo. 121
feria pueblo. 116
ferraria promontorio. 10. 188
ferrèl pueblo. 15
Ficúlnas pueblo. 52. 60
figura de Hanibal. 238
filadelfo tolemeo rey. 41
filipo rey contra Roma. 295
filipo rey de macedonia. 182
filistenes varon fabuloso. 55. 89
filosomia de hanibal. 238
filosofia de caliz. 105
filóstrato historiador. 2
finis terra cabo. 15. 86
finisterra estrinio cabo. 156
fisiognomia de hanibal. 238
fezlant prouinçia. 156
Fláuio nonbre. 29
flauiobriga pueblo. 29
fláuio brigánçio betánços. 29
flóres dauila pueblo. 19
fluuiàn rio Clodiáno. 189
Foceā pueblo. 117
foçeense pueblo andaluz. 221. 226
foçeense pueblo destruydo. 230
foçeenses gentes. 55. 117
foçeenses nauios. 117
fonéuin vocablo. 121
fonteyo capitan Romano. 332
fonterrabía pueblo. 8. 16
fontible pueblo. 24
formentera isla. 106. 108
foro limico pueblo. 200
Fortaleza de caliz. 131
fortunadas islas. 258
fortunàl pueblo. 116
fósas siçiliensias. 52
Frága pueblo ylergete. 268
fray Gil de çamora coronista. 5
fray Iuan Biclarense coronista. 4
frayle Peña de Santoña. 16
françeses francos. 223
françeses galos en ytalia. 234
françeses gente. 314
françeses con hanibal. 253
françeses atauios. 253
francolin rio de Tarragona. 304
francos gente alemana. 223
frenos primeros en españa. 145. 213
fresneda pueblo. 25
frexo despada çinta pueblo. 14
frigia region. 84
frigios cosarios. 85
frigios españoles. 85
frigios gente. 28
frio rio. 153
Fuego del pirèneo. 85
fuen gyrona ò giróla. 11
fuenterabia pueblo. 8. 16
fuente de guadalquiuir, ligostica. 153
fuente de cartagena. 233
fuente que haze reyr. 158
fuentes pueblo edetano. 229
fuentes de Ebro. 86
fuentes de ezla en vaçeos. 204
fuentes de san Pedro. 10
fuentes de tajo. 87
fuentes de xúcar. 87

G

Gades. 36. 93
gadir. 83
gadira çiudad. 153
gadetanos y su nauegaçion. 184. 136

Digitized by Google

gadirũta. 93
gáya arroyo.304
gájes ò sueldo de mallorquines.166
gála rey de numidia. 319
galéçia region,Galizia. 202
galécos, galogrecos gente.202
galeótas marsellanas. 264
galeras bastardas quinqueremes. 258
gález, cáliz. 36. 93
galéz pueblo ingles.212
gállego rio. 268
gallégos gente.202
gallégos astures. 203
gallégos salidos de su tierra.203
galia narbonesa.257
galizia region. 202
galizia antigua y su raya. 207
galizia moderna. 207
galogrécos españoles.202
galópe, tróte cálpes. 66
galos atauios y joyas. 258
gálos bracatos. 223
gálos çéltas. 82
gálos çélticos en betica. 115
gálos çelticos españoles. 181
gálos çelticos en lusitania. 194
gálos enbaxadores à Alexandro.191
galos françéses con hanibal. 153
gálos françeses en ytalia.234
gálos sénones gente. 78
ganados de geriõ.33
gandia pueblo.10. 53
garamántico bálbo. 41
gargoris rey español.71. 75
garyn vocablo. 32
garray pueblo. 25
gascuéñà prouinçia. 9
gáta cabo. 11
Gebaltarif monte. 26
géla pueblo conbatido. 169. 171
géla rio. 172
gelon varon Siçiliano. 141
geometria çiençia prouechosa.325
gẽtes antiguas de cataluña y aragõ.220
gentes llegadas à çeltiberia.281
georgía prouinçia.24
gerà vocablo.32
gergentinos vençidos.167
gergénto pueblo agrigénto. 166
gergénto çercada. 167
gerin vocablo.32
geriòn rey tvrano.32
geriòn vocablo. 32
geriòn aruol. 95
geriona çiudad.33
geriones tres hermanos.34
gerisénos gente española.128
geronda torre.32. 128. 152
geronimo prinçipe Siçiliano.304
gersà, vocablo. 32
gesoriaco puerto. 211
getúlos gente. 159
getária pueblo. 16
gyrona pueblo.33
gorje vala plaçentino.327
Gybraltàr pueblo. 12
gibraltar monte. 26
gibraltàr fundada. 65. 66
gigantes hombres. 27
gijon pueblo. 15
gynésias islas. 111
gynon vocablo. 111
ginzo pueblo. 200
gyrona pueblo.234. 271
gisgòn cartagines. 147. 152
gisgon gouernador en Andaluzia.159
gisgon muerto.161
glásto yerua guado. 112
gnéyo çipion caluo en españa. 264
gnéyo çipion hermano de Cornelio çipion. 266
gnéyo çipion y su figura. 267
gneyo çipion muerto. 335
golfo de Roses. 264. 265
gorgas capitan.109
gorgonas mugeres. 158
gorgoneas islas. 158
gouia sierra fabulosa. 95
graganto agrigento. 172
grayos gente. 72
granada poblaçion nueua. 238
graõ de valençia. 10. 53
grauios gente. 72
grauisinda pueblo ingles.212
greçia la mayor en ytalia. 178
griegos asiaticos. 117
griegos con dinero en españa.90
griegos en españa. 79. 179
griegos de galizia. 198
griegos huydos en españa.12
griegos gente hospedable. 202
guadalauiar rio. 259
guadalete rio. 128. 135. 152
guadalhmar rio. 119
guadalofe rio. 26
guadalquiuir rio.12.127. 133
guadalquiuir diuidido. 31. 57. 132.144
guadalquiuir tartesio. 152
guadalquiuirejo rio. 11
guadaxenil rio. 153
guadiana rio.13. 17. 56.58.127. 154.194
guadiaro rio. 11
guado yerua, glasto,ysatide. 212
guardamàr pueblo. 10. 53. 279
guçinta pueblo. 8
guerba rio. 26. 256
guerra africana contra cartago.216
guerra primera punica. 208
guerra segunda punica. 254
guetaria pueblo. 16
guimaraes pueblo. 199
guipuzcoã prouinçia.10
gũdemiro destruydor d̃ cartagena.233
gurreä pueblo ylergete. 268

H

Habídis. 74. 75
habila monte y vocablo. 147
hacale isla antigua. 154
haceduz español. 284
haçinbro pueblo.116
hadra pueblo. 11. 123. 127
hagonida isla.154
haguilòn pueblo.26. 229
hayerbe pueblo ylergete. 268
haxora pueblo. 20
haytona pueblo ylergete
halayòr pueblo menorques. 148
halalia pueblo. 120
halbiano isla albion. 156
halbiçenos gente. 128. 163
halbor puerto.13. 161
halcanàr pueblo. 10
halcañiz pueblo edetano.229
halcantara pueblo. 87
halcaudete pueblo. 128
halçidame varon. 109
halcolea pueblo ilergete. 268
halcòn varon Saguntino. 25
halcubierre pueblo ilergete. 268
halgayda espadañal. 11
halgezira pueblo. 12. 87. 127
hali alcatin astrologo. 123
halicante pueblo. 53. 188
halicarnaseo dionisio. 51
halisera pueblo. 14
halmacarron. 10
halmançora pueblo. 10
halmuñecar pueblo. 11. 91. 127. 123
halorco español. 250
halpesa pueblo. 116
halualate pueblo edetano. 229
hamilcar cartagines. 136. 138
hamilcar gouernador. 193
hamilcar barçino. 213
hamilcar casado en españa. 113
hamilcar el grande. 217
hamilcar de gisgon. 193
hamilcar Rodano. 192
hamusito español. 271. 272. 273
hanatis rio. 159
hanatorge pueblo. 329
handrache puerto. 109
handubal español. 260. 261
handubal con cartago. 269
handujar pueblo iliturge. 296. 248
hanibal barçino nascido. 213
hanibal barçino valiente.237
hanibal español. 213
hanibal contra los Olcadas. 241
hanibal ninon en españa. 218

Digitized by Google

Hanibal contra los Vaçeos.242
hanibal el antiguo muerto.162
hanibal cartagines.160.161
hanibal en Ytalia.267
hanibal puerto y pueblo. 13.161
hanibal otro cartagines.147.148.152
hanon cartagines. 165
hanon cruçificado en Cerdeña. 217
hanon capitan nueuo. 178
hanon el rico. 182
hanon.147. 148. 152
hanon Barçino en España.118
hanon édo contra hanibal.235
hanon capitan de hanibal. 261
hanon de bomilcar capitan. 263
hanon guarda del pireneo.268
harbacal a pueblo.242
hariza pueblo en Celtiberia.281
háro linaje. 212
harpalo capitan.117. 120
harsicora sardo.295. 300
hartido pueblo 15
Hasdrubal barçino. 218
hasdrubal casado.223
hasdrubal contra Foceenses. 277.229
hasdrubal y su condiçion.231
hasdrubal muerto en Cartagena. 238
hasdrubal hermano de hanibal.255
hasdrubal dexado en España.258
hasdrubal el caluo.300.302
hasdrubal de Gisgon en España. 307
hasdrubal el antiguo.136.138
hasena pueblo tartesio.288
haspar hijo de hanibal.249.256.296
hatéra isla.118
hazuára pueblo y rio.26
hazuara pueblo edeténo.229
hebona sol.105
Hecateo coronista.33. 67
hecha garcia pueblo.19
hedos linaje cartagines.230
helenes pueblo Español.71
helesponto mar. 64
helia pueblo 120
helinunte pueblo.171
heluës pueblo.18
hemeoroscopeo.10.188
henebro madera eterna.54
henbras tornadas machos. 274
heraclea pueblo gibraltar.65
heracleo promontorio.69.94.131
heraclis hercoles.63
heraclis, sol. 105
hércoles apolo. 35
hercoles alcéo. 36
hercoles apellido.36
hercoles el Griego. 36
hercoles el de Tyro.36.91
hercoles de Strabon. 56
hercoles el Tebano. 67
hercoles el de Rodas. 84
hercoles sepultado. 43
hercoles, sol. 105
herculea Barcelona.225
herice pueblo.171. 214
herma promontorio y vocablo. 152
hermandica pueblo.242
hermea ysla. 118
Herodoto coronista. 2
herrera pueblo.26.229
hescatron pueblo edetáno.229
héspalos gente de çytia. 40
Hespéria España. 44
hespéria Italia. 44
hesperias islas.158
hesperidos huertos.157
hesperio promontorio.160
hespero señor en Ytalia. 44
héspero rey antiguo. 43
héspero estrella.44
hetonisa pueblo antiguo.259
hetrefeta laguna 153
hetruscos gente. 47
heuan rio. 18
Hibéria pueblo. 24.153
hibéria çiudad oçidental. 162
hibéria region.40
hibérnia isla. 28
hibéro rio.24. 82
Hibéro rio Andaluz. 153
hibéro rey antiguo. 24
hibéros pueblos.82
hibla pueblo.100. 171
hiblon varon. 100.171
hydro monte. 88
hiéla pueblo. 120
hiérna promontorio. 15
hiérno varon Español.28
hiérnos gente.155.156
hiéron rey de Saraufa. 208. 295
hieron rey vençido. 209
higuera xauega. 13
hija del gran Hamilcar casada.223
hija de gneyo Sçipio Cornelia.281.283
hijar pueblo edetano. 229
hijos de Gerion. 34
hileates gente. 152
hiliberia muger. 40
Himilce muger de Hanibal. 239.256
himilce parida. 249
himilce muerta. 296
himilcon Cartagines. 147.148.149.152
himilcon capitan de Hasdrubal. 276
himilcon de bomilcar.291. 294.303
hymilcon Cypo capitan.168.174
hinchiuil pueblo.302
hipárco tyrano. 124
hipias tyrano.124
hipon pueblo Bona. sitiado.216
hiraclis hercoles.63
hirlandéscos gente. 28
hiruega rio.63
hysidoro santo coronista. 4
hysidoro Pacense coronista. 5
hispalo rey antiguo.39
hispalia prouinçia.40
hispalis Seuilla. 39
hispan rey antiguo. 40
hispalos gente de çitia.48
hispilia vocablo.39
hisuilia Seuilla. 39
hyuica isla y sus vasijas. 149.148.145
hixar pueblo edetáno.229
Hoyárço valle y poblaçion. 16
hoyteba pueblo edetano. 229
holcadas gente.241
holcánia pueblo.241
holeárso. 16
holiete pueblo edetano. 229
Homero poëta en España. 79
hondas para tirar.111. 140
hondárra pueblo. 8
hondarribia pueblo. 8
hondárroa pueblo. 16
hónça peso antiguo y moderno. 233
hónça dozena parte de toda cosa. 299
honosca çiudad antigua. 279
Hontiberos pueblo Vaceo. 204
hoyteba pueblo edetano.229
horcajo delas torres.19
horcajo de medianedo. 19
horigenes gente.211.
horihuela pueblo. 53
hospedáje griego.202
hospitalete. 10. houàr pueblo. 14
Huelma pueblo. 13.24.153
huesca pueblo. 268
huescar pueblo. 288
huerta de rey pueblo. 207
huertos esperidos.157
huete pueblo çeltibero. 282
hurreä pueblo edetano. 229
hunbros gente. 59
huuindo monte. 86. 88

Y

Yáca pueblo. 9.20.57.271
yacetános pueblos. 57
yáchima vozeria. 56
váco. 56
jaen pueblo oretano.228. 248
jaféto hijo de Noë. 7
jaymes rey Aragones. 111
yamon pueblo. 148
yanguas pueblo.25
janículo monte.60
jano Noë. 26
yapiga viento. 148
jaqueses vençidos.272
jasanto isla. 54

Digitized by Google

Yásio varon.46.48.40.64.
jáspes en España muchos. 150.
jáspes y porfidos en setubal.22.
jazquiuel sierra.16.
ybera çiudad. 24.292.
ybera occidental.192.
yberia España. 24.
yberia oriental georgia. 24.
yberia region particular. 40.
yberia Andaluzia. 153.
yberia pueblo. 153.
yberia muger.40.
ybernia ysla. 28. 156.
yberno varon Español.128.
ybero rey antiguo. 23.24.
ybero rio. 24.82.
ybero rio Andaluz. 153.
yberos Españoles.82.
ybisa isla yuica.108.
ybla pueblo.100. 171.
yblon varon.100.171.
Yçvio puerto,calès.211.
ydolatria primera.35.
ydolos celticos .116.
ydro monte.88.
Ydubeda rey antiguo.25.
ydubedas montes. 25. 87.
Yeconias rey judio. 115.
yeguas Españolas antiguas.22.
yeguas rio. 153.
yehoyakyn eliachin. 115.
jehóyachin Neri.115.
yéla pueblo.120.
ver vocablo.156.
yerna promontorio.15.155.201.
yerna isla.28.156.
Yérno varon Español. 28.
yérnos gente.156.
Yeron rey de Sarausa. 208. 295. 304.
Yeron rey vencido.209.
Ierusalem cercada.102.
Ierusalem destruyda. 115.
jetúlos gente.159.
Ygdubeda rey autiguo.25.
ygdubeda monte.25.
yguera xanega.13.
Ylcates gente.128. 152.
ylercáones gente.120.124. 129.141.
ylérda lérida ylergéte. 268.
ylergétes gente.220. 268.328.
ylergétes contra Cypion.270.
ylergetes discordes.282.
ylergétes vençidos. 282.
yliberi pueblo antiguo. 229.
yliberi colibre. 261.
Ylibéria muger.40.41.
ylicitáno puerto. 10.
ylipula monte. 87. 88.
yliricos gente. 191.
ylitur pueblo moderno.296.
ilitúrge pueblo y su asiento..296
yliturge reuelado .296
Ymilce muger de Hanibal.239.256
ymilce parida.249
ymilce muerta.296
ymilcon de bomilcar.303
ymilcon Cartagines.147.152
ymilcon çypo.168
ymilcon enel Andaluzia.148.149
Ynchiuel pueblo chélua. 302
indias modernas nuestras.150
indibil Español. 227.338.332.333
indibil Aragones contra Roma. 282
indicétos gente.185. 188.234
indigetes gente.185
ingenios primeros de conbate.132
ingenios de Archimedes.325
inglatérra ysla abiano.albion.156. 211
insolas fortunadas.158
inuenciones de Archimedes. 325
Yoachin rey judio.115
jobel y jubal Tubal.7
yones gente.100
yónia prouinçia.117
yónicos edificios.118
josuè judio sancto.52
Ypòn pueblo.bona.216
ypárco tyrano.124
ypias tyrano. 124
Yraclis algéō.63
yraclis Hercoles.36
yria pueblo.72
yria segunda. 73
yrlánda isla. 28.156
yrlánda de Españoles. 212
yrlandéscos gente.28
yrlant.156
yruéga rio 83
Ysária pueblo. 9
ysátide yerua.lútea. guádo gláſto. 212
ysidoro santo, coronista.4
ysidoro Pacense coronista.5
ysis muger de Osiris.36
ysla Española nueua.176
ysla çerca de Empurias.186
isla de Hercoles.92
isla de Hercoles en Cartagena.233
isla de Iúno.118
isla de san Tomè.158
isla de Tarifa. 119
isla de Guadalquiuir. 74
isla de Venus.152
isla de santo Domingo.176
islas fortunadas.158
islas nueuas cortadas de tierra.70
islas de Vayona.15.155
islas canárias. 158
islas esperias.158
islas delos dioses. 15
islas çerca de Caliz.118
isleo de perseguéro.13
ispalia region.40
ispalis Seuilla.39
ispalo rey antiguo.39
ispan rey antiguo.40
ispilia vocablo.39
isuilia vocablo.39
Ytalia region. 46
ytália esperia.44
ytália vocablo.46
ytálica pueblo. 80
ytalo Atlánte. 44. 46
ytalo nonbre.
ytalos bueyes. 46
Iuan abad Viclarense.4
Iuan gil de çamora coronista. 5
juan de monte regio Aleman.327
juan de yiterbo coronista.22
jubal Tubal.7
jubiléō tiempo.265
judaico monte. 225
judios conquistados, 191
judios salidos de Egipto.48
Judios enla tierra santa.52
júlia Ibica pueblo.42
juliano arçobispo coronista.4
juliano diacono.5
juliobriga pueblo. 29
Iūlio çesar. 37
junco çerca de enpurias. 189
júno promontorio. 152
junónia isla. 118
junquéras pueblo. 189. 234
junquéro canpo. 189
júpiter amon. 255
júpiter dios adultero. 56
júpiter sol. 105
iuiça isla. 106. 108. 113. 145. 148. 180
iuiça contraria de conejos. 214
iuiça, conbatida por Cypion.280
Ixar pueblo edetáno. 229

L

Labon pueblo menorqués.148
lacedemónia pueblo.156
lacedemónios gente. 109. 124
laçinio pueblo ytaliano. 258
láçio prouinçia.52.59
lacobriga pueblo.13. 161.196
lacomúrgi pueblo.116
lacónes gente.81
lacónes en España.196
laconimúrgo pueblo.97
lacóos gente.83. 116.196
laeruz pueblo. 19
Lágo de perósa Trasiméno. 274
Lágos pueblo.13.161
la higuéra xáuega.13
ája pueblo. 15

Digitized by Google

laletános gente.220. 234
laminitánas végas.87
llánes pueblo.15
lanpurdan. prouinçia.9
lánpis capitan.171
lant vocablo.156
larédo pueblo.16.211
là romána pueblo edetáno.229
lauara pueblo. 197
Lebrixa pueblo.38.57
léça pueblo yria.14. 16
ledesima pueblo.97
legion Romana y su gente.153.309
leguas catalanas. 159. 161
leguas generales. 8. 141
leyda pueblo ilergéte. 268.270
leyes antiguas despaña.31.76
leyes de dénia. 190
leyes de empurias.190
lemio sol.105
lengua çeltica.116
lengua vizcayna.32
lentérna de Genoua.41
Leon ciudad. 19
Leòn reyno. 18
leónçio pueblo.100.101.171
leonçgildo rey contra Cantabria. 21
leonés mansos. 164
leónidas capitan griego.138
lequeytio pueblo.16
lérida pueblo ylergete. 268. 270
lérma pueblo de Vaçéos. 204
lesáca pueblo. 8
lestrigonas gente. 47.51
létes rio de Galizia, limia. 20. 135
letes rio guadalete.135
letras antiguas Españolas. 43
leucária muger.45
leucoetiopes gente.101
léutra muger.46. 49
Libéla moneda antigua.299
libia region.106
libia pueblo Español.42
libica pueblo. 42
libiofenices gente.238
libistino sol.105
libra antigua peso. 216.240.273
libros de dionisio tyráno. 179
licinio caco varon.58
lienços del andaluzia. 145
liga de Roma y Cartago en España.236
ligniós gente.128
ligóres gente Gallega.157.201
ligostica fuente de guadalquiuir. 153
liguria region y taliana.47. 258
lilibéo punta de Siçilia.141
lyma rio. 14. 72. 135. 199
limia region y vocablo. 200. 201
limana lodo.200
limo lodo. 200
linajes de España.4
linares pueblo.119
lyndo pueblo.171
lyndios gente.172
linea equinoçial.159
liñios gente, lignios.128
lino de empurias.189
lisboä çiudad. 14.30.155
lysia varon.50. 57
lixónes peñascos.14
lixos pueblo y rio.157.159
llánes pueblo.15
Lobetános gente çeltiberia. 248
lobregát rio.9.224
lodemira pueblo.13
logróño pueblo.20. 211
lomínios geriones.35,38
londóbries isla.14
lóndres pueblo.212
longáno rio en Siçilia.209
longares pueblo edetáno.229
longútica pueblo.279
lópe gonçalez cabo. 158
lórca pueblo.53.335
lorquin pueblo.335
lòxias sol. 105
Luárca pueblo. 15
Lucas obispo de Tuy coronista.5
lusitánia region.17.48.50.57.97
lusitánia poblada.198
lusitanos gente. 50
lusitános comarcanos con Vaçeos.204
lùso rey antiguo. 49
luso varon.50. 57
lutaçio consul Romano.215
lutea yerua, ysátide pastel.212
luto negro delos griegos.81
lluuias grandes en España.182
luzéro y su templo.12.161

M

Maçarròn castillo
machéö Cartagines.135
machicaö cabo. 16
machos tornados henbras.274
madrigal pueblo Vacéö. 204
maestral viento. 148. 184
magnésios gente.64
magon pueblo menorques.148.160
magon barçino.306
magon barçino en Françia.314
magon capitan Africano.135
magòn cartagines.160. 162
magon barçino en España.218. 294
maharbal capitan.185.250
mahon pueblo menorques.148.160
malaca rio. 11
malaca pueblo de indias.243
malaga pueblo.11
malaga menaçe.119.123.127
mallórca isla. 22.36. 67. 106.110.112.121. 197.
mallórca y sus conejos. 214
mallorca acometida.148
mallorquines gente. 205. 213. 263. 260. 148.36. 67. 111
mallorquines traydos à Siçilia.166.197
mallorquines enla batalla d trebia.267
malpica pueblo.15
mamertinos gente y nonbre.208
mancha de Aragon en çeltiberia. 282
madónio Aragones contra Roma. 282
manéos gente.128.152
manera nueua de contar los tiẽpos. 34
mañésios gente, magnesios. 64
manéton coronista. 52
mania pueblo.116
manrresa pueblo. 270
mansilla pueblo.204
mantas ingenios de conbate.245
manticlo varon.110
mantilla torre.24
mar oçeano piscoso.12
mar atlantico.92.157
mar eritreo.37. 66
mar mediterraneo. 8
mar dela Tana. 64
mar bermejo. 69.100.159
mar tyrreno.63
marbella pueblo. 11
marco marçéllo capitan.324
marco, peso moderno.216.233.240
maréreas del oçeano.150
margaritas de España.150
marianos montes.87
mariola montaña. 150
marmol en España mucho.150
marruécos pueblo.321
marsella pueblo.187. 257
marsélla pertenesçe à España. 120
marsellanas poblaçiões en España. 188
marsellanos en España.185. 186
marsellanos gente.202
marsellanos tratantes.137
marsos gente.62
Marte Hercoles.35
marte dios delas armas.201.208
marte Sol. 187
martin cabo.10. 187
martin rio. 26
Martin Muñoz pueblo.204
masatas gente.159
masate rio. 159
masenisa capitan Africano.321
masenisa en España. 328. 330
masiénos gente.127
masilos gente africana.321
mataro pueblo. 9
mató amotinador.216
matusinos pueblo. 14

Digitized by Google

maurino varon fabula. 192
mauritanos gente,moros.144
mauros moros. 321
maurúsios gente. 321
mazaloca pueblo edetano.229
mazarbal cartagines.129
mazarròn castillo.10
mazéö africano. machéö. 135
Mearon rio. 15
meçina pueblo mesana.100
meçina.48.51.171.208
medas isla.189
medina celin pueblo. 20.25
Medina del canpo en Vaçeos. 204
medina del pumar.152
medina sidonia.124
mediterraneo mar. 8
mediojorno viento.154
Megale varon.63. 68
metagitneo mes griego. 166
megara pueblo.100.171.
mégon pueblo, magon. 148
melarian puerto.123
melazo pueblo Siçiliano. 51
melesigenes poëta Homero. 79
melesos gente.128
Melicola varon y rey Español. 57.71.
memorida pueblo y nõbre.38 (239
menaçe pueblo Malaga.119.123.127
mendigantes vedados.190
menesteo capitan en España.74
menesteo oraculo 133.143
menesteo puerto. 72. 127. 132
menicato Françes.262.316
menlasco,rya.16
menistra sierra.25
ménon hijo dela mañana.203
ménon Artaxérxes.175
menórca isla. 22. 36. 68.106. 111.112.121.
menorca acometida.148 (148
menorquéses gente.148
meotis laguna. 64
meniquénçia pueblo ilergete.268
mercurio,Sol.105
merico Español.324
mérida pueblo.38
mermidones gente.38
mesana pueblo, meçina.48.110
mesana de Greçia.109
mesatas gente.159
mesate rio.159
mesenios bastulos gente. 48.152
mesénios Griegos.171
metales del Andaluzia.99
metales Españoles muchos. 149. 150
metales tenidos por riqueza.33
metélo capitan Romano.111
mezérbal Cartagines. 129
Myenbro del monte pyreneo. 86
milésios gente.100
milico varon Español.57. 239
milla medida de camino.141
millàs rio. 10
mineros de plata en Cartagena. 233
mineros Españoles nueuos. 149. 175
minerua y su tenplo en Malaga. 73
minias argonautas.64
ministra sierra.25.
miño rio.14.72.86.200.
minóä pueblo Siçiliano.166
miramar castillo.9
mirica muger.57
mirmidones gente.38
mirobriga pueblo.196
Misaël, Ananias, Azarias. 115
mitenbriga pueblo. 196
mizarbal Cartagines.129
Moçia pueblo.171. 308
Moya pueblo. 20
moyo medida antigua.286
Moysen judio santo.46. 52
molina pueblo.20. 282
molinos pueblo.26
molinos artificio.84
moncayo cunbre.25.58. 63. 82
moncayo de areuacos.206
moncayo en Celtiberia.282
monçia,montana.10.26.308
moncolobrèr. 109.
monçon pueblo ilergéte. 268
monda pueblo munda.313
monda rio mondego.14.147
mondego rio. 197
moneda primera.26
monedas Romanas en España. 298
moneda Cartaginesa.299
mongebello,etna.110
mongia pueblo. 15
monjui, monte judio. 225
monserrate. 9. 224
montagudo pueblo. 22.82.88.282
montaluan pueblo.26
montaluã de Aragon en edetanos.229
montaragon en ylergetes. 268.
monte atlante. 157
monte argentario.153
monte de Gibraltar.37
monte judio. monjuy. 225
mõte deIupiter çerca de enpurias.227
monte sagrado. 88
monte rey. 86
monte de vitoria. 308
montes de Oca.255.204
montes çemenos.9
montes de Galizia. 86
montes marianos.87
mõtes pireneos en denia muxacra.137
montes de Toledo. 88
monuedre pueblo prinçipal.180.203
Monuedre Sagunto. 23. 39. 54. 55.64.
112. 121. 140. 213. 222
mõuédre cõfederado cõ Hamilcar.221
monuédre con vandos entre si.242
mõuédre eçetada enla liga Romãa.236
monuédre alterada por Hanibal. 244
monuedre çercada por Hanibal. 244
mõuédre conbatida.246
monuédre destruyda por Hanibal.251
monuédre acometida por los çypro-
nes. 284
monuedre cobrada por los Romanos.
mon vitor. 308 (316
moréä tierra de Greçia.155.164
moréna sierra.87.153
morgéte rey.45
morgétes Españoles. 45. 51. 61.62. 170.
172. 173. 187
moron pueblo.116
móros gente.144.258.321
móros flecheros.289
móros antiguos contra España.181
mortuórios antiguos de España.130
motrico pueblo. 16
motril pueblo. 11.91
Muçalbarba pueblo edetano.229
mudança del mundo.69
muèl pueblo edetáno.229
muerte voluntaria permitida.190
mugeres de dénia honestas.190
mugeres y vino sueldo de Mallorqui-
nes. 166
mundo mudado.69.Mũda pueblo.313
murallas primeras.95
Murçia pueblo.53.61
múrga pueblo.61. 187
murgácras pueblo muxacra.127.187
murgançio pueblo Español.en Sici-
lia. 61. 110. 170
múrgis pueblo. 11. 127. 187
múros pueblo.15. 201
múros de Tarragóna.304
muruédre. mira monuédre.
musica antigua despaña. 22
musimónio animal.27
muxácra pueblo. 11.61.127. 187
muzalbárba pueblo edetáno.229

N

Nabucadnezèr rey d Babylõia. 114
Nabucodonosor rey. 114
naçiones antiguas de Catalúña.230
Nájara pueblo.21
najarilla rio.21
narbonesa galia.257
naturaleza enuegeçida.27
Namarra réyno. 20
nauegaçion delos de Caliz.126.184
nauegaçion Romana por Africa. 159
nauegaçion antigua delos Españoles
enla india. 151

Digitized by Google

nauegadores primeros.89
náuia pueblo. 15. 23
nauios de caliz. 177
nauios foçeenses. 117
nauios penticoteros.119
nauios de cuero. 156. 211
nauios marsellanos. 185
náxo pueblo.100. 171
Nébris pelleja de corço. 57
nebrissa pueblo.38. 52
nebucadnezèr rey de Babilonia. 114
necaon rey de Egito. 115
neco rey, necaon.115
negoçiaçiõ Romana cõtra cartago.224
negroponte isla. 70
neyla pueblo. 25
neyo çypion caluo en españa.264.266
néyo çypion y su filosomia. 267
néyo çypion muerto en españa.335
neri iehoyachin.115
nérias gente. 83. 201
nerion cabo.15. 201
neriones gente. 157
neritas gente.83. 201
neruion rio. 16
neutúno dios delas aguas.51
Níçia campo. 11
nicódro pueblo. 52
nílo rio. 101. 158
Noáuia pueblo, nauia. 23
Noë patriarca. 7
noe en españa. 23
noe muerto. 26
noéga pueblo.23
noéya pueblo. nóya.23
noéla pueblo. 23
nóya pueblo, noéya. 15. 23
nóla pueblo ytaliano,300
nora pueblo.39
noraco, nieto de gerion.35. 38
norte estrella notada.89
noto viento. 154
nouaes castillo.86
nóuiun pueblo noeuiun. 23
Núbis río. Carriòn.58
núcul fuente. 158
nueuos sacrificios en españa. 50
numança pueblo.25. 207
numança de areuacos çeltiberos. 206
núm moneda, sesterçio. 299 (282
nura isla, menorca. 111
nuruéste viento.148. 184

O

Oca monte y pueblo.25
oca monte termino de vaceos. 204
ocaña pueblo, olcania. 241
oçeano mar piscoso. 12
ochogauia pueblo. 9
Ofiusa isla. 108
ofiúsa isla oçidental.154. 155.
Oja rio. 25. 83
oyarço valle y pueblo. 16
ojos de guadiana.87
oytéba pueblo edetano.229
Olcadas gente. 241
olcadas carpetanos.242
olcanía pueblo ocaña. 241
olearso pueblo.8. 16
oliéte pueblo edetano. 229
olmedo pueblo vacéõ. 204
olimpiada tienpo.265
olimpias viento.148
olisipo vocablo. 73
olisipo pueblo. 155
olíua çiudad.29
oliua de pigmaleon. 95
oliuares nueuos en mallorca.161
Oméro poëta en españa. 79
Onça peso antiguo y moderno.233
ondarra vocablo. 8
ondarribia pueblo. 8
ondarroa pueblo. 16
onoba pueblo.92
onosca pueblo antiguo.279
Ontiuéros pueblo vaçéõ. 204
onza peso antiguo y moderno. 233
Opicos gente.110. 171
Oraculo de menestéõ. 74. 133.143
oratorio de hercoles. 84
orbiòn monte. 25
orcajo de medianedo pueblo. 19
orcajo delas torres pueblo.20. 53
orden nueua de tiempos. 34
oreja pueblo y barca. 242
oréns aguas caldas. 72
oretanos gente. 248
oréto pueblo calatraua. 248
oria pueblo. 248
origenos gente. 211
orihuéla pueblo. 20. 53
orio pueblo. 16
oro del rio tajo. 30
oro mucho en españa si se busca.30.150
oro despaña lleuado à grecia.67
oro mucho çerca de cartagena.233
oròn libio hercoles. 35
oropésa torre. 10
orospeda monte.86. 329
Oscos gente.47
osiris dionisio.33
osma pueblo areuaco.207
ospedaje griego. 202
ospitaléte. 10
Otranto pueblo en ytalia. 295
Ouàr pueblo. 14
ouas antiguas dela mar.155
ouiedo pueblo. 88
Padròn pueblo.15.73. 101
palaçios ruuios pueblo.19
palafugèl pueblo. 9
palamòs pueblo. 9
palançia rio. 58
palatuo rey y rio antiguo. 58
palatuos gente.58
paleampolis pueblo.188
palénçia pueblo. 58
palénçia en vaçeos. 204
palérmo pueblo.52. 171
palermo sitiado españoles. 214
palméla pueblo. 22
palos cabo. 10
palos pueblo. 13. 24
palso rio. 159
pàn, sol. 105
pàn varon en españa. 57
pan sembrado en españa. 76
pania region spania. 57
panplóna. 79
pantayco rio. 171
papèl primero. 107
paradinas pueblo.19
parédes de tierra en españa. 237
paris varon troyano. 75
partiçion de guadalquiuir.132
paso medida antigua. 8
pastèl yerua, ysatide, lutea. 212
pastores españoles primeros.22. 65
patroo sol. 105
pauesinas escudos españoles. 256
Péan, sol. 105
pecunia nombre general. 271
pederneyra pueblo. 14
pedreria preçiosa en cartagena.233
pefasmeno carpentero. 132. 145
pégaso. 64
pelagia isla. 154
pelayo obispo coronista. 5
pelayo rey. 72
peláfgos gente. 59
peláfgos tyrrenos.63
pélias varon. 75
peloponéso, moréã. 155. 164
pelúsio damiáta. 102
péña de saturno. 154
peñafiel pueblo vaceõ. 204
peñaranda pueblo. 19
peñas de huson. 15
pendones y cotas sobre sepulturas.81
penelope muger Arne.75
penelopes aues. 75
penièr pueblo. 14
peniscola pueblo.10. 109
penticóteros nauios. 119
perdiguera pueblo ilergete.268
perellò pueblo catalan. 220
perioro varon griego. 48. 109
pernia sierra. 18

Digitized by Google

peróros gente.159
perósa çiudad ytaliana. 274
perpiñan condado.261.262
perseguero. 13. 154
pertus puerto. 9. 261
pertúses gente Berguses. 256. 261
pésca primera de atúnes. 184
pesicoros gente y sus pueblos.211
pestilencia grande en españa.174.262.
petánio isla. 154 (295
Pyçéntes gente. 47
pico sagro monte.88
pie medida.247
piedras enhiestas calepas. 43. 130
piedras escriptas.261. 3
pigmaleon en españa.91.92. 106
pilapelant region. 156
pinçia, Valladolid, en vaçéos.204
pinos pueblo. 261
pyr vocablo. 8. 85
pyréne muger.85
pyrénéá Venus. 8
pyrenéō nonbre.8
pyrenéos montes ençendidos.85
pyrenéos montes.8.16
pyreneos dentro despaña.137
pirra çiudad antigua.70
pirra muger.48
pyrro rey contra Siçilia. 205
pyrro vençido despañoles. 206
pyrroneos montes fabula.85
pyrros rey fabuloso.8.42.85
pisistrato tyrano. 124
pysuérgario. 17. 18
pyticúsas islas. 149
pitio sol. 105
pytis pino.149
pytiusa yuica. 108
pytiusas yslas. 149
pytos vocablo. 149
Pláta derretida en españa.137
plata mucha en españa.150. 219
plata lleuada por los marsellanos. 137
platanos aruoles.27
platon filosofo.99. 180.326
plasénçia pueblo.19
plasénçia de ytalia.267
plasénçia de aragon edetana.829
plutarco historiador.2
Poblaçion sierra.20.86
poblaçiões marsellanas en españa. 188
pobreza de spiritu rica cosa.231
polibio nauegador Romano.159
polidio carpentero. 246
pondarmentéra pueblo. 304
pónte de lima pueblo. 200
ponteyédra pueblo.15. 71. 201
pontes dimia pueblo.15
póō rio grande pado.267
pórfidos en españa muchos. 150
portilla pueblo.10
pórto çiudad.14. 168
Portogal reyno.17
portogal vocablo. 198
portogaléses gente.198
portogalete pueblo. 16
portoguéses gente.198
port véndres puerto. 9
posénda pueblo.14
postúmio pirgense mercader. 323
pózos de caliz antiguos. 94
pozos de hanibal en españa.240
Preyàn de etiopia. 101
pronéste pueblo español.52. 60
presamarcos gente.83. 199
preste juan de etiopia. 121
primer dinero en españa.84
primerta batalla en españa. 34
primera guerra punica.208
primeros griegos en siçilia. 100
primeros nauegadores. 89
priólo cabo. 15
Prodigios en españa. 306
promontorio de proserpina. 153
promontorio barbarico; espichel. 155
promontorio del sol, bojador. 159
promontorio arrotreba. 201
promontorio çeltico. 201
proserpina promontorio.153
prosperidad contina dañosa. 287
prucia pueblo. 15
Publio cornelio sçipion en españa. 282
publio crasso capitan Romano. 156
puçerdàn pueblo.9
puçerdàn gente. 234
puçerdanes çeretanos.256
puebla pueblo. 10
pueblos antiguos de cataluña. 220
pueblos atlanticos. 100
puente de duero pueblo. 50
puente de Segouia caño de agua.40
puerta de san Pablo en Roma.62
puerto brigantino, coruña.15
puerto de cartagena exçelente.232
puerto farina en africa. 106
puerto galo, çiudad fundada.198
puerto muladàr, salto castulonense.281
puerto de hanibal.13
puerto del empólla. 10
puerto caruonero. 11
puerto de menestéō. 74.127. 132
puerto rabanal. 86. 203
puerto real. 12
puerto de santa Maria.12.74.92.127.132
puerto de Vénus. 9
puertos de Tortosa. 26. 220
punta del sol. cabo bojador. 159
Quadrante moneda de plata.256
quadrigatos denarios.298
quadrirreme galea.149
quarte pueblo edetano.229
quérea carpentero famoso.246
quéxo cabo. 16
quinario moneda de plata.299
quinquerémes galeas bastardas.258
quinto pueblo edetano.229
quinto statorio capitan Romano. 310
quiróga valle.86

R

Rabanàl monte y puerto. 203
ragamon rio. 18
rapitan monesterio. 10
Real puerto. 12
rondela pueblo. 15
regamòn rio. 18
regio pueblo. 1
rehenes españoles. 257. 284.285
rey darmas feçial antiguo.236
rey dela magestad hermita.88
reyes antiquissimos de españa.33
reyes Romanos deshechos.125
reyno de Leòn.18
renilla pueblo de areuacos.207
repartimientos de guadalquiuir.132
requena pueblo. 20
restauraçion de Valençia fabulosa.336
restituta pueblo.116
Riánjo pueblo.201
ribadéō pueblo. 15
ribadesella pueblo. 15
rijoles pueblo.61. 109. 178
rio de almeria. 11
rio de azije ò azeche. 153
rio cauado.14
rio de laçynia. 10
rio clodiano. 189
rio frio. 153
rio de yeguas. 153
rioja prouinçia. 25. 83
rio martin.26
rio de Setubal. 22
rio de Tarragona, francolin. 304
rio tinto. 13. 24. 153
ripol pueblo ilergete. 268
riqueza buena cosa. 231
riqueza en metal.33
riqueza, ser pobre de spiritu.231
riquezas de Sarausa. 325
riquezas de tyro sacadas despaña.90
risadiro puerto. 159
Roā pueblo vaçeō. 204.206
rodano hamilcar. 192
rodano rio rosne. 263
redas isla. 70. 83
rodès pueblo en Françia. 85
rodios cosarios.83

Digitized by Google

ródios sacrifiçios en españa.84
ródope pueblo róses, 83
rodrigo ximenez arçobpo coronista.5
rogerio bacon varon sabio.327
Róma. 125
roma çiudad en españa.55
róma vocablo.45
róma fundada. 98
roma fundaçion española.45. 47
roma bien afamada en españa.234
roma tomada delos galos. 178
romana negoçiaçion en españa contra cartago.234. 235
romána pueblo edetáno. 229
romános pueblo español. 26
romános de ytalia gente.178.191
romanos contra cartágo. 208
romanos enbaxadores en españa. 236. 244
romanos amigos de monuedre. 242
romanos çiudadanos que cosa sea. 253
romanos y cartagineses desafiados.254
romanos disimulados en españa. 256
romanos de linaje español.266
romanos arrendadores.296
romanos reyes deshechos. 125
romanos poderosos en ytalia.209
romanos vençidos en españa. 335
rómi muger.45
romo rey español.45. 55
romulo varon ytaliano.45. 75.98
roncàl valle.9
ronçes valles. 8. 20
rónda pueblo. 313
roquétas castillo. 11
rosellón castillo. 262
roses pueblo. 9.83.185. 156. 165
roses contra cartágo.226
roses contra hanibal. 260
rosne rio de françia rodano.263
rota pueblo. 12. 31
Rubricáto rio lobregàt. 224
ruçino pueblo, rosellòn. 262
ruéda pueblo edetáno. 229
ruténos pueblos.85
rutube puerto. 159

S.

Saagun pueblo.204
sabinos gente ytaliana.59
sabios de greçia.124
sácra isla.156
sacrifiçios abominables con sangre humana.74.113.142.165
sacrifiçios de denia. 190
sacrifiçios de honbres. 142
sacrifiçios nueuos en españa. 50
sacrifiçios antiguos de Saturno maldítos con sangre humana.274
sacrifiçios de rodas.84
sácro monte.88
saduca rio. 11
safo cartagines.138.144
sagòn valle de monuedre.245.252
sagrada isla. 156
sagrado cabo.13.151
sagrado monte. 88
sagraméña pueblo vacéō.204
saguntinos gente.54. 180
saguntinos al gran Alexandre.192
sagūtinos confederados à roma.234
saguntinos alterados por hanibal. 244
sagūtinos venidos al cāpo romano.267
saguntinos guerreros. 316
saguntinos amigos con cartago.147
sagunto sacada enla liga romana. 236
sagunto monuedre.23.39.54. 112
sagunto çercada por hanibal. 244
sagunto destruyda por hanibal. 251
sagunto acometida por scipion.284
sagunto varon.23
sagūto cobrada por los dos scipiones. (316
sagūto vaya ò seno.159
sahagùn pueblo vacéō.204
sal de yuiça. 149. 180
salá rio y pueblo,çalè. 157. 159
Salamánca pueblo.97
Salamánca vniuersidad.58
salária lisboä.73
sálas pueblo aréuaco.207
salatitos gente. 159
salazàr valle.9
saldiba çaragoça. 229
salína sitio. 62
salobreña pueblo.11. 127
salòn puerto.9.267. 283
salto castulonense puerto muladar.281
sambroca rio, sanbucha. 234
saméte rey de egipto.115
sámios gente.110
samoràl pueblo. 19
sanbroca rio. 234
sanbucha rio.234
san çebrian pueblo.15
san filléu pueblo. 9
san gálo pueblo. 52
sangre humana sacrificio abominable. 113. 142. 165
san jorje yglesia.10. 52
san jorje pueblo. 52
san juan dela foz pueblo.14
san juan pie de puerto pueblo. 8
san lucar pueblo. 12. 161
san luzèr pueblo.161
san martin cabo. 15
san martin puerto.26
san miguel pueblo. 13
san pedro de roda. 83
san pedro pueblo de areuacos. 207
san piro obispo coronista
san prudençio obispo. 25
san sebastian pueblo. 16
santa justa monasterio.15
santa Maria cabo.13
santa Maria puerto.74.92.127.132
santa Marta de hortiguera.15
santander pueblo. 16
santesteuan valle. 8
santesteuan pueblo de aréuacos.207
santiago pueblo.19
santillána pueblo.15
santipétro cabo.12
santo ysídro coronista.4
san tomé isla. 158
santoña peña.16
san viçente cabo. 13. 71
san viçente pueblo.15
sapiro obispo coronista. 5
sárabis pueblo. Tóro. 204
saráçia pueblo antiguo.196
sarausa ganada por roma.324
sarausa pueblo magnifico.165. 205.100.
sardoos gēte çerdánia.262 (171
sários gente lusitána.155.195
sários vocablo. 196
sarónas campiñas. 196
saruco barçino.146. 164
sástago pueblo edetáno.229
satièl pueblo edetáno. 229
satiros animales.27. 158
saturnia peña.154
saturnia region. 45. 60
saturnio cabo.95
saturnios sacrifiçios con sangre.174
Scalabisco pueblo. 197
scatròn pueblo edetàno.229
scenis puerto.154
scenitas gēte.34.57.128.150.154.162
scenitico promontorio.150.154
scipion caluo en españa.264
scipion caluo y su fisionomia.267
scipion muerto.333. 335
sconbraria isla en cartagéna.233
Sebastian eleto de Salamanca,coro- (nista. 5
sedechías rey judio. 115
séfes monte. 154
segéda pueblo antiguo. 97. 116
segobriga pueblo. 95. 82
segorue pueblo.95. 82
segorue en çeltiberia. 281
segouia pueblo. 40.204. 242
segouia poblada. 95
segouia la menor. 207
ségre rio. 46
segre raya de ylergétes.268
segura sierra. 153. 329
segura rio. 10.335
selambina pueblo antiguo. 11
selant region. 156
selbisos gente.127. 152
selino pueblo. 197

Digitized by Google

ſeſir pueblo.14
ſémele muger. 56
ſemiramis muger.75
ſemiſſe moneda antigua de cobre. 299
ſen hijo de Noë. 7
ſenacheribo capitan.102
ſeñales eſpantoſas en eſpaña.306
ſéno arábico. 159
ſénones galos gente. 178
ſéntica pueblo,çamora.204
ſepéndio amotinador.216
ſepulcro de gerion.34.152
ſepulcro de hercoles en Eſpaña. 43.93
ſepulturas antiguas de eſpaña.130
ſepulturas primeras de eſpaña.34
ſepultura delos çipiones,fabula.335
ſequedad en eſpaña.78.216
ſeréna region de eſpaña. 127
ſeréno varon docto.327
ſéria pueblo. 97. 116
ſeripo pueblo. 116
ſerrania de Ronda.87
ſeſarga iſla de galizia.15
ſeſéna pueblo menorquès.148
ſeſtãte moneda de cobre.299
ſeſtérçia ſuma de monedas. 299
ſeſtérçio moneda antigua de plata y cobre. 299
ſéth vocablo caldeo. 22
ſetúbal pueblo. 13. 22
ſéu de vrgel pueblo. 9
ſeuilla poblaçion antiquiſsima.40
ſeuilla vieja.37
ſéuio lope architeto. 41
ſéxi pueblo antiguo. 91. 123
ſextánte moneda de cobre. 299
Sicánia iſla ſiçilia. 48
ſicáno rey antiguo. 46
ſicános gente. 47.51. 109
ſiçelçõ rey antiguo. 48
ſiçeléos gente. 49
ſicilienſias foſas. 52
ſichéõ açerna varon.89. 90.106
ſiçilia iſla.44.108
ſiçilia vocablo.52. 61. 110
ſiçilia llena de tyranos.183
ſiçilia contraria à cartago.193
ſiçilia guerreada de griegos. 165
ſiçilita vocablo. 61
ſicoria iſla, ſiçilia.46
ſicoris rio, ſégre. 46
ſicoro rey antiguo. 44. 46
ſicoros eſpañoles.51.61.62
ſiculo rey antiguo. 50. 51
ſiculos eſpañoles en ytalia. 51. 61. 100
ſiculos Eſpañoles poſeedores de Roma. 51. 60
ſiculos eſpañoles en ſiçilia.61
ſydon pueblo de ſuria. 89
ſydon çiudad en eſpaña.123
ſidónios pueblos en eſpaña. 130
ſierra de alcaraz. 87
ſierra miniſtra. 25
ſierra de caçorla.87
ſierra de molina.30. 87
ſierra de conſuegra. 87
ſierra de ſegura.87.153. 329
ſierra moréna.87. 153
ſierra de cuenca. 87
ſierra de ſoſpáçio. 86.203
ſierra de véjar. 88
ſierra de buitrago.88
ſierra Zefrua. 154
ſiete denarios vna honça. 298
ſiete ſabios en grecia. 124
ſiface rey en berberia. 319
ſiga pueblo africano.319
ſigres pueblo.13
ſiguénça fundada. 252
ſiguénças muchas oy dia.252
ſil, rio. 86
ſilio ytalico poëta eſpañol.246
ſilleyro cabo. 15. 155
ſilíres eſpañoles.211
ſilória montaña. 211
ſilória nauegaçion.211
ſilóros gente.157.203. 211. 212
ſilueſtres eſpañoles antiguos. 76
ſines pueblo.13
ſintres pueblo. 88
ſiquéo açerna varon.89.90. 106
ſiracuſa pueblo. 100. 165.171. 205
ſiſapóne pueblo.116
ſiſo pueblo.269
ſitio y aſiento de cartagena. 232
ſitio y aſiento de ſagunto mõuedre.252
Sofoniſba eſpoſa de maſeniſa. 327
ſofoniſba hija de haſdrubal de giſgon. 320
ſogas de junco primeras en eſpaña.84
Sol, hercoles, apollo. heraclis. marte. lemio. pean. libiſtina. loxias. delio. febo. patroo. pitio. didimeo. dioniſio ebona. faneta. mercurio. eſculapio. ſerapis. adonis. atos. adad. pan. ſaturno. jupiter. 105
ſol promontorio.159
ſolenidad antigua en amiſtaſtes. 236
ſolocar, ſan lucar.161
ſoloente pueblo. 171
ſoloréã heredad. 211
ſolórios montes. 211
ſoluè monte. 211
ſória pueblo.25
ſoroa heredad.211
ſòs pueblo. 269
ſóſio coroniſta cartagines.313
ſoſpáçio cunbre.86.203
ſoſtenes eſcritor. 67
ſóſtrato gnidio architecto. 41
Spania, eſpaña. 58
ſpartaria cartago.233
ſpéculas de hanibal.237
ſpendio amotinador. 216
ſphèn promontorio. 13
ſperia punta. 160
ſperias iſlas.158
ſperidos huertos. 157
Stabero rio. 335
ſtola rio ézla. 203
ſtrimnia iſla. 154
ſtrimnidas iſlas.155. 156
ſtrimnio cabo, finiſterra. 156
ſtrimnios gente. 156
Subur rio.157. 159
Suéçia region.79
ſuelda del vidrio. 326
ſuéldo de mallorquines. 166
ſuéſa pueblo, ſanguesa. 328
ſueſetanos gente eſpañola.327.332.333
ſueſte viento.148
ſueuos gente en eſpaña.72
ſuniáto cartagines.178
ſùr viento. 154
ſuria region. Syria. 191

T

Tabláda pueblo. 10
Tafálla pueblo.20
tafoſiris pueblo. 36
tágo rio. 30
tágo rey. 30
tágo varon eſpañol.237
tagorma varon.30
tajo rio. 13. 86. 73.155. 243
talento euboico peſo antiguo. 216
tamaño de menorca.148
támar rio. 15
taña mar. 64
tánays rio.94
tánger pueblo. Tinge,145. 157
tápia pueblo.15
tápias paredes eſpañolas.237
taraca etiope en eſpaña. 101. 103
taráco etiope en eſpaña.101. 103
taracoan vocablo. 22
taraçóna pueblo.20.25. 42. 241
táranto por cartago.324
tarcon prinçipe ytaliano.62
tardera rio. 9
tariſa pueblo.12. 33. 43.87.117.146
tarragona.9. 17. 22. 224. 273
tarragona fundada.22. 104
tarragona acreçentada.28.286.303.304
tarragona por Romanos.267
tarragona fortificada.282
tarragona murada.304
tarragona y ſus bienes. 304
tarragona pueblo pequeño ſiẽpre.305
tarragoneſa eſpaña.17. 305

Digitized by Google

tarragonésa comarca.273
társis cartago. 125
tartaro.87.117
tartésio pueblo.33
tartésio canpo.33
tartésios gente.87.113.117.143.152
tartésios todos los españoles.90
tartésios çibiçénos. 153
tartesios contra cartago.288
tartésios vitoriosos. 289
tartésios vençidos. 290
tartéso. 87. 117. 143.
tartéso guadalquiuir.143. 152
tartéso cartéya.133
tartéso, caliz. 143
tartéso monte.152
tásso pueblo. 171
tauila pueblo. 13
teárco etiope. 101.103
tébas çiudad. 124
téjo rio. 13.86. 73. 143. 155
telas andaluzas. 145
telefo varon. 75
telóngo bachio español.260
teodoro rio, tájo. 73
templo de cáliz.94. 255
templo de dénia. 213
templo de diana.54.187. 203
templo de éfeso. 120
templo de luzero.12. 161
templo de minérua. 73
templo de Salomon quemado.115
templo de Salomon renouado. 125
templo de tarifa. 26. 43. 93
templo de venus çerca de sagũto. 284
templo de venus pirenea.9
tenpùl. 42
teocles capitan griego.110
teodóro rio, tajo. 73
tepùl. 42
terebinto aruol.160
teréſa pueblo. 97. 116
terillo ſiçiliano. 140
teroèl pueblo. 222
teron varon ſiçiliano.140
teron capitan catalan. 103
teron vençido y muerto.105
terremoto en monuedre. 182
terremoto de caliz 262
terremotos en toda españa.137
terúnçe moneda de cobre.299
téſara ſeñal en batallas. 272
teſin rio tyçinio.267
teſta triton rey. 52
teucro varon.71
teucria pueblo. 71
Theocles capitan. 100
theodóro rio tajo. 73
theon ochema cumbre. 158. 160
Tybre rio. 45. 120
tiçinio rio,teſin. 267
tide pueblo. 72
tide la menor. 72
tidiçiano pueblo.72
tiendas romanas de cuero.273
tierra firme india nueua.176
tiſon hermano de oſiris. 35
tymoleon griego en ſiçilia.181.183
tymoſtenes eſcritor.267
tymucos dígnidad en denia. 190
tinge pueblo,tanger. 145
tinto rio. 13. 24. 153
tiquádra iſla. 213
tyranos muchos en ſiçilia. 183
tyrios eritreos gente.69
tyrios paſados al andaluzia. 99
tyro pueblo. 89
tyro fundada. 63
tyro çercada. 114
tyro ſocorrida de eſpañoles.114
tyro tyranizada. 125
tyro deſtruyda. 191
tyròn rio. 25
tirreno mar. 63
tyrrenos gente. 63
tito fonteyo capitan Romano, 310. 332
Tolédo pueblo. 80
tolémeö filadelfo. 41
tolemon conſul fabuloſo. 80
tordera rio.9
Tordeſillas pueblo. 14. 18
toro pueblo vaceo. ſarabis. 204
torre de capion.74. 144.162
torre de caliz farol. 41
torre dela coruña. 40
torre farol en faro iſla. 41
torre farol en tajo. 155
torre gerónda.32.128. 152
torrella de mongrì pueblo. 189
torre de mantillas.24
torre zefiria, 154
tortoſa pueblo.220. 241
Trabucos inuentados.325
tráçios gente. 191
trafalgàr cabo. 12
trápana pueblo.52. 215
traſimeno lago de peróſa. 274. 275
tras los montes region.86. 202
traſmigraçiòn à babilonia. 115
trebia rio de ytalia. 267
tribalos gente. 191
tributo que daua cartago.107
tricáda iſla.213
treynte moneda antigua de cobre. 299
trigemina puerta Romana.62
trileucos peñaſcos.15
trinácria ſiçilia. 44. 46
tritòn téſta rey. 52
trógo ponpeyo coroniſta. 2. 4
tróya fundada.50
troya deſtruyda.70
tróyo varon.50
troneras de murallas primeras. 3.25
trõpas mayores y menores enlos exer çitos antiguos.292
Tubal poblador deſpaña.7. 21. 196
tubal pueblo antiguo. 22
tubálla pueblo tafálla. 23
tubella pueblo.23
tuçidides coroniſta. 2
tudela pueblo tubella.23
tuy pueblo fundado. 72
tunez çercada. 216
turdetánia region. 31
turdetano beto rey antiguo.31
turdetanos gente.31. 128. 202.205. 217
turdetános con cartago. 136
turdetanos en luſitania. 163
turdetános contra monuedre. 221
turdetanos cõtra los foceenſes.226.230
turdeto çiudad.122. 128. 145
turdeto la menor fundada. 222
turdeto la menor conbatida.316
turdeto la menor aſolada. 316
turdulos gente. 31.127. 136
turdulos contra cartago. 193
turdulos en luſitania.195.197
turdulos de duero. 198
turdulos de guadiana. 198
turdulos ſalidos de ſu tierra. 194
turia rio guadalauiar. 259
turiáſo pueblo taraçona.241
turiga pueblo antiguo. 116
turio pueblo.42
turios gente, 42
turobriga pueblo. 97. 116
tuſculo pueblo. 52

V

Váca rio.14. 198
vaceos gente. 202
vaçeos luſitanos diuididos. 204
vaçeos y ſus pueblos. 204
vaçeos diuididos de carpetanos. 204
vaçeos contra hanibal. 242
vaéna pueblo. 128
vaya de caliz. 12
vaya de galizia pueblo. 15. 200
vayona de françia. 200
vayonas iſlas. 115
vayuèn ingenio de conbate.249
valaguèr pueblo ilergetè. 168
valbaneda pueblo. 25
valdebaçan. 8
val clára moneſterio. 4
val de ézcua. 8
val de roncal. 9

Digitized by Google

valde sagõ cerca de mõuedre. 245.252
valde salazàr. 9
valde santelteuan. 8
valde vácas, xàuega. 13
valénçia pueblo. 55.55.188.336
valénçia de campos. 204
valençia la vieja fabula. 259
valençias muchas en españa. 55
valladolid pinçia en vacéos. 204
vallenas antiguas en el oçeano. 156
vallouàr pueblo ilergéte. 268
vallóutas pueblo. 15
vandalíçia tierra. 32
vándalos gente en españa. 31
vandos en monuedre. 242
vára medida española. 246
vardulos gente. 211
varo capitan español. 28
varo rio. 28
varobriga pueblo antiguo. 28
vascones españoles. 211. 220. 228. 268
vasijas de yuiça. 149
vasma pueblo. 15
Vbeda pueblo oretano. 248
Vclès pueblo celtibero. 281
Vegas laminitanas. 87
vejar pueblo. 97
vejèz dela naturaleza. 27
velaria pueblo véra. 127
velezmalaga y su atalaya. 11
vélia pueblo antiguo. 120
velona puerto de macedonia. 295
vellon vocablo por metal. 298
vëlma, huélma, pueblo. 13
veneria lebrixa. 57
venicarlòn pueblo. 10
venidórma pueblo. 10
venisa pueblo. 10
véntas de cáparra. 97
vent lànt region. 156
vénus afroditis. 118
vénus estrella luzéro. 162
venus isla. 152
vénus pyrenea. 8
véra pueblo velaria. 11. 127
vergones gente. 97
vermelant region. 156
verones gente. 82. 97
vertobriga pueblo antiguo. 97. 116
vëscar pueblo, huëscar. 288
vestiduras negras luto antiguo. 81
vetones gente. 97. 195. 197. 204
vetones por edetones. 227
Viana de Françia pueblo. 199
viana de galizia pueblo. 14. 199. 200
vic dosona pueblo. 42
vicdosona pueblo ausitano. 171
vida larga delos honbres antiguos. 27
vidrio soldado antiguamente. 326
viéna de Françia. 199
vienense prouinçia. 199
villa villa pueblo ylergéte. 268
villacastin pueblo. 204
villa de conde pueblo. 14
villa dolçe pueblo. 26. 256
villafranca de cofrente. 9
villafranca montes de Oca. 25
villa joyoso pueblo. 10
villa noua puerto. 13
villa nueua dela serena. 17. 50. 127. 148
villa de rey pueblo. 200
villatoro pueblo. 204
villa viçiosa pueblo. 15
villéna pueblo. 20
viñas ingenios de conbate. 245
vinerò pueblo. 10
vino y mugeres sueldo de mallorquínes. 166
vino vedado à mugeres en dénia. 190
vitor obispo de tunez coronista. 4
vitoria por españa. 179
vitoria de çeltiberos cõtra cartago. 283
vitoria delos tartesios. 289
vitoriato moneda antigua de plata. 299
vitruuio poliòn architecto. 327
vizcáya prouinçia. 16
vizcaya region de cantabria. 211
vizcayno lenguaje. 32
Vlissea çiudad lisboã. 74
Vlissipo pueblo. 155
vlissippo salaria. 73
vlissipolis lisboa. 73
vlixes, vlisses, varon griego. 38. 73
vlterior españa. 17
Vmbros gente. 59. 60
Voga, rio. 14. 197
volcas gente. 263
vocablos çelticos. 116
volçianos gente. 256
volscos gente. 47
voltaco pueblo. 97
voltuniaco pueblo. 116
voltúrno rio. 63
volturno viento. 148
Vrába sierra. 86
vrçesa pueblo, vclès en çeltiberia. 281
vrgèl pueblo. 42
vrgèl pueblo ylergete. 270
vrgi pueblo antiguo. 123
vrrea pueblo edetano. 229
Vtica pueblo africano. 106
vtica çercada. 216
Vuindio monte. 86. 88
vulcano dios herrero. 58
Vxama pueblo osma. 207

X

X. Señal de denario antiguo. 398
Xalòn rio. 25. 229
xaloque viento. 148
xastago pueblo edetano. 229
xatièl pueblo edetano. 229
xatiua pueblo. Setabis. 52
xauegas pesquerias de atunes. 13
Xelsa pueblo ilergete. 268
xerèz pueblo andaluz. 124. 127. 135
xerèz pueblo çesarianum. 122
Xerxes rey. 139
xerxer rey pasado à greçia. 141
Xucar rio. Sucro. 10. 53. 87

Z

Zachinto isla. 23. 54
zachinto varõ y pueblo en españa. 39
zafirio coronista español. 5
zamora pueblo vaçeo. sestiea. 204
zancle pueblo español. 48. 109. 171
zarauz pueblo. 16
zaro varon. 70. 106
Zebreros monte. 207
zebreros puerto. 86
zedeira pueblo. 15
zefiria peña. 154
zefiria torre. 254
zezinbra pueblo. 13
Zidchia, Sedechias rey judio. 115
zilia rio y pueblo. 157
Zuara pueblo edetano. 229
zumaria pueblo. 16
zuri de haro varon antiguo. 212.

¶ Fin dela tabla.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google